

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

FACULTAD DE HISTORIA
Departamento de Historia Contemporánea



HARRY S. TRUMAN, EL ARMA ATÓMICA Y LA GESTIÓN DE LA PAZ.

PRESUNCIONES, PERCEPCIONES Y NARRATIVA POLÍTICA DE LA ADMINISTRACIÓN
TRUMAN DURANTE LA POSGUERRA, 1945 - 1948

Tesis doctoral presentada por:

GERARDO ANDRÉS MORENO

Dirigida por

AURORA BOSCH SÁNCHEZ

Programa de Doctorado: Nuevas Perspectivas en Historia Contemporánea
Valencia, Noviembre de 2015

A MI FAMILIA: POR LA PACIENCIA, POR EL APOYO, POR EL EJEMPLO...

A AURORA, QUIEN ME CONTAGIÓ LA PASIÓN POR LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

A LOS ALUMNOS, CON LOS QUE APRENDO Y CREZCO TODOS LOS DÍAS

Puedo ordenar al espejo que revele muchas cosas – respondió ella [Galadriel] – y a algunos puedo mostrarles lo que desean ver. Pero el espejo muestra también cosas que no se le piden, y éstas son a menudo más extrañas y provechosas que aquellas que deseamos ver. Lo que verás, si dejas en libertad al espejo, no puedo decirlo. Pues muestra cosas que fueron, y cosas que son, y cosas que quizá serán. Pero si fueron, son o serán ni siquiera el más sabio puede decirlo. ¿Deseas mirar? (El Señor de los Anillos, 389)

ABREVIATURAS	XIV
INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES	5
OBJETIVOS	5
CONTENIDOS Y METODOLOGÍA	7
1. <i>El contenido de la investigación</i>	7
2. <i>La metodología</i>	9
LAS FUENTES Y SU PROBLEMÁTICA	11
1. <i>Las fuentes utilizadas</i>	12
2. <i>Los problemas de las fuentes</i>	14
a. Las memorias. La selección de los protagonistas	15
b. La selección del propio autor.....	16
LA GUERRA FRÍA Y LA BOMBA ATÓMICA. GUERRAS HISTORIOGRÁFICAS.....	19
LA GUERRA FRÍA	19
1. <i>Las explicaciones oficialistas o tradicionales</i>	20
2. <i>Las teorías revisionistas</i>	24
3. <i>Las teorías pos revisionistas</i>	26
LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LA BOMBA ATÓMICA.....	33
1. <i>La bomba como el fin de la II Guerra mundial</i>	33
2. <i>Las bombas atómicas como el inicio de la Guerra Fría</i>	34
a. La diplomacia atómica.....	35
b. La diplomacia atómica revisada	37
c. Las explicaciones culturalistas y estructuralistas	38
3. <i>Un debate sin fin</i>	39
a. La exposición del Smithsonian. Celebrando el fin de la guerra	40
b. Un debate en tablas.....	41
UN MUNDO EN GUERRA	45
LAS CONDICIONES GEOPOLÍTICAS	46
1. <i>El espíritu de Yalta</i>	50
a. El reparto del mundo en Yalta	52
2. <i>El idealismo político en Yalta. Las Organización de las Naciones Unidas</i>	55
a. La gestión del proyecto.....	55
b. La negociación. Dumbarton Oaks y el asunto del derecho de veto.....	57
c. Las Naciones Unidas durante la Conferencia de Yalta	60
d. Los caminos desde Yalta	61
VISIONES CONTRAPUESTAS. F.D. ROOSEVELT Y LA URSS.....	63
1. <i>Aliados de una dictadura</i>	63

HARRY S. TRUMAN, EL ARMA ATÓMICA Y LA GESTIÓN DE LA PAZ

2. <i>El valiente ejército soviético y el pueblo ruso</i>	69
LAS LECCIONES DE LA GUERRA	74
1. <i>Pearl Harbour y la necesidad de inteligencia</i>	74
2. <i>Distancias inmensas. Los problemas de ser una potencia global</i>	76
3. <i>La resiliencia y estupidez del fanatismo</i>	79
4. <i>El poder aéreo. La guerra es muerte</i>	81
5. <i>El final del conflicto bélico y sus estructuras administrativas</i>	83
EL PROYECTO MANHATTAN. LA APARICIÓN DEL FACTOR ATÓMICO	85
1. <i>La bomba como ciencia ficción</i>	85
2. <i>La bomba como posibilidad</i>	88
a. El ejército y la construcción de la bomba	89
b. La comunidad científica y la construcción de la bomba	93
c. La administración norteamericana y la construcción de la bomba	95
3. <i>La alternativa de los científicos. El nacimiento del tabú atómico</i>	98
LOS MESES DE LA VICTORIA	105
EL GABINETE DE TRUMAN Y EL CAMINO A POTSDAM	105
1. <i>Un nuevo presidente</i>	105
2. <i>El equipo de Truman</i>	109
3. <i>Los conflictos de la victoria</i>	111
4. <i>Las Naciones Unidas. La Conferencia de San Francisco</i>	116
5. <i>Preparando Potsdam</i>	121
LA CONFERENCIA DE POTSDAM	124
1. <i>La conferencia</i>	125
2. <i>La bomba atómica en Potsdam</i>	127
a. El niño ha nacido	128
b. La no decisión de Truman	129
c. Potsdam y la rendición incondicional	130
d. La bomba y Stalin	133
e. La orden y la rendición del Japón	134
TIEMPO DE OPORTUNIDADES. LA INMEDIATA POSGUERRA: AGOSTO 1945 – FEBRERO 1946	139
PRESUNCIONES Y PERCEPCIONES	142
1. <i>Sobre la URSS</i>	145
a. La URSS en la inmediata posguerra	145
b. Sobre la naturaleza del régimen soviético	149
c. Sobre sus capacidades y potencialidades	155
d. Sobre sus intenciones	157
1. La necesidad de seguridad	158
2. El expansionismo como elemento inherente de Rusia y la ideología comunista	161
2. <i>Sobre la actividad comunista en los Estados Unidos</i>	163
a. El espionaje	167

HARRY S. TRUMAN, EL ARMA ATÓMICA Y LA GESTIÓN DE LA PAZ

b.	La infiltración	169
3.	<i>Sobre Europa y la situación mundial</i>	171
a.	Los relatos de la destrucción.....	172
b.	La soviétización de Europa y del mundo	176
1.	La Europa del Este.....	177
2.	La soviétización de Europa Occidental.....	184
4.	<i>Sobre los Estados Unidos y sus imagen en el mundo</i>	187
a.	Sobre los Estados Unidos y su nuevo papel.....	187
b.	La imagen proyectada de los Estados Unidos.....	192
5.	<i>Sobre la energía y el arma atómica</i>	195
a.	Las primeras noticias	195
b.	La plaga atómica.....	196
c.	La ética del bombardeo atómico	197
d.	La baza diplomática.....	201
e.	¿El arma definitiva?.....	203
NARRATIVAS POLÍTICAS NORTEAMERICANAS EN LA INMEDIATA POSGUERRA		206
1.	<i>La narrativa aislacionista</i>	206
2.	<i>La narrativa internacionalista</i>	209
a.	Las narrativas idealistas	210
1.	La narrativa de las Naciones Unidas	211
2.	Los derechos de las naciones pequeñas	213
3.	El liberalismo económico	215
4.	La narrativa humanitaria	217
3.	<i>Las narrativas realistas</i>	219
a.	La cooperación plena	220
b.	La paciencia.....	221
c.	La contención	222
d.	La reacción	223
4.	<i>La narrativa atómica</i>	224
a.	La narrativa triunfalista. El nacimiento de la era atómica.....	225
b.	La narrativa catastrofista.....	227
1.	Sobre Hiroshima y Nagasaki	227
2.	La evolución del discurso en la administración Truman. La apuesta por la cooperación internacional	229
LA DINÁMICA POLÍTICA DEL PERIODO		234
1.	<i>La desmovilización</i>	235
2.	<i>La ocupación</i>	237
3.	<i>Las políticas comunicativas y de inteligencia</i>	239
a.	La comunicación	240
b.	La Inteligencia	241
4.	<i>El Informe Stimson de Septiembre 1945 sobre la cooperación con los soviéticos</i>	242
5.	<i>La Conferencia de Londres. Septiembre 1945</i>	245
a.	La preparación de la Conferencia	246

HARRY S. TRUMAN, EL ARMA ATÓMICA Y LA GESTIÓN DE LA PAZ

b.	La Conferencia	246
c.	El fracaso de Londres	248
6.	<i>La política atómica norteamericana</i>	250
a.	El control civil y el control militar	250
b.	La Declaración conjunta y el enfoque internacionalista de la administración norteamericana	251
c.	El fracaso del proyecto May - Johnson	252
7.	<i>Escenarios internacionales durante el otoño de 1945</i>	253
a.	La gestación de la crisis turca	253
b.	Irán	255
c.	China	256
8.	<i>La Conferencia de Moscú. Diciembre de 1945</i>	258
a.	Una nueva Conferencia	258
b.	La reunión	259
c.	Las secuelas de la Conferencia	262
1.	La narración de Truman	262
2.	La narración de Byrnes	262
3.	El mensaje sobre la Conferencia sobre Moscú	263
9.	<i>La Conferencia Naciones Unidas enero 1946</i>	264
10.	<i>Las relaciones económicas entre los Estados y la URSS</i>	268
EL DISCURSO DEL BOLSHÓI, EL LARGO TELEGRAMA DE KENNAN Y FULTON		270
1.	<i>El discurso del Teatro Bolshói</i>	270
a.	La caída de Mólotov	270
b.	Stalin toma las riendas de nuevo. El discurso del Bolshói	271
c.	La recepción en los Estados Unidos	273
2.	<i>El largo telegrama de Kennan</i>	274
3.	<i>El discurso de Fulton</i>	275
a.	El escándalo del espionaje en Canadá	276
b.	Truman y Churchill	277
c.	La escalada verbal de James F. Byrnes sobre Irán	278
d.	El discurso y su recepción	280
e.	La recepción soviética	283
4.	<i>El acto final de la crisis iraní</i>	284
BUSCANDO UNA NUEVA POLÍTICA. ABRIL 1946 - MARZO 1947		291
PRESUNCIONES Y PERCEPCIONES		293
1.	<i>Sobre la URSS</i>	297
a.	El Estado soviético	297
1.	La situación económica de la URSS	298
2.	La movilización política	300
3.	La reforma del partido y los cambios en la cúpula	302
b.	Sobre la naturaleza del régimen soviético	304
c.	Sobre sus capacidades y potencialidades	308
1.	Una recuperación mínima	308

2.	Una potencia peligrosa. El informe Elsey - Clifford.....	309
d.	Sobre sus intenciones.....	310
1.	La necesidad de seguridad.....	311
2.	El expansionismo como elemento inherente de Rusia y la ideología comunista.....	311
3.	La doblez soviética.....	314
2.	<i>Sobre la actividad comunista en los Estados Unidos</i>	315
a.	El espionaje.....	316
b.	La infiltración.....	318
3.	<i>Sobre Europa y la situación mundial</i>	320
a.	Las descripciones de Europa.....	321
1.	La situación no mejora.....	321
2.	El enfoque estructural.....	323
b.	La soviétización de Europa y el mundo.....	325
1.	Europa del Este.....	326
2.	Alemania.....	334
3.	Europa Occidental.....	336
4.	<i>Sobre los Estados Unidos y sus imagen en el mundo</i>	341
a.	Sobre los Estados Unidos y su nuevo papel.....	341
b.	La imagen proyectada de los Estados Unidos.....	343
1.	La propaganda soviética.....	344
2.	Vendiendo los Estados Unidos.....	345
5.	<i>Sobre la energía y el arma atómica</i>	346
a.	El relato de Hiroshima.....	347
b.	El arma como elemento de negociación.....	348
c.	Su relevancia militar.....	349
NARRATIVAS POLÍTICAS NORTEAMERICANAS EN LA INMEDIATA POSGUERRA.....		353
1.	<i>La narrativa aislacionista</i>	353
a.	Aislacionismo fiscal.....	354
b.	Aislacionismo pacifista o ético.....	355
2.	<i>La narrativa internacionalista</i>	355
a.	Las narrativas idealistas.....	357
1.	La narrativa de las Naciones Unidas.....	357
2.	La democracia liberal y los derechos de las naciones pequeñas.....	358
3.	El liberalismo económico.....	361
4.	La narrativa humanitaria.....	362
b.	Las narrativas realistas.....	364
1.	La cooperación plena.....	364
2.	La paciencia.....	366
3.	La contención.....	367
4.	La reacción.....	368
3.	<i>La narrativa atómica</i>	369
a.	La energía atómica como oportunidad.....	370
b.	La energía atómica como amenaza. El control internacional.....	371

LA DINÁMICA POLÍTICA DEL PERIODO	373
1. <i>La desmovilización y la conflictividad social</i>	374
2. <i>La Ocupación y la ayuda humanitaria</i>	376
a. Alemania	376
b. La ayuda humanitaria	377
3. <i>La creación del modelo atómico norteamericano</i>	378
a. La aprobación de la ley McMahon y la Comisión de la Energía Atómica	379
b. El control internacional. El informe Acheson – Lilienthal	380
c. El Plan Baruch.....	381
d. Operación crossroads.....	384
4. <i>Las crisis del verano de 1946</i>	385
a. La crisis turca	385
1. La gestión de la crisis.....	386
2. El verano de 1946 y la crisis turca	387
b. El asunto de Trieste y Yugoslavia	388
c. La reconciliación en China	390
5. <i>Las Conferencias en París durante 1946</i>	392
a. Las Conferencias de ministros de exteriores.....	392
b. La Conferencia de Paz	393
6. <i>Los Estados Unidos y la cuestión religiosa</i>	395
7. <i>El final de Henry Wallace en la administración norteamericana</i>	396
8. <i>Las elecciones legislativas de noviembre de 1946</i>	399
a. La campaña.....	399
b. La debacle.....	400
9. <i>La Conferencia de Nueva York y la segunda Asamblea de las Naciones Unidas</i>	401
LAS 15 SEMANAS.....	403
1. <i>El general Marshall</i>	403
2. <i>La doctrina Truman</i>	407
a. El Reino Unido abandona	408
b. El discurso	412
c. Reacciones	413
d. La ejecución y el apoyo del legislativo.....	415
e. Valoraciones	416
3. <i>La orden ejecutiva 9835</i>	417
4. <i>El Plan Marshall</i>	418
a. La Conferencia de Moscú de 1947	419
b. La preparación	421
c. El discurso	423
d. Defendiendo el plan.....	424
e. La aceptación.....	425
5. <i>La ley de seguridad nacional</i>	427
a. El inicio de la unificación de las fuerzas armadas	428

HARRY S. TRUMAN, EL ARMA ATÓMICA Y LA GESTIÓN DE LA PAZ

b.	El NSC.....	428
c.	La CIA.....	429
d.	Un balance.....	429
LA CONTENCIÓN TRANQUILA: JULIO 1947 – MARZO 1948.....		431
PRESUNCIONES Y PERCEPCIONES.....		434
1.	<i>Sobre la URSS.....</i>	436
a.	El Estado soviético.....	437
1.	La economía soviética.....	437
2.	La política respecto a los disidentes.....	439
3.	El pueblo ruso.....	441
4.	Sobre los dirigentes soviéticos.....	443
b.	Sobre la naturaleza del régimen soviético.....	444
1.	Un Estado difícil.....	445
2.	Una potencia tiránica que no respeta los derechos individuales.....	446
c.	Sobre sus capacidades y potencialidades.....	447
d.	Sobre sus intenciones.....	449
1.	El tema de la doblez.....	451
2.	Expansionismo contenible.....	452
3.	Expansionismo incontrolado.....	455
2.	<i>Sobre la actividad comunista en los Estados Unidos.....</i>	456
a.	El espionaje.....	457
b.	La infiltración.....	458
3.	<i>Sobre Europa y la situación mundial.....</i>	461
a.	La economía europea.....	461
b.	La soviétización de Europa.....	465
1.	La Europa del Este.....	467
2.	Europa Occidental.....	470
4.	<i>Sobre los Estados Unidos y sus imagen en el mundo.....</i>	475
a.	Sobre los Estados Unidos y su nuevo papel.....	475
1.	El gasto militar.....	476
2.	La ayuda económica a Europa.....	479
b.	La imagen proyectada de los Estados Unidos.....	480
1.	La imagen proyectada en las democracias liberales.....	481
2.	La imagen proyectada en la URSS.....	483
5.	<i>Sobre la energía y el arma atómica.....</i>	485
a.	El arma como elemento de negociación.....	486
b.	Los problemas éticos. El control internacional.....	487
c.	Su relevancia militar.....	490
NARRATIVAS POLÍTICAS NORTEAMERICANAS EN 1947 / 1948.....		491
1.	<i>La narrativa aislacionista.....</i>	491
2.	<i>La narrativa internacionalista.....</i>	493
a.	Las narrativas idealistas.....	494

HARRY S. TRUMAN, EL ARMA ATÓMICA Y LA GESTIÓN DE LA PAZ

1.	La narrativa de las Naciones Unidas	495
2.	Los derechos de las naciones pequeñas y la democracia	497
3.	Los derechos humanos	498
4.	La prosperidad económica y el liberalismo económico	501
5.	La narrativa humanitaria	502
b.	Las narrativas realistas	503
1.	La cooperación plena	504
2.	La paciencia	505
3.	La contención	508
4.	La reacción	512
3.	<i>La narrativa atómica</i>	513
a.	La cooperación internacional y el control de armas nucleares	513
b.	El uso civil	514
c.	El silencio	515
LA DINÁMICA POLÍTICA DEL PERIODO		516
1.	<i>Política exterior</i>	516
a.	El asunto del presupuesto	516
b.	Los primeros tratados de Paz	518
c.	La Unión Europea Occidental y la participación norteamericana	519
2.	<i>El desarrollo del Plan Marshall</i>	521
a.	La Conferencia de París	521
b.	El Plan Marshall en los Estados Unidos	521
3.	<i>Cominform</i>	525
4.	<i>Política atómica norteamericana</i>	526
a.	La Comisión de la Energía Atómica	526
b.	La Comisión de la Energía Atómica de las Naciones Unidas	528
5.	<i>Otros escenarios</i>	528
a.	El acercamiento a España	528
b.	Asia.....	530
6.	<i>La Conferencia de Londres</i>	531
TIEMPO DE CRISIS		534
1.	<i>Checoslovaquia</i>	534
2.	<i>La aprobación y funcionamiento del Plan Marshall</i>	537
a.	El Plan en funcionamiento	538
3.	<i>Las elecciones italianas</i>	540
4.	<i>Grecia</i>	543
5.	<i>El enfrentamiento entre Stalin y Tito</i>	544
6.	<i>El reconocimiento de Israel</i>	546
7.	<i>Alemania y la crisis de Berlín</i>	547
a.	La II Conferencia de Londres	548
b.	La segunda fase de la crisis	549
c.	Las negociaciones en el marco de las Naciones Unidas	554

HARRY S. TRUMAN, EL ARMA ATÓMICA Y LA GESTIÓN DE LA PAZ

d. El control de la bomba	555
e. La misión Vinson	556
8. <i>Las elecciones presidenciales de noviembre de 1948</i>	558
CONCLUSIONES	563
1. <i>Percepciones y presunciones</i>	563
2. <i>La narrativa</i>	566
3. <i>Las políticas de la primera administración Truman</i>	569
4. <i>Una explicación integrada</i>	571
FUENTES PRIMARIAS	575
DOCUMENTOS DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO Y DEL PRESIDENTE.....	575
PRENSA	575
MEMORIAS Y LIBROS COETÁNEOS	575
OTROS DOCUMENTOS	579
ILUSTRACIONES.....	585
BIBLIOGRAFÍA	587

ABREVIATURAS

Abreviatura en inglés	Organismo	Abreviatura en castellano
AEC	<i>Atomic Energy Commission</i>	CEA
AGLOSO	<i>Attorney General's List of Subversive Organizations</i>	
AVPRF	<i>Arkhiv Vneshnei Politiki Rossiiskoi Federatsii</i>	
CFM	<i>Council of Foreign Ministers</i>	
CIA	<i>Central Intelligence Agency</i>	
CIO	<i>Congress of Industrial Organizations</i>	
CSS	<i>Combined Chief of Staff</i>	
CIG	<i>Central Intelligence Group</i>	
DoD	<i>Department of Defence</i>	
DoS	<i>Department of State</i>	
DSB	<i>Department of State Bulletin</i>	
ECA	<i>Economic Cooperation Administration</i>	
EDC	<i>European Defence Community</i>	
ELAS	<i>Ellinikós Laikós Apeleftherotikós Stratós</i>	
ERP	<i>European Recovery Program</i>	
FBI	<i>Federal Bureau of Investigation</i>	
GULAG	<i>Glavnoe Upravlenie Lagerei</i>	
FAS	<i>Federation of Atomic Scientists</i>	
FRUS	<i>Foreign Relations of United States</i>	
GAC	<i>General Advisory Committee</i>	
HUAC	<i>House Un-American Activities Committee</i>	
HSTL	<i>Harry S. Truman Library</i>	
HSTP	<i>Harry S. Truman Papers</i>	
JCS	<i>Joints Chiefs of Staff</i>	
JPS	<i>Joint Planning Staff</i>	
JWPC	<i>Joint War Plans Comittee</i>	
KKE	<i>Kommounistikó Kómma Elládas</i>	
NATO	<i>North Atlatic Treaty Organization</i>	OTAN
NEA	<i>Office of Near Eastern, South Asian and African Affairs</i>	
NME	<i>National Military Establishment</i>	
NSC	<i>National Security Council</i>	

NSRB	<i>National Security Resources Board</i>	
PPS	<i>Policy Planning Staff</i>	
OSS	<i>Office of Strategic Services</i>	
OWI	<i>Office of War Information</i>	
RGASPI	<i>Rossiisky Gosudarstvenny Arjiv Sotsialno-Politikeskoi Istorii¹</i>	
SHAEF	<i>Supreme Headquarters Allied Expeditionary Force</i>	
SWNCC	<i>State – War – Navy Coordinating Committee</i>	
UNAEC	<i>United Nations Atomic Energy Commission</i>	
SSU	<i>Strategic Services Unit</i>	
PPS	<i>Policy Planning Staff</i>	
UMT	<i>Universal Military Training</i>	
UN	<i>United Nations</i>	NNUU / ONU
UNAEC	<i>United Nations Atomic Energy Commission</i>	
UNRRA	<i>UN Relief and Rehabilitation Administration</i>	
USIS	<i>United States Information Service</i>	
USSR	<i>Union of Socialist Sovietic Republics</i>	URSS

¹ Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica

INTRODUCCIÓN

Esta es la historia del inicio de un conflicto. Todos los vivimos habitualmente y en mi trabajo como docente son algo habitual. La mayor parte del tiempo estos son un incordio y raras veces pasan a mayores, algunos incluso acaban teniendo consecuencias positivas. Siempre me ha fascinado como cuando los problemas surgen la mayor parte del tiempo lo pasamos discutiendo sobre cómo se mira al otro, qué se piensa que el otro dice y qué se dice realmente. En el ámbito escolar los choques y roces, muchos y cotidianos, muy pocas veces llegan al enfrentamiento físico. Los conflictos están principalmente en las mentes y en las realidades paralelas que los adolescentes viven, aquellos que les observamos desde fuera no llegamos a entenderlos pero son absolutamente reales sobre todo en sus consecuencias. La idea de esta tesis es abordar los inicios de un conflicto considerablemente mayor, mucho más nocivo y mucho más relevante, aunque las mentalidades entendidas en sentido amplio seguirán jugando un papel especial.

La Segunda Guerra Mundial fue un tiempo interesante, fascinante en el sentido que define la maldición china². Entre 1937 y 1945 millones de personas vieron como sus vidas sufrían un cambio radical y se vieron literalmente arrastradas, otra vez, a un conflicto de proporciones colosales. Estos cambios también afectaron a países y sus estructuras económicas, políticas y sociales. En los Estados Unidos, en apenas 4 años, el ejército pasó de ser una institución comparativamente poco relevante a convertirse en una de las más importantes del país.

En mayo y agosto de 1945 las personas, que se habían acostumbrado a que la guerra fuera la norma general de sus vidas, sabían que tenían ante ellos un tiempo nuevo, posiblemente aunque no necesariamente mejor. Los mayores recordaban como el conflicto que iba acabar con todas los demás era sucedido por otro más terrible aun. El escepticismo y el cinismo; en la gente corriente, en los militares y en los políticos, no eran una líneas de pensamiento irracionales. Aquellos que conservaban su fe en la raza humana podrían hablar de paz en el nuevo marco de las Naciones Unidas, pero era una cantinela que ya habían escuchado antes.

² “*Ójala vivas tiempos interesantes, recibas las atenciones de los poderosos y se cumplan todos tus deseos*” La frase, probablemente inventada, apareció en el libro, Hughe KNATCHBULL – HUGESSEN: *Diplomat in Peace and War*, John Murray, p. IX, 1949. También fue utilizada de forma brillante por Eric Hobsbawm para titular su biografía. Eric HOBBSAWM: *Interesting Times: A Twentieth-Century life*, London, Double day Publishing Group, 2007.

Las imágenes más conocidas del momento nos muestran las fiestas multitudinarias del día de la victoria en Europa y en Japón. Pero al día siguiente la población tuvo que volver a unas vidas duras, frías, en donde la privación y el racionamiento seguía siendo la norma. Durante los meses siguientes los “*muchachos*” volverían a casa desde tierras lejanas con unas experiencias que conservarían el hasta el fin de sus días. Sin embargo el retorno no fue sencillo y en muchos casos les costaría encontrar un trabajo adecuado a sus expectativas o retomar sus vidas donde las habían dejado en 1941. En Europa la situación era mucho peor. Muchos, incluyendo los refugiados y desplazados, llevarían con ellos las heridas externas e internas de la guerra durante muchos años.

Por si fuera poco, aunque el gran conflicto hubiera acabado todavía quedaban muchos rescoldos ardiendo y la violencia continuaba siendo todavía demasiado cotidiana: Violencia contra los vencidos, contra las mujeres, contra los refugiados y desplazados, contra aquellos que había colaborado con los fascistas de una u otra manera. En muchas zonas de Europa guerrilleros, resistentes o bandidos todavía conservaban las armas y eventualmente se enfrentaban contra los nuevos señores o castigaban a aquellos que habían colaborado con los antiguos. En Europa los problemas de la vuelta a la vida civil se entremezclaron con los generados por la penuria extrema³.

Aunque fue una guerra mundial cada país o territorio la vivió de forma diferente. América Latina participó desde su segura distancia, otros países tuvieron que implicarse más intensamente en el conflicto. Algunos padecieron la ocupación y la liberación, otros además tuvieron centenares de miles o millones de muertos, la mayoría civiles. La victoria solo se consiguió a través de la cooperación de las Naciones Unidas del mundo luchando contra el fascismo en una guerra total que movilizó toda la economía y sociedades enteras. Ideologías supuestamente irreconciliables se aparcaron en pos de la victoria final de tal forma que incluso los más escépticos pudieron generar ciertas esperanzas. Tres años después, aquellas buenas sensaciones de los meses de la victoria habían degenerado en frustración porque los problemas no se habían resuelto. Volvía a aparecer el miedo a que estallara otro conflicto, no en un futuro lejano sino cercano. Volvían a aparecer los vientos de guerra⁴.

En todos los conflictos internacionales es siempre complejo determinar las causas pero resultan más fácil entenderlos si se exploran cómo las elites políticas presumen, perciben, entienden y racionalizan

³ Keith Lowe ha intentado romper la imagen optimista y rosa del final de la guerra insistiendo en las terribles condiciones que se vivieron tras el final del conflicto. Keith LOWE: *Savage Continent. Europe in the Aftermath of World War II*, London, Penguin books, 2013.

⁴ El término fue popularizado en la novela de Herman Wouk publicada en 1971. La serie de televisión *Winds of War* fue rodada en 1982 y emitida en 1983.

la realidad que están viviendo, sus propias acciones y las acciones del otro. Estas pueden coincidir o no con la visión de las sociedades en donde dichas elites residen. También resultan útiles las imágenes y las narrativas o los discursos que generan. En ellos apuestan, sugieren, comunican y se posicionan frente a ellos mismos y frente al otro. La política internacional se entiende bien como un diálogo de miradas, palabras y hechos.

El presente trabajo es la historia de un desencuentro y también de un interés sincero en entender cómo se genera lo que es en gran medida el mundo contemporáneo en el que vivimos ahora. La idea es analizar como uno de los actores y principales protagonistas de este conflicto se embarcó o se dejó embarcar en este diálogo tenso en el que degeneró la cooperación de la posguerra y como los buenos deseos de la paz, sinceros en su mayor parte, se trocaron en miedo y desconfianza. En este empeño se hará especial hincapié en las palabras, en las ideologías si se entienden en su conjunto, despreciadas como meros reflejos de la política de poder o de la economía pero que son poderosos actores políticos. Las palabras, a su manera, manipulan lo que pensamos y percibimos y constriñen nuestras acciones. Formaron parte esencial de lo que llamamos Guerra Fría y de nuestro mundo actual.

OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y FUENTES

Durante la II Guerra mundial el Departamento de Guerra encargó a Frank Capra una serie de documentales para explicar y justificar al pueblo norteamericano porqué estaban luchando, el genial director produjo 7 documentales bajo el título “*Why We fight?*”⁵. En cierta forma esa es la misma pregunta con la que debería empezar esta investigación ¿Qué sentido tiene una tesis sobre un tema tan estudiado que las monografías sobre el periodo ocupan estanterías enteras? ¿Qué se puede aportar a un tema tan absolutamente estudiado?

Cuando Alicia se encuentra en el país de las maravillas con un extraño gato de Cheshire, el animal le pregunta a dónde se dirige a lo que la chiquilla responde que no lo sabe. El felino entonces le contesta que quien no sabe dónde va llegará a ninguna parte⁶. Como en el país más allá del espejo, el objeto de esta investigación se encuentra rodeado de tal cantidad de estímulos que no siempre es fácil encontrar pautas. Las fuentes, literalmente innumerables, nos comunican mensajes ambivalentes o contradictorios que oscurecen cualquier tipo de conclusión sobre el periodo. Además también aparecen hechos, dinámicas y procesos que transcurren paralelos a la investigación o que se relacionan con ella de forma tangencial. Entre otros están la política interior norteamericana y las diferentes dinámicas políticas del resto de países. Todos ellos, unidos y revueltos, crean un auténtico camarote de los hermanos Marx en donde no siempre es fácil saber que está pasando.

Es por eso que es absolutamente necesario delimitar a donde vamos, el objeto de investigación, y cómo vamos a llegar, la metodología que se utilizará. En definitiva se trata de ordenar las fuentes a base de preguntarles críticamente. Una metodología clara y explícita, si bien tiene el inconveniente de encorsetar la investigación, permite generar una tesis clara, con una lógica interna y defendible.

OBJETIVOS

El objetivo del presente trabajo de investigación es analizar de la forma más exhaustiva posible las presunciones y percepciones de la administración norteamericana entre el final de la guerra mundial y la crisis de Berlín y cómo estas se relacionan con la narrativa oficial de la misma y también con la política exterior de los Estados Unidos. En este análisis se incluye el estudio de la dinámica política de este periodo porque refleja de forma indirecta, y probablemente más veraz, las percepciones y nos

⁵ *Prelude to War*. Directed by Frank CAPRA, 1942; USA: U.S. War Department y otros.

⁶ ““*What road do I take? The cat asked, “Where do you want to go?” “I don’t know” Alice answered “Then” said the cat, “It really doesn’t matter, does it?”*” Lewis CARROLL: *Alice in Wonderland*. London, McMillan, 1865.

permite sondear la influencia real de la narrativa o el discurso norteamericano. En todo este proceso de investigación se hará una especial referencia a la energía atómica y las armas nucleares intentando delimitar su peso e importancia, si la hubiera, en este periodo. Como es bien sabido el inicio de la era atómica y el comienzo de la Guerra Fría son coetáneos. Sin embargo la correlación no implica necesariamente causalidad y todavía queda mucho por averiguar sobre qué papel jugó el arma atómica realmente en la Guerra Fría.

Como objetivo primario se trataría entonces de articular una explicación coherente sobre cómo se relacionaron percepciones, narrativas y acción política en los primeros años de la administración Truman. Como objetivo secundario estaría delimitar qué papel tuvo el arma atómica en estos ámbitos. La hipótesis de partida es que la narrativa generada desde la administración Truman, que en algunos momentos y sobre todo a partir de 1948/ 1949 degeneró en una camisa de fuerza ideológica sobre la propia administración, no refleja con precisión ni la percepción sobre la URSS ni la política exterior de los Estados Unidos en el periodo inmediatamente posterior a la guerra. En esos momentos la administración norteamericana vio reducidas sus posibilidades de actuación debido a su discurso oficial, relativamente claro y coherente a partir de la Doctrina Truman, pero tanto en su comprensión de la URSS como en su política la administración Truman se caracteriza por la falta de coherencia y por la complejidad lo que contrasta fuertemente con su discurso, de firmeza o contención. La política de la administración norteamericana osciló entre la cooperación limitada y la contención, ideológica y sobre todo económica, entre 1945 y principio de 1948. Por si fuera poco la contención económica no siempre es fácilmente diferenciable de la ayuda humanitaria y la cooperación económica, los historiadores en este campo se encuentran siempre haciendo juicios de intenciones sobre los actores políticos. En cuanto a la contención militar solo tendría lugar tras la guerra de Corea que obligó literalmente al Presidente a vencer todas sus reticencias respecto a la misma y acceder finalmente a aumentar de forma importante el presupuesto de defensa.

Frente a la evolución y el determinismo que plantean las obras que describen el periodo y que describen la Guerra Fría como inevitable, se asumirá en este trabajo que la administración norteamericana contempló, y en algunos casos dejó, puertas abiertas a la cooperación con la URSS. Esta no fue una consecuencia necesaria, aunque sí probable, del fin de la II Guerra Mundial y de las diferencias ideológicas de fondo entre las dos superpotencias. Hasta qué punto una política de cooperación más estrecha pudo haber llegado a buen término y haber evitado la Guerra Fría o resultar contraproducente forma parte de la historia ficción y no corresponde a nuestra investigación aunque dicha pregunta estaba en el aire en 1945 – 1948 y lo sigue estando en nuestros días.

1. EL CONTENIDO DE LA INVESTIGACIÓN

En cuanto al objeto del estudio en primer lugar se analizará el estado de la cuestión en la historiografía sobre los inicios de la Guerra Fría y el uso del arma atómica. Dada la extensión de la misma, absolutamente inabarcable en su totalidad, este apartado de la investigación se centrará más en las grandes ideas que en autores específicos. La mayor parte de ellos son norteamericanos dado que son ellos los que han dedicado más tiempo y esfuerzo a este periodo que forma parte de una historia todavía presente. En este apartado la literatura científica enlaza con la investigación ya que las primeras explicaciones son coetáneas. Desde muy temprano se intentó explicar cómo se había llegado a dicha situación y algunos de dichos análisis también fueron leídos, normalmente parcialmente, por los principales actores políticos. También coinciden en el tiempo obras clásicas sobre las relaciones internacionales como la de Hans J. Morgenthau quien publicó en 1948 *"Politics among Nations"* o el pensamiento de Reinhold Niebuhr que en parte son consecuencia del periodo⁷. Teniendo en cuenta el objeto de la tesis, la distinción entre fuente histórica e historiográfica se desdibuja notablemente.

En segundo lugar se analizará el final de la guerra, el proyecto Manhattan y los acontecimientos que desembocaron en el uso de las bombas atómicas contra las poblaciones japonesas de Hiroshima y Nagasaki. Se tratará con mucha profundidad todo lo relacionado con el proyecto Manhattan y los dos usos del arma atómica, el conflicto mundial solo será analizado en la medida que sea relevante. Este apartado de la tesis servirá para plantear cuales eran las bases desde la que partía la administración norteamericana cuando Harry S. Truman llegó a la presidencia de los Estados Unidos. En particular se analizará qué efecto tuvo el arma atómica, casi se podría definir como fascinación, en dichos momentos sobre los actores políticos, militares y sobre la comunidad científica la cual tuvo un papel destacado a la hora de discutir y generar un debate nacional sobre la moralidad del uso de la misma.

Partiendo del fin de la II Guerra mundial la investigación se articulará en tres periodos concretos que concluyen en las elecciones presidenciales de noviembre de 1948 que fueron ganadas por Truman contra muchos pronósticos y que le separan definitivamente, si no lo estaba ya, de la sombra del presidente Roosevelt. El límite en cierta forma es arbitrario pero las elecciones coinciden también con

⁷ Hans MORGENTHAU y Kenneth THOMPSON: *Politics among Nations*. New York, McGraw-Hill, 1985. Reinhold Niebuhr es considerado el principal representante del realismo cristiano. Era intervencionista en política exterior y liberal en asuntos internos. En 1947 estaría entre los fundadores de ADA, Americans for Democratic Action.

el punto álgido de la primera gran crisis de la Guerra Fría, el bloqueo de Berlín. La política norteamericana era y es bastante aficionada a buscar hitos o momentos decisivos y tienen cierta propensión al espectáculo. Sin caer necesariamente en esa teoría americana del momento crucial, sí que asumirá determinados discursos o acciones políticas concretas generaron nuevas dinámicas políticas.

El primero de los periodos a tratar abarca desde el final de la guerra en Asia hasta febrero – abril de 1946 en donde tienen lugar los discursos del Bolshói y de Fulton así como la resolución de crisis de Irán. Entre ambos eventos llegó a Washington el largo telegrama de Kennan que generaría una narrativa, en ese momento oculta, que más tarde se convertiría en la de la administración. Los dos discursos manifestaron por primera vez de forma pública, aunque no forma directa, las discrepancias entre las dos superpotencias. Durante este periodo las narrativas oficiales continúan siendo mucho más moderadas y optimistas sobre la URSS que la percepción sobre la naturaleza y los motivos de dicho Estado.

El segundo periodo comprendería desde la resolución de la crisis de Irán hasta el discurso de Truman ante el Congreso en marzo de 1947 y la presentación del Plan Marshall, pocas semanas después. Ambos momentos se constituyeron como los hitos sobre los que se construiría la narrativa norteamericana de la primera Guerra Fría. De forma genérica la doctrina Truman se constituyó en el primer ejemplo de política reactiva o de contención, el Plan Marshall como ejemplo de política proactiva y de prevención. En la primavera de 1947, en un discurso ante el Congreso, el Presidente describió expresamente el comunismo como ideología potencialmente amenazadora de la libertad. Era la primera sanción oficial del máximo nivel, la presidencia, de una narrativa que se encontraba en los niveles inferiores de la administración. Joseph Marion Jones, del Departamento de Estado, describió este periodo como “*las 15 semanas*”.

El tercer periodo, más corto que los anteriores, alcanza hasta las crisis de Checoslovaquia, Italia y Berlín en donde no se generan grandes discursos nuevos pero la posibilidad de enfrentamiento se hace mucho más real y los canales de comunicación son cada vez más limitados. El 17 de marzo de 1948, un año después de la Doctrina Truman, el presidente norteamericano acusaba directamente a la URSS de ser la responsable de los problemas en diversos países. Las crisis coinciden con la campaña presidencial y la reelección del presidente Truman. En este caso la narrativa respecto a la URSS es mucho más contundente que la percepción sobre la peligrosidad de la situación. Las políticas de ambas superpotencias en la práctica tendían hacia un *modus vivendi* en Europa, que con el tiempo se

convertirá en definitivo. En las respectivas administraciones, con algunas excepciones puntuales, no se pensaba que la guerra estuviera cercana. El problema de una narrativa tan contundente es que se trasladó a la política interior norteamericana, un efecto no deseado por Truman, durante los años siguientes en figuras como la del senador McCarthy o Nixon quienes aprovecharon la tensión creciente para promocionar sus propias agendas políticas.

2. LA METODOLOGÍA

Respecto al cómo se va a trabajar la investigación seguirá un método similar que se aplicará a los 3 grandes bloques temporales, que son el objeto de la investigación y que permite dar sentido y coherencia a la misma.

En todos los bloques se usa un procedimiento similar. En primer lugar se analizan las presunciones y percepciones que aparecen en las fuentes primarias producidas desde la administración norteamericana y que versan sobre la URSS, sobre Europa y la situación mundial, sobre los Estados Unidos y sobre el arma atómica. En cada uno de estos apartados se intentará describir qué análisis de la realidad se hacía sobre cada uno de estos aspectos. Que fueran ajustadas o no es relativamente irrelevante ya que como afirmaba el sociólogo Thomas a principios del siglo XX *“Si los hombres consideran una situación como real esta es real en sus consecuencias”*⁸. La Guerra Fría, en cierta manera, se construyó en parte sobre las asunciones y percepciones, acertadas o no, de la administración norteamericana las cuales no siempre coincidían con la narrativa oficial.

Debido al escaso margen temporal y lo subjetivo de las memorias se usarán principalmente documentos oficiales no expuestos a la visión del gran público, en particular aquellos producidos por el Departamento de Estado. En la tesis se definen 3 momentos de transición: el discurso de Fulton, la doctrina Truman – Plan Marshall, y las crisis de la primera mitad de 1948. Se intentará delimitar si la percepción varía entre esos periodos.

En segundo lugar se analiza la narrativa oficial, el discurso articulado en dichos periodos, en la cual se entremezclan posiciones aislacionistas o nacionalistas e internacionalistas. En la última se distinguirán entre los enfoques realistas e idealistas. Cada uno de estas grandes ideas engloba un sistema coherente

⁸Esta frase responde al llamado Teorema o principio de Thomas. D. S. Thomas fue un sociólogo de la Escuela de Chicago que durante la década de 1920 trabajó principalmente en la llamada Sociología del Conocimiento. W.I. THOMAS y D.S. THOMAS: *The child in America: Behavior problems and programs*, New York, Knopf, 1928, pp. 571-572

de pensamiento, con todos los matices individuales y eventuales, que refleja tanto un análisis de la realidad como un proyecto ideal de futuro. La administración norteamericana y cada uno de sus miembros defienden y proponen, a veces simultáneamente, estas historias o narrativas las cuales se entremezclan y a las cuales, con su actividad política, aportan sus propios contenidos⁹. Se trataría de averiguar cuál de ellas lleva la iniciativa en cada uno de los grandes bloques. En este ámbito no solo entran en juego las ideas sino también las dinámicas burocráticas de la administración y los egos, filias y fobias a los que estamos sujetos todos los seres humanos.

El aislacionismo, fuera de los círculos de poder en 1945, se buscará en aspectos concretos de la política norteamericana ya que los grandes discursos aislacionistas de la década de los 30 habían desaparecido de la gran política. En lo que respecta al internacionalismo, narrativa oficial indiscutible de la administración, se intentará delimitar hasta qué punto se defendían los principios del idealismo wilsoniano o se seguía el modelo realista que afirmaba que la política internacional era simplemente una cuestión de poder. Para este apartado se han utilizado principalmente los documentos oficiales de la administración Truman, en especial aquellos a los que se intentó dar una proyección pública. Los papeles de la presidencia, publicados online por la Biblioteca presidencial Harry S. Truman, tienen la desventaja de su formalismo pero dentro de ellos se observan sutilezas y matices que permiten delimitar la narrativa oficial. Dentro de esta narrativa oficial también se incluirán las declaraciones públicas de los secretarios de estado del periodo, James F. Byrnes y el general Marshall y aquellos que fueron entendidos como tales como fueron el discurso de Fulton o el artículo de Kennan en *Foreign Affairs*.

En tercer lugar se analizará la política exterior en la medida posible y teniendo en cuenta como se relaciona con las percepciones y con la narrativa oficial. En este caso, dada la amplitud y complejidad del periodo, se usarán principalmente fuentes secundarias o historiográficas aunque en la medida de lo posible se complementarán con fuentes periodísticas y documentos diplomáticos. Existen en la actualidad muchos estudios de gran calidad que abordan los primeros problemas o conflictos de la Guerra Fría con lo que no supondrá mayor problema. Pese a todo, la cantidad de áreas y espacios a tratar es tan grande que desbordan las posibilidades de esta investigación. Los Estados Unidos en 1945 son una superpotencia mundial que tienen intereses globales. Analizar en profundidad todos o algunos

⁹ Esta idea de narrativa está basada en la obra del filósofo Alasdair MacIntyre para quien la ética de la virtud tiene fuertes raíces comunitaristas y proviene de las historias o narrativas de las que formamos parte “*we are never more (and sometimes less) than the co-authors of our own narratives*” Alasdair MACINTYRE: *After Virtue*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 2007.

de dichos conflictos nos llevaría hacia una historia interminable que como narraba Michael Ende deberá ser contada en otra ocasión. Lo mismo ocurre con la política interior de los Estados Unidos. Los primeros años de la administración Truman son prolíficos en acontecimientos y en procesos los cuales a menudo también tienen su impacto en la política internacional. Solo se abordarán, tangencialmente, en la medida que tengan que ver con ella y se prestará mayor atención a Europa, en menor medida a China, a pesar de que los intereses norteamericanos en estos momentos ya son globales. Lamentablemente eso implica dejar de lado a la mayor parte de Asia, África y América Latina. Como Marshall durante la Segunda Guerra Mundial y en su programa de recuperación económica nos vemos abocados a la estrategia de “*Europa primero*”, no porque no queramos sino porque la atención de la administración se centraba en dicha región y por no vernos arrastrados y desviados de lo que era el objeto primario de las atenciones de Washington.

LAS FUENTES Y SU PROBLEMÁTICA

Las fuentes que se utilizarán en este trabajo son todas aquellas que nos permitan conocer sobre las percepciones, la narrativa oficial y sobre la política exterior. Estas son literalmente infinitas dado que básicamente cualquier estamos intentando penetrar en la psicología colectiva de una organización humana. El número de actores implicados es tan numeroso que recuerda a la novela Guerra y Paz. La gran cantidad de fuentes y protagonistas supone un problema serio ya que es imposible abarcarlos todos, la bibliografía es kilométrica. Para intentar paliarlo se seguirá el método de muestreo y se analizarán críticamente las informaciones proporcionadas por las fuentes. Los miembros de la administración suelen ser relativamente coherentes en sus percepciones y en su discurso o narrativa así que es altamente improbable la aparición de una fuente nueva que cambie el sentido de la investigación de forma sustancial.

Antes de comenzar es relevante analizar los problemas a los que se enfrenta esta investigación. Fuera del ámbito de las fuentes está la cuestión del propio investigador el cual no solo se enfrenta a un tiempo lejano sino también a una geografía y cultura relativamente extraña. Relativamente porque la gran capacidad atracción de la cultura norteamericana, el poder blando¹⁰, y ciertos vínculos comunes hace que nadie seamos totalmente extraños a lo que pasa en los Estados Unidos. Esto no tiene que suponer necesariamente un hándicap sino solo una discapacidad que permite analizar un proceso histórico

¹⁰ El poder blando es un concepto acuñado por el profesor de Harvard Joseph Nye en 1990. Hace referencia a la capacidad de influencia de un país a través de su cultura. Joseph NYE: *Soft Power: The means to success in World Politics*, New York, Public Affairs, 2004.

desde un punto de vista quizás más objetivo porque no se haya contaminado por las filias y fobias que pueden sufrir los observadores internos¹¹.

1. LAS FUENTES UTILIZADAS

En lo que respecta a las presunciones y percepciones las fuentes utilizadas primariamente serán las proporcionadas por el Departamento de Estado a través de los *Foreign Reports of the United States* y en la biblioteca presidencial Harry S. Truman, las cuales se encuentran a disposición del público online. En lo que respecta a estas fuentes se ha prestado particular atención a los despachos provenientes de la embajada norteamericana en Moscú y cuando la dinámica política lo requería a los despachos provenientes de otros países como Italia, Francia o Grecia. Pese a todos sus defectos las comunicaciones de las misiones diplomáticas dan una más que considerable información sobre cómo veía y entendía el Departamento de Estado a sí mismos, a la URSS y como estaba la situación en el mundo. Tienen además la ventaja de ser comunicaciones oficiales que se movían en un entorno relativamente privado así que los autores no se autocensuran tanto como los redactores de documentos oficiales públicos¹². Los despachos diplomáticos no comprenden todos los documentos del Departamento de Estado pero sí que son suficientes para poder generar explicaciones razonables sobre el periodo. Por motivos de simplicidad en el bloque de percepciones se incluirán tanto las presunciones, sólidas y relativamente inamovibles, como las percepciones propiamente dichas que son mucho más variables.

También se utilizarán documentos del Departamento de Guerra, posteriormente de Defensa, que han sido desclasificados pero que son menos accesibles. Estos documentos, realizados por militares, son numerosos y en gran medida hipotéticos dado que analizan posibles escenarios de futuro. Aquellos que los redactaron lo hicieron pensando en situaciones improbables, aunque no imposibles¹³. Muchos de ellos fueron elaborados por comités de segundo y tercer rango, discutidos en la instancia superior y luego aparcados en los correspondientes archivos como secretos. Tienen la ventaja de ser relativamente honestos y de reflejar lo que pensaba el estamento militar. Serán utilizados a partir de fuentes

¹¹ Esto no es una pretensión de imparcialidad, todos tenemos nuestro propio bagaje y nuestra propia opinión sobre los Estados Unidos, pero sí de una cierta ecuanimidad.

¹² Esas autocensuras probablemente fueron mucho más comunes durante el periodo de McCarthy quien apuntó directamente al Departamento de Estado por ser blando con el comunismo. El discurso anticomunista duro tuvo probablemente el efecto de silenciar muchos y de promover posicionamientos anticomunistas que probablemente sus emisores no sentían.

¹³ La experiencia de Pearl Harbour puso en evidencia a la inteligencia norteamericana y probablemente condujo al estamento militar a pensar en escenarios similares.

secundarias que los citan y se prestará particular atención a aquellos que llegaron y fueron leídos por el presidente Truman. También se prestará especial atención a aquellos que fueron rechazados porque también reflejan la mentalidad del Presidente y su administración¹⁴.

En lo que respecta a la narrativa se utilizarán primariamente los documentos públicos de la presidencia de Harry S. Truman y de los diferentes secretarios de estado los cuales reflejan la postura oficial de la administración. En ocasiones se complementará con la interpretación periodística de la misma. El *New York Times* es particularmente útil ya que tenía la buena costumbre de publicar íntegramente muchos discursos y declaraciones del Secretario de Estado y en ocasiones, no siempre, de otros miembros de la administración. También se han utilizado de forma eventual otros diarios y publicaciones como el *Washington Post*, *New Republic* o el *St. Louis Dispatch*.

La narrativa o discurso oficial, se mueve básicamente en dos áreas: una explicación de la realidad que puede coincidir o no con la percepción, y un proyecto de futuro basado en lo deseable y en lo correcto. Estos documentos, al contrario que las fuentes del Departamento de Estado, son fuertemente políticos y sus emisores se encuentran fuertemente constreñidos por la posible recepción de la opinión pública norteamericana o los países aliados. Sus mensajes suelen ser repetitivos y relativamente coherentes. Tendrán particular importancia los discursos especiales ante las dos cámaras del Congreso que tenían una proyección pública consciente y deliberada así como los discursos del estado de la Unión que tenían lugar en enero y que proporcionan una narrativa sobre cuál era la situación del mundo y de los Estados Unidos por parte de la administración. Otra fuente interesante son las numerosas ruedas de prensa en las que el presidente Truman intervino y que nos dan una visión más libre y menos oficial. No obstante el Presidente a lo largo de su mandato, después de algunas pifias sonadas como la que condujo a la salida del gobierno de Henry A. Wallace, empeoró progresivamente su relación con la prensa. Además de los documentos presidenciales también se incluirán los discursos de los secretarios de estado y aquellos documentos que fueron considerados como tales por parte de los especialistas y la prensa cuando fueron conocidos por el gran público aunque no fueran generados conscientemente. Los casos más notorios son el discurso de Fulton de Winston S. Churchill o el artículo de George F. Kennan en *Foreign Affairs*.

¹⁴ Los documentos del Departamento de Estado, de Guerra o Defensa son diversos y se pueden entender como parte de una batalla de papel por ganar la mente y la predisposición de los secretarios y del presidente. El presidente Truman era muy trabajador pero apenas tenía tiempo de leer y considerar más que una ínfima parte de ellos. Algunas de las pifias más sonadas de su administración tuvieron lugar debido a lecturas apresuradas de informes y discursos que le presentaban.

En cuanto el análisis de la dinámica política, absolutamente fascinante e inabarcable en su totalidad, se usará bibliografía especializada que aborde los diferentes procesos que iban teniendo lugar. Cuando acabó la II Guerra mundial los Estados Unidos comenzaron a actuar como una superpotencia lo cual precisamente se define por tener intereses globales. Tras el conflicto prácticamente no había zona del mundo donde los Estados Unidos no tuvieran bases, intereses económicos o algo que decir. La información obtenida de la bibliografía especializada se complementará con la información procedente de las memorias, cuyos problemas se analizarán a continuación, y con la extraída de las fuentes periodísticas, en especial el *New York Times*. Los periódicos resultan útiles para obtener información concreta, y a menudo significativa través de los preciosos detalles, de lo que estaba pasando en cada uno de estos procesos.

En cuanto a los autores de dichas fuentes también es necesario reseñar ciertos patrones comunes. Obviamente, como corresponde al periodo estudiado, la inmensa mayoría son varones de clase alta, con estudios universitarios y de mediana edad. Su perfil también es relativamente homogéneo. Una parte sustancial provenía del mundo empresarial, mercantil o financiero y habían entrado en política durante la Segunda Guerra Mundial. Todos ellos vivían en entornos acomodados y disfrutaban un alto nivel de vida¹⁵. Esto les hizo particularmente impresionables ante la pobreza europea que tuvieron oportunidad de contemplar cuando visitaron el viejo continente.

En este grupo se puede diferenciar aquellos cuya riqueza provenía de sus familias y aquellos hechos a sí mismos como William L. Clayton. Otros procedían de los niveles inferiores administración norteamericana y estaban más acostumbrados a las estructuras burocráticas. En cuanto a su formación muchos habían estudiado en alguna de las universidades de la *Ivy League* en la costa este. Paradójicamente los elementos más extraños de la administración norteamericana son el propio Presidente, con unos orígenes más humildes, James F. Byrnes, James V. Forrestal y el Secretario de Estado George C. Marshall, quien siempre se consideró a sí mismo un soldado y actuó como tal.

2. LOS PROBLEMAS DE LAS FUENTES

¹⁵ Muchos residían en el elegante pueblo de Georgetstown muy cerca de Washington con elegantes residencias como era Dumbarton Oaks. La casa de Charles E. Bohlen en Dumbarton Avenue (Georgetstown) era donde se reunían figuras George F. Kennan, Isaiah Berlin o Nabokov. En este grupo se incluyen David Bruce, Averell Harriman, John McCloy, Joseph y Stewart Alsop, Richard Bisell, Walter Lippman y los hermanos Bundy. Francis Stonor SAUNDERS: *La CIA y la guerra fría cultural*, Madrid, Debate, 2001, pp. 61 y 62.

a. Las memorias. La selección de los protagonistas

Muchos de los actores políticos de estos momentos se sentían muy orgullosos de su participación en la administración Truman en algún momento de sus vidas escribieron sus memorias las cuales abarcan este periodo. La excepción más notable es la del general Marshall quien no las dejó porque no quería dejar mal a nadie ni faltar a la verdad. Tampoco generó memorias E. J. Hoover quien tuvo un papel oficial secundario aunque sin duda es uno de los grandes jugadores de la política norteamericana del momento. Otros, como el mismo Presidente, invirtieron mucho tiempo en las mismas con el fin de proporcionar a los historiadores una versión precisa de lo que pasó en su presidencia. El Presidente empezó a redactarlas en 1953, ayudado por Dean Acheson, y las publicó en 1955. El resultado no es precisamente una obra literaria de calidad. Son toscas, aburridas y legalistas y una defensa descarada de la política de su administración pero al mismo tiempo tienen la ventaja de la cercanía y su construcción de imagen es menos consciente. Otras obras posteriores son mucho más cercanas a su estilo y se convirtieron en éxitos editoriales¹⁶. Sin embargo estas obras tienen el mismo problema que la primera. El presidente sencillo, honesto y decidido que muestran es una construcción deliberada que tiene el efecto de esconder al hábil y sofisticado político.

Como es natural las memorias serán una parte fundamental de la investigación aunque serán utilizadas con cautela puesto que pueden no ser fieles a la realidad o estar condicionadas por la posición del autor en el momento de publicarlas, prácticamente todas son defensas auto justificativas de una actividad política¹⁷, una gran parte de ellas fueron promocionadas por periodistas. Todas ellas fueron escritas durante la Guerra Fría y responden en gran medida a su dinámica. Michel Trachtenberg, un profesor de la Universidad de Los Ángeles, cita los diarios de Forrestal como ejemplo de ello. En su versión de 1951 los editores del diario decidieron suprimir los pasajes en los que Truman aparecía como sensible o comprensivo con los rusos. El párrafo en cuestión suprimido era el siguiente

¹⁶ Las primeras memorias fueron publicadas después de su presidencia. Se caracterizan por su afán de justificar su presidencia y su poca legibilidad. Otras como "Mr Citizen" publicada en 1960 o "Plain Speaking: an Oral Biography of Harry S Truman" publicada en 1974 tuvieron mucho más éxito. En 1980 Robert H. Ferrell publicó diversos documentos privados del presidente que ofrecen una imagen menos elaborada de Harry S. Truman. Ver Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record. The Private Papers of Harry S. Truman*, New York, Harper & Row, 1980.

¹⁷ Robert Messer sostiene que "Byrne's efforts at manipulating history include his deliberate editing, altering and at times even fabricating evidence of his past as it is recorded in the documents and other manuscript sources" Gar ALPEROVITZ: *The Decision to Use the Atomic Bomb and the Architecture of an American Myth*, New York, Knopf, 1995, p. 39.

Nosotros fuimos a la Casa Blanca, Babelsberg. Cenamos con el Presidente y charlamos con él después. Él se refirió a Hitler como un egomaniaco. “El resultado es que nosotros tendremos una Europa eslava por largo tiempo. Yo no creo que eso sea tan malo”¹⁸

Entre las memorias más destacadas se encuentran las memorias del propio presidente Harry Truman, James F. Byrnes, George F. Kennan, Clark Clifford, Stimson, el almirante Leahy o Charles E. Bohlen. Todos ellos intentan resaltar los grandes momentos en los que se vieron implicados y cuál fue su papel durante los mismos¹⁹ aunque no siempre es posible determinar su peso real en la dinámica política. Algunas memorias, como las de E. Stettinius Jr. o L. Groves, tienen un punto de reivindicación de unas carreras políticas que hacía tiempo habían perdido su ímpetu. Otro de sus problemas es que todas ellas tienen la costumbre de alabar y describir positivamente a la mayor parte de las personas con las que trabajaron. Leyéndolas uno parece ser testigo de un capítulo de la idealista serie de televisión “*The West Wing*”. De forma general se considerará que las declaraciones y memorias serán más fiables cuando más cercanas sean a los acontecimientos.

De todas formas, las memorias, con todos sus defectos, continúan dando información muy valiosa del periodo. Las personas que las escribieron o las encargaron a menudo no eran tan sutiles como los historiadores que las leen y las mentiras, sesgos o tergiversaciones son relativamente detectables. Por otra parte, debido al objeto de esta tesis que aborda las percepciones y las narrativas políticas, incluso proporcionan tanta información sobre el periodo y el personaje como las afirmaciones verídicas.

b. La selección del propio autor

Debido a la gran cantidad de fuentes de todo tipo es relativamente fácil ceder a la tentación de seleccionar aquellas ideas de las fuentes que refuerzan la hipótesis inicial. Dependiendo qué documentos e ideas se usen y articulen es relativamente fácil describir a la presidencia como presa de un anticomunismo feroz o como proponentes ingenuos y sinceros de la paz que se ven sorprendidos por la falta de buena fe de Stalin y la URSS. El muestreo selectivo de las fuentes genera fácilmente trabajos de investigación sesgados, inculpatorios o exculpatorios con la administración correspondiente. Por otra parte uno acaba sufriendo una especie de síndrome de Estocolmo del historiador cuando pasa tantas horas acercándose y comprendiendo a una persona. El *Presidente*

¹⁸ Esta frase fue borrada en la edición de 1951. Extracto de los Diarios de James V. Forrestal con entrada de 28 de julio 1945: Forrestal Diaries, vol. 2, Forrestal Papers, Mudd Library, Princeton University. Citado por Michael Trachtenberg en <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/trachtenberg/documents/forrestal.html>

¹⁹ El caso de Clark Clifford es interesante porque aumenta su papel en la administración. James F. Byrnes da una visión más positiva de la administración Truman en el libro que publicó en 1947 que en el de 1959. Desde su puesto de gobernador de Carolina del Sur fue muy crítico con las políticas de su antiguo jefe.

norteamericano es el caso más evidente aunque el más notorio es Marshall el cual recibe una crítica tan favorable de coetáneos e historiadores que no es fácil escaparse de ella. En el otro lado tenemos a Stalin, una sombra que se proyecta, en la investigación y del cual no siempre es fácil separar su faceta de estadista, razonable para muchos en política exterior, de la de tirano inmisericorde y genocida.

Para abordar este problema, que no tiene fácil solución, se ha procurado intentar evitar en la medida de lo posible la indignación moral o el aplauso ético. No es fácil dado que este trabajo aborda acciones tan terribles como la aniquilación de dos ciudades con sus habitantes, inocentes, y tiene como protagonista, secundario pero protagonista, a uno de los más terribles dictadores de la historia de la humanidad²⁰. Dicha indignación solo se ha incluido cuando aparecía en las fuentes. Por otra parte la emoción, aunque encomiable, no ayuda demasiado a la objetividad. Obviamente, sin compartir muchas de las políticas, terribles, que tuvieron lugar en el periodo se ha intentado describir más que juzgar.

En el terreno más práctico en primer lugar se ha procurado leer atención los documentos más relevantes, en particular los despachos diplomáticos al Departamento de Estado desde Moscú y en menor medida de otros países. De ellos se ha obtenido información cualitativa que nos permite hacernos una idea de nuestro objeto de estudio. En este punto se ha utilizado medios informáticos para rastrear palabras clave en dichos documentos como “atómico” “purga” “propaganda” y similares. Sin embargo la cantidad de documentación es ingente, muchos documentos no se encuentran en el *Foreign Relations of the United States* y sobre todo no podemos saber hasta qué punto fueron recibidos, comprendidos y evaluados en Washington. La información obtenida no pasa de ser un muestreo selectivo y solo podemos confiar que refleje la realidad tal como era.

En segundo lugar, y esta es quizás la principal aportación de esta tesis, se ha procedido a incorporar dichas ideas en un armazón coherente y ordenado que permite describir con cierta complejidad el proceso histórico a estudiar. Cuando se encontraban opiniones y visiones contrarias dentro de la administración se citaban ambas en el marco de dicha estructura en el periodo temporal donde tuvieron lugar. Se ha priorizado o dado más peso siempre a las informaciones que nos hablaran sobre la percepción y narrativa de las instancias más altas, como la del Presidente o el Secretario de Estado. Dicha información cualitativa, inserta en la estructura de la tesis, se refuerza mutuamente y permite

²⁰ El dirigente soviético todavía tiene sus defensores. El museo de su casa natal en Gori (Georgia) expone su vida y sus logros y pasa por alto la mayoría de sus acciones políticas más brutales. Sin embargo que sus acciones en la URSS fueran reprobables y nefastas no tiene que significar necesariamente que fuera un estadista agresivo o un mal comandante. Geoffrey Roberts sostiene que fue el que más aprendió y el más capaz durante el conflicto. Geoffrey ROBERTS: *Stalin's War. From World War to Cold War, 1939 – 1953*, New Haven, Yale University Press, 2008.

ofrecer una explicación ciertamente más sólida que por separado. En algunos casos el número de fuentes consultadas para responder a las diferentes preguntas es demasiado pequeño o no es significativo, un problema que podrá ser solucionado en posteriores investigaciones.

En la mayoría de los apartados y marcos temporales es posible encontrar percepciones y narrativas diferentes. Incluso en los momentos más duros de la Guerra Fría era posible encontrar posturas discrepantes y visiones alternativas del conflicto lo cual es una saludable vacuna contra las interpretaciones monolíticas del periodo o las visiones deterministas²¹. Las personas que lo hacían se arriesgaban a ser acusadas de ser blandas con el comunismo aunque no tenían que sufrir represalias necesariamente si manifestaban sus opiniones en privado y contaban con amigos dentro de la administración²². Un problema interesantísimo es el de la evolución ya que casi todas las grandes figuras de la Administración parecen variar sus puntos de vista e ideas a lo largo del tiempo. Entender el cómo y porqué varían sus puntos de vista es parte de este trabajo.

Por esa razón se ha procurado delimitar que idea es la que llevaba la iniciativa y cual la marginal. En este aspecto se considera que cuanto mayor rango tuviera el emisor, más consistente fuera en el tiempo y más natural fuera la idea es posible que se hubiera generado un consenso dentro de la administración Truman. Hasta qué punto estos consensos fueron unánimes y tenían consecuencias excluyentes es otro aspecto difícil de precisar pero por otra parte tampoco es complicado encontrar pautas coherentes y relativamente estables en el tiempo.

²¹ El periodo de la “*caza de brujas*” liderado por el senador McCarthy aunque intenso fue relativamente breve y de ninguna manera desarboló la gran capacidad crítica que tenía y tiene la sociedad norteamericana. Periodistas como Edward R. Murrow fueron capaces de plantar cara al senador y denunciar sus tácticas incluso en sus momentos de mayor influencia. George Clooney consiguió mostrar el espíritu de la época en *Good Night, and Good Luck*. Dirigida por George Clooney, 2005; USA: Warner y otros.

²² El caso de Henry A. Wallace es significativo a este respecto. El presidente le tenían en buena estima y le consideraba una gran persona. Solo lo despidió cuando sus discrepancias con James F. Byrnes fueron absolutamente públicas y notorias. En sus memorias reitera su buena fe y su pésimo juicio respecto a la URSS.

LA GUERRA FRÍA Y LA BOMBA ATÓMICA. GUERRAS HISTORIOGRÁFICAS

Probablemente no haya periodo más estudiado en la historia norteamericana que la II Guerra mundial y la inmediata posguerra. Los Estados Unidos habían sido fundamentales a la hora de derrotar al fascismo y contaban con una gran red de universidades y expertos capaces y decididos a analizar tanto su presente como su pasado. Esto ha provocado una gran comunidad epistemológica que a lo largo de los años han generado miles de obras referentes a todos los tiempos y lugares de este periodo histórico, abordado además desde múltiples de vista. Como suele pasar con todos los procesos históricos, las controversias han sido constantes e intensas. Algunas de ellas como la generada por Gar Alperovitz se han extendido en el tiempo hasta la actualidad. Éstas han tenido lugar no solo entre personas sino entre grupos de historiadores de distinto signo que han tendido a agruparse en diferentes universidades e institutos de investigación. Como es natural la biblioteca presidencial Harry S. Truman ha tratado de promocionar interpretaciones complejas, serias y en la medida de lo posible favorables.

LA GUERRA FRÍA

La Guerra Fría es un término historiográfico que nació con el periodo histórico que intentaba describir. El concepto fue acuñado por el periodista Herbert B. Swope para que lo utilizara el senador Barnard Baruch en un discurso en abril de 1947. Walter Lippman, un referente periodístico en los Estados Unidos, lo popularizó en una recopilación de artículos que luego fueron publicados en forma libro. A finales de la década de los 40 ya era un concepto de uso común que reflejaba bien una situación de tensión casi permanente que no degeneraba en ningún conflicto armado. El éxito del término se entiende por su carácter evocador, el frío ruso, como por su eficacia descriptiva.

Los historiadores extendieron el concepto en el tiempo y lo convirtieron en un periodo que abarca casi toda la segunda mitad del siglo XX aunque las diferencias entre los diferentes periodos son notables. La Guerra Fría con el tiempo ha ido perdiendo cierta importancia, sobre todo en el plano europeo, debido en otras razones a que otros procesos históricos como la descolonización, la emancipación económica, social y cultural de las mujeres, las diferentes revoluciones tecnológicas han tenido un impacto social más duradero. Quizás ha llegado el tiempo en que la Guerra Fría puede desdramatizarse y valorarse en su justa medida.

En los Estados Unidos las interpretaciones historiográficas son tan numerosas que han generado una teoría propia de la Guerra Fría²³. En líneas generales el fenómeno se suelen dividir en varias tipologías puras que resultan apropiadas para tener una idea general de la gran cantidad de literatura histórica sobre el mismo. Estas categorizaciones de la Guerra Fría se agrupan en tradicionales (años 50 y 60), revisionistas (años 70 y 80), post – revisionistas (80s y posteriores). Las categorías son amplias y no reflejan la gran cantidad de matices que cada obra aportaba. De hecho, entre los pos revisionistas se incluyen autores que podrían ser calificados como neo ortodoxos y otros como neo revisionistas. La historiografía sobre la Guerra Fría se parece más a una conversación donde el número de participantes aumenta sin que las voces anteriores queden silenciadas. Lo único que cambia es el peso relativo que en el debate tienen cada una²⁴. Las principales discrepancias entre los autores responden principalmente a la responsabilidad en los inicios del conflicto y a su dinámica. Los historiadores han evaluado las políticas tanto soviéticas como norteamericanas, así como sus interacciones. Estas investigaciones se han visto considerablemente enriquecidas por desclasificaciones de materiales antes secretos y por las nuevas aportaciones procedentes de los archivos soviéticos y de la Europa del Este²⁵. De esta forma hoy en día se está alcanzado una comprensión más global, y no parcial, del periodo.

1. LAS EXPLICACIONES OFICIALISTAS O TRADICIONALES

El contexto político de enfrentamiento entre las dos superpotencias tuvo enorme influencia en muchos de los análisis, sobre todo en los generados desde las instancias oficiales. Tanto los Estados Unidos como la URSS, y también sus aliados, generaron una abundante literatura en la que adjudicaban la

²³ Son tantas las obras sobre el periodo que existen publicaciones que reflexionan sobre la teoría y las interpretaciones de la Guerra Fría. Un ejemplo de ellas es la obra Odd Arne WESTAD: *Reviewing the Cold War. Approaches, Interpretation, Theory*. London, Frank Cass, 2000.

²⁴ En el caso español existen algunas publicaciones que tratan el tema de forma general y las investigaciones se suelen centrar en las relaciones exteriores del primer Franquismo. En los manuales generales Rafael Aracil ha insistido en el componente psicológico y de guerra cultural de la Guerra Fría mientras mantenía que en realidad las políticas exteriores de ambas potencias eran más bien moderadas en lo que respecta a las relaciones con el otro. Rafael ARACIL: *El Mundo Actual, de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Barcelona, Universidad de Barcelona., 1998. Con un punto de vista opuesto Francisco Veiga tiene un ensayo en donde sostiene que la Guerra Fría se entiende mejor como una paz simulada, como un constante enfrentamiento entre las dos superpotencias que se esforzaban en ocultarlo. Para este autor la Guerra Fría comienza en 1941 puesto que las relaciones durante el periodo de la Gran Alianza eran de competición, no de colaboración. Francisco VEIGA y Enrique UCÉLAY DA CAL y Ángel DUARTE: *La Paz Simulada. Una historia de la guerra fría*, Barcelona, Alianza Editorial, 2001. Otras obras en castellano son la de Milagros MARTÍNEZ DE SAS: *El mundo de los bloques (1945-1989)*. Madrid, Anaya, 1989 y Juan Carlos PEREIRA: *Historia y presente de la Guerra fría*, Madrid, Ediciones Istmo, 1980.

²⁵ De todas formas el acceso a los archivos soviéticos sigue siendo bastante limitado. Solo una parte del material es accesible a los investigadores habiendo grandes cantidades de documentos del KGB, Politburo y del ejército que siguen estando clasificados. Un artículo sobre este tema es el de Peter BASTIAN: “Interpreting the Cold War from Soviet Sources”, *Teaching History*, Vol. 35 N°4 (2001), pp. 5-10. Ver también J. L. GADDIS: *We know now*, Oxford, Oxford University Press, 1997.

responsabilidad del conflicto a la otra parte y a menudo a las maldades intrínsecas de su sistema. Ambos estados se vieron en la necesidad de justificar el considerable esfuerzo económico y social que estaban realizando y que escapaba a toda lógica. En la URSS el país necesitaba recuperar una economía destrozada por la guerra, no tenía sentido embarcarse en una carrera de armamentos. En los Estados Unidos, pese a las protestas de algunos militares, había un consenso en volver a la economía civil y desmilitarizar el país.

Dentro del mundo soviético la interpretación de las responsabilidades sobre la Guerra Fría se mantuvo bastante uniforme hasta la Perestroika. Una buena definición de la Guerra Fría dentro del mundo comunista aparece en la Gran Enciclopedia Soviética de 1970:

“La Guerra Fría constituye un rumbo político agresivo que tomaron los círculos reaccionarios de las potencias imperialistas, bajo la dirección de Estados Unidos e Inglaterra, a raíz de la Segunda Guerra Mundial 1939-1945 (...) La Guerra Fría está orientada a no permitir la coexistencia pacífica entre Estados de diferentes sistemas sociales, a agudizar la tensión internacional y a crear las condiciones para el desencadenamiento de una nueva guerra mundial (...) En la práctica la política de Guerra Fría se ha hecho patente en la creación de bloques político-militares agresivos, en la carrera de armamentos, en el establecimiento de bases militares en el territorio de otros Estados, en la histeria de la guerra, en la intimidación de los pueblos amantes de la paz (...), en la desorganización de las relaciones económicas pacíficas, en los intentos de sustituir por la violencia y la dictadura las normas generalmente reconocidas de las relaciones diplomáticas entre los Estados”²⁶

En los Estados Unidos el primer tipo de interpretación, denominada tradicional u ortodoxa, retrataba a la Unión Soviética como un Estado expansionista e ideologizado, que buscaba la dominación mundial y que provocó como consecuencia la respuesta de los Estados Unidos. Según esta interpretación este país, un Estado tradicionalmente aislacionista, no tuvo más remedio que embarcarse en una carrera de armamentos, entre ellos el atómico, como forma de contener la expansión de lo que Ronald Reagan llamaría el imperio del mal²⁷. Las memorias de Truman, escritas poco después de acabar su segundo mandato, siguen básicamente esta misma línea. En el terreno filosófico y literario los autores más representativos de esta línea interpretativa son Hannah Arendt y George Orwell. Ambos, a su manera, equiparaban al comunismo con el fascismo dentro del concepto más general de Totalitarismo.

²⁶ “Gran Enciclopedia Soviética” en 1970. Citado en Juan Carlos PEREIRA: *Historia y presente de la Guerra fría*. Madrid, Itsmo, 1980, p. 16.

²⁷ Los historiadores ortodoxos más conocidos son Herbert Feis, John Spanier y Arthur Schlesinger, Jr. Básicamente sostenían la visión de su gobierno en lo que respecta a la Guerra Fría. Feis defendía que la posición de la administración Truman fue conciliadora pero firme. Schlesinger por el contrario la califica como dura. Herbert FEIS: *From Trust to Terror: The Onset of the Cold War*, New York, W.W. Norton, 1970. Arthur SCHLESINGER Jr.: «Origins of the Cold War», *Foreign Affairs* 46, (1967), pp. 22 - 52.

Para muchos políticos, y los historiadores ortodoxos, la URSS sólo entendía el lenguaje de la fuerza con lo que la táctica adecuada era la contención. El término deriva de un artículo de George F. Kennan, Mr. X, en la revista *Foreign Affairs* en 1947, quien definía a la URSS básicamente como una potencia agresiva que se expandiría a no ser que fuera contenida. Dentro del campo historiográfico el representante más destacado de esta forma pensar fue Arthur Schlesinger Jr. quien tuvo un destacado papel dentro de la Administración Kennedy. Este historiador definía la URSS como un Estado no tradicional regido por un dictador paranoico e insaciable con el que algunos dirigentes norteamericanos pretendían poder entenderse o por lo menos llegar a un “*modus vivendi*”

*For the Soviet Union... it was a totalitarian state, endowed with an all-explanatory, all-consuming ideology, committed to the infallibility of the government and party, still in somewhat messianic mood, equating dissent with treason, and ruled by a dictator who, for all his quite extraordinary abilities, had his paranoid moments*²⁸.

Para ser honestos estas teorías tenían cierto sentido, las noticias que llegaban de la URSS sobre los campos de prisioneros, el GULAG²⁹, y las purgas que había realizado el dictador durante la década de 1930 ponían nerviosos a muchos ¿No estarían tratando con otro Hitler? Este tipo de planteamientos se insertaban obviamente en las llamadas teorías del totalitarismo que equiparaban los regímenes nazi y soviético³⁰. Los historiadores y políticos coetáneos habían vivido el Pacto de Múnich y el aislacionismo norteamericano del pasado, muchos no querían repetir los errores. Por otra parte la CIA, activa desde 1947/1948 comenzó a financiar y promover autores críticos contra el comunismo, a menudo pertenecientes a la esfera socialdemócrata y sin que ellos lo supieran³¹.

Las teorías ortodoxas, a pesar de haber perdido fuerza y adherentes, han continuado teniendo sus proponentes tanto entre los historiadores como entre la clase política norteamericana³². Su simplicidad las hace especialmente sugerentes para programas televisivos, la cuarta entrega de Indiana Jones y en general para el gran público. Las más antiguas además tenían la ventaja de la cercanía al periodo que

²⁸ Las tesis de este historiador están resumidas en Arthur SCHLESINGER, Jr.: «Nothing could satisfy Stalin's paranoia», en Joseph HUTHMACHER (ed.): *The Truman Years. The Reconstruction of Postwar America*, Illinois, Dryden Press, 1972, p. 35

²⁹ GULAG (Glavnoe Upravlenie Lagerei) Directorio General de Campos.

³⁰ La representante más destacada de esta tesis es Hannah Arendt. Hannah ARENDT: *Los orígenes del Totalitarismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2006. El original es de 1951

³¹ Francis Stonor SAUNDERS: *La CIA y la guerra fría cultural*, Madrid, Debate, 2001. Un ejemplo de esta financiación de la CIA lo tenemos en Partisan Review que operó durante los 40 y 50. En la revista intervinieron literatos de prestigio como Arthur Koestler o George Orwell.

³² Una obra en esta línea es la de Miller. Marle MILLER: *Plain Speaking. An oral Biography of Harry S. Truman*, London, Victor Gollancz Ltd, 1974. Es un libro defensivo sobre Truman y poco profundo que presume de hablar claro y sin complejos. La película a la cual se hace referencia es Truman (1995) dirigida por Frank Pierson y producida para televisión. El sólido actor Gary Sinise hacía del presidente. *Truman* dirigida por Frank Pierson, 1995: USA, HBO.

estudian y posibilidad de entrevistar a sus protagonistas. El éxito historiográfico más sonado de esta tendencia viene de las actuales interpretaciones biográficas del presidente Harry S. Truman. Este dirigente norteamericano ha pasado de ser considerado un político estrecho de miras, poco experimentado y que contribuyó a activar el conflicto; a considerársele un gran estadista que supo captar los nuevos tiempos y contener la amenaza que estaba surgiendo³³. En las décadas de los 60 y 70 comenzaron a aparecer memorias de aquellos que acompañaron a Truman en la Casa Blanca como Bohlen, Kennan o Clark Clifford en donde hablaban positivamente del Presidente. La biografía de David McCullough, un gran éxito de ventas de fácil y agradable lectura, fue convertida en película, es un claro exponente de este tipo de nuevas publicaciones. En esta obra el autor hace una analogía entre el ascenso desde Independence (Missouri) hasta la Casa Blanca con el ascenso de los Estados Unidos como superpotencia³⁴. A principios del siglo XXI la reputación del presidente de Missouri está más alta que nunca³⁵.

Richard Crockatt hace una interesante distinción dentro de la escuela ortodoxa diferenciando entre los idealistas y los realistas³⁶. Los primeros veían a la URSS como un enemigo motivado por un expansionismo innato. Esta postura abogaba por no utilizar la diplomacia en el sentido clásico y oponerse a dicho expansionismo por todos los medios, es la teoría de la contención. Por otro lado los realistas podían estar de acuerdo con el análisis pero no con los medios y podían ser extremadamente críticos con la política norteamericana lo que a la postre generaría el llamado revisionismo. Se puede hallar las raíces del mismo en los escritos de periodistas de la década de 1940 como Walter Lippman, muy críticos con las políticas presidenciales al tiempo que compartían su anticomunismo.

De forma coherente para las posiciones tradicionales u ortodoxas la política nuclear de los Estados Unidos, caracterizada por el intento de mantener el monopolio y el desarrollo de más y mejores armas atómicas, fue una reacción al expansionismo soviético. La administración norteamericana,

³³ Geoffrey S. Smith argumentaba en un artículo en el "American Political Science Review" que los autores revisionistas habían tergiversado la imagen de Truman hasta hacerla irreconocible. Geoffrey S. SMITH «"Harry, We Hardly Know You": Revisionism, Politics and Diplomacy, 1945-1954: A Review Essay» *The American Political Science Review* 70 (2) (1976), pp. 560 - 582

³⁴ Otras biografías de Truman más neutrales son las de Robert H. FERRELL: *Harry S. Truman. A Life*, Missouri, University of Missouri, 1994 y Alonzo L. HAMBY: *Man of the people. A life of Harry S. Truman*, Oxford University Press, New York, 1995.

³⁵ El único problema en los nuevos documentos que aparecieron estaba en el hecho de que el presidente en sus formas reflejaba patrones racistas y machistas por otra parte normales en la década de los 50.

³⁶ Richard CROCKATT: "The United States and the Cold War 1941-53" en, *BAAS Pamphlet*, No. 18 (1989) Recuperado de Internet <http://www.baas.ac.uk/resources/pamphlets/pamphdets.asp?id=18#ch1a>

escandalizada y deseosa de proteger al mundo de la ideología comunista, tuvo en las armas nucleares una estrategia efectiva y barata de contención.

2. LAS TEORÍAS REVISIONISTAS

Las interpretaciones críticas de la política norteamericana, en especial hacia la administración Truman, son coetáneas e intensas desde los mismos inicios de la presidencia. No es casualidad que el Presidente abandonara el cargo con poco más de un 30 por ciento de aprobación. Entre los principales críticos del Presidente estuvieron Drew Pearsons, columnista y periodista de investigación, y I. F. Stone, escritor de izquierdas iconoclasta. Algunas obras como *“Truman Merry-go-Round”* publicada en 1953 describían a la administración Truman como un conglomerado de corrupción, influencias indebidas e incompetencia. La falta de ética presidencial nunca ha sido probada pero la inquebrantable lealtad del jefe del ejecutivo hacia sus amigos le llevó a ignorar actitudes poco adecuadas por parte de su entorno cercano. En el marco de la política exterior el Presidente y su equipo recibieron duras críticas por su beligerancia o por su falta de ella. I. F. Stone le definió como un mediocre presidente cuya política exterior condujo hacia unos antagonismos con la URSS que realmente no eran necesarios.

En el terreno de la historiografía el revisionismo iba más allá culpando a la administración no solo de incompetencia sino adjudicando la responsabilidad los Estados Unidos de haber empezado la Guerra Fría. El primer historiador considerado como revisionista fue William Appleman Williams que con su libro *“The tragedy of American Diplomacy”*³⁷ publicado en 1959 ponía de relieve las contradicciones entre el discurso de los Estados Unidos y su política exterior. El libro de Williams constituyó una interpretación nueva en el entorno académico norteamericano, aunque no en Europa Occidental, y ponía claramente en cuestión la idea de que la política de los Estados Unidos hubiera sido simplemente defensiva. También sirvió de inspiración para toda una serie de historiadores entre los que se encontraban Denna Frank Fleming, Gar Alperovitz, Walter LaFeber, Lloyd C. Gardner, Thomas G. Patterson, Athan Theoharis, Joyce y Gabriel Kolko. Arthur Schlesinger planteó brillantemente que el triunfalismo y los absolutos de la década de los 50 se transformaron en clichés moralistas durante la siguiente década.

³⁷ William Appleman WILLIAMS: *The tragedy of American Diplomacy*. New York, W. W. Norton & Company, 1988. El original es de 1959. Este autor ponía de relieve la contradicción entre los ideales norteamericanos y su política exterior en la práctica que se basaba en consideraciones económicas.

La literatura histórica revisionista analizaba de una forma mucho más crítica la política de los Estados Unidos en los inicios de la Guerra Fría. Para estos historiadores la URSS no hizo nada que no hubiera hecho cualquier otra gran potencia a la hora de defender sus intereses nacionales, sobre todo después de haber sufrido dos invasiones alemanas en menos de 30 años. Los revisionistas moderados atribuyen la responsabilidad a las personas, sobre todo a Truman y otros “*halcones*”, mientras que los más radicales o marxistas colocan la responsabilidad en el imperialismo inherente al capitalismo norteamericano.

Lloyd Gardner describió la Guerra Fría como una ilusión construida conscientemente por las elites estadounidenses. Esta construcción imaginaria del conflicto, clave de la Guerra Fría, estaba compuesta principalmente por las percepciones sobre el adversario. Los Estados Unidos eran los principales responsables del conflicto porque tenían más poder e influencia en el mundo y escogieron no reconocer la esfera de influencia soviética³⁸. Denna Frank por su parte describió la política norteamericana como hipócrita y amenazadora que se había basado principalmente en informaciones erróneas³⁹. Robert L. Messer, en la misma línea, criticó el dogmatismo y la rigidez de la política norteamericana que causó el fin de la alianza con la URSS⁴⁰.

Muchas explicaciones revisionistas de la Guerra Fría se centraron en el presidente norteamericano. Athan Theodaris insistió en el anticomunismo de Truman y reflejó el hecho de que cuando se sintió libre de la herencia de Roosevelt empezó la Guerra Fría⁴¹. Bert Cochran hace directamente responsable al Presidente y a la clase política norteamericana de los inicios de la Guerra Fría⁴². En general los autores revisionistas califican las biografías de McCullough como meras hagiografías y se compara negativamente al de Missouri con el culto e internacionalista Roosevelt. Arnold A. Offner, mucho más reciente, plantea que el nacionalismo rural / local del Presidente fue clave a la hora de generar la cultura de enfrentamiento con la URSS.

Yo creo que la política de Truman fue configurada por herencia local y nacionalista. Esto se reflejó en su creencia acrítica en la superioridad de los valores e intereses económico – políticos norteamericanos, su

³⁸ Lloyd C. Gardner: *Architects of Illusion*, Chicago, Quadrangle Books, 1970. pp. 317 – 320. Este historiador ha sido profesor en la Universidad de Rutgers

³⁹Denna Frank FLEMING: *The Cold War and Its Origins, 1917–1960*, New York, Doubleday and Company, 1961, p. xiii.

⁴⁰ Robert L. MESSER: *The end of an Alliance: James F. Byrnes, Roosevelt, Truman and the origins of the Cold War*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1982. Otro libro en esta línea es el de Thomas G. PATTERSON: *The Origins of the Cold War*. Massachusetts, D.C Heath and Company, 1974.

⁴¹ Athan THEOHARIS: *The Yalta Myths: An issue in U.S Politics 1945 – 1955*, Columbia Mo, 1970, pp. 225 – 227.

⁴² Bert COCHRAN: *Harry Truman and the Crisis Presidency*, Funk and Wagnalls, New York, 1973.

*convicción en que la Unión Soviética y el Comunismo eran las raíces de los problemas internacionales y su incapacidad para comprender la política y el nacionalismo asiático*⁴³

Otros historiadores revisionistas colocan las causas de la Guerra Fría en razones más estructurales y de fondo, afirmando que las personas sólo fueron parte de un engranaje que iba mucho más allá. Desde el aislacionismo se relacionaba la política exterior norteamericana con determinados intereses empresariales los cuales se habrían beneficiado de las guerras en las cuales habían participado los Estados Unidos⁴⁴. Desde una perspectiva marxista más ortodoxa Gabriel y Joyce Kolko sostienen que la política de Roosevelt y Truman no tuvo otro objetivo que servir los intereses estructurales del capitalismo norteamericano⁴⁵. El sistema norteamericano, para mantener su actividad económica, necesitaba mercados extranjeros, países amables con las inversiones norteamericanas y acceso a recursos y materias primas. Para ello era necesario que el capitalismo internacionalista tuviera regímenes políticos que protegieran los intereses del país.

Los autores revisionistas han sido críticos con casi todos los aspectos de la política exterior norteamericana, obviamente también con los lanzamientos de la bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. Desde este modelo se describe la política de la URSS como una reacción ante las tácticas agresivas de los Estados Unidos. Stalin se embarcó en una política de gran potencia encaminada a proteger sus intereses nacionales, dichas políticas fueron entendidas y / o explicadas por la administración norteamericana como muestra de las intenciones agresivas de la URSS. En este marco interpretativo el uso de la bomba atómica fue un intento de intimidar a Stalin, quien para la Administración no entendía otro lenguaje que el de la fuerza.

3. LAS TEORÍAS POS REVISIONISTAS

⁴³ "I believe that Truman's policy making was shaped by his parochial and nationalistic heritage. This was reflected in his uncritical belief in the superiority of American values and political – economic interests, his conviction that the Soviet Union and Communism were the root cause of international strife, and his inability to comprehend Asian Politics and nationalism" Arnold A. OFFNER: *Another such Victory. President Truman and the Cold War*, Stanford, Stanford University Press, 2002, p. xii.

⁴⁴ Odd Arne Westad descarta esta interpretación indicando que si bien los candidatos escuchan siempre a las empresas y empresarios durante las campañas estos tienen muy poca paciencia con ellas y con sus peticiones individuales una vez están en el cargo. Odd Arne WESTAD: *The Global Cold War. Third World Interventions and the Making of Our Times*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, p. 29.

⁴⁵ Por ejemplo muestran cómo se utilizó el anticomunismo y la atmósfera de crisis para convencer al Congreso y al público norteamericano y aprobar el Plan Marshall, cuyas verdaderas intenciones eran económicas. Gabriel KOLKO y Joyce KOLKO: *The limits of power. The World and United States Foreign Policy, 1945 – 1954*, New York, Harper & Row Publishers, 1972, p. 376.

Entre las tesis revisionistas y tradicionalistas o más allá de ellas se encuentran las llamadas pos revisionistas. El término, demasiado vago aunque sugerente, fue acuñado por John Lewis Gaddis durante la década de 1980 e intentaba superar las interpretaciones del pasado que consideraba demasiado sesgadas⁴⁶. Su planteamiento es más abierto que el sostenido por la literatura ortodoxa de las décadas de 1950 y 1960, aunque insiste en la personalidad de Stalin como la principal causante de la Guerra Fría⁴⁷. En sus palabras los objetivos estratégicos del líder soviético era conseguir seguridad para “*sí mismo, para su régimen, para su país y para su ideología*” exactamente en ese orden⁴⁸. Para este autor Stalin, fuertemente influenciado por su ideología marxista, persiguió una política relativamente moderada en la creencia de que los vencedores capitalistas acabarían de nuevo luchando entre ellos. De esta forma para el historiador norteamericano el objetivo posbélico, a largo plazo o estratégico, del dictador soviético era la dominación europea. Stalin, como les pasó a los oponentes norteamericanos, fue víctima de su propia ideología. Frente a esta posición los Estados Unidos buscarían una influencia global en el terreno de las ideas mientras que Gran Bretaña pretendía mantener su imperio aún a costa de depender o subordinarse de los Estados Unidos. En este contexto Gaddis considera el conflicto que tuvo lugar entre las superpotencias como inevitable. Uno de los argumentos con el que el profesor norteamericano defiende la inevitabilidad de la Guerra Fría reside en la bomba atómica⁴⁹. Gaddis también diferencia entre la política norteamericana en Europa, que era perfectamente asumible, y la política fuera de Europa con la que es más crítico⁵⁰.

En general los modelos pos revisionistas han vuelto a centrar el debate en el juego político y en los últimos tiempos en el papel de las ideologías. Un buen ejemplo de esta vuelta a la política es la obra de Henry Kissinger “*Diplomacia*” que básicamente repite los postulados de la visión ortodoxa. Su tesis es que Stalin, un maestro de la política, sobrepasó el límite de paciencia de los Estados Unidos en 1945 y 1946. Sus maniobras, por ejemplo en Polonia donde engañó a Hopkins sobre un futuro Estado pro soviético no comunista, rompieron la buena fe de las democracias hacia la URSS. Para este autor y político norteamericano Stalin nunca entendió la psicología de las democracias, especialmente la de

⁴⁶ J. L. GADDIS: «The Emerging Post-Revisionist Synthesis on the Origins of the Cold War», *Diplomatic History*, 7 (3) 1983, pp.171 - 190. La cita es de las páginas 172 – 173.

⁴⁷ Hay una traducción en castellano de la última obra de Gaddis. J. L. Gaddis: *La Guerra Fría*. Barcelona, RBA, 2008.

⁴⁸ J. L. GADDIS: *The Cold War. A New History*. London, Penguin Books, 2005, p. 11.

⁴⁹ Incide en que hubo al menos 3 intentos exitosos que consiguieron romper la seguridad de los Álamos antes de 1945. El hecho que Stalin montara una operación de espionaje de tal envergadura contra sus aliados refleja su falta de confianza en ellos. *Ibid.*, p. 25

⁵⁰ J. L. GADDIS: *We know now*, Oxford, Oxford Univesity Press, 1997, pp. 54 y ss.

América⁵¹. Tony Judt por su parte considera que fueron los errores políticos de Stalin, sobre todo en Alemania, los que causaron en Europa la Guerra Fría y considera que ni el dictador ni los dirigentes comunistas en la Europa del Este nunca tuvieron ninguna duda sobre cuál sería el resultado a largo plazo de la ocupación “*In that sense the Cold War in Europe was an unavoidable income of the Soviet dictator’s personality and the system over which he ruled*”⁵².

Otra teoría afín a la visión tradicionalista es la presentada por Geir Lundestad. Este historiador plantea la tesis del “*Imperio por invitación*” en la que los Estados Unidos habría tomado el papel hegemónico como consecuencia de las demandas de los Estados europeos que se sentían amenazadas por una URSS expansionista⁵³. En esta línea se hacía hincapié en la estrecha dependencia que tenían los partidos comunistas en occidente de Moscú y de sus líneas oficiales. Esa dependencia les llevó a perder mucho apoyo popular pero algunas circunstancias les llevó a ocupar el poder. En esta misma clave argumentativa Douglas J. MacDonald indica que la expansión del bloque soviético tuvo lugar donde hubo un vacío de poder y donde no existieron políticas coherentes de contención⁵⁴.

Vladislav Zubok y Constantine Pleshakov, dos historiadores rusos, adjudican la responsabilidad a la URSS. Estos historiadores han generado el modelo revolucionario imperial en el cual la URSS se combinó los elementos mesiánicos de la tradición imperial rusa con el cosmopolitismo internacionalista comunista o marxista⁵⁵. Afirman que los líderes soviéticos no buscaban un conflicto con los Estados Unidos pero fracasaron a la hora de prevenir la Guerra Fría o solucionarla.

El pos revisionismo también ha generado visiones críticas respecto a la política norteamericana. Una interpretación especialmente dura es la de James Carroll. En su libro “*La Casa de la Guerra*” adjudica buena parte de la responsabilidad a la burocracia militarista del Pentágono y a los intereses a él asociados como indica el subtítulo de su libro “*El Pentágono es quien manda*”. En sus palabras esta institución, construida por el mismo general que dirigió la construcción de la bomba atómica, ha generado un discurso de guerra desde sus mismos inicios, una visión del enemigo y una paranoia

⁵¹ Henry KISSINGER: *Diplomacy*, New York, Touchstone Book, 1995, p. 444.

⁵² Tony JUDT: *Postwar. A history of Europe since 1945*. London, Pimlico, 2006, p. 127.

⁵³ Geir LUNDESTAD: *The American "Empire" and Other Studies of U.S. Foreign Policy in a Comparative Perspective*, New York, Oxford University Press, 1990, pp. 31-61.

⁵⁴ Douglas J. MACDONALD «Communist Bloc Expansion in the Early Cold War: Challenging Realism, Refuting Revisionism», *International Security*, 20 (3) 1995, pp. 152 – 188.

⁵⁵ Vladislav M. ZUBOK y Constantine PLESHAKOV: *Inside the Kremlin's Cold War; From Stalin to Khrushchev*, Cambridge, Harvard University Press, 1996, p. 3

fundacional que se retroalimenta⁵⁶. James Carroll centra las responsabilidades en las fuerzas profundas que nacen desde los intereses creados dentro del estamento militar norteamericano. Esta tesis tiene su base en las declaraciones del general y presidente Eisenhower sobre el complejo “*militar – industrial*” y su influencia en la política exterior norteamericana. En su discurso de despedida en enero de 1961 el antiguo comandante en jefe de las fuerzas aliadas en Europa afirmaba:

En los consejos de gobierno, debemos guardarnos de la obtención de influencia no justificada, ya sea por activa o por pasiva, por parte del complejo industrial militar. El potencial para la perniciosa acumulación de poder en manos ilegítimas existe y no cesará de existir. No debemos permitir jamás que el peso de esta influencia ponga en peligro nuestras libertades ni nuestros procesos democráticos. No debemos dar nada por sentado. Una ciudadanía bien informada y vigilante es la única manera de inducir el correcto engranaje de la inmensa maquinaria de defensa industrial y militar con nuestros métodos y objetivos pacíficos, con el fin de que la seguridad y la libertad puedan prosperar a la vez⁵⁷.

Desde una perspectiva también crítica pero más general Eric Hobsbawm⁵⁸ enfatiza los aspectos culturales. Este autor resalta el pesimismo generalizado imperante en 1945 que insistía en el hecho que sus desgracias no habían acabado. Entre los posibles problemas estaban el peligro comunista, las malas cosechas, la agitación social y las predicciones apocalípticas. Al acabar la guerra la prosperidad económica que vino después era simplemente un deseo, no una realidad. Para el historiador británico, Stalin y el bloque soviético marcaron una fuerte línea defensiva en el “*no compromiso*” con los Estados Unidos que hizo lo mismo con su política de contención. Con el tiempo los Estados del mundo se alinearon bajo una de las dos banderas. La culpabilidad en cuanto al origen de la Guerra Fría no puede ser adjudicada exclusivamente a ningún bando pero la retórica apocalíptica fue sin duda americana donde era ciertamente rentable en términos electorales. Numerosos presidentes norteamericanos, tanto republicanos como demócratas, llegaron al poder bajo la bandera del anticomunismo. Este tipo de discurso, obviamente por sus circunstancias políticas, no era necesario en la URSS donde sus dirigentes no tenían por qué preocuparse en buscar votos⁵⁹.

⁵⁶ James CARROLL: La casa de la guerra. El Pentágono es quien manda. Barcelona, Crítica, 2006. El autor es un periodista norteamericano de Boston, ex sacerdote e hijo de una general del Pentágono. Cuenta básicamente la historia del Pentágono relacionándolo con el tema de las armas nucleares. Adjudica la culpa de la guerra fría y la expansión de las armas nucleares a las neurosis y el propio desarrollo del Pentágono. Esta institución genera unas fuerzas impersonales a las que los presidentes norteamericanos no podían frenar. Eran conducidos por los intereses de la institución y sus propias neurosis.

⁵⁷ *Eisenhower's Farewell Address to the Nation*. 17.01.1961. Recuperado de internet <http://mcadams.posc.mu.edu/ike.htm>

⁵⁸ Eric HOBBSAWM: *Age of Extremes. The short Twentieth Century*, London, Abacus, 1995, pp 225 - 265

⁵⁹ Esa mayor libertad de los líderes soviéticos respecto a sus políticas también marca el final de la Guerra Fría. Hobsbawm sitúa el final de la misma en la cumbre de Reykiavik en 1984 donde Ronald Reagan asume que el camino comenzado por el dirigente soviético era sincero. *Ibid.*, p. 476.

Otra línea de interpretación es la estructuralista. Marc Trachtenberg ha hecho recaer el inicio de la Guerra Fría en la gran cantidad de problemas y su dificultad, sobre todo los que hacían referencia a Alemania. La insistencia norteamericana en el multilateralismo y su inflexibilidad en lo que respecta a las reparaciones hicieron la cooperación con los soviéticos imposible⁶⁰. Melvyn P. Leffler por su parte considera que las políticas norteamericanas de la posguerra, que buscaban reforzar y consolidar el poder norteamericano “*un poder preponderante*”, proyectaban, pese a la intención de la propia administración, una imagen amenazante de los Estados Unidos. De esta forma, la URSS y los Estados Unidos, que no deseaban el enfrentamiento, se encontraron con la Guerra Fría en el marco de un dilema de seguridad

*La Guerra Fría estalló porque las condiciones en la escena internacional dieron lugar a unos riesgos que ni Truman ni Stalin podían aceptar, y a unas oportunidades a las que no podían resistirse. Ni el Presidente del país más poderoso del mundo que el mundo había conocido, no el dictador más cruel que había pisado la tierra tenían en sus manos las riendas de la situación*⁶¹.

Otra tesis estructural interesante explica la Guerra Fría como consecuencia de la creación del “*Estado de Seguridad Nacional*”. Michael Hogan argumenta que durante la administración Truman emerge una mentalidad y un modelo de seguridad nacional que invade a la administración pública norteamericana y que era desconocido en la cultura política norteamericana caracterizada hasta el momento por el aislacionismo y la ingenuidad dentro de las relaciones internacionales. Esa cultura de la “*National Security*” estaba basada en la creencia por parte de los norteamericanos en la fragilidad de la paz y en que no podían contar con aliados amigos. Michael Hogan sostiene que Truman tuvo que optar entre un estado de guerra o un estado de bienestar⁶². La conclusión lógica de esta mentalidad fue la intervención en el exterior y consecuentemente a un estado de seguridad nacional interior. Desde ese momento el gasto en asuntos de seguridad nacional creció exponencialmente. Los autores que utilizan este enfoque suelen asumir que el uso de la bomba atómica era inevitable puesto que las consideraciones éticas o morales no suelen ser tenidas en cuenta en geopolítica, y mucho menos en el contexto de una guerra o conflicto de este calado. Los Estados, sobre todo las grandes superpotencias,

⁶⁰ Marc TRACHTENBERG: *A Constructed Peace: The Making of the European Settlement, 1945-1963*, Princeton, Princeton University Press, 1999, p. vii.

⁶¹ Las últimas investigaciones han revelado que la política de Stalin, si bien en ningún momento puede calificarse de ingenua, fue mucho más conciliadora de lo que se había supuesto. En ningún momento pretendió conquistar Europa Occidental ni se quiso arriesgar al enfrentamiento armado con los Estados Unidos, aunque por otra parte tampoco quería ceder ante los Estados Unidos más de lo estrictamente necesario. Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER (eds.): *Origins of the Cold War. An International History*, New York, Routledge, 2005. La cita es de Melvyn P. LEFFLER: *La guerra después de la guerra. Estados Unidos, la Unión Soviética y la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2007.

⁶² Michael J. HOGAN: *A Cross of Iron. Harry S. Truman and the origins of the National Security State*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998. La idea es que se tenía que optar en un “*Warfare State*” y un “*Welfare State*”.

suelen actuar de forma que maximicen sus intereses y refuercen su seguridad. Tras la victoria los Estados Unidos encontraron en las armas atómicas una forma rápida, efectiva y barata de contener al enemigo soviético, a la vez que permitían continuar con su desarrollo económico⁶³. En esa tesitura la URSS se encontró que para solucionar su dilema de seguridad debía armarse y alcanzar a los Estados Unidos.

El pos revisionismo también ha analizado la figura presidencial. Arnold Offner es extremadamente crítico con la administración Truman y acusa al Presidente de estrechez de miras y espíritu localista, lo cual fue una de las principales causas del conflicto. Para este historiador Truman realiza su declaración personal de Guerra Fría a inicios de 1946 y su política exterior se caracteriza por su rigidez y sus fracasos aunque es capaz de reconocer algunas actuaciones acertadas, por ejemplo en Berlín. Elizabeth Edwards Spalding considera que Truman fue el primer guerrero frío pero al mismo tiempo discrepa y considera que el enfoque del Presidente era mucho más sofisticado de lo que normalmente se piensa. Paul Johnson, un historiador más conservador, por su parte se sorprende la tardía reacción de Truman ante la URSS *“Granted his impetuous nature, and his fundamental views, Truman was surprisingly slow to react to Stalin’s provocative behaviour”*⁶⁴.

En los últimos años el estudio de la ideología ha cobrado especial importancia. Stephen Ambrose comenta que el presidente Truman vendió su Doctrina como una cruzada heroica en defensa de la libertad muy del estilo como la que Roosevelt había planteado en 1941 tras el ataque japonés. De esta forma el discurso / ideología consiguió activar los temores del pueblo norteamericano y generar la cultura de la Guerra Fría⁶⁵. El más conocido representante de esta línea de investigación es Odd Arne Westad quien distingue entre la ideología nacional y la ideología de las elites. Para él y más historiadores⁶⁶ tanto los dirigentes norteamericanos como los soviéticos eran sinceros respecto a sus creencias y actuaron en consecuencia. Un ejemplo de este enfoque lo tenemos en la obra de Ronald Powaski quien extiende la Guerra Fría desde 1917 a 1991. Este autor considera que los recelos y en

⁶³ Esta es la tesis de Norman Friedman quien analiza las consecuencias estratégicas del arma atómica. Era un poder militar enorme a un coste relativamente reducido que permitía compensar la inferioridad numérica frente los rusos. Sin embargo unas pocas bombas atómicas podían no ser suficientes contra ciudades de países industrializados. Hiroshima y Nagasaki fueron destruidas porque la mayoría de sus edificios eran de madera. Los rusos no podían recibir daño decisivo hasta que los bombarderos pudieran alcanzarlo y se desarrollará la bomba de hidrógeno. Norman FRIEDMAN: *The Fifty-Year War. Conflict and Strategy in the Cold War*, Annapolis, Naval Institute Press, 1999.

⁶⁴ Paul JOHNSON: *A History of the American People*. New York, Harper, 1998, p. 806

⁶⁵ Stephen AMBROSE: *Rise to Globalism: American Foreign Policy Since 1938*, New York, Penguin Books, 1991, pp. 85-86

⁶⁶ Chen Jian, Michael E. Latham , David C. Engerman, Amy L.S. Staples, Michael Adas, George C. Herring o Nick Cullather

definitiva el enfrentamiento entre los Estados Unidos y la URSS comenzaron en el mismo momento de su creación. Ambas potencias estaban destinadas a enfrentarse puesto que defendían modelos políticos, económicos y sociales simplemente antagónicos⁶⁷.

El historiador noruego Odd Arne Westad va más allá sosteniendo que la Guerra Fría como conflicto tuvo sus principales batallas en el terreno ideológico y sus principales escenarios fuera de Europa. De forma paradójica dos ideologías, la de la libertad y de la justicia, que eran básicamente anticoloniales se convirtieron, en gran parte debido al conflicto, en parte de las estructuras de dominación que se extienden hasta la actualidad⁶⁸.

Los nuevos enfoques también han hecho hincapié en la importancia de los terceros actores en el inicio del conflicto y como estos actuaban de forma relativamente independiente de las grandes potencias. La obra más representativa de esta línea de investigación es la de Terry H. Anderson quien puso de relieve la importancia de Gran Bretaña en los primeros momentos de la Guerra Fría⁶⁹. En el lado comunista parece ser que el grado de autonomía de los partidos Comunistas en Europa era bastante alto y eran mucho más proactivos de lo que el Kremlin hubiera deseado. En algunos casos como el de Bulgaria o de Irán los conflictos de la primera Guerra Fría tienen más de nacionales que de internacionales⁷⁰.

⁶⁷ El terror rojo (red scare) fue tan importante en Estados Unidos como en Europa. La Segunda Guerra Mundial fue un paréntesis en dicho enfrentamiento; así que el conflicto se reanudó de manera natural cuando Alemania fue derrotada Ronald E. POWASKI: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917 – 1991*, Barcelona, Crítica, 2000. De la misma opinión era el profesor francés André Fontaine. André FONTAINE: *History of the Cold War. From the October Revolution to the Korean War, 1917 – 1950*. New York, Pantheon Books, 1968.

⁶⁸ Odd Arne WESTAD: *The Global Cold War. Third World Interventions and the Making of Our Times*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.

⁶⁹ Para este autor F. D. Roosevelt se mantiene fiel a la cooperación con los soviéticos hasta marzo de 1945, resiste las presiones de los británicos que querían implicar a los Estados Unidos en el continente e impedir el dominio ruso sobre Polonia. Después de la reunión tripartita de marzo de 1945 Roosevelt reevaluó su política aceptando la tesis británica, este cambio de política fue asumido durante los primeros momentos de la presidencia de Harry S. Truman que continuó con esa estrategia hasta mediados de mayo. La mediación y la cooperación fue el espíritu que guió a Truman y James F. Byrnes en los encuentros de Londres y Moscú. El cambio se produciría de nuevo en la primavera de 1946, con presión británica, y se concretaría en la cooperación política entre ambos países que llevó durante la primavera de 1947 a que Estados Unidos asumiera la responsabilidad en Grecia y se formulara la Doctrina Truman. Terry H. ANDERSON: *The United States, Great Britain, and the Cold War. 1944 – 1947*. Columbia, University of Missouri Press, Columbia, 1981.

⁷⁰ Ver el capítulo de Fernande Scheid RAINE: “The Iranian Crisis of 1946 and the origins of the Cold War”, en Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER (eds.): *Origins of the cold war. An international history*, New York, Routledge, 2004, pp 93 – 111. En el artículo se explica como el jefe local Bagirov, trabajando en el norte de Irán, creó un partido independentista. Para el autor del capítulo Stalin sólo se comportó de manera oportunista.

La importancia de las armas atómicas en la diplomacia de la Guerra Fría en general es algo comúnmente asumido. Sin embargo es posible que nos encontremos ante un falacia del tipo “*Post hoc ergo propter hoc*”, la bomba atómica precede a la Guerra Fría pero no tiene necesariamente que ser causa de ella o siquiera un factor relevante. Sin embargo, independientemente de posibles causalidades, la presencia de la bomba en la mentalidad colectiva del momento y en la narrativa oficial es más que evidente. Todos los actores políticos comprendieron que la bomba había cambiado las reglas del juego. Gregg Herken indica que las asunciones y percepciones de los políticos norteamericanos sobre el asunto nuclear contribuyeron notablemente a aumentar la ansiedad y el nerviosismo en la política interior norteamericana⁷¹.

Los autores que han abordado este problema histórico desde la perspectiva estadounidense⁷² han intentado responder a varias preguntas: ¿Fue necesaria la su utilización? ¿El desarrollo y utilización de la bomba atómica tuvo influencia en el modo en que los Estados Unidos condujeron su política con la URSS? ¿Contribuyó la bomba al inicio de la Guerra Fría? y finalmente ¿Fueron consideraciones políticas las que motivaron el uso de la bomba atómica sobre Japón? ¿Fueron los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki el primer acto de la diplomacia atómica? En cuanto al impacto en la URSS el debate se ha centrado principalmente en cómo afectó a Stalin. Tsuyoshi Hasegawa ha sostenido que Stalin conocía la bomba y su potencial desde bastante antes y en Potsdam estaba bastante nervioso. David Holloway por su parte sostiene que la bomba tuvo una importancia marginal para el dirigente soviético, conocía de su existencia pero de ninguna manera se obsesionó⁷³.

1. LA BOMBA COMO EL FIN DE LA II GUERRA MUNDIAL

Las explicaciones oficialistas explicaban que la bomba fue el acto final de la Segunda Guerra Mundial y que las únicas, o principales, razones para su uso fue acortar la guerra y salvar vidas norteamericanas.

⁷¹ Gregg HERKEN ““A Most Deadly Illusion”: The Atomic Secret and American Nuclear Weapons Policy, 1945-1950””, *The Pacific Historical Review*, Vol. 49, No. 1 (1980), pp. 51-76

⁷² El problema de la bomba atómica también es un problema historiográfico japonés. En este país los principales debates se centran en el proceso de rendición dentro del Gabinete gubernamental, el papel del Emperador y también en el del Ejército imperial. Aunque en esta investigación se citaran algunos estudios japoneses por problemas obvios de lenguaje y acceso materiales a documentos serán pocos.

⁷³ Tsuyoshi HASEGAWA: *Racing the Enemy: Stalin, Truman, and the Surrender of Japan*, Cambridge, Harvard University Press, 2005 y David HOLLOWAY: *Stalin and the Bomb*, London, Yale University Press, 1994.

Stimson escribió en su famoso artículo para Harper “*We have use it in order to shorter the agony of war, in order to save the lives of thousands and thousands of young Americans*”⁷⁴

La idea que relaciona directamente el uso de la bomba con la rendición del Japón era la mayoritaria desde los mismos inicios. El primer gran estudio es la obra de Robert Putow quien ya defendió esta tesis en la década de 1950. La decisión de rendirse ya estaba allí, la bomba atómica junto con la declaración de guerra soviética crearon las condiciones únicas en las cuales el factor imperial pudo actuar y forzar la rendición a un estamento militar decidido a luchar hasta la muerte⁷⁵. Era la decisión menos horrible. Herbert Feiss en su libro “*Japan subdued*” complementa la tesis indicando que la diplomacia fue una consecuencia y no una causa de los bombardeos atómicos⁷⁶.

El historiador japonés Sadao Ada realizaba a finales de los 90 una interpretación parecida⁷⁷. Ambos historiadores consideraron que el uso de bombas atómicas supuso un “*shock*” tanto para el emperador como el alto mando japonés y en cierta forma fueron causa directa de la rendición. Esta interpretación es compartida por Richard B. Frank, un historiador militar, quien ha analizado la fase final de la guerra llegando a las mismas conclusiones. Las razones diplomáticas fueron marginales, todo lo más accesorias⁷⁸. Para este tipo de tesis las bombas atómicas serían el final, lamentable aunque necesario, de la Segunda Guerra Mundial.

2. LAS BOMBAS ATÓMICAS COMO EL INICIO DE LA GUERRA FRÍA

Las primeras críticas a la bomba atómica estuvieron basadas en que generaba una destrucción indiscriminada y que en realidad no había sido necesaria. En su gran mayoría las posturas contrarias al uso de la bomba en Hiroshima y Nagasaki no acusaban a la administración norteamericana necesariamente de mala fe o excesiva crueldad, sino simplemente de haberse equivocado. Como excepción tenemos algunos artículos periodísticos y científicos, escasos aunque significativos, que se redactaron poco después de 1945. Norman Cousins⁷⁹ publicó un editorial contra el uso militar de la

⁷⁴ Henry STIMSON: «The decision to use the atomic bomb», *Harper's Magazine*, (1947), pp. 97 - 107. En las páginas 102, 105 y 107

⁷⁵ Robert J. C. BUTOW: *Japan's Decision to Surrender*, Standford, Stanford University Press, 1954, p. 231.

⁷⁶ Herbert FEIS: *Japan Subdued. The Atomic Bomb and the End of the War in the Pacific*, Princeton, 1961.

⁷⁷ Sadao ASADA: “The Shock of the Atomic Bomb and Japan's Decision to Surrender— A Reconsideration”, *Pacific Historical Review*, 67 (1998), pp. 477-512.

⁷⁸ Richard B. FRANK: *Downfall. The end of the Imperial Japanese Empire*, New York, Penguin books, 1999.

⁷⁹ Norman Cousins, (1915 – 1990) fue un activista por la paz, escribió un editorial el 6 de agosto de 1945 titulado “El hombre moderno está obsoleto” en la publicación “*Saturday Review of Literature*”. En dicho editorial afirmaba que sentía remordimiento por el uso de la bomba atómica sobre seres humanos y discutía las implicaciones sociales, políticas e

bomba el 7 de agosto y sugirió en 1946 que la bomba había sido utilizada contra Japón contra los soviéticos. La primera acusación realmente seria contra la administración de Truman vino de la mano de Patrick Blackett, un científico británico que había trabajado en el proyecto Manhattan, quien en 1948 ya postuló la idea que las mismas tuvieron como objetivo intimidar a la URSS y no rendir al Imperio Japonés⁸⁰. Este tipo ideas fueron acogidas favorablemente por los partidos y publicaciones de la izquierda europea y en algunas publicaciones norteamericanas muy minoritarias, algunas de tipo religioso. Otras críticas venían también de sectores políticos que, aunque ferozmente anticomunistas, no compartieron las políticas de Truman. Rexford G. Tugwell, un político que había participado en los gobiernos de Roosevelt, consideraba que, aunque nadie tuvo las mejores intenciones que Truman, las razones del bombardeo atómico pudieron estar en el hecho que los japoneses no eran blancos y que se quería impedir la participación de los rusos en la derrota japonesa⁸¹.

Hasta el final de la década de 1950 tanto los ortodoxos como sus críticos separaban claramente la bomba atómica, dentro de la Segunda Guerra Mundial, del conflicto de la Guerra Fría en el que se debía apoyar a los Estados Unidos. Este tipo de pensamiento, claramente imperante en los círculos universitarios, fue hegemónico hasta mediados de la década de 1960. La situación cambiaría a raíz de la implicación de los Estados Unidos en la Guerra del Vietnam y en el surgimiento de movimientos sociales claramente implicados con el pacifismo, el ecologismo y contra la guerra. Estos grupos incluían profesores universitarios e historiadores que enfocarían el uso de la bomba atómica desde otra perspectiva.

a. La diplomacia atómica

El nuevo planteamiento tenía como base fundamental la tesis de que la primera bomba atómica no había tenido como objetivo primario acabar la guerra sino intimidar a los rusos. De esta forma Hiroshima y Nagasaki habrían iniciado la llamada diplomacia atómica. Los autores que defendían este tipo de postulados y que consideraban el bombardeo de Hiroshima como un intento de intimidación

internacionales de la energía y la bomba atómica. El artículo fue publicado en el "Review" y fue acogido favorablemente de tal forma que se convirtió en un libro posteriormente. Una entrevista con Norman Cousins en donde se describe este hecho puede encontrarse en [<http://globetrotter.berkeley.edu/conversations/Cousins/cousins1.html>]

⁸⁰ P. M. S. BLACKETT: *Fear, War, and the Bomb: Military and Political Consequences of Atomic Energy*, New York, McGraw-Hill, 1948. Blackett había sido tutor de Oppenheimer durante una estancia de Europa en la década de 1930.

⁸¹ Rexford G. TUGWELL "The could be no dealing with the communist", en Joseph HUTHMACHER (ed.): *The Truman Years. The Reconstruction of Postwar America*, Illinois, Dryden Press, 1972, pp 41 – 59

de la URSS se agruparon en torno al revisionismo puesto que cuestionaban la versión oficial de Stimson sobre el uso de la primera arma atómica⁸².

El principal autor es, sin duda alguna, Gar Alperovitz, quien publicó en 1965 una extensa y documentada obra que reflejaba que el uso de la bomba atómica había sido claramente innecesario⁸³ y que su uso se entiende más desde una perspectiva diplomática que militar puesto que la guerra ya estaba ganada. La tesis que la bomba atómica había sido un arma política, y no militar, no era estrictamente nueva; la diferencia es que esta vez la idea venía refrendada por una gran labor de investigación y numerosos documentos de todo tipo. La “*diplomacia atómica*” de Alperovitz cuestionó la versión oficial del ataque a Hiroshima prácticamente en todos sus ámbitos, provocó numerosos debates académicos y continúa siendo una obra de referencia para parte de la comunidad de historiadores, en contra o a favor.

En primer lugar Gar Alperovitz insistía en el hecho que desde principios de 1945 el gobierno japonés quería rendirse, sus líderes entendían que en el plano material la guerra estaba perdida y que sólo quedaba encontrar una salida digna para el emperador. De cualquier forma cualquier resistencia a acabar la guerra hubiera sido vencida sin duda alguna por la entrada en guerra de la URSS que tuvo lugar a principios de agosto de 1945. El gobierno norteamericano sabía de las intenciones del japonés ya que había conseguido descifrar los códigos cifrados del segundo. Gar Alperovitz sostiene que los Estados Unidos no buscaron la rendición del Japón debido a consideraciones geopolíticas derivadas de la preocupación por una posible expansión soviética en el Este de Europa y el nordeste de Asia. Buscar una solución diplomática hubiera llevado tiempo y esto hubiera favorecido a la URSS.

Si bien la opinión pública norteamericana aceptó de buen grado el uso de la bomba atómica y estaba de acuerdo con la política de exigir la rendición incondicional, para este autor no hubiera supuesto mayor problema abandonar la exigencia de incondicionalidad para evitar la prolongación de la guerra. Algunos periódicos como el *Washington Post*, revistas como *Time*, senadores, militares y muchos

⁸² Todos ellos han intentado romper el llamado “*consenso de Núremberg*”. Este era un término utilizado por el historiador J. P. Taylor que explicaba que tras la segunda guerra mundial la historiografía oficial sólo reconocía y estudiaba los crímenes de guerra y las atrocidades del Eje, mientras que optaba por silenciar los de los Aliados. Muchos de ellos criticaban también la política exterior norteamericana tanto en Asia como en Europa. A. J. P. TAYLOR: *The Origins of the Second World War*, London, Penguins Books, 1963.

⁸³ La obra que inició la polémica fue publicada en 1965, el mismo autor ha seguido defendiendo sus tesis en obras posteriores. GAR ALPEROVITZ: *Atomic Diplomacy: Hiroshima and Potsdam*. New York, Simon and Schuster, 1965. Su obra más reciente sobre el tema es Gar ALPEROVITZ: *The Decision to Use the Atomic Bomb and the Architecture of an American Myth*, New York, Knopf, 1995.

diplomáticos abogaban por esta política. El presidente Harry. S. Truman parecía dispuesto a ceder en el asunto de la rendición incondicional pero luego no lo hizo. Para Alperovitz este cambio de postura presidencial vino de la mano del conocimiento del Presidente que muy pronto los Estados Unidos podrían utilizar un arma atómica. El objetivo era acabar la guerra antes de que la URSS invadiera Manchuria. En este cambio de política el actor protagonista fue James F. Byrnes aunque el principal responsable fue el Presidente⁸⁴. El resultado fue la destrucción innecesaria y cruel de las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. La bomba llevó al Presidente a radicalizar su postura respecto a las reparaciones, las esferas de influencia y en definitiva fue una de las causas de la Guerra Fría.

Finalmente Alperovitz afirma que la administración norteamericana se dedicó en los años siguientes a justificar el uso de dos armas atómicas negando los deseos de paz de los japoneses e inflando exageradamente las cifras de bajas aliadas en el caso de haberse producido una invasión⁸⁵. El informe con la estimación más alta coetáneo presentada a la Presidencia cifraba los muertos en combate entre 40000 y 46000. Y en cualquier caso esas bajas no se producirían en el caso que la rendición japonesa tuviera lugar antes del desembarco de noviembre⁸⁶. La historiografía japonesa, si bien ha sido crítica con el militarismo de su gobierno durante el periodo de entreguerras, ha tendido a seguir esta línea de interpretación. El representante más notable es Nishijima Ariatsu quien publicó en 1971 un estudio sobre el proceso de rendición⁸⁷.

b. La diplomacia atómica revisada

Alperovitz publicó ediciones revisadas de su obra en 1986 y 1994 aportando nueva documentación pero manteniendo las mismas tesis. Otro autor revisionista destacado es Barton Bernstein⁸⁸ quien ha conseguido un cierto respeto entre los historiadores ortodoxos quizás por su posición menos

⁸⁴ Gar ALPEROVITZ: *The Decision to Use the Atomic Bomb and the Architecture of an American Myth*, New York, Knopf, 1995, p. 651. El autor usa la metáfora del trineo para indicar que el president hubiera podido frenar o variar el curso de los acontecimientos.

⁸⁵ Gar Alperovitz refleja el hecho que el presidente en numerosas ocasiones cambió el número de muertas que las bombas atómicas habían evitado. El 9 de agosto de 1945 se refirió a los técnicos del proyecto Manhattan. “*A grateful nation, hopeful that this new weapon will result in the saving of thousands of American lives*” *Ibid.*, p. 515. El 15 de diciembre elevó la cifra a un cuarto de millón El 6 de abril de 1949 indicó además que las bombas atómicas habían salvado entre 300000 y 400000 japoneses. El 28 de abril de 1959 Truman dijo en la Universidad de Columbia que la bomba atómica había salvado millones de vidas. *Ibid.*, pp. 516 y 517.

⁸⁶ *Ibid.*, pp. 466-467.

⁸⁷ Mediante estos documentos se ha investigado sobre la dinámica y características del partido de la paz dentro del gobierno nipón, entre ellas las actividades del vicealmirante Sokichi Takagi. Ariatsu NISHIJIMA: *Genbaku wa naze otosaretaka: Nihon Kôfujû o meguru senryaku to gaikô*. Aoki Shoten, 1971.

⁸⁸ Profesor de Historia en la Universidad de Standford (California). Barton J. BERNSTEIN “The Atomic Bombings Reconsidered”, *Foreign Affairs*, January/February 1995, pp 135 – 152.

combativa. Este profesor de la Universidad de Stanford sostiene que los líderes nunca llegaron a concebir la idea de que la bomba podía no ser usada. En segundo lugar, pese algunas dudas ocasionales de Stimson, la administración norteamericana no hizo ningún esfuerzo para evitar la muerte de civiles ni en Europa ni en Japón. Finalmente considera que impresionar a los soviéticos fue un motivo secundario, no primario. La bomba como posibilidad y como realidad influyó la política exterior americana de tal forma que redujo los incentivos para el compromiso, incrementó las demandas norteamericanas en Potsdam y posibilitó un tiento de diplomacia atómica en los primeros momentos, diciembre de 1945, que no tuvo éxito⁸⁹.

Kai Bird⁹⁰, Martin Sherwin⁹¹ y Philip Nobile⁹² son otros autores revisionistas. Todos ellos siguen en mayor o menor medida las tesis de Alperovitz y cuestionan que el uso de la bomba atómica fuera necesario. Estos historiadores en general han tenido mala prensa en los Estados Unidos y son vistos por muchos, entre ellos el estamento militar, como intelectuales alejados de la realidad del momento y de la guerra. En ocasiones los debates han ido más allá de lo profesional. Las acusaciones entre revisionistas y ortodoxos han sido recíprocas, llegándose a cuestionar la profesionalidad de las interpretaciones opuestas.

c. Las explicaciones culturalistas y estructuralistas

Los historiadores John Dower y Ronald Takaki han analizado el problema desde una perspectiva cultura sosteniendo que la bomba se usó por motivos raciales y no tanto para impresionar a los soviéticos. Utilizando películas como “¿Por qué luchamos?” de Frank Capra⁹³, dibujos, cómics, publicaciones y el lenguaje cotidiano de la administración Estos historiadores llegaron a la conclusión

⁸⁹ Barton J. BERNSTEIN: *The Atomic Bomb. The critical Issues*, Standford, Stanford University, 1976, pp 94 – 119. Otro artículo en la misma línea es Barton J. BERNSTEIN “Truman and the A-Bomb: Targeting Noncombatants, Using the Bomb, and His Defending the "Decision"”, *The Journal of Military History*, Vol. 62 No. 3. (1998), pp. 547-570. Recuperado de internet [http://links.jstor.org/sici?sici=08993718%28199807%2962%3A3%3C547%3ATATATN%3E2.0.CO%3B2-4]

⁹⁰ Kai BIRD y Lawrence LIFSCHULTZ: *Hiroshima's Shadow*. New York, Pamphleteer's Press, 1998.

⁹¹ Martin J. SHERWIN: *A World destroyed. Hiroshima and the origins of the arms race*, New York, Vintage Books, 1987.

⁹² Philip NOBILE (ed.): *Judgment at the Smithsonian*, New York, Marlowe & Company, 1995.

⁹³ Frank Capra participó en ocho documentales de guerra incluyendo *Prelude to War* (1942), *The Nazis Strike* (1942), *The Battle of Britain* (1943), *Divide and Conquer* (1943), *Know Your Enemy Japan* (1945), *Tunisian Victory* (1945) y *Two Down and One to Go* (1945). En un cambio de registro totalmente espectacular puesto que dichos documentales estaban llenos de estereotipos y de odio hacia el enemigo en 1946 dirigiría la película “¿Qué bello es vivir!”

que la bomba fue utilizada porque los japoneses eran considerados como subhumanos y no hubo mayor problema para vencer escrúpulos morales que hubieran aparecido en Europa⁹⁴.

En un plano diferente se puede colocar a Gabriel Kolko quien sigue un modelo de interpretación extremadamente crítico pero decide ignorar la tesis de Alperovitz para seguir una línea más estructuralista. Para Kolko el mecanismo se impuso de tal forma que no había otra opción. Para este autor la pregunta clave es ¿Existía alguna razón para no usar la bomba atómica? Finalmente opina que la bomba atómica no supuso el inicio de la Guerra Fría, el enfrentamiento ya había empezado y era inherente a dos modelos económicos destinados a enfrentarse⁹⁵. Otros autores como Craig Campbell y Sergey S. Radchenko han tendido a ignorar el papel de Hiroshima y se han centrado en el papel distorsionador que tuvo el arma entre las dos superpotencias. Para ellos los miedos y ansiedades por el arma hicieron imposible el entendimiento⁹⁶.

James Carroll apuesta por un razonamiento similar. Para este autor fueron las fuerzas intrínsecas de la burocracia militar del Pentágono, y en concreto del general Leslie Groves, las que condujeron al uso no cuestionado de la bomba atómica sobre dos ciudades japonesas. Este autor sostiene que las prácticas de bombardeo indiscriminado que llevaban realizándose en Europa y en Japón, y la misma inercia del Proyecto Manhattan hacía inviable no utilizar la bomba atómica. James Carroll adjudica buena parte de la responsabilidad al director del Proyecto Manhattan, un general de segundo rango que consiguió acumular un enorme poder a través de su completo control del proyecto.

3. UN DEBATE SIN FIN

Historiadores revisionistas y ortodoxos se enzarzaron en múltiples discusiones durante los años setenta y ochenta al hilo del uso de las primeras bombas atómicas. Robert James Maddox se destacó por sus ataques especialmente virulentos, llegando hasta lo personal, contra Alperovitz⁹⁷. El hecho que en muchos artículos o libros se califique a H.S. Truman como criminal de guerra no contribuyó a debates sosegados. Robert Newman, en esta línea, tiene un libro de combate contra el Presidente en donde le

⁹⁴ John W. DOWER: *War without Mercy*, New York, Pantheon Books, 1986. Ronald TAKAKI: *Hiroshima: Why America Dropped the Atomic Bomb*, Boston, Back Bay Books, 1995. Por supuesto este racismo era mutuo, los japoneses ejecutaron prisioneros de guerra norteamericanos hasta el último día.

⁹⁵ Gabriel KOLKO: *The Politics of War*. New York, Random House, 1968.

⁹⁶ Campbell CRAIG y Sergey S. RADCHENKO. *Atomic Bomb and the Origins of the Cold War*, New Haven, Yale University Press, 2008, p. 191

⁹⁷ Robert James MADDUX: "Atomic Diplomacy: A Study in Creative Writing", *Journal of American History*, 59 (March 1973), p. 925. Robert James MADDUX (ed.): *Hiroshima in History: The Myths of Revisionism*, London, University of Missouri Press, 2007.

coloca al ante un tribunal penal internacional⁹⁸. Los historiadores más favorables a Truman asumen que las críticas revisionistas a la política norteamericana estaban íntimamente ligadas a los problemas políticos y morales que suponía la intervención en Vietnam.

Las críticas más duras hacia los revisionistas han venido de la mano de historiadores militares y veteranos que insisten en que las cifras de muertos en una supuesta invasión de Japón serían terriblemente altas. Estos historiadores reflejan que a pesar que las estimaciones no fueran de 1 millón en los informes, todas las campañas contra Japón habían tenido muchas más bajas de las previstas y esto era conocido tanto por Truman como por sus asesores⁹⁹. Denis Wainstock ha estudiado los meses finales de la Guerra en Japón y no tiene claro que los japoneses fueran a rendirse. Este autor resalta la voluntad de resistencia de ciertos sectores del régimen japonés, especialmente el ejército, que negaban la inevitabilidad de la derrota¹⁰⁰. Por su parte Stanley Weintraub, en un libro bastante descriptivo, incide en el hecho que los líderes japoneses sabían que la rendición incondicional de Potsdam no significaba necesariamente la desaparición de la figura imperial¹⁰¹. El problema de este tipo de interpretaciones es que realizan una historia contrafactual que no puede ser desmentida, además es ciertamente difícil contrarrestar el argumento de historiadores militares y veteranos de “*Tú no estabas allí*”. Esta visión es compartida por historiadores generalistas como Paul Johnson que en su historia del siglo XX afirma “*los que murieron en Hiroshima y Nagasaki fueron víctimas, no tanto de la tecnología anglo norteamericana como de un sistema paralizado de gobierno, posibilitado por una ideología perversa que se había distanciado no sólo de los valores morales sino de la razón misma*”¹⁰²

a. La exposición del Smithsonian. Celebrando el fin de la guerra

En 1995, al hilo del cincuenta aniversario, el Smithsonian en Washington organizó una exposición temporal sobre el Enola Gay¹⁰³. El título de la misma era “*Crossroads: The End of World War II, The Atomic Bomb, and the Origins of the Cold War*”. La fecha de inicio iba a ser el 12 de enero de 1994

⁹⁸ Robert NEWMAN: *Enola Gay and the Court of History*, New York, Peter Lang, 2004.

⁹⁹ Por otra parte estos historiadores insisten en el hecho que el ejército japonés mantenía gran parte de su capacidad combativa y era capaz de poner en graves apuros a una invasión norteamericana. Richard B. FRANK: *Downfall. The end of the Imperial Japanese Empire*, New York, Penguin books, 1999. D. M. GIANGRECO "Casualty Projections for the U.S. Invasions of Japan: Planning and Policy Implications", *Journal of Military History*, (July 1997), pp. 521-81. Sus conclusiones pueden ser vistas en <http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/giangrec.htm>

¹⁰⁰ Dennis D. WAINSTOCK: *The decision to drop the atomic bomb*, Westport, Praeger, 1996.

¹⁰¹ Stanley WEINTRAUB: *The Last Great Victory: The End of World War II, July/August 1945*. New York, Dutton, 1995.

¹⁰² Paul JOHNSON: *Tiempos Modernos*. Madrid, Vergara, 2000. Madrid, p. 526

¹⁰³ Esta institución es un referente de primer nivel en los Estados Unidos. Está situado en el centro de la ciudad, muy cercano al Capitolio y a la Casa Blanca, siendo uno de los más visitados del país. Una exposición sobre la bomba atómica aseguraba la primera plana en los periódicos nacionales e internacionales. Ver *New York Times* 31.1.1995

y el lugar sería el “*Smithsonian National Air & Space Museum*”. El planteamiento de la misma provocó la activación del revisionismo debido a que daba una visión ortodoxa, algunos comentaron que nostálgica, del bombardeo. Insistía en el expansionismo japonés y sobre todo en el hecho que el uso de las armas atómicas salvó un millón de vidas estadounidenses y probablemente muchas más japonesas¹⁰⁴.

Obviamente las protestas fueron numerosas, entre ellas las japonesas, puesto que se enfocaba el uso de la bomba atómica como inevitable. Por supuesto provocó la movilización de los llamados historiadores revisionistas o progresistas¹⁰⁵ y también como contra reacción de la Fuerza Aérea, la Legión americana, algunos miembros del Congreso y también de la prensa. Los contenidos de la exposición fueron modificados 5 veces, condujeron a la dimisión del director Martin O. Harwit y cuando se inauguró el 28 de junio de 1995 apenas mostraba más que el esqueleto del Enola Gay. Obviamente la discusión no se quedó solamente en la exposición sino que volvió a replantear todo el debate.

b. Un debate en tablas

Si durante las décadas de 1960 y 1970 puede considerarse que la iniciativa pertenecía a los autores revisionistas, durante los noventa el resultado se acerca mucho a las tablas. Las razones son varias en general porque ninguna de las tesis tiene pruebas sustanciales para defender sus postulados.

Los historiadores revisionistas no han podido probar una intención consciente de usar las armas atómicas como forma presión política o diplomática. El fin de la Guerra Fría ha puesto en manos de los historiadores nuevos documentos que permiten contextualizar mejor esos primeros años¹⁰⁶ y de momento no han aparecido documentos que prueben el “*chantaje atómico norteamericano*” al menos de forma explícita. David Miscamble asumía la vieja teoría de Stimson del mal menor “*Truman’s use*

¹⁰⁴ En la actualidad no hay referencias al Enola Gay pero sí a aviones militares de todo tipo, muchos de ellos militares. En el museo hay también muchas referencias a los éxitos del ejército norteamericano contra los japoneses y los alemanes durante la Segunda guerra mundial. Como en el caso del Smithsonian la polémica también ha rodeado al Museo de la Paz en Hiroshima en 1996. China y los Estados Unidos votaron en contra de su nominación como patrimonio de la humanidad. El primer país porque afirma que sirve para encubrir los crímenes de guerra japoneses y las víctimas chinas, los Estados Unidos porque omite el necesario contexto histórico. Ver [<http://whc.unesco.org/archive/repc096x.htm#annex5>]

¹⁰⁵ La carta que algunos historiadores enviaron al Museo puede ser leída en [<http://www.doug-long.com/letter.htm>]

¹⁰⁶J. L. GADDIS: *We know now*, Oxford, Oxford Univesity Press, 1997.

of the bomb viewed in the context of the long and terrible war should be seen as his choosing of the lesser of the evils available to him”¹⁰⁷

En primer lugar los juicios de intenciones son extremadamente difíciles de probar. En segundo lugar las conclusiones de Gar Alperovitz son ya antiguas y existen historiadores que han cuestionado su metodología y su utilización de las fuentes. En tercer lugar se ha impuesto una cierta reivindicación de la década de los 50, un tanto nostálgica, y se han revalorizado figuras como las de Truman o Eisenhower. El éxito más sonado de la visión ortodoxa está en la gran aceptación de la biografía de Truman por David McCullough al que describe como un presidente capaz y decidido, defendiendo su decisión atómica¹⁰⁸. Tanto Truman como Eisenhower son los presidentes que pusieron las bases de la victoria norteamericana en la Guerra Fría al final de la década de 1980.

Los historiadores ortodoxos también se han visto en dificultades ya que no han podido establecer un nexo de causalidad entre el uso de la bomba y la rendición de Japón. Así que a pesar de que es legítimo pensar que desde la administración norteamericana se concibiera la bomba como necesaria, en la práctica probablemente no lo fue. En 1979 el gobierno japonés publicó los documentos de la derrota (Haisen no Hiroku) donde se recogen la documentación oficial de los principales organismos del gobierno japonés, tanto los favorables a continuar la guerra, el Ejército Imperial, como los partidarios de la rendición¹⁰⁹. Los estudios indican que, al contrario que en Italia o Alemania, la rendición del Japón era un asunto doméstico en donde el consentimiento de los militares era un requisito absoluto. Del estudio de los mismos algunos autores han deducido que la rendición del Japón fue motivada principalmente por la declaración de guerra de la URSS el 8 de agosto de 1945 y no exactamente por las bombas atómicas. Esta es la tesis Tsuyoshi Hasegawa quien indica en su libro *“Racing the enemy”*¹¹⁰ que si bien no es probable que la motivación de la bombas fuera intimidar a los soviéticos, no es descartable que un objetivo secundario fuera ganar la carrera de la rendición de Japón para mantener a los rusos fuera de las negociaciones y de la ocupación¹¹¹.

¹⁰⁷ Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman. Potsdam, Hiroshima, and the Cold War*. New York, Cambridge University Press, 2008, pp. 176, 222, 248.

¹⁰⁸ David. MCCULLOUGH: *Truman*, New York, Simon & Schuster, 1992, p. 475

¹⁰⁹ Itoh TAKASHI (ed): *Sokichi Takagi: Nikki to Joho*, Tokyo, Misuzu-Shobo, 2000.

¹¹⁰ Tsuyoshi HASEGAWA: *Racing the Enemy: Stalin, Truman, and the Surrender of Japan*, Cambridge, Harvard University Press, 2005. El estudio de Hasegawa es particularmente relevante porque utiliza fuentes tanto japonesas, como norteamericanas y soviéticas.

¹¹¹ El Emperador estaba retrasando la rendición del país puesto que esperaba la mediación de la URSS con el fin de conseguir unas condiciones favorables, el hecho que este país declarara la guerra a Japón tuvo un impacto considerable sobre los líderes japoneses y quitó cualquier tipo de sentido a posteriores retrasos. Entre los historiadores de izquierdas en

Muchos autores están optando por explicaciones mixtas. Greg Herken afirma que existía una racionalidad inmediata militar y una racionalidad estructural diplomática para el uso de la misma¹¹². Melvyn P. Leffler indica que Truman no quería intimidar a los soviéticos pero sabía que el uso de la misma tendría consecuencias diplomáticas que potencialmente podrían beneficiarle “*Truman did not authorize [the bomb’s] use in order to intimidate the men in the Kremlin, but he was fully conscious of its diplomatic ramifications and eager to reap its anticipated benefits*”¹¹³”

C. Craig y S. Radchenko realizan una curiosa distinción. Consideran Hiroshima como el final de la II Guerra Mundial y Nagasaki como el inicio de la Guerra Fría¹¹⁴. El debate está lejos de haber acabado.

los últimos años, debido a los nuevos documentos accesibles, se ha criticado fuertemente la actitud imperial en el tema de la rendición. Le describen como dispuesto a intercambiar territorio japonés a los rusos a cambio de petróleo y demasiado timorato a la hora de forzar la rendición. Ver por ejemplo Mikiso HANE: *Breve historia de Japón*. Madrid, Alianza editorial, 2000. Daikichi IROKAWA: *The Age of Hirohito. In search of modern Japan*. New York, The Free Press, 1995.

¹¹² Gregg HERKEN: *The winning weapon. The atomic bomb and the Cold War 1945 – 1950*, New York, Alfred A. Knopf, 1980.

¹¹³ Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 34

¹¹⁴ Campbell CRAIG y Sergey S. RADCHENKO. *Atomic Bomb and the Origins...*, p. 89

UN MUNDO EN GUERRA

A finales de enero de 1945, Franklin Delano Roosevelt, cansado y agotado, junto con sus colaboradores se dirigía a la península de Crimea. La guerra, que había entrado en Europa en su sexto año, no había acabado pero el resultado ya estaba prácticamente decidido. No se trataba de quien iba a ganar la contienda sino de cuando y como ésta iba a acabar y sobre todo lo que iba a pasar después de la misma. El imperio nipón, quien todavía se aferraba al *Yamato-Damashii* o espíritu japonés, podía aguantar más tiempo las terribles embestidas de los Aliados pero solo porque las distancias y las dificultades logísticas hacían todo mucho más complicado. En el peor de los casos la guerra acabaría en 1946 con una campaña sangrienta en Japón, en el mejor mucho antes.

John Lewis Gaddis sostiene, y es fácil coincidir con él, que los Estados Unidos al final de la guerra perseguían alcanzar 4 objetivos básicos. El primero de ellos era el mantenimiento de la gran alianza que se había creado, desarrollado y consolidado durante la contienda. El presidente norteamericano, seguro de sus dotes personales, confiaba en los contactos que se habían creado en particular durante la Conferencia de Teherán. El segundo gran objetivo era asegurar la cooperación internacional efectiva al final de la guerra con el objetivo de impedir otras futuras. Se trataba de evitar volver al aislacionismo del periodo de entreguerras que era percibido como una de las causas del conflicto. El tercer objetivo era la creación de un sistema de seguridad colectiva y de un sistema económico mundial que impidiera efectivamente tanto una nueva guerra como una nueva depresión económica. Finalmente F. D. Roosevelt debía conseguir que este nuevo sistema fuera aceptable para el pueblo norteamericano, no se debía repetir la experiencia de Versalles en 1919. En sus palabras *"We are going to win the war, and we are going to win the peace that follows"*¹¹⁵

El Imperio británico y la URSS también buscaban evitar nuevos conflictos pero tenían objetivos complementarios o alternativos. El Reino Unido en concreto, liderado por su energético y vehemente primer ministro, buscaba mantener en la medida que fuera posible el Imperio con el que habían comenzado la guerra. Para ello debía resolver su dramática situación económica y encontrar una manera de solucionar los múltiples conflictos que estaban iniciándose o aparecerían después del final de la guerra sobre todo en sus colonias. Los más optimistas del gabinete y del *Foreign Office* entendían la debilidad del imperio como pasajera y no permanente. El Imperio contaba con una diplomacia sofisticada y una gran experiencia organizativa que debía permitirle gestionar correctamente la paz y

¹¹⁵ J. L. Gaddis: *The Cold War...*, pp. 15 – 16. *F. D. Roosevelt Public Papers*. X, pp 528 – 530.

la victoria. Para ello debían conseguir la cooperación norteamericana tal como lo habían hecho durante la guerra. Entre algunos miembros de la diplomacia y parte del público norteamericano existía la sensación de que los Estados Unidos estaban en el fondo siguiendo los dictados de Londres y así se entendió la reacción en Irán tras Fulton, la doctrina Truman o el Plan Marshall.

En cuanto a la URSS sus objetivos estaban menos claros ya que su líder, Josif Vissariónovich Stalin, era también el máximo dirigente de una ideología internacionalista y potencialmente revolucionaria. El territorio de la URSS su población habían vivido literalmente en el conflicto y la violencia desde su fundación. La Unión Soviética, y sus dirigentes, afirmaban buscar la seguridad de que no habría nuevas operaciones *Barbarossa*. Por otra parte su hermetismo, tanto personal como en el país, era muy acusado y era difícil delimitar con seguridad las intenciones de la URSS al final del conflicto. Aunque en 1945 norteamericanos y británicos estaban relativamente seguros acerca de sus intenciones no las tenían del todo claras. Ni siquiera hoy lo están. Los historiadores Vladislav Zubok y Constantine Zubok han hablado del paradigma revolucionario-imperial que explica la política de la URSS en la inmediata posguerra. John Lewis Gaddis afirma que para Stalin el principal objetivo tras la guerra era conseguir mantenerse en el poder con lo que la seguridad para su país era esencial. En esta escala de prioridades la ideología ocupaba el último lugar aunque generaba un marco conceptual en el que el enfrentamiento entre el capitalismo y el socialismo era inevitable¹¹⁶.

LAS CONDICIONES GEOPOLÍTICAS

La gran alianza que se generó a partir de 1942 contra el Tercer Reich y sus aliados, pese a la enorme distancia ideológica, había demostrado ser relativamente sólida ratificando el viejo dicho de que “*el enemigo de mi enemigo es mi amigo*”. Para sorpresa de muchos, incluyendo el propio Hitler quien siempre creyó que la alianza no sobreviviría, la relación se mantuvo saludable hasta el fin de la guerra. Los problemas entre los Aliados fueron básicamente de coordinación y estaban ligados a las necesidades militares y estratégicas. Con la excepción del alzamiento polaco de 1944 que generó numerosas tensiones en general las 3 potencias fueron extremadamente respetuosas con sus aliados aunque no siempre, sobre todo en el caso de la URSS, compartieron toda la información con ellos. Los

¹¹⁶ J. L. Gaddis: *The Cold War...*, p. 11. Coherentemente la reconstrucción e inversión en armamento, incluyendo el proyecto atómico, fue grande mientras que en otros sectores fue mínima. En 1945 – 1946 Moshe Lewin comenta que la economía de la URSS era un sistema “profundamente disfuncional y en plena degeneración” Moshe LEWIN: *El siglo soviético. ¿Qué sucedió realmente en la Unión Soviética?* Barcelona, Crítica, 2006, p. 196.

incidentes que tuvieron lugar fueron menores, básicamente confusiones, y tuvieron en casi todos los casos responsables individuales.

La gran alianza, en pleno funcionamiento a partir de 1942, no solo exigía la cooperación sino también el olvido de ciertas políticas del pasado. Churchill y Roosevelt obviaron el Pacto Mólotov – Ribbentrop en 1939 que permitió a Hitler conquistar Francia con relativa facilidad, olvidaron o rebajaron las purgas y afirmaron que ahora la política de la URSS respecto a la religión había cambiado y era más respetuosa¹¹⁷. Stalin y los bolcheviques dejaron de argumentar que el fascismo era un instrumento de los capitalistas contra el comunismo. También olvidaron o dejaron de mencionar la invasión de la URSS, o de Rusia, que había tenido lugar tras la primera guerra mundial y como las potencias occidentales habían ayudado a los blancos en su intento de sofocar la revolución soviética. Churchill, quien había defendido vehementemente en la Cámara de los Comunes la necesidad de acabar con los bolcheviques en 1919 el 22 de junio de 1941 en un discurso radiado, no consultado previamente con el *Foreign Office*, promovió la ayuda inmediata a la URSS.

En el terreno del día a día de la guerra. Para todos, especialmente para los militares, era evidente que la Unión Soviética había soportado la mayor carga de la misma, tanto en pérdidas materiales como humanas. También estaba muy claro que el Ejército Rojo estaba infligiendo unas pérdidas terribles a la Wehrmacht. Enlaces militares destacados en Rusia para mejorar la coordinación y periodistas como el británico Alexander Werth fueron testigos, pese a todas las trabas que tenían, del extraordinario sacrificio que habían y estaban realizando los ciudadanos de la URSS. Werth comenta en su libro

*Aun cuando las condiciones existentes en toda Rusia fueron de extremada dureza durante el conflicto la vida resultara auténticamente espantosa en algunos periodos de la lucha, la gente siguió trabajando como nunca lo hiciera antes, a veces hasta el colapso o la muerte. Evidentemente se produjeron escenas de pánico y desmoralización, lo mismo entre las filas del ejército que en la población civil... ..pero aún así, el espíritu de auténtica devoción patriótica que mostró el pueblo ruso durante aquellos tremendos cuatro años, realmente tiene escasos paralelos en la historia de la humanidad...*¹¹⁸

Charles E. Bohlen afirma en sus memorias que en los Estados Unidos durante 1943 / 1945 no podías decir que en Rusia hacía frío sin ser tachado de antisoviético¹¹⁹. Las crónicas periodísticas recordaban

¹¹⁷ La URSS había sido particularmente activa contra la religión antes de la guerra, una actitud que cambió durante la misma por motivos prácticos. El papa Pío XII, pese a su anticomunismo, nunca definió la invasión de la URSS como una cruzada ni la apoyó. Ver Michael BURLEIGH: *Sacred Causes. Religion and Politics from European Dictators to Al Qaeda*, London, Harper Perennial, 2007. En cuanto al Pacto la URSS lo justificaba por la política de aislamiento de las potencias occidentales respecto a la URSS.

¹¹⁸ Alexander WERTH: *Rusia en la guerra. 1941 - 1945*. Barcelona: Grijalbo, 1968, p. 14. Alexander Werth hablaba ruso y tenía una relación relativamente fluida con los autoridades lo que le permitió llegar a donde pocos llegaban.

¹¹⁹ Charles E. BOHLEN: *Witness to history 1929 – 1969*, New York, W.W. Norton & Company, 1973, p. 126

a todos que era la URSS quien llevaba el peso de la lucha. Charlie Chaplin afirmó ante el Comité de Ayuda a Rusia que todas la propaganda anticomunista debía ser eliminada y que tal como estaban luchando los rusos por el comunismo no debía ser tan malo¹²⁰.

Churchill, Stalin y el embajador Averrell Harriman se encontraron por primera vez en Moscú en agosto de 1942. Fue una reunión tensa, porque Churchill había sido enemigo declarado de la revolución y no podía dar a Stalin el segundo frente, pero ambos dirigentes sabían que era necesaria¹²¹. Los ministros de exteriores se encontraron de nuevo en la capital rusa otra vez en otoño de 1943 donde por primera vez la URSS dejó entrever que podía incorporarse a una organización mundial, también indicó que podría entrar en guerra contra Japón. Fue uno de los grandes y el último éxito del secretario Cordell Hull quien se encontraba en los últimos meses de su mandato. En dicho encuentro también se alcanzó un acuerdo para celebrar la primera reunión al más alto nivel de los 3 líderes. El sitio escogido fue la ciudad Teherán en noviembre de ese mismo año. Era un sitio alejado pero conveniente, sobre todo para los soviéticos, porque formaba parte de las esferas soviética y británica y porque Stalin nunca se desplazaba en avión¹²². Cordell Hull regresó muy contento de la Conferencia sobre todo porque Rusia no había seguido la senda del aislacionismo. Tanto angloamericanos como soviéticos temían que el otro firmara un paz por separado con la Alemania Nazi y Teherán debía fomentar la cooperación de tal forma que dicha eventualidad fuera imposible¹²³.

El primer encuentro entre los 3 líderes tuvo lugar el 28 de noviembre de 1943 en una pequeña sala de reuniones de la fortificada embajada soviética en la capital iraní. La seguridad era simplemente apabullante, solo el premier británico iba protegido por un regimiento de *sijis*. Los primeros días la conferencia fueron fríos y poco operativos para desesperación del presidente norteamericano cuyo carisma personal innegable y cuyo modo de hacer política se basaba en las relaciones personales. El ambiente mejoró los días siguientes, el presidente norteamericano se permitió hacer bromas a costa de

¹²⁰ *New York Times*. 4.12.1942, p. 15. Recoge el discurso de Charlie Chaplin

¹²¹ El pragmático primer ministro había dicho en los Comunes “Si Hitler invadiera el infierno yo cuando menos haría una alusión favorable al diablo en la Cámara...” Churchill diría que con Stalin tuvo “una relación estrecha, rigurosa pero siempre emocionante, y a veces incluso amistosa”, el problema del primer ministro sería respecto al comunismo en sí mismo. W.S. CHURCHILL: *La Segunda guerra mundial*, Madrid, La esfera de los libros, 2004, p. 246

¹²² Acudió a Teherán, igual que a las otras conferencias en un tren especialmente protegido el cual se encuentra en la casa museo de Gori.

¹²³ Dichos rumores fueron alentados por la propaganda alemana. Fueron recogidos por el *New York Times* 30.11.1943, p. 26. Hull presentó su informe al presidente el 11 de noviembre de 1943.

Churchill en la Conferencia lo que al final consiguió romper el hielo¹²⁴. La velada del 30 de noviembre, en donde se celebraba el cumpleaños de Churchill, fue particularmente distendida.

El objetivo de la Conferencia, y por eso se consideró particularmente exitosa, fue discutir en persona múltiples asuntos bélicos y como ganar la guerra¹²⁵. Stalin en particular insistió de nuevo sobre la creación de un segundo frente el cual esperaba que hubiera sido creado en 1943. No dudó en mostrar su decepción cuando le informaron que se crearía al año siguiente. Stalin y Churchill además consiguieron alcanzar un principio de acuerdo en las futuras fronteras occidentales polacas¹²⁶. En general el dirigente soviético causó una buena impresión entre muchos de los asistentes a la Conferencia. El general Brooke, jefe del Estado Mayor Británico, no recordaba ningún error estratégico por parte del georgiano lo cual dado el carácter del británico era un gran elogio. La impresión del general Arnold fue similar “*brillante de mente, rápido de pensamiento y réplica, inflexible, un gran líder...*”¹²⁷.

Mientras tanto el conflicto seguía su curso. El año 1944 fue una sucesión continua de éxitos militares y a principios de 1945 los Aliados ya no necesitaban discutir las grandes estrategias de la guerra, que estaba ganada, sino que debían preparar la paz. Las potencias vencedoras tenían que decidir como se iba configurar el mundo de la posguerra y que papel iban a jugar sus intereses. Todos recordaban el fracaso de Versalles y deseaban evitar un nuevo conflicto global. Por otra parte, como ya se ha comentado, cada una de las grandes potencias tenía unos objetivos específicos.

Ese mismo año llegó a Moscú el general John R. Deane quien se encargaría de gestionar el sistema de préstamo y arriendo mediante el cual los Estados Unidos ayudaban económica y materialmente a sus aliados. El general era particularmente puntilloso y sus relaciones con los soviéticos fueron difíciles. En 1946 escribió acerca de su experiencia comentando que “*cuando llegaba la semana de dar patadas a los estadounidenses... hasta la mujer de la limpieza se mostraba avinagrada*”¹²⁸. Los

¹²⁴ Frances PERKINS: *The Roosevelt I knew*, New York, Viking, 1946. Roosevelt pensó que había conseguido una buena relación con Stalin. Sir Alan Brooke por su parte consideró que Stalin tenía al presidente en el bolsillo. Lord MORAN: *Churchill: the Struggle for Survival, 1940 – 1944*, London, Constable, 1966, p. 154.

¹²⁵ A la Conferencia asistieron los 3 jefes de estado mayor, verdaderos arquitectos de la victoria. Por la parte americana el general George C. Marshall, por la británica Sir Alan Brooke. El asesor militar de Stalin era el mariscal Kliment Voroshilov

¹²⁶ La frontera oriental estaría en la línea Curzon y la occidental en la línea Oder – Neisse. Esto supuso un problema porque que hay dos ríos que llevan ese nombre y en ese momento no se clarificó. Winston S. Churchill consideraron el acuerdo como una propuesta aunque durante la Conferencia F. D. Roosevelt le aseguró a Stalin que tenían un acuerdo siempre que no se hiciera público.

¹²⁷ H. H. Arnold: *Global Mission*, New York, Harper and Row, 1949, p. 468.

¹²⁸ John R. DEANE: *The Strange Alliance: The story of American efforts at wartime co-operation with Russia*, New York: The Viking Press, 1947, pp. 95 – 97.

norteamericanos dieron gran importancia a la ayuda que habían prestado durante la guerra y tomaban bastante mal la condescendencia con la que la valoraban tanto los soviéticos como los británicos¹²⁹.

Durante 1944 se produjo la actividad internacional se intensificó a través de Conferencias multilaterales que abordaron diversos aspectos del futuro posbélico. Las Conferencias de Dumbarton Oaks, Bretton Woods, la de Quebec para Asia y la de Montreal que fundaba el UNRRA tuvieron lugar entre junio y septiembre de ese año. Los problemas entre los Aliados, aunque relativamente menores, continuaban y a mediados de 1944 se vio conveniente otra gran conferencia entre los líderes. Debido a que la victoria estaba asegurada la conferencia versaría sobre la paz y el futuro posbélico. De momento F. D. Roosevelt se veía envuelto en la campaña para la presidencia que le llevaría a ganar las elecciones por cuarta vez.

1. EL ESPÍRITU DE YALTA

El 20 de enero de 1945 el Presidente pronunció uno de los discursos de inauguración más cortos de la presidencia, 523 palabras. Apenas podía sostenerse en pie y hubo de ser ayudado por su hijo James. El tema del mismo no era sobre la guerra sino sobre la paz y sobre el futuro “*We can and we will achieve such a peace. We shall strive for perfection*”, también cito las palabras de Emerson “*We have learned the simple truth, as Emerson said, that the only way to have a friend is to be one*” Tras la ceremonia discutió sobre el testamento con su hijo, Roosevelt no sabía si iba a volver vivo de Crimea. Que accediera a realizar dicho viaje a un lugar tan lejano y que pusiera en la mesa de negociaciones el asunto del veto es un indicador claro de lo importante que consideraba las relaciones con Stalin y la Organización de las Naciones Unidas.

El público norteamericano en general sabía que habría una gran conferencia de los líderes de la guerra pero ignoraba el cuando y el dónde. La delegación norteamericana partió en secreto el 22 de enero de 1945. El presidente escogió para la reunión a un equipo de su entera confianza. Por supuesto iba Harry Hopkins, tan enfermo como el Presidente; el almirante William D. Leahy, conservador, discreto y fiable¹³⁰. Otro de los miembros de la delegación era James F. Byrnes quien gozaba de gran prestigio

¹²⁹ La URSS era perfectamente autónoma en lo que respecta a la producción de equipamiento militar. El préstamo y arriendo proporcionó fue particularmente efectivo a la hora de proporcionar alimentos, radios, camiones como los de *Studebaker*. Estos recursos permitieron a la URSS centrarse en la producción de armamentos. El resultado de la guerra probablemente habría sido el mismo aunque hubieran tardado más en romper la resistencia alemana. Richard OVERY: *Por qué ganaron los Aliados*, Barcelona, Tusquets, 2011, p. 334

¹³⁰ El almirante había servido como embajador en Vichy y durante la última fase de la guerra servía de enlace con Marshall evitando al presidente gran cantidad de trabajo.

en la política nacional y que era conocido como el “*ayudante presidencial*”. Byrnes no tenía mucha experiencia en política exterior y sacaría mucho crédito de su asistencia a Yalta. Acompañaban al presidente Edward R. Stettinius, Jr., Charles E. Bohlen y Alger Hiss quien probablemente pasaba información a los soviéticos. Una incorporación de última hora fue Edward Flynn quien no tenía ni pasaporte y en quien el Presidente confiaba para mejorar o suavizar el espinoso asunto religioso, un flanco que le podía hacer mucho daño¹³¹. El Presidente, enfermo y muy cansado, partió para Crimea en el crucero pesado Quincy combinando el descanso con la actividad política¹³².

Durante el trayecto el Presidente y sus delegados tuvieron diversos encuentros. En Malta norteamericanos y británicos habían discutido vehementemente sobre el papel de Eisenhower durante la ofensiva de la Árdenas. Marshall, quien siempre apoyaba a las personas competentes, le había defendido como comandante de la SHAEF. Cuando llegó el Presidente las discusiones pasaron al plano diplomático saliendo el tema de la Naciones Unidas. El Secretario de Estado Stettinius consiguió convencer a Eden sobre su propuesta para el Consejo de Seguridad, aunque no a Churchill. El presidente Roosevelt intentó, y consiguió la mayor parte tiempo, esquivar al primer ministro británico porque no deseaba que Stalin pensara que había una alianza anglo – norteamericana en este asunto o en cualquiera. Los dos mandatarios no hablarían de las futuras Naciones Unidas hasta la Conferencia. El 3 de febrero ambos dirigentes volaron desde Malta al aeropuerto de Saki en la península de Crimea.

La situación bélica había mejorado mucho así que Yalta, en el Mar Negro, era una zona segura, de fácil acceso y clima relativamente agradable aunque la región todavía conservaba la mayor parte de las huellas de los terribles combates que habían tenido lugar en 1942. Para los británicos Crimea era parte de su historia pues en ella británicos y franceses se habían enfrentado a los rusos a mediados del siglo XIX. Churchill, gran aficionado a la historia, y otros visitarían los campos de batalla de dicha guerra. Por otra parte los representantes occidentales pudieron observar e indignarse con la destrucción que vieron a su llegada, los soviéticos no pudieron ocultarla, y sufrirla en sus carnes ya que las

¹³¹ Edward Flynn era el líder del Comité Nacional Demócrata y fue uno de los responsables de la nominación como vicepresidente de Harry S. Truman. Después de Yalta estuvo en la URSS 3 semanas intentando que la URSS admitiera sacerdotes, que se reabrieran las instituciones católicas y que se mejorara la suerte de los prisioneros italianos. Tras ello viajó al Vaticano donde se entrevistó con el papa Pío XII el 21 de marzo de 1945. A pesar de que las elecciones ya habían pasado el presidente era un cristiano convencido y pretendía conseguir algunos cambios en Stalin. S. M. PLOKHY: *Yalta. The price of peace*, New York, Penguin books, 2010, pp. 372 – 373.

¹³² El presidente viajó a Crimea en el moderno crucero pesado Quincy que había entrado en servicio el 15 de diciembre de 1943 y que había sido el primer en disparar en Normandía. Estaba especialmente para el frágil presidente y durante su viaje fue escoltado por otros buques de guerra. Al contrario que en otras ocasiones el viaje no contribuyó a mejorar su salud.

condiciones del palacio donde estaban alejados no eran precisamente óptimas¹³³. En este aspecto la Conferencia, a la que asistirían algunos de los protagonistas de la primera Guerra Fría, generó cierta empatía al menos por el pueblo ruso¹³⁴.

El clima de la Conferencia fue relativamente amistoso pero en esta ocasión la salud del Presidente se había resentido mucho y no hubo tanto espacio para celebraciones y brindis. Los británicos fueron se vieron sorprendidos por el mal aspecto del Presidente. Lord Moran, el médico personal de Churchill, le encontró muy desmejorado. También estaba muy enfermo el principal consejero presidencial, Harry Hopkins, quien perdió 9 kilos en la Conferencia. La discapacidad siempre era un problema y el viaje en barco, al contrario de lo que pasaba normalmente, no ayudó nada a mejorar su estado. Que el presidente Roosevelt estaba en moribundo en Yalta es un hecho, pero eso no significa que afectara necesariamente a su juicio. No cambió de posición en ningún momento ni se mostró titubeante, simplemente dejó mucho del trabajo al equipo que habían traído con él.

a. El reparto del mundo en Yalta

Independientemente de la buena voluntad de las delegaciones era evidente que había muchos temas por discutir que afectarían al destino de estados y que debían servir para compensar a la URSS por las pérdidas de la guerra. En este aspecto las potencias occidentales debían enfrentarse al hecho del Ejército Rojo estaba cruzando el río Oder, a las puertas de Berlín y que en muchos casos solo se esperaba el reconocimiento por las potencias democráticas de los hechos consumados. Churchill, más combativo que Roosevelt, no podía hacer nada o soñar con obtener concesiones de Stalin sin el apoyo norteamericano.

La Conferencia, siguiendo el modelo habitual del presidente Roosevelt, fue bastante desordenada. Las sesiones plenarias tenían lugar a las 4 de la tarde, por las mañanas se reunían los ministros de exteriores y los jefes militares. Si no se alcanzaba algún acuerdo se pasaba a otro tema o se transfería a los grupos de la mañana. El método generó varios acuerdos. El Reino Unido y los Estados Unidos decidieron

¹³³ En Yalta la Conferencia tuvo lugar en el Palacio de Livadia construido por Nicolás II, las condiciones no eran muy buenas ya que la zona había sido destrozada por la guerra. Los protagonistas hablan de la falta de baños. James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 24.

¹³⁴ En la delegación norteamericana se encontraban James F. Byrnes, futuro secretario de Estado y Charles E. Bohlen que ejerció de traductor. La Conferencia, que tuvo una reunión preliminar en Malta, fue denominada en clave operación ARGONAUTA, y reunió entre las 3 delegaciones a 700 personas. Entre ellas estaban Kathleen Harriman, Anna Boettiger y Sara Churchill las cuales ejercieron de asistentes en la Conferencia. Sus diarios y cartas proporcionan una visión entre bastidores muy interesante la misma. Ver por ejemplo S. M. PLOKHY: *Yalta...*, p. 221.

aceptar algunas de las reivindicaciones territoriales de la URSS. En Europa se aceptó finalmente la expansión de la frontera soviética hacia el oeste, Polonia obtendría a cambio territorios de Alemania.

Norteamericanos y soviéticos firmaron además un protocolo secreto, desconocido incluso para Churchill, James F. Byrnes o el entonces vicepresidente Harry S. Truman¹³⁵, en el que los Estados Unidos, a cambio de la entrada en guerra, accedieron a diversas peticiones soviéticas. La URSS en concreto obtendría la parte meridional de las islas Sakhalin, así como las Kuriles, también obtendría acceso a los puertos de Dairen y Port Arthur. Además se diseñó un sistema de propiedad conjunta con China del ferrocarril oriental chino y del meridional manchuriano y obtuvo garantías sobre la influencia soviética en Mongolia¹³⁶. La entrada de guerra de la URSS potencialmente salvaría miles de vidas norteamericanas y evitaría más bajas ya que el ejército soviético eliminaría o inmovilizaría al ejército de Kwantung el cual podía ser trasladado al Japón para colaborar en su defensa. Las concesiones eran importantes, además requerirían mucha presión con China, pero el beneficio militar obtenido por los Estados Unidos también era muy alto.

Los Estados Unidos y el Reino Unido también aceptaron una esfera de influencia soviética en los países de la Europa del centro y del este. Las potencias aliadas reconocían que la URSS tenía derecho a que los estados en sus fronteras fueran amistosos. A cambio pidieron un vago compromiso a la URSS de respetar la democracia en los países ocupados. El acuerdo tomó forma en la Declaración de la Europa liberada donde los 3 aliados se comprometían

*(a) to establish conditions of internal peace; (b) to carry out emergency relief measures for the relief of distressed peoples; (c) to form interim governmental authorities broadly representative of all democratic elements in the population and pledged to the earliest possible establishment through free elections of Governments responsive to the will of the people; and (d) to facilitate where necessary the holding of such elections*¹³⁷.

¹³⁵ "Another agreement was made at Yalta which was to confront me later. This was the 'Top Secret' Protocol in which it was agreed that in return for Soviet participation in the war against Japan, the Kurile Islands would be "handed over" to the Soviet Union. It also provided that "the former rights of Russia violated by the treacherous attack of Japan in 1904 shall be restored," and listed these as the return of the southern half of Sakhalin Island, internationalization of the Port of Dairen, the lease of Port Arthur as a Russian naval base, and joint Russo-Chinese operation of the Chinese Eastern and South Manchurian railroads. The United States was to use its influence to have China agree to that part affecting China's territory." James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, pp. 21-45.

¹³⁶ "The Yalta Conference" 11.2.1945 en *A Decade of American Foreign Policy: Basic Documents, 1941-49*. Prepared at the request of the Senate Committee on Foreign Relations. Washington, DC, Government Printing Office, 1950.

¹³⁷ *Protocol of proceedings of Crimea Conference*. February 11, 1945. *A Decade of American Foreign Policy: Basic Documents, 1941-49*. Prepared at the request of the Senate Committee on Foreign Relations by the Staff of the Committee and the Department of State. Washington, DC.: Government Printing Office, 1950. Ver <http://avalon.law.yale.edu/wwii/yalta.asp>

La declaración hablaba de elecciones libres pero no quedaba claro cuál iba a ser el régimen político de estos estados ni que significaba gobiernos “*ampliamente representativos*” ni si los nuevos países iban a ser simplemente pro soviéticos como querían Estados Unidos o el Reino Unido o estados comunistas. El caso polaco era el más problemático debido a que el Reino Unido había entrado en la guerra por este país, porque existía un gobierno nacional polaco en Londres y porque la comunidad polaca era especialmente antisoviética y muy activa políticamente en los Estados Unidos. La URSS había creado un gobierno afín en Lublin que era el que se encontraba sobre el terreno. En este campo el presidente Roosevelt tenía más margen de maniobra ya que había sido elegido recientemente y ya no necesitaba el voto católico, no era un asunto que le interesara especialmente.

Otro asunto que se dejó sin resolver era el de las reparaciones de guerra. Desde ese punto de vista soviético Alemania y sus aliados debían pagar unas cuantiosas reparaciones para compensar a la URSS del daño que había sufrido. Los Estados Unidos consideraban que los estados agresores debían pagar cantidades razonables pero no querían que fueran de tal envergadura que impidieran la recuperación económica. Si eran demasiado grandes tendrían que asumir los costes y probablemente generarían un revanchismo en los países ocupados¹³⁸.

El espíritu de cooperación entre las superpotencias tuvo un lado oscuro en la repatriación de prisioneros. Los Estados Unidos y el Reino Unido firmaron un acuerdo con la URSS mediante el cual se comprometían a devolver a la URSS aquellos ciudadanos soviéticos que estuvieran en poder de los mismos¹³⁹. Este acuerdo requería que los norteamericanos y británicos ignoraran el destino que esperaba a muchos de los que iban a devolver. Durante los siguientes meses generaría muchos problemas a las fuerzas aliadas dado que muchos de los que entregaban no lo deseaban y se resistían por todos los medios posibles.

La Conferencia de Yalta trató todos los problemas, con excepción de la bomba atómica, que luego aparecerían durante la inmediata posguerra. A pesar de los avances todavía quedaba mucho por discutir y decidir pero existía una cierta presunción de que la buena voluntad de las grandes potencias y la Organización de las Naciones Unidas conseguirían solucionarlos. El presidente Roosevelt dijo al Congreso poco después de volver que su objetivo en la misma había sido doble: En primer lugar

¹³⁸ El asunto de las reparaciones tras la primera guerra mundial era visto como una de las causas del conflicto actual. Ver por ejemplo J. M. Keynes: *Las consecuencias económicas de la paz*, Barcelona, Crítica, 1987. El original es de 1919.

¹³⁹ *Agreement between the United States and the Soviet Union Concerning Liberated Prisoners of War and Civilians*. FRUS 1945. Vol. III p. 985

conseguir la victoria más rápida posible sobre Alemania, la segunda conseguir una paz duradera¹⁴⁰. El clima era excelente y en su momento la Conferencia fue vendida como un éxito. Durante los años siguientes, una vez empezada la Guerra Fría, Yalta fue entendida como un ejemplo de política de apaciguamiento y comparada con Múnich. Roosevelt y su delegación no lo vieron de esta manera, para ellos el encuentro fue un ejemplo de colaboración entre aliados que produjo resultados tangibles. Stettinius, pocos años más tarde, no dudaba en afirmar que los soviéticos habían hecho más concesiones que los norteamericanos y que la Conferencia había sido un éxito¹⁴¹. Athan Theoharis estudió como la Conferencia se había entendido de forma muy sesgada durante las décadas de 1940 y 1950¹⁴².

2. EL IDEALISMO POLÍTICO EN YALTA. LAS ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Muchas de las cesiones en Yalta se realizaron porque ni los Estados Unidos ni el Reino Unido ni querían ni tenían capacidad para ejercer presiones significativas sobre la URSS que la obligaran a ceder. Sin embargo, otra de la razones es que deseaban que Stalin accediera a desbloquear las negociaciones sobre la Organización de las Naciones Unidas y esta viera finalmente la luz. El proyecto de Cordell Hull, asumido plenamente por el Presidente, se concibió y se presentó como una herramienta de diálogo y cooperación internacional que evitaría la III Guerra Mundial.

a. La gestión del proyecto

El proyecto de la Organización de las Naciones Unidas se gestó en los Estados Unidos en el marco del Departamento de Estado. Las Naciones Unidas era un término que había aparecido en las declaraciones solemnes durante la guerra y que serviría para una Organización que sustituyera a la Sociedad de Naciones la cual había fallado ostensiblemente durante el periodo de entreguerras. Ahora solo era una sombra de lo que había pretendido ser. La nueva organización debía contar en su estructura con mecanismos efectivos que impidieran un nuevo fracaso.

¹⁴⁰ "President Roosevelt's Report to Congress on the Crimea Conference" *New York Times* 1.03.1945.

¹⁴¹ Edward R. STETTINIUS Jr.: *Roosevelt and the Russians. The Yalta Conference*, New York, Double Day & Company, 1949, p. 6

¹⁴² Athan THEOHARIS: *The Yalta Myths: An issue in U.S Politics 1945 – 1955*, Columbia Mo, University of Missouri Press, 1970.

En los primeros estadios el principal promotor del proyecto fue Cordell Hull¹⁴³. El Secretario de Estado consiguió que los soviéticos aceptaran la referencia a la organización en la Declaración de Moscú.

4. *That they recognize the necessity of establishing at the earliest practicable date a general international organization, based on the principle of the sovereign equality of all peace-loving states, and open to membership by all such states, large and small, for the maintenance of international peace and security*¹⁴⁴.

Mientras tanto en el Congreso de los Estados Unidos los senadores Connally, demócrata, y Fulbright, republicano, apostaban también por una organización internacional mediante la aprobación de sendas resoluciones que básicamente afirmaban lo mismo¹⁴⁵.

En los primeros pasos del proyecto se generaron dos posturas enfrentadas entre otras razones, además de los enfoques teóricos, porque era posible saltarse la autoridad del Secretario de Estado y abordar directamente al presidente quien prefería tratar con el Subsecretario de Estado Sumner Welles. Éste inició el primer borrador de la Carta para la cual tomó como referencia la de la Sociedad de Naciones. Cordell Hull y su principal asesor, Leo Pavlosky, eran wilsonianos y preferían un enfoque centralizado en el que la Organización contara con un Consejo de seguridad cuyas resoluciones fueran vinculantes y las cuales no necesitaran unanimidad. Sumner Welles preferían un enfoque “*policial*” en donde las grandes potencias tuvieran sus esferas de influencia y era más proclive a reconocer el derecho de veto¹⁴⁶. La opinión presidencial escoró el proyecto en la línea de Welles hasta que el subsecretario, en un asunto todavía poco claro, tuvo que dimitir por un escándalo homosexual. El Presidente se tomó mal realmente este suceso ya que pensaba que estaban arruinando la vida de un buen hombre, responsabilizó del incidente y su filtración a William Bullitt, antiguo embajador en Moscú, quien tuvo también que dejar el Departamento de Estado¹⁴⁷.

¹⁴³ El presidente Roosevelt ignoró sistemáticamente al Departamento de Estado utilizando enviados personales y especiales para gestionar los problemas internacionales. El Departamento de Estado era una institución gubernamental desorganizada y ninguneada desde la presidencia.

¹⁴⁴ *Joint Four-Nation Declaration*. October 1943. A Decade of American Foreign Policy: Basic Documents, 1941-49 Prepared at the request of the Senate Committee on Foreign Relations by the Staff of the Committee and the Department of State. Washington, DC : Government Printing Office, 1950

¹⁴⁵ *Fulbright Resolution*. House Concurrent Resolution 25-Seventy-eighth Congress, September 21, 1943. Connally Resolution. Senate Resolution 192-Seventy-Eighth Congress, November 5, 1943. Ambas pueden encontrarse en http://avalon.law.yale.edu/subject_menus/decade.asp

¹⁴⁶ Roosevelt pensaba que las Naciones Unidas establecerían unas pautas de colaboración internacional que resultarían útiles en el futuro si la URSS se convertían en una fuerza agresora. Robert DALLEK: *Franklin D. Roosevelt and American Foreign Policy. 1932 – 1945*, Oxford, Oxford University Press, 1995, pp. 502 - 529

¹⁴⁷ Según Dean Acheson el nombramiento de Leo Crowley como director de la Foreign Economic Administration quitó competencias al Departamento de Estado y eliminó parte de las tensiones. Dean ACHESON: *Present at the creation. My years at the State Department*, New York, Norton & Company, 1969, p. 46

b. La negociación. Dumbarton Oaks y el asunto del derecho de veto.

El proyecto de organización debía concretarse en una Carta o tratado fundacional el cual, como siempre ocurre, era extremadamente complejo y debía ser aceptado por los diferentes países del mundo, en especial las potencias vencedoras. El primer paso era elaborar un primer borrador internacional consensuado y para ello representantes de los Estados Unidos, el Reino Unido, China y la URSS se reunieron en Dumbarton Oaks, un elegante edificio en el entorno privilegiado de Georgetown, cerca de Washington y propiedad de la Universidad de Harvard. La conferencia transcurrió entre el 21 de agosto de 1944 y el 7 octubre 1944. Cordell Hull, quien abandonaría su cargo poco después, encargó a Edward Sttetinius Jr. la dirección de la delegación norteamericana en la Conferencia. Mientras tanto las tropas aliadas liberaban París generando entre los asistentes cierta premura debido a la velocidad con la que parecía estar acabando el conflicto “*All of whom stressed the neccessity for speed in conversations to match the pace of the Allied armies now storming Germany from the east and skirting the Paris suburb of Versailles in the west*”¹⁴⁸

El Subsecretario de Estado era relativamente joven, 44 años, tenía un carácter afable, provenía del mundo empresarial y tenía fama como experto en relaciones públicas. Políticamente era un demócrata conservador. El primer viernes de la Conferencia llevó a las delegaciones al Waldorf Astoria en Nueva York para rebajar tensiones, por la noche los llevo al club más famoso de la ciudad Billie Rose’s Diamong horsehoe. Los representantes soviéticos, A. Gromyko no fue, tuvieron la ocasión de observar, y disfrutar en primera persona, los placeres de la decadencia capitalista en el club más popular de Nueva York. Sttetinius lo negó más tarde y los delegados soviéticos tampoco desearon hacerlo público pero el incidente generó entre la delegación soviética, y la británica, la sensación de que los Estados Unidos no eran demasiado serios. Por otra parte la Conferencia además se vio salpicada por las filtraciones al *New York Times* de los documentos de trabajo que pusieron en entredicho la gestión del subsecretario¹⁴⁹.

En general las negociaciones no fueron fáciles por múltiples razones. La delegación soviética no quería tratar directamente con la China hasta el 11 de septiembre ya que todavía no se encontraba en guerra con el Imperio del Japón y no quería generar un incidente. Por otra parte no contaban con demasiado

¹⁴⁸ *New York Times*. 22.8.1944

¹⁴⁹ Los documentos fueron filtrados por un miembro de la delegación china al periodista del *New York Times* James Reston quien ganaría posteriormente el premio Pulitzer. El *New York Times* solo cita una excursión en barco por el puerto de Nueva York. Robert C. HILDEBRAND: *Dumbarton Oaks: The Origins of the United Nations and the Search for Postwar Security*. The University of North Carolina Press, 2001, p. 82

experiencia en este tipo de negociaciones. El subsecretario norteamericano en particular provenía del mundo de la empresa, como tantos otros en la Administración. El delegado soviético, Andréi Gromyko, futuro ministro de exteriores de la URSS, destacaba por su juventud ya que tenía 35 años. El único diplomático con una cierta trayectoria era el británico Sir Alex Cadogan.

Durante los dos meses de la Conferencia los delegados discutieron y se pusieron de acuerdo respecto al articulado de la futura Carta de las Naciones Unidas. La Conferencia tuvo un éxito relativo debido a que consiguieron consensuar y fijar la mayor parte de los artículos los cuales serían aprobados en una la futura conferencia fundacional. En general Gromyko y la delegación soviética negociaron fuerte pero no fueron inflexibles. Aceptaron por ejemplo la necesidad de un Consejo de Seguridad fuerte con poderes vinculantes. Era evidente que la experiencia de la Sociedad de Naciones donde hacía falta la unanimidad no había funcionado. En otros detalles menores como el nombre de la Organización Roosevelt quería y consiguió mantener el nombre de Naciones Unidas, que era el de la alianza de la guerra. La delegación rusa propuso “Unión Mundial” y “Organización Internacional de Seguridad”.

Sin embargo quedaban diversos escollos que no pudieron ser resueltos debido a su naturaleza sensible. La delegación soviética quería incluir las 16 repúblicas soviéticas en la Asamblea, Stettinius consideró que dicha propuesta podía predisponer a la opinión pública norteamericana contra la ONU y la ocultó¹⁵⁰. Sin embargo de todos los problemas el principal fue el asunto del derecho de veto dentro del Consejo de Seguridad de las futuras Naciones Unidas. La postura soviética era que el veto debía ser absoluto, no importa lo trivial del asunto, los británicos defendían que el derecho de veto no debería ejercerse si una de las potencias era parte en el contencioso. En agosto los norteamericanos cambiaron de posición y se decantaron por la segunda opción. Stettinius intentó convencer a Gromyko por todos los medios e incluso le llevó a entrevistarse privadamente con Roosevelt el 7 de de septiembre de 1944. El Presidente utilizó la metáfora de la familia y la buena fe entre los padres fundadores sin éxito. El mensaje que el Presidente envió a Stalin ese mismo día tampoco tendría ningún efecto. El derecho del veto quedó sin resolver como el más importante escollo para alcanzar un acuerdo.

Poco después, en noviembre de 1944, Cordell Hull dimitía como Secretario de Estado oficialmente debido a su mala salud finalizando su larga trayectoria política¹⁵¹. De forma natural, ya que era el

¹⁵⁰ Roosevelt le mandó un mensaje a Stalin. *President Roosevelt to the Chairman of the Council of People's Commissars of the Soviet Union (Stalin)* Washington, August 31, 1944. FRUS 1944. Vol I p. 760

¹⁵¹ Las relaciones entre el presidente y su secretario no fueron demasiado buenas en su última etapa pero en el asunto de la Organización de las Naciones Unidas ambos coincidían. En su despedida Roosevelt le describió como la persona en el

segundo en el departamento, Edward Stettinius Jr. le sustituyó. Era una persona cómoda para Roosevelt quien hasta el momento había tendido a ignorar al Departamento y estaría con él durante la Conferencia de Yalta. El nuevo secretario, un personaje de segundo nivel en la política norteamericana, tenía ante él un departamento disminuido y desmoralizado. Aunque el nuevo secretario y su equipo eran los encargados de continuar con el proyecto, la iniciativa volvió a oscilar hacia el entorno presidencial. Stettinius ha tenido cierta mala prensa pero durante su breve mandato el Departamento de Estado comenzó a funcionar de una forma más razonable¹⁵².

Las negociaciones entonces continuaron por vía diplomática al más alto nivel. El primer planteamiento de Roosevelt los miembros permanentes del Consejo de Seguridad no podrían vetar una propuesta que tuviera como objeto asuntos referidos a sus países. Churchill y Stalin se negaron en rotundo. Stalin, en una muestra de respeto por el presidente norteamericano, envió una carta personal a Roosevelt explicando su negativa¹⁵³. Roosevelt generó entonces una segunda en la cual el derecho de veto solo se dejaría de aplicar en cuestiones de procedimiento o en recomendaciones sobre mantenimiento de la paz. Tampoco fue aceptada y la Organización de las Naciones Unidas se encontraba bloqueada dicha cuestión.

El nuevo Secretario de Estado y L. Pavlosvky se reunieron con Roosevelt el 7 de enero y le convencieron para que llevara el tema a la Conferencia de Yalta que se iba a celebrar en febrero y planteara una propuesta en la que el derecho de veto se aplicaría siempre excepto en cuestiones de procedimiento. Colocar el asunto en la agenda de la Conferencia manifestaba claramente que las Naciones Unidas era una prioridad de primer nivel para los Estados Unidos ya que Stalin pediría algo a cambio de ceder en el derecho de veto. Aun con todo, la administración norteamericana era optimista y se mostraba dispuesta a pagar tal precio. También habría que convencer a los británicos aunque las relaciones con ellos eran mucho mejores.

mundo que había hecho más por convertir el proyecto de paz en un tratado efectivo. El año siguiente Cordell Hull recibió el premio Nobel por su iniciativa.

¹⁵² Creó el Comité de Coordinación de Estado – Guerra – Armada (SWNCC) que empezó a funcionar desde fines de 1944. Joseph Grew informaba además periódicamente a Forrestal, Stimson y el propio presidente. Sin embargo no se ganó su confianza. Sus principales colaboradores fueron el subsecretario Joseph E. Grew, demasiado anticomunista para Roosevelt y su entorno más cercano, y James C. Dunn, también de perfil conservador.

¹⁵³ Sobre la admisión de las repúblicas soviéticas Ver *President Roosevelt to the Chairman of the Council of People's Commissars of the Soviet Union (Stalin)*. Washington, August 31, 1944. FRUS 1944 Vol. I p. 760. Sobre el derecho de veto ver *President Roosevelt to the Ambassador in the Soviet Union (Harriman)* Washington, September 8, 1944. FRUS 1944 Vol. I p. 788. La respuesta de Stalin *The Chairman of the Council of People's Commissars of the Soviet Union (Stalin) to President Roosevelt*. Moscow, September 14, FRUS 1944 Vol. I pp. 806 - 807

c. Las Naciones Unidas durante la Conferencia de Yalta

La primera reunión sobre el tema tuvo lugar durante la Conferencia el 6 de febrero durante la reunión plenaria que comenzó a las 4:00. La exposición inicial fue realizada por F. D. Roosevelt, cansado y muy enfermo, siendo relativamente breve. El Presidente confiaba que Stalin cediera debido a las numerosas concesiones que se habían realizado. Su principal argumento para la creación de la Organización era evitaría una guerra los siguientes 50 años. Tanto la URSS, destrozada, como el Reino Unido coincidían con ese objetivo. Ivan Maisky, embajador soviético en Londres, consideraba que su país necesitaría al menos 10 años para recuperarse¹⁵⁴.

La parte técnica correspondió a Stettinius quien vendió el proyecto tras el Presidente. La propuesta norteamericana permitiría aceptar cualquier tipo de discusión en el Consejo de Seguridad y el derecho de veto se aplicaría solamente a las decisiones sustantivas. Habría libertad para discutir pero las decisiones necesitarían la unanimidad de las grandes potencias¹⁵⁵. La propuesta norteamericana fue apoyada por Winston S. Churchill, quien según Alexander Cadogan no tenía ni idea de la misma, y hasta el día anterior había coincidido con Stalin. La intervención del premier británico tuvo el efecto aparente de volver completamente hostil al dirigente soviético. El dirigente soviético hizo notar como la URSS fue expulsada de la Sociedad de Naciones en 1939 y defendió que la paz no dependería de la participación los estados pequeños en la Organización sino de la unidad de las grandes potencias. De momento las relaciones eran buenas pero desconocía lo que depararía el futuro, el tema se aparcó.

*They all knew that as long as the three of them lived none of them involve their countries in aggressive actions, but after all, ten years from now none of them might be present. A new generation would come into the present not knowing the horrors of the present war*¹⁵⁶

La delegación norteamericana acabó el día con una sensación de fracaso ya que desbloquear Organización de las Naciones Unidas era uno de sus grandes objetivos. El 7 febrero el Departamento de Estado aconsejó a Stettinius volver a colocar el tema en el orden del día. Cuando el Secretario de Estado se lo comentó a Mólotov éste se negó en redondo. Sin embargo dicho interés sugirió a la delegación soviética que los Estados Unidos podían ceder en algún aspecto y cuando aparecieron en

¹⁵⁴ S. M. PLOKHY: *Yalta. The price of peace*, New York, Penguin books, 2010, p. 109

¹⁵⁵ Un incidente además lo complicó todo. Por petición británica y soviética se habían realizado en la propuesta pequeñas modificaciones con ánimo de mejorar. Cuando se comprobó que los documentos no eran lo mismo hubo que parar y explicar las modificaciones. Stalin probablemente pensó que era víctima de un posible engaño a pesar de que Gromyko intentó aclarar la situación.

¹⁵⁶ *Third plenary meeting*, February 6, 1945, 4 p. m., Livadia palace. FRUS 1945. Vol. III The Yalta Conference. pp. 664 - 667

la reunión habían cambiado su postura. Después de leer el memorandum de Stettinius y escuchar al Presidente los soviéticos aceptaban la fórmula de votación norteamericana en el Consejo de Seguridad y no tenían más comentarios que hacer. A cambio deseaban volver al otro tema no resuelto en Dumbarton Oaks que era la posibilidad de que las Repúblicas soviéticas participaran en la Organización. En esta ocasión sugirieron que 2 o 3 repúblicas fueran admitidas como miembros de la futura organización de las Naciones Unidas. Mólotov argumentó que de otra forma la URSS quedaría aislada en las votaciones en la Asamblea. También hizo notar que habían sido las primeras en ser invadidas.

He said that as these three Republics had borne the greatest sacrifices in the war and were the first to be invaded by the enemy, it was only fair, therefore, that these three or at any rate two be original members. He said that the Soviet Government put these proposals before the President and the Prime Minister and hoped that they would be accepted¹⁵⁷.

La URSS había cedido al final pero Roosevelt dudó en aceptar la contrapropuesta debido a las posibles implicaciones en política norteamericana y desvió el asunto al Consejo de Ministros. James F. Byrnes, siempre preocupado por las implicaciones políticas en los Estados Unidos, apoyó la postura presidencial. Churchill se puso esta vez del lado de Stalin, probablemente pensaba que los dominios británicos también podrían incorporarse en la Organización de la misma forma. El día 8 finalmente se aceptó la propuesta después de cierto caos y confusión en la delegación norteamericana. La administración Roosevelt se mostraba dispuesto a pagar un precio político interno y conseguir un acuerdo que permitiera el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas.

d. Los caminos desde Yalta

La Conferencia de Yalta tuvo muy mala prensa entre los partidarios de la contención sobre todo a partir de 1948 cuando la Guerra Fría ya era un hecho innegable¹⁵⁸. Se acusó a Roosevelt de haber practicado una política de apaciguamiento. Yalta fue comparada con la Conferencia de Múnich o como el precio que hubo que pagar por la paz. Otros, más comprensivos pero igualmente críticos, han explicado las cesiones del Reino Unido y los Estados Unidos por la especial situación de debilidad personal de sus dirigentes. Es obvio que ni Roosevelt ni Churchill estuvieron en sus mejores momentos aunque es bastante poco probable que ello afectara decisivamente a su capacidad negociadora durante la Conferencia.

¹⁵⁷ *Fourth plenary meeting*, February 7, 1945, 4 p. m., Livadia palace. FRUS 1945. Vol III The Yalta Conference, p. 712

¹⁵⁸ George W. Bush pidió perdón por la Conferencia en Riga el 6 de mayo de 2005

Los soviéticos hicieron concesiones antes y durante la Conferencia. Unas semanas antes habían ignorado cortésmente los problemas que estaban teniendo los británicos en Grecia. El Ejército Rojo había colaborado durante la ofensiva de las Ardenas lanzando un ataque improvisado, cuando hubiera podido poner cualquier excusa para no intervenir, y se habían comprometido a participar en la guerra en el Pacífico. En el caso polaco, que no interesaba demasiado a Roosevelt, habían realizado concesiones menores pero a cambio habían accedido a colaborar en las Naciones Unidas. Todavía hoy resulta difícil que política alternativa hubieran podido adoptar los líderes occidentales. Iniciar una política de confrontación en 1945 hubiera supuesto abandonar cualquier tipo de influencia en Europa del Este además de poner en peligro la participación soviética en la guerra contra el Japón. La posición negociadora de Churchill y Roosevelt era extremadamente débil.

Los críticos de Yalta subestiman también la gran importancia que tenía para la administración norteamericana el nacimiento de las Naciones Unidas. Si la Organización funcionaba, y dado el espíritu de cooperación soviético en 1945 parecía que no era imposible, se podría conseguir la paz al menos por varias décadas. Roosevelt no era un político especialmente franco pero, observando todas las concesiones realizadas, en este caso su sinceridad con el proyecto parece evidente. Stettinius por su parte afirmó años más tarde que Yalta había sido un triunfo diplomático para los Estados Unidos y que la URSS había realizado más concesiones que los Aliados occidentales¹⁵⁹. En realidad la Conferencia no hizo sino navegar entre el idealismo internacionalista wilsoniano y las realidades del momento que aconsejaban la cooperación. El apoyo de ésta en la guerra en Asia ahorraría miles de vidas, acortaría la guerra y si funcionaba evitaría conflictos futuros¹⁶⁰. Yalta y San Francisco deberían crear las fundaciones sólidas de una nueva época. Entre los dirigentes occidentales se tenía la sensación de que quizás se estaba cerrando el abismo ideológico que les separaba¹⁶¹. Roosevelt, desde su idealismo wilsoniano, y Churchill, desde su realismo democrático, no estaban cediendo ante Stalin. Estaban cooperando con él por un mundo mejor.

¹⁵⁹ Citado en Alexander WERTH: *Rusia en la guerra...*, pp. 874 – 875.

¹⁶⁰ Se ha comparado favorablemente la actitud de cooperación de Roosevelt en Yalta con la contención de Truman. De todas formas esta distinción puede que sea engañosa puesto que la posición de Roosevelt fue relativamente ambigua. Quizás con un Roosevelt vivo se hubiera compartido más información y la Guerra Fría se hubiera podido evitar. Sin embargo cuando el 23 de marzo de 1945 Roosevelt recibió el mensaje de Harriman anunciándole que las elecciones en Polonia se celebrarían al estilo soviético se enfadó considerablemente. “*Averell está en lo cierto. No podemos tratar con Stalin. Ha roto cada una de las promesas que formuló en Yalta*” Citado en Paul JOHNSON: *Tiempos Modernos...*, p. 537.

¹⁶¹ Laurence REES: *A puerta cerrada. Historia oculta de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Crítica, 2009, p. 397

F. D. Roosevelt, de inmenso prestigio dentro y fuera de su país, fue un presidente de extraordinario carisma y con una gran personalidad. Su estilo presidencial se caracterizaba por el uso de contactos personales y canales no oficiales. En lo personal podía y era encantador pero al mismo tiempo podía ser extremadamente distante. No fue un mandatario muy dado a discutir los grandes planes estratégicos. Sin embargo, en lo que respecta a la relación, siempre ambivalente, con la URSS el Presidente tendía a quitar importancia a la cuestión soviética y enfocarla desde un punto de vista pragmático. En su entorno había personas que compartían su punto de vista, Wallace o Hopkins, y otras que eran extremadamente críticos con la URSS, el almirante Leahy. Churchill hablaría de un legado de sospechas que inundaba las relaciones con dicho país que debía ser superado.

No one knew better than did he, the Prime Minister, the "legacies of suspicion" under which the unity of the Allies had labored. The classic Bolshevik fear that they were surrounded by implacable, hostile nations; the many justifications of that suspicion through the long years of the twenties and the period of Munich, Prague, and Berlin, of the thirties; and the ideological, religious hatreds expressed in the forties against the Soviet Government, were all known to him¹⁶²;

Las cesiones de Yalta se pueden entender no solo como consecuencia del particular proyecto de futuro que tenía el presidente Roosevelt sino también desde la particular percepción que se tenía desde esta particular administración norteamericana, y por parte de su Presidente, de la URSS, del partido comunista y sus ciudadanos.

1. ALIADOS DE UNA DICTADURA

Durante los años treinta la URSS fue una dictadura policial con una ideología abiertamente hostil hacia los Estados Unidos y con la que las relaciones eran escasas y en general poco satisfactorias. Roosevelt, contra la oposición de muchos¹⁶³, fue el Presidente que ordenó establecer finalmente relaciones diplomáticas con la URSS.

Este temor al rojo, tan propio de los años veinte y treinta, se difuminó en cierta manera cuando la revolución social se convirtió en algo improbable. Incluso los más furibudos anticomunistas consideraban imposible una revolución soviética en los Estados Unidos. Durante las décadas de 1930

¹⁶² *The Chairman of the President's War Relief Control Board (Davies) to the President.* Washington, June 12, 1945. FRUS 1945 Vol I (The Berlin Conference) p. 70

¹⁶³ Dentro de la prensa norteamericana William Randolph Hearst y Robert R. McCormick destaban especialmente por su anticomunismo y atacaron al presidente por ello. La URSS seguía dichas noticias.

y 1940 de la URSS llegaban noticias de hambrunas, deportaciones y juicios políticos aunque no siempre era fácil distinguir lo cierto de la burda exageración. La URSS también había sido objeto de representaciones novelescas, teatrales y fílmicas que la representaban, con o sin justicia, como una Estado tiránico y opresor¹⁶⁴.

Cuando Stalin sugirió en la Conferencia de Teherán, probablemente como broma, fusilar a 50000 oficiales alemanes Churchill creyó que estaba hablando en serio¹⁶⁵. Otro foco de tensión que reflejaba que estaban tratando con una dictadura fueron los desertores que pedían asilo en los Estados Unidos. Uno de los más conocidos fue Victor A. Kravchenko quien abandonó su puesto en una delegación comercial soviética. El asunto de los ciudadanos soviéticos retornados copó gran parte de la correspondencia diplomática entre la URSS y los Estados Unidos a fines de 1944. Kennan en Moscú no perdió ocasión de citar a un secretario de la embajada, Melby, quien fue testigo de cómo los soviéticos que llegaban a Murmansk eran recibidos con una orquesta pero luego quedaban bajo una custodia fuertemente armada¹⁶⁶.

La URSS y su ideología comunista basada en la igualdad y la justicia social, desde su mismo nacimiento, eran básicamente opuestas al estilo de vida norteamericano y sus valores de libertad y libre empresa. El anticomunismo por tanto era algo natural para las elites de la costa este de los Estados Unidos y ligadas al mundo financiero¹⁶⁷. Muchos de los altos cargos de la administración Truman, Averell Harriman o Bernard Baruch, procedían de un mundo de riqueza extrema y el comunismo les resultaba incomprensible. Otros como el propio Presidente o William L. Clayton eran hombres hechos a sí mismos que atribuían su éxito al modo de vida norteamericano. Otro perfil anticomunista puede encontrarse en los cuadros jóvenes del Departamento de Estado. Algunos de miembros de la generación que ocuparía los más altos escalafones durante los años 40 y 50, como George F. Kennan o L. Henderson, vivieron sus años de juventud en las embajadas norteamericanas en la Europa del Este y fueron testigos de primera mano de las purgas y el terror policial. En 1944, Kennan regresó a la

¹⁶⁴ Obras como *Darkness at Noon* de Arthur Koestler publicada en 1941 fueron bestsellers en el Reino Unido y en los Estados Unidos. Una versión infantil de este tipo de representaciones es la de *Tintín en el país de los Soviets* publicado entre 1929 y 1930. Arthur KOESTLER: *Darkness at noon*, New York: New American Library, 1948.

¹⁶⁵ El incidente tuvo lugar el 29 de noviembre de 1943.

¹⁶⁶ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, November 11 1944. FRUS 1944 Vol. IV pp. 1264 – 1265. Los despachos diplomáticos también recogen la conversación telefónica que tuvo E. Tomlin un oficial de la sección de Problemas especiales el cual contaba como 3 prisioneros soviéticos intentaron cometer suicidio ante la perspectiva del retorno forzoso.

¹⁶⁷ En una Conferencia ante la Cámara de Comercio de los Estados Unidos Eric A. Johnson alertaba que el siguiente conflicto sería entre el colectivismo y el individualismo, entre la autocracia y la democracia. *New York Times* 28.10.1944

embajada en Moscú y constató que el aislamiento que sufrían los diplomáticos era más intenso que nunca¹⁶⁸. Particularmente activo en su anticomunismo era J. Edgar Hoover quien dedicó gran parte de los recursos del FBI a perseguir comunistas desde los mismos inicios de la Organización¹⁶⁹.

La coalición moral durante la guerra solo podía funcionar si se lograba suprimir o al menos suavizar la negra imagen de la URSS. Aquellos partidarios de la cooperación se esforzaron en negar o ignorar las atrocidades. Henry A. Wallace, quien visitó Rusia en 1944, describió el campo de trabajo de Maganda en Siberia como una combinación de la Tennessee Valley Authority y la Hudson Bay Company¹⁷⁰. En un informe que fue publicado por el *New York Times* afirmaba y refrendaba la buena voluntad chinos y soviéticos “*I found the leaders in both Soviet Asia and China anxious for the most friendly relationship with the United States and expressing the utmost confidence in the leadership of President Roosevelt*”¹⁷¹ No fue el único en comprar la idea de la buena voluntad soviética. Churchill escribió a su esposa Clementine “*He charlado amigablemente con ese viejo Oso [Stalin] Cada vez que le veo, le tengo más aprecio. Han empezado a respetarnos, y estoy convencido de que desean cooperar con nosotros*”¹⁷².

Un momento especialmente visible de la buena voluntad con la URSS tuvo lugar el 16 de noviembre de 1944 en el Madison Square Garden donde se celebró el primer encuentro para celebrar la amistad soviético – americana. La fecha fue escogida para celebrar el aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas y durante el mismo hablaron Cadogan, Gromyko y Stettinius. El Presidente y otras importantísimas figuras nacionales como Eisenhower enviaron mensajes que fueron leídos, todos ellos mostrando cariño y respeto por la URSS¹⁷³.

¹⁶⁸ George F. KENNAN: *Memoirs. 1925 – 1950*, Boston: An Atlantic Monthly Press Book, 1967, p. 195

¹⁶⁹ Hoover ha sido ridiculizado. No era un monstruo pero un genio altamente eficiente, profundamente anticomunista, maquiavélico y un hombre a tener en cuenta en la política norteamericana. En 1945 llevaba más de 25 años dirigiendo el FBI cuyas actividades habían ido desde la caza de gánsters a la búsqueda de espías y saboteadores en los Estados Unidos. Hoover nunca dudó en utilizar escuchas ilegales y tenía dossiers sobre gran parte de la élite política norteamericana. Sin duda era el hombre más peligros de Washington. Un estudio completo del papel del FBI como policía secreta norteamericana es el de Tim WEINER: *Enemies. A history of the FBI*, London, Penguin Books, 2012.

¹⁷⁰ John C. CULVER y John HYDE. *American Dreamer. A life of Henry A. Wallace*, New York, W. W. Norton and Company, 2001, pp. 340 y 341.

¹⁷¹ *New York Times* 10.7.1944 pp. 1 y 6. Wallace estuvo en Asia un total de 7 semanas. Le acompañó un pequeño equipo del Departamento de Estado experto en la zona. Entre ellos estaban Owen Lattimore, John N. Hazard y John Carter Vincent el especialista en China del departamento.

¹⁷² *Carta de Churchill a Clementine*. Octubre 1944. Citado en Clive PONTING: *Churchill*, London: Sinclair-Stevenson, 1994, p. 665

¹⁷³ *New York Times* 17.11.1944

Visto de forma retrospectiva la postura de Wallace, Churchill o el propio Truman respecto a la URSS tenía cierto sentido. Los rumores, algunos descaradamente falsos, eran constantes y se atribuían a la Unión Soviética todo tipo de conspiraciones y crímenes. Dichas historias podían ser fruto de la propaganda alemana, como se pensó en el caso de Katyn, o del furibundo anticomunismo de algunos. Como estas personas no tenían un conocimiento directo o de primera mano sobre lo que estaba pasando en la URSS una opción era ignorar estas acusaciones. El aislamiento y hermetismo soviético en este caso jugó a favor del entendimiento¹⁷⁴.

Los aliados no solo eligieron ignorar las acusaciones vertidas sobre Moscú sino que además intentaron desarticularlas para pesar de muchos. La URSS por su parte intentó mejorar su imagen entre sus aliados. El ministerio de información británico llegó a publicar un manual para periodistas en el cual se les proporcionaba argumentos para contrarrestar el miedo al bolchevismo. El primero de ellos era que el terror rojo era una invención nazi que reflejaba su propio comportamiento¹⁷⁵. La URSS conocía de estos temores e hizo desaparecer la Comintern en 1943, la Organización había perdido toda su utilidad en el contexto bélico y tenía la virtud de aumentar las suspicacias de los Aliados. La Unión Soviética también pareció ser más tolerante con la religión¹⁷⁶. En 1943, tras la victoria de Stalingrado, el corresponsal del *New York Times* afirmaba en su crónica sobre el terreno que el Ejército Rojo no buscaba la revolución mundial

*The Red Army, it is clear to anybody who has spent any time with its commanders and men, has no intention of supporting a world revolutionary policy and will never be asked to do so. Its Commander in Chief has pronounced himself more often and more positively against such a policy than on any other subject*¹⁷⁷.

En los Estados Unidos el Partido Comunista fue disuelto por su líder Earl Browder y convertido en una Asociación. Los comunistas norteamericanos comenzaron además a defender la posibilidad de

¹⁷⁴ Una propuesta interesante que podría haber abierto canales de comunicación entre la URSS y los Estados Unidos provino del jefe de la OSS, William Joseph Donovan, el salvaje Bill. En febrero de 1944 se tanteó la posibilidad de que ambos países cooperaran en inteligencia lo que implicaba que la NKVD abriera una oficina o sede en Nueva York y los norteamericanos una en Moscú. La propuesta, filtrada por el almirante Leahy, fue desestimada entre otras razones por la oposición de J. Edgar Hoover. Aunque dicha propuesta no prosperara se permitió a las misiones soviéticas en Londres y Washington publicar y distribuir boletines informativos. Ver Tim WEINER: *Enemies. A history of the FBI*, London, Penguin Books, 2012, pp. 125 - 126

¹⁷⁵ Richard OVERY: *Por qué ganaron los Aliados*. Barcelona: Tusquets, 2011, p. 384. Esto fue demasiado para G. Orwell quien dejó la BBC en 1943

¹⁷⁶ A mediados de 1944 desde Moscú se envió un mensaje que defendía la idea de que la URSS estaba intentando mejorar las relaciones con la Iglesia católica y como consecuencias con los Estados Unidos. *The Chargé in the Soviet Union (Hamilton) to the Secretary of State*. Moscow, May 9, 1944. FRUS 1944 Vol. IV pp. 868 - 867

¹⁷⁷ *New York Times*. 14.2.1943, p. 72 El corresponsal era Ralph Parker

cooperación entre ambas ideologías. Por su parte en la primera mitad de 1945 el Departamento de Estado trató de impedir la obra de William White “*Report on the Russians*” que criticaba a la URSS¹⁷⁸

No obstante el anticomunismo y los temores sobre su posible expansión seguían presentes en las mentes de muchos dirigentes. Aparecía de forma eventual y respondía a la dinámica política. El aislacionista Gerald Nye sostuvo en su discurso de despedida del senado en 1944 que los Estados Unidos entrarían en guerra con la URSS en una o dos décadas¹⁷⁹. Churchill afirmaba ese mismo año ante su gabinete que “*Si los comunistas se hacen dueños de España, debemos esperar que la infección se extienda por Italia y Francia*”¹⁸⁰. Este tipo de ideas también aparece en un memorándum de E. Durbrow de 1944 en donde su análisis de la realidad no varía demasiado del que haría en 1946 y 1947¹⁸¹. El caso de Averell Harriman es particularmente significativo porque era embajador en Moscú desde 1943. Llegó a la Casa Spaso con buenas intenciones respecto a los soviéticos y con cierta buena voluntad¹⁸² aunque no era el mejor embajador en la URSS ya que representaba el capitalismo financiero de Wall Street en estado puro. A lo largo de 1944 Harriman cambió su postura debido a las múltiples dificultades que tenía en su vida como embajador y a las decepciones sufridas por la política soviética. En particular se sorprendió por la negativa de Stalin a que pudieran aterrizar en suelo soviético los aviones británicos y norteamericanos que suministraban a los rebeldes polacos que peleaban en Varsovia. También estaba resentido por el poco agradecimiento que se recibía por el material y los fondos norteamericanos. En lo personal el embajador podía ver a Stalin una o dos veces al mes pero raras veces conseguía algo y las gestiones con la burocracia soviética eran mucho peores. Harriman tuvo bastantes problemas para solucionar los problemas de los soldados norteamericanos que por alguna razón estaban en territorio controlado por el ejército soviético.

¹⁷⁸ Thomas CAMPBELL y George HERRING: *The Diaries of Edward Stettinius Jr., 1943 – 1946*, New York, 1978, pp. 177 – 178.

¹⁷⁹ *New York Times* 21.12.1944, p. 20 El periódico lo tachaba de irresponsable

¹⁸⁰ *Minuta de Churchill*, 10 de noviembre de 1944. Archivo de Gabinete (CAB) serie ministerio de Defensa (clave archivística 120), legajo 692 CAB 120/692

¹⁸¹ *Memorandum by Mr. Elbridge Durbrow of the Division of Eastern European Affairs*. Washington, February 3, 1944. FRUS 1944. Vol IV p. 813

¹⁸² Creía que no existían pruebas que confirmaran que Stalin pretendiera sojuzgar Polonia tras la guerra y envió a su hija Kathleen a visitar el sitio de la masacre de Katyn. Padre e hija creyeron la explicación soviética. La noticia apareció poco tiempo en el *New York Times* en donde se explica como la hija de Harriman y 17 corresponsales había acudido a la zona. El autor del reportaje es W. H. Lawrence quien lo redactó el 21, la noticia apareció en el *New York Times* unos días más tarde. *New York Times* 27.1.1944

En su vida diaria el embajador apenas salía de la embajada y cuando lo hacía era vigilado escoltado por seguridad soviética¹⁸³. En el verano de 1944 el representante norteamericano creía que las relaciones con los soviéticos debían llevarse a cabo en un modo de *“quid pro quo”*, los rusos solo respetaban la fuerza. En 1945 redactó diversos documentos, que no llegó a enviar, en donde criticaba con fuerza la política norteamericana respecto a la URSS. El 10 de abril Harriman iba a enviar a Washington

*Our relations have come to such a pass that no halfway measures will do... I recommend in the strongest terms I can express I can be given some concrete means of showing Soviet officials that their outrageous actions against us are affecting their vital interests. The longer we wait, the more difficult will be and the more drastic the action on our part will have to be*¹⁸⁴

El presidente Roosevelt en este aspecto era absolutamente pragmático y tenía una amplísima experiencia como líder que le hacía capaz de llevar a cabo una política contra la opinión de sus consejeros. De forma general quitaba importancia a las críticas realizadas contra la URSS aunque es complicado saber que pensaba realmente. En el caso del alzamiento de Varsovia demostró a través de su inactividad que era capaz de dejar vía libre a Stalin aun a costa de dejar a su suerte a los polacos¹⁸⁵. Su pragmatismo era compartido por muchos de los miembros de su círculo como Harry L. Hopkins o figuras relevantes como Henry A. Wallace. El presidente Roosevelt consideraba el anticomunismo de algunos de sus consejeros, el almirante Leahy, como algo molesto con lo que había que lidiar. El 22 de diciembre en una reunión con el diplomático Richard Law le comentó que *“hay muchas clases de comunismo, y no todas son necesariamente dañinas”*¹⁸⁶. Cuando el almirante le comentó que el acuerdo era *“tan elástico que los rusos podían estirar desde Yalta hasta Washington sin llegar a romperlo técnicamente”* el Presidente le respondió *“Lo sé Bill; pero es lo más que puedo hacer por Polonia en este momento”*. Poco antes de morir mostró alguna duda respecto a sus tácticas con la

¹⁸³ La Casa Spaso era frecuentada por diversos rusos que no temían incumplir la legislación. Entre ellos estaba el famoso periodista Ilya Ehrenburg famoso por sus llamamientos a la crueldad con los alemanes, Maksim Litvinov y su esposa inglesa, Ivy, y también el futuro presidente checoslovaco Jan Masaryk. En particular Litvinov e Ivy eran extremadamente críticos con el sistema soviético. El primero, quien había sido el principal representante de la diplomacia soviética durante el periodo de entreguerras, ahora tenía un rango menor en el Comisariado y era básicamente ignorado. La dinamizadora de la embajada era Kathleen Harriman cuyo carácter, extrovertido y abierto, contrastaba con el de su padre. Kathleen fue objeto de seguimiento por el espionaje soviético.

¹⁸⁴ *Harriman file: Unsent cable*. April 10 1945. LCH. Citado en Michael DOBBS: *Six Months in 1945. FDR, Stalin Churchill and Truman. From World War to Cold War*. London, Arrow Books, 2013

¹⁸⁵ Norman DAVIES: *Varsovia, 1944...*, p. 753 – 755.

¹⁸⁶ Encuentro con Roosevelt. Richard Law 22.12.1944. FO 371/44595 Citado en Laurence REES: *A puerta cerrada. Historia oculta...*, p. 341

URSS. Anna Rosenberg, asesora en cuestiones laborales, le oyó decir el 3 de marzo al leer un cable de Stalin *“Averell tiene razón, no se puede hacer tratos con los soviéticos”*.

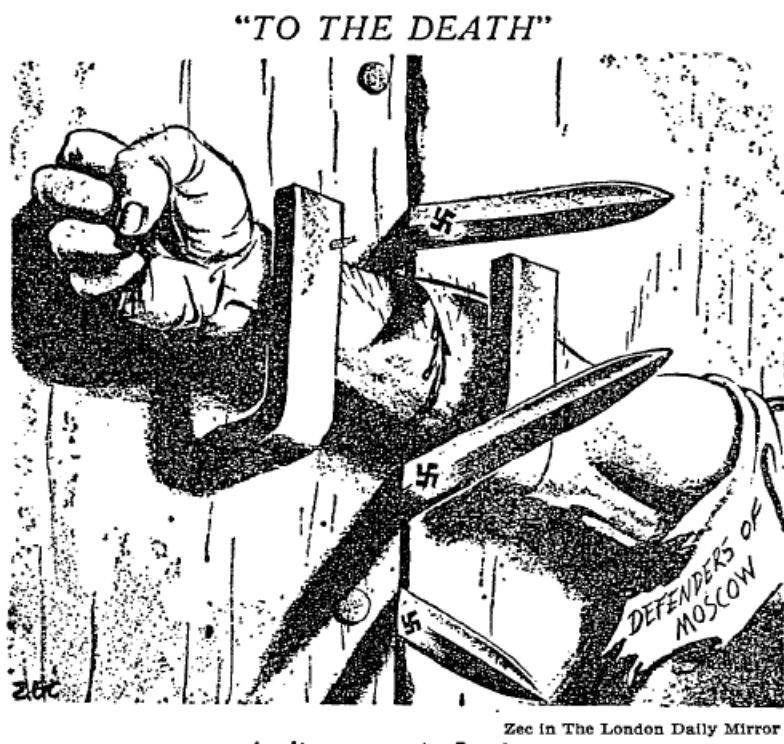
2. EL VALIENTE EJÉRCITO SOVIÉTICO Y EL PUEBLO RUSO

En su mayor parte la elite política norteamericana y el pueblo distinguía entre el Partido Comunista y la URSS y las personas que vivían en dicho estado. Esto no siempre es fácil de mostrar ya que en el lenguaje cotidiano e incluso en los documentos oficiales se refieren a los dos grupos de forma genérica como *“los rusos”*. Como en el resto de países los estereotipos eran comunes. Los rusos en realidad incluían decenas de grupos étnicos muy diversos y a menudo se les describía como bárbaros, asiáticos o en algunos documentos bizantinos. La percepción y la estima hacia ellos cambiaron para bien tras la invasión de la URSS cuando los norteamericanos empezaron a conocer los combates y las terribles vivencias que estaban pasando los ciudadanos de la Unión Soviética. Algunos, como el propio Truman, veían en 1941 dos dictaduras bárbaras destrozándose mutuamente. Tras la operación Barbarossa el entonces senador, sin demasiada seriedad, declaró

*If we see that Germany is winning we ought to help Russia... and if Russia is winning we ought to help Germany, and that way let them to kill as many as possible, although I don't want to see Hitler victorious under any circumstances*¹⁸⁷

Como Truman bastantes senadores opinaban que la Guerra provocaría el fin de una o, si había suerte, de las dos dictaduras. Además no querían verse envueltos en guerras lejanas. En diciembre de 1941, pese a todas las reticencias hacia su sistema, el pueblo norteamericano ya estaba decididamente con Rusia.

¹⁸⁷ *New York Times* 24.6.1941, p. 18



1 Imagen describiendo a los defensores de Moscú. New York Times. November 30, 1941 P. 138

Procomunistas, progresistas, indiferentes e incluso los anticomunistas podían asumir y valorar el inmenso esfuerzo que estaba haciendo el pueblo ruso y extenderlo hasta el Partido Comunista. Kennan sostiene en sus memorias *"We were sincerely moved by the sufferings of the Russians..."*¹⁸⁸. Orwell, implacable denunciante del comunismo estalinista desde los tiempos de la guerra civil española, llegó a afirmar que *"era un fenómeno más esperanzador que la Alemania nazi"*. El 1 de enero de 1942 el embajador soviético Maisky acudió al *Royal Albert Hall* a presenciar un espectáculo y fue recibido con una ovación clamorosa. Las obras de Sergei Eisenstein, Alexei Tolstoi o Ilya Ehrenburg se hicieron populares en los Estados Unidos. Quizás la más relevante por su contenido simbólico fue la séptima sinfonía de D. Shostakóvich dedicada a los defensores de Leningrado la cual fue interpretada por Arturo Toscanini. La crítica musical de la sinfonía no deja escapar los simbolismos políticos y militares de la misma¹⁸⁹.

Los comunistas ahora eran vistos con respeto y el pueblo ruso era la principal causa de ello. Charles E. Bohlen comenta en sus memorias *"Yet in those days I found it almost impossible to convince others that admiration for the extraordinary valour of the Russian troops and the unquestionable heroism of*

¹⁸⁸ George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 195.

¹⁸⁹ *New York Times* 9.2.1942, p. 17

the Russian people was blinding Americans about the dangers of the Bolshevik leaders"¹⁹⁰. Las crónicas periodísticas presentaban una imagen romántica e ideal del Ejército Rojo. No solo eran valientes sino que luchaban por el honor e independencia de su patria¹⁹¹.

Lo mismo puede decirse de Stalin quien había pasado de ser un dictador sanguinario y traicionero a convertirse en el "Tío Joe" en una clara referencia al Tío Sam. Las caricaturas de la época le dan incluso un toque afable y convierte su comunismo en secundario. Se le describe sonriente y celebrativo brindando con vodka ante los enviados norteamericanos¹⁹². En este aspecto las escasas apariciones de Stalin jugaron a su favor ya que permitieron a muchos diferenciar entre bolcheviques buenos y malos. Stalin era considerado un moderado manipulado por los radicales de su partido. Los mismos defectos que se le atribuían como dictador fueron transformados en virtudes como estadista y comandante supremo de los ejércitos soviéticos¹⁹³. Averell Harriman comentaría muchos años más tarde su admiración por Stalin como líder de guerra "*I'd like to emphasize my great admiration for Stalin the national leader in an emergency – one of those historical occasions when one man made such a difference; but I have to give you the constructive side as well as the other*"¹⁹⁴.

¹⁹⁰ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.195. Bohlen también comenta como Hopkins le habló entusiásticamente del ejército soviético, p. 122. Churchill comenta como Stalin le envió una película sobre Stalingrado en la cual pudo observar la batalla desde el punto de vista soviético. W.S. CHURCHILL: *La Segunda guerra mundial...*, p. 341.

¹⁹¹ *New York Times* 12.2.1943, p. 72. Ralph Parker comenta como los soldados rusos escuchaban canciones tradicionales en un gramófono o como tenía conversaciones sobre Tolstoy con un médico ucraniano. Kennan pudo ver lo que quedaba de Stalingrado cuando llegó a Rusia desde Irán, en sus memorias comenta que sus simpatías estaban con el pueblo ruso. George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 187

¹⁹² *New York Times* 28.9.1942. En esta ocasión el brindis lo celebró ante Wendell L. Wilkie, un candidato republicano internacionalista.

¹⁹³ Richard OVERY: *The bombing war...*, p. 259

¹⁹⁴ W. Averell HARRIMAN y Abel ELIE: *Special Envoy to Churchill and Stalin, 1941 – 1946*, New York, Random House, 1975, pp. 41 – 42. Patrick J. Hurley, ferviente anticomunista, pasó por Moscú en 1944 de camino a China y el informe que envió tras hablar con Stalin fue enormemente optimista, al menos en opinión de Kennan. George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 236



2 Portadas de la Revista Life en 1943 y 1945

El cine norteamericano durante la guerra, lógicamente, trató con amabilidad a la URSS y elogió su lucha contra los alemanes. Los demócratas liberales de la costa oeste, entre ellos algunos miembros destacados del *Star System*, eran razonablemente comprensivos con la URSS y su sistema. El Comité de Actividades Antiestadounidense consideró unos años más tarde que las películas “*Mission to Moscow*” (1943) de Michael Curtiz, “*North Star*” (1943) de Lewis Milestone y “*Song of Russia*” (1944) de Gregory Ratoff eran propaganda comunista¹⁹⁵. En la primera de ellas, “*Mission to Moscow*”, el antiguo embajador norteamericano en Moscú Josep P. Davies, autor del libro en que se basaba la película, aparecía presentándola. Los soviéticos se plantearon otorgar un premio a “*Mission to Moscow*” y “*North Star*” por esos mismos motivos aunque el Secretario de Estado Cordell Hull lo desaconsejó debido a la polémica que había suscitado la primera¹⁹⁶.

Entre aquellos que respetaban, pese a que muchos eran anticomunistas, a la URSS estaban algunos militares quienes apreciaban enormemente que los soviéticos, o lo rusos, hubieran llevado la mayor carga de la guerra. John A. Deane, agregado militar en Moscú tuvo la oportunidad de ser testigo de ello aunque sus conflictos con los mandos soviéticos fueron constantes. Charles E. Bohlen se entrevistó en Frankfurt con diversos militares de alta graduación volviendo de Moscú en mayo de 1945. De

¹⁹⁵ Otra película similar que narra la lucha de los rusos contra los alemanes es “*Days of Glory*” (1944) de Jacques Tourneur.

¹⁹⁶ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, January 22. FRUS 1944 Vol. IV p. 808

Eisenhower comenta que por entonces el general todavía tenía muy buenos sentimientos respecto a los rusos. Lucius Clay, quien no había vivido ningún combate real, le comentó que los soviéticos necesitaban que se confiara en ellos para que ellos respondieran¹⁹⁷ Marshall tampoco era especialmente beligerante. Tanto él como Eisenhower eran conscientes que durante la guerra el ejército soviético había lanzado ofensivas simplemente para aliviar la presión de las tropas aliadas¹⁹⁸. En la reunión del Comité interino del 31 de mayo de 1945 comentaba que las relaciones con la URSS habían vivido numerosas acusaciones y contracusaciones la mayor parte de las cuales habían sido infundadas. Marshall explicaba que la poca cooperación del ejército soviético había sido debida a motivos de seguridad¹⁹⁹.

Entre tanto los ejércitos soviéticos penetraban en Rumania, Bulgaria, Polonia y el territorio del Reich en 1944. Según avanzaban se cometieron innumerables atrocidades, sobre todo contra la población alemana, por parte de los soldados las cuales fueron consentidas por los mandos y el propio Stalin e ignorados por los Aliados. Como es natural generaron considerable animadversión contra el Ejército Rojo en las zonas donde tuvieron lugar. Durante el verano de 1945 el tema apareció en varios artículos de la prensa internacional. El segundo de Mólotov consideraba que era una campaña montada para desprestigiar al Ejército Rojo²⁰⁰.

Las atrocidades fueron especialmente serias en Alemania y sus países aliados. Los alemanes y algunos analistas norteamericanos hacían referencia al ejército soviético como las “*hordas asiáticas*”²⁰¹. No obstante en 1945 los crímenes de guerra, los propios y los de los Aliados, fueron ignorados en su mayor parte. Las represalias durante el periodo fueron muchas y el valor de la vida humana era ciertamente menor. En general la prensa norteamericana, por indicación de su gobierno, no solía mostrar ni describir la violencia de la guerra y en Europa.

¹⁹⁷ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p. 222

¹⁹⁸ En el caso del contraataque alemán de las Ardenas Stalin había ordenado inmediatamente una ofensiva.

¹⁹⁹ *Notes of Meeting of the Interim Committee*, May 31, 1945. Miscellaneous Historical Documents Collection. http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=11&documentid=39&documentdate=1945-05-31&studycollectionid=abomb&groupid= p. 11

²⁰⁰ 5 octubre RGASPI 17/125/316, p. 81 Citado en Anthony BEEVOR: *Berlín. La caída: 1945*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 441. El comunista yugoslavo Djilas se lo manifestó a Stalin en 1945. Milas DJILAS: *Conversations with Stalin...*, p. 88-89.

²⁰¹ Anthony BEEVOR y Luba VINOGRADOVA: *A Writer at War: Vasily Grossman with the Red Army 1941 – 1945*, London, 2005, pp. 341 – 342.

Los Estados Unidos se vieron arrastrados a la guerra en 1941 tras el ataque japonés a Pearl Harbour el cual tuvo la virtud de hacer desaparecer de un plumazo el aislacionismo en los Estados Unidos. Sin embargo el inmenso potencial bélico de los Estados Unidos “*the waking giant*” se centró primero en acabar no tanto con su agresor, el imperio nipón, sino con sus aliados. La estrategia de “*Europe first*” propuesta por Marshall y aceptada por Roosevelt no fue bien recibida en todos los ámbitos pero se aceptó en el marco de un plan global. Ni siquiera los Estados Unidos tenía la capacidad para librar una guerra en dos escenarios tan alejados con la máxima efectividad.

Al mismo tiempo que tenía lugar la Conferencia de Yalta y los ejércitos norteamericanos y soviéticos acababan con los restos del ejército alemán los norteamericanos dejaban caer, finalmente, una parte sustancial de su esfuerzo bélico sobre Japón. Su enemigo, menos sofisticado tecnológicamente que Alemania, era también peligroso. En febrero de 1945 las tropas norteamericanas se enfrentaban en Manila a las japonesas en una batalla urbana que destrozaría la ciudad y causaría decenas de miles de muertos, la mayor parte filipinos. Los japoneses habían perdido la mayor parte de su espléndida flota pero no por ello dejaban de defender cada isla hasta el último soldado. La guerra en el Pacífico se estaba tornando más sangrienta según iban pasando los meses²⁰². La victoria llegaría, todos eran conscientes de ello, pero solo después de aprender unas cuantas lecciones, la mayoría amargas, de un conflicto que marcaría a toda una generación.

1. PEARL HARBOUR Y LA NECESIDAD DE INTELIGENCIA

La primera gran lección de la guerra vino ligada a Pearl Harbour; El mayor ataque, junto al 11-S, al territorio de los Estados Unidos en toda su historia. La narrativa aislacionista había argumentado que el país, debido a su lejanía de Europa, era invulnerable a la agresión. Hasta la fecha los Estados Unidos solo habían sido atacados en sus nacionales y en el mar cuando uno de sus barcos había sido atacado o hundidos²⁰³. Desde la perspectiva aislacionista los Estados Unidos debían permanecer alejados de

²⁰² En agosto de 1944 la Junta de Jefes de Estado Mayor proyectó la ratio de Saipan, es decir que por cada 7 japoneses muertos tenía que morir un norteamericano y varios resultar heridos. “*Operations against Japan Subsequent to Formosa*” August 30, 1944. JCS 924/2, p. 120

²⁰³ El Derecho Internacional Público considera a los barcos como territorio nacional del país cuya bandera ostentan. El incidente más famoso fue el hundimiento de la cañonera USS Panay en China el 12 de diciembre de 1937. El más reciente fue el hundimiento del USS Reuben cuando protegía convoyes cerca de la costa norteamericana el 31 de octubre de 1941. Esos incidentes habían sido resueltos en mayor o menor medida mediante compensaciones o disculpas y con la excepción de la guerra hispano – cubana nunca habían desembocado en una guerra. Sobre el USS Panay ver *New York Times* 13.12.1937, pp. 1 y 14. Sobre el USS Reuben *New York Times* 1.11.1941. Fueron portada en ambos casos.

los asuntos de los belicosos y militaristas europeos de tal forma que en 1939 el ejército norteamericano era similar en tamaño al holandés aunque la flota era una de las más grandes del mundo²⁰⁴.

El aislacionismo tenía tanto de nacionalista como de pacifista. Su principal representante del aislacionismo fue el senador republicano de Dakota del norte Gerald Nye quien durante los años 1935 y 1936 dirigió un comité que investigó las relaciones entre la industria de armamentos y la entrada en la primera guerra mundial. El informe final del Comité²⁰⁵, además de inspirar las leyes de neutralidad de la década de 1930, confirmó la creencia de muchos de que entrar en la guerra solo favorecería a las grandes empresas y a los británicos quienes querían proteger su imperio. En particular se acusó a la empresa J.P. Morgan & Co. El 15 de enero de 1936, el senador Nye junto con el antiguo Secretario de Estado Frank B. Kellogg, recibían el premio de la fundación Cardenal Newman por su contribución a la paz mundial²⁰⁶.

Pearl Harbour puso fin a la creencia en la invulnerabilidad de los Estados Unidos. El país podía ser atacado, como el resto, por una potencia con la suficiente capacidad naval o aérea. Durante la guerra el país potencialmente agresor era la Alemania nazi, cuya ciencia era muy respetada, y el cual podía dominar el continente. Para ello los Estados Unidos debían contar con un ejército suficiente para prevenir y repeler dicha agresión.

La segunda lección de Pearl Harbour era que los Estados Unidos no poseía un servicio de inteligencia preparado y suficiente para poder prevenir ataques similares²⁰⁷. Cuando el presidente Truman disolvió la OSS en septiembre de 1945 Harold D. Smith argumentó que dicha decisión llevaría a los Estados Unidos al estado de inopia de 1941²⁰⁸. Pese a las reticencias contra una agencia que tuviera algún tipo de similitud con la Gestapo, el país debía contar con los mecanismos para que no se volviera a vivir la sorpresa estratégica del invierno de 1941 y 1942. De momento el FBI se había encargado de la

²⁰⁴ En este ámbito tuvo particular influencia la obra de Alfred Mahan sobre la influencia del poder naval en la historia. En 1940 el ejército norteamericano contaba con 20000 soldados y era el nº18 en el mundo. Henry L. Stimson, en junio de 1940, lo había enunciado claramente en la Universidad de Yale. El día 19 el presidente le ofrecía ser Secretario de la Guerra. Henry STIMSON y McGeorge BUNDY: *On Active Service...*, pp. 319 - 320

²⁰⁵ *Report of the Special Committee on Investigation of the Munitions Industry (The Nye Report)*, U.S. Congress, Senate, 74th Congress, 2nd sess., February 24, 1936,

²⁰⁶ *New York Times* 15.1.1936, p. 8

²⁰⁷ Las pérdidas por el ataque fueron importantes aunque no decisivas en el terreno táctico. Los japoneses consiguieron una sorpresa táctica pero sobre todo estratégica durante los primeros meses del conflicto. Los norteamericanos dedicaron los primeros años del conflicto a recuperar el territorio que perdieron durante estos meses. Charles E. Bohlen se encontraba en la embajada en Tokio y solo escuchó un rumor, y muy vago, sobre un posible ataque. Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p. 112.

²⁰⁸ *Intelligence and Security Activities of the Government*. 20.9.1945. Citado en Tim WEINER: *Legado de cenizas. La historia de la CIA...*, p. 38

seguridad y el contraespionaje dentro de los Estados Unidos y el OSS, creado en junio de 1942, de las actividades de espionaje y propaganda fuera de las fronteras.

En tercer lugar Pearl Harbour tuvo la virtud de advertir contra el confort y la laxitud de la paz. El ejército debía estar preparado para lo peor y estar siempre en actitud vigilante.

*Beyond serious question Army and Navy officials both in Hawaii and in Washington were beset by a lassitude born of 20 years of peace. Admiral Kimmel admitted he was affected by the "peace psychology" just like "everybody else." As expressed by Admiral McMorran, "We were a bit too complacent there." The manner in which capable officers were affected is to a degree understandable, but the Army and the Navy are the watchdogs of the Nation's security and they must be on the alert at all times, no matter how many the years of peace*²⁰⁹.

La experiencia de 1941 no solo arrastró a la guerra a un país y una administración que no deseaba sino que además movilizó al país completamente²¹⁰ y tuvo la virtud de convertir a algunos aislacionistas, como el senador Vandenberg, en internacionalistas. Los Estados Unidos era el gigante que despertaba.

2. DISTANCIAS INMENSAS. LOS PROBLEMAS DE SER UNA POTENCIA GLOBAL

Franklin Delano Roosevelt en una retransmisión de radio, el 29 de diciembre de 1940, había descrito a su país como el arsenal de la democracia. La guerra forzó a los Estados Unidos a ir mucho más allá, el país debía convertirse en el ejército de las democracias. Para ello los Estados Unidos usaron su enorme potencial económico el cual debía ser transformado en fuerza militar y trasladado al frente. El ejército norteamericano, al contrario que el alemán o el japonés, cuidó muchísimo la organización y la logística. Generales importantísimos como Marshall o Eisenhower, artífices de la victoria, apenas pisaron los frentes de batalla. Este enfoque necesitaba, y Estados Unidos lo tenía, un eficaz sistema de transporte y distribución. Durante la guerra los métodos de producción en cadena de la industria automovilística ahora también se aplicaban a la industria naval y aeronáutica²¹¹. La administración norteamericana impuso obviamente la planificación a la producción pero encargó la gestión de la misma a la elite empresarial, normalmente republicana y alérgica a todo tipo de controles. Sin embargo

²⁰⁹ *Investigation of the Pearl Harbor attack. Report of the joint committee on the investigation of the Pearl Harbor attack. Congress of the United States pursuant to s. Con. Res. 27, 79th Congress. Washington, D.C., July 16, 1946, p. 257*

²¹⁰ La votación para entrar en guerra consiguió el apoyo unánime, el senador Gerald Nye incluido. Solo hubo un voto en contra en la cámara de Representantes por parte de Jeanette Rankin de Montana quien siempre se había opuesto a la guerra.

²¹¹ Los Estados Unidos produjeron los "liberty ships" en los novísimos astilleros de Bethlehem – Fairfield en Baltimore en donde se llegó a construir un barco en 8 días. Henry Ford dirigió la construcción del complejo de Willow Run en donde se llegó a fabricar un bombardero cada 63 minutos. Citado en Richard OVERY: *Por qué ganaron los Aliados...*, pp. 259 - 264

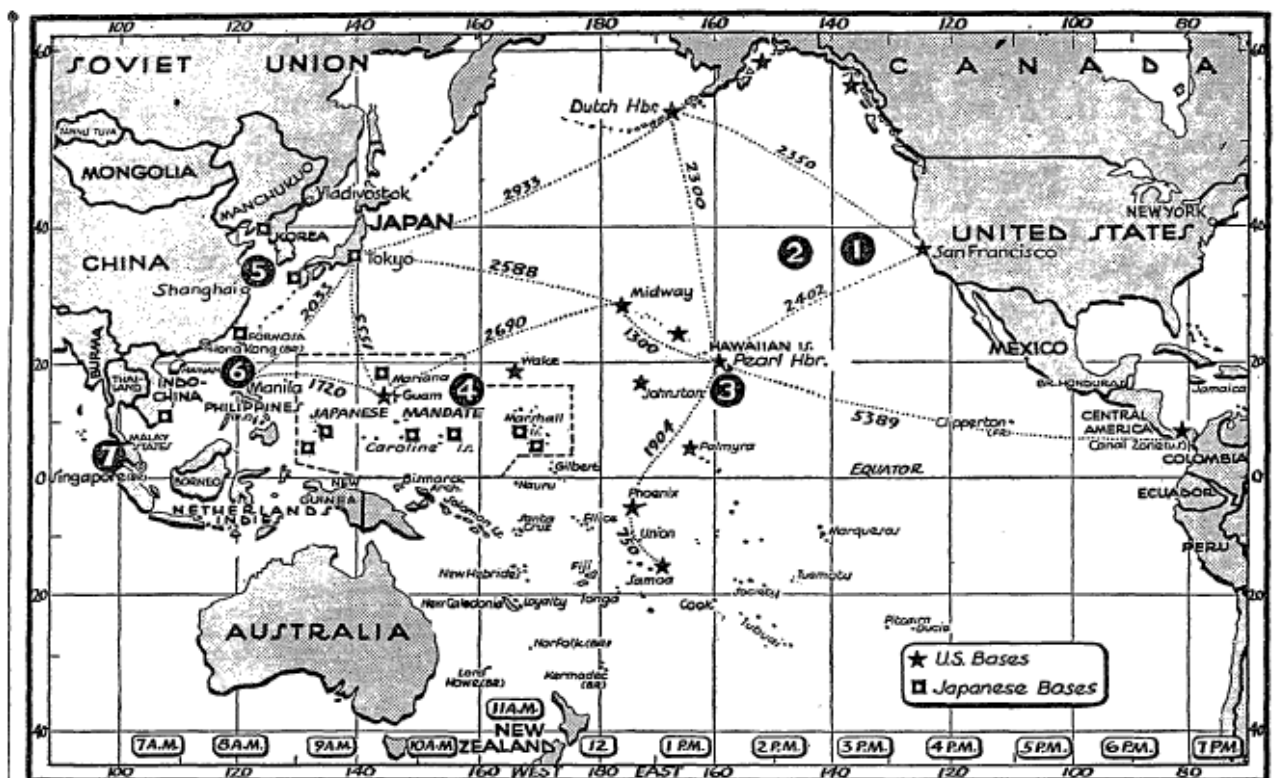
la industria norteamericana acogía con agrado los desafíos técnicos, tenía un *ethos* competitivo, pensaba a lo grande y poseía las habilidades técnicas y organizativas necesarias. Durante la contienda estas elites pudieron combinar su patriotismo con el afán de lucro típico del capitalismo norteamericano. El complejo militar industrial nacerá durante la contienda.

Las mejoras tecnológicas también aumentaron la distancia desde la que se podrían efectuar o recibir ataques, Pearl Harbour se encuentra a miles de kilómetros de Japón. En los nuevos tiempos las grandes potencias eran capaces de proyectar su poder militar en tierras lejanas. Si los Estados Unidos querían evitar ataques sorpresa debían, además de contar con un servicio de inteligencia, tener un sistema de bases en todo el mundo que permitiera una defensa en profundidad. Walter Lippman lo había descrito de forma clara en 1943 *“The strategic defences of the United States are not at the three-mile limit in American waters, but extend across both oceans and to all transoceanic lands from which an attack by sea or by air can be launched”*²¹².

La distancia también había supuesto un problema durante la guerra del Pacífico y en menor medida en Europa. Cada isla, por diminuta y pequeña que fuera, podía convertirse en un foco de resistencia formidable independientemente de la superioridad norteamericana. Durante la guerra los aviones habían mejorado enormemente y habían permitido paliar los problemas de ser una potencia mundial situada al otro confín del mundo²¹³.

²¹² Walter LIPPMAN: *U.S. Foreign Policy: Shield of the Republic*, Boston, 1943, pp. 49, 94 y 105.

²¹³ Los modelos C47 y C54 se habían producido masivamente durante el conflicto. Su autonomía, aunque mayor, seguía siendo limitada. El modelo C47 tenía un rango de 2500 kilómetros y por primera vez podían hacer realizar vuelos intercontinentales.



PACIFIC OCEAN: THEATRE OF WAR INVOLVING UNITED STATES AND ITS ALLIES

Shortly after the outbreak of hostilities an American ship sent a distress call from (1) and a United States Army transport carrying lumber was torpedoed at (2). The most important action was at Hawaii (3), where Japanese planes bombed the great Pearl Harbor base. Also attacked was Guam (4). From Manila (6) United States bombers roared northward, while some parts of the Philippines were raided, as was Hong Kong, to the northwest. At Shanghai (5) a British gunboat was sunk and an American gunboat seized. To the south, in the Malaya area (7), the British bombed Japanese ships, Tokyo forces attempted landings on British territory and Singapore underwent an air raid. Distances between key Pacific points are shown on the map in statute miles.

3Mapa mostrado en el New York Times 8.12.1941

Desde el Departamento de Guerra y desde la armada se insistía en este concepto de defensa en profundidad que tras la guerra se concretó en la construcción y mejora de bases aéreas en todo el planeta. Truman en sus memorias comenta sobre la necesidad de contar bases en el Pacífico que impidan que dichas islas cayeran en manos de una potencia hostil y permitieran las comunicaciones. El Presidente no pensaba que dichas islas fueran colonias y ni amenazantes para otros países²¹⁴. Los Estados Unidos y su administración nunca las vieron como intimidatorias aunque es algo que sí lo harían los soviéticos quienes potencialmente podrían sufrir el poderío aéreo norteamericano. La construcción de bases a la larga contribuiría a la creación de un dilema de seguridad clásico entre las dos superpotencias.

²¹⁴ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions*..., pp. 274 y 275. La discusión también aparece en Walter MILIS: *The Forrestal Diaries*..., p.45. Entrada del 17 de abril de 1945. El almirante citaba que las bases en el Pacífico era esenciales para la defensa de los Estados Unidos y para el mantenimiento de la paz mundial.

3. LA RESILIENCIA Y ESTUPIDEZ DEL FANATISMO

Tras la guerra se han aventurado diversas teorías conspiratorias indicando que los Estados Unidos, y su Presidente, conocían el ataque de Pearl Harbour. Nada más lejos de la realidad, el ataque sorprendió a la administración y al pueblo norteamericano. La guerra con el Imperio del Japón era posible, la sorpresa fue la forma en la que se llevó cabo y sobre todo como comenzó. El *New York Times* en su editorial afirmaba que los militares en Tokio literalmente estaban idos, el *Philadelphia Inquirer* que habían abandonado la razón, los *Ángeles Times* describían la acción como el acto de un perro rabioso, el *Chicago Tribune* lo definió como una conducta desesperada²¹⁵. El historiador militar Samuel Eliot Morrison por su parte acuñó el término “*imbecilidad estratégica*” para definir la conducta del imperio nipón. En general, el ataque a Pearl Harbour, así como la decisión de iniciar la guerra en 1939 y la invasión de Rusia por parte de Hitler, estableció el precedente de que las dictaduras son capaces de cometer locuras y actuar de forma absolutamente irracional. Tras la guerra, Pearl Harbour sirvió para que el estamento militar se preparara para lo imposible. La gran pregunta durante la posguerra era si los soviéticos podían cometer el mismo error.

La guerra del Pacífico mostró también a los norteamericanos el poder y la peligrosidad del fanatismo, en este caso del japonés. En las películas del momento se los describía básicamente como animales brutales pero era evidente que estaban consiguiendo hacer pagar a los norteamericanos cada una de sus victorias. La propaganda americana no negaba su ferocidad. Los japoneses eran conscientes de esta aversión a las bajas por parte los Estados Unidos y pretendían debilitar la moral norteamericana. Conscientes de ello los medios norteamericanos y la OWI no mostraron la crueldad de contienda hasta bien entrada la guerra, por petición del público. Una de las primeras visiones explícitas de la violencia la dio la revista *Life* el 20 de septiembre de 1943 cuando mostraba soldados muertos en Papúa – Nueva

²¹⁵ John W. DOWER: *Cultures of War*, New York, W. W. Norton, 2010, p. 115. El autor repasa diversos editoriales del día siguiente al ataque

Guinea²¹⁶. En enero de 1944 los norteamericanos conocieron sobre los terribles sufrimientos padecidos por los prisioneros de guerra durante la marcha de Bataan²¹⁷.



4 Soldados muertos en Nueva Guinea. Revista Life el 20 de septiembre de 1943

De forma paralela el gobierno norteamericano tomó la decisión de internar a más de 100000 japoneses que mayoritariamente vivían en la costa oeste, la mayor infracción de derechos civiles de la historia de los Estados Unidos²¹⁸. El internamiento japonés refleja la creencia de que las victorias alemanas, japonesas y posteriormente, comunistas, habían sido favorecidas por la existencia de quintas columnas. La existencia de estos grupos infiltrados había sido investigada discretamente por el Fiscal General Francis Biddle²¹⁹ quien elaboró una lista de organizaciones subversivas en mayo de 1942. En dicha lista se incluía al Partido Comunista y a la pro nazi American Bund además de unas 12 organizaciones

²¹⁶ Otra imagen icónica del conflicto apareció el 9 de abril de 1945 en donde se mostraba a los marines destruyendo una cueva en Iwo Jima. La imagen, tomada por Eugene Smith, parecía sacada del infierno.

²¹⁷ La indignación del país se puede observar en la película *Objetivo Birmania* que se estrenó en 1944 y protagonizada por Errol Flynn, donde los soldados norteamericanos observan y son testigos de las crueldades japonesas. Otra película bélica que aborda el tema es *“El corazón púrpura”*, rodada en 1943 y estrenada en febrero de 1944. El 31 de mayo de 1945 se estrenaba la cinta *“Back to Bataan”* protagonizada por John Wayne. El *New York Times* indicaba en su portada del 28 de enero de 1944 que más de 5000 norteamericanos había muerto de hambre y tortura. *New York Times* 28.1.1945, p.1

²¹⁸ Muchos de ellos llevaban dos o más generaciones viviendo en el país y se sentían totalmente norteamericanos. Sus vínculos con Japón eran limitados y su peligrosidad muy escasa.

²¹⁹ La base legal para dicha lista era Hatch Act, 1939, que impedía trabajar para el gobierno federal a cualquier persona que perteneciera cualquier organización o partido que abogara por el derrocamiento del gobierno constitucional de los Estados Unidos

comunistas, 2 organizaciones americano – fascistas, 8 organizaciones nazis, 4 organizaciones ítalo – fascistas y 21 organizaciones japonesas.

4. EL PODER AÉREO. LA GUERRA ES MUERTE

Durante la década de 1920 los avances técnicos en aviación, el desarrollo de las fuerzas aéreas de bombarderos, la literatura de ficción y las denuncias pacifistas habían generado la impresión de que, en caso de nueva guerra, los bombardeos literalmente arrasaría las ciudades. H. G. Wells, el novelista, fue el padre de toda una generación de alarmistas sobre la guerra aérea. La destrucción que presagiaban no pudo ser contrastada o rebatida por la ausencia de conflictos mayores durante el periodo de entreguerras. Cuando la villa de Guernica fue destruida por la aviación alemana en 1937 confirmó los temores de muchos. La Sociedad de Naciones condenó los bombardeos sobre civiles el 29 de mayo de 1937²²⁰. Es más que posible que las cesiones realizadas en Múnich se debieran en parte al temor a los ataques aéreos que tendrían lugar en el caso de una guerra por muy limitada que fuera²²¹, Londres era una ciudad particularmente expuesta a los bombardeos desde Alemania.

Sin embargo las descripciones novelescas no se ajustaron a la realidad y los bombardeos de los primeros años de la guerra afortunadamente no cumplieron con las expectativas. Las ciudades y sus habitantes eran mucho más resilientes de lo supuesto y la tecnología no estaba lo suficientemente avanzada para causar daños tan grandes como el coste de fabricar dichos bombarderos. Ningún Estado iba a rendirse debido a los ataques aéreos. Churchill escribiría a Portal en 1941

Before the war we were greatly misled by the pictures they [the Air Staff] painted of the destruction that would be brought by the Air raids. This picture of Air destruction was so exaggerated it depressed the Statemen responsible for pre-war policy... Again the Air Staff, after the war had begun taught us sedulously to believe that if the enemy acquired the Low Countries, to say nothing of France our position would be impossible owing to Air attacks²²².

Los asesores soviéticos y alemanes aprendieron la lección y enfocaron su investigación aérea en bombarderos medios o de proximidad. Los británicos y norteamericanos, los más reticentes a los mismos por problemas morales, continuaron con sus programas de construcción de una fuerza

²²⁰ El bombardeo, que tuvo lugar el 26 de abril, fue publicado en el New York Times y el Times el 28 de abril. El autor de la crónica fue el periodista sudafricano George Steer quien ya había narrado la destrucción causada por la aviación italiana en Etiopía. *New York Times* 28.4.1936. Parte del acierto del cuadro de Picasso estuvo en que el pintor malagueño supo intuir el estado de ánimo de la población occidental respecto a la guerra y a los bombardeos en general.

²²¹ Richard OVERY: *The bombing war...*, p. 29.

²²² CCO, *Portal Papers*, Folder 2/File 2 Churchill to Portal, 7 October 1941, 2. Citado en Richard OVERY: *The bombing war...*, p. 617.

estratégica²²³. Durante la guerra las imágenes de la catedral de San Pablo golpeada por las bombas nazis en Londres y las narraciones de E. Murrow desde la ciudad provocaron gran indignación entre los norteamericanos. Roosevelt los calificó de inhumanos y aceleró el programa nacional para la construcción de una fuerza de bombardeo estratégica. Los bombarderos por otra parte tenían la virtud la superioridad norteamericana tanto industrial como tecnológica.

Cuando los norteamericanos entraron en la guerra en 1942 los bombardeos de precisión y nocturnos eran imposibles con los medios del momento. La táctica que mejor protegía a los bombardeos y causaba más daño eran los bombardeos en alfombra. Según avanzaba crecieron en cantidad y mortalidad contra las ciudades alemanas. Hasta qué punto fueron efectivos es discutible. Las bajas civiles y entre las tripulaciones de los bombarderos fueron muy numerosas pero proporcionaron a los Aliados la sensación de estar avanzando. Roosevelt y Churchill no podían proporcionar a Stalin un segundo frente pero sí arrasar a Alemania. Así lo prometió el británico a Stalin durante su primer encuentro en 1942.

Las reticencias morales del principio se abandonaron frente las necesidades de la guerra. Gar Alperovitz comenta que en 1945 la idea de matar un gran número de civiles, de mujeres y de niños, aniquilando una ciudad era algo común²²⁴. Bert Cochran indica de la misma manera que las emociones estaban tan brutalizadas a causa de la guerra que la gente se había inmunizado al asesinato de masas²²⁵. No obstante los comunicados siguieron insistiendo en que se atacaban objetivos militares. El Secretario de Guerra Stimson, uno de los miembros del gobierno norteamericano que más se habían opuesto a los bombardeos, manifestaba a menudo dudas y reticencias sobre los mismos. Sin embargo los apoyaba sosteniendo que los bombardeos no eran sino consecuencia de la guerra, que era lo que habían que evitar en un futuro.

²²³ Cuando empezó la guerra N. Chamberlain insistió en no utilizarlos debido a que afectaban a la población civil y a las represalias. Churchill acabó con los reparos y bombardeó Berlín varias veces. Los alemanes siguieron la estela y comenzaron a bombardear ciudades en el Blitz. Los ataques causaron unos 21000 muertos pero no doblegaron ni la resistencia ni la moral de la población.

²²⁴ Eso no impidió que los alemanes fueron denunciados por el uso de las V-2 sobre ciudades indefensas y también los japoneses por su bombardeo de ciudades en Manchuria. "The idea that killing large number of civilians, of women and children, by indiscriminately destroying a whole city was barbarian was common" GAR ALPEROVITZ: *Atomic Diplomacy: Hiroshima and Potsdam*. New York, Simon and Schuster, 1965, p. 15

²²⁵ "It would have made no difference had these being studied religiously by Truman, or his associates, any more than Szilard's remarks were to affect the thinking of Byrnes. Most of the indignation at the dropping of atoms bombs on Hiroshima and Nagasaki came later. Sensibilities were numbed, emotions were brutalized, in the war. People had become inured to mass murder" Bert COCHRAN: *Harry Truman and the Crisis Presidency*. New York, Funk and Wagnalls, 1973, p. 171.

En 1944 la capacidad destructiva desde el aire se había multiplicado, no tenían nada que ver con el pasado. El mando aéreo estratégico liderado por C. A. Spaatz y Curtis LeMay había conseguido aumentar su potencial destructivo de tal manera que estaban literalmente arrasando, una a una, todas las ciudades japonesas, las cuales eran especialmente vulnerables al bombardeo incendiario. El bombardeo de Tokio que tuvo lugar el 9 y 10 de marzo de 1945 fue especialmente devastador y causó decenas de miles de muertos²²⁶. Apenas quedaban unas cuantas ciudades sin afectar. Los generales del aire pugnaban porque la fuerza aérea se constituyera en un arma independiente, pedían más fondos y exageraban los daños que causaban. Paralelamente, los cohetes V-1 y V-2, usados por los alemanes al final de conflicto, abrían otro posible escenario bélico ya que potencialmente permitían golpear a los Estados Unidos desde largas distancias²²⁷.

5. EL FINAL DEL CONFLICTO BÉLICO Y SUS ESTRUCTURAS ADMINISTRATIVAS

Cuando comenzó el conflicto los Estados Unidos tenía un ejército inferior al holandés, en 1945 el general Marshall lideraba más de 8 millones de soldados. Detrás de ellos estaba toda la economía de un país que se había movilizado para ganar la guerra. El proceso generó unas estructuras organizativas y de poder, tanto en el nivel militar como en el civil, desconocidas en la historia norteamericana que a su vez crearon una elite política y administrativa hasta el momento inexistente. La guerra forzó a los Estados Unidos hacia la planificación y la gestión gubernamental, dos políticas consideradas socialistas²²⁸. La importancia de lo militar fue además ayuda por la existencia de dos líderes como Stimson y Marshall, los cuales no solo se llevaban bien sino que además consiguieron trabajar muy efectivamente. Su prestigio como arquitectos de la victoria era inmenso al final del conflicto.

Al acabar la guerra el desmantelamiento de las fuerzas armadas dejaría literalmente a generales sin ejército, a los buques sin su tripulación y a los aviones sin piloto. Otros como el OSS o el FBI debían asumir su desaparición o la disminución de la gran discrecionalidad de la que habían gozado. Este proceso tuvo lugar entre otras razones por necesidades económicas pero sobre todo porque existía un consenso en que los grandes ejércitos del conflicto ya no eran necesarios.

²²⁶ Fue descrito por el *New York Times* los días 10 y 11 de marzo. Las bajas civiles se presumen pero apenas se mencionan en la narración que había sorprendido a los japoneses. *New York Times* 10.3.1945, pp.1 y 6

²²⁷ La primera bomba cayó sobre Londres el 16 de junio de 1944. Los alemanes lanzaron unos 3000 cohetes sobre posiciones aliadas, principalmente sobre Londres y Amberes. Wernher von Braun, el experto alemán, fue perdonado a cambio de que trabajara para los Estados Unidos.

²²⁸ No es casualidad que Friedrich Hayek publicara su camino de servidumbre en 1944 donde alertaba contra los planificadores.

Las estructuras organizativas, y los miembros que todavía permanecían ellas, tenían que encontrar cual iba a ser su función en el inmediato futuro. Algunos de los más importantes como Marshall se retiraron o pasaron a la vida civil, como Eisenhower²²⁹. Los segundos rangos se esforzaban por encontrar su nuevo lugar en un mundo donde ya no gestionan grandes presupuestos o mandaban gran cantidad de personal. Dean Acheson pensó en volver al ejercicio de la abogacía. Las estructuras de gobierno norteamericanas, sumamente flexibles y descentralizadas, proporcionaban oportunidades a algunos. Por otra parte instituciones como el legislativo que habían permanecido relativamente tranquilas y cooperadoras durante el conflicto ahora buscaban recuperar su antiguo papel.

La disminución del presupuesto bélico generó una competencia feroz entre los departamentos y las estructuras en donde se vivió plenamente la ley de Michels sobre las oligarquías. El sociólogo alemán indicó que en toda organización humana sus dirigentes tenderán a considerar sus intereses como los de la organización²³⁰. El ejército consiguió mantener parte de su importancia debido a que se le encargó la tarea de gestionar la ocupación. Los problemas surgieron sobre todo entre la Armada y las Fuerzas Aéreas que buscaban encontrar su sitio entre las Fuerzas armadas. Durante la guerra había consumido un 40 por ciento del presupuesto militar además de tener entre sus filas al personal más cualificado, el proyecto de desarrollo del B-29 fue más costoso que el Proyecto Manhattan. Tras el conflicto las fuerzas aéreas debían probar, a veces con un voluntarismo más que evidente, que el dinero y el esfuerzo invertido en ellas habían merecido la pena.

²²⁹ Éste último fue nombrado en 1948 decano de la Universidad de Columbia, su retrato todavía cuelga en la escalera de la Biblioteca.

²³⁰ Robert MICHELS: (1962) *On the Sociology of Political Parties in Modern Democracies*, New York. Collier Books. El original es de 1911.

La Segunda Guerra Mundial fue un conflicto total, los Estados en su conjunto subordinaron toda su población y su economía al fin de ganar la guerra. No sólo afectó las vidas de millones de personas fuera de sus hogares en todo el planeta sino que entre otras muchas cosas implicó una carrera frenética por conseguir cualquier tipo de ventaja sobre el enemigo. Pese a las referencias militaristas al valor de los soldados, tanto los gobiernos como las cúpulas militares, sobre todo la norteamericana, sabían que las victorias y las vidas de sus soldados dependían de que estos tuvieran el equipo y material adecuado con el que destrozar al enemigo. La política de investigación y desarrollo tecnológico, rodeada siempre del máximo secreto y medidas de seguridad, fue esencial en el desarrollo y conclusión de la guerra. Los avances tuvieron lugar a una gran velocidad durante todo el conflicto, proporcionaban una ventaja temporal y normalmente eran imitados, en otras versiones, por el contrario.

No obstante existía la posibilidad que alguno de los avances produjera un arma definitiva que les permitiera acabar la contienda de forma rápida y definitiva: Esa era una obsesión que compartían todos los beligerantes²³¹. Desde 1941 en ciertos ámbitos de la administración norteamericana se era consciente de que esa arma total podía ser la bomba atómica. Solo unos pocos conocían sobre el proyecto. Entre este grupo reducido que incluía a muchos científicos, un grupo exclusivo de militares y algunos políticos se generaría durante la guerra el primer discurso comprensivo y coherente sobre la nueva arma.

1. LA BOMBA COMO CIENCIA FICCIÓN

La investigación nuclear había comenzado a principios del siglo XX y en gran medida se había mantenido dentro del plano teórico y experimental de bajo nivel. El desarrollo científico en este ámbito era liderado por los europeos que habían realizado numerosos avances en el periodo de entreguerras²³². Los físicos estaban en constante contacto entre ellos a través de seminarios y publicaciones científicas en lo que se ha dado en llamar “*comunidades epistemológicas*”. Todos ellos trabajaban en entornos universitarios o Institutos de investigación. Muchos de ellos, con todas sus excentricidades, tenían

²³¹ Adolf Hitler se sentía particularmente orgulloso de su conocimiento del armamento y era particularmente aficionado a este tipo de armas secretas como las bombas volantes, los aviones a reacción y otras. Durante toda la guerra interfirió en la investigación y hasta casi sus momentos finales en Berlín elucubraba sobre algún arma definitiva que cambiaría el curso de la guerra.

²³² Entre las figuras más destacadas se encontraba el británico Ernest Rutherford, el danés Niels Bohr, los alemanes Otto Hahn y Werner Heisenberg o el italiano Enrico Fermi.

ideas liberales, pacifistas y un alto sentido de responsabilidad respecto a su investigación. Obviamente este perfil no era homogéneo y otras grandes figuras de la ciencia como Vannevar Bush, Arthur Compton o E. Teller estaban más a la derecha en el espectro político. Independientemente de sus ideas la mayoría de ellos creían sinceramente estar trabajando por el bien de la humanidad a través de la ciencia. Natividad Carpintero cita al premio nobel Glenn T. Seaborg quien comentaba

*En tiempo de paz ellos son como todo el mundo. Tienen sus opiniones políticas o están en desacuerdo con su gobierno en muchos aspectos. Por ejemplo en los Estados Unidos hay probablemente más científicos interesados en la limitación de armas de lo que está la administración en el poder*²³³

En cuanto a su tarea diaria la comunidad científica norteamericana del periodo de entreguerras estaba ligada a la actividad industrial, el caso de los ingenieros, y al mundo universitario. Su enfoque investigador era básicamente civil o aplicado, ligado al beneficio capitalista, o teórico como era el caso de Robert Oppenheimer quien ejercía de profesor en la Universidad de Berkeley. La investigación y desarrollo de armamento era muy limitada, con excepción de la armada, y estaba restringida por el escaso presupuesto militar del país.

La llegada del NSDAP al poder afectó a la comunidad científica norteamericana que era plenamente consciente de los problemas que estaban teniendo sus colegas en otros países, muchos se convirtieron en refugiados²³⁴. Uno de ellos fue Leo Szilard, natural de Hungría, quien emigró a Gran Bretaña. Este científico sabía que el físico alemán Otto Hann había conseguido llegar a la fisión en 1938 y que consecuentemente el régimen nazi podía intentar conseguir el arma atómica²³⁵. Puede decirse que fue el primero que tuvo la idea sobre su fabricación. Hasta entonces las bombas atómicas eran un concepto genérico y novelesco. La comunidad científica también conocía, aunque en menor medida, los problemas que habían sufrido algunos científicos en la URSS. Victor Weisskopf y George Placzek le contaron a Oppenheimer los problemas y el acoso que estaban viviendo algunos científicos en la URSS²³⁶.

²³³, Natividad CARPINTERO SANTAMARÍA: *La bomba atómica. El factor humano...*, p. 151.

²³⁴ Aquellos científicos con un perfil conocido izquierdas o que tenía algún familiar judío empezaron a tener problemas en los países fascistas y se exiliaron, de mejor o menor manera, a países que por otra parte les ofrecían buenas oportunidades laborales. Enrico Fermi, que tenía una esposa de origen judío, marchó de Italia cuando le concedieron el premio Nobel en 1938. Simplemente recogió el dinero y él y su esposa se trasladaron a la Universidad de Columbia en Nueva York.

²³⁵ La comunidad científica era plenamente consciente de que al otro lado del mundo una dictadura totalitaria, racista y detestable, podría en un futuro lejano dominar los secretos de la física con todas sus implicaciones militares.

²³⁶ Entrevista a Víctor Weisskopf por Martin Sherwin 3/23/79. Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, pp. 147 – 148.

L. Szilard se puso en contacto con Albert Einstein, el científico más famoso del momento, quien le tomó en serio ya que conocía la enorme cantidad de energía que se podía desprender de una reacción en cadena. El científico germano gozaba de una fama mundial y en los Estados Unidos se había convertido en un icono de la ciencia y de la física contemporánea. Gozaba de un prestigio inmenso en los Estados Unidos y, más importante, acceso directo al Presidente. Después de la reunión con Szilard escribió una carta a la Casa Blanca incidiendo también en que Alemania había suspendido las exportaciones de uranio de las minas de Checoslovaquia.

“Este nuevo fenómeno podría conducir a la construcción de bombas, y es posible – aunque muchos menos probable – que unas extraordinariamente potentes bombas pudieran ser construidas. Una bomba de este tipo, llevada por un barco y que explotara en un puerto podría destruir el puerto entero con el territorio que lo rodea. Sin embargo, estas bombas podrían ser demasiado pesadas para su transporte el aire”²³⁷

La carta de Albert Einstein generó el impulso inicial de lo que sería el Proyecto Manhattan aunque la bomba atómica era todavía un tema menor. En estos primeros años el esfuerzo norteamericano fue poco importante debido a la poca predisposición, a las limitaciones del presupuesto, al carácter hipotético y a la neutralidad del país. Cuando Enrico Fermi habló del tema con un almirante en Nueva York en 1939 la armada le concedió 1500 dólares, una cantidad testimonial, para que investigara²³⁸. En realidad no es tan extraño ya que la investigación militar iniciaba muchos proyectos supuestamente innovadores y rupturistas que quedaban en nada. La peculiaridad de la investigación atómica es que contaba con una comunidad científica altamente motivada ansiosa de obtener nuevos descubrimientos.

Entre 1939 y 1941 muchos científicos norteamericanos colaboraron en la investigación desde sus respectivas residencias y universidades, con fondos y recursos limitados. Los avances fueron relativamente lentos y se mantuvieron en un plano eminentemente teórico hasta 1941. Entre los pioneros de la investigación atómica se encontraba Robert J. Oppenheimer. Era un brillante y relativamente joven profesor de origen judío y acomodado que trabajaba en Universidad de Berkeley. Como muchos otros dentro de esta Universidad Oppenheimer respondía a un perfil progresista desde el cual apostaba por el pacifismo, la justicia social y la ciencia como forma de alcanzar dichos objetivos. Durante su etapa universitaria y como profesor se había relacionado habitualmente con sindicatos y con personas afines del partido comunista aunque no se han encontrado pruebas de su pertenencia al mismo. Estuvo particularmente implicado durante la guerra civil española haciendo

²³⁷ Letter from Albert Einstein to President Franklin Delano Roosevelt about the possible construction of nuclear bombs. 2.08.1939. Recuperado de internet http://media.nara.gov/Public_Vaults/00762_.pdf

²³⁸ Diana PRESTON: *Antes de Hiroshima*. Barcelona: Tusquets, 2008, p. 157

donaciones, unos 1000\$ anuales, en favor de la República. Sus relaciones con Thomas Addis, un médico de gran prestigio que presidía la *Spanish Refugee Appeal* y admirador de la URSS, fueron muy buenas. El FBI le abrió su primer expediente como sospechoso en 1941²³⁹. E. O. Lawrence y Arthur Compton, dos científicos que apreciaban su talento, le habían echado en cara que perdiera el tiempo en este tipo de actividades políticas que le alejaban de la investigación.

2. LA BOMBA COMO POSIBILIDAD

La bomba atómica se convirtió en una posibilidad real a partir de 1941 / 1942, periodo en donde se produjo un aumento sustancial de la inversión militar de los Estados Unidos y en menor medida del Reino Unido y el Canadá. En 1941 un comité científico británico denominado MAUD redactó diversos informes en donde se ponía de relieve la posibilidad real de construir un arma atómica. Con una perspectiva muy conservadora el informe afirmaba que una bomba de uranio podía conseguir un efecto equivalente 1800 toneladas de TNT.

*We have now reached the conclusion that it will be possible to make an effective uranium bomb which, containing some 25 lb of active material, would be equivalent as regards destructive effect to 1,800 tons of T.N.T. and would also release large quantities of radioactive substance, which would make places near to where the bomb exploded dangerous to human life for a long period*²⁴⁰.

Este documento llegó a los Estados Unidos en manos de Vannevar Bush, quien dirigía la investigación y desarrollo del gobierno²⁴¹ y de forma ilegal a Stalin quien lo conoció a través de sus espías. El informe activó las alarmas y el 9 de octubre de 1941 el científico se entrevistó con el Presidente y el vicepresidente llevando en su mano una copia del mismo²⁴². En esos momentos los alemanes dominaban Europa y se estaban acercando peligrosamente a Moscú, la administración norteamericana desconocía si la URSS iba a aguantar o por el contrario se rendiría o pactaría con el Tercer Reich. En el terreno atómico la comunidad científica se movía en el terreno del rumor. Se conocía que la investigación alemana se llevaba a cabo en el Instituto Kaiser Wilhelm en Berlín y que el capaz W.

²³⁹ Una excelente biografía es la de Kai BIRD y Martin J. SHERWIN: *American Prometheus. The Triumph and Tragedy of J. Robert Oppenheimer*, New York, Random House, 2006. Su hermano menor Frank Oppenheimer estaba más escorado hacia la izquierda y sufrió en sus carnes la caza de brujas. En 1949 no podía encontrar ningún trabajo universitario *Ibid.*, pp. 404 – 405.

²⁴⁰ El informe MAUD también llegó a manos de Stalin y provocó que los soviéticos empezaran su propio programa de investigación nuclear, mucho menos ambicioso que el norteamericano. La principal prioridad soviética era resistir el ataque alemán. El informe es accesible en *Report by MAUD Committee on the Use of Uranium for a Bomb*. Recuperado de internet <http://www.atomicarchive.com/Docs/Begin/MAUD.shtml>

²⁴¹ En 1941 el principal organismo era el *National Defense Research Committee* el cual fue sucedido durante la guerra por la Oficina de Investigación y Desarrollo Científico.

²⁴² *Bush-Conant Files, RG 227*, microfilm 1392, roll 1, folder 1, *Memorandum For Dr. Conant, Oct. 9, 1941*, National Archives. Ver Martin J. SHERWIN: *A World destroyed...*, p. 37

Heisenberg dirigía el proyecto alemán. Se asumía también que los alemanes estaban muy adelantados en la construcción de una bomba atómica. Probablemente la información más concreta de la que disponían provenía de la entrevista que el científico danés Niels Bohr había tenido con Heisenberg en Copenhague el 15 de septiembre de 1941²⁴³. Vannevar Bush, con el informe MAUD delante, consiguió convencer al Presidente de la necesidad de un programa de investigación completo y la adjudicación de más fondos. En estos momentos el proyecto de investigación nuclear más relevante era dirigido por Arthur Compton en el laboratorio metalúrgico de Chicago.

Unas semanas más tarde tenía lugar el ataque en Pearl Harbour. Oppenheimer estaba ese día en encuentro para ayudar a refugiados de la Guerra Civil Española. Años más tarde diría ante el Comité de Actividades Anti – americanas “*That I had enough of the Spanish cause, and there were other and more pressing crisis in the world*”²⁴⁴.

a. El ejército y la construcción de la bomba

A partir de diciembre de 1941 los Estados Unidos empezaron a dirigir su enorme potencial económico e industrial a ganar la guerra y entre muchos otros objetivos al proyecto atómico. Los comienzos fueron bastante caóticos, en junio de 1942 el cuerpo de ingenieros asumió el control del proyecto que era supervisado por un Comité de Política militar. En dicho Comité estaban 3 militares, entre los que se encontraba el general Groves y dos civiles científicos de gran importancia, James B. Conant y Vannevar Bush. En septiembre de ese mismo año la dirección militar fue encomendada al coronel Leslie Groves quien definiría el ethos del proyecto atómico durante los primeros años. Fue él quien dio el nombre al proyecto, que hacía referencia a la localización de sus primeras oficinas en la ciudad de Nueva York, la idea es que no resultara sospechoso ni atrayente.

Leslie Groves fue el encargado de dirigir un conglomerado de proyectos que llegaron a implicar a más de 100000 personas aunque solo una minoría tenía una comprensión global del mismo. De formación ingeniero, había dirigido la construcción del Pentágono, el mayor edificio del mundo hasta la fecha y era despiadado y efectivo. Hans Bethe diría de él

²⁴³ Los detalles no están claros, el físico alemán diría más tarde que había intentado transmitir que Alemania no iba a conseguir fabricar una bomba, el danés sacó la impresión de que su colega alemán pensaba que ésta le daría a Alemania la victoria. Bohr contó dicha conversación a los integrantes del proyecto Manhattan cuando lo visitó en 1943. Una interpretación de la entrevista es posible encontrarla en David Cassidy “A historical perspective on Copenhagen” Recuperado de internet https://www.aip.org/history/heisenberg/pdf/heisenberg_bohr1941.pdf

²⁴⁴ JRO Hearing, p. 9. Citado en Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 178.

*“Era un hombre muy desagradable y daba órdenes a todo el mundo. Entendía bastante de cosas técnicas y tenía un talento maravilloso para la administración. Había 5 o 6 proyectos que tenía que llevar a cabo al mismo tiempo y lo hizo muy bien. Tenía mucho talento para descubrir que científicos eran buenos y cuáles eran dignos de confianza o cuáles no valían la pena. En su favor tengo que decir que él seleccionó a Oppenheimer como director de Los Álamos. Nadie más hubiera podido hacerlo y es loable. Confió mucho en Fermi desde el principio y éste podía hacer lo que quisiera; sin embargo no se fiaba de Szilard, que siempre quería algo distinto en jueves de lo que había querido el lunes. Así pues, Groves tuvo un buen instinto...”*²⁴⁵

La personalidad de Groves parece haber sido terrible. Era adicto al trabajo, puritano, tirano, conservador, pragmático, rudo hasta la crueldad y obsesivo con la seguridad. Su mujer se enteró que su marido estaba implicado en el proyecto de la bomba atómica el 6 de agosto de 1945 por la radio. Todos sus subordinados le describen de forma parecida pero la valoración cambia según las personas. Muchos científicos aprendieron a respetarlo aunque nunca le perdonaron sus formas. Kenneth Nichols, su segundo, diría de él que el *“hijoputa más grande que había encontrado en su vida”* pero que lo elegiría igualmente como jefe si tuviera que repetir el proyecto²⁴⁶.

Leslie Groves se describió a sí mismo como *“empresario de una gran opera de dos mil millones de dólares con millones de estrellas temperamentales”*²⁴⁷. Era obsesivo con las filtraciones y consecuentemente con su forma de ver el mundo desconfiaba de todos los científicos *“cabeza huevo”* de ascendencia liberal, poco prácticos y propensos a teorizar²⁴⁸. No era el único, el almirante Leahy de camino a Potsdam le dijo a Charles E. Bohlen que los *“melencidos”* le estaban sacando al gobierno 5 billones de dólares por un artefacto que no explotaría²⁴⁹.

El proyecto le puso en contacto a Groves con Arthur Compton quien dirigía el laboratorio metalúrgico en Chicago y el cual había encargado a J. Robert Oppenheimer el diseño de la bomba. Oppenheimer fascinó al general quien le consideraba un genio y contra todo pronóstico le eligió como director

²⁴⁵ Natividad CARPINTERO SANTAMARÍA: *La bomba atómica. El factor humano...*, p. 113.

²⁴⁶ Peter GOODCHILD: *Oppenheimer: Shatterer of Worlds*, New York, From Intl, 1995, pp. 56 y 57. Entre los historiadores Robert Norris también da una visión positiva del general, le considera una persona con una enorme capacidad burocrática e intelectual sin las que el proyecto hubiera fracasado Robert S. NORRIS: *Racing for the Bomb: General Leslie Groves, the Manhattan's Project Indispensable Man*, South Royalton, Steerforth Press, 2002.

²⁴⁷ Citado en James CARROLL: *La casa de la guerra...*, p.100.

²⁴⁸ Groves no consiguió sus objetivos. Hubo dos importantes filtraciones del proyecto Manhattan desde dentro. La primera de ellas provenía de Klaus Fuchs, que habían llegado con los británicos, y que era un espía soviético convencido. Los informes que enviaba a Moscú proporcionaron a Moscú información sobre el proyecto aunque la URSS, centrada en ganar la contienda, no había ido más allá de los primeros pasos teóricos en investigación nuclear. El otro caso es el de Ted Hall, un jovencísimo físico de 19 años, que se incorporó al Proyecto en 1944. Después de escuchar a Bohr sobre la necesidad de transparencia, que también era la tesis de Oppenheimer, en el primer permiso marchó a Nueva York y pasó toda la información que pudo a la delegación comercial soviética. Era el espía perfecto. Sabían lo que necesitaban los rusos, no pedía nada para sí mismo, no necesitaba nada ni tampoco lo esperaba. Su única esperanza era *“salvar al mundo”*. Klaus Fuchs fue detenido en 1950 y encarcelado, Ted Hall nunca lo fue. Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 286.

²⁴⁹ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.237

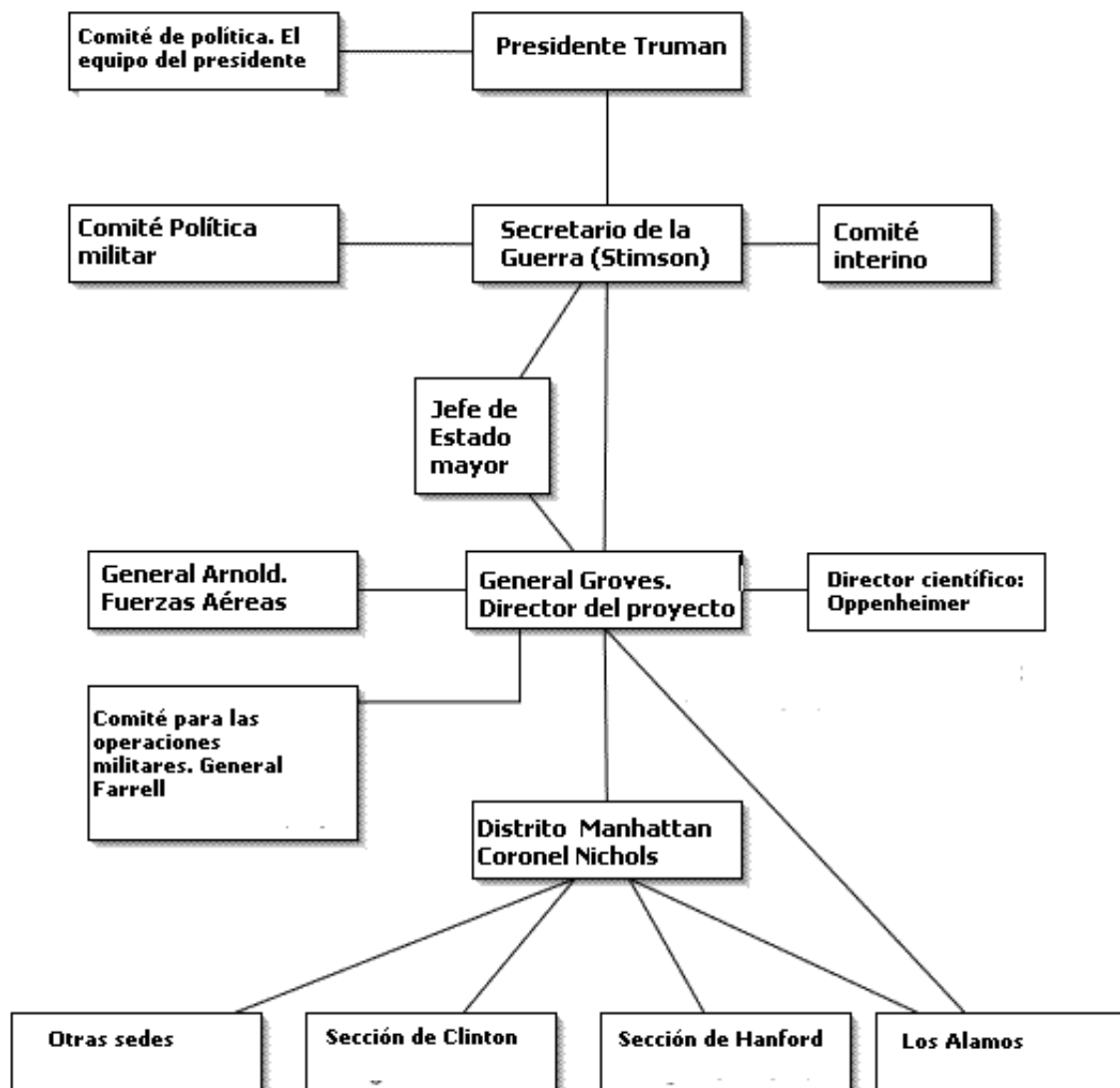
científico del proyecto. No le importaban sus antiguas conexiones con grupos liberales, algunos peligrosamente cercanos al comunismo, ni sus aparentes pocas cualidades como organizador. El 20 de Julio de 1943 Groves escribió a aquellos que ponían problemas al físico *“It is desired that clearance be issued for the employment of Julius Robert Oppenheimer without delay, irrespective of the information which you have about Mr. Oppenheimer. He is absolutely essential to the Project”*²⁵⁰. Pese a las enormes discrepancias de talante y personalidad ambos consiguieron colaborar de manera muy efectiva durante los 3 años que duró el Proyecto²⁵¹.

Bajo la batuta de Groves los gastos del proyecto se dispararon exponencialmente así como los avances. Oppenheimer le convenció que la mejor forma de mantener el secreto era agrupar a los principales científicos en el mismo sitio lo que llevó a la construcción del Sitio Y en los Álamos, Nuevo Méjico. La producción industrial se llevó a cabo en Oak Ridge, en Tennessee (Sitio X); y Hanford, Washington. También colaboraron en el proyecto las Universidades de Chicago y Berkeley, en California. Los Álamos se encontraban en el desierto de Nevada, conocido por Oppenheimer que pasaba allí sus vacaciones, y era un lugar alejado del mundo donde la investigación podía llevarse de la forma más secreta posible. En esta fase hubo colaboración británica y canadiense pero en esencia, dados los fondos invertidos por los Estados Unidos, se convirtió a los pocos meses en un proyecto netamente norteamericano²⁵².

²⁵⁰ Leslie GROVES: *Now It Can Be Told...*, p. 63. Oppenheimer tuvo problemas con un teniente coronel de la Inteligencia del Ejército, Borish Pash, quien no se fiaba de él. Dado el historial de Groves con la seguridad que diera dicha orden indica el grado de confianza que tenía en el científico.

²⁵¹ Gráfica de elaboración propia

²⁵² Entre tanto también se desarrollaba un programa en la URSS. En 1940 un artículo sobre la energía atómica de William Lawrence en el New York Times alertó al físico ruso Vladimir Vernadskii, quien pidió a la Academia de Ciencias que comenzara a buscar yacimientos de uranio. Este científico también alertó Nikolai Bulganin sobre la importancia de la investigación en fisión. La guerra con Alemania mantuvo la investigación rusa al mínimo conducida por Igor Kurchatov quien se benefició del Informe MAUD y las informaciones de los espías soviéticos en el Reino Unido. De hecho en 1943 la URSS, en el marco del Programa de Préstamo – Arriendo, pidió 100 kilogramos de óxido de uranio y nitrato de uranio. El programa soviético se desarrolló y avanzó al nivel que permitían los recursos del país.



Groves exigía que pasaran por él todas las decisiones posibles y poseía un conocimiento global del proyecto, igual o mayor que el de Oppenheimer. Como director absoluto solo proporcionaba a la Administración la información y propuestas que consideraba relevantes. Teóricamente estaba bajo la supervisión militar del General Arnold, jefe de las fuerzas aéreas, del secretario Stimson y del general Marshall pero en la práctica pudo ignorarlos debido a que ni podían ni querían involucrarse en los detalles de un proyecto similar. Groves gozó de una autonomía casi absoluta a la hora de gestionar y dirigir Manhattan²⁵³. Tampoco tenía rivales dentro de la organización. Su dedicación, 14 horas al día, y la compartimentalización del proyecto hacía que él solo tuviera una comprensión global del proyecto en su conjunto que incluía tanto los aspectos científicos, Oppenheimer, como los de seguridad y

²⁵³ Un ejemplo del poder de Groves es que pudo ignorar los requerimientos de información del todopoderoso director del FBI. Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 511.

ejecución, su uso militar. Durante los últimos meses del proyecto el general se implicó directamente en la actividad militar creando un grupo de bombardeos el cual debía prepararse especialmente para arrojar la bomba sobre Japón. Se puso al mando del mismo a Paul Tibbets, quien acababa de cumplir 30 años, un piloto quien se había destacado en Europa y con aviones de prueba²⁵⁴.

El general Groves, quien no tenía experiencia directa en combate, era claramente partidario de una acción expeditiva y decisiva. Su opinión era que la bomba debía ser usada contra una ciudad sin previo aviso en cuanto estuviera disponible. Durante los últimos meses del conflicto su principal preocupación fue se iba a usar la bomba²⁵⁵. Era muy consciente de los costes del proyecto y sabía que si fracasaba o no era utilizada tendría que someterse a una investigación del Congreso. Por el contrario si tenía éxito supondría una promoción personal importante. Por otra parte no sentía ninguna simpatía por los japoneses. Cuando Marshall hizo un comentario sobre las posibles bajas japonesas él replicó con las atrocidades cometidas durante la marcha de Bataan. Groves nunca citó que el arma era contra los rusos, pero estaba probablemente al tanto del argumento²⁵⁶.

b. La comunidad científica y la construcción de la bomba

En el plano científico, Robert Oppenheimer se dedicó sin descanso a Manhattan con la misma o mayor intensidad que el general Groves. Dirigía a un equipo numeroso equipo de jóvenes científicos, la edad media era de 27 años, aunque también debía tratar con ingenieros, militares y agentes de seguridad. Su relación con la comunidad fue facilitada por su gran carisma personal de tal manera que supo mantener a casi todos ellos dentro del proyecto. El hecho de que grandes figuras de la física como Fermi, Rothblat o Teller estuvieran en los Álamos atrajo a muchos. Otros también lo hicieron por razones patrióticas y sobre todo por el gran reto que suponía. El propio director del proyecto ahora era mucho patriota que antes de la guerra. Un colega diría de Oppenheimer en 1942 *"He was convinced that the*

²⁵⁴ La unidad constituida por Groves tomó el número 509 y se constituyó el 9 de diciembre de 1944. La unidad compuesta estaba formada por 15 bombarderos y contaba con una dotación de 1800 hombres. Tenía la máxima prioridad para conseguir todo tipo de equipamiento.

²⁵⁵ Groves también se mantuvo informado sobre los progresos de los alemanes en la construcción de una bomba atómica. Envío una unidad de inteligencia a Francia para averiguar información sobre los avances alemanes. El equipo descubrió que los alemanes estaban procesando uranio en Oranienburg, cerca de Berlín. El general ordenó un ataque aéreo que arrasó dicha fábrica. Este equipo también capturó a Heisenberg y Otto Hahn a principios de 1945.

²⁵⁶ Robert S. NORRIS: *Racing for the Bomb: General Leslie Groves...*, p. 375. Otra interpretación relativamente amable con Groves puede ser encontrada en Barton J. BERSTEIN: "Reconsidering the "Atomic General": Leslie R. Groves (in Review Essays)", *The Journal of Military History*, Vol. 67, No. 3. (Jul., 2003), pp. 883-920. Recuperado de internet <http://links.jstor.org/sici?sici=0899-3718%28200307%2967%3A3%3C883%3ART%22GLR%3E2.0.CO%3B2-S>

war... was a mass effort to overthrow the Nazis and upset Fascism and he talked of people's army and a people's war"²⁵⁷.

Independientemente de las razones de cada uno el proyecto contaba con un equipo internacional, multidisciplinar y brillante que cooperaría con notable éxito durante los siguientes 3 años. Los científicos más destacados fueron: Edward Teller²⁵⁸, Hans Bethe,²⁵⁹ Enrico Fermi, Richard Feynman²⁶⁰, Eugene Wigner, Robert Wilson o Arthur Compton. En el trabajo de construcción de la bomba atómica participaron varios premios Nobel y miles de científicos de diferentes nacionalidades. Algunos no se integraron debido a que tenían objeciones morales respecto al mismo²⁶¹. Los que lo hicieron eran plenamente conscientes de que estaban fabricando un arma. S. Malloy comenta que la idea de usar la bomba sobre ciudades surgió por primera vez, no entre los militares, en los Álamos.

*the assumption that cities would be the primary target for the atomic bomb apparently originated not in Washington, but rather at Los Alamos in 1943–44, largely as a result of technical concerns related to the delivery and functioning of the weapon*²⁶²

De todos los participantes Joseph Rotblat fue el único que abandonó el proyecto Manhattan en cuanto descubrió que Hitler ya no lo conseguiría. El científico polaco supo a finales de 1944 que Alemania no tendría éxito y abandonó. Una de las razones que adujo fue el haber oído comentar a Leslie Groves que el objetivo de la bomba era impresionar a los comunistas. Más tarde comentaría “*Cuando vi la magnitud del proyecto de Los Álamos, el gran número de personas que trabajaban allí, el hecho que no escatimaran esfuerzos ni dinero, me di cuenta inmediatamente, que incluso con tantos medios, la fabricación de la bomba llevaría mucho tiempo. Los alemanes nunca podrían alcanzarnos. En 1944*

²⁵⁷ Richard RHODES: *The Making of the Atomic Bomb...*, pp. 448 – 449.

²⁵⁸ E. Teller provenía de una familia acomodada de Hungría y había observado la revolución húngara de Bela Kun y la dictadura de Horthy. Conocía desde la infancia a L. Szilard, Eugene Wigner y John Von Neumann. Uno de los más fervientes defensores del programa armamentístico nuclear estadounidense. Convenció a Truman para la investigación y desarrollo de la bomba termonuclear o de fusión (la bomba H) y acabó defendiendo la Iniciativa de Defensa Estratégica de Ronald Reagan, la Guerra de las Galaxias. Parece ser que este científico inspiró a Stanley Kubrick para el Doctor Strangelove en su película “*Teléfono rojo, volamos hacia Moscú*”.

²⁵⁹ Alemán, marchó de Alemania debido a que tenía un abuelo judío y eso le impedía tener cualquier tipo de carrera profesional. Ejerció de Director de la división técnica

²⁶⁰ Responsable de la división teórica y de los cálculos por ordenador (computadora).

²⁶¹ Entre ellos se encuentra el físico danés Niels Bohr, que visitó los Álamos, o el científico polaco Joseph Rotblat. Tampoco lo hizo el físico Isidor Rabi, que había sido el mentor de Oppenheimer, y no lo hizo por motivos éticos. No quería que “300 años de física culminaran en forma de una bomba sobre una ciudad”, más tarde formaría parte de la Comisión de la Energía Atómica. Oppenheimer probablemente estaba pensando sólo en la primera parte de la frase. Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 212.

²⁶² S. L. MALLOY «The Rules of Civilized Warfare’: Scientists, Soldiers, Civilians, and American Nuclear Targeting, 1940–1945», *Journal of Strategic Studies*, 3 (30) (2007), pp. 475– 512, p. 482

Alemania sufría bombardeos día y noche que están destruyendo su industria. Les habría sido imposible fabricar algo así en aquellas circunstancias”²⁶³.

Los principales científicos del proyecto, por supuesto todos los de Los Álamos, comprendieron la naturaleza del mismo; la intención era crear un arma nueva. En una de las primera reuniones coloquio organizadas por Oppenheimer el primer ponente, Bob Serber, lo explicó de forma bien clara: *“El objetivo del proyecto es producir una arma militar práctica en forma de bomba en la que la energía se desencadene a través de una reacción rápida en cadena de neutrones en uno o más de los materiales en donde es posible que tenga lugar una fisión nuclear”*²⁶⁴. Sin embargo parece que pocos de ellos, con excepción de Rotblat, dedicaron demasiado a tiempo al cómo y contra quien se usaría hasta que llegaron a la fase final.

c. La administración norteamericana y la construcción de la bomba

El proyecto Manhattan era conocido por un puñado de políticos de altísimo nivel y miembros de la administración. El más importante era Henry L. Stimson quien se encontraba desbordado por sus múltiples obligaciones como Secretario de la Guerra. Como en el caso de los militares de alto graduación su implicación y reflexión fue muy limitada. Esta solo creció en la medida de que los resultados iban siendo tangibles. En 1942 los científicos norteamericanos recomendaron la suspensión de la cooperación con los británicos puesto que estaban más interesados en el uso industrial posbélico de la energía atómica. Los británicos fueron vetados del proyecto y solo se reintegraron en el mismo la intervención personal de Winston S. Churchill el 20 de julio de 1943.

El 19 de agosto de 1943 se firmó el acuerdo de Quebec entre Canadá, Estados Unidos y el Reino Unido, como resultado un gran número de científicos canadienses y británicos se trasladaron a las sedes norteamericanas del proyecto. El acto final de la cooperación anglo norteamericana tuvo lugar cuando Churchill y Roosevelt se encontraron en Hyde Park el 19 de septiembre de 1944 en la llamada segunda conferencia en Quebec. Allí firmaron una *“aide-mémoire”* sobre la energía atómica que contenía un rechazo del control internacional sobre la energía atómica y una referencia clara a que la bomba no tenía por qué ser usada.

1. The suggestion that the world should be informed regarding tube alloys, with a view to an international agreement regarding its control and use, is not accepted. The matter should continue to be regarded as of the

²⁶³ Citado en Diane PRESTON: *Antes de Hiroshima...*, p.295.

²⁶⁴ Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 219

*utmost secrecy; but when a "bomb" is finally available, it might perhaps, after mature consideration, be used against the Japanese, who should be warned that this bombardment will be repeated until they surrender*²⁶⁵.

El examen del acuerdo es interesante porque refuta posteriores observaciones que inciden en que nunca nadie consideró que la bomba no iba ser usada. El texto del acuerdo anglo – británico, secreto y por tanto más libre de presiones externas. Indica claramente que la decisión de arrojar la bomba atómica era una decisión del más alto nivel y que su uso sería valorado con cierta profundidad. En teoría la decisión sobre su uso podía potencialmente ser negativa. El proyecto de guerra de Roosevelt, que se había intentado distinguirse de los alemanes en sus tácticas, y sus propios escrúpulos pudieron haber influido en este párrafo. Los aliados además temían que en el caso de ser usada los alemanes usarían gas contra las islas británicas.

Unos meses antes, en marzo de 1944, un relativamente desconocido senador, Harry S. Truman se había puesto en contacto con el Secretario de la Guerra para indicarle una discrepancia de 2 billones de dólares. Stimson y Marshall habían hablado con algunos senadores veteranos para camuflar este gasto pero este senador se mostró especialmente interesado. Al final Marshall pudo convencerle de que no continuara con la investigación, el prestigio del general era tan grande que Truman accedió.

Hasta finales de 1944 el Proyecto Manhattan era simplemente una posibilidad más teórica que concreta. Tampoco está claro que los políticos tuvieran una idea precisa de que potencia real tendría el arma atómica. Los científicos hablaban de 1800 toneladas de TNT pero era una cifra que simplemente no comprendían. Por otra parte, pese a todos los recursos invertidos estos podían fallar o simplemente llegar demasiado tarde para ser de utilidad en la guerra contra Alemania o contra Japón. El momento clave tuvo lugar en otoño de ese mismo año cuando los científicos concluyeron que los dos caminos escogidos para generar una explosión nuclear eran viables y las bombas podían estar disponibles para el verano de 1945. Luis Álvarez solucionó el problema de la detonación de la bomba de plutonio y la misma estaría lista para julio. Conant desde Oak Ridge anunció que tendrían el uranio enriquecido suficiente el 1 de julio de 1945. En febrero de 1945 se frenaron posibles nuevos diseños puesto que se confiaba en que los tenían fueran correctos y se comenzaron a construir las bombas.

²⁶⁵ *The Roosevelt-Churchill "Tube Alloys" Deal*. 19.9.1944. Recuperado de internet <http://www.atomicarchive.com/Docs/ManhattanProject/TubeAlloys.shtml>

Henry L. Stimson diría: “*la bomba como una arma meramente probable parecía una raíz poco firme sobre la que confiar, pero la bomba como una realidad colosal era muy diferente*”²⁶⁶. El 25 de abril de 1945, el mismo día en el que comunicaba verbalmente el asunto a Truman, el Secretario de Guerra presentaba un informe en donde se exponían todos los aspectos de la nueva arma, tanto militares como políticos. Entre los puntos del memorando se encontraba que el monopolio anglo norteamericano no iba a ser indefinido; y que en un futuro nuevos métodos de construcción podían ser descubiertos de tal forma que pusieran al alcance de Estados más pequeños o incluso grupos la construcción de esta arma.

*“b. Although its construction under present methods requires great scientific and industrial effort and raw materials, which are temporarily mainly within the possession and knowledge of U.S. and U.K., it is extremely probable that much easier and cheaper methods of production will be discovered by scientists in the future, together with the use of materials of much wider distribution. As a result, it is extremely probable that the future will make it possible to be constructed by smaller nations or even groups, or at least by a large nation in a much shorter time”*²⁶⁷

Entre tanto en el marco del proyecto el Secretario de Guerra Stimson puso en funcionamiento el Comité Interino, un comité ad hoc del gobierno que debía discutir y aconsejar al Secretario de Guerra sobre la política atómica, presente y futura. Entre los miembros del Comité había altos cargos de la administración como Stimson, Ralph A. Bard o James F. Byrnes o William L. Clayton; científicos como Vannevar Bush, Karl T. Compton o James B. Conant. El Comité se reunió el día 31 de mayo contando además con la presencia de un consejo asesor de científicos; Fermi, Oppenheimer, Arthur Compton y E. Lawrence. A la reunión también asistió el general Marshall, Groves y dos ayudantes de Stimson²⁶⁸. El Secretario de Estado la dirigió aportando algunas de sus ideas sobre el asunto. En primer lugar afirmó que la bomba no era un arma cualquiera, que era revolucionaria, y que iba a afectar a las relaciones internacionales. Podía convertirse en un “*Frankenstein*” o ayudar a traer la paz mundial. Durante la reunión se discutieron muchos asuntos y se lanzó la idea de un organismo internacional que gestionara la situación a través de inspecciones. Marshall incluso llegó a sugerir la posibilidad de invitar a un par de científicos rusos. La propuesta fue rechazada por James F. Byrnes y otros pero es significativo que estuviera sobre la mesa²⁶⁹.

La reunión del Comité fue seguida por otras más específicas que discutieron los aspectos prácticos del uso de la bomba, en concreto la selección de blancos. Mientras tanto, en otro nivel, los altos mandos

²⁶⁶ “The bomb as a merely probable weapon had seemed a weak reed on which to rely, but the bomb as a colossal reality was very different.” Henry STIMSON y McGeorge BUNDY: *On Active Service...*, p.637.

²⁶⁷ *Henry Stimson's 4/25/45 memorandum to president Truman*. 25.04.1945. Recuperado de internet <http://www.doug-long.com/stim425.htm>

²⁶⁸ El Comité se reunió el 14, 18 y 31 de mayo, también el 1 y 21 de junio, el 6, 16, y 19 de julio.

²⁶⁹ *Notes of Meeting of the Interim Committee, May 31, 1945*. Miscellaneous Historical Documents Collection.

del ejército discutían sobre cómo afrontar la campaña del Japón. El 18 de junio, el mismo día que Eisenhower había sido recibido triunfalmente en Nueva York, la Junta de Jefes de Estado Mayor. Durante la misma se volvió a insistir en que se seguiría pidiendo la rendición incondicional a los japoneses. John McCloy entonces sugirió comunicar la existencia de la bomba a los mismos para forzar la rendición²⁷⁰. Su comentario fue ignorado. *“Yo había planteado la cuestión de si no debíamos decirles que nosotros teníamos la bomba y que la utilizaríamos. Bien, tan pronto como yo mencioné la palabra “bomba” – la bomba atómica – incluso en ese círculo tan selecto... fue como una especie de shock. Tú no debías mencionarla en voz alta... Bien, hubo una especie de “rumor / suspiro” ante eso²⁷¹”* McCloy más tarde escribiría que todo el mundo estaba tan centrado en lo militar que las consideraciones políticas eran básicamente accidentales²⁷².

3. LA ALTERNATIVA DE LOS CIENTÍFICOS. EL NACIMIENTO DEL TABÚ ATÓMICO

Una de los argumentos más utilizados por aquellos que justifican el uso de la bomba atómica es que en 1945 no se discutió el uso de la misma, que todo el mundo consideraba como evidente. Sin embargo entre los científicos que conocían el global del proyecto surgió un grupo que intentó impedir su uso, que propuso una alternativa relativamente razonable y que intentó hacerla llegar a las instancias de decisión norteamericanas. El fracaso de esta alternativa se debe explicar en parte por la moratoria moral de Oppenheimer y los altos científicos del proyecto, que apoyaron el uso militar entonces y se arrepintieron después; y por la oposición tenaz de Groves quien impidió el planteamiento de alternativas y defendió el arma atómica toda su vida. La oposición al uso de la bomba, limitada y parcial, se comenzó a generar paralelamente a su construcción. Pero solo durante los últimos meses del proyecto Manhattan se observan los primeros estadios del tabú normativo contra el uso de armas nucleares que se generaría tras sus dos usos en Hiroshima y Nagasaki²⁷³.

Durante los meses finales de 1944 y principios de 1945 casi todos ellos, sobre todo en Los Álamos, sabían que el proyecto llegaba a su fin. Robert Wilson, el jefe de la División del laboratorio de física

²⁷⁰ John McCloy tenía un cargo relativamente menor puesto que era un asistente. Sin embargo el Secretariado de la Guerra era el cargo más importante del gobierno y él había estado en el puesto desde abril de 1941 con lo que contaba con una gran experiencia. Además H.L Stimson tenía 77 años y una salud débil así que John McCloy llevaba los asuntos burocráticos y diarios. A nivel informal era una de las figuras relevantes de la administración norteamericana. Henry STIMSON y McGeorge BUNDY: *On Active Service in Peace and War*, New York, Harper and Brothers, 1947, p. 343.

²⁷¹ Testimonio de John McCloy. Herbert Feis Papers, container 79, Len Giovannitti and Fred Freed interviews, Library of Congress. Citado en <http://www.doug-long.com/mccloy.htm>

²⁷² John MCCLOY: *The Challenge to American Foreign Policy*, New York, Cambridge University Press, 1953, p.42

²⁷³ Nina TANNENWALD: *The nuclear taboo. The United States and the non-use of Nuclear Weapons since 1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.

experimental, tenía largas conversaciones con Oppenheimer sobre cómo sería usado el aparato, el “gadget”. A pesar de que éste le advirtió que podía haber problemas en Los Álamos se organizaron seminarios en donde se trataban estos temas. Uno de ellos llevaba por título “*El impacto del aparato en la civilización*”. En dichos encuentros, sobre los que no existen actas, Oppenheimer y otros defendían que no tenían derecho a una opinión privilegiada en el asunto, por lo menos no mayor que la de otro ciudadano. En marzo de 1945 se celebró otro encuentro titulado “*la bomba atómica en la política mundial*”, en él Oppenheimer defendió que la bomba tenía que ser mostrada al mundo puesto que si se mantenía en secreto la siguiente guerra sería nuclear. En cualquier caso su postura era clara, los científicos no debían intervenir en política. En general confiaban en F. D. Roosevelt y su equipo para tomar la decisión²⁷⁴.

Estos argumentos no convencieron a todos y en Chicago un grupo se organizó con el objetivo de impedir el uso del arma atómica. Leo Szilard echó mano de sus contactos y habló de nuevo con Einstein quien accedió a sus propósitos. El 25 de marzo de 1945 el científico alemán escribía a F.D. Roosevelt presentando a L. Szilard quien quería exponer sus objeciones ante las más altas esferas²⁷⁵. La muerte repentina del Presidente evaporó cualquier posibilidad de acceder a la Casa Blanca. El científico húngaro siguió insistiendo y finalmente se pudo entrevistar con el que sería más tarde secretario de Estado James F. Byrnes el 28 de mayo de 1945. Aunque entonces no ostentaba ningún cargo político concreto era evidente que Byrnes iba a jugar un gran papel en la nueva administración y era una figura de gran relevancia. Lamentablemente el futuro Secretario de Estado era la persona menos indicada para ser convencida puesto que era un firme partidario de mantener el monopolio norteamericano y sacar todo el rédito político posible al uso de la bomba atómica. Del encuentro el científico no sacó nada afirmando más tarde que el político estaba más interesado en el comportamiento de la URSS tras la guerra y que pensaba que la bomba atómica quizás haría a los rusos más manejables.

[Byrnes] was concerned about Russia's postwar behavior. Russian troops had moved into Hungary and Rumania, and Byrnes thought it would be very difficult to persuade Russia to withdraw her troops from these

²⁷⁴ No hay registro de dichas discusiones que fueron contadas más tarde por los participantes en el proyecto. Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 287. Robert Wilson contó esta historia en una entrevista el 23 de abril de 1982

²⁷⁵ Albert Einstein to Franklin D. Roosevelt, March 25, 1945. Recuperado de internet http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?documentdate=1945-03-25&documentid=3-5&studycollectionid=abomb&pagenumber=1 Leo Szilard pudo concertar un encuentro con Eleanor Roosevelt para el 8 de mayo. F.D. Roosevelt murió el 12 de abril de 1945.

*countries, that Russia might be more manageable if impressed by American military might, and that a demonstration of the bomb might impress Russia.*²⁷⁶

En realidad la decisión se iba tomar de una forma bastante intrascendente. Hasta el momento el uso militar de la bomba no había sido objeto específico de ninguna reunión de alto nivel aunque Groves había establecido un Comité de Objetivos que había discutido el asunto. El tema surgió de manera informal en el marco del Comité interino que había sido creado por tratar los asuntos del Proyecto Manhattan y de la energía nuclear. El tema se abordó la reunión del 31 de mayo, con una agenda que no incluía este asunto. Entre los invitados a esta reunión se encontraba el comité científico compuesto Robert J. Oppenheimer, Ernest Lawrence, Arthur Compton y Enrico Fermi. El asunto de los objetivos surgió durante la comida, el Secretario de Guerra la consideró tan relevante que cambió la agenda de la sesión de la tarde²⁷⁷.

Después de comer se discutió los efectos concretos del bombardeo. Stimson, pese a haber llamado a la bomba Frankenstein, pidió que la bomba se utilizara por sorpresa sobre Japón con el máximo efecto. Oppenheimer recordó que el arma iba mucho más allá de un bombardeo convencional. De forma un tanto mística afirmaba que la energía atómica establecía “*una nueva relación del hombre con el universo*”. Ninguno de los científicos se opuso al uso militar. Oppenheimer parecía demasiado fascinado con la potencia de la explosión. Por otra parte ninguno de ellos tenía información especial sobre la situación bélica, la posible rendición del Japón o las consideraciones diplomáticas. Simplemente veían la bomba como la “*solución total*” al problema de cómo acabar rápidamente con la guerra.

Effect of the bombing on the Japanese and their will to fight:

It was pointed out that one atomic bomb on an arsenal would not be much different from the effect caused by any Air Corps strike of present dimensions. However, Dr. Oppenheimer stated that the visual effect of an atomic bombing would be tremendous. It would be accompanied by a brilliant luminescence which would rise to a height of 10000 to 20000 feet. The neutron effect of the explosion would be dangerous to life for a radius of at least two-thirds of a mile.

²⁷⁶ Spencer WEART y Gertrud SZILARD: *Leo Szilard: His version of the Facts*, MIT Press, 1980, p. 184. El testimonio de Szilard sin embargo no puede ser contrastado y parece un tanto inverosímil que hiciera tales confidencias, al menos de forma explícita, a un científico al cual veía por primera vez en su vida.

²⁷⁷ Esta discusión durante la comida aparece en una carta de Ernest Lawrence en 1945 y en el relato que hizo Compton en 1954. Según Lawrence la propuesta que hizo fue una demostración. El tema es tratado por McGeorge BUNDY: *Danger and Survival...*, pp 54 – 97. En realidad el tema de los objetivos ya había sido tratado por Groves que había establecido un “Comité de Objetivos”. Su primera reunión tuvo lugar el 27 de abril de 1945, la segunda el 10 – 11 de mayo de 1945.

Las actas de la reunión del 31 de mayo tienen otras muchas anotaciones interesantes. Este día asistió Ralph Bard, del departamento de Marina, quien no estuvo de acuerdo con la decisión adoptada y hasta el final abogó en contra del uso de la bomba atómica. En cuanto al control de la energía nuclear los científicos tomaban una posición meramente técnica afirmando que ellos no pretendían solucionar los problemas económicos, sociales y políticos que traería la nueva era. Otro asunto de la reunión fueron los disidentes. Leslie Groves les cita como el “*grupo de Chicago*”, y manifestaba bien a las claras su intención de librarse de esos científicos poco discretos y de lealtad dudosa en cuanto acabara el proyecto. La acusación era injusta. Es evidente que Szilard, con sus acciones, había roto el secreto del proyecto pero en absoluto era desleal. En cualquier caso es evidente que todo el Comité interino conocía de la existencia de desacuerdos y objeciones morales.

*El general Groves dijo que el Programa ha estado plagado desde sus inicios por la presencia de ciertos científicos de discreción dudosa y lealtad no probada. Se acordó que no podía hacerse nada como despedir a estos hombres hasta que la bomba no se hubiera utilizado, o como mínimo, hasta que los test se hayan realizado. Después de que salga a luz alguna publicidad sobre el arma, deben darse pasos para separar a estos científicos del programa*²⁷⁸

Al día siguiente, el 1 de junio de 1945, el Comité recomendaba al Presidente el uso de las bombas atómicas sobre plantas de guerra japonesas rodeadas de hogares de trabajadores tan pronto como sea posible sin previo aviso²⁷⁹ lo que es una forma elegante de evitar decir que se recomienda un “*bombardeo indiscriminado sobre una zona urbana*”.

Entre tanto Leo Szilard estaba intentando formular alternativas viables al uso de la bomba sobre ciudades japonesas. Entre otras acciones participó en la elaboración el llamado informe Franck que analizaba de forma bastante realista / pesimista todas las consecuencias humanas, políticas y económicas que tendría la nueva arma. En consecuencia se proponía una demostración del poder de la bomba en alguna isla desierta delante de representantes de las Naciones Unidas con el fin de evitar su uso.

Desde este punto de vista una demostración del poder de la nueva arma puede ser hecha ante los ojos de los representantes de todas las Naciones Unidas, en el desierto o alguna isla deshabitada. Las mejores condiciones

²⁷⁸“General Groves stated that the program has been plagued since its inception by the presence of certain scientists of doubtful discretion and uncertain loyalty. It was agreed that nothing could be done about dismissing these men until after the bomb has actually been used or, at best, until after the test has been made. After some publicity concerning the weapon was out, steps should be taken to sever these scientists from the program” *Notes of the interim committee meeting. Thursday, 31 may 1945. 10:00 a.m. to 1:15 P.M/ - 2:15 P.M. to 4:15 P.M.* Recuperado de internet http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/fulltext.php?fulltextid=7

²⁷⁹ *Notes of the Interim Committee Meeting, Friday 1 June 1945, Correspondence ("Top Secret") of the Manhattan Engineering District, 1942-1946, RG 77, microfilm publication M1109, file 3, National Archives, Washington, DC.*

*para alcanzar una acuerdo internacional pueden ser alcanzadas si América puede decir al mundo, "Visteis que arma tenemos pero no la usamos. Nosotros estamos preparados para renunciar a su uso en el futuro y unirnos a otros Estados para trabajar en la adecuada supervisión del uso de este arma nuclear"*²⁸⁰

Este es un caso único en la historia en donde los científicos creadores de un arma recomendaban su no utilización y la política internacional que debía llevar a cabo su país. Parece ser que esto sorprendió negativamente a los altos cargos que, sin embargo, procedieron a discutir el informe con ánimo de rebatirlo. El memorándum fue enviado por el jefe del proyecto en Chicago Arthur B. Compton el 12 de junio de 1945 con algunos comentarios negativos sobre el mismo. Entre ellos se indicaba la posibilidad de fallo en la demostración propuesta en el informe Frank²⁸¹. Es evidente que quería que el informe fuera rechazado. También se analizó en otra reunión de Comité interino, sin la presencia de Stimson, presidido por George L. Harrison. Se pidió entonces a Compton, Fermi, Lawrence y Oppenheimer un informe específico sobre la viabilidad de una demostración.

Unos días después los principales científicos involucrados en el proyecto, entre los que se encontraban J. R. Oppenheimer, E. Fermi, A. H. Compton y E. O. Lawrence, recomendaban el uso inmediato de las armas nucleares con el fin de acabar la guerra lo más pronto posible. Reconocían las discrepancias de algunos de sus colegas, que querían la prohibición de las armas atómicas, pero no veían otra alternativa a su uso militar e inmediato para acabar la guerra. De la misma forma que los redactores del Informe Franck los altos cargos del Proyecto también optaban por una política, acabar la guerra.

*(2) The opinions of our scientific colleagues on the initial use of these weapons are not unanimous: they range from the proposal of a purely technical demonstration to that of the military application best designed to induce surrender. Those who advocate a purely technical demonstration would wish to outlaw the use of atomic weapons, and have feared that if we use the weapons now our position in future negotiations will be prejudiced. Others emphasize the opportunity of saving American lives by immediate military use, and believe that such use will improve the international prospects, in that they are more concerned with the prevention of war than with the elimination of this specific weapon. We find ourselves closer to these latter views; we can propose no technical demonstration likely to bring an end to the war; we see no acceptable alternative to direct military use*²⁸².

²⁸⁰ Report of the Committee on Political and Social Problems Manhattan Project "Metallurgical Laboratory" University of Chicago, June 11, 1945 (The Franck Report) U.S. National Archives, Washington D.C.: Record Group 77, Manhattan Engineer District Records, Harrison-Bundy File, folder #76. Recuperado de internet <http://www.dannen.com/decision/franck.html>

²⁸¹ Memorandum from Arthur B. Compton to the Secretary of War, enclosing "Memorandum on 'Political and Social Problems,' from Members of the 'Metallurgical Laboratory' of the University of Chicago," June 12, 1945. Recuperado de internet <http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB162/16.pdf>

²⁸² Recommendations on the Immediate Use of Nuclear Weapons, by the Scientific Panel of the Interim Committee on Nuclear Power, June 16, 1945. U. S. National Archives, Record Group 77, Records of the Office of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, Folder #76. Recuperado de internet <http://www.dannen.com/decision/scipanel.html>

El intento final, y frustrado, por impedir el uso militar de la energía atómica tuvo lugar con la presentación de una carta o petición por parte de Leo Szilard y unas decenas científicos directamente al presidente de los Estados Unidos. No tenían ninguna confianza en influir en los dirigentes del proyecto así que era la única vía. La primera petición tiene fecha de 3 de julio de 1945 y es más que rotunda en su posicionamiento: “*una nación que establezca el precedente del uso de estas nuevas fuerzas de la naturaleza puede acarrear la responsabilidad de abrir la puerta a una era de destrucción inimaginable*”²⁸³.

Szilard envió al día siguiente la petición a los científicos de las sedes de los Álamos y Oak Ridge de la mano de Eugene Wigner, argumentando que como trabajadores del proyecto tenían que oponerse a su uso, aun a costa de disgustar a los responsables del mismo. Comparaba su situación con la de aquellos alemanes que no se habían opuesto a los crímenes del nazismo²⁸⁴. La carta no gustó nada a Leslie Groves quien inmediatamente buscó tomar medidas contra el científico²⁸⁵ e impidió que la firmaran más trabajadores e investigadores alegando motivos de seguridad. En Oak Ridge se generó una petición similar, aunque menos combativa, que fue firmada por 18 científicos el 13 de julio. La petición de Oak Ridge aceptaba el uso contra ciudades en el caso que se diera a los japoneses oportunidad de rendirse, que se avisara a los mismos que una negativa tendría como consecuencia el uso de una nueva arma y que la responsabilidad del uso de armas atómicas fuera compartida con los Aliados²⁸⁶. Hubo una última petición final el 17 de julio, que al final fue firmada por 67 científicos en el mismo centro, que pedía una demostración del arma antes de ser utilizada²⁸⁷. En esos mismos momentos se estaban ultimando los detalles para la ejecución del Proyecto Trinity. En los Álamos Oppenheimer, terriblemente estresado y nervioso, no prohibió la petición aunque disuadió a Edward Teller de hacerla pública y en la práctica impidió que fuera firmada²⁸⁸. El carisma de Oppenheimer era muy grande y su opinión pesaba considerablemente sobre todo el equipo científico. Edward Teller

²⁸³“President Truman Did Not Understand”*U.S. News & World Report*, August 15, 1960, pp. 68 - 71. <http://www.peak.org/~danneng/decision/usnews.html>. La petición se encuentra en *Szilard Petition, First Version*, July 3, 1945. Source: U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, folder #76.

²⁸⁴ *Szilard petition, cover letter*, July 4, 1945. U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, folder #76.

²⁸⁵ El día 4 de Julio de 1945 escribió una carta a su antiguo director en el proyecto británico, Lord Cherwell, pidiendo información sobre la cooperación de Szilard en donde indica que está reuniendo todos los hechos pertinentes.

²⁸⁶ *Oak Ridge petition*, July 13, 1945. U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, folder #76.

²⁸⁷ *Oak Ridge petition*, mid-July 1945. U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, folder #76.

²⁸⁸ Edward Teller más tarde afirmaría que se arrepintió de haber seguido el consejo de Oppenheimer aunque Martin Sherwin sostiene que las ideas de los dos científicos sobre el asunto eran muy parecidas.

diría más tarde “*Lo que Oppenheimer quiso darme a entender con sus palabras es que los científicos no tenían derecho a utilizar su prestigio para influenciar las decisiones políticas. Ciertamente cuando salí de hablar con él tras enseñarle la carta de Szilard lo único que sentí fue alivio, pues yo no era nadie para decidir lo que habría de hacerse con la bomba*”²⁸⁹.

Al final las peticiones fueron entregadas a Arthur Compton el 19 de Julio de 1945 por Leo Szilard a quien sus compañeros pidieron que utilizara los canales oficiales. Estas pasaron por el coronel Nichols, el propio Groves hasta el Secretario de la Guerra. Su entrega fue retrasada de tal forma que sólo llegaron a H.L Stimson el 1 de agosto de 1945 mientras él estaba en Europa. Su secretario George Harrison se limitó a colocar las peticiones con las demás. El coronel Nichols indicaba que debían ser entregadas al presidente de los Estados Unidos con los comentarios apropiados.

*It is recommended that these papers be forwarded to the President of the United States with the proper comments. It is believed that by such action and example it will be more nearly possible to control the individual activities of the various scientists who have ideas regarding the political and social implications concerning use of the weapon and to confine their activities to proper channels where security for the project will not be jeopardized. Contrary to the hopes of Mr. Leo Szilard, who started the original petition, thereby precipitating the other petitions, it is believed that these collective papers generally support the present plans for use of the weapon*²⁹⁰

Las peticiones de Szilard no aparecen en las memorias de Leslie Groves ni en el artículo de Stimson en *Harper*, ambos defendían que no existía una alternativa razonable. El primero las conocía sin duda alguna puesto que se había encargado que no llegaran a ninguna parte. El segundo quizás nunca las recibiera²⁹¹. Parece estar claro que nunca llegaron al Presidente ni durante ni después de la Conferencia de Potsdam. Aunque hubiera sido muy improbable que el Presidente hubiera optado por realizar una demostración nuclear en vez de bombardear Hiroshima, está claro que la burocracia militar del proyecto Manhattan no dejó nada al azar²⁹².

²⁸⁹ Texto de una entrevista personal citado en Natividad CARPINTERO SANTAMARÍA: *La bomba atómica. El factor humano...*, p. 137.

²⁹⁰ K. D. Nichols, Memorandum to Major General L. R. Groves, 25 July 1945; *Harrison-Bundy Files Relating to the Development of the Atomic Bomb 1942-1946; File 76*, National Archives.

²⁹¹ La petición del 17 de julio no fue desclasificada hasta septiembre de 1958.

²⁹² Leo Szilard nunca supo tampoco de las objeciones que al uso de la bomba atómica realizaron el Subsecretario de la Marina Ralph Bard o Lewis L. Strauss. “President Truman Did Not Understand” *U.S. News & World Report*, 15.08.1960. Recuperado de internet <http://www.peak.org/~danneng/decision/usnews.html> De hecho los firmantes de la petición ni siquiera supieron que el día 16 era el día definitivo, ese día en Alamogordo (Nuevo México) tenía lugar la primera explosión nuclear si lo hubieran sabido probablemente se hubieran saltado los canales oficiales.

LOS MESES DE LA VICTORIA

La guerra mundial vivió sus estadios finales tras la Conferencia de Yalta. Los alemanes habían fracasado en el frente occidental en su última ofensiva de la guerra, los soviéticos avanzaban a través de la gran llanura europea directamente hacia Berlín. En el Pacífico la batalla de Okinawa empezaba en el mes de abril. La guerra acabaría pronto y, al menos en Europa, antes de fin de año. El comandante en jefe de las Fuerza Aliadas Eisenhower el 28 de marzo de 1945 intentaba refrenar el entusiasmo pero admitía que ya no habría más grandes batallas²⁹³.

EL GABINETE DE TRUMAN Y EL CAMINO A POTSDAM

1. UN NUEVO PRESIDENTE

El 12 de abril Harry S. Truman se encontraba en la oficina del Speaker de la Cámara de Representantes, Sam Rayburn cuando recibió una llamada urgente para que acudiera a la Casa Blanca. Cuando llegó, las 17:25 de la tarde, le esperaban Mrs. Roosevelt y la hija del Presidente. Allí Eleanor le comunicó la noticia de que el presidente Roosevelt había muerto en Warm Springs ese mismo día. Cuando el vicepresidente le dio el pésame y le dijo si podía hacer algo por ella la viuda le contestó que entonces él era quien tenía el problema²⁹⁴. Truman conocía la mala salud del Presidente, había contemplado las dificultades que había tenido para informar al Congreso sobre Yalta pero Roosevelt era todavía relativamente joven y se había recuperado otras veces.

The very thought that something was happening to him left me troubled and worried. This was all the more difficult for me because I could not share these feelings with anyone, not even with the members of my family. I kept saying to myself that this man had often demonstrated amazing recuperative powers²⁹⁵

En dos horas el vicepresidente recitaba el juramento convirtiéndose en el trigésimo tercer presidente de los Estados Unidos, sus primeras palabras entorno al gabinete, reunido apresuradamente, fueron “*es mi intención continuar la política interior y exterior de la administración Roosevelt*”. La noticia sorprendió literalmente a todo el mundo y durante los siguientes días el presidente fallecido recibió todo tipo de homenajes, públicos e improvisados, tanto en los Estados Unidos como en todo el mundo²⁹⁶.

²⁹³ *New York Times* 28.3.1945 pp. 1 y 4

²⁹⁴ “*Is there anything we can do for you? For you are the one in trouble now*” Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, pp. 5.

²⁹⁵ *Ibid.*, p.1

²⁹⁶ Truman, H.S.: (1955) *Memoirs. Year of Decisions...*, p. 19. El *New York Times* coloca la foto del presidente Roosevelt en el centro de su portada. *New York Times* 13.4.1945, p.1

No todos consideraban que era la persona adecuada para el puesto, el presidente fallecido tenía mucho carisma y dejaba un legado importante puesto que había gobernado durante 12 años, 4 mandatos, y liderado su país durante la Segunda Guerra Mundial. F.D. Roosevelt tenía una gran experiencia en política internacional y no era fácilmente influenciado por su círculo más cercano. En la práctica el fallecido presidente era su propio Secretario de Estado aunque durante los últimos meses su frágil estado de salud le había hecho disminuir su actividad política. La correspondencia final con Stalin había sido redactada por el almirante Leahy o Marshall. Los funerales por el presidente fallecido marcaron los siguientes días. En la URSS las banderas ondearon a media asta en todo el país y a la ceremonia religiosa en honor del Presidente acudieron V. Mólotov, A. Mikoyán y O. Antonov²⁹⁷.

Harry S. Truman destaca por contraste. Era una persona curtida en la política local que había llegado a la vicepresidencia por un compromiso político dentro del Partido Demócrata y solo fue escogido porque James F. Byrnes y Henry A. Wallace generaban mucha oposición en sectores y posibles votantes del partido demócrata²⁹⁸. El nuevo residente en la Casa Blanca se había forjado como político en Missouri bajo la protección de Tom Pendergast, un personaje poderoso y corrupto, aunque no existen evidencias que se dejara corromper. Por otra parte, pese a que su acción política está fuera de toda duda, Truman tampoco se había interpuesto en los negocios de su mentor. A pesar de que en su familia no eran asiduos a la iglesia Truman era un baptista convencido que no dudaba en citar la Biblia y estaba convencido en el valor de la palabra dada. En lo personal el Presidente, al contrario que el anterior, era absolutamente leal a su mujer y adoraba a su madre con la que mantenía un contacto asiduo²⁹⁹. Clark Clifford comenta de él que su honestidad y brusquedad eran reales, no producto de imagen pública manufacturada³⁰⁰.

En cuanto a su formación Truman era un hijo del Medio Oeste. Fue el último presidente sin formación superior ya que nunca pudo ni se planteó ir a la universidad. Como en tantas cosas era autodidacta. Su

²⁹⁷ *New York Times* 14.4.1945. El periódico refleja el enorme interés y aprecio que se tenía en la URSS por el presidente Roosevelt.

²⁹⁸ Su elección como vicepresidente fue fruto del pacto y del juego político ya que los candidatos con más posibilidades eran Henry A. Wallace y James F. Byrnes, políticos mucho más conocidos y reconocidos que él. Wallace era demasiado progresista, mientras que James F. Byrnes tenía demasiados enemigos. Su perfil sureño le perjudicaba así como el hecho de haber abandonado el catolicismo.

²⁹⁹ Truman destaca por su rectitud durante toda su vida. Se arruinó montando una tienda pero se negó a declararse en bancarrota para poder pagar sus deudas. Nunca fue infiel a su mujer, al contrario que muchos otros presidentes. Sus únicos vicios eran el Bourbon nocturno y las partidas de póker. Otro rasgo que le define en su lealtad, Truman continuó apoyando a Tom incluso cuando cayó en desgracia. La estrecha relación del presidente con su madre era conocida por la prensa y fue objeto de burla.

³⁰⁰ Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, p. 281

única experiencia en el extranjero había sido durante la primera guerra mundial donde sirvió como oficial en una unidad de artillería³⁰¹. En lo físico el nuevo presidente a pesar de su edad gozaba de buena salud. Era energético y no solía caer enfermo, su mayor problema residía en la vista ya que sin gafas quedaba literalmente ciego.

En el senado Truman había destacado como un miembro del legislativo trabajador y eficiente. Su labor más conocida fue al frente de un Comité especial del Senado para investigar el Programa de Defensa Nacional. En el Comité puso en evidencia el mal uso de los fondos públicos antes y durante la guerra y le proporcionó al senador relevancia nacional³⁰². Truman apareció en la portada de la revista *Time* en marzo de 1943 como “*investigador Truman*”. La actividad del comité fue acogida favorablemente y, aunque se pusieron de manifiesto errores, corruptelas y mala gestión, los esfuerzos del senador se entendieron como honestos y conducentes a ganar la guerra. Truman tuvo que dejar el Comité cuando fue elegido como candidato a la vicepresidencia en agosto de 1944 aunque participación en la campaña electoral de 1944 fue bastante limitada.

El presidente Roosevelt, acostumbrado a funcionar en su círculo más próximo, básicamente le ignoró. Durante su vicepresidencia, que duró 81 días, se encontró con el Presidente dos veces. No se le informaba ni de las operaciones de la guerra ni por supuesto del Proyecto Manhattan. Josif Stalin probablemente sabía bastante más de la bomba atómica que el propio Truman cuando hablaron en Potsdam. Winston Churchill comentaría: “*Me pareció increíble, sobre todo durante los últimos meses, que Roosevelt no hubiera procurado que su segundo y posible sucesor se familiarizara a fondo con toda la situación ni lo hubiera hecho partícipe de las decisiones que se tomaban, lo que se resultó muy perjudicial para nuestros asuntos*”³⁰³.

En los medios de comunicación, en los gobiernos extranjeros y en la administración norteamericana la impresión que generaba el presidente norteamericano era ciertamente pobre, la de un político mediocre heredero de un gigante. Entre diciembre de 1944 y el 11 de abril de 1945 el vicepresidente apareció citado en el *New York Times* 32 veces, muchas de ellas forma accesoria. En las que aparecía como

³⁰¹ Sus hombres le recordaban como un oficial eficiente y bravo que exigía disciplina y efectividad a sus hombres. No perdió ni un solo soldado de su batería durante la guerra. Es posible que el futuro presidente se acostumbra al uso de profanidades entre los soldados, la mayoría católicos, de la batería D.

³⁰² Antes de entrar en guerra el senador denunció el mal uso de 100 millones de dólares alojando las nuevas tropas. *New York Times* 15.8.1941. Truman visitó el complejo industrial de Willow Run el cual estaba teniendo problemas fabricando los nuevos modelos de avión. *New York Times* 16.2.1943, p. 16. Truman y su equipo también investigaron los accidentes que habían tenido lugar. 5.3.1943

³⁰³ W.S. CHURCHILL: *La Segunda guerra mundial...*, p. 765

protagonista principal sus orígenes de Missouri solían jugar un papel importante. El día de su juramento como Presidente el periódico citaba que se había ausentado para llamar a su madre³⁰⁴, también se hizo eco de su asistencia al entierro del antiguo zar en la sombra de la política de Kansas, Tom Pendergast³⁰⁵.

Truman se sentía razonablemente seguro en economía, un disciplina en la que no poseía una educación formal pero sí cierta experiencia empresarial, y en política interior. Como político local y como senador se había destacado como un gestor eficiente y muy concienciado con el buen uso del dinero de los contribuyentes. Creía en el gasto público y en la planificación pero era muy exigente respecto a cómo se efectuaba³⁰⁶. Durante su cargo como juez del condado de Jackson se encargó entre otros asuntos de las obras públicas y carreteras. Por otra parte lo desconocía todo en lo que respecta a la política exterior o las relaciones internacionales.

Se ha hablado de un cierto complejo de inferioridad de Truman, él obviamente nunca lo reconoció. Es más apropiado hablar de inexperiencia y precipitación, sobre todo en los primeros momentos. Durante la Conferencia de Potsdam no tuvo reparo en confesar que estaba en lugar de una figura irremplazable.

I added I was glad to be at this Conference. I had come with some trepidation, I said, realizing that I had to succeed a man who was really irreplaceable. I was aware that President Roosevelt had been on the friendliest terms with both the Prime minister and Premier Stalin and I said that I was hopeful of meriting the same friendship and goodwill³⁰⁷

Por otra parte su ausencia de ego, una “anemia”, del Presidente también pudo dar esa impresión. Truman a menudo definía a muchos políticos en Washington como “*prima donnas*” o afectados por la enfermedad del Potomac. Por su parte nunca tuvo problemas en tener a su lado a personas de reconocido prestigio que potencialmente pudieran hacerle sombra. Los ejemplos más destacados son James F. Byrnes o el general Marshall a quienes siempre exigió el máximo respeto para el cargo. El Presidente causó una buena impresión en Dean Acheson, extremadamente crítico en lo que respecta a la valoración de las personas “*I was a very good impression. He is straightforward, decisive, simple,*

³⁰⁴ *New York Times* 20.1.1945 pp. 1 y 32

³⁰⁵ *New York Times* 30.1.1945 p. 20

³⁰⁶ En su primer mandato como senador se le podría encuadrar en el ala derecha del partido demócrata debido a sus críticas hacia el gasto incontrolado. En su segundo mandato se encontró en el ala izquierda ya que nunca renunció a los programas públicos, bien gestionados claro está.

³⁰⁷ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p. 347.

and entirely honest. He, of course, has the limitations upon his judgement and wisdom that the limitations of his experience produce, but I think he will learn fast and will inspire confidence”³⁰⁸.

2. EL EQUIPO DE TRUMAN

Harry S. Truman, desbordado por las circunstancias y por cuestiones prácticas, funcionó con el equipo de Roosevelt el cual tenía una gran experiencia aunque en los siguientes meses tendió a prescindir de sus amistades íntimas como Harry Hopkins³⁰⁹.

En el ámbito militar estaba el almirante William Leahy³¹⁰ quien desde su posición hacía de enlace con la Junta de Jefes de Estado Mayor dirigida por el General C. Marshall. El Secretario de Guerra Henry L. Stimson, republicano, era muy respetado y dirigía el departamento más importante debido al conflicto. Stimson era republicano y tenía una amplísima experiencia política y diplomática. Su relación con Marshall era excelente y contaba con un equipo eficiente y fiel de colaboradores entre los que se encontraban John J. McCloy, Robert A. Lovett y Robert P. Patterson³¹¹. James V. Forrestal dirigía la secretaría de la armada y seguía normalmente la estela del coronel.

En el ámbito civil el Departamento de Estado estaba liderado por E. Stettinius Jr. quien fue rápidamente sustituido por James F. Byrnes quien hasta ese momento había ejercido de asesor personal. El Presidente tuvo una larga conversación con él en donde le pidió que le explicara la Conferencia de Yalta y le solicitó que transcribiera sus notas para el Departamento de Estado. Una figura notable en el gabinete, principalmente por su papel como líder progresista, era Henry A. Wallace³¹² quien desde

³⁰⁸ Carta de Dean Acheson el 30 de abril de 1945. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 104

³⁰⁹ El núcleo duro de la Administración norteamericana como Dean Acheson, Patterson, Forrestal, Lovett, Harriman o McCloy había nacido en la década de 1890. Casi todos ellos habían trabajado en el mundo de los negocios y financiero en puestos lucrativos, cuando llegó la guerra se integraron en el sector público de forma natural como parte de su deber cívico. En su mayor parte, la excepción más notable era H. L. Stimson, eran demócratas aunque su progresismo era limitado. En su juventud habían vivido el idealismo Wilsoniano y su caída tras la primera guerra mundial. En lo económico todos creían en las virtudes del capitalismo y en el liberalismo económico, ninguno era socialista o comunista aunque su anticomunismo tenía diferentes grados. James V. Forrestal y el almirante Leahy eran particularmente activos en este campo. Ambos habían visto la colaboración con la URSS como un mal menor y tendían a interpretar sus acciones siempre de la peor manera posible.

³¹⁰ William Daniel Leahy (1875 – 1959) desde 1942 fue de hecho presidente del Estado Mayor Conjunto de las fuerzas armadas norteamericanas.

³¹¹ Dentro del departamento existía un departamento de gran importancia que debía discutir y reflexionar sobre el futuro a medio y largo plazo. En el *Strategy and Policy Group* estaban George A. Lincoln, Charles H. Bonesteel, Dean Rusk y James McCormack Jr. Marshall crearía el *Policy Planning Staff* en el Departamento de Estado imitando la estructura de Stimson.

³¹² Henry Agard Wallace (1888-1965), era un político demócrata que fue secretario de comercio desde marzo de 1945 a septiembre de 1946. Era otro partidario de la conciliación con la URSS. Por esa razón, por ser demasiado liberal, no fue nominado vicepresidente con Roosevelt en 1944.

su cargo como Secretario de Comercio ejercía una activa vida política que iba mucho más allá de sus funciones. Otras figuras relevantes eran Averell Harriman³¹³, embajador en Moscú, y Joseph Grew, subsecretario de Estado, que era muy conservador y consideraba que *“una guerra con Rusia era bastante probable”*³¹⁴. Éste último estaba en los últimos momentos de su carrera política entre otras razones debido a la animadversión del Presidente.

Harry S. Truman, al contrario que Roosevelt, desconocía casi todo de política internacional y todos tuvieron oportunidad de exponer sus opiniones en las primeras reuniones. El nuevo presidente era una página en blanco en este campo. Joseph Grew comentaba *“Si te pudiera hablar del nuevo Presidente no podría decir nada más que elementos favorables... él ciertamente no apostará por nada “flojito” en nuestra relaciones internacionales y política... te puedes imaginar que es un placer tratar con un hombre como éste”*³¹⁵. En segundo lugar el nuevo estilo presidencial, Truman era ordenado y trabajador, generó comentarios positivos. Harry S. Truman pasó las primeras semanas de su mandato conociendo detalles de la guerra. El 17 de abril supo de MAGIC y ULTRA³¹⁶. El 25 del mismo mes Stimson informó al Presidente de la bomba atómica aunque puede que James F. Byrnes le comunicara algo con anterioridad y Truman sabía alguna cosa de su etapa en el Senado.

La historiografía ha distinguido tradicionalmente entre la política de Roosevelt, internacionalista y conciliadora con la URSS, y la de Truman que comenzaba la Guerra Fría. La muerte de Roosevelt dejó su posición relativamente ambigua aunque hay ciertos datos que sugieren que su actuación en lo que respecta a las armas atómicas no hubieran sido tan diferentes. En primer lugar porque durante la guerra Roosevelt recibió consejos de científicos que recomendaron compartir la información, incluso con la URSS, y crear un sistema de seguridad internacional que evitara la proliferación y las consecuencias de una guerra nuclear pero finalmente optó por el mantenimiento del monopolio anglosajón. En segundo lugar, porque pese a sus reticencias morales en 1939, el Presidente no se había opuesto al

³¹³ William Averell Harriman (1891 – 1986). Fue un político demócrata que fue embajador de los Estados Unidos ante la Unión Soviética entre 1943 y 1946. Inmensamente rico, culto y trabajador aunque no demasiado comunicativo. Era el tipo de persona que Truman hubiera considerado uno de los problemas de América. David. MCCULLOUGH: *Truman...* p. 370

³¹⁴ Joseph C. GREW: *Turbulent Era. A Diplomatic Record of Forty Years. 1904 - 1945*. Vol. II London: Hammond, 1953, p. 1446

³¹⁵ *“If I could talk to you about the new president you would hear nothing but the most favorable reaction... he certainly won't stand for any pussyfooting in our foreign relations and policy... you can imagine what a joy it is a deal with man like that” Ibid., p. 1485.*

³¹⁶ Eran los procedimientos mediante los que se descifrabán las comunicaciones japonesas y alemanas. MAGIC descifraba más de millón de mensajes al mes en el Pacífico con lo que los Aliados tenían información más que respetable de lo que estaba pasando en las filas de su enemigo.

bombardeo de ciudades alemanas y japonesas y en concreto había afirmado que el arma atómica quizás se usaría sobre Japón después de una muy seria consideración³¹⁷.

En la práctica el nuevo inquilino de la Casa Blanca heredó de su predecesor intenciones parcialmente formuladas sobre la futura relación con la URSS que tendían hacia el compromiso y la colaboración, compromisos de cooperación explícita y concreta con Winston S. Churchill y la asunción implícita de que la bomba atómica iba a ser utilizada contra Japón. Truman estaba en cierta manera vinculado a utilizarla por los compromisos asumidos por su predecesor aunque dada la naturaleza del proyecto ninguna política estaba firmemente asentada y ciertamente, había otras opciones.

3. LOS CONFLICTOS DE LA VICTORIA

El nuevo presidente enseguida tuvo que abordar los numerosos problemas que surgían de las relaciones con la URSS y de la ocupación de Europa. El punto de conflicto más importante entre la URSS y sus aliados al finalizar la guerra se centraba en el espinoso asunto del gobierno polaco. Polonia había sido la causa de la guerra y había sido conquistada tanto por la URSS como por la Alemania nazi. Miles de soldados polacos en unidades propias habían combatido integrados dentro del ejército británico en todos los escenarios del conflicto. El debate se centraba principalmente en cuál de los gobiernos polacos era el legítimo, el de Londres o el creado por la URSS al ocupar Polonia; Moscú quería que el Reino Unido y los Estados Unidos reconocieran al gobierno de Lublin, mientras que estos pretendían introducir en el mismo algunos integrantes del gobierno polaco en Londres³¹⁸.

Los días 27 y 28 de marzo 16 líderes del ejército territorial polaco que habían entablado relaciones con las unidades soviéticas fueron arrestados y conducidos a Moscú, el más relevante Leopold Okulicki, y encerrados en la prisión de Lubyanka. Las detenciones causaron gran consternación en

³¹⁷ "Might, perhaps, after mature consideration, be used against the Japanese" Robert C. WILLIAMS y Philip L. CANTELON. *The American Atom: A Documentary History of Nuclear Policies from the Discovery of Fission to the Present - 1939 to 1984*, Philadelphia, PA, University of Pennsylvania Press, 1984. P 35.

³¹⁸ En Polonia el ejército territorial polaco había salido muy malparado del valiente pero poco apropiado alzamiento de Varsovia. Sin embargo aun contaba con muchos soldados y numerosos partidarios, muchos de ellos fuertemente anticomunistas. La administración norteamericana había tendido a hacer mediador pero los incidentes eran continuos. La URSS quería que el gobierno de Lublin, ahora en Varsovia, estuviera representado en la Conferencia de las Naciones Unidas pero los Estados Unidos no lo harían si no incluía alguna representante del gobierno polaco en el exilio como Stanisław Mikołajczyk. El problema es que era el gobierno de Londres quien había firmado la Carta de las Naciones Unidas el 1 de enero de 1942. Harriman cambió su actitud respecto a la URSS en estos momentos. Kennan comenta que no estuvo en la reunión pero que tanto el embajador como el general Deane volvieron muy decepcionados. . George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 210 – 211.

Washington y fueron vistas y entendidas como el primer incumplimiento serio de Yalta³¹⁹. Sin embargo, aunque el incidente era serio y generó una gran indignación, no era tan diferente de muchos otros problemas que habían surgido dentro de la Gran Alianza.

Poco después, el 17 de abril de 1945 Harriman dejaba Moscú entre otras cosas para encontrarse con el nuevo presidente. El embajador, claramente pesimista en estos momentos, le comentó a Truman el día 20 que estaban siendo testigos de una invasión bárbara en Europa³²⁰. No era totalmente escéptico sobre alcanzar un acuerdo con los soviéticos pero se tenían que abandonar todo tipo ilusiones. En esos momentos las tropas del mariscal Zhúkov llegaban a las afueras de la capital alemana y Mólotov³²¹ estaba viajando hacia los Estados Unidos para atender a la Conferencia de San Francisco en la que se adoptaría la Carta de las Naciones Unidas. En principio no iba a asistir pero Stalin accedió como gesto de deferencia con el fallecido presidente norteamericano y su proyecto. Los norteamericanos pusieron a su disposición un avión y le alojaron en la casa Blair, al lado de la Casa Blanca. El 22 de abril a las 20:30 después de cenar, Truman y Mólotov se encontraron por primera vez. Fue una charla corta en la que abordaron diversos temas, entre ellos Polonia. El comisario soviético obviamente defendió las posiciones de su gobierno.

El Presidente se reunió con sus asesores el 23 abril a las 14:00 en lo que sería la primera gran reunión que abordaba las relaciones con la URSS. Asistieron el secretario Stimson, el embajador Harriman, el general Marshall, Stettinius, Bohlen y el general Deane. El incidente se había producido en Polonia pero la discusión se centró en si los soviéticos estaban cumpliendo o no los acuerdos de Yalta. Harry S. Truman justo había recibido el día anterior un informe de Edward Stettinius Jr. indicando lo contrario³²². Durante el análisis de las relaciones norteamericano – soviéticas Harry Truman con sus colaboradores comentó que si los rusos no cooperaban “*se podían ir al infierno*”. Gar Alperovitz lo

³¹⁹ Henry Kissinger considera este acto el primer incumplimiento serio de los acuerdos de Yalta y el inicio de la guerra fría. Para el ex Secretario de Estado Stalin había moderado sus pretensiones por su posición de debilidad hasta finales de 1944 y también en cierta forma por el inmenso prestigio de Roosevelt. En abril y mayo de 1945 Stalin estaba repitiendo la política 1940 y no entendía porque los norteamericanos y británicos ponían tantos problemas con los asuntos de la Europa del este. Henry KISSINGER: *Diplomacy...*, p. 426 – 427.

³²⁰ Harriman le transmitió esas mismas ideas a Forrestal esa misma noche. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 47. Entrada del 20 de abril de 1945. Harriman le transmitió a Forrestal que el gobierno norteamericano debía mostrar más firmeza.

³²¹ La URSS cambió la nomenclatura de su gobierno y los comisarios ahora eran ministros. Mólotov ahora era oficialmente ministro de exteriores de la URSS. El embajador Harriman había convencido a Stalin de la conveniencia en una reunión que tuvo lugar el 13 de abril y en la cual el dictador le dio las condolencias por la muerte de Roosevelt. Los norteamericanos proporcionaron a Mólotov un C47.

³²² *Memo, Edward Stettinius to Harry S. Truman, April 22, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers y Memo, Edward Stettinius to Harry S. Truman, April 23, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers.*

utiliza como un indicador de la nueva política norteamericana pero el caso es que este tipo de exabruptos eran muy típicos de Truman en contextos informales³²³.

El Secretario de Guerra estaba en desventaja ya que él no había estado en Yalta. Estaba de acuerdo con Harriman y Deane en que los rusos habían causado algunos problemas y debían mejorar sus formas. Por otra parte habían cumplido todas sus promesas en la guerra y habían comenzado ofensivas en momentos donde los norteamericanos las necesitaban. En cuanto a las elecciones libres estas solo tenían lugar en países como el Reino Unido o los Estados Unidos³²⁴. James Forrestal por su parte no estaba de acuerdo con que la detención era un incidente aislado sino que era algo sistémico, los soviéticos querían dominar completamente la Europa del Este. El almirante Leahy estaba de acuerdo con Forrestal pero entendía que los acuerdos de Yalta podían ser interpretados de dos maneras posibles. Los representantes del Departamento de Estado, Sttetinius y Bohlen, apoyaron las tesis de Harriman y Forrestal. Stimson en su diario sostiene que solo recibió apoyo del general Marshall quien recordó al Presidente que el Ejército Rojo iba a jugar un papel importante a la hora de derrotar a los japoneses. Sin embargo las discrepancias no eran tan grandes. Averell Harriman o el propio Stimson era partidarios de adoptar cierta posición de firmeza ya que la alianza no corría peligro. El general Marshall no veía apropiado el momento pero tampoco veía con malos ojos una posición más firme. Truman acabó la reunión afirmando que seguiría el consejo de la mayoría.

Mólotov retornó a la Casa Blanca por la tarde, a las 17:30. La conversación tuvo lugar en el despacho oval, el Presidente quien se encontraba acompañado por Sttetinius y Harriman. Bohlen y Paulov hicieron, como de costumbre de traductores. En un estilo absolutamente diferente del practicado por Roosevelt, exigió al embajador soviético que cumpliera los compromisos adquiridos en Yalta sobre todo en el caso de Polonia. Mólotov, de forma muy característica en él, insistió en que su gobierno los estaba cumpliendo estrictamente. Después de una conversación larga Truman pidió a Mólotov que transmitiera a Stalin su petición para que permitiera a 3 o 4 polacos no comunistas, incluyendo Mikolajczyk, entrar en el gobierno polaco. En sus memorias, escritas años más tarde con ayuda de Dean Acheson y en plena Guerra Fría, el Presidente adornó considerablemente esta conversación para mostrar que había sido firme con la URSS desde el principio. El Presidente relata que Mólotov le contestó *“nunca me hablado así en mi vida”* a lo que le contestó *“cumplan sus acuerdos y no le*

³²³ *“They could go to hell”* Citado por Gar ALPEROVITZ: *The Decision to Use the Atomic Bomb...*, p. 67 Memorandum from Bohlen. Moscow, April 23 1945. FRUS 1945 Vol. V. pp. 252 – 255.

³²⁴ Henry STIMSON y McGeorge BUNDY: *On Active Service...*, pp. 607 - 608

hablarán de esa forma”³²⁵. El incidente se utilizó para mostrar que Truman siempre, y desde el principio, había tenido una actitud firme ante el comunismo. Tanto aquellos que lo defienden, por su confrontación contra el comunismo, como aquellos que lo critican, por su intransigencia, han aceptado esta versión de los hechos³²⁶.

Sin embargo, parece que la narración de la entrevista es bastante exagerada y Truman utilizó palabras menos gruesas. Geoffrey Roberts, analizando los archivos soviéticos, concluye que Truman exageró bastante su contundencia³²⁷. Charles E. Bohlen niega que la tensa discusión final tuviera lugar, simplemente dice que el Presidente habló con claridad y despidió a Mólotov con palabras cortantes. Miscamble afirma que existe una continuidad en lo que respecta a la estrategia, y un cambio evidente en lo que respecta a las tácticas³²⁸. El *New York Times* recoge la entrevista, indica que el problema polaco no había sido resuelto e indica que la atmósfera estaba inusualmente tensa y que los participantes estaban incluso estaban menos comunicativos de lo habitual³²⁹.

Otro incidente problemático en la relación entre los Estados Unidos y la URSS fue la suspensión repentina de los envíos de ayuda, el programa de Préstamo y Arriendo, a la URSS. La medida fue adoptada el 12 de mayo de 1945. La decisión sorprendió a todo el mundo, de hecho algunos barcos dieron la vuelta en pleno viaje. Truman en sus memorias atribuye el error a su inexperiencia, al error administrativo y sobre todo al sentimiento anti – ruso de L. Crowley y Joseph Grew³³⁰. En realidad la suspensión repentina del programa fue consecuencia de varios factores. En primer la ambigüedad y la insistencia de Roosevelt en promover el programa de préstamo y arriendo sin informar al público norteamericano de la importancia de los mismos y a los soviéticos de cuando finalizaría. En segundo lugar por la presión del Congreso y la *Foreign Economic Administration* en cumplir la ley y en ejecutar estrictamente una orden presidencial que Truman no había leído según reconoció en sus memorias. En

³²⁵ “*I have never been talked to like that in my life*” Mólotov said. I told him, “Carry out your agreements and you won’t get talked to like that.” Harry S. TRUMAN: *Memoirs.. Year of Decisions...*, pp. 81 y 82. Charles E. Bohlen confirma el tono de presidente en sus memorias. Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.213

³²⁶ Daniel Yergin sostiene que el encuentro del 23 de abril supuso la escenificación oficial del cambio de política norteamericana. Daniel YERGIN: *Shattered Peace: The origins of the Cold War and the National Security State*, Boston, Houghton Mifflin, 1978.

³²⁷ Geoffrey ROBERTS: «Sexing up the Cold War: New Evidence on the Mólotov–Truman Talks of April 1945», *Cold War History*, 4 (3), (2004), pp. 105 - 125.

³²⁸ Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, pp. 122 – 123.

³²⁹ *New York Times* 24.4.1945, p. 13

³³⁰ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, pp. 227 – 229. En el libro Jonathan DANIELS: *The man of Independence*, Philadelphia, J. B. Lippincott Company, 1950. el autor que entrevistó a Truman afirma que le comentó de Crowley que era tan anti – soviético como Wallace estaba a favor.

tercer lugar por el hecho de que la ayuda tenía que acabar y existía un consenso en todos los ámbitos de la administración de que las reglas debían variar tras la victoria en Europa³³¹.

La suspensión repentina de la ayuda supuso un gran golpe diplomático a las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos aunque se aplicó a todos los países. En pocos días se reactivaron los envíos para aquellos países que iban a participar en la guerra en Asia y para completar las plantas industriales en construcción. El Presidente se saltó las objeciones del Congreso que apuntaban a que la URSS todavía no había declarado la guerra al Imperio japonés. La historiografía más ortodoxa entendió la suspensión del préstamo y arriendo como uno de los primeros actos de la Guerra Fría aunque los documentos y los testimonios pueden ser entendidos simplemente como un error. Stalin protestó por el fin abrupto de los envíos pero el 11 de junio de 1945 enviaba un telegrama a Truman agradeciendo la ayuda prestada durante la guerra. Cuando el 19 de agosto las ayudas acabaron definitivamente los Estados Unidos y la URSS siguieron cooperando y algunos bienes fueron comprados a préstamo por la URSS. En cuanto a Joseph Grew y a Leo Crowley dejarían la administración durante ese mismo año y entre los motivos pudo estar este asunto³³². La interrupción del préstamo y arriendo se explica mucho mejor desde el error y las dinámicas burocráticas que desde el anticomunismo.

Otro punto de tensión al finalizar la guerra, en el cual la URSS no estaba realmente implicada, tenía lugar entorno a la ciudad de Trieste. En mayo de 1945 el ejército yugoslavo se acercó a la ciudad con ánimo de ocuparla. Truman ordenó a Eisenhower que hiciera una exhibición de fuerza al mismo tiempo que se hacía una petición a la URSS. Joseph Grew creía que la URSS estaba detrás de este movimiento en tropas y que en el futuro esperaba utilizar el puerto de esta ciudad para su flota³³³. Tito no obtuvo

³³¹ George C. HERRING Jr.: «Lend-Lease to Russia and the Origins of the Cold War, 1944-1945» *The Journal of American History* 56 (1), (1969), pp. 93-114. El 10 de mayo de 1945 A. Harriman y Truman hablaron sobre el asunto. El embajador en Moscú se reunió con los administradores y acordaron parar los bienes excepto aquellos necesarios para la guerra contra el Japón y para completar las fábricas y proyectos ya empezados. Harriman, Grew y Crowley elaboraron un memorándum el cual presentaron y explicaron al presidente y que éste reconoció no haber leído. La Foreign Economic Administration interpretó la orden presidencial de forma literal ya que no se pretendía suspender los envíos ya programados.

³³² El profesor Donald Filtzer resalta la paradoja que supuso que, pese a todos los temores de los dirigentes soviéticos, la penuria de la posguerra pudo haber reforzado al sistema. En primer lugar porque los ciudadanos soviéticos estaban interesados básicamente en su supervivencia y en segundo lugar porque cuando la recuperación, progresiva y lenta pero recuperación al final y al cabo, tuvo lugar el régimen pudo obtener crédito por ello. Ver Donald FILTZER: *Soviet Workers and Late Stalinism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

³³³ Joseph C. GREW: *Turbulent Era. A Diplomatic Record of Forty Years. 1904 - 1945*. Vol. II London: Hammond, 1953, pp. 1474 – 1485.

ningún apoyo de Stalin y se retiró hasta una línea de demarcación alrededor de la ciudad, la línea Morgan. Marshall y Leahy le pidieron al Presidente contención en este asunto³³⁴.

No todas las relaciones con la URSS habían generado problemas. De hecho, algunos asuntos estaban claramente en vías de solución. En diciembre de 1944 Stalin habían abandonado a los comunistas griegos y en ninguno de los órganos oficiales del régimen había aparecido reproche alguno hacia el Reino Unido o los Estados Unidos. En los países occidentales los partidos comunistas, todos ellos populares y con gran número de cargos públicos, habían cedido el poder a las tropas de ocupación sin más problemas. En la zona de influencia soviética algunos hechos podían dar pie a la esperanza. En Finlandia se había celebrado elecciones en marzo. En Austria el gobierno provisional de Karl Renner creado el 25 de abril no fue reconocido pero las tropas norteamericanas llegarían a la capital austriaca en mayo y eventualmente el gobierno sería reconocido por los Estados Unidos a finales de año³³⁵. En Checoslovaquia Eduard Benes no hablaba de interferencias soviéticas. Finalmente los periodistas occidentales tenían cierta libertad de circulación e información en las áreas ocupadas por el Ejército Rojo.

4. LAS NACIONES UNIDAS. LA CONFERENCIA DE SAN FRANCISCO

Después de la entrevista con Truman Mólotov voló a San Francisco donde participó en las primeras Conferencia que debía crear las Naciones Unidas. En la ciudad de la costa Oeste se encontraba el Secretario de Estado, Edward R. Stettinius, quien estuvo alejado del gabinete de Truman por esa misma razón. Su subsecretario, Joseph Grew, le sustituía en Washington. La Conferencia de San Francisco, que tenía el máximo apoyo de la Administración, tuvo una gran repercusión mediática. Asistieron a la misma 850 delegados con sus respectivos equipos así como unos 2500 periodistas. El *New York Times* abrió su primera página con la foto y la noticia de la conferencia aunque se describe la sesión inaugural como sobria.

President Truman's was not the magic voice of Mr. Roosevelt, but it was the voice of a man bent on the same end. The absence of Mr. Roosevelt shadowed the proceedings. So did the absence of Poland. To the end it was

³³⁴ William D. LEAHY: *I was there. The Personal Story of the Chief of Staff to Presidents Roosevelt and Truman Based on His Notes and Diaries Made at the Time*, New York, McGraw-Hill Book Company, 1950. Entradas del 11 y 19 de mayo de 1945.

³³⁵ El reconocimiento de facto tuvo lugar el 20 de octubre de 1945. Ver *New York Times* 21.10.1945, pp. 1 y 9.

*hoped that some formula would be found to enable the first victim of Nazi aggression to take her place at the opening session*³³⁶

Los jefes de las delegaciones eran las primeras espadas de la diplomacia internacional: Anthony Eden, Edward Stettinius, T. V. Soong y Vyacheslav Mólotov³³⁷. Otros participantes fueron Jan Christiaan Smuts o Jan Masaryk. Los representantes de las principales potencias se turnaron a la hora de presidir las sesiones plenarias por petición de los soviéticos³³⁸. Durante las siguientes semanas la Conferencia trabajó a través de una red de Comités y Subcomités en los que tendrían lugar las discusiones sobre aspectos concretos. Gran parte del trabajo ya se había realizado en Dumbarton Oaks y en la Conferencia de Yalta. La delegación norteamericana, nombrada por Roosevelt³³⁹, había trabajado sobre esta base y tenía algunas modificaciones y enmiendas que se presentarían durante la misma.

Es significativo que Truman dedique bastante espacio en sus memorias a hablar de la Conferencia y de la Organización. Afirma que le dio mucha importancia desde el principio y que leyó los discursos y documentos de Wilson referidos a la Sociedad de Naciones. Su principal preocupación era conseguir que los dos partidos se implicaran en el proyecto y la posterior aceptación del Senado. El secretario contó en su delegación con los senadores Vandenberg, republicano, y Connally, demócrata. Truman también sostiene que Stettinius tenía que mantenerle constantemente informado y que él resolvería los posibles problemas que hubiera³⁴⁰.

En la Conferencia participaron delegaciones de 46 países y entidades políticas. Las Repúblicas Soviéticas de Bielorrusia y Ucrania asistieron, tal como se había acordado en Yalta, así como Dinamarca, quien no había declarado la guerra al Eje, y Argentina³⁴¹. El principal problema en los inicios estuvo en Polonia ya que la URSS intentó que participara el gobierno de Lublin, que no era reconocido por el Reino Unido y los Estados Unidos. El asunto complicó considerablemente la Conferencia. Averell Harriman sugirió en una rueda de prensa que la cooperación con la URSS era

³³⁶ *New York Times* 26.4.1945, p.1. La corresponde Anne O'Hare McCormick describe como el único representante aplaudido fue Mólotov.

³³⁷ A. Gromyko sustituyó a Mólotov que volvió a Moscú tras las primeras sesiones.

³³⁸ Tom Connally comenta que esto fue una cesión del Secretario Stettinius. Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally*, New York, Thomas Y. Crowell Company, 1954, p. 281

³³⁹ Además de Stettinius formaban parte de la misma los senadores Vandenberg, Connally, los congresistas Sol Bloom y Charles A. Eaton, el comandante Harold Stassen y el decano del Barnard College. Cordell Hull también participó así como John Foster Dulles, Nelson Rockefeller, Leo Pasvolksy y el embajador Harriman quienes actuaban como consejeros.

³⁴⁰ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, pp. 272 – 273. Este tipo de afirmaciones es bastante común en Truman quien siempre afirmaba controlar la situación.

³⁴¹ La URSS protestó por su inclusión, tenía buenas relaciones con las potencias fascistas, pero fue finalmente aceptada por la presión de los países latinoamericanos, apoyados por Estados Unidos, quienes amenazaron no apoyar las candidaturas de Ucrania y Bielorrusia.

imposible y en ese momento algunos periodistas como Walter Lippman se marcharon de misma. Pensaban que estaba poniendo en peligro la futura paz. Raymond Gram Swing pidió la destitución del embajador³⁴². Otro foco de fricción en la Conferencia fueron las peticiones por parte de la URSS de participación en el control de Tánger, un lugar alejado de su tradicional esfera de influencia, y el establecimiento de bases navales en los Dardanelos. No todos estuvieron protagonizados por la URSS, el 29 de mayo tropas francesas ocupaban y atacaban a nacionalistas sirios en Damasco. La presión norteamericana, británica y soviética forzó a los franceses a ceder y retirarse.

El principal problema no obstante era estructural y se centraba en el asunto del veto que ponía en peligro el nacimiento de la Organización. Si no se conseguía un acuerdo esta nunca vería luz. Mólotov había abierto de nuevo el tema antes de irse el 8 de mayo indicando que también debía ser posible en la cuestiones de procedimiento. El 21 de ese mismo mes Stettinius informó a Truman sobre las dificultades que estaban surgiendo en este punto y que había sido uno de los acuerdos claves en Yalta. El Presidente entonces optó por solucionar los problemas al modo roosevelniano y envió a Harry Hopkins, quien se encontraba muy enfermo, y Averell Harriman a entrevistarse con Stalin³⁴³. El 26 de mayo se alcanzó un acuerdo preliminar mediante el cual nada impediría a un miembro de las Naciones Unidas presentar su caso o expresar cualquier opinión en cualquier controversia que pudiera surgir. No obstante el veto todavía se aplicaba a la investigación de posibles quebrantamientos para la paz y se podría aplicar al envío de comisiones de investigación³⁴⁴ con algunas excepciones. Estas volvieron a activar “*la batalla del veto*” que solamente se solucionó cuando Hopkins y Harriman trataron el tema durante su sexta reunión con Stalin, el 6 de junio. Hopkins, Harriman, Stalin y Mólotov se entrevistaron en el Kremlin y el dirigente soviético accedió. Esa misma noche enviaron un telegrama a San Francisco y la delegación soviética cedió³⁴⁵. La orden expresa de Stalin a Mólotov desbloqueó las conversaciones. Algunos estados como Australia pusieron objeciones el sistema pero fueron convencidos con el argumento de que aceptaban el veto o no habría Carta.

³⁴² Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.215

³⁴³ El senador Tom Connally se atribuye la idea Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...*, p. 284

³⁴⁴ El Subsecretario de Estado explicaba el acuerdo el 26 de mayo de 1945. *New York Times* 27.5.1945, p. 1 y 19. Las grandes potencias ignoraron las quejas sobre el sistema del veto en su conjunto que formularon algunos miembros de la Conferencia como el ministro de exteriores australiano Herbert Evatt

³⁴⁵ Finalmente se desbloqueó el acuerdo sobre la redacción final de la Carta de la ONU, que entraría en vigor el 20 de diciembre de 1945. Forrestal anota este cambio repentino en la delegación soviética en la entrada de su diario del 8 de junio de 1945. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 67. Este acontecimiento generó la impresión entre muchos que Stalin podía ser mucho más flexible y conciliador que los funcionarios soviéticos y que no estaban informado adecuadamente.

Truman anunció inmediatamente su viaje a San Francisco para asistir a la sesión final de la Conferencia. La Carta y el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia fueron adoptadas por unanimidad en la sesión de clausura de la Conferencia el 25 de junio de 1945 a la 10:53 pm en la *Opera House* de San Francisco. Al evento asistieron 3000 personas deseosas de asistir a un momento histórico. Alger Hiss, secretario general de la Conferencia y sus ayudantes efectuaron el recuento³⁴⁶. La firma tuvo lugar el día siguiente debido a los problemas de impresión que suponía imprimir todas las copias en los 5 idiomas oficiales. Los delegados se colocaron en semicírculo delante de sus banderas y bajo una fuerte iluminación generando la imagen que pasó a la prensa. China, el primer país agredido por el eje, puso la primera firma. El resto de las delegaciones fueron pasando a continuación. El presidente Truman estuvo presente durante la firma de la delegación norteamericana, observando como firmaba el Secretario, realzando la solemnidad del momento.

A las 5:00 de la tarde, mientras todavía seguían firmando algunas delegaciones, se procedió a la sesión de clausura donde diversos delegados pronunciaron discursos finales. Fueron 11 más el de presidente norteamericano que clausuró finalmente la Conferencia. El más aplaudido fue el del representante checoslovaco Jan Masaryk quien era visto como un representante del entendimiento entre el socialismo y el capitalismo. Casi todos los delegados enfatizaron que la Carta no era perfecta pero que era un gran paso adelante. El presidente Truman reflejaba las esperanzas puestas en la nueva organización que debía evitar una nueva guerra.

«La Carta de las Naciones Unidas que acabáis de firmar es una base sólida sobre la cual podremos crear un mundo mejor. La historia os honrará por ello. Entre la victoria en Europa y la victoria final, en la más destructora de todas las guerras, habéis ganado una batalla contra la guerra misma... Gracias a esta Carta, el mundo puede empezar a vislumbrar el día en que todos los hombres dignos podrán vivir libre y decorosamente.»

Truman abandonó la Conferencia muy satisfecho con el resultado. El 2 de julio pidió personalmente al Congreso una ratificación rápida de la Carta en un discurso conciliador en el que intentó tender puentes con aquellos críticos en la política exterior, en especial Burton K. Wheeler, un amigo personal. El Presidente argumentó que la Carta no era perfecta pero que con el tiempo se perfeccionaría. El *New*

³⁴⁶ Antes de la votación se analizaron y aprobaron los 4 informes realizados y redactados por los ponentes. El delegado soviético puso objeciones al primero de ellos porque no se abordaban las causas y los mecanismos para la retirada de la Organización. El periodista del NYT entendió que el comentario era para que constara. *New York Times* 26.6.1945.

York Times preveía que podía ser ratificada el Senado en el mejor de los casos con un mínimo de 6 votos en contra, pecó de pesimismo³⁴⁷.

La ratificación fue, tal como había pedido el Presidente, fue rápida y superó todas las expectativas entre otras razones porque contaba con el apoyo de los senadores Connally y Vandenberg³⁴⁸. El 28 de julio, el Senado ratificó la Carta por 82 votos a favor frente a 2 en contra, una hazaña política que ni el propio Roosevelt hubiera conseguido. Solo 5 senadores estuvieron ausentes de la votación. Dean Acheson quien por entonces no era subsecretario fue el encargado de conseguir los votos en el senado aunque más tarde reconocería que no tenía demasiada fe en la Carta ni en la Organización.



5 Firma de la Carta de las Naciones y el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia. 26 de junio de 1945

³⁴⁷ *New York Times* 23.7.1945. pp. 1 y 7

³⁴⁸ Ambos entraron juntos en el Senado el día 28 para enfatizar la unidad en este asunto. El senador Connally comenta que fueron recibidos entusiastamente Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally*, New York, Thomas Y. Crowell Company, 1954, p. 285



6 El presidente Truman observa la firma de la Carta por el Secretario de Estado. 26 de junio de 1945. NYT 27.6.1945

5. PREPARANDO POTSDAM

Las Naciones Unidas finalmente acabó en acuerdo, lo cual dado como acabó la Sociedad de Naciones, no era pequeño logro. No obstante el problema del veto solo era uno de los frentes donde las relaciones soviético – americanas estaban teniendo problemas y el problema del gobierno polaco seguía sin solucionarse. Henry L. Stimson y Joseph E. Davis persuadieron al Presidente para que se intentara alguna maniobra conciliadora. El resultado fue el envío en misión especial de Harry L. Hopkins, el colaborador de Roosevelt, a Moscú y a Joseph E. Davies a Londres. En este momento Truman siguió la costumbre de Roosevelt y la decisión no se consultó con el Secretario de Estado quien estaba en esos momentos en la Conferencia de San Francisco³⁴⁹.

El primero en Londres se entrevistó con Churchill encontrándolo especialmente nervioso respecto a la URSS y sobre todo respecto a la posibilidad de que los Estados Unidos abandonaran Europa. Davies, de forma un tanto condescendiente, en su informe sugiere que la posición del primer ministro era temporal y estaba motivada por la presión *“The Prime Minister was tired, nervous, and obviously working under great stress. The vehemence and bitterness of his expressions would undoubtedly be*

³⁴⁹ *Memorandum by the Acting Secretary of State.* Washington, May 21, 1945. FRUS 1945 Vol, p. 22

much modified with considered judgment”³⁵⁰. Harry L. Hopkins, quien se encontraba muy enfermo, marchaba a Moscú, ciudad en la que permaneció del 25 de mayo al 6 de junio entrevistándose varias veces con Stalin. El asunto del veto solo ocupó la última reunión, la sexta. El resto del tiempo los enviados trabajaron principalmente en la solución del problema polaco³⁵¹.

Las conversaciones concluyeron con un éxito razonable. Hopkins consiguió que Stalin accediera a algunas de las peticiones norteamericanas. La más notable fue que Stalin permitió que 5 personas ajenas a Lublin y 3 del gobierno de Londres formaran parte del gobierno polaco. Averell Harriman le dijo al Presidente que este gobierno sí que respondía al acuerdo de Yalta. La administración norteamericana reconoció entonces el gobierno de Varsovia el 5 de julio, el mismo día que el Reino Unido³⁵². Polonia, aunque no estuvo en la Conferencia de San Francisco, estaría entonces entre los miembros fundadores de la Organización de las Naciones Unidas, un honor ciertamente merecido porque había sido primer país invadido por el nazismo. La administración Truman y el gobierno británico tuvieron que usar todas sus influencias, debido al anticomunismo polaco, pero al final Mikolajczyk y otros polacos relativamente aceptables por Moscú, aceptaron volver a su país para participar un gobierno de amplia representación. Más tarde se diría que Polonia había sido traicionada pero en estos momentos el acuerdo alcanzado parecía la mejor solución. Truman consideraba que tanto Hopkins como Davies habían hecho un buen trabajo y habían mejorado las posibilidades de éxito de la futura Conferencia³⁵³.

La reunión tendría lugar Potsdam, cerca de Berlín, a mediados de julio. El lugar en sí mismo era simbólico ya que tendría lugar en el corazón prusiano de Alemania pero era un entorno que los combates habían respetado y se podía acceder en tren, un requisito exigido por Stalin. La reunión era percibida como necesaria por todos los Aliados. En primer lugar había que solucionar, o por lo menos

³⁵⁰ *The Chairman of the President's War Relief Control Board (Davies) to the President*. Washington, June 12, 1945. *Supplemental report in Re: Mission to London*. FRUS 1945 Vol I (The Berlin Conference) p. 76

³⁵¹ En el terreno de la anécdota en Moscú el enviado personal de Truman realizó numerosas visitas y dio un titular a la prensa norteamericana cuando dijo *“American women are pretty, but Russian women are really beautiful”* El incidente llevó a algunos a cuestionar jocosamente si Hopkins había llevado su amistad con los soviéticos demasiado lejos. *New York Times* 4.6.1945

³⁵² Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, pp. 320 y 321. En sus memorias Harry S. Truman parece arrepentido y trata de justificar el reconocimiento del gobierno polaco. Como en otras ocasiones trata de mostrar que era duro con el comunismo desde el principio. Los hechos apuntan en otra dirección tanto en el caso norteamericano como en el británico. El 27 de julio de 1945 el Conde Raczynski hubo de abandonar la embajada polaca en Londres para ser sustituido por un embajador del nuevo gobierno.

³⁵³ Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 45. Entrada del 13 de junio de 1945. La misión en Moscú fue la última actividad pública de Hopkins. Cuando volvió el político norteamericano se retiró a la clínica Mayo donde pasaría sus últimos días.

avanzar en su solución, diversos problemas que estaban surgiendo. En segundo lugar, sobre todo desde el estamento militar, se quería asegurar la entrada de la URSS en la guerra³⁵⁴. Por otra parte el proyecto Manhattan se encontraba en una fase más avanzada y en algún momento habría que comunicárselo a Stalin oficialmente. En su diario Stimson del 16 de mayo de 1945, Stimson escribía: “*Nosotros tendremos probablemente más cartas en nuestras manos más tarde que pronto*”³⁵⁵. El Secretario de la Guerra era partidario de la cooperación con la URSS en un modelo de “*quid pro quo*”, que incluía también la cooperación en el ámbito nuclear. En su diario afirma que pensaba que de concluir el proyecto Manhattan éste daría a los Estados Unidos una baza más que razonable con la que negociar con la URSS e incluso lograr un acuerdo favorable en Polonia.

La Conferencia de Potsdam fue retrasada a finales de julio. No hubo ninguna explicación concreta pero probablemente los norteamericanos estaban pensando en ganar algo de tiempo para que tuviera lugar Trinity. La táctica de retraso que fue adoptada por la administración norteamericana tenía su punto débil en el Extremo Oriente. El 15 de mayo Stimson cita en su diario que no había duda que la URSS entraría en guerra tan pronto como le fuera posible³⁵⁶. Según se acercaba el verano de 1945 era cada vez más evidente que la ayuda soviética podría no ser necesaria sobre todo si la bomba funcionaba. En esa tesitura si la URSS declaraba la guerra al Japón adquiriría una fuerte presencia en la zona e incluso podría presentarse como potencia ocupante en las islas niponas. Por esa razón los retrasos eran convenientes siempre que la URSS no se aprovechara de ellos en el norte de China.

³⁵⁴ El Ejército Rojo impediría que los japoneses reforzaran sus islas con el ejército de Kwantung, Manchuria, lo que podría hacer el desembarco norteamericano, previsto para noviembre, aun más sangriento.

³⁵⁵ *Diario de Stimson 16, mayo de 1945*. Recuperado de internet <http://www.doug-long.com/stimson3.htm>

³⁵⁶ El requisito era que pudiera transportar suficiente número de tropas y suministros a través del ferrocarril Transiberiano.

LA CONFERENCIA DE POTSDAM

Harry S. Truman no quería ir a Potsdam. En su diario apuntó que odiaba ese viaje pero tenía que hacerlo y tenía que ganar, tenía que tener éxito³⁵⁷. Potsdam era el camino para recuperar la cooperación conseguida durante la guerra y que se había debilitado durante los últimos meses. Con el Presidente iban sus principales asesores y miembros del gabinete. Entre ellos se encontraba el recién nombrado Secretario de Estado, James F. Byrnes³⁵⁸, y el almirante Leahy, un veterano de convicciones fuertemente conservadoras. Con el Presidente también iba el Joseph E. Davies quien se había caracterizado por su actitud conciliadora con la URSS. Cuando el antiguo embajador en la URSS le sugirió que su presencia quizás fuera innecesaria dado el ambiente hostil hacia la URSS existente en la delegación el Presidente le pidió personalmente que se quedara

*Joe, I want you to understand than I am trying my best to save peace and to follow out Roosevelt's plan. It is hard job... We are counting on you. I want you at my elbow at the conference table*³⁵⁹

Además de recuperar la cooperación perdida Truman pretendía asegurar la derrota de Japón, y por lo tanto salvar vidas norteamericanas, y eventualmente limitar las posibles ganancias territoriales en influencia de la URSS en Asia³⁶⁰. El Presidente viajó a Potsdam en el crucero Augusta. Bohlen comenta que el ambiente era distendido, que no se filosofaba y que los ratos de ocio los pasaba jugando al póker. El barco de guerra llegó al puerto de Amberes el 15 de julio donde el Presidente tuvo oportunidad de ver con sus propios ojos la destrucción que había causado el conflicto.

*The evidence of war's destruction were less marked along the road that in the city of Antwerp, but I saw many bombed-out homes and factories and temporary wooden bridges*³⁶¹

Allí fue recibido por el general Eisenhower quien hasta hacía poco ostentaba el cargo de comandante en jefe de las fuerzas aliadas en Europa. Rápidamente se desplazaron a un aeródromo desde donde volaron a Berlín. El 16 de julio llegó a Potsdam donde su primer comentario fue sobre el mobiliario

³⁵⁷ Era el segundo viaje a Europa del Presidente, la última vez estuvo cuando había servido en un regimiento de artillería durante la Gran guerra. Ahora iba a residir en una pequeña población, cerca de la capital del Reich que se encontraba totalmente destruida, y se iba a encontrar cara con Stalin. El presidente norteamericano sentía curiosidad por conocer al que había sido enemigo de todos sus valores y al mismo tiempo su aliado más valioso. Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 49. Entrada del 7 de julio de 1945.

³⁵⁸ Fue nombrado Secretario de Estado el 30 de junio. El New York Times lo describió como un hombre de partido y bien informado en relaciones internacionales debido a que había estado en Yalta. *New York Times*, 1.7.1945, p.1

³⁵⁹ *Davis, Joseph. 15 / 16 July 1945.* Davies Papers Box 18. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 34. Ben Cohen, que asistió también a la Conferencia, era un New Dealer.

³⁶⁰ En julio de 1945 la URSS estaba reuniendo un ejército de millón y medio de soldados en la frontera norte de China. Para Truman y su equipo la declaración de guerra de la URSS bien podía forzar la rendición, el 17 de julio de 1945 el presidente Truman escribía en su diario *"en cuanto eso suceda, se acabaran los japoneses"*.

³⁶¹ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p. 336 y 337.

que los rusos habían saqueado y que fue recuperado gracias a la acción enérgica de un oficial. Ese día se encontró con Churchill quien en su opinión había sido demasiado agradable y le había dado mucho “jabón”, también pasó revista a la famosa división acorazada del general Patton “*Hell on wheels*”, no solo a sus hombres sino a millones de dólares en equipo³⁶². El Presidente visitó las ruinas de Berlín donde manifestó pena por el “*populacho*” y concluyó que los rusos habían cogido a todos aquellos sanos. En su diario aparecen pensamientos sobre la gloria y el fin de las grandes civilizaciones como Cartago, Roma, Atlantis etc... Truman pudo ver con sus propios ojos, aunque no por demasiado tiempo, como Europa había quedado literalmente destruida “*Never did I see a more sorrowful sight, nor witness retribution to the n[i]nth degree*”

1. LA CONFERENCIA

El primer encuentro tuvo lugar 17 de julio en el palacio de *Cecilienhof*, antigua residencia del káiser. Era la primera vez que se encontraba con Stalin quien le impresionó favorablemente. En el diario que el Presidente llevó en la conferencia le definió como honesto y extremadamente inteligente o agudo “*smart as hell*”³⁶³.

Harry S. Truman, de forma muy típica en él, presentó un programa de trabajo. La idea era conseguir avances en algunos o en todos los puntos del programa. En la presentación de se dejaron claras las 5 posiciones norteamericanas. La primera propuesta era la creación de un Consejo de ministros de exteriores (CFM), en el que China y Francia participarían, que se encargaría de solucionar los problemas de la postguerra y prepararía una Conferencia de final de paz y los tratados. La segunda versaba sobre Alemania para la que se proponía un sistema descentralizado tanto en lo político y como en lo económico, también se pedía aplicar el principio “*first charge*” en lo que respecta en la reparaciones de guerra. El presidente norteamericano apoyaba el consenso de Guerra – Estado de mediados de julio de 1945 que insistía, frente a quienes defendían grandes reparaciones, en que había que cambiar la mentalidad alemana para que no resurgiera el militarismo. Para ello se evitaría el desmembramiento y las reparaciones de guerra hasta que se hubiera satisfecho las necesidades locales.

³⁶² El presidente se alojó en la Manor House en la orilla del lago Griebnitz en Babelsberg (Potsdam) en lo que pronto se conoció como la pequeña Casa Blanca. Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 52. Entrada del 16 de julio de 1945. El comentario sobre el coste del equipo también está en dicha entrada.

³⁶³ *Ibid.*, p. 53. Entrada del 17 de julio de 1945. En la primera sesión de la Conferencia también estaban James F. Byrnes y los embajadores A. Harriman, Pauley y J. Davies. Asistieron también Dunn, William L. Clayton, Ben Cohen, H. Freeman Mathews y Charles E. Bohlen del Departamento de Estado.

En tercer lugar los norteamericanos querían que se aplicara en la práctica la Declaración sobre la liberación de Europa que implicaba el establecimiento de gobiernos representativos tal como se había indicado en Yalta³⁶⁴. Los norteamericanos, británicos y franceses equiparaban representatividad con elecciones libres y juego democrático, para la URSS la representatividad suponía gobiernos de unidad nacional donde estuvieran representados diversos partidos, entre ellos y de forma notable el comunista. También se pedía suavizar los términos del tratado de rendición de Italia de 1943 e incluso se sugería la entrada de este país en las Naciones Unidas. Las discrepancias fueron inmediatas tanto por el Reino Unido como por la URSS. Stalin por su parte sacó el tema de la flota alemana, de Franco³⁶⁵, del gobierno polaco en Londres y de la situación en Siria, Líbano y Tánger. Los británicos se oponían a la posición sobre Italia e insistían en elecciones libres en Polonia, Rumanía y Bulgaria. Pese a todo Truman en su diario comenta que Stalin estaba contento con su propuesta de temas. El Presidente por su parte se sintió aliviado cuando supo tuvo la confirmación que la Unión Soviética declarararía la guerra al Japón³⁶⁶.

Debido a los numerosos temas y su complejidad, durante los días siguientes hubo pocos avances. Churchill hablaba mucho tiempo y Stalin apenas lo hacía. Respecto a la Conferencia de Ministros de exteriores, CFM, se llegó a un acuerdo indicando que China sería excluida de los convenios europeos ya que no había participado en la guerra y que Francia solo se incluiría en el tratado de paz de Italia. El caso de Franco se descartó rápidamente, los mandatarios occidentales indicaron que pese al desprecio que tenían el régimen no querían hacer nada al respecto. Sobre Alemania se acordó la división cuadripartita y se estableció una Comisión de Control Aliada (ACC). En el transcurso de estos días se acordó la retirada de Irán y se alcanzó un acuerdo sobre Austria.

En muchos otros puntos las negociaciones no parecían llegar a ningún puerto. Las discusiones fueron particularmente intensas en lo que respecta a las reparaciones, tanto en la cantidad como en su ejecución. Al final se acordó que el país germano se trataría como un todo en lo que respecta a las reparaciones de las cuales el 56 por ciento para la URSS. Estados Unidos insistió en que los primeros pagos irían para mantener la ocupación. También hubo fuertes discusiones sobre el estrecho del

³⁶⁴ Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, pp. 53 - 54. Entrada del 18 de julio de 1945.

³⁶⁵ Stalin sacó el tema de Franco en su primer encuentro con Truman el 17 de julio y el día 18. Truman no ponía ninguna objeción hacia su expulsión. *Ibid.*, p.53. Entrada del 17 de julio.

³⁶⁶ Robert H. FERRELL (ed.): *Dear Bess. The letters from Harry to Bess Truman, 1910 – 1959*, London, University of Missouri Press, 1998, pp. 518- 519.

Bósforo y el derecho turco a fortificar el Bósforo. En estos asuntos Truman se comportó como un negociador duro que sus colaboradores atribuyeron a las noticias atómicas.

El día 24 la Conferencia se interrumpió para que Churchill y Eden pudieran volver a Londres a esperar el resultado de las elecciones que estaban teniendo lugar. Para sorpresa de muchos, sobre todo Stalin, el líder conservador fue derrotado y sustituido por Clement Atlee y Ernest Bevin. El nuevo gobierno laborista podría estar ideológicamente más cercano a la URSS pero resultó mucho menos proclive que el gobierno conservador al pacto, sobre todo en el caso polaco³⁶⁷. Los días siguientes se dedicaron a la discusión del asunto de la frontera germano – polaca, las reparaciones de guerra y el asunto italiano. El día 27 julio James F. Byrnes retiró la propuesta de que Italia entrara en la ONU. En el caso de las reparaciones se alcanzó un acuerdo provisional que respondía a un modelo zonal propuesto por Byrnes. En cuanto a Polonia, británicos y norteamericanos acabaron reconociendo la frontera en la línea Oder – Neisse. En compensación la URSS garantizó la libertad de acceso y de información a la prensa antes y durante las elecciones polacas. En otros aspectos el acuerdo fue más fácil. Los aliados estuvieron de acuerdo en los traslados forzosos de población que debían ser llevados a cabo “*de manera ordenada y humana*”. El comunicado final de la Conferencia también indicaba al gobierno de Franco que no pidiera el ingreso en las Naciones Unidas.

2. LA BOMBA ATÓMICA EN POTSDAM

Mientras tanto en los Estados Unidos el proyecto Manhattan alcanzaba sus estadios finales. Si tenía éxito produciría un arma capaz de destruir una ciudad entera. Las consecuencias humanas eran evidentes pero todos los integrantes se encontraban bajo una inmensa presión y no parecían prestar atención a los aspectos éticos. Pese a tener una educación esmerada, tendencias liberales y ninguna afinidad con lo militar ninguno de los altos cargos científicos del proyecto se planteaba lo que suponía arrojar el “*aparato*” sobre una ciudad o por lo menos consideraban que era una decisión que correspondía a la administración. Cada una de las personas reaccionaba de una forma particular. Groves estaba más agresivo que nunca y no cejaba en ningún detalle, Oppenheimer se encontraba a punto del colapso y temía la posibilidad de fallos mecánicos y de electricidad. Eduard Teller había abandonado el proyecto y se dedicaba a elucubrar sobre la posibilidad de realizar una bomba de fusión, la futura súper o bomba de hidrógeno. Se cruzaban apuestas, algunos científicos como E. Fermi, para

³⁶⁷ La carrera política de Ernest Bevin había transcurrido en parte en el mundo sindical donde el ahora secretario se habían enfrentado en numerosas ocasiones con los sindicalistas comunistas. El talante de Bevin no rehuía el enfrentamiento.

desesperación de Oppenheimer, afirmaba que quizás la explosión nuclear incendiaría la atmósfera de todo el planeta.

a. El niño ha nacido

El 17 de julio, recién llegados a Berlín, Truman y su equipo recibieron la noticia del éxito de Trinity a través de un cable corto enviado por Groves desde Nuevo Méjico³⁶⁸. De los diarios del Presidente y otros asistentes se desprende un clima de optimismo y entusiasmo. El éxito fue comunicado inmediatamente a los británicos. Churchill comenta que Stimson se presentó en su residencia y le puso un papel delante que decía los bebés habían nacido bien “*Secretary of War from Harrison: Doctor has just returned most enthusiastic and confident that the Little boy is as husky as his big brother. The light in his eyes discernible from here to high hold and I could have heard his screams from here to my farm*”³⁶⁹.

Winston S. Churchill, que pasó mucho tiempo con la delegación norteamericana, también se contagió del entusiasmo atómico. Alan Brooke, el jefe de estado de mayor de Churchill, no lo estaba y en su diario comentó que el primer ministro se veía a sí mismo como capaz de eliminar todos los centros rusos industriales³⁷⁰, era la “*segunda venida en forma de ira*”³⁷¹. Para Alperovitz el conocimiento del éxito de Trinity produjo un extraordinario aumento de confianza de Truman. La bomba confirmó la creencia del Presidente que podría romper con las esferas de influencia soviéticas, sobre todo los pactos secretos de Yalta sobre Asia³⁷². Es posible que así fuera, diversos testigos afirman que el Presidente estaba de muy buen humor esos días, pero en este caso Alperovitz hace un juicio de intenciones sobre el Presidente que no es posible probar.

El día 18 el general Leslie Groves envió un informe mucho más completo que llegaba a Potsdam explicando todo lo ocurrido. El director de Manhattan afirmaba que el éxito había ido mucho más allá

³⁶⁸ El presidente en especial y su equipo, de camino a Potsdam, sabían que el experimento Trinity estaba a punto de ejecutarse y estaban ansiosos por conocer el resultado “*And on the voyage over I had been anxiously awaiting word on the results*” “*no one was certain*” Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.415

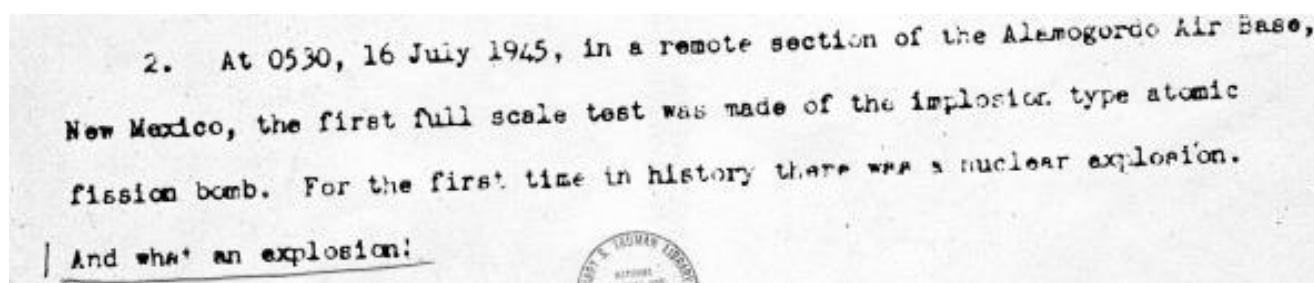
³⁶⁹ W.S. CHURCHILL: *La Segunda guerra mundial...*, p.817. El documento pertenece a *Cable War 33556 from Harrison to Secretary of War on the Trinity Test*, July 17, 1945. El presidente le dijo a J. P. Davies que le habían quitado un peso de encima. *Diario de Davies, 16 de Julio de 1945*, caja 19. Documentos de Davies citado en Melvyn P. LEFFLER: *La Guerra después de la Guerra...*, p. 64.

³⁷⁰ “*Carried away by the very first and rather scanty reports of the first atomic explosion. He was already seeing himself capable of eliminating all the Russian centers of industry and population*” Terry H. ANDERSON : *The United States, Great Britain, and the Cold War...* p. 79

³⁷¹ Gar ALPEROVITZ: *Atomic Diplomacy...*, p. 113.

³⁷² *Ibid.*, p. 199

de las estimaciones más optimistas, el mismo informe abandona la seriedad militar para mostrar la emoción del general y remarcar al final que el verdadero éxito será cuando la bomba sea utilizada contra Japón³⁷³. Se incluyen en el informe se citas bíblicas y se narran las emociones personales del personal, en algunos momentos parece más literatura que un informe militar.



b. La no decisión de Truman

Truman, como otros asistentes a la Conferencia, afirmó después que nadie manifestó ninguna reserva sobre el hecho que el arma se fuera a utilizar si la guerra continuaba. Es más que posible que esto fuera verdad. La euforia del momento y la potencia del arma hacía difícil posicionarse en contra, era como un gran juguete, un deus ex machina, a disposición del Presidente. Las opiniones en contra de su uso sin previo aviso contra ciudades tuvieron lugar en mayo y en junio de 1945, en un contexto más reposado. Probablemente el único hombre con capacidad y sentido ético para haberse posicionado en contra era Stimson, que pasaba muchas noches sin dormir a causa su sentimiento de culpa. Odiaba y amaba la bomba, la había descrito como un “*Frankenstein*” que podía devorar a la humanidad³⁷⁴, al mismo tiempo para él establecía “*una nueva relación del hombre con el universo*”. Oppenheimer dijo que el Secretario le había dicho personalmente que le extrañaba que los bombardeos sobre Japón no hubieran provocado ninguna protesta

*He thought appalling that there not should be no protest over the Air raids which we were conducting against Japan, which in the case of Tokyo led to such extraordinarily loss of life. He didn't say that the air strikes shouldn't be carried on, but he did think there was something wrong with a country where no one questioned that*³⁷⁵

³⁷³ Memorando de Leslie. R. Groves a Henry Stimson, July 18, 1945. Research Material, Lamont Papers. Recuperado de internet

http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=1&documentid=1945-07-18&documentid=2&studycollectionid=abomb El último comentario está en la página 17

³⁷⁴ Minutes of the Interim Committee meeting. 31.5.1945

³⁷⁵ Las declaraciones están sacadas de una entrevista realizada a Oppenheimer por Len Giovanni y Fred Freed. Citado en Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus*..., p. 291.

Stephen Walker afirma que “la pena de ello es que el único hombre quien posiblemente habría podido frenar el uso de la bomba apenas se podía salvar a sí mismo”³⁷⁶. De todas formas es muy poco probable que hubiera podido hacer algo ya que el liderazgo político en Potsdam estaba en manos de James F. Byrnes, quien no tenía ningún problema de conciencia en absoluto, y por Truman. Años más tarde Eisenhower sostuvo que se había opuesto al uso del arma atómica sobre Japón, un argumento que fue utilizado por Alperovitz, pero si lo hizo su oposición no debió ser vehemente³⁷⁷.

Solamente en un aspecto la inercia del proyecto fue modificada por la acción política del Secretario de Guerra. H.L. Stimson pudo imponer su criterio en la elección de blancos. Este sería el único momento en donde el anciano político consiguió resistir el carácter avasallador del general Groves. El director militar del Proyecto Manhattan quería que el blanco principal fuera Kioto, la antigua capital del Japón y un centro cultural y artístico de primer orden. Stimson, que había estado en la ciudad con su esposa durante su juventud en su luna de miel y se había sentido fascinado por sus templos y arquitectura, se negó rotundamente a ello y forzó que el primer blanco fuera la ciudad de Hiroshima. No obstante era tal el poder de Groves sobre el Proyecto que Stimson tuvo acudir al propio Presidente el 22 de julio para que apoyara su orden. Como consecuencia Kioto fue sustituida en la lista de los 4 blancos por Nagasaki. Truman refleja en su diario su coincidencia con Stimson el 25 de julio. Al mismo tiempo que afirma que el arma sería usada contra un objetivo militar y que se daría un aviso sostiene que no se usaría ni en la vieja ni en la nueva capital, Kioto y Tokio³⁷⁸.

c. Potsdam y la rendición incondicional

Dado que la maquinaria militar estaba en marcha la única oportunidad de evitar el lanzamiento de la bomba sobre Japón vendría de la mano de la diplomacia que tendría su capítulo final en la Declaración final de la Conferencia de Potsdam. El día 18 de julio, después de haber pasado revista a guardias escoceses y haber hablado con Churchill sobre Manhattan, Truman habló con Stalin quien le comentó sobre el intento de paz japonés a través de la mediación soviética. Truman ya lo sabía porque los norteamericanos habían descifrado completamente los códigos japoneses. En diario escribe que el Emperador japonés ha pedido la paz aunque en realidad había sido el ministro de exteriores reflejando

³⁷⁶ Stephen WALKER: *Shockwave. The countdown to Hiroshima*. London: John Murray, 2005, p. 114 Stimson no siempre perdía estas discusiones. Él fue quien convenció a Truman sobre la necesidad de proporcionar un juicio justo a los criminales de guerra Nazis en Núremberg.

³⁷⁷ Baton J. BERNSTEIN: «Ike and Hiroshima: Did he oppose it?» *Journal of Strategic Studies*, 10 (3): (1987), pp 377-389.

³⁷⁸ Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 55 - 56. Entrada del 25 de julio de 1945.

su falta de conocimiento sobre el asunto. También comenta que cree que los japoneses se rendirán antes de que los rusos entren, está seguro “*que lo harán cuando Manhattan aparezca sobre sus cabezas*”³⁷⁹. Sin embargo no aparecen las bajas norteamericanas que luego serán la justificación, en estos momentos Truman está pensando en el final de la guerra a través de un golpe.

En este aspecto las opciones del Presidente norteamericano eran insistir en una rendición incondicional, que había sido la política hasta el momento, o incluir en la Declaración algún tipo de referencia a la salvaguarda de la casa imperial con lo que hacer la rendición de Japón más probable³⁸⁰. Aunque no aparezca en sus diarios una de las posibles consecuencias de retirar la rendición incondicional sería el inicio de una negociación en donde los japoneses intentarían conseguir alguna ventaja pero que podía concluir la guerra sin más violencia. La rendición condicional además hubiera tenido en contra la opinión norteamericana quien consideraba al emperador como responsable de Pearl Harbour y de las marchas de Bataan que se habían conocido recientemente.

En los comienzos de la Conferencia la opción de retirar la “*rendición incondicional*”, procedente del círculo de Stimson, era la que parecía haberse impuesto. La Declaración de Potsdam entregada por Stimson el 2 de julio de 1945 a Truman incluía el párrafo: “*Esto puede incluir una monarquía constitucional bajo la presente dinastía si se demuestra a satisfacción del resto del mundo que ese tipo de gobierno nunca más aspirara a la agresión*”³⁸¹.

En su anotación en su diario de 24 de julio de 1945 Stimson comenta “*Yo entonces hablé de la importancia que le atribuía al aseguramiento a los japoneses de la continuidad de su dinastía, y me había posicionado en la inserción en el aviso formal [La Declaración de Potsdam era importante y podía ser justo lo que consiguiera o no su aceptación]*”³⁸² Sin embargo dentro del equipo norteamericano se impuso el mantener la rendición incondicional. Alperovitz usa este argumento para defender la motivación política del bombardeo atómico. ¿Por qué si la intención era salvar vidas no se incorporó la cláusula?³⁸³ Stimson se encontró en Potsdam relativamente apartado y no asistió a muchas

³⁷⁹ *Ibid.*, p. 54.

³⁸⁰ El subsecretario de Estado Joseph Grew, antiguo embajador en Japón, había asesorado al presidente sobre esta cuestión el 28 de mayo de 1945. Grew había sido embajador en Japón durante 10 años y conocía bien la importancia de la casa imperial para los japoneses y su gobierno.

³⁸¹ “*This may include a constitutional monarchy under the present dynasty if it be shown to the complete satisfaction of the world that such a government will never again aspire to aggression*” *The Conference of Berlin (Potsdam)* FRUS 1945, Vol. I pp. 892-894.

³⁸² *Diario de Stimson. 24.07.1945* Recuperado de internet <http://www.doug-long.com/stimson8.htm>

³⁸³ Gar ALPEROVITZ: *The Decision to Use the Atomic Bomb...*, p. 649.

reuniones, su cargo como Secretario de Guerra le excluía de discutir las condiciones de la futura paz. Entre los partidarios esta opción se encontraba James F. Byrnes, que parece haber defendido sus tesis casi en solitario dentro de los altos cargos pero contaba con una relación privilegiada con la presidencia. Gar Alperovitz describió la postura de James F. Byrnes como cínica y partidista, Martin Sherwin y Baton J. Bernstein creen que el Secretario estaba convencido que el emperador era una institución antidemocrática que debía ser eliminada³⁸⁴. Las discusiones fueron intensas. Henry L. Stimson, Secretario de Guerra, intentó durante 11 horas retener la cláusula. Churchill, quien no se encontraba en la Conferencia, era también partidario de no exigir la rendición incondicional puesto que continuar la guerra podría suponer enormes pérdidas humanas “*En varias prolongadas conversaciones que mantuve con el Presidente a solas, o en presencia de sus asesores, discutí lo que se podía hacer.... Él tenía que plantearse si esto no se podía manifestar de alguna otra manera para que pudiéramos conseguir todos los elementos para la paz y seguridad futuras...*”³⁸⁵.

Al final se impuso el carisma y la energía de James F. Byrnes, la estrella emergente dentro del gabinete de Truman, quien convenció al Presidente para que se planteara en la Declaración de Potsdam solamente la rendición incondicional³⁸⁶. Durante los debates expresaron lo inconveniente que era parecer débiles respecto a Japón además de las consecuencias negativas que tendría dentro de los Estados Unidos³⁸⁷. Truman, procedente de la política interior, era especialmente sensible a tales consideraciones. El 16 de abril, en su primer discurso al Congreso, los aplausos más importantes los recibió cuando pronunció las palabras “*rendición incondicional*”. Byrnes afirmaría que el Presidente sería literalmente crucificado si cedía³⁸⁸ y probablemente tenía razón.

Así que el acuerdo final fue exigir la rendición incondicional en la Declaración de la Conferencia. La Declaración de Potsdam tuvo lugar el 26 de julio de 1945 y fue presentada oficialmente a Japón a través de la diplomacia sueca.

³⁸⁴ Martin J. SHERWIN: *A World destroyed. Hiroshima and the origins of the arms race*, New York, Vintage Books, 1987.

³⁸⁵ W.S. CHURCHILL: *La Segunda guerra mundial...*, p. 821

³⁸⁶ El historiador Akira Iriye sostiene que una de las razones para la eliminación de la referencia a la continuidad de la dinastía imperial fue la influencia del grupo de Byrnes, Acheson y McLeish que no conocían prácticamente nada sobre Japón y que estaban fuertemente influidos por la opinión pública. Akira IRIYE: *Power and Culture: The Japanese-American War 1941-1945*. Cambridge MA, Harvard University Press, 1981, pp. 255-256.

³⁸⁷ Tras el uso de las bombas atómicas Truman recibió una carta del senador Richard Russell el 7 de agosto recomendando destruir todo el país con bombas atómicas hasta que rogaran la rendición incondicional. Ver http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?documentdate=1945-08-07&documentid=8&studycollectionid=abomb&pagenumber=1

³⁸⁸ David M. KENNEDY: *Freedom from Fear*. Oxford, Oxford University Press, 1999, p. 844

*(12) We call upon the government of Japan to proclaim now the unconditional surrender of all Japanese armed forces, and to provide proper and adequate assurances of their good faith in such action. The alternative for Japan is prompt and utter destruction*³⁸⁹

La Declaración se plasmó en un documento oficial al final de la conferencia y fue emitida por radio, de tal forma que los japoneses supieron de la misma inmediatamente³⁹⁰.

d. La bomba y Stalin

Otro asunto de especial relevancia en la diplomacia atómica era el sensible tema de la comunicación a los soviéticos sobre la existencia de la misma. Era una incidencia que se había tratado antes de la Conferencia de Potsdam y muchos, como Oppenheimer, Marshall o Stimson por diversas razones, habían estado a favor. Los asesores de Truman, sobre todo Byrnes, temían que si se explicaba el asunto a Stalin éste pediría la coparticipación en el proyecto, a lo que no estaban dispuestos a acceder. Así que la solución adoptada fue que el Presidente norteamericano comentara el asunto de forma incidental. En realidad Stalin había conseguido colocar espías dentro de los grupos británicos y dentro del Proyecto Manhattan con lo que probablemente sabía más del mismo que el propio presidente norteamericano. Aunque siempre es difícil interpretar cual iban a ser las acciones de Stalin si la administración norteamericana hubiera decidido ser franca en este momento, probablemente el gesto hubiera sido recibido muy favorablemente.

Truman comunicó a Stalin de forma accidental durante la Conferencia que los Estados Unidos habían desarrollado una nueva bomba que iban a utilizar. Parece que Stalin no le dio importancia o fingió no dársela, ya que conocía del proyecto Manhattan, y así se refleja en las memorias de Churchill. No obstante el mariscal Zhúkov comenta que inmediatamente se interesó por el estado de las

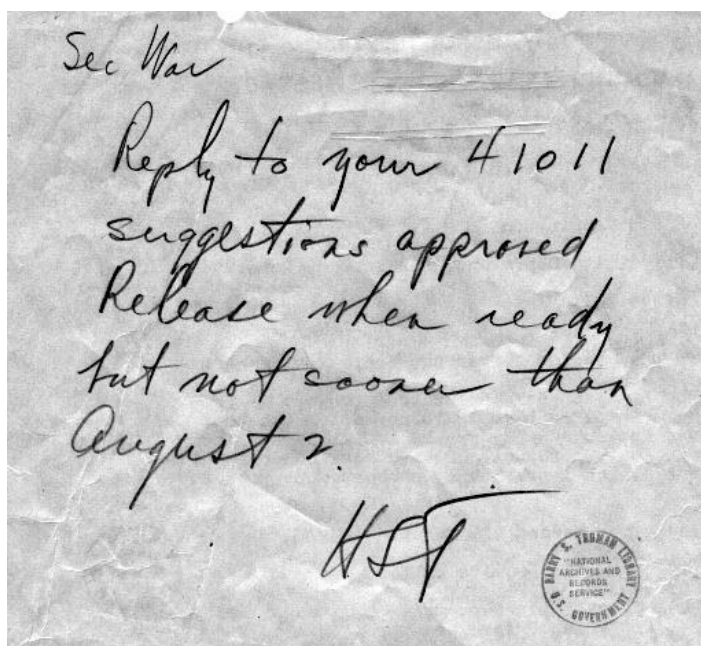
³⁸⁹ *Agreements of the Berlin (Potsdam) Conference*, July 17-August 2, 1945. Recuperado de internet http://avalon.law.yale.edu/20th_century/decade17.asp

³⁹⁰ Inmediatamente después, el 27 de Julio, el Consejo Supremo para la dirección de la Guerra se reunía en Tokio para discutir la Declaración de Potsdam y también para tratar acerca de la posible mediación soviética. El Consejo Supremo de Guerra estaba compuesto por el primer ministro, el ministro de asuntos exteriores, los ministros de la Guerra y de la marina, y los jefes de Estado Mayor del ejército y de la armada. Al final, siguiendo el modo japonés de deliberación que enfatizaba el consenso frente a la votación, se alcanzaba un compromiso entre todos. Los medios de comunicación anunciarían la Declaración aunque rebajándola en importancia y el gobierno de momento ignoraría la Declaración. La palabra elegida por el Consejo y que apareció en los periódicos de Tokio fue mokusatsu “*matar con silencio*”. La traducción de esta palabra puede ir desde ignorar con desprecio hasta permanecer sabiamente inactivo. Obviamente el gobierno y la prensa norteamericana entendieron que se rechazaba la Declaración de Potsdam. Esta interpretación fue reforzada por la conferencia de prensa que dio el primer ministro Suzuki el 28 de julio de 1945. Ese mismo día, en el popular diario japonés Asahi Shinbun se describía la Declaración de Potsdam como “*cosa de risa*”. El mismo día el gobierno japonés reiteraba que ignoraba la Declaración en lo que probablemente era un gesto para poder conseguir alguna concesión en la futura rendición o simplemente para consumo interno.

investigaciones de Kurchakov, el investigador soviético³⁹¹. Stalin pudo tomar la comunicación informal como una forma de presión diplomática a través de la bomba atómica así que decidió mostrarse poco interesado para no tener que efectuar concesiones y parecer débil. Tanto Truman como Stalin marcharon de la Conferencia pensando que Stalin no se había enterado del asunto y felicitándose de una forma un tanto ingenua por su astucia.

e. La orden y la rendición del Japón

El 25 de julio se emitió la orden para el uso de la bomba. Se especificaban como objetivos 4 ciudades industriales: Hiroshima, Nagasaki, Niigata y Kokura³⁹². La orden era corta y dejaba al ejército libertad para escoger blancos, fechas y en el caso de conseguir más bombas podía continuar de forma indefinida. El 30 de julio el Presidente norteamericano indicaba a mano en una nota enviaba a Stimson, lanzar en cuanto esté lista, no antes del 2 de agosto³⁹³. Esta fue lo más parecido a una Orden directa que dio Harry S. Truman sobre la bomba atómica.

A photograph of a handwritten note on aged, wrinkled paper. The text is written in cursive ink and reads: "Sec War", "Reply to your 41011", "suggestions approved", "Release when ready", "but not sooner than", "August 2." Below the text is a large, stylized signature that appears to be "HST". In the bottom right corner, there is a circular stamp from the "NATIONAL ARCHIVES AND RECORDS SERVICE" with "U.S. GOVERNMENT" written around the perimeter.

7 Orden manuscrita de Truman

³⁹¹ G. K. ZHUKOV: *The memoirs of Marshal Zhukov*. London, Jonathan Cape, 1971, pp. 674-675.

³⁹² *Official Bombing Order*, July 25, 1945: U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Office of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, TS Manhattan Project File '42 to '46, Folder 5B "(Directives, Memos, Etc. to and from C/S, S/W, etc.)."

³⁹³ *Henry Stimson to Harry S. Truman, with handwritten Truman reply on reverse*, July 30, 1945. Harry S. Truman Administration, Elsey Papers.

Otra orden, que el Presidente nunca contempló, fue firmada por el general Marshall y colocaba al general Groves al frente de toda la operación. Esta orden pasaba por encima del general Carl Spaatz, comandante de las Fuerzas Estratégicas y el general Arnold, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas. El hecho que un general como tantos otros, un ingeniero, tuviera tal control sobre el proyecto refleja hasta qué punto la maquinaria del Proyecto Manhattan tenía dinámicas e intereses propios. Esto también puede verse en el proceso de lanzamiento que ya estaba en marcha mucho antes de cualquier aprobación presidencial. El 16 de julio había zarpado de San Francisco con destino a la isla de Tinian el crucero pesado *USS Indianápolis*, con una carga rodeada del más alto secreto. Ni siquiera el comandante de la nave sabía que llevaba. El 20 de julio comenzaron bombardeos experimentales por parte del Grupo 509 con el fin de lanzar un bombardeo atómico.

Los acontecimientos se sucedieron tal como Groves había planeado. Truman y Stimson se encontraban a merced de su agenda. De hecho tuvieron que apresurarse para confirmar el borrador de declaración puesto que si se retrasaban un poco los acontecimientos les adelantarían. El Grupo 509 de bombardeo estaba listo para realizar el primer bombardeo atómico a primeros de agosto³⁹⁴. Hiroshima era el objetivo principal aunque si las condiciones meteorológicas no eran buenas debía ejecutarse sobre Nagasaki o Kokura. Al *“Enola Gay”* le acompañaba otros dos aviones que debían medir el fenómeno y grabar imágenes. El 6 de agosto de 1945, a las 8:15 de la mañana, el artefacto conocido como Little Boy explotaba a 600 metros de altitud en la ciudad de Hiroshima destrozándolo todo en una radio de 1,6 kilómetros y básicamente eliminando el 90 por ciento de la infraestructura de la ciudad. Los muertos en el momento y en los dos meses posteriores se calculan entre 80000 y 140000, la mayoría de ellos civiles. Entre ellos se encontraban algunos prisioneros de guerra que se encontraban en la ciudad.

Durante la Conferencia de Potsdam se había preparado la Declaración del Presidente que fue leída el día 6 de agosto de 1945³⁹⁵, el Presidente todavía estaba volviendo en el crucero *Augusta*. La Declaración mostraba el gran optimismo del momento y se encargaba de resaltar la potencia de la bomba *“más poder que 20000 toneladas de TNT”*, la culpabilidad de los japoneses y el gran esfuerzo científico realizado *“es una muestra del poder básico del universo, el poder de donde el sol extrae su*

³⁹⁴ El comandante de la misión fue el Coronel Paul Tibbets que había sido seleccionado por el propio Groves y que había preparado a su equipo en una isla llamado Tinian a 6 horas de vuelo de las islas japonesas. Sería él quien bautizaría el B29 con el nombre de su madre *“Enola Gay”*

³⁹⁵ *Press release by the White House*, August 6, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <https://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=100&st=&st1=>

energía que ha sido descargado sobre aquellos que llevaron la guerra al lejano oriente". En la Declaración se afirmaba en un estilo netamente norteamericano *"Hemos apostado dos billones de dólares en la apuesta científica más importante de la historia – y ganamos"*. La Declaración de Stimson es más exhaustiva, menos belicosa que la del Presidente y marcaba el hecho que la bomba sería de gran ayuda a la hora de acortar la guerra con el Japón³⁹⁶.

El día 9 se lanzaba la segunda bomba, *"Fat man"*, sobre la ciudad de Nagasaki, con idénticas consecuencias. Otra ciudad había sido borrada del mapa. Un hecho que no se suele destacar sobre esta bomba es que el Presidente norteamericano pudo no haberse ni enterado. La orden del 25 de julio decía que *"las bombas siguientes serían lanzadas tan pronto como estuvieran disponibles..."*. Tibbets y los aviadores adelantaron un día el lanzamiento inicialmente previsto para el día 10. Los habitantes de Nagasaki recibieron los folletos por aire avisándoles de la bomba atómica el mismo día que fueron aniquilados. Ese mismo día Groves escribía Marshall preparando el terreno para el lanzamiento de la tercera bomba que se supone tendría lugar antes del 24 de agosto. Es probable que Truman lamentara su falta de control sobre la bomba lanzada en Nagasaki aunque nunca lo manifestó públicamente.

El día de 10 de agosto de 1945, en la Casa Blanca se recibía un mensaje del Congreso Imperial de Japón aceptando las condiciones de Potsdam siempre que dicha Declaración no comprometiera las prerrogativas de su majestad como gobernante soberano³⁹⁷. Era la condición que Stimson había querido incluir y no había podido. Tras deliberar la respuesta norteamericana fue positiva siempre que la autoridad del emperador quedara sujeta al comandante de las fuerzas aliadas; la forma de gobierno estaría vinculada a voluntad del pueblo japonés. Las condiciones fueron aceptadas por el emperador Hirohito y el gobierno japonés aceptaba la rendición el 14 de agosto de 1945. Al día siguiente Hirohito, el *Tenno* o hijo del cielo, se dirigía por radio al pueblo japonés, como la *"situación de la guerra se había desarrollado no necesariamente en el interés de Japón"* el emperador pedía a los japoneses *"aguantar lo inaguantable"*³⁹⁸.

³⁹⁶ *"It is abundantly clear that the possession of this weapon by the United States even in its present form should prove a tremendous aid in the shortening of the war against Japan"* Statement of the Secretary of the War. War Department, Washington D.C. Paper of Eben A. Ayers. B File p. 1

³⁹⁷ El 7 de agosto, Yoshio Nishina, el físico japonés más famoso fue convocado por el Alto mando. Alguien le preguntó ¿Puede construir esa bomba en 6 meses? En circunstancias favorables podríamos aguantar. Nishina replicó que puede que tardara más de 6 años y además Japón no tenía uranio. ¿Entonces que solución hay? Derriben todos los aviones. Citado en Gerard DEGROOT: *The bomb. A life...*, p. 93.

³⁹⁸ Si bien el 14 de agosto unos 1000 soldados intentaron asaltar el palacio imperial para hacerse con la grabación, la ocupación de las islas japonesas por parte del ejército norteamericano fue extraordinariamente pacífica.

El cambio de postura del gobierno norteamericano respecto a Potsdam es notable aunque entendible. Se aceptó mantener la figura del emperador a cambio de una rendición rápida del país. Cada día que pasara el ejército soviético ocuparía una parte más grande de Manchuria, ya no quedaban más bombas atómicas que utilizar a corto plazo y la posibilidad de bajas norteamericanas era todavía alto³⁹⁹. Sobre esto James F. Byrnes reconoció el cambio de postura y que si los japoneses deseaban tener emperador era una cuestión suya⁴⁰⁰.

³⁹⁹ El 24 de julio fue hundido el destructor *Underhill* (112 muertos), el 29 de julio el crucero *Indianapolis* que volvía de transportar las bombas atómicas (879 muertos). La armada anunció el hundimiento el 14 de agosto. *New York Times* 15.9.1945 pp. 1 y 10

⁴⁰⁰ “*That’s dealing with the realm of speculation. Later, on August 11, in drafting the message to Japan replying to their surrender message, I wrote that Japan would have the right to determine the form of government under which its people wished to live. It was approved by the president and Stimson*” “*We were anxious to get the war over*” Interview with James F. Byrnes US News and World Report, 15.08.1960. Citado en Baton BERNSTEIN: *The Atomic Bomb...*, pp 65-66.

TIEMPO DE OPORTUNIDADES. LA INMEDIATA POSGUERRA: AGOSTO 1945 – FEBRERO 1946

El periodo comprendido entre la victoria sobre Japón y febrero – marzo de 1946 se ha considerado como una de las mejores oportunidades para consolidar toda la cooperación y las buenas relaciones que se habían forjado durante la guerra. Ambos bandos, en mayor o menor medida, consideraban que las relaciones con el otro debían o podían continuar como hasta el momento o mejorar si era posible. La administración norteamericana era optimista y estaba a la expectativa, la población simplemente deseaba volver tan pronto como fuera posible a normalidad.

La nueva etapa se inició tras la conclusión de la Conferencia de Potsdam, que solucionó o planteó soluciones para algunos de los problemas del fin de la guerra, y el uso del arma atómica en Hiroshima que introdujo un nuevo elemento en las relaciones internacionales. La correlación entre el uso de armas atómicas y el fin del conflicto era absolutamente evidente. Algunos como Henry L. Stimson pensaban que había cambiado las relaciones internacionales y la política mundial.

The advent of the atomic bomb has stimulated great military and probably even greater political interest throughout the civilized world. In a world atmosphere already extremely sensitive to power the introduction of this weapon has profoundly affected political considerations in all sections of the globe⁴⁰¹

Durante los meses siguientes los Aliados se reunieron periódicamente para resolver los problemas que había surgido durante la posguerra. Pese a toda la buena voluntad generada durante el conflicto las negociaciones fueron lentas y poco productivas, sobre todo debido a los múltiples matices que tenía cada problema a tratar. Las conversaciones se convirtieron en una noticia periódica en los medios de comunicación en un contexto en el que tanto los ciudadanos soviéticos como los norteamericanos intentaban volver a las vidas que habían perdido.

El tiempo de cooperación evolucionó probablemente a partir de febrero / marzo de 1946 en donde las relaciones parecieron empeorar. En esas fechas la administración norteamericana se veía envuelta en una aparente escalada verbal con la URSS al hilo de los discursos en el Bolshói y Fulton al mismo tiempo que alcanza su clímax y se solucionaba la primera gran crisis entre las dos superpotencias en Irán. Coincidiendo con estos hitos y sobre todo con el aparente cambio de política de la administración

⁴⁰¹ Henry Stimson to Harry S. Truman, accompanied by a memorandum, September 11, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers, p. 3 https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/index.php

norteamericana Arnold Offner⁴⁰² y Robert Messer⁴⁰³ ha planteado un modelo explicativo de la Guerra Fría que comienza en estas fechas. Arnold Offner sostiene que Harry S. Truman inició su “*declaración personal de guerra*” en estos momentos y así lo desarrolla en un capítulo de su libro⁴⁰⁴. Sin embargo, aunque es capaz de aportar algunos exabruptos presidenciales sobre la URSS y probar cierto grado de confrontación, sobre todo en el caso de Irán, los incidentes “*fríos*” de 1946 ni son sistemáticos ni planificados. Melvyn P. Leffler da una explicación más estructural, y más sólida, del inicio del conflicto también en estas fechas indicando que los Estados Unidos se vieron envueltos en un dilema de seguridad en el que los Estados Unidos fueron excesivamente prudentes y al final, junto con la URSS, se vieron arrastrados hacia el mismo⁴⁰⁵. J. L Gaddis también centra el inicio del conflicto en estos momentos aunque adjudica la responsabilidad a la URSS⁴⁰⁶. Estos autores en cierta forma son refrendados por el propio Presidente quien en sus memorias quiso mostrar que había sido duro con el comunismo desde el principio. Michael Trachtenberg y David S. Miscamble sostienen una opinión diferente. Para ellos la política y el discurso norteamericano de 1945 y 1946 se caracteriza por su confusión y falta de claridad. Las políticas y gestos duros se alternaron con otras políticas conciliadoras y de cooperación⁴⁰⁷.

La tesis del inicio temprano de la Guerra Fría tiene relativamente bases poco sólidas sobre las que asentarse. Es cierto que Truman era propenso a los arranques de genio y es posible ver un cierto endurecimiento del discurso político de alto nivel pero, por otra parte, la escalada verbal no implicó acusaciones directas ni discursos directamente confrontacionales. Tampoco supuso cambios sustanciales en la política norteamericana, tanto nacional como internacional, ni en la soviética. Los cambios fueron más bien sutiles y tuvieron más bien lugar en el terreno de las presunciones y las percepciones. A partir de marzo de 1946 es posible observar una cierta iniciativa entre aquellos que contemplaban a la URSS desde la sospecha y como una amenaza potencial. Quizás por eso se puede entender este periodo como un tiempo de oportunidades perdidas que al ser desaprovechadas dieron

⁴⁰² Arnold A. OFFNER: *Another such Victory. President Truman and the Cold War*, Stanford, Stanford University Press, 2002.

⁴⁰³ Robert L. MESSER: *The end of an Alliance...*, p. 190.

⁴⁰⁴ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, pp. 100 – 124. Capítulo V.

⁴⁰⁵ Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, pp. 98 – 99.

⁴⁰⁶ Thomas H., ETZOLD y John L. GADDIS: *Containment: Documents on American Policy and Strategy*. Columbia University Press, New York, 1978, p. 53

⁴⁰⁷ Marc TRACHTENBERG: *The Cold War and after: history, theory, and the logic of international politics*. Princeton, N.J., Princeton University Press, 2012. Para el padre Miscamble Truman y Byrnes ofrecieron otra cara pero siguieron intentando encontrar vías de acuerdo con Stalin. Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, pp. pp. 215-216, 260.

pie a que los partidarios de la contención y la lucha ideológica volvieran a tomar la iniciativa y eventualmente encaminaran, en la medida de sus posibilidades, a la administración norteamericana en esa dirección.

Winston S. Churchill había dicho sobre la URSS en 1939, antes de que Stalin firmara el pacto de no agresión con el Tercer Reich “*No puedo pronosticar cuál será la reacción de la URSS. Es una adivinanza envuelta en un misterio dentro de un enigma*”⁴⁰⁸. La frase de Churchill, brillante como en tantas ocasiones, refleja la distancia cultural e ideológica que existía entre las élites occidentales y el país de los soviets. Puede que estas conocieran sobre los términos e ideología socialista pero apenas tenían idea de cómo era la vida en la URSS y que estaba pasando en ese país, sobre todo después de una guerra tan terrible como la que había padecido durante casi 4 años⁴⁰⁹. Kennan diría en 1944 “*Russia remains today, more than ever, an enigma for the western world*”.

*We are incapable, in the first place, of understanding the role of contradiction in Russian life. The Anglo-Saxon instinct is to attempt to smooth away contradictions, to reconcile opposing elements, to achieve something in the nature of an acceptable middle-ground as a basis for life. The Russian tends to deal only in extremes, and he is not particularly concerned to reconcile them. To him, contradiction is a familiar thing. It is the essence of Russia*⁴¹⁰.

Cuando Thomas Brimelow, jefe de la sección consular en Moscú de 1942 a 1945, fue trasladado a Londres se encontró con que era el único que podía hablar y entender ruso en el *Foreign Office*⁴¹¹. Charles E. Bohlen y George F. Kennan prosperaron en sus carreras en el Departamento de Estado, además de por sus cualidades personales, por su conocimiento del ruso en unos entornos donde los especialistas fiables y leales eran una rareza.

Además de la escasez de buenos analistas la administración norteamericana tenía que lidiar con la dificultad de obtener información fiable. Las noticias de la URSS llegaban a las administraciones occidentales a través de muy pocas fuentes, las embajadas y periodistas especializados como Alexander Werth⁴¹² los cuales tenían que enviar la información depurada y censurada. La Organización de Inteligencia norteamericana durante la guerra, la OSS, no había investigado a la URSS por tratarse

⁴⁰⁸ *The Russian Enigma*. BBC Broadcast, London, 1st October 1939. <http://www.churchill-society-london.org.uk/RusnEnig.html>

⁴⁰⁹ Clinton P. Anderson se quejaba al presidente Truman en septiembre de 1945 que mientras los Estados Unidos habían compartido sus secretos con la Unión Soviética ellos apenas lo habían hecho. *Clinton P. Anderson to Harry S. Truman*, September 25, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers, p. 2 http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/index.php

⁴¹⁰ *Memorandum by the Counselor of Embassy in the Soviet Union (Kennan) "Russia Seven year's later"* September 1944. FRUS 1944 Vol. IV p. 911

⁴¹¹ Geoffrey Wilson, que dirigía el departamento ruso del *Foreign Office*, era solo uno de los miembros del departamento que había estado en Rusia. Traducía las cartas de Stalin con un diccionario. Era cuáquero y estaba muy influido por E. Hallet Carr.

⁴¹² Alexander Werth (1901 – 1969) hablaba ruso fluidamente y vivió la guerra en la URSS. Werth tuvo acceso a los altos cargos soviéticos. Fue corresponsal de *The Guardian* entre 1946 y 1949

de aliados y por no tener ni la experiencia ni la voluntad suficiente. La administración norteamericana y el gran público estaban básicamente a oscuras respecto a la URSS en 1945 y en 1946. Los despachos diplomáticos confirman esta misma visión. Kennan comentaba en julio de 1945 que los soviéticos pretendían ocultar la dura realidad en la que se vivía en su país.

Present Russian foreign press policies, which are only slightly stricter today than they were before war, have justified themselves from Soviet standpoint. They have generally succeeded in concealing from broad mass of foreign public many Russian conditions which could hardly fail to arouse distaste and criticism abroad and in giving foreign public, in our country at least, a, relatively favorable and reassuring picture of Russian reality⁴¹³.

A pesar de que las autoridades soviéticas era ciertamente estrictas en lo que respecta a la información los periodistas occidentales tuvieron cierta libertad de movimiento e información después de la guerra, siempre de forma limitada. Dicho periodo de apertura parece que tuvo fin en diciembre de 1945 cuando se volvieron a aplicar las políticas de antaño⁴¹⁴. De todas formas el aislamiento no solo provenía de las autoridades soviéticas sino también de la distancia cultural, de la dificultad viajar por el país, de los problemas con el idioma y de la reticencia de la población a juntarse con occidentales lo que les podía suponer problemas personales.

También llegaba información de aquellas personas que habían visitado o iban a visitar la URSS las cuales eran el centro de atención cuando volvía a los Estados Unidos. Dichas delegaciones tenían una visión muy limitada, y sobre todo guiada, de lo que estaba pasando en ese país. La mayoría de ellos solo visitaban Moscú y Leningrado. Al final del verano de 1945 nada menos que tres delegaciones de senadores y congresistas visitaron Rusia. Una de ellas, la liderada por el senador William M. Colmer se entrevistó con Stalin⁴¹⁵. El dirigente soviético no solía aparecer en público y se mostraba solamente en las grandes ocasiones como el 1 de mayo o el aniversario de la revolución. La invisibilidad pública de Stalin llegó a convencer a muchos, entre ellos Truman, que tenía una postura mucho más abierta y conciliadora de la que tenía el partido. De hecho el Presidente en sus diarios parecía preocupado acerca de la posibilidad de que algún demagogo a caballo subiera al poder en la URSS⁴¹⁶

Tampoco abundaban las noticias sobre la Europa ocupada por los ejércitos soviéticos debido a las restricciones que ponía el Ejército Rojo a los periodistas extranjeros. Harriman escribiría sobre Polonia

⁴¹³ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, July 21, 1945 FRUS 1945 Vol V p. 871

⁴¹⁴ "American correspondents here inform me that without warning their stories are again being subjected to the same scrutiny and censorship which has prevailed during the war". *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, December 10, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 929.

⁴¹⁵ *New York Times* 8.10.1945. Estos congresistas conseguían el foco uno o dos días en la prensa.

⁴¹⁶ Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, pp. 57 y 58. Entrada del 30 de julio de 1945.

cuando los soviéticos impidieron la llegada de representantes del Reino Unido y los Estados el 16 de marzo de 1945 “*que un impenetrable velo había caído sobre la escena*”⁴¹⁷. La frase es una exageración ya que había mucha información procedente de la Europa del Este proveniente en gran parte de la oposición al comunismo. En ambos casos la distancia cultural y las dificultades de comunicación jugaban un papel importante aunque la confusión y el desconocimiento no implicaban necesariamente hostilidad. En general los informes provenientes de diplomáticos y militares destacados en la Europa del Este y otros territorios ocupados por los soviéticos eran bastante críticos y pedían una acción más enérgica⁴¹⁸.

Por otra parte el interés en la cultura rusa, sobre todo la que tenía raíces en la Rusia zarista, que se había generado durante la guerra seguía teniendo fuerza. En octubre de 1945 el asistente del Secretario de Estado William Benton preguntaba a Kennan sobre cómo se podrían enviar grupos de músicos y artistas a la URSS. También que indica que había expectación en recibir ballet, coros y artistas rusos en los Estados Unidos. El caso de William Benton no tiene que ser necesariamente significativo pero refleja una curiosidad e interés sobre la cultura de los Aliados que era compartido en muchas instancias⁴¹⁹. En noviembre de 1945 la orquesta sinfónica de Boston invitó a Shostakóvich, sin éxito. En diciembre de 1945 el *New York Times* realizaba una curiosa comparación indicando que la URSS había causado el 80 por ciento de la bajas al enemigo y generado el 80 por ciento de la música⁴²⁰. En este campo tuvo particular importancia el Consejo Nacional para la Amistad Americo – soviética entre cuyos simpatizantes se encontraban muchas estrellas de Hollywood como Charlie Chaplin, John Garfield, Rita Hayworth, Orson Welles, James Cagney, Katharine Hepburn y Gene Kelly⁴²¹.

La situación era diferente en Europa Occidental y los territorios ocupados por los ejércitos aliados de donde se tenía mucha información, aunque no siempre sistemática o necesariamente veraz. Millones de soldados volvieron a casa con sus recuerdos particulares e historias de la guerra. Los noticieros mostraban imágenes a diario de la destrucción. La desolación también pudo ser observada por numerosos miembros del Congreso y del Senado que visitaban el continente a poco que prestaran

⁴¹⁷ “*All entry into Poland is barred to our representatives. An impenetrable veil has been drawn across the scene*” Citado en Michael DOBBS: *Six Months in 1945. FDR, Stalin Churchill and Truman. From World War to Cold War*. London, Arrow Books, 2013, p. 133. Churchill le dijo palabras parecidas a Stalin en Potsdam.

⁴¹⁸ Hugh DESANTIS: *The diplomacy of Silence: The American Foreign Service, the Soviet Union and the Cold War, 1933 – 1947*, Chicago, Illinois, University of Chicago Press, 1979, pp. 155 – 197.

⁴¹⁹ William Benton fue elegido senador, atacado por McCarthy y se especializó en cultura en la UNESCO.

⁴²⁰ *New York Times* 13.10.1945 (invitación a Shostakovich). *New York Times* 23.12.1945 p. 76

⁴²¹ El Consejo, National Council of American-Soviet Friendship, adoptó su forma final en 1943. Sus miembros, como Coliss Larmont, solían ser socialistas o simpatizantes.

atención. Los vuelos transcontinentales hacían la comunicación mucho más fácil y numerosas delegaciones viajaron al continente con diferentes misiones, todas ellas volvían con historias terribles sobre la destrucción y la hambruna. El 6 de julio de 1945 Truman, antes de ir a Potsdam se entrevistó con los senadores Wheeler, McFarland, Hawkes y Capehart quienes habían estado en Europa y le tutorizaron sobre la situación mundial⁴²².

Finalmente estaba la energía atómica que fue expuesta al mundo con su uso violento en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. El tema de la “*bomba*” suscitó un enorme interés en todo el mundo y entre el público norteamericano, casi todas las conferencias de prensa presidenciales tenían como mínimo una o dos preguntas sobre la misma. En este caso las limitaciones venían por la dificultad de comprender la física nuclear y sobre todo los procesos técnicos y tecnológicos asociados a la misma.

1. SOBRE LA URSS

La URSS era un estado plenamente consolidado durante la década de los 30 que había vivido en relativo aislamiento hasta la II Guerra Mundial. El columnista del *New York Times* C.L. Sulzberger hacía notar en septiembre de 1945 lo que todos sabían, que la URSS era una potencia dinámica que dominaba la masa de tierra más importante del planeta, Eurasia “*The most important political development during the last years of localized and finally global warfare has been the emergence of the Union of Soviet Socialist Republics as the greatest dynamic and diplomatic force of the vast Eurasian land mass which stretches from the Atlantic to the Pacific oceans*”⁴²³.

a. La URSS en la inmediata posguerra

La segunda guerra patriótica había dejado un país en ruinas, material y moralmente, exhausto por los 4 años de conflicto de una violencia extrema. Los altos cargos de la administración norteamericana apenas pudieron ver parte de la destrucción en Crimea y quedaron impresionados. Charles E. Bohlen comenta que en la península durante el viaje de 5 horas desde el aeropuerto hasta su residencia tuvieron oportunidad de verla “*The drive took about five hours. Although the country was mostly uninhabited, we saw signs of destruction – gutted buildings and burned –out nazi tanks. I believed the wreckage*

⁴²² Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, pp. 48 y 49. Entrada del 7 de Julio de 1945

⁴²³ *New York Times* 9.9.1945. El concepto lo utiliza Kennan en un memorándum sin fecha de 1945. Memorandum by the Counselor of Embassy in the Soviet Union (Kennan) s.f. FRUS 1945. Vol. V p.853.

Roosevelt saw on the drive hardened his view on Germany. "I'm more bloodthirsty than a year ago," He told Stalin when they met"⁴²⁴.

El mismo Bohlen, durante la misión Hopkins en junio de 1945 que tuvo lugar en Moscú, tuvo oportunidad de ver y visitar las ruinas teniendo la oportunidad de sentir el olor de la muerte por todas partes⁴²⁵. Eisenhower comenta que cuando voló sobre Rusia en agosto de 1945 no vio una sola casa en pie entre los confines de la Unión Soviética y los alrededores de Moscú⁴²⁶.

La paz no trajo una mejora rápida de las condiciones de vida y sí un cierto malestar entre la población, y entre los veteranos. Esas muestras de descontento entre la población, frustrada por la dureza de la paz, fueron observadas por George Kennan y comunicadas al Departamento de Estado en octubre de 1945.

*Among intelligentsia, who chafe at cultural isolation; among students youth, who suspect that there is a great deal they are no being told; and above all among returning veterans whose horizons have been broadened and appetites whetted by experiences in foreign countries*⁴²⁷

Es posible que Kennan solo estuviera poniendo sus pensamientos en boca de los ciudadanos soviéticos ya que no hay forma de comprobar en qué medida los veteranos habían abierto sus mentes durante la guerra. También es posible que estuviera utilizando el viejo asunto de los decembristas que habían protagonizado una revolución liberal en el XIX después de derrotar a Napoleón. El tema no quedó en Kennan y el embajador Harriman también habló del mismo descontento a mediados de mediados de noviembre. Entendía que las razones eran la quiebra económica que había creado la guerra y la naturaleza de la burocracia soviética. Para el embajador norteamericano ese malestar no era una amenaza seria para el sistema ni lo ponía en peligro. En primer lugar porque los dirigentes soviéticos eran muy hábiles detectando conspiraciones, por la tradición de sumisión del pueblo ruso, porque los rusos se habían acostumbrado a vivir según el modelo soviético y finalmente por la presencia de una

⁴²⁴ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p. 173 Las cifras oficiales de la destrucción fueron publicadas en 1947. "War damage in the USSR" USSR Information Bulletin 7 (May 14th 1947)

⁴²⁵ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.222 El recorrido por Moscú tuvo lugar el 7 de junio

⁴²⁶ Dwight D. EISENHOWER: *Cruzada en Europa...*, p. 513

⁴²⁷ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, October 4, 1945. Foreign Relations, 1945, Volume V, p. 891. Kennan también encargó un informe al economista Thomas P. Whitney quien iba en esta misma línea. Ver *Report Prepared by Mr. Thomas P. Whitney, Attaché of the Embassy in the Soviet Union. THE SOVIET UNION IN 1945, AN ECONOMIC REVIEW*. El informe fue entregado el 24 de diciembre de 1945. FRUS 1945. Vol. V p. 934

propaganda omnipresente⁴²⁸. En los despachos a Washington desde la embajada en Moscú no se aprecia ningún peligro inminente para el sistema soviético ni ninguna debilidad estructural.

Esa percepción respecto a la fortaleza del sistema comunista no era compartida por todos los dirigentes soviéticos quienes contaban obviamente con muchísima más información y podían sentir que la salud de su sistema político era frágil, sobre todo al acabar el año 1945 y en los inicios de 1946. En estos momentos dos eran los principales problemas a los que se enfrentaban los dirigentes soviéticos en su territorio: como acabar con los movimientos insurgentes y cómo recuperar a su país de la terrible situación económica y social en la que se encontraba.

Las partidas guerrilleras, que no aparecen en los despachos del Departamento de Estado desde Moscú eran bastante más importantes de lo que las embajadas supusieron. Las noticias llegaron por otras vías, las fuerzas armadas soviéticas se enfrentaban con grupos armados guerrilleros en los países bálticos y en Ucrania occidental. En Lituania los hermanos del bosque eran numerosos y estaban relativamente bien armados y entrenados en 1945. P. Zadeikis se entrevistó con E. Durbrow el 2 de octubre a quien tuvo oportunidad describir la situación y pedir ayuda. El presidente Truman recibió el 16 de noviembre un telegrama de antiguos dirigentes lituanos desde París pidiéndole auxilio ante la completa anulación y exterminio de su pueblo. También le indicaban el traslado de colonos rusos y el exilio de muchos patriotas hacia Siberia⁴²⁹. En Ucrania la resistencia se organizaría en la *Ukrayins'ka Povstans'ka Armiya* que lucharía hasta 1949. La URSS llegó a desplegar unos 100000 soldados en la región para combatir a la guerrilla ucraniana⁴³⁰.

Como se ha citado el otro gran reto del régimen soviético, que Harriman sí que detectó y comunicó en sus despachos, era cómo solucionar el absoluto caos económico y social en el que se encontraba el país. Los ciudadanos soviéticos se encontraban perdidos, confusos y apenas entendían las políticas

⁴²⁸ *Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, November 15, 1945. FRUS 1945 Vol.V pp 916 – 917.

⁴²⁹ *Memorandum of Conversation by the Chief of the Division of Eastern. European Affairs (Durbrow)* Washington, October 2, 1945. FRUS 1945 Vol.V p. 887 Los enfrentamientos más serios tuvieron lugar durante la segunda mitad de 1945 y principios de 1946 en donde grupos numerosos trataron de enfrentarse al ejército soviético. A partir de 1946 los partisanos cambiaron su táctica debido a que no podían reponer sus bajas y se embarcaron en una guerra de guerrillas más tradicional. Aunque no tuvieron oportunidad de ganar continuaron su lucha hasta mediados de la década de 1950. En los Estados Unidos la Conferencia Católica de obispos llamaba la atención sobre el clamoroso silencio acerca de Letonia, Estonia y Lituania. Ver *New York Times* 14.04.1945

⁴³⁰ El 31 de diciembre de 1945 Kruschchev envió un informe sobre la creciente actividad de los nacionalistas ucranianos que coincidía con las elecciones al Soviet Supremo. Pedía refuerzos de Moldavia y Lvov que Stalin concedió. *TsAMO*, f.132, op 104, d.16, l.22. Citado en Dmitri VOLKOGONOV: *Stalin. Triumph and Tragedy*. London, Phoenix, 2003, pp 504 y 505

de su gobierno⁴³¹. El propio Stalin era consciente del caos. El 1 de diciembre de 1945 recibió una carta de su hija Svetlana en la que le indicaba “*Me alegro mucho, muchísimo, de que estés bien y hayas descansado, porque los moscovitas, que no están acostumbrados a tus ausencias, han hecho circular el rumor de que estás gravemente enfermo*”. La carta seguía “*En estas últimas 6 semanas, los bandidos y maleantes han empezado a robar y a matar a muchos moscovitas de un modo espantoso*”⁴³².

Parece claro que Stalin, desde su descanso, y los dirigentes soviéticos, desde el Kremlin, eran conscientes de las terribles penurias que estaban viviendo los ciudadanos soviéticos. Aun con todos sus defectos y privilegios, que los norteamericanos siempre han remarcado, las elites soviéticas vivían mucho más cerca de sus ciudadanos que las de Washington y pretendían mejorar la situación de su país de forma rápida. Sin embargo, no existía un plan sobre cómo hacerlo y qué papel debían jugar los norteamericanos en ello. Mikoyán y Mólotov eran partidarios del comercio internacional con los occidentales aunque se encontraban en minoría. El resto estaban a la expectativa de la opinión del Secretario General.

Como siempre, es difícil saber que pensaba Stalin del asunto. Al final de la II guerra mundial. Eisenhower cuenta que durante una visita a Moscú en agosto de 1945 tuvo la oportunidad de estar con Stalin varias horas y éste le repitió varias veces que necesitaba y deseaba la ayuda norteamericana⁴³³.

Necesitamos la ayuda americana en muchos aspectos. Nos hallamos ante la gran tarea de elevar el nivel de vida del pueblo ruso, tan perjudicado por la guerra. Tenemos que enterarnos de todos vuestros progresos

⁴³¹ En agosto de 1945 el Comisariado del pueblo para la censura registró 135 cartas de Omsk de trabajadores desplazados de Leningrado quejándose de sus horribles condiciones. Unos 400 simplemente se habían marchado y eran perseguidos por la policía Este tipo de incidentes era normales en la URSS. “*the workers have given all their strength to the defeat the enemy, and they want to return home, to their own people, their own homes. And now it turns out we have being deceived. They shipped us out of Leningrad, and they want to leave us in Siberia. In this case we workers should say that our government has betrayed us and our work. They might imagine what kind of humour this leaves us in*” *Vyderzhki iz pisem rabochikh zavodov g. Omska, zaderzhannykh Voennoi tsenzuroi NKGB SSSR*, 19 September 1945. RTsKhIDNI, f.17, op 117, d. 530, I. 54. Cita de E. ZUBKOVA: “Russia after the War: Hopes, Illusions, and Disappointments”, en D.L. HOFFMANN (ed.): *Stalinism*. Oxford: Blackwell Publishing , 2003, pp. 297 - 298

⁴³² I. G. Murin *Iosif Stalin v ob`iatiakh sem`I*, Moscú, 1993, p. 95 D. Rayfield. *Stalin y los verdugos*. Madrid, Taurus, 2003, p. 483. Este tipo de noticias, quejas y peticiones no solo las recibía Stalin sino toda la cúpula soviética. En enero de 1946 grupos de trabajadores de Penza y Kuznetsk escribieron cartas a miembros del politburó entre los que se encontraban Mólotov, Kalinin y Mikoyán. En dichas cartas describían su situación de penuria. En respuesta a esas cartas una Comisión del Comisariado del Pueblo para el Comercio las investigó y determinó que tenían razón. *Informatsiia Upravleniia propagandy i agitatsii TsK VKP (b) o polozhenii del v Penzenskoi oblasti v sviazi s podgotovkoi k vyboram v Verkhovnyi Sovet SSSR*, January 1946: d. 420, I. 40. Cita de E. ZUBKOVA: “Russia after the War:..”, p. 296

⁴³³ Aunque es bastante probable probable que la URSS hubiera derrotado a Alemania sin a la ayuda norteamericana, ésta proporcionó una ayuda sustancial en muchas áreas. Las locomotoras y los jeeps norteamericanos ayudaron a mejorar la movilidad soviética y concentrar tropas en el los sitios donde hacían falta consiguiendo así superioridades y ventajas donde de otra forma no la hubieran tenido

*científicos en cuestión de agricultura; los técnicos de Norteamérica han de ayudarnos a resolver nuestros problemas de ingeniería y construcción, y queremos saber más acerca de los métodos industriales de producción en masa. Nos consta que estamos atrasados en estos terrenos, y sabemos que nos podéis ayudar mucho*⁴³⁴

Quizás Stalin hacía una referencia implícita al fin de la ayuda norteamericana que tuvo lugar en abril de 1945. También es más que posible que Eisenhower, como en el caso de Kennan, no estuviera sino reflejando sus propios pensamientos sobre la superioridad norteamericana y comparara inconscientemente la empobrecida Unión Soviética con la próspera América. El tema sobre la situación económica de la URSS también surgió durante la visita de la delegación Colmer quien era lideraba el Comité del Congreso para la Política Económica de Posguerra. La delegación tuvo una entrevista con Stalin en la cual el senador Colmer le preguntó directa y descortésmente como pensaba devolver el préstamo dada la situación de su país⁴³⁵.

b. Sobre la naturaleza del régimen soviético

¿Pero cuál era la naturaleza del régimen soviético? Durante la década de los 20 los soviéticos y su ideología se habían constituido en la antítesis de todo lo que los Estados Unidos representaban. Las administraciones republicanas de los 20 apenas se habían relacionado con la URSS y las relaciones diplomáticas solo se restablecieron durante la administración Roosevelt. Aún con todo, las relaciones no habían sido nada fáciles debido sobre todo a las actividades del Comintern, reales o percibidas, y al asunto de la deuda zarista con los Estados Unidos que nunca se solucionó⁴³⁶.

La guerra había mejorado notablemente la opinión sobre la naturaleza de la URSS y había colocado a la defensiva a aquellos que la denostaban. Independientemente de lo que pudieran pensar de la ideología comunista, los pueblos de la Unión soviética habían sido fundamentales en la derrota alemana y era muy difícil ignorarlo a fines de 1945 y principios de 1946. Normalmente se hacía una distinción entre el pueblo ruso, cuyo valor y valía nunca dejó de reconocerse, y los dirigentes soviéticos. Kenneth McKellar, senador demócrata de Tennessee desde 1917 hasta 1953⁴³⁷, resumía el

⁴³⁴ Dwight D. EISENHOWER: *Cruzada en Europa...*, p. 506

⁴³⁵ J. L. GADDIS: *The United States and the Origin of the Cold War...*, p. 260. La entrevista con Stalin que tuvo lugar en un ambiente relajado es descrita por Kennan. *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, September 15, 1945. FRUS 1945. Vol V pp. 881 - 882

⁴³⁶ El acuerdo se firmó el 17 de noviembre de 1933. Ronald Powaski sostiene que la rivalidad entre dos potencias expansionistas empezó mucho antes de 1945 y se puede retrotraer al siglo XIX o a la revolución soviética. Ronald E. POWASKI: *La guerra fría...*, pp. 360 – 361.

⁴³⁷ Como Truman había llegado al poder desde la vicepresidencia él era el siguiente en la línea de sucesión. Su cargo era Presidente *pro tempore* del Senado de los Estados Unidos. Truman le invitaba a todas las reuniones del gabinete.

sentimiento de muchos cuando afirmaba que tenía el máximo respeto y admiración por lo que había hecho el pueblo ruso en la guerra.

*In passing, I want to say that I have not a single unkind feeling towards Russia or the Russian people. I think both Russia made a wonderful record in the late war. She fulfilled every obligation not only in the war against Germany it will be remembered when many people thought she was not obligated at all to go into the war with us against Japan, and it was not to her interest to do so, yet she came proudly across and stood with us in that war. I repeat have not anything but the highest respect and admiration for the Russians*⁴³⁸.

El periodista C.L. Sulzberger, escribía un artículo bastante extenso en el *New York Times* que, mientras reconocía las diferencias y planteaba críticas razonables, explicaba Rusia y la ideología comunista. “...there is not any reason why mutual friendship should not grow. And one hopes that when it does the U.S.S.R will open its doors a bit wider to foreign inspection and that when that day comes Americans will begin to understand that all that is red is not inimical...”⁴³⁹ Incluso un acérrimo anticomunista como el almirante Forrestal pensaba que sería posible tratar con la URSS si las relaciones con ella eran como estado y no con una ideología que propugnaba la revolución mundial⁴⁴⁰. Era todo un reconocimiento en un duro como Forrestal quien nunca se fio de los rusos.

Aquellos que continuaban pensando que la naturaleza del régimen soviético era nefasta y que estaban tratando con una ideología tenían ciertas dificultades para mostrar sus opiniones y defender su visión de la realidad⁴⁴¹. Es el caso de George Orwell quien publicó su famosa novela “*Animal Farm: A Fairy Story*” el 17 de agosto de 1945 en el Reino Unido. No le fue fácil ya que 4 editores rechazaron publicarla. En los Estados Unidos la primera edición es del 26 de agosto de 1946. Como se ha citado anteriormente Clinton P. Anderson en el informe que envió tras la reunión del gabinete del 11 de septiembre tenía que negar la premisa mayor, que Rusia era amiga “*At the same time, I am not willing to accept his statement that Russia has steadfastly being our friend...*”⁴⁴². William C. Bullit, el primer embajador norteamericano en la URSS y fuera de la política tras el asunto Sumner Welles, describía a

⁴³⁸ *Kenneth McKellar to Harry S. Truman, accompanied by a report, September 27, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers, pp. 2 – 3. Philip Fleming decía básicamente lo mismo, que estaba convencido que la inmensa mayoría del pueblo ruso solo deseaba paz y amistad con los Estados Unidos. Philip Fleming to Harry S. Truman, September 28, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers, p. 2*

⁴³⁹ *New York Times* 2.9.1945

⁴⁴⁰ *Walter MILIS: The Forrestal Diaries...*, p. 57 *To Homer Ferguson*. Entrada del 14 de mayo de 1945

⁴⁴¹ No obstante mucha prensa norteamericana seguía siendo fuertemente anticomunista. Los periódicos de Hearst y McCormick, el *Reader's Digest*, *Time*, *Life*, *Catholic World* y *America* criticaban fuertemente a la URSS. Los periódicos católicos insistía en la opresión de los católicos en la Europa del este mientras que los que no lo eran se centraban en los casos de espionaje, la “*traición de Yalta*” o la presencia en Irán.

⁴⁴² *Clinton P. Anderson to Harry S. Truman, September 25, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers, p. 2*

los dirigentes soviéticos como la Inquisición Española⁴⁴³ mientras cenaba con Henry Wallace en febrero de 1946. Forrestal le escribía a Homer Ferguson el 14 de mayo de 1945 sobre la ideología soviética comparándola con una religión y haciendo alusión a su justificación de la violencia. No obstante le pedía a su interlocutor no hacer públicas sus ideas “*The Bolsheviks have the advantage over us of having a clear – cut line of economic philosophy, amounting almost a religion, in which they believe is the only solution to the government of men*”⁴⁴⁴.

Kennan en su telegrama era igual de vehemente respecto a la URSS y el comunismo, lo comparaba con un parásito que solo crecía en países enfermos.

*Much depends on health and vigor of our own society. World communism is like malignant parasite which feeds only on diseased tissue... Every courageous and incisive measure to solve internal problems of our own society, to improve self-confidence, discipline, morale and community spirit of our own people, is a diplomatic victory over Moscow ...*⁴⁴⁵

Los exiliados y refugiados que habían sufrido la represión soviética se encontraban en la misma situación. La correspondencia diplomática aborda durante 1945 diversos casos de desertores que se encontraban en los Estados Unidos y que la embajada soviética demandaba que fueran entregados a sus autoridades. El caso más notable es el de Kravchenko, un miembro de la Comisión Soviética de Compras⁴⁴⁶. Al Departamento de Estado llegaban informes sobre lo que estaba pasando en los países ocupados por los soviéticos. Un largo artículo del *New York Times* del 22 de octubre de 1945 narraba la represión política que se estaba viviendo en Polonia⁴⁴⁷. Sin embargo este tipo de informaciones eran ignoradas y consideradas poco significativas respecto al sistema debido al deseo de cooperación con los soviéticos.

En este ámbito también podemos incluir al Vaticano en particular y a la Iglesia católica en general que protestaba contra la supresión de la libertad religiosa en los territorios de la URSS⁴⁴⁸. La jerarquía y

⁴⁴³ “*Bullitt described the Communist Party as a privileged, persecuting minority group of the same type as the Spanish Inquisition. He described the Russian people as perfectly lovely people for whom he had the greatest admiration*” En John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 546

⁴⁴⁴Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 57. Entrada 4 de mayo de 1945

⁴⁴⁵ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, February 22, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 708

⁴⁴⁶ El fiscal general Biddle estaba en contra de tales deportaciones debido a que no había ningún convenio de extradición. *The Attorney General (Biddle) to the Secretary of State*. Washington, January 5, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 1132

⁴⁴⁷ *New York Times* 22.10.1945

⁴⁴⁸ El Vaticano, pese a que no había apoyado la operación Barbarossa, tenía muy poca confianza en la Unión Soviética. El propio Papa cuando era nuncio en Munich en 1919 fue encañonado por revolucionarios comunistas durante la revolución que tuvo lugar ese mismo año. El Vaticano intentó por entonces negociar con la URSS su reconocimiento a cambio de un

el electorado católico se mostraban particularmente activos. El 14 de abril los obispos norteamericanos, en la misma Carta en donde defendían la Organización de las Naciones Unidas y un sistema de protección de derechos humanos, condenaban al comunismo mundial.

*However, we have to reckon with the active, cleverly organized and directed opposition of Marxian totalitarianism to genuine democracy. This system herds the masses under dictatorial leadership, insults their intelligence with its propaganda and controlled press, and tyrannically violates innate human rights*⁴⁴⁹.

La persecución religiosa hasta el momento no había más allá de la línea Curzon pero afectaba a los católicos de rito ruteno que quedaban más allá de ella. El 11 de abril de 1945 la policía secreta soviética entró en la catedral de San Jorge en Lvov y arrestó al metropolitano Yosyf Slipy y su entorno, el prelado pasaría 18 años en el Gulag al negarse a liquidar. Entre 1945 y principios de 1946 las protestas se centraron en el acoso a los católicos rutenos⁴⁵⁰, en Ucrania occidental, y en la deportación de prisioneros de guerra a la URSS por parte de los Aliados. En Yugoslavia el arzobispo Stepinac y otros líderes de la Iglesia católica se enfrentaron al nuevo gobierno⁴⁵¹. El 25 de febrero de 1946 un reportero del *New York Times* narraba como un alto prelado del Vaticano le echaba en cara que estaban cumpliendo las cláusulas más injustas e inmorales de los acuerdos de Yalta⁴⁵². En los Estados Unidos las denuncias contra la URSS encontraron eco en Francis Spellman, nombrado cardenal en febrero de 1946, y que era profundamente anticomunista⁴⁵³.

En el otro lado es difícil encontrar partidarios acérrimos del sistema soviético en los Estados Unidos, en particular en el entorno de la administración. Obviamente dentro de ellos se encontraba el partido comunista de los Estados Unidos, liderado por Earl Browder desde 1934, que nunca había tenido demasiados miembros y se había reestructurado en 1944 como Asociación Política Comunista. Sin embargo ni siquiera en este ámbito el apoyo era absoluto ya que la idea de Earl Browder era incorporar al partido comunista en la tradición política norteamericana. El secretario general del partido comunista

cierto respeto por la libertad religiosa. A partir de 1924 cuando la URSS fue reconocida por otros Estados las negociaciones cesaron.

⁴⁴⁹ *Declaración de la Conferencia Nacional Católica*. 14.4.1945. Publicado en el *New York Times* 15.4.1945, p. 7. Truman comenta que diversos senadores le habían comentado que el Papa estaba muy preocupado “*blue as indigo*” respecto a la situación. Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 48. Entrada de 7 de julio de 1945.

⁴⁵⁰ *New York Times* 26.2.1946, p.2

⁴⁵¹ Acusaron al gobierno de Tito desde ejecutar sacerdotes sin juicio previo a expandir el materialismo y ateísmo por el país. Así informaba el embajador Patterson. *The Ambassador in Yugoslavia (Patterson) to the Secretary of State*. Belgrade, October 13, 1945 FRUS 1945 Vol. V p. 1267

⁴⁵² “*One high prelate gave the typical feeling here when he said that the Yalta agreement “went against humanity and justice” “What did you gain it” “The Russians violated their engagements, yet you are still keeping to clauses, that are immoral and unjust”* *New York Times* 25.2.1946

⁴⁵³ Jonathan P. HERZOG: *The Spiritual - Industrial Complex. America’s religious battle in the Early Cold War*, New York, Oxford University Press, 2011. No obstante la movilización católica tuvo poca fuerza en la administración.

norteamericano sostenía que la cooperación entre el capitalismo y el comunismo era posible⁴⁵⁴. La nueva asociación promovió la creación de clubes que promovían la Gran Alianza, estudiaban el marxismo y quería ejercer presión sobre políticos locales y nacionales. Obviamente desde estos entornos la visión que se tenía de la URSS era claramente positiva aunque no necesariamente acrítica.

La gran mayoría del personal de la administración norteamericana se encontraba en una zona gris y básicamente a la expectativa. Los más tolerantes y pragmáticos respecto a la URSS eran Harry Hopkins quien entendía a la URSS como una entidad estatal y Henry Wallace. Ambos creían que el entendimiento era posible y que la vía soviética a la modernidad era legítima.

This does not mean there is anything irreconcilable in our aims and purposes. Those who so proclaim are wittingly or unwittingly looking for war and that, in my opinion, is criminal. We in the United States are certain our methods will bring more liberty and a higher standard of living. The Russians are equally certain that if they are given the opportunity of peaceful development, their system will eventually deliver the most satisfaction to their people. Both of us believe in the maximum use of technology and both of us believe in peace. Both of us want to see the so-called backward nations industrialized so that the standard of living may be more uniform over the entire world⁴⁵⁵.

Entre aquellos que pensaban que el entendimiento era alcanzable se usaban los conceptos de lazos, vínculos y confianza. Si se conseguía generarlos y mantenerlos la cooperación era y sería posible. Harry Hopkins, quien se había entrevistado con Stalin en numerosas ocasiones, confiaba precisamente en los contactos personales como forma de alcanzar acuerdos duraderos tanto con el Reino Unido como con la URSS. Charles E. Bohlen tuvo oportunidad de escucharle cuando volvían de Potsdam. No es extraño que lo hiciera ya que esa había sido precisamente su principal labor durante la administración Roosevelt, Hopkins rechazaba relacionarse en términos ideológicos con la URSS⁴⁵⁶. En sus memorias Bohlen no parece convencido con la argumentación de Hopkins pero fueron escritas muchos más tarde tras toda una vida en el Departamento de Estado, puede que estuviera más de acuerdo de lo que escribiría años más tarde. El propio Truman, quien solo se encontró con el líder soviético una vez, tendía a comparar a Stalin con su antiguo jefe Tom Pendergast, un hombre que pese a todos

⁴⁵⁴ Esta desviación de los principios no gustó y Earl Browder fue denunciado desde Francia por Jacques Duclos. En 1946 sería expulsado del partido. Robert SERVICE: *Camaradas. Breve historia del comunismo*, Barcelona, Ediciones B, 2009, pp 185 – 186.

El subsecretario de Estado Joseph Grew reconoció la posición más moderada de Browder en *The Acting Secretary of State to the Chargé in the Soviet Union. (Kennan)* Washington, July 25, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 872

⁴⁵⁵ Bohlen sobre los plantamientos de Hopkins. Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.168. Henry A. Wallace. *"Industrialization of the World. "Seed" Capital Must be Used Effectively"* A speech delivered before The Institute of World Affairs, New York City, May 24, 1945. From *Vital Speeches of the Day* (July 15, 1945), v. 11, n. 19, p. 603. Recuperado de internet <http://newdeal.feri.org/wallace/haw27.htm>

⁴⁵⁶ "Harry was inclined to dismiss ideology, feeling that patient, careful dealings with Moscow were the proper answer to the problem" Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.243

sus defectos se podía tratar porque siempre cumplía con su palabra. Su descripción de Stalin en Potsdam es muy positiva *“I was impressed by him and talked to him straight from the shoulder. He looked to me in the eye when he spoke, and I felt hopeful that we could reach an agreement that would be satisfactory to the world and ourselves”*⁴⁵⁷. Un alto rango de la administración en agosto de 1945 acusaba a Mólotov de realizar trampas mientras describía a Stalin como un negociador fiable⁴⁵⁸. Walter J. Brown, periodista y presente en la Conferencia de Londres, reflejó en su diario que Byrnes pensaba que tenía que llamar a Stalin quien podía solucionar los problemas de la Conferencia porque él quería la paz⁴⁵⁹.

En la administración se tendía a considerar que Mólotov era el principal obstáculo para el entendimiento. Truman sospechaba que le ocultaba información a Stalin o solo se la daba cuando era estrictamente necesario. Edward Stettinius, unos años más tarde, se hacía eco del rumor en el Departamento de Estado y en la Conferencia de San Francisco de que Stalin tenía buena voluntad pero que habría sido convencido o presionado en el Politburó para cambiar su postura después de Yalta⁴⁶⁰.

Otra muestra significativa de que muchos pensaban que la URSS era un país de naturaleza distinta con el que la cooperación era posible está en el hecho que miembros de la administración y figuras de renombre no tenían reparo en acudir o participar en actos que fomentaban la amistad con la Unión Soviética. Uno de los más concurridos tuvo lugar el 15 de noviembre de 1945, la Asociación de Amistad Americano – soviética organizó un encuentro en el Madison Square Garden. Era un acto claramente pro soviético en donde se buscaba educar al público norteamericano. En el evento hablaron diversas personalidades pertenecientes al ala más liberal del partido demócrata. Entre ellos se encontraban el deán rojo de la catedral de Canterbury Hewlett Johnson, Joseph E. Davies, antiguo embajador en la URSS, el reverendo Stephen H. Fritchman y Paul Robeson, conocido actor y defensor de los derechos civiles. Al encuentro además asistió el Subsecretario de Estado Dean Acheson y se leyeron mensajes de felicitación, entre otros, del presidente Truman, del Secretario de la Guerra Robert Patterson y del general Dwight Eisenhower. Joseph Davies sostenía en su discurso que *“ningún*

⁴⁵⁷ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.341 y 342. Sobre Mólotov *Ibid.*, p.386.

⁴⁵⁸ *“Uncle Joe is all right— a straight shooter. It’s that double-crossing little Mólotov who causes all the trouble”* *“Conferences: Old Rock Bottom”* *Time*, 19.8.1946 Citado en Jonathan HASLAM: *Russia’s Cold War*. London: Yale University Press, 2011.

⁴⁵⁹ *Brown Diary*, September 21, 1945. Folder 602, citado en Miscamble Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, p. 257. Sobre el aprecio de la oficialidad norteamericana por Stalin ver también

⁴⁶⁰ Edward R. STETTINIUS Jr.: *Roosevelt and the Russians. The Yalta Conference*, New York, Double Day & Company, 1949, pp. 309 – 310.

gobierno o pueblo tienen un mejor y más consistente historial de esfuerzos para preservar la paz y la seguridad para la humanidad que la Unión Soviética”⁴⁶¹.

c. Sobre sus capacidades y potencialidades

Los norteamericanos no variaron demasiado su opinión sobre el desarrollo de la Unión Soviética, o Rusia, ni antes ni durante la guerra. Entre el público norteamericano existían numerosos mitos o estereotipos sobre la incompetencia soviética en el terreno científico o industrial y de forma complementaria, una opinión extremadamente optimista sobre el genio norteamericano para la industria, la ciencia o los negocios. En sus memorias de la guerra, Eisenhower recuerda vívidamente como Stalin había pedido ayuda técnica a los norteamericanos⁴⁶². La versión más burda de estos estereotipos describía al país como asiático, o bizantino. Bohlen en particular comenta en Potsdam que muchos de los soldados soviéticos tenían rostro asiático y que Stalin había estacionado en Berlín una división oriental⁴⁶³. Otra presunción típica sobre los soviéticos o rusos era que solo respetaban la fuerza o estaban acostumbrados a la intriga y a las dobles intenciones⁴⁶⁴.

Los elogios no suelen abundar. Uno de los más curiosos, y espectaculares aunque no fuera su intención, es el que realiza el embajador Harriman cuando recomienda programas de radio no demasiado frívolos ya que el público soviético era crítico y estaba acostumbrado a programas de alto contenido intelectual.

*4. Programs, Programming of American broadcasts to USSR should, of course, receive most expert and intelligent treatment. Soviet radio provides varied and high quality programs. As a result Soviet audience is a critical one. Therefore, American broadcasts to USSR must be well conceived and executed. Russians dislike too much levity and feel themselves cheated if spoken programs do not have a solid intellectual content. Programs should, of course, be in Russian language*⁴⁶⁵.

Un estereotipo más refinado, de índole psicológica, tendía a explicar el comportamiento soviético debido a su escaso desarrollo económico o social y al complejo de inferioridad colectivo derivado de ello. G. Kennan, en su famoso telegrama, atribuye de forma bastante condescendiente el comportamiento soviético al sentimiento de inseguridad que tenían los dirigentes rusos, soviéticos, respecto a pueblos más avanzados.

⁴⁶¹ *New York Times* 15.10.1945

⁴⁶² Dwight D. EISENHOWER: *Cruzada en Europa...*, p. 506

⁴⁶³ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.227

⁴⁶⁴ *Minutes of the Secretary of State's Staff Committee*, Friday Morning, April 20, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 839

⁴⁶⁵ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, December 21, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 931

*To this was added, as Russia came into contact with economically advanced West, fear of more competent, more powerful, more highly organized societies in that area. But this latter type of insecurity was one which afflicted rather Russian rulers than Russian people; for Russian rulers have invariably sensed that their rule was relatively archaic in form fragile and artificial in its psychological foundation, unable to stand comparison or contact with political systems of Western countries*⁴⁶⁶.

Estas presunciones se trasladaron inmediatamente al tema atómico en el que muchos se preguntaban cuando tardaría la URSS en conseguir su propia bomba. Los científicos consideraban que la podría tener en unos cuantos años. Byrnes amplió el plazo entre 7 y 10 años mientras que el general Groves consideraba que tardarían entre 20 y 50 años⁴⁶⁷. El 25 de septiembre de 1945 el Secretario de Agricultura, Clinton Anderson, afirmaba que Truman no debía preocuparse por la bomba soviética porque los rusos no podían copiar sus “*mentes*”⁴⁶⁸. En la famosa entrevista entre Robert Oppenheimer y Harry S. Truman que tuvo lugar el 25 de octubre el Presidente preguntó al científico cuando los rusos conseguirían su bomba atómica. El científico respondió que no lo sabía, el Presidente respondió confiadamente “*nunca*”⁴⁶⁹. No obstante eso no impidió al embajador en Polonia enviar una comunicación al Departamento de Estado haciéndose eco de unas declaraciones, manifiestamente infundadas, que sostenían que los soviéticos ya habían construido dos o tres bombas⁴⁷⁰.

Obviamente el tópico del subdesarrollo soviético, un estereotipo que los alemanes también habían compartido, no se sostenía en el nivel militar. La administración, los militares y el público norteamericano eran claramente conscientes del poder del Ejército Rojo y del valor de sus soldados, que atribuían a su fanatismo y subdesarrollo. No compartían sus tácticas ni sus doctrinas pero era evidente que habían sido ellos quienes habían derrotado a los alemanes. Eisenhower, quien hizo amistad con el general Zhúkov y estuvo con él en Moscú y en Berlín, era partícipe de esta opinión. Sin embargo el respeto por la capacidad militar soviética no significaba que lo consideraran necesariamente una amenaza⁴⁷¹. Los militares norteamericanos eran claramente conscientes que los

⁴⁶⁶ *Telegram. The Charge in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State.* Moscow, February 22, 1946--9 p.m. [Received February 22--3: 52 p.m.] No era la primera vez que usaba el argumento psicológico “*Behind Russia's stubborn expansion lies only the age-old sense of insecurity of a sedentary people reared on an exposed plain in the neighbourhood of fierce nomadic peoples.*” *Memorandum by the Counselor of Embassy in the Soviet Union (Kennan)* s.f. FRUS 1945. Vol. V p.853

⁴⁶⁷ Sobre Byrnes ver Richard RHODES: *The Making of the Atomic Bomb*, New York, Simon & Schuster, 2012, p. 650. Sobre Groves. Martin J. SHERWIN: *A World destroyed. Hiroshima and the origins of the arms race*, New York, Vintage Books, 1987, p. 237

⁴⁶⁸ Citado en Gerard DEGROOT: *The bomb. A life...*, p. 134

⁴⁶⁹ Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 331. En ese mismo encuentro Oppenheimer le dijo al presidente que tenía las manos manchadas de sangre.

⁴⁷⁰ *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State.* Warsaw, December 4, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 929

⁴⁷¹ En mayo de 1945, el Ejército Rojo era la mayor fuerza militar terrestre de la historia. Algunos habían temido, Hitler lo consideraba muy probable, que los ejércitos occidentales y soviéticos se enfrentarían entre sí cuando entraran en contacto

soviéticos también se estaban desmovilizando a un ritmo acelerado. Para fines de 1945 más de 5 millones de soldados habían vuelto a casa⁴⁷².

Kennan y el personal de la embajada no compartían esa cifra. En diciembre de ese mismo Thomas P. Whitney, a sugerencia del primero, enviaba un informe al Secretario de Estado en el que asumía que los soviéticos todavía mantenían un ejército y una industria militar importante.

*The present Soviet policy of maintaining large standing armed forces, of maintaining a good sized war industry and production of war equipment, and of building a large navy, if continued as a permanent policy, will act as a brake on capital investment since manpower, raw materials and productive facilities which are assigned to the armed forces and their support, could otherwise be used in capital investment*⁴⁷³,

El Departamento de Guerra tenía una visión bastante más realista, aunque no muy precisa, de las capacidades soviéticas que iba mucho más allá de las impresiones personales de los altos cargos de la administración. El *Joint Logistic Plans Committee* y la División de Inteligencia Militar del Departamento de Guerra, MID, formularon algunas predicciones sobre la evolución de las capacidades soviéticas. Para estos organismos la Unión Soviética tardaría unos 15 años en recuperarse de las pérdidas humanas e industriales, 10 años en solucionar los problemas de falta de especialistas, de 5 a 10 años en desarrollar una fuerza aérea estratégica, entre 15 y 25 en desarrollar una armada moderna, unos 10 años en adaptar su transporte y unos 10 años en sofocar la resistencia en las zonas ocupadas. También afirmaba que la URSS tardaría entre 3 y 10 años en desarrollar su propia bomba atómica⁴⁷⁴. Los expertos en inteligencia también empezaron pronto a resaltar que la URSS estaba teniendo muchos problemas en la reconstrucción en los sectores electrónicos, transporte, aviación, maquinaria industrial, metales no férricos y otras áreas. Estas carencias desincentivarían cualquier tipo de aventurerismo militar⁴⁷⁵.

d. Sobre sus intenciones

o poco después. Los únicos enfrentamientos fueron algunos incidentes aislados y trágicos en Berlín entre norteamericanos de gatillo fácil y soldados soviéticos borrachos en busca de botín.

⁴⁷² Stalin le dijo al senador Pepper y Colmer la verdad en la entrevista que tuvieron en el Kremlin. Sería suicida para la economía soviética no volver a la economía civil. *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, September 15, 1945. FRUS 1945. Vol V p. 882

⁴⁷³ *Report Prepared by Mr. Thomas P. Whitney, Attaché of the Embassy in the Soviet Union. THE SOVIET UNION IN 1945, AN ECONOMIC REVIEW*. El informe fue entregado el 24 de diciembre de 1945. FRUS 1945. Vol. V p. 934

⁴⁷⁴ JLPC, "Russian Capabilities," November 15, 1945; and MID, "Intelligence Estimate of the World Situation for the Next Five Years," August 21, 1946, RG 319, P&O, 350.05 (top secret).

⁴⁷⁵ JIS, "Russian Military Capabilities," October 25, 1945, RG 218, ser. CCS 092 USSR (3-27-45),

Durante el siglo XIX los medios de comunicación y ciertos sectores de los gobiernos occidentales habían caracterizado o dibujado a Rusia como una potencia agresiva y expansionista con el espíritu de un oso, un estereotipo que se mantuvo a principios de siglo y que se transformó, aunque no sustancialmente, con la llegada al poder del comunismo. Las elites políticas norteamericanas en parte seguían utilizando los conceptos de pasado para explicar el presente de las relaciones con la URSS lo cual explica en cierta forma que estuvieran dispuestas a aceptar que la influencia soviética alcanzara donde antes había llegado los territorios del zar y su influencia. Las crisis de Irán y de los estrechos a principios de 1946 recuerdan mucho a los conflictos que tenían los zares con las potencias occidentales en el siglo XIX⁴⁷⁶.

Tras la guerra, las potencias democráticas podían entender las ganancias territoriales y las políticas de construcción de los regímenes satélites soviéticos como parte de un esquema defensivo y conservador o como el primer paso en un esquema de dominación global o mundial. Los más comprensivos con la soviética sostenían la primera opinión, los más críticos la segunda. La gran mayoría de norteamericanos, incluyendo la administración, no estaba demasiado seguros de cuáles eran las intenciones soviéticas⁴⁷⁷.

1. La necesidad de seguridad

La necesidad de seguridad era el discurso oficial de la URSS y era una percepción que podían compartir tanto los partidarios de la cooperación como aquellos que buscaban contener el poder soviético. La diferencia estaba básicamente en que estaban dispuestos a conceder para que la URSS, o Stalin, la obtuvieran. James F. Byrnes nunca se opuso al deseo soviético de contar vecinos amistosos en sus fronteras.

Henry Wallace y en general todos aquellos partidarios de la cooperación, tendían a disculpar todas las acciones soviéticas bajo este prisma. En sus memorias narra la entrevista que tuvo en enero de 1946 con el senador Claude Pepper quien se había entrevistado con el generalísimo al ser parte del Comité Colmer. El senador alabó tanto a Rusia como a Stalin y le comentó a Wallace que Stalin le había dicho

⁴⁷⁶ Truman hace una referencia en la entrada del 7 de junio de 1945 en donde compara al sistema comunista con el del Zar. Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 44.

⁴⁷⁷ Andrei Gromyko en sus memorias cita esta doble visión norteamericana en la persona de Nelson Rockefeller con quien hizo amistad durante la conferencia de San Francisco y quien veía muchas oportunidades de colaboración y comercio con la URSS. El norteamericano le dijo “sean ustedes como son y nosotros seguiremos siendo como somos”. Para el plutócrata norteamericano todo mejoraría cuando “estemos seguros que ustedes no pretenden organizar una revolución por aquí” Andrei GROMYKO: *Memorias*, Madrid, El País Aguilar, 1988, p. 73

que solo pretendía recuperar los territorios perdidos durante la I Guerra mundial⁴⁷⁸. El senador demócrata también le dijo a Wallace que Stalin no parecía tener un poder tan absoluto como algunos inferían. En la entrevista con Stalin el dictador le dijo a Kennan en privado que tranquilizara los senadores que no se preocuparan por la Europa del Este, que sus tropas iban a salir de allí y que todo iba a funcionar perfectamente, Kennan citó las palabras literalmente⁴⁷⁹.

En el Departamento se elaboraron varios informes que reconocían y asumían la necesidad de seguridad por parte de la URSS⁴⁸⁰. El primero de ellos fue dirigido por Charles E. Bohlen, quien en sus memorias afirma que siempre tuvo reticencias respecto a la URSS aunque no las manifestó de forma vehemente. Las fuentes del momento nos lo muestran mucho más conciliador. El experto en Rusia más reconocido en Washington elaboró un informe en donde se analizaba las posibles políticas soviéticas tras la guerra. La versión final del mismo vio la luz al mismo tiempo que Kennan enviaba su célebre telegrama⁴⁸¹. En él Bohlen reconocía los intereses legítimos en Europa del Este y teorizaba sobre 3 posibles políticas. En la primera la URSS buscaría activamente los regímenes democráticos en Europa del Este, en la segunda opción la URSS apoyaría a los comunistas locales mediante la fuerza, finalmente como tercera opción la URSS no haría nada esperando que los Estados Unidos cometieran un error. Charles E. Bohlen consideraba que la URSS optaría por la tercera opción aunque también afirmaba que solo la total dominación de esos países proporcionaría al Kremlin seguridad absoluta. Bohlen distinguía además entre una esfera de influencia legítima y una dominación política que no lo era.

Bohlen describía que los Estados Unidos deberían tener como uno de sus principales objetivos integrar la política exterior de la URSS, que estaba enfocada hacia al interés nacional, hacia la cooperación internacional. Definía 3 posibles políticas de los Estados Unidos. En la primera opción los Estados Unidos cooperarían con la URSS en base una política de esferas de influencia lo que heriría de muerte a las ONU. En la segunda los Estados Unidos se posicionaría en contra de la URSS para defender los intereses norteamericanos, esta posición implicaría la adquisición de bases aunque no significaría renunciar a la ONU. Finalmente Bohlen incluía una tercera opción, su apuesta, que era optar por la

⁴⁷⁸ *Entrada del 28 de enero de 1946*. En John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 544

⁴⁷⁹ *Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, September 15, 1945. FRUS 1945. Vol V p. 881 - 882

⁴⁸⁰ Cloyce K. Huston, jefe de la división of Southern European Affairs, veía la actitud soviética como un intento de impedir otro cordón sanitario, para él se debía ayudar a la URSS y no simplemente vigilarla. *Huston to Matthews and Hickerson*, 24 Oct 1945, NA, RG 5, 711.61/10-2445

⁴⁸¹ T. Michael RUDDY: *Charles E. Bohlen and the Soviet Union, 1929 – 1969*, London, Kent State University Press, 1986, p. 60

máxima cooperación internacional. Esto forzaría a la URSS a “*genuine cooperation*” o “*self imposed isolationism*”⁴⁸².

El segundo informe lo encargó Dean Acheson pidiendo que se describiera tanto las capacidades como las intenciones de la URSS en su relación con los Estados Unidos. Geroid T. Robinson, profesor de estudios rusos en la Universidad de Columbia que estaba trabajando en el Departamento de Estado, dirigió los trabajos. El primer borrador se acabó en diciembre de 1945 poco antes de la Conferencia de Moscú, la versión final en febrero de 1946⁴⁸³. El informe sostenía que la URSS se comportaría como un Estado aunque no descartaba el rol de la ideología y que las aperturas diplomáticas amistosas serían malinterpretadas.

Dean Acheson, en el encuentro de Nueva York en el Madison Square Garden, en su discurso juega a esta doble vía para interpretar a la URSS. Entendía las necesidades de seguridad soviéticas que buscaba gobiernos amistosos en sus fronteras “*friendly governments along her borders*” pero al mismo tiempo criticó también la coacción que implicaba la ocupación soviética. La URSS debía conseguir su seguridad a través de la persuasión y la firmeza. No era el foro más adecuado para este tipo de discurso y el público le abucheó⁴⁸⁴.

De forma paralela cuando la junta de jefes de estado mayor presentó un informe sobre la política militar norteamericana en el futuro desde el Departamento se indicó que se daba mucho énfasis a la posible ruptura de relaciones mientras que dedicaba poco espacio a la continuación de las relaciones pacíficas. El departamento indicaba que la desproporción debía ser corregida “*It is believed that the analysis of our military needs postulated on a breakdown in peaceful relations among Britain, Russia and the*

⁴⁸² Bohlen Memorandum, 18 de octubre de 1945 Bohlen Papers (NA) Box 4. Citado en *Ibid.*, p. 55. En algún documento se habla de convencer, casi de educar a la URSS, para que coopere internacionalmente. *Memorandum prepared in the Department of State*. Washington, December 1, 1945. FRUS 1946 Vol. I p. 1136

⁴⁸³ En el informe, debido a la bomba atómica, y a su inmensa capacidad destructiva se asumía la inmensa superioridad de los Estados Unidos. Se intuían 3 periodos. El primero de ellos caracterizado por el monopolio norteamericano sería propicio para aliviar tensiones. En el segundo de ellos, en el que la URSS ya contaría con el arma, se definía como un era incertidumbre. En el tercer periodo se conocería la forma de protegerse o neutralizarla. *Report “The capabilities and Intentions of the Soviet Union as Affected by American Policy”* 10 Dic 1945, NA, RG 59, 711.61/12 – 1045 reproducido en *Diplomatic history*, Fall 1977, pp. 389 – 399.

⁴⁸⁴ R. MCMAHON: *Dean Acheson and the Creation of an American World Order*, Washington, Potomac Books Inc, 2009, p. 44

*United States receives undue emphasis (paragraphs 4, 5, and 6). It is given more space than that based on the continuance of peaceful relations. This disproportion should be corrected*⁴⁸⁵

Incluso en las posiciones más críticas hacia la URSS se reconocía que ésta buscaba y deseaba la seguridad. Winston S. Churchill en su discurso de Fulton sostenía que las intenciones finales de Stalin que no eran sino obtener una compensación por la guerra y obtener una seguridad para su régimen y sus doctrinas. Mark Ethridge, enviado especial del Secretario de Estado, concluía en su informe final, extremadamente crítico con la política soviética en Bulgaria y Rumania, no tenía otra intención que la de crear una zona de seguridad aunque potencialmente podía ser utilizada como plataforma para la presión política o incluso la agresión.

*As regards ultimate Soviet intentions in this area, there is as yet no reason to believe that Soviet policy aims at anything more than the establishment of a security zone pivoted on Bulgaria, Yugoslavia a, Czechoslovakia, and Poland. It should be emphasized, however, that the strong position which the Soviet Government is establishing in Bulgaria and Rumania will doubtless be used as a means of bringing pressure to bear on Greece, Turkey and the Straits, and could be converted without great effort into a springboard for aggression in the Eastern Mediterranean region*⁴⁸⁶.

Otro grupo relativamente numeroso podía compartir esta percepción pero seguía conservando dudas al respecto de las intenciones soviéticas y se mantenía básicamente a la expectativa. Harry S. Truman parece encuadrarse en esta categoría durante la segunda mitad de 1945. Durante la Conferencia tripartita con Clement Attlee, y MacKenzie King, Truman presionó para una Comisión de Naciones para el control de la energía atómica y la cooperación con otras naciones que debía funcionar por etapas y ser progresiva. Sin embargo eso no tendría lugar hasta que no se estuviera absolutamente seguro de la buena fe de las naciones pero eso requeriría tiempo y que la cooperación rusa se probara en la práctica⁴⁸⁷. La idea no difiere demasiado de la expresada por Churchill en Fulton en marzo de 1946.

2. El expansionismo como elemento inherente de Rusia y la ideología comunista

⁴⁸⁵ *Memorandum Prepared for the Secretary's Staff Committee*. Washington, November 16, 1945. FRUS 1946 Vol. I p. 1126

⁴⁸⁶ *Memorandum by Mr. Mark Ethridge, Special representative of the Secretary of State. Summary Report on Soviet Policy in Rumania and Bulgaria*. Washington, December 7, 1945. FOREIGN RELATIONS, 1945, VOLUME V p. 633 Una copia de este memorandum se entregó al presidente el 11 de enero de 1946.

⁴⁸⁷ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p. 111. El tema apareció en la Conferencia de prensa del 29 de noviembre en donde un periodista sacaba a relucir dos temores ante los diferentes problemas internacionales que estaban surgiendo. El primer temor era que Rusia no cooperara y el segundo era que la no cooperación condujera a la guerra. *The President's News Conference*. November 29, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=492&st=&st1=>

Otras opiniones eran más esencialistas, consideraban que el expansionismo era inherente y que más pronto o más tarde continuaría. Averell Harriman, quien había perdido la fe en la cooperación soviética en 1944, consideraba que este era parte tanto de la historia rusa como de la ideología del partido comunista *“The endless, fluid pursuit of power is a habit of Russian statesmanship, ingrained not only in the traditions of the Russian State but also in the ideology of the Communist Party, which views all other advanced nations as Russia’s ultimate enemies and all backward nations as pawns in the struggle for power”*⁴⁸⁸

Harriman no se encontraba solo en Moscú a la hora de plantear esta concepción de la URSS. La comunicación de octubre de 1945 se elaboró a partir de un borrador redactado por George F. Kennan y John P. Davies, asistentes en la embajada. Harriman y Kennan explicaban a la URSS desde dos explicaciones. La primera era de base zarista y tenía sus raíces en el siglo XIX cuando las potencias occidentales veían con temor la expansión rusa en los Balcanes, en el Cáucaso y en Asia central. La segunda se basaba en el internacionalismo del comunismo que buscaba expandir su ideología por todo el planeta. La conclusión lógica, dado que la URSS tendía a la expansión, era que los Estados Unidos debían prepararse para combatirla o contenerla ya que de otro forma no se pararía. El proponente más vehemente era sin duda George F. Kennan quien se pronunciaba contra todo tipo de cooperación con la URSS en el asunto nuclear, al hilo de la propuesta de Stimson, sugiriendo incluso que podrían usarla por sorpresa.

*I have no hesitation in saying quite categorically, in the light of some eleven years experience with Russian matters, that it would be highly dangerous to our security if the Russians were to develop the use of atomic energy, or any other radical and far -reaching means of destruction, along lines of which we were unaware and against which we might be defenseless if taken by surprise*⁴⁸⁹.

El estamento militar, en concreto los planificadores militares, pensaba de una forma parecida y preveían un entorno internacional muy volátil debido a lo poco claras que estaban las aspiraciones soviéticas y a la desconfianza mutua. De momento este tipo de análisis eran ignorados por la administración. Marshall, McCloy y Lincoln se opusieron a la primera versión y pidieron que fuera

⁴⁸⁸ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, October 23, 1945. Foreign Relations, 1945, Volume V p. 901 A Forrestal le había comentado el 29 de julio de 1945 que Rusia era como un un “vacío que aspiraba todos los bienes muebles” Walter MILIS: *The Forrestal diaries...*, p.79. Entrada del 29 de julio de 1945

⁴⁸⁹ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, September 30, 1945. FRUS 1945 Vol V p. 885

revisada⁴⁹⁰. La Junta de Jefes de Estado Mayor analizaron otro documento en octubre de 1945 que iba en la misma línea, y de la misma manera que el anterior ordenaron su revisión

*It may be conceivable ... pushing towards a domination of Europe, comparable with that which inspired the Germans, and towards the control of the Eastern Mediterranean, the Persian Gulf, Northern China and Korea*⁴⁹¹

Henry Wallace, en un discurso que daba en el Waldorf Astoria, citaba a aquellos que susurraban diciendo que las ideologías eran incompatibles y al final habría guerra⁴⁹². Entre aquellos que susurraban podemos encontrar al Secretario de Marina, James Forrestal quien había encargado un informe a Edward Willet sobre el materialismo dialéctico y los objetivos rusos y que se entregó en enero de 1946⁴⁹³. El informe es largo y sostiene que la ideología comunista en sí mismo contiene las raíces del enfrentamiento. Dedicó muchas páginas a la filosofía del comunismo aunque contiene muy pocas referencias concretas a la URSS. Sin embargo no tiene claro hasta qué punto los líderes de la URSS eran comunistas convencidos. El informe deja claro que la guerra era una posibilidad recomendando crear una posición de defensa invencible para los Estados Unidos y sobre todo no reforzar a la URSS. Forrestal lo envió a muchos altos cargos de la administración, a Harry S. Truman e incluso al Papa⁴⁹⁴. No debió haber tenido demasiado impacto en 1946 lo que refleja que todavía era una opinión minoritaria⁴⁹⁵.

2. SOBRE LA ACTIVIDAD COMUNISTA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Durante el periodo de entreguerras la Internacional Comunista había funcionado como uno de los instrumentos de la política exterior soviética generando numerosas suspicacias entre el resto de estados. Stalin disolvió la Comintern en 1943 poco antes de la Conferencia de Teherán, como gesto de buena voluntad hacia sus aliados, y los partidos comunistas del mundo, incluyendo el

⁴⁹⁰ “Strategic Concept and Plan for the Employment of the United States Armed Forces” JPS 744/3 14 sept 1945. RG 218. CCS 381 (5-3-45) Sec 1. Este documento se cita en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 42.

⁴⁹¹ “Military Position of the United States in the light of Russian Policy” JCS, 8 October 1945 RG 218, CCS 092 USSR (3-27-45) Sec 1 citado Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 41.

⁴⁹² *New York Times* 5.6.1945

⁴⁹³ Report, “Dialectical Materialism and Russian Objectives” by Edward F. Willett, January 14, 1946 http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/coldwar/documents/pdf/1-3.pdf#zoom=100

⁴⁹⁴ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p. 126. Forrestal era católico.

⁴⁹⁵ Según David Miscamble, el secretario de la marina indicó a Kennan a través de John T. Connor que escribiera un artículo comentando este informe a su manera “on the same subject in your own way” El informe sería un precedente del famoso artículo de Foreign Affairs que Kennan escribiría en enero de 1947 *Connor to Kennan*, October 31, Forrestal Papers, Box 70 Citado en Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, p. 31.

norteamericano, cooperaron plenamente con el esfuerzo bélico de sus respectivos países⁴⁹⁶. Sin embargo, eso no hizo cambiar el hecho de que esos partidos comunistas seguían teniendo fuertes vínculos con Moscú.

Según J.L. Gaddis hubo un cambio de perspectiva a la hora de entender la acción y actividades de los partidos comunistas fuera de la URSS. Durante la guerra estos eran concebidos como parte de un programa defensivo de Stalin. Una vez finalizada, a partir de 1945, algunos comenzaron a verlos otra vez como parte esencial de un programa agresivo, como marionetas al dictado de Moscú para una posible expansión⁴⁹⁷. El receptor más favorable de esta visión fue sin duda el almirante James V. Forrestal aunque esta idea plenamente compartida por Joseph Grew. Sus informes relativos sobre la reactivación de la Internacional Comunista son explícitos y alarmistas.

Evidence has been accumulating for some time that Communist International is being reactivated on a regional basis with interlocking characteristics on the top level, World-wide distribution of Moscow War and the Working Class now the New Times in five languages plus press service to all countries, plus demonstrated integration and correlation of programs of various communist parties now functioning, plus international communist machine organized to take advantage of vacuum created by Nazi defeat and difficulties of post-war readjustment in other parts of world leave little room for doubt that this machine is coordinated to extent never previously attained by Communist International and is ready to take advantage of opportunities⁴⁹⁸.

El caso de Grew no era el único sino que también puede apreciarse la idea de que el comunismo está activando la Internacional Comunista de nuevo en Georges F. Kennan y también en el embajador en Francia J. Caffery quien afirma que París está lleno de agentes comunistas⁴⁹⁹. Kennan por su parte sostiene que agentes del Comintern se han establecido en Yenan (China), Cuba, México y que París se ha convertido en el centro europeo desde donde se ha denunciado a Earl Browder. Estos partidos, pese a no tener ningún vínculo aparente con Moscú, estarían controlados desde allí y seguirían la tradición

⁴⁹⁶ Robert SERVICE: *Stalin. Una biografía*, Madrid, Siglo XXI, 2006, pp. 444- 445. La disolución fue adoptada por el Presidium del Comité Ejecutivo del Comintern el 15 de mayo de 1943. La disolución fue ampliamente comentada en el FRUS 1943, Vol. III, pp 531 - 543

⁴⁹⁷ *Memorandum by Raymon E. Murphy "Possible Resurrection of Communist International"* 2.06.1945. Citado en J. L. GADDIS: *The United States and the Origins of the Cold War. 1941-1947*, Columbia, Columbia University Press, 2000, p. 291

⁴⁹⁸ *The Acting Secretary of State to the Chargé in the Soviet Union. (Kennan)* Washington, July 25, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 872

⁴⁹⁹ *Ibid.*, p. 872. El telegrama no se reproduce. Charles De Gaulle se había entrevistado con Caffery manifestándole sus temores. *The Ambassador in France (Caffery) to the Acting Secretary of State*. Paris, May 5 1945. FRUS 1945 Vol. V pp. 686 - 687

conspiracional tan típica del comunismo⁵⁰⁰. El telegrama de Kennan fue a su vez reenviado en agosto a Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México y Uruguay⁵⁰¹.

El público y la administración norteamericana eran conscientes de la existencia de un pequeño pero notorio grupo de comunistas norteamericanos. Durante la guerra su líder, Earl Browder, fue encarcelado por incitar huelgas y defender el aislacionismo, se le acusó de falsificar su pasaporte. Cuando fue indultado por Roosevelt el tema suscitó cierta controversia y el candidato republicano Thomas Dewey lo usó en su campaña presidencial. Esas acusaciones no impidieron al presidente demócrata ganar las elecciones de 1944 con solvencia, los problemas de los norteamericanos eran otros. Truman consideraba su número irrisorio aunque le molestaba que mostraran más lealtad a Stalin que a los Estados Unidos. Que no los consideraba una amenaza se reflejaba en el hecho que los colocaba al mismo nivel que la comunidad polaca – americana o irlandesa⁵⁰².

Durante la guerra las acusaciones de espionaje y sabotaje se dirigieron sobre todo contra supuestos agentes del eje cuya persecución se encargó al FBI. Se hizo popular el término de quinta columna, un concepto con el que el público estaba familiarizado desde la guerra civil española. Esta idea se utilizó para explicar por qué las rápidas victorias alemanas en Europa Occidental en los primeros años de la guerra⁵⁰³ y fue una de las razones por las cuales se detuvo a decenas de miles de norteamericanos de origen japonés tras comenzar el conflicto.

⁵⁰⁰ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, July 15, 1945. FRUS 1945 Vol V p. 866 Kennan reenvió el telegrama a Chungking, Roma, París y a Frankfurt.

⁵⁰¹ El embajador en México aplicó el memorándum a Lombardo Toledano, un dirigente obrero local. *The Ambassador in Mexico (Messersmith) to the Secretary of State*. Mexico, August 30, 1945. FRUS 1945. Vol V p. 879. La realidad era más prosaica. El comunismo en el mundo aprovechaba la situación de paz para organizarse, difundir sus ideas y por supuesto mantener o reactivar los contactos con Moscú, el referente mundial. En la mayor parte de las cuestiones, sobre todo las generales, las visiones del Kremlin y los partidos comunistas nacionales coincidían. En el terreno de lo concreto, de la práctica, los partidos comunistas eran mayormente autónomos y perfectamente capaces de llevar la iniciativa política.

⁵⁰² Truman habla de uno entre un millón. Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 44. Entrada del 7 de junio de 1945.

⁵⁰³ El término quinta columna apareció durante la guerra civil española durante la campaña de Madrid. Ernst Hemingway usó el término en una obra de teatro que escribió en 1938. Durante la segunda Guerra mundial fueron utilizadas como explicación simplista de por qué Polonia, Francia y otros países habían sido derrotados rápidamente. La ilustración fue publicada en el *New York Times*. 11.8.1940, p. 57

Tras Pearl Harbour el presidente Roosevelt y el fiscal general aumentaron exponencialmente los fondos del FBI para combatir la subversión los cuales se dedicaron a buscar a simpatizantes alemanes, italianos y comunistas. Para hacerlo, a pesar de que el Tribunal Supremo había declarado que eran ilegales, el FBI usó escuchas de forma habitual bajo orden expresa de su director y la inacción culpable del Presidente y el Fiscal General Biddle⁵⁰⁴. El FBI consiguió diversos éxitos durante la guerra que le proporcionaron buena publicidad. El más conocido fue el que llevó a la detención de varios saboteadores alemanes que llegaron a los Estados Unidos en un submarino. También investigó comunistas pero coherentemente dedicó muchos menos recursos a este cometido durante la guerra⁵⁰⁵. En el exterior el FBI también se implicó al principio enviando agentes al exterior los cuales apenas tuvieron éxito. La agencia reformuló sus prácticas y los convirtió en asesores legales en las embajadas. Su principal área de actuación fue América Latina donde su principal tarea que se les encomendó era evitar la influencia del fascismo.



8 Representación del concepto de quinta columna durante la guerra

Tras la guerra su actividad se mantuvo un plano discreto y alejado de los focos. Seguían dedicando muchos recursos a intentar detectar y prevenir la infiltración y el espionaje pero ahora solo se

⁵⁰⁴ Robert H. Jackson, quien luego sería juez en Nuremberg, se opuso a la práctica con todas sus fuerzas pero fue ignorado por el presidente y Hoover. Las escuchas eran válidas porque trataban de proteger la seguridad nacional. Francis Biddle sería juez en dicho juicio. Robert H. Jackson también había emitido una opinión discrepante en el caso *Korematsu v. United States* en donde se analizaba la legalidad del internamiento de los ciudadanos norteamericanos de origen japonés. Su nombramiento aparece en *New York Times*, 24.6.1945 pp. 59 y 69. Ver también *Korematsu v. United States*, 323 U.S. 214 (1944)

⁵⁰⁵ En una investigación rutinaria Hoover tuvo noticia de diversas instalaciones científicas secretas lo que llevó a conocer sobre el proyecto Manhattan. Tim WEINER: *Enemies. A history of the FBI...*, p. 120

focalizaban en el comunismo. Ni el gran público ni la administración eran conscientes del gran esfuerzo que le dedicaban y del poco éxito obtenido.

En los medios de comunicación la existencia de espías e infiltrados solo tomó cierta notoriedad cuando Patrick J. Hurley renunció a su puesto acusando al Departamento de Estado de haberlo saboteado. Forrestal se entrevistó con él el 28 de septiembre, le dijo que gran cantidad de corresponsales y miembros del Departamento de Estado eran favorables hacia el comunismo⁵⁰⁶. Truman se enfadó considerablemente con Hurley y él, como muchos otros, negó sus acusaciones como infundadas y carentes de todo valor.

a. El espionaje

Al ser los Estados Unidos una sociedad abierta el gobierno soviético tenía mucha información del país. Una gran parte de ella se obtenía de forma legal simplemente leyendo los periódicos y a través de las embajadas. En ocasiones individuos idealistas que creían que el secretismo estropearía las relaciones de posguerra simplemente daban la información a la URSS⁵⁰⁷. La información militar y política reservada era más difícil y se intentaba conseguir de forma discreta. El secreto mejor guardado sin duda, era la bomba atómica, y Leslie Groves, el director del proyecto, había mantenido un férreo sistema de seguridad asumiendo, con razón, la existencia de espías.

Durante la guerra, aunque estos operaban, no fueron detectados debido, entre otras razones, al alto secreto del proyecto Manhattan. El 29 de septiembre de 1944 el FBI entró en el domicilio de Arthur Alexandrovich Adams encontrando algunos documentos que hablaban de agua, los cuales no supieron interpretar⁵⁰⁸. El secretario Forrestal, quien también creía que existían y eran numerosos, cita el caso de un teniente de la armada llamado Andrew Roth el cual estaba en contacto con un director de revista que a su vez tenía relación con el cónsul ruso en Nueva York. De todas formas era consciente que era un asunto menor y no quería que estropeará las conversaciones de alto nivel que se estaban llevando a cabo con Stalin⁵⁰⁹.

⁵⁰⁶ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.98. Entrada del 28 de septiembre de 1945. Puede que entre otras se refiriera a Edgar Snow quien siguió muy de cerca la revolución comunista China. Su obra más conocida es “*Stalin Must Have Peace*”. Edgar SNOW: *Stalin Must Have Peace*, New York, Random House, 1947. Hurley también consideraba procomunistas a John S. Service, a Owen Lattimore y a J.P Davies.

⁵⁰⁷ George F. Kennan tuvo esta impresión cuando se entrevistaba con académicos progresistas de la costa oeste, le pareció que irían a contarle al cónsul soviético cada una de sus palabras. George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 190.

⁵⁰⁸ Tim WEINER: *Enemies. A history of the FBI...*, p. 127

⁵⁰⁹ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.65. Entrada del 5 de mayo de 1945

En los entornos especializados se empezó a detectar el espionaje durante el segundo semestre de 1945, hasta la fecha todos los intentos de Hoover por descubrir redes de espionaje soviético habían poco o ningún éxito⁵¹⁰. El 5 de septiembre de 1945 el diplomático Igor Guzenko, máximo responsable de la información cifrada de Canadá, pidió asilo político en este país. A cambio entregaría unos documentos que probaban la existencia de una amplia red. En los documentos se denominaba a esta operación “*Enormoz*”. En los Estados Unidos una espía rusa, Elizabeth Terrill Bentley, desertó y denunció al FBI el 7 de noviembre a más de 150 personas, 37 dentro de la administración⁵¹¹. Los papeles de Igor Guzenko llevaron a la detención del físico experimental Alan Nunn May quien fue detenido en Londres el 4 de marzo de 1946⁵¹². El senador republicano Bourke B. Hickenlooper denunció el tema en el Senado y generó un enfrentamiento entre el senador Vandenberg y McMahon quienes diferían respecto al papel de los militares en los asuntos atómicos. En otoño de 1945 también tuvo lugar la defección de Louis Budenz, editor del *Daily Worker*, tras su conversión al catolicismo. Este testificaría en primavera ante el Comité de Actividad Anti Americanas sosteniendo que todo comunista norteamericano era un potencial espía⁵¹³.

El caso Gouzenko, junto el de Elisabeth Bentley y Boudenz, generaron un aumento notable del tiempo y trabajo dedicado a la contrainteligencia dentro del FBI⁵¹⁴. Edward Hoover comenzó a pedir informes y dossiers sobre numerosos cargos públicos, sin importar su posición en la administración. El 27 de noviembre de 1945 envió un dossier al presidente Truman titulado “*Soviet Espionage in the United States*”. En dicho dossier el director del FBI acusaba a Alger Hiss y a Harry Dexter White de ser agentes comunistas además de sugerir dudas sobre la lealtad de muchos en la administración. El presidente Truman no compró el informe porque entre otras cosas implicaba que dos de los principales arquitectos del orden de la posguerra, Alger Hiss había presidido la Conferencia de San Francisco y Harry Dexter White Bretton Woods, eran agentes soviéticos. En el entorno republicano la reacción fue

⁵¹⁰ Uno de los más sonados fue el caso Amerasia en donde el FBI registró y detuvo a varios integrantes de dicha revista. Se encontraron documentos oficiales pero ninguna prueba de que hubieran sido enviados un gobierno extranjero. Uno de los detenidos fue John S. Service quien había participado en la misión Dixie. *New York Times* 7.6.1945, p.1

⁵¹¹ Su testimonio no era creíble debido a su inestabilidad emocional y sus problemas con el alcoholismo. No obstante su testimonio fue confirmado años más tarde cuando la inteligencia norteamericana consiguió descifrar los códigos soviéticos a través del proyecto VENONA.

⁵¹² El juicio de celebró en mayo de 1946 siendo condenado a 10 años de prisión. La noticia apareció en la página 11 del *New York Times* del 20 de marzo de 1946. El fiscal se negó a mencionar la palabra Rusia.

⁵¹³ Dianne KIRBY (ed.) *Religion and the Cold War*, Gordonsville, Palgrave Macmillan, 2003, p. 82. En 1947 publicó su autobiografía “This is my story”

⁵¹⁴ *FBI “Soviet Espionage Activities”*, October 19, 1945, 10, FBI file, box 167. PSF, HSTL. FBI “Justification for Personnel Request for fiscal year 1947” (budget estimates), November 30, 1945. FBI file, box 167, PSF, HSTL. Citado en Katherine A.S. SIBLEY: *Red Spies in America. Stolen Secrets and the Dawn of the Cold War*, Kansas, University Press of Kansas, 2004, p. 170

bastante similar. John Foster Dulles vio el dossier del FBI sobre Alger Hiss durante la primera sesión de las Naciones Unidas en Londres en enero de 1946 y se negó a creerlo.

La administración y del Departamento de Estado trataron de mantener el asunto de los espías en un nivel discreto. La captura de los mismos tuvo lugar durante los meses de febrero y marzo de 1946, en pleno de cruce de discursos en el Bolshói y Fulton. La noticia fue filtrada a la prensa por el FBI al columnista Drew Pearson, quien dirigía un programa de investigación, y vio la luz el día 16 de febrero. El *New York Times* y otros periódicos publicaban sobre una red de espías soviéticos en Canadá que pretendían robar información atómica. El primer ministro canadiense W. L. McKenzie King informó ante la Cámara de los comunes de su país que habían detectado una especie de quinta columna un término que también fue utilizado por Churchill en su discurso de Fulton

*However, in a great number of countries, far from Russian frontiers and throughout the world, Communist fifth columns are established and work in complete unity and absolute obedience to the directions they receive from the Communist center.*⁵¹⁵

b. La infiltración

La infiltración no suponía tanto enviar información a Moscú sino favorecer encubiertamente los intereses de la URSS o del socialismo desde dentro de la administración. Era mucho más ambigua que el espionaje y como acusación resultaba relativamente fácil de realizar, sobre todo porque permitía explicar los fracasos. En este periodo comienza a utilizar el término simpatizante “*fellow traveller*” para indicar todas aquellas personas que podían comprender, explicar o justificar las políticas soviéticas o británicas⁵¹⁶. Era un término utilizado normalmente para describir al ala izquierda del partido demócrata o las personas que apostaban por la intervención pública. Joseph Grew afirmaría sobre estos simpatizantes.

*Most persons are prone to dismiss the communist movement as of no importance because it acknowledges few members. That is the sort of mistake Communists appreciate because their influence always far outweighs their numerical strength and generally is exercised through their peripheral groups of fellow-travellers or innocents who are enrolled in the front organizations controlled by Communists although superficially having no connection with the Party.*⁵¹⁷

⁵¹⁵ El discurso lo realizó en Ottawa. La noticia apareció en el *New York Times* el 19. *New York Times* 19.3.1946. El texto pertenece al discurso de Churchill en marzo de 1946

⁵¹⁶ H. Freeman Mathews, refiriéndose al discurso del Bolshói de Stalin, lo describía como “*The Communist and fellow traveller Bible throughout the world*” Citado en Daniel YERGIN: *Shattered Peace...*, p. 167.

⁵¹⁷ *The Acting Secretary of State to the President. Memorandum for the President.* Washington, June 27, 1945. FRUS 1945. Vol I p. 273

A finales de noviembre el “exuberante” embajador norteamericano en China renunció por el supuesto sabotaje de miembros del Departamento de Estado en Chongqing. El embajador habló más tarde en privado con el almirante Leahy sobre las filias comunistas de algunos miembros del Departamento de Estado⁵¹⁸. El 7 de diciembre de 1945 el Secretario de Estado Byrnes tuvo que comparecer ante el Comité de Relaciones exteriores del senado para responder a las acusaciones que el Departamento de Estado albergaba simpatizantes comunistas desleales⁵¹⁹. Algunos senadores, sobre todo republicanos, se hicieron eco de las acusaciones. Kenneth S. Wherry, senador republicano de Nebraska pidió una investigación contra los miembros del Departamento de Estado cuya conducta “*lindaba con la traición*” En la Cámara de Representantes los representantes republicanos Edith Nourse Rogers y Cart T. Curtis pidieron la comparecencia del embajador. Robert F. Jones, republicano de Ohio, quería “*despedir a todos los comunistas*” e “*investigar toda la política exterior de los Estados Unidos*”⁵²⁰.

En general se rechazaron las acusaciones de Hurley, quien tras el escándalo desaparecería de la escena pública. El senador demócrata de Texas Tom Connally, y presidente del Comité de Relaciones exteriores, sugería que el exembajador debía explicar “*su extraordinaria y dramática renuncia*”, con ánimo de desacreditarla. Truman por su parte describió a Hurley en la reunión del gabinete como un “*hijo de puta*”⁵²¹. En diciembre de 1945 el fiscal general Tom Clark recomendó un orden ejecutiva al Presidente que recomendaba relajar los requisitos previstos en la *Hatch Act* para empleados públicos⁵²².

Adlai Stevenson, un par de meses antes, en el Queen Elisabeth de camino a la Conferencia de Londres hablaba con Charles Bohlen y le comentaba su temor a que el anticomunismo podía inhibir a los verdaderos liberales⁵²³. De momento, el incidente desapareció de las noticias. En el día a día el Departamento vigilaba a sus empleados en busca de posibles agentes soviéticos pero las ideas personales no eran un impedimento. El Secretario de Estado James F. Byrnes, al hilo de algunas acusaciones vertidas en el Comité de Asuntos Militares de la Cámara de Representantes, no tenía

⁵¹⁸ William D. LEAHY: *I was there...* Entrada de 28 de noviembre de 1945.

⁵¹⁹ Robert L. MESSER: *The end of an Alliance...*, p. 145

⁵²⁰ *New York Times*. 28.11.1945

⁵²¹ John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 519.

⁵²² Esta ley, cuyo nombre oficial era “*An Act to Prevent Pernicious Political Activities*” prohibía a los empleados públicos intervenir en actividades políticas.

⁵²³ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.245

problema en reconocer que los miembros del departamento, siempre que fueran pro – norteamericanos, podían tener otras tendencias bien pro británicas o por otro país⁵²⁴.

3. SOBRE EUROPA Y LA SITUACIÓN MUNDIAL

Las celebraciones del día de la victoria en Europa fueron masivas, festivas y espectaculares pero no supusieron un cambio inmediato ni en las condiciones de vida ni en la ocupación. Desplegados en Europa, en todo tipo de unidades, millones de soldados esperaban ser, en el mejor de los casos desmovilizados, y en el peor, enviados al Pacífico. Los más veteranos llevaban 4 años fuera de casa. Durante los meses posteriores a la victoria centenares de miles de ellos volvieron a ellas para recomponer sus vidas.

En Europa la mayor parte de la población buscaba simplemente subsistir, millones de personas se encontraban en una situación de penuria absoluta aunque no todos ni en todos los lugares. El presidente Truman tuvo oportunidad de ver el 28 de julio en Frankfurt como aquella zona estaba mucho mejor que Berlín y que los niños y la gente parecían bien alimentados⁵²⁵. Los más perjudicados eran los desplazados que debían volver a sus casas, si todavía existían. Muchas familias no sabían que había sido de sus miembros y buscaban por todos los medios información sobre el destino de sus integrantes. Era obvio que Europa estaba destrozada y que la situación iba a seguir así durante los siguientes meses. Incluso en el Reino Unido, vencedor, el ambiente era triste y la penuria evidente. Ralph Bunche, quien viajó con Adlai Stevenson a Londres para preparar la primera Asamblea de las Naciones Unidas, describía Londres como una ciudad gris y triste “*a badly battered city... grey and somber like the weather... there is no gaiety... the great hordes of people look grim and weary*”⁵²⁶.

Los ejércitos ocupantes, en el particular el norteamericano, tenían suministros y fondos suficientes para sobrevivir con solvencia en la Europa de postguerra⁵²⁷. La gente común lo pasaba mucho peor y tenía que usar todo su ingenio, bueno o malo, para sobrevivir. Primo Levi, recién liberado de

⁵²⁴ *New York Times*. 16.3.1946

⁵²⁵ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.392.

⁵²⁶ Citado en Stanley MEISTER: *United Nations. A History*, New York, Grove Press, 2011, p. 26

⁵²⁷ Para los liberadores y sus amigos el momento podía ser más que agradable. El *hotel Ritz* en París fue requisado por el millonario jefe de los servicios de información, John Hay Whitney. En él se alojó David K. Bruce, amigo de Francis Scott Fitzgerald de los tiempos de Princeton. En dicho hotel y en el cercano *hotel Scribe* se alojaron y convivieron E. Hemingway, que había colaborado con el OSS, con un ejército privado de liberadores. También acudió Eric Blair (George Orwell), Simone de Beauvoir y su amante Jean Paul Sartre. En el hotel Scribe también se alojaron Robert Capa, William Shirer o Cy Sulzberger. Ver Anthony BEEVOR y Artemis COOPER: *París después de la liberación: 1944 – 1949*, Barcelona, Crítica, 2015, pp. 66 - 57

Auschwitz, describía la extraordinaria vitalidad de los europeos los cuales se afanaban en vender y comprar de todo tipo de productos.

*The market of [Kraków] had blossomed out spontaneously, as soon as the front had passed by, and in a few days it had invaded the entire suburb. Everything was bought and sold there, and the whole city centred on it; townsfolk were selling furniture, books, paintings, clothes and silver; peasant women, padded out like mattresses, offered meat, poultry, eggs, cheese; boys and girls, with noses reddened by the icy wind, searched for tobacco-addicts to buy their ration...*⁵²⁸

Una situación especial era la de los miembros del ejército del eje que habían sido desarmados y hechos prisioneros. Estos soldados alemanes e italianos no volverían a sus casas hasta después de muchos años. En el caso de aquellos que habían colaborado con los alemanes en otros países eran considerados traidores y perseguidos por ello. Aparecen como *quislings* en referencia al noruego que cooperó con los nazis durante la guerra. El caso más dramático era el los ciudadanos de la URSS muchos de los cuales no querían retornar bajo ningún concepto.

a. Los relatos de la destrucción

Los norteamericanos veían esta situación con preocupación. La penuria en Europa era conocida por todos pero los relatos, sobre todo los de alto nivel, que llegaban de aquellos que volvían de Europa acentuaban la sensación de inseguridad. Los senadores Wheeler, McFarland se lo comentaron a Truman el 6 de julio. El Presidente tuvo oportunidad de verlo con sus propios ojos durante la Conferencia de Potsdam.

I have just returned from Berlin, the city from which the Germans intended to rule the world. It is a ghost city. The buildings are in ruins, its economy and its people are in ruins.

*Our party also visited what is left of Frankfurt and Darmstadt. We flew over the remains of Kassel, Magdeburg, and other devastated cities. German women and children and old men were wandering over the highways, returning to bombed-out homes or leaving bombed out cities, searching for food and shelter*⁵²⁹.

El Presidente no era ni mucho menos el único impresionado ya que durante 1945 grupos de senadores y numerosos miembros de la administración norteamericana estuvieron en Europa y generaron esta

⁵²⁸ Primo Levi "If this is the Man and the Truce" Citado en Anne APPLEBAUM: *Iron Curtain. The Crushing of Eastern Europe*. . London, Penguin, 2013, p. 245

⁵²⁹ *Radio Report to the American People on the Potsdam Conference*. August 9, 1945. Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=104&st=Frankfurt&st1> = No obstante Truman podía mostrarse relativamente duro e insensible si sentía que estaba siendo manipulado Robert H. FERRELL (ed): *Dear Bess. The letters from Harry to Bess Truman, 1910 – 1959*, London, University of Missouri Press, 1998, p. 520.

visión y contribuyeron a expandirla⁵³⁰. Los visitantes norteamericanos tendían a impresionarse por contraste ya que provenían de unos entornos, ya de por sí elitistas, apenas afectados por las carestías y penurias de la guerra. Uno de esos senadores fue Claude Denson Pepper quien visitó 19 países en viaje que les ocupó la segunda mitad de 1945 y en el curso del cual se entrevistaría con Stalin⁵³¹.

John J. McCloy, el influyente ayudante del Secretario de Guerra, estuvo en el continente en abril de 1945. Su retrato del continente era apocalíptico “*En Centroeuropa, el colapso económico, social y político es absoluto, y alcanza unas proporciones sin precedentes en la historia*”⁵³² Le comentó a Stimson que “*la situación en Alemania era “peor de lo que jamás haya vivido en cualquier otro lugar el mundo”*” Stimson anotó en su diario “*había previsto el caos, pero los detalles del mismo son abrumadores*”⁵³³ El 16 de mayo de 1945 Henry L Stimson comentaba a Truman “*el próximo invierno, Europa central se verá azotada por la insalubridad y el hambre. Todo esto podría acarrear una revolución política y la infiltración comunista*”.

El general Lucius Clay llegaba a parecidas conclusiones desde Alemania. Sus descripciones hablaban de hambruna, hiperinflación y parálisis económica total⁵³⁴. En el caso italiano el embajador Kirk también describía la situación como terrible pero se mostraba relativamente optimista si se actuaba con celeridad. El diplomático ponía sus esperanzas en el final de la guerra y en la vuelta de los italianos al trabajo.

*Italy's problems if promptly and realistically approached are by no means unsolvable. Italy can be used as a test case... ...There is incipient anarchy in Italy now. This condition can rapidly become epidemic unless Italians can get back to work with a reasonable degree of promptness*⁵³⁵.

No todos compartían ese optimismo sobre Italia. El Contralmirante Ellery Stone escribía que la devastación bélica había creado las condiciones necesarias para el comunismo y la expansión

⁵³⁰ Estas visitas al Berlín ocupado por parte de congresistas fue el tema utilizado por Billy Wilder en su filme “*A Foreign Affair*”. La película fue filmada entre el 1 de diciembre de 1947 y el 12 de febrero de 1948. Fue nominada a dos óscar y usa muchos planos del Berlín en ruinas. <http://www.imdb.com/title/tt0040367/>

⁵³¹ Claude Denson PEPPER y Hays GOREY: *Pepper. Witness to a Century*. New York: Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1987, p. 152

⁵³² *Memorando para el presidente a cargo de McCloy*. 26 de abril de 1945, caja 178. Archivo del Secretario del Presidente (PSF), Documentos de Harry S. Truman (HSTL).

⁵³³ *Diario de Henry L. Stimson, 19 de abril de 1945*. Documentos de Henry L. Stimson, Universidad de Yale. Stimson debió además comunicar a su entorno el informe de McCloy. Forrester lo comenta que sus anotaciones del 20 de abril de 1945. Walter MILIS: *The Forrester Diaries...*, p.47.

⁵³⁴ “*The seriousness of the situation cannot be overemphasized*” Clay, Papers, I, pp. 62 – 65, 85, 88 – 89, 90, 92 – 93, 179. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 101.

⁵³⁵ *The Ambassador in Italy (Kirk) to the Secretary of State*. May 24, 1945. FRUS, 1945. Volume IV p. 1006

soviética⁵³⁶. En general todas comunicaciones que llegaban de Europa hablaban de pobreza extrema y parálisis económica. De forma particular a finales de agosto de 1945 Truman recibió un informe muy crítico de Earl G. Harrison en donde se describía la situación de los desplazados, especialmente los judíos, los cuales eran mantenidos en los mismos campos donde los alemanes los habían concentrado⁵³⁷.

Según iban pasando los meses los hechos parecían dar la razón a los pesimistas. Al contrario de lo que se esperaba, la situación no mejoraba a pesar de que la paz en teoría era beneficiosa para la recuperación. Según los informes técnicos que analizaban la situación económica europea el acceso al alimento cayó ostensiblemente durante la segunda mitad de 1945 y principios de 1946. Si en mayo de 1945 la población consumía unas 1400 calorías al día, en marzo de 1946 la cifra había disminuido a 1014⁵³⁸. El *New York Times* informaba de estos datos, que eran conocidos por la administración, el 10 de febrero de 1946⁵³⁹. El Presidente compartía dichas sensaciones e incluso se indignaba con aquellos que mostraban falta de solidaridad hacia los europeos⁵⁴⁰.

⁵³⁶ Stone to Admiral H. R. Stark, June 25, 1945, NHC, double zero files, 1942-47, folder 23. Citado en Melvyn P. LEFFLER: "The American Conception of National Security and the Beginnings of the Cold War, 1945-48" *The American Historical Review*, Vol. 89, No. 2 (Apr., 1984), p. 363.

⁵³⁷ Truman le pidió a Eisenhower que solucionara esta situación inmediatamente. Letter to General Eisenhower Concerning Conditions Facing Displaced Persons in Germany. September 29, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=161&st=&st1=>

⁵³⁸ TNA, FO 1005/1631 *Reports on conditions in Germany, 1945 – 1946*. Citado en Keith LOWE: *Savage Continent. Europe...* p. 38

- Un caso especial era el del Reino Unido al cual, como potencia victoriosa, algunos le suponían unas mejores condiciones. Acheson indica que el y William Clayton subestimaron las necesidades y el agotamiento de Europa a la hora denegar el préstamo al Reino Unido. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 133.

⁵³⁹ Según el Emergency Economic Committee in for Europe 140 millones de personas vivían con 2000 calorías, 100 millones con 1500 calorías o menos. El UNRRA consideraba que el mínimo eran 2500. Battle of Food. America's Role. *New York Times*. February 10, 1946. Sin embargo indicaba también que Europa no se moría de hambre, pp. 1 y 22.

⁵⁴⁰ Esto puede verse en los comentarios indignados del presidente. *To Vivian Truman*. 26.2.1946. Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, pp. 86 y 87.

THE SHADOW OF HUNGER OVER EUROPE



The map is based on reports from the Department of Agriculture on the available food supply in various nations (figures for certain countries are not available).

9 Mapa del hambre en Europa New York Times

Las estadísticas estaban claras pero solo daban una visión matemática de la penuria. Mucho más efectivos eran los relatos orales, los comentarios informales y las anécdotas de aquellos que volvían de Europa explicando lo que habían visto. Todo ello contribuyó a generar una percepción de que la situación era crítica y que, de no hacer nada, el viejo continente podría caer en el caos más absoluto o volverse comunista. John McCloy volvió Washington el 5 de noviembre de 1945 tras un viaje alrededor del mundo⁵⁴¹. Una prueba de la efectividad e importancia de su narración es que Truman habla del informe en sus memorias.

*made it clear that the chaotic situation conditions which existed in Germany and the limited stores of food that were available there might, unless rapid steps were taken, to correct the situation, result in actual starvation on a widespread scale*⁵⁴²

⁵⁴¹ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 105 y 106.

⁵⁴² Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.102.

En el mismo mes Robert Murphy, representante de Estado en Alemania, le dijo personalmente al almirante Leahy que millones de alemanes podían morir en el siguiente invierno⁵⁴³. Dean Acheson, esta vez mediados de 1945 declaraba ante el Senado “*La situación por la que atraviesa el mundo, y que tiene su mejor ejemplo en Europa y también en el Lejano Oriente, amenaza los cimientos y el tejido de la organización mundial que hemos conocido en vida y que nuestros padres y nuestros abuelos conocieron... las condiciones no habían sido tan graves desde el siglo VIII, cuando los musulmanes dividieron el mundo en dos... Todo el tejido de la vida social podría derrumbarse a menos que se tomen medidas enérgicas en todos los frentes*”⁵⁴⁴ En marzo de 1946 declaraba ante una Comisión de la Cámara de Representantes

*La situación comercial y financiera del mundo es mucho peor de lo que cualquier de nosotros imaginaba hace un año. La destrucción es más completa, el hambre, más acuciante, y el agotamiento está mucho más generalizado de lo que se había advertido. Lo que para algunos tal vez eran meras profecías son, en realidad, hechos contrastados*⁵⁴⁵

La descripción catastrofista de la situación en Europa era tan evidente que se trasladó directamente al discurso político de primer nivel. Truman no dudó en utilizarla en su primer discurso sobre el estado de la Unión en enero de 1946⁵⁴⁶.

b. La soviétización de Europa y del mundo

La situación en Europa era extremadamente confusa en 1945. Al acabar el conflicto los europeos tenían ante sí dos modelos políticos, económicos y sociales procedentes de países extraños defendiendo unos valores que no tenían necesariamente que ser opuestos. A. J. Taylor escribiría en noviembre de 1945 “*Nadie en Europa cree en el estilo de vida norteamericano, a saber, en la empresa privada... La gente quiere socialismo, pero también quiere derechos humanos*”⁵⁴⁷.

⁵⁴³ William D. LEAHY: *I was there...* Entrada del 7 noviembre 1945.

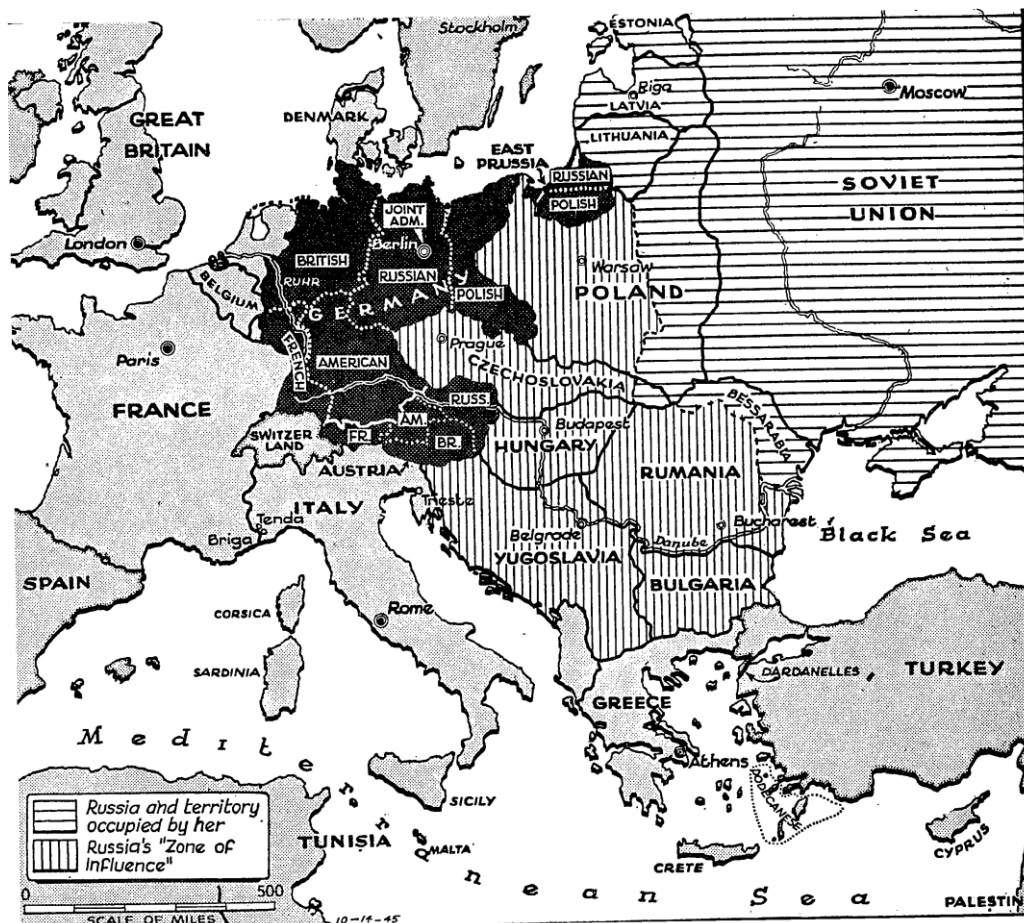
⁵⁴⁴ *Declaración de Acheson*, 12 de junio de 1945. Senado de Estados Unidos. Comisión sobre Banca y Divisas, Bretton Woods Agreements., 79º Congreso, 1ª Sesión. Washington, D.C: Government Printing Office, 1945, pp. 1 – 51. Sobre todo las pp. 19, 20, 21, 48-49

⁵⁴⁵ *Declaración de Acheson*, 13 de marzo de 1946. Senado de Estados Unidos. Comisión sobre Banca y Divisas, Bretton Woods Agreements., 79º Congreso, 2ª Sesión. Washington, D.C: Government Printing Office, 1946, p. 306

⁵⁴⁶ *Message to the Congress on the State of the Union and on the Budget for 1947*, [released January 21, 1946. Dated January 14, 1946] <http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/tap/11446.htm>

⁵⁴⁷ A. J. P. TAYLOR: “The European Revolution” en *Listener*, 34 (nov 1945), p. 576 citado en Tony JUDT: *Postwar...*, pp. 215 – 219

En Washington al final de la guerra existía un consenso sobre la mala situación de Europa pero no lo había respecto a las causas y sobre sus consecuencias. De momento el comunismo no era visto como la causa de la miseria, obviamente era la guerra, pero sí que se percibía que podía aprovecharse de ellas, sobre todo en la Europa del Este⁵⁴⁸. Las zonas de influencia, pese a no existir oficialmente, estaban claras para casi todo el mundo.



10 Zonas de influencia según el *New York Times*. 14.10.1945

1. La Europa del Este

⁵⁴⁸ Durante el periodo inmediato al fin de la guerra desde Washington se tendía a ver todos los movimientos soviéticos como potencialmente expansivos. Con motivo de la despedida de Harriman E. Durbrow, quien luego sería agregado en Moscú, le indicó a Harriman que acciones unilaterales soviéticas suponían un problema para las relaciones con los Estados Unidos y sugirió una conversación “franca y honesta” con Stalin. Entre los problemas citados estaban la creación del gobierno de Groza, el rechazo a elecciones democráticas en Bulgaria y Rumania, los acuerdos comerciales unilaterales con países de la Europa del Este, la situación en Manchuria y Corea, el fracaso a la hora de conseguir unificar una política en Alemania. Durbrow también le indica a Harriman que le haga notar a Stalin que los Estados Unidos eran conscientes de la actividad del Comintern a pesar de que había sido formalmente disuelto. *Memorandum by the Chief of the Division of Eastern European Affairs (Durbrow)* Washington, November 27 1945. FRUS 1945 Vol V p. 925

La influencia de la URSS en la Europa del Este era innegable y así debía serlo ya que el ejército soviético había liberado dichos países. En todos los territorios liberados por el Ejército Rojo el partido comunista era el más importante aunque, con la excepción de Checoslovaquia, no fuera mayoritario ni ocupara el mayor número de puestos en el gabinete. Al acabar la Guerra en Hungría el partido comunista no alcanzaba los 4000 miembros. En Rumania, según su dirigente Ana Pauker, ni siquiera llegaba a los 1000 miembros. No obstante la población se dio cuenta de quien estaba al mando y la afiliación a los partidos comunistas crecería sustancialmente desde el final de la Guerra. La pertenencia al partido suponía diversas ventajas que muchos no querían y no dejaron pasar. Kennan en un informe sin fecha realiza un lúcido análisis de cuál sería la política soviética en estos países.

There is every reason to believe that in the newly-acquired areas the Russians will continue to put politics before economics, cost what it may. They will not hesitate to ruin the productivity of entire branches of economic life, if by doing so they can reduce to helplessness and dependence elements which might otherwise oppose their power. The resulting decline in living standards will appear to them, in many cases, a well-deserved corrective to the smug Philistinism of the peoples involved; and they will be astonished and disgusted at the unwillingness of these peoples to accept a standard of living as low as that of the Soviet peoples⁵⁴⁹.

En el caso de Bulgaria, Rumania y Hungría estos países habían sido aliados de Alemania y estaban gestionados por respectivas comisiones aliadas de control en donde los representantes británicos y norteamericanos tenían muy poco poder. Kennan como siempre, era el más duro, y recomendaba a Harriman poner sobre la mesa a los rusos una participación igualitaria en las Comisiones de Control Aliada. Si esta no era aceptada proponía la retirada de las mismas⁵⁵⁰. La propuesta fue ignorada, Kennan al fin y al cabo solo un diplomático de segundo nivel en Moscú, y pese a todas las frustraciones se mantuvo a los representantes. En cuanto a Grecia se intentaba conseguir un gobierno razonable entre las disputas de la izquierda y la derecha tras los enfrentamientos que habían tenido lugar tras la liberación del país por los británicos⁵⁵¹.

En el caso de Yugoslavia los guerrilleros habían liberado su país sin ayuda soviética y su dominio era literalmente absoluto. Tito era muy popular aunque algunos de sus colaboradores como Ivan Subasich no lo eran tanto. En abril de 1945 visitó Moscú por sorpresa en donde fue recibido como un gran dignatario. Entre tanto sus partidarios ocupaban todos los resortes del poder, el vicepresidente Grol se quejó al embajador norteamericano el 9 de abril acerca de la comunización del país y el aumento del

⁵⁴⁹ *Memorandum by the Counselor of Embassy in the Soviet Union (Kennan)* s.f. FRUS 1945. Vol. V p.855. En el mismo memorándum Kennan también indica que por otra parte los comunistas utilizaría todo tipo de trucos y recursos de propaganda para probar que sus políticas estaban dando resultado.

⁵⁵⁰ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, May 14. FRUS 1945. Vol IV p. 814

⁵⁵¹ *New York Times*, 14.10.1945. El autor de artículo es el corresponsal Cyrus Leo Sulzberger II (1912 – 1993)

número de ejecuciones⁵⁵². El territorio estaba lleno de armas y el espíritu de la guerrilla era muy fuerte. Yugoslavia además reivindicaba territorios en Italia (Trieste), Austria y Grecia en donde el conflicto podía escalar en cualquier momento⁵⁵³. El subsecretario Grew opinaba que Rusia estaba detrás de los movimientos yugoslavos y que su objetivo era convertir Trieste en un puerto soviético⁵⁵⁴. El Departamento de Estado era mucho más partidario de una postura de fuerza mientras que el almirante Leahy y el general Marshall apostaban por la moderación⁵⁵⁵. En noviembre de 1945 se celebraron elecciones que confirmaron en el poder al Frente Nacional que las había convocado. El embajador consideraba que habían tenido lugar bajo el terror y se sorprendía de que solo un 65 por ciento había apoyado al partido ganador⁵⁵⁶, el 29 de noviembre lo decía más claramente

Contrary to wishes of great majority of people, present ruling clique under Communist control maintains itself by force and secret police as satellite of USSR. Democracy, freedom and civil liberty, as we understand these terms, do not exist. As regards foreign policy, Belgrade is like the capital of a Soviet Republic and regime is hostile to America and Britain, ostensibly [because of Trieste affair but really because without Russian support and Russian methods it could not remain in power]⁵⁵⁷.

La zona alemana ocupada por el ejército soviético estaba controlada por la Administración Militar Soviética. El primer comandante, breve, fue Zhúkov quien fue sustituido por el Mariscal Sokolovsky. Según Norman Naimark el ejército soviético tenía como objetivos mantener el flujo de indemnizaciones hacia la URSS, aprovechar toda la tecnología que pudieran, explotar las minas de uranio de Wismut en la Baja Sajonia y en el terreno personal enriquecerse lo más posible⁵⁵⁸.

En Polonia las relaciones habían mejorado al final de la guerra y tanto UNRRA como la Cruz Roja ya podían obtener visas para entrar en el país. Arthur Lane Bliss, el embajador, consideró en estos momentos que las reuniones eran productivas y se estaba avanzando⁵⁵⁹. En Polonia el gobierno de Boleslaw Beirut respondía a los principios de Yalta, al menos nominalmente, ya que estaba formado

⁵⁵² *The Ambassador in Yugoslavia (Patterson) to the Secretary of State*. Belgrade, April 9, 1945. FRUS 1945 Vol.V p. 1218. Grol volvió a insistir en el terror el 26 de abril ante el delegado del OWI. Patterson le cree y dice que es honesto.

⁵⁵³ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, May 18, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 1324

⁵⁵⁴ Joseph C. GREW: *Turbulent Era...*, pp. 1479 – 1485

⁵⁵⁵ William D. LEAHY: *I was there...* Entradas del 11 y 19 de mayo de 1945- En realidad Stalin hacía todo lo posible por moderar al entusiasta partido comunista yugoslavo. Tito también era el padrino de Enver Hoxha que dominaba Albania y había planes, que no llegaron a ningún puerto, para establecer una federación con Bulgaria y Albania.

⁵⁵⁶ *The Ambassador in Yugoslavia (Patterson) to the Secretary of State*. Belgrade. November 19, 1945. FRUS 1945 Vol V p.1289

⁵⁵⁷ *The Ambassador in Yugoslavia (Patterson) to the Secretary of State*. Belgrade, November 29, 1945. FRUS 1945 Vol V p.1292

⁵⁵⁸ Norman NAIMARK: *Russians in Germany. A history of the Soviet Zone of Occupation, 1945 - 1949*, Cambridge, Harvard University Press, 1995.

⁵⁵⁹ El embajador norteamericano refleja una reunión constructiva con el gobierno polaco. *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State*. Warsaw, August 6, 1945. FRUS 1945. Vol. V p. 361

una coalición de comunistas, socialistas, el partido campesino y demócratas. Sin embargo los puestos de seguridad, asuntos exteriores y economía eran ocupados por comunistas. Mikolajczyk, en contacto con el embajador, opinaba que la dinámica política seguía las mismas pautas que en Bulgaria y Yugoslavia⁵⁶⁰. El embajador y algunos corresponsales se mostraban particularmente críticos respecto a la libertad de expresión. Gladwin Hill escribía en el *New York Times* el 26 de octubre de 1945 “*The ordinary man in the Street goes suddenly shy when you ask about a political question and if he answers at all he does so in a whisper after a glance over his shoulder to see that nobody is listening*” Dos días después el *New York Times* publicaba otro extenso artículo del mismo autor donde se describía la desastrosa situación económica del país y los desórdenes públicos muchos de los cuales eran causados por el propio Ejército Rojo⁵⁶¹.

LIFE GOES ON IN THE RUINS OF WARSAW



Residents of the Polish capital make their way along a battle-scarred street.

Associated Press

11 Imagen de Varsovia publicada en el *New York Times* 28.10.1945 Origen AP

⁵⁶⁰ *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State*. Warsaw, September 20, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 372

⁵⁶¹ *New York Times* 26.10.1945. El autor era Gladwin Hill. Otro artículo que causó maletar en el gobierno polaco fue el de Larry Allen de AP que fue publicado en *Le Monde*. El artículo sobre la situación económica de Polonia se publicó en *New York Times* 28.10.1945. El asunto de los disparos también lo había vivido el propio embajador quien se le comunicó a Beirut en *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State*. Warsaw, September 25, 1945. FRUS 1945. Vol V p. 376

A la embajada llegaban además noticias que hablaban de deportaciones y arrestos arbitrarios. Dos emisarios del obispo de Przemysl informaban al embajador que un millón de personas pertenecientes a la minoría ucraniana estaban siendo trasladadas a la URSS⁵⁶². El embajador tuvo oportunidad de comunicárselo a Beirut en varias ocasiones.

Interview was cordial and frank but I stressed my view that continuance of chaotic economic condition as well as lack of personal liberty and danger to private individuals might eventually create serious situation in US towards Poland. I referred to refusal of many Poles to settle Pomerania and East Prussia because of Soviet troops there and to nightly shooting in Warsaw streets even in front of our hotel⁵⁶³.

Entre tanto el país tenía grandes dificultades económicas y humanitarias. La apertura de las fronteras a la ayuda del UNRRA había ayudado pero todavía quedaba la cuestión de un préstamo por parte de los Estados Unidos. Durbrow y el embajador habían aconsejado no incluir a Polonia en el préstamo. Byrnes en principio era partidario del mismo, al igual que Mikolajczyk quien visitó Washington a finales de año y se entrevistó con Durbrow, Byrnes y el propio presidente Truman⁵⁶⁴. El político polaco se entrevistó en dos ocasiones con el primero a quien tuvo oportunidad de explicar la compleja situación económica y política de su país. En la segunda entrevista, en la cual se abordaron principalmente temas políticos, el polaco se mostró básicamente optimista⁵⁶⁵.

Checoslovaquia era un caso especial porque su población era prooccidental, porque el partido comunista tenía apoyo real sobre todo en Eslovaquia y porque tanto las tropas norteamericanas como soviéticas se encontraban en su territorio. El presidente del país, Benes, tenía un gran prestigio tanto dentro como fuera del país y en los despachos de la embajada se les describe como un rival de los comunistas. Jan Masaryk, hijo del fundador de Checoslovaquia Tomas Masaryk, también gozaba de mucho reconocimiento. Su papel en la Conferencia de San Francisco fue muy destacado. El embajador Laurence Steinhardt era especialmente optimista respecto a la situación a pesar de que en otoño se

⁵⁶² *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State*. Warsaw, September 11, 1945. FRUS 1945. Vol. V p.371. Unas semanas después la embajada recibió la noticia de que el Obispo había sido deportado a la URSS. *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State*. Warsaw, November 6, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 399

⁵⁶³ *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State*. Warsaw, September 25, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 379. Otra entrevista en términos muy parecidos es posible encontrarla en *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State*. Warsaw, October 4, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 384. El embajador reafirma sus opiniones después de entrevistarse con figuras relevantes como Stanislaw Kutrzeba, jurista, o el arzobispo de Cracovia, Adam Stefan Sapieha.

⁵⁶⁴ En octubre de 1945 un funcionario menor del Departamento escribió a Acheson pidiéndole aclaraciones al respecto ya que había discrepancias. *Memorandum by the Associate Chief of the Division of Foreign Economic Development (Young) to the Under Secretary of State (Acheson)* Washington, October 25, 1945. FRUS 1945 Vol V p. 392

⁵⁶⁵ *Memorandum of Conversation, by the Chief of the Division of Eastern European Affairs (Durbrow)* Washington, November 9, 1945 FRUS 1945 Vol V p.405

firmaron varios decretos de nacionalización y una reforma monetaria⁵⁶⁶. El optimismo en Checoslovaquia se vio además muy reforzado cuando Stalin accedió a retirar las tropas soviéticas antes del 1 de noviembre⁵⁶⁷. Otro aspecto en donde checoslovacos, norteamericanos y soviéticos colaboraron fue en la expulsión de la minoría alemana de los Sudetes. Eisenhower visitó la zona y recomendó la retirada una vez fuera llevada a cabo la expulsión de la minoría alemana de los Sudetes la cual quería que fuera ejecutada ordenadamente⁵⁶⁸.

En Austria y Hungría la influencia comunista era mucho menor, se encontraban más cerca de occidente y parecía que sus gobiernos podían serían reconocidos próximamente. Alexander O. Kirk diferenciaba la situación de Hungría de la Rumania y Bulgaria e insistía en que se habían hecho todos los esfuerzos para tener buenas relaciones con los soviéticos aunque los resultados solo habían sido parcialmente positivos.

I have been impressed by the manner in which General Key and the members of his staff have approached their duties. They have exhibited a maximum desire to work out a satisfactory arrangement with the Russians. Anti-Soviet comment has been condemned, pro-Russian gestures approved and association with old line Hungarians held to a minimum. The temptation to report the flood of anti-Russian stories has been resisted even upon confirmation. Every effort has been made to play a straight game⁵⁶⁹.

Kirk concluía que la Comisión de Control Aliada tendría muy poco papel si seguía el mismo grado de cooperación por parte de las autoridades militares soviéticas aunque Las relaciones mejoraron tras la rendición de Alemania y las primeras reuniones fueron cordiales y amistosas⁵⁷⁰. Por su parte el líder comunista Rakosi consiguió impresionar al embajador norteamericano Schoenfeld tras entrevistarse con él a mediados de agosto⁵⁷¹. Según iban acercándose las elecciones, convocadas para octubre, los despachos diplomáticos reflejan nerviosismo y la sensación de que los comunistas estaban

⁵⁶⁶ El presidente Benes firmó los decretos aunque unos días más tarde aseguraba al embajador que serían modificados. No podía hacerlo en ese momento porque se arriesgaba a una ruptura que no deseaba. *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, October 31, 1945. FRUS 1945. Vol IV p. 555

⁵⁶⁷ El departamento de la guerra quería retirarlas cuanto antes mejor mientras que el Departamento de Estado quería mantenerlas más tiempo por consideraciones políticas. Acheson le escribió a Stimson pidiendo que su departamento reconsiderara su propuesta. *The Acting Secretary of State to the Secretary of War (Stimson)* Washington, September 17, 1945. FRUS 1945 Vol. IV p. 493. El tema volvió a ser tratado con el Nuevo secretario de la Guerra. La mejor solución era una retirada simultánea. *Record of a Meeting of the Secretaries of State, War, and the Navy*. October 16, 1945. FRUS 1945. Vol IV p. 496 - 497

⁵⁶⁸ *The Commanding General, United States Forces, European Theater (Eisenhower) to the Chief of Staff, United States Army (Marshall)* Frankfurt, 17 October, 1945. FRUS 1945 Vol. IV p. 499

⁵⁶⁹ *Mr. Alexander O. Kirk, Political Adviser to the Supreme Allied Commander, Mediterranean Theater, to the Secretary of State*. Caserta, March 27, 1945. FRUS 1945. Vol. IV p. 811

⁵⁷⁰ *The Chief of the United States Military Representation on the Allied Control Commission for Hungary (Key) to the War Department*. Budapest, 18 July, 1945. FRUS 1945 Vol. IV p. 838

⁵⁷¹ *The Representative in Hungary (Schoenfeld) to the Secretary of State*. Budapest, August 17, 1945. FRUS 1945 Vol. IV pp. 848 - 850

aprovechando de su posición privilegiada. Sin embargo cuando el partido de los pequeños propietarios obtuvo una gran victoria el embajador tuvo que reconocer que las elecciones habían sido limpias y que el Ejército Rojo no había intervenido. El embajador explicó la victoria debido al hecho de que muchos socialistas habían votado al partido de los pequeños propietarios como protesta por la unificación forzada⁵⁷².

En cuanto a Rumania y Bulgaria, antiguos enemigos forzados a cooperar por Hitler, el control comunista era completo debido a la presencia del ejército soviético. En septiembre de 1944 el 37 ejército del 3º frente ucraniano fue acantonado en Bulgaria. En ambos países los líderes agrarios, Juliu Maniu y George M. Dimitrov, eran atacados continuamente desde la prensa y desde el gobierno. El tema salió el 23 de julio en Potsdam en donde Truman recriminó a Stalin que no había libre acceso a dichos países. Stalin comparó su situación con la de Italia indicando que para él un régimen democrático era no fascista. Bohlen repite la misma idea en sus memorias “*if the government is not Fascist, the government is not democratic*”⁵⁷³.

En el caso búlgaro G. M. Dimitrov, líder del partido agrario, se escapó del arresto domiciliario y acabó refugiado en la embajada norteamericana. El embajador Barnes vio la legación rodeada por las milicias teniendo que pedir instrucciones a Washington. El 5 de septiembre se le permitiría finalmente marchar en un avión escoltado por el propio embajador. Barnes también informó que la secretaria de Nikola Petkov, el otro líder agrario, había aparecido muerta con evidentes signos de haber sido torturada. El embajador también informó que la esposa y 600 partidarios de Dimitrov habían sido encarcelados⁵⁷⁴.

El caso de Bulgaria y Rumania es particularmente importante porque James F. Byrnes envió al periodista liberal M. Ethbridge para analizar la situación. El Secretario de Estado quería saber que estaba pasando y su enviado especial le confirmó que la situación era muy mala. Los despachos de los representantes norteamericanos en Rumania sostenían que el gobierno de Groza no era representativo según los términos de Yalta y que la oposición estaba siendo acosada por el gobierno. Ethbridge sostenía también que el partido comunista rumano era totalmente artificial, que no estaba liderado por

⁵⁷² *The Representative in Hungary (Schoenleld) to the Secretary of State*. Budapest, October 8, 1945. FRUS 1945. Vol. IV p. 883. Según el embajador norteamericano las elecciones fueron limpias y el ejército soviético se comportó correctamente.

⁵⁷³ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p. 384. Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p. 234

⁵⁷⁴ *The United States Representative in Bulgaria (Barnes) to the Secretary of State*. Sofia. May 30, 1945. FRUS 1945 Vol. IV pp. 239 y ss

rumanos y que se alejaba de las tradiciones del país. El informe final, que abordaba tanto Bulgaria como Rumania, era demoledor.

*I must report to you that, having had conversations in the two countries with considerably more than three hundred persons, representing all elements and shades of public opinion, I do not consider that the government of either Rumania or Bulgaria is broadly representative of all democratic elements in the Yalta sense. Furthermore, I must say in all honesty that both governments are authoritarian and are dominated by one party, and that large democratic segments of the populations in both Rumania and in Bulgaria have been forcibly excluded from representation in the government, while in Rumania particularly, former pro-Fascist collaborators and even some Iron Guardists occupy key positions in the government*⁵⁷⁵.

El documento le fue enviado al presidente Truman por Acheson el 11 de enero de 1946 quien lo leyó en su totalidad y se indignó enormemente. Fue una de las pocas ocasiones en donde el Presidente prestó atención específica a la situación en Europa del Este durante estos primeros meses.

2. La soviétización de Europa Occidental

Europa Occidental había sido liberada por los ejércitos británico y norteamericano los cuales habían reestablecido los gobiernos legítimos de antes de la guerra que a su vez tenían que lidiar con una situación confusa y la penuria económica más absoluta⁵⁷⁶. Tony Judt sostiene que estos políticos, grises muchos de ellos, tuvieron éxito debido a la despolitización de las masas y la generalización del olvido. La clave de su permanencia estuvo en que sintonizaron relativamente bien con las expectativas de sus electorados, paz y vuelta a la prosperidad. Todos estuvieron centrados en la reconstrucción. Tanto la clase política europea occidental como la norteamericana eran de la opinión de que la extrema penuria creaba comunistas. Para ellos las revoluciones nacían desde la pobreza y asumían también, que los partidos comunistas locales tratarían de aprovechar la situación. El corolario lógico de esta presunción era que Europa, incluida la occidental, podría soviétizarse si no se hacía algo al respecto. La relación de causalidad entre pobreza y comunismo, por su misma generalidad, no era puesta en duda excepto

⁵⁷⁵ Ver *The American Representative in Rumania (Berry) to the Secretary of State*. Bucharest, November 26, 1945. FRUS 1945. Vol. V p. 627. El informe final *Memorandum by Mr. Mark Ethbridge, Special Representative of the Secretary of State*. FRUS 1945. Vol. V pp. 631 – 637. *Mr. Mark Ethridge to the Secretary of State*. Washington, December, 8, 1945. FRUS 1945. Vol. V p. 638. Estas opiniones no son solo de Ethridge sino que eran compartidas por el personal diplomático residente en la zona. El 4 de febrero de 1946 el embajador Barnes se quejaba enormemente sobre las humillaciones a las cuales era sometido tanto él como su personal. *The Representative in Bulgaria (Barnes) to the Secretary of State*. Sofia, February 4, 1946. FRUS 1946. Vol. VI p. 68-69

⁵⁷⁶ Los norteamericanos y británicos tendieron a favorecer a social – demócratas y democristianos que se habían destacado en la lucha contra el fascismo. Muchos de estos políticos tendrán más tarde un importante en la fundación de la CEE. En Francia destacan Robert Schuman y Jean Monnet, en Alemania Konrad Adenauer, Alcide de Gasperi y H. Spaak por Bélgica. Muchos de ellos provenían de regiones periféricas como el Trentino o Alsacia – Lorena. El catolicismo también es un denominador común. Alcide DeGasperi es quizás el caso más típico. Condenado a 4 años de prisión en la Italia de Mussolini pasó la guerra como encargado de la biblioteca del Vaticano. Tony JUDT: *Postwar...*, pp. 75 - 82

por una minoría. En estos momentos el problema político venía principalmente de la economía y no estrictamente de la confrontación ideológica.

Las diferencias entonces estaban entre los que pensaban que el triunfo del comunismo era inminente y aquellos que entendían esa relación de causalidad a más largo plazo. Entre los del primer grupo este tipo de opiniones se observan en conversaciones informales y son básicamente opiniones. Averell Harriman, tras su vuelta de Europa, le dijo al Secretario de la marina James Forrestal “*la mitad o quizás toda Europa pueda ser comunista para el final del próximo invierno*”⁵⁷⁷. Este comentario confirmó los prejuicios que ya tenía el Secretario de la Armada. A principios de 1946 Ernest Bevin se lamentaba de la soviétización de Francia y de la extensión del comunismo más allá del canal⁵⁷⁸. Sin embargo ni Harriman ni Bevin se atrevían a afirmar que fuera a tener lugar una revolución comunista, lo más que esperaban era un triunfo electoral.

En Alemania Lucius Clay no dejó de observar cómo se formaban en todas las zonas unos 4 partidos políticos. En lo que respecta a la izquierda estos eran siempre el partido comunista y el partido socialdemócrata los cuales podían cooperar pero no se unificaban. Clay percibía que los líderes comunistas eran más jóvenes y más energéticos y que, con la excepción de Baviera, se estaban convirtiendo en el partido más numeroso en todas las regiones⁵⁷⁹.

Francia celebró sus primeras elecciones plenas libres el domingo 21 de octubre de 1945⁵⁸⁰. Se eligió la Asamblea constituyente y se votó un referéndum sobre la permanencia de la III República. Los comunistas consiguieron 159 escaños, los socialistas 146 y el MRP, *Mouvement Républicain Populaire*, 152. El partido comunista había obtenido cinco millones de votos, un 26 por ciento del total. Sin embargo el partido socialista se negó a la unificación con los comunistas y se procedió a la formación de un gobierno tripartito dirigido por el líder de la Francia libre Charles de Gaulle el cual

⁵⁷⁷ “*half and maybe all of Europe might be Communist by the end of next winter*” *The Forrestal Diaries...*, pp. 38 – 40, 57.

⁵⁷⁸ En enero de 1946 dimitió Charles De Gaulle y el nuevo gobierno en Francia estaba formado por comunistas, socialistas y del MRP. 6 de los 19 ministerios eran de los comunistas. Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 102.

⁵⁷⁹ *The United States Deputy Military Governor for Germany (Clay) to the War Department*. Berlin, October 13, 1945. FRUS 1945 Vol III p. 981

⁵⁸⁰ En lo que respecta a Francia el embajador Jefferson Caffery había llegado a París el 12 de octubre de 1944. No cumplía con el perfil diplomático y tenía ciertas reticencias hacia los invitados. No conocía demasiado bien Francia. Como asesor político tenía a Douglas McArthur II, sobrino del general, y a Ridgway Knight quien dominaba el francés y conocía bien el país. El servicio de inteligencia estaba Charles Gray. Anthony BEEVOR y Artemis COOPER: *París después de la liberación: 1944 – 1949...*, pp. 100 – 101. Otros miembros del cuerpo diplomático eran Angelo Roncalli, futuro Juan XXIII, el puritano general canadiense Georges Vanier y el erudito embajador suizo Carl Burckhardt, sobrino del gran historiador del arte.

se negó a nombrar ministro del interior a Maurice Thorez. Durante esos días hubo rumores sobre una posible sublevación, al final los comunistas solo consiguieron carteras sin importancia. El 6 de diciembre De Gaulle planteaba la situación de forma personalista al embajador americano Caffery: si ganaban los comunistas se crearía una república soviética en Francia, solo él podía salvar a la República. Sin embargo la posición del General era muy débil y dimitió el 20 de enero. La embajada norteamericana al principio temió que la salida del general pudiera provocar la revolución pero enseguida se les hizo evidente que era muy improbable. No obstante los comunistas tenían una presencia fuerte en el nuevo ejecutivo formado por socialistas y el MRP, 6 de los 19 ministerios eran dirigidos por ellos.

En febrero de 1946, gobernando el socialista F. Gouin, el embajador Caffery seguía creyendo que los comunistas no iban a llegar al poder, incluso tras la caída de Gaulle, pero reconocía que el francés medio tenía frío y estaba hambriento⁵⁸¹. De Gaulle se quejó amargamente de la actitud norteamericana a la que tachaba de favorecer a Alemania *“Los estadounidenses han estado equivocándose con nosotros durante cuatro años. Solo cuando los rusos invadiesen París se darían cuenta del grave error que han cometido al querer reconstruir Alemania y no Francia”*⁵⁸²

En el caso de España los despachos diplomáticos recogen las iniciativas para aislar al régimen franquista en la Conferencia de Naciones Unidas. Los Estados Unidos conocían, pese a las protestas y excusas del régimen, la estrecha vinculación con el fascismo durante la II Guerra mundial. Sin embargo atribuían malas intenciones a la URSS. Kennan concluye que ésta no quería una normalización democrática sino que incluso buscaba de nuevo el conflicto civil.

*Russia's purposes in Spain are incompatible with retention of any influence or even cohesion by conservative or moderate conservative forces in that country. In this sense they are probably incompatible with all stability in Iberian Peninsula for coming years. As far as Spain is concerned Russians have learned nothing and forgotten nothing since civil war. Their only program is to return to that struggle unabashed by chaos which might ensue*⁵⁸³.

Los despachos diplomáticos veían con preocupación el crecimiento de los partidos comunistas aunque todo lo más mostraban un cauto alarmismo. La realidad es que no hubo ningún plan de los partidos comunistas en Europa Occidental para conquistar el poder. En Italia y en Francia, Palmiro Togliatti

⁵⁸¹ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, February 9, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 412. En el caso de Francia la situación del país era complicada, De Gaulle se había marchado del gobierno a principios de 1946 porque lo consideraba ingobernable.

⁵⁸² Anthony BEEVOR y Artemis COOPER: *París después de la liberación: 1944 – 1949...*, p. 191.

⁵⁸³ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, February 3, 1946. Vol. V p. 1036

como Maurice Thorez intentaron controlar la violencia y canalizar a los militantes comunistas hacia el juego democrático en el que estarían en minoría. Durante estos primeros meses hubo enfrentamientos muy serios entre los comunistas políticos y los comunistas partisanos, muchas agrupaciones locales se mostraron desilusionadas con los dirigentes nacionales. Estos enfrentamientos entre comunistas no aparecen en los despachos diplomáticos. Tampoco aparece la violencia, que tuvo lugar sobre todo en los primeros meses tras la guerra, ejecutada por los partisanos y que los comunistas implicados en la política intentaron controlar. Esta tuvo lugar contra policías, patronos, contra el clero y contra rivales políticos. Lo que es interesante es que estos actos no tuvieron apenas publicidad en 1945. No aparecen en los despachos diplomáticos, y apenas en la prensa, y solo pasarían a ella unos años más tarde⁵⁸⁴.

4. SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS IMAGEN EN EL MUNDO

a. Sobre los Estados Unidos y su nuevo papel

Los Estados Unidos acabaron el conflicto como el país más poderoso del planeta. La economía norteamericana alcanzaba el 50 por ciento del PIB mundial. El país tenía unas fuerzas armadas sin rival, especialmente en lo que respecta a su armada y a su aviación. En 1945 ya no había limitaciones geográficas para el ejercicio del poder norteamericano⁵⁸⁵, la gran pregunta es si iba a ejercerlo o se retiraría como en 1919. Forrestal habló del tema con Leahy y Anthony Eden. El británico hizo la analogía entre la situación existente tras el Congreso de Viena donde Metternich intentó que Gran Bretaña se involucrara en los asuntos europeos y la situación actual donde el Reino Unido buscaba lo mismo de los Estados Unidos⁵⁸⁶.

No había demasiadas razones para sentirse débil o vulnerable, entre otras por la condescendencia hacia las capacidades de la segunda potencia. Los Estados Unidos no solo tenían más material que el resto de potencias, además en la mayoría de los casos era de mayor calidad. Truman tuvo ocasión de mostrar su orgullo en su discurso del día de la Armada el 27 de octubre de 1945 al tiempo que pasaba revista a parte de la enorme flota que los Estados Unidos habían construido durante los últimos 4 años y cuyo mayor parte sería desmantelada, por motivos presupuestarios, durante los siguientes meses.

On opposite sides of the world, across two oceans, our Navy opened a highway for the armies and air forces of the United States. They landed our gallant men, millions of them, on the beachheads of final triumph. Fighting

⁵⁸⁴ Keith LOWE: *Savage Continent...*, pp. 266 - 287

⁵⁸⁵ Michael SHERRY "Preparing for the next war"... pp.198 - 205

⁵⁸⁶ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.48. Entrada del 21 de abril de 1945. La idea del Congreso de Viena parece haber estado en el ambiente ya que esa fue la lectura del general Marshall durante la Conferencia de Moscú en 1947.

*from Murmansk, the English Channel and the Tyrrhenian Sea, to Midway, Guadalcanal, Leyte Gulf and Okinawa—they won the greatest naval victories in history. Together with their brothers in arms in the Army and Air Force, and with the men of the Merchant Marine, they have helped to win for mankind all over the world a new opportunity to live in peace and dignity—and we hope, in security*⁵⁸⁷.

Las únicas limitaciones al poder norteamericano eran de índole geográfica las cuales estaban siendo subsanadas mediante la construcción y adquisición de bases en todo el mundo⁵⁸⁸. Este optimismo también se observa claramente en el discurso sobre el estado de la Unión del 14 de enero de 1946 el cual incidía básicamente sobre las mismas ideas⁵⁸⁹.

En ambos casos el espíritu positivo que aparece en los discursos no parece ni fingido ni voluntarista. La explicación presidencial sobre la primacía norteamericana, unánime, se hacía descansar sobre dos bases socioeconómicas. Truman, desde sus propias convicciones, consideraba que la sociedad civil y la economía norteamericana eran la causa de ella, otro argumento recurrente era el sentido práctico, el *know-how* de la economía norteamericana⁵⁹⁰. En el terreno internacional la situación era parecida. Los Estados Unidos lideraban “*el mundo libre*” y las Organizaciones internacionales a él asociadas como la ONU, el Banco Mundial, el FMI. En segundo lugar los Estados Unidos eran el principal prestamista del mundo, los capitales norteamericanos partían hacia todos los rincones del planeta. El país también era un mercado atractivo para sus amigos políticos aunque en el caso europeo ni querían ni podían exportar nada en estos momentos. Los Estados Unidos también lideraban las políticas de libre comercio y apertura de fronteras así como el sistema internacional de propiedad.

La opinión del Presidente sobre la superioridad y la primacía norteamericana era mayoritaria en la administración y el gran público. En octubre de 1945 solo un 7 por ciento de los norteamericanos preguntados consideraba la paz mundial un problema serio que tendría que ser abordado por su país,

⁵⁸⁷ *Address on Foreign Policy at the Navy Day Celebration in New York City*. October 27, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=187&st=navy&st1=> El presidente también tuvo la oportunidad de contemplar el poderío, esta vez terrestre, cuando pasó revista a la división acorazada “*Hell on wheels*” que le recibió en Potsdam. El presidente la atravesó durante 22 minutos. Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.339.

⁵⁸⁸ La junta de Jefes de Estado Mayor envió un informe al Secretario de Estado a este respecto. *Memorandum by the Joint Chiefs of Staff to the Secretary of State*. Washington, November 7, 1945. FRUS 1946 Vol. I pp. 1112 - 1117

⁵⁸⁹ *Message to the Congress on the State of the Union and on the Budget for 1947*, January 21, 1946. [Dated January 14, 1946] Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/tap/11446.htm>

⁵⁹⁰ *President Truman's twenty-ninth news conference was held on the porch of Linda Lodge on Redfoot Lake*, on Monday, October 8, 1945.- near Tiptonville, Tenn., at 8:15 p.m. <http://trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=173&st=&st1=>

No era un planteamiento especialmente original. Bernard Baruch le había indicado lo mismo al presidente en junio de 1945. *Baruch to Truman*, June 8 1945, Baruch MSS Meoriadna, President Truman Papers, citado en J. L. GADDIS: *The United States and the Origins...*, p. 224.

la gran mayoría colocaba el empleo y las huelgas como los principales problemas lo cual era absolutamente lógico⁵⁹¹.

Esta sensación de seguridad puede que también fuera mayoritaria en la administración pero no era unánime. Dentro de los círculos militares la superioridad e invulnerabilidad norteamericana se hacía recaer también en su potencia militar que se había construido y generado básicamente desde cero durante la II Guerra mundial. El corolario era que Estados Unidos debía mantener un ejército formidable. Quizás el ejemplo más evidente de esta línea era el general Patton quien fue criticado por decir a niños de una escuela dominical que serían los soldados y enfermeras de la próxima guerra y que era estúpido no prepararse⁵⁹². Estaba claro que el país era la principal potencia económica mundial pero la transformación de su economía civil en una economía militar podía tardar un tiempo en el cual los Estados Unidos serían básicamente vulnerables. Esta línea de pensamiento incidía en los ataques sorpresa y era conveniente para todos aquellos que deseaban defender los intereses corporativos de la armada o del ejército ya que la paz suponía una disminución drástica de los efectivos.

El Secretario de Marina Forrestal, y otros, consideraban que la desmovilización estaba debilitando enormemente a los Estados Unidos además de transmitir el mensaje de que se estaban desentendiendo de los asuntos mundiales. El entonces Secretario de Defensa escribía en febrero de 1946 *"I cannot help but feel that this country, in the present state goes back to bed, don't deserve to survive"*. Él y Nimitz apostaban por un sistema de bases que junto a una poderosa flota ejerciera de escudo atómico *"The surest defense of the United States against atomic bombardment, or attack by guided missiles, is strong Navy with bases sufficiently distant to interdict all approaches to either surface or airborne launchers"*⁵⁹³.

Marshall y el Secretario de Guerra Stimson generaron algunas propuestas para instaurar un servicio militar universal que no pasaría de los primeros estadios. El entrenamiento militar universal era una posición media entre un ejército grande permanente y preparado y la desmovilización del periodo de entreguerras. Sobre la propuesta Leo Crowley comentó que la opinión pública asumía que entre la bomba atómica y las recién creadas Naciones Unidas los Estados Unidos y la paz mundial estaban asegurados⁵⁹⁴. Por otra parte el entrenamiento militar universal suponía poner en marcha un programa

⁵⁹¹ The Quarter's Polls, *The Public Opinion Quarterly*, Vol. 9, No. 4 (Winter, 1945-1946), pp. 510-538

⁵⁹² Ver *New York Times* 11.6.1945, p. 17

⁵⁹³ *New York Times* 15.2.1946 pp. 1 y 3. Forrestal y Nimitz estaban defendiendo el papel de la Armada en un contexto de creciente reducción de efectivos. Las declaraciones fueron realizadas ante el Comité del Senado para Asuntos Navales.

⁵⁹⁴ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 93

muy costoso que quitaría fondos, ya menguantes, de la aviación, la armada y el ejército. Pese al prestigio de sus proponentes nunca contaría con demasiados adherentes.

Una línea argumental derivada pero no idéntica incidía en que los Estados Unidos se estaban desmovilizando demasiado rápido. De acuerdo con las cifras del ejército norteamericano pasaría de 8 millones de soldados en agosto de 1945 a un 1,6 millones en abril de 1946, en septiembre de 1946 estaría completa. Como consecuencia los recursos no serían suficientes para cumplir con las obligaciones contraídas tras la paz, principalmente la ocupación. El Departamento de Guerra ideó un sistema de alistamiento y de servicio selectivo para frenar el ritmo pero no fue suficiente. El Secretario de Guerra Robert C. Patterson, quien sustituyó a Stimson en septiembre de 1945, pidió insistentemente que se frenara la desmovilización⁵⁹⁵.

*Every effort has been made by the War Department to obtain sufficient replacements, but they have not been obtained fast enough to permit immediate return of every man who becomes eligible for discharge without endangering the country's occupation role*⁵⁹⁶.

Otro argumento incidía en que los Estados Unidos, aunque formidables, podían sufrir nuevos ataques sorpresa. Los informes del Departamento de Guerra, además de enfatizar la importancia de prevenir

⁵⁹⁵ *Memorandum by the Secretary of War (Patterson) to the Secretary of State*. Washington, November 1, 1945. FRUS 1945 pp. 1111-1112. El 4 de enero de 1946 el departamento de la Guerra anunciaba que la desmovilización se tenía que frenar porque los alistamientos voluntarios y el sistema de servicio selectivo no proporcionaban la suficiente cantidad de personal.

⁵⁹⁶ *New York Times*. 5.1.1946. El anuncio insistía en que simplemente se retrasaría el ritmo.

posteriores expansiones soviéticas, insistían en la necesidad de prevenir otro Pearl Harbour⁵⁹⁷. También estaba la experiencia de los ataques con V-1 y V-2 a la ciudad de Londres, en un futuro dichas armas podrían afectar a los Estados Unidos.

En la revista *Life*, en noviembre de 1945, se publicó un artículo apocalíptico en donde se describía una guerra nuclear de 36 horas⁵⁹⁸. El artículo, probablemente estaba sacado del informe del General Arnold que se envió el 12 de noviembre de 1945. Describía un hongo nuclear sobre Nueva York, cohetes que



12 "The 36-hour war" *Life*. November, 1945. P. 27 – 35

caían sobre ciudades norteamericanas, paracaidistas con máscaras de gas descendiendo sobre el país. El general Arnold creía que los cambios tecnológicos, como los bombarderos de larga distancias, los

⁵⁹⁷ "Strategic Concept and Plan for the employment of United States Armed Forces" September 14, 1945, RG 218, ser. CCS 381 (5-13 45), JPS 744/3 Citado en en Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER: *Origins of the Cold War. An International History...*, p. 21

⁵⁹⁸ "The 36-hour war" *Life*, November 1945, pp. 27 – 35

cohetes y las armas atómicas iban a cambiar la naturaleza de la guerra. La inseguridad en este caso provenía no tanto de una potencia enemiga sino de los nuevos tiempos.

b. La imagen proyectada de los Estados Unidos

El mundo tuvo ocasión de conocer con más profundidad a los norteamericanos durante la guerra. Antes de ella, como pasaba con todos los países, predominaban los estereotipos. Durante la misma millones de soldados y cantidades ingentes de material norteamericano se hicieron presentes en la vida cotidiana de sus aliados. En el terreno humano los primeros en sentirlo fueron los británicos quienes acogieron en su territorio a varios millones de soldados que llegaron masivamente a partir de 1942 y 1943. Las relaciones con el ejército británico fueron tensas en ocasiones pero fueron excelentes en lo general con la población que acogió muy bien a soldados culturalmente cercanos y con mucho dinero para gastar, los únicos incidentes tuvieron lugar por el tema racial⁵⁹⁹. En el caso de la URSS la presencia norteamericana se hizo visible a través del material enviado por el préstamo y arriendo.

La narrativa oficial de los Estados, poderosa e idealista, proyectaba una imagen en la que el país norteamericano promovía la libertad, la paz y el bienestar. La Carta del Atlántico⁶⁰⁰ es un ejemplo, entre muchos otros, de esta narrativa oficial de los Estados Unidos. Truman y muchos norteamericanos creían sinceramente que el modelo norteamericano de democracia y libertad económica aseguraba la paz y la prosperidad. Pensaban también que las políticas norteamericanas no debían ser vistas con temor ya que ellos no eran una potencia agresiva. Desde la administración no se entendían las informaciones en contra o críticas con los Estados Unidos. Durante la visita de G. Bidault a Washington en mayo de 1945 el Presidente se lo hizo notar al representante francés⁶⁰¹. Averell Harriman y George F. Kennan hacen notar en repetidas ocasiones que la prensa soviética no representaba con justicia ni la situación ni las intenciones de los Estados Unidos. El primero insistía en la selección de noticias negativas por parte de los medios de comunicación.

For example, the strikes in US have been strongly played up by Soviet press. From this a Russian would judge that American industry is almost at a standstill. Our broadcasts might state the number of men on strike in

⁵⁹⁹ “GIs and Tommies: The Army Inter-attachment” en David REYNOLDS: *From World War to Cold War. Churchill, Roosevelt and the International History of the 1940s*, Oxford, Oxford University Press, 2006, pp. 217 – 234.

⁶⁰⁰ *Atlantic Charter*. August 14, 1941 Recuperado de internet <http://avalon.law.yale.edu/wwii/atlantic.asp>

⁶⁰¹ *Memorandum of Conversation, by the Acting Secretary of State*. Washington, May 18 1945. FRUS 1945 Vol. IV p. 689

*relation to total employed. In same way unemployment in US is exaggerated by Soviet press and one would think that men were walking the streets starving*⁶⁰².

En Washington la imagen que se quería comunicar era ambivalente. Por una parte se quería mostrar que no se volvería al aislacionismo de antaño. Forrestal escribiría en su diario “*The only way we could convince the world we were serious about preventing another war was to show that we took our responsibility in that direction with great seriousness*”⁶⁰³. Sin embargo, también se deseaba mostrar una imagen del país moderada y pacífica. Tanto el Presidente como el general Marshall como el Secretario de Guerra Henry L. Stimson pensaban que el modelo adecuado para transmitir la idea de que los Estados Unidos era una potencia pacífica pero capaz de actuar era el Entrenamiento Militar Universal (UMT).

En cierta manera esa autoimagen de los Estados Unidos era natural ya que incluso en el Departamento de Guerra, tan proclive a las hipótesis de conflicto, no existía ningún plan de ataque contra la URSS ni contra ningún otro país, incluyendo la España franquista. El problema sin embargo es que Truman y sus asesores querían que los soviéticos interpretaran sus acciones, todas ellas, tal como ellos las interpretaban y algunas podían dar lugar a temores relativamente fundados. La imagen de Truman junto a Churchill en Fulton era en sí misma todo un mensaje más allá de la letra del discurso. Leffler describe algunos de los muchos puntos de fricción. Entre las políticas que los soviéticos debían aceptar estaban la creación de bases en los Dardanelos, el Dodecaneso o Tripolitania, el control absoluto de Japón, la gestión de Renania y su complejo militar - industrial⁶⁰⁴.

La URSS no compró esa imagen de potencia pacífica. En enero de 1945 Stalin le dijo a una delegación yugoslava que los Estados Unidos solo reconocían la fuerza, al mismo tiempo Maksim Litvinov, el más prooccidental en el Kremlin, advertía a Stalin en un informe que los norteamericanos podrían intentar usar el préstamo y arriendo para obtener ventajas económicas y políticas. Stalin subrayó dicha afirmación. En mayo de 1945 Mólotov envió la embajada soviética en Washington la instrucción de no mendigar. Durante la crisis de Irán el *Pravda* cito algunos de los territorios donde los

⁶⁰² *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, November 21, 1945. FRUS 1945. Vol V p. 920

⁶⁰³ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.83. Entrada del 7 de septiembre de 1945

⁶⁰⁴ Los soviéticos además no debían apoyar a los comunistas griegos, italianos, franceses y debían moderar a Tito en la zona de Trieste. La URSS también debía evacuar a su ejército de Manchuria, aceptar a Chiang y la presencia de marines en China, aceptar la supremacía británica en el Golfo Pérsico (Irán) y la americana en Arabia Saudí. Además en un futuro e hipotético acuerdo nuclear la URSS debía aceptar la inspección previa de sus instalaciones nucleares antes de que los Estados Unidos renunciaran a su monopolio nuclear. En el mejor de los mundos los soviéticos debían permitir el autogobierno y el libre comercio con los países de la Europa del Este. Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power*. *National Security...*, p. 98.

norteamericanos mantenían tropas. Entre los lugares citados estaba Cuba, las bases militares en Islandia y la misión militar Muskov en el Ártico canadiense⁶⁰⁵.

Los soviéticos, como los norteamericanos, no creían que fuera haber una guerra pero percibían que la presencia norteamericana en Japón, las relaciones con Arabia Saudí, la presencia en Irán, en Trieste y en Alemania, y la construcción o uso de múltiples bases en todo el planeta eran potencialmente peligrosas si la situación se deterioraba de alguna manera. Incluso un prooccidental como Litvinov consideraba que los norteamericanos estaban engañando a los soviéticos con el Ruhr. Consideraba que la gestión tal como se estaba realizando ahora proporcionaba a los alemanes la capacidad en un futuro para iniciar una nueva guerra⁶⁰⁶. Stalin por su parte consideraba que la URSS no debía ceder ante la intimidación y no mostrar debilidad. Así se lo dijo a Mólotov en referencia a algunas de las cesiones que su ministro de exteriores había hecho en la Conferencia de Londres.

“We won the struggle in Bulgaria and Yugoslavia ... It is obvious that in dealing with such partners as the United States and Britain we cannot achieve anything serious if we begin to give in to intimidation or to betray uncertainty. To get anything from such partners we must arm ourselves with the policy of tenacity and steadfastness”⁶⁰⁷

George F. Kennan aborda la imagen proyectada de los Estados Unidos desde la perspectiva marxista y así lo reflejó en su largo telegrama. Asumía que los soviéticos miraban al mundo capitalista como un espacio donde la competencia y la rivalidad por los recursos o los mercados conducían necesariamente al conflicto entre los mismos países capitalistas o contra los países socialistas. En su perspectiva poco se podía hacer para cambiar a esta imagen ya que respondía a premisas ideológicas y no a análisis reales⁶⁰⁸.

(b) Capitalist world is beset with internal conflicts, inherent in nature of capitalist society. These conflicts are insoluble by means of peaceful compromise. Greatest of them is that between England and US.

⁶⁰⁵ Artículo del Pravda citado por el periodista Brooks Atkinson en el *New York Times* 1.4.1956, p.1

⁶⁰⁶ *Memorando de Litvinov*, 5 de julio de 1945. Litvinov a Stalin, 25 de mayo de 1946. <http://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/111004.pdf?v=b125da625ed16efc6133039585861ef5>

⁶⁰⁷ I. Stalin to V. Mólotov, G. Malenkov, L. Beria and A. Mikoyán, December 9, 1945, PA RF, f.45, op. I, d. 771, 1.3. Citado Pechatnov, 2010, pág. 99. James F. Byrnes se hubiera sorprendido mucho ante estos comentarios ya que Mólotov había mostrado su faceta más dura en dicha conferencia. En realidad Stalin estaba acosando a su ministro de exteriores debido a sus propias suspicacias y debido a los rumores que habían aparecido en la prensa extranjera.

⁶⁰⁸ *Telegram. The Charge in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State. Moscow, February 22, 1946.* John Lewis Gaddis asume la veracidad del análisis de Kennan y para ello cita algunas frases de Stalin donde comenta sobre la inevitabilidad de las crisis del capitalismo y que van en esa misma línea. Stalin interpretaba la historia y el futuro conforme a los postulados del marxismo. En esta línea si países capitalistas iban a acabar luchando entre ellos, la mejor opción para el Kremlin era conducir una política exterior moderada. Para Gaddis los objetivos primarios de Stalin estaban relacionados con la seguridad para “sí mismo, para su régimen, para su país y para su ideología” exactamente en ese orden. J. L. GADDIS: *The Cold War. A New History*, London, Penguin Books, 2005, p. 11.

(c) Internal conflicts of capitalism inevitably generate wars. Wars thus generated may be of two kinds: intra-capitalist wars between two capitalist states, and wars of intervention against socialist world. Smart capitalists, vainly seeking escape from inner conflicts of capitalism, incline toward latter.

La administración Truman era plenamente consciente de que los Estados Unidos no estaba transmitiendo una imagen adecuada de sí mismos y de sus políticas. Para cambiar esta situación se nombró a William Benton, quien procedía del entorno de Hollywood, Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Públicos.

5. SOBRE LA ENERGÍA Y EL ARMA ATÓMICA

a. Las primeras noticias

La noticia del bombardeo llegó al público norteamericana apenas unas horas después del mismo. Fue la portada de todos los periódicos nacionales e internacionales. No era para menos. No solo se hacía pública la existencia de un proyecto ultra secreto, también se mostraba al mundo que la energía atómica, hasta entonces un asunto de físicos y de la ciencia ficción, era ya una realidad palpable⁶⁰⁹.

En el ejército y su entorno la noticia fue recibida con evidente alivio tanto por los soldados como por sus familias. Las tropas norteamericanas destinadas en el Pacífico se estaban preparando para la invasión del Japón, una operación que si seguía los patrones de los meses anteriores iba a resultar larga y sangrienta⁶¹⁰. Paul Fusell, un historiador anti belicista que se encontraba destinado en el Pacífico, escribió años más tarde un artículo titulado *“Gracias a Dios por la bomba atómica”*⁶¹¹ en donde plasmó su enorme alivio por el uso de la misma que sin duda experimentaron tanto los soldados como sus familias. Bill Sloan, un historiador militar, relaciona de forma directa el sufrimiento y las bajas norteamericanas en las últimas batallas con el uso de la bomba atómica.

“No obstante, de un modo un tanto perverso, los supervivientes de la batalla también saben que contrajeron una deuda de gratitud con Okinawa y con los que allí padecieron. El precio que pagaron con su sangre y

⁶⁰⁹ La energía atómica aparecía en películas y comics populares como Flash Gordon o Buck Rogers.

⁶¹⁰ Las batallas de Iwo Jima y Okinawa fueron particularmente sangrientas para los norteamericanos y mucho más para los japoneses. El director de cine, Clint Eastwood, en sus dos películas *“Banderas de nuestros padres”* (2006) y *“Cartas desde Iwo Jima”* (2006) ha conseguido conformar una visión compleja y reflexiva sobre el terrible drama humano que supuso la Guerra del Pacífico para los intervinientes.

⁶¹¹ Paul Fusell, en ese momento servía en el ejército norteamericano e iba a participar en la invasión, ha trabajado sobre los sinsentidos de la primera guerra mundial. Paul FUSELL: *La gran guerra y la memoria moderna*, Madrid, Turner, 2006. Original de 1975. Sobre la bomba su posicionamiento puede encontrarse en Paul FUSSELL *“An Exchange on Hiroshima”* *New Republic*, 23.9.81

*sufrimiento fue el factor decisivo para convencer al presidente Harry S. Truman de que desatara el poder de la bomba atómica*⁶¹²

Los norteamericanos establecieron enseguida una relación de causalidad entre el bombardeo atómico y el fin de la guerra que tuvo lugar pocos días después. La bomba atómica, que ocupó toda la portada del *New York Times*, oscureció la enorme ofensiva soviética que tenía lugar en Manchuria casi inmediatamente y que acabó de convencer al gobierno imperial para pedir la paz. De momento, el foco mediático estaba puesto en la energía, en el arma atómica y en los científicos y soldados que habían participado en la operación. Cuando la tripulación del Enola Gay regresó de su misión fueron recibidos como héroes y en pocas horas se convirtieron en celebridades mediáticas. Las fiestas por la victoria se unían a las de la paz y ambas se asociaban a la nueva era atómica⁶¹³.

b. La plaga atómica

No obstante la información era muy limitada y las noticias de la destrucción solo comenzaron a llegar progresivamente a la largo de la siguientes semanas, sobre todo a partir de la rendición del Japón. Una de los primeras descripciones del bombardeo fue la del jesuita John A. Siemes, quien describió la destrucción de la ciudad de Hiroshima en un artículo titulado “*Hiroshima: Eye – Witness*”.

*“Where the city stood, everything, as far as the eye can reach, is a waste of ashes and ruin. Only several skeletons of buildings remain. The banks of the river are covered with dead and wounded, and the rising waters have here and there covered some of the corpses*⁶¹⁴”

Sin embargo la descripción del padre Siemes no llegó al gran público debido al control militar de la información procedente de ambas ciudades. No tuvieron éxito indefinidamente, la censura fue superada por Wilfred Burchett quien consiguió visitar la zona y escribió un artículo que fue publicado el 5 de septiembre de 1945 en el *Daily express* de Londres. Utilizaba el término “*La plaga atómica*” y describía la radiación por primera vez.

*“In Hiroshima, 30 days after the first atomic bomb destroyed the city and shook the world, people are still dying, mysteriously and horribly- people who were uninjured in the cataclysm from an unknown something which I can only describe as the atomic plague*⁶¹⁵”

⁶¹² Bill SLOAN: *Okinawa*, Barcelona, Crítica, 2008, p. 16. Este libro es un ejemplo de la historia bélica en Estados Unidos donde se priman las vivencias de los soldados frente a los procesos históricos. Sin embargo refleja con bastante crudeza lo terrible que fue la campaña para quienes participaron en ella.

⁶¹³ En la legación británica en Washington se celebró una fiesta el 22 de septiembre de 1945 para celebrar el nacimiento de la era atómica, incluía por supuesto baile y cena. Diane PRESTON: *Antes de Hiroshima...*, p.381

⁶¹⁴ David SEED: *Under the Shadow. The Atomic Bomb and Cold War narratives*. Kent: Kent State University Press, 2013, p. 31. El texto se puede encontrar en http://avalon.law.yale.edu/20th_century/mp25.asp

⁶¹⁵ *Ibid.*, p. 29. W. Burchett llegó a Hiroshima desde Tokio el 2 de septiembre.

El artículo hacía una analogía entre la radiación atómica y el uso de gases. El gas no se había utilizado durante la II Guerra mundial debido a su peligrosidad, a que afectaba indiscriminadamente civiles y militares y sobre todo porque de haberse utilizado alemanes y japoneses podrían haber hecho lo mismo⁶¹⁶. El 12 de septiembre en el *New York Times*, William Laurence, el periodista “oficial” del proyecto Manhattan publicaba su propio reportaje, esta vez desde Alamogordo, y negaba la radiación narrada por Burchett. La noticia del *New York Times* básicamente era un resumen de las opiniones de Groves, otros oficiales y científicos del proyecto Manhattan⁶¹⁷. ¿Por qué le dieron tanta importancia a la radiación citada en un artículo? Probablemente porque el gas y otras armas similares habían sido prohibidas por la Convención de la Haya de 1899 y las de Ginebra de 1925 y existían grandes prejuicios respecto a su uso⁶¹⁸. Groves y los técnicos del proyecto Manhattan eran perfectamente conscientes de los peligros de la radiación e intentaron ocultarla⁶¹⁹.

En Moscú, la noticia solo apareció el día 8 de agosto y de forma muy marginal en la prensa soviética; un tercio de columna, unos 4 párrafos que resumían la declaración de Truman, en la sección de noticias internacionales. La noticia compartía la página con el artículo “*Leninismo y la cultura progresista rusa en el siglo XIX*”⁶²⁰. Sin embargo Alexander Werth, periodista con muchos años de experiencia, comentó que la bomba “*produjo un efecto sumamente deprimente en todo el mundo*” y en algunos pesimistas les indujo a pensar que habían perdido la guerra⁶²¹.

c. La ética del bombardeo atómico

La guerra, además de una contienda mundial contra un enemigo agresor, había sido también una contienda moral en la que la justicia de la causa aliada y su superioridad moral de las Naciones Unidas estaba fuera de toda duda. La gran mancha negra que salpicaba a los Aliados era el asunto de los bombardeos sobre ciudades que algunos, como el Secretario de Guerra Stimson, consideraban inmorales e impropios de la guerra civilizada. Los bombardeos atómicos eran claramente encuadrables

⁶¹⁶ Nina TANNENWALD: *The nuclear taboo. The United States and the non-use of Nuclear Weapons since 1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.

⁶¹⁷ Su titular era "U.S. ATOM BOMB SITE BELIES TOKYO TALES:' El lugar atómico norteamericano desmiente los cuentos de Tokio "the Japanese are still continuing their propaganda aimed at creating the impression that we won the war unfairly and thus attempting to create sympathy for themselves" *New York Times*, 12.9.1945, pp. 1 y 4

⁶¹⁸ Leslie GROVES: *Now It Can Be Told...*, p. 324.

⁶¹⁹El 21 de agosto tuvo lugar un accidente serio en el que el físico Harry K. Daghlian, Jr. se irradió muriendo pocos días más tarde. El accidente llevó a la mejora de las técnicas de seguridad dentro del proyecto, pocas horas después de su muerte su madre recibió un cheque de 10000 dólares Gerard DEGROOT: *The bomb. A life...*, p.277

⁶²⁰ Michael DOBBS: *Six Months in 1945. FDR, Stalin Churchill and Truman. From World War to Cold War*. London, Arrow Books, 2013, p. 352

⁶²¹ Alexander WERTH: *Rusia en la guerra...*, pp. 920 -930.

en esta categoría. Marshall le comentó a Leslie Groves el 7 de agosto que la alegría debía contenerse debido a las numerosas bajas civiles japonesas. El director de Manhattan le contestó que estaba pensando en los prisioneros norteamericanos⁶²². Dean Acheson por su parte, quien no sabía nada del proyecto Manhattan, se sintió particularmente impresionado por el arma atómica en la tarde del día 6⁶²³.

La mayoría de la población no se oponía a los bombardeos atómicos debido a que los veían como necesarios o porque los consideraban un justo castigo a los crímenes perpetrados. En el caso japonés una encuesta realizada en diciembre de 1945, por lo tanto fuera del calor de la contienda, y publicada por la revista *Fortune* indicaba que el 23 por ciento de los encuestados deseaba que los Estados Unidos hubieran tenido tiempo de lanzar más bombas antes de la rendición⁶²⁴. El ataque sorpresa sobre Pearl Harbour y el maltrato de prisioneros de guerra hacía a los nipones acreedores del castigo atómico

Sin embargo eso no significa que no existieran objeciones morales. Las protestas fueron claras y contundentes desde el principio. El 9 de agosto de 1945 Harry S. Truman recibía un telegrama de Samuel McCrea en representación del Consejo Federal de la Iglesias de Cristo en América en donde se reflejaba el desconcierto del Consejo ante las noticias del uso de las bombas por su destrucción indiscriminada y porque establecía un precedente peligroso para la humanidad⁶²⁵. En el mismo telegrama se pedía que debiera darse una oportunidad genuina a Japón de rendirse. La respuesta de Truman, un tanto airada, recordaba al representante de las Iglesias las atrocidades de los japoneses y su carácter bestial. La virulencia de la respuesta quizás venga porque él mismo era una persona religiosa, en concreto presbiteriano. El resto de su vida Truman siempre reaccionaría de forma parecida cuando alguien le recordaba el horror del bombardeo atómico. No era el único en sentir ciertos reparos, en las discusiones que tuvieron lugar cuando Japón empezó a dejar entrever que iba a aceptar las condiciones de rendición el Secretario de Guerra Stimson intervino sugiriendo que se debían parar los bombardeos. Forrester comenta que el Secretario citó el rechazo de la población, el suyo también, hacia

⁶²² Leslie GROVES: *Now It Can Be Told...*, p. 324.

⁶²³ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 113

⁶²⁴ Esta encuesta es citada en John W. DOWER: *War without Mercy*, New York, Pantheon Books, 1986, p. 54

⁶²⁵ “*indiscriminate destructive efforts and because their use sets extremely dangerous precedent for future of mankind... Nation be given genuine opportunity and time to verify facts about new bomb and to accept surrender terms*” El Consejo Federal de Iglesias representaba aproximadamente uno 27 millones de evangélicos norteamericanos. *Telegram from Mr Samuel McCrea Cavert* (Federal Council of Churches of Christ in America) Papers of Harry S. Truman. Official File. August 9, 1945. http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?documentdate=1945-08-11&documentid=11&studycollectionid=abomb&pagenumber=1

tales prácticas *“He cited the growing feeling of apprehension and misgiving as to the effect of the atomic bomb even in our country”*⁶²⁶

Los aspectos éticos y morales de la energía atómica, siempre latentes, también surgieron entre los científicos del proyecto de los Álamos. Estos recibieron pocos días después información fiable y concreta de la destrucción. Dos de ellos, Bob Serber y Phil Morrison, estuvieron en Hiroshima y Nagasaki 31 días después. Muchos de ellos se arrepintieron de haber participado en el proyecto. Robert Oppenheimer le dijo al Subsecretario de Estado Dean Acheson a finales de septiembre que la mayoría de los científicos del proyecto los Álamos ya no quería trabajar en super armas o en cualquier arma⁶²⁷. Robert Oppenheimer era meridianamente claro en sus conferencias *“La bomba de Hiroshima, él dijo, fue usada contra un enemigo esencialmente derrotado. Es un arma para agresores, y los elementos de sorpresa y terror son tan intrínsecos a ella como lo es el núcleo de fisión”*⁶²⁸

Cuando Edward Teller le propuso a Robert Oppenheimer que promoviera la construcción de la *“súper”*, la bomba de hidrógeno, éste se negó en redondo. Este científico, quien fue uno de los retratados en *Dr. Strangelove*, pensaba que la bomba termonuclear sería fácil de construir, entre dos y 5 años. Sin embargo no consiguió demasiado apoyo para su proyecto, ni la dirección de Los Álamos a la que aspiraba, y sus peticiones para investigar y avanzar se encontraron con una recepción fría por parte la Comisión de la Energía Atómica unos años más tarde.

Los científicos, una minoría claramente alejada del norteamericano medio, después de Hiroshima se convirtieron en héroes nacionales y cuando comenzaron a abandonar los Álamos o el ejército sus declaraciones fueron recogidas por todos los medios. Gran número de ellos, sobre todo aquellos que se habían posicionado a la izquierda política y en particular Robert Oppenheimer, contribuyeron a generar una percepción catastrofista y negativa de la bomba. El 18 de octubre de 1945 el físico pronunció una Conferencia en el hotel Statler en Washington donde se manifestó en contra del uso militar de la bomba y de la carrera de armamentos. Entre los oyentes estaba el Secretario de Comercio Wallace con quien se entrevistó el día siguiente. El exvicepresidente escribió en su diario que *“Nunca*

⁶²⁶ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.82. Entrada del 10 de agosto de 1945. Incluso un realista sin escrúpulos como Josif Stalin mostró objeciones al uso de la bomba atómica. Simon Sebag Montefiore comenta que el dictador soviético opinó de la bomba de esta forma: *“War is barbaric, but using the A – Bomb is a superbarbarity... ..Hiroshima has shaken the whole world... The balance has been destroyed ... that cannot be”* Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, pp. 25 y 26.

⁶²⁷ Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 325.

⁶²⁸ *Ibid.*, p. 334.

he visto una persona en tal estado de nervios como Oppenheimer. Parecía sentir que la destrucción de la raza humana era inminente”⁶²⁹.

Inmediatamente después de la guerra líderes religiosos, científicos atómicos y los recién surgidos activistas antinucleares comenzaron a organizarse y condenar cualquier posible uso militar de la nueva arma⁶³⁰. En noviembre de 1945 Albert Einstein, el senador J.W. Fulbright y el juez Owen J. Roberts afirmaban en una carta conjunta en el *New York Times* “*The first atomic bomb destroyed more than the city of Hiroshima. It also exploded our inherited, outdated political ideas*”⁶³¹. El 10 de diciembre de 1945 se publicó por primera vez el “*Bulletin of the Atomic Scientist of Chicago*” que se convirtió en el foro moral de la comunidad atómica.

La administración norteamericana, después de los primeros días de euforia tras el fin de la guerra, también empezó a mostrar en todos sus niveles que el uso del arma atómica era inmoral. Dean Acheson, Secretario de Estado en funciones, sostenía que el arma no debía ser usada nunca de forma ofensiva “*the moral and political nature of our people is such that the use of the atomic bomb for an unwarned attack on another nation is not a practical possibility. Therefore, the advantage of unannounced attack would be with others*”⁶³² Poco después del uso de la bomba en Hiroshima y Nagasaki escribía a su hija “*The news of the atomic bomb is the most frightening yet. If we can't work out some sort of organization of great powers, we shall be gone geese for fair*”⁶³³.

El propio Truman, quien en público nunca reconoció ningún remordimiento por el uso de la bomba, diferenciaba entre sus comentarios públicos en donde defendía su uso como legítimo y sus comentarios más privados en donde mostraba graves reticencias o dudas morales. En otoño de 1945 en una conversación informal con el Director de Presupuestos H. D. Smith sobre la URSS el Presidente sostenía, aludiendo a Stalin, que hay algunos que no entienden otra cosa que el número de divisiones

⁶²⁹ *Ibid.*, p. 330. Henry Wallace también escribiría “*The guilt consciousness of the atomic bomb scientists is one of the most astounding things I have ever seen*” John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* pp. 496 – 497.

⁶³⁰ Lawrence WITTNER: *One world or None: A History of the World Disarmament Movement through 1953, Vol. I of the Struggle against the Bomb*, Standord, Stanford University Press, pp. 56 – 65. El 20 de agosto 34 clérigos de diversas denominaciones condenaban los bombardeos y pedían al Presidente la prohibición la bomba. Ver *New York Times* 20.8.1945, pp. 21 y 22.

⁶³¹ *New York Times*. 10.10.1945

⁶³² *Memorandum by the Acting Secretary of State to President Truman, September 25, 1945* [Acheson] “*US Policy Regarding Secrecy of Scientific Knowledge About Atomic Bomb and Atomic Energy*”, FRUS 1945 Vol. II p. 49

⁶³³ Robert L. BEISNER: *Dean Acheson: A Life in the Cold War*. Cary NC, Oxford University Press, 2006, p. 35

que tienes. Cuando el director le respondió que tenía la bomba en la manga el Presidente le respondió “*Yes, but I am not sure it can ever be used*”⁶³⁴.

La administración norteamericana se encontraba a la defensiva no solo sobre su posible uso futuro sino también sobre la legitimidad de su uso en agosto de 1945. Sobre el primer punto el Presidente probablemente percibía que la bomba no debía ser utilizada, es significativo que propusiera la prohibición de su uso en su primer discurso sobre el estado de la unión. Sobre Hiroshima Truman siempre sostuvo que fue necesario, legítimo. A finales de año encargaría al antiguo Secretario de Guerra Henry S. Stimson un artículo que defendiera su uso en Hiroshima y Nagasaki.

d. La baza diplomática

Unos años después, desde diversos ámbitos se comenzó a afirmar que los norteamericanos habían utilizado el arma atómica como medida de presión frente a la URSS⁶³⁵. Aunque era difícil probar la intención no lo era establecer una correlación. En la administración norteamericana, en especial por parte de Henry S. Stimson, desde los mismos inicios se consideraron las posibles implicaciones de la energía atómica en las relaciones diplomáticas.

Henry Stimson, James F. Byrnes y Harry S. Truman, en especial los dos últimos eran políticos expertos acostumbrados en la negociación en el Senado y a los pactos legislativos. Probablemente asumieron que el arma atómica era una fuente de poder negociador y que ese poder debía usarse para obtener algún tipo de ventaja política. Eran las mismas prácticas que había conocido en su actividad política en el Senado. Ni el Presidente ni el Secretario de Estado consideraran este tipo de actuaciones especialmente malvadas retorcidas⁶³⁶. Robert Messer indica que este tipo conductas eran normales y que los soviéticos hubieran hecho lo mismo.

⁶³⁴ Robert H. FERRELL: *Harry S. Truman and the Cold War Revisionists*, London, University of Missouri Press, 2006, p. 24

⁶³⁵ Uno de los primeros en hacerlo fue Patrick Maynard Stuart Blackett, físico británico y activista político. Era partidario de la URSS y el fue el primero que acuñó la idea de que la bomba había sido usada para intimidar a los soviéticos. En un artículo en 1948 “*Military and Political consequences of the atomic energy*”. Blackett repitió la misma idea unos años más tarde en P. M. S. BLACKETT: *Atomic Weapons and East – West Relations*, Cambridge, Cambridge University Press, 1956.

⁶³⁶ James F. Byrnes tenía fama de negociador y conciliador que se había labrado en el Senado de los Estados Unidos. Ver *New York Times* 1.7.1945, p.1 Se esperaba que sus habilidades permitieran la ratificación rápida de la Carta.

“They assumed that those called upon to respond to the use of such power would do so, if not willingly, at least without resentment in the recognition that they would do the same if the circumstances were reversed”⁶³⁷

En el caso atómico es muy poco probable que James F. Byrnes pretendiera alienar o humillar al oponente sino atraerlo y asegurar su cooperación probablemente en un acuerdo del tipo *quid pro quo*. La bomba en estos momentos probablemente fue vista como una facilitadora de acuerdos aunque en ningún documento aparece un plan sistemático o explícito para el uso de la bomba como baza diplomática.

La diplomacia atómica solo aparece en comentarios informales. Poco antes de la Conferencia de Londres, el 2 de septiembre, James F. Byrnes comentó de forma informal a John McCloy que asistiría a la Conferencia con *“la bomba en su bolsillo”*. Al día siguiente volvió a realizar el mismo comentario delante de Henry S. Stimson. El anciano Secretario de la Guerra, mucho menos acostumbrado a los maniobras políticas que el Secretario de Estado, le recordó al día siguiente que sus juegos de poder podían poner en peligro la paz mundial⁶³⁸.

Stimson pudo pensar que quizás quisiera chantajear o presionar a la URSS temiendo el resultado. El Secretario de Estado intuyó mejor que James F. Byrnes la táctica a seguir ya que tanto Stalin y Mólotov contemplaban cualquier mención o referencia al arma atómica como una forma de presión de presión ilegítima. En diciembre de 1945 Litvinov escribía a Mólotov.

Siempre he creído y sigo creyendo que, como ningún tipo de conversaciones acerca de la Bomba atómica puede producir resultados positivos para nosotros, la posición más beneficiosa para nosotros es mostrar una indiferencia absoluta a el tema, no hablar ni escribir sobre él hasta que nos pregunten”⁶³⁹

En cualquier caso las tácticas rusas durante la Conferencia de Londres convencieron a James F. Byrnes, si alguna vez lo pensó, que en ningún caso la bomba se podía utilizar como elemento de presión o disuasión con la URSS. David McCulloch niega toda intención de usar la bomba como instrumento de negociación política. Usa a Harriman para confirmarlo: *“the idea of using the bomb as a form of pressure on the Russians never entered the discussions at Potsdam... ..that wasn't the president mood at all”⁶⁴⁰*. David S. Miscamble indica por su parte que no existe ninguna referencia al uso de la bomba

⁶³⁷ Este localismo Robert Messer también lo relaciona con sus referencias a Stalin como *“tío Joe”* o sus comparaciones con Tom Pendergast, su exjefe de Kansas. Robert L. MESSER: *The end of an Alliance...*, pp. 90 y 91

⁶³⁸ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p.102

⁶³⁹ *Litvinov a Mólotov*, 8 de diciembre de 1945, AVPRF, f.06, op.8, pap.125, d.91, l.4. Citado en Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido...*, p. 533

⁶⁴⁰ David. MCCULLOUGH: *Truman...*, p. 444.

en los documentos oficiales. Si hubiera habido intención de hacerlo sin duda habría habido alguna mención⁶⁴¹.

Tras la Conferencia de Londres la administración norteamericana estaba confusa sobre como la bomba atómica estaba afectando a la política soviética. El tema surgió en un mensaje de la embajada en Londres que indicaba que la clase política británica también estaba dividida. Un grupo pensaba que los soviéticos estaban muy preocupados y la consideraban una amenaza implícita. Otro, entre los que se encontraba Christopher Wagner, pensaba que no era tan importante porque confiaban en la buena voluntad de la administración norteamericana y que los problemas con la URSS venían de la interferencia norteamericana en la Europa del Este⁶⁴². Harriman por su parte consideraba que eran los rusos quienes estaban confundidos respecto a la política norteamericana y sobre la amenaza de la bomba atómica⁶⁴³. En informe más específico indicaba que había revivido su tradicional sentimiento de inseguridad

*Suddenly the atomic bomb appeared and they recognized that it was an offset to the power of the Red Army. This must have revived their old feeling of insecurity. They could no longer be absolutely sure that they could obtain their objectives without interference. As a result it would seem that they have returned to their tactics of obtaining their objectives through aggressiveness and intrigue*⁶⁴⁴.

e. ¿El arma definitiva?

En los primeros momentos no estuvo demasiado claro hasta qué punto el arma atómica era una bomba grande o un arma que cambiaba para siempre la naturaleza de la guerra. En 1945 no había información fidedigna sobre cuál sería su efecto a nivel táctico contra ejércitos o flotas los cuales podían encontrarse dispersos y resistir una ataque atómico⁶⁴⁵.

Entre los militares podía aparecer la primera opinión, la mayoría del público y la administración se inclinaba por la segunda. Mólotov sostuvo poco después de Hiroshima “*Eso es propaganda americana. Desde el punto de vista militar carece de importancia alguna*”⁶⁴⁶. Alexander Werth

⁶⁴¹ Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, p. 252

⁶⁴² *The Ambassador in the United Kingdom (Winant) to the Secretary of State*. FRUS 1945. LONDON, November 5, 1945. Vol V pp. 914 - 915

⁶⁴³ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, November 21, 1945. FRUS 1945. Vol V pp. 920

⁶⁴⁴ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, November 27, 1945. FRUS 1945. Vol. V pp. 922-923

⁶⁴⁵ Norman FRIEDMAN: *The Fifty-Year War. Conflict and Strategy in the Cold War*, Annapolis, Naval Institute Press, 1999. El general Marshall tenía un plan para utilizar más bombas sobre Japón en el que caso de que no se rindiera.

⁶⁴⁶ *Molotov a Mikolajczyk en Kramish [4:97]* p. 87 En Hugh THOMAS: *La paz armada...*, 7 de agosto de 1945.

comenta que los corresponsales rusos que visitaron Hiroshima y Nagasaki rebajaron la importancia militar de las armas atómicas, informaban también que algunos japoneses habían salvado la vida simplemente saltando a una trinchera⁶⁴⁷.

En 1945 la opinión mayoritaria en administraciones norteamericana y soviética iba en la línea de considerar el arma atómica como extraordinaria. El hijo de Gromyko, Anatoli, describió el ambiente que se respiraba entre la administración soviética y en su ejército. Cuenta que Hiroshima *“hizo que a los militares soviéticos les dieran vueltas la cabeza. Los ánimos en el Kremlin estaban crispadísimos, y la desconfianza que despertaban los Aliados era cada vez mayor. Se oían opiniones en el sentido que debía conservarse un gran ejército de tierra, que había que poner controles en grandes territorios para reducir las pérdidas provocadas por los bombardeos atómicos aéreos. En otras palabras, el bombardeo atómico de Japón nos indujo a valorar una vez más el significado que tenía para la URSS toda la cabeza de playa obtenida en Europa del Este”*⁶⁴⁸. Svetlana visitó Kuntsevo el 6 de agosto de 1945. Comentó que nadie le hizo caso *“No le cabía duda de que lo de Hiroshima iba dirigido contra él-: el chantaje con la bomba atómica es la política americana”*⁶⁴⁹. El hecho que Stalin se tomara la bomba muy serio queda reforzado el 7 de agosto cuando Stalin se reunió en Kuntsevo con Beria y los científicos. *“Hiroshima ha conmovido al mundo entero. El equilibrio se ha roto... eso no puede ser”*⁶⁵⁰. La operación soviética para construir su propia bomba atómica *“Tarea N°1”* fue encargada a Beria quien se lanzó a trabajar en el proyecto como si le fuera la vida aunque según Montefiore no entendía demasiado bien las complejidades técnicas.

Unos meses después Stalin sostenía una opinión contraria, quizás para tranquilizar a su interlocutor. Gomulka, tras una entrevista con Stalin, reflejó en su memorándum de la conversación que Stalin consideraba que no iba a haber ninguna guerra y, que si la hubiera, sería decidida por los ejércitos, no por el arma atómica.

*I am completely certain that there will be no war, it is rubbish. They are not capable of waging war against us. Their armies have been disarmed by agitation for peace and will not raise their weapons against us. Not atomic bombs, but armies decide the war*⁶⁵¹.

⁶⁴⁷ Alexander WERTH: *Rusia en la guerra...*, p. 935

⁶⁴⁸ Anatoli GROMYKO: *Andrei Gromyko v laberintakh Kremliia*, p. 65 Citado en Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido...*, p. 552

⁶⁴⁹ Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, p. 535

⁶⁵⁰ *Ibid.*, p. 535

⁶⁵¹ *Gomulka's memorandum of a conversation with Stalin*, Archive of the President, Russian Federation (APRF), fond 45, opis 1, delo 355, listy 8-11; published in *Vostochnaia Yevropa v dokumentakh rossiiskikh arkhivov*. Citado en "The

Mólotov en sus encuentros con los norteamericanos, sobre todo en la Conferencia de Londres, dio siempre la impresión que consideraba que el arma no era tan importante. En la reunión en Moscú, en diciembre, Mólotov hizo el chiste de si Conant o Byrnes tenían material fisionable en el bolsillo del chaqué, un comentario que ya había realizado en Londres. Stalin se levantó enfadado afirmando que era un “*asunto demasiado serio como para servir de tema para chistes*” y alabó a los científicos norteamericanos por su gran maestría⁶⁵². Mólotov permaneció impasible.

Conversation between Wladyslaw Gomulka and Jozef Stalin on 14 November 1945," by Andrzej WERBLAN: *Cold War International History Project Bulletin*, 11 Winter 1998, p. 137

⁶⁵² Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.249

La narrativa hace referencia al discurso público que generó la administración Truman durante los primeros meses que describía la realidad y unos objetivos deseables, para la posguerra y para un futuro más a largo plazo.

1. LA NARRATIVA AISLACIONISTA

Estados Unidos, entre otras razones por la distancia que le separaba de Europa, siempre había jugado un lugar periférico en las disputas europeas. Los norteamericanos antes de la II Guerra mundial, con cierta razón dada la experiencia histórica, consideraban a los europeos belicosos e imperialistas. Entre 1939 y 1941 una gran parte de la opinión pública norteamericana, aunque simpatizaba con las democracias, no quería ver a su país envuelto en la guerra sobre todo si era tan terrible como la primera guerra mundial y además podía ser evitada⁶⁵³. El ataque por sorpresa a la base de Pearl Harbour lo cambió todo. Los norteamericanos se habían convertido en internacionalistas a la fuerza. El 6 de diciembre dejaba meridianamente claro que los Estados Unidos no eran invulnerables y podían ser objeto de agresiones. Esta opinión no tenía por qué ser necesariamente cierta. Desde cierto punto de vista la invulnerabilidad norteamericana tras la guerra, debido al extraordinario desarrollo militar del país, era superior a la de antes del conflicto. La guerra en el Pacífico y en Europa también había mostrado a las claras que los Estados Unidos no eran ni irresolutos ni débiles materialistas. En cualquier caso nada se podía hacer contra Pearl Harbour que marcó un antes y un después en la política norteamericana.

A la conclusión del conflicto y con los líderes fascistas derrotados, la opción aislacionista o continentalista volvía a ser viable, aunque no probable. En este discurso, cada país, y los europeos y asiáticos en particular, debían resolver sus propios asuntos y los norteamericanos debían gestionar los suyos. No era el discurso predominante pero todavía no había desaparecido. Muchos senadores y congresistas todavía eran muy reticentes hacia cualquier tipo de implicación en la política

⁶⁵³ Los partidarios más conocidos del aislacionismo durante la guerra fueron el aviador Charles Lindbergh quien meditó presentarse a la presidencia en 1940 y el padre católico Charles Coughlin, populista simpatizante con el Fascismo, cuyo programa de radio tenía millones de oyentes y que estaba detrás de la publicación *Social Justice*. Ambos perdieron relevancia al iniciarse el conflicto. El Departamento de Justicia prohibió la difusión de la revista y el show del Padre Coughlin fue cancelado por la jerarquía eclesiástica católica norteamericana el 1 de mayo de 1942. Ver *New York Times* 4.4.1942, p.11

internacional. Harry S. Truman en sus memorias comenta que todos los años alguien leía o citaba el discurso de despedida de George Washington

The great rule of conduct for us in regard to foreign nations is in extending our commercial relations, to have with them as little political connection as possible. So far as we have already formed engagements, let them be fulfilled with perfect good faith. Here let us stop. Europe has a set of primary interests which to us have none; or a very remote relation. Hence she must be engaged in frequent controversies, the causes of which are essentially foreign to our concerns. Hence, therefore, it must be unwise in us to implicate ourselves by artificial ties in the ordinary vicissitudes of her politics, or the ordinary combinations and collisions of her friendships or enmities⁶⁵⁴.

La narrativa aislacionista sostenía que los Estados Unidos debían mantenerse al margen porque aquello convenía a sus intereses y porque en realidad la intervención les convertiría en los preservadores o salvadores del Imperio Británico. Estos prejuicios eran compartidos por los grupos de presión judíos, descontentos con la política británica en Palestina, e irlandeses. Desde su punto de vista la participación norteamericana en la política internacional no solo era costosa sino que además era peligrosa. El aislacionismo tenía dos variables: la pacifista, de base demócrata, que buscaba no implicar a los norteamericanos en conflictos imperialistas y la económica, de raíz republicana, que buscaba rebajar el gasto público de tal forma que se pudieran rebajar los impuestos. Un tercer nivel, el de aislacionismo cultural, que buscaba mantener a los Estados Unidos alejados de cualquier influencia extranjera que pudiera romper sus esencias, era absolutamente minoritario en la elite política y solo es posible encontrarlo en algunos representantes del sur y del medio Oeste. El aislacionismo además estaba relacionado con el pasado, con la década de 1930. Algunas de las grandes referencias aislacionistas de la pasada década como Gerald Nye o Hiram Johnson o habían dejado la política o habían fallecido. Otros, como la congresista Claire Booth Luce, eran populares pero jugaban un papel ciertamente marginal.

El aislacionismo posbélico fue liderado por el senador Robert Taft, republicano de Ohio, quien se había opuesto a la entrada en la II Guerra Mundial y también era muy crítico con las Naciones Unidas. Su posición se puede definir como un “*aislacionismo unilateralista*” ya que también era partidario, incluso antes de acabar la guerra, de una postura firme respecto a la URSS⁶⁵⁵. El aislacionismo del

⁶⁵⁴ *Transcript of President George Washington's Farewell Address* (1796) <http://www.ourdocuments.gov/doc.php?doc=15&page=transcript> Última visita 18.03.2015. Truman comenta su gran Amistad con el senador Wheeler. Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record. The Private Papers...*, p. 44. 7 de junio de 1945.

⁶⁵⁵ El 21 de mayo de 1945 se reunía con comités polaco – norteamericanos para protestar contra las políticas rusas en ese territorio. *New York Times*. 21.5.1945. Otros senadores críticos con las Naciones Unidas eran Wallace H. White Jr. (Rep), Alexander Wiley (Rep, Wisconsin) y el senador Burton K. Wheeler (Dem, Montana)

senador tuvo oportunidad de mostrarse en los debates sobre la renovación de la ley de préstamo y arriendo en donde insistió en reducir los envíos y en clarificarlos, a todos los Aliados sin excepción⁶⁵⁶. El otro gran aislacionista del periodo es el Senador Claude Pepper, demócrata de Florida, quien quería que los Estados Unidos destruyeran todas sus bombas atómicas y estaba dentro del ala progresista⁶⁵⁷. El aislacionismo se nutría principalmente de conservadores fiscales que querían mantener las cuentas equilibradas, y que no querían entonces un gran ejército ni intervención estatal. Muchos de ellos, pero no exclusivamente, eran republicanos y como demuestra el caso del senador Taft su aislacionismo no era completo sino que se centraba en aspectos particulares.

Uno de los blancos favoritos de los aislacionistas eran las organizaciones internacionales, costosas e ineficientes, pero en 1945 se encontraban a la defensiva. El senador Taft se quejaba de la gran cantidad de propaganda que había sobre la ONU y que aquellos que se oponían casi eran acusados de promover la III Guerra mundial⁶⁵⁸. Incluso un senador segregacionista como Theodore Bilbo votó a favor de ella. Los únicos votos en contra fueron William Langer, Dakota del norte, y Henry Shipstead, Minnesota, quien definió a la ONU como un super estado ilegal⁶⁵⁹. Los aislacionistas más tácticos intentaron entonces colocar enmiendas en él *UN participation bill* que pondrían trabas a la participación norteamericana en la Organización. El Senado aprobó el proyecto de ley por 65 a 7. La enmienda que mayores votos tuvo, propuesta por el senador Taft, solo alcanzó los 18.

El aislacionismo como gran idea había perdido su primacía, si en algún momento la había tenido, pero es posible observarlo en aspectos políticos puntuales de la política norteamericana. En primer lugar los problemas que tenía la ONU para encontrar sede en los Estados Unidos provienen de la mentalidad aislacionista⁶⁶⁰. También es posible encontrarlo en la presión que existía para que la desmovilización fuera lo más rápida posible⁶⁶¹. Aquellos partidarios de mantener la capacidad combativa de las tropas y su presencia en el extranjero veían en el “*bring the boys home*” algo natural pero también producto

⁶⁵⁶ La enmienda Taft, que paralizaría los envíos tras el fin de la guerra, fue apoyada por senadores republicanos aislacionistas como William Langer, Kenneth Wherry, Hugh Butler y también por internacionalistas como Vandenberg o Joseph Ball

⁶⁵⁷ Stephen GRAUBARD: *The Presidents. The Transformation of the American Presidency from Theodore Roosevelt to Barack Obama*, Penguin, London, 2009, p. 318

⁶⁵⁸ *New York Times*. 4.5.1945

⁶⁵⁹ El senador Shipstead era famoso por su vehemencia y por golpear fuertemente la mesa mientras hablaba.

⁶⁶⁰ En Winchester County los ciudadanos se posicionaron en contra de tener la sede de la ONU. En Greenwich, Connecticut, se realizó un referéndum en el cual 5505 residentes contra 2019 votaron en contra. De forma provisional se estableció en una antigua fábrica de giroscopios en Lake Success. Los problemas eran tales que se empezó a considerar otras localizaciones como Filadelfia o San Francisco. No obstante Trygve Lie, con buen tino, insistió en la ciudad de Nueva York.

⁶⁶¹ *New York Times*. February, 2th 1946, p. 12

de un aislacionismo remanente. El senador Robert A. Taft se opuso a la reducción de aranceles propuesta desde el gobierno y discutió vehementemente con William Clayton sobre el asunto⁶⁶². Finalmente el aislacionismo también tuvo su versión atómica en todos aquellos que se posicionaron en contra de compartir “*el secreto*”, aunque realmente no lo había, con los rusos⁶⁶³.

En el terreno práctico de la gestión el Presidente se sentía más cómodo en la política interior delegando la gestión de los asuntos internacionales en su Secretario de Estado. El 6 de septiembre de 1945 el Presidente enunció 21 puntos de su “*fair deal*” que en sus memorias indica como el momento que comenzó su presidencia real⁶⁶⁴. Es muy significativo que todos ellos se centren en asuntos de política interior.

2. LA NARRATIVA INTERNACIONALISTA

La narrativa internacionalista se basaba en la premisa que la victoria había dejado a los Estados Unidos como la principal potencia mundial y era su deber participar y favorecer un mundo más libre, y por ello mejor. El clima era ciertamente optimista. En la Conferencia de prensa que dio James F. Byrnes a la vuelta de Yalta afirmó que se habían eliminado de Europa las esferas de influencia. Roosevelt repitió la misma idea ante el Congreso el 1 de marzo de 1945.

Este internacionalismo podía ser tanto republicano como demócrata. En febrero de 1946, al acabar la primera sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas, John Foster Dulles y Senador Vandenberg, los delegados republicanos, reprochaban a James F. Byrnes su poca implicación e incluso dejaban entrever, sin demasiada fuerza, una alianza militar con la Unión Soviética⁶⁶⁵. Harold Stassen afirmaba el 3 de julio ante la Conferencia de gobernadores

*We can no longer play the isolationist role of sitting back and waiting to see what the other nations wish to do before we begin to study and form a viewpoint and a program on vital world-wide problems*⁶⁶⁶

⁶⁶² *New York Times*. May 25th 1945, p. 10. William L. Clayton era una de las figuras más importantes del Departamento de Estado. Antes de la guerra se había hecho rico con el algodón. Durante la misma estaba dentro del grupo de Cordell Hull y se encargó de conseguir recursos y materias primas para los aliados. F. D. Roosevelt conocía su valía y pretendía retenerlo tras el conflicto.

⁶⁶³ Charles E. Lindbergh, quien había liderado, el neutralismo antes de la guerra se posicionó en contra de compartir la bomba en una reunión de congresistas republicanos que tuvo lugar el 13 de noviembre de 1945. *New York Times*, 14.11.1945, p.2

⁶⁶⁴ “*This twenty-one-point message marked the beginning of the “Fair deal” and September 6, is the date that symbolizes for me my assumption of the office of the President in my own right*” Harry S. TRUMAN: *Memoirs.. Year of Decisions...*, p.481.

⁶⁶⁵ *New York Times*. 26.2.1946

⁶⁶⁶ *New York Times* 3.7.1945, pp. 1 y 6

Sin embargo la narrativa, el discurso oficial de la administración Truman, oscilaba entre dos grandes modelos. El primero de ellos, de origen claramente Wilsoniano, generaba descripciones de la realidad idealistas y apostaba por la cooperación plena con las otras potencias mundiales, entre ellas la soviética, bajo los principios de la Carta de Naciones Unidas y del Derecho Internacional Público. Este modelo fue patrocinado en su versión más liberal por el Secretario de Estado Cordell Hull. En su discurso de retirada afirmaba:

*There will no longer be need for spheres of influence, for alliances, for balance of power, or any other of the special arrangements which, in the unhappy past, the nations strove to safeguard their security or to promote their interests*⁶⁶⁷

El segundo modelo describía el mundo de una forma más hobbesiana, no tenía demasiados reparos en usar el denostado término de esferas de influencia o las conversaciones informales, era más pragmático y hacía planteamientos más bilaterales y unilaterales. Quizás el diplomático más representativo de esta forma de pensar fuera Dean Acheson, sobre todo a partir del verano de 1946. El realismo político tuvo su mejor exponente en la defensa del derecho de veto en las Naciones Unidas.

a. Las narrativas idealistas

Las narrativas idealistas, de raíces wilsonianas, presuponían un mundo en paz, libre, en donde se respetaran los derechos individuales y en donde la prosperidad económica naciera de la libertad obviamente en un marco capitalista. En este nuevo mundo las naciones cooperarían de forma bilateral y multilateral en el marco de las Naciones Unidas, una organización en la que cómo se ha mostrado la administración Roosevelt invirtió una gran capital político⁶⁶⁸. En el esquema internacionalista idealista los estados se fían unos de otros y cumplen los acuerdos. Era el esquema de Churchill en el discurso de Fulton en el cual indicaba que los pueblos anglosajones habían creado la Magna Carta, el *Bill of Rights*, el *Habeas corpus* o la Declaración de independencia.

La narrativa internacionalista idealista se basa, obviamente, en el modelo anglosajón y puede ser imperialista en sus planteamientos más intervencionistas. Uno de los principales propagandistas de este modelo fue el magnate de la prensa Henry Luce quien escribió "*The American century*" en 1941. Henry Luce sostenía que los americanos debían aceptar su nuevo papel en el mundo.

⁶⁶⁷ Citado en Robert MURPHY: *Diplomat among warriors*, New York, Doubleday, 1964.

⁶⁶⁸ S. M. PLOKHY: *Yalta. The price of peace*, New York, Penguin books, 2010.

In the field of national policy, the fundamental trouble with America has been, and is, that whereas their nation became in the 20th Century the most powerful and the most vital nation in the world, nevertheless Americans were unable to accommodate themselves spiritually and practically to that fact. Hence they have failed to play their part as a world power— a failure which has had disastrous consequences for themselves and for all mankind. And the cure is this: to accept wholeheartedly our duty and our opportunity as the most powerful and vital nation in the world and in consequence to exert upon the world the full impact of our influence, for such purposes as we see fit and by such means as we see fit... It is for America and America alone to determine whether a system of free economic enterprise— an economic order compatible with freedom and progress— shall or shall not prevail in this century⁶⁶⁹”

Un ejemplo académico de este tipo de narrativa se encuentra en una pequeña obra de un antiguo miembro del Departamento de Estado Joseph Jones en su obra “*A Modern Foreign Policy for the United States*” en donde el autor insistía en que los Estados Unidos debían liderar las Naciones Unidas y defender la paz y libertad en el mundo y que debía intervenir en otros países si aparecía cualquier tipo de gansterismo gubernamental⁶⁷⁰. En general la narrativa internacionalista idealista impregna toda la narrativa de la administración Truman durante el periodo insistiendo en todos sus grandes temas como la paz, la seguridad, la prosperidad y la cooperación internacional

The foreign policy of the United States is based firmly on fundamental principles of righteousness and justice. In carrying out those principles we shall firmly adhere to what we believe to be right; and we shall not give our approval to any compromise with evil⁶⁷¹.

1. La narrativa de las Naciones Unidas

El discurso oficial del gobierno norteamericano apuesta de forma decidida por la cooperación internacional en el marco de las Naciones Unidas. El presidente Truman recuerda en sus memorias que su primera declaración pública como Presidente, el 12 de abril de 1945 a las 8:10, fue reafirmar el compromiso de su país con la nueva organización y la participación en la Conferencia de San Francisco⁶⁷².

Las Naciones Unidas y el compromiso de colaborar con ellas aparecen en todos los discursos relevantes presidenciales de la posguerra. En el discurso sobre política exterior del día de la armada el Presidente nombró las Naciones Unidas en 5 ocasiones para expresar, entre otras ideas, su compromiso con la nueva organización⁶⁷³.

⁶⁶⁹ Henry LUCE: *The American Century*, New York, 1941, pp. 16 – 18.

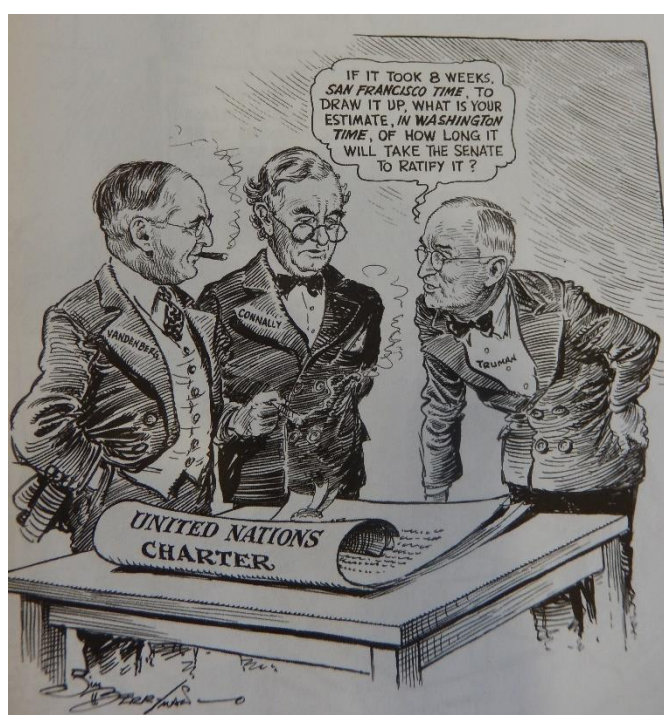
⁶⁷⁰ Joseph M. JONES: *A Modern Foreign Policy for the United States*, New York, The Mcmillan Co, 1944.

⁶⁷¹ *Discurso del 27 de noviembre de 1945*. El Departamento de Estado recogió y enumeró las ideas básicas del presidente en un memorándum absolutamente impregnado de idealismo. *Memorandum prepared by the Department of State*. Washington, December 1, 1945. FRUS 1946 Vol. I p. 1134

⁶⁷² *Statement by the President after Taking the Oath of Office*. April 12, 1945. Public Papers of the Presidents, Harry S. Truman. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1&st=&st1=>

⁶⁷³ *Address on Foreign Policy at the Navy Day Celebration in New York City*. October 27, 1945. Public Papers of the presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=187&st=&st1=>

La administración norteamericana cuidó extraordinariamente la organización de la Conferencia y su proyección mediática internacional. La importancia de la delegación enviada, las múltiples gestiones para que tuviera, la presencia y el discurso presidencial en la clausura son muestras de ello. El Presidente observó e hizo de testigo durante la firma de los delegados. El senador Taft se quejaba de la gran cantidad de propaganda que había sobre el tema y que aquellos que se oponían casi eran acusados de promover la III Guerra mundial⁶⁷⁴. La administración Truman, y en este aspecto fueron totalmente sinceros, en sus primeros meses también apostó una gran cantidad de capital político en las Naciones Unidas. La rápida ratificación de la Carta, el 28 de julio de 1945, a pesar de los temores muchos es también una muestra de la importancia que se daba a la nueva Organización.



13 How long will it take the Senate to ratify it? James Berryman. Washington Star 1945

Acheson, quien creía que la Organización era inviable, también se unió a este discurso. Él fue quien gestionó las audiencias del Comité del Senado sobre Asuntos internacionales y consiguió muchos votos a pesar de creer que la nueva organización no funcionaría.

⁶⁷⁴ *New York Times*. 4.5.1945

*I did my duty faithfully and successfully but I always believed that the Charter was impracticable. Moreover, its presentation to the American People as almost holy writ and with the evangelical enthusiasm of a major advertising campaign seemed to me to raise popular hopes which could only lead to bitter disappointment*⁶⁷⁵

La creencia en la cooperación internacional se observa también a nivel interno en los dos informes que envía Byrnes al Presidente tras las conferencias de Londres y Moscú. En el primero se lamenta de la falta de avances y se compromete a seguir intentándolo⁶⁷⁶. En el segundo, en el párrafo final, se felicita de los acuerdos obtenidos a través de la paciencia y la comunicación.

We must realize that international conferences are not intended to give individual statesmen the opportunity to achieve diplomatic successes. They are intended to be useful in the adjustment of delicate social and human relations between states with many common interests and many divergent interests.

*In international affairs, as in national affairs, conflicting interests can be reconciled only by frank discussion and better understanding. The meeting in Moscow did serve to bring about better understanding. We must not slacken in our efforts. With patience, good will, and tolerance we must strive to build and maintain a just and enduring peace*⁶⁷⁷.

En el discurso del estado de la Unión del 14 de enero de 1946 el Presidente dedicó a algunos de sus párrafos más intensos a la Organización. En esos momentos estaba teniendo lugar la primera sesión de la Asamblea en Londres en la cual estaba participando pesos pesados de la política norteamericana como James F. Byrnes, el senador Vandenberg o Eleanor Roosevelt. El Presidente entre otras cosas afirmaba que la política internacional debía ir mucho más allá de la paciencia y el pacto, y que las recién creadas Naciones Unidas debían representar al mundo como una única sociedad. Poco después sostenía que para alcanzar este objeto se debían realizar numerosas concesiones y ajustes. Este último párrafo se puede entender como una sutil referencia a la Conferencia de Moscú o una petición de paciencia a los republicanos⁶⁷⁸.

2. Los derechos de las naciones pequeñas

⁶⁷⁵ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 111. Kennan sostiene que, aunque no creía en su utilidad, no creía que la Organización fuera a hacer daño. George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 219.

⁶⁷⁶ *First meeting of Council of Foreign Ministers, London, September 11 to October 2, 1945. Report by Secretary Byrnes, October 5, 1946.* http://avalon.law.yale.edu/20th_century/decade18.asp

⁶⁷⁷ *Report by Secretary Byrnes, December 30, 1945, on Moscow Meeting.* Recuperado de internet http://avalon.law.yale.edu/20th_century/decade19.asp

⁶⁷⁸ *"There are many new responsibilities for us as we enter into this new international era. The whole power and will and wisdom of our Government and of our people should be focused to contribute to and to influence international action. It is intricate, continuing business. Many concessions and adjustments will be required"*

Message to the Congress on the State of the Union and on the Budget for 1947. January 21, 1946. Dated January 14, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1460&st=Moscow&st1=>

El idealismo oficial no solo habla de compromiso y negociación, también defiende los derechos de las naciones pequeñas y la aplicación del derecho internacional. El artículo 1.1 de la Carta de las Naciones Unidas lo dejaba muy claro:

Mantener la paz y la seguridad internacionales, y con tal fin: tomar medidas colectivas eficaces para prevenir y eliminar amenazas a la paz, y para suprimir actos de agresión u otros quebrantamientos de la paz; y lograr por medios pacíficos, y de conformidad con los principios de la justicia y del derecho internacional, el ajuste o arreglo de controversias o situaciones internacionales susceptibles de conducir a quebrantamientos de la paz;

La II Guerra mundial, al fin y al cabo, había comenzado en Europa debido a la agresión nazi con varias de estas naciones. El presidente Truman enunció el principio del respeto a los derechos de las naciones en su discurso de la Conferencia de San Francisco

We all have to recognize--no matter how great our strength-- that we must deny ourselves the license to do always as we please. No one nation, no regional group, can or should expect, any special privilege which harms any other nation. If any nation would keep security for itself, it must be ready and willing to share security with all. That is the price which each nation will have to pay for world peace. Unless we are all willing to pay that price, no organization for world peace can accomplish its purpose⁶⁷⁹.

Durante las discusiones sobre el Consejo de Seguridad, el punto más complejo de la Carta de las Naciones Unidas, los Estados Unidos habían admitido, sin demasiadas dificultades, el derecho de veto de las grandes potencias sobre los asuntos presentados al Consejo de Seguridad. Sin embargo habían insistido en que ese derecho de veto no se aplicara a la introducción de temas en el mismo. El gran argumento era que las naciones pequeñas no debían sentir las Naciones Unidas como un mero instrumento de las grandes potencias. Al final Stalin accedió y la Carta pudo ser firmada.

Esta idea aparece de forma mucho más tangencial en el discurso del día de la armada, 27 de octubre, donde se enuncia el principio que no se reconocerá a ningún gobierno impuesto sobre otra nación por un poder extranjero. El principio se volvería a enunciar en el discurso del estado de la Unión del 21 de enero de 1946. La idea, nada nueva, no hacía sino reafirmar la Doctrina Stimson que se había enunciado en la década de 1930 para condenar la ocupación japonesa de Manchuria. En el discurso, en un breve párrafo, también aparece la idea de los derechos de las naciones pequeñas.

⁶⁷⁹ Address in San Francisco at the Closing Session of the United Nations Conference. June 26, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=73&st=countries&st1=>

*One proposition is that lasting peace requires genuine understanding and active cooperation among the most powerful nations. Another is that even the support of the strongest nations cannot guarantee a peace unless it is infused with the quality of justice for all nations*⁶⁸⁰.

La idea que las naciones pequeñas tienen derechos frente a las grandes pasaría del discurso a la gran política en marzo y abril de 1946 cuando el secretario James F. Byrnes llevó el tema de Irán al Consejo de Seguridad. De forma paralela al respeto a las naciones pequeñas en las relaciones internacionales comenzó abrirse el principio del respeto a los derechos de las personas, los derechos civiles o los derechos humanos. El concepto de momento aparecía breve y tímidamente en el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas redactada por el sudafricano Jan Smuts. La administración Truman, como la Carta, solamente los citó brevemente y en el marco de la Organización recién creada⁶⁸¹.

3. El liberalismo económico

Otro gran eje de la narrativa idealista es de carácter económico. La recuperación y la vuelta a la normalidad, como no podía ser de otra manera, el primer objetivo de la posguerra. Sin embargo la economía norteamericana de antes de la guerra no tenía demasiada dependencia del exterior excepto en ciertos sectores claves que eran muy dependientes y cuya prosperidad dependía dicho comercio⁶⁸². Sin embargo es bastante dudoso que los intereses de esos sectores se hubieran impuesto sin una narrativa oficial que vinculara el libre comercio a la consecución de la paz y la prosperidad entre las naciones.

La narrativa internacionalista busca el crecimiento económico que llega a través del liberalismo económico aunque esta prosperidad no tiene que ser necesariamente igualitaria. La narrativa norteamericana que equipara libertad con prosperidad es básicamente consustancial al país⁶⁸³. Por otra parte también asume que la prosperidad es consecuencia del libre comercio internacional que es una consecuencia lógica de la libertad económica. Los norteamericanos presumían, de forma natural, de lo

⁶⁸⁰ *Message to the Congress on the State of the Union and on the Budget for 1947*, [released January 21, 1946. Dated January 14, 1946] Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/tap/11446.htm>

⁶⁸¹ *Address in San Francisco at the Closing Session of the United Nations Conference*. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. 26.6.1945 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=73&st=human+rights&st1=> También los cita brevemente en la petición al Senado el 2 de julio para que ratifique la Carta y en una declaración concerniente a Japón el 22 de septiembre de 1945

⁶⁸² Estos sectores eran algodón en rama, tabaco, harina, cobre, equipamiento de granja, automóviles, maquinaria industrial y petróleo refinado. Citado en Jonathan HASLAM: *Russia's Cold War*. London: Yale University Press, 2011, p. 36

⁶⁸³ Tuvo un cierto modelo teórico en la obra del sociólogo Talcott Parson cuya obra “The Structure of Social Action” se contraponen al Capital de K. Marx. “The Structure of Social Action” fue publicada en 1937 por el sociólogo de Harvard Talcott Parsons quien fue maestro en dicha universidad de Walter Rostow.

que les había funcionado a ellos debería funcionar necesariamente en otros países. El gran proponente en el Departamento de Estado era William L. Clayton quien a su vez había formado parte del equipo de Cordell Hull quien como Secretario de Estado había hecho todo lo posible por favorecer el libre comercio internacional. Truman en sus memorias plantea esta idea en varias ocasiones “*My view was that, in the long run, our economic prosperity and the prosperity of the whole world were best served by the elimination of the artificial barriers to international trade...*”⁶⁸⁴.

La narrativa liberal, como no podía ser de otra forma, tuvo un papel esencial en la Conferencia de Bretton Woods, que tuvo lugar en Mount Washington entre el 1 y 22 de julio de 1944. A ella acudieron expertos económicos de los países aliados, entre ellos el reconocido J. M. Keynes. Era un grupo técnico y tan poco dado a la retórica pero durante la misma se generaron muchas de las ideas que asociaban la prosperidad y la paz al libre comercio. Henry Morgenthau en su discurso final dejaba claro que el proteccionismo de entreguerras había sido una de las causas del conflicto y el comercio internacional era indispensable para evitar el desempleo masivo y conseguir un mundo próspero y en paz.

*I take it as an axiom that this war is ended; no people-therefore no government of the people-will again tolerate prolonged or wide-spread unemployment. A revival of international trade is indispensable if full employment is to be achieved in a peaceful world and with standards of living which will permit the realization of man's reasonable hopes*⁶⁸⁵.

Truman sigue al pie de la letra este discurso y el 21 de junio, en una conferencia de prensa, sostenía que el comercio internacional, la cooperación monetaria y financiera promovían la paz mundial⁶⁸⁶. Lo mismo hacía el Secretario de Comercio, Henry Wallace, en julio de 1945.

Looking toward the future, I wish to express it as my belief that the doctrine of "noblesse oblige" should apply not merely to individuals but also to nations. I have observed that this doctrine applied in private life usually pays the individual business man. This doctrine applied in international life will, in my opinion, pay the United States. It will pay the United States in short-time business returns, and it will also furnish the best guarantee for future peace. The one way in which the United States can effectively assist in guaranteeing the long-time peace

⁶⁸⁴ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.480.

⁶⁸⁵ *Closing address by Secretary of the Treasury Henry Morgenthau.* July 22, 1944. Bretton Woods Decisions. <http://www.ibiblio.org/pha/policy/1944/440722b.html>. También indicaba que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Desarrollo también tenían como objetivo remediar algunas de las prácticas monopolísticas y abusivas que había tenido lugar. En sus palabras, ciertamente populistas, las nuevas instituciones debían “*sacar a los usureros del templo de las finanzas internacionales "drive the usurious money Lenders of the temple of Internacional Finance"*

⁶⁸⁶ *The President's News Conference at Olympia,* Washington. June 21, 1945. Public Papers of the Presidents of the United States. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=71&st=international+trade&st1=>

*of the world is by helping to promote economic conditions everywhere that will favor continuous growth of freedom and equality in all the lands*⁶⁸⁷.

Fred Vinson, quien sucedió a Henry Morgentau como secretario del tesoro el 5 de julio de 1945, defendía en el senado que unos altos niveles de producción estadounidense necesitaban mercados extranjeros. Para ello debía aprobarse el préstamo al Reino Unido: “*Our own program of maintaining high levels of production, employment and national income is dependent on our success in expanding world trade*”. Dos días más tarde afirmaba que necesitaban mercados en el extranjero donde vender los productos⁶⁸⁸.

4. La narrativa humanitaria

Sin embargo, en estos primeros meses la libertad comercial comparte o cede el espacio con la ayuda económica de urgencia o humanitaria que hasta el momento había sido gestionada por a través del sistema de préstamo y arriendo, de carácter más bien militar, y la UNRRA⁶⁸⁹. Esta última, una agencia no política, gestionaba la mayor parte de los fondos destinados a la ayuda humanitaria. El presidente Truman lo deja claro durante los siguientes meses inmediatamente posteriores al fin de las hostilidades. El 17 de septiembre declaraba sobre los programas de ayuda.

*This Government has abundant evidence that the American people are aware of the suffering among our allies. They have also made plain their determination that this country shall do its full part, along with other supplying nations, in helping to restore health and strength to those who fought at our side both in Europe and in the Far East. It is an American responsibility not only to our friends, but to ourselves, to see that this job is done and done quickly*⁶⁹⁰.

⁶⁸⁷ Henry A. Wallace. “*Industrialization of the World. "Seed" Capital Must be Used Effectively*” A speech delivered before The Institute of World Affairs, New York City, May 24, 1945. From *Vital Speeches of the Day* (July 15, 1945), v. 11, n. 19, p. 603. Recuperado de internet <http://newdeal.feri.org/wallace/haw27.htm>

⁶⁸⁸ *US Treasury Fred Vinson's testimony, Anglo – American Financial Agreement*. Hearings Committee on Banking and Currency, March 5 – 20, US Senate, 79th Cong., 2nd sess, Washington DC, 1946 citado en Jonathan HASLAM: *Russia's Cold War*. London: Yale University Press, 2011, p. 36. En el terreno práctico el internacionalismo económico se volvía más realista. En particular el Departamento del Tesoro presionó muy fuerte tanto al Reino Unido como a la URSS si quería recibir préstamos que supuestamente iban a promover el libre comercio. El Reino Unido tendría que aceptar para poder recibir el préstamo norteamericano la convertibilidad de la libra y eliminar las restricciones comerciales que aplicaba en su Imperio. Los políticos norteamericanos fueron mucho más exigentes en sus peticiones con la Commonwealth que con la Unión Soviética.

⁶⁸⁹ La UNRRA, *United Nations Relief and Rehabilitation Administration*, fue fundada en Atlantic City en noviembre de 1943, estaba dominada por los Estados Unidos, y fue especialmente activa durante los años 1945 y 1946. A principios de 1946 aportaba el 72 por ciento de los fondos. De los 4 billones de dólares que aportó Estados Unidos aproximadamente 2,5 fueron a Europa.

⁶⁹⁰ *Statement by the President on the European Relief and Rehabilitation Program*. September 17, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=143&st=&st1=>

No había transcurrido un mes, el 13 de noviembre, el presidente Truman se presentaba ante el Congreso para pedir fondos extras para las zonas devastadas por la guerra. Argumenta que dichos fondos humanitarios contribuirían a la paz mundial⁶⁹¹.

⁶⁹¹ *Special Message to the Congress on U.S. Participation in the United Nations Relief and Rehabilitation Administration*. November 13, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=197&st=UNRRA&st1=> Los fondos extras fueron aprobados el 18 de diciembre de 1945. (Public Law 262, 79th Cong., 59 Stat. 612).

3. LAS NARRATIVAS REALISTAS

Las narrativas internacionalistas realistas también apostaban por una presencia significativa norteamericana en el mundo pero asumían que el poder era el elemento esencial en las relaciones internacionales. Desde esta perspectiva los Estados Unidos debía defender sus intereses y los de sus aliados, prepararse para posibles contingencias y promover un mundo paz. En sus relaciones con otros países los realistas asumen que donde un país gana, otro puede perder.

Las grandes narrativas realistas internacionalistas clásicas todavía no se habían generado, los harían durante los años siguientes⁶⁹². En 1945 había ciertos académicos que proponían el paso del continentalismo al globalismo⁶⁹³ aunque sin duda la obra más influyente fue la del periodista Walter Lippman quien en 1943 escribió “*US Foreign Policy: Shield of the Republic*”⁶⁹⁴. En esta obra el periodista apostaba no tanto por un internacionalismo global sino por una comunidad internacional en donde las grandes potencias respetaran las esferas de influencia de las otras. Lippman concebía el mundo dividido en grandes comunidades, la comunidad atlántica de la cual los Estados Unidos eran la ciudadela interna, y otras como la china y la rusa. En un futuro no demasiado lejano podrían aparecer otras.

*China and Russia are not members of the integral community of nations facing the Atlantic Ocean who must by the inexorable necessity of things combine for their security and their survival. We can come to good and solid terms with China and with Russia, but only by recognizing, not by ignoring, this reality*⁶⁹⁵.

En el ámbito académico probablemente la publicación más influyente fue la realizada por el *Brookings Institution Study* el cual elaboró un informe en el cual se recomendaba que no se dejara a ninguna potencia ocupara Eurasia “*The indefinite westward movement must not be permitted... whether it occurs by formal annexation, political coup or progressive subversión*”⁶⁹⁶.

⁶⁹² Los grandes autores realistas como Hans Morgentau o Reinhold Niebuhr comenzarán escribirán sus obras al respecto unos años después del fin de la guerra. “*Politics among Nations*” de Morgentau se publicó en 1948.

⁶⁹³ El paso del continentalismo al globalismo en los Estados Unidos es gradual. Tiene su base en una teoría británica propuesta a principios del siglo XX por Halford Mackinder en Sir Halford MACKINDER “Geographical pivot of History” en *Geographical journal*, XXIII 1906, pp. 421 – 444. En los Estados Unidos la teoría fue asumida por Nicholas John Spykman (1893 – 1943) que fue discípulo de Alfred Thayer Mahan y un continuador del enfoque geoestratégico de Halford John Mackinder. Otros académicos en esta línea fueron William T. R. Foy y Robert Strausz-Huppé.

⁶⁹⁴ Walter LIPPMAN: *U.S. Foreign Policy: Shield of the Republic*, Boston, 1943. Kennan también puede ser considerado realista. Ver George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 216 – 219.

⁶⁹⁵ Walter LIPPMAN: *U.S. War Aims*, Boston, Little, Brown and Company, 1945, p. 68

⁶⁹⁶ “*A Security Policy for Postwar America*” NHC, SPD, series 14, box 194, A1-2 JCS Document. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 11. El estudio fue elaborado por los principales estudiosos de Relaciones Internacionales del momento Frederick S. Dunn, Edward M. Eark, William T. R. Cox, Grayson L. Kirk, David N. Rowe, Harold Sprout y Arnold Wolfers. La Junta de Jefes de Estado Mayor lo incorporó a su documentación.

La narrativa internacionalista realista podía tener diversas variantes, sin ser mutuamente excluyentes. En primer lugar podía darse una cooperación plena o alianza entre la dos / tres superpotencias para mantener la paz mundial y defender mutuamente sus intereses, en el marco de un modelo de esferas de influencia o policial. Una segunda posibilidad era que se generara un espacio de cooperación en donde los acuerdos debían ser negociados entre las potencias vencedoras desde la honesta defensa de los intereses con lo que debían armarse de paciencia y alcanzar acuerdos. Una tercera variante es la de la contención en el que las superpotencias debían evitar el expansionismo de las otras en sus respectivas áreas.

a. La cooperación plena

El modelo realista de cooperación de cooperación plena, los 3 policías, puede observarse en el discurso de radio que realiza Truman al volver de Potsdam en donde afirma que la cooperación de la guerra iba mucho más allá de las amistades personales⁶⁹⁷. En un nivel más interno se observa en el comentario que Zhúkov le hace a Eisenhower en Berlín en agosto de 1945, justo antes de despedirse “*Si los Estados Unidos y Rusia permanecen juntas en todo momento, el éxito de las Naciones Unidas es seguro; asociados nosotros, ningún otro país del mundo se atreverá a hacer la guerra si se lo prohibimos*”⁶⁹⁸. La cooperación plena hubiera implicado mantener los fuertes vínculos y coordinación que habían tenido lugar durante la contienda. Su manifestación más evidente fue el establecimiento del derecho de veto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, ningún de los grandes se opuso al mismo. También en la aceptación de la línea Curzon como frontera soviética por parte de líderes tan dispares como Churchill, Harry S. Truman, Lucius D. Clay o Dean Acheson⁶⁹⁹. No es un tipo de discurso que aparezca muy a menudo, sobre todo después del conflicto, entre otras razones porque hubiera sido muy impopular en los Estados Unidos. Sin embargo eso no significa que no exista, sobre todo en un nivel informal. Truman en sus memorias comenta de forma natural como le comentó a Elbert Thomas el 16 de mayo de 1945 que el trigo ucraniano y rumano junto con la ganadería húngara podía complementar la actividad industrial de Europa Occidental⁷⁰⁰.

De cara al gran público es posible encontrarlo muy tangencialmente en la sugerencia de alianza militar con la URSS que realiza el senador Vandenberg tras la Conferencia de Londres de las Naciones Unidas

⁶⁹⁷ *Radio Report to the American People on the Potsdam Conference*. August 9, 1945. Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=104&st=&st1=>

⁶⁹⁸ Dwight D. EISENHOWER: *Cruzada en Europa...*, p. 516.

⁶⁹⁹ J. L. GADDIS: *We know now...*, p. 32

⁷⁰⁰ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, pp.235 - 236.

y en diversos discursos de James F. Byrnes entre octubre y noviembre de 1945. El 4 de noviembre de 1945 en su discurso “*Neighboring countries in one world*” indicaba claramente que los Estados Unidos nunca cooperaría con grupos que intrigaban contra la Unión Soviética⁷⁰¹.

La cooperación plena entre las grandes potencias vencedoras de la guerra también fue sugerida de forma parcial por Winston S. Churchill en Fulton en marzo de 1946 entre los Estados Unidos y el Imperio británico. Churchill puso como ejemplo la alianza entre Portugal y el Reino Unido vigente desde 1386, la asociación entre Canadá y el Reino Unido y el tratado de colaboración y asistencia mutua entre el Reino Unido y la Unión Soviética. Churchill argumentaba que dicha alianza favorecería, no perjudicaría a las Naciones Unidas “*None of those clash with the General interest of a world agreement, or a world organization; on the contrary they help it*”. Sin embargo el mensaje estaba claro, Churchill estaba pidiendo una cooperación plena y privilegiada entre el Reino Unido y los Estados Unidos al mismo tiempo que excluía a la URSS. El silencio de la administración sobre este punto fue notorio así como el rechazo de políticos y medios de comunicación.

b. La paciencia

El realismo internacionalista de los primeros meses se centra principalmente en la paciencia y muy poco en la contención, concepto que, aunque existe, es muy marginal y se da solo en ámbitos internos. Durante la guerra las relaciones no siempre habían sido fáciles pero al final la mayor parte de los problemas se habían solucionado ¿Por qué no iba a pasar lo mismo durante la paz? En una carta a E. Roosevelt poco más de un mes de asumir el cargo el Presidente le decía a la ex primera dama que la paciencia sería clave si querían tener paz mundial⁷⁰². La idea de la paciencia era que la colaboración era difícil pero posible, que los acuerdos llegarían si había buena fe o al menos reciprocidad en las cesiones de cada uno. Truman en sus memorias no se va demasiado de este discurso. El Presidente afirmaba que en 1945 siempre intentaba encontrar una forma de solucionar los problemas entre el Reino Unido y la URSS de una forma armónica con los intereses de los Estados Unidos⁷⁰³.

⁷⁰¹ Esta idea es posible encontrarla en Discurso de James F. Byrnes en el foro del *New York Herald Tribune* en el hotel Waldorf Astoria. 30.10.1945. Reproducido en el *New York Times* 1.10.1945. También se puede encontrar en *Neighboring countries in One World*. DSB, 13. November 4th 1945. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, pp 40 – 41.

⁷⁰² *Carta a E. Roosevelt*. Citada en David. MCCULLOUGH: *Truman...*, p. 582.

⁷⁰³ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.272.

En la medida que transcurrían las semanas y el ritmo de los acuerdos no respondía a las expectativas los partidarios de la cooperación iban utilizando cada vez más este discurso explicativo. El 27 de octubre de 1945, el día de la Armada, Harry S. Truman reconoció las dificultades que estaban atravesando las relaciones con la URSS rebajando su importancia “*We are now passing through a difficult phase of international relations. Unfortunately it has always been true after past wars, that the unity among allies, forged by their common peril, has tended to wear out as the danger passed*”⁷⁰⁴.

Los miembros de la administración que eran favorables a mejorar las relaciones con la URSS usaban a menudo este término para analizar las relaciones con este país. El principal exponente del discurso de paciencia y firmeza fue el Secretario de Estado James F. Byrnes quien lo utiliza en sus informes sobre la Conferencias. En su libro “*Speaking frankly*”, escrito nada más dejar el cargo, defendió su política y manera de hacer aunque no pudo dejar de reconocer lo difícil que era la cooperación con la URSS.

*During the last two years, there were many times when I was deeply discouraged. Our repeated efforts to achieve co-operation seemed to be meeting only with constant rebuff. But we persisted in our efforts with patience and firmness. I have no lost hope, but today I will reverse the order and alter the emphasis. I would say that our policy should be one of firmness and patience*⁷⁰⁵.

c. La contención

El discurso de la contención requiere percibir al otro como una amenaza expansionista y, aunque es posible encontrarlo, es muy escaso en los pronunciamientos oficiales en el marco de la administración Truman. Implica frenar la expansión de su ideología, de su influencia o eventualmente de su control político y económico en zonas donde se supone que no deberían imperar.

La única vez durante el periodo que aparece la narrativa o discurso de la contención en el entorno de la administración Truman tuvo lugar el 28 de febrero de 1946 cuando Byrnes enfatizaba durante la cena del club de corresponsales que “*No podemos permitir que se lleve a cabo la agresión por medio de la coacción, la presión o subterfugios tales como la infiltración política*”⁷⁰⁶. Truman subrayó esta

⁷⁰⁴ *Address on Foreign Policy at the Navy Day Celebration in New York City*. October 27, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=187&st=navy&st1=> Truman reconoce la necesidad de paciencia y negociación también el marco de las Naciones Unidas. Llevaría algún tiempo que funcionara.

⁷⁰⁵ James F. BYRNES: *Speaking frankly...*, p.316.

⁷⁰⁶ *Discurso de James F. Byrnes*. 28.2.1946. *Vital Speeches of the Day*, 15.3.1946, pp 326 – 329

frase en el discurso indicando su aprobación⁷⁰⁷. Offner utiliza esta cita para plantear una declaración personal de Guerra Fría del Presidente. Sin embargo es un comentario privado en un documento no destinado al gran público absolutamente circunstancial. El discurso de Byrnes todavía se mueve dentro de un modelo idealista además de no citar explícitamente a la URSS como potencia agresora. La contención es más evidente en el marco del Congreso y el Senado aunque tampoco parece mayoritaria. El Comité de Actividades Antiamericanas se convertiría en el principal emisor de este tipo de discurso en la arena pública⁷⁰⁸.

d. La reacción

La reacción implica ir más allá de la contención y apostar por políticas o posturas políticas que buscaran limitar o reducir la influencia del otro en su propio territorio o en sus esferas de influencia consolidadas. Implica la puesta en marcha de políticas proactivas que abarcan lo militar, lo económico, lo político y lo cultural.

En este periodo la narrativa de la prevención no parece existir más allá de las charlas informales o en algún artículo en un periódico⁷⁰⁹. Wallace en su diario se refiere en muchas ocasiones en su diario a aquellos que susurraban en los pasillos. Ese tipo de comentarios no es posible encontrarlos en los documentos oficiales, tan solo en su versión negativa por considerarlos imposibles. Toda la narrativa emitida desde la Casa Blanca habla de mutuo respeto, de la posibilidad de convivir juntos e incluso de cooperar por un mundo mejor.

La mera perspectiva de actuar contra la URSS es simplemente inexistente y el uso de medios militares, que incluirían el atómico, es casi un tabú en la administración norteamericana. En septiembre de 1945 el Secretario de Estado en funciones Dean Acheson afirmaba en un memorándum para el Presidente

⁷⁰⁷ Ronald E. POWASKI: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917 – 1991*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 93.

⁷⁰⁸ En septiembre de 1945, su nuevo presidente, John E. Rankin representante por Missisipi, lo transformó en permanente. En julio de 1945 había propuesto a Patton como Secretario de Guerra, *New York Times*, 22.7.1945, p. 29. El 23 de septiembre cita para declarar a los principales líderes del partido comunista Earl Browder, William Z. Foster, Benjamin Davis, Negro y Jack Stachel. Ver *New York Times*, 24.9.1945, p. 10

⁷⁰⁹ Bohlen habla de un artículo en la revista *Life* en 1944 del antiguo embajador Bullitt en el que deseaba que la guerra empezara cuanto antes. El artículo molestó a la delegación soviética en Dumbarton Oaks. Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.160

*the moral and political nature of our people is such that the use of the atomic bomb for an unwarned attack on another nation is not a practical possibility. Therefore the advantage of unannounced attack would be with others*⁷¹⁰

La misma idea también se refleja en un memorándum enviado por el general George Lincoln al Presidente en septiembre de 1945 en donde se indicaba de que a pesar de que usar la bomba primero era la mejor opción en caso de una conflicto no era políticamente posible⁷¹¹.

4. LA NARRATIVA ATÓMICA

La energía atómica pertenecía básicamente a la ciencia ficción pero a partir de agosto de 1945 se convirtió en una realidad palpable. El entusiasmo por el descubrimiento llevó a realizar declaraciones solemnes, literarias con abundantes referencias mitológicas y clásicas.

El discurso atómico nace obviamente a partir de agosto de 1945. Con la intención de difundir los logros de la investigación, el director del proyecto Manhattan, Leslie Groves había contratado unos meses antes a un periodista del *New York Times*, William Laurence. No entraba dentro de su mentalidad dejar nada al azar y mucho menos la opinión pública. A cambio de aceptar el control de la información por parte del ejército hasta que se completara el Proyecto. El periodista tuvo acceso a información privilegiada, pudo estar en la isla de Tinian y voló en el avión de observación que acompañó al bombardeo de Nagasaki. Bill “el atómico” escribió numerosos artículos con la información exclusiva que poseía sobre la bomba y el proyecto Manhattan⁷¹². Estos se publicaron en el *New York Times* y por supuesto se centraban en alabar el avance tecnológico alcanzado y la utilidad de Hiroshima y Nagasaki a la hora de conseguir la rendición del Japón. Sus trabajos durante este periodo le valieron a su escritor el premio Pulitzer, sin que la Institución supiera que estaba a sueldo del gobierno. Laurence se convirtió en figura muy popular. Poco después describiría lo que había visto en “*Dawn over zero. The story of the atomic bomb*” que fue publicado en 1946⁷¹³.

⁷¹⁰ Memorandum by the Acting Secretary of State to President Truman, “US policy Regarding Secrecy of Scientific knowledge about Atomic Bombs and Atomic Energy” September 25, 1945 FRUS 1945, Vol. II, p. 49

⁷¹¹ Letter to Truman, September 1st 1945, WO 165.8 1.233 National Archives Washington DC. Citado en Victor SEBESTYEN: 1946. *The making of the Modern World*, London, Macmillan, 2014, p. 304

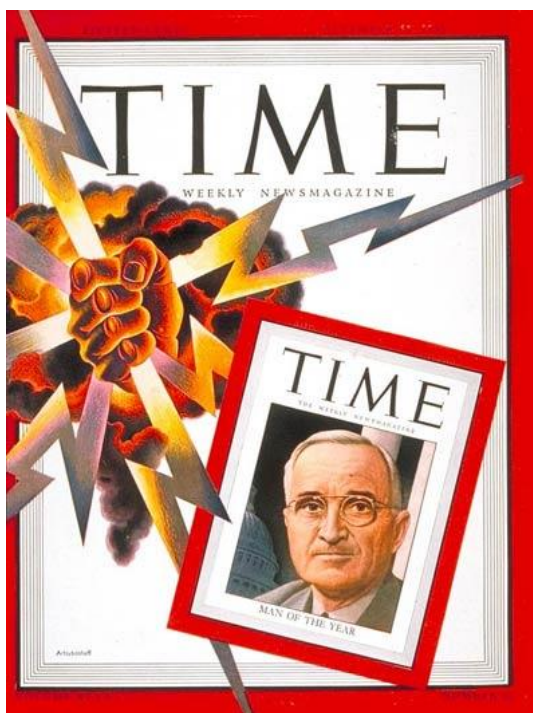
⁷¹² Un estudio sobre el impacto de William Laurence puede encontrarse en Beverly D. KEEVER: *News Zero: The New York Times and the Bomb*. Maine, Common Courage Press, 2004.

⁷¹³ William L. LAURENCE: (1946) *Dawn over zero: The story of the atomic bomb*, New York, Knopf, 1946, p. 224. “mine has been the honor, unique in the history of journalism, of preparing the War Department's official press release for worldwide distribution,” Recibió el premio Pulitzer ese mismo año. Su estudio de 1951 “*The hell bomb*” era mucho menos militarista que sus reportajes de 1945.

Además de la información periodística, desde el Proyecto Manhattan se publicó un informe, “*Smyth Report*” de 182 páginas, un documento mucho más técnico, en donde se describía lo que el público americano y el mundo podía saber de las armas atómicas⁷¹⁴.

a. La narrativa triunfalista. El nacimiento de la era atómica

Durante los primeros en especial y los siguientes en particular tuvo particular fuerza una narrativa triunfalista absolutamente optimista sobre la energía atómica. Se remarcaba la utilidad del arma atómica y las utilidades que conllevaría en el futuro. La narrativa triunfalista usa metáforas y un lenguaje que bebe principalmente del lenguaje clásico y la narrativa cristiana. En lo que respecta a la mitología la referencia principal fue Prometeo, quien robó el fuego a los dioses, de los titanes y de lo primigenio. Truman en su declaración sobre Hiroshima afirmaba que habían “*dominado el poder básico del universo*” “*It is an atomic bomb. It is a harnessing of the basic power of the universe. The force from which the sun draws its power has been loosed against those who brought war to the Far East*”⁷¹⁵.



14 Portada revista Time

⁷¹⁴ *Atomic Energy for Military Purposes (The Smyth Report). The Official Report on the Development of the Atomic Bomb under the Auspices of the United States Government by Henry De Wolf Smyth. July 1st, 1945. Ver <http://www.atomicarchive.com/Docs/SmythReport/index.shtml>*

⁷¹⁵ *Statement by the President Announcing the Use of the A-Bomb at Hiroshima. August 6, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=100&st=&st1=>*

Stimson en su primera declaración hablaba de un esfuerzo hercúleo de los científicos norteamericanos. En la portada de la revista *Time* del 31 de diciembre de 1945 se nombraba a Truman hombre del año y se le colocaba con el rayo de Zeus. Una representación bastante exótica para un hombre tan pegado al terreno y tan corriente como el Presidente.

La narrativa atómica también usaba términos bíblicos o religiosos no necesariamente cristianos. Son conocidas las palabras de Oppenheimer *“And just at that instant there rose from the bowels of the earth a light not of this world, the light of many suns in one. It was a sunrise such as the world had never seen, a great green super-sun climbing in a fraction of a second to a height of more than 8,000 feet, rising ever higher until it touched the clouds, lighting up earth and sky all around with a dazzling luminosity”*

William Laurence, por su privilegiada posición, acuñó muchos de los ejes del vocabulario atómico. En su primer artículo, publicado por el Departamento de Guerra, un mes después del bombardeo de Nagasaki describió la explosión como *“más brillante que miles de soles”* o *“un pilar de fuego púrpura”*⁷¹⁶. Su enfoque estético le llevó a describir a FAT MAN como un arma bella digna de contemplar.

“Awestruck, we watched it shoot upward like a meteor coming from the earth instead of from outer space, becoming ever more alive as it climbed skyward through the white clouds. It was no longer smoke, or dust, or even a cloud of fire. It was a living thing, a new species of being, born right before our eyes.

*At one stage of its evolution, covering millions of years in terms of seconds, the entity assumed the form of a giant square totem pole, with its base about three miles long, tapering off to about a mile at the top of its bottom was brown, its center amber, its top white*⁷¹⁷.

En 1946 William L. Laurence publicó su libro el primer discurso o narrativa coherente sobre la energía nuclear. Como en su primer artículo describió las centrales nucleares con epítetos grandiosos. Les confirió *“primeval majesty”*, majestad primigenia y las describió como “estructuras prometeicas” atemporales

*“Promethean structures, which may well stand as eternal monuments to the spirit of man challenging nature, [where] mighty cosmic forces are at work such as had never been let loose on this planet in the 3,000 million years of the earth's being”*⁷¹⁸.

⁷¹⁶ David SEED: *Under the Shadow. The Atomic Bomb and Cold War narratives*. Kent: Kent State University Press, 2013, p. 27

⁷¹⁷ David SEED: *Under the Shadow...*, p. 27

⁷¹⁸ *Ibid.*, p. 25

Este discurso sobre la bomba atómica reforzaba enormemente su importancia, su peligrosidad y enfatizaba los aspectos positivos de la misma. La energía podía y debía ser dominada por los Estados Unidos, era la misión sagrada del país. El término fue utilizado el 27 de octubre después de que tras el discurso del 3 de octubre se le hubiera acusado de querer entregar la bomba a los soviéticos.

In our possession of this weapon, as in our possession of other new weapons, there is no threat to any nation. The world, which has seen the United States in two great recent wars, knows that full well. The possession in our hands of this new power of destruction we regard as a sacred trust. Because of our love of peace, the thoughtful people of the world know that that trust will not be violated, that it will be faithfully executed.

Truman volvió a unir religión, moral y armas atómicas en un discurso que dio el día después de Fulton ante el Consejo Federal de Iglesias, el 6 de marzo de 1946. La ética era importante porque la bomba ponía a la humanidad al borde de la destrucción⁷¹⁹.

b. La narrativa catastrofista.

1. Sobre Hiroshima y Nagasaki

La narrativa catastrófica había tenido numerosos precedentes literarios y artísticos durante la década de 1920. Numerosos autores, de diferente calidad, produjeron obras de ficción distópicas en donde se describían mundos destrozados por los bombardeos aéreos y en menor medida por la energía nuclear, hasta entonces un elemento de ciencia ficción⁷²⁰. Si la Declaración del día 6 había insistido sobre la maravilla de la energía nuclear, durante los siguientes días el tono cambió sustancialmente. En la alocución radiada después de la Conferencia de Potsdam el Presidente definía Hiroshima como una base militar y reconocía la tragedia del uso de la bomba.

The world will note that the first atomic bomb was dropped on Hiroshima, a military base. That was because we wished in this first attack to avoid, insofar as possible, the killing of civilians. But that attack is only a warning of things to come. If Japan does not surrender, bombs will have to be dropped on her war industries

⁷¹⁹ Address in Columbus at a Conference of the Federal Council of Churches. March 6, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953.

<http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1494&st=Federal+council+of&st1=>

⁷²⁰ Robert Cromie hace la primera referencia nuclear en donde el héroe escoge una isla deshabitada para sobrevivir. Robert CROMIE: *The Crack of Doom*, London, Digby, Long & Co, 1895. H. G. Wells publicó en 1914 *The World Set Free. A story of mankind* en donde hace referencia a las bombas nucleares. Sus visiones más catastróficas son *The war of the Worlds (1898)* y *The War in the air (1909)*. Se basó en la obra de Frederick Soddy, un físico pionero. Upton Sinclair escribió una obra de teatro *The millennium* en 1914 que fue convertida en novela en 1924. En su obra hace referencia al “radiumite” es una fuerza de energía ilimitada. Sin embargo un contenedor se denota creando una explosión paranuclear que destruye el mundo. Solo quedan 11 supervivientes que viven en el valle de Hudson. Philip Frances Nowlan escribió *Armageddon 1419 A.D.* entre 1928 – 1929. Esta obra se rehizo como novela en 1962. Otras obras son *The red peril* del Capitán S. P. Meek, E. E. Smith *The Skylark of Space* de E. E. Smith, *The Radium Master* de Jim Vanny, *The Doomsday men* de J. B Priestley. David SEED: *Under the Shadow...*, pp. 13 - 15

*and, unfortunately, thousands of civilian lives will be lost. I urge Japanese civilians to leave industrial cities immediately, and save themselves from destruction. I realize the tragic significance of the atomic bomb*⁷²¹.

Las primeras críticas a la bomba estaban basadas en que generaba una destrucción indiscriminada y que en realidad no había sido necesaria. En su gran mayoría no acusaban a la administración norteamericana necesariamente de mala fe o excesiva crueldad, sino simplemente de haberse equivocado. Como excepción tenemos algunos artículos periodísticos y científicos, escasos, que se redactaron poco después de 1945. Norman Cousins⁷²² publicó un editorial contra el uso militar de la bomba el 7 de agosto y sugirió en 1946 que la bomba había sido utilizada contra Japón contra los soviéticos.

Según pasaban los días y se enfriaba el entusiasmo, el público norteamericano comenzó a conocer sobre los efectos de los bombardeos atómicos. El 31 de agosto de 1945 el *New Yorker* publicaba un especial sobre las experiencias de varios supervivientes⁷²³. El 12 de septiembre el analista militar Harold W. Baldwin sostenía que América había sacrificado su liderazgo moral del mundo usando el arma atómica⁷²⁴. Poco después las imágenes de la destrucción urbana causada pudieron ser vistas en las noticias y era fácil deducir que había pasado con los habitantes de la ciudad. La primera fotografía de las víctimas japonesas de Hiroshima sólo apareció en la revista *Life* dos meses después de acabar la guerra⁷²⁵. Kai Bird refleja los duros editoriales que aparecieron en publicaciones como el *Christian Century* o el *Catholic World* contra el uso de las armas atómicas⁷²⁶. Estos editoriales estaban en contra

⁷²¹ *Radio Report to the American People on the Potsdam Conference*. August 9, 1945. Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=104&st=&st1=>

⁷²² Norman Cousins, (1915 – 1990) fue un activista por la paz, escribió un editorial el 6 de agosto de 1945 titulado “El hombre moderno está obsoleto” en la publicación “*Saturday Review of Literature*”. En dicho editorial afirmaba que sentía remordimiento por el uso de la bomba atómica sobre seres humanos y discutía las implicaciones sociales, políticas e internacionales de la energía y la bomba atómica. El artículo fue publicado en el “*Review*” y fue acogido favorablemente de tal forma que se convirtió en un libro posteriormente. Una entrevista con Norman Cousins en donde se describe este hecho puede encontrarse en <http://globetrotter.berkeley.edu/conversations/Cousins/cousins1.html>

⁷²³ John Hershey era corresponsal de la Revista Time y escribía reportajes para la revista Times y para el periódico New Yorker. Fue uno de los primeros periodistas en llegar a la ciudad y decidió escribir sobre las experiencias de un misionero protestante, una vida, una joven trabajadora de fábrica y un sacerdote católico alemán. Cuando el editor del New Yorker vio los artículos decidió dedicar un número especial a los mismos el 31 de agosto de 1946. En 1946 estos artículos se publicarían en forma de libro “*Hiroshima*”.

⁷²⁴ *New York Times*, 12.9.1945, p. 4

⁷²⁵ Dicha fotografía tenía un pie de foto que comentaba que las heridas de Guerra eran parecidas a las que habían tenido lugar en el bombardeo de Pearl Harbour “*reported that [the] injuries looked like those he had seen when he photographed men burned at Pearl Harbor*” George H. ROEDER Jr., “Making Things Visible: Learning from the Censors,” en, Laura HEIN y Mark SELDEN (eds): *Living with the Bomb: American and Japanese Cultural Conflicts in the Nuclear Age*, New York, M.E. Sharpe, 1997, p. 93

⁷²⁶ Kai BIRD y Lawrence LIFSCHULTZ: *Hiroshima's Shadow...*, p. 245. Uno de las críticas más duras vino del Padre jesuita James Gillis quien definió en el editorial del *Catholic World* en septiembre de 1945 el bombardeo de Hiroshima como “el golpe más fuerte lanzado contra la civilización cristiana y la ley moral”

de la destrucción indiscriminada generada por el arma atómica. En un país tan religioso como los Estados Unidos donde la religión y política están íntimamente ligadas, este tipo de reflexiones religiosas tenían su impacto. En concreto el editorial “La atrocidad atómica de América” se afirmaba

“La bomba atómica fue usada en un momento donde la armada japonesa estaba hundida, su fuerza aérea destruida, su territorio nacional rodeado, sus suministros interrumpidos y nuestras fuerzas preparadas para el golpe final... Nuestros líderes parece no haber tomado en consideración las implicaciones morales... ..Tan pronto como la bomba estaba lista fue llevada a toda prisa al frente y arrojada sobre dos ciudades indefensas... La bomba atómica en honor a la verdad ha golpeado también al cristianismo. Las iglesias de América y su fe deben separarse de este acto inhumano y sin sentido del gobierno americano”⁷²⁷

Los científicos también jugaron su papel en la elaboración de un discurso pesimista y culpable sobre el arma atómico. La “bomba” y la “energía atómica” los habían convertido en estrellas mediáticas, se les comparaba con Zeus y Prometeo. Robert Oppenheimer se convirtió en uno de los grandes divulgadores de la energía atómica y su potencial destructivo. Pese a no haberse opuesto en su momento, comenzó a manifestar opiniones propias contrarias al uso militar de la energía atómica. En la famosa entrevista con Truman le comentó “tengo las manos manchadas de sangre” Debido a su celebridad los problemas morales de los científicos cobraron relevancia nacional⁷²⁸.

En el terreno político también hubo ciertas críticas aunque fueron limitadas. Emmanuel Celler, representante demócrata por Nueva York, propuso legislación para prohibir el uso de la energía atómica como arma, sin demasiado éxito⁷²⁹.

2. La evolución del discurso en la administración Truman. La apuesta por la cooperación internacional

Las críticas eran tan fuertes que la administración norteamericana tuvo que ponerse elaborar un discurso que justificara el uso de la bomba en agosto de 1945 y una propuesta que proporcionara cierta esperanza para el futuro. Stimson publicaría un artículo en Harper en donde marcaría las líneas fundamentales que solo se habían perfilado durante 1945 y principios de 1946. El uso de la misma

⁷²⁷ "America's Atomic Atrocity" en *Christian Century*. 29.08.1945. Recuperado de internet http://www.ihr.org/jhr/v16/v16n3p-4_Weber.html

⁷²⁸ La culpa activó el cinismo de algunos. Stanislaw Ulam sostuvo Robert Oppenheimer había exagerado su papel “perhaps exaggerated his role when he saw himself as the “prince of Darkness, the Destroyer of Universe”. John von Neumann sostuvo con cierta mala sombra que algunos reclamaban la culpabilidad para considerar que habían pecado. Ver Steven SHAPIN: “Don’t let that crybaby in here again”, en S.S. SCHWEBER: *Shadow of the Bomb: Oppenheimer, Bethe and the Moral Responsibility of the Scientist*, Princenton, Princenton University Press, 2000.

⁷²⁹ *New York Times*. 25.1.1945. El congresista propuso dicha legislación el mismo día que se anunciaba la operación Crossroads.

sobre Hiroshima y Nagasaki había sido un legítimo acto de guerra que había salvado la vida a muchísimo soldados norteamericanos y aún más japoneses. Había sido un acto de guerra triste, pero necesario, que no debía ser repetido, y que como tal debía conllevar la desaparición de la guerra en sí misma.

La victoria del discurso moral supuso el nacimiento de un tabú normativo sobre el futuro uso de armas nucleares y promovió la cooperación internacional. El presidente Truman pronunció un mensaje especial sobre la energía nuclear el 3 de octubre que fue redactado por un joven abogado, Herbert Marks, quien trabajaba a su vez para Dean Acheson en el Departamento de Estado⁷³⁰. El discurso era fuertemente internacionalista y apostaba la cooperación. La idea era que los Estados Unidos, y la humanidad, se encaminaban hacia la catástrofe si no conseguían alcanzar un acuerdo internacional que regulara, incluso prohibiera las armas atómicas. Esta apuesta por el control internacional es coherente con el internacionalismo idealista de los primeros momentos y operaba bajo la presunción que las Naciones Unidas iban a funcionar correctamente y la Unión Soviética cooperaría. La alternativa era el desastre.

The hope of civilization lies in international arrangements looking, if possible, to the renunciation of the use and development of the atomic bomb, and directing and encouraging the use of atomic energy and all future scientific information toward peaceful and humanitarian ends. The difficulties in working out such arrangements are great. The alternative to overcoming these difficulties, however, may be a desperate armament race which might well end in disaster. Discussion of the international problem cannot be safely delayed until the United Nations Organization is functioning and in a position adequately to deal with it⁷³¹.

Las objeciones se realizaban en el ámbito interno bajo dos líneas argumentales. La más importante de ellas era que la proliferación nuclear era peligrosa, sobre todo porque todavía no había confianza suficiente en la cooperación de la URSS. La otra gran razón era que los Estados Unidos habían invertido cantidades ingentes de dinero y recursos en el proyecto y les correspondía a ellos disfrutarlo. Este argumento se utilizaba para rechazar la cooperación con el Reino Unido.

El presidente Truman marcó la línea de la administración definitivamente el día 23. Por un parte refrendaba la apuesta por la cooperación internacional pero consideraba que la bomba era un “*sacred trust*” un “*fideicomiso sagrado*” y que la cooperación solo se llevaría a cuando las condiciones fueras idóneas. El Presidente no estaba solo cuando apostaba por la cooperación internacional. En el lado

⁷³⁰ Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, pp. 326 – 327. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 125. Parece ser que Robert Oppenheimer tuvo también que ver en el borrador que redactó Herbert Marks

⁷³¹ *Special Message to the Congress on Atomic Energy*. October 3, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=165&st=&st1=>

republicano, John Foster Dulles, líder oficioso del partido en política exterior, también lo hacía en un artículo en el *Atlantic Monthly* en noviembre de 1945. En dicha publicación se sostenía que se debía ceder o vincular la bomba atómica a un gobierno mundial “*Secret of the bomb should be committed to a World government, and the United States should immediately announce its readiness to give it to a World government*”⁷³².

También seguía la misma línea la mayor parte, al menos los que más se pronunciaban, de la comunidad científica. Niels Bohr, un científico cuya fama estaba prácticamente al mismo nivel que Oppenheimer, se mostró particularmente activo. Habló con Churchill y Truman sobre el asunto en 1945 y también consiguió hacer llegar sus opiniones a Stalin a través de una entrevista con Yakov Terlevskii⁷³³. En los Álamos la comunidad científica se movilizó rápidamente, el 30 de agosto de 1945 se formó la Asociación de Científicos de los Álamos⁷³⁴ que redactó un manifiesto en el que advertían sobre los peligros de una carrera armamentística, avisaban que no había defensa contra el arma atómica y pedían control internacional. El documento fue entregado a Robert Oppenheimer quien lo envió el 9 de septiembre al Departamento de Guerra⁷³⁵. Lo recibió George Harrison, subsecretario, quien le pidió más copias. Sin embargo a final de mes el documento estaba clasificado. Se les dijo que era porque Truman iba a proponer legislación sobre la energía atómica en su discurso del día 3. Oppenheimer convenció a sus compañeros de que merecía la pena esperar. Sin embargo, el día 4 de octubre se propuso la ley *May – Johnson* que iba justo en la línea contraria. Robert Wilson, uno de los miembros más activos de la Asociación, no pudo soportarlo y filtró el documento al *New York Times* quien lo publicó en primera página el 14 de octubre de 1945⁷³⁶. Era una violación de la seguridad muy seria que demuestra hasta qué punto las objeciones morales de muchas personas tenían peso. Era toda una declaración de independencia de la comunidad científica de Los Álamos respecto al estamento militar

⁷³² Citado en Ian BURUMA: *Year Zero. A history of 1945...*, p. 313.

⁷³³ Beria mostró al líder soviético las opiniones del científico danés como un éxito del sistema de espionaje, pero en realidad el científico contó lo que deseaba contar. El científico era un espía del KGB, Bohr lo sabía y le contó información sobre la bomba atómica junto con su opinión al respeto. Según Gerard DeGroot, Niels Bohr fue el único científico que logró hacer llegar su opinión a los 3 líderes mundiales puesto que le dio al ruso la misma clase que le había dado a los líderes británico y norteamericano Gerard DEGROOT: *The bomb. A life...*, p. 129.

⁷³⁴ Entre ellos estaban científicos como Frank Oppenheimer, Hans Bethe, Edward Teller y Robert Christy.

⁷³⁵ Por su parte Oppenheimer, aunque sí que apoyaba la ley, realizó numerosos discursos en todo el país en donde abogaba sin complejos por los mismos principios que sus compañeros. En su opinión sus diferencias estaban más en la forma que en el fondo. *Memorandum of meeting*, October 17, 1945. Miscellaneous Historical Documents Collection. http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/pdfs/8-13.pdf#zoom=100

⁷³⁶ *New York Times*. 14.10.1945

y la administración norteamericana. Durante las siguientes semanas la campaña de los científicos fue particularmente virulenta y acabaría siendo uno de los factores que derrotaron la propuesta de ley.

No solo fue la presión científica, altos miembros de la administración y activistas de diverso signo también presionaron para que la Comisión de la Energía Atómica fuera dirigida por civiles. Henry Wallace, quien colaboró Edward Condon⁷³⁷, Harry Dexter White y John Carter Vincent, se mostró particularmente activo. El 9 de noviembre el Secretario de Comercio envió una carta a Truman insistiendo en que la Comisión de la Energía Atómica fuera democrática y estuviera desmilitarizada, puso mucho énfasis en los usos civiles de la energía⁷³⁸. En diciembre Wallace indicaba que estaba preocupado porque las armas atómicas estuvieran bajo el control de Groves quien llevaba el programa como J. Edgar Hoover el FBI, sin responder ante nadie⁷³⁹. La presión probablemente convenció o acabó de decidir al presidente Truman, quien siempre se mostró convencido de la importancia del control civil sobre las armas atómicas para que retirara su apoyo al proyecto May – Johnson.

En el terreno internacional el discurso de cooperación atómica tomó forma definitiva en la Declaración conjunta sobre la Energía Atómica elaborada por Harry S. Truman, Clement Atlee y McKenzie King el 15 de noviembre. Fue un encuentro precipitado en parte debido a la presión que ejercieron el Reino Unido y Canadá. El Presidente además no consultó al Departamento de Estado sobre la declaración final que iba en la línea de los discursos del día 3 y del día 23.

2. We desire to emphasize that the responsibility for devising means to ensure that the new discoveries shall be used for the benefit of mankind, instead of as a means of destruction, rests not on our nations alone, but upon the whole civilized world. Nevertheless, the progress that we have made in the development and use of atomic energy demands that we take an initiative in the matter, and we have accordingly met together to consider the possibility of international action:

"(a) To prevent the use of atomic energy for destructive purposes.

"(b) To promote the use of recent and future advances in scientific knowledge, particularly in the utilization of atomic energy, for peaceful and humanitarian ends⁷⁴⁰.

James F. Byrnes consideró que la declaración conjunta era muy importante y modificó el tema de su discurso en Charleston, el 16 de noviembre, que debía versar sobre el comercio internacional. El Secretario de Estado cambió la mitad de su discurso para insistir en que la energía atómica debía ser

⁷³⁷ Científico director del Bureau of National Standards

⁷³⁸ Richard I. WALTON: *Henry Wallace, Harry Truman and the Cold War*, New York, Viking Press, 1976, p. 69.

⁷³⁹ *Ibid.*, p. 70

⁷⁴⁰ *The President's News Conference Following the Signing of a Joint Declaration on Atomic Energy*. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=196&st=&st1=>

usada para la paz y la prosperidad⁷⁴¹. Sin embargo, al contrario que el Presidente que consideraba que la acción debía ser rápida e inmediata, el Secretario de Estado apostaba por una aproximación más cauta. Ambos con Churchill compartían la idea de que en cualquier caso la cooperación solo debía tener lugar con las adecuadas garantías. Churchill en Fulton incidió en esta idea “*Ultimately, when the essential brotherhood of man is truly embodied and expressed in a world organization with all the necessary practical safeguards to make it effective, these powers would be naturally be confided to that World Organization*”⁷⁴².

⁷⁴¹ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 266.

⁷⁴² *The Sinews of Peace*. Fulton, 6.3.1946. Recuperado de internet <http://www.winstonchurchill.org/resources/speeches/1946-1963-elder-statesman/the-sinews-of-peace>

La dinámica política internacional de la segunda mitad de 1945 vino marcada en el campo de las relaciones internacionales por la necesidad de solventar, o al menos gestionar, los problemas surgidos durante la posguerra bajo los principios de Yalta y Potsdam. En el campo de la política interior, el principal asunto era sin duda la vuelta a la normalidad prebélica. En la administración norteamericana en la práctica se produjo una división de funciones. Harry S. Truman se dedicó principalmente a la política doméstica dejando la política exterior a James F. Byrnes, quien tenía toda su confianza en 1945⁷⁴³. El nuevo presidente delegó y confió gran cantidad de poder en su secretario quien tuvo una autonomía en su cargo desconocida en la política norteamericana. James F. Byrnes supo vender relativamente bien su breve experiencia diplomática en Yalta.

El consenso entre los coetáneos y los historiadores es que el estilo cordial, informal y de pasillo del Secretario generó bastantes problemas en el Departamento de Estado. James F. Byrnes no supo gestionar adecuadamente los recursos disponibles ni comunicarse con sus subordinados, se decía que tenía a todo el departamento en su maletín. Sus personas de confianza eran pocas, entre ellos Benjamin V. Cohen y Donald Rusell, antiguos *New Dealers*⁷⁴⁴. La tarea de dirigir el departamento desde dentro y de gestionar los asuntos diarios recayó en Dean Acheson. El Subsecretario de Estado gozaba de fama de moderado, el *New York Times* lo calificó como “*proponente de la cooperación*”. Tenía experiencia con el Congreso y había participado en la Conferencia de Dumbarton Oaks que preparó la Carta de las Naciones Unidas. Su tarea no fue nada fácil desde el principio ya que tuvo que lidiar con todos los problemas que generaban las iniciativas de su impetuoso jefe y gestionar un departamento en horas bajas.

El estilo del nuevo Secretario tampoco funcionó entre sus iguales ya que se enemistó con las grandes figuras de la primera administración Truman. Sus métodos habían molestado a McCloy y Stimson durante la Conferencia de Potsdam, básicamente ignoró a Stettinius quien había sido nombrado embajador en las Naciones Unidas y más tarde a prominentes senadores como Arthur Vandenberg. Justo después de Potsdam trató de excluir al almirante Leahy de la decisión sobre la rendición de Japón y prescindió de Joseph C. Crew.

⁷⁴³ Alonzo Hamby comenta que Truman dedicó muy poco tiempo a la política internacional. Alonzo L. HAMBY: *Man of the people...*, p. 340.

⁷⁴⁴ Otros colaboradores cercanos de James F. Byrnes fueron Spruille Braden y William Benton

El estilo Byrnes implicaba mucho contacto personal y el Secretario de Estado pasó gran parte de su mandato en viajes y conferencias en Europa intentando conseguir acuerdos. Su modus operandi conllevó en ocasiones que no se preocupara de enviar informes al Departamento de Estado y a la presidencia todo lo frecuentemente que se esperaba. Esa costumbre le debilitó ante sus enemigos, quienes podían explicar sus carencias como una falta de respeto, y le generó bastantes problemas. Charles E. Bohlen comenta en sus memorias como el Secretario de Estado tomó la decisión de finalizar la Conferencia de Londres sin ni siquiera consultar al Presidente o a su equipo⁷⁴⁵.

La llegada de Byrnes coincidió con la salida en septiembre de Henry L. Stimson y su equipo, John McCloy y Robert A. Lovett. El general Marshall también se retiraba, cumplía 65 años, debido a que la guerra ya había finalizado. Howard C. Petersen y Stuart Symington sustituyeron a los primeros y Eisenhower a Marshall pero todavía tardaron un tiempo en adaptarse. McCloy encontró a Stettinius en Londres quien le comentó que en Washington todo era un caos y no había ninguna política coherente. El antiguo Secretario de Estado puede que estuviera dolido por su repentino cese pero eso no significa que no fuera verdad. Los primeros meses de la postguerra se caracterizaron por el desorden y la poca coherencia⁷⁴⁶.

1. LA DESMOVILIZACIÓN

La primera gran tarea que tenían tanto la URSS como los Estados Unidos era gestionar la vuelta a la normalidad. Sus fuerzas armadas tenían que desmovilizarse, debían volver a la economía civil y tenían que gestionar la ocupación de los territorios conquistados. Dean Acheson declaraba en noviembre de 1945 que el pueblo norteamericano quería una política exterior basada en 3 puntos “1. *Bring the boys home*. 2. *Don't be Santa Claus*. 3. *Don't be pushed around*”⁷⁴⁷. La desmovilización norteamericana fue gestionada por el Departamento de Guerra y se hizo a través de un sistema de puntos que permitía a los veteranos volver primero por delante de los que solo habían estado unas semanas⁷⁴⁸. Este modelo vació las divisiones de aquellos que tenían experiencia en combate y disminuyó su capacidad bélica

⁷⁴⁵ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.247. La opinión de George F. Kennan también es negativa, opina que el secretario estaba solo interesado en la política norteamericana. George F. KENNAN: *Memoirs. 1925 – 1950*, Boston, An Atlantic Monthly Press Book, 1967, p. 286. Entrada del 19 de diciembre de 1945.

⁷⁴⁶ Thomas CAMPBELL y George HERRING: *The Diaries of Edward Stettinius Jr., 1943 - 1946*. New York, 1978, p. 430

⁷⁴⁷ Walter ISAACSON y Evan THOMAS: *The Wise men: Six friends and the World they Made*. Acheson, Bohlen, Harriman, Kennan, Lovett, McCloy. New York, 1986, p. 338

⁷⁴⁸ Bradley “US army could not have fought its way out of a paper bag” Omar N. BRADLEY and Clay BLAIR: *A General's life: An Autobiography*, New York, Simon and Schuster, 1983, p. 474

enormemente. El hecho que se llevara a cabo tan rápidamente y de esta manera confirma la confianza en las propias capacidades norteamericanas y también en la buena voluntad de la URSS.

Fraser Harbutt y J.L Gaddis sostienen que el principal objetivo de la administración era reducir los costes de la ocupación y volver a la normalidad⁷⁴⁹. Melvyn P. Leffler discrepa de esta interpretación indicando que los objetivos primarios era promover la estabilidad y contener el comunismo al mínimo coste posible. La administración Truman pensaba que podía conseguir dichos objetivos retirando las tropas rápidamente. Sin embargo la interpretación parece bastante forzada y realiza un juicio de intenciones sobre la administración. El consenso en Washington era confiar en la URSS y considerar la guerra como completamente acabada. La desmovilización preocupó enormemente a aquellos que percibían a la URSS como el siguiente enemigo y aquellos que consideraba que los Estados Unidos debían mantener una presencia significativa. La política norteamericana a este respecto prueba significativamente que estos últimos eran una clara minoría⁷⁵⁰. Truman admitió ante el periodista Arthur Krock en una conversación el 8 de abril de 1948 que la desmovilización había sido demasiado rápida y prematura⁷⁵¹.

En general Harry S. Truman quería conseguir los objetivos que describía en sus planteamientos o narrativas internacionalistas de forma barata, coherentemente con su mentalidad de conservador fiscal. Tampoco deseaba que los norteamericanos tuvieran que pagar, aunque fuera indirectamente, los costes de las reparaciones de guerra. No quería tropas norteamericanas de forma indefinida y sobre todo no quería ver a su país involucrado en complicados asuntos coloniales. En el mejor de los mundos otros países, como el Reino Unido, asumirían parte de los costes que suponía la vuelta a la normalidad y mantener la seguridad internacional. El Presidente ni quería ni podía frenar la desmovilización *“EVERY AMERICAN has an interest in when our soldiers and sailors will return to civilian life. With many of us, this is a personal interest. We all want to feel sure that no one is going to be held in the service a day longer than is necessary to see the job through”*⁷⁵².

⁷⁴⁹ Fraser HARBUTT: *The Iron Curtain: Churchill, America and the Origins of the Cold War*, New York, Oxford University Press, 1986. pp 104 – 116. J. L. GADDIS: «The Long Peace: Elements of Stability in the Postwar International System» *International Security*, 10 (4), (1986), pp. 99 - 142.

⁷⁵⁰ Además los informes indicaban claramente que a fines de 1945 los soviéticos se estaban desmovilizado rápidamente. MID, “*Review of Europe. Russia and Middle East*,” 27 nov 45, 26 dec 45, RG 165, OPD, 350.05 TS. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 86.

⁷⁵¹ Arthur KROCK: *Memoirs. Intimate recollections of twelve American Presidents from Theodore Roosevelt to Richard Nixon*, London, Casell, 1968, p. 232

⁷⁵² *Statement by the President Concerning Demobilization of the Armed Forces*. September 19, 1945. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=146&st=&st1=>

2. LA OCUPACIÓN

La ocupación era otra cuestión. Los aliados mantuvieron en los territorios ocupados fuerzas significativas que debían gestionar la vuelta a la normalidad en un contexto de absoluta miseria. La normalidad implicaba en primer lugar la desnazificación de Alemania. Durante 1945 y 1946 el militarismo alemán todavía continuó siendo el mayor peligro potencial y las tropas de ocupación norteamericanas trabajaron, sin demasiado éxito, por desnazificar el país⁷⁵³. Sin embargo las ideas respecto al fascismo no eran unánimes y cuando el general Patton comparó a los nazis con un partido político fue destituido como gobernador general de Baviera. En el terreno de lo simbólico los Aliados cooperaron aprobando el acuerdo de Londres que establecía el tribunal de Núremberg. El juicio se iniciaba el 20 de noviembre de este mismo año. En el asunto de los crímenes del nazismo los británicos e instituciones como la Iglesia católica fueron más pragmáticos, soviéticos y norteamericanos compartían puntos de vista. La desnazificación al final fue relativamente limitada y se centró en algunas grandes figuras de la política y la industria alemana⁷⁵⁴. Por cuestiones prácticas las potencias ocupantes tuvieron que usar a antiguos nazis con el fin de que la economía y la vida en Alemania siguieran funcionando⁷⁵⁵.

En lo que respecta a la penuria económica solo los soldados aliados tenían alimentos y suministros de sobra que acababan en el mercado negro. El plan Morgenthau había sido abandonado pero la política respecto a los vencidos todavía seguía los principios que fueron establecidos en la directiva JCS 1067 aprobada en abril de 1945 y que apostaba por una *paz cartaginesa*. En teoría las tropas ocupantes ni siquiera debían confraternizar con las poblaciones de los países ocupados. En la práctica las órdenes no fueron cumplidas en ningún momento y el general Clay concluyó que las instrucciones eran inviables y tanto él como sus comandantes decidieron seguir sus instintos a la hora de gestionar la ocupación, y eso implicaba la democracia. J. L. Gaddis indica *“It was as if Americans were projecting abroad a tradition that they had long taken granted at home: that civility made sense; the spontaneity, within a*

⁷⁵³ Franz Neumann, un alemán marxista que había trabajado para la OSS, redactó un cuestionario, el conocido fragebogen, que los alemanes debían contestar y el filósofo Herbert Marcuse redactó una guía para las tropas aliadas. El cuestionario no pareció ser particularmente efectivo. Victor SEBESTYEN: *1946. The making of the Modern World*, London, Macmillan, 2014, pp. 230 – 233.

⁷⁵⁴ Tom BOWER: *The Pledge Betrayed: America and Britain and the Desnazification of Postwar Germany*, New York, Doubleday, 1981.

⁷⁵⁵ Una buena descripción de cómo estaba la situación la da Murphy en octubre de 1945. *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, October 13, 1945. FRUS 1945, pp. 982 y ss

*framework of minimal constraint, was the path to political and economical robustness; that to intimidate or to overmanage was to stifle*⁷⁵⁶.

Los soldados norteamericanos deseaban volver pero aquellos que se quedaban tenían la oportunidad de vivir como reyes e incluso obtener enormes beneficios. Entre las tareas más desagradables que tenían que realizar era gestionar los numerosos campos de personas desplazadas y refugiadas, que se contaban por millones, y en particular asegurar la repatriación, normalmente forzosa, de ciudadanos soviéticos o de la Europa del Este a sus respectivos países. En este aspecto tuvieron lugar numerosos y desagradables incidentes donde el ejército norteamericano tuvo que utilizar la fuerza. Murphy informaba en febrero de 1946 que habían tenido lugar varios intentos de suicidio cuando varios ciudadanos soviéticos en Dachau supieron que iban a ser repatriados⁷⁵⁷.

En este ámbito la administración norteamericana dejó mucha libertad a los generales al cargo: Lucius Clay de facto en Alemania, Mark Clark en Austria, John Hodge en Corea y Douglas McArthur en Japón. Estos procónsules debían coordinar la ocupación con sus colegas franceses, británicos y soviéticos. Estos últimos estaban más controlados desde Moscú y tenían menos libertad de maniobra. Los documentos del Departamento de Estado reflejan reuniones largas en donde los acuerdos se alcanzaban tras duras negociaciones. En cuanto a los soldados los problemas de comunicación también eran importantes y los conflictos constantes en las zonas donde cohabitaban varios ejércitos. Charles Bohlen tuvo oportunidad de visitar un *nightclub* en Berlín durante Potsdam y narra cómo estaba lleno de soldados fuertemente armados e intoxicados. El club fue cerrado por una pelea⁷⁵⁸.

Dependiendo del país a partir del fin de las hostilidades se generaron básicamente 3 modelos de ocupación dependiendo de la fuerza relativa de las diferentes potencias ocupantes: el alemán en donde los representantes de las diferentes potencias vencedoras tenían igual poder, Alemania y Austria. El

⁷⁵⁶ J. L. GADDIS: *We know now...*, p. 46. En Alemania, la SHAEF a través de la Information Control Division (ICD), generó diversas iniciativas para explicar la cultura americana a las personas en los territorios alemanes. Esta oficina autorizó nuevas publicaciones como el *Neue Zeitung* (18 de octubre de 1945) o el funcionamiento de la agencia de noticias DANA, nov 1945. En Berlín los americanos pusieron en marcha el *Drathfunk*, un sistema de transmisión de señales a través del cable telefónico, que tuvo gran éxito. A largo plazo la acción más exitosa fue la creación de una red de bibliotecas (Amerika Häuser) en Alemania. Lo que empezó como una red informal a fines de 1945 fue apoyado por la USIS y se convirtió en una de las presencias más palpables de los Estados Unidos en Alemania. Más de 2.7 millones alemanes acudían regularmente en 1948, según los cínicos porque se estaba caliente. Nicholas J. CULL «Ganando amigos: La diplomacia pública estadounidense en Europa Occidental (1945 - 1960).», en Antonio NIÑO y José Antonio MONTERO: *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012.

⁷⁵⁷ *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, February 14, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 141

⁷⁵⁸ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.228

búlgaro, aplicable a otros países de la Europa Oriental, donde los representantes aliados no tenían apenas poder pero debían ser consultados y el japonés donde los norteamericanos básicamente actuaban solos⁷⁵⁹. Exceptuando a McArthur el resto de procónsules consiguieron generar un *modus vivendi* con su contraparte soviética e incluso alcanzar algunos acuerdos. Los militares, que habían colaborado durante la guerra, tenían que solucionar problemas prácticos y eso ayudaba a la cooperación. Eisenhower comenta que “*en nuestras relaciones personales como oficiales, nos esforzamos por demostrar buena fe, respeto y espíritu amistoso*”⁷⁶⁰. En el caso alemán, el más complicado, Lucius Clay se hizo cargo de la situación por encima del comandante y conservó un cierto optimismo durante los primeros años⁷⁶¹. En frente tenía al mariscal Vasili Sokolovski quien sustituyó a Geogi Zhúkov como jefe de la Administración Militar Soviética de Alemania (AMSA). Lucius D. Clay y el mariscal soviético tenían que afrontar muchísimos problemas de todo tipo, en el terreno práctico ambos consiguieron solventar o al menos sobrevivir a la mayoría de ellos⁷⁶². Curiosamente los problemas no venían tanto de los soviéticos sino de la parte francesa que se mostró mucho menos colaboradora de lo esperado.

3. LAS POLÍTICAS COMUNICATIVAS Y DE INTELIGENCIA

Pearl Harbour mostró y la guerra requirió ingentes cantidades de inteligencia, información, que era tanto un proceso como un producto que permitía tomar las decisiones correctas. Además los Estados Unidos debieron explicar a sus propios ciudadanos y al mundo porque luchaban. La comunicación y la inteligencia tenían una dimensión interna y externa. Como en muchas otras áreas los Estados Unidos generaron diversas estructuras que se solapaban y competían entre sí⁷⁶³. Cuando acabó la guerra estalló inmediatamente una batalla burocrática.

⁷⁵⁹ En el caso de Japón la administración Truman negó cualquier tipo de papel relevante a los soviéticos y el general McArthur insultó y ninguneó a sus representantes. El “*shogun*” de ojos azules se comportó como un monarca absoluto.

⁷⁶⁰ Dwight D. EISENHOWER: *Cruzada en Europa...*, p. 481.

⁷⁶¹ Durante la guerra había trabajado para James F. Byrnes y no había visto ningún combate, aun así se mostró como un comandante enérgico celoso de sus prerrogativas. Junto a él trabajaba Robert Murphy que representaban al Departamento de Estado y se encargaba de los temas civiles.

⁷⁶² *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, August 10. FRUS 1945 Vol. III, p. 830. Robert Murphy describe la reunión que tuvo lugar en Berlín que presidió el Mariscal Zhukov. Durante la reunión consiguen ponerse de acuerdo en diversos asuntos, la mayoría centrados en el suministro y en la distribución de espacios.

⁷⁶³ El ejército tenía su propia sección así como el FBI que desarrolló un servicio de información exterior además de llevar a cabo sus tareas dentro de los Estados Unidos en el campo de la contrainteligencia. Durante el conflicto también se creó el OSS, *Office of Strategic Services*, liderado por William J. Donovan. En el campo de la propaganda intervenían la Oficina de Información de Guerra (OWI) y el OSS.

La OSS, pese a la imagen glamurosa que aparecerá en el cine, tenía muy mala prensa en el ejército quien veía a su comandante como irresponsable, demasiado cercano a los británicos y poco eficaz. Se acusó al grupo de Donovan ante el Presidente de haber puesto en peligro el código ENIGMA que dio durante la guerra una ventaja sustancial a las fuerzas aliadas. La OSS también competía con el FBI y con el Departamento de Estado quien también deseaba crear en su seno un órgano especializado en la recogida de información. Hoover consideraba que el OSS estaba llenó de simpatizantes del comunismo. En las embajadas los funcionarios del Departamento de Estado trataban a los miembros del *Information Staff*, de la OSS, como periodistas⁷⁶⁴. El Presidente y muchos congresistas eran de la misma opinión y tenían muchos recelos hacia sus tácticas, Harry S. Truman llegó a afirmar que no quería tener nada que ver con una “*Gestapo en tiempos de paz*”⁷⁶⁵. La OSS, junto con la OWI, fue disuelta oficialmente el 1 de octubre de 1945⁷⁶⁶. A partir de ahora se encargaría de sus funciones el Departamento de Estado y Guerra.

La disolución de la OSS, independientemente de las rivalidades interdepartamentales, indica un cierto grado de confianza sobre la posición norteamericana y sobre las intenciones soviéticas y también la intención de convertir la política de propaganda en una política de comunicación.

a. La comunicación

En el seno del Departamento de Estado se creaba el 31 de agosto de 1945 el *Interim International Information Service* (IIS) a través de una orden ejecutiva. Su objetivo era “*procurar que otros pueblos reciban un retrato exhaustivo e imparcial de la vida en América, así como los propósitos y las políticas del gobierno de los Estados Unidos*”⁷⁶⁷. Truman encargó este cometido a William Benton, uno de los pioneros de la publicidad moderna, se le nombró *Assistant Secretary of State for Public Affairs*. En enero de 1946 el servicio interino se transformó en la *Office of International and Cultural Affairs*, OIC,

⁷⁶⁴ La OSS no parece que fuera demasiado efectiva, un comentario jocoso la definía como “*Oh, So Social*”. Francis Stonor SAUNDERS: *La CIA y la guerra fría cultural*, Madrid, Debate, 2001, p. 57

⁷⁶⁵ *Ibid.*, p. 57. Sin embargo el presidente Truman también tuvo ocasión de horrorizarse cuando E. J Hoover le mostró transcripciones de conversaciones que el FBI había grabado a ciudadanos norteamericanos. En este caso, pese a su repugnancia, sí que llegó a usar dicha inteligencia política aunque fuera de forma muy limitada y sobre todo no le puso freno.

⁷⁶⁶ La OSS se disolvió a través de la Orden ejecutiva 9621, entró en efecto el 1 de octubre de 1945. William Allen Dulles, subdirector de Donovan, volvió a su despacho de abogado en Nueva York. Él y otros defendían la creación de un servicio permanente de inteligencia. Él y sus amigos eran apodados los “*Cowboys de Park Avenue*”. Entre ellos se encontraban Kermit Kim Roosevelt, Tracy Barnes, Richard Helms y Frank Wisner. Francis Stonor SAUNDERS: *La CIA y la guerra fría cultural...*, p. 60

⁷⁶⁷ HSTL, *Hulsten Papers*, box 7, OWI, Klauber (director en funciones del OWI) to Truman 17-08-1945. William Benton declaró ante la prensa que ese era el objetivo de la nueva sección. *New York Times*, 29.12.1945

y concluía el proceso que se había iniciado a mediados de año. La Oficina se encargaría de gestionar aquellos departamentos que aún tenía la OWI lo que incluía las 62 delegaciones del USIS⁷⁶⁸, las bibliotecas del gobierno americano en el extranjero y la *Voice of America*. La OIC creó además un boletín de noticias que se ponía a disposición de la prensa local.

La incorporación del OWI al Departamento de Estado fue acogida muy favorable por el embajador Harriman quien creía firmemente en expandir los canales de comunicación con la URSS.

*OWI section of my Embassy has been exploring virgin territory with increasingly gratifying results. Contacts with different Soviet organizations are expanding with increasing opportunities to exchange books and technical information and to organize exhibitions of American material of special interest in Moscow and other cities. If handled with understanding, these opportunities for disseminating information about the US can be expanded*⁷⁶⁹

El embajador Harriman envió un cable el 21 de noviembre explicando los problemas a los que se enfrentaba la comunicación norteamericana: En este informe el embajador se felicita que se estuviera creando un transmisor en Europa dado que los programas se escuchaban mal. Indica que los rusos escuchan la BBC y que no objetarían a las transmisiones en ruso ya que ellos emiten en inglés. También sostiene que los discursos de Truman y Byrnes tenían que ser explicados en detalle dado que los medios soviéticos solo daban selecciones o extractos. También indicaba que se deben explicar lo que pasa en los Estados Unidos porque la prensa soviética exageraba los problemas. Para Harriman la idea era mejorar las relaciones a largo plazo y recomendaba no atacar las instituciones soviéticas⁷⁷⁰.

b. La Inteligencia

Así como la comunicación había quedado relativamente clara la batalla por la inteligencia todavía no había concluido. El FBI intentó hacerse cargo de la misma en el exterior inmediatamente después de que el OSS fuera disuelto. E. J. Hoover llegó a enviar al hijo de un viejo amigo de Truman para asegurarse que había leído el informe que le había mandado. El Presidente le comentó que tenía miedo de crear una Gestapo en tiempos de paz. No era la primera que Hoover escuchaba ese epíteto sobre el FBI, sin embargo era la primera que se lo escuchaba al presidente de los Estados Unidos.

⁷⁶⁸ *United States Information Service*. Era la parte de la OWI que operaba fuera de los Estados Unidos.

⁷⁶⁹ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, September 3, 1945. FRUS 1945 Vol V, p. 881. El embajador había conseguido con muchos esfuerzos durante la Guerra que las autoridades soviéticas autorizaran la revista *Amerika*. Empezó con unas 10000 copias en 1944 y así se mantuvo hasta 1947. En junio de 1947 la URSS autorizó la difusión de unas 50000 copias. La publicación fue suspendida en 1952

⁷⁷⁰ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, November 21, 1945. En realidad los norteamericanos tenían muy pocas vías para comunicar al mundo soviético una visión más positiva de sí mismos.

No obstante el Presidente estaba decidido a tener algún tipo de organización que trabajara en este ámbito y creó, de acuerdo con Estado y Guerra, la Autoridad Nacional de Inteligencia y su órgano operacional el CIG, *Central Intelligence Group*. El Presidente hizo al Contralmirante Souers el primer jefe de inteligencia de los Estados Unidos el 24 de enero aunque el ambiente en el que se produjo el nombramiento no refleja precisamente seriedad. Durante la ceremonia le entregó una capa y una daga de madera como jefe de los espías norteamericanos. Respecto a su nuevo trabajo Sidney W. Souers estaba absolutamente fuera de juego, apenas contaba alguna experiencia en la inteligencia naval. Rápidamente se reunió con Hoover quien le pudo manipular y controlar con relativa facilidad. El CIG de momento no tenía formación, ni medios ni personal y seguía dependiendo en la práctica del FBI. Poco después el coronel Bill Quinn le pedía que investigara si había comunistas en el interior de su organización así como un oficial de enlace. La idea era que el FBI fuera cediendo sus tareas en el exterior a la nueva Agencia pero eran tales las dificultades que el contralmirante pedía el 27 de abril de 1946 que la Agencia continuara realizando sus funciones en el exterior.

4. EL INFORME STIMSON DE SEPTIEMBRE 1945 SOBRE LA COOPERACIÓN CON LOS SOVIÉTICOS

El Departamento de Guerra, como no podía haber sido de otra forma, había sido uno de los ejes de la política norteamericana desde 1939. Henry L. Stimson, secretario desde julio de 1940, lo había liderado con notable éxito⁷⁷¹. Su posición en la administración era especial. Por un parte llevaba en la misma desde la época republicana, pertenecía a ese partido. Por otra parte se le respetaba además por sus profundas convicciones y una ética fuera de toda duda. El intenso trabajo del conflicto, como a todos, le pasó factura. En el verano de 1945, con la guerra acabada, contaba con 78 años y sentía que su tiempo en política había acabado.

Sin embargo Henry L. Stimson no quiso marcharse sin intentar una última aportación a la política de su país. El anciano Secretario de Guerra sentía que la bomba atómica había cambiado las relaciones internacionales para siempre y no necesariamente para mejor. Antes de marcharse se refugió unos días en una cabaña en el parque nacional de Adirondack y junto con su colaborador John McCloy redactó

⁷⁷¹ Cuando llegó al cargo el ejército norteamericano era más pequeño que el holandés, cuando lo abandonó era uno de los mayores del mundo. Él y Marshall habían sido, y así se les consideraba, los arquitectos de la victoria. El secretario contaba además con colaboradores leales y eficientes, Robert Patterson y John McCloy. Stimson además era el máximo responsable del proyecto Manhattan al cual pudo prestar una atención limitada excepto en su fase final. Henry STIMSON y McGeorge BUNDY: *On Active Service...*, pp. 612 - 655

una propuesta en la cual pedía al presidente Truman la cooperación directa con la URSS en el ámbito de la energía atómica⁷⁷².

“Yo todavía reconozco la dificultad y todavía estoy convencido de la máxima importancia de un cambio en la actitud rusa hacia la libertad individual pero también he llegado a la conclusión que no sería posible usar nuestra posesión de la bomba atómica como el mecanismo (o palanca) que producirá el camino. Estoy convencido que cualquier petición nuestra de cambio interno como condición de compartir el arma atómica causaría tal resentimiento que haría nuestro objetivo que tenemos en mente menos probable”⁷⁷³

El Secretario poseía un inmenso capital político que había generado durante toda su vida pública y deseaba hacer una última contribución significativa antes de retirarse. Su idea era una aproximación directa a Rusia en la que se prohibiera el uso de la bomba, quizás incluso destruyendo el arsenal norteamericano, y desarrollando intercambios científicos para su uso pacífico. La idea fue planteada al Presidente el 12 de septiembre.

I still recognize the difficulty and am still convinced of the ultimate importance of a change in Russian attitude toward individual liberty but I have come to the conclusion that it would not be possible to use our possession of the atomic bomb as a direct lever to produce the change. I have become convinced that any demand by us for an internal change in Russia as a condition of sharing in the atomic bomb would be so resented that it would make the objective we have in view less probable⁷⁷⁴

El Presidente recibió la propuesta del Secretario y convocó una reunión del gabinete para el 21 de septiembre, el Secretario de Guerra cumplía ese día su 78 cumpleaños. Durante la reunión Stimson defendió que no había secreto que defender porque se desvelaría pronto así que proponía cooperar con los soviéticos, Dean Acheson le apoyó defendiendo básicamente lo mismo⁷⁷⁵. También apoyaron la propuesta, Robert Patterson, Vannevar Bush, Henry Wallace y Abe Fortas. El Secretario de Comercio, de forma típica en él, preguntó a los demás si iban a conducirse por el camino del rencor o de la paz⁷⁷⁶. Otros que expresaron más o menos apoyo fueron Secretario de Trabajo Schwollenbach, Philip B. Fleming y Paul McNutt.

⁷⁷² Godfrey HODGSON: *The Colonel: The Life and Wars of Henry Stimson, 1867-1950*. New York: Knopf, 1990, pp. 356 - 361

⁷⁷³ *Henry Stimson to Harry S. Truman, accompanied by a memorandum*, September 11, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers, p. 1

⁷⁷⁴ *Letter from Stimson to Harry S. Truman*. President's Secretary Files. Harry S. Truman Library. September 11, 1945. Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p.525

⁷⁷⁵ En una carta que escribió al presidente el 25 de septiembre sostenía que la política del secreto era fútil y peligrosa *Acheson to Truman*, September 25, 1945. Truman's paper: President's secretary's File, HSTL, Box 199

⁷⁷⁶ “He wanted to know whether we were to follow the line of bitterness, as he put it, or the line of peace” Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, p. 526.

El almirante Forrestal lideró la opinión contraria, *“los rusos eran orientales que no cumplirían el acuerdo”*⁷⁷⁷. Forrestal pidió un análisis más serio y Julius Krug sugirió retardar la decisión 6 meses. De la misma opinión fueron Fred Vinson, secretario del tesoro, quien expresó su miedo de que fuera un acto unilateral. Clinton Anderson se opuso vehementemente así como Kenneth McKellar.

En cuanto a James F. Byrnes, que no estaba, en esos momentos probablemente también se hubiera posicionado en contra, aunque no necesariamente. Forrestal narra una reunión que tuvo lugar entre Estado, Guerra y Marina el 16 de octubre de 1945. Cuando Robert Patterson, el sucesor de Stimson, habló de compartir la información Byrnes indicó *“that he was most strongly opposed to imparting any of the information to the Russians”*. También sostuvo que había que diferenciar entre los discursos de los científicos y los políticos *“in his view it is idle to expect that we would be allowed any access for purposes of inspection of Russian atomic bombs when we cannot even gain access to Hungary or Poland”*⁷⁷⁸. El secretario Byrnes estaba recién llegado de la Conferencia de Londres y probablemente frustrado por la percibida falta de cooperación.

La reunión no alcanzó ninguna conclusión concreta, aunque para ser honestos tampoco era el objetivo de la misma. Truman escuchó las ideas y decidió comprar tiempo pidiendo dos informes. Uno de ellos a Vannevar Bush, Director de la Oficina de Investigación Científica y Desarrollo, y otro a los jefes de Estado Mayor quienes recomendaron no compartir los secretos.

La discusión es particularmente significativa porque refleja hasta qué punto una parte de la administración norteamericana podía tener una cierta disposición hacia la cooperación. Sugerir compartir el secreto más importante y uno de los más caros de la guerra hubiera sido imposible unos meses más tarde. Unos años más tarde hubiera supuesto el suicidio político de cualquiera de ellos. En parte la reunión se explica por el inmenso prestigio de Stimson, pero también porque Truman y gran parte del gabinete percibían a la URSS como una potencia difícil, pero no enemiga ni peligrosa, con la que se podía compartir un secreto. En un contexto donde la energía atómica se consideraba el descubrimiento más importante del siglo, para algunos compartir la información suponía asegurarse la amistad de Rusia y una paz permanente.

⁷⁷⁷ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p.107

⁷⁷⁸ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp 101 y 102.

La reunión supuso la despedida de Henry L. Stimson y la renuncia de sus colaboradores John McCloy, Harvey H. Bundy y Robert A. Lovett que Truman no aceptó⁷⁷⁹. La marcha del Secretario de Guerra coincidió también con la desaparición definitiva de otras figuras de la administración comprensivas con la URSS o partidarias de la cooperación paciente. Harry L. Hopkins se encontraba en el estadio terminal de su cáncer y fallecería en enero del siguiente año, Joseph P. Davies se había retirado de la primera línea de la política y era más un observador que participante. El adiós de Stimson, quien fue despedido por todo el Estado de mayor con la canción “*For being a jolly good fellow*”, marca el final de una época.



15 Good Trick If you can do it. James Berryman. Washington Star. 1945

5. LA CONFERENCIA DE LONDRES. SEPTIEMBRE 1945

Al mismo tiempo que tenía lugar la reunión en Washington sobre la base del informe Stimson, el Secretario de Estado James F. Byrnes se encontraba en Londres en la primera Conferencia de ministros que tuvo lugar en el mes de septiembre de 1945 y que respondía a lo acordado en Potsdam. Era la primera reunión de alto nivel desde entonces y debía básicamente continuar discutiendo aquellos temas que no se había solucionado en Alemania. Esta vez el liderazgo correspondía a los ministros de

⁷⁷⁹ Robert P. Patterson le sustituyó como secretario de la guerra. Entre sus principales colaboradores se encontraban en Howard C. Petersen y Stuart Symington. El nuevo secretario de la guerra enseguida se vio envuelto en disputas entre la armada y el ejército y como gestionar la ocupación de los países vencidos.

exteriores: James F. Byrnes conduciría la delegación norteamericana, Mólotov obviamente la soviética y Ernst Bevin la británica. Todos ellos y en particular Mólotov, por diversas circunstancias, se encontraban bajo una enorme presión⁷⁸⁰.

a. La preparación de la Conferencia

La Conferencia supuso la vuelta de Senado a la diplomacia norteamericana después de muchos años. Durante la guerra la Cámara alta solo había participado en la creación de las Naciones Unidas y de forma secundaria. James F. Byrnes supo ver que el Senado iba a ser un actor relevante e invitó a John Foster Dulles quien durante los años siguientes se convertiría en el representante oficioso republicano para la política exterior. Sin embargo su intuición política, excelente en muchos aspectos, le falló y no invitó al influyente Senador Vandenberg con lo que se ganó su enemistad.

La delegación norteamericana partió para Londres en el Queen Elisabeth, un barco todavía acondicionado para el transporte de tropas, el 5 de septiembre. Junto con el Secretario viajaban Charles E. Bohlen, John Foster Dulles y también Adlai Stevenson quien viajaba a dicha ciudad para preparar la primera Asamblea de Naciones Unidas que tendría lugar en enero. La comitiva aprovechó el viaje para preparar la conferencia. James F. Byrnes era optimista y confiaba en lograr un acuerdo ya que tenía plena confianza en sus habilidades de negociación que había desarrollado en el senado de los Estados Unidos *“I know how to deal with the Russians. It’s just like the U.S. Senate. You build a post office in their state, and they’ll build a post office in our state”*⁷⁸¹.

b. La Conferencia

La Conferencia se inició el 11 de septiembre en la Lancaster House, una elegante mansión decimonónica en Londres cerca del palacio de Buckingham. Las delegaciones presentes pertenecían al Reino Unido, China, Francia, la Unión Soviética y los Estados Unidos. El principal objetivo de la misma era alcanzar o al menos avanzar en un acuerdo sobre los tratados de Paz con los Aliados de

⁷⁸⁰ Mólotov volvió a lamentarse ante Polina por la *“presión provocada por el temor a fallar”*. Apenas salía de la embajada soviética y veía películas como *“un marido ideal”* de Oscar Wilde cuyo protagonista es un secretario de asuntos exteriores que ama profundamente a su esposa. Según Montefiore era más realista y comenzó a actuar de forma independiente. Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, p. 570.

⁷⁸¹ David ROBERTSON: *Sly and Able: A Political Biography of James F. Byrnes*, W. W. Norton & Company, 1994, pp. 446 - 447

Alemania⁷⁸² y preparar un acuerdo para un futuro gobierno alemán. El objetivo era ambicioso pero respondía a las expectativas que la Conferencia había generado.

Los primeros problemas aparecieron inmediatamente nada más empezar. Los participantes en la Conferencia solo intervendrían en los tratados de paz con aquellos países que hubieran firmado el acuerdo de rendición aunque se hizo una excepción con Francia respecto de Italia. En el resto de casos los miembros solo intervendrían cuando los asuntos discutidos les concernieran, el caso de China. Ernest Bevin cambió las reglas de juego pidiendo la asistencia de todos aunque no pudieran votar. Byrnes se vio sorprendido por la petición de la URSS de incluir a Japón en la agenda. El Reino Unido por su parte no quería que se incluyera a Grecia y Mólotov no veía porque entonces se tenía que incluir Rumania ya que eso no era lo acordado en Potsdam. Alemania se dejaba para cuando fueran resueltos otros tratados menos difíciles. La Conferencia tardó 2 días en solucionar estos primeros problemas y empezar a discutir el tratado de paz italiano.

En el caso de Italia había 3 asuntos principales: la frontera ítalo – yugoslava, las reparaciones de guerra, las islas del Dodecaneso y las colonias. El Reino Unido deseaba obtener un fideicomiso sobre Cirenaica (Libia oriental) y una base militar, la URSS pretendía participar en la ocupación de Tripolitania (Libia oriental). No se pudo alcanzar un acuerdo en ninguno de los 3 campos. En el caso de la frontera de Italia y Yugoslavia se acordó enviar una delegación. Los siguientes puntos a discutir fueron los tratados de paz de Finlandia, Bulgaria y Rumania. Byrnes rehusó negociar un tratado sobre estos dos últimos países hasta que se hubieran establecido gobiernos democráticos de representación amplia. El objetivo norteamericano era que establecieran gobiernos parecidos al que se había establecido en Polonia. Mólotov argumentó que en el caso de Grecia tampoco existía un gobierno de representación amplia.

En las conversaciones privadas con Mólotov éste aludió muchas veces a la necesidad de que la URSS tuviera potencias amistosas en sus fronteras. Byrnes ofreció entonces de forma privada a Mólotov un tratado de 25 de años entre las 4 potencias para desarmar Alemania con la esperanza de romper el bloqueo en las negociaciones. Charles E. Bohlen y John Foster Dulles se opusieron a esta maniobra diplomática debido a que en su opinión impediría el acuerdo. Bohlen aconsejó a Byrnes ser cuidadoso ya que los soviéticos entenderían iniciativas sin conexión como un plan global. La iniciativa del

⁷⁸² Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia. Los Estados Unidos no participaron en la elaboración de ese tratado ya que no habían declarado la guerra a ese país.

Secretario fracasó y Mólotov se negó. En el caso de Hungría, James F. Byrnes se mostró dispuesto a reconocer al gobierno de ese país en donde los comunistas estaban en minoría. James Foster Dulles y Charles E. Bohlen se opusieron porque esta concesión sería utilizada por los soviéticos como ejemplo para otros países⁷⁸³.

En ese momento Mólotov llamó la atención sobre los protocolos de Potsdam y pidió su aplicación. Eso dejaba fuera a los franceses. Los soviéticos creían haber sido manipulados puesto que en algunos aspectos Potsdam se mantenía, no se debatía sobre Libia o Japón, mientras que otros, como la participación francesa en el tema de Italia, no había problema en no cumplirlo.

La Conferencia apenas logró acuerdos o posiciones comunes. Los participantes confirmaron que seguía habiendo acuerdo sobre la retirada de Irán, los soviéticos habían ocupado el norte del país desde agosto de 1941⁷⁸⁴. En una de las sesiones hubo un incidente muy desagradable cuando Ernest Bevin comentó sobre una frase de Mólotov que se parecía a una idea hitleriana. El diplomático soviético se retiró indignadísimo de la Conferencia y Bevin tuvo que pedir disculpas⁷⁸⁵. Poco después Byrnes convenció al representante chino, que coordinaba la Conferencia, para ponerle fin⁷⁸⁶. El 2 de octubre la Conferencia de Londres concluía en fracaso o con un avance tan escaso que se parecía mucho.

c. El fracaso de Londres

La Conferencia se consideró un fracaso en el sentido de que apenas se alcanzaron acuerdos aunque vista en perspectiva tampoco difirió mucho de otras que tuvieron lugar durante años siguientes⁷⁸⁷. En

⁷⁸³ T. Michael RUDDY: *Charles E. Bohlen and the Soviet Union, 1929 – 1969*, London, Kent State University Press, 1986, p.53

⁷⁸⁴ Diez días después de la rendición alemana los gobiernos aliados (URSS y Reino Unido) recibieron una notificación del gobierno iraní instándoles a volver a la normalidad. Ninguno de ellos respondió. Fernande Scheid RAINE: «The iranian crisis of 1946»... p. 97. Irán aparecía en un protocolo secreto en Potsdam en el que las potencias aliadas se comprometían a abandonar el país tras la victoria. Hasta 1945 la región había permanecido relativamente fuera de los intereses soviéticos debido a la guerra. La administración soviética comenzó a tomar interés en la región solo a partir de la primavera / verano de 1945 cuando empezó a perfilarse la retirada del país. Ante una pregunta de Anthony Eden en el Parlamento Británico, Ernest Bevin reveló que se había tomado nota del asunto, pero no discutido, durante la Conferencia de Londres. Había una propuesta para acelerar la retirada pero la fecha final era el 2 de marzo de 1945. Los titulares reflejaban la tensión “BEVIN REVEALS TIFF OVER QUITTING IRAN” *New York Times*, 11.10.1945.

⁷⁸⁵ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 106.

⁷⁸⁶ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.247

⁷⁸⁷ Truman apoyó a su Secretario. En un mensaje el día 22 le enviaba los mensajes “*Stick to your guns*”, “*Give em hel /// hell*” Mensaje de Truman a Byrnes. 22.9.1945. President’s Secretary’s Files, box 138, at the Truman Library, Independence, Missouri. <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/trachtenberg/usee/truman2.pdf>

El día 25 le daba libertad para alcanzar acuerdos. Mensaje de Truman a Byrnes. 25.9.1945 President’s Secretary’s Files, box 138, at the Truman Library, Independence, Missouri. Recuperado de internet <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/trachtenberg/usee/truman.pdf>

los Estados Unidos dejó poca huella entre la opinión pública. El *New York Times* reconocía que no se había logrado ningún avance⁷⁸⁸.

En el caso de Londres el principal problema era que las expectativas de colaboración entre las potencias ganadoras eran muy altas y no se acabó de entender los porqués del fracaso. Jonathan Haslam explica que una de las razones del mismo fue la decisión de Byrnes de trabajar en sesiones plenarias y no realizar acuerdos preliminares en reuniones más pequeñas e informales. Las sesiones plenarias además provocaron encontronazos serios entre los asistentes como el que tuvo lugar entre E. Bevin y Mólotov⁷⁸⁹.

Byrnes, siempre preocupado por la opinión pública, pensaba que el público norteamericano le reprocharía su fracaso y sobre todo de poner en peligro la paz⁷⁹⁰. Dichas recriminaciones no tuvieron lugar entre otras razones porque la Conferencia no se vio como un acontecimiento de primer nivel. En cuanto a Truman, éste insistió en rebajar el fracaso de Londres y tampoco quiso informar al público sobre la actitud soviética en las negociaciones⁷⁹¹.

James F. Byrnes opinaba que la causa principal del fracaso de la Conferencia fue la negativa del gobierno norteamericano a reconocer a los gobiernos búlgaro y rumano así que decidió enviar a Mark Ethridge, editor del periódico liberal *Louisville Courier* y un liberal reconocido, como su representante para investigar sobre el terreno la situación en dichos países con el fin de reconocer a dichos gobiernos⁷⁹². El secretario anunció su nombramiento en una rueda de prensa el 10 de octubre. El 31 de octubre en un discurso en el *New York Herald Tribune* enfatizó la importancia de vecinos amistosos para la URSS e indicó que los Estados Unidos nunca tramarian o se implicarían en intrigas contra el Estado soviético.

En el ámbito de la política nacional la Conferencia tuvo algunas repercusiones. Aunque Byrnes había invitado a John Foster Dulles, éste se quejó que no había podido participar en las reuniones previas. Por otra parte la no invitación del senador republicano Vandenberg le sentó bastante mal y le presionó durante la reunión del Comité de Asuntos Exteriores. El 9 de octubre el Secretario de Estado informaba

⁷⁸⁸ *New York Times*. 9.10.1945, John Haynes Holmes, un ministro unitario profundamente antibelicista, propuso su propio plan de paz y lamentaba la falta de acuerdo en Londres. *New York Times*, 1.10.1945

⁷⁸⁹ Jonathan HASLAM: *Russia's Cold War*. London: Yale University Press, 2011, p. 67

⁷⁹⁰ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.247

⁷⁹¹ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p. 105. James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p.107.

⁷⁹² *Ibid.*, p.115.

al mismo sobre el resultado de la Conferencia donde salieron a relucir la falta de comunicación del Secretario⁷⁹³. En la URSS la Conferencia coincidió con la caída de Mólotov del lugar de privilegio que gozaba junto a Stalin. En octubre de 1945 cuando el comisario soviético regresó de las conversaciones con Byrnes Stalin le reprochó su actitud blanda con los americanos. Tuvo que reconocer sus errores ante sus subordinados de la Comisaría de Asuntos exteriores⁷⁹⁴. El asunto probablemente no fue a más porque en esas fechas Stalin estaba muy desmejorado y enfermo y se retiró a descansar⁷⁹⁵. Entre el 9 y 15 de octubre el dirigente soviético sufrió un ataque al corazón. No fue demasiado grave y Stalin se recuperó debido al ritmo tranquilo. Solo leía los informes del NKGB⁷⁹⁶ y las traducciones de la prensa extranjera. El Chicago Tribune anunció que el mandatario soviético estaba incapacitado⁷⁹⁷.

6. LA POLÍTICA ATÓMICA NORTEAMERICANA

a. El control civil y el control militar

El asunto atómico no era un asunto exclusivamente internacional sino que también formaba parte de la política norteamericana. En pocas semanas la Administración tenía que decidir si ponían el control de la energía atómica en manos civiles o militares. El Presidente se reunió con los senadores Vandenberg, Connally y Scott Lucas de Illinois el 20 de septiembre y acordaron que el Congreso debería establecer un Comité especial para el estudio del problema. Tras algunas discusiones el Senado creó un Comité sobre la energía atómica el 22 de octubre y el senador McMahon se convirtió en el primer presidente del mismo en el cual también estaba el senador Connally.

Mientras tanto los congresistas May – Johnson⁷⁹⁸ proponían el primer proyecto de ley sobre la energía atómica en el cual ésta permanecía básicamente bajo control militar. El proyecto preveía una Comisión de 9 miembros, 4 militares y 5 civiles, que tendría amplios poderes regulatorios y ejecutivos. El proyecto hacía mucho hincapié en la seguridad, un enfoque que obviamente era apoyado por las fuerzas armadas quienes no solo querían controlar la investigación y mejora de los procesos atómicos sino que

⁷⁹³ *New York Times*, 10.10.1945 La noticia se hace eco de la queja de algunos miembros del Comité que no han sido informados de la Cancelación de la Conferencia de Río de Estados Americanos

⁷⁹⁴ Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008, p. 90

⁷⁹⁵ El 9 de octubre Stalin, Malenkov y Molótop votaron concederles unas vacaciones de mes y medio. Fue primero a Sochi y después a Jolodnaya Rechka (Gagra), en el Mar Negro. Era un “nido de águilas”, excavado en la roca y que se asoma al mar. Mólotov, Beria, Mikoián y Malenkov se quedaron a cargo del gobierno.

⁷⁹⁶ Comisariado Soviético para la Seguridad del Estado. Народный комиссариат государственной безопасности

⁷⁹⁷ Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, pp. 569 y 570.

⁷⁹⁸ El proyecto se basaba en otro redactado por Connant y Bush. Se presentó a la Cámara de Representantes el 3 de octubre de 1945 por el congresista Andrew J. May y al Senado por Edwin C. Johnson.

también estuvieran bajo su jurisdicción⁷⁹⁹. El proyecto asustó a la comunidad científica comprometida con la paz y con la cooperación porque establecía un administrador con amplísimos poderes y ponía penas muy duras a quien revelara secretos.

b. La Declaración conjunta y el enfoque internacionalista de la administración norteamericana

En noviembre de 1945 el presidente Truman, el premier británico Clement Atlee y el primer ministro canadiense McKenzie se reunían con la única intención de discutir un modelo internacional para la cooperación atómica. La reunión volvía debería clarificar la política internacional norteamericana sobre la energía atómica y en qué medida los norteamericanos iban a compartir el “*secreto atómico*”. En cierta forma se puede entender como la continuación del debate que había iniciado Stimson antes de retirarse. Sin embargo no fue un encuentro promovido desde la Casa Blanca sino que surgió debido a la iniciativa de los primeros ministros del Canadá y el Reino Unido. Ambos países deseaban reactivar la cooperación internacional que beneficiaría a sus países. El problema era que grado de cooperación iba a existir con la URSS.

Vannevar Bush, quien fue convocado por el Departamento de Estado para el evento, se encontró con que no había nada preparado y solo algunas ideas preconcebidas. Truman por su parte deseaba una cooperación, por lo menos limitada, y era escéptico respecto a la sinceridad soviética. James Forrestal, sienta dispuesto a criticar a los pros soviéticos, tenía sus dudas sobre el Presidente. El almirante sentía que Truman tenía tantos deseos por conseguir la paz lo antes posible que podía verse tentado y al final compartir el secreto atómico con los Aliados y con los soviéticos⁸⁰⁰. Estas opiniones de Forrestal reflejan que la reunión de Stimson había dejado cierta huella y que la opción seguía abierta. Por su parte James F. Byrnes consideraba que había que proceder con cautela y los Congresistas deseaban que su voz fuera escuchada e incluso que la ley May – Johnson saliera adelante.

El encuentro de alto nivel fue relativamente breve y tras un par de días de reunión se acordó un documento conjunto que fue publicado el 15 de noviembre. En la Declaración conjunta Truman – Atlee – King los 3 mandatarios apostaban por el intercambio de información científica sobre la energía nuclear. El documento también proponía el control de la energía atómica a través de una Comisión de las Naciones Unidas. Esta apuesta por la Organización Internacional reflejaba una fe en las capacidades

⁷⁹⁹ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p.3

⁸⁰⁰ “*Passionately desirous of peace*” in Forrestal to E. Palmer Hoyt, Nov. 1, 1945, Truman Papers citado en J. L. GADDIS: *The United States and the Origin of the Cold War. 1941 – 1947*, New York, Columbia University Press, 1972, p. 269

de la misma. En segundo lugar la declaración también cita que el intercambio, de producirse, iba a ser progresivo. El primer estadio de colaboración se ceñiría exclusivamente al intercambio de información científica. La información tecnológica, el “*know – how*”, no iba a ser compartida al menos en los primeros estadios. El ofrecimiento de compartir información científica podía parecer razonable pero en la práctica era muy limitado porque la teoría atómica no era especialmente compleja y estaba al alcance de la ciencia soviética. La ventaja norteamericana estaba en el ámbito de la ciencia aplicada donde si hubieran compartido información hubieran ahorrado a la URSS mucho esfuerzo y dinero.

Los norteamericanos entendieron la declaración como razonable y moderada. Los soviéticos la vieron como un capítulo más de la diplomacia atómica en el que se les dejaba de lado. James F. Byrnes el día después de la declaración y quizás con la intención de rebajar suspicacias, reafirmaba la intención pacífica de los Estados Unidos indicando de forma particularmente específica la destitución por vía judicial de cualquier presidente que pretendiera usar las armas atómicas desafiando la carta de las Naciones Unidas⁸⁰¹. Si dicho mensaje fue recibido no eliminó las crecientes suspicacias. El gobierno soviético no dijo nada pero tanto *Pravda* como *Izvestia* sostuvieron que la Declaración dejaba a la URSS en un segundo término. Maksim Litvinov pensaba que debía darse una respuesta relativamente cordial mientras que Mólotov y Novikov apostaban por una postura mucho más dura.

c. El fracaso del proyecto May - Johnson

Mientras tanto el proyecto de ley May – Johnson, que daba el control atómico a los militares, era discutido en el Senado con vistas a su aprobación. El proyecto había suscitado muchas críticas, tanto de la comunidad científica como de la sociedad civil, y perdió el apoyo de la administración a finales de noviembre. El presidente Truman, el 28 de dicho mes, invitó a altos mandos del ejército a una “*cena de la era atómica*” en la que exigió un enfoque civil e internacionalista para la energía nuclear.

La nueva, o clarificada postura de la administración, fue aprovechada por el senador demócrata Brian McMahon quien lideraba un Comité especial sobre Energía Atómica en el Senado. El Presidente envió un memorándum el 30 de noviembre en donde exponía su visión en este asunto. El 4 de diciembre el Presidente se reunió con Patterson, Forrestal, el senador McMahon, el general Groves, el Dr. Edward Condon y James R. Newman a los cuales les volvió a explicar que la política de la administración norteamericana consistía en el control civil de la energía atómica y en el monopolio gubernamental de

⁸⁰¹ Washington, 16 de noviembre en Hugh THOMAS: *La paz armada. Los comienzos de la guerra fría (1945 - 1946)* Barcelona, Grijalbo, 1986, p. 486.

la misma. Mientras tanto la comunidad científica se movilizaba y el 30 de noviembre de 1945 se fundó en la Universidad George Washington la Federación de Científicos Atómicos⁸⁰².

La campaña contra la ley, la posición presidencial y las dificultades que conlleva el proceso legislativo norteamericano acabaron con el proyecto May – Johnson. El senador McMahon dio el paso entonces y propuso su proyecto de ley el 20 de diciembre, el mismo día en el cual Truman se desmarcaba definitivamente del proyecto y aseguraba su fracaso. No todos estuvieron a favor de la nueva ley. Patterson y Forrestal presentaron un memorándum el 27 de diciembre en el cual argumentaban en contra del nuevo proyecto e insistían en el control militar.

El fracaso de la ley May – Johnson refleja varias tendencias del propio Presidente y de la administración Truman. En primer lugar la energía atómica debía ser entendida desde un punto de vista civil lo cual implicaba rebajar considerablemente la intervención militar en este asunto. En segundo lugar muestra que Truman era perfectamente capaz de afrontar y superar la oposición del estamento militar. Hasta qué punto estas medidas fueron leídas de forma positiva en la URSS es complicado de precisar pero sí que reflejan, al menos en Truman, una cautelosa buena voluntad hacia la URSS. Un presidente Truman confrontacional o muy suspicaz con la Unión Soviética hubiera optado claramente por el otro proyecto.

7. ESCENARIOS INTERNACIONALES DURANTE EL OTOÑO DE 1945

Oficialmente la guerra había acabado en Europa en mayo de 1945 y en Asia en agosto pero eso no significó ni el fin de la violencia, que continuó por todo el continente, ni el fin de los problemas internacionales. Entre el fin de la guerra y mediados de 1947 tres de ellos cobraron mayor importancia ante la administración norteamericana, entre otras razones porque la URSS también estaba involucrada en ellos.

a. La gestación de la crisis turca.

⁸⁰² Más tarde cambió su nombre por la *Federación de Científicos americanos* (FAS) la cual tendría un papel importante durante la guerra fría como denunciante de los peligros de una carrera armamentística atómica y foro moral de la comunidad atómica. Su creación más conocida fue el llamado “*reloj del juicio final*” que el Boletín de Científicos Atómicos de Chicago colocó a 7 minutos de la media noche en la edición de junio de 1947. Una versión en forma de panfleto de sus objetivos se puede ver en <http://scarc.library.oregonstate.edu/coll/pauling/peace/papers/peace4.012.7-statement-01-large.html>

El fracaso de Londres coincidió con las primeras fases de la crisis turca que vivió su periodo más intenso en marzo de 1946⁸⁰³. El 19 de marzo de 1945 los soviéticos denunciaron el tratado de amistad y cooperación de 1925 alegando que las nuevas circunstancias requerían un nuevo pacto bilateral. Lo que no esperaba el gobierno turco eran las nuevas peticiones soviéticas que incluían la cesión de las provincias de Kars y Ardahan a la URSS, la defensa conjunta de los estrechos y una revisión del tratado de Montreaux que regulaba el paso de los barcos a través de los mismos. La petición de las provincias turcas fue solicitada por Stalin a través de la iglesia armenia el 7 de abril. Mólotov presentó las peticiones al embajador turco, Selim Sarper, el 7 de junio. Volvieron a realizarlas el 19 de junio, el 7 de agosto y el 24 de septiembre de 1945. Los turcos rechazaron todas las demandas excepto la última. Desde la administración norteamericana se veían las peticiones soviéticas con preocupación ya que el establecimiento de bases había sido de los primeros pasos para la ocupación de los países bálticos. Antes de Potsdam Joseph C. Grew ya había advertido a Truman que los soviéticos estaban concentrando gran cantidad de tropas en Bulgaria. Churchill, Truman y Stalin discutieron sobre el asunto el 23 de julio en Potsdam, el dirigente soviético se defendió diciendo que los británicos tenían más tropas en Grecia que ellos en Bulgaria. Truman por su parte realizó una concesión e indicó que la Convención de Montreaux debería ser revisada⁸⁰⁴.

Durante el otoño de 1945 la prensa soviética aumentó sus ataques hacia Turquía y se elaboraron informes en las Juntas de Jefe de Estado mayor sobre las tropas soviéticas⁸⁰⁵, las conclusiones de los mismos fue que el ataque era muy improbable. Harriman y sus ayudantes por su parte refrendaban esta opinión en un cable desde Moscú⁸⁰⁶. Desde el Departamento de Estado se interpretaba la escalada

⁸⁰³ Las relaciones entre los dos países nunca habían sido buenas. Los enfrentamientos entre la Rusia zarista y el Imperio Otomano habían sido constantes durante la edad moderna y contemporánea. Durante el siglo XIX Francia y el Reino Unido habían protegido al Imperio frente a su vecino del norte. Las relaciones entre la URSS y Turquía tampoco fueron excelentes pero ambos países firmaron un Tratado de amistad y neutralidad en 1925 en un contexto de máxima debilidad soviética. Durante la guerra Turquía permaneció neutral aunque simpatizaba con el Eje y le suministraba materias primas. Turquía solo declaró la guerra a Alemania al final de conflicto.

⁸⁰⁴ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions...*, pp. 376 - 377.

⁸⁰⁵ Gen. George C. Marshall to Truman, 8 November 1945, "USSR troops Movements along Turkish Border" RG 165, Office of the Chief of Staff. Citado en Eduard MARK: «The Turkish War Scare of 1946», en Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER: *Origins of the Cold War. An International History...*, p. 128

⁸⁰⁶ Sostenían que La URSS ha permanecido relativamente inactiva, aparte de alguna campaña contra algún editor y la petición de Mólotov, que era muy improbable que recurra a la fuerza armada debido a las repercusiones internacionales y que los estrechos habían perdido importancia debido a la aviación. La URSS intentaría conseguir ventajas de forma alternativa. *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. No. 2215 Moscow, October 23, 1945. FRUS 1945, Vol. V, pp. 901 – 902. Kennan ya había afirmado lo mismo a principios de mes. *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, October 4, 1945. FRUS 1945 Vol. V p. 880.

retórica como una guerra de nervios. Dean Acheson, en una reunión con el embajador turco, recomendó calma y contención para evitar posibles incidentes⁸⁰⁷

b. Irán

La Conferencia de Londres simplemente había pasado por encima el asunto de la retirada soviética y británica de Irán, un país de altísimo valor tanto geoestratégico como económico. En el confluían los intereses soviéticos que deseaban tener protegida su frontera sur como los británicos que obtenía dividendos muy sustanciosos de la *Anglo – Iranian Oil Company*. El caso se complicaba por el deseo iraní de conseguir una independencia real y por la existencia de un movimiento nacionalista azerí en el norte del país. El nacionalismo azerí cobró fuerza después de la guerra y en noviembre de 1945 Hussein Ala, embajador de Irán en los Estados Unidos, acusó a la Unión Soviética de estar detrás de las revueltas ante el Secretario Byrnes⁸⁰⁸. El embajador iraní protestó formalmente ante la URSS el 22 y 23 de noviembre. Esta petición encontró eco en Averell Harriman quien envió una carta a Mólotov sugiriendo la retirada tanto del Reino Unido como la URSS para el 1 de enero de 1946⁸⁰⁹. Mólotov le respondió negando su descripción de los hechos y recordando que la decisión se había tomado en la Conferencia de Londres⁸¹⁰. El Reino Unido por su parte utilizó la inacción soviética para retrasar su retirada total.

El caso de Irán a final de año se había convertido en objeto del interés directo de los Estados Unidos. Sería uno de los temas que el secretario Byrnes trataría en la Conferencia de Moscú aunque en estos momentos no era un objetivo primario. Loy Henderson, director del NEA, temiendo que el Secretario utilizara Irán como una baza negociadora escribió un largo memorándum para el Secretario de Estado intentando convencerle, sin éxito, de la gravedad de la situación⁸¹¹. Mientras tanto los norteamericanos estaban construyendo un aeropuerto en Dharhan que era capaz de alojar a bombarderos B29 y potencialmente podía amenazar la frontera sur de la URSS⁸¹².

⁸⁰⁷ *Memorandum of Conversation, by the Assistant Chief of the Division of Near Eastern Affairs (Jones)* Washington, December 29, 1945. FRUS 1945 Vol. III p. 1287

⁸⁰⁸ *New York Times*. 20.11.1945.

⁸⁰⁹ La carta fue enviada el 24 de noviembre de 1945

⁸¹⁰ *Mólotov to Harriman*, 29.11.1945. AVPRF, F.07, Op. 10, pap. 2, D.264. p.1. Citado en Fernande Scheid RAINE: «The iranian crisis of 1946...», p. 104

⁸¹¹ *Memorandum by the Director of the Office of Near Eastem and African Affairs (Henderson) to the Secretary of State*. Washington, December 11, 1945. FRUS 1945 Vol. VIII p. 488

⁸¹² En 1944 la compañía ARAMCO creó la base de que en pocos años se convirtió en una colonia norteamericana. En 1945 el gobierno norteamericano y el de Arabia firmaron un acuerdo. Paradójicamente fue el Departamento de Estado el que

c. China

China había tenido una vinculación muy especial con los Estados Unidos que se articuló a través de las relaciones comerciales y las misiones. Esa relación supuso el apoyo a este país y al *Guomindang* durante la guerra contra el Japón a pesar de que se era consciente tanto de la debilidad del gobierno como de la corrupción de Chiang y su entorno. El general Joe Stilwell, quien se encargó de coordinar la ayuda norteamericana durante la guerra, tenía muy mala opinión del mismo y había realizado críticas absolutamente devastadoras sobre Chiang y su entorno. Éste y su esposa, Mei ling o Madam Chiang, contaban con el apoyo del partido chino liderado por el magnate de la prensa Henry Luce. Sin embargo no consiguieron convencer ni a Roosevelt ni a Truman. Frente al Guomingdan, el partido comunista chino era una fuerza dinámica, activa y en expansión. Mao no fue un buen dirigente político pero sí un excelente revolucionario y podía ser encantador. La llamada misión Dixie que trabajó con Mao en Ya´nan estaba muy impresionada por Mao y el partido comunista⁸¹³. Chiang la consintió entre otras razones porque los Estados Unidos reemplazarían al general Stilwell con quien las relaciones eran muy difíciles.

El encargado de crear el nuevo sistema fue Patrick J. Hurley, un militar republicano de Oklahoma poco diplomático que desconocía todo sobre la cultura china. El general llegó al país en agosto 1944 como enviado personal del presidente Roosevelt. Poco después Stilwell fue sustituido por el general Albert Coady Wedemeyer. A principios de 1945 Hurley consiguió que Mao y Chiang se reunieran en Chongqing y empezaran a negociar sobre la China de la posguerra. El embajador, y el Guomingdan, temían que los soldados japoneses se rindieran a los soviéticos y no al ejército chino de tal forma que dichas armas los cuales podrían entregar las armas a los comunistas chinos. Por ese motivo Washington ordenó al general Albert Wedemeyer aerotransportar y llevar por barco a tropas nacionalistas a todas las zonas donde se rendían los japoneses fuera de Manchuria. El general alertó a Washington que esto sería interpretado como una operación anticomunista tanto por el partido comunista chino como por los soviéticos.

reconoció las ventajas económicas y las derivadas del acuerdo. Truman consiguió financiación para el proyecto en el Congreso en un contexto de múltiples recortes presupuestarios.

⁸¹³ El nombre oficial era Grupo de Observación del Ejército de los Estados Unidos. El líder militar era el Colonel David D. Barrett y el representante del Departamento de Estado John S. Service. La misión comenzó a funcionar desde julio de 1944 y se mantuvo hasta 1947. Mientras tanto en Chongqing trabajaba para el OWI John K. Fairbanks quien se convertiría tras la guerra en el padre de la sinología en los Estados Unidos. Ver John King FAIRBANK y Merle GOLDMAN: *China, a new history*, Cambridge, Harvard University Press, 1998.

No obstante, aunque eran conscientes de la corrupción del *Guomindang*, tanto Departamento de Guerra como Estado estaban a favor de apoyar a Chiang. El 3 de septiembre Byrnes urgía a Truman a enviar una misión militar a China, poco después Acheson informó a Truman que él, Forrestal y Stimson estaban a favor de ayuda militar y de una misión militar. El Presidente, convencido, se reunió con el embajador Soong el 14 de septiembre, unos días más tarde los primeros contingentes de marines, unos 50000, llegaban a las provincias de Hopeh y de Shantung. Toda esta operación se hizo sin acusar a los soviéticos de violar los acuerdos de Yalta o ayudar al Partido Comunista chino. En octubre y noviembre comenzaron a filtrarse dichas noticias y Chiang pidió a los americanos que transportaran a las tropas nacionalistas en Manchuria. En la reunión del gabinete del 27 de noviembre Truman se quejaba de las requisas soviéticas de las fábricas en Manchuria y sostenía que los Estados Unidos debían mostrar una posición de fuerza.

En este contexto el embajador Patrick J. Hurley dimitió entre acusaciones de infiltración y traición en el Departamento de Estado⁸¹⁴. En concreto el diplomático acusaba a funcionarios del Departamento de Estado de haber filtrado documentos y también de haber manipulado sus informes. Truman comenta que habló con él con la mañana y dos horas después se enteró que estaba realizando declaraciones en contra del departamento, de la administración y del Presidente. Si no hubiera presentado su renuncia le hubiera despedido inmediatamente⁸¹⁵. Tuvo su oportunidad de explicarse en un almuerzo en el *National Press Club* el 28 de noviembre de 1945 donde fue arrojado por diversos senadores. La renuncia de Hurley encontró cierto eco entre senadores y representantes republicanos aunque las palabras comunismo y socialismo no aparecían más que una ocasión. Kenneth S. Wherry, senador republicano de Nebraska, pidió una investigación contra los miembros del Departamento de Estado cuya conducta “*lindaba con la traición*”. Por otra parte el senador demócrata de Texas Tom Connally, y presidente del Comité de Relaciones exteriores, sugería que el ex embajador debía explicar “*su extraordinaria y dramática renuncia*”⁸¹⁶.

⁸¹⁴ No era la primera vez que Patrick Hurley tenía problemas con el Departamento de Estado. En 1944, enfurecido por las críticas de un jovencísimo Eugene V. Rostow acerca de sus planes para moldear Irán al estilo norteamericano, arremetió contra él y tuvo que ser defendido por Dean Acheson. Robert L. BEISNER: *Dean Acheson: A Life in the Cold War*. Cary NC, Oxford University Press, 2006, p. 17

⁸¹⁵ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p.66

⁸¹⁶ En la Cámara de Representante diversos miembros pidieron la convocatoria de Hurley. Entre ellos se encontraban Edith Nourse Rogers (Rep, Mass), Cart T. Curtis (Rep, Neb). Robert F. Jones (Rep, Ohio) pedía también “*despedir a todos los comunistas*” del Departamento de Estado e “*investigar toda la política exterior de los Estados Unidos*” La noticia fue recogida en el *New York Times*, 29.11.1945 pp. 1 y 3

Tras la marcha de Hurley, Harry S. Truman encargó la misión en China al general Marshall quien inició su misión sin prejuicios. Cuando llegó a Asia en diciembre, Chiang le reconoció que la URSS estaba cooperando y que incluso quería que las tropas soviéticas permanecieran en Manchuria hasta febrero de 1946, los informes que llegaban a los Estados Unidos iban en la misma línea⁸¹⁷.

8. LA CONFERENCIA DE MOSCÚ. DICIEMBRE DE 1945

El fracaso del proyecto May – Johnson coincide en el tiempo con una renovada actividad diplomática en el exterior y de cara a la URSS con el fin de avanzar más allá del bloqueo de Londres y acordar algún tipo de sistema o marco para la energía nuclear. En algún momento entre octubre y noviembre Byrnes cambió su posición sobre cómo podía llegarse a un acuerdo duradero y significativo con los soviéticos. El Secretario de Estado había vuelto de Londres insatisfecho con los resultados porque probablemente deseaba avanzar en la cooperación con la URSS y porque la falta de avance le colocaba en el lado de los belicistas y enemigos de la paz. La apuesta de Truman por el control civil de la energía atómica y por el control internacional de la misma iba en esta línea y no es descartable que el Secretario, siempre muy sensible a las vaivenes de la política, orientara su política exterior en esta dirección.

a. Una nueva Conferencia

Byrnes estaba decidido a romper el bloqueo de Londres y en esta ocasión el Secretario de Estado pondría el arma atómica en el primer plano de la discusión. La diplomacia atómica en Moscú, aunque no el sentido en el que la interpreta Alperovitz, fue resultado de dos cables que recibió tanto del embajador norteamericano Averell Harriman como del embajador británico Sir Archibald Kerr. Para ambos, sobre todo para Harriman, la bomba explicaba la extraña actitud soviética en Londres. Hugh Thomas indica que Georgi Andreichin, un búlgaro que trabajaba en Moscú y que fue informante de Harriman, le convenció que los cambios en la política soviética y el fracaso en de la Conferencia de Londres eran debidos a la bomba atómica. Harriman habló con Byrnes el 27 de noviembre 1945. Robert Messer sostiene que este cambio de actitud se debió a la propuesta de Stimson, a pesar de que Byrnes lo negó más tarde, y por la presión de Clement Attlee⁸¹⁸. Arnold Offner afirma que fue por los dos cables recibidos. Quizás también porque Byrnes se había convencido a sí mismo que la presión

⁸¹⁷ *Meeting between Chiang and Marshall*. Nanking, December 21, 1945. FRUS 1945 Vol VII, pp. 794 – 799. Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, pp 81 – 88.

⁸¹⁸ Robert L. MESSER: *The end of an Alliance...*, pp. 139 y 140.

atómica no funcionaba o porque intentaba repetir el éxito de Yalta⁸¹⁹. Kennan, por el contrario, asumía que los motivos de Byrnes eran domésticos. En cualquier caso que la Conferencia se propusiera y que Byrnes pusiera gran parte de su capital político en ella indica que tenía ciertas expectativas sobre su éxito y que confiaba en una razonable buena disposición de la URSS y de Stalin.

La Conferencia de Moscú, probablemente bien intencionada, tuvo un alto grado de improvisación. En esta ocasión la forma de trabajar del Secretario se añadió al escaso tiempo disponible. En primer lugar ni siquiera informó a Bevin de su intención de reunirse de nuevo con los soviéticos. La razón no está clara. La precipitación lo explica pero también la intención de enviar un mensaje a Moscú que la alianza anglosajona no era tan fuerte, Byrnes ya había observado esa táctica usada por Roosevelt en Malta de camino a Yalta. Los británicos, muy molestos, se enteraron en el último minuto y solo supieron de la propuesta concreta norteamericana en la capital de la Unión Soviética.

En segundo lugar Byrnes solo contó con determinadas personas para preparar la conferencia. Estuvieron con él sus colaboradores habituales, Benjamin Cohen y Leo Pasvolsky. En esta ocasión el Secretario invitó al científico James Conant para demostrar que iba en serio aunque ignoraba la verdadera posición del científico respecto a la cooperación con los soviéticos, mucho más dura de lo que suponía. La Conferencia enfadó terriblemente a los republicanos en particular al senador Vandenberg “*It is our unanimous opinion that the Byrnes formula must be stopped*”⁸²⁰ y también al senador demócrata Tom Connally. Ambos hablaron con Truman quien envió un telegrama a Byrnes para indicarle que había asegurado a los senadores que no se iba a revelar información científica. Tom Connally comenta en sus memorias que era un asunto básicamente de orden, el proyecto del Secretario ponía en primer lugar el intercambio de información y en último el establecimiento de un sistema de control. Ellos pretendían que el sistema de control fuera el primer paso que una vez resuelto entonces permitiría el intercambio de información⁸²¹.

b. La reunión

James F. Byrnes y su equipo llegaron a Moscú el 19 de diciembre de 1945 tras un viaje largo y agotador. Debido al mal tiempo tuvieron que aterrizar en un aeropuerto periférico donde fueron

⁸¹⁹ *Ibid.*, p. 155.

⁸²⁰ Senator Arthur Vandenberg. *Ibid.*, p. 137.

⁸²¹ Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally*, New York, Thomas Y. Crowell Company, 1954, pp. 289 – 290.

recibidos sin demasiada pompa. Una vez allí se embarcaron en las consiguientes reuniones y actos sociales con los miembros del gobierno soviético. Kennan, quien fue testigo de los hechos, no habla muy favorablemente de la Conferencia ni del Secretario. En sus memorias, posteriores y ya en el marco de la Guerra Fría, comenta como Byrnes, que había fracasado la Conferencia de Londres, intentaba repetir el éxito de Yalta tapando las vergüenzas de la dictadura estalinista. Kennan describe que Bevin parecía muy disgustado con la reunión porque Byrnes había ofendido a los británicos al no darles una copia del Informe Ethridge y sí a los rusos⁸²². Obviamente Kennan ya tenía muy mala opinión de los esfuerzos de conciliación de Byrnes⁸²³.

Al principio Mólotov insistió en colocar el asunto de la energía atómica al final de la agenda. Puede que lo hiciera para mostrar su poca importancia, por falta de tiempo o simplemente como posición de dura para indicar que no iban a ser intimidados. Sin embargo Stalin tomó cartas en el asunto y lo puso en primera línea de la Conferencia. Charles E. Bohlen, quien ejerció de traductor, pudo observar como Stalin humillaba a Mólotov durante un banquete. Éste realizó una broma sobre la bomba atómica preguntando si Conant o Byrnes tenían material fisionable en el bolsillo del chaqué. Era la segunda vez que Mólotov hacía el chiste, la primera vez fue en Londres y allí tampoco tuvo ninguna gracia. El ministro de exteriores quería mostrar que el arma no ejercía ningún tipo de influencia sobre la URSS. Stalin se lo recriminó y felicitó a los científicos norteamericanos por su logro⁸²⁴. El comentario de Stalin resulta significativo porque refleja que el dirigente sí que apreciaba la importancia de la energía atómica y también una cierta apertura al pacto al menos en este ámbito⁸²⁵.

La iniciativa de Stalin probablemente desbloqueó la negativa soviética y se llegó a un acuerdo mediante el cual los 3 ministros respaldarían una comisión especial en las Naciones Unidas para la energía atómica en el marco del Consejo de Seguridad. Francia y China copatrocinarían la idea⁸²⁶.

⁸²² El informe, redactado por el enviado de Byrnes a Bulgaria y Rumania, era muy crítico con lo que estaba pasando en estos países y con la ocupación soviética.

⁸²³ El 23 de diciembre de 1945 habla de un incidente que tuvo lugar en el Bolshói. Byrnes llegó media tarde a la representación y tuvo a varios miles de personas y varios miembros del gobierno soviético esperando. George F. KENNAN: *Memoirs...*, pp. 286 – 288.

⁸²⁴ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.249

⁸²⁵ Por otra parte el Proyecto atómico soviético se encontraba en pleno funcionamiento. Kapitsa fue despedido el 25 de diciembre de 1945. El 25 de enero Stalin se reunió con Kurchatov a quien le indicó que las investigaciones debían conducirse en una “*escala rusa*”. La importancia que se daba al proyecto también se observa en que se rompieron los principios comunistas en octubre de 1945 ofreciendo sustanciosos premios a quien encontrara uranio.

⁸²⁶ *Interim meeting of Foreign ministers of the United States, the United Kingdom, and the Union of Soviet Socialist Republics*, Moscow, December 16-26, 1945. Recuperado de internet http://avalon.law.yale.edu/20th_century/decade19.asp

The Commission shall proceed with the utmost dispatch and inquire into all phases of the problem, and make such recommendations from time to time with respect to them as it finds possible. In particular the Commission shall make specific proposals:

- (a) For extending between all nations the exchange of basic scientific information for peaceful ends;*
- (b) For control of atomic energy to the extent necessary to ensure its use only for peaceful purposes;*
- (c) For the elimination from national armaments of atomic weapons and of all other major weapons adaptable to mass destruction;*
- (d) For effective safeguards by way of inspection and other means to protect complying states against the hazards of violations and evasions.*

The work of the Commission should proceed by separate stages, the successful completion of each of which will develop the necessary confidence of the world before the next stage is undertaken.

The Commission shall not infringe upon the responsibilities of any Organ of the United Nations, but should present recommendations for the consideration of those Organs in the performance of their tasks under the terms of the United Nations Charter

En Moscú todos hicieron concesiones, James F. Byrnes aceptó que Francia y China fueran excluidas de la redacción de los tratados pero participarían en la Conferencia plenaria en París y podrían realizar propuestas. Mólotov pareció no aceptar pero a la mañana siguiente la delegación soviética comunicó que si lo hacían. También consiguieron desbloquear los tratados de Bulgaria y Rumania. El Secretario de Estado aceptó las condiciones soviéticas siempre que Stalin recomendara la inclusión de un par de no comunistas en el gobierno, una concesión ciertamente menor y que implicaba cierta confianza en que la URSS iba a actuar de buena fe. Además una delegación de las 3 potencias debería viajar a Rumania a discutir la situación con el gobierno y alcanzar algún acuerdo

La Conferencia trató además otros asuntos. Stalin y Mólotov manifestaron su inquietud por la presencia de los marines en China y ofrecieron incluso una retirada conjunta de los países, Byrnes no estaba capacitado para aceptar y Stalin le pidió que le mantuviera informado. Byrnes tuvo menos éxito respecto al asunto de Irán. Stalin le justificó la presencia de tropas soviéticas indicando que Bakú era vulnerable, que Irán era hostil y que la URSS tenía derecho a mantener tropas en Irán. Aunque en sus memorias indicaba otra cosa, el Secretario de Estado no insistió demasiado sobre este asunto dado que no tenía con que negociar o presionar. Simplemente esperaba que los soviéticos cumplieran con sus

compromisos⁸²⁷. Stalin también aceptó la idea de discutir la desmilitarización de Alemania que Byrnes había propuesto, sin éxito, en la Conferencia de Londres.

c. Las secuelas de la Conferencia

1. La narración de Truman

Harry S. Truman en sus memorias sostiene, al igual que una parte de la historiografía, que la política norteamericana cambió sustancialmente a partir de la Conferencia de Moscú. Según la narración del Presidente habría retomado las riendas de la política exterior y habría forzado a su secretario hacia una política más dura. El 28 de diciembre, un indignado Vandenberg se habría reunido con Truman para advertirle contra los peligros de compartir los secretos atómicos con los rusos⁸²⁸, el Presidente le aseguró que eso no iba a pasar aunque no contaba con toda la información debido a que Byrnes estaba en Moscú y la Conferencia se había convocado y celebrado con mucha precipitación. Por si fuera poco Byrnes anunció que iba a dar un comunicado de prensa sin que le hubiera notificado nada al Presidente aunque Truman reconoce que el Secretario fue a verlo a Williamsburg el día 29, nada más llegar. Unos días más tarde, el 5 enero de 1946, el Presidente y el Secretario de Estado discutieron un memorándum sobre la Conferencia elaborado por el propio Presidente. El documento era bastante duro y constaba de dos partes. En una de ellas se queja de la falta de información y en la otra se afirmaba y se lamentaba acerca del incumplimiento de los pactos que estaban llevado a cabo la URSS. El memorándum, el cual ha sido descrito como un antecedente del largo telegrama de Kennan, y la discusión acabaron con la famosa frase *"I'm tired of babying the soviets"*. El Presidente entonces habría dado la orden al secretario de actuar con firmeza frente a la URSS.

2. La narración de Byrnes

James F. Byrnes en sus memorias describió la Conferencia de una forma muy positiva. Indica que supuso mucho estrés para sus colaboradores pero que se produjeron muchos avances. El acuerdo alcanzado refleja un cierto idealismo de la administración norteamericana y confianza en la URSS ya que la Comisión de las Naciones Unidas impondría deberes sobre todo a los Estados Unidos. Arnold

⁸²⁷ Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 79. Fraser HARBUTT: *The Iron Curtain: Churchill, ..., pp. 135 - 145*

⁸²⁸ J. L. GADDIS: *The United States and the Origin...*, p. 293.

Offner, muy crítico con la política de contención de la administración Truman, sostiene que en Moscú se produjeron avances aunque quizás el precio fue demasiado alto⁸²⁹.

En sus memorias James F. Byrnes describe la reunión con Truman desde la normalidad indicando que el Presidente se mostró comprensivo e incluso contento con los avances que se habían realizado⁸³⁰. El Secretario indicó más tarde que si hubiera habido discrepancia entre el Presidente y él, o le hubiera leído dicho memorándum, hubiera dimitido. También afirma que el Presidente le invitó a pasar el año nuevo con él, lo cual hizo, lo que tampoco cuadra con la historia de Truman⁸³¹.

“He said he understood and expressed pleasure at the progress we have made; he particularly approved of my warning Stalin that we would support Iran”⁸³²”

El memorándum apareció años más tarde y no está claro del todo claro que fuera leído al Secretario de Estado. Byrnes dijo más tarde que si le hubieran presentado un documento en esos términos hubiera renunciado inmediatamente. Jonathan Daniels afirma que ni George Allen, director de la RFC, ni Clark Clifford recuerdan que hubiera una crisis aunque el Presidente y el almirante Leahy consideraban que se había excedido en sus concesiones a la URSS *“All through dinner... Leahy in a really effective and gentle manner to which Byrnes could not take exception, had the needle in him”⁸³³*

Robert Messer realiza una interesante explicación, el documento es contemporáneo pero nunca fue leído íntegramente a Byrnes tal como indicó el Presidente. Solo refleja algunas de las cosas que Truman le dijo a Byrnes el 29 de diciembre o el 5 de enero probablemente de una forma mucho menos vehemente de lo que luego recordaría⁸³⁴.

3. El mensaje sobre la Conferencia sobre Moscú

En la prensa las opiniones sobre Moscú fueron en general favorables debido a que, al contrario que en Londres, se habían conseguido diversos acuerdos. No obstante no hubo unanimidad y aparecieron

⁸²⁹ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p. 121

⁸³⁰ James F. BYRNES: *All in One Lifetime...* p. 343

⁸³¹ *Ibid.*, p. 345

⁸³² *Ibid.*, p. 343. Habla también de la buena acogida que tuvo la Conferencia en AP y en el periodista Walter Lippmann. También recibió un mensaje de felicitación del Secretario Stimson.

⁸³³ Clark Clifford sobre la entrevista. Citado en Jonathan DANIELS: *The man of Independence*, Philadelphia, J. B. Lippincott Company, 1950, p. 311

⁸³⁴ Robert L. MESSER: *The end of an Alliance...*, p. 165.

diferentes artículos que se posicionaron claramente en contra de compartir la bomba con Moscú, probablemente ese era el mensaje que había calado de la Conferencia⁸³⁵.

James F. Byrnes tuvo que explicar exhaustivamente el papel de la Comisión de la Energía atómica en una rueda de prensa que dio el 7 de enero de 1946. El día siguiente Truman repitió la misma idea insistiendo en que no se iban a compartir información hasta que no se cumpliera con ciertos requisitos de seguridad y control. En esta conferencia definió los resultados de la conferencia como constructivos y utilizó un artículo del *New York Times* del mismo día y ciertos cambios en el gobierno rumano como prueba de los avances conseguidos⁸³⁶.

9. LA CONFERENCIA NACIONES UNIDAS ENERO 1946

James F. Byrnes tenía un gran olfato político y percibió que la Conferencia había transmitido el mensaje incorrecto, se iba a regalar la bomba a los rusos, e intentó contener daño mostrándose más contundente en la primera ocasión que tuvo, la primera sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas. El mensaje estaba destinado probablemente tanto al Presidente como a la sección republicana de la delegación como a la opinión pública general.

En primer lugar, en un intento de retomar el espíritu bipartidista, el Secretario invitó de nuevo a John Foster Dulles y esta vez también al senador Vandenberg quienes formarían parte de la delegación norteamericana liderada por el antiguo Secretario de Estado Stettinius. Ambos seguían siendo muy críticos con el Secretario de Estado y plantearon unas condiciones muy duras para su asistencia. El senador Vandenberg se reservó el derecho a dimitir si no estaba de acuerdo con la política de control internacional de la energía atómica⁸³⁷. Eleanor Roosevelt, quien también fue la Conferencia, decía que Byrnes tenía miedo de su propia delegación⁸³⁸. La viuda del Presidente participó por insistencia del propio Presidente. Era conocida por sus simpatías liberales y en estos momentos todavía era cercana a Henry A. Wallace. En segundo lugar el Secretario de Estado intentó también reparar la relación con el

⁸³⁵ *Newsweek*, XXVII 7.1.1946, p. 29; *Time*, XLVII, 7.1.1946, pp. 19 – 20; Joseph and Stewart ALSOP, “We have No Russian policy”, *Washington Post*, January 4, 1946. Citados en J. L. GADDIS: *The United States and the Origin...*, p. 283

⁸³⁶ *The President's News Conference*. January 8, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1448&st=Moscow&st1> = El presidente cita una noticia del *New York Times*, del mismo día donde se anunciaba que se habían incluido dos ministros liberales en el gobierno rumano. *New York Times*, 8.1.1946

⁸³⁷ *Vandenberg to Dulles*, December 19, 1945 and Truman, December 21, 1945. Vandenberg, Private Papers, pp 230, 232.

⁸³⁸ *Eleanor Roosevelt to Bernard Baruch*, January 16, 1946. Baruch MSS “Selected Correspondence” Citado en J. L. GADDIS: *The United States and the Origin...*, p. 293. La elección de E. Roosevelt para pertenecer a la delegación fue criticada por John Foster Dulles. El senador Fulbright le acusó de tener poca experiencia, lo cual era cierto. Sin embargo en el Senado solo votó en su contra el senador Theodore G. Bilbo.

Presidente y con el congreso. La consecuencia práctica de las concesiones de Byrnes sería un tono más duro con la URSS en Londres.

Nada eso impidió que el Secretario estuviera bastante aislado. El secretario, a través de un portavoz, anunció el 6 de enero desde Washington que el Senado no estaba a favor del acuerdo de Moscú y que habría que hacer cambios⁸³⁹. Las desavenencias se hicieron evidentes cuando John Foster Dulles y Arthur Vandenberg no estuvieron presentes en la rueda de prensa que dio la delegación norteamericana el día 7 de enero poco después de llegar en barco al Reino Unido⁸⁴⁰. Ese mismo día desde Washington, para despejar problemas y solventar ansiedades, Byrnes creó un Comité especial liderado por Acheson para estudiar el problema. El Secretario también recordó que el derecho de veto capacitaría a los Estados Unidos para negarse a dar cualquier información que considerara inapropiada y que el Senado tendría que ratificar cualquier tratado que se firmase⁸⁴¹. También recordó que la resolución sobre la energía atómica era la principal razón por la que iba a Londres. Byrnes habló con los senadores en cuanto llegó y aparentemente llegaron a un acuerdo y solucionaron el problema que estaba dejando en evidencia a toda la delegación.

La sesión inaugural tuvo lugar en el Central Hall en Westminster el 10 de enero, al ser la primera tuvo bastante expectación y había expectativas muy altas sobre su funcionamiento. En dicha sesión fue elegido presidente de la Asamblea, el belga Spaak, a pesar de que la URSS apoyaba a Lie e intentó que fuera elegido por aclamación. Los Estados Unidos se abstuvieron y el belga salió finalmente elegido. Vyshinsky, líder de la delegación soviética, no se encontraba presente por estar en Bulgaria. Los primeros días básicamente se invirtieron adjudicando nombres en la estructura de las Naciones Unidas y decidiendo qué países serían los primeros miembros no permanentes del Consejo de Seguridad. James F. Byrnes tuvo oportunidad de dar su gran discurso el 14 de enero en el que pidió que fuera aprobado el acuerdo de Moscú *“It is a matter of primary concern to all nations. We must not*

⁸³⁹ *New York Times* 6.1.1946, pp. 1 y 3. James B. Reston, el periodista, minimizaba el problema siempre que el Reino Unido y la URSS estuviera de acuerdo en variar ligeramente los términos del acuerdo.

⁸⁴⁰ *New York Times*. 8.1.1946. El periodista, James B. Reston, elucubra sobre las razones y para él la principal es que no deseaban ser preguntados sobre el tema. En el artículo también se hace constar que los miembros republicanos no había tenido ninguna reunión con James F. Byrnes desde la reunión en el Comité de Asuntos exteriores del Senado cuando vino de Moscú. El senador Connally confirma que este incidente fue debido principalmente a la insistencia de Vandenberg Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...*, p. 291.

⁸⁴¹ El término ansiedades es usado por el *New York Times* 8.1.1946, p.1

fail to devise the safeguards necessary to insure that this great discovery is used for human welfare and not for more deadly human warfare”⁸⁴²

La resolución fue discutida en el Comité Político y de Seguridad en el cual se encontraba el senador Connally. La discusión fue inusualmente rápida, en apenas 2 horas, en opinión del senador porque todos estaban preocupados por la nueva arma, y aprobada por unanimidad. El 24 de enero la primera resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas creaba la Comisión de la energía atómica que respondía a lo que Byrnes había pactado en Moscú⁸⁴³. La creación de la Comisión de Naciones Unidas para la Energía Atómica institucionalizó e internacionalizó el asunto de tal forma que las resoluciones por el desarme atómico se convirtieron en comunes durante los siguientes años. La noticia de la creación de la Comisión se vio ensombrecida por el anuncio ese mismo día de que realizarían pruebas nucleares en Pacífico. El secretario de Estado marchó inmediatamente a Washington tras la aprobación dejando a Stettinius con los numerosos problemas que todavía necesitaban solución.

En el terreno organizativo la ONU consiguió establecer sus primeras estructuras de funcionamiento de forma relativamente fluida. El 29 de enero el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad el nombramiento de Trygve Lie, noruego, como primer Secretario General. No era demasiado diplomático ni excesivamente pro americano pero fue considerado aceptable⁸⁴⁴ sobre todo porque la sede de la Organización estaría en los Estados Unidos y la presidencia de la Asamblea había ido al Sr. Spaak.

La nueva Organización comenzó a abordar los problemas de la posguerra y en particular los asociados a los movimientos de liberación nacional que estaban surgiendo, en especial en Asia. Los grandes problemas eran Irán, Grecia, Indonesia, Siria y el Líbano. Respecto al primer país tanto el Reino Unido como los Estados Unidos eran muy sensibles y estaban esperando una retirada de tropas soviéticas que no se producía⁸⁴⁵. Las principales tensiones tuvieron lugar principalmente entre el Reino Unido y la

⁸⁴² *Discurso de James F. Byrnes ante la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas*. 14.1.1946. Recogido en *New York Times*. 15.1.1946, p.6

⁸⁴³ *Creación de una Comisión que se encargue de estudiar los problemas surgidos con motivo del descubrimiento de la energía atómica*. Resolución 1(1). 24.1.1946. La resolución fue aprobada por unanimidad tras alguna solitaria objeción de Filipinas.

⁸⁴⁴ No era la primera opción norteamericana que había sido el distinguido jurista canadiense Lester B. Pearson. P. Henri Spaak fue el primer presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas. El acuerdo se alcanzó de manera informal en el hotel Claridge el 28 de enero. *Minutes by the United States Delegation of the Five-Power Informal Meeting Held at London, Claridge's Hotel, January 28, 1946*. FRUS 1946 Vol. I pp. 183 - 186

⁸⁴⁵ Las tropas soviéticas habían invadido el norte del país en 1941, que pertenecía a la esfera británica y habían establecido vínculos con el partido nacionalista de izquierdas Tudeh en el contexto iraní. Al finalizar la guerra los soviéticos se centraron en el norte del país. Probablemente el objetivo de estos vínculos era obtener concesiones petrolíferas. En la

URSS. Las declaraciones de Bevin ante la Cámara de los Comunes el día 23 de enero afirmando que políticos polacos habían sido asesinados por la policía secreta elevaron considerablemente el ambiente⁸⁴⁶. En el caso de Grecia e Indonesia la propuesta de resolución soviética fue rechazada mientras que en el caso de Siria y el Líbano tanto Francia como el Reino Unido estuvieron de acuerdo en retirar las tropas.

Para Eleanor Roosevelt la Asamblea de las Naciones Unidas era su primera experiencia en asuntos diplomáticos. Ella misma tenía muchas dudas respecto a su papel en la Conferencia pero era una trabajadora tenaz, como Truman, y se había formado todo lo que pudo. La delegada se integró en el III Comité de la Asamblea que trataba de asuntos sociales, humanitarios y culturales. La nueva delegada consideró que se le había colocado en dicho Comité por ser propio de asuntos femeninos pero enseguida tuvo oportunidad de entrar de lleno en la política internacional. Su principal debate tuvo lugar con Vyshinsky, no por casualidad, sobre el destino de los refugiados. Cuando el representante soviético le indicó que debían ser devueltos a sus países de origen, la delegada norteamericana le preguntó si eso mismo se aplicaba a los refugiados españoles con Franco. Esta fue una de las primeras experiencias de la ex primera dama con la diplomacia soviética⁸⁴⁷. Desde el III Comité Eleanor tuvo oportunidad en implicarse en los primeros pasos de la futura Declaración Universal de Derechos Humanos.

Los delegados norteamericanos volvieron razonablemente contentos de la Asamblea⁸⁴⁸. El día 30 en el Consejo de Seguridad británicos y soviéticos alcanzaron un acuerdo sobre Irán sin que se utilizara el derecho de veto. En el resto de asuntos los norteamericanos habían acabado razonablemente contentos. La crítica republicana Byrnes era que los Estados Unidos debían tener un papel más importante⁸⁴⁹.

capital y otras ciudades hubo manifestaciones antisoviéticas que parecían orquestadas por los británicos. Según el acuerdo alcanzado, las tropas soviéticas debían retirarse 6 meses después del final de la guerra, los soviéticos empezaron a contarlos desde la rendición de Japón, el 15 de agosto de 1945. En enero de 1946 las tropas soviéticas no parecían retirarse y la URSS pareció favorecer la fundación del ADP liderado por Pishevari y apoyado por el líder local Mir Bagirov. El retraso en la retirada de las tropas y la supuesta intención de crear una república azerí independiente en el norte preocupaba a la administración norteamericana.

⁸⁴⁶ *New York Times*. 24.1.1946, p.1

⁸⁴⁷ Ese mismo año Eleanor Roosevelt se integró en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en donde volvería a tratar y chocar con la delegación soviética. Andréi Vishinsky, un orador más que notable, era uno de los pesos pesados dentro de la delegación soviética y era conocido por haber sido el fiscal en los famosos juicios de Moscú entre 1936 y 1938

⁸⁴⁸ Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...*, p. 294.

⁸⁴⁹ *New York Times* 20.2.1946, p. 2

OUR DELEGATES BACK FROM LONDON UNO PARLEY



The group after alighting from their plane at La Guardia Field. Left to right: Senator Arthur Vandenberg, Mrs. Eleanor Roosevelt, Edward R. Stettinius Jr., John F. Dulles and former Senator John Townsend Jr.

The New York Times

16 Delegados norteamericanos en la Asamblea de las Naciones Unidas volviendo de la primera Asamblea en Londres
NYT 20.2.1946

10. LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE LOS ESTADOS Y LA URSS

Las relaciones económicas entre los Estados Unidos se vieron gravemente afectadas por el fin repentino de las ayudas del préstamo y arriendo a la URSS en mayo de 1945. La decisión se tomó por el Presidente quien, como muchos, consideraba que el préstamo y arriendo debía acabar con la guerra. No obstante no parece haber sido la intención presidencial hacerlo de forma tan repentina y brusca. El culpable oficial de este fiasco fue Leo Crowley quien parece ser interpretó de forma muy estricta las indicaciones presidenciales⁸⁵⁰. La administración norteamericana se disculpó por la brusquedad pero el daño político ya estaba hecho.

La URSS por su parte era consciente de que el sistema iba a acabar y desde inicios de 1945 sondeaba la posibilidad de conseguir un préstamo norteamericano generoso, al igual que el Reino Unido. La cifra rondaba entre el billón y los 6 billones de dólares. La delegación Colmer, que visitó la URSS,

⁸⁵⁰ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Decisions...*, pp. 227 – 229.

indagó sobre la viabilidad de dicho préstamo. Sin embargo, las condiciones que presentaron en su informe final, hacían muy improbable que la Unión Soviética accediera. No obstante la administración norteamericana no renunció a prestar ayuda a la URSS por medios que no implicaran la discusión política en las cámaras legislativas. En la segunda mitad de 1945 se aumentó la capacidad de préstamo del *Export – Import Bank* desde 1 hasta 3.5 billones de dólares. Esta institución podía prestar dinero a la URSS evitando el desgaste político que suponían las discusiones públicas sobre todo en las Cámaras Legislativas.

En enero de 1946 Stalin preguntó a Harriman si en el caso de la ayuda económica podían encontrar algún punto intermedio. En esa entrevista dejó claro que encontraba las condiciones del Comité Colmer como ofensivas. El embajador también afirmaba que los rusos todavía no se habían decidido. Harriman respondió a Stalin que no podían responder hasta que no hubieran respondido a los británicos⁸⁵¹. Las escasas perspectivas de conseguir un préstamo norteamericano sin condiciones probablemente reforzaron la idea en Stalin de una recuperación posbélica autónoma y utilizando los métodos de planificación habituales. El discurso del Bolshói refleja la idea que la URSS debía recuperarse sola.

La otra cuestión era la si la URSS iba a participar en el comercio internacional. Las esperanzas de que la URSS participara en las organizaciones económicas internacionales desaparecieron durante este año. El jurista John N. Hazard⁸⁵² Envío una carta y una propuesta comercial que le llegó a Kennan el 13 de marzo de 1946. Este le respondió mostrando su escepticismo sobre dicha propuesta comercial⁸⁵³.

⁸⁵¹ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 131.

⁸⁵² John N. Hazard (1909 – 1995) era un soviólogo jurista que había estudiado en el Instituto Jurídico de Moscú. Tras su etapa política volvió a la vida civil como profesor de Columbia donde fundó con otros estudiosos el Instituto ruso, hoy Instituto Harriman.

⁸⁵³ *The Minister Counselor of Embassy in the Soviet Union (Kennan) to Mr. John N. Hazard of the Division of Commercial Policy*. Moscow, April 3, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 728 - 729

Las 5 semanas que transcurrieron entre el discurso del Bolshói de Stalin, 9 de febrero y el discurso de Fulton y sus repercusiones, 5 de marzo de 1946, así como la crisis de Irán y su resolución marcan un hito en los inicios de la Guerra Fría. Por una parte empiezan a ver la luz narrativas oficiales, todavía muy suaves, de contención o confrontación con la URSS. Por otra aquellos que veían a la URSS como una potencia intrínsecamente malvada y potencialmente expansionista comienzan a tomar la iniciativa. Uno de sus principales argumentos sería el discurso de Stalin en el teatro grande, en Moscú.

1. EL DISCURSO DEL TEATRO BOLSHÓI

El 9 de febrero de 1946 Stalin pronunció un discurso en el espectacular gran teatro de Moscú, el Bolshói, que fue recogido y analizado por la prensa occidental. Stalin, desaparecido durante muchas semanas en un país ya cerrado de por sí, además no hacía demasiadas apariciones públicas así que desde los Estados Unidos se le dio particular importancia sin apenas comprender cuál era el contexto de dicho discurso y los porqués del mismo.

a. La caída de Mólotov

Durante los meses de octubre y noviembre Stalin intervino poco en las tareas del gobierno aunque no dejó de vigilar a aquellos a quienes había dejado al cargo. Stalin probablemente se sintió ofendido por la fama adquirida por Mólotov durante la guerra como un auténtico ruso. La prensa británica empeoró la situación al sugerir que sería su sucesor.

El 9 de noviembre Mólotov ordenó al *Pravda* publicar un discurso de Churchill en el que elogiaba a Stalin en el que se le definía como “ese hombre verdaderamente grande, el padre de su nación”. Stalin replicó con un mensaje airado “Considero un error la publicación del discurso de Churchill con el elogio de Rusia y Stalin” y arremetía contra ese “éxtasis infantil” que engendra una actitud servil ante los personajes extranjeros. “Contra esa actitud servil debemos luchar con uñas y dientes”⁸⁵⁴. Otro incidente que enfureció a Stalin fue el hecho que Mólotov, en una reunión con la prensa extranjera, había apuntado hacia una relajación de la censura estatal⁸⁵⁵.

“5 de diciembre: He avisado a Mólotov por teléfono que el departamento de prensa del Comisariado de Asuntos Exteriores ha cometido un error al remitir al Daily Herald informes desde Moscú que han dado pie a toda

⁸⁵⁴ Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, p. 571 y 572.

⁸⁵⁵ Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008, p. 90

suerte de fantasías y calumnias acerca de nuestro Gobierno, acerca de las relaciones entre los miembros del Gobierno y acerca del Stalin. Mólotov me contestó que convendría tratar con mayor liberalidad a los corresponsales extranjeros [...] Sin embargo, hoy leo un informe [...] en el New York Times en términos todavía más desabridos [...]”⁸⁵⁶

Stalin llamó por teléfono a Mólotov quien le sugirió tratar a “los corresponsales extranjeros con más liberalidad” Stalin le replicó “¡Cuando estás borracho sueltas cada una!”⁸⁵⁷. Los siguientes 3 días los dedicó a “aplstar” a Mólotov. Acusó a su lugarteniente de hacer una política de concesiones y estuvo a punto de destituirle. El resto de lugartenientes lo defendieron. El 6 de diciembre telegrafió a Malenkov, Beria y Mikoyán aunque no a Mólotov.

“Ninguno de nosotros tiene derecho a llevar una decisión unilateral que implique una alteración de nuestro rumbo político. Sin embargo Molótoov se ha arrogado ese derecho. ¿Por qué y con qué fundamento? ¿No es debido a que tales tretas forman parte de su plan de trabajo?”⁸⁵⁸

Acababa diciendo que no le enviaba el telegrama a Mólotov porque no confiaba en personas de su entorno. Estos se reunieron con Mólotov, le leyeron el telegrama de Stalin y le echaron en cara sus errores. Mólotov escribió a Stalin y los tres comunicaron a Stalin que Mólotov incluso había derramado algunas lágrimas.

“Tu telegrama en clave está lleno de una profunda desconfianza hacia mí, en cuanto a bolchevique y en cuanto a ser humano y lo acepto como la advertencia más seria del partido para todo lo que en adelante pueda hacer, sea cual sea la tarea que se me encomiende. Trataré de ser merecedor de su confianza por mis acciones, una confianza en la que todo bolchevique de honor ve no solo la confianza personal, sino la confianza del partido, que para mí es más valiosa que mi vida”⁸⁵⁹

Aunque Mólotov siguió trabajando para Stalin su posición se resintió considerablemente. Seguía asistiendo a las cenas de su dacha y siendo el ministro de exteriores pero su relación fue mucho más distante⁸⁶⁰. Todo este proceso pasó desapercibido para la diplomacia occidental quien seguía y siguió viendo al diplomático soviético como el más fiel servidor de Stalin o como su parte de la facción dura de su gobierno. Mólotov siempre había sido cauto, en otro caso no hubiera sobrevivido, y ahora con más razón.

b. Stalin toma las riendas de nuevo. El discurso del Bolshói

⁸⁵⁶ *Politbiuro CK VKP(b) i soviet ministrov SSSR 1945 – 1953*, Moscú, pp. 195 – 200. Citado en Donald RAYFIELD: *Stalin y los verdugos*, Taurus, Madrid, 2003, p. 483

⁸⁵⁷ Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, p. 572.

⁸⁵⁸ *Politbiuro TsK VKP (b) i Sovet Ministrov SSSR*, 1945, p. 200 Citado en Robert SERVICE: *Stalin. Una biografía...*, p. 524

⁸⁵⁹ *Ibid.*, p.200.

⁸⁶⁰ Robert SERVICE: *Stalin. Una biografía...*, p. 532

Stalin volvió a tomar el mando cuando volvió a Moscú después de sus vacaciones. El primer encuentro formal del Politburó después de la guerra tuvo lugar el 29 de diciembre de 1945. En ese encuentro decidieron reunirse todos los martes por un breve periodo de tiempo aunque no lo cumplieron. Era un cambio respecto a la guerra, un periodo en el que se habían reunido pocas veces. De todas formas las decisiones, antes y durante el conflicto, seguían siendo tomadas por un grupo pequeño e informal. Stalin nombró a ese grupo “*Comisión para Asuntos Exteriores del Politburó*”⁸⁶¹. Nada de esto aparece en los despachos diplomáticos de la embajada que solo toma nota de la convocatoria de elecciones al Soviet Supremo el cual tenía un papel ceremonial y poco importante en el organigrama soviético.

*“Its influence as a body on major Soviet policy during 8 years of its existence has been exactly nil: And it should be thought of rather as an honorary panel of docile distinguished citizens that as a legislative body in the Anglo – Saxon sense”*⁸⁶²

Sin embargo Stalin decidió aumentar su importancia a través del discurso que pronunciaría en el Bolshói, el 9 de febrero de 1946. Era un escenario espectacular en donde el discurso de Stalin recibiría todo el eco que merecía. Al acto asistirían unas mil personas pero lo escucharían millones por la radio. El discurso tenía como objetivo celebrar las recientes elecciones en la URSS. Él mismo se encargó de escribirlo e incluso se tomó la molestia de anotar como debía actuar el público. En el borrador incluyó anotaciones varias como “*furiosos aplausos*” y “*Aplausos y ovación constante*” Después del mismo fueron publicadas millones de copias⁸⁶³. El discurso duró menos de una hora y tuvo un tono de conversación. Como no podía ser de otra forma fue aplaudido durante múltiples ocasiones, Stalin revivió la narrativa leninista sobre el imperialismo. También anunció 3 programas quinquenales “*That if we render the proper help to our scientists they will be able not only to catch up, but also to overtake in the near future the achievement of science beyond the borders of our country*”⁸⁶⁴

El discurso enfatizó la incompatibilidad del capitalismo y el comunismo y sembró cierta inquietud entre aquellos predispuestos a ello. Hugh Tomas sostiene que el discurso de Stalin molestó por el tono, típico de la década de 1930, y por las ausencias. Stalin no hacía ninguna mención a la ayuda y tampoco

⁸⁶¹ Yoram GORLIZKI y Oleg KHLEVNIUK: *Stalin and the Soviet Ruling Circle, 1945 - 1953*. Oxford: Oxford University Press, 2004.

⁸⁶² *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, October 6, 1945. Foreign Relations, 1945, Volume V p. 894

⁸⁶³ Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido...*, p. 93

⁸⁶⁴ J. STALIN. *Speech delivered by J. V. Stalin at a meeting of voters of the Stalin electoral district*, Moscow, February 9, 1946 From the Pamphlet Collection, J. Stalin, *Speeches Delivered at Meetings of Voters of the Stalin Electoral District*, Moscow, Foreign Languages Publishing House, Moscow, 1950, pp. 19-44. Recuperado de internet <http://www.marx2mao.com/Stalin/SS46.html>

hacía ninguna referencia al alma rusa o a la religión. “*Variadas reacciones nos muestran un mundo occidental confuso, dividido y, por el momento, incapaz de formarse una opinión justa de las intenciones soviéticas*”⁸⁶⁵.

c. La recepción en los Estados Unidos

Henry Wallace y los liberales interpretaron el discurso de Stalin en clave interna. Era una forma de ganar apoyo interno. También lo hicieron habituales críticos de la URSS como Averell Harriman o Elbridge Durbrow desde el Departamento de Estado. Este último consideraba que el discurso reflejaba los problemas del régimen soviético con la “*reconstrucción, reconversión y rehabilitación*”⁸⁶⁶. Menos efecto pareció hacer en Harry S. Truman quien comentó sobre el discurso “*¡Qué diablos! Ya sabe usted que a veces todos hemos de hacer un poco de demagogia*”⁸⁶⁷.

En el *Time Magazine* lo vieron con cierto alarmismo “*The most war-like pronouncement uttered by any top – Rank statesman since V-J Date*”⁸⁶⁸. Incluso liberales como Severeid y William Douglas lo vieron como ominoso. H. Freeman Mathews, director de la División Europea del Departamento de Estado, definió el discurso como “*The Communist and fellow traveller Bible throughout the world*”⁸⁶⁹. Paul Nitze, quien sería una pieza clave en la administración norteamericana durante las siguientes décadas, lo definió como una declaración de guerra retardada a los Estados Unidos⁸⁷⁰.

Uno de los grandes gurús del periodismo norteamericano, Walter Lippman hizo una interpretación muy hostil al mismo. Su cambio de postura es relevante ya que había apostado por el entendimiento entre Occidente y los rusos en las cuestiones fundamentales. Desde ese momento, Lippman defendió un poderoso empuje a la economía nacional que impidiera la superioridad militar soviética. Su artículo tuvo reacción en el *Pravda* en donde se le calificó de agente imperialista. Por su parte el almirante James Forrestal escribiría sobre el discurso “*Este discurso y el programa que esbozaba contribuyeron a persuadirme que no había manera de que pudieran convivir la democracia y el comunismo*”⁸⁷¹.

⁸⁶⁵ Hugh THOMAS: *La paz armada...*, p. 500

⁸⁶⁶ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 128

⁸⁶⁷ Davies, Joseph. 9.2.1946. Citado en Hugh THOMAS: *La paz armada...*, p. 499.

⁸⁶⁸ *Time Magazine*. 9.2.1946, p. 300

⁸⁶⁹ Citado en Daniel YERGIN: *Shattered Peace...*, p. 167.

⁸⁷⁰ “*Delayed Declaration of war against the United States*” P. Nitze interview in BBC Television. The Cold War, Part. 2 26.9.1998. Recuperado de internet <https://www.youtube.com/watch?v=yzcZBFImLoA&index=2&list=PL3H6z037pboGWTxs3xGP7HRGrQ5dOOdGc> 25:22

⁸⁷¹ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.135.

Stalin pareció mostrar cierta sensibilidad con las opiniones críticas norteamericanas y se esforzó en público y en privado en aclarar su postura. En una entrevista pidió un préstamo para la reconstrucción pero dejó claro que no habría contrapartidas políticas. También explicó el discurso ante un grupo de delegados laboristas británicos y un grupo de periodistas “*No habrá otra guerra*” manifestó a Alexander Werth. Parece que Stalin tuvo los mismos problemas que Truman en Fulton y pensaba probablemente que su mensaje sería malinterpretado. Stalin tuvo ocasión de discutir ese y otros temas con el nuevo embajador en Moscú, el general Walter Bedell Smith, en abril de 1946⁸⁷².

2. EL LARGO TELEGRAMA DE KENNAN

Pocos días después de que Stalin pronunciara su discurso George Kennan, un funcionario relativamente poco importante en el Departamento de Estado, enviaba un largo telegrama a Washington el 22 de febrero de 1946⁸⁷³. El texto tenía unas 8000 palabras lo que lo convertía en enorme para un telegrama y pequeño para un informe. En sí mismo no debería haber tenido mayor importancia ya que en Washington se recibían cantidades ingentes de despachos e informaciones. Su éxito y su popularidad, en los círculos del gobierno, probablemente refleje que muchos, o las personas adecuadas, compartían sus opiniones.

Las tesis de Kennan eran varias. En su análisis de la URSS daba importancia al marxismo pero consideraba que en el fondo la intransigencia de Moscú provenía de un sentimiento de inferioridad más antiguo y más profundo. El comunismo solo había acentuado esa inseguridad, sobre todo en lo que respecta a sus relaciones con los países occidentales.

At bottom of Kremlin's neurotic view of world affairs is traditional and instinctive Russian sense of insecurity ... they have always feared foreign penetration, feared direct contact between Western world and their own, feared what would happen if Russians learned truth about world without or if foreigners learned truth about world within. And they have learned to seek security only in patient but deadly struggle for total destruction of rival power, never in compacts and compromises with it.

Desde este análisis de la realidad Kennan realizaba diversas apuestas sobre la futura conducta de la URSS. Según Kennan la URSS conduciría una política encaminada a aumentar la fortaleza y el prestigio del Estado soviético manteniendo el secretismo el cual había sido su política hasta el momento. En la medida que fuera posible la URSS intentaría aumentar su poder aunque no creía que

⁸⁷² *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, April 5. FRUS 1946 Vol VI p. 732

⁸⁷³ *The Charge in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, February 22, 1946. FRUS 1946 Vol. VI. pp. 696 y ss.

los soviéticos fueran “*risk – takers*” como los nazis. Sin embargo respondían muy bien a la lógica de la fuerza.

(1) Soviet power, unlike that of Hitlerite Germany, is neither schematic nor adventunstic. It does not work by fixed plans. It does not take unnecessary risks. Impervious to logic of reason, and it is highly sensitive to logic of force. For this reason it can easily withdraw--and usually does when strong resistance is encountered at any point. Thus, if the adversary has sufficient force and makes clear his readiness to use it, he rarely has to do so. If situations are properly handled there need be no prestige-engaging showdowns

Kennan también pronosticaba que los soviéticos participarían en las instituciones internacionales como forma de expandir su poder o diluir el de los contrarios. Respecto a las colonias su política sería parecida intentando debilitar a los países occidentales. En cuanto a la economía la URSS y sus aliados perseguirían una política autárquica. También predecía que la Unión Soviética haría lo posible por socavar a los gobiernos occidentales e incluso enfrentarlos entre ellos.

La consecuencia práctica era que el conflicto era inevitable y que los Estados Unidos debían prepararse para él. No tenía que ser un conflicto necesariamente militar pero se debía contener o frenar a la URSS en todos los ámbitos donde se expandiera.

In summary, we have here a political force committed fanatically to the belief that with US there can be no permanent modus vivendi that it is desirable and necessary that the internal harmony of our society be disrupted, our traditional way of life be destroyed, the international authority of our state be broken, if Soviet power is to be secure.

El telegrama probablemente no hubiera tenido mayor repercusión, era uno de los miles que conforman los despachos anuales del Departamento de Estado, pero éste en particular logró impresionar a James V. Forrestal. El almirante lo hizo imprimir y repartir entre miles de altos cargos de las fuerzas armadas⁸⁷⁴. Muchos de ellos lo leerían incluyendo el futuro presidente de la Comisión de la Energía Atómica David E. Lilienthal quien comentaba que tras haber leído un despacho diplomático que le habían mostrado el 6 de marzo no había podido dormir esa noche⁸⁷⁵. Incluso apareció una versión censurada en la revista *Time*. La única persona de importancia que rebatió el telegrama largo fue el general Lucius Clay desde Alemania que había conseguido negociar varios acuerdos menores con los rusos.

3. EL DISCURSO DE FULTON

⁸⁷⁴ Hugh THOMAS: *La paz armada...*, p. 504.

⁸⁷⁵ J. L. GADDIS: *Kennan. An American life*, New York, Penguin, 2011, p. 225

El discurso del Bolshói tuvo su reflejo en otro pronunciando al otro lado del mundo, en una pequeña localidad de Missouri. Su emisor iba a ser el inmensamente popular Winston S. Churchill quien se había retirado del primer plano de la política cuando perdió las elecciones generales en 1945. El todavía energético ex primer ministro iba a cumplir 71 años⁸⁷⁶ aunque se había tomado la vida con más calma. Para desesperación de sus compañeros del partido conservador dejó las tareas de la oposición a Anthony Eden y se dedicó a escribir “*History of the English Speaking Peoples*” y a trabajar en sus memorias sobre la II Guerra mundial.

a. El escándalo del espionaje en Canadá

El discurso de Fulton coincidiría con la aparición de un escándalo de espionaje en Canadá desvelado por el periodista Drew Pearson, de la NBC. El periodista radiofónico lo sacó a la luz el 3 de febrero. El asunto era conocido por los canadienses desde septiembre de 1945 aunque no había habido ninguna comunicación oficial. El primer ministro Canadiense McKenzie King había prometido a Truman mantenerlo en secreto con la idea de no aumentar innecesariamente la tensión. Parece ser que fue J. Edgar Hoover quien proporcionó la información al periodista quien provocó a su vez la acción policial. El 10 de febrero se anunciaron próximos arrestos los cuales tuvieron lugar el 16 de febrero. Hubo 16 detenidos de los cuales 12 eran funcionarios.

Las noticias volvieron a estar en el primer plano ese mismo día a través del periodista Frank McNaughton. En el artículo el periodista citaba que el Departamento de Estado intentaba no hacer público el asunto para no estropear las relaciones con la URSS. El Presidente habría sido informado de la red de espías en noviembre de 1945 cuando se reunió el primer ministro canadiense. Era el Departamento de Justicia el que quería hacer el asunto público⁸⁷⁷. Las noticias supusieron la detención en el Reino Unido del físico Alan Nunn May quien sería condenado a 10 años de trabajos forzados ese mismo año. El escándalo de espionaje estuvo en las primeras páginas desde el día 16 hasta el 21.

Joseph E. Davies avivó la indignación de muchos cuando el día 19, desde la Habana, definió como normal el hecho de que la URSS buscara información a través del espionaje ya que se la había excluido

⁸⁷⁶ Tras perder las elecciones en julio de 1945 frente al laborista Clement Atlee, el siempre incombustible Churchill había entrado en una pequeña depresión. Aprovechó la derrota para descansar en el Norte de Italia, en el lago Como. También retomó a algunas de sus aficiones más artísticas como la pintura y la literatura. Lord Moran, su médico particular, anotó en su diario que se había recuperado mucho. Philip WHITE: *Churchill's Cold War. How the Iron Curtain Speech shaped the Post War World*, London, Duckworth Overlook, 2012, p. 33.

⁸⁷⁷ *New York Times*, 20.2.1946. *Montreal Gazette*, 19.2.1946.

del secreto atómico⁸⁷⁸. El comentario provocó numerosas respuestas, Ralph W. Gwinn acusó a Davies de ser un culpable de una “*traición moral*”. El secretario Byrnes hubo de esforzarse en apagar el fuego insistiendo en que el secreto todavía estaba a salvo y que el Departamento de Estado no había tratado de ocultar el escándalo. En el legislativo el Comité para la investigación de Actividades No Americanas rechazó investigar sobre el caso tal como había propuesto John E. Rankin⁸⁷⁹. El Presidente también entró brevemente en el debate en una rueda de prensa que dio el 21 de febrero. Pocos días después se iba a reunir con el ex primer ministro británico para ir juntos a Missouri.

b. Truman y Churchill

El evento se comenzó a gestar cuando el presidente del Westminster College en Fulton en Missouri, lugar de origen de Truman, escribió al Presidente solicitándole que convenciera a Churchill para que diera un discurso en su pequeña universidad⁸⁸⁰. Truman, orgulloso de sus orígenes, aceptó la propuesta y envió una escueta misiva a Churchill “*This is a wonderful school in my home state. I’ll introduce you. Best regards – Harry S. Truman*”. El ex premier británico se dio cuenta enseguida de la oportunidad que se le planteaba y el 8 de noviembre de 1945 aceptó. No tenía un discurso preparado y específico pero aprovechó la ocasión para poner por escrito algunas de las ideas que le venían rondando desde 1944 y que ya había manifestado en algunas ocasiones en público⁸⁸¹.

Churchill llegó a los Estados Unidos en enero de 1946. A pesar de no estar en misión oficial se esperaba que hiciera ciertas gestiones, como por ejemplo intentar conseguir mejores condiciones en el préstamo norteamericano. Churchill se entrevistó con Bernard Baruch y con el Secretario de Estado James F. Byrnes. La mayor parte de su estancia la pasaría en Florida descansando y disfrutando aunque también visitó Cuba. Ya había escrito al Presidente sobre el tema del discurso y probablemente también

⁸⁷⁸ *New York Times*. 19.2.1946, p. 10

⁸⁷⁹ *New York Times*. 20.2.1946, pp. 1 y 9. El secretario Byrnes hubo de repetir las mismas afirmaciones ante el Comité del Senado sobre la Energía atómica el 21 de febrero.

⁸⁸⁰ Fulton era una localidad pequeña, de unos 8000 habitantes en 1946. El presidente era Franc L. McCluer. Obviamente Churchill no conocía ni la universidad ni la localidad.

⁸⁸¹ Siempre había sido un oponente decidido del comunismo pero a finales de la guerra la expansión del mismo empezó a preocuparle. En público podía ser extremadamente amable y elogioso con la URSS, en privado todavía conservaba la mayor parte de sus antiguos prejuicios. El 16 de agosto de 1945 en la Cámara de los Comunes ya había descrito como vivían los ciudadanos de la Europa del este bajo regímenes policiales. El 26 de octubre se había encontrado con el primer ministro canadiense King en su casa de Londres donde también hablaron del asunto. El 15 y 16 de noviembre también había hecho referencias indirectas proponiendo una Europa unida. Philip WHITE: *Churchill’s Cold War...*, p. 79.

hablarían del mismo cuando ambos se encontraron brevemente en la Casa Blanca el 10 de febrero durante dos horas⁸⁸².

Presidente y ex premier volvieron a encontrarse el 3 de marzo en Washington y ambos partieron hacia Fulton en el tren presidencial, Ferdinand Magellan. La relación era excelente, ambos disfrutaron de una velada agradable jugando al póker en el tren presidencial. Por supuesto también discutieron sobre la política nacional e internacional⁸⁸³. Mientras tanto, en la pequeña localidad del medio Oeste, toda la población se movilizaba para acoger a sus huéspedes y a los numerosos periodistas que asistirían al evento. La ocasión para Churchill era inmejorable, iba a pasar dos días completos con el Presidente de los Estados Unidos y los focos de la prensa iban a estar en ambos. La presencia de Truman aseguraba el titular y Churchill tenía un mensaje que comunicar que le podía poner de nuevo en el primer término de la política mundial. Además el discurso de Fulton iba a ser retransmitido por radio a todo el país⁸⁸⁴. Una prueba de su importancia es que el gabinete canadiense, King por sus conversaciones con Churchill sabía que el discurso iba a ser relevante, se reunió para escucharlo en directo⁸⁸⁵.

El único que no pareció darle importancia fue el propio Truman quien afirmó que a pesar de que no había leído el discurso sí que sabía que iba a tratar *“I told Churchill that I would like for him to come to my state and make a speech. He jumped at it. It was not intended to be a policy speech at al. I didn't care what he said. We pretend to believe in free speech, don't we?”*⁸⁸⁶.

c. La escalada verbal de James F. Byrnes sobre Irán

El discurso de Fulton vino precedido pocos días antes por un cierto aumento de tensión en Washington. El 27 de febrero el senador Vandenberg dio un discurso ante el senado donde atacaba lo que él definía la política de vacilación, y en cierta medida conciliación, con la URSS. El discurso no apostaba por la confrontación necesariamente sino por una actitud más proactiva por parte de los Estados Unidos.

If this be so, I assert my own belief together in reasonable harmony if the United States speaks plainly upon all occasions as Russia does; if the United States just as vigorously sustain its own purposes and its ideas upon

⁸⁸² Terry H. ANDERSON: *The United States, Great Britain, and the Cold War. 1944 – 1947*. Columbia, University of Missouri Press, 1981, p. 111

⁸⁸³ Clark Clifford y el almirante Leahy tuvieron varias conversaciones con Churchill. Su visión de la URSS básicamente coincidía.

⁸⁸⁴ Se pensó también retransmitirlo por televisión pero las dificultades técnicas lo impidieron.

⁸⁸⁵ McKenzie King era un devoto cristiano que había sido durante 20 años primer ministro del Canadá. Durante la guerra había apoyado al Reino Unido sin reservas. Ambos se habían encontrado en Londres el 26 de octubre y hablado de la situación europea y del peligro comunista.

⁸⁸⁶ Jonathan DANIELS: *The man of Independence...*, p. 312

*all occasions as Russia does; if we abandon the miserable fiction, often encouraged by our fellow-travelers, that we somehow jeopardize the peace if our candor is as firm as Russia's always is; and if we assume a moral leadership which have to frequently allowed to lapse... The situations allows for patience and goodwill, but not for vacillation*⁸⁸⁷

El discurso, fuertemente aplaudido, pedía sinceridad y defender enérgicamente los ideales de los Estados Unidos. Sin embargo la principal crítica a la administración se basaba en la falta de liderazgo. Vandenberg también estaba aprovechando la ocasión para realzar su papel, y el del Senado, en la política exterior norteamericana.

El día siguiente, 28 de febrero, respondiendo a instrucciones de Truman, James F. Byrnes elevaba el tono en la cena del club de Corresponsables, *Overseas Correspondents Club*, en el hotel Waldorf Astoria. La prensa lo denominó “*el segundo concierto Vandenberg*” ya que parecía que el Secretario seguía la estela del senador. El secretario de Estado relató con sinceridad los principales problemas que aquejaban las relaciones entre los Estados Unidos y la URSS siempre insistiendo en el deseo de amistad de su país y en la importancia de la Unión Soviética. El discurso fue seguido por los corresponsables pero también por el Secretario de Guerra y por el general Omar Bradley. Tanto el Secretario como el general insistieron en el principio de puertas abiertas lo que era particularmente apropiado en una reunión de periodistas.

Algunos autores como Robert Messer sostiene que “*Byrnes anunció, con la aprobación de Truman, su declaración personal de la Guerra Fría*”⁸⁸⁸ usando frases del discurso como “*We have the responsibility to use our influence to see that the other powers live up to their covenants*”. Sin embargo el Secretario tuvo gran cuidado en no citar el caso de Irán en este apartado y en el nosotros parece incluir tanto a los Estados Unidos como a los otros miembros del Consejo de Seguridad. Un punto que repite varias veces en que ningún Estado tiene derecho a mantener tropas en otro sin su consentimiento. En el discurso aparecen tantos párrafos conciliadores como sinceros, que podrían definirse como confrontacionales.

*There are ideological differences in the world. There always have been. But in this world there is room for many people with varying views and many governments with varying systems. None of us can foresee the far distant future and the ultimate shape of things to come. But we are bound together as part of a common civilization*⁸⁸⁹.

⁸⁸⁷ Extracto del discurso de Vandenberg ante el Senado. 27.1.1946. Extracto en el *New York Times* 28.1.1946, pp. 1 y 4

⁸⁸⁸ Ronald E. POWASKI: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917 – 1991*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 93

⁸⁸⁹ El discurso puede encontrarse íntegro en el *New York Times* 1.3.1946, p. 10

La interpretación de que Byrnes y Truman empezaron la Guerra Fría a inicios de 1946 parece un tanto radical y sobre todo retrospectiva. Es cierto que hubo un endurecimiento, a través de la insistencia en la franqueza, del discurso pero no existe ningún indicio de que el Presidente o su secretario pretendieran que fuera permanente y tampoco tuvo implicaciones prácticas que fueran mucho más allá de la beligerancia en la ONU acerca de Irán.

d. El discurso y su recepción

El discurso que pronunció Winston S. Churchill en Fulton el 5 de marzo de 1946 tenía como título “las claves de la paz⁸⁹⁰” y ese precisamente su tema. El ex premier británico disertó sobre los fundamentos de la paz, la relación especial entre los pueblos anglosajones y la situación en la Europa del Este que de forma tan literaria sentenció que estaba separada de Europa por un telón de acero.

Respecto a los fundamentos de la paz Churchill no se separó demasiado de los temas del momento que se centraban en la cooperación internacional, en las Naciones Unidas y en la amistad entre las potencias vencedoras. Esa cooperación no la hizo extensivo al asunto de la energía atómica ya que “*Era equivocado e imprudente confiar los conocimientos secretos o experiencias de la bomba atómica a las Naciones Unidas*”. En segundo lugar Churchill mostró su preocupación por algunos de los sucesos que estaban teniendo lugar en la Europa del Este, un tema en el que no se desmarcaba demasiado de las declaraciones que realizaba E. Bevin en múltiples foros. La potencia literaria del término tuvo mucho éxito pero no iba mucho más allá de lo que muchos comentaban no oficialmente⁸⁹¹.

El punto fuerte del discurso y el que generó más polémica en los Estados Unidos fue la propuesta de una colaboración más estrecha de los pueblos anglosajones lo cuales representaban los valores de la libertad, la democracia y el internacionalismo. Por una parte el discurso mostraba una visión condescendiente respecto a las otras naciones, cultural y económicamente; por otra excluía a la URSS. Churchill intentó matizar su idea enfatizando que esta relación especial además de preservar la paz también fortalecería a las Naciones Unidas.

⁸⁹⁰ “*The sinews of the peace*” literalmente los nervios de la paz

⁸⁹¹ Es más, pese a criticar la política de la URSS el ex premier británico mantuvo su fe en Stalin casi hasta su muerte. David REYNOLDS: *From World War to Cold War. Churchill, Roosevelt and the International History of the 1940s*, Oxford, Oxford University Press, 2006, p. 266. En sus memorias nunca le criticó y un año después no tenía ningún problema en escribir una carta afectuosa al dictador. *Carta de Churchill a Stalin por su cumpleaños*. 3.2.1947. CHUR 2/143 fos 96.100

En Fulton, Truman y el público aplaudieron fuertemente el discurso, como no podía ser de otra forma. Sin embargo el *New York Times* indica que el público aplaudió fuertemente las referencias del ex primer ministro británico a la paz pero mucho menos las referencias a la alianza fraternal y el Presidente en su discurso no hizo ninguna referencia a la alianza sugerida por Churchill⁸⁹². Fraser Harbutt sostiene que la administración Truman conocía bien el discurso de Churchill y que lo utilizó como excusa o referente para un cambio de política. Truman tenía el texto que se iba a leer, pidió un comentario y según Churchill incluso leyó una copia⁸⁹³.

El discurso de Churchill despertó el debate político y forzó las preguntas de la prensa. El *New York Times* del 7 de marzo informó la opinión de muchos senadores y representantes. El representante Cox de Georgia incluyó en el discurso en el registro del Congreso con el comentario que los rusos querían hacer al mundo comunista. Por su parte los senadores Pepper, Kilgore y Taylor lo criticaron fuertemente entre otras cosas porque las propuestas de Churchill supondrían el fin de la gran alianza. El representante May (Kentucky) indicó que no pensaba que hubiera que participar en ninguna alianza hasta que se le hubiera dado una oportunidad a Rusia a través de las Naciones Unidas. Rep. Savage (Washington) dijo que Churchill estaba proponiendo volver a las políticas de poder y defendió las políticas soviéticas. Rep. Barry (New York) se planteaba si Rusia no estaba jugando a lo mismo. Rep. McCormack (Massachussets) abrió el debate diciendo que Moscú estaba atacando la religión. Rep. Colmer (Missisipi) alababa el realismo del discurso y al conferenciante pero se sorprendía del alarmismo del británico sobre la situación mundial. El congresista Smith de Ohio indicaba que una alianza militar entre los Estados Unidos y Gran Bretaña conduciría a una tercera guerra mundial. Representante Ellis de (Virginia occidental) comentó que estaba preparando o promocionando el préstamo al Reino Unido. El senador Ball de Minnesota comentó que un acuerdo militar llevaría a Rusia a pensar que era contra ella, y con razón. En el caso del representante Patterson, California, consideraba que el discurso era un retroceso y que crear bandos siempre había conducido a guerras. Voorhis (California) se lamentaba que Churchill solo considerara al Reino Unido y Gran Bretaña las únicas naciones civilizadas del mundo. Senador Aiken y Senador Tydings no estaba seguros de una alianza militar con el Reino Unido, así como el Senador Johnson de Colorado.

⁸⁹² *New York Times*. 6.3.1946

⁸⁹³ Fraser J. HARBUTT: *The Iron curtain: Churchill, America and the origins of the Cold War*. New York, Oxford University Press citado en Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, p. 262.

La prensa también recibió el discurso de Churchill de forma ambigua. El *Observer* lo criticó positivamente y el *Daily Herald*, laborista, negativamente. Clement Atlee declaró que Churchill hablaba por sí mismo pero indudablemente la diplomacia británica lo acogió favorablemente. El público norteamericano no lo hizo puesto que consideraba que el ex – premier británico estaba conduciendo a Truman y que los norteamericanos tendrían que pagar la factura de mantener el Imperio Británico.

La actividad de Truman durante los siguientes días tuvo que lidiar con el discurso de Churchill. Ante la Conferencia del Consejo de Federal de Iglesias se refirió al peligro comunista de una forma extremadamente velada⁸⁹⁴. El día 8 dio una rueda de prensa donde tuvo que responder preguntas sobre Fulton, su “sin comentarios” refleja bastante que el Presidente era consciente de la polémica que había suscitado el mismo.

[3.] *Q. Mr. President, your presence on the stage at Fulton, Mo., has led to some speculation that you endorse the principles of Mr. Churchill's speech. Would you comment on that?*

THE PRESIDENT. I didn't know what would be in Mr. Churchill's speech. This is a country of free speech. Mr. Churchill had a perfect right to say what he pleased. I was there as his host in Missouri, because I had told him if he would come over here and give the lecture at that little college, that I would be glad to introduce him.

Q. What is your opinion now of his speech, after you heard it, Mr. President?

*THE PRESIDENT. I have no comment*⁸⁹⁵.

Las acciones de los días siguientes parecen mostrar a un presidente claramente consciente de lo fuera de lugar que había estado la propuesta de Churchill. Roosevelt había vivido la misma experiencia en Malta de camino a Yalta y había conseguido esquivar al británico. Truman evidentemente no lo había hecho y era consciente de que quizás había emitido el mensaje equivocado. Eleanor Roosevelt pensaba de esta forma en una entrevista que mantuvo con Henry Wallace el día 14. Le dijo que Churchill se había aprovechado del Presidente y que su marido no esperaba nada del primer ministro británico cuando llegara la paz⁸⁹⁶.

⁸⁹⁴ *Address in Columbus at a Conference of the Federal Council of Churches*. March 6, 1946. Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1494&st=&st1=>

⁸⁹⁵ *The President's News Conference*. March 8, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1495&st=&st1=>

⁸⁹⁶ John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 561.

Una acción presidencial que refuerza esta explicación es el inmediato mensaje a Stalin invitándole a dar una Conferencia similar en los Estados Unidos, él mismo haría la presentación⁸⁹⁷. Margaret Truman en sus memorias parece defender la actitud anti soviética de su padre antes del telegrama largo de Kennan o del discurso de Churchill en Fulton.

“My father in no sense considered the speech a break with Russia, nor did he want one. In fact, he later invited Marshal Stalin to come to Missouri and deliver a speech, stating Russia’s point of view on the various disputes that were imperiling the peace”⁸⁹⁸

En cuanto a la administración no se realizó ninguna crítica específica al discurso pero Dean Acheson no acudió al que Churchill pronunció en el hotel Waldorf Astoria unos días más tarde y al cual debería haber acudido. La situación se fue de las manos y el ex primer ministro británico fue recibido por piquetes a su llegada al hotel. En sus memorias solo cita el apoyo del antiguo embajador norteamericano en el Reino Unido, John Winant⁸⁹⁹.

El debate sobre la relación con la URSS tuvo una cierta continuación el 17 de marzo durante una cena de gala en la *American Society for Russian Relief*. Averell Harriman, recién llegado de su puesto como embajador en Moscú. Asistieron unos 1000 hombres y mujeres de negocios, todos ellos interesados en las relaciones con la URSS. En su discurso Averell Harriman reconocía las diferencias con la URSS, pero Henry A. Wallace se mostró más optimista *“that even if Russia were wrong on every count, the United States had nothing to gain in stirring up trouble between the two nations at this point”*. Wallace opinaba que era el miedo y no la malicia la que animaba a la URSS. El reportero narró que la recepción a los comentarios de Harriman fue buena pero que Wallace tuvo a la audiencia de su parte todo el tiempo⁹⁰⁰.

e. La recepción soviética

El discurso de Fulton se analizó exhaustivamente en la prensa soviética. El 11 de marzo de 1946 el *Pravda* le dedicó una portada a triple columna. El 12 de marzo fue objeto de un largo artículo en el *Izvestia*. En ambos casos se criticaba fuertemente el discurso pero también se hacían eco de la gran cantidad de opiniones desfavorables que el mismo había suscitado en los Estados Unidos incluyendo las del propio presidente Truman quien con su silencio se había desmarcado de la propuesta. Las

⁸⁹⁷ Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, p. 108.

⁸⁹⁸ Margaret TRUMAN (ed.): *Letters from Father...*, p. 317

⁸⁹⁹ W.S. CHURCHILL: *La Segunda guerra mundial...*, p.842.

⁹⁰⁰ Alexander Feinberg “Contrasting views on Russian moves” *New York Times*, 20.3.1946, p.10. Cita de Wallace del *New York Times*

protestas contra Churchill reforzaban la idea de que los Estados Unidos eran un pueblo amistoso pero que elementos reaccionarios dentro de su gobierno pretendían un enfrentamiento con la URSS. Kennan se sorprendía de que la prensa soviética hubiera impreso íntegramente el discurso del ex premier británico⁹⁰¹.

El 13 de marzo de 1946 se publicaba en *Pravda* una entrevista en donde Stalin respondía a las preguntas suscitadas en Fulton. Stalin defendía en dicha publicación la necesidad de contar con estados leales en las fronteras “¿*Qué hay de sorprendente en que la Unión Soviética, ansiosa por garantizar su seguridad en el futuro, quiera que haya, en estos países, gobiernos que demuestren una actitud leal hacia la Unión Soviética?*”⁹⁰². El día 14 el *New York Times* recogía la entrevista de Stalin y la unía directamente con el reactivamiento de la crisis en Irán.

William Taubman ha especulado sobre los motivos de Stalin para elevar la tensión al responder directamente al discurso de Churchill en Fulton. Para este autor conseguiría alarmar a los europeos e incluso movilizar a los ciudadanos soviéticos⁹⁰³. Para David Holloway la respuesta energética de la Unión Soviética era una forma de mostrar que no se dejaría intimidar⁹⁰⁴.

4. EL ACTO FINAL DE LA CRISIS IRANÍ

El discurso de Fulton se enmarca en el acto final de la crisis de Irán que se inició finales de febrero y se prolongó hasta principios de abril. El asunto fue incluido entre los temas a tratar en el Consejo el 19 de enero de 1946, dos días antes de la inauguración del Consejo de Seguridad, por Hussein Alá. El embajador iraní fue alentado para dar este paso por los Estados Unidos el cual pidió una investigación del asunto⁹⁰⁵. El problema seguía siendo el mismo, las tropas soviéticas no se habían retirado del país.

⁹⁰¹ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, March 11, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 712

⁹⁰² Alexander TRACHTENBERG (ed.): *Joseph Stalin for Peaceful Coexistence: Postwar interviews*. New York, International Publishers, 1951, pp 11 – 12

⁹⁰³ “By exaggerating Churchill’s warnings, by treating them as a fully – fledged “call to war”, he would alarm the Western masses while mobilizing the Soviet People” William Taubman: *Stalin’s American Policy: From Entente to Détente to Cold War*, New York, 1982, p. 141

⁹⁰⁴ David Holloway: *Stalin and the Bomb...*, pp. 168 – 171

⁹⁰⁵ El Consejo también abordó el asunto de las tropas británicas en Indonesia y franco – británicas en Siria quienes debían abandonar dichos territorios. Vishinsky sacó el tema. Aunque hubo acuerdo el 16 de febrero la proposición del Consejo fue vetada por la URSS porque el lenguaje no era lo suficientemente enérgico. Era la primera vez que se utilizaba el derecho de veto.

La fecha límite era el 2 de marzo, 6 meses después de la victoria, y la URSS no parecía dar muestras de querer retirarse.

El día 2 las tropas soviéticas todavía no lo habían hecho. El 6 de marzo de 1945 el Secretario de Estado Byrnes pidió un plan militar que la Junta de Jefes de Estado Mayor le envió el 19 de marzo. Los días 12 y 13 de marzo la URSS introdujo unos 15000 soldados en la zona. El embajador Murray se entrevistó con Qavam, el primer ministro persa recién llegado de sus negociaciones de Moscú, el 10 de marzo en donde le informó del comunicado que había enviado el Departamento de Estado a Moscú y tanteo la posibilidad de llevar al caso al Consejo de Seguridad⁹⁰⁶. La respuesta definitiva se la dio el 13 de marzo⁹⁰⁷.

El tema pudo bien haberse intentado solucionar mediante negociaciones bilaterales discretas pero Byrnes insistió en llevar el asunto ante las Naciones Unidas⁹⁰⁸. El Secretario general Trygve Lie le dijo a Bohlen que debían fiarse de Moscú y dejar el tema⁹⁰⁹. El soviólogo consideraba que había que mantenerlo pero también afirma que muchos otros no. Por su parte Truman insistía en la rueda de prensa que dio el 14 de marzo de 1946 que no estaba preocupado por la situación y que todo se solucionaría⁹¹⁰. Unos días más tarde, el 17 de marzo, los soviéticos anunciaban la retirada de la isla danesa de Bornholm la cual ocupaban desde la guerra⁹¹¹. Sin embargo Byrnes insistió, Irán presentó el asunto el 18 de marzo y se puso en la agenda de la reunión del Consejo de Seguridad que tendría en Nueva York el 25 de marzo de 1946⁹¹². Truman también reiteró la intención de no posponer la discusión en su rueda de prensa del 21 de marzo de 1946⁹¹³.

Durante los días siguientes hubo cierta confusión sobre la situación internacional. En China los soviéticos empezaron a retirarse de Mukden y denunciaron a los norteamericanos. El 24 de marzo

⁹⁰⁶ *The Ambassador in Iran (Murray) to the Secretary of State*. Teheran, March 11, 1946. FRUS 1946 Vol. VII p. 350.

⁹⁰⁷ *The Ambassador in Iran (Murray) to the Secretary of State*. Teheran, March 11, 1946. FRUS 1946 Vol. VII p. 354. La embajada también avisó que Qavam había recibido a un enviado soviético que le había comunicado que presentar una queja sería considerado hostil por la URSS.

⁹⁰⁸ El consejo de Seguridad se reuniría en el Hunter College, que había servido para el entrenamiento de oficiales navales, en el Bronx. El primer encuentro del Consejo de Seguridad despertaba una cierta curiosidad, en esta ocasión algunos llegaron a dormir fuera con el fin de asistir las primeras sesiones.

⁹⁰⁹ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p. 252

⁹¹⁰ *The President's News Conference*. March 14, 1946. Public papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1503&st=&st1=>

⁹¹¹ *New York Times* 17.3.1946 pp. 1 y 4

⁹¹² En realidad ese día no se discutió nada ya que tuvieron lugar los discursos de bienvenida de diferentes políticos. El desencuentro vendría al día siguiente.

⁹¹³ *The President's News Conference*. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. March 21, 1946. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1508&st=&st1=>

Radio Moscú anunció que el Ejército soviético se retiraría de Irán en 5 o 6 semanas si no pasaba nada extraordinario. El 27 del mismo mes A. Gromyko dio la misma noticia de forma no oficial aunque no se comunicó nada a los gobiernos del Reino Unido y los Estados Unidos. Durante la discusión, que tuvo lugar ese mismo día, Gromyko le dijo a Stettinius que estaba ignorando toda lógica con el único objetivo de prolongar e inflar la cuestión iraní.

El comienzo de la sesiones del Consejo de Seguridad fue tenso y agitado. El Consejo no fue un ejemplo de la cooperación internacional que propugnaba la carta sino todo lo contrario. La URSS pidió un aplazamiento hasta el 10 de abril ya que en esos momentos estaba negociando un trato con el gobierno iraní. La propuesta salió derrotada por 2 a 11. El 28 de marzo el representante soviético entonces se retiró del Consejo. La imagen fue captada por los fotógrafos siendo una muestra evidente de que la tensión estaba por todo lo alto⁹¹⁴. No obstante los soviéticos dejaron claro que no se estaban retirando de las Naciones Unidas y por su parte Byrnes insistió en que se discutiera solo la cuestión de procedimiento, no el fondo del asunto, interrumpiendo la exposición del embajador Hussein Ala.

SOVIET DELEGATE WALKS OUT OF UNO—IRAN'S ENVOY TAKES A SEAT



Ambassador Andrei Gromyko is flanked by newspaper men as he leaves the chamber after the delegates refused to postpone discussion of the Iranian dispute until April 10. *The New York Times*



Ambassador Hussein Ala addressing the delegates. At the left is an assistant to Dr. Oskar Lange, Poland's representative, and at the right is Akbar Daftari of the Iranian Embassy. *Associated Press*

17 Imagen de Gromyko saliendo del Consejo de Seguridad

⁹¹⁴ *New York Times* 28.3.1946 p. 1

La sesión del día siguiente fue incluso más surrealista porque en un principio Gromyko parecía que quería ir, siempre que no se discutiera la cuestión iraní. Al no obtener dicha seguridad ordenó a su chofer y se dio un paseo por Manhattan. Pese a lo extraño de la situación el presidente Truman en una conferencia de prensa afirmó que no creía que el “*paseo*” fuera a ser permanente⁹¹⁵.

Paralelamente el Secretario General de la ONU, Trigve Lie estaba maniobrando con el fin de solucionar o desactivar el conflicto. No quería que su papel fuera el del silencioso Eric Drumond en el marco de la Sociedad de Naciones. En sus memorias indicó “*The United Nations, I felt, should aim to settle disputes, not to inflame them*”⁹¹⁶. En cualquier caso la acción del Secretario fue vista como prosoviética.

Los Estados Unidos se encontraban en una situación comprometida ya que insistían en que Irán deseaba seguir presentando el caso ante el Consejo de Seguridad pero al mismo tiempo no sabía en qué estado estaban las negociaciones. La indefinición de Irán les colocaba en una situación difícil

*It is no longer possible for Iran to continue both to plead its case in the Council and at the same time to carry on secret bilateral negotiations regarding which it is unwilling to inform the Council. Iran is entitled to have its case considered by the Council, but Qavam should authorize Ala immediately to inform the Council regarding the status of the negotiations*⁹¹⁷.

La crisis se solucionó naturalmente según fueron pasando los días cuando la administración norteamericana veía más claro que se iba a alcanzar un acuerdo. El 31 de marzo la URSS pagó íntegramente su parte de las Naciones Unidas, un gesto que dejó claro que no se iban a retirar⁹¹⁸. El 2 de abril la prensa comenzó a informar acerca de las primeras retiradas de tropas⁹¹⁹. El 4 de abril el Consejo de Seguridad aceptó la promesa soviética que la retirada del Ejército Soviético tendría lugar antes del 6 de mayo. El *New York Times* alabó la labor de James F. Byrnes a quien presentó como el

⁹¹⁵ *The President's News Conference*. March 28, 1946. Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1512&st=&st1=>

⁹¹⁶ Lie y Abraham Feller redactaron un memorándum en esta línea en el cual se apostaba porque si Irán y la URSS no consideraban que había un problema, el Consejo no debería poder actuar. Para ello Lie utilizó por primera vez el artículo 99 de la Carta. Quo Tai – Chi, quien presidía el Consejo, se negó a aceptarlo en un principio. Joseph E. Johnson por su parte tenía muchas dudas sobre la legitimidad y capacidad del Secretario para actuar. Sin embargo al final se votó finalmente 11 a 0 a favor de admitir el memorándum. El memorándum fue rechazado por un Comité de Expertos por 8 votos a 3.

⁹¹⁷ *The Acting Secretary of State to the Ambassador in Iran (Murray)* Washington, March 28, 1946. FRUS 1946. Vol. VII p. 390

⁹¹⁸ *New York Times*. 1.4.1946, p.1

⁹¹⁹ *New York Times*. 3.4.1946, pp. 1 y 5. El embajador envió noticias a este respecto el 30 de marzo. *The Ambassador in Iran (Murray) to the Secretary of State*. Teheran, March 30, 1946. FRUS 1946. Vol. VII p. 399

arquitecto del acuerdo que por otra parte había salvado también a las Naciones Unidas⁹²⁰. La votación se llevó a cabo en el Consejo de Seguridad sin la participación de la URSS y Australia pero con el voto afirmativo de Polonia.

*With a degree of unanimity that has seldom been approached in previous cases before the Council. The members agreed that the Council had reassured the small nations that they would always have a hearing before the council and demonstrated to the large nations that their rights would be respected so long as they used them in accordance with the spirit of the U. N. Charter*⁹²¹.

El *New York Times* comparaba la resolución de esta crisis con las sesiones de Londres del Consejo de Seguridad donde la iniciativa la había llevado la URSS, Londres estaba a la defensiva y los Estados Unidos intentaban mediar entre los dos. En este caso los Estados Unidos habían ejercido el liderazgo de forma destacada. El secretario Byrnes había conseguido que el veto no se aplicara a cuestiones de procedimiento, había dejado claro que la ONU escucharía las peticiones de las naciones pequeñas y al final había conseguido un acuerdo que respetaba la autoridad de la ONU y la soberanía de la URSS⁹²².

Diversos autores como Arnolf Offner o Robert Messer han colocado en este periodo el inicio de la Guerra Fría o la política de contención. Enlazan los discursos del Bolshói y Fulton y los nuevos planteamientos de Byrnes del 28 de febrero con la política de la administración norteamericana respecto a la crisis iraní. Sin embargo, hay algunos datos que no contradicen esta explicación. Durante el mes de marzo y abril el Presidente se reunió varias veces con Joseph P. Davies, el apologista más conocido de Stalin, con quien debatió el discurso de Churchill. El día 3 Davies le escribió al Presidente preguntándole si se mantenía la política de preservación de la paz a través de las Naciones Unidas. La respuesta de Truman fue positiva y le remitió al discurso que iba a dar en Chicago a través de la radio el día 6. Estas conversaciones con Davis no cuadran con la imagen de un Truman, guerrero frío, plenamente decidido a realizar una política de contención⁹²³. En su discurso en Chicago, retransmitido por radio unos días más tarde, analiza la situación en diversas áreas del planeta y en ninguna de ellas los soviéticos son descritos como problema. Es más, les cita de forma positiva en Corea.

⁹²⁰ *New York Times*. 4.5.1946 pp. 1 y 3

⁹²¹ *New York Times* 5.5.1946 p.1 El 24 de mayo Radio Moscú anunciaba que la retirada de Irán era ya total.

⁹²² James B. Reston. *New York Times*, 5.4.1946

⁹²³ Davies visitó la Casa Blanca los días 27, 28 de marzo y 3 de abril. *Davies diary*, Joseph E. Davies Papers, Library of Congress, Box 23. Citado en Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, p. 285.

*In Korea we are even now working with our Soviet Allies and with the Korean leaders to create a provisional democratic government. Our aim is to speed the day when Korea will again take her place as an independent and democratic nation*⁹²⁴.

La retirada de Irán fue presentada como un éxito de la primera política proactiva norteamericana en las Naciones Unidas y en cierta manera refrendaba la tesis de Kennan de que la URSS era sensible a la fuerza⁹²⁵. La realidad parece haber ido en otra dirección, la retirada soviética probablemente tuvo lugar debido al acuerdo alcanzado por Stalin con el gobierno de Irán y por la promesa del mismo, que luego no cumplió, de concesiones petrolíferas a los soviéticos⁹²⁶.

En abril la tensión se rebajó considerablemente aunque los Estados Unidos siguieron, por petición de James F. Byrnes, manteniendo el asunto en la agenda del Consejo de Seguridad. La URSS quería que se retirara puesto que ambos países habían alcanzado un acuerdo.

*The most friendly and sincere advice that I can give to the PriMin, in the interests of Iran and of developing a United Nations strong enough to maintain peace, is that he take the attitude that the question whether the Iranian case should be dropped or remain on the agenda is one entirely for the Security Council to decide*⁹²⁷.

Los Estados Unidos consiguieron que el asunto de Irán permaneciera en la agenda del Consejo de Seguridad hasta el 6 de mayo a pesar de la insistencia soviética.

El politólogo Fred Lawson sostuvo que sería en la crisis de Irán donde empezó la dinámica creciente de desconfianzas y malentendidos que daría lugar a la Guerra Fría⁹²⁸. Es posible, entre abril y mayo de 1946, poco después de llegar a París, Byrnes invitó a Mólotov y Vyshinsky al hotel Meurice, también estaba Ben Cohen. Cuando llegó Mólotov se quejó de la actitud poco amistosa de Estados Unidos en Irán y que el tema era demasiado trivial para estropear las relaciones. No negó la ilegalidad de la medida pero sí que la reacción había sido desproporcionada. Mólotov también atacó el discurso

⁹²⁴ *Address in Chicago on Army Day*. April 6, 1946. Public Papers of the Presidents, Harry S. Truman. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1518&st=&st1=>

⁹²⁵ Vease por ejemplo Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido...*, p.82 quien sostiene que Gromyko comentó a sus subordinados que la URSS se había encontrado completamente sola en este asunto.

⁹²⁶ Natalia EGOROVA: «The "Iranian crisis" of 1945 - 1946: A view from the Russian Archives» *Cold War International History Project*, (Nº 15), 1996.

⁹²⁷ *The Secretary of State to the Ambassador in Iran (Murray)*. Washington, April 12, 1946. FRUS 1946 Vol VII p. 420

⁹²⁸ Fred H. LAWSON «The Iranian Crisis of 1945 – 1946 and the Spiral Model of International Conflict» *International Journal of Middle East Studies*, (21) 1988, pp. 307 – 326.

de Churchill en Fulton⁹²⁹. Aunque ni Vyshinsky ni Mólotov acabaron demasiado convencidos con los argumentos de Byrnes Bohlen recoge en el memorándum que al final dejaron pasar el tema

Although Mólotov and Vyshinsky did not withdraw their complaints of "unfriendly action" on the part of the United States, they did not press the arguments with any great vigor and the subject was dropped.

⁹²⁹ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.253. La discusión también se recoge en *Memorandum of Conversation, by Mr. Charles E. Bohlen, Political Adviser to the United States Delegation at the Council of Foreign Ministers. Paris, April 28, 1946. FRUS 1946 Vol. VII pp. 441 y ss*

BUSCANDO UNA NUEVA POLÍTICA. ABRIL 1946 - MARZO 1947

La crisis de Irán se diluyó en abril cuando las tropas soviéticas comenzaron a retirarse del país y los norteamericanos fueron conscientes de ello, entre finales de marzo y principios de abril de 1946. A pesar de que la salida se explica por diversas razones, entre ellas que Stalin creyó haber conseguido parte de sus objetivos respecto al país, la administración norteamericana tendió a ver una causalidad directa entre su política de firmeza respecto a la URSS y como ésta había reaccionado finalmente⁹³⁰ o por lo menos con la resolución satisfactoria del conflicto que implicaba además el correcto funcionamiento de las Naciones Unidas.

Al mismo tiempo el telegrama largo de Kennan, en la medida que fue promovido y difundido dentro de la administración norteamericana, y el discurso de Fulton de Winston S. Churchill habían proporcionado a los partidarios de la firmeza o la contención una visión crítica de la URSS mucho más elaborada de la que tenían hasta la fecha. Las ideas de Kennan no eran más anticomunistas que aquellas del almirante Forrestal y muchos otros; era su sofisticación lo que las hacía particularmente atractivas. No obstante el telegrama, un documento a todas luces menor, no se puede considerar como representativo de las percepciones y asunciones de toda o la mayor parte de la administración en 1946. Es posible detectar, al menos en la primera mitad de ese año, visiones menos críticas y sobre todo opciones políticas mucho menos confrontacionales de las que se proponían en el despacho diplomático. En general aquellos que consideraban la URSS como un Estado con un gobierno dictatorial, pero racional, tendían a defender actitudes menos combativas con la URSS.

En general la política norteamericana durante 1946 se caracteriza por la incoherencia y por la oscilación entre posiciones de conciliación, de paciencia y de firmeza. El Presidente y su Secretario de Estado estaban buscando una forma de conducir sus relaciones con la URSS de una forma satisfactoria que fuera conforme a los intereses norteamericanos, que evitara una nueva guerra y que le permitiera afrontar sus objetivos internos. La poca coherencia de la política del periodo se explica por varias razones. En primer lugar porque el país se enfrentaba a unos retos internos colosales, derivados de la transición a una economía civil y la política exterior, al menos para el Presidente, quedaba en segundo plano. Las principales preocupaciones presidenciales en 1946 eran retomar la prosperidad, reducir la conflictividad social y equilibrar el presupuesto. En segundo lugar porque ni Truman ni la

⁹³⁰ *The Ambassador in Iran (Allen) to the Secretary of State*. Teheran, May 25, 1946. FRUS 1946 Vol. VII p. 484. Para una explicación alternativa de por qué Stalin accedió a retirarse del país ver Fernande Scheid RAINE: «The Iranian crisis of 1946...», pp. 93 - 111

administración norteamericana tenían claros sus objetivos y prioridades en política exterior. El presupuesto cada vez más limitado de las fuerzas armadas creaba una disparidad evidente y notable entre los objetivos deseables y los medios disponibles para conseguirlos. Tampoco ayudaba el cortoplacismo y la improvisación del Secretario de Estado. En tercer lugar el deseo de paz y el legado de buena voluntad respecto a la URSS procedente de la guerra todavía no habían desaparecido. Los rusos siempre habían sido difíciles de tratar y en el fondo no se había perdido la esperanza en conseguir acuerdos satisfactorios. Los franceses a su manera podían ser tan complicados o más que los soviéticos. Las desavenencias con la URSS podían ser simplemente eventuales y no necesariamente estructurales. Miembros del gobierno tan prominentes y populares como Wallace creían en ello y pasaron gran parte del año intentando defender y mejorar las relaciones con la URSS.

En el terreno atómico se aprecia particularmente y de forma clara las ambigüedades de la política exterior norteamericana. La Conferencia de Moscú había conducido el tema al marco de las Naciones Unidas internacionalizándolo e institucionalizándolo y atrapando al ejecutivo en una retórica de la cooperación y compromiso que había propuesto y creado el mismo. Es evidente que la cooperación, sobre todo en el terreno nuclear, se enfrentaba a muchas suspicacias y mucha oposición interna dentro de la administración pero eso no significa que fuera una mera maniobra de propaganda.

No parece haber demasiados cambios en cuanto a la percepción de la URSS en los Estados Unidos más allá de los que se derivan del paso del tiempo y de las incidencias de la política exterior. No había pasado tanto tiempo desde el final de la guerra y la URSS no fue especialmente beligerante o confrontacional durante 1946 y primeros meses de 1947, por lo menos no más que antes. En segundo lugar la atención presidencial y de su equipo estuvo dedicada a asuntos de política interior. En cuanto a la calidad de la información sobre la URSS está siguió siguiendo baja y sesgada. Ni el Departamento de Estado y el de la guerra consiguieron generar un modelo de recogida y análisis de información eficiente y predictivo.

Hay una cierta variación no tanto en las percepciones, con la de excepción de Dean Acheson, sino en las personas. En el entorno presidencial se aprecia un aumento de la influencia de aquellos que pensaban que la URSS era peligrosa o al menos debía ser contenida. Entre los recién llegados destaca Clark Clifford quien se ganó la confianza presidencial durante los momentos más duros del movimiento huelguístico de 1946⁹³¹. Pese a no ser experto en la materia el 12 de julio de 1946 el presidente Truman le pidió a un informe sobre los incumplimientos soviéticos de los acuerdos alcanzados. Éste solicitó la ayuda de un miembro menor de la administración, Elsey⁹³². Ambos trabajaron incansablemente durante los siguientes meses entrevistando y pidiendo la opinión de los altos cargos de la Casa Blanca, del fiscal general, de la Junta de Jefes de Estado Mayor y de los responsables de inteligencia⁹³³. El informe fue entregado el 24 de septiembre de 1946 y muestra de una forma completa, aunque sesgada, como se percibía desde parte de la administración norteamericana a la Unión Soviética⁹³⁴. Que el Presidente de los Estados Unidos ocultara este informe inmediatamente es un signo inequívoco que las relaciones con la URSS todavía importaban. Que lo encargara a una persona tan poco importante, y sin la debida formación para ello, es una muestra del amateurismo con el que podía funcionar la administración al más alto nivel. No es esa la opinión del

⁹³¹ Clark Clifford había llegado a la Casa Blanca como asistente de James K. Vardaman y en poco tiempo se convirtió en el asesor personal del presidente.

⁹³² Elsey, junior naval aide, era más joven y había estudiado en Historia en Harvard. Él fue el principal autor del informe. Se enviaron una serie de preguntas a los Comités y personas implicadas que fueron contestadas. Elsey y Clifford redactaron el informe final.

⁹³³ *Oral History Interviews with Clark M. Clifford Assistant to White House Naval Aide, 1945-46; Special Counsel to the President, 1946-50, 1972.* <http://www.trumanlibrary.org/oralhist/clifford1.htm#14>

⁹³⁴ Melvyn Leffler sostiene que este informe estaba fuertemente sesgado y que los redactores del mismo ignoraron las aportaciones que recibieron que hablaban positivamente de la URSS. La Junta de Jefes de Estado Mayor así como Lucius Clay reconocían que la URSS había cumplido con sus acuerdos. Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 133.

propio Clifford quien en sus memorias sostiene que el Presidente lo ocultó porque “*no era el momento adecuado para esas ideas*”, también afirma que su informe era anterior al famoso artículo en *Foreign Affairs* y contaba con la aprobación total de Kennan⁹³⁵.

En el Departamento de Guerra el nuevo secretario, Robert Patterson⁹³⁶ tenía mucho menos carisma que su sucesor y se veía envuelto en los problemas que conllevaba el desmantelamiento de la máquina bélica norteamericana. Aunque la bomba estaba ahí, el ejército y la marina no sabían muy bien qué grado de efectividad táctica tenía y además habían sido despojados del liderazgo del proyecto a través de la entrada en vigor de la ley McMahon y la creación de la Comisión de la Energía Atómica. En el seno de las fuerzas armadas el liderazgo del anticomunismo correspondía al almirante Forrestal quien supo ver las potencialidades del George F. Kennan quien había dejado su puesto en la embajada de Moscú y llegaba a Washington con el prestigio de ser un experto soviólogo. El día de Navidad de 1946 escribía a Jeannette “*I seem to have hit the jackpot as the “Russian” expert*”⁹³⁷. El secretario de Marina facilitó su inmediata incorporación en el *War College*, una institución formativa de reciente creación bajo liderazgo militar pero absolutamente transversal en cuanto a sus análisis⁹³⁸ que se convirtió en un foro de debate sobre cuestiones de geopolítica. George F. Kennan afirmaba que se vieron arrastrados, con gran placer por su parte no hay duda, hacia la geoestrategia⁹³⁹. El todavía joven soviólogo disfrutó enormemente de los meses que pasó como experto en dicha institución en donde el arma atómica, las relaciones con la URSS y la geopolítica eran los temas de discusión diarios.

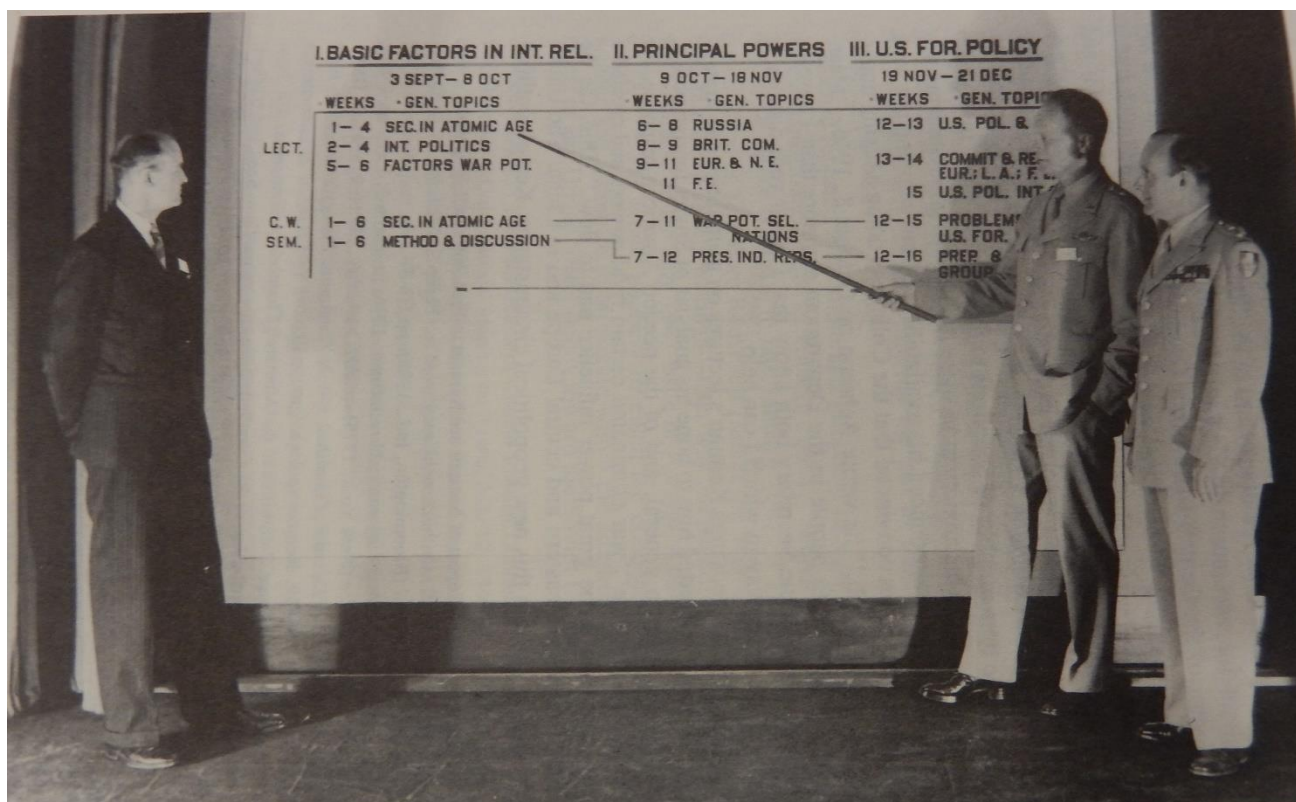
⁹³⁵ Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, pp. 123 – 124.

⁹³⁶ Patterson se retiró a la vida civil en 1947 y durante unos 3 meses ocupó el cargo Kenneth Claiborne Royall

⁹³⁷ J. L. GADDIS: *Kennan. An American life*, New York, Penguin, 2011, p. 246

⁹³⁸ El nivel de esta institución educativa era altísimo. En total eran unos 100 estudiantes, además atendían a las sesiones desde senadores a oficiales de altísimo rango, el propio James Forrestal atendió también a algunas. Había también 10 empleados del Servicio Exterior. Otros miembros del *War College* eran el vicealmirante Harry W. Hill, el Major General Alfred M. Gruenther quien administraba la institución y más tarde fue nombrado Comandante Supremo de las Fuerzas aliadas de la OTAN y el Brigadier General Truman H. Landon, de la Fuerza Aérea. Entre los profesores estaban Harry Dillard de Princeton; Sherman Kent, padre de la Inteligencia estratégica, de la universidad de Yale y Bernard Brodie quien estableció la estrategia nuclear norteamericana.

⁹³⁹ En los Estados Unidos solo Alfred Mahan habían abordado el tema, desde un punto de vista naval. Ahora entraban en Machiavelli, Clausewitz, Gallieni e incluso Lawrence de Arabia. Usaban el libro “*Makers of Modern Strategy*” editado por E.M. Earl.



18 George F. Kennan en el War College en 1946. Time Magazine

El Departamento de Guerra seguía recibiendo información a través de los agregados militares que estaban destinados en las diferentes embajadas y los cuales debían suministrar información al recién creado SSU, *Strategic Services Unit*, y a la inteligencia militar del ejército en Europa que tenía su sede en Frankfurt en el cuartel general de las Fuerzas Norteamericanas en el Teatro Europeo.

En el ámbito del Departamento de Estado la situación no había cambiado demasiado en cuanto a la percepción y el Secretario siguió mostrando la misma ambigüedad en sus declaraciones oscilando entre la firmeza y la paciencia. En el nivel inferior el Subsecretario de Estado Dean Acheson, quien dirigía el departamento durante las largas ausencias de James F. Byrnes, parece escorarse hacia posturas más confrontacionales con la URSS a partir del verano de 1946. En lo que respecta a las embajadas la gran mayoría de los embajadores, sobre todo los destinados en la Europa del Este, eran muy hostiles y pesimistas respecto al comunismo. El único embajador que mostraba un cierto optimismo era Laurence Steinhardt, destinado en Checoslovaquia.

En la URSS la salida de Harriman y Kennan de la embajada de Moscú no supuso aires nuevos. De hecho tanto el nuevo embajador el general Walter Bedell Smith como el sucesor de Kennan, Elbridge

Durbrow, eran incluso más críticos que sus predecesores con el sistema soviético⁹⁴⁰. Ambos diplomáticos fueron testigos de los nuevos tiempos ideológicos que vinieron con el nuevo favorito de Stalin, Andréi Zhdánov, y asumieron que la propaganda más proactiva indicaba una creciente hostilidad hacia los Estados Unidos. Elbridge Durbrow en particular solo hacía llegar a Washington los artículos que aparecían en la prensa soviética críticos con los Estados Unidos e ignoraba los demás.

La inteligencia continuaba siendo la tarea pendiente de la administración Truman. Hasta el momento, el *Central Intelligence Group* que había sustituido al OSS apenas había podido operar. El contralmirante Souers fue sustituido por el más energético Hoyt Vandenberg quien estaba mejor conectado y tenía más capacidad de liderazgo. Mientras tanto el FBI seguía intentando hacerse un hueco en este campo aprovechando que era la única agencia del gobierno que tenía experiencia en este campo. E. J. Hoover pidió al Presidente la contratación 900 agentes para realizar labores de contrainteligencia contra grupos subversivos, obviamente muchos de ellos comunistas, en los Estados Unidos. El Presidente no solo no accedió sino que forzó a que la Agencia prescindiera de 600 de sus agentes. Harry S. Truman no compartía ni las ideas de Hoover sobre la infiltración y espionaje comunista ni probablemente el modus operandi de la agencia. El Director reaccionó energéticamente ordenando el 8 de julio que todos los agentes del FBI que estaban trabajando en el exterior volvieran inmediatamente a los Estados Unidos y cortó cualquier tipo de cooperación con Hoyt Vandenberg el cual se encontró al frente de una organización sin media ni experiencia de ningún tipo⁹⁴¹.

Finalmente estaba el Secretario de Comercio Henry A. Wallace y su entorno quienes seguían teniendo una visión de la URSS y del mundo más positiva. Desde su cargo continuaba siendo el principal adalid de la cooperación con la URSS dentro de la administración y en el país. Wallace utilizaba su cargo y

⁹⁴⁰ Walter Bedell Smith, el nuevo embajador en la URSS, pertenecía al círculo de Eisenhower y había participado en las principales operaciones de la guerra. Truman pidió y consiguió que se le permitiera conservar su rango de general. Tras entrevistarse con él, Henry A. Wallace no le detectó una especial animadversión hacia la URSS. Elbridge Durbrow pertenecía a Estado y había servido en diferentes embajadas durante sus primeros años, algunas en la Europa del Este. En 1941 volvió a los Estados Unidos trabajando como asistente del Director de la División de Asuntos de la Europa del Este. En 1944 fue nombrado Director de dicha división y participó como delegado en la Conferencia de Naciones que crearía el Banco Internacional de Desarrollo y Reconstrucción, el GATT y el Fondo Monetario Internacional. Durante 1945 se había opuesto fuertemente al reconocimiento de los gobiernos de Hungría, Rumanía y Bulgaria.

⁹⁴¹ La idea del general era una transición suave en donde el nuevo organismo de inteligencia fuera asumiendo las tareas que el FBI había estado realizando durante la guerra. La retirada repentina de todos los agentes del FBI en el exterior se concretó en oficinas vacías y embajadores enfadados, sobre todo de América Latina. El rechazo de Hoover a trabajar con Hoyt Vandenberg rozó la insubordinación. Acheson afirmó que estaba poniendo en peligro la seguridad nacional. *Memorandum From Acting Secretary of State Acheson to the Members of the National Intelligence Authority*. Central Intelligence Agency Historical Files, HS/CSG-2227, Job 83-00739R, Box 2, Folder 3. Top Secret. Drafted by E.O. Briggs. Recuperado de internet <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1945-50Intel/d117#fn-source>

su inmensa popularidad entre el ala más progresista del partido demócrata como plataforma desde donde promover una política exterior norteamericana cooperadora y generosa con la URSS.

Durante este periodo el caleidoscopio de opiniones y percepciones que se generaban desde todos estos órganos debería haber confluído en el presidente Truman quien, a pesar de su carácter trabajador, no tenía ni la disposición ni el tiempo material para generar una política exterior coherente. El Presidente, ocupado en la política interior la cual fue especialmente intensa durante 1946, dejó en manos del Secretario de Estado esta tarea.

1. SOBRE LA URSS

La URSS entre 1946 y 1947 continuaba, como los Estados Unidos y el resto del mundo, su proceso de transformación desde una economía de guerra total a una economía civil. Las mejoras eran muchas y constantes así como las expectativas de cambio y progreso. La escalada verbal que tuvo lugar entre febrero y abril no varió sustancialmente a como en la administración norteamericana se percibía a la URSS. Los documentos continúan mostrando las mismas opiniones, estereotipos y clichés que ya habían aparecido durante el periodo anterior aunque debido al cambio de personal es posible encontrar ciertas diferencias en cuanto al enfoque y los temas tratados.

a. El Estado soviético

La situación de la URSS, al igual que la de Estados Unidos, parece que mejoró económicamente durante 1946 aunque quizás no al ritmo que sus dirigentes hubieran deseado. En el marco de la política el Estado soviético volvió a retomar también la “*normalidad*” prebélica con una mayor participación del Estado en la economía. La flexibilidad y la mayor libertad que se había vivido durante la guerra, que surgieron por mero pragmatismo, se vieron reducidas sustancialmente. Stalin, bastante recuperado de sus problemas de salud tras sus descansos en la segunda mitad de 1945, volvió a tomar el mando ideológico a partir de febrero de 1946 imponiendo su visión sobre cómo la URSS debía afrontar la posguerra. Brooks, después de estudiar la cultura política soviética, afirma que si en 1945 la prensa soviética se caracteriza por alabar y aplaudir, en 1946 la tendencia es a exhortar y promover. El discurso del Bolshói en el fondo estaba apostando por la vía comunista para mejorar la economía y superar a los Estados Unidos.

La mayor intensidad retórica en el partido coincidió con un descenso de su nivel actividad personal del dictador que se relajó considerablemente respecto a la guerra. A partir de 1946 Stalin dejó más

margen de maniobra a sus subordinados, los cuales se mostraron profesionales en su actividad pero extremadamente conservadores e ideológicos en sus acciones por miedo a saltarse la línea del partido. En el terreno de la diplomacia, V. Mólotov y Vyshinski, independientemente de sus puntos de vista personales, fueron un buen ejemplo de ello. Irónicamente, esto le dio a Mólotov muy mala prensa entre la administración norteamericana, que sufría su extraordinaria tenacidad como negociador, y relativamente buena a Stalin. Los diplomáticos norteamericanos como Byrnes, Vandenberg y Connally reconocieron su inmensa capacidad aunque sus opiniones no eran tan positivas durante las mismas. Tom Connally dice de él que no cedía una pulgada más de lo necesario y era uno de los diplomáticos más hábiles que había conocido⁹⁴².

1. La situación económica de la URSS

En general la URSS a partir de 1946 volvió a aplicar las viejas fórmulas de antes de la guerra que incluían tanto los planes quinquenales como el nacionalismo económico. Moshe Lewin sostiene que la idea subyacente era ponerse a la altura de occidente a través de un plan de choque, una idea que no era tan extraña ya que se percibía que se había vencido a la poderosa Alemania debido a la política de industrialización de preguerra.

*No he ahorrado a los lectores ninguna de las atrocidades de Stalin, pero no hay que olvidar que el estalinismo descansaba sobre dos imperativos históricos: ponerse a la altura de Occidente en términos industriales como condición indispensable para conseguir un Estado fuerte*⁹⁴³

La supresión del *Lend – Lease* durante 1945 tuvo la virtud de mostrar y demostrar a los dirigentes soviéticos que la ayuda norteamericana, aunque conveniente, no eran tan necesaria. Los Estados Unidos estaban dispuestos a conceder un crédito de 100 millones dólares para que la URSS adquiriera bienes del *Lend – Lease*, sin embargo las negociaciones se demoraron en parte por las demandas vinculadas norteamericanas y también debido a la URSS. El 30 de diciembre el embajador Smith se

⁹⁴² Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 297

⁹⁴³ Moshe LEWIN: *El siglo soviético...* p. 191. La vuelta a la ortodoxia de la década de 1930 puede verse en el destino de Eugen "Jenö" Varga, el economista húngaro que desde Potsdam había asesorado a Stalin sobre economía y reparaciones de guerra. Su obra de 1946 "The Economic Transformation of Capitalism at the End of the Second World War" sostenía que el capitalismo era más estable de lo que se había pensado debido al New Deal y a la guerra. Estas tesis llevaron al cierre de su instituto André MOMMEN: *Stalin's Economist. The Economic Contributions of Jenö Varga*, London, Routledge, 2011.

reunía con Mólotov en Moscú y le pedía que tomaran una decisión respecto al asunto lo más pronto posible⁹⁴⁴.

En el terreno concreto la URSS no utilizó las reservas de granos, no compró alimentos a pesar de que contaba con 1500 toneladas de oro y rechazó la ayuda alimentaria de las Naciones Unidas a través de la UNRRA para Rusia. Solo se permitieron algunas ayudas puntuales para Ucrania y Bielorrusia. En el terreno de la cooperación económica la URSS renunció a sus pretensiones de conseguir un préstamo norteamericano, debido a los temas vinculados al mismo, y no quiso participar ni en el Banco Mundial de Reconstrucción y Desarrollo ni en el Fondo Monetario Internacional⁹⁴⁵.

Sin embargo, independientemente de las políticas adoptadas, la diplomacia norteamericana tenía una idea muy vaga general de cuál era el estado real de la economía soviética y de su ritmo de mejora. En general los despachos diplomáticos desde Moscú describen a una sociedad desmoralizada y cansada por estos nuevos sacrificios. Para Durbrow el pueblo ruso estaba deseoso de paz además de cansado y exhausto.

Sentiments expressed by average Soviet citizen are those of anxiety and distress over prospects of another war and bewilderment as to why USA and Britain should "want" it. Many say they are so weary they cannot face new conflict. They are anxious to seize any straw of reassurance that our policy is one of peace. We feel these sentiments reflect true attitude of Soviet masses whose emotional and physical exhaustion is a greater factor than is perhaps realized anywhere outside USSR⁹⁴⁶.

Durbrow también repetía la idea que ya habían lanzado Harriman y Kennan el año anterior que los soviéticos, al contemplar los lujos con los que vivían en otros países, se habían dado cuenta que en otros sitios se vivía mucho mejor. Durbrow cita la gran cantidad de productos de todo tipo “liberados” que se podían ver. También cita que el personal de la embajada había oído quejas y protestas por parte de ciudadanos descontentos⁹⁴⁷. Dichas informaciones podían ser veraces en un sentido general pero muy poco fiables y sobre todo muy poco concretas, la desmoralización básicamente era una opinión del propio Durbrow. Hay alguna información más concreta respecto a la agricultura y la industria pero

⁹⁴⁴ *The American Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Minister for Foreign Affairs of the Soviet Union (Mólotov)* Moscow, December 31, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 865

⁹⁴⁵ El Secretario de Estado todavía confiaba en convencerles para que participaran de alguna manera y e invitó a los delegados soviéticos que participaran como observadores en la primera junta de gobernadores del Banco Internacional de Reconstrucción y desarrollo. *The Secretary of State to the Chargé of the Soviet Union (Orekhov)* Washington, February 21, 1946 FRUS 1946 Vol. VI p. 829

⁹⁴⁶ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State.* Moscow, September 18, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 783

⁹⁴⁷ *The Chargé in the Soviet Union. (Durbrow) to the Secretary of State.* Moscow, August 30, 1946. FRUS 1946 Vol. VI. pp. 778 - 781

como en el caso anterior es absolutamente subjetiva y vuelve incidir en la tesis de la desmoralización de la sociedad soviética.

*Soviet industry is in comparatively bad shape. Rate of reconstruction and new construction is by American standards unbelievably slow. Difficulties have grown up in collective farm system which is now being radically overhauled. There are symptoms of uneasiness and discontent in armed forces. Intelligentsia, which should be a source of enthusiasm and spiritual vitality, has been considerably demoralized as result of dragooning by Communist Party. This unhealthy situation has been aggravated by anxiety of Soviet public over constant hammering by Soviet propaganda of possibility of new world war. This anxiety, as we have pointed out, has not contributed to Soviet morale*⁹⁴⁸.

Truman le comentó a Forrestal sobre la mala situación de la agricultura en Rusia y en Ucrania y los rumores de disturbios a fines de 1947. El Presidente lo había conocido por la prensa⁹⁴⁹.

Otras fuentes también insistían en la destrucción pero afirmaban que la URSS se estaba recuperando a un ritmo notable y que la moral de los obreros soviéticos era excelente. Una delegación del *Congress of International Organizations* visitó Moscú y San Petersburgo en octubre de 1945 y en el informe que redactaron unos meses más tarde describían un país económicamente destrozado pero en franca recuperación y con buena moral. Los delegados se habían visto especialmente impresionados por el metro de Moscú *“Respect for Soviet People. We express our admiration and respect for the effort of the trade unions and the people of the Soviet Union for their part in winning the war and setting about the huge tasks of reconstruction that is absolutely necessary to raise a standard of living that is low compared with American standards”*⁹⁵⁰

Como en el caso anterior su opinión era subjetiva y en este caso además conducida por la guía que habían tenido dentro de la URSS.

2. La movilización política

La muestra más evidente de los nuevos tiempos en la URSS se reflejó en el ascenso de A. Zhdánov quien gozó del favor de Stalin hasta su muerte en 1948. La idea de ambos era recuperar el papel del

⁹⁴⁸ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, September 18, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 787

⁹⁴⁹ Walter MILLIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 233 - 234. Entrada del 16 de diciembre de 1946.

⁹⁵⁰ *New York Times*. 18.3.1946, p. 1. El *New York Times* publica en la página 5 extractos del informe de los delegados del CIO el cual habla positivamente de las prácticas sindicales de la URSS. Los delegados apenas estuvieron 8 días. Otra visión optimista de la producción en la URSS viene en *New York Times* 12.12.1946, p. 21. Drew Middleton reproduce las cifras oficiales que indicaban grandes crecimientos en todos los sectores.

partido y del comunismo⁹⁵¹. La campaña de movilización conocida en ruso como la *Zhdanovschina* empezó el 18 de abril de 1946 cuando se transmitió la orden del camarada Stalin. El cambio de enfoque puede que tuviera objetivos internos pero también comunicó el mensaje equivocado a los diplomáticos norteamericanos que pudieron observar, de una forma un tanto selectiva, el aumento en la agresividad de los mensajes. Durbrow fue consciente de algunos de los momentos más tensos.

A source which we consider probably reliable informs us that ideological house cleaning which is turning Leningrad literary and party circles upside down, originated in Orgburo meeting called by Stalin August 18. According to this source Stalin summoned not only Orgburo but leading authors, theater directors and motion picture producers to Kremlin. Stalin spent evening quizzing leaders of Soviet intellectual and cultural life on political content of their works and upbraided them for failure to assume vigorous ideological leadership. This Star Chamber session was conducted in tense, uncomfortable atmosphere⁹⁵².

Algunos aspectos de esta campaña fueron los ataques a la dirección de la revista *Zvezda* (la estrella) que supuestamente publicaba obras contaminadas con el veneno de la hostilidad ideológica hacia la URSS⁹⁵³. También se atacó la revista *Novy Mir* de Moscú. A Ajamatova, la poeta, Zhdánov la calificó de “*medio monja, medio furcia*” en una distorsión grosera de los versos de esta autora. También se condenó a Mijail Zoschenko cuya obra “*aventuras de un mono*” describía las andanzas de un simio escapado durante la guerra en tono cómico. También se condenó al ostracismo a Shostakóvich y Prokofiev quienes escribían obras formalistas ajenas a los gustos del pueblo, el primero gozaba de mucha fama en los Estados Unidos. Se buscaba también que la política cultural fuera proactiva, Andrei Zhdanov indicó claramente que la falta de ideas, *bezideinost*, no se iba tolerar. En 1946 aparecieron las obras completas de Stalin, una biografía revisada del mismo y un curso breve sobre la historia del partido. Estas obras se reimprimieron millones de veces en los siguientes años. Stalin tomó particular interés en el contacto con escritores y cineastas⁹⁵⁴.

⁹⁵¹ La noche del 14 de julio A. Zhdanov y J. Stalin recibieron a Kostantin Simonov y al novelista Fadeiev. Hablaron de muchos temas, entre ellos el salario de los escritores. En el transcurso de la conversación Stalin sostuvo que los intelectuales sentían una admiración desmesurada por la cultura extranjera, una tradición que venía de tiempos de Pedro “... *por los alemanes, los franceses, lo foráneo, por los gilipollas*” Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, p. 583

⁹⁵² *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, August 23, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 766

⁹⁵³ Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...*, p. 582

⁹⁵⁴ Otro indicio de los nuevos tiempos se aprecia en la crítica que el dictador hizo a la película de Iván el terrible. Stalin vio la película en agosto de 1946 y era consciente que Eisenstein comparaba a Iván con Yezhov que dirigió la gran purga. A finales de febrero de 1947 Stalin, Mólotov y Zhdánov visitaron al director Serguei Eisenstein. A juicio de Stalin el director no había enfatizado lo suficiente en su película sobre Iván el terrible que su terror contra la nobleza había estado justificado. Eisenstein le pidió aclaraciones a lo que Stalin respondió “*No le estoy dando órdenes, sino expresando la opinión de un espectador*” Citado en Robert SERVICE: *Stalin. Una biografía...*, pp. 301 y 302 Sacado de *Moskovskie Novosti*, 32, 7 de agosto de 1988

Los diplomáticos norteamericanos captaron los nuevos tiempos en la prensa soviética y en la URSS. El sustituto de Kennan se hizo eco de la nueva política cultural, la relacionó con la desaparición de Litvinov e incluso con el cambio de denominación de Ejército Rojo a Ejército Soviético y con la desaparición de la esfera pública del mariscal Zhúkov. Era evidente que los tiempos habían cambiado, Boris Pasternak se aterrorizó al recibir la visita de Isaiah Berlin que era diplomático en Moscú. Estos hechos son descritos en las comunicaciones enviadas por la embajada norteamericana los días 22 y 23 de agosto de 1946⁹⁵⁵.

Los despachos diplomáticos describen y muestran una atmósfera opresiva y profundamente antiamericana. Sin embargo, no parece que esa sea una visión absolutamente objetiva de lo que estaba pasado. Jeffrey Brooks, después de estudiar la prensa soviética, relativiza el impacto de la campaña y señala que no toda la prensa era tan combativa como los rusos hubiera querido⁹⁵⁶ o los norteamericanos estaban viendo. Brooks sostiene que en 1946 y 1947 la mitad de los artículos del *Pravda* todavía versaban sobre relaciones positivas entre los antiguos aliados. La otra mitad reflejaba acontecimientos negativos como las huelgas en los Estados Unidos, accidentes mineros en Alemania, el desempleo en Italia o en Francia o los problemas británicos en Egipto. En el caso griego, donde la prensa soviética podía haber atacado perfectamente tanto al Reino Unido como a los Estados Unidos, el *Pravda* hablaba de los greco – fascistas y el terror que desataban pero omitía la ayuda británica⁹⁵⁷.

3. La reforma del partido y los cambios en la cúpula

El cambio patrocinado por Stalin no solo era cultural sino también, y sobre todo estructural. Para el dirigente soviético el partido era la base y la esencia del sistema soviético y gracias a él, y por su supuesto a Stalin, se había ganado la guerra⁹⁵⁸. Zhdánov lideraba la URSS en el terreno ideológico y Vasili Kuznetsov en las estructuras y organización del partido. En 1946 se observan cambios

⁹⁵⁵ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, Moscow, August 22 and 23, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 774 y ss. El embajador Smith hace un resumen completo de los nuevos tiempos en una comunicación de febrero de 1947. *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, February 10, 1947 FRUS 1947 Vol. IV p. 530

⁹⁵⁶ Los dirigentes soviéticos todavía no estaban contentos con el grado de implicación de la prensa y la cultura soviética en la lucha ideológica. Jeffrey BROOKS: *Thank you, Comrade Stalin! Soviet public culture from revolution to cold war*. Princeton, Princeton University Press, 2000,

⁹⁵⁷ *Ibid.*,

⁹⁵⁸ A Stalin le desagradó por ejemplo la novela y película “*La joven guardia (1946)*” de Alexandr Fadéiev. Era un libro muy popular pero a Stalin no le gustó que el Komsomol y el partido no aparecieran por ninguna parte. Aun con todo no se prohibió y la novela y la posterior película fueron todo un éxito. Molodaia gvardiia. Moscow, 1946; fue traducido como Violet DUTT: *The Young Guard*, Progress, Moscow, 1958. En agosto de 1948, deseoso por limpiar su imagen, Alexandr Fadéiev lanzó un fuerte ataque contra Sartre en el Congreso de Intelectuales por la paz Mundial celebrado en Wroclaw.

sustanciales en las relaciones de poder en el Kremlin que además de asegurar la pureza ideológica de los altos cargos reforzaban el liderazgo de Stalin. La embajada norteamericana apenas captó la superficie de dichos cambios.

El 19 de marzo de 1946 el Consejo de ministros, término occidental, tomó el relevo del Consejo de los Comisarios del Pueblo, *Sovnarkom*, como gobierno oficial de la URSS. Stalin declaró ante el Comité Central que el cambio de nombre reflejaba la fortaleza de la revolución. Estas medidas hubieran podido transmitir el mensaje de que la URSS se estaba normalizando. La correspondencia diplomática norteamericana simplemente tomó nota del cambio de nomenclatura⁹⁵⁹.

El primer indicio de los nuevos tiempos se observa en la sustitución de Beria, encargado del proyecto nuclear soviético y hasta entonces hombre de confianza de Stalin, por V. Kuznetsov a quien se le encargó reformar y ampliar los cuadros del partido. No era una mala opción ya que era un hábil organizador y fue nombrado director de los órganos de seguridad del partido en febrero de 1946⁹⁶⁰. Kuznetsov prestó especial atención a la *intelligentsia*, a los cuadros dirigentes, vigilando su pureza ideológica. El principal defecto que podían tener era el cosmopolitismo mediante el cual se definía cualquier intento de aproximación a Occidente. También se insistió en mejorar la ética y profesionalidad del partido y sus miembros. Se crearon tribunales de honor que afectaba a la carreras y que se encargaban básicamente de condenar la ebriedad, el libertinaje y la negligencia en el manejo de documentos oficiales⁹⁶¹.

Durante los siguientes meses se produjeron numerosos cambios en el gobierno de la URSS que pasaron desapercibidos. En los despachos solo aparece Malenkov, quien fue destinado a Siberia, y solo para resaltar su actitud especialmente suspicaz respecto al mundo exterior⁹⁶². Aleksandr Novikov, uno de

⁹⁵⁹ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, March 16, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 717

⁹⁶⁰ Su nuevo puesto le supuso la enemistad de Beria y Malenkov. Stalin ya no confiaba en “ojos de serpiente”. Paseando por los jardines de Kuntsevo le dijo “¡Eres un traidor, Lavrenti Beria!” en dialecto mingreliano. Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo...* p. 574. Sin embargo no le contestaba a Beria cuando este la hablaba en mingreliano

⁹⁶¹ Moshe LEWIN: *El siglo soviético. ¿Qué sucedió realmente en la Unión Soviética?* Barcelona, Crítica, 2006, p. 168. El terremoto político comenzó en las altas esferas comenzó en marzo de 1946 coincidiendo con el ascenso de A. Zhdánov y su círculo. El 4 de mayo ascendió a Viktor Abukamov a ministro de seguridad del Estado. Sus méritos para el cargo eran la obediencia ciega, su independencia de L. Beria quien también había caído en desgracia y quizás su cercanía a Vasili con quien compartía correrías de borracho. Poco después Volodia Shajurin y el mariscal del aire Novikov fueron detenidos y torturados junto con otros 70 generales, Gueorgi Malenkov fue destinado a Siberia. Ambos fueron condenados a trabajos forzados. Shajurin fue condenado a 7 años, Novikov a 10. Donald RAYFIELD: *Stalin y los verdugos*, Taurus, Madrid, 2003, p.485 *Politbiuro CK VKP(b) i soviet ministrov SSSR 1945 – 1953*, Moscú, pp. 205 y 206

⁹⁶² Malenkov que había estado al mando de la producción aeronáutica durante la guerra fue destituido el 4 de mayo de 1946, contaba con 46 años, y fue enviado a Kazajstan a inspeccionar las cosechas en Asia central durante varios meses.

los represaliados, también implicó a Zhúkov quien había hecho amistad con Eisenhower⁹⁶³. El gran mariscal soviético fue degradado y enviado a Odessa en 1946. La desaparición del militar de la primera línea aparece en la correspondencia diplomática norteamericana que parece ignorar todos los detalles del proceso⁹⁶⁴.

La embajada también recogió la salida del Ministerio de Exteriores de Litvinov. El anciano diplomático continuó acudiendo a cenar y a charlar con sus antiguos colegas y fue bien atendido hasta el final de sus días. Desde la casa Spaso la marcha de Litvinov se interpretó como muestra de la intención de Stalin de relegar la cooperación con los países occidentales a un segundo lugar⁹⁶⁵.

b. Sobre la naturaleza del régimen soviético

En cuanto a la esencia de la URSS en la administración norteamericana, y en el público en general, se seguían contraponiendo las dos visiones. La diferencia respecto al periodo anterior es que dichas percepciones se hacen más complejas y se modulan para explicar las acciones de la URSS que no cuadraban. En la primera visión empieza a aceptarse que la ideología juega cierto papel, en la segunda que la URSS es capaz de una cierta flexibilidad táctica. Esa flexibilidad es descrita en términos de doblez.

James F. Byrnes y otros diplomáticos se pueden integrar en el grupo que consideraba a la URSS como un Estado con el que se podían alcanzar acuerdos aunque las dificultades ponían en entredicho esta tesis. En sus memorias escritas en 1947 indica que nada en su larga carrera política le había preparado para sus encuentros con Mólotov. Para James F. Byrnes los dirigentes soviéticos se guiaban bajo el principio de que “*el fin justifica los medios*” pero eso no significa que no fueran capaces de ceder

The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State. Moscow, February 12, 1946. FRUS 1946. Vol. VI p. 695.

⁹⁶³ Zhukov fue convocado por Bulganin, ministro de defensa. Abukamov había registrando su dacha y encontrado el botín que había traído de Alemania. En junio fue convocado al Consejo Supremo del Ejército el cual presidía Stalin. Sergei M. Shtemenko le acusó de arrogarse el mérito de la victoria, de criticar a Stalin, de crear su propia camarilla y de haber dado una medalla a una actriz (Lidia Ruslanova). Los militares lo defendieron, Semyon M. Budionni o Ivan S. Konev por ejemplo. Los políticos como Beria, Mólotov y Nikolai Bulganin le atacaron acusándolo de bonapartismo.

⁹⁶⁴ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State.* Moscow, February 12, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 768. El asunto Zhukov aparece también en otros informes de la embajada durante el año. *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State.* Moscow, July 15, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 767. También citan el tema el 30 de agosto. FRUS 1946. Vol. VI p. 780

⁹⁶⁵ *The Chargé in the Soviet Union. (Durbrow) to the Secretary of State.* Moscow, August 25, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 776. Esta interpretación hubiera sido ajustada para explicar la salida de Mikoyán quien incurrió en la hostilidad de Stalin debido a que consideraba que se estaba plegando a las condiciones que los Estados Unidos exigían para incrementar el comercio entre ambos estados. Robert SERVICE: *Stalin. Una biografía...*, p. 533.

eventualmente y negociar en algunos casos. El Presidente comparó a las discusiones entre ambas naciones de una forma pintoresca con las de los tratantes de ganado en las que había mucha bronca pero rara vez se llegaba a las manos⁹⁶⁶. El secretario Marshall, quien trataba conseguir un acuerdo político en China, también puede entenderse en esta línea. Forrestal diría de él que solamente había dos áreas en donde no estaba preparado; la primera de ellas era sobre asuntos económicos, la segunda sobre la verdadera naturaleza del comunismo⁹⁶⁷.

También es posible encontrar esta interpretación de la URSS entre parte de la opinión pública norteamericana que todavía esperaba buenas relaciones con el Estado soviético. George Kennan, quien impartió muchas conferencias durante este año advirtiendo sobre la URSS afirma que lo que decía no siempre era bien recibido, que los hombres de negocios compartían su enfoque y que académicos no solían compartirlo. Los peores eran los de la costa oeste, incluso llegar a sugerir que probablemente habría procomunistas, se muestra particularmente asombrado por la actitud de los científicos de Berkeley “*Politically these people are as innocent as six-year-old maidens. In trying to explain things to them I felt like one who shatters the pure ideals of tender youth*”⁹⁶⁸.

En cuanto a Truman es complicado saber que pensaba realmente, el primer semestre lo pasó ocupado con asuntos nacionales y es verdad que en privado era dado a recriminar a los “rusos” sus incumplimientos pero su gestión, ocultamiento, del informe Eley – Clifford indica que todavía no estaba totalmente escorado hacia a la postura confrontacional. En cuanto a Byrnes su posición tampoco está del todo clara ya que a lo largo de este año había conseguido, trabajosamente, alcanzar acuerdos con los soviéticos. Su trato con ellos se había circunscrito al terreno diplomático. En sus memorias cuenta como Vyshinsky, en una cena privada, había realizado un chiste de mal gusto sobre qué hacer

⁹⁶⁶ *The President's Special Conference with the American Society of Newspaper Editors*. April 18, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1528&st=Russia&st1=>

⁹⁶⁷ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.254. Entrada del 10 de marzo de 1947. Los militares de alta graduación en general no eran demasiado hostiles respecto a la URSS con cuyos militares habían colaborado ruante la guerra. Cuando el mariscal Montgomery visitó Moscú a principios de 1947 el embajador describió la visita en términos de gran cordialidad en la cual el militar británico llegó a sugerir el intercambio de oficiales. *The Ambassador in the Soviet Union. (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 14, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 517 - 518

⁹⁶⁸ George F. KENNAN: *Memoirs...*, pp. 300 y 301. En febrero de 1946 se publicó Frederic L. SCHUMAN: *Soviet politics at home and abroad*, New York: Alfred A. Knopf, 1946. Esta obra académica, aunque reconocía que la URSS era un Estado totalitario, defendía su política exterior. El experto del New York Times critica fuertemente su enfoque. *New York Times* 10.2.1946, pp 115 y 123

con los desplazados que los Estados Unidos no sabían gestionar. Después de esta cena, cuenta en 1958, estuvo más dispuesto a creer las terribles historias que se contaban de las purgas⁹⁶⁹.

Aquellos que veían a la URSS como una entidad ideológica comienzan a tener más peso que en el pasado, sobre todo después de la marcha de Henry A. Wallace en septiembre de 1946. Charles E. Bohlen, cuya actitud hacia la URSS y su carrera diplomática se puede definir como pragmática⁹⁷⁰, cambió de postura a principios de 1946. Durante 1945 había descrito a la URSS en términos estatales, el 13 de marzo reconocía lo acertado del telegrama de Kennan respecto a sus motivaciones y estaba de acuerdo con que los Estados Unidos se enfrentaban a un Estado totalitario expansionista⁹⁷¹. En otro memorándum posterior, octubre, pedía financiar a la izquierda no comunista lo que muestra que ya había aceptado que el conflicto era ideológico⁹⁷². El mismo enfoque aparece en los despachos diplomáticos que son bastante unánimes respecto a la naturaleza de la URSS. Si en el periodo anterior habían abundado los detalles técnicos ahora es bastante frecuente encontrar juicios negativos sobre el sistema en general. Algunos juicios de opinión que aparecen son realmente extremos y comparan al comunismo con una religión “*The political philosophy of the men who rule Russia, despite its confusing tactical flexibility, is as intolerant and dogmatic as that which motivated the zealots of Islam or the Inquisition in Spain*”⁹⁷³.

El embajador Smith tiene la oportunidad de comentar su punto de vista cuando comenta un artículo del *Izvestiya* que hablaba de la ciudadanía soviética. El general define a la URSS como un Estado policial controlado por un partido único donde no se respetan las libertades básicas a pesar de lo que digan sus leyes⁹⁷⁴. Al hilo de las elecciones celebradas en la URSS a principio de año el embajador las describe como un espectáculo de marionetas cuyo objetivo en política exterior era proporcionar una fachada democrática

⁹⁶⁹ James F. BYRNES: *All in One Lifetime...* p. 349. Este incidente, contado años más tarde, indica que hasta el momento Byrnes tenía dudas sobre dichas historias.

⁹⁷⁰ T. Michael RUDDY: *Charles E. Bohlen and the Soviet Union, 1929 – 1969*, London, Kent State University Press, 1986.

⁹⁷¹ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, pp. 277 – 297. Forrestal comenta que el 30 de abril de 1947 Byrnes le comentaba que los rusos son “tercos, obstinados y no se asustan” Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.261. Entrada del 30 de Abril de 1947

⁹⁷² *Memorandum from Division of European Affairs*, 20 Sept. 1946, NA, RG 59, 711.66/9-2046 Citado en T. Michael RUDDY: *Charles E. Bohlen and the Soviet Union...*, p. 66

⁹⁷³ *The First Secretary of Embassy in the Soviet Union (Davies) to the Ambassador in the Soviet Union (Smith)* Moscow, November 18, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 806

⁹⁷⁴ El artículo fue publicado el 20 de noviembre de 1946. El embajador lo comenta en *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, November 29, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 814-816

Despite double talk in Soviet press about democracy of Soviet election system it is clear from articles on current election campaign that this system bears not faintest resemblance to genuine democracy. Soviet elections are political puppet show in which masses dance to strings pulled by party bosses. Their purpose in foreign affairs is to conceal reality of police state behind constitutional facade. Internally they constitute gigantic organized "spontaneous" demonstration in which populace is forced to register solidarity with regime.... This is government of the party, by the party and for the party⁹⁷⁵.

El segundo de la embajada sostiene básicamente las mismas ideas. E. Dulbrow entiende la Unión Soviética como un sistema que solo se sostiene por el terror y el control absoluto del partido.

Nature of Soviet system is such that if party controls break down, whole system will tend to come apart at seams. Other methods having so far not brought about desired results, it now appears that authorities have fallen back on their time-honored method and only one they fully understand-attainment of desired results by threat of force and fear, backed by ideological verbiage and revival of their well-known safety valve--self criticism. Whether methods of public denunciation now being used will attain desired results or whether in end it might become necessary to carry on fairly large scale purge is probably yet undertermined⁹⁷⁶.

El diplomático además entiende que la URSS actúa siempre con un doble rasero y que hay mala fe en ella. Durante el otoño y principios del invierno de 1946 Stalin realizó varias declaraciones a la prensa internacional que se caracterizaban por su tono conciliador y moderado. Sobre ellas Dulbrow considera que su único propósito era engañar y confundir. El diplomático compara artículos escogidos, y duros, de la prensa soviética con el discurso de Stalin para mostrar que nada había cambiado⁹⁷⁷. En la misma comunicación también distingue entre los ciudadanos normales y las elites. La opinión sobre los ciudadanos es más favorable.

En los Estados Unidos la atención del gran público estuvo centrada en asuntos nacionales aunque también se observa que la iniciativa la llevan quienes entendían la URSS como un Estado totalitario, ideológico y terrible. En 1946 el desertor Victor Kravchenko publicó su libro "*I chose freedom*" en donde describía las terribles condiciones de los campos de trabajo soviéticos. Eugene Lyons e Isaac Don Levine, dos periodistas anticomunistas, le ayudaron a escribirlo⁹⁷⁸. Kennedy en su campaña electoral definió en varios discursos a la Unión Soviética como un Estado eslavo de la peor clase con un programa de agresión mundial⁹⁷⁹.

⁹⁷⁵ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 17, 1947. FRUS 1946 Vol. IV pp. 521 - 522

⁹⁷⁶ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, August 30, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 780

⁹⁷⁷ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, October 30, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 794 - 795

⁹⁷⁸ Victor Kravchenko: *I chose Freedom. The personal and political life of a Soviet Oficial*, New York, Robert Hale, 1947

⁹⁷⁹ "*The Time has come*" citado en Robert DALLEK: *John F. Kennedy. An Unfinished Life 1917 - 1963*, New York, Penguin Books, 2013, p. 132

c. Sobre sus capacidades y potencialidades

Como pasaba en el caso anterior hay una diferencia notable entre las noticias que llegaban al gran público norteamericano y la opinión de aquellas personas más cercanas. Periódicos como el *New York Times* se hacían eco a través de sus corresponsales de los éxitos soviéticos en producción o en otras materias⁹⁸⁰. Dadas las dificultades para operar en la URSS los medios de comunicación apenas podían sino repetir consignas. La sensación general era que el país, en cuanto se recuperara, podría conseguir grandes logros.

El único ámbito en donde había consenso en que las capacidades soviéticas eran formidables era el militar. George F. Kennan lo describía así unos días antes de abandonar Moscú para Washington.

*Red Army greets its 28th anniversary in flower of its strength and surrounded with halo of victory. After long and grievous war it has emerged as first-class army with high moral fighting qualities and completely equipped with modern arms and tried commanders. In war with fascist invaders Red Army showed itself more than equal to its great tasks*⁹⁸¹.

1. Una recuperación mínima

El Departamento de Estado, aquellos que habían viajado a la URSS y los que tenían una información más específica opinaban que la recuperación soviética era lenta, problemática y el país tenía muchas carencias. Después de visitar la Unión Soviética a finales de 1946 Bernard Law Montgomery escribió a Eisenhower diciendo que el país se encontraba muy cansado y no tenía capacidad alguna para ir a la guerra⁹⁸². Lo mismo pensaba Ferdinand Eberstadt, antiguo director de la Junta de Producción de Guerra, quien tenían acceso a las estadísticas⁹⁸³. El embajador Walter Bedell Smith cita un aumento importante del presupuesto del Ministerio de Asuntos Internos (MVD) y del Ministerio de Seguridad

⁹⁸⁰ Vease por ejemplo Drew Middleton, desde Moscú el 30 de junio en una noticia que fue publicada en el *New York Times* el 1 de julio de 1946 p. 9. La noticia indicaba un aumento de la producción debido a las aportaciones de Asia central. El corresponsal afirmaba haber contrastado los datos con los expertos de la embajada. En la página 14 el mismo periódico anuncia que la URSS estaba desarrollando las Kuriles (Sakhalin meridional)

⁹⁸¹ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, February 25, 1946. FRUS 1946 Vol VI p. 709

⁹⁸² “very, very tired. Devastation in Russia is appalling and the country is no fit state to go to war” *Eisenhower Papers*, 8: 1530 – 1531 citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 149. La visita aparece citada en *The Ambassador in the Soviet Union. (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 14, 1947. FRUS 1947 Vol IV p. 517. El embajador indica que hubo muy buen ambiente. Montgomery cenó con Stalin.

⁹⁸³ “None but mad men ... would undertake war against us” *Eberstadt to Forrestal*, 12 November 1946, Eberstadt Papers, Box 28. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 149.

del Estado (MGB) aunque no sabe delimitar la razón. Intuye, correctamente, que dicho aumento presupuestario estaba relacionado con el programa nuclear soviético⁹⁸⁴.

En lo que respecta a la economía civil los despachos de la embajada en Moscú siguen apuntado todos a que el país todavía seguía destrozado y arruinado. Durbrow, en agosto de 1946, además describir la situación como muy negativa comentaba que la URSS probablemente no realizaría purgas debido a las carencias de técnicos y personal especializado. En la misma comunicación indica que militares soviéticos que habían tenido contacto con occidentales conocían que el país no estaba preparado ni industrial ni militarmente para una confrontación⁹⁸⁵. Durbrow también rechazó rápidamente el rumor de que la URSS había detonado una bomba atómica en Chita a mediados de 1946⁹⁸⁶. El embajador Walter Bedell Smith básicamente repite los mismos temas, problemas económicos y una población desmoralizada, en una comunicación de principios de 1947.

Despite emphasis given in Soviet internal and external propaganda to grave economic difficulties in capitalist world and inevitability of serious capitalist depression, it is becoming clearer each day that Soviet Union is itself undergoing serious economic difficulties. In an effort to stem tide Soviet authorities for past 6 months have, as already reported, introduced several far-reaching if not drastic decrees, latest being decrees on cooperatives and on change in production plans for light industry, both designed to increase production of consumers' goods⁹⁸⁷.

2. Una potencia peligrosa. El informe Elsey - Clifford

Los documentos especializados o más cercanos contrastan enormemente con el informe Clifford que describe a la URSS como un Estado en pleno desarrollo de sus capacidades ofensivas. El informe suponía una economía en plena expansión y militarista aunque no aportaba datos concretos. El informe citaba armas atómicas, misiles, materiales para la guerra biológica, una fuerza aérea estratégica, submarinos de gran alcance y minas navales. Todos estos avances amenazaban potencialmente la seguridad de los Estados Unidos. El trabajo de Clifford es absolutamente alarmista y especulativo respecto al desarrollo soviético y en gran número de asuntos erróneo.

⁹⁸⁴ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State.* Moscow, December 28, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 817

⁹⁸⁵ *The Chargé in the Soviet Union. (Durbrow) to the Secretary of State.* Moscow, August 30, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 778 - 781

⁹⁸⁶ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State.* Moscow, September 13, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 781

⁹⁸⁷ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State.* Moscow, January 13, 1947. FRUS 515. La situación económica también aparece como muy negativa, en *The Chargé in the Soviet Union. (Durbrow) to the Secretary of State.* Moscow, August 30, 1946. FRUS 1946. Vol. VI, pp. 778 - 781

*The Soviet effort to develop naval power is matched by an interest in air power. Great stress is now being placed on the creation of a strategic air force, an element which the Soviet Union lacked during the recent war. Airfields are being developed in Eastern Siberia from which strategic air forces could attack the North American continent. The Soviets are expending a great deal of energy in developing electronics, guided missiles and atomic bombs*⁹⁸⁸.

Indica también que aunque se la URSS pudiera estar interesada en recibir ayuda económica o asistencia técnica no sentiría gratitud por ello. Cualquier ayuda a la URSS perjudicaría a la seguridad de los Estados Unidos⁹⁸⁹. El informe Clifford fue desclasificado años más tarde y fue utilizado por el autor para realzar su importancia en la administración y dejar claro que fue uno de los primeros proponentes de la contención. Sin embargo es muy poco probable que Truman, independientemente de su opinión sobre la URSS, comprara la imagen que transmite el informe, un país en rápida y plena expansión de sus capacidades militares.

d. Sobre sus intenciones

En 1946 la gran pregunta que se hacía la administración norteamericana era que quería la Unión Soviética. James F. Byrnes en sus memorias trata el tema indicando que ni los propios dirigentes soviéticos conocían la respuesta a esta pregunta⁹⁹⁰.

Aquellos que defendían la necesidad de seguridad tenían que explicar por qué la URSS era tan dura negociando y los regímenes comunistas que se estaban consolidando en la Europa del Este. Aquellos que defendían la segunda opción debían explicar los mensajes y políticas conciliadoras por parte del gobierno de la URSS, algunas de las cuales tuvieron lugar durante 1946 y principios de 1947. Por una parte el gobierno soviético manifestaba buena voluntad e incluso se conseguían algunos acuerdos, por otra la prensa soviética seguía publicando artículos de alto contenido ideológico. Desde la embajada se consideraba que los artículos de *Pravda* e *Izvestia* tenían el permiso o eran directamente promovidos por el gobierno soviético⁹⁹¹. En cualquiera de las dos líneas de pensamiento la opinión absolutamente mayoritaria era que la URSS no pensaba provocar o iniciar una guerra en el futuro inmediato. Incluso un duro alarmista como el almirante Forrestal consideraba esta opción altamente improbable⁹⁹².

⁹⁸⁸ Report, "American Relations With The Soviet Union" by Clark Clifford ["Clifford-Else Report"], September 24, 1946, pp. 60 y 61

⁹⁸⁹ *Ibid.*, p. 78

⁹⁹⁰ James F. BYRNES: *Speaking Frankly*..., p. 294.

⁹⁹¹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Director of the Office of European Affairs (Matthews)* Moscow, January 16, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 520

⁹⁹² Walter MILIS: *The Forrestal Diaries*..., p.213. Entrada del 15 de octubre de 1946

1. La necesidad de seguridad

Según avanza 1946 es difícil encontrar en Washington y en los despachos diplomáticos el argumento de la seguridad para explicar las actuaciones soviéticas aunque no imposible. Durante el primer semestre del año Dean Acheson todavía parecía dar algo de margen a la URSS. Cuando el entonces joven Paul Nitze le comentó que el discurso del Bolshói de Stalin era una declaración unilateral de guerra, el Subsecretario de Estado le contestó que estaba viendo “*monstruos debajo de la cama*”⁹⁹³. A principios de 1947, cuando el entonces ex – secretario Byrnes pedía la ratificación de los tratados de paz afirmaba ante el senado y la prensa que era normal que con la derrota de Alemania los países de la Europa del Este cultivaran una relación económica más estrecha con la URSS⁹⁹⁴.

Es un argumento poco común porque, entre otras cosas, la posición de la URSS parecía más segura que nunca y porque aquellos que potencialmente podían amenazar la seguridad de la Unión Soviética, los Estados Unidos, no se percibían asimismo como una amenaza. Este tema aparece en una conversación informal que tienen el embajador Walter Bedell Smith y Vyshinsky a principios de 1947 en la cual comentaron las elecciones polacas así como las conferencias de París. Cuando el diplomático soviético se quejó de la actitud de condescendencia de las potencias occidentales el embajador le respondió “*For God's sake, when will you Soviet statesmen get rid of your inferiority complex. There is no reason of excuse for such an attitude on the part of representatives of a nation as powerful as this one*”⁹⁹⁵.

2. El expansionismo como elemento inherente de Rusia y la ideología comunista

A partir de 1946 es mucho más frecuente encontrar afirmaciones que enfatizaban el expansionismo como inherente a la política soviética y también a su misma naturaleza. La mayoría de los proponentes lo atribuían a la ideología comunista aunque algunos, en menor medida, lo asociaban al imperialismo zarista.

La idea que las tendencias expansionistas de la URSS estaban en la tradición rusa aparece claramente en el informe Elsey – Clifford donde el almirante Leahy aportó copias del supuesto testamento de

⁹⁹³ Robert L. BEISNER: *Dean Acheson: A Life in the Cold War...*, pp. 29- 36

⁹⁹⁴ *New York Times* 5.3.1947 pp. 1 y 13. El ex secretario también mostraba su preocupación por la discriminación que ello suponía hacia otras naciones.

⁹⁹⁵ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Director of the Office of European Affairs (Matthews)* Moscow, January 16, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 520

Pedro el grande como argumento en favor de su punto de vista⁹⁹⁶. James Forrestal opinaba de forma similar “*We are dealing not only with Russia as a national entity*” “*but with the expanding power of Russia under Peter the Great plus the missionary forcé of a religion*”⁹⁹⁷. James F. Byrnes opina básicamente de la misma manera explicando el expansionismo en la historia rusa “*It is clear, then, that expansionsim it is not an innovation of the Communist regime. It is rooted in Russian history. Only the personalities and the tactics have changed*”⁹⁹⁸ Truman también manifestó esta opinión en alguna ocasión. En una carta escrita el 11 de noviembre de 1946 decía que no había diferencia entre el gobierno el cual representaba Mólotov el del Zar o el de Hitler⁹⁹⁹.

Sin embargo la interpretación más habitual es que la ideología comunista, por su misma naturaleza, implicaba la expansión del sistema soviético al máximo número de países. Era una idea no demasiado extendida en el entorno de la administración pero que ya había sido formulada en la prensa¹⁰⁰⁰.

La interpretación más radical de las intenciones soviéticas está sin duda en el informe Clifford quien directamente afirma que los líderes soviéticos buscaban la dominación mundial¹⁰⁰¹. El documento también recoge la idea del cerco capitalista que aparece en el largo telegrama de Kennan y sostiene que tal idea no está basada en la realidad sino que responden a cuestiones internas¹⁰⁰². También afirma que el Kremlin no concibe límites a su poder pero actuará de forma práctica. En general los líderes soviéticos actuaran de forma oportunista en función de la resistencia encontrada¹⁰⁰³.

⁹⁹⁶ Este testamento era una falsificación histórica en el cual el zar ruso exhortaba a la nación rusa a estar siempre en pie de guerra y a inmiscuirse en los asuntos de la Europa del este.

⁹⁹⁷ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 144 y 182. Entradas del 10 de marzo y 16 de julio. La referencia hacia el expansionismo zarista también puede verse en el despacho de Smith sobre la actitud soviética hacia Turquía. *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 8, 1947. FRUS Volume V p. 2.

⁹⁹⁸ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 283.

⁹⁹⁹ *Carta del 11 de noviembre de 1946*. Citada en Margaret TRUMAN (ed.): *Letters from Father: The Truman Family's Personal Correspondence...*, 1981, p. 323

¹⁰⁰⁰ John Foster Dulles publicó en la revista *Life*, propiedad de Henry Luce, en junio de 1946 una serie de artículos donde afirmaba esta idea de forma clara “Thoughts on Soviet Foreign Policy and What to Do about It” *Life*, XX (June 3 and 10, 1946)

¹⁰⁰¹ “Soviet leaders appear to be conducting their nation on a course of aggrandizement designed to lead to eventual world domination by the U.S.S.R” en *Report, "American Relations With The Soviet Union" by Clark Clifford* [“Clifford-Elsey Report”], September 24, 1946. Conway Files, Truman Papers, p. 1. Esta misma idea también aparecía en las memorias de James F. Byrnes quien indicaba en 1947 que la intención a largo plazo de la URSS era dominar, de una manera u otra, toda Europa. James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 295.

¹⁰⁰² *Ibid.*, p. 11

¹⁰⁰³ *Ibid.*, p. 14. Esta idea, expresada de forma muy similar, también aparece en el informe de H. Freeman Matthews. Al Comité de Coordinación de Estado – Armada – Guerra en abril de 1946. *Memorandum by the Acting Department of State Member (Matthews) to the State-War-Navy Coordinating Committee*. Washington, April 1, 1946. FRUS 1946 Vol. I pp. 1170 - 1171

Los problemas en Europa de los diferentes gobiernos reforzaban la tesis del expansionismo de dos formas. En el caso italiano y francés no se aceptaba la intervención soviética pero sí que se asumía que los comunistas aprovechaban los problemas locales¹⁰⁰⁴. En el caso de Turquía y Grecia se sostenía la intervención directa de la URSS con la intención de hacer caer gobiernos.

*We cannot afford to stand idly by in the face of maneuvers and machinations with evidence an intention on the part of the Soviet Union to expand its power by subjecting Greece to its will, and then using Greece as an important stepping-stone for a further expansion of Soviet power There can be no question that the U.S.S.R is providing military assistance to elements seeking to cause the fall of the Greek government...*¹⁰⁰⁵.

Este tipo de descripciones comenzó a hacerse cada vez más públicas a partir de inicios de 1947. Hickerson utilizó la comparación con Hitler indicando claramente que las intenciones de la URSS eran agresivas y que el apaciguamiento no era la solución¹⁰⁰⁶. El 10 de febrero, mientras se discutía el nombramiento de David E. Lilienthal como presidente de la CEA el senador McKellar preguntó a Dean Acheson si la Unión Soviética no conquistaría el resto del mundo si tuviera la bomba atómica. Dean Acheson contestó que aunque era difícil asegurar la política exterior soviética era agresiva y expansionista¹⁰⁰⁷.

El Subsecretario de Estado es el caso más peculiar en este ámbito ya que su opinión sobre el expansionismo soviético evolucionó a lo largo del año. Hasta mediados de 1946 había manifestado en sus opiniones bastante contención a la hora de criticar la política soviética. Es difícil saber por qué cambio la postura ya que simplemente pudo estar adaptándose a la nueva línea de pensamiento de la administración. McLellan indica que por primera vez Acheson vio un patrón lógico en el comportamiento soviético y que su postura desde entonces vendría dada por lo que él entendía la lógica de la situación¹⁰⁰⁸. Beisner comenta que este cambio en la forma de pensar responde a la mentalidad legalista y altamente analítica de Acheson¹⁰⁰⁹.

¹⁰⁰⁴ El despacho habla de disturbios, provocados por la penuria, los refugiados de los cuales los comunistas se aprovechaban. *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, October 17, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 941.

¹⁰⁰⁵ *Memorandum Prepared in the Office of Near Eastern and African Affairs*. Washington, October 21, 1946. Vol. VII p. 240

¹⁰⁰⁶ *Memorandum by the Deputy Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Director of the Office of European Affairs (Matthews)* Washington, February 17, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 715

¹⁰⁰⁷ El incidente fue recogido por la prensa norteamericana y fue objeto de queja por Mólotov el 14 de febrero de 1947. Marshall intentó contestar a Mólotov el 17 de febrero. *The Secretary of State to the Embassy in the Soviet Union*. Washington, February 17, 1947. FRUS 1947 Volume IV, pp. 532 - 533

¹⁰⁰⁸ David MCLELLAN: *Dean Acheson: The State Department Years*, New York, Dodd, 1976, p. 121

¹⁰⁰⁹ Beisner cita la influencia del juez del Tribunal Supremo Oliver Wendell Jones. Dean Acheson, siguiendo el modelo británico, era un empirista pragmático. R. MCMAHON: *Dean Acheson and the Creation of an American World Order*, Washington, Potomac Books Inc, 2009, pp. 48 - 49.

3. La doblez soviética

Aquellos que defendían la tesis del expansionismo soviético en ocasiones debían explicar los movimientos conciliadores o cooperativos de la URSS. La explicación entonces es que dichos movimientos eran meras tácticas temporales en espera de un momento mejor. En cuanto a los tratados internacionales, a partir de 1946 se comienza a generalizar la idea de la mala fe soviética que firma acuerdos internacionales pero luego no los cumple. No todos estaban de acuerdo con esta visión de la URSS aunque sus tácticas de negociación ciertamente confirmaban y reforzaban esta explicación. James F. Byrnes indicaba que aunque no podía acusar a los soviéticos del incumplimiento de los tratados, estos tenían una forma muy peculiar de interpretarlos¹⁰¹⁰. Parece ser que Truman compartía esta idea ya que el informe Clifford se encargó precisamente para enumerar las violaciones de los acuerdos por la URSS. El documento final era enormemente crítico con la actitud de la URSS pero como en el caso de Byrnes el informe reconoce que era difícil probar las violaciones soviéticas¹⁰¹¹.

La idea de que la Unión Soviética actuaba de mala fe es un tema recurrente en la embajada norteamericana en Moscú. Este tema tiene gran importancia al hilo de la entrevista que Stalin concedió al reconocido periodista Alexander Werth en la cual afirmaba de forma categórica su creencia en la cooperación y su intención de convivir con el sistema capitalista

Question: Do you believe in possibility of friendly and lasting cooperation between Soviet Union and Western democracies despite existence of ideological divergencies of view, and in "friendly competition" between two systems about which Wallace spoke in his speech.

Answer: I unqualifiedly believe this¹⁰¹².

Durbrow, el sustituto de Kennan, apuesta porque el pronunciamiento de Stalin es táctico y que las verdaderas intenciones soviéticas se encuentran en la prensa. Las declaraciones conciliadoras soviéticas a partir de este momento se interpretan como maniobras políticas destinadas a ganar tiempo.

*This does not mean that Soviet leaders have permanently abandoned their aggressive tactics, No conclusive evidence has come to hand to show that this is more than temporary retreat by which they hope to gain time to consolidate their position internally and externally and prepare to take advantage of any future openings which may become available*¹⁰¹³,

¹⁰¹⁰ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 275.

¹⁰¹¹ Dean Acheson sostenía en el informe Clifford – Elsey que “It is difficult to adduce direct evidence of literal violations” Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 133.

¹⁰¹² *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State.* Moscow, September 24, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 784

¹⁰¹³ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State.* Moscow, January 13, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 517

Para ello recoge artículos críticos o polémicos de la prensa soviética, asume que habían sido ordenados desde las altas instancias y los contrapone a las declaraciones conciliadoras que Stalin estaba realizando a periodistas extranjeros. En alguna ocasión denomina a estos corresponsales “*simpatizantes*” o “*fellow – travellers*”. Durbrow le atribuye a Stalin seguir la máxima de Lenin “*we have to use any ruse, dodge, trick, cunning, unlawful methods, concealment, veiling of the truth*”¹⁰¹⁴. Este tipo de opinión, que Stalin no era de fiar, también es posible encontrarla en documentación procedente de otras embajadas como la de Francia o del enviado especial en el Vaticano. Franklin C. Gowen en noviembre de 1946 afirmaba que el Papa le había comunicado que no había que tener fe en las afirmaciones de Stalin que al igual que Hitler siempre afirmaba tener intenciones amistosas. Smith achaca la confusión existente entre la prensa y la radio, quienes confiaban en la buena fe de Stalin, al desconocimiento e ignorancia respecto a la política soviética.

*We have noted in American press and radio comment some perplexity and confusion regarding seeming manifestations of conciliation in Soviet foreign policy since New York meeting of CFM and General Assembly. This perplexity arises from limited knowledge of Communist theory and history, from failure to understand that Soviet policy is motivated and guided by a well-defined, enduring and fundamentally consistent doctrine*¹⁰¹⁵.

En realidad el embajador Smith y Durbrow parecen que estaba simplemente seleccionando los artículos más anti norteamericanos. Podían haberlo hecho de otra manera, entre 1946 y 1947 la mitad del espacio del *Pravda* referido a asuntos internacionales se dedicaba acerca de las relaciones pacíficas y el antifascismo. En cuanto a los Estados Unidos el tema principal fueron las huelgas que estaban teniendo lugar en el verano, como por otra parte era natural dada su importancia¹⁰¹⁶.

2. SOBRE LA ACTIVIDAD COMUNISTA EN LOS ESTADOS UNIDOS

El espionaje, la infiltración y la actividad de los simpatizantes aparecen eventualmente en los documentos de la administración norteamericana y en la prensa aunque no se observan cambios sustanciales respecto al periodo anterior. El carácter poco fiable y rumorológico de las informaciones de este tipo hacía que su uso político o periodístico fuera por lo menos arriesgado. En este aspecto el papel del FBI y su director Edgar Hoover a la hora de concienciar a los norteamericanos fue esencial.

¹⁰¹⁴ *The Chargé in the Soviet Union. (Durbrow) to the Secretary of State. Moscow, October 4, 1946. FRUS 1946 Vol VI pp. 789 y 790*

¹⁰¹⁵ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State. Moscow, January 27, 1947. FRUS 1947 Vol. 524*

¹⁰¹⁶ Jeffrey BROOKS: *Thank you, Comrade Stalin! Soviet public culture from revolution to cold war*. Princeton, Princeton University Press, 2000, p. 207.

El director del FBI ya había advertido a la administración sobre la existencia de espías e infiltrados aunque de momento había sido básicamente ignorado, el instrumento ahora sería la prensa.

El primer episodio fue la filtración del caso de los espías en el Canadá en febrero de 1946, el cual tuvo mucha repercusión mediática. Durante la campaña electoral de las legislativas de 1946 vio la luz un panfleto de unas 40 páginas "*The Problem of American Communism in 1945*" publicado por la cámara de comercio de los Estados Unidos y cuyo autor el padre John Ford Cronin, un cura de Baltimore, quien tenía numerosos contactos con el FBI. El documento tuvo una amplia difusión, unas 400000 copias, e incluía fuentes supuestamente confidenciales de la agencia e incluso párrafos enteros de informes que Hoover había enviado a la Casa Blanca. Durante la campaña electoral de 1946 el padre Cronin entabló amistad con el futuro congresista Nixon quien más tarde tendría un papel destacado en el Comité de Actividades Antiestadounidenses (HUAC). La obra del padre Cronin, aunque no fue decisiva, planteó por primera vez la existencia de una red numerosa de espías, infiltrados y colaboradores en los Estados Unidos.

a. El espionaje

En el entorno presidencial el espionaje era un tema poco común y de forma genérica seguía teniendo la misma mala prensa. Wallace lo definió como un sistema infernal que debía ser reemplazado por unas relaciones internacionales abiertas, Truman probablemente compartiría esta opinión¹⁰¹⁷ Aparece sobretodo en el informe Clifford, donde es tratado de una forma muy general, en algunos despachos de las embajadas y en los informes de Hoover quien siguió insistiendo en la existencia de espías e infiltrados en la administración. El Director no era del agrado de Truman pero la gran cuestión era qué grado de veracidad tenían dichas historias de espías.

El informe Clifford, que hablaba del tema, no contaba con información precisa y describía de forma vaga todas las áreas donde el espionaje soviético supuestamente estaba actuando. Describía las actividades soviéticas en la Alemania ocupada por los norteamericanos que habían perjudicado la ocupación. Se habla de pilotos y científicos secuestrados, de robo de documentos sobre el programa atómico alemán y su programa de cohetes¹⁰¹⁸ Según el informe había dos grandes grupos espionando en

¹⁰¹⁷ *New York Times*. 19.3.1946, p. 6. Wallace no hace referencia al posible espionaje soviético pero sí que recuerda el espionaje norteamericano en la URSS durante la décadas de 1920 y 1930

¹⁰¹⁸ *Report, "American Relations With The Soviet Union" by Clark Clifford ["Clifford-Elsey Report"]*, September 24, 1946 p. 63

los Estados Unidos. El primero de ellos estaba controlado por el ministerio soviético de asuntos interiores y la sección de inteligencia del ejército. Estos actuaban bajo la cobertura de la embajada y los consulados los cuales enviaban la información a través de las valijas diplomáticas. El informe también asumía que las embajadas de los países ocupados por la URSS también espían para ella. En este caso sí que da alguna concreción¹⁰¹⁹. El segundo grupo de “espías” eran los enviados del gobierno soviéticos que llegaban como invitados al país y visitaban las fábricas e instalaciones norteamericanas¹⁰²⁰. En los despachos diplomáticos aparece el caso del teniente Redin que era una oficial ruso acusado de espionaje que aparece en unas cuantas. El consulado soviético intercedió por él y ante la falta de pruebas fue absuelto el 17 de julio de 1946.

En lo que respecta a la actuación del FBI, Hoover seguía insistiendo acusando incluso a personas concretas. En marzo de 1946 intentó que el Departamento de Estado que despidieran a Alger Hiss sin cargos, no lo consiguió. Continuó enviando informes durante todo ese año a Truman, al secretario Byrnes y al fiscal general Clark. Alger Hiss supo de ello y abandonó el Departamento de Estado el 10 de diciembre de 1946 para ir a un nuevo puesto. El diplomático seguía contando con la estima de muchos como demuestra que John Foster Dulles siguió apoyándolo como presidente del *Carnegie Endowment for International Peace*. Las acusaciones de Hoover no se limitaron a Alger Hiss, el caso más notorio dentro de la administración Truman, sino que alcanzaron a muchos más contribuyendo a su propio desprestigio. El 29 de mayo de 1946 Hoover envió a la Casa Blanca un informe en donde se hablaba que una fuente fiable describía un círculo de espías de altísimo nivel que o bien era comunistas o apoyaban a los soviéticos. Entre los nombres estaban figuras tan relevantes como John J. McCloy, Alger Hiss, Herbert Marks, Howard C. Peterson, Dean Acheson, Henry A. Wallace, George Schwartzwalder, Edward U. Condon, Alger Hiss, Abe Feller, Appleby y James R. Newman. El informe insistía en que se vigilara a John McCloy, Alger Hiss, Appleby, Condon y Schwartzwalder. La evidente exageración de las acusaciones y la tendencia de Hoover a identificar discrepancia con comunismo y la mala fama del director del FBI restaron credibilidad a este informe.

En general la administración Truman, con la excepción de Forrestal, todavía seguía siendo extremadamente reticente a considerar la posibilidad del espionaje soviético, sobre todo en los altos cargos. En segundo lugar la intromisión del FBI en las vidas privadas y las investigaciones paralelas

¹⁰¹⁹ Cita a Alexander Hess, quien había trabajado para la embajada checa en Washington, quien estaba bajo las órdenes del general Iliá Saraev

¹⁰²⁰ Report, "American Relations With The Soviet Union" by Clark Clifford ["Clifford-Else Report"], September 24, 1946 p. 65

eran vistas con verdadero horror por parte de muchos. A sus ojos estaban fuera de lugar y no tenían lugar en un Estado democrático. El senador Hickenlooper, partidario de las investigaciones, se quejaba a James Forrestal que David Lilienthal, presidente de la Comisión de Energía Atómica, no había accedido a que el FBI investigara a sus nominados¹⁰²¹.

b. La infiltración

Por otra parte estaba el asunto del comunismo infiltrado en las instituciones norteamericanas. En julio de 1946 el 36 por ciento de los norteamericanos contestó que había que matar o encarcelar a los comunistas residentes en el país. La respuesta no es tan relevante como el hecho de que se hiciera la pregunta. El asunto empezó a generar problemas en las organizaciones de izquierdas en las cuales se producían numerosos desencuentros entre los más o menos o cercanos a las posiciones de la URSS. James Loeb, del *Union for Democratic Action*, denunció en 1946 a los radicales comunistas en la Organización. Dichas disputas internas se harían mucho más intensas con la salida de Wallace de la Administración y la gestación de su candidatura a la presidencia¹⁰²².

El informe Clifford por su parte asumía que todos los miembros del partido comunista eran potenciales fuentes de información para el gobierno soviético, sobre todo en los centros industriales¹⁰²³. También afirmaba que los comunistas hacían propaganda dentro y fuera del ejército intentando subvertirlo, relacionaba los disturbios por la desmovilización con la propaganda comunista. Esa actividad se realizaba dentro de la Federación Mundial de los sindicatos donde estaba el *Congress of International Organizations*¹⁰²⁴

En el Departamento de Estado el tema surgió al hilo de los problemas y fricciones que tuvieron lugar cuando miembros del *Office of Strategic Services* se integraron en el mismo. Los planes para crear una sección de inteligencia de Acheson y el coronel McCormack fueron puestos en entredicho por Donald Russell, quien sostuvo que los nuevos miembros del departamento procedentes del OSS estaban ideologizados y estaban demasiado cercanos a la URSS. Russell fue llamado a testificar ante el Comité

¹⁰²¹ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.255. Entrada del 9 de marzo de 1947. El director de la CEA fue una excepción. Muchos de los que denunciaron a los comunistas provenían de la izquierda política. Ver Ellen SCHRECKER: *Many Are the Crimes: McCarthyism in America*, Boston, Brown and Company, 1998, Cap. II.

¹⁰²² En una reunión del gabinete el 7 de febrero de 1947 acusaba a los comunistas de estar detrás del movimiento de desarme. Richard M. FREELAND: *The Truman Doctrine and the origins of McCarthyism*, New York, New York University Press, 1985, p. 140

¹⁰²³ Report, "American Relations With The Soviet Union" by Clark Clifford ["Clifford-Else Report"], September 24, 1946, p. 67

¹⁰²⁴ *Ibid.*, p. 68

de la Cámara de Representantes para Asuntos militares en el que el congresista Andrew Jackson May denunció que personas con fuertes inclinaciones comunistas que estaban antes en el Departamento de Guerra ahora estaban en el Departamento de Estado. Acheson en sus memorias lo considera un preludio del Macartismo que vendría después¹⁰²⁵.

Mientras tanto en la Cámara de Representantes el Comité para la Actividades Antiamericanas, que ahora era permanente, empezó a ser más proactivo investigando grupos comunistas e infiltrados. Éste y otros Comités empezaron a pedir un programa para proteger al gobierno contra individuos cuya lealtad era dudosa. El tema también surgió en las elecciones de noviembre, en relación con el panfleto del padre Cronin, donde algunos candidatos republicanos además de atacar la política económica presidencial también le tacharon de ser demasiado comprensivo con el comunismo. El líder republicano Joe Martin dijo que daría prioridad a limpiar de comunistas, simpatizantes y rosas de las posiciones de responsabilidad en el gobierno. El senador McKellar, calentando la disputa acerca del nombramiento de David E. Lilienthal como director de la CEA, acusó a 22 miembros de la TVA de ser comunistas. Los 22 acusados, empleados actuales y pasados, habían sido nombrados por Lilienthal cuando dirigió la *Tennessee Valley Authority*¹⁰²⁶. Hoover, ante el Comité de Actividades Anti Americanas, afirmaba que por cada miembro del partido comunista, unos 70000, había 10 dispuestos a hacerle el trabajo sucio, el director del FBI definió al partido como una “*quinta columna*” dirigida desde París y Moscú¹⁰²⁷.

Truman y su entorno no creían en dichos rumores sobre espías y espionajes a pesar de que se vieron forzados a tenerlos en cuenta ya que eran parte del discurso electoral republicano. Cuando Marshall se convirtió en Secretario de Estado Bernard Baruch le dijo que no podía confiar en Acheson porque era blando con el comunismo¹⁰²⁸. El 28 de febrero de 1947, menos de un mes antes de que el Presidente firmara la Orden Ejecutiva 9835, el presidente Truman escribía al gobernador de Pensilvania George Earle “*People are very much wrought up about the Communist 'bugaboo' but I am of the opinion that the country is perfectly safe so far as Communism is concerned - we have too many sane people*”. El

¹⁰²⁵ Las declaraciones del Congresista tuvieron lugar el 14 de marzo de 1946. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 161.

¹⁰²⁶ *New York Times*. 26.1.1947. La acusación tuvo lugar en un Comité del Senado el día 25.

¹⁰²⁷ *Hoover Testimony, House Commitee on Un-American Activities*, March 26, 1947. Citado en Tim WEINER: *Enemies...*, p. 149. El testimonio es recogido por el *New York Times* 27.3.1947, p. 1. El testimonio de Hoover estuvo precedido del presidente del Partido Comunista Norteamericano, Eugene Dennis, el cual se negó a responder a la primera pregunta sobre si ese era su verdadero nombre.

¹⁰²⁸ Acheson y Baruch se habían enfrentado debido en el asunto de la cooperación internacional sobre la energía atómica. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 216.

governador filtró la carta a la prensa y el Presidente tuvo que explicar que si bien consideraba a los comunistas como peligrosos no creía que el partido comunista en sí mismo lo fuera¹⁰²⁹. A pesar del incidente Truman siguió apostando por David E. Lilienthal como presidente de la Comisión de Energía Atómica a pesar de que era tachado de simpatizante con el comunismo en el Comité del Senado que lo examinaba. Su candidatura fue atacada por el senador demócrata McKellar y defendida por el republicano Arthur Vandenberg quien a pesar de reconocer que quizás hubo una pequeña minoría de comunistas en la TVA, Lilienthal nunca fue uno de ellos.

3. SOBRE EUROPA Y LA SITUACIÓN MUNDIAL

Como en Estados Unidos y en la URSS la situación europea mejoraba pero no significativamente, al menos bajo los criterios norteamericanos. La meteorología jugó en contra ya que el invierno de 1946 fue especialmente duro, uno de los más fríos del siglo XX. Las temperaturas fueron especialmente bajas, el 29 de diciembre fue el día más frío en Londres en los últimos 50 años, y los termómetros llegaron a alcanzar hasta 16 grados bajo cero¹⁰³⁰. Poco después comenzaban los cortes de luz y los problemas con la calefacción. El frío intenso se prolongó hasta bien entrado abril de 1947. En el centro y el este de Europa la situación era incluso peor ya que la destrucción bélica había sido mucho mayor. El ambiente era especialmente lúgubre, los periódicos británicos describían la situación como si fuera la guerra, titulares bélicos como “*Escocia aislada*”¹⁰³¹ eran parte de la prensa diaria.

Hasta qué punto la situación era crítica es objeto de debate. Alan Milward, un economista británico, sostuvo aportando gran número de datos y rompiendo el consenso historiográfico que Europa no estaba al borde del colapso entre finales de 1946 y la primavera y verano de 1947. Consecuentemente con esta tesis los europeos ni estaban tan desmoralizados ni la revolución era tan inminente. La tesis de Milward es interesante pero incluso suponiendo que sea correcta la administración norteamericana no tenía forma de conocerlo. El clima en Washington era de pesimismo y en general se tendía a ver la situación en Europa como desesperada. No solo porque los dirigentes norteamericanos podían

¹⁰²⁹ *The Presidents News Conference*. April 3, 1947. Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2178&st=&st1=> Otro ejemplo de lo que pensaba Truman sobre las acusaciones a David E. Lilienthal se puede ver en un borrador de declaración no emitido de marzo de 1947. Ver Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 111

¹⁰³⁰ Entre las muchas víctimas del mal tiempo estuvo el escritor George Orwell. Las bajas temperaturas agravaron el deterioro de sus pulmones lo que probablemente causó su muerte. El frío no apareció en las primeras páginas del *New York Times*, 30 y 31.12.1946.

¹⁰³¹ Victor SEBESTYEN: *1946. The making of the Modern World*, London, Macmillan, 2014, p. 368.

empatizar con el sufrimiento europeo sino porque se generaba una relación de causalidad entre el hambre y la miseria con el comunismo.

a. Las descripciones de Europa

La mejora, percibida como insuficiente y lenta, generó muchas frustraciones, tanto en los norteamericanos como en los europeos debido a las altas expectativas generadas al fin de la guerra. La reconstrucción parecía no ir tan rápida como hubiera debido ir. Henry Wallace relata que el 5 abril de 1946 el Secretario de Agricultura, Clinton Anderson, se había retrasado. Cuando llegó a la reunión les dijo a todos que había estado hablando con Fitzgerald y Hoover en Europa y que la situación era desastrosa¹⁰³². Los norteamericanos podían leer en la prensa y escuchar a sus dirigentes descripciones cotidianas sobre el problema de los desplazados y refugiados y sobre las calorías medias que se consumían en cada país europeo.

1. La situación no mejora

En Alemania la situación de penuria, como no podía ser de otra forma, era todavía muy seria. Los gobiernos de ocupación intentaban alimentar a una población al borde de la inanición. Los disturbios y violencia por la comida eran comunes. A mediados de año los británicos pidieron a los norteamericanos alimentaran a su zona porque ellos no podían hacerlo¹⁰³³. Robert Murphy, el representante del Departamento de Estado en Alemania, comentaba que en Washington a principios de 1946 que en solo en el hospicio de Lehrter morían 10 personas al día de malnutrición, agotamiento u otras enfermedades. La mortalidad infantil era altísima, así como la tuberculosis y todo tipo de enfermedades¹⁰³⁴. Clay hablaba de la rápida infiltración del comunismo en la zona occidental y Robert Murphy “*no había visto la moral tan baja desde los días de la capitulación*”¹⁰³⁵. Cuando el embajador Walter Bedell Smith visitó Alemania en abril coincidía con Clay que había que hacer lo posible por llevar alimentos a la zona¹⁰³⁶.

¹⁰³² John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace. 1942 - 1946*. Boston, Houghton Mifflin Company, 1973, p. 570. Entrada del 5 de abril de 1946. El presidente repitió esta misma idea ante la prensa el 18 de abril. *The President's Special Conference with the American Society of Newspaper Editors*. April 18, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1528&st=Russia&st1=>

¹⁰³³ *New York Times*, 4 de julio de 1946, p.8

¹⁰³⁴ Robert MURPHY: *Diplomat among warriors...* p. 112

¹⁰³⁵ Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 154.

¹⁰³⁶ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, April 2, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 535

En Italia la situación parecía ser muy similar. El Gobierno italiano no hacía más que insistir en lo crítico de la situación alimentaria y en la necesidad de más préstamos norteamericanos. En marzo el embajador indicaba que la ración de “*pasta*” se había reducido de 2 kilogramos a 500 gramos y que no se podía contar con las promesas argentinas de alimentos. También indicaba que la penuria influenciaría en las próximas elecciones¹⁰³⁷. El tema de la comida volvió a surgir en octubre cuando tuvieron lugar graves disturbios que el primer ministro atribuyó a la falta de preparación y medios de la policía y a la falta de alimentos¹⁰³⁸. Alcide De Gasperi indicaba también que es probable que se repitieran los motines¹⁰³⁹. En octubre decía a la embajada que necesitaban cierta seguridad que para el 15 de enero habría 240000 toneladas de trigo en Italia o se verían obligados a reducir la ración. De nuevo vuelven a indicar que esa medida tendría consecuencias políticas serias¹⁰⁴⁰. De Gasperi visitó los Estados Unidos en enero de 1947, Hickerson comentaba que el primer ministro italiano hablaba del tema literalmente a todo el mundo¹⁰⁴¹.

En el caso de Francia el embajador hacía notar que las perspectivas optimistas del verano se habían vuelto grises y pesimistas¹⁰⁴². A principios de 1947 sigue informando de nuevo de que había mucho malestar, sobre todo en regiones donde escaseaba la comida, pero que no parecía haber problemas de orden público en dichas zonas. También indicaba que algunos están comenzando a pensar que hace falta un estado autoritario ante la falta de resultados¹⁰⁴³.

La unanimidad sobre la situación coincidía con la creciente insatisfacción de la administración norteamericana con los programas de ayuda que, dentro de la Administración, eran percibidos como ineficientes y generadores de corrupción. William Clayton, el gran defensor del UNRRA en el Departamento de Estado dejó de apoyarlo en el verano de 1946. Además, dos tercios de los fondos de la agencia iban a Europa central y del Este, a países en la esfera comunista, en donde la administración norteamericana percibía que no se agradecían como debía. Byrnes, al respecto de la actitud

¹⁰³⁷ *Memorandum of Conversation, by Mr. Kingsley W. Hamilton, Assistant to the Assistant Secretary of State for Economic Affairs (Clayton)* Washington, March 29, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 901

¹⁰³⁸ Los disturbios más serios tuvieron lugar el 9 de octubre, en Sicilia el 10 y 11 de octubre

¹⁰³⁹ *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, October 17, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 940

¹⁰⁴⁰ *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, October 17, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 946

¹⁰⁴¹ *Memorandum by the Deputy Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Secretary of State*. Washington, January 6, 1947. FRUS 1947 Vol III, pp. 837 - 838

¹⁰⁴² *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, October 29, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 468

¹⁰⁴³ *Memorandum by the Ambassador in France (Caffery)* Paris, March 6, 1947. FRUS 1947 Vol. III, pp. 693 – 694

checoslovaca en la Conferencia de paz, escribía al embajador Steinhardt que no deseaba financiar el control comunista de dicho país.

*I do not want to cancel a contract but merely to see to it that we are not making new contracts subsidizing the Communist control of Czechoslovakia. I am convinced that the time has come when we should endeavor by all fair means to assist our friends in western Europe and Italy in the matter of surplus property sales and such other means as are feasible rather than to continue to extend material aid to those countries of eastern Europe at present engaged in the campaign of vilification of the United States and distortion of our motives and policies*¹⁰⁴⁴.

Byrnes también comenta el caso de un aviador norteamericano preso en Yugoslavia que ve las siglas del UNRRA escritas en el material de sus captores¹⁰⁴⁵.

Acheson por su parte pensaba que el sistema había resultado un fracaso por múltiples razones y que esta visión era compartida tanto por la administración como por el Congreso. Además, se tenía la sensación que mucha ayuda acababa en el mercado negro o era recibida por países hostiles a los Estados Unidos reforzando su oposición y su falta de colaboración. UNRRA además tenía otro problema para la administración norteamericana. Los Estados Unidos ponían el 75 por ciento de los fondos pero solo contaba con un voto a la hora de tomar decisiones. A finales de año el consenso en Washington era que la ayuda humanitaria tal como era gestionada por la Agencia ni funcionaba, no daba réditos políticos y en la práctica era una ayuda al comunismo. La única razón para mantenerla era que no había ningún otro plan que pudiera sustituirlo y que se creía sinceramente en la necesidad de ayudar a los pueblos que habían sufrido la guerra.

2. El enfoque estructural

El Secretario de Estado Marshall y su equipo tuvieron oportunidad de contemplar personalmente la situación de penuria cuando se desplazaron a Europa en marzo y abril de 1947 para la primera Conferencia de Ministros de Exteriores del general como secretario. La Conferencia fue un fracaso y básicamente Stalin contemporizó, le dijo a Marshall que no había prisa. La Conferencia pudo fracasar pero el viaje hacia Moscú influyó en Marshall de una manera imprevista. El secretario ya había visto la situación terrible de Europa en 1945, lo que impresionó en 1947 era lo poco que había mejorado. Charles E. Bohlen escribiría sobre como el general volvía a los Estados Unidos muy preocupado con lo que había visto.

¹⁰⁴⁴ *The Secretary of State to the Acting Secretary of State*. Paris, August 30, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 216 - 217

¹⁰⁴⁵ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 146. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 201.

“When General Marshall went to call on Stalin on April 17, 1947, I went along as his interpreter and note-taker. He found Stalin in a very relaxed mood, saying, in effect, what difference does it make if we can't agree now; after all, we can come back in six months and try again, and even if we don't agree then, life will still go on. This attitude impressed General Marshall very much indeed. He talked about it all the way back to the Embassy and all the way back to Washington on the plane. General Marshall felt Stalin was obviously waiting for Europe harassed and torn by war and in virtual ruins, to collapse and fall into the Communist orbit. Stalin, as Marshall saw it, seemed to think that it didn't make any difference to the present situation whether there was much recovery in Europe. By implication, sooner or later the Communist party would take over.”¹⁰⁴⁶

George C. Marshall no dejó memorias pero todos los que lo conocieron destacan su seriedad, su buen carácter y su sentido de la responsabilidad. Una de sus mejores cualidades como líder era delegar en los mejores, respaldar y apoyar a aquellos bajo su mando. Esta vez quizás decidió no dejar en la estacada a los europeos. El enfoque de Marshall, y su equipo del Departamento de Estado, iba más allá de la mera descripción de la miseria ya que entendieron que el problema no era coyuntural sino estructural. La guerra había destruido no solamente la economía y las viudas de millones sino la “fábrica” de la economía europea.

In considering the requirements for the rehabilitation of Europe, the physical loss of life, the visible destruction of cities, factories, mines and railroads was correctly estimated but it has become obvious during recent months that this visible destruction was probably less serious than the dislocation of the entire fabric of European economy¹⁰⁴⁷.

Este enfoque estructural implicaba necesariamente la ayuda, no entendida en forma de caridad, porque la alternativa era el estancamiento en la pobreza. Esta preocupación era compartida por básicamente los miembros de su departamento quienes añadieron la posibilidad del deterioro. La economía europea no solo estaba en una situación desastrosa sino que estaba en franco retroceso. William Clayton, el tercero en el Departamento de Estado, estuvo en Europa y pudo analizar la situación mucho más efectivamente. En mayo de 1947 escribía a Acheson *“Europe is steadily deteriorating... Millions of people in the cities are slowly starving ... Without further and substantial aid from the United States, economic, social and political disintegration will overwhelm Europe”¹⁰⁴⁸.*

¹⁰⁴⁶ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.263

¹⁰⁴⁷ *Marshall Plan Speech*, Harvard. June 5th 1947. FRUS 1947 Vol. III, pp. 237 – 239.

¹⁰⁴⁸ *Clayton to Acheson*, May 27, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 230 – 232. Citado en John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 75. Ver también *The Under Secretary of State for Economic Affairs (Clayton) to the Acting Secretary of State*. Geneva, April 23, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 702. Desde Italia James Dunn le indicaba al general Marshall, por entonces Secretario de Estado: *“All the indications we receive ... show that the Communist are consistently gaining ground and that our policy to assist the development of a free and democratic Italy is losing ground” James C. Dunn to George C. Marshall*, May 3 1947. FRUS 1947, p. 891. Otro testigo de la devastación económica fue el recién elegido congresista por California Richard Nixon quien viajó a Europa a principios de 1947. En ese viaje concluyó que los comunistas franceses e italianos se estaban beneficiando de la mala situación económica. Richard Gid POWERS: *Not without honor. The history of American Anti - Communism*. Yale University Press, 1988, p. 223

b. La soviétización de Europa y el mundo

La actividad comunista en el resto del mundo seguía estando bajo la atenta observación de la administración norteamericana quien no podía dejar de notar como los partidos comunistas competían por el liderazgo, a veces con bastante éxito, en muchos países. En muchos documentos además se afirmaba la existencia de quintas columnas que iban minando la estabilidad de los países y permitían a los comunistas alcanzar el poder¹⁰⁴⁹.

Como en el resto de casos el documento más general sobre cómo se veía la situación desde Washington es el informe Elsey – Clifford. Como en el resto de temas se aborda el asunto de forma bastante simple distinguiendo entre los países en donde estaba estacionado el ejército soviético y los que no. Respecto a los primeros el informe sostiene que cuanto más sean pospuestos los tratados de paz el Ejército Rojo, muy numeroso, puede permanecer legalmente en dichos países e influenciar en su política hasta someterlos a su completo control económico¹⁰⁵⁰. Distingue entre los países donde la URSS no ejerce coacción porque tiene cierto apoyo, Yugoslavia, Albania y Checoslovaquia. En otros tiene intereses particulares, Finlandia. En tercer lugar indica que hay estados en donde el gobierno soviético no está convencido de su fidelidad, Hungría. Finalmente indica que hay países donde se ejerce directamente presión, Polonia, Rumania y Bulgaria, para asegurar el control absoluto. En Alemania el informe considera que la URSS era más popular que los Estados Unidos y se había convertido en la campeona de la unificación. Respecto al resto de países el informe realiza comentarios individualizados y no demasiado largos sobre cada uno. En Francia el informe insistía en que los comunistas tenían una influencia desproporcionada que favorecía la política soviética y que la URSS había esperado ganar las elecciones en junio de 1946. En Italia el partido comunista se había visto debilitado porque la URSS apoyaba a Yugoslavia en el asunto de Trieste.

Así que en muchos otros aspectos el informe Clifford exagera la situación en este ámbito la valoración de la misma era realiza relativamente equilibrada y precisa. Los despachos diplomáticos por su parte proporcionan una información mucho más completa y fragmentada que debía ser analizada en su totalidad por el Departamento del Estado y su Secretario. Éste no dedicó demasiado tiempo al análisis general y el departamento apenas contaba con órganos apropiados que analizaran la información en su

¹⁰⁴⁹ *Memorandum by the State-War-Navy Coordinating Committee to the Secretary of State*. Washington, 1 June 1946. FRUS 1946 Vol. IX p. 934

¹⁰⁵⁰ *Report, "American Relations With The Soviet Union" by Clark Clifford ["Clifford-Elsey Report"]*, September 24, 1946, p. 15

conjunto. Tampoco había demasiada relación entre los departamentos de Estado y de la Guerra con excepción del Comité Coordinador de Estado, Ejército y Marina.

1. Europa del Este

Visto de forma retrospectiva el proceso de comunistización de los estados de la Europa del Este tuvo siguió unas pautas relativamente homogéneas. En los países ocupados por el Ejército Rojo se formaban gobiernos de amplio espectro liderados por un comunista el cual contaba con el apoyo implícito de la fuerza ocupante. Según los acuerdos de Yalta dichos gobiernos debían representar la voluntad de los pueblos de dichos estados con lo que los norteamericanos esperaban que se celebraran elecciones mientras que la URSS y los partidos comunistas asumían que tenían que ser representativos de una manera genérica. El liderazgo comunista en los gobiernos provisionales permitió que controlaran los ministerios clave que luego les permitieran dominar la situación y gestionar las elecciones en su favor.

Los países en donde la comunistización era más evidente para la administración norteamericana eran Rumanía y Bulgaria. El informe Ethbridge, leído por el Presidente poco después de que Byrnes llegara de la Conferencia de Moscú, describía dos países cuyo sistema de gobierno era una dictadura comunista sometida al control de Moscú. La gran pregunta era hasta qué punto las promesas vagas de Stalin sobre democratización que realizó en diciembre en Moscú a Byrnes se iban a trasladar a dichos países. El Secretario de Estado no era ingenuo pero probablemente esperara algún tipo de moderación o concesión en ambos países.

En el caso de Rumania el 1 de enero, poco después de que Byrnes dejara Moscú, Averell Harriman y Vyshinsky se entrevistaron con el rey y con Groza a quienes transmitieron las conclusiones de la Conferencia. El embajador recoge el apoyo formal de Vyshinsky para que se celebren elecciones en el país próximamente. Sin embargo tiene sus dudas, que obviamente comparte la oposición, sobre si dichas elecciones serían realmente libres.

Again Clark Kerr and I emphasized the importance our Governments placed on these matters. Vyshinski has correctly presented the agreement and has supported in words at least our emphasis on the elections. However, the attitude of Groza and other members of the Government gave me the impression that they felt confident that in one way or another the elections would not unseat them¹⁰⁵¹.

¹⁰⁵¹ *The Ambassador to the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State.* Bucharest, January 2, 1946. FRUS 1946 Vol. VI, p. 556. Las dudas se acrecentaron cuando Vyshinski y el gobierno provisional rechazaron a los candidatos de los partidos históricos debido a su pasado. Al final los Estados Unidos y el Reino Unido tuvieron que reconocer otros candidatos con menos posibilidades pero aceptables.

En marzo el Secretario de Estado también había perdido la esperanza de que las elecciones en Rumania fueran a ser democráticas: las elecciones se estaban posponiendo, no se había aprobado ninguna ley electoral y no había libertad de prensa. James F. Byrnes asumió que las medidas prometidas o llevadas a cabo eran simplemente una fachada y que debía presentarse una queja formal de la cual debía ser partícipe también la Unión Soviética lo cual indica que pensaba que la URSS todavía podía mostrarse cooperativa en este ámbito¹⁰⁵². El embajador Smith era absolutamente escéptico acerca de la posibilidad de que la URSS colaborara y se mostró contrario a implicar a Moscú en dicha queja¹⁰⁵³.

Durante los meses siguientes los incidentes son continuos incluyendo desde la expulsión de periodistas a la detención de personal de la embajada. La situación quedó meridianamente clara cuando Groza convocó al embajador y le planteó que su intención era hacer elecciones democráticas “*a la rusa*” aunque en otros aspectos, algunos miembros del personal de la embajada habían sido detenidos, se mostró más conciliador¹⁰⁵⁴. Groza había sido tan claro que desde la embajada se preguntaban si deberían colaborar con el proceso. Las elecciones, que finalmente tuvieron lugar el 19 de noviembre, respondieron a lo esperado. El informe indica que el partido del gobierno había obtenido oficialmente un 70 por ciento de los votos cuando probablemente no había pasado de 10%¹⁰⁵⁵. Por si fuera poco, una semana antes, se celebraban un Bucarest un juicio masivo de 91 disidentes que desde la embajada, por los métodos, se comparaba con los juicios de Moscú durante la década de 1930¹⁰⁵⁶.

En Bulgaria los acuerdos de Moscú ni siquiera pudieron empezar a aplicarse ya que, al contrario que en Rumania, la oposición se negó a integrarse en el gobierno. Entre tanto la embajada tomó nota en marzo de la llegada del veterano y reconocido dirigente comunista George Dimitrov al país. Dimitrov fue uno de los promotores de la política de represión que se iba a implantar durante los siguientes meses. Barnes, profundamente anticomunista, era partidario de plantear una postura de firmeza frente al gobierno búlgaro¹⁰⁵⁷. La posición confrontacional del embajador llegó incluso a cuestionar los

¹⁰⁵² *The Secretary of State to the Chargé in the United Kingdom (Gallman)* Washington, March 23, 1946 FRUS 1946 Vol. VI p. 584.

¹⁰⁵³ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State.* Moscow, April 22, 1946. FRUS 1946 Vol VI p. 589

¹⁰⁵⁴ *The Representative in Rumania (Berry) to the Secretary of State.* Bucharest, August 24, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 621

¹⁰⁵⁵ *The Representative in Rumania (Berry) to the Secretary of State.* Bucharest, November 27, 1946. FRUS 1946 Vol VI p. 665

¹⁰⁵⁶ Los juicios tuvieron lugar entre el 11 y el 18 de noviembre. *Report Prepared by Mr. Charles E. Hulick, Jr., on the Staff of the Representative in Rumania (Berry)* Bucharest, November 26, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 658

¹⁰⁵⁷ El embajador fue particularmente activo en este campo y tanto Bulgaria como la URSS acusaron al representante norteamericano de sabotear el acuerdo recomendando a la oposición no llegar a un acuerdo con el gobierno provisional. *New York Times* 23.6.1946, p. 12

acuerdos de Moscú, el Secretario tuvo que recordarle que los acuerdos logrados no solo beneficiaban a la Unión Soviética. En marzo de 1946 el Secretario, como pasaba con Rumania, todavía conservaba esperanza de poder desbloquear la situación.

*In your telegram no. 236 of March 13, 1946 you state that the Moscow Agreement as to Bulgaria was conceived by the Soviet Government alone. That is not correct. You also say that the Agreement helps only the Soviet Union. I feel that you should know that it is in conflict with the views of your Government as to the advantages to be derived by carrying out in good faith the terms of the Moscow Agreement*¹⁰⁵⁸.

Otro indicio de la postura ambivalente del Secretario respecto a la URSS es la comunicación al embajador Smith para que recuerde a la URSS que algún avance en Bulgaria sería bienvenido antes del inicio de la Conferencia de Paz que iba a empezar próximamente. La respuesta del embajador Smith es bastante cáustica indicando que dicho tipo de quejas no servían absolutamente para nada¹⁰⁵⁹.

Durante el verano las descripciones sobre la represión y violencia que estaba teniendo lugar en Bulgaria aumentan en número y en detalles en los despachos diplomáticos. Barnes se desplazó a París donde tuvo oportunidad de discutir las con el Secretario de Estado. El memorándum que le presenta es meridianamente claro.

*Bulgaria is in the process of being thoroughly communized by every means short of a blood bath and I am far from sure that that is not just around the corner if it is in fact not in progress at the present time. There is no freedom of speech or press; purges in the Army, Navy and other Government agencies are in progress in a large way; purge of schools, both teachers and students is going on; expropriation of property is extensively used as a purge method as well as for obtaining needed funds; arrests, disappearances, intimidations and beatings are widespread; the Orthodox Church is under attack for failure to aid Communist activities; Free Masonry is indicted as Fascist, reactionary and treasonable*¹⁰⁶⁰.

Las condiciones no mejoraron después del verano. Las elecciones fueron convocadas para octubre pero ni la oposición ni la embajada consideraban que fueran realmente democráticas. Los miembros de la oposición, liderados por Nicola Petkov, eran perseguidos con más fuerza si cabe. Petkov (Agrario), Lulchev (Socialista) y Stoyanov (independiente) hicieron llegar a la embajada a través de intermediarios los problemas que estaban teniendo.

¹⁰⁵⁸ *The Secretary of State to the Representative in Bulgaria (Barnes)* Washington, March 23, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p.87.

¹⁰⁵⁹ *The Secretary of State to the Ambassador in the Soviet Union (Smith)* Washington, July 19 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 120. La respuesta de Smith se puede ver en *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, July 26, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 124

¹⁰⁶⁰ El texto pertenece a un extracto de una carta que el general Robertson envió al Departamento de la Guerra y se incluyó en el memorándum a Byrnes en París. *Memorandum by the Representative in Bulgaria (Barnes) to the Secretary of State*. Paris, August 23, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 133

Present conditions in Bulgaria described by Opposition leaders as extremely serious. Their candidates are already being arrested and meetings broken up by militia, which also exerting pressure on voters and threatening all non-Communists with no food during forthcoming winter. Election ballots not yet printed, electoral colleges not yet established and law establishing number of candidates for each district not yet promulgated. Leaders believed that as result of pressure Government will win elections with 60 percent majority without even resorting to falsification. If necessary, they are certain that falsification such as changing ballot boxes may well be used¹⁰⁶¹.

Nikola Petkov, a pesar del fraude, consiguió obtener un tercio de los votos en las elecciones búlgaras de octubre de 1946. El embajador resaltó los datos conseguidos por Petkov y sacó como conclusión que ya no se podía mantener la ficción del Frente Patriótico y había que llamar al gobierno resultante simplemente comunista¹⁰⁶². No obstante, el embajador también vio como positivo el hecho de que la oposición fuera a estar representada en la Asamblea Nacional e incluso propuso algún contacto con la URSS, en una concesión a las esperanzas del Secretario. El optimismo se desvaneció cuando se formó el nuevo gobierno liderado por Dimitrov a finales de noviembre del cual se esperaba un reforzamiento de la alianza con Moscú y una mayor hostilidad¹⁰⁶³. El nuevo primer ministro dirigía un gabinete duro formado por 10 comunistas, 5 agrarios, dos socialistas y otros tres de otras formaciones. A pesar de la diversidad formal Bulgaria era un país plenamente en la órbita soviética a finales de 1946.

En el caso checoslovaco las tensiones eran mucho menores, a pesar de que se reconocía la fuerza del partido comunista y se era consciente de que se estaban llevando a cabo algunas políticas nacionalizadoras. La retirada del ejército soviético en octubre de 1945 y las valoraciones optimistas del embajador Steinhardt daban pie a una cierta esperanza. De hecho el incidente más relevante tuvo lugar en febrero de 1946 cuando un equipo norteamericano entró sin permiso en el país en una misión secreta y algunos de sus miembros fueron detenidos. El embajador hubo de pedir disculpas por la injerencia en los asuntos internos del país¹⁰⁶⁴.

Mientras tanto tuvieron lugar elecciones locales, febrero, y nacionales, en mayo. Steinhardt, quien en un informe subestimó los votos que iban a obtener los comunistas, reconoció tras las elecciones que

¹⁰⁶¹ *The Acting Representative in Bulgaria (Rewinkel) to the Secretary of State*. Sofia, September 19, 1946. FRUS 1946. Vol. VI p. 147

¹⁰⁶² Los comunistas consiguieron 277 escaños de los 465. El “*Fatherland Front*” (comunistas y agrarios) consiguieron 364 en total. La oposición consiguió 101. *The Representative in Bulgaria (Barnes) to the Secretary of State*. Sofia, October 29, 1946. FRUS 1946. Vol. VI. p. 163

¹⁰⁶³ *The Representative in Bulgaria (Barnes) to the Secretary of State*. Sofia, November 25, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p 174

¹⁰⁶⁴ T. Dennis REECE: «Mission to Štěchovice. How Americans Took Nazi Documents From Czechoslovakia—and Created a Diplomatic Crisis», *Prologue* 39 (4), 2007. Recuperado de internet <http://www.archives.gov/publications/prologue/2007/winter/stechovice.html>.

estas habían sido libres y democráticas lo cual era básicamente cierto¹⁰⁶⁵. En el nuevo gobierno los comunistas gobernarían apoyándose en los socialdemócratas. El nuevo presidente del consejo, Klement Gottwald, aparece como una persona razonable y patriota en los despachos diplomáticos a pesar de que su estilo popular y directo contrastaba con la tradición ilustrada de políticos checos.

Durante el verano las relaciones diplomática se enfriaron debido a la aparición en prensa de artículos anti norteamericanos y porque Checoslovaquia se posicionaba siempre al lado de la URSS en la Conferencia de Paz de París. Byrnes escribió al embajador indignado ordenando la paralización de las negociaciones de préstamo, una medida en la que el optimista embajador estuvo de acuerdo. Unos días más tarde tanto el comunista Gottwald como el prooccidental J. Masaryk se esforzaron en hacer ver a los Estados Unidos su deseo de buenas relaciones. De hecho los comentarios antinorteamericanos a la prensa desaparecieron para satisfacción del embajador el cual los relacionó con la política de presión¹⁰⁶⁶. Steinhardt tampoco comunicó en los despachos diplomáticos el infarto que sufrió Benes en público en octubre de 1946. A finales de año y principios de 1947 los Estados Unidos se estaban replanteando los préstamos al país.

Las relaciones con Yugoslavia continuaron siendo muy tensas principalmente por la cuestión de Trieste en donde tanto los Estados Unidos como el Reino Unido favorecían la posición italiana. Durante el verano de 1946 el derribo de dos aviones norteamericanos elevó considerablemente la tensión. Por otra parte tuvo considerable seguimiento mediático el juicio del cardenal Stepinac el cual fue arrestado en septiembre de 1946. El proceso y condena movilizó a la Iglesia católica norteamericana¹⁰⁶⁷. El Departamento de Estado, en particular Dean Acheson, expresó preocupación por el asunto aunque no fue más allá en sus gestiones.

¹⁰⁶⁵ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, May 27, 1946 FRUS 1946 Vol. VI p. 199. Hubo un informe más detallado el 29 de mayo que no parece en el FRUS en donde se reiteraba la información indicando expresamente que no había habido ningún tipo de presión comunista

¹⁰⁶⁶ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, October 25, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 233. La única comunicación alarmista de la embajada tiene lugar en noviembre cuando se cita a un informante que les había comunicado como se estaban mejorando sustancialmente las bases aéreas e integrando al país en el sistema militar soviético. El informante predecía que el país estará completamente en la órbita soviética en 1949. *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, November 29, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 237

¹⁰⁶⁷ Jonathan HERZOG: «From Sermon to Strategy. Religious influence on US Foreign Policy in the Early Cold War» en, Philip E. MUEHLENBECK (ed.): *Religion and the Cold War. A Global perspective*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2012, p. 49. El Cardenal fue arrestado el 18 de septiembre de 1946, el juicio comenzó el día 30- El beligerante Cardenal Spellman afirmó que América estaba envuelta en una batalla por su alma contra “*Satanic Soviet sycophants*”, en New Jersey consiguió reunir a 140000 participantes

Respecto al caso de Hungría los informes del embajador son más técnicos que descriptivos. El tema principal versaba sobre el asunto de las reparaciones de guerra que el embajador entiende que estaban siendo costeadas por los contribuyentes norteamericanos ya que el país tenía que recibir la ayuda del UNRRA al mismo tiempo que cumplía con las reparaciones con la URSS. Mientras tanto el embajador no podía dejar de observar como la influencia comunista crecía. En verano de 1946 afirmaba que el país era una colonia en manos de la minoría comunista.

Present day Hungary is virtually Soviet economic colony in hands of Communist minority whose principal objective appears to be collaboration with Russia apart from fact that some of their leading economic functionaries are widely thought to be lining their own pockets. It can no longer be said that those in control of Hungarian Govt are determined to maintain economic autonomy. Supply Minister Bárányos is almost only exception in resisting Soviet penetration and is politically ineffective¹⁰⁶⁸.

La clave de esta influencia estaba, a pesar de la victoria del partido de los pequeños propietarios en 1945, en que los comunistas ocupaban gran parte de los cargos importantes en el gobierno y en los ministerios, particularmente en el del interior. El embajador se tomó la molestia de registrar el número de cargos comunistas y envió una tabla con dichos datos al Departamento de Estado en noviembre de 1946¹⁰⁶⁹.

¹⁰⁶⁸ *The Minister in Hungary (Schoenfeld) to the Secretary of State.* Budapest, May 2, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 293. Un informe más específico fue enviado a principios de julio tanto al Departamento de la guerra como al departamento de Estado. *The Chief of the United States Representation on the Allied Control Commission for Hungary (Weems) to the War Department.* Budapest, July 7, 1945. FRUS 1946 Vol. VI pp. 318 - 320

¹⁰⁶⁹ *The Minister in Hungary (Schoenfeld) to the Secretary of State.* Budapest, December 6, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 354

[Enclosure]
*Statistical Summary of the Party Affiliations of Responsible
 Hungarian Officials*¹²

	Com.	S. Dem. Party	N.P.	Total	Sm. H.	Dem. Party	Un- known	Total	Grand Total
Office of Prime Minister	2	2	-	4	5	-	-	5	9
Ministry of Information	1	2	-	3	1	-	1	2	5
Min. of Interior	10	11	1	22	2	-	6	8	30
Min. of Justice	4	2	-	6	1	-	5	6	12
Min. of Finance	10	19	2	31	15	1	8	24	55
Min. of Agriculture	7	4	3	14	18	-	21	39	53
Min. of Commerce	4	11	3	18	4	-	2	6	24
Min. of Communi- cation	11	8	1	20	1	-	1	2	22
Min. of Supply	8	15	1	24	26	-	6	32	56
Min. of Education	2	4	8	14	9	-	7	16	30
Min. of Social Welfare	22	5	2	29	4	-	3	7	36
Min. of Nat. Defense	7	3	-	10	3	-	10	13	23
Min. of Foreign Affairs	4	3	1	8	4	-	13	17	25
Min. of Reconstruc- tion	3	2	1	6	9	-	16	25	31
Min. of Industry	4	19	-	23	2	-	3	5	28
City of Budapest	32	37	1	70	23	1	27	51	121
Police and Public Safety	63	39	2	104	7	-	15	22	126
Total:	219	186	26	431	114	2	144	260	691
Percentage:	31.6	27.0	3.7	62.3	16.4	0.3	23.0	37.7	100

Los informes en Hungría también abordan temas religiosos, en particular las difíciles relaciones de la Iglesia católica con el gobierno y con los comunistas. El cardenal húngaro Mindszenty adoptó una postura dura contra el comunismo que se ve reflejada en los despachos de la embajada a principios de año a través de la entrevista que mantuvo el embajador con miembro del gobierno húngaro. El miembro del gobierno puso en boca del cardenal que pronto los norteamericanos destruirían la URSS con bombas atómicas. Durante el verano más de doscientas asociaciones, muchas de ellas católicas, fueron prohibidas lo que motivo de nuevo la respuesta del Primado. Según el mismo funcionario la respuesta del Cardenal fue esta vez más comedida¹⁰⁷⁰.

En Polonia la situación era parecida a la de Hungría ya que los comunistas tenían muy poco apoyo. La embajada norteamericana, liderada por el embajador Arthur Bliss Lane, era muy crítica con el gobierno provisional, entre otras cosas porque las elecciones no se iban a llevar a cabo en primavera. Mikolajczyk, quien con tanta presión diplomática había sido incluido en el gobierno polaco, temía por su vida. El embajador Lane cuenta que en una cena oficial en donde solo estaban Gomulka y él consiguió quedarse a solas para transmitirle sus temores. Tanto el embajador norteamericano como el

¹⁰⁷⁰ En la entrevista el Subsecretario de Estado define al primado como estrecho de miras, poco conciliador y mal aconsejado. *The Minister in Hungary (Schoenfeld) to the Secretary of State*. Budapest, March 29, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 274. La reacción del Cardenal en julio. *The Minister in Hungary (Schoenfeld) to the Secretary of State*. Budapest, July 23 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 325

británico pensaban que podía tener razón¹⁰⁷¹. Cuando surgió la posibilidad de que los Estados Unidos concedieran un crédito a Polonia el embajador escribió recomendando con todas sus fuerzas que no se lo dieran

With the greatest earnestness of which I am capable I beg the Department not to approve the extension of any credit facilities at this time. When the terroristic activities of the security police come to an end, when freedom of the press is restored and when American citizens are released from Polish prisons then and not until then should US public funds be used to assist the Polish Provisional Govt of national unity¹⁰⁷²

Cuando el crédito fue concedido en abril el embajador protestó enérgicamente, los informes que enviaba continuaban siendo muy negativos. En junio de 1946 se convocó un referéndum con 3 preguntas en el cual el gobierno pidió los 3 síes. Mikolajczyk pidió el “No” solo para la primera cuestión. El resultado oficial fue una victoria del “Sí” en las 3 preguntas pero la oposición consideró que los resultados habían sido groseramente manipulados¹⁰⁷³. Mientras tanto el préstamo a Polonia seguía generando problemas porque el Departamento de Estado exigía que el gobierno polaco cumpliera todas sus promesas.

Durante verano y el otoño la situación siguió igual de tensa. El 4 de julio de 1946 40 judíos fueron asesinados en un pogromo en Kielce, un hecho del cual el embajador envió varios informes. En Polonia además se recibió muy mal el discurso de Stuttgart de Byrnes que fue entendido como un apoyo a Alemania frente a Polonia. El embajador Lane marchó a París y luego a Nueva York para intentar convencer al departamento que reconsiderara su postura. A finales de año el gobierno polaco provisional anunció que las elecciones tendrían lugar en enero de 1947. Mikolajczyk sostenía que las condiciones no eran las adecuadas y que no iban a ser unos comicios libres. Desde el Departamento de Estado se le recomendaba cautamente que no realizara ninguna acción que pudiera precipitar una crisis¹⁰⁷⁴. Cuando tuvieron lugar la embajada comunicó que no habían sido libres en absoluto. El embajador Lane, quien fue testigo de la votación, cuenta como los electores enseñaban su voto a la hora de depositarlo

¹⁰⁷¹ *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State.* Warsaw, April 1, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p.417

¹⁰⁷² *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State.* Warsaw, April 21, 1946. FRUS 1946. Vol VI p. 432. La protesta del embajador Ver FRUS 1946 Vol. VI p. 436. Poco después el gobierno polaco comunicaba al norteamericano que se iba a llevar a cabo un referéndum y que las elecciones tendrían lugar en otoño

¹⁰⁷³ *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State.* Warsaw, July 3, 1946. FRUS 1946 Vol.VI p. 471. El embajador Lane se sumó a dicha opinión unos días más tarde *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State.* Warsaw, July 16, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 480 – 481

¹⁰⁷⁴ *The Acting Secretary of State to the Chargé in Poland (Keith)* Washington, November 18, 1946. FRUS 1946 Vol VI p. 516. La opinión del embajador, que había regresado hace poco de Washington, se puede ver en *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State.* Warsaw, December 31, 1946. FRUS 1946 Vol. VI p. 554

*As the electoral law provided for secrecy in the casting of the ballots, I was first surprised to note that many of the voters showed their choice of that ballot which displayed the large black number numeral 3 – the single designation of the government list – before inserting it in the envelope furnished for that purpose*¹⁰⁷⁵

Poco después el embajador Lane renunciaría a su cargo y después de entrevistarse con Marshall en Washington escribiría un libro que titulaba “*Yo vi a Polonia traicionada*”. Su sucesor encontraba un país firmemente bajo la órbita comunista.

2. Alemania

El caso alemán iba a ser el más difícil y se dejó expresamente para cuando los otros tratados estuvieran resueltos. Las zonas de ocupación estaban básicamente consolidadas y básicamente debía gestionarse la vuelta a la vuelta a la normalidad, la resolución del problema de los refugiados y desplazados. En lo político el principal objetivo era la desnazificación que tenía su cara más pública en los juicios de Núremberg.

La Comisión de Control Aliada tenía que resolver varios problemas. En primer lugar como ejecutar las reparaciones de guerra, en segundo lugar las políticas económicas que iba a seguir el país¹⁰⁷⁶. En tercer lugar estaba la cuestión de las agencias o instituciones que iban a gobernar Alemania. El Reino Unido y los Estados apostaban por un enfoque descentralizado porque sospechaban que un organismo central permitiría a los comunistas controlar el país. Kennan, de vuelta de Moscú, así se lo indicaba al Secretario de Estado “*However, they see in central agencies a possibly indispensable device for entering at an appropriate moment into other three zones and facilitating there accomplishment of Soviet political program*”¹⁰⁷⁷

Finalmente estaba el tema de la zona del Ruhr y del Saar, donde estaba la mayor parte de la industria alemana. Francia quería que se separara de Alemania, el resto quería se mantuviera, y presionó con toda su capacidad. Bidault, el nuevo ministro de exteriores, fue tan enérgico o más que De Gaulle en

¹⁰⁷⁵ Arthur Bliss Lane LANE: *I saw Poland betrayed. An American ambassador reports to the American People*, New York, The Bobbs - Merrill Company, 1948, p. 286. *The Ambassador in Poland (Lane) to the Secretary of State. Warsaw, January 21, 1947*. FRUS 1947 Vol. IV pp. 410 – 411

¹⁰⁷⁶ En estos dos puntos los soviéticos querían que primero se ejecutaran las reparaciones y que posteriormente las exportaciones alemanas ayudaran a mantener el país. Los norteamericanos querían que fuera en el orden contrario porque de esa forma los contribuyentes estaban pagando los costes de la ocupación. Los norteamericanos insistían en que el enfoque debía ser tratar Alemania como una única unidad económica.

¹⁰⁷⁷ *The Chargé in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, March 6, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 516

este punto¹⁰⁷⁸. Sin embargo la oposición soviética, expresada claramente por Mólotov el 10 de julio, dejó a Francia sola en este punto.

Durante 1946 fueron tomando forma las instituciones civiles que el nazismo y la guerra habían hecho desaparecer, entre ellas los partidos políticos. En la Alemania ocupada por el ejército soviético el proceso se concretó a través de la fundación del *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*¹⁰⁷⁹, unión del KPD (Partido Comunista Alemán) y el SPD (Partido Social Demócrata). En el resto de zonas no se produjo tal unificación y los conflictos entre la izquierda fueron intensos. Los alemanes tuvieron oportunidad de votar por primera vez en elecciones locales las cuales tuvieron lugar durante la segunda mitad de 1946. Los resultados respondieron a lo esperado siendo los democristianos los más votados en el sur, el SPD en el norte y el SED en la zona controlada por la URSS. Murphy comenta que, aunque el tratamiento preelectoral ha sido discriminatorio con los partidos no comunistas, las elecciones en general habían sido libres.

*Soviet zone elections of September 1 and 8 appear from results and available eye witness accounts to have been free and fair so far as actual polling was concerned. So far as is known, ballots were secret, intimidation at polling places was absent and count was honest*¹⁰⁸⁰.

Los resultados fueron interpretados de forma optimista por Murphy quien indicaba que solo en la zona ocupada por los soviéticos, y debido al trato preferencial, el SED había ganado y por poco margen¹⁰⁸¹.

Otro asunto que enrareció las relaciones entre los Aliados en Alemania a finales de año fue el asunto de especialistas y técnicos que se trasladaban a la URSS. La prensa y el representante británico sugirieron que no iban de forma voluntaria. El asunto fue objeto de discusión en el Comité Aliado de control el 26 de octubre. Unos días más tarde el mariscal Sokolovsky se entrevistaba con Murphy amenazando con una campaña de prensa similar o más fuerte si dichos ataques no cesaban¹⁰⁸². La delegación soviética a los norteamericanos de haber hecho lo mismo en Turingia, estos afirmaron que había sido de forma voluntaria y que la URSS no había proporcionado información suficiente lo cual había ocasionado el problema. El asunto concluyó de una forma bastante genérica en una reunión a

¹⁰⁷⁸ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, March 1, 1946 FRUS 1946 Vol. V p. 509

¹⁰⁷⁹ Fundado el 21 de abril de 1946

¹⁰⁸⁰ *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, September 17, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 733

¹⁰⁸¹ *The United States Political Adviser on Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, October 23, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 734

¹⁰⁸² *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, October 30, 1946. FRUS 1946 Vol. V pp. 740 – 742. Discusión con Sokolovsky ver FRUS 1946 Vol. V October 31, 1946 p. 742 - 744

finales de noviembre, todos estaban de acuerdo en que dichas migraciones debían ser voluntarias aunque la URSS consideraba que no estaba obligada a dar ninguna información¹⁰⁸³.

3. Europa Occidental

La administración norteamericana seguía siguiendo con interés la actividad comunista en Europa Occidental. El alto grado de movilización política de los partidos comunistas les daba una gran visibilidad social y política. Sus discursos además eran muy similares con lo que desde se consideraba a los partidos comunistas europeos como marionetas o títeres de Moscú. Los despachos diplomáticos no suelen analizar los matices y discusiones internas que había dentro de los propios partidos comunistas. Henry Wallace describe que esta era la opinión de Averell Harriman en un discurso que pronunciaba el 13 de marzo de 1946¹⁰⁸⁴.

Otra idea que se convierte en común en este periodo es que los partidos comunistas se aprovechaban de la situación de penuria para prosperar y establecían una causalidad directa entre comunismo y pobreza. Sin comida los militares norteamericanos pensaban que iban a perder la batalla por los corazones y las mentes *“the great struggle... to prevent [Germany] going communistic”*¹⁰⁸⁵. Hickerson indica que el principal fallo de Gasperi, que los comunistas estaban aprovechando, es la falta de trigo *“Wheat will no solve our problem there, but the lack of it may”*¹⁰⁸⁶. En abril de 1947 se da la información, en base a una supuesta confidencia del ministro Sereni a un tercero, de que el partido comunista se oponía a la ayuda post – UNRRA debido a que mejoraba las relaciones entre los dos países. Sin embargo no se oponía públicamente debido a que podía promover más ayuda y a la mala imagen que tendrían en la opinión pública italiana¹⁰⁸⁷. Cuando el partido comunista nacional parecía no actuar conforme a dichas pautas, como era el caso de Bélgica, la embajada podía mostrarse sorprendida y asumía que el control desde Moscú era laxo¹⁰⁸⁸.

¹⁰⁸³ Mr. Donald Heath, Chargé in the Office of the United States Political Adviser for Germany (Murphy), to the Secretary of State. Berlin, November 21, 1946. FRUS 1946 Vol. V pp. 747 - 749

¹⁰⁸⁴ *“He said the communists in every country in the world were simply stooges for Stalin and that they were out to overthrow our form of government”* John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 560.

¹⁰⁸⁵ Howard C. Petersen to Robert P. Patterson, June 12, box, General Decimal File, Robert P. Patterson Papers, Record Group (RG) 107, National Archives (NA) (College Park, MD)

¹⁰⁸⁶ Memorandum by the Deputy Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Secretary of State. January 6, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 837 - 838

¹⁰⁸⁷ *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State.* Rome, April 15, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 882

¹⁰⁸⁸ *The Ambassador in Belgium (Kirk) to the Under Secretary of State (Acheson)* Brussels, February 25, 1947. FRUS 1947 Vol. I P. 796 - 797

En Francia el nuevo gobierno que llegó tras la marcha de Charles De Gaulle era una coalición liderada por un socialista, Felix Gouin, el cual configuró un gobierno multicolor compuesto por democristianos, socialistas y comunistas. Era un equilibrio frágil, el primer ministro tenía poco carisma, en el cual se llevaron a cabo algunas medidas nacionalizadoras. En este ambiente la derecha y la ultraderecha política se movilizaron y generaron muchos rumores sobre un posible golpe de estado. Llegó a moverse un informe que indicaba que los rusos iban a invadir Francia usando paracaidistas o que se iban a comenzar una guerra con España provocando al general Franco¹⁰⁸⁹. Estos rumores, que se hicieron especialmente intensos durante los días anteriores al referéndum sobre la constitución que iba a tener lugar el 5 de mayo, fueron dados por buenos en Washington por el Departamento de Defensa y llevaron incluso a despachar órdenes a las tropas norteamericanas destacadas en Alemania, al mando del general MacNarney, con instrucciones de controlar la situación si tenía lugar una rebelión armada. El Departamento de Estado, a instancias de Acheson, se opuso. El embajador en París no tuvo noticia de la orden pero sí que era consciente de que las posibilidades de un golpe comunista eran infundadas.

Should the constitution be rejected in the referendum there has been some talk, particularly in rightist circles, that the Communists may endeavor to seize power prior to the June elections by some form of illegal action. Such a possibility, however, is considered very unlikely by well-informed officials and observers who believe that the Communists will not risk any illegal coup, since regardless of the referendum outcome they hope greatly to improve their position by legal means in the June 2 elections¹⁰⁹⁰.

El resultado del referéndum fue negativo, respondiendo a las expectativas del MRP, y los de la administración norteamericana. Los comunistas, aunque en mucha mayor medida los socialistas, también perdieron terreno en las elecciones del 2 de junio.

Durante el otoño y el invierno desde la embajada se hizo notar el mal tiempo y el cansancio de la política que tenían muchos franceses los que les llevaba a asumir que era deseable una dictadura de derechas, De Gaulle, o de izquierdas, comunistas. El 10 de noviembre el partido comunista francés consiguió un notable éxito en las elecciones en la Asamblea con lo que se volvieron a disparar los temores. M. Thorez consiguió un 29 por ciento de los votos y pidió ser nombrado primer ministro. No lo consiguió, fue Ramadier, pero en la embajada norteamericana se vio con especial preocupación que el comunista François Billoux fuera nombrado ministro de defensa. El nombramiento imitaba lo que se estaba viendo en la Europa del Este.

¹⁰⁸⁹ Anthony BEEVOR y Artemis COOPER: *París después de la liberación: 1944 – 1949...*, p. 201.

¹⁰⁹⁰ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, May 2, 1946. FRUS 1946. Vol. V pp. 434 - 435

Ese mismo mes el segundo de la embajada Norris. C. Chipman envió un informe muy alarmista sobre el comunismo francés en donde volvía a aparecer el tema de la doblez y el tacticismo de los comunistas. En el informe indicaba que la inacción del partido era debida a que estaba intentando ganar tiempo y que por ello el partido comunista debía moverse lentamente. En el mismo informe también hablaba de preparativos militares por parte de los trabajadores tanto en Francia como en Italia¹⁰⁹¹.

Moreover, the Communists now count on fresh sources of recruitment for their armed groups, namely, among the 200,000 Italian workers who plan to immigrate into France. The organization of this recruitment in Italy is in the hands of the Communist dominated Italian C.G.T. and on the French side is being carried out by the present Minister of Labor and veteran Communist trade unionist, Croizat. Since a large number of workers in Northern Italy are Communist and possess military training the opportunities offered by this mass inflow of Italians into France certainly will not be neglected by the Italian and French Communists.

El embajador compró el informe ya que recomendó al Secretario en un despacho privado que lo leyera. En enero, ante la falta de incidentes, los despachos del embajador indican que, según sus fuentes, los comunistas se estaban moderando con el fin de entrar en el gobierno pero que su intención última era provocar una gran crisis durante los futuros meses¹⁰⁹². Esa moderación supuestamente habría sido instruida desde Moscú. Los despachos del embajador Caffery son absolutamente claros asumiendo que la mano de Moscú está detrás de toda la actividad del Partido Comunista.

The long hand of the Kremlin is increasingly exercising power, or at least influence, in all European countries, largely through its principal lever, the French Communist Party and its fortress the CGT. All these organizations function primarily as public pressure machines designed to promote Soviet aims and ambitions, while attacking the "imperialism" of the Anglo-Saxon "capitalist" powers, and undermining French authority in the colonies¹⁰⁹³.

El embajador describe París como una capital absolutamente infiltrada por agentes del Comintern y por Organizaciones internacionales como la *Women's International Democratic Federation* y la *World Federation of Trade Unions*. París se había convertido en una "colmena" que generaba enjambres de seguidores los cuales además estaban infiltrando tanto la UNESCO como en las Naciones Unidas. Caffery repetía la idea que se había iniciado en la embajada de Moscú que los gestos conciliadores eran tácticos y pasajeros. El 6 de marzo de 1947 el embajador en Francia volvía a insistir en el asunto de la moderación falsa o táctica, por instrucciones de Moscú, que en este caso tenía lugar para influenciar la futura Conferencia que iba a tener en la capital rusa. Caffery tuvo oportunidad de

¹⁰⁹¹ *Memorandum by Mr. Norris B. Chipman, Second Secretary of Embassy in France.* November 23, 1946. FRUS 1946. Vol.V pp. 471 - 477

¹⁰⁹² *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State.* Paris, January 23, 1947. FRUS 1947. Vol III pp. 688 – 689.

¹⁰⁹³ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State.* Paris, February 19, 1947. FRUS 1947. Vol VI p. 690

manifestar su opinión personalmente sus opiniones a Marshall quien estuvo en París de camino a Moscú.

En el caso italiano la embajada se vio sacudida por la dimisión del embajador Alexander Kirk quien dimitió en marzo de 1946 por divergencias con la política exterior que él consideraba demasiado conciliadora¹⁰⁹⁴. En Italia la situación política venía determinada por las elecciones a la asamblea constituyente del 2 de junio de 1946 en donde los comunistas habían conseguido 104 escaños y los socialistas 117, un resultado a todas luces excelente para ellos y muy preocupante para la embajada. De Gasperi entonces formó un gobierno de coalición el cual se encargaría de gobernar mientras se elaboraba la Constitución italiana. Los despachos diplomáticos no recogen las vicisitudes de la redacción de la Constitución en la cual el PCI de Togliatti realizó concesiones como el reconocimiento de los Tratados Lateranos o la aceptación de las relaciones Iglesia – Estado en Italia. El embajador comenta la amnistía general aprobada, en la cual estuvo implicado P. Togliatti, y con la cual estaba de acuerdo¹⁰⁹⁵.

A partir de septiembre de 1946 el partido comunista empieza a aparecer como una de las causas de los problemas económicos. El 5 de septiembre Key describe la dimisión de Epicarmo Corbino, ministro liberal italiano, cuya caída había sido causada por su frágil posición, por los problemas de la lira pero también por la fuerte oposición del partido comunista italiano¹⁰⁹⁶ tanto en el gobierno como a través de la prensa. También indica los problemas que tendría cualquier ministro de economía en el gobierno ya que los comunistas se opondrían a cualquiera de sus políticas¹⁰⁹⁷. En el mismo mes el consejero en Italia recoge el rumor que los comunistas habían robado la planchas para imprimir la moneda italiana¹⁰⁹⁸.

En diciembre de 1946 la embajada italiana recogió un incidente que salió a la luz cuando *Unità*, periódico comunista italiano, lo publicó. Un jefe de policía escribió una carta a sus superiores el 19 de septiembre en donde describía una organización, comunista, italiana, con participación yugoslava y siguiendo órdenes de Moscú cuyo cometido era cometer atentados con las tropas aliadas. La carta fue filtrada a la *Unità* quien la publicó el 5 de diciembre, la policía confirmó su autenticidad. El periódico

¹⁰⁹⁴ El nuevo embajador James Dunn llegaría a Italia unas semanas después y tardó un tiempo en acostumbrarse. La mayoría de los informes son enviados por el segundo, David McK Key.

¹⁰⁹⁵ *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, July 19, 1946. FRUS 1946 Vol. V pp. 925 - 926

¹⁰⁹⁶ *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, September 5, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 931

¹⁰⁹⁷ *Ibid.*, p. 935

¹⁰⁹⁸ *Ibid.*, p. 939

la utilizó para ridiculizar el anticomunismo de la policía¹⁰⁹⁹. El asunto llegó al gobierno italiano que se desmarcó inmediatamente de la carta. La retirada para Key indica el poder del comunismo en el gobierno y su mala fe ya que había ridiculizado a Gasperi. También indica que es muy poco probable que *Unità* fuera penalizada por publicar la filtración¹¹⁰⁰. Mientras tanto en Italia se celebraron elecciones municipales en las cuales los comunistas volvieron a obtener un excelente resultado. Desde Washington, Hickerson lo explicaba como resultado de la campaña de descrédito contra el primer ministro. La intención del PCI era forzar su dimisión, formar un nuevo gobierno más escorado hacia la izquierda y convocar elecciones en las que los comunistas sería el partido más importante¹¹⁰¹. Hickerson estaba viendo los patrones que había observado en la Europa del Este.

También se temía una posible revolución y en noviembre el Departamento de Estado pidió información a la embajada en Italia. David McKey respondió el 11 de diciembre indicando varios grupos, bastantes de derechas, y resaltando que no suponían ninguna amenaza para el gobierno. Los socialistas potencialmente tenían más capacidad debido a que algunos eran fuerzas auxiliares de policía y también debido a que tras la experiencia guerrillera todos los comunistas tenían un arma en su casa. Aun con todo Key opinaba que su armamento se había deteriorado. Sin embargo los disturbios, serios, que habían tenido lugar en la provincia de Emilia eran producto de delincuentes y no tenían motivación política. Aunque algunas fuentes hablaban de inspiración comunista el diplomático norteamericano no les daba la menor credibilidad¹¹⁰².

¹⁰⁹⁹ *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, December 6, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 948

¹¹⁰⁰ *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, December 26, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 952

¹¹⁰¹ *Memorandum by the Deputy Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Secretary of State*. Washington, January 6, 1947. FRUS 1946 Vol. VI pp. 837 - 838

¹¹⁰² *The Chargé in Italy (Key) to the Secretary of State*. Rome, December 11, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 951

4. SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS IMAGEN EN EL MUNDO

a. Sobre los Estados Unidos y su nuevo papel

No hay demasiados cambios en la visión que tenía el presidente Truman sobre los Estados Unidos y los orígenes de su prosperidad. En su mensaje anual Congreso sostenía, de nuevo, que la seguridad nacional no provenía de las fuerzas armadas sino de la fortaleza económica y de la sociedad civil norteamericana.

*National security does not consist only of an army, a navy, and an air force. It rests on a much broader basis. It depends on a sound economy of prices and wages, on prosperous agriculture, on satisfied and productive workers, on a competitive private enterprise free from monopolistic repression, on continued industrial harmony and production, on civil liberties and human freedoms-on all the forces which create in our men and women a strong moral fiber and spiritual stamina*¹¹⁰³.

El optimismo presidencial respecto a la economía norteamericana se vio confrontado por el gran movimiento huelguístico que tendría lugar ese mismo año. Durante 1946 la economía mejoró aunque no lo suficientemente rápido. La reincorporación de millones de soldados a la economía civil bajó los salarios y tuvieron lugar numerosas huelgas y protestas. También hubo carestías de diversos productos. Aunque las dificultades que los norteamericanos atravesaban eran escasas en comparación con los europeos el año 1946 no fue un año fácil en los Estados Unidos. Es posible que el Presidente pensara lo mismo pero se contuvo mucho a la hora de expresarlo durante este año.

En el terreno internacional los Estados Unidos continuaron ejerciendo el papel que había tenido durante la guerra y en 1945 aunque todavía había resistencia a adoptar un papel imperial, unas reticencias que empezaban en el propio presidente. Truman destacó en sus memorias lo importante que era que los Estados Unidos concediera la independencia a Filipinas y definió a su país como un “*no imperio*”, que se diferenciaba del Reino Unido y de la URSS. Cuando el Shah de Irán pidió al embajador norteamericano ayuda para no convertirse en un Estado títere de la URSS el embajador le contestó que la única ayuda que podría ofrecer vendría a través de Naciones Unidas

*I said such policy was contrary to American character and urged him not to invite any foreign interference since whole effort of UN [US] was to prevent foreign interference in Iran*¹¹⁰⁴.

¹¹⁰³ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*, January 6, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2041&st=&st1=>

¹¹⁰⁴ *The Ambassador in Iran (Allen) to the Secretary of State*. Teheran, May 26, 1946. FRUS 1946 Vol.VII p. 486. El embajador vuelve a indicar la misma idea en *The Ambassador in Iran (Allen) to the Director of the Office of Near Eastern and African Affairs (Henderson)*. Teherán, June 6, 1946. FRUS 1946 Vol. VII p. 495

En el caso italiano cuando desde Italia se pidió opinión al gobierno norteamericano sobre la cuestión de República o monarquía la respuesta que se dio consistía en respetar el principio democrático¹¹⁰⁵. Los Estados Unidos influían e intentaban modificar políticas de terceros países para que estuvieran de acuerdo con sus intereses, pero en muchas ocasiones los embajadores y en este caso el Secretario de Estado reflejaban la cultura democrática a la que estaban acostumbrados.

El Presidente en muchos asuntos internacionales todavía veía a los Estados Unidos como una especie de país mediador y no como una potencia hegemónica¹¹⁰⁶. Esta autopercepción como un país nuevo, inocente y poca experiencia en los asuntos internacionales se traducían en acusaciones de esta índole contra la diplomacia norteamericana a la cual se la comparaba negativamente con la británica. En mayo de 1946 Walter Lippman se entrevistó con Wallace criticando la torpeza de los negociadores norteamericanos. El periodista le dijo a Wallace que era un hecho que Jimmy Byrnes no sabía nada de diplomacia hasta hace un año y que los senadores Vandenberg y Connally eran increíblemente ignorantes. También criticó las tácticas agresivas con la URSS en áreas donde los Estados Unidos no podían imponerse *“but he doesn't see any sense to the get-tough-with-Russia policy unless that policy is exercised in those areas where we can get tough and get away with it”*¹¹⁰⁷.

No obstante, por mucho que insistiera en esta imagen hacía tiempo que los Estados Unidos eran una potencia global y muchos, incluyendo el Presidente, eran conscientes. De una forma muy solemne, Forrestal indicaba en sus diarios

*“We are faced with the most terrible responsibility that any nation ever faced. From Darius I's Persia, Alexander's Greece, Hadrian's Rome, Victoria's Britain, no nation or group of nations has had our responsibilities ... It was now America's task “to save the world from Totalitarianism”*¹¹⁰⁸”

El Presidente, y la administración, seguían sintiéndose absolutamente seguros en lo que respecta a posibles agresiones a corto y a medio plazo. Paradójicamente la única amenaza, y se percibía muy a largo plazo, era una carrera de armamentos nuclear que degenerara en una guerra o en un ataque sorpresa. Mientras tanto el estamento militar seguía protestando contra la reducción del presupuesto

¹¹⁰⁵ *The Secretary of State to the Ambassador in Italy (Kirk)*. Washington, February 28, 1946. FRUS 1946 Vol. V p. 883

¹¹⁰⁶ *The President's Special Conference With the American Society of Newspaper Editors*, 18 April 1946. Public Papers of American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1528&st=&st1=>

¹¹⁰⁷ John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 572. Entrada del 21 de mayo de 1946.

¹¹⁰⁸ Citado en Geir LUNDESTAD: *The United States and Western Europe since 1945*, Oxford, Oxford University Press, 2003, p. 35. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 281. Entrada del 23 de junio de 1947.

y pugnaban por hacerse con parte del mismo. La unificación de las fuerzas armadas era la solución lógica a algunos pero no todos de estos problemas¹¹⁰⁹. También lo era la construcción de bases que se veía como natural debido a que los Estados Unidos no planeaban atacar a ningún país¹¹¹⁰, aunque desde la URSS esto era menos obvio. Stalin le comunicó Mólotov en mayo de 1946 que resaltara que los norteamericanos estaban construyendo numerosas bases en todo el mundo y de hecho actuaban como una potencia imperialista. Desde esas bases potencialmente se podrían lanzar bombas atómicas sobre la URSS

*There is no corner of the world in which the USA cannot be seen. The US has air bases everywhere: in Iceland, Greece, Italy, Turkey, China, Indonesia and other places and an even greater number of air and naval bases in the Pacific Ocean... This is evidence of a real expansionism and expresses the striving of certain American circles towards an imperialist policy*¹¹¹¹

La idea no era tanto el imperialismo sino el estar preparados para posibilidades eventualidades. Kennan creía que los Estados Unidos debían ser capaces de golpear “*smash the war-making potential to hell*”¹¹¹².

b. La imagen proyectada de los Estados Unidos

Como país los Estados Unidos seguían conservando el tremendo poder blando que tenían desde el fin de la Primera Guerra mundial. Sin embargo esa sensación de solidez fue puesta en duda por la conflictividad social que tuvo lugar durante los años 1945 y 1946. Entre noviembre del primer año y noviembre del segundo los Estados Unidos se vieron sacudidos por una gran cantidad de huelgas que paralizaron el país y fueron el objeto preferencial de la actividad presidencial. Las huelgas fueron entendidas en la URSS como una manifestación de la crisis del capitalismo norteamericano. La propaganda soviética también describía un país muy desigual en donde el racismo y la opresión económica del fuerte sobre el débil era la norma.

¹¹⁰⁹ El General George C. Kenney apostaba fuertemente por ello el 11 de noviembre de 1946. *New York Times* 12.11.1946, p. 12

¹¹¹⁰ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Matthews) to the Secretary of State*. Washington, January 17, 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 708 – 710. El informe discute las acciones adoptadas por el Departamento en el caso de Groenlandia e Isladía. La base de Spitsbergen es objeto de análisis porque los soviéticos habían manifestado interés en ella. La Junta de Jefes de Estado Mayor concluyó que tendría utilidad potencial pero no la suficiente para motivar la acción norteamericana.

¹¹¹¹ Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008, p. 116

¹¹¹² *Kennan's Answers to questions at Air War College*, 10 April 1947. Kennan papers, box 17. George M. Jones, “Conference with Mr. George F. Kennan,” 24 April 1947. RG 319, P&O, 092 TS;

En lo que respecta a las relaciones internacionales la administración norteamericana, y sobre todo el Departamento de Estado, prestaba mucha atención a las publicaciones críticas con los Estados Unidos. La percepción era que no se lograba comunicar el mensaje adecuado sobre los Estados Unidos y sobre su política exterior. La explicación de esa mala imagen era básicamente la “*propaganda soviética*” y la poca efectividad comunicativa. En los despachos diplomáticos se diferenciaba entre el pueblo ruso, que poseía buena voluntad hacia los Estados Unidos, y sus dirigentes que actuaban de forma dogmática y fanática¹¹¹³.

Otro aspecto es el papel de la prensa norteamericana. Desde la administración y el Departamento de Estado se era consciente del daño que hacían las publicaciones como el *Chicago Tribune* o los artículos de Hearst and McCormick a las relaciones con la URSS. En la entrevista que tuvieron Bedell Smith y Vyshinsky el ruso se quejó de dichos artículos. La respuesta siempre era que dichas publicaciones no estaban controladas por el gobierno, de hecho eran de ideología contraria, y que no podían hacer nada al respecto¹¹¹⁴.

1. La propaganda soviética

En la URSS los periódicos y publicaciones se esforzaban en promover la recuperación económica y al mismo tiempo en comparar positivamente a la URSS con las potencias occidentales. La propaganda soviética periódicamente solía resaltar los problemas económicos de los Estados Unidos. En la URSS historiadores como Eugene Tarle afirmaban que los americanos estaban intentando imponer una *Pax Americana* que sustituía a la *Pax Germanica* de Hitler. La idea era contrarrestar este tipo de ideas¹¹¹⁵. Harriman escribía a Washington indicando como en la prensa soviética los Estados Unidos eran descritos de manera muy negativa

To exclusion of material favorable to USA, controlled Soviet press and radio feature strikes, unemployment and other industrial strife, racial discrimination and crime. As typical example, Soviet youth is told that 3 million American girls and women have since war been discharged from industry; that they cannot be registered as unemployed as they are considered dependents of their parents or husbands; that in some places married women are prohibited from teaching profession; that educated girls seek any kind of work, they become housemaids

¹¹¹³ En el telegrama Novikov a Moscú éste atribuía la política exterior norteamericana a “*the imperialistic tendencies of American monopolistic capitalism*” Citado en John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...*, p. 35

¹¹¹⁴ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Director of the Office of European Affairs (Matthews)* Moscow, January 16, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 519

¹¹¹⁵ *New York Times* 23.6.1946 pp. 1 y 4. Drew Middletown citaba al historiador Eugene Tarle, un experto en la invasión de Rusia por parte de Napoleón, quien se vio obligado a cambiar sus tesis

*and act as live mannequins in store windows; and that need and unemployment are driving American girls into prostitution*¹¹¹⁶

Las huelgas que tuvieron lugar durante 1946 fueron objeto de numerosos análisis los cuales las describían como un ejemplo de crisis capitalista. Las elites soviéticas así las entendieron ya que confirmaban sus expectativas ideológicas. En la entrevista que tuvo Stalin con Harold Stassen en abril de 1947 este le preguntó varias veces por la crisis económica y el general Smith comentó que Stalin contaba con que debilitaría la implicación norteamericana.

*They believe that the American public will rebel against these expenditures when the depression which they hope for finally arrives, and that we shall then be forced to withdraw our economic aid and curtail our military strength to such an extent that we shall no longer be able to offer any effective opposition to Soviet efforts to establish complete control in areas which they consider of major interest*¹¹¹⁷.

La propaganda soviética y su descripción de la realidad norteamericana reciben mucha atención en los despachos diplomáticos. Los miembros de la embajada recogen y comentan a Washington los artículos más críticos con los Estados Unidos. Es el caso de la obra de teatro “*La cuestión rusa*” de Kostantin Simonov que tuvo bastante éxito y en la que los imperialistas, los políticos y los magnates intentaban desencadenar una guerra¹¹¹⁸.

2. Vendiendo los Estados Unidos

Desde Washington se prefirió un enfoque más proactivo y a partir de la primavera de 1946 se percibe un mayor esfuerzo por parte del Departamento de Estado en este ámbito a través del *United States Information Service*. En marzo William Benton negoció con Eric Johnston, presidente del *Motion Picture Export of America* y la *Motion Picture Association of America*, unas pautas de actuación cinematográficas. La idea era que los estudios de Hollywood consultaran con el Departamento de Estado en las películas que se refirieran a asuntos internacionales¹¹¹⁹.

¹¹¹⁶ *The Ambassador in the Soviet Union (Harriman) to the Secretary of State*. Moscow, January 20, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 676 – 677. Harriman cita el *Komsomol Pravda* del 27 de diciembre

¹¹¹⁷ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, April 14, 1947 FRUS 1947 Vol. III p. 553

¹¹¹⁸ Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido...*, pp. 105 y 106. A comienzos de 1946 Kostantin Simonov y un pequeño grupo de escritores viajaron a los Estados Unidos en una misión propagandística. Durbrow cita la obra en un despacho a Washington. Indicaba que la obra estaba siendo muy promocionada. *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, May 8, 1947 FRUS 1947 Vol. III p. 558

¹¹¹⁹ Nicholas J. CULL “Ganando amigos...”, p. 90

En la URSS el embajador Smith puso en un segundo plano la revista *Amerika* que era un proyecto de Harriman para centrarse en la radio, un medio de comunicación que los soviéticos utilizaban magistralmente. A finales de 1946 y principios de 1947 se empezaron emitir programas de radio en ruso. El embajador Smith sostenía que no era necesario informar a los soviéticos¹¹²⁰. William Benton indicaba que si la oportunidad aparecía de forma espontánea debían hacerlo¹¹²¹. La Voz de América comenzó sus emisiones en ruso el 17 de febrero de 1947. Que estos programas comenzaran a funcionar de forma tan tardía no es tanto por falta de capacidad técnica sino por miedo a empeorar las relaciones con la URSS. La llegada de Marshall a la secretaría en cierta manera enfrió el ímpetu del programa al insistir en que la información proporcionada debía basarse en la verdad y en los hechos¹¹²².

Otra forma de promocionar a los Estados Unidos venía a través de la educación y la cultura, una opción muy popular entre la clase política aunque no todas las iniciativas tuvieron el mismo respaldo. El Departamento de Estado adquirió 79 óleos y 39 acuarelas de artistas norteamericanos contemporáneos y organizó una exposición “*Advancing American Art*” que fue presentada en el *Metropolitan* en octubre. La muestra viajó a París y a Praga donde tuvo mucho éxito antes de ser retirada debido a las críticas desde el Congreso¹¹²³. Los planteamientos educativos tuvieron mucha más aceptación, los principales adalides de este enfoque fueron el senador Fulbright y los congresistas Alexander Smith y Karl E. Mundt. El senador había propuesto su plan para intercambios educativos en 1945 el cual fue aceptado sin demasiados problemas en 1946. El Presidente lo convirtió en ley el 1 de agosto de 1946. El otro gran proyecto que refleja la preocupación norteamericana en este campo fue la *Smith – Mundt Act*¹¹²⁴, que se negoció durante 1946 y se aprobó en la primera mitad de 1947. La aprobación de esta ley contó con la cooperación de William Benton y el Departamento de Estado. También recurrieron a los veteranos del OWI que ahora trabajaban en los medios de comunicación y al apoyo de grandes personalidades como Eisenhower.

5. SOBRE LA ENERGÍA Y EL ARMA ATÓMICA

¹¹²⁰ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 10. FRUS 1947 Vol. III p. 514

¹¹²¹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 15. FRUS 1947 Vol. III pp. 518 – 519.

¹¹²² Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 241. Entrada del 29 de enero de 1947.

¹¹²³ *Ibid.*, p. 243. Entrada del 7 de febrero de 1947. Forrestal habló el senador Clarence Brown y con el periodista Arthur Krock el cual se mostraba indignado ante los cuadros que se estaban enviando al extranjero. La exposición es comentada en *New York Times* 6.10.1946, p. 198. El crítico se comenta si el departamento es tan radical en política exterior como ha sido su selección de cuadros.

¹¹²⁴ *Information and Educational Exchange Act*. Mundt, republicano y miembro del Comité de Asuntos Exteriores, había liderado la participación de los Estados Unidos en la UNESCO. Más tarde participó en el HUAC

a. El relato de Hiroshima

Según iban pasando los meses y el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki se alejaba en el tiempo el interés se relajó, por lo menos en los medios de comunicación, debido a que el público conocía todos los datos básicos. No obstante la energía atómica siguió despertando mucho interés, los bombardeos se convirtieron en hitos de la nueva época. Norman Cousins, después de los test de la operación Crossroads, escribía en agosto de 1946 *“the atomic bomb is no longer a novelty on the face of the earth, no longer a phenomenon. After four bombs, the mystery dissolves into a pattern. By this time there is almost a standardization of catastrophe”*¹¹²⁵.

La principal aportación al relato de Hiroshima vino de la mano de John Hersey¹¹²⁶. Este periodista publicó el 31 de agosto un largo artículo en *“The New Yorker”* describiendo los efectos de la explosión a través de entrevistas a testigos de la misma. El éxito fue inmediato, se vendió toda la edición, y el artículo se convirtió rápidamente en un libro un par de meses más tarde que vendió más de 3,5 millones de copias. El libro se hizo tan popular que se leyó por actores profesionales en cadenas de radio, ABC en Estados Unidos o la BBC en el Reino Unido. Todavía hoy sigue siendo el relato de referencia sobre Hiroshima, la clave de su éxito estuvo probablemente en que humanizó los terribles efectos de la bomba atómica. La descripción de los bombardeos, terrible y descarnada, caló entre el público norteamericano presente y futuro. El *New York Times* indicaba sobre el artículo de Hersey

*Every American who has permitted himself to make jokes about atom bombs, or who has come to regard them as just one sensational phenomenon that now can be part of civilization, like the airplane or the gasoline engine, or who has allowed himself to speculate as to what we might do with them if we were forced into another war, ought to read first Mr. Hersey*¹¹²⁷.

Las objeciones morales al uso de la bomba atómica eran anteriores al artículo pero se vieron fuertemente reforzadas por el mismo y empezó a aparecer con claridad el concepto de crimen de guerra. Norman Cousins, en *“The literacy of survival”* en el *The Saturday Review*¹¹²⁸ llamaba a los bombardeos *“El crimen de Hiroshima y Nagasaki”*. Paralelamente también empezó a surgir la idea

¹¹²⁵ Norman Cousins. Saturday Review, August 10, 1946.

¹¹²⁶ John Hersey había trabajado un corresponsal de guerra para la revista Life y el periódico The New Yorker. Estuvo en el Pacífico desde 1944 y fue uno de los primeros periodistas en visitar la ciudad de Hiroshima. Desde el periódico le encargaron una serie de artículos utilizando entrevistas a supervivientes.

¹¹²⁷ “Time from laughter” editorial, *New York Times*, 30.8.1946, p. 16

¹¹²⁸ The Saturday Review. September 14, 1946

de que su uso había sido innecesario. En 1946 el Almirante William F. Halsey, Jr., comandante de la tercera flota, declaró públicamente:

*The first atomic bomb was an unnecessary experiment. . . . It was a mistake to ever drop it. . . . [the scientists] had this toy and they wanted to try it out, so they dropped it. . . . It killed a lot of Japs, but the Japs had put out a lot of peace feelers through Russia long before*¹¹²⁹

Aquellos implicados en la decisión, como el propio Byrnes, defendía su participación indicando que nadie, ni los que la desarrollaron ni los que tomaron la decisión, se sentían felices acerca del bombardeo. Esta idea aparece en sus memorias, escritas en 1947 con posterioridad a su salida de la administración. Su aseveración no parece demasiado veraz pero sí que indica que aquellos implicados se encontraban a la defensiva¹¹³⁰.

El impacto de este artículo, y muchos otros, forzó a la administración norteamericana a dar su propia versión a través de uno propio explicando la decisión y cómo se había ejecutado. El artículo fue escrito por Henry L. Stimson, aunque fue redactado por John McCloy, quien se encontraba retirado y gozaba de mucho prestigio tanto por su integridad personal como por ser uno de los arquitectos de la victoria. Como es lógico defendía la decisión y la necesidad de utilizarla pero no defendía la moralidad de su uso y además extendía la condena a la guerra en sí misma.

*“In this last great action of the Second World War we were given final proof that war is death. War in the twentieth century has grown steadily more barbarous, more destructive, more debased in all its aspects. Now, with the release of atomic energy, man’s ability to destroy himself very nearly complete”*¹¹³¹

b. El arma como elemento de negociación

Los dirigentes norteamericanos, si alguna vez creyeron que el arma atómica podía influenciar la conducta soviética, no consideraban que el arma fuera relevante en las relaciones con la URSS. Su aparición en los despachos diplomáticos es muy escasa y casi nunca en relación con la URSS. La única excepción son las negociaciones en el marco de las Naciones Unidas las cuales iban a iniciarse a mediados de año.

En realidad el arma atómica aparece de forma negativa y de alguna manera el Secretario de Estado percibía que hacía más difíciles las comunicaciones con la URSS. El optimista James F. Byrnes, quien había confiado que la bomba de una manera que nunca concretó le iba a ayudar en las negociaciones

¹¹²⁹ Citado en Gar ALPEROVITZ: *The Decision to Use the Atomic Bomb*..., p. 336.

¹¹³⁰ James F. BYRNES: *Speaking Frankly*..., p. 265.

¹¹³¹ Henry STIMSON: «The decision to use the atomic bomb» Harper’s Magazine, (1947), p. 107.

con los soviéticos en Londres; ahora era muy cuidadoso e incluso intentaba minimizar su impacto negativo. De hecho, durante las discusiones sobre cómo y cuándo se iba a llevar a cabo la operación Crossroads, el Secretario era partidario de cancelarlos debido a que suponía que serían entendidos como diplomacia atómica¹¹³². El análisis era básicamente correcto, los test eran difícilmente justificables y fueron criticados en la URSS. El 4 de julio el *New York Times* se hizo eco de la reacción de la prensa soviética. Drew Middleton comenta que un artículo publicado en el *Pravda* se afirmaba que los Estados Unidos buscaban perfeccionar la bomba no eliminarla. Boris Izakov, en la radio se hacía eco de la menor fuerza de la bomba y describía la actitud norteamericana como una borrachera¹¹³³.

En 1947, en sus memorias, Byrnes calificó como mentira y calumnias las afirmaciones que había sobre que los Estados Unidos había usado el arma atómica como baza militar o amenaza militar contra cualquier nación¹¹³⁴. En este caso parece bastante sincero ya que el arma atómica destaca por su ausencia en la correspondencia diplomática en las crisis que tuvieron lugar durante 1946 y 1947.

c. Su relevancia militar

El libro de Hiroshima de Hersey humanizó el conflicto y en cierta manera reforzó la idea de que el arma atómica era diferente al resto y que por tanto su uso debía ser prohibido. Gran parte de la comunidad científica, sobre todo aquellos que habían trabajado en el proyecto Manhattan, pensaban de forma parecida. Leslie Groves afirmaba a principios de 1946

*The atomic bomb is exclusively an offensive weapon—a weapon of rapid attrition with it war can be carried to the enemy's heart and vitals and there it can utterly destroy his capacity to fight and even to live. If used in sufficient numbers, it can completely destroy the densely populated centers of any nation on earth. It is a weapon of suddenness, completeness and totality*¹¹³⁵.

El carácter excepcional del arma atómica, que amenazaba la civilización, debía además forzar la cooperación internacional entre las superpotencias. Sin embargo, hasta que tal cooperación fuera alcanzada los Estados Unidos no colaborarían con la URSS en este campo y dejaron de hacerlo con el Reino Unido y con el Canadá. Una política claramente contradictoria con los acuerdos durante la

¹¹³² Lloyd J. GRAYBAR: «The 1946 Atomic Bomb Tests: Atomic Diplomacy or Bureaucratic Infighting?» *The Journal of American History*, 72 (4), (1986), pp. 888-907, p. 903

¹¹³³ *New York Times*. 4.7.1946, p. 4

¹¹³⁴ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 275.

¹¹³⁵ *Memorandum by the Commanding General, Manhattan Engineer District (Groves)* Washington, 2 January 1946. FRUS 1946 Vol. I p. 1199

guerra y las declaraciones tras ella¹¹³⁶. Por otra parte los Estados insistieron en que la totalidad del uranio del Congo, necesario para la fabricación de las armas atómicas fuera enviado a territorio norteamericano¹¹³⁷.

Aquellos que consideraban la bomba atómica un arma más estaban en minoría. Eran principalmente técnicos o militares que sabían de las verdaderas potencialidades de la misma. Entre los que rebajaban su importancia estaban las fuerzas aéreas, quienes tenían cierto interés en disminuir su importancia y aumentar la suya como factor decisivo en la derrota de Japón¹¹³⁸. Algunos como el General Spaatz, de las fuerzas aéreas, pensaban que las nuevas guerras serían luchadas en las grandes distancias, la estratosfera, conducidas por robots y contra objetivos civiles más que militares¹¹³⁹.

El resultado de los test en la operación Crossroads, que tuvieron lugar en el verano de 1946, dio cierto peso a las opiniones de quienes consideraban que la bomba atómica era simplemente otro tipo de arma y puso este tipo de opiniones en la prensa no especializada. El 1 de julio de 1946 tuvo lugar el Test Able en el cual se lanzó una bomba llamada Gilda, en honor a la película de Rita Hayworth, desde un B29. El objetivo principal de la bomba, el acorazado Nevada, sobrevivió al impacto y sufrió daños menores. Solo se hundieron 5 barcos. El 3 de julio de 1946 en el *Chicago Tribune* se afirma “*el poder de la bomba ha sido exagerado por los internacionalistas quienes querían dicha arma fuera de la ley*”¹¹⁴⁰. El *New York Times* titulaba en primera plana “*Atom bomb exploded over Bikini Fleet; 2 ships are sunk, 19 damaged out 73; blast force less than expected*”¹¹⁴¹ En la misma edición se afirmaba también que los observadores de Naciones Unidas no se habían impresionado. El general LeMay indicaba también que la bomba era poco efectiva contra barcos¹¹⁴². En el terreno de la anécdota uno de los supervivientes de Crossroads fue Patty el cerdo, uno de los 1000 animales llevados a Bikini. El cerdo fue analizado en el Naval Medical Research Center en Bethesda, Maryland, y se convirtió en la

¹¹³⁶ El primer ministro protestó enérgicamente a Truman. *The British Prime Minister (Attlee) to President Truman*. London, April 16, 1946. FRUS 1946 Vol. I p. 1231

¹¹³⁷ Ver por ejemplo la preocupación de Leslie Groves acerca de la posible infiltración comunista en el Congo belga. *Memorandum by the Commanding General Manhattan Engineer District (Groves), to the Secretary of State*. Washington, October 24, 1946. FRUS 1946 Vol. I p. 1258

¹¹³⁸ En julio de 1946 las fuerzas aéreas publicaron un informe que iba a precisamente en esta línea. *United States Strategic Bombing Survey*, 1.7.1946. President's Secretary's File, Truman Papers. Ver en http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=17&documentid=24&documentdate=1946-07-01&studycollectionid=abomb&groupid=

¹¹³⁹ *New York Times*. 30.6.1946, p. 58

¹¹⁴⁰ *Chicago Tribune*, 3 de julio de 1946

¹¹⁴¹ *New York Times*, 1.7.1946, p. 1

¹¹⁴² *Ibid.*, p. 3

estrella del zoo local durante muchos años¹¹⁴³. El propio Stalin se pronunció sobre el tema en septiembre ante Alexander Werth rebajando las potencialidades militares de la bomba.

Answer: I do not believe atom bomb to be such a serious force as certain politicians are inclined to consider it. Atom bombs are designed to frighten the weak-nerved, but they cannot determine the outcome of war since for this atom bombs are utterly in sufficient¹¹⁴⁴.

Sin embargo la concepción del arma atómica como diferente del resto de armas continuó siendo la mayoritaria entre la opinión pública y entre el estamento militar. La Junta de Jefes de Estado Mayor elaboró un informe a finales de julio en donde además del análisis de la potencia explosiva se analizaban las consecuencias de la radiación, un detalle que pasó desapercibido para el gran público¹¹⁴⁵. En el terreno académico, Bernard Brodie, uno de los compañeros docentes de Kennan en el *War College*, escribía en 1947.

Thus, the first and most vital step in any American security program for the age of atomic bombs is to take measures to guarantee to ourselves in case of attack the possibility of retaliation in kind. The writer in making that statement is not for the moment concerned about who will win the next war in which atomic bombs are used. Thus far the chief purpose of our military establishment has been to win wars. From now on its chief purpose must be to avert them. It can have almost no other useful purpose¹¹⁴⁶.

En junio, el *Strategic Bombing Survey* realizó otro informe en el que analizaba las posibilidades militares de la bomba atómica “*The evaluation of the Atomic Bomb was a military weapon*”¹¹⁴⁷. De forma genérica asumía que tendría una gran importancia sobre todo de cara a destruir la capacidad productiva del enemigo. El informe indicaba claramente que las armas atómicas usadas conjuntamente con otras, como agentes patógenos, eran perfectamente capaces de despoblar regiones enteras del planeta. También concluía que el primer ataque con armas nucleares daría una gran ventaja a cualquiera que la usara y que Estados Unidos debía prepararse para dicha eventualidad. No obstante el informe no citaba el hecho que en esos momentos los Estados Unidos apenas contaban con una decena de armas nucleares y no tenían aviones capaces de utilizarlas de forma efectiva sobre la URSS.

¹¹⁴³ Gerard DEGROOT: *The bomb. A life...*, p. 120. Otro animal, la cabra Gut, no tuvo tanta suerte y murió unas días más tarde debido a la radiación.

¹¹⁴⁴ *Replies to Questions put by Mr. Alexander Werth, Moscow, Correspondent of the “Sunday Times”*. September 24, 1946. <https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1946/09/24.htm>

¹¹⁴⁵ *Report by the Joints Chiefs of Staff Evaluation Board*, 30 July 1946, Truman Library. Citado en Gerard DEGROOT: *The bomb. A life...*, p. 60

¹¹⁴⁶ Frederick S. DUNN et al. (coords.): *The Absolute Weapon*, New York, Harcourt Brace, 1946.

¹¹⁴⁷ “*The Evaluation of the Atomic Bomb as a Military Weapon*”, June 30, 1947. President's Secretary's File, Truman Papers. p. 4 https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/pdfs/81.pdf

Por otra parte de cara al futuro parecía bastante claro que las armas atómicas supondrían un ahorro en costes en caso de producirse una guerra¹¹⁴⁸.

En cuanto al tema de la radiación las autoridades militares continuaban siendo conscientes del peligro de la misma al mismo tiempo que intentaban ocultarla. El 21 de mayo de 1946 Louis Slotin moría como consecuencia de un accidente por radiación manipulando el mismo núcleo radioactivo, un núcleo demoniaco o “*demon core*”, que en el accidente de 1945. Dicho núcleo sería usado en la operación Crossroads, test Able, el 1 de julio de 1946. La radiación suponía un problema porque era relativamente fácil realizar la analogía con las armas de gas, las cuales no se utilizaban por el ejército norteamericano.

¹¹⁴⁸ El bombardeo atómico fue objeto de estudio por los laboratorios telefónicos Bell en 1946 los cuales concluyeron que era entre 10 y 100 veces más barato que un bombardeo convencional. Además producía pérdidas entre 40 y 600 veces más elevadas que el coste de infligir dichos daños. Ver Daniel YERGIN: *Shattered Peace: The origins of the Cold War and the National Security State*, Boston, Houghton Mifflin, 1978, p. 267

1. LA NARRATIVA AISLACIONISTA

En 1946 todavía hay senadores y congresistas que eran definidos como aislacionistas, el principal seguía siendo Robert Taft, aunque estos tienen muy poco que ver con los de la década de 1930 y tampoco se definían a sí mismos con este término. La presidencia y los internacionalistas, tanto republicanos como demócratas, les consideraban acabados, productos de otra época. El Presidente los describía en los términos más duros en marzo de 1947.

*Those among us--and there are still a few--who would seek to undermine this policy for partisan advantage and go back to the period of high tariffs and economic isolation, I can only say this: Times have changed. Our position in the world has changed. The temper of our people has changed. The slogans of 1930 or of 1896 are sadly out of date. Isolationism, after two world wars, is a confession of mental and moral bankruptcy*¹¹⁴⁹.

Algunos de ellos, como el senador demócrata de Mississippi Theodore Bilbo cuyo racismo era extremo incluso en la década de 1940, estaban aislados en el Senado. Otro aislacionista conocido era Joseph Kennedy cuyo tiempo en la primera fila de la política hace tiempo que había pasado¹¹⁵⁰.



19 Viñeta en la recensión del NewYork Times 18.8.1946 P. 120

¹¹⁴⁹ *Address on Foreign Economic Policy, Delivered at Baylor University.* March 6, 1947. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2193&st=&st1> = El presidente afirmaba durante la primera vez que la Asamblea de las Naciones Unidas se reunía en Nueva York que este hecho significaba que la política aislacionista ya había sido abandonada *Address in New York City at the Opening Session of the United Nations General Assembly.* 23.10.1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=914&st=human+rights&st1> =

Address in New York City at the Opening Session of the United Nations General Assembly. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 23.10.1946. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=914&st=human+rights&st1> =

¹¹⁵⁰ Robert DALLEK: *John F. Kennedy. An Unfinished Life 1917 – 1963*, New York, Penguin Books, 2013, p. 149. La visión de Joseph Kennedy contrastaba con la de su hijo John, recientemente elegido congresista.

No obstante, el aislacionismo, evolucionado, conservó y continuó enunciando bastantes de sus postulados a lo largo de 1946 y 1947 de una manera discreta y aprovechando las elecciones legislativas que tuvieron lugar en noviembre del primer año. Sus críticas estaban centradas básicamente en la política interna norteamericana aunque eventualmente también pudieran extenderse a la política exterior. El hecho de que el senador Vandenberg se ocupara de las relaciones internacionales y Taft de la política interna generó esta situación.

La evolución negativa de las relaciones internacionales, la aparente inoperancia de las Naciones Unidas y del UNRRA, las huelgas y la inflación en la política interna y muchos otros asuntos proporcionaron a los antiguos aislacionistas material más que suficiente para criticar a la administración y su política internacional. Por otra parte desmovilización rápida, en la medida que se iba llegando a su fin, dejó de ser un tema prioritario. El aislacionismo de 1946 en adelante no cuestiona la nueva situación norteamericana como superpotencia, que es evidente e irrenunciable, pero es muy crítico con la política exterior, con el gasto que conllevaba y con las instituciones internacionales¹¹⁵¹.

a. Aislacionismo fiscal

El discurso aislacionista de 1946 se canalizó básicamente a través del conservadurismo fiscal que apostaba por la rebaja de impuestos en el caso republicano y por el equilibrio fiscal en el caso demócrata. La rebaja de impuestos fue la principal propuesta electoral de los candidatos republicanos que llegaron al congreso y al senado en las elecciones de noviembre de 1946. Muchos de los recién llegados como Joseph McCarthy (Wisconsin), Zales Ecton (Montana), Arthur H. Watkins (Utah), Henry Dworshak (Idaho) o John Bricker (Ohio) tenían en sus programas la bajada de impuestos y un gobierno mínimo. Robert A. Taft, quien había comparado a Truman con los comunistas en mayo, declaraba el día después de las elecciones “*The results of the election show that the American people definitely are opposed to giving an arbitrary central government the power and money to regulate their daily lives*”¹¹⁵²

¹¹⁵¹ El referente teórico de esta forma pensar puede verse la obra de Charles Beard, un historiador progresista, quien publicó en 1946 una obra sobre política exterior en donde criticaba como la administración Roosevelt había arrastrado al pueblo norteamericano a la guerra. Su propuesta se basaba en un continentalismo americano ya que Estados Unidos no tenía intereses esenciales en Europa. El libro no recibió buena acogida y fue ampliamente refutado en el New York Times. Charles A. BEARD: *American Foreign Policy in the Making, 1932-1940; A Study in Responsibilities*, New Haven, Yale University Press, 1946.

¹¹⁵² *New York Times* 7.11.1946 p. 5

Los senadores republicanos en general eran muy anticomunistas y atacaban al Presidente por su debilidad con el comunismo, sobre todo en el interior, pero no veían con buenos ojos invertir dinero en costosas aventuras en el exterior o préstamos de cualquier tipo¹¹⁵³. Robert A. Taft estuvo en contra del préstamo al Reino de 3,7 billones de dólares propuso sustituirlo por una donación de 1,25. En el caso demócrata la idea era alcanzar el equilibrio presupuestario, del cual Truman era absolutamente partidario, y por tanto se debía rebajar sustancialmente el presupuesto de las fuerzas armadas. El Presidente era mucho menos explícito en este aspecto pero creía que era absolutamente esencial para contener la inflación y para ejecutar el programa social que pretendía.

b. Aislacionismo pacifista o ético

El aislacionismo pacifista era un discurso transversal, aunque más propio de demócratas que de republicanos, que insistía en que los Estados Unidos debía mantener fuera de los asuntos de los belicosos europeos, desde su punto de vista, y no debía colaborar con regímenes imperialistas como el británico o dictatoriales como era el soviético. Este discurso es muy evidente tras Fulton en donde Churchill fue calificado como belicista tanto por la prensa como por muchos senadores y congresistas. La mayoría de los que le criticaron era internacionalistas y confiaban en las Naciones Unidas, una minoría de ellos ni siquiera eso.

En el caso de Robert A. Taft su aislacionismo genérico bajo al terreno de lo concreto cuando en 1946 se opuso públicamente a la celebración y condenas de los juicios de Núremberg que definió como justicia del vencedor. Volvió a repetirlo durante la campaña electoral a pesar de que sabía que su opinión era muy minoritaria y le perjudicaba. El senador criticaba a los Estados Unidos porque había abandonado los principios de justicia y legalidad y concebía unas relaciones internacionales basadas en la fuerza¹¹⁵⁴.

2. LA NARRATIVA INTERNACIONALISTA

La narrativa internacionalista todavía se movió durante gran parte de 1946 todavía bajo la ficción de que los Estados Unidos no eran la principal potencia mundial a pesar de que en la práctica operaba a escala planetaria. Tanto a sus dirigentes como a la población en general no se les escapaba el hecho de

¹¹⁵³ Melvyn P. LEFFLER: *La Guerra después de la Guerra...*, p. 96.

¹¹⁵⁴ *New York Times*. 10.6.1946 p.1 El senador Taft también se había opuesto a otras medidas que en su momento recibieron mucho apoyo como fue el internamiento forzoso de japoneses norteamericanos durante la II Guerra mundial. La segunda idea es posible encontrarla en *New York Times* 6.10.1946, pp. 1 y 45

que estaban viviendo un periodo en donde los Estados Unidos estaban en la primera línea. No obstante las formas y el peso del pasado todavía contaban y tanto en los mapas como en prestigio tanto el Imperio Británico, débil pero respetable, como la URSS, fuerte pero con una ideología no adecuada, todavía parecían tener su papel. En la Conferencia de Prensa que el Presidente dio en abril de 1946 definió a su país como un árbitro entre el Reino Unido y Rusia.

*I have no feeling but of the friendliest sort for Russia. I am friendly to Great Britain, also. But the United States is in the position where we have to act as a sort of umpire in this world situation, and we want to be friendly with all of them. But the interests of the United States of America are those first items in which we are interested*¹¹⁵⁵.

El internacionalismo idealista todavía imperaba en la mayor parte de la narrativa norteamericana en lo que respecta a su papel mundial y a sus relaciones con la URSS. El Presidente rebajó un tanto este tipo de pronunciamientos debido principalmente a los problemas internos que estaba viviendo la economía norteamericana pero, pese a todo, el compromiso retórico con el internacionalismo idealista es evidente durante 1946 y principios de 1947.

El cambio tuvo lugar entre febrero y marzo de 1947. La Doctrina Truman se ha considerado como el hito inicial de la Guerra Fría y es cierto que dentro de la misma hay elementos confrontacionales evidentes. Sin embargo el Presidente y su equipo entendían que estos eran circunstanciales y eventualmente, si los comunistas y la URSS moderaban sus políticas, temporales. El núcleo esencial del discurso era el liderazgo mundial de los Estados Unidos. Cuando el Departamento de Estado recibió las notas británicas el 21 de febrero de 1947, estaban mostrando explícitamente que los tiempos habían cambiado. Joseph Jones, quien trabajaba en el Departamento escribía en su obra “15 semanas” que los Estados Unidos se habían convertido en los líderes del mundo “*That Great Britain within an hour handed the job of world leadership, with all its burdens and all its glory, to the United States*”¹¹⁵⁶

Hasta el momento los Estados Unidos habían mantenido, y defendido sinceramente por parte de muchos, la idea de un mundo en el que se trabajaba conjuntamente por la paz y la prosperidad en el marco de las Naciones Unidas en un modelo en el que todo lo más los Estados Unidos era un “*primus inter pares*”. El idealismo de las Naciones Unidas, todavía muy importante en la narrativa internacionalista norteamericana, se vio confrontada por un modelo más unilateral, aunque también

¹¹⁵⁵ *The President's Special Conference with the American Society of Newspaper Editors*. April 18, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953.
<http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1528&st=Russia&st1=>

¹¹⁵⁶ Joseph M. JONES: *The Fifteen Weeks...*, p. 7

relativamente idealista, en donde los Estados Unidos debían asumir su papel de hegemón y el liderazgo moral. Ya no se trataba de ser el arsenal de la democracia, sino de ir mucho más allá.

a. Las narrativas idealistas

1. La narrativa de las Naciones Unidas

La Organización de las Naciones Unidas había vivido su primera crisis importante durante las tormentosas sesiones del Consejo de Seguridad que tuvieron lugar en marzo y abril de 1946. La crisis iraní y los vetos soviéticos pasaron cierta factura al proyecto, en el cual la administración Roosevelt y la de Truman habían depositado muchas esperanzas. Parece que hay cierto cansancio o menos entusiasmo en la administración norteamericana. Las Naciones Unidas comenzaban a verse más como un escenario de confrontación y no como uno de cooperación.

Aun con todos los problemas la Organización seguía siendo muy popular y según iban pasando los meses se iba materializando. Las primeras reuniones del Consejo de Seguridad habían tenido lugar en el Hunter College cerca de Central Park, un lugar claramente no apropiado. Los problemas de infraestructura se solucionaron cuando John D. Rockefeller donó 8,5 millones de dólares para comprar unos terrenos en el área de Turtle Bay y la Asamblea votó afirmativamente a favor de dicha sede¹¹⁵⁷.

En cuanto a la administración las referencias a las Naciones Unidas son numerosas, constantes y proactivas. El 6 de abril de 1946 el Presidente, pese a los problemas que estaban teniendo lugar, confirmaba su compromiso con la Organización y confiaba en que el Consejo de Seguridad fuera capaz de llegar a un acuerdo.

The immediate goal of our foreign policy is to support the United Nations to the utmost.

It is my conviction that the Security Council of the United Nations, now meeting in New York City, is fully capable of reaching agreements between the peoples of the world--however different their traditions and philosophies, and however divergent their interests. The essential requirements to that end are that its member nations follow the dictates of justice, that they consider and respect the legitimate aspirations and needs of their fellow members¹¹⁵⁸.

En un discurso de apertura de la segunda sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas que tenía lugar esta vez en Nueva York el Presidente tenía negaba el pesimismo y recomendaba paciencia. El

¹¹⁵⁷ Durante los años siguientes los neoyorquinos verían levantarse en su ciudad la moderna sede de las Naciones Unidas que solo se vería acabada en 1952.

¹¹⁵⁸ *Address in Chicago on Army Day*, April 6, 1946. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1518&st=&st1=>

Presidente tenía que lidiar con sus propias frustraciones y las expectativas de una opinión pública a la cual se le había vendido que la Organización traería la paz mundial *“I am not pessimistic about the future. I have confidence that there is no international problem which cannot be solved, if there are; the will and the strength to solve it through the United Nations which we have created”*¹¹⁵⁹

El compromiso con las Naciones Unidas también estuvo presente en la Doctrina Truman en donde el Presidente justificó su unilateralismo como una forma de promover más efectivamente los objetivos de la misma. El argumento estaba claramente destinado a evitar críticas, y no lo consiguió, pero también refleja que el Presidente no había perdido la esperanza. Unas semanas después Dean Acheson, quien nunca había confiado en la Organización, propuso al Presidente que no las citara en el discurso que iba a pronunciar el día de Jefferson. Clark Clifford, siempre atento a las consideraciones de política interna, creía que sí debía aparecer y así lo hizo *“Our responsibility is to stand guard before the edifice of lasting peace which, after so long a time, is at last being built... That edifice is the United Nations”*¹¹⁶⁰.

2. La democracia liberal y los derechos de las naciones pequeñas

El otro gran eje de la narrativa idealista asumía que los estados, libres e independientes, defendían los derechos y libertades civiles de sus ciudadanos los cuales deberían participar en la formación de sus gobiernos. Estos 3 criterios no siempre eran compatibles porque al igual que los Estados Unidos podía plantear que se respetara el principio de no injerencia en los asuntos internos, dicho principio podía ser utilizado contra los Estados Unidos si se insistía en la defensa de los principios democráticos y ciertas garantías para los ciudadanos que vivían en países comunistas. La narrativa norteamericana durante el periodo se centra básicamente en la defensa de los derechos de los estados pequeños y la defensa de su soberanía, aspecto en el cual podía usar como argumento la Carta de las Naciones Unidas, y en menor medida la democracia, con base en los acuerdos de Yalta.

¹¹⁵⁹ *Address in New York City at the Opening Session of the United Nations General Assembly*. Public Papers of the presidents. Harry S. Truman, 1945 – 1953. October 23, 1946. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=914&st=&st1=>

¹¹⁶⁰ *Elsy Notes*, 3 abril 1947. HST. Elsey Papers, Box 17, 5 April (Jefferson Day Speech) El discurso puede verse en *Address at the Jefferson Day Dinner*. April 5, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2177&st=&st1=>

En lo que respecta a la soberanía de los estados en abril de 1946 la crisis de Irán todavía estaba muy reciente y el Presidente indicaba en su discurso del día del ejército, en general de tono conciliador, que la soberanía debía ser respetada.

*No country, great or small, has legitimate interests in the Near and Middle East which cannot be reconciled with the interests of other nations through the United Nations. The United Nations have a right to insist that the sovereignty and integrity of the countries of the Near and Middle East must not be threatened by coercion or penetration*¹¹⁶¹.

También es posible encontrar ideas parecidas en el discurso del Presidente que celebraba la independencia filipina un año antes¹¹⁶². Los mismos principios volvieron a aparecer durante la crisis turca durante el verano y en boca del secretario Byrnes el 6 de septiembre de 1946 en Stuttgart. El secretario le dio especial importancia a dicho discurso, estaba acompañado de los senadores Vandenberg y Connally, e insistió en que Alemania no debía someterse a ninguna dictadura, ni externa ni interna. El discurso incidía también en que los Estados Unidos debían ser el principal patrocinador de la soberanía y el futuro democrático de Alemania

*While we shall insist that Germany observe the principles of peace, good-neighborliness, and humanity, we do not want Germany to become the satellite of any power or powers or to live under a dictatorship, foreign or domestic. The American people hope to see peaceful, democratic Germans become and remain free and independent*¹¹⁶³.

El 17 de octubre de 1946, en el Waldorf Astoria, durante la cena Al Smith el subsecretario Acheson definió a los Estados Unidos como el campeón de las naciones pequeñas¹¹⁶⁴. El Presidente reforzaría extraordinariamente esta narrativa cuando pronunció su discurso ante el Congreso en marzo de 1947. La Doctrina Truman dejaba claro que la injerencia podía ser llevada a cabo a través de otros medios que no fuera la coacción directa. La descripción y narrativa no cambia especialmente pero el pronunciamiento es más claro y comprometía a los Estados Unidos en la defensa de este principio.

¹¹⁶¹ *Address in Chicago on Army Day*. April 6, 1946. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1518&st=&st1=>

¹¹⁶² *Statement by the President on the Independence of the Philippines*. July 3, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1641&st=&st1=>

¹¹⁶³ *Stuttgart Speech ("Speech of Hope") by James F. Byrnes, United States Secretary of State*, 6.9.1946. Acheson le daba gran importancia a este discurso en sus memorias. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 260.

¹¹⁶⁴ *New York Times*. 17.10.1946, p.1. En la cena estuvieron el Cardenal Spellman, el recién nombrado Secretario de comercio Averell Harriman y Bernard Baruch. La cena, en honor del primer candidato católico a la presidencia de los Estados Unidos, se convertiría en una tradición política.

En relación a la democracia el énfasis fue ciertamente menor. El Presidente realizó una encendida defensa de la misma ante la junta de gobernadores de la Unión Panamericana aun reconociendo que podía ser entendida de diferentes maneras.

*We all appreciate that this word "democracy" carries different meanings in different languages. In different parts of the world it will have different connotations. It is fortunate that we of the Pan American Nations do have certain common, fundamental understandings of what the word "democracy" means. Despite our differences in language and cultures, we do have in common a love of liberty, a recognition of the dignity of man, and a desire to improve the material and spiritual well-being of our citizens*¹¹⁶⁵.

Durante el año 1946 y principios de 1947 fueron teniendo lugar elecciones en los países en donde había tropas del Ejército Rojo. En estos casos, aunque se percibía que estaban siendo manipuladas y que la influencia soviética era real, el discurso fue relativamente contenido. Normalmente el Departamento de Estado solía hacer declaraciones oficiales a través de su Boletín que tenían poca o ninguna repercusión pública¹¹⁶⁶. Los Estados Unidos no eran particularmente inocentes en este aspecto ya que ellos apoyaban a regímenes, como el griego o el turco, que difícilmente podían calificarse de democráticos.

Mucha menos fuerza tenía la narrativa respecto a los derechos civiles que pertenecían al ámbito interno de los estados. Los Estados Unidos protestaron cuando los dirigentes de la oposición, como Petkov en Bulgaria, eran detenidos pero tendieron a ignorar este asunto en las comunicaciones diplomáticas si no afectaban a la alta política. El asunto de los derechos de las personas en las relaciones internacionales empieza a tomar forma en el marco de las Naciones Unidas. Las primeras reuniones de la Comisión de Derechos Humanos tuvieron lugar en la antigua fábrica de giroscopios de Lake Success, cerca de Nueva York. Los delegados comenzaron debatir sobre qué base o principios iban a redactar la Declaración la cual no sería vinculante. Uno de los delegados, Charles Malik, la basaba en los derechos de los individuos en oposición a los delegados soviéticos, Tepliakov, y yugoslavo, Vladislav Nibnikar que insistían en el papel de la sociedad. La presidenta de la comisión, Eleanor Roosevelt, hizo una defensa encendida no tanto del individuo sino del concepto de persona que reconocía su vínculo social. Eleanor convencería al Departamento de Estado que era necesario, o al menos no era peligroso, incluir los derechos económicos y sociales en la futura Resolución que aprobaría la Declaración Universal de

¹¹⁶⁵ *Address before the Governing Board of the Pan American Union*. April 15, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1525&st=aggression&st1=>

¹¹⁶⁶ En el caso de Polonia ver Department of State *Bulletin*, February 9, 1947, p. 251

Derechos humanos¹¹⁶⁷. De momento la Declaración era un asunto menor dentro de un escenario, las Naciones Unidas, que empezaba a perder importancia.

3. El liberalismo económico

El liberalismo económico, que incluía la libertad de comercio, continuó siendo un eje importante del discurso o narrativa idealista. El Presidente lo afirmaba en su Chicago, el día del ejército, en abril de 1946 “*We seek to lay the groundwork of a world trading system which will strengthen and safeguard the peace. We want no return to the kind of narrow economic nationalism which poisoned international relations and undermined living standards between the two World Wars*”¹¹⁶⁸ La libertad económica estaba íntimamente relacionada con la puesta en marcha y el funcionamiento de las organizaciones internacionales creadas al respecto después de la guerra. En lo concreto también implicaba la reducción y eliminación de aranceles lo que chocaba directamente con los intereses del Imperio británico, con la tradición intervencionista del Estado francés y con los intereses de algunos sectores productivos de los Estados Unidos.

El gran adalid del liberalismo en el Departamento de Estado, William L. Clayton, era el encargado de negociar con los franceses, Jean Monnet, y con los británicos, Lord Keynes, la desaparición de dichos aranceles. En noviembre de 1946 el Presidente dio su apoyo a las negociaciones que estaban teniendo lugar en Londres para la reducción de aranceles aunque indicaba que la idea era eliminar aquellos arbitrarios o excesivos¹¹⁶⁹. En enero de 1947 en el discurso del Estado de la Unión recordaba a los norteamericanos también debían bajar sus aranceles para convencer a los otros países que hicieran lo mismo. En otro caso el mundo podría dividirse en bloques comerciales lo cual incluso amenazaría la

¹¹⁶⁷ Joseph LASH: *Eleanor Roosevelt: The years alone*. New York, W.W. Norton, 1972, pp. 62 - 63

¹¹⁶⁸ *Address in Chicago on Army Day*. April 6, 1946. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 - 1953

<http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1518&st=&st1=> “*World economic cooperation is essential to world political cooperation. We have made a good start on economic cooperation through the International Bank, the International Monetary fund, and the Export-Import Bank. We must now take other steps for the reconstruction of world trade and we should continue to strive for an international trade system as free from obstructions as possible*” Ver también *Annual Message to the Congress on the State of the Union*. January 6, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2041&st=&st1=>

¹¹⁶⁹ *Statement by the President on the Forthcoming International Conference on Tariffs and Trade*. November 9, 1946. Public Papers of the presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1810&st=Tariffs&st1=>

paz¹¹⁷⁰. Sin embargo el presidente Truman por razones políticas no defendía la libertad absoluta sino simplemente una rebaja de los aranceles en el mayor número de productos posible.

Poco después, el 25 de febrero, el Presidente aprobaba la Orden Ejecutiva 9832 cuyo objetivo era regular las relaciones comerciales¹¹⁷¹. Mientras tanto los senadores Vandenberg y Millikin acudían a Ginebra para participar en la Conferencia que acabaría acordando el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio. El Presidente volvía a afirmar que el objetivo de dicha conferencia era un comercio más libre y que de momento no pretendían eliminar totalmente todas las barreras de entrada¹¹⁷².

4. La narrativa humanitaria

En general la narrativa humanitaria siguió siendo extremadamente fuerte y constante en todos los niveles de la administración y en menor medida entre la opinión pública. Se realizaban propuestas de todo tipo que tenían como fin aliviar el sufrimiento de los europeos y los asiáticos. A mitad de mayo de 1946 Henry Wallace proponía un plan de 10 billones por año durante 5 años. La mitad debía ser dada a Rusia como muestra de buena voluntad. Harold Stassen, candidato republicano a la presidencia, propuso desde Iowa el 21 de mayo dar el 10 por ciento de la producción industrial norteamericana para asegurar la paz mundial. Cuando a Fiorello LaGuardia le preguntaron porque había aceptado el puesto de director del UNRRA les contestó *“Ir a la Biblioteca y pedir un libro llamado Biblia, Nuevo Testamento, y os dirá de que va la UNRRA”*¹¹⁷³.

En el entorno presidencial la narrativa humanitaria, claro está, sigue presente durante 1946 y 1947, en un contexto donde la situación, especialmente en Europa que era donde más atención se prestaba, no mejoraba tal como se esperaba. Ante la persistencia de las terribles condiciones económicas en mayo el Presidente, junto con los primeros ministros del Reino Unido y el Canadá, acordó extender el sistema de ayuda al menos por ese año. No era lo que estaba previsto ya que el 10 de diciembre de 1945 esos

¹¹⁷⁰ *Special Message to the Congress: The President's First Economic Report*. January 8, 1947. Public Papers of the presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2043&st=Trade&st1=>

¹¹⁷¹ *Harry S. Truman: "Executive Order 9832 - Prescribing Procedures for the Administration of the Reciprocal Trade Agreements Program,"* February 25, 1947. Recuperado de internet Gerhard Peters and John T. Woolley, *The American Presidency Project*. <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=78089>

¹¹⁷² *Address on Foreign Economic Policy, Delivered at Baylor University*. March 6, 1947. Public Papers of the presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2193&st=Free+Trade&st1=>

¹¹⁷³ *New York Times*. 13.4.1946.

mismos dirigentes habían acordado que el programa terminaría el 30 de junio de 1946¹¹⁷⁴. En julio tiene lugar otra declaración presidencial sobre el asunto en los mismos términos¹¹⁷⁵.

Durante 1946 el Presidente habló numerosas veces sobre la penuria y la miseria que se estaba viviendo en el continente europeo y porqué los Estados Unidos tenía la obligación y el deber moral de ayudar. El 19 de abril de 1946 el Presidente pronunciaba en un programa de radio.

*America is faced with a solemn obligation. Long ago we promised to do our full part. Now we cannot ignore the cry of hungry children. Surely we will not turn our backs on the millions of human beings begging for just a crust of bread. The warm heart of America will respond to the greatest threat of mass starvation in the history of mankind*¹¹⁷⁶.

La narrativa humanitaria, intensa y sólida durante 1946, evita en todo momento mostrar el descontento de la administración norteamericana sobre cómo se gestionaba la ayuda ni las constantes críticas que recibía el sistema UNRRA tanto por su ineficiencia como por favorecer a los comunistas. Harry S. Truman utilizó la narrativa humanitaria en uno de los momentos más tensos de su primer mandato cuando el país se encontraba literalmente paralizado por la huelga de transporte. Entre los argumentos utilizados el Presidente dedicó un espacio no pequeño a la situación europea.

*While the situation in our country is extremely acute, the condition in Europe is tragic. Most of our friends today in liberated Europe are receiving less than one-third of the average American consumption of food. We have promised to help the starving masses of Asia and Europe, and we have been helping them. We have been exerting our utmost efforts and it is necessary for us to increase our shipments. At this minute 100,000 tons of grain are being held up by the strike of these two unions. UNRRA has 12 ships scheduled to leave from our ports with grain. These ships cannot sail because the strike of these two unions is keeping the food from reaching the ports. If these ships are held up any longer it means that the bread supply of 45 million people will be cut off within one week*¹¹⁷⁷.

El mismo discurso es posible encontrarlo incluso después de la desaparición del UNRRA en 1947, la diferencia ahora es que se enfatiza que la ayuda será ahora distribuida por los Estados Unidos y se

¹¹⁷⁴ *Joint Statement with the Prime Ministers of Great Britain and Canada Concerning the Combined Food Board.* May 8, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1550&st=&st1=>

¹¹⁷⁵ *Statement by the President upon Releasing Report on Famine Relief Food Shipments.* July 12, 1946 Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1654&st=&st1=>

¹¹⁷⁶ En dicho programa también hablaron Fiorello H. La Guardia, Director General del United Nations Relief and Rehabilitation Administration (UNRRA), Clinton B. Anderson, Secretario de Agricultura. El expresidente Hoover, presidente honorario del Famine Emergency Committee, participó en el programa desde Egipto. *Radio Appeal to the Nation for Food Conservation to Relieve Hunger Abroad.* April 19, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1529&st=&st1=>

¹¹⁷⁷ *Radio Address to the American People on the Railroad Strike Emergency.* May 24, 1946. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1566&st=&st1=>

gozará de mayor flexibilidad. El Presidente solicitó al Congreso una apropiación de fondos de 350 millones de dólares para ayuda humanitaria el 21 de febrero de 1947¹¹⁷⁸.

b. Las narrativas realistas

El realismo internacionalista implicaba jugar el juego del poder intentando utilizar los recursos políticos, económicos y militares para favorecer los intereses norteamericanos. Los planteamientos realistas tenían necesariamente que reconocer tanto la existencia de la URSS como gran potencia como su dominio, más o menos explícito, sobre un cierto número de países que se fue consolidando a lo largo del año.

1. La cooperación plena

En la administración norteamericana el único miembro que defendía públicamente la cooperación plena con la URSS era Henry A. Wallace quien por una parte hacía gala de un idealismo extremo pero por otra exigía a sus compatriotas comprensión y respeto hacia lo que estaba pasando en la URSS y los países ocupados por el Ejército Rojo. Wallace realizó un discurso en esta línea el 19 de marzo en una cena en honor del embajador Harriman el cual justo había dejado su puesto de embajador en Moscú. En él destacaba las contribuciones rusas a la guerra y apostaba decididamente por la cooperación con la URSS. Se oponía por otra parte a los conceptos del siglo americano o del siglo anglo – sajón. Wallace afirma en su diario que enseñó su discurso a Truman el 15 de marzo y él estuvo de acuerdo¹¹⁷⁹. El Secretario de Comercio parecía creer que se podía mantener el sistema de Naciones Unidas, con el que estaba plenamente de acuerdo, con un mundo dividido en la práctica en esferas de influencia. En esa narrativa los Estados Unidos y la URSS cooperaban plenamente sin interferir en los asuntos internos del otro. La única forma combinar la narrativa idealista, Naciones Unidas, con la realista, respeto absoluto del otro, era asumir que la URSS era un régimen legítimo y razonable. Wallace no era comunista pero podía aceptar estos dos supuestos.

De forma absolutamente marginal Truman también incluyó esa idea de cooperación armónica en el discurso del día del ejército, 6 de abril de 1946. Ese día el presidente Truman repasó todos los problemas internacionales y la URSS no aparecía en ningún momento como problema. De hecho alabó

¹¹⁷⁸ *Special Message to the Congress Requesting Appropriations for Aid to Liberated Countries February 21, 1947*. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2209&st=&st1=>

¹¹⁷⁹ John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 563.

su cooperación en Corea sugiriendo que era el modelo a seguir. Esta idea era similar a la idea de los 4 policías mundiales que había planteado Roosevelt en los primeros planes sobre las Naciones Unidas. A principios de 1947 el Secretario de Estado Marshall, de camino a Moscú, indicaba que la mejor forma de solventar las diferencias era el tratado de alianza entre las 4 potencias que había propuesto Byrnes¹¹⁸⁰.

El discurso de la Administración asumía que la cooperación internacional entre todas las grandes potencias era la opción óptima y que en algún momento se alcanzaría. Truman volvió a hacer referencia a la necesidad de conseguirla en el discurso de inauguración de la segunda asamblea de las Naciones Unidas, 23 de octubre de 1946. Truman insistió en la necesidad que las principales potencias alcanzaran acuerdos. Cuando el Secretario de Estado volvió de la Conferencia de París en otoño de 1946 Truman minimizó las diferencias. Por esas mismas fechas no tuvo reparos en felicitar a Stalin por el aniversario de la revolución de octubre.

*The people of the United States join me on the national anniversary of the Union of Soviet Socialist Republics in expressing to Your Excellency and to the people of the Soviet Union congratulations and Best wishes*¹¹⁸¹.

James F. Byrnes en sus memorias afirmaba que, aunque debía actuarse con firmeza ante la agresión, los Estados Unidos debían actuar siempre con objetividad y tener la mano tendida hacia los soviéticos. La cooperación plena era una posibilidad si las relaciones mejoraban.

*We must meet aggression and pressure with firm resistance. At the same time, we must be just and objective in our analysis of each situation. We should always keep the hand of friendship extended. And we should constantly make clear our earnest desire to live at peace with our neighbours*¹¹⁸².

El deseo de alcanzar algún tipo de acuerdo con la URSS también se puede observar en el cuidado se tenía en no dar la impresión de actuar conjuntamente con el Reino Unido contra la URSS. El silencio Truman tras la propuesta de Churchill en Fulton fue atronador. Cuando al Presidente le preguntaron por la propuesta de alianza entre los pueblos anglosajones propuesta por el ex primer ministro británico desvió todas las preguntas. En algunas ocasiones esta actitud también aparece en los despachos diplomáticos¹¹⁸³.

¹¹⁸⁰ Ver *New York Times* 9.3.1947, pp. 1 y 3. El general se encontraba en Alemania de camino a Moscú

¹¹⁸¹ *President Truman to the Chairman of the Presidium of the Supreme Council of the Soviet Union (Shvernik)* Washington, November 6, 1946. FRUS 1946 Vol VI p. 800

¹¹⁸² James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 295.

¹¹⁸³ Dean Acheson le comunicó al embajador en Irán que una misión conjunta con el Reino Unido sería desaconsejable porque parecería que se estaba formando una alianza contra la URSS en Oriente Medio. *The Acting Secretary of State to the Ambassador in Iran (Allen)* Washington, June 20 1946. FRUS 1946 Vol. VII p. 502

2. La paciencia

La paciencia es el gran eje del discurso norteamericano a partir de acuerdos de Conferencia de Moscú. El concepto implicaba reconocer las diferencias y solucionar los problemas a través de arduas y largas negociaciones. También implicaba eventuales concesiones y asumir que un mal acuerdo era mejor que ningún acuerdo. James F. Byrnes en sus memorias afirmaba que durante este periodo había defendido el principio de paciencia con firmeza, pero que al final se había lamentado de no haber utilizado la firmeza con paciencia.

*During the past two years, there were many times when I was deeply discouraged. Our repeated efforts to achieve co-operation in a peaceful world seemed to be meeting only with constant rebuff. But we persisted in our efforts with patience and firmness. I have no lost hope, but today I would reverse the order and alter the emphasis. I would say that our policy should be one of firmness with patience*¹¹⁸⁴

Otros actores que participaron en las negociaciones con la URSS también lo hicieron. El senador Connally en sus memorias dice que en el intermedio entre las Conferencias de ministros de la primavera de 1946 en el senado delante de un mapa fue explicando a los senadores las particularidades de cada país diciendo que requeriría “*paciencia, perseverancia, tolerancia y sacrificio*” pero que al final conseguirían la paz¹¹⁸⁵. Incluso un senador tan poco amigo de la URSS como Vandenberg afirmó en la radio el 19 de enero de 1947 que los Estados Unidos estaban preparados para vivir y dejar vivir¹¹⁸⁶.

El Presidente tendió a rebajar los desacuerdos con la URSS durante 1946 cuando era evidente que no se estaba avanzando. En abril de 1946 explicó la situación como una negociación entre tratantes de caballos en la cual a pesar de las palabras duras siempre acababan llegando a un acuerdo “*Our relations with Russia are as cordial as they have always been. When two horse traders get to bargaining, they sometimes get pretty rough with each other, but they hardly ever wind up in a fist fight. They usually make a trade. That is what we propose to do with Russia*”¹¹⁸⁷

¹¹⁸⁴ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 316. Otro párrafo relevante en las memorias de Byrnes es posible encontrarlo en la página 295. El secretario también repitió la misma idea el 20 de mayo cuando informó al pueblo norteamericano sobre los resultados de la Conferencia, p. 130.

¹¹⁸⁵ Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 298. El senador dice que dio la explicación delante de un mapa de Europa como si fuera un profesor de Geografía. John Foster Dulles escribía en la revista Newsweek el 11 de marzo de 1946 “We shall keep trying” *Newsweek* 11.3.1946 p. 27

¹¹⁸⁶ Lawrence S. KAPLAN: *The conversion of Senator Arthur H. Vandenberg. From Isolation to International engagement*, Lexington, The University Press of Kentucky, 2015, p. 171

¹¹⁸⁷ *The President's Special Conference With the American Society of Newspaper Editors*. April 18, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1528&st=Russia&st1=>

En el mensaje de la Unión de 1947 no pudo menos que reconocerlo y volver a insistir en la necesidad de conseguir la seguridad de forma colectiva.

The delay in arriving at the first peace settlements is due partly to the difficulty of reaching agreement with the Soviet Union on the terms of settlement. Whatever differences there may have been between us and the Soviet Union, however, should not be allowed to obscure the fact that the basic interests of both nations lie in the early making of a peace under which the peoples of all countries may return, as free men and women, to the essential tasks of production and reconstruction. The major concern of each of us should be the promotion of collective security, not the advancement of individual security¹¹⁸⁸.

En cuanto al secretario Marshall es difícil conocer su posición. En general el Secretario, como militar y como político, era bastante cauto y previsible pero en el día a día podía ser muy poco paciente sobre todo con las dilaciones y la incompetencia. Por otra parte, una vez tomaba una gran decisión insistía en ella con todas su capacidad. En sus primeros momentos como secretario George C. Marshall no hizo demasiadas declaraciones ni se pronunció respecto a la URSS.

3. La contención

La contención no aparece específicamente en las grandes narrativas hasta la doctrina Truman en marzo de 1947 e incluso en ese momento no citó expresamente a la URSS. Hacía referencia a la necesidad de prevenir la aparición de dictaduras, comunistas, en el mundo. George F. Kennan utilizó el concepto en su largo telegrama que aunque no formaba parte del discurso oficial tuvo una gran difusión debido a Forrestal¹¹⁸⁹.

(1) Soviet power, unlike that of Hitlerite Germany, is neither schematic nor adventunstic. It does not work by fixed plans. It does not take unnecessary risks. Impervious to logic of reason, and it is highly sensitive to logic of force. For this reason it can easily withdraw--and usually does when strong resistance is encountered at any point. Thus, if the adversary has sufficient force and makes clear his readiness to use it, he rarely has to do so. If situations are properly handled there need be no prestige-engaging showdowns.

En el terreno público el término más parecido es el de firmeza que el Secretario utilizó cuando no se mostraba dispuesto a ceder o insistió en llevar y mantener el tema de Irán al Consejo de Seguridad¹¹⁹⁰.

¹¹⁸⁸ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*. January 6, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2041&st=&st1=>

¹¹⁸⁹ *The Charge in the Soviet Union (Kennan) to the Secretary of State*. Moscow, February 22, 1946. FRUS 1946 Vol. VI pp. 696 y ss. Más tarde lamentó no haber hecho más hincapié que la contención no era militar aunque no resaltó su preferencia por las opciones no militares

¹¹⁹⁰ El 21 de marzo Truman se negó a posponer el asunto de Irán en el Consejo de Seguridad. También descartó rápidamente un nuevo encuentro con los líderes de la URSS y el Reino Unido. *The President's News Conference*. March 21, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1508&st=Russia&st1=>

El discurso en el *Overseas Correspondents Club* el 28 de febrero fue considerado un paso en esta dirección.

La contención en 1946 y 1947 está íntimamente ligada a la paciencia y a las tensiones en las Conferencias. En otro lenguaje también puede entenderse como un discurso de firmeza el envío del acorazado Missouri al Mediterráneo el 21 de marzo como una forma de mostrar apoyo a Turquía aunque el Departamento de Estado negó cualquier tipo de implicación política¹¹⁹¹. En otro nivel también puede considerarse en esta línea las declaraciones del 20 de agosto de 1946 de subsecretario Acheson ante la prensa en las que indicó que los Estados Unidos cumplirían sus compromisos respecto a Turquía. Por otra parte la guerra de nervios que la URSS desató contra Turquía durante el verano de 1946 no tuvo ninguna respuesta por parte de los Estados Unidos a pesar de que se desplegó el portaviones F.D. Roosevelt y su grupo de combate en el Mediterráneo.

El Presidente utilizó precisamente este término para describir la labor del Secretario cuando éste se despidió del cargo,

I realize full well how arduous and complex have been the problems which have fallen to you since you took office in July, 1945. Big events were then impending and the months that have ensued have presented problems of the utmost moment, with all of which you have dealt with rare tact and judgment and--when necessary--firmness and tenacity of purpose¹¹⁹².

4. La reacción

La reacción, entendida como todos aquellos discursos que buscaban hacer retroceder a la URSS, a sus aliados y a la ideología comunista en los países y territorios donde estuviera implantado, tiene poco o ningún espacio en la narrativa norteamericana. La prevención iba mucho más de la contención e implicaba una política proactiva por parte de la administración norteamericana en contra del comunismo e integraba también a la contención.

Este discurso podía ser retórico, cultural, económico y eventualmente militar que se traducían en el concepto de ataque preventivo. Esta era una hipótesis que se había manejado en los niveles inferiores de la administración simplemente como posibilidad. Entre los proponentes del mismo se encontraba el general Groves quien sostenía que si las negociaciones no tenían éxito deberían tomar en

¹¹⁹¹ *New York Times* 7.3.1946 p. 18

¹¹⁹² *Letter Accepting Resignation of James F. Byrnes as Secretary of State*. January 7, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2042&st=firmness&st1=>

consideración esta opción. En un informe, que permaneció dentro de la administración, de principios de 1946 el director del proyecto Manhattan afirmaba

*If we were truly realistic instead of idealistic, as we appear to be, we would not permit any foreign power with which are not firmly allied, and in which we do not have absolute confidence to make or possess atomic weapons. If such a country started to make atomic weapons we would destroy its capacity to make them before it had progressed far enough to threaten us*¹¹⁹³

La idea también apareció en un plano teórico en revistas especializadas. James Burnham, conservador, anti comunista y geoestratega escribía sobre el tema en el *Partisan Review* y más tarde en el *National Review*. En su libro “*The Struggle for the world*” justificaba una guerra preventiva sobre argumentos morales¹¹⁹⁴.

El único momento donde esta idea salió a la luz pública fue durante el escándalo Wallace cuando se filtró a la prensa una carta que el Secretario había enviado al Presidente en julio de 1946 y en donde acusaba de forma de general a algunos de proponer el ataque preventivo. El Presidente indicó enseguida al Secretario de Guerra y al de la Marina, Robert Patterson y James Forrestal, que emitieran una declaración conjunta negando que ese discurso existiera o se planteara¹¹⁹⁵.

3. LA NARRATIVA ATÓMICA

La administración norteamericana, y el mundo, se acostumbraron a la existencia de la energía, y del arma atómica. Sin embargo eso no significa que perdiera importancia. En el discurso del día de la armada en noviembre de 1945 había defendido la energía atómica como un “deber sagrado”. Durante 1946 entraría en funcionamiento la Comisión de la Energía Atómica y en las Naciones Unidas se discutiría un sistema de control internacional. El lenguaje continuó siendo todo lo solemne que se podía. La cuarta bomba atómica se iba a lanzar en la Operación “Crossroads” o “cruce de caminos”. El periodista del *New York Times* lo consideraba profético porque era la situación donde se encontraba la humanidad. Era la primera vez donde los científicos podrían comprender la “energía cósmica que

¹¹⁹³ Memorandum by the Commanding General, Manhattan Engineer District (Groves) Washington, 2 January 1946. FRUS 1946 Vol. I p. 1198

¹¹⁹⁴ James BURNHAM: *The Struggle for the World*, New York, The John Day Co, 1947. Otros proponentes del ataque preventivo fueron Bertrand Russell, Leo Szilard, William Golden quien era asesor científico de Truman, Winston Churchill y los generales Lauris Norstad y Curtis LeMay Russell D. BUHITE y Christopher W. HAMEL: «War for Peace: The Question of an American Preventive War against the Soviet Union 1945 – 1955»» *Diplomatic history*, 14 (3) 1990, pp. 375 – 376.

¹¹⁹⁵ David MCCULLOUGH: *Truman...* p. 517

iban a desatar”¹¹⁹⁶. El lenguaje atómico mantuvo mucha de la solemnidad y las referencias literarias de los primeros meses.

a. La energía atómica como oportunidad.

Durante 1946 la novedad atómica se diluyó y comenzó a ser evidente que los avances tangibles iban a ser muy pocos y sobre todo graduales. El gran público, en cierta medida, se había acostumbrado a su existencia. Las pruebas de Bikini hicieron populares la nueva prenda de baño que su fabricante llamó así por su gran poder explosivo. En 1947 era posible encontrar en el directorio telefónico de Manhattan 45 empresas con la palabra atómica en su nombre. En la revista *Collier's*, el 3 de mayo de 1946, David E. Lilienthal escribió un extenso artículo en donde defendía todas las posibilidades que ofrecía la energía atómica¹¹⁹⁷. Los científicos del proyecto Manhattan siguieron gozando de gran popularidad y su voz encontraba eco en los medios de comunicación. En 1946 Leo Szilard viajó a Hollywood para escribir varias escenas de la película “*The beginning or the End*”¹¹⁹⁸, en esta película también participó como asesor el general Groves quien cobró 10000 dólares por su asesoría. La película acababa justificando el bombardeo de Hiroshima porque había salvado vidas.

La administración no se arrepintió formalmente del uso militar de la bomba atómica pero su discurso iba en la línea de rebajar su relevancia militar y elevar sus implicaciones y usos civiles. Durante la discusión del proyecto McMahon para el control de la energía atómica volvió a surgir el debate sobre control civil y militar. El Secretario de Guerra Patterson insistió en que su departamento solo quería participación en asuntos militares y de seguridad. El senador McMahon y Wallace veían con mucha suspicacia como a través de las enmiendas en el Senado se instituía un Comité militar que asesoraría a la Comisión de la Energía Atómica. Wallace declaró en una entrevista radiofónica que la participación militar implicaba dar el mensaje que veían la energía atómica como arma¹¹⁹⁹. Vannevar Bush por su parte también se manifestó a favor del control civil siempre que no impidiera el desarrollo militar. Mientras tanto Truman seguía insistiendo en el control civil de la energía atómica.

¹¹⁹⁶ *New York Times*. Sunday, June 30 1946, p. 58

¹¹⁹⁷ “The Atomic Adventure” *Collier's Magazine*, 3.5.1947

¹¹⁹⁸ En el folleto explicaban que habían colaborado figuras como Oppenheimer pero no Szilard. Al final no le gustó la película y se desmarcó de la misma.

¹¹⁹⁹ Las enmiendas fueron propuestas por el Bernard Baruch y por el senador Thomas C. Hart ignorando la oposición del proponente de la ley, el senador MacMahon. *New York Times*. 16.3.1946, p. 5. La propuesta de Baruch implicaba dar al estamento military la capacidad de apelar directamente al presidente si no estaban de acuerdo con una decisión de la CEA

Q. Mr. President, when you say the Senate legislation suited you exactly, so far as atomic energy is concerned, is that an affirmation, sir, that you believe the civilian control of atomic energy--
*THE PRESIDENT. It certainly is, and I have made that perfectly plain time and again*¹²⁰⁰.

El presidente Truman no cedió a la presiones e insistió en que la Comisión de la Energía Atómica estuviera en manos civiles nombrado a una afamado liberal para dirigirla, David E. Lilienthal.

*The program of the Commission will, of course, be worked out in close collaboration with the military services in conformity with the wish of the Congress, but it is my fervent hope that the military significance of atomic energy will steadily decline. We look to the Commission to foster the development of atomic energy for industrial use and scientific and medical research. In the vigorous and effective development of peaceful uses of atomic energy rests our hope that this new force may ultimately be turned into a blessing for all nations*¹²⁰¹.

La Comisión y en concreto su primer director proyectaba una imagen de la energía atómica no tanto como amenaza sino como oportunidad “...*It's natural enough, remembering the bomb. But most of us, when we think of atomic energy, think of it as a terrible, destruction force. But as a matter of fact, it's one of the most magnificent discoveries of all time. It can be put to many uses beneficial to human kind*”¹²⁰²

En el terreno internacional el discurso es muy similar ya que la administración sostenía que la seguridad se alcanzaría a través de la cooperación internacional. A inicios de 1946 el Presidente encargó a Dean Acheson formular un plan para conseguirlo. El plan que concluyó en el informe “*Acheson – Lilienthal Plan*” planteaba un sistema con un alto grado de cooperación entre los países. El informe destila optimismo en muchos de sus párrafos.

*We have concluded our deliberations on this most difficult problem, not in a spirit of hopelessness and despair, but with a measure of confidence. It is our conviction that a satisfactory plan can be developed, and that what we here recommend can form the foundation of such a plan. It is worth contrasting the sense of hope and confidence which all of us share today with the feeling which we had at the outset*¹²⁰³.

b. La energía atómica como amenaza. El control internacional

La otra gran línea discursiva de la administración se centraba en los peligros de la proliferación nuclear. Estos debían solucionarse a través del control internacional el cual todavía se veía como posible

¹²⁰⁰ *The President's News Conference*. June 20, 1946. Public Papers of the President Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1583&st=&st1=>

¹²⁰¹ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*. January 6, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2041&st=&st1=>

¹²⁰² David LILIENTHAL: *On the Future of Atomic Energy*. October 28, 1946 http://www.authentichistory.com/1946-1960/1-cworigins/19461028_David_E_Lilienthal_On_The_Future_of_Atomic_Energy.html

¹²⁰³ *A Report on the International Control of Atomic Energy*. Washington, D. C. March 16, 1946. Department of State. U.S. Government Printing Office, Washington. <http://www.learnworld.com/ZNW/LWText.Acheson-Lilienthal.html#text>

durante 1946. De forma coherente con la idea de paciencia que transmitían la mayor parte de las declaraciones de la administración el Presidente todavía insistía en la posibilidad de acuerdo en el marco de la Comisión de la Energía atómica de las Naciones Unidas a principios de 1947.

*The United States has taken the lead in the endeavor to put atomic energy under effective international control. We seek no monopoly for ourselves or for any group of nations. We ask only that there be safeguards sufficient to insure that no nation will be able to use this power for military purposes. So long as all governments are not agreed on means of international control of atomic energy, the shadow of fear will obscure the bright prospects for the peaceful use of this enormous power*¹²⁰⁴.

La administración no concibió los test de la Operación Crossroads dentro de un mensaje belicista, a pesar de que así fueron entendidos. De hecho se invitaron observadores internacionales, entre ellos soviéticos, como forma de aminorar las connotaciones belicistas de las pruebas. En 1946 todavía no existían muchas bombas en los depósitos del ejército ni ningún tipo de plan para el uso de las mismas promovido o considerado por los altos niveles de la administración. Los jefes de estado mayor asumían de forma implícita que si había guerra se utilizarían¹²⁰⁵. Hasta el verano de 1948, en plena crisis de Berlín, el control internacional fue la única política oficial del gobierno estadounidense en cuestión de armas nucleares¹²⁰⁶.

El problema es que la narrativa norteamericana implicaba una política de puertas abiertas, inspecciones y sanciones rápidas las cuales se generaron desde el Plan Baruch. Estas condiciones, sin las cuales no empezaría a funcionar ningún sistema de cooperación internacional, eran absolutamente inasumibles para la URSS, e incluso para los Estados Unidos, con lo que ambos países se encontraron inmersos en una trampa retórica de la cual no podían salir.

¹²⁰⁴ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*, January 6, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2041&st=&st1=>

¹²⁰⁵ El presidente indicaba el 6 de abril de 1946 que en la era atómica ya no estaba claro que ejército convencional hacía falta “*It is no answer to say that we do not need a large army in this atomic age. No one knows yet precisely what we shall need--in terms of infantry, artillery, pilots, paratroopers, ships, radar, planes, rockets, or bombs*” *Address in Chicago on Army Day*, April 6, 1946. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1518&st=&st1=>

¹²⁰⁶ “*International control remained the only official policy enunciated by the US government relative to atomic weapons through the summer of 1948*” David Alan ROSENBERG: “Origins of the overkill, Nuclear Weapons and America’s Strategy, 1945 - 1960”, *International Security*, vol 7 n° 4 (Spring 1983), pp 12 – 13.

El alejamiento en el tiempo del discurso de Fulton y la solución de la crisis iraní coincidió con una nueva etapa en las relaciones diplomáticas soviético – norteamericanas que durante el año 1946 estuvieron salpicadas de diversas crisis la mayoría de las cuales no trascendieron demasiado a la opinión pública. En el marco de la política interior el año fue muy intenso en los Estados Unidos en donde el Presidente y su administración tuvieron que lidiar con muchos problemas internos derivados principalmente de la conflictividad social. El presidente Truman acabó herido políticamente, a fines de 1946 su carrera política parecía literalmente acabada.

En Europa y el mundo los principales focos públicos de conflicto estaban en Yugoslavia, país especialmente activo en la expansión del comunismo internacional, la situación de Alemania y la tendencia general europea, tanto en el este como en el oeste, hacia la izquierda política. El caso alemán era el más complicado y generaba importantes discusiones dentro de la administración norteamericana. Francia quería debilitar a Alemania e incluso amputar regiones a la misma, la URSS quería que se pagaran las reparaciones de guerra, incluyendo desde la zona occidental. En los Estados Unidos el Departamento de Estado de momento era sensible a las peticiones francesas mientras que el Departamento de Guerra quería volver a poner Alemania en pie.

En cuanto a la política internacional el Reino Unido todavía aspiraba a mantener su papel imperial. Los dirigentes británicos menos conscientes todavía entendían su debilidad como coyuntural y no como estructural. El gabinete británico conservaba, como no podía ser menos, su temor al resurgimiento alemán que podía tener igual o más fuerza que los temores al comunismo. Los jefes de estado mayor británicos eran mayoritariamente antisoviéticos mientras que el *Foreign Office* estaba especialmente interesado en mantener el eje de comunicación mediterráneo. No obstante los británicos, pese a su retórica antisoviética, estaban dispuestos a aceptar acuerdos con los Estados Unidos y la URSS que rebajaran los costes a los que estaban sometidos.

En 1946 las relaciones con la URSS sufrieron un cambio cuando Truman nombró nuevo embajador al general Walter Bedell Smith¹²⁰⁷ en sustitución de Averell Harriman. En principio no era una elección especialmente combativa. De hecho, Henry Wallace quien estaba siempre atento para detectar belicistas y anticomunistas, tenía buena opinión de él y consideraba que no tenía odio hacia los rusos.

¹²⁰⁷ Llegó a Moscú el 28 de marzo y presentó sus credenciales el 3 de abril

El embajador Bedell Smith tuvo su primera gran prueba cuando se entrevistó con Stalin en abril de 1946 y aclararon diversas cuestiones sobre la crisis irania.

1. LA DESMOVILIZACIÓN Y LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL

Durante 1946 la desmovilización en el ejército y en la armada continuó a buen ritmo y a principios de 1947 estaba ya casi completa. Pese a las quejas y advertencias de los mandos militares el Presidente no permitió que disminuyera. La rápida desmovilización refleja circunstancias políticas internas pero también que el Presidente estaba seguro de las intenciones de la URSS y, en el impensable caso de un conflicto, la superioridad de los Estados Unidos

El final de la desmovilización significó que muchísimas unidades militares norteamericanas ya solo existían sobre el papel porque básicamente no tenían soldados. En segundo lugar el ejército norteamericano tenía además una cantidad ingente de material el cual tenía que destruir, por no ser útil, traspasar al sector civil¹²⁰⁸. El equipo que se encontraba en Europa a menudo sería vendido a precio de saldo a los gobiernos europeos a través de préstamos a un bajísimo interés. La tercera consecuencia del final de la desmovilización era el aumento del desempleo. La economía civil norteamericana no tenía la capacidad suficiente para absorber en poco tiempo a los centenares de miles de soldados que habían vuelto o estaban volviendo a casa. Por otra parte la desmovilización permitió al Presidente empezar a reducir sustancialmente el colosal presupuesto militar y por lo tanto el déficit público¹²⁰⁹.

La desmovilización, aunque relevante, no era ni mucho menos el principal problema presidencial durante este año. El Presidente había perdido la buena voluntad de la cual disponía cuando llegó al cargo y tuvieron lugar algunos escándalos dentro de la administración. Uno de los más sonados fue la dimisión en febrero del Secretario de Interior Harold Ickes, un veterano progresista del New Deal, debido a que pensaba que el Presidente estaba practicando el tráfico de influencias.

Sin embargo los problemas más importantes de la administración fueron de índole económica. La inflación, el desempleo y las huelgas aumentaron en número y en importancia. En particular los meses

¹²⁰⁸ El ejército norteamericano había producido centenares de aviones de transporte (DC 3) que tenía capacidad de vuelo intercontinental. Cuando estos aviones fueron adquiridos a precios de saldo por compañías norteamericanas revolucionaron para siempre la aviación civil.

¹²⁰⁹ Harold D. Smith, director de la Oficina del Presupuesto, fue sustituido en el cargo por James Webb quien lo ocuparía hasta 1949.

de abril y mayo fueron particularmente intensos. El 1 de mayo se inició una huelga del carbón a nivel nacional que afectó a toda la industria norteamericana¹²¹⁰. También las hubo en el sector del automóvil, el 18 de mayo se convocó una huelga nacional de ferrocarriles. Truman se entrevistó con los líderes sindicales, A. F. Whitney y Alvanley Johnston, el día anterior aunque no alcanzaron ningún acuerdo y el Presidente amenazó públicamente con alistar a los huelguistas. La huelga se retrasó 5 días para comenzar finalmente el 23 de mayo. Debido a que los ferrocarriles no funcionaban la industria y el tráfico de pasajeros se vieron muy afectados, el país estaba paralizado. El Presidente habló en la radio a las 10:00 pm del 24 con un lenguaje claro y contundente acusando a los líderes sindicales de poner en peligro a la nación *“The crisis of Pearl Harbour was the result of foreign action by foreign enemy. The crisis tonight is caused by a group of men within our own country who place their private interests above the welfare of the nation”*¹²¹¹

También usó en este discurso una argumentación humanitaria ya que la huelga ponía en peligro los envíos de alimentos a Europa a través del UNRRA. Es sintomático que el Presidente utilizara un argumento de política exterior en un asunto tan nacional. Refleja que el Presidente realmente sentía la situación de Europa como preocupante y creía en la narrativa humanitaria que utilizaba su administración.

Harry S. Truman siguió con su amenaza y el 25 de julio en el Capitolio, ante las dos Cámaras, propuso de nuevo alistar a los huelguistas. En mitad del discurso le llegó la notificación de que se había alcanzado un acuerdo. La propuesta presidencial era inédita, excesiva, autoritaria e ilegal pero fue aprobada por la Cámara de Representantes. En el Senado fue rechazada más tarde por algunos o todos estos motivos. Truman salió de la crisis como un presidente valiente y resolutivo, una imagen que cultivaría durante toda su vida, pero muy tocado políticamente. Los demócratas progresistas, muchos moderados y los republicanos concienciados sobre los derechos civiles la vieron como excesiva. Ciertos sectores demócratas y los republicanos pudieron apoyarla pero no cambiaron su opinión sobre Truman¹²¹².

¹²¹⁰ El sindicato convocante fue *“United Mine Workers”* cuyo líder fue John L. Lewis

¹²¹¹ *Radio Address to the American People on the Railroad Strike Emergency*. May 24, 1946. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1566&st=&st1=>

¹²¹² Durante esta crisis tuvo su primer papel Clark Clifford quien se convertiría en un personaje clave en la Casa Blanca durante los siguientes años. Fue nombrado Consejero Especial del Presidente en junio de 1946. Ver *The President's News Conference*. June 20, 1946. Public Papers of the President Harry S. Truman 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1583&st=&st1=>

2. LA OCUPACIÓN Y LA AYUDA HUMANITARIA

a. Alemania

Las autoridades de ocupación siguieron lidiando en este periodo con todo tipo de problemas que afectaban a la gestión del territorio que debían controlar. El principal problema era la falta de personal, el 1 de febrero había en Europa 202000 soldados norteamericanos que el Departamento de Guerra consideraba mínimos para ejercer su función¹²¹³.

En el día a día las autoridades norteamericanas, británicas y soviéticas conseguían alcanzar acuerdos menores, no sin muchos esfuerzos. De hecho durante el año 1946 los norteamericanos continuaron repatriando forzosamente a ciudadanos de la Europa del Este. En ocasiones la situación degeneraba en violencias e incluso en suicidios. En Dachau, enero de 1946, diversas personas se suicidaron antes de volver a la URSS. Harriman habló del incidente en sus memorias¹²¹⁴.

All of these men refused to entrain. They begged to be shot. They resisted entrainment by taking off their clothing and refusing to leave their quarters. It was necessary to use tear gas and some force to drive them out. Tear gas forced them out of the building into the snow where those who had cut and stabbed themselves fell exhausted and bleeding in the snow. Nine men hanged themselves and one had stabbed himself to death and one other who had stabbed himself subsequently died; while 20 others are still in the hospital from self-inflicted wounds¹²¹⁵.

En enero de 1947 las tropas norteamericanas entraron en una iglesia en Baviera donde se habían refugiado ucranianos que no querían volver. En el terreno los comandantes aplicaron interpretaciones restrictivas para determinar quién era nacional de la URSS, excluyendo a los rusos blancos o kulaks. Sin embargo recibieron órdenes desde Washington en donde se les indicaba claramente que debían aplicar la ley soviética¹²¹⁶.

En el ámbito general se pudo llegar a numerosas acuerdos, sobre todo en cuestiones prácticas. Durante 1946 y 1947 Robert D. Murphy y Lucius Clay eran moderadamente optimistas respecto al futuro¹²¹⁷. El segundo, quien había mostrado una considerable energía y optimismo en sus tareas, sustituirá el 5

¹²¹³ *Memorandum by the Secretary of War (Patterson) to the Assistant Secretary of State for Occupied Areas (Hilldring)* Washington, 26 February 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 718 - 722

¹²¹⁴ A. W. HARRIMAN: *Stalinism: Its impact on Russia and the World*, Aldershot, Wildwood House, 1982, p. 335

¹²¹⁵ *Memorandum by Mr. Parker W. Buhrman, on the Staff of the United States Political Adviser for Germany (Murphy), to Mr. Murphy*. Munich, January 28, 1946. FRUS 194 Vol. V pp. 141 y ss

¹²¹⁶ *The Joint Chiefs of Staff to the Commanding General, United States Forces, European Theater (McNarney)*. Washington, 7 June 1946. FRUS 1946 Vol. V p.170

¹²¹⁷ *New York Times*, 1.7.1946. p. 8

de enero de 1947 a Joseph T. McNarney como gobernador militar norteamericano en Alemania. No obstante, los acuerdos y avances globales tomaban mucho tiempo mientras que eran mucho más fáciles entre la zona británica y la norteamericana. Progresivamente se fueron tomando decisiones que implicaban coordinación y armonización. El paso definitivo tuvo lugar cuando el Secretario de Estado James F. Byrnes y Ernest Bevin acordaron en Nueva York la unificación económica, bizonia, que se haría efectiva el 1 de enero de 1947.

b. La ayuda humanitaria

En la primavera de 1946 en Europa había todavía más de 4 millones de refugiados y personas desplazadas. La diferencia era que la persona desplazada todavía tenía algún hogar donde ir. Todavía había mucho trabajo por hacer. Mucho campos todavía estaban gestionados por el ejército, debido a la falta de personal, que no estaba preparado para la tarea que se le encomendaba.

El 31 de marzo el presidente Truman nombró a Fiorello LaGuardia, el alcalde republicano Nueva York, como nuevo director del UNRRA. LaGuardia era un republicano vehemente bastante cercano a Roosevelt, tuvo su apoyo para la alcaldía, que puso toda su energía en su nuevo cargo. En abril afirmaba para el *New York Times* que lo hacía falta eran “*barcos rápidos, no promesas lentas*” a la vez que denunciaban los problemas que había para enviar cargamentos a Europa debido a las huelgas. LaGuardia tuvo que enfrentarse también a diversos escándalos sobre la gestión de la ayuda y a acusaciones de que estaba ayudando a los países satélites de la URSS¹²¹⁸. En el marco del Departamento de Guerra, por motivos presupuestarios, se propuso cerrar los campos, excepto para los judíos, en agosto de 1946. La propuesta generó bastantes protestas, entre ellos la del Consejo Federal de Iglesias, la Conferencia Católica Nacional, la AFL y la CIO, que defendían el mantenimiento de los campos de personas desplazadas. Byrnes recibió las quejas y presentó el caso al Presidente que mantuvo los campos pese al coste que suponían¹²¹⁹.

Los Estados Unidos, y en mucha menor medida Gran Bretaña siguieron enviando durante este periodo numerosos cargamentos de ayuda humanitaria hacia Europa y en menor medida Asia. Antes de que aprobara el Plan Marshall, entre mayo de 1945 y otoño de 1947 el volumen de la ayuda alcanzó los 15

¹²¹⁸ *New York Times* 23.10.1946, p. 14

¹²¹⁹ El memorandum de Byrnes se encuentra en *Memorandum by the Secretary of State to President Truman*. Washington, April 12, 1946. Vol V p. 153. La decisión final fue comunicada por Byrnes a Patterson unos días después. *The Secretary of State to the Secretary of War (Patterson)* Washington, April 23, 1946. FRUS 1946 Vol. V p.155

billones de dólares, un cantidad bastante considerable. Sin embargo la ayuda no parecía ser suficiente ya que las peticiones seguían llegando y la miseria de la posguerra no desaparecía. La FAO predecía más hambre y carestía para el inmediato futuro.

La idea era que el sistema del UNRRA acabara a mediados o finales de este año. En la reunión de Consejo del UNRRA que tuvo lugar en Suiza el 9 de agosto el Reino Unido propuso acabar la Organización. Italia y la URSS eran partidarios de la continuidad. LaGuardia pensaba que las funciones debían ser asumidas por los Organismos especializados de las Naciones Unidas como la FAO o la Organización Internacional para los Refugiados. LaGuardia continuó en el cargo hasta finales de año. Su sucesor, el general Rooks, sería el encargado de la liquidación final.

El UNRRA desapareció a principios de 1947 siendo sustituido en un principio, hasta el Plan Marshall, por una genérica ayuda post – UNRRA. El Presidente pidió al Congreso el 21 de enero de 1947 una cantidad que no debía exceder los 350 millones de dólares y que se concebía como necesaria. A diferencia del UNRRA esta ayuda sería distribuida por el Departamento de Estado. Ante la pregunta de si dicha ayuda iría a gobiernos representativos el Departamento de Estado contestaba que no iría excepto en casos extremos.

It would be our policy to offer to help in preventing suffering and serious malnutrition in such a country to the extent that our assistance is clearly needed for this purpose. We have subscribed to the resolution of the General Assembly of the United Nations which states the principle that at no time should relief supplies be used as a political weapon and calls upon all members of the United Nations to assist in the furnishing of relief when needed and where needed¹²²⁰.

3. LA CREACIÓN DEL MODELO ATÓMICO NORTEAMERICANO

Durante 1946 el control de la energía atómica transcurrió simultáneamente por una doble vía. En los Estados Unidos a través de la Comisión de Energía atómica y en la UNAEC en las Naciones Unidas. No obstante los debates eran diferentes. En la política nacional la cuestión estaba en quien iba a controlar la energía y por derivación el arma, los militares o los civiles. En segundo lugar los Estados Unidos debía dilucidar cuál iba ser el grado de implicación del sector privado. En las Naciones Unidas

¹²²⁰ *The Assistant Secretary of State for Economic Affairs (Thorp) to the Chairman of the Committee on Foreign Affairs of the House of Representatives (Eaton)*. Washington, April 23, 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 1036 – 1038. En abril de 1948, cuando fue aprobado finalmente el plan Marshall, las responsabilidades asumidas por el departamento fueron transferidas a la ECA

la cuestión era si se podía articular un sistema internacional de control y promoción pacífica de la energía atómica.

a. La aprobación de la ley McMahon y la Comisión de la Energía Atómica

Durante el primer semestre de 1946 el Congreso discutió el proyecto de ley del senador McMahon que tenía como principio director el control de la energía atómica por parte de un organismo civil, la Comisión de la Energía Atómica. El proyecto contaba con el apoyo presidencial pero con las reticencias de muchos en el Congreso. El senador Connally, presidente del Comité del Senado, había estado siempre a favor del control civil de todo pero en el caso de la energía atómica hacía una excepción por considerarla un asunto básicamente militar¹²²¹.

El senador McMahon a través de su proyecto quería un control civil absoluto pero fue derrotado en el Comité por el senador Vandenberg quien consiguió incluir una enmienda que confería un derecho de veto a un comité de enlace militar para todas aquellas decisiones que afectaran la seguridad y la defensa. Dicho comité militar además podía apelar al Presidente. Hubo muchas protestas, tanto de McMahon como de Wallace y muchos científicos, que al final forzaron un compromiso. El comité solo intervendría en asuntos militares y podría acudir al Secretario de Guerra quien a su vez podría llevar el asunto al Presidente. La ley también prohibía todo intercambio de información con otros países, incluido el Reino Unido, de información básica y técnica.

*Atomic energy relationships were totally different from those governing the rest of foreign and defence policy where the Anglo-American partnership was once more the mainspring of Atlantic defence.*¹²²²

La ley, *Atomic – Energy Act*, fue finalmente firmada por Truman el 2 de agosto de 1946. El texto, además de la Comisión de la Energía Atómica, establecía un Comité conjunto del Congreso presidido por Brian McMahon.

Truman apostó como presidente de la Comisión de la Energía Atómica por David E. Lilienthal, un *new dealer* que había participado en la *Tennessee Valley Authority*, un demócrata progresista de primer nivel. Los senadores republicanos preferían que el cargo hubiera sido ocupado por el general Groves. Que David Lilienthal fuera la apuesta del Presidente era una clara toma de posición gubernamental.

¹²²¹ Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 306.

¹²²² Daniel S. MARGOLIES (Ed): *Blackwell Companions to American History, Volume 67: Companion to Harry S. Truman*. Somerset, NJ, Wiley, 2012, p. 313.

Ejerció como presidente de la Comisión de facto desde ese momento hasta que fue confirmado en 1947.

b. El control internacional. El informe Acheson – Lilienthal

Paralelamente a las discusiones de la ley McMahon se comenzó a trabajar en un acuerdo que permitiera el control internacional. Poco después del acuerdo de Moscú el presidente Truman estableció un Comité especial que preparara una propuesta concreta para el control internacional de armas nucleares. Dean Acheson, desde el Departamento de Estado y todavía partidario de la cooperación con la URSS, tenía que liderar la iniciativa. En enero le comentó a David Lilienthal que ni el Presidente ni el Secretario de Estado tenían ni idea sobre energía nuclear y que los comunicados hasta la fecha se habían realizado desde el desconocimiento más absoluto y que de hecho era el general Groves quien conducía la política exterior norteamericana en este asunto¹²²³. En el Comité que tenía que elaborar la propuesta estaban Leslie Groves, James Conant, Vannevar Bush, el propio Dean Acheson y John McCloy, antiguo colaborador de Henry Stimson.

El grupo no podía reunirse de forma cotidiana ni tenía los conocimientos necesarios así que se creó un Comité consultivo de expertos liderado por David E. Lilienthal y en el que participan hombres de ciencia, Robert Oppenheimer, y del mundo industrial norteamericano¹²²⁴. El futuro director de la CEA no era científico pero tenía gran experiencia como administrador en la TVA.

Robert Oppenheimer, el único físico y científico del grupo, estaba encantado con el proyecto y dominó las discusiones del mismo. La primera reunión tuvo lugar la habitación de Robert Oppenheimer en Hotel Shoreham en Washington en donde el científico fascinó a todos los asistentes. Leslie Groves, quien ya había visto el carisma de Oppenheimer en funcionamiento, pensó que en esta ocasión se había extralimitado¹²²⁵. El Comité científico trabajó durante los primeros meses de 1946 y para principios de marzo tenía un borrador de 34000 palabras que respondía básicamente a las ideas de Oppenheimer.

El documento conjunto, conocido como el informe Acheson – Lilienthal, se discutió y aprobó los días 7, 8, 16 y 17 de marzo de 1946 en la elegante mansión de Dumbarton Oaks en Washington donde se había negociado el borrador de la Carta de las Naciones Unidas. El informe era ambicioso y pretendía

¹²²³ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 144

¹²²⁴ Chester Barnard, Charles A. Thomas y Harry A. Winne.

¹²²⁵ Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 340.

la creación de un sistema de control internacional sin sanciones que la URSS pudiera aceptar. Según Gaddis el informe respondía a varios principios: Temor al nuevo tipo de guerra, la intención de encontrar una nueva forma de hacer política, fe en las NNUU y los instrumentos internacionales, respeto al Consejo de los científicos y en la esperanza de llegar a un acuerdo con Moscú¹²²⁶.

El plan se basaba en la creación de una agencia de desarrollo atómico, *Atomic Development Agency*, que sería la propietaria, extraería, refinaría y usaría los depósitos de uranio y torio. También operaría las centrales atómicas que llevaran a cabo actividades peligrosas. Estas centrales se localizarían en lugares estratégicos y dispersos para que ninguna nación obtuviera una supremacía atómica¹²²⁷. El plan no abordaba ni las inspecciones ni las sanciones que se dejaba a la Comisión de la Energía Atómica de las Naciones Unidas. Funcionaría por fases y los Estados Unidos conservarían su monopolio solo durante unos 5 o 6 años. Dean Acheson pensaba además que los Estados Unidos debían dejar de producir armas atómicas si quería ganar la confianza del resto de países. El plan no insistía en las inspecciones y las sanciones porque eran imposibles de llevar a cabo y porque suponían que provocarían el fracaso del mismo¹²²⁸. Era una propuesta extremadamente ambiciosa y dice mucho de la urgencia y del ímpetu de Oppenheimer que convenciera a empresarios millonarios como Charles Thomas o republicanos como John McCloy sobre la necesidad de nacionalizar las minas. El plan también tenía ciertos fallos científicos como el hecho de que asumiera que era posible contaminar los materiales fisibles para que no pudieran ser utilizados.

c. El Plan Baruch

El informe Acheson – Lilienthal fue presentado al secretario Byrnes y a Harry S. Truman. Ambos se mostraron complacidos con el mismo, en sus memorias el Presidente calificaba a este informe como un “*gran documento de Estado*”¹²²⁹. Sin embargo se encargó la negociación con los soviéticos en el marco de la Comisión Atómica de las Naciones Unidas (UNAEC) a Bernard Baruch, quien tenía 75 años y era mucho escéptico sobre la posibilidad de cooperar con los rusos¹²³⁰. Arnold Offer sostiene que este nombramiento sabotó el plan propuesto en el informe Acheson – Lilienthal aunque Truman

¹²²⁶ J. L. GADDIS: *We know now...*, p. 90 – 91.

¹²²⁷ Serían construidas de tal forma que se tardaría un año en reconvertirlas al uso militar

¹²²⁸ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 145

¹²²⁹ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 6

¹²³⁰ Era un político conocido en Washington aunque su forma de ser no era del agrado de todos. Gromyko le recuerda de forma condescendiente, como un rico capitalista que se queja porque el servicio ahora es más caro. Incluso le recomendó su libro “*Como me hice millonario*” Andrei GROMYKO: *Memorias*, Madrid, El País Aguilar, 1988, pp 169 - 70

nunca fuera plenamente consciente de ello. Oppenheimer y los otros miembros del Comité consideraron el nombramiento funesto.

Truman no se llevaba especialmente bien con él pero sus opiniones respecto a la energía nuclear coincidían y Baruch había demostrado durante la guerra que era efectivo y además era relativamente bueno con las relaciones públicas las cuales se habían resentido por el escándalo del espionaje del Canadá y las discusiones del proyecto MacMahon. Dean Acheson, David E. Lilienthal y otros lo consideraron una mala elección dado su carácter presuntuoso y su énfasis en las inspecciones. La elección generó cierto rechazo y Bernard Baruch amenazó con dimitir el 26 de marzo, Truman le aseguró el control absoluto. Puede que por esa razón el día 28 de marzo Truman rehusara hacer ningún comentario al informe Acheson – Lilienthal que se emitía ese mismo día con lo que el informe pasó bastante desapercibido¹²³¹.

En privado Baruch mostraba grandes reservas sobre el informe Acheson – Lilienthal y comenzó a generar su propio proyecto. Llamó a dos banqueros, Ferdinand Eberstadt y John Hancock, como asesores y empezó a consultar a diversos cargos en el Departamento de Guerra. Los militares de alta graduación con los que se entrevistó presionaron para que lo modificara. En abril llamó a Oppenheimer para que colaborara en el nuevo proyecto pero éste, luego se arrepintió, se negó. El proyecto siguió adelante y el equipo de Baruch generó su propuesta de política atómica entre los meses de abril y junio. Aunque en teoría se utilizó el informe Acheson – Lilienthal lo alteraron tan profundamente que era irreconocible. Acheson y Lilienthal hicieron lo posible porque su trabajo no se perdiera, incluso se filtró el informe. El 17 de mayo de 1946 se reunieron por última vez con Baruch para convencerle. La reunión no fue bien y el proyecto Baruch siguió con la filosofía que se sus autores habían diseñado.

El plan otorgaba limitaba las capacidades de la *International Atomic Development Authority* porque básicamente funcionaba como un organismo de planificación, eliminaba el veto del Consejo de Seguridad para cuestiones relativas a la violación de tratados sobre control nuclear y la inspección de instalaciones nucleares no estaría sometida a restricción alguna. Una vez que la Autoridad se asegurara que ningún Estado sería capaz de construir la bomba, los Estados Unidos garantizarían la eliminación de todo su arsenal. En contrapartida el Plan indicaba que se daría a los soviéticos cierta información

¹²³¹ *The President's News Conference*. March 28, 1946. Public Papers of the presidents. Harry S. Truman. 1945 – 1953 <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1512&st=&st1=>

sobre la bomba atómica que probablemente ya poseían. El presidente Truman dio el visto bueno al plan Baruch el 7 de junio.

Se presentó el 14 de junio de 1946 con gran dramatismo "*We are here to make a choice between the quick and the dead. That is our business...If we fail, then we have damned every man to be the slave of fear*" Baruch también habló de las posibles violaciones que podían ocurrir y en la necesidad de eliminar el veto del consejo de seguridad en este asunto. Gromyko, aunque en lo personal podía tratar con el norteamericano¹²³², calificó el Plan Baruch como propaganda.

"Los Estados Unidos tenían el monopolio de la fabricación de armas nucleares y querían mantener ese monopolio. Cualquier referencia norteamericana a algún tipo de gobierno internacional que pudiera solucionar todos estos problemas era únicamente propaganda"

Los soviéticos presentaron su propio plan en la comisión el 19 de junio de 1946¹²³³. Afirmaban que los norteamericanos debían renunciar a su ventaja nuclear y a cambio prometían participar en el sistema de control internacional. Como era previsible recordaban que de ninguna manera aceptarían la reducción de su derecho de veto. La propuesta soviética respondía al modelo de tratados de desarme de entreguerras que dependían de la buena voluntad de los Estados.

Las negociaciones y discusiones pasaron entonces a la Comisión de Energía Atómica de las Naciones Unidas, compuesta por 12 miembros. Los debates comenzaron justo cuando tenían lugar las explosiones atómicas en las islas Bikini, una coincidencia desafortunada, y continuaron durante el resto del año. Ni los Estados Unidos ni la URSS fueron más de allá de concesiones menores y no se alcanzó ningún acuerdo¹²³⁴.

El 30 de diciembre de 1946 la Comisión de la Energía Atómica aceptó el Plan Baruch por 10 votos a favor, cero en contra y dos abstenciones, URSS y Polonia. El rechazo, vía abstención, soviético hizo que la victoria no valiera de nada. Todo lo más fue un triunfo propagandístico táctico ya que el rechazo al Plan Baruch proyectó la imagen de que los soviéticos eran el principal obstáculo para la paz

¹²³² En sus memorias indica como fue a la casa de Bernard Baruch y tuvo un trato amable con él. Andrei GROMYKO: *Memorias...*, pp 167 y 168.

¹²³³ Entre tanto el proyecto soviético tomaba impulso. En junio de 1946 Ivan Serov y el general Mijaíl Máltsev fundaron la compañía Bismuth (en la Alta Sajonia) gestionada por el MGB cuyas minas, 27, proporcionarían al proyecto soviético parte del uranio suficiente. También estaban transportando uranio desde el ártico ruso y los Urales. En Donald RAYFIELD: *Stalin y los verdugos...*, p. 487

¹²³⁴ El general Groves diseñó un plan de 9 fases y 5/6 años a partir del cual entonces los Estados Unidos comenzaría a desarmarse.

mundial¹²³⁵. Baruch dimitió la semana siguiente pidiendo a Truman que aumentara la producción de armas atómicas que impidieran a los soviéticos arrasarse en Europa¹²³⁶. La UNAEC continuaría sus discusiones y debates durante 2 años más sin alcanzar ningún tipo de acuerdo.

Para Arnold Offner fue Truman quien estuvo tras la postura negociadora de Baruch, siendo éste solo un peón del Presidente. Para este autor Truman nunca creyó en el consejo Stimson – Acheson – Lilienthal – Wallace que se generó en el año siguiente al final de la guerra¹²³⁷. Un acuerdo en este ámbito hubiera sido una gran victoria política. Nina Tannenwald en cierta forma comparte la interpretación de Arnold Offner. Sostiene que ambas superpotencias se vieron presas de una trampa retórica. Ambas, que estaban persiguiendo sus programas nucleares, se veían obligadas a mantener conversaciones de paz y de desarme a pesar de que muchos no quisieran renunciar ni a sus armas ni a la posibilidad de conseguirla¹²³⁸. La tesis de Offner es difícil de probar, la situación del Presidente no era precisamente cómoda durante el verano de 1946 y no parece creíble que encargara a Baruch un trabajo para que lo hiciera fracasar. Por otra parte el Presidente no se podía arriesgar a un acuerdo demasiado abierto o laxo con las inspecciones ya que hubiera roto el espíritu bipartidista que se había consolidado desde principios de año.

d. Operación crossroads

Mientras tanto de forma paralela el ejército norteamericano construía, mejoraba y desarrollaba las armas atómicas. La operación Crossroads que tendría lugar en el Pacífico y propuesta para el verano de 1946 contribuiría a ello. Las pruebas se realizarían en el atolón Bikini, uno de los más pequeños de las islas Marshall.

Pese al interés militar, no todos estaban de acuerdo con la realización de dichas pruebas. Truman se sorprendió cuando supo que la armada había invitado a más de 60 congresistas a presenciar las pruebas. George Lincoln, principal planificador del Pentágono, y el científico Vannevar Bush estarían allí. También asistirían Forrestal y el general Curtis LeMay que en ese momento era subdirector de investigación y desarrollo de las fuerzas aéreas. Henry Wallace indica que en la reunión del gabinete

¹²³⁵ Ronald E. POWASKI: *La guerra fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917 – 1991*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 95

¹²³⁶ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 150

¹²³⁷ *Ibid.*, p. 151.

¹²³⁸ Nina TANNENWALD: *The nuclear taboo. The United States and the non-use of Nuclear Weapons since 1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, p. 102

Byrnes dijo que sería bueno de cara a las relaciones internacionales que se pospusieran o no se realizaran en absoluto¹²³⁹. Las críticas al test fueron muchas tanto de científicos como senadores y congresistas. Que las pruebas iban a ser llevadas a cabo en el atolón de Bikini, un lugar paradisíaco en el Pacífico, no ayudó a aumentar su apoyo. Oppenheimer realizó una crítica demoledora sobre las pruebas indicando algunos hechos obvios “*si la bomba explota suficientemente cerca de un barco, aunque sea de los grandes, lo hundirá*”. Oppenheimer también indicaba que se hubiera podido medir los efectos de manera matemática o en laboratorio de forma mucho más barata.

Sin embargo la Marina se impuso a final¹²⁴⁰. Al menos en el corto plazo, las razones fueron militares y no parece haber habido ninguna intención de intimidar a los soviéticos. Para reforzar esta idea o dar una idea de cooperación internacional el gobierno norteamericano invitó a observadores internacionales, entre ellos varios de la URSS¹²⁴¹. Al final la prensa soviética entendió que el objetivo de los test era perfeccionar el arma atómica. En general no parece que los test hubieran perjudicado las conversaciones sobre el plan Baruch el cual contaba de inicio con muy pocas posibilidades de éxito.

4. LAS CRISIS DEL VERANO DE 1946

a. La crisis turca

Coincidiendo con el final de la crisis Iraní las tensiones entre Turquía y la URSS se agravaron durante el verano de 1946. Las relaciones entre ambos países nunca habían sido buenas, el Imperio ruso y el otomano fueron enemigos permanentes durante el XIX. La URSS percibía a Turquía en el contexto de unas relaciones tradicionales de enemistad, como un aliado de los alemanes ya que les habían prestado ayuda durante la guerra y finalmente como un peligro potencial debido a las poblaciones turcas o musulmanas en la URSS¹²⁴².

¹²³⁹ John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace...* p. 566.

¹²⁴⁰ Lloyd J. GRAYBAR: «The 1946 Atomic Bomb Tests: Atomic Diplomacy or Bureaucratic Infighting?» *The Journal of American History* 72 (4), (1986), pp. 888-907. El Vicealmirante William Blandy indicaba que el objetivo de las pruebas era aprender a sobrevivir a un ataque nuclear “*We are seeking to learn what type of ships, tactical formation and strategic disposition of our own naval forces will best survive attack by atomic weapons should we ever have to face them*” Citado en Gerard DEGROOT: *The bomb. A life...*, p. 119

¹²⁴¹ Entre los observadores había algunos soviéticos como Michel Yakow. Cuando en 1949 explotó la primera bomba soviética lo primero que hizo Beria fue preguntarle si la explosión era del mismo tamaño. En la operación participaron 42000 personas, 242 barcos y 156 aviones, costó 50 millones de dólares. Uno de los buques, el *USS Appalachian* se convirtió en un centro de noticias flotante. En él estaban 40 observadores internacionales y periodistas.

¹²⁴² Artiom A. ULUNIAN: «Soviet Cold War Perceptions of Turkey and Greece», *Cold War History*, 3 (2) (2003), pp. 35 - 52. La cita es de las páginas 42 y 43

*Certainly, you know better than I do, that Pan- Turkist propaganda now claims that all peoples in Central Asia are Turks. In addition, the Pan – Turkist regard even the Tajiks as Turks despite the fact that they don't speak a Turkic language*¹²⁴³

1. La gestión de la crisis

El asunto de Turquía venía rondando desde principios de año. El 27 de febrero de 1946 en una reunión se reconocía cierta debilidad militar en la zona y se decidió enviar el acorazado USS Missouri a los Dardanelos, junto con una fuerza naval, para que llevara el cuerpo del embajador turco muerto en los Estados Unidos. La iniciativa partió del almirante Forrestal quien había discutido el asunto con el periodista Walter Lippman poco antes. Recordaba la diplomacia de las cañoneras del siglo XIX aunque el Departamento de Estado negó cualquier relevancia política¹²⁴⁴. En cualquier caso el acorazado y su grupo de combate partieron el 22 de marzo de 1946 en un recorrido que les llevó varios meses. Estuvieron en Estambul y en otros puertos mediterráneos, regresaron a los Estados Unidos a finales de mayo. El barco también estuvo en Trieste debido a que las tensiones con Yugoslavia se habían agravado.

El 6 de marzo de 1946 James F. Byrnes pidió a la Junta de Jefes de Estado Mayor un informe que analizara desde el punto de vista militar de las demandas soviéticas a Turquía. Para recalcar la importancia de este informe Truman escribió “*aprobado*” y firmó esta petición personalmente. El JCS respondió el 17 de marzo indicando que las demandas soviéticas en Irán y Turquía evidenciaban el deseo de dominar Oriente Medio y el Mediterráneo oriental, el triángulo “*Suez – Bashora – Aleppo*”. Si los soviéticos conseguían sus objetivos el Imperio Británico debía luchar o aceptar su desaparición¹²⁴⁵. El informe de la Junta de Jefes de Estado Mayor se centraba en aspectos básicamente estratégicos e hipotéticos.

Los aspectos militares estaban siendo analizados por un comité menor el cual estaba elaborando un plan denominado Pincher del cual ya existían varios borradores parciales. Byrnes y Truman vieron algunos de los conceptos estratégicos de dicho plan el cual por otra parte no se alejaba mucho de las

¹²⁴³ *Carta enviada por el primer secretario de Tayikistan B. Gafurov al CC (Comité Central del CPSU) B. Gafurov to A. Zhdanov, 14 April 1947. RGASPI f.17, i.125, f.552, l.57*

¹²⁴⁴ Mehmet Munir Ertegun, embajador turco en los Estados Unidos y decano del cuerpo diplomático, había fallecido el 11 de noviembre de 1944. *New York Times* 7.3.1946, p. 18

¹²⁴⁵ James F. Byrnes to the Joint Chiefs of Staff, RG 218, JCS Geographic File, 1946 – 1947, CCS 092 USSR (3-27-4.) sec 5; Admiral Leahy to James F. Byrnes, JCS 1641/3, 13 march 1946. RG 218, JCS Geographic File, 1946 – 1947, CCS 092 USSR (3-27-45) sec. 6. Citados en Eduard MARK: «The Turkish War Scare of 1946» En, Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER: *Origins...*, p.116

presunciones de Presidente y el Departamento de Estado. La URSS no buscaba la guerra pero incidentes o errores de cálculo podían hacer estallar un conflicto entre el Reino Unido y la Unión Soviética que arrastraría necesariamente a los Estados Unidos¹²⁴⁶. La tensión se rebajó un tanto en abril de 1946 cuando el nuevo embajador Walter Bedell Smith se reunió con Stalin y éste le aseguró que no iba a ir mucho más allá ni en Irán ni en Turquía. La URSS cumpliría con los acuerdos de Potsdam.

2. El verano de 1946 y la crisis turca

Durante los meses estivales aumentó la tensión considerablemente en el seno de la administración norteamericana. Algunos miembros pensaron que se estaban enfrentando a la posibilidad de una nueva guerra. Diversos hechos e incidentes, entendidos de forma muy creativa, fueron percibidos como violaciones rusas que indicaban que la guerra era posible. El SSU, *Strategic Services Unit*, informó que la URSS estaba produciendo armas en Alemania y cohetes similares a los V-1 y V-2. En mayo el mismo organismo denunciaba el envío de infiltrados a Turquía para fomentar sentimientos separatistas en zonas cercanas a Georgia. En un Congreso de representantes comunistas europeos se decidió que uno de los objetivos de los partidos comunistas era expulsar a Turquía de Europa. Los representantes norteamericanos en la Comisión de Control Aliado en Bulgaria informaron sobre un aumento de tropas en dicho país. Por si fuera poco el mariscal Zhúkov fue destinado a Odessa. En realidad era maniobra que tenía como objeto castigar al mariscal pero aumentó la preocupación en la administración norteamericana ya que era el militar ruso más prestigioso con diferencia.

De forma discreta tuvieron lugar diversas reuniones de coordinación y planes de contingencia entre junio y julio. Pese a que los altos mandos consideraban la guerra muy improbable el hecho de que los realizaran implica que no la consideraban imposible. Mientras tanto el embajador soviético no volvía a Ankara, la campaña de prensa en la URSS no cesaba y tenían lugar maniobras navales en el Mar Negro. El 7 de agosto el gobierno soviético pidió a Turquía participar en la defensa de los estrechos, una petición que suponía la presencia de tropas soviéticas en la zona¹²⁴⁷. El 14 de agosto se reunió el Comité de Coordinación de Estado – Guerra – Armada liderado por Acheson en el cual se decidió recomendar al Presidente una postura de firmeza asumiendo que la URSS intentaría alcanzar sus

¹²⁴⁶ La última versión de Pincher fue aprobada por el JWPC (Joint War Plans Committee) y ratificada por el JPS (Joint Planning Staff). “*Staff Studies of Certain Military Operation Deriving Concept Operations for “Pincher”* Joint War Plans Committee, 10 June 1946, RG 218, JCS Geographic File, 1946 – 1947, CCS 381 USRR (3-2-46) sec 2.

¹²⁴⁷ El 9 de agosto los yugoslavos forzaron el aterrizaje de un avión de transporte. El 19 de agosto derribaron otro avión

objetivos por todos los medios con excepción de la guerra. Si el Reino Unido, Turquía y los Estados Unidos se mantenían firmes descubrirían si la URSS iría a la guerra en ese momento. El 15 de agosto se reunieron en la Casa Blanca el Secretario Forrestal, el Subsecretario de Guerra Kenneth Royal y la Junta de Jefes de Estado Mayor en donde analizaron y aprobaron un informe que manifestaba la seriedad de la situación “*they should be resisted at all cost*” En la reunión Eisenhower preguntó al Presidente si entendía que dicha política podía conducir a la guerra “*When he finished, none of us doubted he understood fully all the implications of our recommendations*”. El 19 de agosto Loy Henderson comunicó la nueva política al embajador británico Lord Inverchapel, el 20 de Acheson se reunió con más de una decena de periodistas para comentar la situación insistiendo en que los Estados Unidos cumplirían sus compromisos con Turquía. E. Mark sostiene Stalin tuvo noticias de la determinación norteamericana a través de Donald McLean que espía desde la embajada británica en Washington¹²⁴⁸.

Durante septiembre y octubre continuaron llegando múltiples informes y noticias sobre Bulgaria que describía movimientos de tropas del ejército soviético. Esas informaciones, que procedían del Reino Unido, no eran demasiado veraces pero motivaron la primera planificación en serio para una guerra con la URSS. El 24 de septiembre Stalin reuló de sus planes sobre Turquía y la crisis remitió inmediatamente. Melvyn P. Leffler sostiene que la crisis fue “*forzada*” para justificar una futura ayuda militar para un país que no había participado en la guerra. Otros han visto en la crisis turca una típica reacción exagerada norteamericana y un caso de pensamiento grupal que se refuerza mutuamente. Por otro lado Eduard Mark indica que pese a no haber amenaza real, el temor norteamericano tenía sentido dentro de las premisas estratégicas norteamericanas y era sincero¹²⁴⁹. Dentro de la administración norteamericana la crisis turca supuso el paso definitivo de Dean Acheson al lado de la contención. En mayo de 1946 Acheson todavía presionaba para alcanzar un acuerdo global de paz con los soviéticos. Durante la crisis afirmaba “*when we must decide that we shall resist by all means at our disposal any Soviet aggression*”¹²⁵⁰.

b. El asunto de Trieste y Yugoslavia

¹²⁴⁸ Para E. Mark el punto álgido de la crisis tuvo lugar el 15 de agosto de 1946, una fecha tardía en la que la URSS ya había rebajado sus pretensiones. La actitud del gobierno norteamericano sugería que iban a luchar.

¹²⁴⁹ Eduard MARK: «The Turkish War Scare of 1946», en Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER: *Origins of the Cold War. An International History...*, p. 114

¹²⁵⁰ R. MCMAHON: *Dean Acheson and the Creation of an American World Order*, Washington, Potomac Books Inc, 2009, p. 45

Durante 1946 la situación en Italia se mantenido estable dentro de la inestabilidad. Como en otros países la liberación había conllevado numerosas represalias contra los fascistas y los colaboradores aunque la violencia había disminuido según iban pasando los meses. La política italiana era intensa pero se pudo llegar a un acuerdo para aprobar una ley de amnistía, Togliatti la había promovido y apoyado. El 2 de junio de 1946 los italianos habían ido a las urnas para votar su asamblea constituyente y para pronunciarse en referéndum sobre la monarquía. El resultado había sido un empate entre las derechas y las izquierdas, la democracia cristiana había obtenido 207 diputados mientras que socialistas y comunistas habían obtenido 104 y 115 respectivamente. En cuanto a la monarquía el norte se pronunció en contra mientras que el sur lo hizo a favor ganando los partidarios de la República. De momento el nuevo gobierno italiano se formó con miembros de todos los partidos incluidos los comunistas. Entre tanto se seguía negociando el tratado de paz dentro del cual el punto más espinoso sin resolver seguía siendo Trieste y la zona de Venecia – Giulia,

Las relaciones de los Estados Unidos con Yugoslavia, que nunca habían sido fáciles, empeoraron notablemente a partir de 1946. De momento la ciudad estaba ocupada por las tropas norteamericanas y británicas y los yugoslavos se mantenían tras línea Morgan que se había fijado al acabar la II Guerra Mundial. La ciudad era étnicamente italiana pero geográficamente era una encrucijada ente el este y el oeste. Era la frontera sur del “*telón de acero*” y un puerto que potencialmente se podía convertir en una base naval de primer nivel.

Ante las dificultades de conseguir un acuerdo general en la Conferencia de Moscú para adjudicar la ciudad se había optado por internacionalizarla. El 28 de febrero la URSS accedió a enviar una Comisión Aliada a la zona que debía plantear una división del territorio según bases étnicas. En la Comisión, formada a principios de julio, participó el norteamericano el Dr. Philip Mosely, un profesor universitario que hablaba varios idiomas de la zona y un experto en la misma. Sin embargo la Comisión no alcanzó ningún consenso sino que produjo 4 informes contradictorios que fueron presentados el 10 de agosto. La propuesta norteamericana favorecía más a Italia mientras que la soviética a Yugoslavia. La propuesta francesa era intermedia. Las potencias occidentales querían un territorio libre con un gobernador fuerte, Yugoslavia y la URSS preferían un gobernador débil sometido a la asamblea local. Mólotov denunció el informe indicando que la Comisión no podía efectuar recomendaciones.

Mientras tanto la tensión subía. En julio hubo diversos incidentes armados en la línea. En agosto de 1946 los yugoslavos forzaron a aterrizar varios aviones norteamericanos y derribaron a dos de ellos el 9 y 19. En el incidente 5 aviadores norteamericanos murieron y 7 fueron retenidos. Los yugoslavos

se habían quejado de violaciones de su espacio aéreo, el embajador entendía que eran debidos a problemas de navegación. El suceso sorprendió a Byrnes en las negociaciones de París, el Secretario se indignó, como no podía ser otra manera, y se protestó ante el gobierno yugoslavo. El 22 de agosto ante la fuerte presión norteamericana, y también soviética, los yugoslavos liberaron a los norteamericanos cautivos, Tito prometió que había dado órdenes estrictas al cuarto ejército de no disparar en el caso de que tuviera lugar otra violación del espacio aéreo¹²⁵¹. En octubre Yugoslavia pagaría 150000 dólares de indemnización por la pérdida de vidas pero no por los aviones.

El asunto de Trieste no estaba resuelto y continuó discutiéndose en la Conferencia de Nueva York a final de año. Entonces la URSS abandonó definitivamente las aspiraciones yugoslavas y apostó definitivamente por la internacionalización de la ciudad.

c. La reconciliación en China

Mientras tanto la situación en China seguía siendo tan confusa como siempre. Tras la repentina dimisión de Hurley el Presidente llamó a Marshall para que fuera su enviado especial en China. El general, cansado tras la guerra, no pudo encontrar la forma de decir “no” al Presidente y aceptó el encargo conociendo la dificultad. El 5 y 6 de marzo se reunía con los líderes comunistas y nacionalistas consiguiendo un acuerdo de alto el fuego, el general pretendía conseguir su colaboración ofreciendo 500 millones de dólares para modernizar el país. En el lado nacionalista trató con el general Chang Chun, en el comunista con Chou En-lai. Ambos líderes acabaron teniendo una buena relación con Marshall. Truman en sus memorias diría que ni él ni Marshall nunca habían considerado a los comunistas chinos como reformistas agrarios aunque es evidente que el enviado especial tenía esperanzas de éxito a principios de año.

El éxito era solo aparente. El acuerdo era muy frágil y pocas semanas después se reanudaban los enfrentamientos en Manchuria. Cuando los soviéticos se retiraron el 8^a ejército comunista ocupaba la capital Changchun. El *Guomindang* aprovechó su posición de superioridad militar para ocupar diversas ciudades. Los comunistas se encontraban claramente a la defensiva tanto en el terreno militar como en el diplomático ya que Stalin había reconocido a Chiang como legítimo líder de China. Mientras tanto Marshall se encontraba en los Estados Unidos tratando de conseguir apoyo del

¹²⁵¹ *New York Times* 23.8.1946, p. 1

Congreso a su plan de paz. A su vuelta eligió como embajador en China a John Leighton Stuart, un misionero muy respetado y conocedor de la cultura del país, frente al general Wedemeyer.

*I called on him because by common report of all informed people in China, American as well as Chinese, he occupies a unique position as the most highly respected foreigner, one whose standards of integrity and actions through the 50 years of his life out here have been a model of the best in the western world. Communists and Nationalists alike trust and admire him*¹²⁵².

El nuevo embajador llegaría a desarrollar una teoría particular para la paz en China en donde los chinos debían aprender cómo desarrollar económicamente su país de los soviéticos y la democracia de los norteamericanos.

Cuando Marshall regresó a Asia la situación había empeorado notablemente y el general sabía que en gran parte era por culpa de los nacionalistas. El 31 de mayo dio un ultimátum a Chiang para que parara la ofensiva en Manchuria¹²⁵³. El líder del *Guomindang* intentó sobrepasar a Marshall y escribió al Presidente pidiéndole que le diera libertad de acción para poder seguir su ataque contra los comunistas. Truman respaldó plenamente al general Marshall y su política, en otras razones porque consideraba que China era un agujero sin fondo en el que se desperdiciaba el dinero norteamericano. Durante las semanas siguientes Marshall, Albert Wedemeyer y el nuevo embajador Stuart intentaron sin éxito conseguir un alto el fuego que permitiera las negociaciones.

La relativa calma del otoño favoreció a los comunistas quienes pudieron aprovechar ese tiempo para recuperar energías y preparar nuevas acciones. El 15 de noviembre el enviado especial presidencial se despedía de Chou quien volvía a Yenan para recibir nuevas instrucciones en términos amistosos. El 1 de diciembre de 1946 Marshall se despedía de Chiang en otras circunstancias diciéndole que sería derrotado, era consciente de que los gastos militares comprendían el 90 por ciento del presupuesto. El líder chino sostenía que la amenaza comunista sería neutralizada durante el otoño siguiente.

China marcó a Marshall en muchos aspectos y explica parte de su posterior actividad como Secretario de Estado. A pesar de que era una misión casi imposible se culpó asimismo del fracaso debido a sus tácticas mediadoras “*I tried to please everyone... The result was that by the time I left, nobody trust me*”. Marshall también tuvo oportunidad de tratar con líderes comunistas a los que aprendió a respetar, como Chou Enlai, y con un estamento militar nacionalista que había roto cualquier posibilidad de paz. En China también se observa la filosofía de lo que será el Plan Marshall “*the best way to defend against*

¹²⁵² *General Marshall to the Acting Secretary of State*. Nanking, 5 July 1946. FRUS 1946 Vol. IX p. 1297

¹²⁵³ *General Marshall to Mr. Walter S. Robertson, at Peiping*. Chungking, 31 May, 1946. FRUS 1946 Vol. IX p. 926

Communism... was for the existing government of China to accomplish such reforms that it would gain the support of the people”¹²⁵⁴. En los Estados Unidos ni el Presidente ni la opinión pública culparon al general al cual se le había encomendado una misión imposible, Truman explica el fracaso de Marshall por la falta de apoyo y respeto del pueblo chino por Chiang¹²⁵⁵.

5. LAS CONFERENCIAS EN PARÍS DURANTE 1946

Mientras en Washington el estamento militar se enfrentaba hipotéticamente a la posibilidad de una guerra las negociaciones diplomáticas continuaban en París, una ciudad donde el Secretario de Estado y sus colaboradores más cercanos pasarían gran parte del año negociando los primeros acuerdos de paz.

a. Las Conferencias de ministros de exteriores

En abril de 1946 el secretario Byrnes y su equipo, Connally y Vandenberg, llegaban a la capital francesa para atender la Conferencia de ministros de exteriores que debía preparar los tratados de paz que serían discutidos en la Conferencia general de paz que tendría lugar en julio. La delegación norteamericana llegaba a la capital gala el 24 de ese mismo mes, les recibía el primer ministro Dumaine. El secretario y su equipo se alojaron en el hotel Meurice. La Conferencia estaba prevista que comenzara el día 25 de abril, en el primer aniversario de la Conferencia de San Francisco. Connally sostiene que Byrnes prefería París para que Mólotov se sintiera cómodo en un país con un partido comunista fuerte¹²⁵⁶.

Las discusiones comenzaron razonablemente, la URSS aceptó la participación francesa a lo que se había negado en Londres. El tratado de paz con Alemania, y un tratado de desmilitarización, así como el de Austria fueron descartados y las discusiones se centraron en los tratados de paz de Italia, Bulgaria, Rumania, Finlandia y Hungría. El único acuerdo en los primeros días de relevancia fue sobre un par de islas griegas y en realizar un descanso el primero de mayo. Byrnes invitó entonces a una cena privada a Mólotov y Vyshinsky donde ambos mostraron su gran enfado por la actitud norteamericana respecto a Irán. No fue el único evento social, en el transcurso de esas semanas se celebraron diversos ágapes y cenas a las que asistieron magnates de la prensa como Henry Luce o Lord Mountbatten. El

¹²⁵⁴ Citado en Ed. CRAY: *General of the Army. George C. Marshall...*, p. 585.

¹²⁵⁵ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 90

¹²⁵⁶ Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 296. James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 125.

16 de mayo, ante la falta de acuerdos, los participantes acordaron suspender la Conferencia y volver a reunirse el 15 de junio.

La conferencia se reanudó el día 16 entre rumores de una posible invasión roja de la Italia septentrional a través de Trieste. Ese mismo día Charles De Gaulle pronunciaba un discurso en Bayeux en donde apostaba por una reducción del poder del Parlamento. Como era casi una costumbre, esta segunda fase fue más fructífera que las anteriores y se alcanzaron acuerdos sobre las islas del Dodecaneso, adjudicadas a Grecia, y sobre cómo iban ejecutarse las reparaciones de guerra que iba a pagar Italia. Byrnes atribuye este éxito a su táctica negociadora que consistía en resolver los problemas inmediatamente o aplazarlos para la Conferencia de julio¹²⁵⁷. Ligeramente más optimista el secretario Byrnes regresó unos días a los Estados Unidos donde se tomó un descanso.

b. La Conferencia de Paz

La Conferencia de paz, que se inició a finales de julio, contó con la presencia de delegaciones de 21 países, el Secretario en sus memorias habla de 1500 delegados¹²⁵⁸. El 29 de julio tuvo lugar la sesión inaugural de la Conferencia en el palacio de Luxemburgo con una gran ceremonia. La idea era que durante la misma se propusieran recomendaciones a los borradores de tratados de Paz que las grandes potencias habían redactado en las Conferencias de ministros de exteriores.

Al contrario que las dos rondas anteriores la conferencia contó con mucho más seguimiento mediático debido al número de países implicados y a las expectativas generadas. Byrnes contó como miles de personas le expresaron sus mejores deseos y le despidieron en el aeropuerto de La Guardia en Nueva York. Entre ellas estaría el presidente Truman quien afirmó que el país entero estaba con él¹²⁵⁹. La Conferencia contó con la presencia de los senadores Vandenberg y Connally, quienes llegaron más tarde, así como los embajadores Harriman, ahora representante en Londres, Caffery y Bedell Smith. Durante la conferencia acudieron a la capital gala otros embajadores los cuales tuvieron oportunidad de charlar con el Secretario y presentarles sus puntos de vista.

¹²⁵⁷ James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, pp. 131 - 132

¹²⁵⁸ Como en el caso anterior hubo diversos actos sociales, el 9 de agosto la realizó la delegación soviética. El periodista Cy Sulzberg organizó un almuerzo en honor del senador Connally en la cual el representante norteamericano no causó buena impresión. Anthony BEEVOR y Artemis COOPER: *París después de la liberación: 1944 - 1949...*, pp. 220 - 221

¹²⁵⁹ James F. BYRNES: *All in One Lifetime...* p. 361

Durante los primeros días Byrnes se anotó una primera victoria cuando consiguió que las recomendaciones se adoptaran por mayoría simple y no por dos tercios como Mólotov insistía. Las discusiones duraron dos meses durante los cuales tuvieron lugar diversos incidentes como el derribo de aviones en Yugoslavia, el discurso de Stuttgart de Byrnes o la crisis turca. Como en el resto de conferencias las negociaciones fueran duras, arduas y los avances fueron escasos. Ambos bandos se acusaron de votar en bloque contra las propuestas del otro. Byrnes en particular se tomó muy a mal las críticas de Checoslovaquia país al que retiró la ayuda económica hasta que cambiara su actitud. En sus memorias indica que le sentó muy mal que los delegados checos aplaudieran las acusaciones de Vyshinsky¹²⁶⁰. Respecto a Yugoslavia el gobierno norteamericano protestó enérgicamente por el derribo de los aviones. Sin embargo Byrnes comenta que en sus memorias vio a Mólotov hablando con el delegado yugoslavo, Kardelj, y supuso que era sobre el asunto¹²⁶¹. El tratado de paz de Alemania no fue discutido en la Conferencia pero la postura de Mólotov desde julio iba en la línea de un país único, pacífico y democrático. En cierta manera les había arrebatado la iniciativa a los norteamericanos quienes parecían partidarios de la división. Byrnes pensaba que esa nueva política venía desde Moscú y decidió realizar una gran declaración al respecto la cual realizó el 5 de septiembre en Stuttgart apoyado por toda su delegación. El discurso causó considerable consternación en Francia, favorable a una Alemania débil, y en Polonia. Además tuvo como consecuencia indirecta la salida de Wallace del gabinete de Truman.

Algunos analistas consideraron la conferencia un fracaso. Sin embargo, pese a las batallas dialécticas, la Conferencia adoptó 54 recomendaciones por mayoría de dos tercios y 41 por mayoría simple. Entre ellas se encontraban que Trieste fuera convertida en ciudad libre y la indemnización que Italia debía pagar la URSS y Yugoslavia. Además los tratados debían llevar todos una cláusula de no discriminación e igualdad oportunidad comercial. El tratado que presentó más dificultades fue el de Italia, contaminado por la cuestión de Trieste, el resto fueron mucho más fáciles. El senador Vandenberg, que participaba en la Conferencia, volvió a los Estados Unidos describiendo los grandes desacuerdos existentes. El senador Connally, James F. Byrnes y Truman fueron más optimistas

¹²⁶⁰ *Ibid.*, p.364. El enfado del secretario también puede verse en *The Secretary of State to the Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt)* Paris, October 14, 1946, p. 233

¹²⁶¹ James F. BYRNES: *All in One Lifetime...* p. 365

aunque, para extrañeza del primero porque las relaciones habían sido mucho más cordiales, Mólotov se despidió con un discurso en el que denominada a los Estados Unidos una “*tiranía capitalista*”¹²⁶².

Por esas fechas la relación entre el Presidente y su Secretario de Estado se había enfriado ostensiblemente. En abril Byrnes le había pedido al Presidente ser sustituido alegando que tenía problemas de salud, un informe médico le había diagnosticado problemas de corazón. El Presidente le pidió que siguiera hasta final de año. Mientras tanto sondeó al general Marshall, que se encontraba en China, a través de Eisenhower si quería ser el nuevo Secretario de Estado.

6. LOS ESTADOS UNIDOS Y LA CUESTIÓN RELIGIOSA

La religión no había sido un asunto que hubiera estorbado particularmente las relaciones entre las grandes potencias durante los primeros meses de la posguerra. Obviamente era un asunto que preocupaba mucho más a las distintas confesiones religiosas y en particular a la Iglesia católica quien tenía una parte considerable de sus fieles bajo dominio comunista y una cantidad no despreciable en los Estados Unidos. El Vaticano era una voz internacional pública importante pero las diferentes conferencias episcopales nacionales tenían un considerable margen de autonomía a la hora de negociar, si podían, con los gobiernos de sus respectivos países¹²⁶³.

La Santa Sede y algunos altos prelados empezaron a protestar formalmente con más contundencia contra las políticas de la URSS y los estados de la Europa del Este. El periodista del *New York Times* Herbert L. Matthews pudo observarlo cuando el 19 de febrero de 1946 varios prelados católicos, entre ellos el norteamericano Francis Spellman, fueron nombrados cardenales. En esta ocasión el cardenal húngaro Joseph Mindszenty negó que estuviera bajo arresto domiciliario pero sí que admitió que estaba sufriendo presiones¹²⁶⁴. Durante el resto del año los problemas entre el gobierno húngaro y la iglesia continuaron pero no trascendieron internacionalmente.

¹²⁶² Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 303. La Conferencia se clausuró en el salón de L'Horloge del *Quay d'Orsay*, el mismo lugar donde Robespierre había yacido herido antes de ser guillotinado.

¹²⁶³ Hasta el momento las relaciones con el Vaticano eran básicamente informales ya que no se le reconocía como Estado y las confesiones evangélicas no veían con buenos ojos dichas relaciones. El primer intento de establecerlas por parte de Truman se abortó debido a presiones baptistas. En mayo de 1946 Truman nombró a Myron Taylor, primer embajador ante el Papa, en lo que fue el primer reconocimiento explícito del Estado vaticano Elisabeth Edwards SPALDING: *The First Cold Warrior. Harry Truman, Containment, and the Remaking of Liberal Internationalism*, Lexington, The University Press of Kentucky, 2006, p. 211

¹²⁶⁴ Tuvo que llegar a Roma acompañado del Maj. Gen. William S. Key ante las dificultades que le ponían para salir del país. *New York Times* 20.1.1946, pp. 1 y 4

El primer gran incidente tuvo lugar en Yugoslavia cuando se juzgó por primera vez a un alto cargo católico por crímenes, el arzobispo Stepinac. El patrón fue parecido al de Mindszenty, el arzobispo acusó a los comunistas de haber asesinado a 243 sacerdotes, haber metido en prisión a 169 y haber hecho desaparecer a 89. El gobierno yugoslavo sacó a relucir su colaboración con el gobierno *ustacha*. Fue acusado públicamente, juzgado y condenado. En los documentos del Departamento de Estado el caso de Stepinac solo aparece vez¹²⁶⁵ aunque hubo una declaración pública de Dean Acheson el 20 de octubre de 1946. El Departamento no reaccionó de la misma manera, a pesar de alguna protesta eventual, respecto al caso del ex sacerdote Tiso quien había sido el dirigente de Eslovaquia durante la guerra y cuyo juicio empezó el 2 de diciembre de 1946. El Secretario indicó que no era un asunto donde el departamento debiera y pudiera intervenir¹²⁶⁶.

En general el Departamento de Estado prestó muy poca atención a la cuestión religiosa durante este periodo. Sería solo a partir de 1948 cuando se empezaría a usar la falta de libertad religiosa y el acoso a las iglesias como argumento anticomunista.

The cases of Cardinal Mindszenty and other Hungarian Church leaders are not isolated developments. During the past 2 years, with governmental Power entirely in the hands of the minority Communist party, the people of Hungary have been increasingly denied the exercise of fundamental human rights and freedoms. Parliamentary opposition, an element indispensable to the democratic process, has been ruthlessly eliminated, the totalitarian controls of state and party have been laid like a deadening hand upon every phase of daily personal existence, and the Hungarian people have been divested of any real independence¹²⁶⁷.

7. EL FINAL DE HENRY WALLACE EN LA ADMINISTRACIÓN NORTEAMERICANA

En septiembre de 1946 el Secretario de Comercio Henry A. Wallace fue expulsado de la administración Truman¹²⁶⁸. En lo personal su relación con el Presidente era buena. Políticamente era muy independiente pero por lo general Wallace se había mostrado como un miembro leal de la

¹²⁶⁵ FRUS 1946 Vol. VI p. 966. El New York Times recoge las gestiones del senador demócrata de Nueva York James M. Mead sobre este asunto y como desde la embajada le aseguraron que estaban haciendo todo lo posible. *New York Times* 23.10.1946, p.14

¹²⁶⁶ *The Secretary of State to Representative Michael A. Feighan of Ohio*. Washington, May 7, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 205

¹²⁶⁷ *Secretary Acheson's statement*. February 9, 1949. Publicado en el *Department of State Bulletin* (vol. 20, p. 230). Fue leído por el presidente Truman en *The President's News Conference*. February 10, 1949. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1042&st=Human+rights&st1=>

¹²⁶⁸ Era una de las figuras más conocidas del gobierno, en otras razones porque también había formado parte de la administración Roosevelt, y uno de los proponentes más decididos de la cooperación con la URSS. Desde 1941 Wallace era el líder de los liberales demócratas que se agrupaban en la Unión para la Acción Democrática, Union for Democratic Action. No era para menos ya que el antiguo vicepresidente había liderado gran cantidad de campañas progresistas durante la década de 1940. Sin duda alguna Wallace era uno de los activos más valiosos del partido demócrata y esencial para conseguir el voto de la izquierda más progresista.

administración. Pese a que no fuera tan prorruso como él, el Presidente compartía sus aspiraciones por la paz y unas relaciones aceptables con la URSS. Sin embargo, sus posiciones eran consideradas excéntricas. Carroll sostiene que *“el problema es que Wallace era considerado cada vez más un tipo peligroso, capaz de desacreditar una idea por el hecho de defenderla”*¹²⁶⁹.

En realidad el problema de Wallace es que en sus discursos y manifestaciones públicas iba mucho más de su cargo como Secretario de Comercio. No en vano había sido el candidato del progresismo para la vicepresidencia en 1944 y no desaprovechaba ninguna ocasión para realizar declaraciones de política exterior, denunciar a los belicistas y proponer la cooperación con la URSS en el marco de Naciones Unidas. Esto lo hacía tanto en público como en privado. El 23 de julio de 1946, Wallace le escribió una carta a Truman en la cual le mostraba su preocupación que se haría pública después de su destitución.

El Secretario de Comercio solía participar en el encuentro anual que tenía lugar en el Madison Square Garden para fomentar la amistad y la cooperación con la URSS. El evento solía contar con la presencia de personalidades de la izquierda. El discurso de Wallace versó, como era habitual en él, sobre la política exterior. Muchos de los puntos como la apuesta por las Naciones Unidas, el comercio internacional o el control internacional de las armas atómicas eran idénticos a los promovidos por la Administración. También realizó las consabidas críticas a los republicanos aislacionistas y a los belicistas. Sin embargo en otros de sus enunciados sobre política exterior se desmarcaba claramente como en la denuncia del imperialismo británico y porque apostaba por una política de esferas de influencia. Nada que no hubiera dicho en otros discursos pero en este caso afirmó contar con el apoyo presidencial. De hecho el discurso de Wallace contenía varias referencias críticas con la URSS que fueron objeto de abucheos por algunos miembros de la audiencia e ignorados por la prensa soviética quien prefirió fijarse en el discurso del senador Pepper¹²⁷⁰. El punto crítico resultó ser su afirmación de que contaba con el apoyo del Presidente.

En cierta forma era cierto ya que Wallace había comunicado su discurso a Truman quien lo había leído de forma precipitada¹²⁷¹. El discurso ponía en evidencia la actividad política de James F. Byrnes quien había cultivado las relaciones con el Reino Unido y se había opuesto al modelo de las esferas de

¹²⁶⁹ James CARROLL: *La casa de la guerra...*, p. 201

¹²⁷⁰ *“Secretary Wallace, the last speaker, was hissed and heckled at several points in his speech when he talked of the need for Russian understanding of American aims” New York Times 23.9.1946, p.1*

¹²⁷¹ Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 94. Entrada del 17 de septiembre de 1946. Truman en su diario afirmaba que charlaron 15 minutos y solo pudo ojear el texto por encima

influencia. Según Walter Lippman, Byrnes había cometido el mismo error que Wilson al permanecer tantos meses en París, llevaba unos 5 meses, ya que había perdido el control de la política exterior en los Estados Unidos¹²⁷².

En la rueda de prensa del Presidente William Mylander le preguntó si el discurso de Wallace reflejaba la política de la administración. El Presidente, de buen humor, respondió afirmativamente. Ante los ojos de todos, el secretario Byrnes, quien acababa de pronunciar su discurso en Stuttgart, quedaba desacreditado. El fiasco era monumental y Truman tuvo que aparecer de nuevo precipitadamente y enmendar su declaración. Por si fuera poco se filtró a la prensa la carta, muy crítica, que Wallace había enviado al Presidente en julio¹²⁷³. Otra vez fue el columnista Drew Pearson quien ya había destapado el círculo de espías a inicios de 1946. Entre otras cosas la carta acusaba a algunos miembros de la administración de aconsejar un ataque preventivo. Samuel Ross, actuando por iniciativa propia, proporcionó la carta a la prensa para privar al periodista de la exclusiva. De repente se mostraban a la luz pública desavenencias serias y profundas en la administración, Truman no tenía escapatoria y tenía que optar en su Secretario de Estado y el de comercio. Desde Europa, el 19 de septiembre, el Secretario de Estado amenazó con dimitir. Truman se reunió con Wallace quien le prometió no realizar más discursos sobre política exterior durante un tiempo. Aun en esos momentos el Presidente estuvo tentado de retenerle, el 20 de septiembre cambió de opinión y forzó su dimisión.

Las relaciones entre el Presidente y su Secretario de Estado ya no eran buenas pero Truman se decantó por él. Hubiera sido difícil lo contrario ya que habría perdido el apoyo republicano en política exterior. El asunto supuso un escándalo para la administración Truman aunque al final la prensa en general alabó la decisión presidencial de despedir al Secretario de Comercio. El *New York Times* citó a numerosas personalidades del ala conservadora del partido demócrata que apoyaban al Secretario de Estado y la acción presidencial. La salida de Wallace de la administración sentó especialmente mal entre el ala más progresista del partido demócrata. Sumner Welles escribía en el Washington que la salida del Secretario de Comercio era una de las peores pérdidas que podía sufrir el gobierno¹²⁷⁴. El portavoz del *National Citizens Political Committee* definió el despido de Wallace como un golpe a la paz y el abandono de la política de Roosevelt. En general fue apoyado por toda la izquierda política y

¹²⁷² “Truman, Wallace and Byrnes” *The Washington Post*, 19.9.1946

¹²⁷³ En su diario el presidente sostiene que el mismo había solicitado dicho informe a Wallace y otros miembros de la administración. Robert H. FERRELL (ed.): *The Private Papers...*, p. 94. Entrada del 17 de septiembre de 1946. En el diario el presidente se lamentaba de enterarse en ese momento de que dicha carta – memorandum era un documento político.

¹²⁷⁴ Sumner WELLES “The Wallace Speech” *The Washington Post*, 25.9.1946

entre otros por el *American Labor Party*. Su portavoz, Vito Marcantonio, predijo la desintegración del partido demócrata y la fundación de un nuevo partido apoyado por el movimiento obrero¹²⁷⁵.

Según los despachos diplomáticos el discurso de Wallace apareció tarde pero progresivamente en la prensa soviética. El día 18 apareció un resumen, el día 20 de nuevo y la carta del 23 de julio al Presidente apareció a 3 columnas. En los Estados Unidos el *Daily Worker* criticó al discurso de Wallace el 13 de septiembre porque asumía la inocencia de los Estados Unidos, el 15 de septiembre lo alababa a pesar de sus inconsistencias¹²⁷⁶.

El incidente de Wallace fue entendido como una muestra del endurecimiento de la postura norteamericana respecto a la URSS pero los hechos muestran un fiasco comunicativo de primer nivel, un Presidente que duda en despedir a Wallace hasta el último momento y unas diferencias en el discurso, entre Wallace y Byrnes, no excesivamente grandes. Leffler califica la actitud presidencial como ambigua indicando que por una parte despedía a Wallace el día 20, por otra el día 24 ocultaba conscientemente el informe Clifford – Elsey. Independientemente de las intenciones, en la práctica la salida de Wallace de la administración supuso un giro al centro de la administración Truman e iniciando los primeros estadios de una guerra civil dentro del partido demócrata.

8. LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE NOVIEMBRE DE 1946

a. La campaña

El incidente de Wallace fue un mal inicio para una horrible campaña demócrata en las elecciones legislativas las cuales se caracterizaron por centrarse en asuntos nacionales. La popularidad del Presidente estaba en su peor momento, en octubre de 1946 su índice de aprobación estaba en el 40%. La relación con la prensa, que había sido buena al principio de su mandato, se había deteriorado notablemente. El presidente era objeto de burlas la mayoría basadas en su origen del medioeste, Missouri, e incluso por la devoción hacia su madre. Truman apenas intervino en la campaña, entre otras razones porque muchos candidatos demócratas no lo quisieron. La economía norteamericana en realidad no iba mal, el desempleo era reducido y los negocios prosperaban. En el lado negativo la

¹²⁷⁵ Karl M. SCHMIDT: *Henry A. Wallace. Quixotic Crusade 1948*, New York, Syracuse University Press, 1960, p. 22.

¹²⁷⁶ *Daily Worker*, 13 y 15 de septiembre de 1946.

inflación era alta, las huelgas numerosas y algunos productos, como la carne, eran escasos. Aún con todo, los norteamericanos apenas habían sentido las privaciones que los europeos estaban pasando.

La política exterior solo apareció eventualmente en la campaña en la que se caricaturizó al presidente como un “*bolshie appeaser*”¹²⁷⁷. El senador Robert Taft en concreto dijo que Truman buscaba “*the support of... the Communist in the november election*” y miraba a un congreso “*dominated by a policy of appeasing the Russian abroad and of fostering Communism at home*”¹²⁷⁸. John Taber, un congresista republicano, afirmó que los comunistas se estaban infiltrando en el ejército. Los jóvenes candidatos Richard Nixon y John F. Kennedy también usaron el anticomunismo como argumento en la campaña¹²⁷⁹. Sin embargo estas referencias fueron minoritarias, no exclusivas de los republicanos, y marginales en un contexto de debate más amplio. Los malos resultados de los demócratas se debieron más a factores nacionales que internacionales.

b. La debacle

Las elecciones parciales fueron un desastre para el partido demócrata ya que los republicanos ganaron 56 puestos en la Cámara y 13 en el Senado. En la Cámara de Representantes entonces había 246 congresistas republicanos frente a 188 demócratas y en el Senado 51 a 45. No solo eso, los republicanos también llegaron al gobierno en muchos estados y ciudades como Chicago, Detroit, New York o Jersey City. El candidato propuesto personalmente por el Presidente para Kansas City también perdió. Los republicanos no habían tenido tanto poder desde antes de la Gran Depresión. La popularidad del Presidente estaba bajo mínimos, el 32%. Harry S. Truman retornó a Washington en tren, casi desapercibido. Cuando llegó a Union Station solo Dean Acheson le esperaba en la estación¹²⁸⁰. Fueron unos días lúgubres que probablemente tendrían su impacto en la forma de hacer política.

Entre los nuevos senadores republicanos que se incorporaron en 1946 se encontraban John Bricker por Ohio y Joseph McCarthy por Wisconsin¹²⁸¹. Las nuevas incorporaciones se unieron a otros aislacionistas que operaban desde el 38, tenían mucha antipatía a aventuras exteriores y sacrificios

¹²⁷⁷ Stephen GRAUBARD: *The Presidents. The Transformation of American Presidency from Theodore Roosevelt to Barack Obama*, London, Penguin, 2009, p. 319

¹²⁷⁸ James T. PATTERSON: *Mr. Republican: A Biography Of Robert A. Taft*, Harcourt Publishing Company, Houghton, 1972, p. 313.

¹²⁷⁹ David. MCCULLOUGH: *Truman...* p. 521

¹²⁸⁰ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 200.

¹²⁸¹ Otros fueron Zales Ecton (Montana), Arthur H. Watkins (Utah), Henry Dworshak (Idaho)

financieros, no en vano había conseguido su puesto prometiendo bajadas de impuestos¹²⁸². Sin embargo todos ellos eran profundamente anticomunistas. En 1946 las principales figuras del partido republicano eran Robert A. Taft, Arthur Vandenberg quienes controlaban el Senado. El primero lideraba los asuntos de política exterior, y el segundo los asuntos de política exterior. Junto con Thomas Dewey, gobernador de New York, se postulaban como posibles candidatos presidenciables para las elecciones de 1948.

La derrota electoral en las elecciones legislativas marcó una nueva etapa en la administración Truman. Alonzo Hamby sostiene que la derrota electoral permitió a Truman liberarse de la carga de Roosevelt¹²⁸³. La primera consecuencia directa fue que el partido demócrata se vio arrastrado hacia el consenso y a la acción bipartita. Truman envió poco después a Dean Acheson y Will Clayton a hablar con Arthur Vandenberg y Eugene Millikin, presidente del Comité de finanzas, para hablar de los nuevos tiempos y salvar el programa de libre comercio. La conferencia internacional que iba a negociar el acuerdo general de comercio y aranceles iba a tener lugar a principios de 1947. A cambio se aceptaron algunas restricciones al poder presidencial para reducir aranceles y se confirmó que el UNRRA acabaría ese año.

9. LA CONFERENCIA DE NUEVA YORK Y LA SEGUNDA ASAMBLEA DE LAS NACIONES UNIDAS

James F. Byrnes sabía que sus días como Secretario de Estado llegaban a su fin y acudió a la Conferencia de Nueva York para concluir todo el trabajo que había realizado en París. Mientras tanto, la segunda Asamblea de las Naciones Unidas tenía lugar en Lake Success en Long Island. Algunos delegados como el senador Connally tenían que asistir a ambos eventos. Adlai Stevenson, quien había participado en la primera asamblea de las Naciones Unidas en Londres, le sustituyó en ocasiones.

Los delegados se reunieron por primera vez el 4 de noviembre de 1946 en el hotel Waldorf Astoria. Al contrario que otras ocasiones no hubo ningún tipo de problema procedimental aunque las negociaciones siguieron siendo duras y tensas. No obstante, James F. Byrnes comenta que esta vez no hubo ataques personales o acusaciones de mala fe y que la relación con Mólotov mejoró notablemente¹²⁸⁴. Después de hablar con en privado y algunas amenazas de abandono, Mólotov cedió

¹²⁸² Kenneth Wherry (Nebraska) y James Kem (Missouri)

¹²⁸³ Alonzo L. HAMBY: *Man of the people...* p. 320.

¹²⁸⁴ Mólotov además se mostró comprensivo cuando un delegado ucraniano fue tiroteado por la noche y se negó a considerarlo más allá de un desafortunado incidente. James F. BYRNES: *All in One Lifetime...* p. 381.

y se pudo llegar finalmente a un acuerdo¹²⁸⁵. No fue el caso de los representantes yugoslavos quienes fueron especialmente combativos porque no estaban de acuerdo con el acuerdo alcanzado para la ciudad de Trieste.

En general la Conferencia pareció refrendar, al fin, la propuesta de Byrnes de paciencia y firmeza. Después de las primeras objeciones totales, al final se acordó aprobar 47 de las 53 recomendaciones que habían sido acordadas en París por dos tercios y 24 de las 41 que solo obtuvieron mayoría simple.

El 11 de diciembre, cuando se clausuró la Conferencia, finalmente se había alcanzado un acuerdo sobre 5 tratados de paz. Eso implicaba la retirada de las fuerzas aliadas de Italia, Bulgaria y Finlandia así como la reducción en Rumanía y Hungría. El asunto de Trieste también se cerró aunque el gobierno yugoslavo no aceptó las condiciones. El siguiente y último paso sería la ratificación de los tratados por parte de las potencias vencedoras, en el caso norteamericano el Senado debía dar su aprobación y así lo hizo cuando Byrnes ya no era Secretario de Estado. James F. Byrnes nunca defendió que fueran buenos tratados pero eran lo mejor que se podía conseguir dadas las circunstancias.

En cuanto a la Asamblea de las Naciones Unidas los debates y resoluciones continuaron después de la Conferencia. Durante la misma se condenó a la España de Franco¹²⁸⁶ y, ante el fracaso de la Comisión de Naciones Unidas para la Energía Atómica, se aprobó una resolución sobre los principios para la reducción de armamentos¹²⁸⁷.

¹²⁸⁵ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, pp. 255 y 256. El Secretario narra el encuentro en James F. BYRNES: *Speaking Frankly...*, p. 152 – 155. Forrestal lo comenta en Walter MILLIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 233. Entrada del 16 de diciembre de 1946.

¹²⁸⁶ Resolución 39(I) de la Asamblea General de la ONU sobre la cuestión española. GA Res. 39(I), Resoluciones aprobadas por la Asamblea General durante la primera parte de su primer período de sesiones, Quincuagésima nona reunión plenaria, 12 de diciembre de 1946, pp. 57-58.

¹²⁸⁷ Las 3 grandes potencias estuvieron de acuerdo en cuanto al objetivo aunque diferían respecto a los medios. Mólotov y Bevin volvieron a sus países el día 12 afirmando que estaban contentos con el acuerdo logrado. El texto de los 3 discursos se puede ver en *New York Times* 14.12.1946, p.2

El año 1947 empezó con un nuevo Secretario de Estado, con un Presidente en cierta forma liberado por la derrota y con unos Estados Unidos en franca recuperación económica. Joseph E. Jones, quien trabajaba en el Departamento de Estado, en su obra “*Las 15 semanas*” describió el intenso periodo de actividad que tuvo lugar en el primer semestre de este año¹²⁸⁸. En un breve periodo de tiempo la administración norteamericana articuló un nuevo discurso que tuvo como principales líneas maestras la Doctrina Truman y el Plan Marshall, inició una política humanitaria y de contención económica bajo liderazgo norteamericano, y procedió a reestructurarse mediante la aprobación de la ley seguridad Nacional (NSA). Todas estas acciones coincidieron con una relativa calma laboral, sobre todo en comparación con el año anterior, y con la finalización de la desmovilización.

1. EL GENERAL MARSHALL

Harry S. Truman como presidente nunca dudó en utilizar las personas que él consideraba más valiosas para la administración y no parecía importarle que su fama pudiera eclipsar a la suya. Lo hizo con James F. Byrnes en 1945 y en 1947 aplicaría el mismo principio cuando nombró como Secretario de Estado, el segundo en la sucesión, al general Marshall el 21 de enero de ese mismo año.

George C. Marshall, un militar de carrera quien nunca acabaría del todo de acostumbrarse a la vida civil, era considerado uno de los arquitectos de la victoria y gozaba de un prestigio inmenso. Su fracaso en China no le perjudicó debido a que la tarea que el Presidente le había encomendado era considerada básicamente una misión imposible. Independientemente de sus cualidades como gestor y diplomático, el Presidente incorporó a su equipo a un activo político muy valioso. Tras su nombramiento, en febrero de 1947 la popularidad del Presidente se había recuperado del 30 al 48 por ciento¹²⁸⁹.

El general tenía la habilidad de suscitar lealtad en casi todos aquellos con los que trabajaba y respeto en los que no estaban de acuerdo con él¹²⁹⁰. El Presidente por su parte le tenía en muy alta estima aunque no siempre siguiera sus consejos. Marshall se ganó el respeto de Truman durante la guerra cuando ordenó al Departamento de Guerra que cooperara plenamente con el Comité que presidía el

¹²⁸⁸ Joseph M. JONES: *The Fifteen Weeks: An Inside Account of the Marshall Plan*, New York, Harcourt, Brace and Company, 1955.

¹²⁸⁹ E. Ray CANTERBURY: *The economics of a populist president*, Singapore, World Scientific Publishing Co, 2014, p. 120

¹²⁹⁰ George F. KENNAN: *Memoirs...*, pp. 345 - 346. Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.259. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, pp. 214 – 215. Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record. The Private Papers...*, p. 108 y 134.

entonces senador y que investigaba el mal uso del presupuesto bélico. El entonces jefe de Estado Mayor había cooperado con el senador porque pensaba que su labor ayudaba a ganar la guerra.

Inicialmente algunos políticos republicanos vieron el nombramiento con suspicacia porque sospechaban aspiraciones políticas y en ausencia de vicepresidente el Secretario de Estado era el primero en la sucesión. Marshall conocía dichos temores y aprovechó su recibimiento por la prensa en la Union Station en Washington, el mismo día de sus nombramiento, para negar explícitamente cualquier aspiración política *“The popular conception that no matter what a man says he can be drafted as a candidate for some political office would be without any force with regard to me. I cannot be drafted for any political office”*¹²⁹¹.

Las declaraciones de Marshall tranquilizaron a los republicanos quienes ahora estaban seguros de que podían apoyar sus políticas e iniciativas con la tranquilidad de que no estaban creando un candidato a la presidencia. También ayudó que el General se comprometiera a seguir una política exterior bipartidista. Su palabra era respetadísima y su prestigio se aprecia en su proceso de nombramiento. Marshall fue nombrado básicamente por aclamación, el senador Vandenberg propuso y consiguió que fuera nombrado Secretario de Estado sin preguntas en la audiencia y por unanimidad en menos de una hora. En la Casa Blanca, donde se dirigió para jurar en una ceremonia breve, fue recibido con un aplauso espontáneo.

El entusiasmo, evidente, no significa que el General, al menos sobre el papel, fuera ni mucho menos el más apropiado para el cargo. Marshall llegó al cargo con muy poca experiencia, de lo cual era consciente y no tenía problema en reconocer, y muy pocas ideas preconcebidas. Su estancia en China no le había predisposto especialmente contra los comunistas, su relación con Chou Enlai había sido buena. Sus ideas estaban mucho más claras en lo que respecta a la gestión y a la eficiencia, no en vano había dirigido un ejército de más de 8 millones de soldados, y su estilo de liderazgo era claramente superior al de Byrnes del cual se había dicho que llevaba el Departamento de Estado en su maletín. El nuevo Secretario asumía y esperaba que todos los miembros de su equipo tuvieran su mismo nivel de dedicación, motivación y eficiencia. El General además exigía y presionaba a las personas a su cargo que siempre que llegaran a conclusiones y que plantearan alternativas simples. Otra de sus cualidades era el gran respeto que tenía a sus subordinados, si algo salía mal el nuevo Secretario se centraba más

¹²⁹¹ *New York Times* 22.1.1947, p.1

en solucionar el problema que en investigar la culpa. Truman diría de él “*This was typical of the manner in which the man affected those who know it*”

Sus carencias como estadista y como diplomático eran grandes así que sus primeras semanas en el cargo básicamente fueron un proceso de formación y asunción de su nuevo papel en la administración¹²⁹². Walter Bedell Smith envió numerosos informes al nuevo secretario intentando ilustrarle sobre cómo era la URSS. El secretario conocía sus carencias así que uno de sus primeros actos fue pedir a Dean Acheson que continuara 6 meses más. El Subsecretario, quien había estado a punto de dimitir en numerosas ocasiones debido a los desplantes de Byrnes, por primera vez tuvo autonomía y poder y un superior a quien respetaba. David E. Lilienthal anotó en su diario que durante una cena a la que asistió Acheson éste se dedicó todo el tiempo a hablar maravillas del nuevo secretario. A nivel procedimental el Secretario insistió en que todas las recomendaciones pasarán por el Subsecretario de Estado¹²⁹³. Durante estos 6 meses Acheson tuvo además la oportunidad de formar a su sucesor Robert A. Lovett¹²⁹⁴.

El Secretario también insistió en que las diferentes áreas geográficas del departamento se coordinaran y trabajaran en equipo para lo cual planteó la necesidad de un comité planificador, el *Policy Planning Staff*. El organismo era nuevo en el Departamento pero no en la administración, su equivalente era la *Division of Plans and Operations* que funcionó durante la guerra. Marshall delegó en Acheson la tarea de encontrar un director para este organismo. El subsecretario llamó a George F. Kennan quien se encontraba en el *National War College*. Kennan sospechaba la influencia de Forrestal en su nombramiento pero Walter Bedell Smith, por entonces embajador en Moscú, y Dean Acheson también tuvieron mucho que ver. De momento George F. Kennan se dedicó a la tarea a tiempo parcial ya que sus compromisos con el *National War College* concluían el 20 de junio. Marshall, con buen tino, además insistió en que no quería que el organismo estuviera compuesto por expertos ajenos al

¹²⁹² Un detalle cotidiano de este hecho se refleja a que el secretario no se acostumbraba a que se refirieran a él en esta forma y no pensara que se refirieran a él. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 215

¹²⁹³ En un entrevista con Forrest Pogue el 20 de noviembre de 1956 afirmaba que el Departamento no es que estuviera desorganizado es que no había organización. Estableció un secretariado ejecutivo dirigido por Carlisle H. Humelsine. Se aseguraba que ningún documento que requiriera acción llegara al Secretario o subsecretario sin haber pasado por los niveles apropiados. Recuperado de internet http://marshallfoundation.org/library/wp-content/uploads/sites/16/2014/05/Tape_19.pdf p. 561

¹²⁹⁴ Robert A. Lovett, Subsecretario de Estado a partir de la segunda mitad de 1947, era experto en finanzas y en la fuerza aérea ya que fu secretario asistente para la fuerza aérea durante la guerra. Era amigo íntimo de Stuart Symington (Fuerza Aérea) y también se llevaba bien con Forrestal por su trayectoria en las finanzas y durante la guerra. Robert A. Lovett también tenía buena relación con Averell Harriman, sus padres habían trabajado juntos. Lovett favoreció enormemente la cooperación entre el Departamento de Guerra y el de Estado.

departamento. Este gesto diplomático y táctico con sus subordinados evitó oposiciones internas intradepartamentales¹²⁹⁵.

En el terreno físico Marshall también optó, sin demasiadas dudas, por trasladar al departamento de sus oficinas en la Casa Blanca en la avenida Pensilvania a la antigua sede del Departamento de Guerra, *Foggy Bottom*, en la intersección entre la 21 y la avenida Virginia SE. Era una zona empobrecida de Washington. El Departamento de Guerra ya no lo utilizaba porque se había quedado pequeño pero la nueva sede, con 604 oficinas, era mucho mejor y además tenía aire acondicionado. El periodista James Reston la comparó con la cocina del infierno en Nueva York, alabó las nuevas instalaciones y remarcó que no le gustaría a Henry A. Wallace ya que el edificio estaba lleno de referencias militares¹²⁹⁶.

La entrada de Marshall refleja claramente la importancia del Departamento de Estado en la administración además del nuevo papel de los Estados Unidos. En el terreno personal el nombramiento de Marshall acabó con los enfrentamientos del almirante Leahy¹²⁹⁷, mejoró la coordinación con Forrestal e hizo más fáciles las relaciones con los procónsules norteamericanos en Europa y Asia. Pero el cambio no solo era personal sino estructural, el presidente Roosevelt había tendido a ignorar a Cordell Hull. James F. Byrnes, un político de gran importancia, había tenido mucho más libertad de maniobra pero a su vez había ignorado al departamento y a sus empleados. El Departamento de Estado tenía a su mando la figura más prestigiosa posible, el general puso a todo el departamento al completo en la primera línea de la política norteamericana.

¹²⁹⁵ El apoyo al nuevo secretario sin embargo no fue unánime. Marshall no estaba de acuerdo con la técnicas publicitarias de William Benton, assistant – secretary for public affairs, quien abandonaría el departamento poco después-

¹²⁹⁶ *New York Times* 25.5.1947 pp. 65, 176, 228, 229, 230. Arnold Offner recoge este hecho y resalta la militarización del Departamento de Estado llevada a cabo por Marshall Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 193.

¹²⁹⁷ “from long association with General Marshall on the Joints Chiefs of Staff, I am satisfied that he will accomplish a marked improvement in the efficiency of the Department of State” *Diary entry*, January 21, 1947 Leahy. *Diary of William Leahy, Papers of William D. Leahy*. Manuscript Division, Library of Congress, Washington D.C., Box 5

2. LA DOCTRINA TRUMAN

El nombramiento de Marshall como secretario coincidió con la reactivación del conflicto en una zona del mundo donde había permanecido latente durante los tres últimos años. Grecia era un país pequeño, montañoso y no demasiado rico cuyo papel militar en la guerra había sido claramente superior a su tamaño¹²⁹⁸. La resistencia griega, activa desde el inicio de la ocupación alemana, había sido liderada por comunistas quienes habían conjugado su disciplina con los valores rurales y de resistencia autóctonos¹²⁹⁹.

El acuerdo de Varkiza fue el instrumento que marcó las relaciones entre la guerrilla y el gobierno griego. No obstante, los antiguos guerrilleros todavía no se habían desarmado, guardaban depósitos de armas por lo que pudiera pasar y recelaban de los monárquicos y sus aliados republicanos. Por otra parte Nikos Zachariadis, secretario del KKE, partido comunista griego, volvió a Atenas y presentó un *“Programa para la democracia del pueblo”* que era ciertamente un paso hacia la moderación. En enero de 1946 un representante del politburó griego, Mitsos Partsalidis, visitó Moscú. Mólotov le recomendó que no cediera a las provocaciones o iniciara un conflicto armado que justificara la presencia de las tropas del Reino Unido. En febrero de 1946 el KKE decidió que optarían por la acción armada si no se alcanzaba un acuerdo. No participarían en las elecciones tal como estaban propuestas pero al mismo tiempo si estas se pospusieran y se accedían algunas demandas podrían haberlo hecho. En abril y mayo de 1946 Zachariadis se entrevistó con Dimitrov, del cual consiguió promesas de cooperación, y con el embajador soviético al cual le comunicó que el partido comunista griego iba a seguir una tercera vía. El KKE también envió representantes a Yugoslavia país al cual pidieron ayuda para reforzar la guerrilla. Poco después la guerrilla se convirtió en un ejército regular, DSE. Los representantes comunistas griegos en Moscú consiguieron solo un apoyo económico de poca entidad. Mientras Moscú recomendaba moderación, Bulgaria y Yugoslavia los apoyaban abiertamente.

Las elecciones marcaron una nueva etapa en el conflicto. Tuvieron lugar en marzo de 1946, los comunistas no se presentaron, y los populistas, monárquicos, obtuvieron 231 de 354 escaños. La

¹²⁹⁸ El ejército griego se había enfrentado con éxito al italiano y había opuesto una notable resistencia al alemán. Durante la ocupación en el país se había generado una guerrilla altamente efectiva (ELAS) cuyas dos bases políticas eran el Partido Comunista Griego (KKE) y el Frente Popular (EAM)

¹²⁹⁹ El ELAS de hecho habría podido ocupar el país completamente en 1944 si hubiera actuado con la decisión necesaria. Sin embargo los británicos, después de diversos choques armados que tuvieron lugar entre diciembre de 1944 y enero de 1945, se hicieron con el control de las grandes urbes. Churchill había colocado a Grecia en el lado occidental en su famoso acuerdo de los porcentajes y Stalin cumplió su parte en el mismo exigiendo a los guerrilleros que colaboraran.

actividad guerrillera se reactivó básicamente desde esas mismas fechas, marzo / abril de 1946¹³⁰⁰. La organización comunista y su control del territorio eran tan firmes que el gobierno griego, dirigido por Constantino Tasalदारis, no tenía control sobre grandes áreas del país. En las que tenía cierto control se embarcó en políticas de represión. Dwight Palmer Griswold, jefe de la misión económica norteamericana, comentaría que el ministro del interior Napoleon Zervas, quien probablemente había colaborado con los nazis, creaba más comunistas de los que eliminaba¹³⁰¹.

Los Estados Unidos veían la situación con preocupación y habían enviado una misión económica liderada por Paul A. Porter que debía estudiar la situación. Por su parte el gobierno griego denunció la situación ante el Consejo de Seguridad de Naciones acusando a Yugoslavia, Albania y Bulgaria de financiar a los rebeldes. Estos países a su vez acusaron a Grecia de violar sus fronteras. La URSS, quien en este asunto se había mostrado relativamente cooperadora, utilizó el veto la primera vez pero aceptó la creación de una comisión para que investigara el asunto en diciembre de 1946 cuyo presidente era Mark Ethridge¹³⁰². Los informes que enviaban tanto el embajador MacVeagh como Porter y Ethridge indicaban que el país estaba a punto del colapso debido a sus problemas financieros pero sobre todo por la actividad guerrillera comunista, apoyada por los países vecinos. El papel de la URSS apenas se sugiere. Dean Acheson aceptó esta explicación¹³⁰³ y rechazó las informaciones que llegaban de los británicos, mucho menos alarmistas, que indicaban un descenso de la actividad guerrillera¹³⁰⁴.

a. El Reino Unido abandona

El Reino Unido había sido la potencia dominante en Grecia desde el final de la guerra aunque no tenía ni medios humanos, ni material ni voluntad de inmiscuirse de forma decisiva en los asuntos griegos. Hasta principios de 1947 el gobierno británico había actuado bajo la presunción de que su debilidad era coyuntural y no permanente. A principios de ese año la situación económica era tan desastrosa que se decidió abandonar Grecia. El 21 de febrero de 1946 los británicos se pusieron informalmente en contacto con Hickerson entregándole dos notas sobre Grecia y Turquía e indicándole que el embajador,

¹³⁰⁰ La guerrilla se vio favorecida por el hecho de que los británicos retiraran una División de la zona.

¹³⁰¹ *Governor Dwight P. Griswold to the Coordinator for Aid to Greece and Turkey (McGhee)* Athens, s.d, FRUS 1947 Vol V, p. 295

¹³⁰² La Comisión tenía 11 miembros, entre ellos había un representante soviético, británico y francés.

¹³⁰³ *Memorandum by the Under Secretary of State (Acheson) to the Secretary of State*. Washington, February 21, 1947. FRUS 1947 Vol. V Aid to Greece, p. 29

¹³⁰⁴ *The Chargé in the United Kingdom (Gallman) to the Secretary of State*. London, February 19, 1947. FRUS 1947 Vol. V Aid to Greece, pp. 26 - 27

Sir Archibald Kerr, se entrevistaría con el Secretario el lunes 24¹³⁰⁵. El gobierno británico tenía sentimientos encontrados respecto a pedir la ayuda norteamericana. Por una parte querían que los Estados Unidos no se retiraran de Europa y del mundo, por otra temían que su implicación hiciera que estos pidieran mayor voz en asuntos donde antes no habían participado. En cualquier caso en febrero de 1947 los dirigentes británicos tenían muy pocas opciones. La más razonable de ellas era conseguir que los norteamericanos se implicaran.

La noticia generó una actividad intensa en el Departamento. Rápidamente se creó una comisión especial, dirigida por Henderson, para estudiar la situación en la que participaron gran cantidad de miembros del mismo¹³⁰⁶. Las intenciones británicas no estaban del todo claras ya que podían estar buscando que los Estados Unidos asumieran la carga financiera o en el peor de los casos hubieran decidido dejar de resistir la presión soviética y deseaban pactar un modelo de esferas de influencia en el mundo. Los que sugirieron estas motivaciones dijeron que la negativa norteamericana podría proporcionar a los británicos la excusa para pactar con los soviéticos¹³⁰⁷.

La rapidez con que el departamento se reunió y actuó indica el nivel de importancia que le conferían al asunto. Dean Acheson tomó liderazgo, en sus memorias diría “*This was my crisis. For the week I had nurtured*”¹³⁰⁸. Las conclusiones del departamento fueron recogidas y analizadas en una reunión conjunta del Departamento de Estado, de la Guerra y la Armada. El secretario Marshall presentó sus conclusiones al presidente Truman el 26 de febrero. A la mañana siguiente Acheson, Marshall y el Presidente se reunían a las 10:00 con los líderes del Congreso. En el encuentro estuvieron los senadores Bridges, Vandenberg, Barkley y Connally, el presidente de la Cámara Martin y los representantes Eaton, Bloom y Rayburn¹³⁰⁹. Según Acheson el Secretario, quien no acostumbraba a fallar, expresó el problema de forma poco adecuada y él, cortésmente claro está, le sustituyó y defendió la imperiosa necesidad de la ayuda a Grecia de una forma bastante apocalíptica¹³¹⁰. Acheson no se plantea el porqué

¹³⁰⁵ Herbert M. Sichel visitó la oficina de Hickerson a las 4 de la tarde. Le avisó que el embajador le visitaría el lunes y le dejó “*blue piece of paper*”, dejaban dos copias (Grecia y Turquía) *The British Embassy to the Department of State*. G58/-/47. Aide – Mémoire. FRUS 1947. Vol. V p. 32. La conversación fue recogida por Henderson en Memorandum of Conversation, by the Director of the Office of Near Eastern and African Affairs (Henderson) Washington, February 24, 1947. FRUS 1947 Vol. V Aid to Greece, p. 43

¹³⁰⁶ También participaron George F. Kennan y Charles Bohlen

¹³⁰⁷ *Memorandum by the Chairman of the Special Committee to Study Assistance to Greece and Turkey (Henderson) to the Under Secretary of State (Acheson). Analysis of the Proposals Contained in British Notes on February 24 Relating to Greece and Turkey (For Discussions Purposes)*. Washington, undated. FRUS 1947 Vol. V p. 48

¹³⁰⁸ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 219

¹³⁰⁹ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p.103

¹³¹⁰ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 218.

de los titubeos de Marshall, pero es bastante plausible que el general tuviera dudas sobre cuál era realmente la situación en Grecia y no estuviera convencido de la política que iba a adoptar la administración. El Secretario probablemente también pensaría que el Reino Unido estaría tratando de arrastrar a los Estados Unidos a un conflicto en el cual había poco que ganar y mucho que perder.

Esta interpretación también era compartida por algunos dentro del *Foreign Office* quienes pensaban de forma bastante condescendiente que estaban manipulando a los Estados Unidos. El discurso del telón de acero, la doctrina Truman, la unificación de las zonas norteamericana y británica en Alemania e incluso el Plan Marshall han sido descritos desde esta perspectiva, como una jugada maestra de la diplomacia británica destinada a implicar a los Estados Unidos y salvar el Imperio. El problema es que no es cierto que los líderes norteamericanos fueran ni neófitos ni inexpertos. Todos ellos eran políticos veteranos curtidos en las artes de la persuasión, la negociación y eventualmente la presión política¹³¹¹. Sin embargo, al contrario que los soviéticos, eran mucho más abiertos y en general trataban con mucho más respeto a sus aliados.

Marshall estaba en esos momentos preparando la Conferencia de Moscú así que Dean Acheson tomó claramente el liderazgo en el asunto de Grecia donde puso toda su capacidad de persuasión. En la reunión del 27 de febrero dijo que si la ayuda a Grecia y Turquía no era aprobada se arriesgaban a una “*penetración rusa*”, la inacción abriría 3 continentes al comunismo. La URSS estaba jugando una gran apuesta a un coste mínimo, la caída de Grecia tendría el efecto de una manzana podrida en un barril¹³¹². Mientras tanto el Presidente estuvo especialmente receptivo y pasaría los primeros días de marzo preparando una comunicación especial al Congreso.

La iniciativa norteamericana en febrero de 1947 difiere de otras políticas anteriores. Por una parte el Presidente iba a generar un discurso o narrativa, por muy limitada que fuera, de contraposición y de defensa de la democracia. Por otra parte se iban a articular medidas económicas concretas para ejecutar dicha narrativa. Además la intervención en Grecia y en Turquía generaría obligaciones para los Estados Unidos en el caso de que otras situaciones similares tuvieran lugar. No todos querían ni estaban seguros si podían permitirse o querían participar la política mundial. El Comité Especial creado para estudiar la situación así lo hacía notar.

¹³¹¹ La única excepción era el secretario, George C. Marshall, quien no tenía experiencia política pero sí que había demostrado ser capaz de lidiar y gestionar los procesos y dinámicas internas de los ejércitos aliados durante la guerra.

¹³¹² Dean ACHESON: *Present at the creation...*, pp. 218 y 219.

*We realize, however, that grave difficulties are involved since certain responsible officials of the Administration and members of the Congress, as well as large sections of the general public, are not as yet fully cognizant of the seriousness of the situation and would not like for the United States to expend large sums in the Near East of for it to undertake to play a leading role in that part of the world. It is not yet generally realized that the future of the Near East is no less important to the security and welfare of the United States than is that of the Far East and Europe*¹³¹³

La declaración presidencial iba a tener lugar en un contexto relativa tranquilidad. De hecho había aceptado la creación de una Comisión de investigación de Naciones Unidas para Grecia y las declaraciones de Stalin a los medios occidentales en los últimos meses habían sido conciliadoras. También, tras muchísimos esfuerzos, se habían conseguido adoptar los tratados de paz de Italia, Rumania, Hungría y Bulgaria. Walter LaFeber sostenía que “*La Unión Soviética se había comportado con menos agresividad en los meses anteriores al discurso del Presidente que en cualquier otro periodo de posguerra*¹³¹⁴” No todos comparten esa opinión, para Terry H. Anderson sin las provocaciones soviéticas el gobierno de Truman nunca hubiera respondido a los acercamientos británicos.

La respuesta norteamericana tuvo también tanto de autoafirmación como de contención. Los norteamericanos eran plenamente conscientes de su nuevo papel como primera potencia mundial desde la guerra y la invitación británica la había reconocido de forma explícita. William Clayton, el tercero en el Departamento de Estado, sostenía:

*The reins of the world leadership... are fast slipping from Britain's competent but weak hands. These reins should be picked either by the United States or by Russia. If by Russia, there will almost certainty be war in the next decade or so, with the odds against us. If by the United States, war can almost certainty be prevented*¹³¹⁵

La administración norteamericana respondió con energía a la petición porque eran conscientes que habría muchas objeciones para ayuda Grecia. Will Clayton¹³¹⁶, subsecretario, escribió un memorándum el 5 de marzo en donde reconocía que había que impresionar a la opinión pública norteamericana, había que “*dar un susto de muerte al pueblo americano*”¹³¹⁷.

¹³¹³ Memorandum by the Chairman of the Special Committee to Study Assistance to Greece and Turkey (Henderson) to the Under Secretary of State (Acheson). Washington, undated. FRUS 1947 Vol V, p. 52

¹³¹⁴ Walter LAFEBER: *America, Russia and the Cold War, 1945 – 2000*, New York, McGraw – Hill, 2002, p. 55

¹³¹⁵ Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 11.

¹³¹⁶ Will Clayton había sido parte del equipo de Cordell Hull al final de mandato. Uno de sus jóvenes ayudantes era Paul Nitze. *Memorandum del 5 de marzo de 1947*, Clayton Papers. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 145 “*The American people needed to be shocked into action*” “*to tell them the truth*”

¹³¹⁷ Townsend HOOPES y Douglas BRINKLEY: *Driven Patriot: The life and Times of James Forrestal.*, New York, Knopf, 1992, p. 228. La frase pertenece a un comentario de Clayton en un documento menor. Se ha utilizado para mostrar como se manipuló a la opinión pública. No obstante es una afirmación menor y ciertamente poco significativa.

Se formó un equipo a este respecto en el que participaron John Snyder, Acheson, Forrestal y Patterson. En lo que respecta al legislativo, muy reticente a conceder cualquier tipo de ayuda a pesar del nuevo espíritu bipartidista, el Departamento de Estado y los departamentos de la guerra y de la armada tuvieron un papel fundamental. Dean Acheson se encargó de promocionar la nueva política de administración entre los periodistas.

*We have arrived at the situation unparalleled since ancient times. Not since Rome and Cartage had there been such a polarization of power on this earth. Moreover the two great powers were divided by an unbridgeable ideological chasm. For us, democracy and liberty were basic; for them dictatorship and absolute conformity*¹³¹⁸.

El *New York Times* se hizo eco de la campaña y el 11 de marzo reflejaba las dificultades que supuestamente afrontaba el Presidente “[Truman] is expected to contend that the overthrow of freely elected governments by disruptive attacks from within or without any country may foment civil wars which could grow into international conflicts tending to involve the United States¹³¹⁹”

b. El discurso

El gran discurso presidencial tuvo lugar el 12 de marzo, miércoles, en una sesión conjunta del Congreso a la una de la tarde. El formato solemne se consideró necesario porque afectaba a la política exterior y a la seguridad de los Estados Unidos. Duró más o menos 18 minutos y fue leído de forma seria y contenida. Como se habían distribuido copias del mismo algunos lo iban leyendo, Dean Acheson se encontraba detrás del Presidente escuchando atentamente. Los periodistas estaban particularmente atentos a los gestos e hicieron notar la gran atención que prestaban casi todos y el gran aplauso final. El senador Taft, crítico con la administración, bostezó. El discurso fue transmitido por radio.

El gobierno griego había solicitado ayuda y de no dársela Grecia dejaría de ser una nación libre. El país nunca había sido rico y estaba destrozado por la guerra. Como consecuencia de esta situación una minoría militante, aprovechándose del caos, había hecho imposible la recuperación económica. Es por eso que el gobierno griego había solicitado fondos, así como administradores, economistas y técnicos para mejorar su economía y ser autosuficientes. Mientras tanto la existencia del Estado griego era amenazada por algunos miles de hombres armados liderados por comunistas, primera mención, en el norte. También había supuestas violaciones de frontera en Bulgaria, Yugoslavia y Albania. El ejército griego era incapaz de acabar con estos problemas y necesitaba suministros y equipo. Ninguna otra

¹³¹⁸ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 219.

¹³¹⁹ Harold Hinton “Plea to Congress” *New York Times* 11.3.1947.

nación podría proporcionarle la ayuda solicitada y las Naciones Unidas no lo harían con la velocidad debida. El caso turco se describe con menor extensión, simplemente se alude que la modernización es necesaria para el mantenimiento de su integridad territorial y que el reino Unido, como en el caso anterior, no puede dar dicha ayuda.

En ambos casos el Presidente sostenía que no se puede permitir que a través de la agresión directa o indirecta se amenace la libertad e integridad de los pueblos. A continuación cita países de la Europa del Este como Polonia, Rumania o Bulgaria, segunda gran referencia al comunismo o la URSS. Después describe los dos modos de vida contraponiendo el norteamericano y el comunista. Es la primera vez que desde la presidencia se describía tan brutalmente la dicotomía.

One way of life is based upon the will of the majority, and is distinguished by free institutions, representative government, free elections, guarantees of individual liberty, freedom of speech and religion, and freedom from political oppression.

The second way of life is based upon the will of a minority forcibly imposed upon the majority. It relies upon terror and oppression, a controlled press and radio, fixed elections, and the suppression of personal freedoms

En el caso de no ayuda a Grecia y Turquía las consecuencias para la paz mundial sería nefastas. Compara entonces la ayuda que pide con los gastos de la II Guerra mundial. Era una inversión para la paz mundial porque las semillas del totalitarismo se encuentran en la pobreza y la miseria.

c. Reacciones

Todo el proceso agotó al Presidente e inmediatamente después del discurso Truman se retiró a Key West, Florida, donde se tomó unos días de descanso. Mientras tanto la Doctrina Truman suscitaba todo tipo de reacciones. Una parte sustancial fueron positivas, entre ellas la del joven congresista John F. Kennedy quien sostuvo que era “*el único camino a través del cual podemos alcanzar seguridad y paz*” pero el apoyo no fue unánime ni siquiera en el entorno presidencial¹³²⁰. Bernard Baruch, que temía que se persiguiera a los judíos, consideró el discurso el “*equivalente a una declaración de... guerra ideológica o religiosa*”¹³²¹. También es posible que se molestara porque no le habían consultado ya que hacía de consejero presidencial oficioso. Walter Lippman tampoco estuvo a favor ya que en su opinión usaba a los estados pequeños como un medio para la contención “*treats those who are*

¹³²⁰ JFK, *Speech at UNC*, Mar. 27, 1947. En el Congreso April 1, 1947 80th Congress, 1st Session. Citado en Robert DALLEK: *John F. Kennedy. An Unfinished Life 1917 – 1963*, New York, Penguin Books, 2013, p. 149.

¹³²¹ Richard M. FREELAND: *The Truman Doctrine and the origins of McCarthyism*, New York, New York University Press, 1985, p. 100. Citado en James CARROLL: *La casa de la guerra...*, p. 210.

supposed to benefit by it as dependencies of the United States, as instruments of the American policy for 'containing' Russia" Otros senadores en contra fueron Claude Pepper, Taft y Edwin E. Johnson.

Por supuesto el grupo progresista de Wallace, quien tenía ahora mucha más libertad y ahora el director del *New Republic*, también criticó la Doctrina Truman. Los anuncios de los ciudadanos progresistas de America usaban eslóganes como estos *"President Truman's proposal divide the world between two camps and head the country toward war"* o *"The full power of the United States should be behind the United Nations"* Wallace opinaba *"The mode of presentation of today's speech was tantamount to a declaration of war. We don't want war. Does the USA presume to be bigger than the UNO? We people throughout the world want that the UNO shall be given the right to give us peace"*¹³²².

El senador Pepper tampoco estuvo de acuerdo con el discurso y se opondría a la aprobación de la ayuda a Grecia y a Turquía no porque no siquiera impedir el avance comunista sino porque el unilateralismo norteamericano podía suponer el fin de las Naciones Unidas. El senador cuenta como Trygve Lie se entrevistó con él y el senador James M. Murray en el hotel Carlton y les dijo alarmado *"One more action like this and the United Nations is dead"*¹³²³.

El propio Marshall tampoco estuvo de acuerdo con el formato del mensaje. De hecho le envió un mensaje a Truman *"advirtiéndole que estaba exagerando un tanto la situación"*¹³²⁴. Charles Bohlen, que se encontraba cerca del general pensaba que este no compartía la forma del mensaje *"It seemed to general Marshall and to me that there was a little too much flamboyant anti-communism in the speech"*¹³²⁵.

Desde el lado republicano más aislacionista el principal argumento contra el discurso fueron los costes económicos. Así se manifestaron los senadores Byrd, McKellar y el congresista Harold Knutson. El aislacionista *Chicago Tribune* y otros relacionaron el discurso de Truman con la intención presidencial de ganar las elecciones de noviembre de 1948, la ayuda a Grecia era el caballo ganador de Truman.

¹³²² *"Henry Wallace Answers President Truman"* in HSTL, Elsey Papers, Box 17, 12 march "Truman Doctrine Speech". Dean Acheson opina que Wallace dio el "beso de la muerte" a la oposición. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 224.

¹³²³ Claude Denson PEPPER y Hays GOREY: *Pepper. Witness to a Century*. New York: Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1987, p.154

¹³²⁴ *Ibid.*, p.100

¹³²⁵ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.261



20 Another Man O'War? Daniel Holland. *Chicago Tribune* 1947

Francis Russell, en una entrevista con Mrs Roosevelt, seguía convencido que la intención era llegar a un acuerdo con los soviéticos *“I said that the present program in Greece was an important part of our effort to indicate to the Russians that we had stopped retreating. I said that I had no direct knowledge from either you or General Marshall that an effort would be made to sit down with Stalin and work out our problems, but that I was nevertheless convinced that that was the intention”*¹³²⁶ Dean Acheson a finales de marzo comentó ante el Comité de Relaciones Exteriores que no se encontraban ante una *“cruzada ideológica”*.

Paradójicamente quienes menos reaccionaron fueron los soviéticos quienes no se reconocieron en el discurso de Truman. Stalin entendió que la Doctrina no afectaba a su esfera de intereses, la URSS no estaba especialmente interesada ni en Grecia ni en Turquía. Durante la reunión fundacional del Cominform que tuvo lugar durante ese mismo año Andréi Zhdánov dijo a los delegados que la Doctrina iba tanto contra la URSS como contra el Reino Unido que era la potencia desplazada en Grecia¹³²⁷.

d. La ejecución y el apoyo del legislativo

¹³²⁶ *The Director of the Office of Public Affairs (Russell) to the Under Secretary of State (Acheson)* Washington, March 27, 1947. FRUS 1947 p. 547

¹³²⁷ Citado en Tony JUDT: *Postwar...*, p. 127. El Pravda criticó a Truman porque consideraba que daba su apoyo a *“elementos antidemocráticos”*

Una cosa era realizar un discurso, otra conseguir los fondos para ayudar al gobierno de Grecia. Los grandes temas del mismo buscaban el voto positivo de todos: responsabilidad, evitar una nueva guerra, aliviar la pobreza para promover la democracia, contener la agresión de minorías armadas, invertir dinero para prevenir futuros conflictos. Por otra parte el Presidente estaba hablando de poner dinero en un país lejano y en guerra civil.

El 19 de marzo de 1947 el senador Vandenberg se reunió con 44 de los 51 senadores republicanos. Solo 2 de 44 prometieron ayuda incondicional. Las objeciones republicanas eran de dos tipos, la primera que China debía tener prioridad, la segunda eran los costes financieros de la ayuda a Grecia y Turquía¹³²⁸. Connally comenta que en las discusiones del Comité algunos, entre ellos Vandenberg, preguntaron porque no se hacían cargo las Naciones Unidas¹³²⁹. En sus reuniones con los senadores y congresistas Acheson y Clayton negaron que fuera un programa de ayuda indiscriminada, algunos senadores como Walter Judd preguntaron si harían lo mismo en otros países como China. Sin embargo el borrador legislativo propuesto podía ampliarse a otros países en caso de que fuera necesario. El Comité aprobó el programa de ayuda a Grecia y Turquía por unanimidad el 8 de abril pero con la enmienda, propuesta por Vandenberg, de que la ONU podía poner fin al programa cuando su asistencia lo hiciera innecesario o no adecuado. La votación del *Congressional passage of Assistance* tuvo lugar el 31 de marzo de 1947. El resultado fue 67 a 23 en el Senado y 287 a 107 en la cámara de representantes. Se convirtió en ley el 22 de mayo de 1947. Fue la propuesta legislativa que consiguió más apoyo de los dos partidos desde 1939

e. Valoraciones

La Doctrina Truman marca un antes y un después en lo que respecta la posición norteamericana frente al comunismo. J.L. Gaddis sostiene que la Doctrina Truman fue consecuencia de la política interior norteamericana y que respondía a causas internas. Esa teoría fue recogida tanto por el *Chicago Tribune* como por los progresistas de Wallace y en cierta forma se ha constituido en la explicación habitual. El discurso ante el Congreso permitía al presidente recuperar la popularidad perdida. Desde otro punto de vista Scott Lucas considera que la Doctrina Truman tiene que su origen en la política exterior, que

¹³²⁸ Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 318.

¹³²⁹ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 224. Dean Acheson sostiene que la referencia al Consejo de Seguridad era simplemente decorativa y que no hubo problema en aceptarlo a cambio del apoyo del senador.

responde a los imperativos de la misma. La explicación se basa en el hecho de que la política exterior era un asunto bipartidista y que potencialmente podría tanto restar como sumar votos¹³³⁰.

3. LA ORDEN EJECUTIVA 9835

La Doctrina Truman es coetánea a la orden ejecutiva 9835 que establecía el Programa de lealtad para empleados federales. La orden se basó en el trabajo de la Comisión Temporal sobre Lealtad de los Empleados (TCEL) que el Presidente había creado el 25 de noviembre de 1946, poco después de su derrota electoral. La Comisión, presidida por el general A. Devitt Vanech, trabajó sobre un sistema para comprobar la lealtad de los empleados públicos. Fue propuesta por J. E. Hoover quien también colocó a su presidente, y el fiscal general Tom Clark. El propio director del FBI testificó ante la Comisión el 3 de enero teniendo oportunidad de manifestar todas sus opiniones respecto al asunto. La Comisión presentó sus conclusiones el 1 de febrero de 1947 poniendo a Truman en una situación comprometida.

El resultado fue la firma de la orden ejecutiva el 22 de marzo de 1947. En ese momento descansaba en Key West. Por una parte Truman desconfiaba del todopoderoso director, por otra parte el programa de lealtad era perfectamente coherente con la Doctrina Truman ya que aplicaba los mismos principios de los cuales se había hablado para Grecia en los Estados Unidos. Entre los criterios que podían ser utilizados para valorar la lealtad de un empleado público estaba la afiliación o simpatía con una asociación, grupo o movimiento definida por el Fiscal general como comunista.

*f. Membership in, affiliation with or sympathetic association with any foreign or domestic organization, association, movement, group or combination of persons, designated by the Attorney General as totalitarian, fascist, communist, or subversive, or as having adopted a policy of advocating or approving the commission of acts of force or violence to deny persons their rights under the Constitution of the United States, or as seeking to alter the form of government of the United States by unconstitutional means*¹³³¹.

En el caso de que hubiera dudas razonables sobre la lealtad de una persona o bien no sería contratada o bien podía ser despedida. Cada agencia crearía comités que investigarían a sus empleados. Las investigaciones encubiertas serían llevadas a cabo por el FBI. J. Edgar Hoover no era particularmente

¹³³⁰ Scott LUCAS: *Freedom's War: The US Crusade against the Soviet Union*, Manchester, Manchester University Press, 1999, pp. 7- 8

¹³³¹ *Executive order 9835 prescribing procedures for the administration of an employees loyalty program in the executive branch of the government.* March 21, 1947. Executive Orders Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/executiveorders/index.php?pid=502&st=&st1=>

popular entre la administración Truman pero era evidente que solo esta agencia contaba con los recursos y con la experiencia para llevar a cabo este cometido.

El programa confundía los conceptos de seguridad, razonables, con la lealtad, un concepto subjetivo y abierto a la interpretación. Tampoco distinguía entre puestos sensibles relacionados con la seguridad nacional y los que no lo eran. El programa abría la puerta al despido de muchos empleados públicos y a la exclusión de muchas personas que ya no pudieron optar a un empleo público en razón de sus ideas políticas y opiniones personales. En el caso del Departamento de Estado afectó particularmente a la sección de Asia que ya había sido acusada de ser blanda con el comunismo durante el asunto Hurley en 1945.

Como se ha comentado Truman, y su entorno, no eran particularmente suspicaces en este aspecto y casi fueron arrastrados a la orden por la Doctrina Truman y por las presiones del fiscal general Tom Clark y el director del FBI. Más tarde alegara que el procedimiento era justo e imparcial aunque la orden estableció el marco apropiado para la futura actividad del senador McCarthy y la *caza de brujas* durante los años siguientes. Es posible que lo consideraran un fenómeno pasajero o una maniobra de distracción, un atún rojo en el lenguaje del momento, pero la administración no supo ver que estaban renunciando a una prerrogativa presidencial y abriendo una puerta muy peligrosa sobre todo por el papel que daría a los políticos oportunistas y a los medios de comunicación¹³³².

4. EL PLAN MARSHALL

Cuando el general Marshall se convirtió en Secretario tenía una agenda relativamente bien definida para los siguientes meses. Su primer gran reto era la Conferencia que tendría lugar en Moscú en marzo de 1947 y que debía empezar a negociar el tratado de paz de Alemania. Mientras llegaba la misma pasó sus primeras semanas en el cargo formándose y leyendo. Era trabajador, organizado y meticulouso lo cual le permitió prepararse razonablemente aunque las expectativas sobre la Conferencia eran bajas tanto en Departamento de Estado como entre la prensa.

¹³³² El 12 de julio de 1947 el *Times Herald* anunció que Frank Oppenheimer, el hermano de Robert, había pertenecido al partido comunistas durante los años 1937 – 1939. La noticia eventualmente sería investigada y Frank hubo de renunciar a su puesto en la Universidad. Iric NATHANSON: “The Oppenheimer Affair. Red Scare in Minnesota. Red Scare in Minnesota” , *Minnesota History Quarterly*, (60:5) Spring 2007, Recuperado de internet <http://collections.mnhs.org/MNHHistoryMagazine/articles/60/v60i05p172-186.pdf>

a. La Conferencia de Moscú de 1947

El secretario y su equipo, una delegación de 84 personas en 3 aviones, salieron desde Washington el 5 de marzo, en plena crisis griega para París. El secretario no era pesimista pero contaba con que las negociaciones iban a ser duras y que probablemente durarían meses, pensaba que el tratado de paz podría estar listo a finales de año o por primavera¹³³³. El secretario invitó a los senadores Vandenberg y Connally a asistir pero los dos declinaron la invitación, ambos estaban intentando que se ratificaran los tratados de Rumania, Bulgaria, Hungría e Italia. El 4 de marzo, justo antes de marchar hacia la capital rusa, el secretario Marshall y el ex secretario Byrnes habían pedido al Senado la ratificación de los mismos indicando claramente que aunque no eran perfectos no habían sido dictados por ninguna potencia y que la salida del Ejército Rojo ayudaría en su reconstrucción¹³³⁴.

En París la comitiva recogió a John Foster Dulles quien participaría en la Conferencia. Allí Marshall, además de mostrar sus respetos en la tumba del soldado desconocido en el arco de triunfo, se entrevistó con el Presidente de la República Vincent Auriol y el primer ministro Paul Ramadier¹³³⁵. Ambos le plantearon sus reivindicaciones respecto a Alemania. Básicamente querían el carbón de Renania y seguridad respecto a un futuro militarismo alemán. El nerviosismo francés se explica en parte por la inestabilidad política ya que los comunistas habían sacado buenos resultados en las elecciones. El anterior presidente, Leon Blum, a duras penas controlaba un gobierno tripartito y había renunciado en enero de 1947. En el terreno militar Paul Ramadier y Georges Bidault habían negociado y firmado el tratado de Dunkirk el 4 de marzo con el Reino Unido mediante el cual se comprometían a una mutua defensa contra una posible agresión alemana. No obstante, dado el estado de Alemania, el tratado parecía firmado ante una posible invasión soviética. Por otra parte, desde la embajada no se confiaba demasiado en Bidault quien se había alineado con la URSS en algunas cuestiones en el pasado¹³³⁶.

El general Marshall y su equipo estaban París cuando el Presidente hizo su discurso ante el Congreso, En dicha ciudad Marshall tuvo la oportunidad de volver a contemplar la situación económica en la que

¹³³³ *Minutes of an Executive Session of the Committee on Foreign Relations of the United States Senate*. Washington, February 14, 1947. FRUS 1947 Vol. II p. 166. Desde el Departamento se realizaron diversos trabajos preparatorios *The Director of the Office of European Affairs (Matthews) to the Secretary of State*. London, February 27, 1947. FRUS 1947 Vol. II pp. 182 - 184

¹³³⁴ *New York Times* 5.3.1947, pp. 1 y 13

¹³³⁵ *Minutes of a Conversation between the Secretary of State and the President of France (Auriol)* Paris, March 6, 1947. FRUS 1947 Vol. II pp. 190 - 195

¹³³⁶ Ver las advertencias del embajador Caffery a Marshall. *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, February 7, 1947. FRUS 1947 Vol. II p. 154

todavía vivía Europa. El equipo de Truman hizo otra parada en Berlín ciudad en donde Mark W. Clark, Austria, y Lucius D. Clay, Alemania, se incorporaron a la comitiva. La delegación norteamericana llegó a Moscú finalmente el 9 de marzo de 1947 donde fueron recibidos por el embajador Walter Bedell Smith. El secretario se alojó en la casa Spaso, el resto en el hotel Moksva en pleno centro de la capital, justo al lado de la plaza roja. Llevaba con él, además de lecturas ligeras, la obra de Harold Nicolson sobre el Congreso de Viena¹³³⁷.

La Conferencia debía empezar a negociar el tratado de paz de Alemania y Austria. Los norteamericanos trataron de convencer a los soviéticos sobre un tratado de desmilitarización de Alemania, el cual ya había sido propuesto por Byrnes, y el tratado de paz de Austria¹³³⁸. Mólotov puso en duda los beneficios de dicho tratado e insistió en las reparaciones de guerra, 10 billones de dólares. Los norteamericanos querían que los pagos se realizarán a partir de los beneficios o sobreproducción porque de otra manera se verían forzados a alimentar Alemania. Mólotov también pidió participar en el control económico del Ruhr, algo que los norteamericanos no estaban dispuestos a aceptar. Las negociaciones se bloquearon. Marshall entonces convocó a Lucius Clay desde Alemania quien había conseguido diversos acuerdos con los soviéticos. Él era partidario de mostrar cierta flexibilidad, incluso en el tema del Ruhr, porque con ella los norteamericanos tendrían más acceso a la Europa del Este. El resto del equipo de Marshall se oponía. Entre tanto llegó un cable de Harry S. Truman y Dean Acheson en el cual se indicaba que el tema de las reparaciones solo se discutiría cuando las importaciones alemanas se cubrieran¹³³⁹.

En cuanto al gobierno alemán tampoco se alcanzó ningún acuerdo. Los soviéticos querían un gobierno fuerte y centralizado mientras que el resto deseaba un gobierno débil y una estructura descentralizada. Otros desacuerdos fueron el nivel de las fuerzas de ocupación y la frontera germano – polaca. El secretario, progresivamente frustrado por la Conferencia, pidió ver a Stalin con la idea de desbloquear las discusiones y alcanzar algún tipo de acuerdo. Stalin ya conocía a Marshall de otros encuentros, Teherán y Potsdam, y se había mostrado cortés con él.

¹³³⁷ Harold NICHOLSON: *The Congress of Vienna: A Study in Allied Unity, 1812-1822*, New York, Harcourt, Brace and Company, 1946. El libro refleja que el secretario veía cierto paralelismo entre las dos conferencias. El autor era un diplomático, escritor y político laborista británico.

¹³³⁸ *Memorandum by the Counselor of the Department of State (Cohen) to the Secretary of State*. Washington, February 12, 1947. FRUS 1947 Vol. II pp. 158 - 163

¹³³⁹ *President Truman to the Secretary of State at Moscow*. Washington, April 11, 1947. FRUS 1947 Vol. II pp. 301 - 302

El 14 de abril Marshall y Bohlen se reunieron con el líder soviético quien estaba acompañado de Mólotov. Marshall, de forma cortés, incidió en la progresiva pérdida de la buena voluntad del pueblo norteamericano hacia la URSS y en la necesidad de hacer algo en Europa. El líder soviético básicamente contemporizó. El dirigente soviético le dijo a Marshall que no había prisa, que alcanzarían un acuerdo sobre Alemania en el siguiente encuentro o en el posterior.

Differences had occurred before on other questions, and as a rule after people had exhausted themselves in dispute they then recognized the necessity of compromise. It is possible that no great success would be achieved at this session, but that should not cause anyone to be desperate. He thought that compromises were possible on all the main questions including demilitarization, political structure of Germany, reparations and economic unity. It was necessary to have patience and not become depressed¹³⁴⁰.

Marshall quedó asombrado por la indiferencia del líder soviético y pensó que Stalin retrasaba el acuerdo porque convenía a sus intereses. Según Walter Bedell Smith el ambiente en el banquete final de la Conferencia era sombrío pero no hostil¹³⁴¹. El Secretario de Estado volvió a los Estados Unidos preocupado por la situación europea. Charles E. Bohlen escribiría “*All the way back to Washington... ” he talked “of the importance of taking some initiative to prevent the complete breakdown of Western Europe¹³⁴²”*

Nada más llegar a los Estados Unidos, el 28 de abril, el general Marshall anunció en la radio el gran número de desacuerdos que había, “*el catálogo melancólico*” e indicó que Stalin pensaba que habría acuerdos en el futuro. Concluyó diciendo que la acción era obligatoria porque el paciente se moría mientras los médicos deliberaban¹³⁴³. Al día siguiente llamó a George Kennan, le comunicó que formara un equipo especial y que elaborara informe sobre qué se podía hacer sobre la situación europea. Kennan recuerda que Marshall le indicó expresamente que evitara trivialidades, una idea muy propia del general.

b. La preparación

En los Estados Unidos muchos coincidían en que había necesidad de hacer algo respecto a la miseria y el hambre en Europa. Era un discurso transversal, compartido tanto por aquellos que apostaban por la contención como por aquellos que lo basaban en motivos humanitarios. La diferencia esta vez es que contaba con el impulso del Secretario que puso en marcha todo el proceso. Si la Doctrina Truman

¹³⁴⁰ *Memorandum of Conversation*. Moscow, April 15, 1947. FRUS 1947. Vol. II p. 337

¹³⁴¹ Walter Bedell SMITH: *My Three Years in Moscow (1946-1949)* New York, Simon and Schuster, 1949.

¹³⁴² Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p. 263

¹³⁴³ James Reston. *New York Times* 29.4.1947

fue un movimiento bastante precipitado y acelerado el Plan Marshall fue un proyecto sistemático, muy característico del modo de funcionar del Secretario, en el cual todo el mundo sabía cuál era su puesto y quien estaba a cargo de cada uno de los procesos¹³⁴⁴.

G. Kennan, quien estaba al frente del PPS desde el 5 mayo, hizo lo que pudo, creó un equipo básicamente de la nada y presentó un memorándum corto el 23 en donde se enfatizaba básicamente dos ideas. La primera de ellas era la necesidad de que los europeos fueran quienes decidieran la ayuda¹³⁴⁵, la segunda es que el anticomunismo no debía ser el hilo conductor. En sus memorias recoge los apuntes de una clase que impartió en el *War College* el 6 de mayo. Los soviéticos pensaban que los Estados Unidos iban a entrar en crisis y que no podrían resolver los problemas económicos europeos sin su ayuda¹³⁴⁶. Por su parte William Clayton, recién llegado de Europa el 19 de mayo, presentó su propio memorándum el 27 enfatizando la situación de pobreza y desesperación europea. Por otra parte, aunque compartía la idea de Kennan de que los europeos debían participar Clayton opinaba que los americanos deberían dirigir el espectáculo. En un memorándum adicional al del 23 de mayo G. F. Kennan reconocía el gran papel propagandístico del programa “*We must recognize that much of the value of the European Recovery Program will lie not so much in its direct economic effects, which are difficult to calculate with any degree of accuracy, as in its psychological and political by-products*”

Dean Acheson por su cuenta avanzaba lo que sería el Plan en un discurso que pronunciaba en el *World Affairs Forum* el 8 de mayo ante el Delta State Teachers en Cleveland por petición del moribundo senador Theodore Bilbo. El discurso iba a ser pronunciado por el Presidente el cual se lo encargó al Subsecretario de Estado. Truman lo definiría como el prólogo del Plan Marshall. El discurso enfadó al senador Vandenberg quien protestó al presidente porque hablaba de la provisión de fondos y rompía el bipartidismo que imperaba hasta el momento¹³⁴⁷.

El 28 de mayo el Secretario se reunió con sus principales colaboradores con los dos informes sobre la mesa. La idea era actuar “*It would be folly to sit back and do nothing*”. En dicha reunión se debatió el tema sobre que iban a hacer con la URSS. Clayton, Cohen, Kennan y el Secretario pensaban que los Estados Unidos no debían asumir la responsabilidad de dividir Europa. Acheson comentó que la

¹³⁴⁴ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, pp. 262 - 263

¹³⁴⁵ “*Certain aspects of the European Recovery Program from the United States Standpoint*” (preliminary report) PPS 4, July 23 1947, citado en Thomas H., ETZOLD y John L. GADDIS: *Containment...*, pp. 108 – 109

¹³⁴⁶ George F. KENNAN: *Memoirs...*, pp. 330 y 331

¹³⁴⁷ Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, p. 144.

participación rusa haría que fuera extremadamente difícil el apoyo del Congreso¹³⁴⁸. En la reunión se acordó no excluir a ningún país. Marshall quería que el proceso fuera liderado desde el Departamento de Estado e intentó mantener el proyecto en secreto porque temía protestas por parte de representantes aislacionistas del Medio Oeste. El Secretario de Estado decidió anunciarlo en la Universidad de Harvard donde iba a recibir un doctorado honorario. A Dean Acheson no le gustaba la idea porque nadie escuchaba los discursos introductorios¹³⁴⁹. Por esa razón Dean Acheson avanzó el plan el 2 de junio a diversos corresponsables británicos con la intención de dar más difusión al mismo cuando fuera enunciado¹³⁵⁰.

c. El discurso

El Plan Marshall fue anunciado oficialmente el 5 de junio de 1947 en un discurso, preparado por Charles E. Bohlen, de 10 minutos durante la ceremonia de doctorandos en la Universidad de Harvard. Entre los asistentes, unos 7000, se encontraban Robert Oppenheimer, T.S. Eliot y el general Omar Bradley todos los cuales estaban recibiendo el doctorado honorífico. El entorno era privilegiado ya que era “*un discurso ante las elites o el futuro de los Estados Unidos*”¹³⁵¹. Fue un texto relativamente corto, la oratoria no era el punto fuerte de Marshall, que no obstante planteaba una serie de ideas claras. Iba a haber un plan, duraría 4 o 5 años y los europeos serían los protagonistas del mismo. La narrativa no podía ser más poderosa y sugerente: “*Our policy is directed not against any country or doctrine but against hunger, poverty, desperation and chaos*”. El plan no iba contra nadie, contra ningún país o doctrina¹³⁵². Frente al discurso de la contención, Marshall ofrecía una política norteamericana idealista, proactiva y humanitaria. También colocaba a todo aquel que se opusiera al mismo a favor del hambre, la pobreza, el caos y la desesperación.

En los primeros días el plan no tuvo un eco mediático inmediato, sobre todo en los Estados Unidos, probablemente debido al secretismo con el que había sido elaborado. En el *New York Times* el discurso quedó relegado a un segundo plano. Se destacaron mucho más las declaraciones de Truman sobre el

¹³⁴⁸ Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 232. El senador Connally por su parte opina que el origen del plan no era combatir el comunismo aunque el desarrollo del mismo tuvo ese efecto secundario. Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 323.

¹³⁴⁹ David. MCCULLOUGH: *Truman...* p. 562

¹³⁵⁰ Los corresponsables fueron Leonard Miall (BBC), Malcolm Muggeridge (Daily Telegraph) y Rene McColl (Daily Express)

¹³⁵¹ Francis Stonor SAUNDERS: *La CIA y la guerra fría cultural...*, p. 45

¹³⁵² Bohlen comenta en sus memorias que en el primer borrador había incluido que el plan “no iba contra el comunismo” y que el general lo eliminó del discurso final. Añadió el término “desesperación” Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.265

golpe comunista en Hungría que acababa de tener lugar. Pese a que no se le dio demasiada importancia Harold Callender en el *New York Times* del 6 de junio ya denominaba al discurso el Plan Marshall. La relevancia del mismo comenzó a quedar de manifiesto una vez fue recibido por E. Bevin y Bidault en Francia quienes se pusieron inmediatamente en contacto con la administración norteamericana. El presidente Truman dejó el protagonismo al Departamento de Estado y esperó 2 semanas antes de dar su apoyo explícito. Harry S. Truman confiaba plenamente en su Secretario y decidió dejarle liderar el proceso. Clark Clifford sugirió al Presidente llamarlo Plan Truman, él se negó porque tenía en alta estima a Marshall y segundo lugar porque sabía que su nombre perjudicaría la empresa debido a las elecciones de 1948. Aunque había recuperado algo de popularidad, no era un presidente estimado en estos momentos y con el nombre de Marshall “*the worst republican on the Hill can vote for it if we name it after the General*”¹³⁵³.

d. Defendiendo el plan

El día 6, en una reunión del Departamento de Estado, Marshall preguntó a Kennan y a Bohlen si los soviéticos aceptarían participar. Bohlen comenta que el Secretario debía contar con ello pero también que era plenamente consciente de que la presencia soviética podía matar al plan en el Congreso. Le respondieron que probablemente no lo harían pero que era recomendable ser claro con ellos. Marshall en cualquier caso tenía miedo a las tácticas obstruccionistas que había visto y experimentado en la Conferencia de Moscú “*Any government which maneuvers to block the recovery of other countries cannot expect help from us. Furthermore, governments, political parties, or groups which seek to perpetuate human misery in order to profit there from politically or otherwise will encounter the opposition of the United States*”¹³⁵⁴.

El asunto más complicado era conseguir los fondos. Una cosa era realizar un discurso y otra conseguir que el Congreso lo aprobara o no lo saboteara. El Plan Marshall iba a implicar muchísimo más dinero que la ayuda a Grecia y a Truman sugerida en la Doctrina Truman. La idea de Marshall, que repite en el discurso, es que la ayuda norteamericana debía servir como cura y no como paliativo. El Secretario y el Subsecretario tuvieron un encuentro con los líderes demócratas y republicanos. Su apoyo resultaría esencial para que el plan saliera adelante. El senador Vandenberg por entonces estaba bastante convencido. En el encuentro Dean Acheson tomó el liderazgo, respetuosamente, defendiendo el plan

¹³⁵³ Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, p. 145.

¹³⁵⁴ *Marshall Plan Speech*. Harvard, June 5th 1947.

con mucha energía. Por indicación de Arthur Vandenberg se crearon varias comisiones que analizarían el proyecto, una de ellas presidida por el Secretario de Comercio, Averell Harriman. La idea era dejar claro más allá de toda duda la necesidad y la viabilidad del Plan Marshall.

e. La aceptación

El Plan fue recibido con gran esperanza en Europa por muchos gobiernos, en especial el Reino Unido y Francia¹³⁵⁵. Ambos líderes se encontraron en París unos días más tarde y enseguida pidieron a la URSS que participara en la conferencia que iba a tener lugar para responder a la iniciativa norteamericana. Bevin informó a Londres que los franceses estaban preocupados y ansiosos en evitar la acusación de no haber invitado cordialmente y de buena fe a la URSS¹³⁵⁶.

El plan se veía en la Unión Soviética con cierta suspicacia. El discurso era demasiado ambiguo pero se intuía que la ayuda económica podía poner en entredicho el dominio soviético en la Europa del Este. El 17 de junio de 1947 el diario *Pravda* atacó la propuesta de Marshall como continuación del “*Plan [de Truman] para ejercer presión política mediante los dólares y un programa de interferencia en los asuntos internos de otros estados*”¹³⁵⁷. Stalin tenía sus propias dudas ya que suponía, con razón, que el plan abriría los países del centro y este de Europa a los Estados Unidos. V. Mólotov estaba más predispuesto a participar. Además de su cargo también tenía responsabilidades económicas y era consciente de la gravísima situación de la URSS. El economista E. Varga insistía en que el Plan se explicaba por la complicada situación económica norteamericana¹³⁵⁸. A. Novikov entendía el Plan Marshall como una versión sutil y sofisticada de la cruda Doctrina Truman¹³⁵⁹. Otra idea que rondaba era que el Programa de Recuperación Europea era otro “*lend-lease*” como los que ya estaban en marcha. En parte debido a los argumentos del *Minindel* el 21 de junio el Politburó aprobó enviar delegados a la Conferencia. Mólotov fue enviado a París junto con unos 100 técnicos para que averiguara algo más, el tamaño de la delegación indica claramente que los soviéticos iban en serio. El

¹³⁵⁵ En general por todos los países. Por ejemplo en Italia ver *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, June 8, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 920

¹³⁵⁶ *Bevin's Report to the Cabinet on his Meeting with French officials*, 23 June 1947, Cabinet Meetings (CAB), 129 19, p. 2, Public Record Office, London.

¹³⁵⁷ *Pravda*, 17 de junio de 1947. Francis Stonor SAUNDERS: *La CIA y la guerra fría cultural...*, p. 47

¹³⁵⁸ Citado en Jonathan HASLAM: *Russia's Cold War...*, p. 86. No era una posición tan extraña. El editorial del *Wall Street Journal* del 5 de junio de 1947, predecía una cercana crisis económica. “*Report of Academician Varga to Foreign Minister Mólotov*” 24 June 1947, AVP RF, f. 06, op. 9, d. 213, p.18,1. 2. El informe se envió a Beria, Zhdanov, Mikoyán, Malenkov, Voznesensky, Vyshinsky y Malik.

¹³⁵⁹ *Novikov to Mólotov*, 24 June 1947 AVP RF, f. 059, op. 18, p. 39, d. 250,11. 314-320, printed in *Mezhdunarodnaya Zhizn'* 5 (May 1992), 121.

22 de junio, antes de leer el informe de Varga, Mólotov envió un cable a las embajadas soviéticas en Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia para que transmitieran su deseo de que también estuvieran en la Conferencia. Sin embargo la delegación soviética seguía sin estar segura de las intenciones norteamericanas.

La Conferencia tuvo su primera sesión el 26 de junio. Enseguida se vio claro que la URSS tendría muchas dificultades para aceptar la propuesta norteamericana ya que era inaceptable un plan comprensivo e unificado como el que estaba proponiendo Marshall. La delegación soviética tampoco quería crear ningún tipo de organización internacional que limitara su soberanía ni que la ayuda a Alemania pusiera en peligro las reparaciones de guerra o mejorara su capacidad industrial. Mólotov propuso que cada Estado planteara sus necesidades de crédito y los Estados Unidos respondieran. Además el día 30 Mólotov recibió información de varias fuentes, probablemente a través de los espías Donald McLean y E. Burgess, en las cuales se le indicaba que E. Bevin le había comunicado a Clayton que el Plan iba a ser la forma más rápida de romper el telón de acero. No era algo que ignorara Mólotov quien le escribió a Stalin el 29 de junio *“Western partners are “eager to use this opportunity to break in to the internal economies of European countries and especially to redirect the flows of European trade in their own interest”*¹³⁶⁰.

El 2 de julio Mólotov recibió un mensaje durante la conferencia y el 3 Mólotov y la delegación se retiraba definitivamente¹³⁶¹ aunque diversas delegaciones de la Europa del Este continuaron mostrando interés en la ayuda norteamericana. En realidad no es tan extraño ya que Mólotov había indicado a la delegación checoslovaca que podía participar en la Conferencia con la idea de mostrar lo inaceptable del plan anglo – francés¹³⁶². Sin embargo la política soviética cambió radicalmente unos días más tarde. Stalin indicó claramente a la delegación checoslovaca en Moscú que si participaban en el plan estarían contribuyendo a aislar a la Unión Soviética. Poco después Checoslovaquia anunciaba que no participaba en la Conferencia que se iniciaría el 12 de julio¹³⁶³.

¹³⁶⁰ V. Mólotov to I. Stalin, June 29, 1947, PA RF, f.3, op. 63, d.270, ll. 43-44

¹³⁶¹ Para Arthur Schlesinger Jr. El punto de no retorno o el momento inicial de la Guerra Fría tuvo lugar el 2 de julio de 1947. Arthur SCHLESINGER, Jr.: «Nothing could satisfy Stalin’s paranoia», en Joseph HUTHMACHER (ed.): *The Truman Years. The Reconstruction of Postwar America*, Illinois, Dryden Press, 1972.

¹³⁶² Mólotov to Soviet Charge in Czechoslovakia Bodrov (for delivery to Prime Minister Gottwald), 5 July 1947, AVP RF, f. 059, op. 18, p. 22, d. 151, l. 87, printed in *Mezhdunarodnaya Zhizn* 5 (May 1992), 125

¹³⁶³ Memorandum of Conversation, by the Chief of the Division of Central European Affairs (Riddleberger) Washington, July 10, 1947. FRUS 1947. Vol. IV p. 219

El plan ha sido valorado desde muchos puntos de vista. Un gran número de historiadores, muchos norteamericanos, lo han celebrado como un acto de idealismo internacionalista humanitario que tuvo la virtud de rescatar a Europa de la miseria y el comunismo¹³⁶⁴. Otros lo han descrito como el primer acto de la diplomacia de la Guerra Fría¹³⁶⁵ que intentaba promover la economía norteamericana a través del aumento de las exportaciones¹³⁶⁶, contener económicamente a la URSS y asentar la supremacía geoestratégica de los Estados Unidos¹³⁶⁷. Desde una perspectiva más estructural el Plan Marshall también se ha descrito como una manifestación del imperialismo corporativo norteamericano para modelar a Europa a su imagen y semejanza. Desde la perspectiva del propio Marshall el Programa de Recuperación Europea era un plan estratégico, muy parecido a los que había dirigido desde la guerra, desde la paz. Todas las explicaciones en cierta forma son correctas porque la ambigüedad del mismo y los múltiples discursos que generó provocaron que cada uno entendiera el plan conforme a sus propios deseos e intenciones.

El Plan Marshall enseguida se configuró como el principal proyecto norteamericano tras la II Guerra mundial. El carisma del Secretario, la relativa sencillez del mismo y el hecho de que buscaba y contaba con los Aliados hicieron mucho para que fuera aprobado. Independientemente de sus efectos colaterales, fue clave en el inicio de la Guerra Fría, debe mucho a la personalidad y al estilo resolutivo de Marshall quien no era dado a la negociación sutil como Byrnes, los dobles planes ni tampoco soportaba los sabotajes¹³⁶⁸. El Programa de Recuperación Europea era un plan para Europa que sería llevado con o sin la participación comunista.

5. LA LEY DE SEGURIDAD NACIONAL

La última gran medida de la administración Truman en la parte central de 1947 fue la aprobación de Ley de Seguridad Nacional que tuvo lugar el 26 de julio de 1947¹³⁶⁹. Esta ley se ha considerado un hito en la Guerra Fría aunque no se consideraba así en 1947. La amenaza soviética no fue citada durante

¹³⁶⁴ Michael J. HOGAN: *The Marshall Plan: America, Britain and the Reconstruction of Western Europe 1947 – 1952*. Cambridge, 1987. Esta es también la visión de Truman. Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 119.

¹³⁶⁵ Scott JACKSON: “Prologue of the Marshall Plan: The origins of the Commitment for a European Recovery Program”, *JAH*, 65 (Mar., 1979), pp. 1043-1068

¹³⁶⁶ Gabriel KOLKO y Joyce KOLKO: *The limits of power. The World and United States Foreign Policy, 1945 – 1954*, New York, Harper & Row Publishers, 1972, pp. 359 – 383, 428 – 476

¹³⁶⁷ Melvynn P. LEFFLER: “The United States and the Strategic Dimensions of the Marshall Plan”, en, *Diplomatic History*, 12 (Summer 1998), pp. 277 – 306.

¹³⁶⁸ George F. KENNAN: *Memoirs...*, pp. 343 - 344.

¹³⁶⁹ La ley entró en vigor el 18 de septiembre de 1947. El Senado confirmó a James Forrestal como primer Secretario de Defensa el 17 de septiembre. Ese mismo día murió la madre del Presidente.

la aprobación de la *National Security Act*. Fue el mito de Pearl Harbour o de un nuevo ataque sorpresa el que guio las discusiones previas a la aprobación de la ley. El objetivo de la misma no era tanto la contención sino la racionalización del estamento militar norteamericano. Con posterioridad, las estructuras creadas en la ley se involucraron plenamente en la Guerra Fría pero no tenían por qué haberlo hecho necesariamente. Muchas de las medidas adoptadas ponían límites a las fuerzas armadas tanto en el gasto como en sus capacidades.

a. El inicio de la unificación de las fuerzas armadas

La ley unificó el Departamento de Guerra y el Departamento de la Armada en el *National Military Establishment* (NME), el cual estaba dirigido por el Secretario de Defensa. También creó, de forma bastante natural, el Departamento de la Fuerza Aérea¹³⁷⁰. La armada en particular resultó ganadora ya que conservó su propia aviación y el cuerpo de marines que tenía un tamaño desproporcionado. El NME, pese a su nombre y sus ambiciones, era solamente una oficina y no contaba con medios suficientes para imponerse o coordinar las 3 ferozmente independientes ramas de las fuerzas armadas. Forrestal, quien fue nombrado Secretario de Defensa poco antes de que la ley entrara en vigor no tenía ni la capacidad personal ni los medios para ejercer el role que se le suponía. Los secretarios de las 3 ramas ostentaban el rango de secretario y tenían acceso al Presidente. El Secretario de Defensa Forrestal, no creían tanto en la unificación como en la coordinación y en que las capacidades fueran parejas con los compromisos políticos y diplomáticos. Finalmente la LSN también institucionalizó la Junta de Jefes de Estado mayor, que había funcionado durante la Guerra.

b. El NSC

La ley también creó el NSC, el Consejo de Seguridad Nacional, una agencia de coordinación para la política promovido por Forrestal y una agencia para la obtención de recursos, *National Security Resources Board* (NSRB), patrocinado por Ferdinand Eberstadt quien había dirigido un organismo similar durante la guerra. La función del NSC era asesorar al Presidente en cuestiones de política interior, exterior y militar. También tenía que asegurar la cooperación entre los diferentes estamentos militares y de inteligencia. El NSC no fue del agrado de todos en la administración. Marshall, defendiendo su departamento, creía que estas agencias y la CIA iban a tener una influencia excesiva en política exterior.

¹³⁷⁰ Había también agencias transversales como *War Council*, *Munitions Board* y el *Research and Development Board*

*The constitutional and traditional control of the President in the conduct of foreign affairs, principally throughout our history with the aid of the Secretary of State, is deeply rooted, I believe, in the sentiments of the people. There is also the strong feeling that the direction of policy, foreign or domestic, should be dominated by the non-military branches of the Government. The President should not be made subject to the statutory persuasions for which the bill provides*¹³⁷¹.

Clark Clifford, George Elsey y James Webb, director de la Oficina del Presupuesto, Budget Bureau, veía al NSC con recelo ya que podía conducir a la preeminencia de los militares en las tomas de decisión. En particular James Webb trabajó incansablemente para mantener el control presidencial. Truman tampoco pareció creer en la importancia del NSC ya que asistió a muy pocas reuniones, 12 de las 57 que tuvieron lugar durante su presidencia.

c. La CIA

La NSA también creó la CIA, la Agencia Central de Inteligencia, cuya función era asesorar al Presidente en cuestiones de política interior, exterior y militar. También tenía que asegurar la cooperación entre los diferentes estamentos militares. Era la primera institución gubernamental de inteligencia en tiempos de paz. Durante los debates en el legislativo la amenaza soviética no apareció. Los senadores y congresistas están preocupados porque la agencia no se convirtiera en una Gestapo norteamericana¹³⁷². Los inicios de la misma estuvieron plagados de problemas. El Almirante Roscoe Hillenkoetter no era un buen líder, su mandato era ambiguo y la CIA dependía del NSC al que debía informar y del que dependía su financiación. Además el resto de agencias de inteligencia dentro del Departamento de Estado y de Defensa enseguida la limitaron. Por otra parte no se establecieron controles a la actividad de la Agencia lo cual permitía a la misma un margen de libertad muy amplio y mucho margen de maniobra a sus miembros que años más tarde sería utilizados en operaciones encubiertas de dudosa legalidad.

d. Un balance

A pesar de sus intenciones la NSA ni generó la unificación ni mejoró la eficiencia en la utilización de los recursos. De hecho, añadió varios jugadores más, la NSC y las fuerzas aéreas en particular, a la cruenta lucha por los mismos que estaba teniendo lugar en esos momentos. James Forrestal pugnó, sin éxito, durante los siguientes meses por conseguir armonizar los intereses del ejército, la armada y

¹³⁷¹ *Memorandum by the Secretary of State to the President*. Washington, February 7, 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 712 - 715

¹³⁷² Rodhri JEFFREY-JONES: *Historia de los Servicios Secretos norteamericanos*, Barcelona, Paidós, 2004, p. 203

la aviación en un contexto de reducciones del presupuesto militar. Probablemente eso, junto con los numerosos conflictos personales que tuvo que afrontar, le causó los problemas mentales que le llevaron al suicidio unos años más tarde. En segundo lugar la NSA proporcionó a los militares potencialmente más influencia en la política exterior a la vez que se la restaba al Departamento de Estado que tuvo muy poco que ver en la elaboración y aprobación de esta ley. Dicha influencia no fue evidente durante estos años debido a la fuerte personalidad de los secretarios de Estado, Marshall y Acheson, y del Presidente pero sí que lo tendría en un futuro. La CIA en particular supo aprovecharse de la opacidad de sus gastos lo cual le proporcionó muchísimo margen de maniobra.

LA CONTENCIÓN TRANQUILA: JULIO 1947 – MARZO 1948

La doctrina Truman, el Plan de Recuperación Europea y la ley de Seguridad Nacional dieron un nuevo enfoque, un impulso sustancial en muchos aspectos, a la política norteamericana respecto a Europa. Cada uno de estos actos políticos a su manera estableció con diversos matices una narrativa política respecto al papel de los Estados Unidos en mundo y cual debía ser el rumbo de la política norteamericana. Las consecuencias políticas concretas comenzarían notarse sobre el terreno durante los siguientes meses y años. De momento se movían en el terreno de la narrativa, el discurso.

En la ejecución de las políticas derivadas la administración norteamericana se vio envuelta en disputas burocráticas del más alto nivel en donde las diferentes estructuras pugnaron por hacerse un hueco. El Departamento del Estado y el de Defensa contendieron por imponer su visión sobre cómo debía llevarse a cabo y ejecutarse la ocupación de las potencias vencidas. La ECA, de inspiración keynesiana, y del Departamento del Tesoro, conservador fiscal, intentaban defender sus propios criterios sobre cómo gestionar la ayuda a Europa. El recién creado Departamento de Defensa y Presupuesto pugnaban por hacerse cargo de las apropiaciones. En cuanto a la información existía todavía muchísima descoordinación entre las agencias encargadas de analizarla. El FBI operaba literalmente por su cuenta y el NSC y la CIA no poseían ni los medios ni la experiencia suficiente. Por otra parte el NSC y la junta de Jefes de Estado Mayor, dentro de Defensa, todavía no estaba coordinados. En este ambiente el FBI y los altos mandos del ejército eran literalmente versos sueltos que podían operar literalmente por su cuenta e imponer sus propias agendas a la administración¹³⁷³.

La Doctrina Truman y en especial el Plan Marshall en la práctica significaron el abandono de cualquier cooperación con la URSS a no ser que este país cambiara parte de su política exterior y sobre todo sus tácticas y posiciones negociadoras. La URSS en realidad podía ignorar la ayuda a Grecia y Turquía ya que se centraba en dos países que no se encontraban en su esfera de influencia y Stalin siempre fue en estos asuntos esencialmente pragmático. El Plan Marshall, a pesar de su retórica mucho más amable, era otra cuestión ya que potencialmente colocaría los productos y la influencia norteamericana en países dentro de la esfera sensible de la URSS. El Programa de Recuperación Europea, de ser aceptado por la URSS, era una amenaza potencial de primer nivel para su sistema económico y político. Sin

¹³⁷³ J. Edgar Hoover es el caso más evidente ya que contaba con importantísimos dossiers de carácter privado sobre muchísimas personas. Dentro del Pentágono los principales rebeldes fueron los comandantes de la Fuerza Aérea quienes se negaron en rotundo a reducir sus efectivos hasta los niveles que el secretario Forrestal, por indicación del presidente, les pedía.

embargo ninguna de estas dos acciones políticas conducía ni fueron necesariamente causa de la Guerra Fría. En primer lugar porque la Doctrina Truman era un acto político menor, en un ámbito donde la URSS tenía claro que no estaba en su esfera, y la retórica de confrontación derivada de la misma fácilmente reversible si las circunstancias cambiaban o se suavizaban las posturas negociadoras. En cuanto al Plan Marshall era una acción política de envergadura pero la autoexclusión soviética no implicaba necesariamente ningún tipo de enfrentamiento sino solo caminos económicos separados, una situación perfectamente aceptable para ambas superpotencias. Por otra parte, también es importante citar las políticas que no tuvieron lugar. Incluso en un año tan sumamente tenso como 1948 los Estados Unidos no se embarcaron en una escalada militar, siguieron insistiendo en las Naciones Unidas, no ayudaron a China sustancialmente, el arsenal nuclear se aumentó de forma moderada, continuó manteniendo la energía atómica bajo control civil. La administración practicó una política exterior relativamente cauta, por temor a la guerra, basada en el principio de que si se cedía el problema posterior sería mayor. Esta contención suave; política, retórica, económica y en menor medida propagandística, debía permitir a los Estados Unidos evitar la III Guerra mundial sin poner en peligro la prosperidad y el progreso al que se aspiraba.

En la práctica las dos superpotencias acabarían actuando dentro de unos límites relativamente bien definidos, sobre todo en Europa, y gestionarían sus zonas de influencia como lo consideraran conveniente. En el fondo lo que pasó no era muy diferente a la propuesta de esferas patrocinada por Wallace. Sin embargo el clima o fondo era absolutamente distinto ya que la discrepancia sana, el desarme y las políticas de cooperación que había propuesto y proponía el candidato progresista en el marco de Naciones Unidas no tendrían lugar. El clima de 1948 se caracterizaba por la confrontación retórica y pública al más alto nivel, la completa parálisis de las Naciones Unidas como foro de cooperación y por los acuerdos informales o implícitos desconocidos para el gran público que dominaría las siguientes décadas.

El problema surgía en las zonas grises donde la situación no estaba clara. En Europa éste era el caso de Alemania, Italia o Grecia. Fuera de Europa la situación era mucho más difusa porque la contienda ideológica se solapaba con la lucha por la independencia política o económica. La administración norteamericana, en sus proponentes más cautos, temía que un incidente llevara a una escalada militar que no pudieran controlar. Esta eventualidad, la crisis que escala, no aparece en la narrativa oficial porque creaba un clima de alarma. Truman durante la crisis de Berlín dejó casi todas las declaraciones a Marshall y tendió a rebajar la misma. Sin embargo es muy común en los análisis de todos los niveles, tanto en la prensa como en la administración. La política norteamericana, y también la soviética, fue

relativamente cauta precisamente por el temor a que se pudiera generar un “*casus belli*”, muchas de sus medidas se encaminaron a mantener la crisis en un términos razonables. Durante toda su vida Harry S. Truman siempre vendió su imagen de duro respecto al comunismo pero los documentos coetáneos y sobre todo sus políticas nos muestran a un presidente vehemente e idealista, es verdad, pero también mucho más cauto y prudente de lo que sugiere su imagen proyectada.

Otro aspecto esencial del periodo viene desde la política interna norteamericana. El Presidente tenía un déficit de legitimidad importante porque no había ganado unas elecciones y sus índices de popularidad eran muy bajos. Truman parecía un político en retirada y él mismo se encargaba de generar dicha imagen. El político de Missouri siempre se quejó de la presidencia, sobre todo por el efecto que tenía en Bess y en Margaret, y a menudo se quejaba del inmenso ego que tenían muchos de los que tenía que tratar, la enfermedad del Potomac. En una carta a su hermana en noviembre de 1947 Truman describía la presidencia en términos muy poco elogiosos.

*Well, all the President is, is a glorified public relations man who spends his time flattering, kissing and kicking people to get them to do what they are supposed to do it anyway*¹³⁷⁴

En 1947 el Presidente le había preguntado a Eisenhower si quería presentarse, se negó porque no tenía aspiraciones presidenciales y porque no era demócrata. Sin embargo, como en el caso de la política exterior la imagen de desdén que proyectaba no refleja ni su personalidad ni sus actitudes. Clark Clifford escribió en sus memorias que su mayor ambición era ser elegido por sí mismo¹³⁷⁵ y aquellos que le conocieron no dudaban que a Truman sí que le gustaba la presidencia y estar al cargo. Nunca fue un político que renunciara a la responsabilidad y de ninguna manera quería acabar su carrera política como un cobarde. Era evidente que sus posibilidades eran escasas pero en algún momento a finales de 1947 decidió presentarse.

¹³⁷⁴ *Carta Noviembre 1947* citado en David. MCCULLOUGH: *Truman...* p. 585 Ver también Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 319 – 320. Entrada del 25 de septiembre de 1947. El presidente le había dicho a Forrestal que se pasaba el tiempo calmando sensibilidades.

¹³⁷⁵ *Ibid.*, p. 585

Las presunciones y percepciones durante 1947 y 1948 siguieron evolucionando al hilo de los acontecimientos internacionales y la política local. El nombramiento de Marshall como secretario tuvo el efecto, particularmente visible en los despachos de Moscú, del aumento de los informes y descripciones explicativas sobre cómo era la Unión Soviética y el comunismo. En particular Walter Bedell Smith parece estar educando al secretario sobre cómo era realmente la URSS.

En los Estados Unidos la Orden 9835 del Presidente dio una sanción legal lo que antes solo era vox populi, la existencia de espías e infiltrados. Truman era consciente de que la inmensa mayoría de las acusaciones eran infundadas, erróneas o simplemente se centraban en personas que no suponían una amenaza para el país. En el terreno personal Truman no dudó en defender a personas “blandas con el comunismo”. Lo que no supo ver era que la Orden abría una vía legal plausible y efectiva para dichos ataques además de crear un clima de suspicacia y temor entre muchos. En el terreno internacional el Plan Marshall dominó las discusiones hasta la primavera de 1948, la Doctrina Truman permanece en un segundo plano. El Plan, además de estar respaldado por una figura con un prestigio enorme, atraía, por sus posibles múltiples lecturas, tanto a los partidarios del internacionalismo liberal o humanitario como aquellos que apostaban por la contención. Ambos grupos, en los que se encontraban personas de todo el espectro político, coincidían en que la situación en Europa era muy grave, que los Estados Unidos tenían la capacidad para remediarlo y que debían hacerlo.

En el terreno de la percepción los términos del debate siguen siendo obviamente los mismos. La CIA ya estaba operativa en este periodo pero sus análisis, que en el futuro sería relativamente exactos y excelentes en muchos aspectos, todavía no se habían hecho un hueco en la administración¹³⁷⁶. Aquellos que se elaboraron durante estos meses tuvieron relativamente poco peso. En el terreno interno primaban los del FBI, en el terreno internacional dominaban los informes generados por el Departamento de Estado y el Defensa.

La URSS, y sobre todo sus motivaciones y su conducta, continuaba siendo un misterio aunque la mayoría tenía su opinión básicamente consolidada. En estos momentos tuvo bastante importancia la publicación en la revista *Foreign Affairs* de un artículo de George F. Kennan, quien firmó como X,

¹³⁷⁶ Su primer director, Roscoe Henry Hillenkoetter, carecía de las dotes de liderazgo e iniciativas necesarias para imponer sus puntos de vista. Poco después de su nombramiento escribía a Wild Bill Donovan pidiéndole consejo. *Carta a Donovan*, papeles de Forgan, Institución Hoover, Universidad de Standford. Citado en Tim WEINER: *Legado de cenizas. La historia de la CIA*, Barcelona, Debate, 2008, p. 50.

titulado “*The Sources of Soviet Conduct*”. Kennan le había presentado a Forrestal un artículo el 31 de enero de 1947 donde reflejaba su particular visión de la URSS que venía mostrando en público desde hacía 2 años. Después de pedir permiso a Forrestal y al Departamento de Estado dicho artículo fue publicado por la revista en julio de ese mismo año. El periodista Arthur Krock, del *New York Times*, sabía quién era el autor y así lo publicó poco después. Otras revistas como *Life* o *Reader’s Digest* publicaron extractos del mismo y Kennan saltó a la fama a nivel nacional. El artículo acuñó el término “*contención*” que se haría popular como forma de describir la política norteamericana de estos momentos.

La publicación, debido a sus especiales características, tuvo el efecto adicional de generar una imagen de la política norteamericana e intenciones norteamericanas. La mayoría pensaban que reflejaba fielmente el pensamiento y las ideas del Departamento de Estado. Sin embargo, el artículo, por significativo que fuera, simplemente refleja las opiniones, brillantes sin duda, de un miembro del departamento el cual además tenía una situación personal bastante peculiar. Kennan ocupaba una posición especial, era el cerebro gris del Departamento, pero sus opiniones no siempre eran compartidas ni sus propuestas aceptadas. Durante el periodo de Acheson, Kennan se describió asimismo como el bufón de la corte, como aquel que todo el mundo esperaba que diera opiniones excéntricas y originales. Marshall por su parte respetaba mucho a Kennan a pesar de sus diferencias de talante y que no vio con buenos ojos la publicación del artículo¹³⁷⁷.

Por otra parte el artículo no fue aceptado unánimemente ni siquiera por su autor. El propio Kennan en sus memorias hablaría de sus deficiencias de las cuales la más importante es que él no concebía la contención desde el punto de vista militar y no lo dejó suficientemente claro¹³⁷⁸. La publicación generó una visión alternativa en la pluma de Walter Lippman quien publicó 12 artículos atacando “*The Sources of Soviet Conduct*” y que fueron publicados en forma de libros ese mismo año. El libro de Lippman criticaba la visión militar que se desprendía del artículo en *Foreign Affairs* y apostaba retirarse de Europa y concentrarse en algunos países. Kennan más tarde se mostraría de acuerdo con estas propuestas y sostendría que él también estaba de acuerdo con ellas. El modelo de Lippman, una

¹³⁷⁷ El secretario aceptó las explicaciones del director del *Policy Planning Staff* a pesar de su idea implícita de que los planificadores no hablaban.

¹³⁷⁸ George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 358. Kennan ya se había manifestado en contra de la retórica universalista de la Doctrina Truman

contención elegante, potencialmente abierta al diálogo y que no necesitaba una escalada militar tendrá más peso del que luego se reconocerá.

1. SOBRE LA URSS

Las presunciones y percepciones sobre la URSS estaban básicamente consolidadas a partir de 1947, por lo menos en el Departamento de Estado, en el Pentágono y en el entorno presidencial. En general la buena voluntad generada durante la guerra había quedado aparcada. Eso no significa que la cooperación bélica se hubiera olvidado pero en el análisis de la conducta soviética lo negativo primaba claramente sobre lo positivo. Aquellos gestos potencialmente conciliadores se entendían como tácticas o trucos para generar una buena voluntad que permitiera extraer posteriormente concesiones políticas.

Los partidarios más convencidos, o por lo menos escépticos, de la cooperación con la URSS, por motivos prácticos o ideológicos, habían desaparecido del entorno cercano de la administración. Algunos como Dean Acheson o Charles E. Bohlen habían evolucionado en sus posiciones de cooperación a otras más duras de firmeza o confrontación y tendían a ver todo lo soviético con suspicacia o temor. El general Marshall, quien hacía gala de un anticomunismo tranquilo, también había decidido que la cooperación con los soviéticos no era posible¹³⁷⁹. En su conversación con el ministro de Suecia de exteriores, intentando que el país abandonara su neutralidad, le expuso cuál era su visión de la URSS

I said that, unfortunately, we were confronted by a state which appeared to be utterly ruthless and devoid of all the human decencies of modern civilization. A state which seized and used every expediency to serve its particular ends without regard to ethics. I said that if this ruthless force were not opposed, it seemed to us that we were confronted by the possibility of a gradual establishment over the world of police states, and that this was abhorrent to us¹³⁸⁰.

En general tanto Marshall como el resto del grupo moderado compartían con los más confrontacionales su visión de la URSS. La diferencia es que eran extremadamente cuidadosos para evitar que se generara ningún incidente que diera pie a una guerra. Aquellos que habían sostenido visiones fuertemente anticomunistas desde el principio ahora aparecían reforzados.

En este aspecto el desconocimiento sobre lo que pasaba en la URSS era grande, incluso más que en el pasado, ya que los canales de comunicación se habían reducido en relación con los existían durante la

¹³⁷⁹ En Bogotá, durante la novena Conferencia Panamericana, el secretario incluso se vio atrapado varios días en los disturbios que tuvieron lugar.

¹³⁸⁰ *Memorandum of Conversation by the Secretary of State*. Paris, October 14, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 265

guerra. Las dificultades y las trabas burocráticas para viajar eran enormes. En junio de 1947 la URSS aprobó la ley de secretos oficiales, en 1948 se publicó un Decreto prohibiendo el contacto con extranjeros y organizaciones soviéticas con excepción de los canales proporcionados por el ministerio de exteriores. Durbrow sostiene en junio de 1948 que todas las relaciones informales entre ciudadanos soviéticos y extranjeros habían cesado¹³⁸¹.

La información proporcionada por la URSS, algunas veces a través de entrevistas, era considerada propaganda y los despachos diplomáticos describen a la URSS, y en menor medida del pueblo ruso, desde un prisma negativo. Por otra parte los Estados Unidos parecen haber estado más centrados en los problemas de Europa que en la situación de la URSS propiamente dicha. Los informes sobre los países satélites proporcionan comparativamente más información sobre la dinámica política de dichos países que los despachos desde Moscú donde apenas se percibe dicha dinámica.

a. El Estado soviético

1. La economía soviética

El caos de la guerra quedaba poco a poco atrás y la economía necesariamente mejoraba. No obstante Kennan todavía presumía en diciembre de 1947 que su situación todavía era extremadamente débil¹³⁸². Michael Forrestal, el hijo del almirante, quien visitó la URSS, también era de la misma opinión. Volvió especialmente impresionado por el estoicismo del pueblo ruso, la penuria y la devastación “*As for life here I don't remember the depression in the States, but for the standard of living and mental attitude brought about by the worst depression must be a kind of paradise unimaginable compared with the official prosperity here*”¹³⁸³.

Las informaciones que envía la embajada norteamericana, absolutamente subjetivas ya que no contaban con una forma de contrastar sus datos, describen una URSS en mejor situación durante 1948 como por otra parte era natural¹³⁸⁴.

¹³⁸¹ *Memorandum prepared in the American Embassy in the Soviet Union. SOVIET XENOPHOBIA-1937 AND 1948. FRUS 1948 Vol. IV pp. 890 – 896. Probablemente 24 de junio de 1948*

¹³⁸² Kennan “*Notes on the Marshall Plan*” 15.12.1946 Kennan Papers Box 23

¹³⁸³ Michael Forrestal to James V. Forrestal. 22 April and 28 May 1947. Forrestal Papers, box 12. Citado Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 6.

¹³⁸⁴ *The Chargé in the Soviet Union (Kohler) to the Secretary of State. Moscow, September 23, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 918*

Accumulated evidence available to Embassy over recent months gives us impression Soviet urban living standard perhaps slightly better today than year ago (but nothing like fantastic claims of Soviet propaganda) and agricultural standard possibly below 1947.

Un punto clave en esta nueva visión sobre la economía soviética se observa a finales de 1947. El embajador describe la abolición del racionamiento y el decreto de reforma monetaria, anunciado el 14 de diciembre de 1947. La abolición de racionamiento en sí misma era una buena noticia y el embajador lo reconoce indicando que el hambre todavía era la principal preocupación de muchos. Hace notar también que la población tiene que hacer colas para comprar productos, aunque Moscú es una ciudad privilegiada, y que en el caso de que la producción fuera suficiente para eliminarlas los ciudadanos soviéticos lo agradecerían muchísimo. Aun con todo el embajador describe la medida como un avance¹³⁸⁵.

Por otra parte la valoración del decreto de reforma monetaria es negativa. El diplomático hace notar que los rusos estaban intentado comprar todo lo posible debido a que los rublos, sus ahorros, se iban a devaluar. Durbrow habla de escenas de caos y desorden entre los compradores que intentaban conseguir todo lo posible en tiendas con estanterías vacías¹³⁸⁶. La medida iba dirigida contra los especuladores pero había sido muy impopular. El nuevo sistema también afectó a las embajadas y a los corresponsales destacados en la URSS que de pronto vieron reducidos sus ingresos sustancialmente. Como en el caso anterior esto solo son las impresiones subjetivas del personal diplomático el cual solo contaba para analizar la realidad lo que podía ver y lo que le contaban los propios rusos. Los problemas monetarios de la URSS llegaron a la prensa internacional y fueron narrados por la Voz de América creando en algunos la impresión de que la economía soviética estaba a punto del colapso. El subsecretario Lovett refutó estas historias en el senado¹³⁸⁷.

En cuanto a los problemas la embajada vuelve a reflejar que una gran parte de los veteranos echan de menos la contienda y los privilegios y libertades que tenían durante la misma, una información que ya había hecho notar Averell Harriman en 1946¹³⁸⁸.

¹³⁸⁵ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 8, 1948. FRUS 1947. Vol. IV pp. 649 y ss

¹³⁸⁶ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, December 1, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 626

¹³⁸⁷ *New York Times* 6.12.1947, p. 1

¹³⁸⁸ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, February 7, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 805

2. La política respecto a los disidentes

Los despachos de la embajada en Moscú en general describen un país gobernado mediante el terror en el cual los disidentes, internos o externos, eran tratados duramente. El Departamento de Estado y Marshall tuvieron oportunidad de comprobarlo de nuevo personalmente cuando la Sra. Kasenkina y el Sr. Samarin, dos profesores que trabajaban para los hijos del personal de la embajada, desertaron y se pusieron en contacto con el FBI. El incidente tuvo bastante repercusión porque Oleksan Kasenkina saltó por la ventana del consulado y el suceso saltó a los medios de comunicación¹³⁸⁹.

La única excepción que recoge la embajada es la mejora de relaciones del régimen comunista con la iglesia ortodoxa rusa, el Patriarcado de Moscú. En 1947 el embajador Smith envió un despacho resaltando que el monasterio de Zagorsk volvía a estar en funcionamiento, que las relaciones eran positivas en el terreno artístico y que estaba siendo en cierta forma apoyado por el gobierno comunista. El Departamento de Estado también tomó nota de la visita del metropolitano de Leningrado a los Estados Unidos en noviembre con la intención de hacer las paces con la iglesia ortodoxa en los Estados Unidos. En febrero de 1948 el embajador Smith analizó una declaración del patriarca y la interpreta en términos de propaganda. El embajador resaltó el siguiente párrafo de la declaración eclesiástica.

*"We shall redouble our prayers for the God-protected Russian state and for its authorities at whose head is the wise leader, whom the providence of God chose and put to lead our fatherland on the path of prosperity and glory"*¹³⁹⁰.

En lo que respecta a los judíos a partir de 1947 los despachos empiezan a hacer notar un aumento del antisemitismo y se hacen eco de lo que suponen es una campaña contra este grupo. La primera noticia aparece en agosto de 1947. En diciembre Durbrow indica que según sus noticias los judíos están siendo progresivamente excluidos del ministerio de exteriores, del ejército o de otros ámbitos como las escuelas dramáticas. Uno de los proveedores de dicha información, Solomon Mikhailovich Mikhoels,

¹³⁸⁹ Tras saltar por la ventana, policías de Nueva York entraron en el consulado registrando las premisas. Esto ocasionó protestas porque se había roto con la inviolabilidad de las premisas del Consulado. Los dirigentes soviéticos quisieron visitar a ambos pero no pudieron hacerlo porque ambos se negaron. Al final la delegación soviética acusó al FBI de abducirlos. *New York Times* 10.8.1948. El caso generó muchos documentos entre la embajada soviética y el Departamento de Estado.

¹³⁹⁰ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State [Extract]*. Moscow, February 2, 1948 Vol IV p. 801

murió repentinamente en enero del año siguiente. La embajada recogió los rumores sobre su asesinato pero no va mucho más allá¹³⁹¹.

En tercer lugar se siguen recogiendo noticias en las que se destacan las presiones sobre la intelectualidad del país, en especial sobre artistas y científicos cuyos casos trata personalmente. Entre las medidas que cita están el decreto de 1946 sobre literatura, el decreto de septiembre de 1946 sobre cine, los castigos de 1947 al economista E. Varga y Aleksandrov y la reorganización de la Academia de las Artes en agosto de 1947

As suggested in reference telegram Embassy believes this development offers opportunity for effective counter propaganda. Suggest wide reporting of mcts by VOUSA 'and background for American press with comment stressing absence of artistic and thought freedom in USSR and ridiculousness of party CC telling some of world's greatest living composers how to write music. Suggest tying in August 1946.... Omnipotent Politburo has now closed door of free intellectual expression in every medium of human endeavor¹³⁹².

Varga volvía aparecer en un informe del Durbrow el 26 de mayo de 1948 en el que se hacía notar que la revista "*Questions of Economics*" había sustituido a "*World Economics and World Politics*" cuyo editor era E. Varga y que había sido castigado por sus opiniones ligeramente heterodoxas¹³⁹³. En diciembre de 1948 el embajador explicaría mejor la situación indicando el debate que estaba teniendo lugar en la URSS. Varga y su grupo consideraban que el capitalismo no estaba en decadencia y era capaz de reformarse¹³⁹⁴.

En cuanto al culto a la personalidad de Stalin y como esto afectaba a la administración soviética el embajador realizó un análisis de la situación específico en marzo de 1947 aprovechando la publicación de unas cartas entre Stalin y un desconocido coronel soviético. El coronel le pedía consejo sobre cómo debían interpretar a Clausewitz. La respuesta de Stalin da pie al embajador para su análisis en el cual interpreta como funcionaba la administración. En la URSS sus dirigentes promovían la creatividad y la iniciativa pero al mismo tiempo castigaban sin piedad el desvío de la ortodoxia. El resultado era que en la URSS la gran mayoría, con excepción de los científicos, se aferraban estrictamente a la línea

¹³⁹¹ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, December 2, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 628. *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 27, 1948. FRUS Vol. IV p. 797

¹³⁹² *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, February 11, 1948. FRUS 1948 Vol IV p. 811

¹³⁹³ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, May 26, 1948. FRUS 1948 Vol. IV pp. 875 - 876

¹³⁹⁴ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, December 6, 1948. FRUS 1948 Vo. IV pp. 940 - 941

oficial y dejaban la creatividad para las altas esferas. De esta forma se había generado un escolasticismo medieval que impregnaba toda la sociedad.

*Razin's letter is outstanding example of constricted mentality of many leading Soviet thinkers. Unremitting emphasis on dogma and orthodoxy has produced a medieval scholasticism, effect of which on Soviet life is often underestimated*¹³⁹⁵.

3. El pueblo ruso

Los despachos diplomáticos siguen diferenciando claramente entre el pueblo ruso y sus dirigentes bolcheviques, una idea que permitía reconocer su papel durante la guerra y el hecho de que había sido la URSS quien había derrotado a Hitler. Solo en raras ocasiones, y en privado, es posible encontrar términos despectivos sobre el pueblo ruso¹³⁹⁶.

El embajador tuvo oportunidad de mostrar esta idea cuando aparecieron diversos artículos en la prensa soviética afirmando que los rusos normales odiaban a los norteamericanos y que solo la labor de los dirigentes soviéticos aminoraba y contenía este odio. El embajador opinaba justo lo contrario pero reconocía que la propaganda del gobierno estaba convenciendo a los ciudadanos soviéticos, y lo había hecho en muchos casos, que los capitalistas buscaban iniciar una guerra contra la URSS.

*... the Russian people are under the curb of a new five year plan with usual emphasis on development of heavy industry and military-economic potential coupled with an aggressive and xenophobic propaganda line which has succeeded in convincing a sector of the population that the capitalist imperialists are making every effort to launch a new world war*¹³⁹⁷.

La línea general era que el pueblo ruso estaba siendo adoctrinado para que creyera tanto en su líder como en el sistema. Para ello se utilizaba propaganda de todo tipo, por la radio y por el resto de medios de comunicación. En febrero de 1947 el embajador toma nota de la promoción que se estaba haciendo de la biografía oficial de Stalin de la cual se había impreso millones de copias¹³⁹⁸. En junio de 1948 el embajador citaba literalmente el editorial del *Pravda* del 22 de junio, el aniversario de la operación

¹³⁹⁵ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, March 11 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 543 y ss

¹³⁹⁶ En la conversación entre el embajador Douglas y E. Bevin utilizan el término hordas aunque no queda claro quien usa el término. *The ambassador in the United Kingdom (Douglas) to the Secretary of State*. London, April 16, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 89. Truman en el borrador de un discurso que no llegó a pronunciar concluye con la siguiente frase "Nuestros amigos los "ruskis" solo entienden un lenguaje – cuantas divisiones tienes, reales o potenciales..." Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record. The Private Papers...*, p. 133. 17 de abril de 1948.

¹³⁹⁷ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, February 7, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 804

¹³⁹⁸ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, February 10, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 530

Barbarossa, que celebraba la victoria en la gran guerra patriótica de una forma militarista y chauvinista. A pesar de que muchos, según el embajador, eran sensibles a dicha propaganda algunos todavía conservaban cierta cordura.

It is an unfortunate fact that many Soviet people believe such rodomontade, not only because of a natural human vulnerability to flattery, but also because of the unavailability of any contrasting viewpoint which would permit balanced and rational conclusions. It is hardly surprising that chauvinism and self-exaltation should be increasing in the USSR; and it is a tribute to the good sense of the Russian people that the Embassy still finds among them evidences of a more objective outlook toward world affairs than that which the Soviet propaganda line is calculated to produce¹³⁹⁹.

En un memorándum extenso en donde se analiza extensamente la situación y se compara 1937 y 1948 Durbrow concluye que este momento la situación era peor y que a pesar de algunas excepciones la campaña anti – extranjeros había tenido éxito y que se había cumplido la regla de oro del director de circo P. T. Barnum de que se puede engañar a la mayor parte de la gente la mayor parte del tiempo¹⁴⁰⁰.

El otro gran eje de la propaganda consistía en la crítica a los Estados Unidos y las democracias occidentales. Smith sostenía que en la comunicación soviética los grandes enemigos de la URSS eran la política de los Estados Unidos y los socialdemócratas los cuales era objetos de ataques feroces. En otra línea el embajador también insiste en que el gobierno soviético quería aislar a la URSS de todo contacto con el exterior. En junio un memorándum de autor desconocido desde la embajada de Moscú describía todas las trabas que tenían los rusos para comunicarse con extranjeros, las trabas legales eran muy numerosas, y los explica porque el régimen comunista no podía sobrevivir en un clima de comunicación. El memorándum comparaba a los comunistas con los zares y asumía que aquellos soldados que habían estado en Polonia o Alemania se habían visto impresionado por las condiciones de vida que habían visto, un tema recurrente¹⁴⁰¹.

En cuanto al resto de las repúblicas de la Unión Soviética apenas hay referencias, probablemente por las dificultades que tenían los diplomáticos para viajar libremente. Desde la embajada también se hace algún comentario aislado sobre Ucrania y los problemas que tenía el dominio soviético en dicha región *“Nevertheless, the Soviet Government well knows that hostile manifestations in Ukrainian culture and*

¹³⁹⁹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State.* Moscow, June 28 1948. FRUS 1948. Vol V p. 898

¹⁴⁰⁰ *Memorandum prepared in the American Embassy in the Soviet Union. SOVIET XENOPHOBIA-1937 AND 1948.* FRUS 1948 Vol. IV pp. 890 – 896. Probablemente 24 de junio de 1948. Barnum era un conocido director de circo norteamericano de principios de siglo famoso por sus números extravagantes.

¹⁴⁰¹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State [Extract].* Moscow, January 29, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 798.

*political life are by no means completely suppressed and it will undoubtedly continue to struggle against them*¹⁴⁰².

4. Sobre los dirigentes soviéticos

La administración norteamericana tiende a mostrar a los dirigentes soviéticos como políticos hábiles, malvados y con malas intenciones respecto a los Estados Unidos. Esta visión se contrapone a la del pueblo ruso al cual se le atribuye buena voluntad. Kennan diría de los dirigentes soviéticos en febrero de 1948

*We are still faced with an extremely serious threat to our whole security, in the form of the men in the Kremlin. These men are an able, shrewd and utterly ruthless, group, absolutely devoid of respect for us or our institutions. They wish for nothing 'more than the destruction of our national strength. They operate through a political organization of unparalleled flexibility, discipline, cynicism and toughness*¹⁴⁰³.

Los despachos diplomáticos siguen recogiendo la campaña de Zhdánov y los intentos de reforma y depuración del partido. Desde Moscú se insistía en que los cuadros estuvieran preparados y tuvieran las ideas correctas. Se primaba y se insistía en la calidad y no en la cantidad de los miembros del partido comunista.

*The second theme which Party propaganda currently stresses states that the Party must cease the rapid expansion which it undertook during the war years and concentrate instead on raising the level of "political education" of its membership*¹⁴⁰⁴.

En cuanto a los líderes Stalin es descrito en la línea habitual. Recogen los rumores sobre su mala de salud pero también que cuando aparece, infrecuentemente, tiene buen aspecto¹⁴⁰⁵. La embajada da credibilidad a la noticias sobre los dos infartos que supuestamente había sufrido el dictador pero considera que Stalin todavía podía gobernar muchos años. El embajador también rechazaba la idea de algunos, no dice quienes, en Washington que describían a Stalin como un conciliador frente a Mólotov, que era el duro¹⁴⁰⁶. Este tipo de opinión es posible verla en el informe del *Policy Planning Staff* de

¹⁴⁰² *Ibid.*, p. 801

¹⁴⁰³ *Memorandum by the Director of the Policy Planning Staff (Kennan) to the Secretary of State and the Under Secretary of State (Lovett)*. Washington, February 24, 1948. FRUS 1948 Vol I. p.528. En general las relaciones con los líderes del resto de países comunistas también eran malas así como la opinión sobre ellos. Sobre Kardelj, ministro yugoslavo de exteriores Ver *The Ambassador in Yugoslavia (Cannon) to the Secretary of State*. Belgrade, October 28, 1948. FRUS 1948 Vol. IV P. 1113 – 1114. En esta ocasión el embajador se sorprende por su cambio de actitud.

¹⁴⁰⁴ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, March 4, 1948. Vo. IV p. 817

¹⁴⁰⁵ El propio Smith fue testigo de ello el 23 de febrero de 1948, el día de las fuerzas armadas. *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, March 17, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 821

¹⁴⁰⁶ Se tomaba como referencia un despacho de Budapest del 3 de marzo. *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, March 6, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 818

febrero de 1948, liderado por George F. Kennan, el cual consideraba que las negociaciones con los soviéticos podrían tener éxito si tenían lugar extensas discusiones preliminares con Stalin¹⁴⁰⁷.

También puede provenir del hecho que el dictador soviético realizara diversas declaraciones, aparentemente conciliadoras en opinión del embajador, a periodistas o políticos como Harold Stassen. Stalin le dijo a este último.

*The economic systems of USA and Germany are the same but nevertheless there was between them. The economic systems of the USA and USSR are different but they fought side by side and collaborated in war, why they can't collaborate in peacetime*¹⁴⁰⁸

Truman parece haber compartido esta idea. En sus memorias, cuando habla de la crisis de Berlín, indica varias veces como Stalin se mostraba conciliador, por ejemplo en las reuniones que tuvieron lugar el 3 y 21 de agosto, frente a Mólotov que era mucho más duro y se negaba a alcanzar acuerdos¹⁴⁰⁹. Durante la campaña electoral en Eugene, Oregon, el 11 de junio exclamó ante los periodistas “*I like Old Joe! He is a decent fellow*”. Desde el Departamento de Estado se pusieron en contacto con Clark Clifford quien enseguida aconsejó al Presidente que no repitiera dichos comentarios. Forrestal y Lovett llamaron enseguida para que el Presidente se desdijera. Clifford comenta que no era la primera vez había escuchado al Presidente realizar dicho comentario y que también era la opinión del almirante Leahy. Para Truman Stalin era

*A decent fellow [who] is prisoner at the Politburo... [Stalin] can't do what he wants to do. He makes agreements, and if he could, he would keep them; but the people who run the government are very specific in saying that he can't keep them*¹⁴¹⁰

El resto de los dirigentes aparece eventualmente en los despachos. La muerte de A. Zhdánov se trata de una forma relativamente aséptica en agosto¹⁴¹¹, víctima del alcoholismo y se apunta que Malenkov puede ser su sucesor.

b. Sobre la naturaleza del régimen soviético

¹⁴⁰⁷ *Report by the Policy Planning Staff*. Washington, February 24, 1948. PPS/23 FRUS 1948 Vol. I p. 522

¹⁴⁰⁸ *Transcript*. April 9, 1947. Recuperado de internet <http://www2.mnhs.org/library/findaids/00202/pdfa/00202-00058-1.pdf>

¹⁴⁰⁹ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 126. Vuelve a repetir la misma idea cuando defiende la misión Vinson en 1948 “*I hoped that this new approach would provide Stalin an opportunity to open up, and I wanted to try it*” pp. 217 - 218.

¹⁴¹⁰ Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, p. 201.

¹⁴¹¹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, September 4, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 916

En este campo las descripciones de la URSS son mucho más negativas que en el pasado. En la administración norteamericana apenas quedaba nadie, pese a lo que sostendría McCarthy años más tarde respecto al Departamento de Estado, que manifestara abiertamente opiniones favorables o comprensivas respecto al sistema soviético. La manifestación pública de dichas opiniones en estos momentos hubiera supuesto diversos problemas para aquel que las hubiera manifestado.

1. Un Estado difícil

Las personas que manifestaban públicamente visiones positivas o comprensivas estaban dentro del ala más progresista del partido demócrata o en el partido progresista recién fundado por Henry A. Wallace. Lo hacían porque comprendían y justificaban los ideales de justicia social de la URSS.

Como es natural las visiones positivas procedían casi exclusivamente de los miembros del partido comunista de los Estados Unidos los cuales eran pocos y estaban a su vez muy divididos. Otros, sin ser comunistas, podían respetar y admirar los ideales de justicia social del comunismo. Entre ellos encontramos algunos intelectuales, artistas e incluso algunos miembros del clero. Uno de los más conocidos fue el polémico reverendo inglés Hewlett Johnson a quien le fue denegada la visa inicialmente. No obstante diversos profesores de universidad y líderes religiosos se involucraron y consiguieron que la obtuviera. El deán rojo de Canterbury pronunció una gira de conferencias en 1948 en los Estados Unidos y Canadá¹⁴¹². La gran mayoría en el partido de Wallace o en el ala progresista no tenía una visión positiva de la URSS ni del comunismo. Sin embargo distinguían entre su política interior o en la Europa del Este, con cuyos métodos discrepaban, y su política exterior, la cual podía resultar aceptable al menos en alguna de sus facetas¹⁴¹³. Simplemente era un país difícil con el que negociar y ponerse de acuerdo¹⁴¹⁴.

¹⁴¹² El activista realizó 16 discursos en los Estados Unidos y 4 en Canadá, tuvo audiencias bastante grandes aparentemente. En sus declaraciones a la prensa negó que existiera el telón de acero e indicó que los Estados Unidos habían rodeado a la URSS con 434 bases aéreas. No era cierto pero la información se trasladó a los medios. Los periódicos serios evitaron la confrontación y fueron bastante respetuosos. El reverendo participó otra vez en una manifestación a favor de la amistad con la URSS en el Madison Square Garden junto a Henry Wallace, recién derrotado en noviembre. David AYERS: «Hewlett Johnson: Britain's Red Dean and the Cold War», En Philip E. MUEHLENBECK (ed.): *Religion and the Cold War. A Global Perspective*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2012, pp. 76 - 77

¹⁴¹³ Wallace consideró que el golpe de estado en Checoslovaquia había sido en respuesta a un golpe de estado de derechas. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 394 - 395. Entrada del 16 de marzo de 1948

¹⁴¹⁴ Esa fue la opinión del retirado Henry L. Stimson el 21 de septiembre de 1947 quien se posicionaba a favor de un postura intermedia entre la confianza acrítica y la agresividad exagerada. Ver Henry STIMSON y McGeorge BUNDY: *On Active Service...*, p.650. El senador Morse afirmaba el 8 de marzo de 1948 que los rusos eran truculentos y difíciles pero que se podía alcanzar un acuerdo con ellos. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 388. Entrada del 8 de marzo de 1948

La prensa no realizó tal distinción y Henry A. Wallace, en su estilo característico, se negó a condenar a los escasos miembros comunistas de su campaña lo que le perjudicó y le generó diversos incidentes desagradables. El candidato progresista tenía algunos comunistas entre aquellos que le escribían los discursos lo que le sometió a críticas si cabe más feroces¹⁴¹⁵. El mismo Truman le identificó públicamente en la campaña presidencial con los comunistas aunque en sus memorias se retractó y le calificó con un hombre honesto que no comprendía como estaba siendo utilizado¹⁴¹⁶. El caso de Wallace es sintomático porque refleja que potencialmente algunos miembros de la administración podían encontrarse en situación similar. Por una lado defendían los valores democráticos propios de su país, por otro podían aceptar llegar a acuerdos con la URSS en asuntos diplomáticos.

2. Una potencia tiránica que no respeta los derechos individuales

En 1948 aquellos que consideran la URSS como un Estado totalitario absolutamente detestable y enemigo de todo lo bueno llevan claramente la iniciativa. En el ámbito periodístico y literario es relativamente fácil encontrar obras y artículos a este respecto¹⁴¹⁷. John Foster Dulles escribía sobre la URSS a inicios de 1948 a Dean Rusk, director de la Oficina de Asuntos de las Naciones Unidas, poco después de la muerte de Jan Masaryk. El futuro Secretario de Estado indicaba que a medio plazo todo aquel que se oponía a las políticas de la URSS sería liquidado.

*It is difficult to define Soviet aggression in terms of our old international conceptions. It does not involve the marching of hostile troops across a boundary line. The aggression is primarily against individual rights and freedoms and the use of terror to stifle opposition*¹⁴¹⁸.

Truman y la administración son más cuidadosos pero ya es posible encontrar referencias claras y explícitas que definen a la URSS como un Estado totalitario identificando e igualando los regímenes nazi, fascista, comunista o el de Franco. El término que utiliza el Presidente es Estado policial. Para Truman los estados policiales lo eran igualmente independientemente del nombre que se dieran¹⁴¹⁹, la diferencia ahora es que no tenía problema en manifestar sus opiniones en público. La idea de que el

¹⁴¹⁵ Thomas W. DEVINE: *Henry Wallace's 1948 Presidential Campaign and the Future of Postwar Liberalism*, Chapel Hill, University of North Carolina, 2013.

¹⁴¹⁶ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 185.

¹⁴¹⁷ En 1948 el Obispo católico Fulton J Sheen, una celebridad mediática, publicó un libro sobre la URSS en donde la definía en estos términos. Ver Fulton J. SHEEN: *Communism and the Conscience of the West*, New York, Bobbs-Merrill Company, 1948. Otro autor en esta línea es Jerzy Glikzman quien había pasado varios años en un campo de trabajo soviético. Jerzy GLIKSMAN: *Tell the West*, New York, The Gresham Press, 1948.

¹⁴¹⁸ *Mr. John Foster Dulles to the Director of the Office of United Nations Affairs (Rusk)*. New York, March 24, 1948. FRUS 1948 Vol.I p.544

¹⁴¹⁹ *The President's Special Conference with the Association of Radio News Analysts*. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2155&st=&st1=>

comunismo en sí mismo era un sistema nefasto no era nueva y era compartida por toda la administración. Lovett durante las reuniones preliminares que tuvieron lugar en 1948 para preparar el tratado del Atlántico norte definió al comunismo como “*las fuerzas del mal*”¹⁴²⁰.

Durante 1947 y 1948 dicha opinión, que antes era expresada solamente en ambientes privados y no oficiales, ahora es expresada públicamente y por las más altas instancias. El Presidente de Estados Unidos sostenía esta visión de la URSS en un encuentro que tuvo con periodistas en abril de 1948.

*The Russians have a peculiar psychological approach. It is oriental, so I am told. Their idea is that force counts for everything. And as you go east in the Eastern Hemisphere, from the west coast of Europe, for every thousand miles the value of the human as an individual and the value of human life descends in the scale. They have no idea of individual rights such as we understand them, nor do they have any respect for the life of an individual if it stands in the way of some state project which they think should be for the good of the country*¹⁴²¹.

Que el Presidente de los Estados Unidos sostuviera esta visión en público es muy expresivo, no tanto de su forma de pensar, sino del deterioro que habían sufrido las relaciones con la URSS.

c. Sobre sus capacidades y potencialidades

En este aspecto la visión varía. Los despachos del Departamento de Estado son ambiguos y están basados en meras opiniones subjetivas pero apuntan claramente a los graves problemas que padece la economía soviética y como consecuencia sus fuerzas armadas. Durante las reuniones preliminares que tuvieron lugar en 1948 el subsecretario Lovett invitó a Kennan a dar su opinión sobre las intenciones y capacidades soviéticas. Kennan deja claro que la URSS en su opinión todavía no se había recuperado y que su fortaleza era más ideológica que militar.

*Lovett's request Mr. Kennan discussed Soviet intentions. He expressed disbelief that the Soviet leaders contemplated launching World conflict by armed force. They had not yet repaired the devastated areas of Russia. The people were war weary. In view of the lessons of the two world Wars the Kremlin could not be sure of overcoming Europe without first knocking out North American industrial potential. It believed it could win ideologically more easily than militarily*¹⁴²².

Bohlen afirmó durante las discusiones con los Aliados europeos que la potencia militar soviética estaba siendo sobredimensionada y que la situación ahora mismo era mucho mejor para los Estados Unidos.

¹⁴²⁰ *Minutes of the Second Meeting of the Washington Exploratory talks on Security*, July 6, 1948,4; p. m. FRUS 1948 Vol. III p. 154

¹⁴²¹ *The President's Special Conference with Editors of Business and Trade Papers*. April 23, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php>

¹⁴²² *Minutes of the Third Meeting of the Washington Exploratory Talks on Security*, July 7, 1948, 10 a.m. FRUS 1948 Vol. III p. 157

De la misma opinión era el embajador Walter Bedell Smith quien opinaba que el tiempo corría en favor de los Estados Unidos¹⁴²³.

En el seno del ejército se analizan las potencialidades de la URSS de forma muy distinta, sobre todo en lo que respecta a las fuerzas armadas y las capacidades soviéticas. Se las consideraba capaces de conquistar Europa en poco tiempo merced a sus efectivos y a su disciplina. Los informes técnicos militares, hipotéticos, que se elaboraban asumían que la ofensiva rusa podría llegar hasta los Pirineos¹⁴²⁴. Este análisis de la realidad estaba fuertemente condicionado por los recortes de presupuesto que estaban sufriendo las fuerzas armadas. Unas enormes fuerzas militares soviéticas reforzaban el argumento de que era necesario aumentar el presupuesto militar para 1949 y 1950. Esta visión de la capacidad militar soviética aparece principalmente en el NSC 20/4 elaborado en noviembre de 1948. El documento reconoce que la URSS no era por el momento capaz de atacar de forma sostenida los Estados Unidos, aunque sí lo sería a partir de 1955, pero que los ejércitos soviéticos podían conquistar Europa continental en menos de 6 meses.

b. Present intelligence estimates attribute to Soviet armed forces the capability of overrunning in about six months all of Continental Europe and the Near East as far as Cairo, while simultaneously occupying important continental points in the Far East. Meanwhile, Great Britain could be subjected to severe air and missile bombardment.

c. Russian seizure of these areas would ultimately enhance the Soviet war potential, if sufficient time were allowed and Soviet leaders were able to consolidate Russian control and to integrate Europe into the Soviet system. This would permit an eventual concentration of hostile power which would pose an unacceptable threat to the security of the United States¹⁴²⁵.

Truman al final acabó firmando el informe del Consejo de Seguridad Nacional aunque es probable que no estuviera convencido de dichas afirmaciones. El Presidente durante 1948 recibió numerosos documentos que iban en la misma línea los cuales afirmaban la superioridad soviética pero el Secretario de Estado Marshall, quien conocía perfectamente el entorno, hizo notar a Forrestal que tales asunciones eran solamente intuiciones y que no estaba tan convencido de la disparidad. También afirmó que los

¹⁴²³ *Memorandum of the Fourth Meeting of the Working Group Participating in the Washington Exploratory talks on Security*. July 20, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 193. La opinión de Smith en *Minutes of the 286th Policy Planning Staff Meeting*, Washington, September 28, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 1195

¹⁴²⁴ Hay algunos indicios que indican que desde el Departamento de Defensa se tomaban la posibilidad de guerra más en serio. Poco después que Curtis LeMay fuera nombrado comandante del Mando Aéreo Estratégico se trasladó el cuartel general en la costa este a Nebraska en el interior.

¹⁴²⁵ *Report to the President by the National Security Council*. Washington, November 23, 1948. NSC 20/4 *Note by the Executive Secretary on U.S. Objectives with Respect to the USSR to counter soviet threats to U.S. security*. FRUS 1948. Vol I pp. 662 y ss.

soviéticos a veces caían en su propia propaganda¹⁴²⁶. La mayoría de los miembros de la administración seguían la idea de que la URSS era un país formidable tanto económica como militarmente que está recuperándose de la contienda y que tardaría años en hacerlo completamente.

Otro punto importante de discusión sobre las capacidades soviéticas se centraba en cuando conseguirían construir su propia bomba atómica. En este caso había tantas opiniones como personas aunque algunos, los más realistas, asumían que sería más pronto que tarde. La recién creada CIA empezó errando en este tema. A finales de 1947 sostenía que era muy dudoso que la URSS pudiera producir una bomba atómica antes de 1953 y de ninguna manera antes de 1951¹⁴²⁷.

A mediados de 1947, por petición de director de Inteligencia Vandenberg, se empezaron a construir instalaciones capaces de detectar una explosión nuclear lo que refleja que se consideraba una posibilidad próxima. Entre los que acertaron se encontraba el científico danés Niels Bohr quien le comunicó al Departamento de Estado que los soviéticos tendrían la bomba entre 12 y 18 meses.

*Russian nuclear scientists were as capable as any in the world and their numbers were adequate. He knew this by personal contact with them. As for Russian technology, he believed that we underestimated it, especially since we attempted to evaluate it by our own standards*¹⁴²⁸.

d. Sobre sus intenciones

El debate esencialmente no había cambiado. No se observaba ningún aumento del gasto militar, el progreso observado entraba dentro de lo normal y se consideraba que la URSS conseguiría fabricar la bomba atómica a mediados de la década de los 50. El consenso era que la Unión Soviética no se embarcaría en ninguna guerra ofensiva contra los Estados Unidos. Según iba empeorando la percepción que se tenía de la URSS y escalando la tensión las intenciones soviéticas se convertían en cada vez más importantes.

¹⁴²⁶ *Memorandum by the Secretary of State to the Secretary of Defense (Forrestal)* Washington, March 23, 1949. FRUS 1948. Vol. I pp. 541- 542

¹⁴²⁷ *Memorandum by the Director of Central Intelligence (Hillenkoetter)* Washington, December 15 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 903 – 905. Forrestal por su parte también creía que tardarían entre 5 y 10 años. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 495. Entrada del 24 de septiembre de 1948

¹⁴²⁸ Sobre las instalaciones para la detección de explosiones nucleares. Ver *Memorandum by the Chairman of the United States Atomic Energy Commission (Lilienthal) to the Director of the Central Intelligence Group (Vandenberg)* Washington, 24 July 1947. FRUS 1947 Vol. I p.830. La entrevista con Bohr Ver *Memorandum of Conversation, by Mr. Edmund A. Gullion, Special Assistant to the Under Secretary of State (Lovett)*. Washington, January 27, 1948. FRUS 1948 Vol. I p. 508

En el marco general los informes del NSC asumían que la URSS buscaba básicamente la dominación mundial, bien directamente o a través de los partidos comunistas locales.

*The Communists, under the leadership of the USSR, seek world domination and to this end are making piecemeal advances, principally by aggression through indigenous Communist movements within other countries. In line with this strategy the Communist movement, operating through the Communist party of Greece and the Soviet satellite countries in the Balkans, is engaged in a forceful, energetic effort to overthrow the present Greek Government, and to achieve complete and dictatorial control of Greece*¹⁴²⁹.

El informe del *Policy Planning Staff* del 24 de febrero va exactamente en la misma línea. Acusa a los dirigentes del Kremlin de intentar destruir la fortaleza de los Estados Unidos¹⁴³⁰.

Sin embargo esta opinión no es unánime. En las discusiones preliminares entre los Aliados y los Estados Unidos sobre seguridad Charles E. Bohlen cuestiona un memorándum indicando que no creía que la URSS estuviera buscando la dominación mundial y que quizás solo buscaba convertirse en la potencia más poderosa para ser invulnerable ante un ataque exterior¹⁴³¹. Los aliados europeos a veces también cuestionaban si los norteamericanos entendían el peligro que suponía la URSS y las consecuencias que tendrían si eran conquistados¹⁴³². Esto implica que los europeos percibían que los Estados Unidos no valoraban correctamente el peligro soviético.

Aquellos que defendían que la URSS solo buscaba seguridad estaban en una clara minoría a pesar de que los datos concretos de los que disponían no parecían indicar otra cosa. El representante más destacado de esta línea de pensamiento seguía siendo Henry A. Wallace, alejado ya de cualquier posición de poder, quien explicaba la crisis de Berlín como una reacción inevitable a la ruptura de los acuerdos de Potsdam *"Inevitable" reactions to our breaking of promises made at Potsdam through rebuilding Western Germany as an aggressive threat and actually restoring the Nazi political machine to power*¹⁴³³.

Aquellos que se encontraban en la zona gris como Charles E. Bohlen o Dean Acheson se mostraban ahora razonablemente convencidos que la URSS buscaba la expansión. El memorándum de Bohlen de

¹⁴²⁹ *Report to the National Security Council by the Executive Secretary of the Council (Souers)* NSC 5 Washington, January 6, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 2

¹⁴³⁰ *Report by the Policy Planning Staff*. Washington, February 24, 1948. PPS/23 FRUS 1948 Vol. I p. 528

¹⁴³¹ *Memorandum of the Fourth Meeting of the Working Group Participating in the Washington Exploratory talks on Security*. July 20, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 193

¹⁴³² El embajador Herman Baruch, hermano de Bernard Baruch, recoge la idea de que rondaba a los ministros exteriores de la UEO en julio de 1948 aunque quizás fuera la suya propia. *The Ambassador in the Netherlands (Baruch) to the Secretary of State*. The Hague, July 21, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 195

¹⁴³³ *New York Times* 10.10.1948. p. 24.

agosto de 1947 es particularmente alarmista e indica que durante los siguientes meses tendría lugar alguna crisis, probablemente política, debido a que el mundo soviético estaba consolidando y reforzando sus zonas de influencia¹⁴³⁴.

Robert Patterson, en junio de 1947, admitía que una vez pensó que los soviéticos habían abandonado la idea de la lucha inevitable entre comunismo y capitalismo pero ahora veía que estaba equivocado, “*todavía era parte de sus credo*”¹⁴³⁵. En cuanto a Marshall, su biógrafo Forrest Pogue sostiene, basándose en Harriman, que fue el último de la administración que conservó esperanzas en la negociación con la URSS. Sin embargo dichas esperanzas se habían difuminado en la II Conferencia de Moscú aunque siempre generó una influencia moderada dentro del entorno de Truman¹⁴³⁶.

1. El tema de la doblez

Entre 1947 y 1948 la URSS y Stalin actuaron y hablaron de forma conciliadora en diversas ocasiones, Harold Stassen se entrevistó con el dirigente soviético el 9 de abril de 1947. Como en el pasado dichos gestos se interpretaban como tácticas dilatorias o estratagemas para ganarse a la opinión pública internacional y poder continuar la expansión o de Rusia o del comunismo.

El clima general era que la URSS no era de fiar y que aprovecharía cualquier propuesta por la paz como propaganda. Respecto a las Naciones Unidas Hickerson, director de la Oficina de Asuntos Europeas, sostenía que la URSS había usado la organización como un instrumento propagandístico y había impedido cualquier tipo de avance y no había mostrado ningún interés en la misma, además había utilizado abusivamente el derecho de veto en múltiples ocasiones¹⁴³⁷. Marshall le comentó a Forrestal que la URSS ya no encontraba la ONU como plataforma para la propaganda del comunismo y que probablemente se retiraría en un futuro cercano¹⁴³⁸.

En segundo lugar existía la idea de que la URSS era un país que firmaba tratados y luego no los cumplía. La resolución N° 213 del Congreso pidió al Presidente información completa sobre las

¹⁴³⁴ *Memorandum of Conversation, by the Counselor of the Department of State (Bohlen) Washington, August 30, 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 761 - 765*

¹⁴³⁵ *Patterson to Palmer Hoyt, June 23, 1947 Patterson MSS, Box 20. Citado J. L. GADDIS: The United States and the Origin..., p. 319.*

¹⁴³⁶ Forrest C. POGUE: *George C. Marshall: Statesman...*, p. 152. Ed. CRAY: *General of the Army. George C. Marshall. Soldier and Statesman*, New York, Simon & Schuster, 1991, p. xii.

¹⁴³⁷ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Under Secretary of State (Lovett). Washington, May 27, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 585*

¹⁴³⁸ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 341. Entrada del 7 de noviembre de 1947

violaciones específicas de la Unión Soviética. El Departamento del Estado elaboró y envió el documento el 2 de junio "*Soviet Violations of Treaty Obligations*" en donde se enumeraban una lista todas las veces que la URSS había incumplido sus acuerdos. Truman afirmarí en sus memorias que habían aprendido que los rusos estaban de acuerdo en el principio pero que al final muy pocas veces cumplían en la práctica¹⁴³⁹.

En lo que respecta a acontecimientos puntuales también se utilizaba el mismo esquema explicativo. Después de las elecciones italianas el embajador Smith detectó una línea conciliadora que interpreta como una maniobra política. Según el embajador Smith Stalin habían engañado siempre a los periodistas que se habían entrevistado con él¹⁴⁴⁰. El embajador volvió a repetir el mismo argumento cuando Stalin y la prensa soviética reaccionaron positivamente ante la derrota de Dewey en 1948, la administración no debía dejarse enredar por maniobras políticas que eran pura fachada¹⁴⁴¹.

La URSS era un país con una ideología que tendía necesariamente a aprovechar todas las oportunidades para expandir su influencia o su ideología. La pregunta entonces era si dicho expansionismo podía ser contenido por medios diplomáticos o políticos o al final acabaría desembocando en un conflicto armado.

2. Expansionismo contenible

La doblez o el supuesto tacticismo tuvo dos efectos contrapuestos. Por una parte desincentivó cualquier tipo de generosidad o política conciliadora por parte de los Estados Unidos. Por otra mostraba a un país y unos dirigentes racionales, embarcados en un juego político de poder, con los cuales se podía lidiar. El gobierno soviético, consciente de sus limitaciones y con un agudo sentido táctico, solo se expandiría si tenía una oportunidad clara y segura. Bohlen, tras hablar del tema con el Subsecretario de Estado, el Secretario y Subsecretario de Defensa y altos mandos militares, concluía que la fuerza potencial que encontrara la URSS enfrente en una crisis determinaría si habría guerra o no.

¹⁴³⁹ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 130.

¹⁴⁴⁰ Eddy Lanier King Gilmore, el representante de la Associated Press en Moscú había enviado 3 preguntas a Stalin el 19 de marzo de 1946, Stalin le respondió el 22 de marzo. Alexander Werth, corresponsal británico, envió 9 preguntas el 17 de septiembre de 1946 las cuales fueron respondidas el 23 de septiembre. Stalin también respondió a Hugh Baillie, presidente de la United Press, las respuestas fueron publicadas en el *New York Times* el 29 de octubre de 1946. *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, April 22, 1948. FRUS Vol. IV p. 833

¹⁴⁴¹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, November 9, 1948. FRUS 1948 Vol IV p. 931

*The array of potential strength which would be lined up against the Soviet Union and its satellites in any such showdown crisis will in the last analysis determine whether war will result or whether the Soviet or non-Soviet world will be able to find a modus vivendi which will permit some stabilization of the world situation for at least some period of years*¹⁴⁴².

Kennan, pese a su nefasta opinión del sistema comunista, en sus memorias indicaba que los rusos no querían invadir a nadie, que no era parte de su tradición y que no quería guerra de ningún tipo. El informe del PPS de 6 de noviembre de 1947 empezaba con la siguiente frase “*el peligro de guerra se está exagerando*”¹⁴⁴³. Para Kennan su intención era expandirse políticamente mediante títeres. La violencia que ejercían era doméstica no internacional¹⁴⁴⁴. En un informe general elaborado por el PPS en febrero de 1948 indicaba que si el Programa de Recuperación Europea funcionaba, y era lo más probable, los rusos querrían hablar de nuevo y se tendría que llegar a un acuerdo que, sin llegar a definir esferas influencias, consiguiera estabilidad en Europa y permitiera la retirada de las tropas norteamericanas¹⁴⁴⁵.

El embajador Smith, absolutamente implacable en sus opiniones respecto a la URSS, pensaba de la misma manera. Envío un telegrama el 12 de febrero de 1948 indicando que no creía probable que tal como sugería el embajador en Polonia que los soviéticos fueran o tuvieran planes para anexionarse Polonia “*Weight of opinion here is reluctant to accept suggestion in Moscow's telegram 282 February 12 ' (repeated Warsaw as 8, Berlin 29, London 15) that Kremlin long-range planning envisages incorporation Poland into USSR "in not too remote future*”¹⁴⁴⁶.

El embajador seguía opinando que los soviéticos no querían empezar una guerra en octubre de 1948 indicando no obstante que los confusos corredores de Berlín y su especial situación podían propiciar un incidente y eventualmente el conflicto¹⁴⁴⁷. La misma información les vino a través de Tito quien cuando se entrevistó con Eric Johnston el 5 de octubre. El dirigente yugoslavo le aseguró que los soviéticos nunca iniciarían una guerra¹⁴⁴⁸.

¹⁴⁴² *Memorandum of Conversation, by the Counselor of the Department of State (Bohlen) Washington, August 30, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 765*

¹⁴⁴³ *Report by the Policy Planning Staff. Washington, November 6, 1947. PPS/13 FRUS 1947 Vol. I p. 770*

¹⁴⁴⁴ George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 361.

¹⁴⁴⁵ *Memorandum by the Director of the Policy Planning Staff (Kennan) to the Secretary of State and the Under Secretary of State (Lovett). Washington, February 24, 1948. FRUS 1948. Vol I. p. 522*

¹⁴⁴⁶ *The Ambassador in Poland (Griffis) to the Secretary of State. Warsaw, February 20, 1948. Vol. IV p. 814.*

¹⁴⁴⁷ *Minutes of the 286th Policy Planning Staff Meeting, Washington, September 28, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 1195*

¹⁴⁴⁸ *The Chargé in Yugoslavia (Reams) to the Acting Secretary of State. Belgrade, October 5, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 1113. Eric Johnston había viajado a Yugoslavia para alcanzar un acuerdo que permitiera la emisión de películas norteamericanas en dicho país.*

La administración y el ejército norteamericano, incluso en los momentos de crisis más importantes, nunca llegaron a pensar que la URSS iba a ejecutar o planeaba un ataque sorpresa. Un ataque soviético hubiera requerido movilizar a centenares de miles de soldados con sus equipamientos, además de colocarlos en la frontera. Los norteamericanos estuvieron siempre razonablemente seguros que dicho ataque no iba a producirse, el único riesgo venía de los posibles incidentes que podían surgir¹⁴⁴⁹. Los despachos norteamericanos siguen enviando la misma información o parecida unos meses después de haber empezado el bloqueo.

*Course of quadripartite negotiations Moscow regarding Berlin blockade certainly support our previous estimate that Soviets not expecting or planning resort actual hostilities at this time, but are still hoping realize their objectives by means short of war. These negotiations also suggest Kremlin convinced Western Powers will not risk use of force to break Berlin siege*¹⁴⁵⁰.

Por su parte los soviétólogos más reconocidos, Kennan y Bohlen, no dejaron de insistir durante 1948 que los soviéticos no usarían la fuerza en Berlín¹⁴⁵¹. Kennan en particular entendía las preocupaciones europeas como infundadas y un poco estúpidas¹⁴⁵². Truman por su parte también iba en esta misma línea. En sus memorias explica la crisis de Berlín como una prueba rusa para medir su voluntad y probar cuales eran sus puntos débiles *“The Berlin blockade was a move to test our capacity and our will to resist. This action and the previous attempts to take over Greece and Turkey were part of a Russian probe for soft spots in the Western’s Allies’ positions all around their own perimeter”*¹⁴⁵³.

En este campo la bomba atómica proporcionaba a los que pensaban de esta forma cierto margen de maniobra porque incluso en el caso de que fueran sorprendidos podrían ganar el conflicto siguiente.

Though our lead in atomic warfare possibilities is presumably still a key factor in deterring Soviets, and they must also realize their inability carry through any such war to decisive successful conclusion, danger exists, in addition above considerations, that prospect of growing western power, both military and economic, might induce decision that it's "now or never", in expectation that hostilities now would at least forestall this growing Western strength and establish impregnable Communist bloc throughout European continent, strategic Near

¹⁴⁴⁹ También es posible ver esta forma de pensar en Clay quien el 27 de junio indicaba a Draper que los soviéticos se estaban marcando un farol. *Clay to Draper, 27 June 1948. Lucius D. CLAY: The Papers of General Lucius D. Clay*, Indiana University Press, 1974, 708

¹⁴⁵⁰ *The Secretary of State to the Embassy in the Soviet Union. Washington, April 29, 1948. FRUS 1948 Vol IV p. 840. Ver también The Chargé in the Soviet Union (Kohler) to the Secretary of State. Moscow, September 28, FRUS 1948 Vol IV p. 920*

¹⁴⁵¹ FRUS 1948, Vol. III, pp. 152 – 154, 157 – 158, 177, 186.

¹⁴⁵² Sobre la propuesta europea para crear la Unión Europea Occidental Kennan opinaba *“I regarded the anxieties of the Europeans as a little silly; this was not, it seemed to me, the time to start talking about military defences and preparations”* George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 399.

¹⁴⁵³ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 131.

East and continental Far East, from which bases capitalist enemy could be contained and gradually reduced in his remaining areas control.

3. Expansionismo incontrolado

La otra opción, que la URSS seguiría presionando hasta causar un conflicto y la guerra, es muy minoritaria incluso en un año tan tenso como 1948. La idea era que los “*dogmas comunistas*” no concebían la coexistencia pacífica y que por lo tanto el conflicto, abierto o encubierto, era inevitable¹⁴⁵⁴.

Es posible encontrarlo de forma eventual y puntual. El normalmente moderado Lucius Clay en marzo de 1948¹⁴⁵⁵ envió diversos mensajes a Washington en los que mostraba su preocupación y su creencia en que la guerra estaba próxima. El 5 de Marzo de 1948 comandante norteamericano comunicaba por cable al general Stephen I. Chamberlain, jefe de inteligencia del Estado mayor del ejército.

*Durante muchos meses, y basándose en mis análisis lógicos, he sentido y pensado que era poco probable estallara una guerra durante por los menos diez años. En las últimas semanas, sin embargo, en las más recientes, he notado un cambio sutil en la actitud soviética, que no sabría definir, pero me transmite la impresión de que puede desatarse con una dramática celeridad... Esa impresión es real. Puede usted avisar al jefe de estado mayor al respecto, para que adopte las medidas que considere oportunas*¹⁴⁵⁶

El 30 de marzo la CIA consideró necesario informar al Presidente que los soviéticos no irían a la guerra en 60 días. Cuando se pidió a la fuerza aérea que extendiera dicha garantía dos semanas no lo hicieron, probablemente consecuencia del recuerdo de lo sucedido en Pearl Harbour¹⁴⁵⁷. El caso de Lucius Clay fue temporal y producto de las tensiones que estaban escalando en Alemania. Kennan, quien en ese momento estaba en Filipinas, se enteró del mismo a mediados de marzo. Para Kennan el telegrama, junto con el golpe checo, generó una sobrerreacción.

El único en la administración que sostenía que la guerra era inminente o muy probable era el Secretario de Defensa Forrestal aunque no siempre mantenía dicha posición¹⁴⁵⁸. En lo personal el Secretario de Defensa se encontraba en una situación insostenible debido a que debía seguir reduciendo el

¹⁴⁵⁴ *Report to the National Security Council by the Executive. Secretary (Souers). NSC 7. Washington, March 30, 1948. FRUS 1948 Vol. I 547. El senador Vandenberg consideraba que la URSS no agrediría a los Estados Unidos pero sí a otros países. Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 401. Carta a un elector 6 de abril de 1948.*

¹⁴⁵⁵ El 3 de marzo el general Clay comunicaba sus temores al embajador Lewis Douglas en Londres. Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 238.

¹⁴⁵⁶ *Telegrama de Lucius Clay, 5 de marzo de 1948.*

¹⁴⁵⁷ George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 400. Sobre la fuerza aérea ver Robert DALLEK: *The Lost Peace. Leadership in a Time of Horror and Hope, 1945 – 1953*, New York, Harper Collins, 2010, p. 257

¹⁴⁵⁸ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 280. Entrada del 29 de junio de 1947.

presupuesto militar de unas fuerzas armadas absolutamente reticentes a ello. El peligro soviético podía convencer al Presidente para proporcionarle los fondos necesarios que aliviaran algunas de las tensiones del Departamento. Por otra parte, el secretario Forrestal estaba más que convencido que la URSS suponía un peligro para los Estados Unidos. El 28 de mayo de 1948 Forrestal preguntó a Lovett y Kennan en el Pentágono si se debía planificar para una guerra en un futuro cercano. Era una pregunta directa y con amplias consecuencias políticas. Ambos se molestaron porque la pregunta hacía recaer sobre ellos la responsabilidad y era una pregunta inconveniente. Forrestal escribía en su diario

Resulta inconcebible incluso para la panda que gobierna en Rusia que estén dispuestos a meterse en una guerra; pero no debemos olvidar que en 1939 Hitler parecía carecer de razones para iniciar una guerra y bien que lo hizo¹⁴⁵⁹

Estas ideas suelen aparecer también en los informes del Consejo de Seguridad Nacional donde el Secretario de Defensa podía hacer valer sus ideas. En dichos informes se expone claramente que el objetivo comunista era la dominación mundial.

Communist ideology and Soviet behavior clearly demonstrate that the ultimate objective of the leaders of the USSR is the domination of the world. Soviet leaders hold that the Soviet communist party is the militant vanguard of the world proletariat in its rise to political power, and that the USSR, base of the world communist movement, will not be safe until the non-communist nations have been so reduced in strength and numbers that communist influence is dominant throughout the world¹⁴⁶⁰.

En general desde el entorno de Truman y el Departamento de Estado este tipo de afirmaciones eran recibidas con cierto escepticismo sobre todo porque la URSS no daba ninguna señal de movilizarse. Sin embargo siempre quedaba la duda dada la naturaleza el Estado soviético¹⁴⁶¹.

2. SOBRE LA ACTIVIDAD COMUNISTA EN LOS ESTADOS UNIDOS

La Doctrina Truman y el programa de lealtad fueron esenciales a la hora de cambiar las mentalidades en este campo ya que colocaban en la narrativa presidencial y en un acto legislativo lo que antes estaba en la esfera del rumor. Hasta el momento los espías habían pertenecido al ámbito de la ficción, los agentes propios fueron los héroes de diversas películas de éxito durante 1947¹⁴⁶². El tema había

¹⁴⁵⁹ *Ibid.*, pp.394 - 395. Entrada del 16 de marzo de 1948

¹⁴⁶⁰ *Report to the President by the National Security Council*. Washington, November 23, 1948.NSC 20/ 4 *Note by the Executive Secretary on U.S. Objectives with Respect to the USSR to counter soviet threats to U.S. security*. FRUS 1948.Vol I pp. 662 y ss

¹⁴⁶¹ En diciembre de 1948 el subsecretario rechaza la posibilidad de un Pearl Harbour aunque indica en la línea que nada era seguro dada la naturaleza del regimen sovietico. *The Acting Secretary of State to the Secretary of the Navy (Sullivan)* Washington, December 20, 1948. FRUS 1948 Vol. I p. 674

¹⁴⁶² En la película OSS aparecía su antiguo líder Will Donovan presentándola. Las otras eran protagonizadas por James Cagney y Gary Cooper. En 1947 el antiguo comandante del OSS, A.W. Dulles, publicó el libro "*Germany's underground*"

aparecido de forma recurrente en la prensa y en las declaraciones de algunos congresistas y senadores los cuales confundían comunistas, espías, infiltrados, simpatizantes y progresistas. Cuando Kennan se entrevista con el general McArthur en su visita al Japón el tema osciló hacia la infiltración comunista en el SCAP, el general le dijo que probablemente tendrían algunos igual que los había en el Departamento de Estado¹⁴⁶³. Cuando Truman quiso vetar la *ley Taft – Harley* Forrestal argumentó que todo el mundo sabía que dentro del CIO había numerosos comunistas¹⁴⁶⁴.

El tema fue especialmente polémico en el seno del partido demócrata el cual se encontraba dividido tras el despido de Wallace y su previsible intención de participar en la carrera presidencial. El UDA cambió su nombre en 1947 por ADA, Americans for Democratic Action, y en él se integraron importantes figuras del partido demócrata y afines que compaginaba un espíritu antisoviético con un genuino pensamiento progresista¹⁴⁶⁵. A partir de que Wallace proclamara su candidatura los ataques al candidato progresista se hicieron más fuertes si cabe. Dwight McDonald publicó un libro en 1948 desprestigiándole¹⁴⁶⁶. Wallace también fue atacado por el socialista Norman Thomas, por los Trotskistas del *Socialist Worker* y por los Social Laboristas. Estas críticas desde la base estaban basadas muchas veces en las conexiones de Wallace con el comunismo a través de sus apoyos. Truman en sus memorias lo define como un ingenuo pero asume que sus denuncias contra los belicistas fueron aprovechadas por los comunistas¹⁴⁶⁷.

a. El espionaje

El espionaje era un tema recurrente en el entorno de la investigación atómica. Lilienthal se quejaba que el general Groves expandía rumores acerca del mismo en el marco de la Comisión de la Energía Atómica¹⁴⁶⁸. En realidad la principal fuente de información para dichos rumores era el FBI. A mediados de febrero de 1947 Hoover envió la ficha de Oppenheimer a la Casa Blanca y a la CEA. Aunque al final le dieron la acreditación máxima de seguridad solo lo hicieron el 11 de agosto de 1947.

en donde describía de forma bastante romántica las actividades de los servicios secretos norteamericanos y se exageraban sus éxitos.

¹⁴⁶³ George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 387.

¹⁴⁶⁴ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 280. Entrada del 20 de junio de 1947

¹⁴⁶⁵ En el ADA se integraron John K. Galbraith, Eleanor Roosevelt, Walter Reuther, David Dubinsky, James Carey y Franklin D. Roosevelt Jr. También participaron los periodistas Joseph y Stewart Alsop así como Marquis Child.

¹⁴⁶⁶ Dwight MCDONALD: *Henry Wallace: The Man and the Myth*. New York, Vanguard Press, 1948.

¹⁴⁶⁷ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 204.

¹⁴⁶⁸ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.290. Entrada del 14 de julio de 1947. El día después de dejar su cargo como responsable del proyecto Manhattan el general alertaba sobre los peligros del espionaje. *New York Times* 1.1.1947, p.4

El miedo al espionaje también se aprecia en el entorno de las Naciones Unidas sobre todo en las negociaciones del tratado internacional de sede entre la Organización y los Estados Unidos. En julio de 1948, el senador Vandenberg, muy alarmado, escribía una carta al Secretario de Estado haciéndose eco de las noticias que habían surgido en la prensa y que tenían como fuente el Departamento de Estado. El senador indicaba que este hecho traía “*la Guerra Fría*” directamente a los Estados Unidos. El despacho de UP citaba a un funcionario del Departamento de Estado que indicaba que entre aquellos elementos subversivos que podían entrar en las Naciones Unidas “*include Moscow-trained terrorists, espionaje agents, aliens who roment discord and others trained in undercover activities contrary to the peace and good order of this country*”¹⁴⁶⁹. El Secretario de Estado, ese mismo día, negaba en una rueda de prensa que los miembros de las Naciones Unidas supusieran un peligro para los Estados Unidos y afirmaba que existían los mecanismos adecuados para lidiar con este tipo de situaciones.

Las noticias sin embargo no cesaban, muchas de ellas eran generadas por el HUAC al cual se le daba proyección pública¹⁴⁷⁰. El 31 de julio de 1948 Elisabeth Bentley testificaba ante el Comité y confesaba haber servido de correo para una célula de espionaje. Entre otros acusaba a Harry Dexter White, que había trabajado en el Departamento del Tesoro. El 3 de agosto de 1948, se hizo público el caso Hiss. Whittaker Chambers, editor de la revista *Time* y antiguo comunista, compareció ante el HUAC y repitió la acusación de que Alger Hiss había pertenecido a una célula comunista encubierta liderada por Harold Ware. Hiss se defendió y negó conocer a Chambers pero el caso cobró gran notoriedad.

Acheson defendió enérgicamente la inocencia de Hiss. Truman describió el incidente como una distracción, “*un atún rojo*”, de un Congreso que no hacía nada. Para los conservadores Hiss era el símbolo de todo lo que aborrecían: un liberal del primer *New Deal*, un participante en Yalta y ahora un espía.

b. La infiltración

La Orden Ejecutiva creó el contexto adecuado para que se pudieran decir públicamente que existían infiltrados, agentes comunistas o simpatizantes ya que los chequeos implicaban que potencialmente

¹⁴⁶⁹ *The Chairman of the Committee on Foreign Relations of the Senate (Vandenberg) to the Secretary of State*. Washington, July 21, 1948. FRUS 1948. Vol. I p. 63

¹⁴⁷⁰ El 2 de marzo se anunciaba que el Dr. Edward U. Condon había estado en contacto, de forma consciente o inconsciente, con espías soviéticos y que el secretario Harriman, que tenía dicha información desde el 15 de mayo de 1947, no había actuado. Como argumento se utilizaba que había sido nombrado por Henry A. Wallace. *New York Times*. 2.3.1948, pp. 1 y 2.

podía haberlos. En este aspecto el fiscal general Tom Clark y el Departamento de Justicia empezaron a elaborar una lista de organizaciones subversivas siguiendo el modelo de la lista Biddle. El Departamento, bajo una enorme presión, recibió gran parte de la información del FBI. El Fiscal General y su equipo discutieron la conveniencia de dar posibilidad a las organizaciones investigadas de refutar las alegaciones y concluyeron que no era adecuado ya que haría su trabajo imposible.

El 26 de marzo de 1947 J. Edgar Hoover testificaba ante el HUAC indicando probablemente cuales eran sus ideas respecto a la amenaza comunista. El comunismo en sí mismo no era un peligro sino todas las personas que sin pertenecer al partido podían hacerle el trabajo sucio. No era tanto una cuestión de carnet o de identidad sino de coincidencia en los objetivos.

What is important is the claims of communists themselves that for every party member there are ten others ready, willing, and able to do the party's work. Herein lays the greatest menace of communism. For there are the people who infiltrate and corrupt various spheres of American life. So rather than the size of the Communist Party, the way to weigh its true importance is by testing its influence, its ability to infiltrate . . . The open, avowed communist who carries a card and pays dues is no different from a security standpoint than the person who does the party's work but pays no dues, carries no card, and is not on the party rolls. In fact, the latter is a greater menace because of his opportunity to work in stealth¹⁴⁷¹.

Las voces críticas se pronunciaron, no tanto respecto al programa de lealtad, sino respecto al procedimiento que se estaba siguiendo. La principal queja fue que las organizaciones no tenían oportunidad de ser oídas y que los empleados federales, actuales y potenciales, tenían derecho a conocer que determinadas pertenencias podían poner en peligro sus trabajos. La Asociación Americana de Derechos Civiles criticó el proyecto en abril de 1947 sobre la misma base y también sobre la ambigüedad respecto a los términos totalitario o comunista¹⁴⁷². En julio de ese año Wilson Wyatt del ADA identificaba públicamente a Wallace con los comunistas¹⁴⁷³.

En el momento en que el espionaje se centraba en personas concretas se convertía en algo ridículo y eventualmente incluso los más anticomunistas podían sentir que no estaban siendo justos. La aprobación de la orden ejecutiva coincidió con la audiencia sobre la idoneidad de Lilienthal para

¹⁴⁷¹ *Testimony of J. Edgar Hoover, Director Federal Bureau of Investigations. House Committee on Un-American Activities, Investigation of Un-American Propaganda Activities in the United States, 80th Cong., 1st sess., March 26, 1947. Para 29-31.*

¹⁴⁷² Diversas figuras públicas como Fiorello LaGuardia o Eleanor Roosevelt también defendieron que la lista debía ser pública para no perjudicar a ciudadanos inocentes o impedir que recibieran fondos y donaciones. El *Washington Post* pedía el 29 de marzo de 1947 lo mismo. Obviamente aquellos que se posicionaban contra el programa o la Orden corrían el peligro de ser tachados e comunistas así que fueron muy pocos los que se opusieron al programa en sí mismo.

¹⁴⁷³ Aurora BOSCH: "Un consenso conflictivo: "liberales contra liberales" en Estados Unidos, 1946 – 1948", *Historia Social*, nº 79 (2014), p. 54

presidir la Comisión de la Energía Atómica. David E. Lilienthal se defendió con coraje y el Presidente, Vandenberg y otros se implicaron en su defensa siempre negando que fuera o hubiera sido comunista. El resultado fueron 51 votos a favor y 31 en contra.

El Presidente trató de contener la dinámica política que se estaba iniciando porque probablemente sentía que se estaba exagerando y porque tenía muchas reticencias hacia los métodos del FBI. En mayo de 1947 Clark Clifford escribía en sus notas que el Presidente estaba fuertemente en contra del FBI y quería tenerlo bajo control, que tenía miedo de una Gestapo¹⁴⁷⁴. En noviembre se unía a estas llamadas a la moderación indicando que el programa de lealtad no era ninguna caza de brujas.

I believe I speak for all the people of the United States when I say that disloyal and subversive elements must be removed from the employ of the Government. We must not, however, permit employees of the Federal Government to be labeled as disloyal or potentially disloyal to their Government when no valid basis exists for arriving at such a conclusion. The overwhelming majority of Federal employees are loyal citizens who are giving conscientiously of their energy and skills to the United States. I do not want them to fear they are the objects of any "witch hunt." They are not being spied upon; they are not being restricted in their activities. They have nothing to fear from the loyalty program, since every effort has been made to guarantee full protection to those who are suspected of disloyalty. Rumor, gossip, or suspicion will not be sufficient to lead to the dismissal of an employee for disloyalty¹⁴⁷⁵.

En sus memorias se lamenta brevemente del mismo aunque no con la contundencia que algunos esperaban. Sin embargo hay algunos indicios que muestran que la administración mostró muy poco entusiasmo por el programa de lealtad. Richard Nixon, quien cobró mucha notoriedad en el HUAC, en 1950 agradeció enormemente la colaboración de Hoover y del FBI en la persecución del comunismo. No mencionó en ningún momento a la administración Truman.

En diciembre de 1947 el fiscal general publicó una lista de 90 organizaciones subversivas¹⁴⁷⁶. Aproximadamente 47 de la mismas ya estaban bajo vigilancia desde la época de Roosevelt, la diferencia es que esta vez la lista fue publicada en los medios de comunicación y se convirtió en una guía para determinar la lealtad de cualquier persona. La pertenencia a alguna de dichas organizaciones era el criterio básico a la hora de condenar a una persona investigada. La lista fue adoptada por todo tipo de organismos federales, como el Departamento de Estado, o estatales. El gran número de grupos y la lista oficial fueron claves a la hora de convencer a muchos, si no lo estaban ya, de la existencia de

¹⁴⁷⁴ Clifford Notes of conversation with Truman, May 2th 1947. HSTL. Citado en Tim WEINER: *Enemies...*, p. 151 Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, p. 181.

¹⁴⁷⁵ *Statement by the President on the Government's Employee Loyalty Program*. November 14, 1947. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1865&st=&st1=>

¹⁴⁷⁶ *Attorney General's List of Subversive Organizations* (AGLOSO)

infiltrados o comunistas. Entre tanto los incidentes y asuntos referidos a la lealtad continuaron teniendo lugar¹⁴⁷⁷.

3. SOBRE EUROPA Y LA SITUACIÓN MUNDIAL

a. La economía europea

El Plan Marshall se había enunciado sobre el supuesto que Europa estaba al borde del caos y es cierto que el invierno de 1946 y los primeros meses de 1947 habían sido extremadamente duros. Desde Francia se describía dichos fríos como un “*acto de Dios*” y se consideraba que había sido una de las razones de la caída del gobierno de Ramadier.

Another important factor in Ramadier's failure could be described as an "Act of God". I refer to the heavy freezes of last winter coupled with an unprecedented drought this summer which greatly reduced the agricultural yield and has resulted, particularly in the past four weeks, in a very serious spiral in French food prices¹⁴⁷⁸.

En Italia la situación era parecida. Alcide De Gasperi en su visita a los Estados Unidos comunicó en diferentes ocasiones y en todos los niveles de la administración, incluido Truman¹⁴⁷⁹, la necesidad de comida que tenía su país. Las mismas peticiones eran transmitidas al embajador Dunn quien a su vez las transmitía a Washington¹⁴⁸⁰.

La situación era tan crítica en octubre que Francia pidió trigo a la URSS en octubre de 1947. Mikoyán estuvo de acuerdo con la apertura de negociaciones. Los Estados Unidos no pusieron objeción pero remarcaron que ellos habían estado suministrando alimentos desde 1945. El ahora Secretario de

¹⁴⁷⁷ El 30 de marzo de 1948 el presidente de CIO se entrevistó con Forrestal y le comunicaba que estaban teniendo muchas dificultades expulsando a los comunistas. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 406. Entrada del 30 de marzo de 1948. El *New York Times* recoge el caso de Francis J. Thompson, un profesor despedido por su pertenencia al partido comunista. El afectado apeló y su caso fue visto por la Junta de Educación. En su defensa negó que perteneciera al partido comunista y también resaltó el hecho de que un miembro del partido comunista pudiera ser elegido para un cargo público pero no como profesor. La Junta no se pronunció sobre la pertenencia del apelante al partido comunista pero dejaba claro que la pertenencia o simpatía con el partido comunista era un motivo lógico y razonable para la exclusión. “...*the origin, orientation and direction of Communist policy was not American; that the party's membership was not public; that its program was one of secret infiltration and sabotage and that it did not believe in the basic freedoms and did not grant them when it was in power*” *New York Times* 29.6.1948

¹⁴⁷⁸ *The Second Secretary of Embassy in France (MacArthur) to the Associate Chief of the Division of Western European Affairs (Wallner)* Paris, 10 October 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 768. La terminología “acto de Dios” está sacado del derecho anglosajón para referirse a algo impredecible.

¹⁴⁷⁹ *The Prime Minister of Italy (De Gasperi) to President Truman*. Washington, January 8, 1947. FRUS 1947 Vol. III p.850 – 851. El mensaje de DeGasperi es extremadamente técnico teniendo en cuenta a quien se dirigía. Durante los siguientes días tuvieron lugar diversas reuniones que trataron el tema del suministro de alimentos y la recuperación italiana.

¹⁴⁸⁰ *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, April 12, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 880

Comercio Averell Harriman lo recordó en un discurso que dio en Chicago el 14 de octubre de 1947¹⁴⁸¹. El asunto de trigo soviético también apareció en Italia. La situación era tan mala que el subsecretario Lovett propuso que el gobierno italiano pidiera trigo y suministros a la URSS hasta que pudiera llegar la ayuda americana¹⁴⁸². El año siguiente fue mejor y las condiciones económicas mejoraron aunque seguía habiendo numerosos problemas y todavía existían numerosas carencias de todo tipo. Cuando volvía de la Conferencia de Moscú Marshall vio una Europa donde apenas se empezaba a notar el crecimiento económico. En 1948 la situación había mejorado, en algunas zonas ostensiblemente, pero todavía no se habían alcanzado los niveles de preguerra.

El Departamento de Estado seguía recibiendo informes en donde se describía la situación económica. Estos despachos son las más de las veces subjetivos y no estaban respaldados por ninguna información técnica. En el caso de Bulgaria y de Polonia las comunicaciones de los embajadores siguen hablando de pobreza extrema y mucha penuria¹⁴⁸³. Lo mismo pasa con Austria donde el embajador indica que Viena se quedaría literalmente sin comida entre mayo y septiembre¹⁴⁸⁴.

Sin embargo no todas las opiniones iban en esta línea y algunas embajadas empiezan a constatar las mejoras. El embajador Steinhardt desde Praga afirmaba que el suministro de alimentos era adecuado y la dieta equilibrada, que además incluía un 7 por ciento de cerveza¹⁴⁸⁵. El embajador polaco y UNRRA habían afirmado que Polonia necesitaría ayuda alimentaria durante el invierno. Sin embargo una misión liderada por el coronel R. L. Harrison, quien trabajaba para el Departamento de Agricultura concluyó el 18 de julio que el país tendría suficiente comida durante este año¹⁴⁸⁶. El nuevo embajador en Polonia Griffis reconocía en su primer informe al subsecretario que la reconstrucción había avanzado mucho “*Do not overlook the fact that this government with all its leftist tendency and its terrorism is doing a tremendous job economically. They are part and parcel of a modern miracle of*

¹⁴⁸¹ *New York Times* 15.10.1947, p. 22

¹⁴⁸² *The Acting Secretary of State to the Embassy in Italy*. Washington, December 6, 1947. FRUS 1948 Vol III p. 737. El embajador se mostró disconforme con dicha propuesta. Ver *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, December 9, 1947. FRUS 1948 Vol III pp. 740 - 742

¹⁴⁸³ Sobre la situación alimentaria en Bulgaria ver *The Acting Representative in Bulgaria (Horner) to the Secretary of State*. Sofia, May 3, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 153. En Polonia ver *Memorandum of Conversation, by Robert A. Lovett, Special Assistant to the Secretary of State*. Washington, June 24, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 433

¹⁴⁸⁴ *The Minister in Austria (Erhardt) to the Secretary of State*. Vienna, January 31, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 1379. En marzo de 1948 tuvieron lugar disturbios por la comida que el embajador y las autoridades relacionaron con el golpe en Checoslovaquia. *The Minister in Austria (Erhardt) to the Secretary of State*. Vienna, March 9, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 1386

¹⁴⁸⁵ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, June 19, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 213

¹⁴⁸⁶ *Department of State Bulletin*, August 3, 1947, pp. 223-224.

*reconstruction, of tireless effort and of an apparently very real desire to bring order out of chaos. What lies beyond no one can tell*¹⁴⁸⁷.

Los políticos y el público en general no veían los aspectos técnicos pero sí que eran conscientes de lo frágil que era todavía la situación. Winston S. Churchill en el primer trimestre de 1947 describía a Europa como un “*un montón de escombros, un osario, un semillero de pestilencia y odio*”¹⁴⁸⁸. En el caso de Truman es difícil de distinguir al político que está intentando conseguir que el Plan Marshall sea aprobado del ser humano sensible al sufrimiento de sus semejantes. Truman describía la situación del mundo en Brasil en septiembre de 1947

Almost everywhere in Europe, economic recovery has lagged. Great urban and industrial areas have been left in a state of dependence on our economy which is as painful to us as it is to them. Much of this economic distress is due to the paralysis of political fear and uncertainty in addition to the devastation caused by war.

*This situation has impeded the return to normal economic conditions everywhere in the world and has hampered seriously our efforts to develop useful forms of economic collaboration with our friends in other areas*¹⁴⁸⁹.

El Presidente repitió el mismo mensaje utilizando la palabra “*crítica*” y haciendo hincapié en la falta de comida y de combustibles. El día 29 el Presidente leía a los periodistas una declaración conjunta con los líderes del Congreso.

*Recent events have brought about increasingly critical economic conditions in some of the countries of Western Europe. Unusually bad European harvests, together with rising costs and lessened supplies of American food, have upset recovery plans and endangered the progress already made. In particular, France and Italy are without adequate fuel and food supplies for the fall and winter, and do not have the resources with which to buy them*¹⁴⁹⁰.

El presidente y su equipo tuvieron varias reuniones interdepartamentales entre julio y octubre de 1947 en donde el principal tema fue el Plan Marshall, la necesidad de dar de aprobar una ayuda provisional y en las que se discutía si Europa podría o no sobrevivir al invierno. En dichas reuniones Truman apenas

¹⁴⁸⁷ *The Ambassador in Poland (Griffis) to the Under Secretary of State (Lovett)* Warsaw, August 18, 1947 FRUS 1947 Vol. IV p. 442

¹⁴⁸⁸ Además de los odios provocados por la contienda 50 millones de personas se encontraban en un lugar que no conocían o no eran originarios, y 16 millones eran personas desplazadas estando refugiados en otro país o territorio. Keith LOWE: *Savage Continent...*, pp. 187 – 270.

¹⁴⁸⁹ *Address Before the Rio de Janeiro Inter-American Conference for the Maintenance of Continental Peace and Security*. September 2, 1947 Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1899&st=&st1=>

¹⁴⁹⁰ *The President's News Conference Following a Meeting with Congressional Leaders*. September 29, 1947. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1892&st=&st1=>

participaba aunque era plenamente consciente de la situación económica en general¹⁴⁹¹. En sus memorias comenta como cuando los presidentes o primeros ministros le visitaban todos venían con la misma historia.

*Detailed reports came to my office daily from our government agencies about conditions abroad. A steady stream of appeals poured in from representative leaders of many foreign nations, virtually all of whom expressed the gravest concern over the economic situation and over the gains which Communism might score if there were no improvement*¹⁴⁹².

El presidente Truman era plenamente consciente de la situación y repetía las mismas ideas que estaban llegando desde las embajadas y que le hacían llegar los técnicos. En septiembre de 1947, en una rueda de periodistas, incluso se permite algún apunte positivo.

*THE PRESIDENT. I understand that, but then this is a strategic situation. France and Italy are scraping the bottom of the barrel for food and fuel right now, which is the reason for the calling of the congressional leaders yesterday, and the discussions which we had. The situation in Italy is exceedingly grave. In northern Italy, where there are 46 million people in the Italian peninsula, about 26 million of them are in the Po Valley--northern part of Italy, in the industrial part of Italy; but the other 20 million are south of the Po Valley and down to Sicily, where they do not raise enough food in Italy to feed themselves. They always have exports to overcome that. Italy has made rather a remarkable comeback and is exporting \$20 million worth of goods a month. France is only exporting 10. That situation should be reversed*¹⁴⁹³.

En el caso norteamericano había una gran diferencia entre quienes permanecían en Washington, relativamente insensibles hacia las condiciones del viejo continente, y aquellos que viajaban a Europa. Los que se quedaban podía intuir que estaba pasando a través de los periódicos o los noticieros aunque en 1948 ya estaban acostumbrados. Aquellos que viajaban a Europa seguían volviendo impactados¹⁴⁹⁴.

La visita de políticos norteamericanos más importante tendría lugar durante el verano y otoño de 1947. El Comité Herter, formado por 18 congresistas, partió a Europa en el Queen Mary el 28 de agosto. Su líder, Christian Herter, un republicano profesor universitario de relaciones internacionales, era bastante reticente a aumentar la ayuda. Entre sus acompañantes estaban Richard Nixon y J. F. Kennedy quien dedicó parte de su tiempo a visitar en Irlanda en donde pudo conocer de donde provenían sus

¹⁴⁹¹ En las reuniones participaron Marshall, Lovett, Kennan, Forrestal, Royall y Clark Clifford. Cabinet Meetings, July – October 1947. Connelly papers Box 1. Minutes, “Inter – Departmental Committee on the Marshall Plan” 9 Sept 47. Clifford Papers, Box 4. Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 189.

¹⁴⁹² Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 112.

¹⁴⁹³ The President's Special Conference with Editors of Business and Trade Papers. September 30, 1947. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1891&st=&st1=>

¹⁴⁹⁴ Este tipo de visitas fueron parodiadas por Billy Wilder en la película “A Foreign Affair”, una comedia romántica que refleja la penuria del Berlín ocupado fue filmada entre diciembre de 1947 y febrero de 1948. El filme tuvo mucho éxito y fue nominado a dos Óscars. La pobreza y la miseria aparecen aunque el tono ligero las esconde. *A Foreign Affair* dirigida por Billy Wilder, 1948: USA, Paramount Pictures.

antepasados. El Comité pasó 45 días en Europa, entre todos visitaron todos los países excepto Rusia, Yugoslavia y Albania. El viaje impresionó a todos los congresistas, incluyendo al propio Herter, quienes volvieron sosteniendo que era necesaria gran cantidad de ayuda. Algunos, como Lawrence Smith de Wisconsin, habían cambiado totalmente su opinión¹⁴⁹⁵.

En cuanto a las causas de la lentitud de la recuperación ni el Presidente ni sus asesores parecen pensar que ni la penuria ni la pobreza son obra de Moscú ni de agentes soviéticos. La comunización de Europa, si tenía lugar, sería llevada a cabo por los comunistas locales de cada país. John Hickerson, quien había sido promovido a director de la oficina de Asuntos Europeos, así lo sostenía en 1947¹⁴⁹⁶. Otra idea que aparece entre la administración es que los comunistas, internacionales y nacionales, estaban ralentizando o impidiendo la recuperación económica europea. Era una idea con la que Marshall había venido tras su entrevista con Stalin y que es observable en otras instancias. El Presidente la utilizaba ante el Congreso mientras defendía el Plan Marshall en diciembre de 1947.

*Political events in Europe and in the rest of the world cannot be accurately foreseen. We must not be blind to the fact that the communists have announced determined opposition to any effort to help Europe get back on its feet. There will unquestionably be further indictments to strike, not for the purpose of redressing the legitimate grievances of particular groups, but for the purpose of bringing chaos in the hope that it will pave the way for totalitarian control*¹⁴⁹⁷.

b. La soviétización de Europa

El Departamento de Estado era consciente de la fuerza del comunismo en muchos países y el completo dominio en muchos otros. Sin embargo durante los meses verano y de otoño, gracias al Plan Marshall, había una cierta sensación de que la situación se había estabilizado. Forrestal comenta que en la reunión del gabinete del 7 de noviembre de 1947 se afirmaba *“The advance of the Communism has been stemmed and the Russians have been compelled to make a re-evaluation of their position”*¹⁴⁹⁸.

Esta percepción evolucionaría durante el invierno de 1947 y la primavera de 1948 en donde los temores sobre posteriores expansiones del comunismo tomarían fuerza de nuevo. Durante este periodo también se consolida la idea de que la Moscú estaba detrás de la actividad de los partidos comunistas cuando antes se había sido mucho más prudente a la hora de realizar tales conexiones. El Subsecretario no

¹⁴⁹⁵ Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure. The Marshall Plan and the Time when America helped save Europe*. New York, Free Press, 2007, p. 116.

¹⁴⁹⁶ Melvyn P. LEFFLER: *La Guerra después de la Guerra...*, p. 205.

¹⁴⁹⁷ Special Message to the Congress on the Marshall Plan. December 19, 1947. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1849&st=&st1=>

¹⁴⁹⁸ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 340. Entrada del 7 de noviembre de 1947

tuvo problemas en afirmar ante el Comité de Apropiaciones del Senado que las huelgas en Francia y en Italia eran parte de la política exterior de Moscú¹⁴⁹⁹. En 1948 el ministerio del interior mostró al embajador Caffery un documento de una reunión del partido comunista francés del más alto nivel en donde Vyshinsky pedía a Duclos que apoyaran la iniciativa de paz soviética con el fin de parar el imperialismo norteamericano del Programa de Recuperación Europea. En el mismo documento Duclos informaba a Bogomolov que necesitaría 16 millones de francos por cada día de huelga¹⁵⁰⁰.

También había historias de comunistas adoctrinados en la URSS y formados específicamente para ejercer de agentes cuando volvían a sus respectivos países. El *New York Times* habla específicamente de prisioneros de guerra¹⁵⁰¹. Unos meses más tarde en el NSC 7, del Consejo de Seguridad Nacional, se usa el término quinta columna de forma explícita y clara. Esta además estaría controlada por Moscú.

In addition, Soviet-directed world communism has faced the non-Soviet world with something new in history. This is the World - Wide Fifth Column detected at frustrating foreign policy, dividing and confusing the people of a country, planting the seeds of disruption in time of war, and subverting the freedom of democratic states.

Under a multitude of disguises, it is capable fomenting disorders, including armed conflicts, within its victim's territory without involving the direct responsibility of any communist state¹⁵⁰².

El embajador Steinhardt en Checoslovaquia usa el término de Quisling para los miembros del partido¹⁵⁰³. Este tipo de ideas se utilizan también en los casos italiano, francés y español¹⁵⁰⁴.

En cuanto a la Europa del Este la percepción no cambia sustancialmente. Con excepción quizás de Checoslovaquia, los patrones de actuación de los ejecutivos comunistas ya estaban relativamente claros y se había abandonado toda ficción de que eran gobiernos ampliamente representativos. La administración era consciente de que todos ellos estaban imitando en su país los modelos soviéticos.

¹⁴⁹⁹ *New York Times* 6.12.1947 p. 1. El congresista Kennedy empezó a pronunciarse sobre política exterior con un tono fuertemente anticomunista a partir del otoño de 1947. Robert DALLEK: *John F. Kennedy. An Unfinished Life 1917 – 1963*, New York, Penguin Books, 2013, p.149.

¹⁵⁰⁰ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, October 2, 1948. FRUS 1948 Vol.III pp. 661-662. Marshall creyó en la autenticidad del documento y pidió que se informara al presidente del contexto de las huelgas en Francia. *The Secretary of State to the Acting Secretary of State*. Paris, October 28, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 673 – 674

¹⁵⁰¹ *New York Times* 8.12.1947 pp. 1 y 12

¹⁵⁰² *Report to the National Security Council by the Executive. Secretary (Souers)*. NSC 7. Washington, March 30, 1948. FRUS 1948 Vol. I pp. 545 y ss.

¹⁵⁰³ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, February 26, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 739

¹⁵⁰⁴ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Secretary of State*. Washington. March 8, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 40 – 43. El término también lo utiliza Marshall unos días más tarde cuando se comunica con el embajador en Italia. *The Secretary of State to the Embassy in Italy*. Washington. March 11, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 45. También apareció en la discusión que tuvo lugar en el seno del Consejo de Seguridad Nacional en la cual participó Marshall. *Minutes of the NSC*, 11 March 1948. RG 273.

Para finales de año desde la administración, y en concreto el Departamento de Estado, se tenía muy claro que todos los países ocupados por el ejército soviético ya eran completamente comunistas.

The record of Soviet military occupation is clear. Soviet military occupation of Latvia, Lithuania and Estonia in 1940 led to the forcible incorporation of these countries into the Soviet Union. It has given Moscow complete control of the administration of the Soviet zones in Germany, Austria and Korea. In addition, it has proved a determining factor in establishing Communist-controlled governments in Poland, Hungary, Rumania and Bulgaria and in influencing their immediate neighbors to create governments of a similar political complexion. Wherever Soviet military occupation has occurred, it has consistently been accompanied by the political reorganization along Communist lines of the Soviet occupied zone¹⁵⁰⁵.

1. La Europa del Este

En la Europa del Este el único país en donde la situación no estaba clara era Checoslovaquia desde donde el embajador Steinhardt era relativamente optimista. El 12 de junio el embajador argumenta que, pese a las apariencias, el comunismo y la situación en Checoslovaquia eran más razonables que en Hungría donde aparentemente el partido de los pequeños propietarios estaba en mejor situación¹⁵⁰⁶.

El primer semestre se centra en cuestiones referentes al préstamo a Checoslovaquia asunto en donde el embajador se mostraba favorable a ser generoso. El tratado checo – polaco fue visto con cierta suspicacia y como ejemplo de la interferencia soviética en la política del país aunque unos días más tarde E. Benes y J. Masaryk aseguraron al embajador que había sido la única y que en realidad en esos momentos la influencia indirecta se notaba mucho menos. El diplomático no pudo dejar de apuntar en su despacho a Washington que Masaryk parecía un tanto deprimido¹⁵⁰⁷. Era de la opinión que las tácticas conciliadoras de éste le estaban haciendo perder poder en el gobierno checoslovaco¹⁵⁰⁸. Aun con todo Steinhardt, que había pasado una larga temporada en los Estados Unidos ajeno a la situación checoslovaca, todavía era optimista respecto al país y su relación con el comunismo.

Todo cambia a partir del Plan Marshall que deja en evidencia la capacidad real de la URSS de intervenir en la política checoslovaca. Los hechos hablaron por sí mismos y en el Departamento se era

¹⁵⁰⁵ *Draft Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickersom) to the UnderSecretary of State (Lovett)* Washington, April 12, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 826

¹⁵⁰⁶ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State.* Praha, June 12, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 212

¹⁵⁰⁷ *The Chargé in Czechoslovakia (Bruins) to the Secretary of State.* Praha, March 3, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 197. La conversación del embajador Benes y Masaryk es descrita en *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State.* Praha, April 3, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 200 - 202

¹⁵⁰⁸ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State.* Praha, May 8, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 206

consciente de los detalles de la retirada¹⁵⁰⁹. Steinhardt opinaba que la URSS tenía el control completo de la política exterior del país desde hacía bastantes meses, lo que pasaba era que hasta el momento no había utilizado esas palancas de forma explícita. El embajador sostenía que la situación no había cambiado tan dramáticamente como hacía creer la prensa “*Situation within Czechoslovakia has not thus far changed as radically as world press has represented. What has happened is that a condition believed by well-informed to have long existed has been removed from realm of doubt of irrefutable evidence and publicly disclosed*”¹⁵¹⁰.

En noviembre reconoce cierta tensión¹⁵¹¹ pero sigue insistiendo en ver la situación de forma favorable. Tras una entrevista con Benes y Gottwald, seguía insistiendo en que los comunistas estaban perdiendo terreno y cediendo en algunos aspectos. En diciembre de 1947 el *New York Times* recoge una disminución en la intensidad de la propaganda antiamericana en Checoslovaquia probablemente con la intención de conseguir un préstamo. Lo atribuye a la intervención de Benes. Mientras tanto el embajador Steinhardt se encontraba en los Estados Unidos atendiendo asuntos privados y se perdía como el gobierno de coalición checoslovaco entraba en una crisis de la que no sobreviviría¹⁵¹².

En el caso húngaro la victoria del partido de los pequeños propietarios parecía haber dado ciertas esperanzas de que el comunismo podía ser resistido. Todo cambia en mayo cuando Imra Nagy fue destituido como primer ministro. Hickerson pedía al Secretario de Estado llevar el asunto al Consejo de seguridad de las Naciones Unidas¹⁵¹³. Unos días después Matthews también reconocía que Hungría estaba bajo la órbita soviética e incluso amenazaba Austria¹⁵¹⁴. En julio de 1947 el embajador Chapin es meridianamente claro en Hungría

While I cannot from here attempt any evaluation of Soviet world policy, it is clear to me that the Soviet Government is determined, irrespective of solemn covenants or protestations of good faith, to bring Hungary under complete domination -and to incorporate it into the general Soviet system. To do otherwise and permit

¹⁵⁰⁹ *Memorandum of Conversation, by the Chief of the Division of Central European Affairs (Riddleberger)* Washington, July 10, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 219

¹⁵¹⁰ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State.* Praha, July 22, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 223

¹⁵¹¹ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary.* Praha, November 20, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 244 – 245. El embajador se hace cargo de la seriedad de la crisis en Eslovaquia y admite brevemente la posibilidad de un golpe de estado como en el resto de países

¹⁵¹² *New York Times* 30.11.1947 p. 3

¹⁵¹³ *The Acting Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Secretary of State.* Washington, June 3, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 308 - 309

¹⁵¹⁴ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Matthews) to the Secretary of State.* Washington, July 1, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 329 – 331

*Hungary to regain its independence and develop along Western lines would split the satellite Slav States and interfere seriously with the plan for domination of South Eastern Europe*¹⁵¹⁵.

En el resto de países de la Europa del Este, los comunicados e informes son bastante uniformes. En Bulgaria la situación está clara desde mayo de 1947. El embajador y la administración se hicieron eco de la detención y el posterior juicio de Nikola Petkov, quien había sido hasta el momento la figura indiscutible de la oposición. Fue condenado a muerte el 16 de agosto bajo la acusación de haber conspirado para derrocar al gobierno. También informaron sobre el cierre de los dos últimos periódicos de la oposición y el traslado de 20000 personas a campos de trabajo. La embajada tiene meridianamente claro que Bulgaria es un país bajo un dominio completo comunista.

*Status now is that all means free expression have been destroyed and most outstanding and active opposition leaders are disposed of completely or dampened. Agrarian opposition still active in party meetings but few members with leadership experience remain. Leadership Socialist opposition has been virtually untouched but its effectiveness under circumstance is small*¹⁵¹⁶.

El caso de Polonia sigue patrones similares después de las elecciones de enero de 1947. Tanto la embajada como Marshall estaban convencidos de que las elecciones habían sido manipuladas pero no fueron más allá. Como el resto de países de la Europa del Este Polonia se retiró del Plan Marshall pero el tema del comercio o de la ayuda norteamericana todavía estaba en el aire. En julio Clayton se entrevistó con el ministro de comercio polaco el cual le pidió que la negativa de su país no impidiera la continuación del comercio y los préstamos, al menos del Banco mundial¹⁵¹⁷. El secretario Marshall se entrevistó con el embajador polaco, que había formado parte del gobierno de Londres, y trataron los mismos temas. Obviamente Polonia no iba a recibir ayuda directamente de los Estados Unidos¹⁵¹⁸. En julio de 1947 el nuevo embajador, Stanton Griffis, llegó al país y en pocos días ya indicaba claramente que consideraba que las acciones del gobierno polaco estaban dictadas por Moscú.

*Whatever I suggest is usually received with warmth and attention with the promise of an answer in three or four days. Apparently, usually from higher up and from further East comes a complete negation which results in refusal of most of my requests. There is no possible question of the substantially complete control of this Government from elsewhere*¹⁵¹⁹

¹⁵¹⁵ *The Minister in Hungary (Chapin) to the Secretary of State.* Budapest, July 22, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 340

¹⁵¹⁶ *The Acting Representative in Bulgaria (Horner) to the Secretary of State.* Sofia, June 22, 1947 FRUS 1947 Vol. IV p. 165

¹⁵¹⁷ *The Under Secretary of State for Economic Affairs (Clayton) to the Under Secretary of State (Lovett)* Paris, July 29, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 435

¹⁵¹⁸ *Memorandum of Conversation, by the Secretary of State.* Washington, August 6, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 438 – 440

¹⁵¹⁹ *The Ambassador in Poland (Griffis) to the Under Secretary of State (Lovett)* Warsaw, August 18, 1947 FRUS 1947 Vol. IV p. 442

A final de año repetía básicamente las mismas ideas las cuales fueron leídas por el Secretario antes de ir a la Conferencia de Londres. El embajador reconocía que el control absoluto del partido comunista en Polonia, su excelente labor de reconstrucción y predecía que su fortaleza se traduciría en la eliminación o infiltración de todas las instituciones y grupos¹⁵²⁰.

En Rumania la situación está básicamente consolidada. El embajador Berry indica que el control económico del país por parte de la URSS es básicamente absoluto. Cita entre otros ejemplos que los soviéticos controlan el 80 por ciento de la producción de petróleo y carbón¹⁵²¹. El representante norteamericano habla en mayo de arrestos masivos y arbitrarios¹⁵²². Durante los meses de verano y otoño estos continuaron, en el plano individual la embajada se centra en el juicio del líder de la oposición Maniu quien fue detenido en el aeropuerto el 15 de julio cuando intentaba salir del país. A finales de año el rey Miguel, en el Reino Unido, a donde había acudido a la boda de la futura reina Isabel, comunicó a la reina madre y al embajador Douglas la situación insostenible en la que estaba él y el país. Al final volvería, abdicaría el 30 de diciembre y dejaría Rumanía el 3 de enero.

2. Europa Occidental

La situación en Europa Occidental seguía siendo confusa. Cada uno respondía a una situación diferente pero en todos ellos los partidos comunistas parecían seguir los dictámenes de Moscú. Los despachos diplomáticos de todas las embajadas norteamericanas describen en qué medida los comunistas parecían estar teniendo éxito. Sin embargo los mensajes son contradictorios destilando pesimismo y optimismo según los días¹⁵²³.

Incluso en el Reino Unido donde el peligro comunista era sentido como menor empezaron a surgir rumores. En enero de 1948 el British *Foreign Office* sacó a la luz el “*Protocolo M*” un documento soviético que instigaba a la huelga y al sabotaje¹⁵²⁴. Sin embargo los informes desde la embajada eran relativamente favorables. Gallman informa al departamento en enero que el movimiento obrero no

¹⁵²⁰ *The Ambassador in Poland (Griffis) to the Secretary of State*. Warsaw, November 15, 1947. FRUS 1947 Vol IV p. 458. La embajada además colaboró activamente con la fuga del país de Mikolajczyk

¹⁵²¹ *The Representative in Rumania (Berry) to the Secretary of State*. Budapest, February 5, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p. 474

¹⁵²² *The Representative in Rumania (Berry) to the Secretary of State*. Bucharest, May 7, 1947. FRUS 1947 Vol. IV p.481

¹⁵²³ En una reunión con el presidente, a principios de noviembre, el senador Vandenberg comenta que le habían comunicado que según los informes confidenciales los comunistas estaban perdiendo terreno. Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 378. Entrada sin fecha.

¹⁵²⁴ *New York Times* 16.1.1948.

estaba tomando parte en los ataques promovidos desde del Cominform¹⁵²⁵. El Reino Unido era relativamente inmune al comunismo.

En el caso de Francia la situación era bastante tensa y empeoró sustancialmente según se acercaba el fin de año. En mayo de 1947 el embajador recoge la salida del gobierno de los ministros comunistas, una maniobra política deseada pero no promocionada expresamente desde Washington. La marcha del gobierno fue debida a las discrepancias sobre las colonias y a la imposibilidad de cumplir con algunas demandas sociales, como pedía la CGT. El embajador destaca el papel de Ramadier y de L. Blum quienes habrían tenido un lugar destacado en este proceso, también destaca el importante papel de la Doctrina Truman que según él pudo haber convencido a los socialistas franceses del apoyo norteamericano. Pese a todo, el embajador sigue insistiendo en la fragilidad de la situación y en la necesidad de ayudar a Francia con bienes básicos¹⁵²⁶. Aunque no los coloca en el mismo plano la embajada también refleja la actividad política de Charles De Gaulle, tan combativo como siempre, y la posibilidad de un golpe de estado derechista.

Durante el verano de 1947 John Foster Dulles fue enviado a Francia para valorar la posibilidad de una guerra civil. El informe que realizó describía la situación como desesperada y recomendaba apoyar al gobierno de Ramadier¹⁵²⁷. En agosto Will Donovan tuvo la oportunidad de hablar del tema con el recién nombrado Secretario de Defensa, Forrestal, en la Universidad de Columbia. El antiguo espía venía de Francia donde había observado las huelgas en Marsella y describió un escenario caótico y potencialmente revolucionario¹⁵²⁸. En septiembre el embajador Caffery indicaba que si el gobierno de Ramadier no recibía noticia inmediata sobre la ayuda interina probablemente caería¹⁵²⁹.

El 17 de noviembre empezó una huelga en las regiones mineras del norte, también comenzaron huelgas secciones de Renault y Citroën. El 19 de ese mismo mes, después de una gran victoria del Gaullismo en las elecciones municipales, P. Ramadier presentaba su dimisión que era aceptada¹⁵³⁰. El Secretario tampoco necesitaba demasiados argumentos para comprar el mensaje de que Francia podía caer en

¹⁵²⁵ *The Chargé in the United Kindgom (Gallman) to the Secretary of State*. London, January 13, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 361 - 362

¹⁵²⁶ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. May 12, 1947. FRUS 1947. Vol VI. p. 709 - 711

¹⁵²⁷ Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure...*, p. 105.

¹⁵²⁸ Rodhri JEFFREY-JONES: *Historia de los Servicios Secretos...*, p. 202. En Marsella a raíz de una subida de tarifas del tranvía los comunistas se declararon en huelga. Su principal rival era el alcalde Gaullista. Los manifestantes asaltaron los juzgados para rescatar a detenidos y el ayuntamiento.

¹⁵²⁹ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, September 30, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 762

¹⁵³⁰ El RPF, *Rassemblement du Peuple Français*, liderado por De Gaulle consiguió el 40 por ciento del voto electoral en las elecciones municipales.

manos comunistas. En noviembre el embajador Caffery consideraba que el partido comunista estaba depurando sus filas manteniendo a los estalinistas más duros en la dirección y afrontando el número de dimisiones que estaban teniendo lugar. Su perspectiva era muy pesimista, daba a Francia 5 meses¹⁵³¹. El 28 de noviembre fallecía en accidente aéreo el general Leclerc, principal colaborador del General quien contaba con 44 años. Los rumores sobre el sabotaje comunista del avión se extendieron. Otras fuentes como el veterano Leon Blum eran menos pesimistas y creían que se podía alcanzar un acuerdo. El político galo se presentaba al embajador norteamericano como el defensor de la democracia frente a De Gaulle y los comunistas¹⁵³². El mismo día se envió un informe en donde se indicaba que la clave del éxito de las huelgas estaba en el control de los comunistas de los órganos de dirección, por otra parte el embajador creía que de momento no tenían la fuerza suficiente para colapsar el gobierno¹⁵³³.

Entre tanto un relativamente poco conocido político de Lorena, Robert Schumann, era elegido primer ministro de Francia. Su primera y principal tarea era solventar las huelgas. El 3 de diciembre de 1947 un grupo de mineros comunistas hicieron descarrilar un tren en la línea París – Lille en el cual pensaban viajaban antidisturbios. En realidad el tren era de pasajeros y el consiguiente accidente causó 16 muertos y en cierta manera desactivó la huelga general que estaba prevista¹⁵³⁴. Los comunistas acusaron al gobierno del mismo y lo compararon con el incendio del Reichstag en una táctica que no dio resultado. El 10 de diciembre concluyó la huelga en lo que fue considerado una victoria para el gobierno.

La percepción cambió durante 1948. La preocupación por las huelgas y un posible golpe comunista o derechista disminuía, a la espera de lo que fuera a pasar en Italia, mientras que aumentaba la preocupación por la situación internacional¹⁵³⁵. La embajada enviaba a Washington la idea de que los

¹⁵³¹Sobre los abandonos y el endurecimiento de la cúpula del partido. *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, November 3, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 798. Sobre los 5 meses. Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure...*, p. 104.

¹⁵³² *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, November 29, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 803 – 804.

¹⁵³³ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, November 29, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 804 – 806. El 3 de diciembre el embajador era más optimista. *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, December 3, 1947 FRUS 1947 Vol. III p. 810

¹⁵³⁴ El *New York Times* hablaba de disturbios, de ocupaciones de edificios y de sabotaje. *New York Times* 4.12.1947

¹⁵³⁵ Sin embargo el embajador continuó enviando informes, menos numerosos, sobre la actividad comunista. El embajador consideraba que los comunistas preferirían un golpe de estado de De Gaulle a pesar de que les ilegalizaría. *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, February 14, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 625 - 626. El embajador repetía la misma idea en octubre. *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, October 5, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 662 - 663

franceses pensaban que los Estados Unidos iban a abandonarles en el caso de una guerra con la URSS¹⁵³⁶. Tras la victoria electoral de De Gasperi en Italia el embajador envió noticias de que la posición del gobierno Schumann había quedado reforzada¹⁵³⁷. Este aguantaría hasta el verano donde fue sustituido brevemente por el de André Marie. En septiembre Robert Schumann volvió a la presidencia de consejo de ministros. En esos momentos los comunicados desde París incidían en la debilidad del sistema político francés que repercutía negativamente en la economía.

*The unfavorable factors are political and psychological. The new Constitution, thanks to Communist efforts in its drafting, makes it very difficult to have any stable government in France. The French are temperamentally selfish, individualistic and reluctant to cooperate with anyone, French or otherwise. French democracy, at least since 1870, has been handicapped by the multitude of splinter parties and instability within the larger parties*¹⁵³⁸.

En Italia la situación también era difícil y los despachos del embajador Dunn lo dejaban muy claro. El país no se recuperaba de la terrible destrucción que había sufrido durante la guerra. El embajador hace notar que en esos momentos tenía bastante éxito “*Shoeshine*”, una película sobre un limpiabotas que se metía en problemas al robar a soldados norteamericanos¹⁵³⁹. La situación, a los ojos de la embajada, empeoró en abril indicando un aumento de la violencia retórica y en algunos casos también física. El embajador se hizo cargo de las acusaciones del partido socialista italiano contra los “*squadristi*” rojos que usaban la violencia contra su partido¹⁵⁴⁰. El 1 de mayo Marshall preguntaba directamente al embajador su opinión indicando que las condiciones parecían haber empeorado, la respuesta fue pesimista indicando que los comunistas estaban ganando terreno. El embajador recomendaba ser más políticos y sostenía que si los italianos supieran que el comunismo supondría la pérdida de la ayuda americana muchos de ellos lo rechazarían¹⁵⁴¹. El punto de inflexión tuvo lugar en junio cuando de Alcide De Gasperi formó gobierno sin los comunistas, el político italiano se lo comentó al embajador.

¹⁵³⁶ *Memorandum of Conversation by the First Secretary of Embassy in France (MacArthur)*. Paris, January 29, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 617 – 619. Marshall envió una nota instando a reforzar la moral de los aliados. *The Secretary of State to the Embassy in France*. Washington, January 30, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 622. Sobre Italia. *The Secretary of State to the Embassy in France*. Washington, March 2, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 628

¹⁵³⁷ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, April 21, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 633

¹⁵³⁸ La cita es *The Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Coordinator of Foreign Aid and Assistance (Labouisse)* Washington, October 12, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 666. Otra opinión es la misma línea *The Chief of the ECA Mission in France (Bruce) to the Administrator for Economic Cooperation (Hoffman)* Paris, September 14, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 649

¹⁵³⁹ *El limpiabotas* (Vittorio de Sica) 1946. Otras películas, rodadas en este momento, eran más amables y no son citadas como *Roma città aperta*, *el ladrón de bicicletas* (Vittorio De Sica) o *Germania anno zero* (Roberto Rosellini).

¹⁵⁴⁰ *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, April 1, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 877

¹⁵⁴¹ *The Secretary of State to the Embassy in Italy*. Washington, May 1, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 889 Para la respuesta del embajador ver *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, May 3, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 890 – 892. El embajador Tarchiani le transmitió una visión parecida cuando se entrevistó con el 16 de mayo. *Memorandum of Conversation, by the Secretary of State*. Washington, May 16, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 906-908

El embajador Dunn pensaba que podía ser un punto de cambio positivo, sobre todo si contaba con la ayuda norteamericana¹⁵⁴².

Poco después la embajada empezó a enviar informes sobre armas, partidas armadas y posibles insurrecciones en el norte de Italia¹⁵⁴³. A partir de septiembre la situación se entiende como más grave. El *Policy Planning Staff* describe una Italia con un partido comunista al borde la insurrección.

*This pressure this recently boon intensified. Following the introduction of a motion of no confidence before the Constituent Assembly, Communist propaganda has alternately threatened De Gasperi with defeat and pled with him to resign for the good of the country. Strikes have been increased in number and size, and 'a nation-wide "hunger" demonstration was held on September 20 in an attempt to intimidate the cabinet and Assembly before debate begins September 23 on the motion of no confidence. For the first time, the Communists have threatened the use of force to overthrow the government*¹⁵⁴⁴.

El tema surgió en la primera reunión del *National Security Council* el 26 de septiembre a la que asistió el Presidente. Sobre la mesa se puso la hipótesis de un gobierno popular en Italia que invitara a Yugoslavia a poner orden en el norte¹⁵⁴⁵.

El partido comunista italiano estuvo especialmente activo a finales de año coincidiendo con las huelgas en Francia¹⁵⁴⁶. Entre tanto en los Estados Unidos el caso de Italia entraba en la discusión pública al discutirse en el Congreso la pertinencia o no de conceder una ayuda provisional¹⁵⁴⁷. Desde el Departamento de Estado se pensaba que había una posibilidad muy alta de que los comunistas ocuparan el poder antes de las elecciones de abril de 1948. El primer informe del Consejo de Seguridad Nacional versó sobre la situación en este país¹⁵⁴⁸. El Departamento de Estado también asumía que el Vaticano no vería con malos ojos la presencia o incluso la intervención norteamericana¹⁵⁴⁹. Durante los siguientes meses el Departamento de Guerra estuvo considerando el envío de equipamiento militar a Italia para que pudieran resistir un golpe de estado.

¹⁵⁴² *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, May 28, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 911 - 912

¹⁵⁴³ *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, June 18 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 924

¹⁵⁴⁴ *Memorandum by the Policy Planning Staff*. Washington, September 24, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 976 - 981

¹⁵⁴⁵ Ver Walter MILIS: *The Forrestal Diaries*..., pp. 320 – 321. Entrada del 26 de septiembre de 1947.

¹⁵⁴⁶ El *New York Times* recogió el 1.12.1947 que el Ejército Rojo italiano desfilaba en Génova. El día 8 en una noticia muy parecida indicaba lo mismo en Roma. Ver *New York Times* 8.12.1947 p.1

¹⁵⁴⁷ Kennedy definiría al país cuando pedía ayuda económica para el mismo como el campo de batalla inicial en el intento comunista de conquistar Europa Occidental. JFK “*Aid to Italy*” Nov 20, 1947, CR. 80th Congress 1st Session. Citado en Robert DALLEK: *John F. Kennedy. An Unfinished Life 1917 – 1963*, New York, Penguin Books, 2013, p. 159

¹⁵⁴⁸ *Report by the National Security Council*. Washington, November 14, 1947. FRUS 1948 Vol III p.724 NSC 1/1

¹⁵⁴⁹ *Mr. J. Graham Parsons, Assistant to the Personal Representative of President Truman to Pope Pius XII, for the Secretary of State*. Vatican City, December 11, 1946. FRUS 1948 Vol. III p. 745

En España el mensaje también es similar. La administración norteamericana es extremadamente hostil con el régimen de Franco entre otras razones porque puede permitir el triunfo del comunismo. Con motivo de la ley de sucesión el subsecretario Lovett enviaba un mensaje a la embajada en Londres “*As long as Franco, or a successor appointed in accordance with new decree continues in power there can be no real improvement of economic stagnation in Spain. We will continue to be blocked from providing the effective assistance which would make possible the economic reconstruction of that country and thereby build an effective barrier to civil strife and communist domination*”¹⁵⁵⁰.

Lovett incluso afirmaba que la URSS estaba interesada en la permanencia de Franco en el poder para que la situación se deteriorara y así poder someter el país. El argumento no era muy diferente del que aparecía en otras comunicaciones diplomáticas. En un informe enviado en enero de 1948 indican la izquierda extrema comunista estaba buscando el caos y el desorden con lo que no quieren ningún trato con ellos. La otra izquierda puede reaccionar amargamente a esta postura norteamericana pero asumen que no hay otro camino¹⁵⁵¹.

4. SOBRE LOS ESTADOS UNIDOS Y SUS IMAGEN EN EL MUNDO

a. Sobre los Estados Unidos y su nuevo papel

Como en los meses anteriores los Estados Unidos seguían sintiéndose líderes y una potencia positiva cuyas intenciones eran honestas. Los Estados Unidos no tenían ninguna pretensión territorial ni estaban librando una “Guerra Fría” contra la URSS. Truman, probablemente sinceramente, lo dejaba claro en el discurso que dio el 12 de junio en California “*We seek no territorial expansion or selfish advantage. We have no plans for aggression against any other state, large or small. We have no objective which need clash with the peaceful aims of any other nation*”¹⁵⁵². El discurso presidencial además afirmaba que los Estados Unidos estaban ayudando económicamente al resto del mundo y que su interés era la paz y la prosperidad mundial.

¹⁵⁵⁰ *The Acting Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom*. Washington, April 7, 1947. FRUS 1948 Vol. III p. 1066. Marshall repetía la misma idea poco después. *The Secretary of the State to the Embassy in the United Kingdom*. Washington, April 7, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 1078

¹⁵⁵¹ *The Chief of the Division of Western European Affairs (Achilles) to the Chargé in Spain (Culbertson)* Washington, January 5, 1948

¹⁵⁵² *Commencement Address at the University of California*. June 12, 1948. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1674&st=&st1=>

Los Estados Unidos estaban disfrutando claramente a fines de 1947 y principios de un periodo de bonanza económica. La revista *Fortune* sostenía que estaban viviendo “*the greatest productive record in the peacetime history of this or any other nation*”¹⁵⁵³. Lovett, en sus conversaciones con los Aliados europeos, reconocía de forma natural que la industria norteamericana estaba en plena expansión.

*Rewiewing the production situation in the U.S Mr, Lovett said that in 1940 the U.S. had been in a low stage of production with substantial unemployment. American industry was now running at full speed with shortages of both manpower and raw materials, it had reconverted its war economy to civilian production not only for American but for world needs*¹⁵⁵⁴.

El norteamericano medio era probablemente consciente de que la situación económica no era mala pero veía con preocupación tanto la inflación como una nueva posible nueva depresión económica. Cuando en el discurso del estado de la Unión de 1948 el presidente Truman habló de un programa de gasto público tanto en los Estados Unidos como en el exterior supieron ver la oportunidad política que ello suponía para atacar a la administración en un año electoral. Por otra parte ya era evidente desde la retirada del Reino Unido de Grecia que el Reino Unido ya no iba a tener el papel de antaño lo que generaba incertidumbres a la administración norteamericana. En mayo de 1947 Marshall le preguntaba al nuevo embajador en Londres, Douglas, sobre las capacidades, intenciones y pensamiento británico respecto a las relaciones internacionales¹⁵⁵⁵.

1. El gasto militar

En cuanto a su capacidad militar en 1947 el ejército norteamericano había casi completado su desmovilización. Las fuerzas aéreas habían pasado de 2250000 soldados a 300000 en 1947. El ejército de tierra y la marina apenas tenía más de medio millón. Sin embargo a fines de 1947 la evaluación de la situación era optimista en general. Militarmente el país seguía siendo básicamente invulnerable al menos en el corto plazo. En la Comisión que estudiaba el Entrenamiento Militar Universal estimaban que los Estados Unidos serían invulnerables un mínimo de 4 y un máximo de 10 años. Durante la Conferencia de Potsdam el consenso estaba entre 5 y 20 años¹⁵⁵⁶. Incluso Forrestal, siempre muy

¹⁵⁵³ Citado en David. MCCULLOUGH: *Truman...*, p. 621.

¹⁵⁵⁴ *Minutes of the Third meeting of the Washington Exploratory Talks on Security*, July 7, 1948, 10 a.m. FRUS 1948 Vol. III p. 158

¹⁵⁵⁵ *The Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom*. Washington, May 17, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 750

¹⁵⁵⁶ *Memorandum by Mr. Edmund A. Gullion to the Under Secretary of State (Lovett)*. Washington, August 21, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 832

sensible a las amenazas, era claramente consciente de que el arma atómica daba superioridad a los Estados Unidos¹⁵⁵⁷.

Una de las pocas opiniones contrarias a esta sensación de seguridad apareció en un informe que E. Hoover envió el 1 de noviembre de 1947 al Departamento de Defensa. El documento alertaba sobre la vulnerabilidad del país ante ataques atómicos, o similares, por sorpresa con armas introducidas en los Estados Unidos a través del contrabando. El informe tuvo la virtud de poner aún más nervioso al ya bastante estresado almirante Forrestal¹⁵⁵⁸. Dado que los soviéticos no poseían todavía el arma el informe fue descartado casi inmediatamente. En general los altos mandos militares estaban preocupados no tanto por la vulnerabilidad sino por la falta de capacidad de las fuerzas armadas norteamericanas para alcanzar los objetivos que le pedía la administración¹⁵⁵⁹.

En 1948 los Estados Unidos debían mantener la paz en Oriente medio, conservar las guarniciones en los países ocupados además de en Corea, desde el verano gestionar y mantener el abastecimiento aéreo de la ciudad de Berlín, responder a posibles deterioros de las condiciones políticas en Grecia o Italia y prepararse adecuadamente para ejecutar los planes de guerra elaborados desde el Pentágono¹⁵⁶⁰. Yergin sostiene que la crisis dio un nuevo ímpetu a la política de contención de los Estados Unidos aunque la realidad es que la crisis de Berlín no hizo sino poner en evidencia la insuficiencia de las fuerzas convencionales norteamericanas para responder a este tipo de desafíos¹⁵⁶¹. Sin embargo, Truman solo aceptó un incremento muy limitado del presupuesto durante la crisis de Berlín y continuó insistiendo particularmente en el entrenamiento militar universal mientras insistía en mantener el gasto militar

¹⁵⁵⁷ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.350. Forrestal en una conversación con el senador de Dakota Chan Gurney el 8 de diciembre también reconoce la superioridad en poder aéreo y en flota. La única debilidad era en ejército de tierra en Europa.

¹⁵⁵⁸ *Top secret letter quoting Hoover memo to Forrestal con fecha de 1 de noviembre de 1947*. HSTL. Citado en Tim WEINER: *Enemies. A history of the FBI*, London, Penguin Books, 2012, p. 154

¹⁵⁵⁹ Desde Italia se pedían refuerzos ya que con el nivel de tropas sobre el terreno, sobre todo con la reducción que se le pedían, no se era capaz de ejecutar las tareas asignadas y mucho menos si estallaba un conflicto. *The Acting Supreme Allied Commander, Mediterranean Theater (Lee) to the War Department*. Leghorn, 14 April 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 880 – 882. Cuando le pidieron equipamiento militar para Italia en diciembre de 1947 el secretario Forrestal envió un memorándum a Marshall indicando que no tenían los fondos para reponer el material que debían enviar a Italia ni el personal era suficiente. *Memorandum by the Secretary of Defense (Forrestal) to the Secretary of State*. Washington, 11 December 1947. FRUS 1948 Vol. III pp. 743 - 744

¹⁵⁶⁰ El último plan de guerra “*Fleetwood*” daba más importancia a la armada, apostaba por la contención de la hipotética ofensiva soviética en el Rin y daba mucha más importancia a las bombas atómicas y la ofensiva aérea contra la URSS. El plan reflejo el aumento que estaba teniendo el arsenal nuclear norteamericano. *Directives for the implementation of Double Star (formerly Fleetwood and Halfmoon)* 26 May 1948, JCS 1844/7.

¹⁵⁶¹ Daniel YERGIN: *Shattered Peace...*, p. 350.

limitado. La propuesta claramente perjudicaba a los intereses de la Armada, el Ejército y las Fuerzas Aéreas.

Forrestal y la Junta de Jefes de Estado Mayor querían forzar al Departamento de Estado y a la administración a aceptar las implicaciones de su concepción de la seguridad nacional. A principios de 1948 pidieron al NSC un informe detallado sobre la situación internacional que el recién creado organismo no estaba preparado realizar. Kennan, desde el Departamento de Estado, tampoco quería afrontarlo. No le gustaban este tipo de encargos porque no había ninguna forma de considerar los imponderables. Forrestal entonces decidió enviar unas preguntas a Marshall y Lovett para que accedieran a las peticiones del NME *“Had the international situation changed in ways that would warrant an actual decrease in force levels?”*. Marshall y Lovett admitieron que dichas cuestiones eran relevantes y que la situación había empeorado pero se negaron aceptar sus consecuencias. Para el Secretario y Subsecretario el nivel de las fuerzas armadas era más que suficiente.

Eventualmente el presidente Truman reconoció que Forrestal y el Departamento de Defensa tenían algo de razón en abril de 1948 cuando sugería en una reunión con periodistas que la desmovilización se había llevado a cabo demasiado rápido y que el ejército norteamericano solo era un esqueleto de lo que era.

We were spending in 1945--the 1945 budget, that is; the budget from July 1st, 1945, to June 30th, 1946--called for \$103 billion. Well, a rescission was made of about 60--67 billions of that, but the demobilization which we carried through at that time was too fast. I tried my best to stem it, but every momma and poppa in the country had to have her boy home right immediately, and every Congressman, of course, wanted to be reelected in 1946 and used everything he could to break up the defense program. And when we finally wound up, we had just a skeleton force in Germany, we had just a skeleton force in Japan, we had just a skeleton force in Korea¹⁵⁶².

Sin embargo, pese a este reconocimiento, es más que posible que todavía pensara lo mismo ya que durante el año 1947 y 1948 se resistió a las presiones de Forrestal y continuó insistiendo en que los gastos militares debían continuar disminuyendo. El Presidente confiaba en que el ejército *“esquelético”* fuera suficiente porque no pensaba que la guerra fuera posible. Truman firmó finalmente el documento que Forrestal había solicitado y que el NSC generó pero siguió negándose a aumentar el

¹⁵⁶² *The President's Special Conference with Editors of Business and Trade Papers*. April 23, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php> El general Marshall también se arrepentía de esto en el la clase magistral que dio durante su aceptación del premio nobel de la paz en 1953.

presupuesto militar¹⁵⁶³. Solo después de intensas presiones y la crisis de Berlín accedió a aumentar el suplemento de 1,5 a 3 billones de dólares

2. La ayuda económica a Europa

La reticencia de Truman a aumentar el presupuesto militar y a insistir en un programa de defensa universal, tan alejado de lo que le estaban pidiendo indica claramente que el Presidente seguía manteniendo su idea, visible desde los mismos inicios de su mandato, de que la fuerza estadounidense era fundamentalmente económica y social. De hecho el Plan Marshall le dio oportunidad de manifestarlo tanto en los Estados Unidos como en el mundo. Para tranquilizar y convencer a posibles opositores al plan el Presidente, por petición de Vandenberg¹⁵⁶⁴, encargó diversos informes a 3 Comités diferentes que debían analizar la capacidad norteamericana para asumir el plan. Los Comités estarían dirigidos por Averell Harriman, Julius Krug y Edwin G. Nourse.

El informe Krug fue favorable y el Presidente lo comunicó a la prensa en diferentes ocasiones. Los Estados Unidos tenían los recursos suficientes para preservar la seguridad nacional y el bienestar de los ciudadanos y al mismo tiempo generar un programa considerable de ayuda.

Secretary Krug reports that on the whole our national resources are physically sufficient to preserve the national security and the American standard of living, and at the same time to support a considerable foreign aid program. The report emphasizes that intelligent utilization of our natural resources calls for an expanded program to conserve them from waste, and more intensive efforts to discover and develop new sources of supply for many of our basic raw materials¹⁵⁶⁵.

El Comité más importante fue el de Harriman. Participaron 19 personalidades entre las que se encontraba Owen Young o Robert la Follette Jr. También participaron Paul Hoffman, republicano, y Richard Bisell que había evolucionado del republicanismo al keynesianismo el cual enseñaba en Yale. El informe “*A Report on European Recovery and American Aid*” se presentó el 7 de noviembre de 1947 y como en los dos casos anteriores afirmaba que los Estados Unidos podían asumir el plan.

El Plan Marshall y estos informes reflejan la profunda confianza de la administración Truman en la fortaleza económica de los Estados Unidos y en sus capacidades económicas. Por otra parte resultaron

¹⁵⁶³ NSC 20/4

¹⁵⁶⁴ Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 376. Entrada del 13 de junio de 1947. El Senador indica que hace una falta un inventario de los recursos de los que se disponen.

¹⁵⁶⁵ *Statement by the President on Receiving Secretary Krug's Report "National Resources and Foreign Aid."* October 18, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1875&st=&st1=>

muy convenientes para comunicar al pueblo norteamericano el éxito de la administración Truman a la hora de gestionar la economía. Los norteamericanos podían permitirse el Plan Marshall precisamente porque su economía era muy próspera. Además el Plan estableció una brecha entre los liberales más progresistas, que preferían a Wallace, y aquellos partidarios de Truman.

b. La imagen proyectada de los Estados Unidos

La doctrina Truman y el Plan Marshall fueron los dos grandes hitos de 1947 y ya habían tenido su papel a la hora de delimitar la imagen de los Estados Unidos en el mundo. La administración norteamericana, en particular Kennan y su grupo, fueron conscientes desde el principio. Marshall como secretario fue en general bastante poco proclive a la propaganda, prefería que los hechos hablaran por sí mismos. De hecho William Benton fue unas de los pocos cargos del Departamento de Estado que renunció a su cargo por discrepancias con el General. Cuando tuvo lugar la muerte de Masaryk el Secretario dejaba claro que cualquiera cosa que hicieran los Estados Unidos sería interpretada erróneamente así que no había que actuar ni movidos por la pasión ni dejar de hacerlo el miedo.

Virtually everything we do in connection with our foreign relations is misunderstood by some abroad. Our most generous motives are suspected, our good intentions are condemned and we on our side are apt to grow passionate or fearful, overzealous in our passion or failing in action because of our fears¹⁵⁶⁶.

Eso no significa que los Estados Unidos se hubieran desentendido de la imagen proyectada. En 1947 Lovett daba instrucciones a los embajadores para que en caso necesario rebatieran y confrontaran la propaganda soviética además de mostrar las bondades y consistencia de la política norteamericana. Las instrucciones también dejaban claro que no se debía atacar personalmente a los dirigentes soviéticos y que debían tratar de disipar los temores acerca de una guerra¹⁵⁶⁷.

En éste ámbito tuvo particular importancia la publicación en el número de julio de 1947 en la revista *Foreign Affairs* el artículo sobre “*los orígenes de la conducta soviética*” escrito por Mr. X, Georges F. Kennan. El artículo apostaba por la contención firme, paciente y a largo plazo de las tendencias expansionistas soviéticas. En poco tiempo se supo quién era el autor y generó gran controversia. Independientemente de ello el artículo tuvo el efecto colateral de transmitir que esa era la doctrina oficial norteamericana.

¹⁵⁶⁶ *New York Times* 12.3.1948 p.1

¹⁵⁶⁷ *The Acting Secretary of State to certain American Diplomatic Officers*. Washington, December 8, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 630 – 623

1. La imagen proyectada en las democracias liberales

En el Departamento de Estado eran conscientes de que la Doctrina Truman generaba una imagen reactiva y belicista mientras que el Plan Marshall era visto muy positivamente en Europa Occidental. El discurso de Harvard generó muchas expectativas en Europa y era complejo oponerse al programa en sus ideas básicas. En Italia por ejemplo comentaba que incluso el PCI lo había aceptado “*He said that Togliatti's mild and reluctant support for the "Marshall Plan" was rather clear evidence that the enthusiasm for the "Plan" in Italy made it difficult for the Communists to oppose it openly*”¹⁵⁶⁸ Sin embargo se sentía en general que la ayuda no era apreciada en justa medida, principalmente porque no se mostraba de forma suficiente¹⁵⁶⁹.

Esta percepción de que había que vender mejor la ayuda se concretó en que una vez aprobado el programa de recuperación europea una parte de sus fondos se utilizaron también para difundir sus bondades¹⁵⁷⁰. El 18 de marzo de 1948 tuvo lugar una reunión entre G. V. Allen, Subsecretario de Estado, a cargo del OIIC con el Consejo de la ECA donde intentaron consensuar el mensaje.

*“Los Estados Unidos están ayudando a Europa a recuperarse económicamente, a promover la causa de la paz y proteger la libertad individual, a garantizar la libertad de los estados europeos y de esta manera mantener nuestra libertad”*¹⁵⁷¹

La ejecución, por lo menos al principio, no agradó a Averell Harriman quien en junio recomendó al departamento, y en particular a su boletín, enfatizar la concordancia de objetivos, la no interferencia con la soberanía de los estados y el sacrificio realizado por los Estados Unidos¹⁵⁷². El representante también se quejó de la falta de nivel de los representantes en la recién creada OEEC e insistió en tener a los más capacitados¹⁵⁷³.

Pese a la propaganda en contra, muy sentida por Harriman y otros miembros de la administración, y las dudas el éxito del Programa de Recuperación Europea en el ámbito de las relaciones públicas en

¹⁵⁶⁸ *Memorandum of Conversation, by the Director of the Office of European Affairs (Matthews)* Washington, July 9, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 935

¹⁵⁶⁹ Ver por ejemplo *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, May 3, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 891

¹⁵⁷⁰ PPS y Kennan concluyeron en mayo de 1947 que la doctrina Truman proyectaba una imagen negativa de los Estados Unidos reactiva a la URSS. *Memorandum from Kennan to Acheson* May, 23, 1947 FRUS 1947, III, 241 – 247, 223 – 230 Especialmente 229

¹⁵⁷¹ Nicholas J. CULL «Ganando amigos... p. 92

¹⁵⁷² *The United States Special Representative in Europe (Harriman) to the Secretary of State*. Paris, June 26, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 456 - 457

¹⁵⁷³ El secretario se mostró de acuerdo pero le recomendó tacto en este asunto. *The Secretary of State to the Embassy in France*. Washington, July 22, 1948. FRUS Vol. III pp. 471 - 472

innegable¹⁵⁷⁴. Marshall tuvo ocasión de comprobar las sensaciones que generaban su plan en otoño de 1948 cuando viajó a Europa en su último viaje como Secretario de Estado. El general fue muy bien recibido en Francia y el papa Pío XII le agradeció personalmente el proyecto¹⁵⁷⁵. El Programa de Recuperación económica también fue bien recibido por socialistas y socialdemócratas que eran conscientes sobre lo que estaba pasando en la Europa del Este¹⁵⁷⁶. Unos años más tarde Marshall recibiría el premio Nobel por el mismo, el único militar que lo ha recibido.

Durante 1948 los Estados Unidos tuvieron oportunidad de mostrar de forma concreta su gran capacidad industrial, tecnológica y organizativa en el abastecimiento aéreo de Berlín. La imagen de los continuos aterrizajes y despegues del aeropuerto de Tempelhof eran una hazaña logística notable que ningún otro país hubiera conseguido. Los periódicos describían como multitudes de alemanes contemplaban tanto en Frankfurt como en Berlín el puente aéreo. El suministro de Berlín sorprendió positivamente también a los norteamericanos¹⁵⁷⁷. Truman lo recuerda en sus memorias de forma un tanto literaria como un faro de esperanza.

*The achievement by the Air Force deserves much praise. Technically, it was an extremely difficult job – so difficult that even the Air Force Chiefs themselves at first had serious doubts that it could be done. It proved a beacon of light of hope for the peoples of Europe*¹⁵⁷⁸

En 1947 la VOA, *Voice of America*, había empezado a transmitir en ruso y los despachos de 1947 y 1948 están llenos de sugerencias y críticas sobre cómo mejorar la imagen que tenían los Estados Unidos en la URSS. En general desde la embajada norteamericana se insistía en no criticar directamente a la URSS y en mostrar una imagen alegre y próspera de los Estados Unidos. La autoimagen en Washington era claramente superior a la percepción que tenían en las delegaciones diplomáticas y en el Departamento de Estado. Casi todas ellas se mostraban muy pesimistas y sentían que estaban perdiendo la guerra de las ideas con el comunismo y que se estaban desdibujando,

¹⁵⁷⁴ El senador diría en una carta que su objetivo principal era psicológico y que era mucho más útil que los barcos y as divisiones. Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 412. 27 de septiembre de 1948.

¹⁵⁷⁵ El general, que contaba con 69 años y había suspendido su operación de riñón para no abandonar al presidente durante la crisis de Berlín, no se encontraba bien. El presidente fue a visitarle cuando estaba convaleciente y ya no era Secretario de Estado. *New York Times* 13.1.1949, pp. 1 y 12

¹⁵⁷⁶ El 28 de febrero de 1948 el veterano dirigente de la izquierda francesa Léon Blum escribió un artículo en el periódico socialista *Le Populaire* en el cual criticaba la ceguera de los socialistas europeos sobre el destino que estaban corriendo aquellos que vivían en la Europa del este.

¹⁵⁷⁷ "Give our military a big thing like this and they can do it better than anyone in the world" *New York Times* 3.7.1948

¹⁵⁷⁸ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 131.

consciente y torticeramente, sus intenciones. Hickerson, en mayo de 1948, acusaba a la URSS de realizar una propaganda continua desde el final de la guerra contra Estados Unidos.

*Since the war ended Soviet propaganda, both for internal consumption and as distributed through controlled outlets around the world, has been violently and abusively anti-American. U.S. is pictured as imperialistic, reactionary, fascist, and striving for world domination. US Government is alleged to be in hands of small group aiming at imposing its will on world by force and as being entirely out of step with desires and aspirations of American people*¹⁵⁷⁹.

En enero de 1948 el embajador indicaba que la agencia TASS había manipulado el discurso del estado de la Unión de Truman en enero de ese mismo año¹⁵⁸⁰

2. La imagen proyectada en la URSS

Los Estados Unidos eran conscientes de que parte de la buena voluntad existente en la posguerra hacia los Estados Unidos en la URSS y en otros países se había perdido aunque el embajador Smith tenía muy buena opinión de cómo estaba funcionando la voz de América en la Unión Soviética. En diciembre aprovechó la conversación con un informante para enviar un informe muy optimista acerca de la recepción de las emisiones de radio y en menor medida de la revista Amerika¹⁵⁸¹.

Sin embargo era obvio que la imagen norteamericana ya está muy deteriorada, un fenómeno que se atribuía a la propaganda y a la distorsión promovida desde Moscú y desde otros gobiernos comunistas. En el caso de la URSS los embajadores suponían que todos los artículos publicados en los periódicos y revistas al menos contaban con el visto bueno, si no eran directamente promovidos, del Kremlin. En noviembre de 1947 Durbrow refleja que por primera vez en una manifestación habían aparecido pancartas anti – británicas y antiamericanas¹⁵⁸².

Otro punto es la percepción de los Estados Unidos por parte de los dirigentes soviéticos. En 1948 el clima de incompreensión mutua estaba básicamente consolidado. Truman refleja su frustración en sus memorias donde refleja que los soviéticos no entendían su genuino deseo de paz.

¹⁵⁷⁹ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Under Secretary of State (Lovett)*. Washington, May 27, 1948.

¹⁵⁸⁰ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, January 9, 1948 FRUS 1947 Vol IV p.794

¹⁵⁸¹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, December 27, 1947. FRUS 1947 Vol. IV pp. 647 - 649

¹⁵⁸² *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, December 8, 1947 FRUS 1947 Vol. IV p. 632

*The Russians simply did not understand – or would not- our peaceful intentions and our genuine desire to co – operate through the United Nations towards the establishment of a climate of peace; that I wanted to see of we could not understand one another a litter better and we had to do something about our poor communications*¹⁵⁸³.

Además de no entenderlo, y esta idea aparece con fuerza en 1948, desde la embajada, y desde la Administración, se tenía la sensación de que se consideraba a los Estados Unidos una potencia débil e irresoluta. El embajador Smith, y otros, siempre recomendaban una postura de firmeza frente a la URSS para cambiar esta supuesta imagen. Walter Bedell Smith consideraba que la apariencia de debilidad podía causar que los soviéticos dieran un paso falso que ocasionara una nueva guerra.

*A determining factor in their decision would undoubtedly be their estimate of the U.S. reaction to any such move. Should a miscalculation as to the attitude of this country lead the Soviet Union into action which would set off World War III, there would undoubtedly be a searching inquiry into the record as to whether this Government had used every facility at its disposal to dispel any such miscalculation. We feel, therefore, that it is of vital importance that a true picture of the purposes and policies of this Government should be brought home to the Soviet Government at this time*¹⁵⁸⁴.

En la primavera de 1948 Robert Lovett preguntó al embajador sobre la conveniencia de dar un mensaje claro a Stalin. El Secretario de Estado en funciones entendía que este mensaje podía ser entendido como una provocación y generar un incidente. También se preguntó sobre el contenido del mismo y el modo y la forma de comunicación. La idea, que parte desde Washington, pretendía alcanzar un *modus vivendi* con los soviéticos y probablemente refleja que las comunicaciones se habían reducido sensiblemente desde el fracaso de Conferencia de Londres en 1947. El embajador Smith está de acuerdo y recomienda que el mensaje se transmitiera antes de su marcha como embajador para mostrar además que había hablado con otros embajadores. El 29 de abril de 1948 sugería que el mensaje debía ser un comentario oral e informal aunque debía decir a Mólotov que actuaba bajo instrucciones de su gobierno¹⁵⁸⁵.

El encuentro tuvo lugar el 4 de mayo y el mensaje informal oficial tuvo dos partes. En primer lugar insistía en la seriedad de los Estados Unidos respecto a su política exterior, las políticas no cambiarían debido a las elecciones. En segundo lugar manifestaba el deseo de los Estados Unidos de tener unas relaciones pacíficas y razonables con la URSS. La idea era indicar claramente que no debían ser tomados a la ligera *“It must be emphasized that the present state of world affairs involves issues which*

¹⁵⁸³ Truman volvía a repetir lo mismo para explicar su propuesta al Juez Vinson para que fuera a Moscú a hablar directamente con Stalin. Confiaba en hacer entender al dictador por vías no oficiales su genuino deseo de paz.

¹⁵⁸⁴ *The Acting Secretary of State to the Embassy in the Soviet Union*. Washington, April 24, 1948. FRUS Vol. IV p. 834. También se puee encontrar en *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Secretary of State*. Washington. March 8, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 40 – 43

¹⁵⁸⁵ *The Secretary of State to the Embassy in the Soviet Union*. Washington, April 29, 1948. FRUS Vol. IV p. 840

the people of the United States consider to be vital to United States national security and to world peace. No one should deceive himself as to the seriousness of United States policy with respect to these issues"¹⁵⁸⁶.

Mólotov y Smith tuvieron oportunidad de comentar con más detenimiento las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos el 10 de mayo. Todo cambió al día siguiente ya que la agencia *Tass* publicó la comunicación y la respuesta de Mólotov¹⁵⁸⁷. Este ocasionó ciertos problemas a la administración que tuvo que explicar a los británicos porque no habían sido consultados. Independientemente de ello y del fiasco en relaciones públicas que supuso la publicación de las conversaciones el mero de hecho de que existieran refleja claramente que los Estados Unidos no querían correr riesgos.

5. SOBRE LA ENERGÍA Y EL ARMA ATÓMICA

El público ya se había acostumbrado a la existencia de la energía y las armas atómicas en 1948 y también al monopolio norteamericano. El relato de Hiroshima por otra parte ya estaba básicamente consolidado tanto en un sentido como en el otro. Lo más relevante en este aspecto fue la publicación en el Reino Unido por parte de Patrick M. S. Blackett "*Military and Political consequences of Atomic Energy*".

En 1947 había comenzado a funcionar formalmente la Comisión de la Energía Atómica, dirigida por Lilienthal, la cual contaba con un Comité General Consultivo en el cual se integraron Robert Oppenheimer, I. I Rabi, Glenn Seaborg, Enrico Fermi, James Conant, Cyril S. Smith, Hartley Rowe, Hood Worthington y Lee Dubridge. Truman les dejó libertad para escoger a quien sería su presidente. El Comité eligió al padre de la bomba, Oppenheimer, quien todavía tenía un enorme prestigio. Se era consciente de que el proyecto soviético existía y avanzaba pero no de cuando tendrían éxito aunque todavía tendrían algunos años más de monopolio. Edmund A. Gullion, con motivo de unas

¹⁵⁸⁶ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, May 4, 1948. FRUS 1948. Vol. V p. 847. En otro encuentro que Smith con Mólotov tuvo el 10 de mayo Smith citó la posibilidad de que miembros irresponsables pudieran iniciar un conflicto. Éste les respondió que eso no era posible.

¹⁵⁸⁷ El asunto fue un fiasco para el departamento, de alguna manera se pensaba que los soviéticos iban a cooperar manteniendo la confidencialidad. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 443 Entrada del 21 de mayo de 1948. Kennan sintió el error como propio y que tanto él como Bohlen había emprendido la iniciativa como un gesto conciliador. George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 346 - 347.

declaraciones de Mólotov que suscitaron algunos temores, realizó un informe concluyendo que no aportaban nada nuevo y que la URSS todavía no tenía la bomba atómica¹⁵⁸⁸.

a. El arma como elemento de negociación

Las negociaciones en las Unidas para el control nuclear estaban literalmente acabadas en 1947 y 1948. Los norteamericanos no se iban a desarmar y los soviéticos seguían construyendo su propia bomba. En el terreno oficial la diplomacia atómica, el uso del arma como palanca diplomática, sigue sin aparecer. Sí lo hace en un nivel más informal y privado. Churchill le manifestó al embajador Douglas en Londres que sí los soviéticos no se retiraban de Berlín había que amenazarles con arrasar sus ciudades¹⁵⁸⁹. También aparece en cierta forma en sentido inverso cuando los senadores Hickenlooper, Vandenberg y Forrestal sugieren utilizar el Plan Marshall como palanca para conseguir las materias primas necesarias que no se encontraban en los Estados Unidos y para conseguir la cooperación del Reino Unido y Canadá¹⁵⁹⁰. El Departamento de Estado, realizando ciertas concesiones a esta idea, se opuso ya que no querían ligar de ninguna manera el Programa de Recuperación Económica con la diplomacia atómica y quería recuperar las relaciones en este ámbito con Canadá y el Reino Unido¹⁵⁹¹.

Solo durante la crisis de Berlín se generó una situación que podría ser entendida en este sentido cuando el Presidente ordenó el despliegue de bombarderos estratégicos en Frankfurt. Otro mensaje encubierto también puede entenderse en el nombramiento del general Curtis LeMay como jefe del mando aéreo estratégico. El militar era un duro famoso por sus operaciones ofensivas. Los soviéticos pudieron intuir que su llegada al puesto era un signo de una actitud más belicista¹⁵⁹².

Por otra parte el arma atómica era ciertamente disuasoria y daba un cierto margen de seguridad a la administración norteamericana. A finales de 1947 el representante norteamericano en la Comisión de Naciones Unidas para la Energía Atómica ponía en boca de varios miembros de la misma, probablemente exponiendo sus propias ideas, que si no hubiera sido por la bomba atómica los

¹⁵⁸⁸ *Memorandum by Mr. Edmund A. Gullion, Special Assistant to the Under Secretary of State (Lovett)* Washington, November 13, 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 861 - 863

¹⁵⁸⁹ *The Ambassador in the United Kingdom (Douglas) to the Undersecretary of State (Lovett)* London, April 17, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 90

¹⁵⁹⁰ Par ver las ideas de Forrestal, Hickenlooper y Vandenberg. *Memorandum of Conversation by the Secretary of Defense (Forrestal)* Washington, 16 November, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 865

¹⁵⁹¹ El embajador Douglas trató de transmitir personalmente a Bevin esta idea durante la Conferencia de Londres. *The Ambassador in the United Kingdom (Douglas) to the Secretary of State*. London, December 13, 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 896 - 897

¹⁵⁹² Haciendo honor a su fama el general comenzó a dedicarse en cuerpo y alma a preparar a los bombardeos para un ataque contra la URSS.

soviéticos ya hubieran conquistado Europa¹⁵⁹³. Según Forrestal, Marshall le comentó en octubre de 1948 que los soviéticos ya sabían que los norteamericanos utilizarían el arma atómica en caso de Guerra¹⁵⁹⁴. No todas las opiniones iban en esta línea, el nuevo segundo en la embajada en Moscú, Kohler, hizo notar durante la crisis de Berlín que el creciente poder atómico, además de económico, de los Estados Unidos podía generar una situación de ahora o nunca para los soviéticos.

Though our lead in atomic warfare possibilities is presumably still a key factor in deterring Soviets, and they must also realize their inability carry through any such war to decisive successful conclusion, danger exists, in addition above considerations, that prospect of growing western power, both military and economic, might induce decision that it's "now or never", in expectation that hostilities now would at least forestall this growing Western strength and establish impregnable Communist bloc throughout European continent, strategic Near East and continental Far East, from which bases capitalist enemy could be contained and gradually reduced in his remaining areas control¹⁵⁹⁵.

b. Los problemas éticos. El control internacional

Durante 1947 y 1948 el control internacional de la energía atómica siguió siendo la política oficial del gobierno norteamericano aunque la mayor parte de la Administración había dejado de creer en ella¹⁵⁹⁶. Incluso Oppenheimer, quien había participado en el Informe Acheson – Lilienthal, recomendó al sucesor de Baruch, Frederick Osborn, que los Estados Unidos debían retirarse de las negociaciones ya que nunca se alcanzaría ningún acuerdo¹⁵⁹⁷. En un encuentro de los Secretarios de Estado, Guerra y Armada se concluía que no había posibilidades de alcanzar un acuerdo pero que los Estados Unidos no tomarían ninguna iniciativa ni en la Asamblea ni en el Consejo de Seguridad que terminara las negociaciones. Ante la posibilidad, remota, de que los soviéticos aceptaran el Plan Baruch, el Secretario Marshall decía que obviamente respetarían su propuesta aunque vigilarían de cerca la buena fe la URSS¹⁵⁹⁸.

¹⁵⁹³ *The Deputy United States Representative on the United Nations Atomic Energy Commission (Osborn) to the Director of the Office of Special Political Affairs (Rusk)* New York, October 29, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 849. Osborn cita al general McNaughton (Canadá), DeRose (Francia), el-Khouri (Siria)

¹⁵⁹⁴ "The Soviets are beginning to realize for the first time that the US would really use the atomic bomb against them in the event of war" Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.256. Entrada del 10 de octubre de 1948. Marshall confirma esta idea en una conversación con el ministro de exteriores de Noruega Lange. *Memorandum of Conversation by the Secretary of State*. Paris, November 20, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 279

¹⁵⁹⁵ *The Chargé in the Soviet Union (Kohler) to the Secretary of State*. Moscow, September 28, 1948. FRUS Vol IV p. 920

¹⁵⁹⁶ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 258 - 259. Entradas del 27 de marzo y 3 de abril de 1947. Forrestal comenta que Warren Austin era muy optimista sobre las posibilidades de alcanzar un acuerdo. Frederick Osborn, Dean Acheson y el propio Forrestal no lo eran.

¹⁵⁹⁷ Kai BIRD y Martin SHERWIN: *American Prometheus...*, p. 352.

¹⁵⁹⁸ *The Secretary of State to the Under Secretary of State for Economic Affairs (Clayton)*, in Geneva. Washington, July 24, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 828. Ver también *Minutes of a Meeting of the Secretaries of State, War, and Navy*, Washington, September 11, 1947, 10:30 a.m. FRUS 1947 Vol. I p. 838

Sin embargo, que las perspectivas de conseguir un acuerdo internacional para el control de la energía atómica y la eliminación de armas nucleares fueran nulas no significa que las objeciones éticas hubieran desaparecido. La inacción en este ámbito es muestra de que la administración y el Presidente no tenían las ideas claras. A mediados de 1947 los Estados Unidos solo poseían 13 armas nucleares, además sin montar, y tenían dificultades para conseguir materias primas. Hubo algunas propuestas conducentes a vincular la ayuda del Plan Marshall con el suministro de dichas materias que fueron rechazadas de plano¹⁵⁹⁹.

Los militares habían diseñado planes hipotéticos para el caso de que estallara una guerra contra la URSS, todos ellos contaban que se realizaría una ofensiva estratégica contra la URSS y uno contaba con el uso de armas atómicas. Sin embargo en 1948 las políticas y protocolos para una guerra atómica no estaban diseñados¹⁶⁰⁰ y los Estados Unidos tampoco tenían los medios para ejecutarlos.

La inexistencia de cualquier tipo de protocolo para un posible uso de un arma motivó que el Secretario de Guerra sacara el tema a principios de 1948. Kenneth Royall asumía que la bomba sería usada pero no había una política clara del gobierno y era consciente que algunos se podrían oponer a su uso por razones morales. Tampoco estaba claro a quien correspondía la decisión¹⁶⁰¹. Por si fuera poco el Presidente ordenó la elaboración de un plan de guerra convencional alternativo que no implicara el uso de armas nucleares. La decisión final llegó cuando el Presidente aprobó el informe del NSC de septiembre de 1948. Por una parte se asumía que la bomba se usaría, por otra el Presidente se reservaba la decisión¹⁶⁰².

Esta falta de previsión muestra que ni Truman ni la administración norteamericana tenían tan claro el asunto de las armas atómicas. El secretario Forrestal no tenía demasiado claro que la bomba fuera utilizada en el caso de que tuviera lugar una guerra convencional. La negativa del Presidente a ceder el control de la misma al estamento militar no le tranquilizaba. Marshall por su parte le calmó cuando le aseguró que el pueblo norteamericano le ejecutaría si no la utilizara durante una guerra¹⁶⁰³. El asunto

¹⁵⁹⁹ *Ibid.*, p. 839. Una propuesta en esta línea fue realizada por el senador Hickenlooper. *The Chairman of the Joint Congressional Committee on Atomic Energy (Hickcenlooper) to the Secretary of State*. Washington, August 29, 1947. FRUS 1947 Vol. I pp. 833 - 834

¹⁶⁰⁰ De hecho solo existía una cláusula en los Acuerdos de Quebec de 1944 en la que se establecía que los Estados Unidos consultarían al Reino Unido sobre su uso.

¹⁶⁰¹ *Memorandum prepared in the Department of State*. Washington, s.f. FRUS 1948. Vol. I p. 571

¹⁶⁰² *Report to the National Security Council by the Executive Secretary (Souers) NSC 30*. Washington, September 10, 1948. United States Policy on Atomic Warfare. FRUS 1948 V. I p. 624 - 628

¹⁶⁰³ La opinión de Marshall no era ni mucho menos tan simple. Durante la crisis de Berlín su ayudante Gordon Arneson le sugirió que la utilizaran para romper el bloqueo. Marshall le preguntó entonces que ciudad bombardearía ¿Leningrado con el

también apareció en un memorándum del Departamento de Estado que aseguraba de que la opinión pública podía forzar su uso incluso aunque el ejecutivo estuviera en contra.

En cuanto a lo que realmente pensaba Truman es difícil saberlo ya que durante toda su vida el Presidente afirmó que no tenía remordimientos sobre el uso de armas atómicas y que volvería a utilizarlas en caso necesario. En el terreno personal sus comentarios sobre la bomba eran mucho más humanos y siempre pareció estar convencido de la necesidad de mantener la superioridad norteamericana. A Forrestal supuestamente le comentó que la utilizaría “*si era necesario*”¹⁶⁰⁴ aunque se negaba a ceder el control a los militares. En privado mostraba horror y deseaba no tener nunca que utilizarla.

En mayo de 1948, después de un informe de la Junta de Jefes de Estado Mayor, solicitó un plan alternativo de guerra que se basara solamente en armas convencionales¹⁶⁰⁵. Poco después, el 21 de julio de 1948, Truman compartió algunos de sus pensamientos privados con David E. Lilienthal quien los registró en su diario. Este colocó sus propios comentarios entre paréntesis.

*I don't think we ought to use this thing [the A-Bomb] unless we absolutely have to. It is a terrible thing to order the use of something that (here he looked down at his desk, rather reflectively) that is so terribly destructive, destructive beyond anything we have ever had. You have got to understand that this isn't a military weapon. (I shall never forget this particular expression). It is used to wipe out women and children and unarmed people, and not for military uses*¹⁶⁰⁶

Es difícil valorar lo que hubiera hecho Truman en caso de que una crisis hubiera escalado pero sus acciones reflejan que en 1948 la opción atómica era la última y no quería que los militares la situaran como la primera. La primera que vez aparece el uso de armas atómicas en un documento de alto nivel sería en el NSC 30 que se aprobó en septiembre. El documento incluía que se debían usar todos los medios a disposición incluyendo armas atómicas. También indicaba que dentro del estamento militar se rechazaba la política del “*non first use*” en el caso de las armas atómicas¹⁶⁰⁷.

Hermitage? Luego le recomendó que fuera a casa y pensara sobre el asunto. En Gregg HERKEN: *The winning weapon. The atomic bomb and the Cold War 1945 – 1950*, New York, Alfred A. Knopf, 1980.

¹⁶⁰⁴ Draft report by the National Security Council on United States Policy on Atomic Warfare. Washington, September 10 1948. FRUS 1948 Vol. I p. 648

¹⁶⁰⁵ Citado de Samuel R. WILLIAMSON and Steven L. REARDON: *The Origins of US Nuclear Strategy, 1945 – 1953*, New York, St Martin, 1993, p. 85

¹⁶⁰⁶ David LILIENTHAL: *The Journals of David E. Lilienthal*, New York, Harper & Row, 1964. Vol II p. 391

¹⁶⁰⁷ Al año siguiente, 1949, George Kennan elaboró su “long paper” para el entonces Secretario de Estado Dean Acheson en el que se posicionaba contra de la construcción de la bomba de hidrógeno y expresaba su aversión al primer uso. *Memorandum by the Counselor (Kennan)* Washington, January 20, 1950. FRUS 1950 Vol. I pp. 22 y ss. Acheson no permitió que Truman viera el informe. Paul Nitze fue más receptivo.

c. Su relevancia militar

En 1948 ya se tenían bastantes claras las potencialidades del arma atómica en caso de un conflicto. Las armas atómicas no eran útiles a nivel táctico contra formaciones enemigas pero su potencial estratégico era enorme. En cuestión de días se podía destruir la capacidad industrial de un país, obviamente estaban pensando en la URSS. Las bajas civiles estarían entre centenares de miles y millones. En mayo de 1949 se elaboró el informe Harmon el cual nunca fue visto por el presidente Truman en el cual abordaba directamente la utilidad de las armas atómicas. El informe concluía que un ataque atómico no derrotaría a la Unión Soviética pero al mismo tiempo enfatizaba las ventajas de un uso temprano¹⁶⁰⁸. El informe salió a la luz pública en octubre de ese mismo año y fue utilizado por la armada para criticar la distribución de fondos y recursos¹⁶⁰⁹.

¹⁶⁰⁸ JCS 1952/1, "Evaluation of Current Strategic Air Offensive Plans" December 21, 1948 y "Evaluation of the Soviet War Effort Resulting from Strategic Air Offensive" (Harmon Report), May 11, 1948, en Thomas H., ETZOLD y John L. GADDIS: *Containment...*, pp. 357 – 358, 362

¹⁶⁰⁹ El secretario encargó a la fuerza aérea un informe sobre la efectividad de las armas nucleares el cual presentaría sus conclusiones el 12 de julio de 1949. El Comité, presidido por el teniente general Hubert L. Harmon, concluyó que en el supuesto altamente probable que todas las bombas atómicas consiguieran ser usadas contra la URSS la ofensiva no destruiría la capacidad industrial ni le forzaría a capitular. El informe se entiende como una crítica a los recortes presupuestarios del presidente aunque Acheson lo consideró positivo porque contribuía a hacer entender a los militares que el objetivo era prevenir la guerra, no iniciar una. *New York Times* 14.10.1949.

La Doctrina Truman y el Plan Marshall marcaron la narrativa norteamericana a partir de 1947 durante los siguientes años. La administración las consideraba parte integral de su política. Elsey decía durante el otoño de 1947 que el “*Plan Marshall era la Doctrina Truman en acción*”, el Presidente dijo que las dos cáscaras de la misma nuez¹⁶¹⁰. No obstante hay muchas diferencias en cuanto a su narrativa. Ambas son internacionalistas pero la Doctrina Truman se basa en un en el concepto de contención o defensa que justifica en defensa de la democracia mientras que el Plan Marshall se basa un idealismo de cooperación que se justifica desde un punto de vista humanitario y también como forma de contener al comunismo. La doctrina Truman es reactiva, anticomunista y recordaba mucho a las prácticas del imperialismo británico, mientras que el Plan Marshall era proactivo, no necesariamente anticomunista y novedoso. Independientemente de las valoraciones que se puedan hacer sobre el mismo era mucho más constructivo que la Doctrina Truman. El Presidente de alguna manera lo reconocía cuando firmaba la ley en abril de 1948

The Foreign Assistance Act is the best answer that this country can make in reply to the vicious and distorted misrepresentations of our efforts for peace which have been spread abroad by those who do not wish our efforts to succeed. This measure is America's answer to the challenge facing the free world today.

It is a measure for reconstruction, stability, and peace. Its purpose is to assist in the preservation of conditions under which free institutions can survive in the world. I believe that the determination of the American people to work for conditions of enduring peace throughout the world, as demonstrated by this act, will encourage free men and women everywhere, and will give renewed hope to all mankind that there will one day be peace on earth, good will among men¹⁶¹¹.

1. LA NARRATIVA AISLACIONISTA

El aislacionismo como proyecto o narrativa en la práctica se articulaba a través de la inacción y la reducción de fondos destinados al extranjero. Sin embargo, como en los años anteriores, era propio de senadores y congresistas individuales que además no generaron ningún programa político concreto. El aislacionismo de 1947 y 1948 estaba básicamente centrado en la política local y en los problemas propios en un año en el que la política exterior tuvo una gran importancia. Los aislacionistas más destacados continuaban siendo el senador Taft y Kenneth Wherry. El grupo empezaba a ser conocido como “revisionistas”, sus enmiendas no eran a la totalidad sino parciales.

¹⁶¹⁰ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p. 213.

¹⁶¹¹ *Statement by the President upon Signing the Foreign Assistance Act.* April 3, 1948 Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1430&st=&st1=>

Kenneth Wherry era uno de los más convencidos. En el Comité de Relaciones exteriores a menudo pedía que McArthur volviera de Japón para que explicara que estaba pasando de verdad en ese país. Styles Bridges, New Hampshire, optaba por centrarse en asuntos menores que expusieran el malgasto del gobierno¹⁶¹². Otros aislacionistas eran Brooks, Illinois, o Malone, Nevada. Todos ellos se opusieron al Programa de ayuda a Grecia y Turquía sobre la base de que podía causar la guerra con la URSS o la ruina económica. El senador Vandenberg los define como revisionistas y los cifra en 21¹⁶¹³.

Durante 1947 y 1948 el Plan Marshall generó muchas complicidades incluso entre aislacionistas como Everett Dirksen (Illinois) o Karl Mundt (South Dakota). El argumento que usaron fue que sería mucho más costoso no ayudar. Obviamente el anticomunismo y la crisis de Checoslovaquia ayudaron. El miedo a la infiltración comunista convirtió un asunto que antes era internacional en un asunto local y relevante. Por otra parte las crisis de 1948 crearon la sensación de que una nueva guerra era posible con lo que el aislacionismo se veía presionado para apoyar cualquiera de las políticas del gobierno, como el ERP, que contribuyeran a evitarla. Además, el Plan Marshall con todos sus increíbles costes, tenía la ventaja de ser más barato que una escalada militar y potencialmente podía favorecer a la economía norteamericana fomentando las exportaciones.

Aún con todo hubo todavía sectores de la opinión pública y del Congreso que no compraron el programa internacionalista de la Administración. El representante republicano de Minnesota Harold Knutson dijo al respecto la Doctrina Truman *"I guess the do-gooders won't feel right until they have us all broke"* Clarence Brown de Ohio pedía una reducción de impuestos para la ayuda *"no tax relief, no European Relief"*¹⁶¹⁴. También se opusieron a dicho plan, por sus costes, los senadores Byrd y McKellar. El senador Bourke B. Hickenlooper lo describió como una conjetura y una donación desde el principio al fin. El *Chicago Tribune* también se opuso *"It was probably as well conceived a piece of legislation as was ever put on the books in the U.S"*. Taft por su parte apostó por una ayuda limitada y bien empleada, una idea que bien pudo ser comprada por muchos. En marzo de 1948 Taft, coincidiendo con Marshall, expresó claramente ante los medios que él no pensaba la URSS fuera a

¹⁶¹² Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally...* p. 312. En

¹⁶¹³ *Memorandum of the Conversation by the Acting Secretary of State*. Washington, April 18, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 92

¹⁶¹⁴ Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure...*, p. 116.

expandirse más allá de las líneas pactadas en Yalta, y Checoslovaquia para él estaba en la esfera soviética¹⁶¹⁵. El expresidente Hoover recomendó bajar el presupuesto del plan de 15 billones a 4.

En 1948 además se rompió otro de los grandes tabúes del aislacionismo que suponía que los Estados Unidos no debían participar en alianzas militares en tiempos de paz. La resolución Vandenberg solucionaba el problema indicando que lo harían a través de las Naciones Unidas. También se aseguró al Congreso de que su apoyo sería necesario y que se aplicarían siempre tests rigurosos y objetivos en los que el primer criterio sería la seguridad de los Estados Unidos. Algunos senadores como Walter George se oponían un *“Plan Marshall militar”*. La oposición fue liderada por el senador Pepper quien solo tuvo el apoyo de Glenn H. Taylor, el candidato a la vicepresidencia de Wallace y por el lado republicano los senadores Langer Taylor y Arthur V. Watkins. La resolución fue adoptada el 11 de junio poco antes de la medianoche por 64 votos contra 4. El senador McKellar finalmente votó afirmativamente.

2. LA NARRATIVA INTERNACIONALISTA

La narrativa internacionalista es tan clara como en los años anteriores aunque, raras veces, todavía es posible encontrar reticencias al nuevo papel hegemónico de los Estados Unidos. En 1948 Hickerson desde el Departamento de Estado defendía la existencia de una tercera fuerza, europea e independiente *“Not merely an extension of US influence but a real European organization strong enough to say “no” both to the Soviet Union and to the United States, if our actions should seem so to require¹⁶¹⁶”*.

El internacionalismo de 1947 y 1948 todavía creía en la Organización de las Naciones Unidas, con los ideales de cooperación que conllevaba, pero es mucho más escéptico y más unilateral. La administración norteamericana, además de la paz, insiste sobre todo en la defensa de la democracia y la prosperidad económica entendida al modo norteamericano. Todos estos ideales debían ser defendidos frente aquellos que no deseaban hacer nada, los aislacionistas, o aquellos que los amenazaban. El presidente Truman lo expresaba claramente en el discurso del estado de la Unión de enero de 1948

Our fifth goal is to achieve world peace based on principles of freedom and justice and the equality of all nations. Twice within our generation, world wars have taught us that we cannot isolate ourselves from the rest of the world. We have learned that the loss of freedom in any area of the world means a loss of freedom to ourselves--that the loss of independence by any nation adds directly to the insecurity of the United States and

¹⁶¹⁵ *New York Times* 15.3.1948 pp.1 y 17

¹⁶¹⁶ *Memorandum of Conversation (Hickerson)* Washington, January 21, 1948. FRUS 1948. Vol III p. 11

*all free nations. We have learned that a healthy world economy is essential to world peace--that economic distress is a disease whose evil effects spread far beyond the boundaries of the afflicted nation. For these reasons the United States is vigorously following policies designed to achieve a peaceful and prosperous world*¹⁶¹⁷.

Otro elemento importante de la narrativa de la administración es la moderación en su lenguaje. En este aspecto el Secretario Marshall tuvo un papel importante. Como general, aunque no soportaba la incompetencia, muy rara vez perdía las formas. Como Secretario de Estado defendió siempre un discurso firme pero moderado. El secretario estaba en contra de cualquier exuberancia retórica anticomunista. En su opinión los discursos de Vyshinsky ya eran argumento suficiente¹⁶¹⁸. El autocontrol era una táctica que en lo personal le había ido muy al Secretario durante su carrera profesional.

a. Las narrativas idealistas

Las narrativas idealistas presuponen que los estados cooperan unos con otros en base a unos valores comunes en persecución de un bien común. Los Estados Unidos continuaban generando un discurso con un fuerte énfasis en los valores pero básicamente se había abandonado el concepto de cooperación, al menos con los países comunistas. Lovett le comentaba a Forrestal que el concepto de un solo mundo sobre el que se habían construido las Naciones Unidas ya no era válido y que tenían que operar sobre la existencia de dos¹⁶¹⁹. Era evidente, tanto para la administración como para el público en general, que las relaciones internacionales eran muy tensas y en particular entre los Estados Unidos y la URSS¹⁶²⁰.

Que las relaciones eran malas era evidente pero eso no significa que la idea de la cooperación internacional hubiera perdido todos sus proponentes. Las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos podían mejorar bien porque ambas potencias consiguieran un acuerdo, improbable, o porque encontraran al menos un *modus vivendi*. Un ejemplo de ello es el asunto de Palestina en el cual tanto

¹⁶¹⁷ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*. January 7, 1948 Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1359&st=&st1=>

¹⁶¹⁸ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 322. Entrada del 29 de septiembre de 1947

¹⁶¹⁹ *Ibid.*, entrada 31 de Agosto de 1947

¹⁶²⁰ Niels Bohr, por ejemplo, mostraba su preocupación a los enviados norteamericanos en enero de 1948 cuando estos le preguntaron cuando conseguiría la URSS la bomba atómica. El científico, como muchos otros, estaba muy preocupado por la tensión internacional que veía crecer día a día. *Memorandum of Conversation, by Mr. Edmund A. Gullion, Special Assistant to the Under Secretary of State (Lovett)*. Washington, January 27, 1948. FRUS 1948 Vol. I p. 508

los Estados Unidos como la URSS lograron coincidir en que debía realizarse la partición del territorio¹⁶²¹.

1. La narrativa de las Naciones Unidas

Las Naciones Unidas continuaron siendo un referente aunque menor, sobre todo en el marco de la administración. En la Doctrina Truman se seguía insistiendo en que se actuaba de esa forma porque en el marco de las Naciones Unidas la velocidad no sería la suficiente, el argumento es bastante parecido respecto al Programa de Recuperación Europea¹⁶²². A partir de 1947 la narrativa norteamericana insiste en que había que conseguir que funcionaran.

*So I am hoping that you will take this thing into consideration and study it from the standpoint of the world setup. I want to make the United Nations work. I want the United Nations to be a going concern, the concern it was set up to be; that is, a place where the troubles of the world can be argued and settled in a court, just as we argued the differences between Kansas and Missouri when they were fighting over the Arkansas River*¹⁶²³.

En Río de Janeiro, en septiembre de 1947, el Presidente se hace eco de la frustración que estaba generando la nueva Organización al no funcionar como se había esperado. Vuelve entonces a sacar el tema de la paciencia¹⁶²⁴. Durante dicha Conferencia se adoptó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca que planteaba la posibilidad de intervención armada en caso de una agresión a uno de sus miembros. La organización interamericana ponía sobre un tratado el derecho a la legítima defensa colectiva establecida artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. El senador Vandenberg consideró el tratado como una forma de ignorar el derecho de veto y mantener fuerte la Organización¹⁶²⁵.

¹⁶²¹ La Asamblea aprobó el informe que pedía la partición en noviembre de 1947. *Resolution adopted on the Report of the ad hoc Committee on the Palestinian question*. Resolution 181 (III). Future government of Palestine. Recuperado de internet http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/181%28II%29

¹⁶²² El senador Vandenberg explica a Clark M. Eichelberger, director de la Asociación Norteamericana por las Naciones Unidas, que el plan Marshall en el fondo ayudaría a funcionar a las Naciones Unidas. Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 378. 25 de junio de 1947.

¹⁶²³ *The President's Special Conference with Editors of Business and Trade Papers*. April 23, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php>

¹⁶²⁴ *Address in Rio de Janeiro before a Joint Session of the Congress of Brazil*. September 5, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1898&st=&st1=>

¹⁶²⁵ Arthur H. VANDENBERG Jr (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 378. 25 de junio de 1947. Carta a un amigo de Michigan

El Presidente reiteró su compromiso con las Naciones Unidas ante el Congreso el 20 de febrero de 1948¹⁶²⁶. Lo hace de nuevo junto a su Secretario de Estado el 3 de julio para conmemorar el centenario del monumento a Washington.

"We've fought two tremendous wars for freedom and liberty in the world. At the end of this last World War, our ambition was only for one thing: peace in the world and the welfare of the world as a whole. We have no territorial ambitions, we asked for no reparations. We only asked for peace, with justice in the world, and we asked that the United Nations be made to work for that purpose."¹⁶²⁷

George C. Marshall analizó la ONU desde el punto de vista de su Departamento ante el Comité de la Cámara de Representantes en mayo de 1948. Continuaba defendiendo su importancia pero hacía hincapié en varios aspectos. En primer lugar la labor de las Naciones Unidas era mantener la paz, no generarla. Conseguir la paz correspondía a las grandes potencias y los Estados Unidos tenían la obligación de crear las condiciones adecuadas para que las Naciones Unidas pudieran funcionar. Insistía particularmente en las condiciones socioeconómicas y rebaja los aspectos militares. Para Marshall la Organización eran útil como foro de negociación abierto y público.

The United Nations is the forum of daily world negotiation. It is the world's vehicle for dealing with basic economic and social maladjustments, for developing safeguards of essential freedoms, for advancing the development of dependent peoples and areas. On several occasions negotiation in the United Nations, even during its short history, has postponed fighting long enough to remove the cause for fighting. It is a forum of negotiation where charges or distortions are held answerable, where violations of treaty obligations must meet the verdict of world opinion, and where those responsible must answer for their conduct. It is a forum where the nations of the world are called upon to uphold the purposes and principles of the Charter. United Nations negotiation affords continuing working contacts in international relations and an open door to communication between the East and the West¹⁶²⁸.

Por otra parte, manteniendo su compromiso formal, el Secretario no parecía tener demasiadas expectativas en cuanto a su efectividad o su velocidad. Durante la primera fase de la crisis de Berlín Trygve Lie y el ayuntamiento de la ciudad de Berlín apostaron por llevar al caso al Consejo de Seguridad. Marshall, desde el hospital, se pronunció en contra debido a que pensaba que el acuerdo sería alcanzado mucho más fácilmente a través de las conversaciones bilaterales¹⁶²⁹. Kennan, desde una perspectiva realista, pensaba que las Naciones Unidas habían sido producto del romanticismo y

¹⁶²⁶ *Special Message to the Congress Transmitting Annual Report on U.S. Participation in the United Nations*. February 20, 1948. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1398&st=&st1=>

¹⁶²⁷ *New York Times* 4.7.1948 pp. 1 y 20

¹⁶²⁸ *Statement by George O. Marshall, Secretary of State*. May 5th 1948. FRUS 1948. Vol I. p. 26

¹⁶²⁹ *New York Times* 1.7.1948

del universalismo imperante al final de la guerra. En el fondo había causado más problemas de los que habían solucionado y en un futuro incluso podía perjudicar a los Estados Unidos¹⁶³⁰.

Sin embargo, pese a la percepción acerca de su inoperancia, en 1948 el referente de las Naciones Unidas seguía siendo esencial en la narrativa norteamericana en casi todas las opciones del espectro político. La resolución 321, propuesta por el senador Vandenberg, que se basaba en premisas absolutamente realistas y de contención contenía en 5 de sus 6 cláusulas referentes a la organización de las Naciones Unidas. Entre las propuestas estaba la eliminación del derecho de veto en algunos asuntos, referencias al desarme e incluso la creación de unas fuerzas armadas de la organización¹⁶³¹. Naturalmente las Naciones Unidas seguían siendo el primer referente del partido de los ciudadanos progresistas de América¹⁶³².

2. Los derechos de las naciones pequeñas y la democracia

La democracia y las libertades cobraron una gran importancia en la narrativa norteamericana desde el mensaje especial al congreso de marzo de 1947. Después de la guerra la narrativa había sido más bien genérica, ahora las declaraciones presidenciales y del Secretario eran concretas y explícitas aunque todavía seguía sin nombrarse explícitamente a la URSS.

El presidente Truman, al hilo de la ratificación de los tratados de paz con Rumania, Hungría y Bulgaria indicaba explícitamente que dichos gobiernos no eran representativos y oprimían al pueblo.

AT THE TIME of ratification of the treaties establishing peace with Hungary, Rumania, and Bulgaria, I feel I must publicly express regret that the governments of those countries not only have disregarded the will of the majority of the people but have resorted to measures of oppression against them. Ever since the liberation of these countries from the Nazi yoke and the commitments undertaken by the three Allies at Yalta, I had hoped that governments truly representative of the people would be established there. Such governments do not exist today in those three countries.

¹⁶³⁰ *Report by the Policy Planning Staff Washington (Kennan)*, February 24, 1948. Review of Current Trends U.S. Foreign Policy. FRUS 1948 Vol. I p. 529

¹⁶³¹ *Senate Resolution 329 (Vandenberg Resolution)*, June 11, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 135. *Discurso ante el Senado*. Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 409. 11 de junio de 1948. El senador indicaba que la primera necesidad era reconocer que las Naciones Unidas eran indispensables.

¹⁶³² El candidato presidencial proponía gestionar la ayuda norteamericana a través de la Organización y la cooperación plena en asuntos de energía atómica. Sus propuestas eran rechazadas por gran parte del espectro político aunque eventualmente pudieran compartir el deseo de paz del candidato progresista e incluso apoyar a la Organización.

El Presidente también efectuó declaraciones en la misma línea respecto a Italia a finales de 1947¹⁶³³. Durante la etapa del secretario Byrnes la idea había sido que los estados, sobre todo las superpotencias, no debían interferir en los asuntos de otros estados. Desde la doctrina Truman los norteamericanos aparcaron sus prevenciones hacia la intervención si con ello defendían la democracia. Dado que no se citaba a la URSS la paradoja de la narrativa es que interferían en la soberanía de estados soberanos con el fin de preservarla¹⁶³⁴. El 17 de marzo de 1948, un año después de la Doctrina Truman, sería el primer momento en el que el Presidente citaría directamente a la URSS como responsable. En este caso se defendía la democracia y se insistía en los derechos de las naciones pequeñas. El 18 de junio de 1948 habló claramente de la actitud de la URSS respecto a Grecia indicando que podía colaborar y frenar la ayuda que estaba recibiendo la guerrilla desde países vecinos¹⁶³⁵.

Marshall insiste también en esta idea pero vincula la independencia de los estados no tanto a la injerencia sino a una fortaleza interna que les permite resistirlas.

Our realization of the need for this equilibrium has led to action along several lines, all designed to create conditions favorable to the working of the United Nations. The first necessary step was to insure the freedom and independence of the members. The ability of democratic peoples to preserve their independence in the face of totalitarian threats depends upon their determination to do so. That determination in turn depends upon the development of a healthy economic and political life and a genuine sense of security¹⁶³⁶.

3. Los derechos humanos

Como concepto los derechos humanos todavía no tienen demasiada importancia en la diplomacia norteamericana. Eran un término relativamente novedoso que estaba tratando en el marco de las Naciones Unidas. Precisamente por su relativa poca importancia el trabajo de representar a los Estados Unidos en dicha Comisión le fue encargado a Eleanor Roosevelt. La Comisión había ido trabajando durante 1946 y 1947 con la idea de que aprobar la declaración en la III Asamblea General de las Naciones Unidas que tendría lugar entre 1948 y 1949.

¹⁶³³ *Statement by the President on the Need for Preserving Freedom and Independence in Italy.* December 13, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1853&st=Italy&st1=>

¹⁶³⁴ Por supuesto si la intervención era de la URSS el presidente consideraba que amenazaba la soberanía del tercer Estado. *The President's Special Conference with Editors of Business and Trade Papers.* April 23, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php>

¹⁶³⁵ *Commencement Address at the University of California.* June 12, 1948. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1674&st=&st1=>

¹⁶³⁶ *The United States and the United Nations: The United States View of the Role of the United Nations in the International Situation Prevailing in 1948. Statement by George C. Marshall, Secretary of State.* FRUS 1948, Vol I. Made before the House Foreign Affairs Committee on May 5, 1948. p. 24

Aunque el término no era demasiado común en política exterior los derechos humanos se asimilaban a las libertades civiles y derechos políticos. El departamento tuvo la oportunidad de recalcar su importancia durante el juicio de Nikola Petkov *“One of the foundations upon which democratic parliamentary institutions rest is the recognition and acceptance of a legal opposition. Mr. Petkov, who has fearlessly represented such an opposition, has now been denied the privileges and immunities which attach to that parliamentary position and has been arbitrarily arrested by the organs of the governmental authority which he has lawfully opposed”*¹⁶³⁷.

La misma idea se repitió de forma más general aprovechando el nombramiento de Schonenfeld como embajador en Rumania, debido a la entrada vigor del tratado de paz. El Secretario de Estado comunicaba el 23 de julio que dicho nombramiento no condonaba las políticas del gobierno rumano en contra de los derechos civiles. El 6 de agosto denunciaba el arresto del dirigente rumano Juliu Maniu así como su condena unos meses más tarde¹⁶³⁸.

El presidente Truman utilizó el concepto de derechos humanos principalmente en el marco de la política nacional. En el discurso del estado de la Unión de enero de 1948 había afirmado de forma genérica

Our first goal is to secure fully the essential human rights of our citizens.

*The United States has always had a deep concern for human rights. Religious freedom, free speech, and freedom of thought are cherished realities in our land. Any denial of human rights is a denial of the basic beliefs of democracy and of our regard for the worth of each individual*¹⁶³⁹.

Aunque no se indicaba expresamente los derechos humanos incluían a los ciudadanos norteamericanos afroamericanos. El Presidente fue mucho más específico durante los siguientes meses. El 2 de febrero de 1948 propuso expresamente diversas medidas para la protección de esta comunidad y dejaba claro la importancia de la coherencia de las políticas nacionales con las internacionales *“If we wish to inspire the peoples of the world whose freedom is in jeopardy, if we wish to restore hope to those who have*

¹⁶³⁷ *Department of State Bulletin*, June 22, 1947, page 1218. Ver *New York Times* 12.06.1947 p.4

¹⁶³⁸ *Department of State Bulletin*, August 3, 1947, p. 229. Sobre el arresto de Juliu Maniu. *Department of State Bulletin*, August 17, 1947, p. 329. El secretario condenó el juicio y la sentencia de cadena perpetua el 12 de noviembre de 1947. Ver *New York Times* 13.11.1947 p. 3

¹⁶³⁹ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*. January 7, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1359&st=Human+rights&st1=>

*already lost their civil liberties, if we wish to fulfill the promise that is ours, we must correct the remaining imperfections in our practice of democracy*¹⁶⁴⁰”.

La discriminación y las penurias que vivían los afroamericanos era una acusación típica contra los Estados Unidos por parte de la propaganda soviética y había sido una de las banderas del Partido Comunista en los Estados Unidos.

Entre tanto, en el marco de las Naciones Unidas la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, reunida en París, finalmente pudo completar un borrador para una Declaración de los Derechos Humanos¹⁶⁴¹. Eleanor Roosevelt, quien dirigía la delegación norteamericana y quien se había destacado en el pasado por la defensa de los derechos civiles, lideraba la Comisión. La declaración no iba a ser un documento jurídico sino declarativo, la viuda de Roosevelt tenía claro que el objetivo era educacional y no tanto legal, era marcar el camino para el futuro *“In the first place, we have put into words some inherent rights. Beyond that... the effect is frankly educational. Indeed, I like to think that the Declaration will help forward very largely the education of the people of the world*¹⁶⁴²”.

Marshall, quien ya vivía sus últimos momentos como Secretario de Estado, se desplazó París a bordo del America. Allí se instaló en el hotel Crillon en la Plaza de la Concorde desde donde se realizaron numerosas gestiones para conseguir la aprobación de la Declaración. El secretario dio su máximo apoyo el 23 de septiembre ante la Asamblea General insistiendo en las dimensiones económicas y sociales de los derechos humanos pero también haciendo hincapié en las conexiones entre el respeto a los derechos humanos y a los de las otras naciones.

*Systematic and deliberate denials of basic human rights lie at the root of most of our troubles and threaten the work at the United Nations. It is not only fundamentally wrong that millions of men and women live in daily terror of secret notice, subject to seizure, imprisonment, or forced labor without just cause and without fair trial, but these wrongs have repercussions in the community of nations. Governments which systematically disregard the rights of their own people are not likely to respect the rights of other nations and other people and are likely to seek their objectives by coercion and force in the international field*¹⁶⁴³

¹⁶⁴⁰ *Special Message to the Congress on Civil Rights*. February 2, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1380&st=Human+rights&st1=>

¹⁶⁴¹ Los delegados trabajaron intensamente, consensuaron mucho y lograron solventar gran parte de las diferencias. La mayoría estaba centradas sobre el alcance de los derechos y si estos debían ser inherentes o garantizados por el Estado. Una de las aportaciones de Eleanor Roosevelt fue convencer al Departamento de Estado que aceptara los derechos económicos y sociales que eran definidos como estatistas.

¹⁶⁴² *E. Roosevelt en abril 1948*. Citaa en Mary Ann GLENDON: *A World made new. Eleanor Roosevelt...*, p. 236

¹⁶⁴³ *Department of State Bulletin*, October 3, 1948, p. 432

El 10 de diciembre de 1948, después de 2 años de trabajo, la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó la Resolución que aprobaba la Declaración Universal de los Derechos Humanos en el Palais Chaillot en París. Como de costumbre hubo problemas y la URSS presentó varias enmiendas que fueron rechazadas. Pese a todo, hubo un cierto acuerdo y la resolución se aprobó con 48 votos a favor y 9 abstenciones. Se abstuvieron los países de la órbita soviética además de Arabia por la libertad religiosa y Sudáfrica, debido a la prohibición de discriminación. A pesar de las abstenciones respecto al documento general la mayoría de los artículos fueron aprobados por unanimidad, en general fue visto como un éxito de la Organización¹⁶⁴⁴.

4. La prosperidad económica y el liberalismo económico

El Plan Marshall obviamente continuó marcando la narrativa en este campo. No porque fuera la primera vez que se citara la libertad económica como clave de la prosperidad, sino porque por primera vez de forma evidente los Estados Unidos hacían basar su prosperidad en la prosperidad europea. El Presidente, de forma optimista, creía que el Plan incluso podía acabar con el telón de acero.

*ERP is the greatest step we have taken lately in the interests of peace. If that European recovery program works, we will raise the Iron Curtain by peaceable means. It will automatically go up, because each of us can't live without economic connection with the Western part of the world and us*¹⁶⁴⁵.

Cuando en octubre de 1947 un periodista le preguntó sobre las razones del mismo el Presidente le contestó que no lo hacía por la fama o la gloria sino porque era lo correcto y porque era necesario para la propia supervivencia¹⁶⁴⁶.

El Plan a lo largo de 1947 se ligó expresamente, aunque no tenía que haberlo hecho necesariamente, con el liberalismo económico y el libre comercio. El Presidente volvía a repetir la idea cuando se adoptó el acuerdo general sobre comercio y aranceles (GATT) en octubre de 1947¹⁶⁴⁷. Este acuerdo, al igual que el Programa de Recuperación Europea, no fue firmado por los países comunistas tal como había pasado con la propuesta de Marshall. La idea general del Secretario era que el plan estuviera

¹⁶⁴⁴ La noticia no fue considerada importante en los Estados Unidos, apareció en la portada del New York Times del 11 de diciembre entre otras noticias sobre todo referidas a China y a los casos de espionaje que estaban siendo el foco de las noticias.

¹⁶⁴⁵ *The President's Special Conference with Editors of Business and Trade Papers*. April 23, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php>

¹⁶⁴⁶ David. MCCULLOUGH: *Truman...* p. 583.

¹⁶⁴⁷ *Statement by the President on the General Agreement on Tariffs and Trade*. October 29, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1871&st=&st1=>

dirigido por el Departamento de Estado pero durante la aprobación del mismo hubo de ceder y aceptar que fuera dirigido por una agencia, la ECA. Vandenberg y los republicanos, apostaron por una gestión empresarial y por un director republicano, Paul Hoffman. El director de la ECA, además de gestionar las ayudas del Plan, apostó desde un principio porque tanto los Estados Unidos como sus aliados europeos redujeran los aranceles. En algunas ocasiones la libertad comercial y el ERP aparecían de forma separada como fue el caso del discurso del estado de la Unión de 1948¹⁶⁴⁸.

5. La narrativa humanitaria

El Plan Marshall tal como fue aprobado no solo se basaba en la idea del libre comercio sino que continuaba y refrendaba la narrativa humanitaria de la administración norteamericana que era evidente desde el final de la guerra. La narrativa humanitaria fue más importante en los discursos presidenciales que la liberal durante 1947 y 1948.

En octubre de 1947 el presidente Truman se dirigió por radio al pueblo norteamericano para explicar porque convocaba al Congreso para pedir ayuda urgente a Europa. En dicha alocución el Presidente utilizaba el discurso de la acción y unía la lucha contra la inflación, que amenaza la prosperidad de las clases más humildes de los Estados Unidos, con la lucha contra el hambre y el frío que podía hacer perder la esperanza a los pueblos que la sufrían y hacerles caer víctimas de la agresión totalitaria. El discurso humanitario estaba íntimamente ligado a la teoría de la acción, el activismo, verdadera enseñanza de la política nacional presidencial

The two problems I have been discussing with you tonight high prices at home and hunger and cold abroad--present a challenge to the American people.

We could choose the course of inaction. We could wait until depression caught up with us, until our living standards sank, and our people tramped the streets looking for jobs. Other democratic nations would lose hope, and become easy victims of totalitarian aggression. That would be the course of defeatism and cowardice¹⁶⁴⁹.

¹⁶⁴⁸ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*. January 7, 1948 Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1359&st=&st1=>

¹⁶⁴⁹ *Radio Address to the American People on the Special Session of Congress*. October 24, 1947 [Broadcast from the White House at 10 p.m.] Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1873&st=&st1=>
Repite la misma idea en noviembre de 1947. *Special Message to the Congress on the First Day of the Special Session*. November 17, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1863&st=&st1=>

El subsecretario Lovett volvía a incidir en este aspecto con el fin de que Senado apoyara la ayuda provisional a pesar de reconocer que las huelgas podían estar causadas por Moscú y que algunos senadores indicaran que para ellos la ayuda debía tener como fin derrotar al comunismo¹⁶⁵⁰.

El Presidente tuvo oportunidad de explicar más detalladamente el Plan en un discurso que dio al Congreso en diciembre de 1947 con el objeto de conseguir que se aprobara una ayuda provisional a Europa. El discurso defendía el plan desde múltiples puntos de vista pero entre los mismos el fondo humanitario es el esencial.

*The United States has taken the lead in world-wide efforts to promote industrial and agricultural reconstruction and a revival of world commerce, for we know that enduring peace must be based upon increased production and an expanding flow of goods and materials among nations for the benefit of all*¹⁶⁵¹.

En el discurso el Presidente también insistía en que esta vez la ayuda era liderada por los Estados Unidos y no por una agencia internacional, en segundo lugar estaba mucho más íntimamente asociada al liberalismo económico, en tercer lugar pedía opinión y participación a los receptores de la ayuda y estaba asociada a la democracia y derechos individuales. Además la narrativa humanitaria se asociaba a la prosperidad de los Estados Unidos y al éxito económico de la administración Truman. El Presidente afirmaba que la ayuda no perjudicaría a los Estados Unidos sino sería beneficioso para el país.

El discurso humanitario del Presidente fue complementado por la labor del Secretario de Estado el cual se implicó plenamente en la defensa del Programa de Recuperación Europea, el Secretario nunca se refirió al mismo como el Plan Marshall, por todo el país. El secretario y muchos colaboradores defendieron el plan a lo largo y ancho de los Estados Unidos. Años más tarde el general diría a su biógrafo Forrest Pogue que había trabajado como si estuviera haciendo campaña para el Senado o por la presidencia¹⁶⁵²

b. Las narrativas realistas

¹⁶⁵⁰ *New York Times* 6.12.1947 p. 1

¹⁶⁵¹ *Special Message to the Congress on the Marshall Plan*. December 19, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1849&st=&st1=> El presidente volvió a repetir de forma más breve pero de forma mucho más explícita el mensaje humanitario en su discurso de Navidad el 24 de diciembre de 1947. “*For many of our brethren in Europe and Asia this too will be a homeless Christmas. There can be little happiness for those who will keep another Christmas in poverty and exile and in separation from their loved ones. As we prepare to celebrate our Christmas this year in a land of plenty, we would be heartless indeed if we were indifferent to the plight of less fortunate peoples overseas*” El discurso fue radiado.

¹⁶⁵² Ed. CRAY: *General of the Army. George C. Marshall...*, p. 626.

El realismo seguía siendo una narrativa impopular en la administración y entra la opinion pública norteamericana aunque progresivamente se iba imponiendo en el funcionamiento diario. Forrestal y Marshall tomaban muchas de sus decisiones basándose en consideraciones de puro interés nacional¹⁶⁵³. La administración norteamericana se estaba acostumbrando a la existencia de bloques aunque no lo afirmara públicamente. El 30 de agosto de 1947 se reunieron el subsecretario Lovett, el Secretario y Subsecretario Guerra, Eisenhower y otros altos mandos militares para discutir sobre la situación mundial. La conclusión unánime a la que llegaron es que el mundo estaba dividido en dos, incluida Alemania. No obstante Bohlen le indicaba al subsecretario que iba a asegurar el memorándum para que no hubiera filtraciones.

*The full consequences of the existing split in the post-war world, have obviously not been fully assimilated by all parts of this Government involved in foreign affairs nor by all persons even in the State Department or abroad directly involved in formulation of foreign policy*¹⁶⁵⁴.

El artículo de Mr. X en el *Foreign Affairs* había generado la impresión de que la política de contención era la doctrina oficial de la política exterior de los Estados Unidos. Puede que fuera el consenso oficioso en los departamentos de Estado y de Defensa durante el día a día pero oficialmente comparte espacios con otras narrativas.

1. La cooperación plena

Las confrontaciones y desavenencias habían sido tantas en los últimos meses que es muy raro encontrar este discurso o narrativa en los altos cargos de la administración. Sin embargo eso no significa que ambas potencias potencialmente no pudieran colaborar¹⁶⁵⁵.

En noviembre de 1947 un periodista preguntaba al Presidente si los Estados Unidos iban a enviar maquinaria pesada a la URSS. Cuando le preguntan si está de acuerdo indica que no tiene ninguna razón para parar dichos envíos¹⁶⁵⁶.

¹⁶⁵³ Ambos estaban en contra del reconocimiento de Israel porque eso predispondría a los árabes, y su petróleo, con los Estados Unidos. Ver Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 359. Entrada del 16 de enero de 1948.

¹⁶⁵⁴ *Memorandum of Conversation, by the Counselor of the Department of State (Bohlen)* Washington, August 30, 1947. FRUS 1947 Vol. I p. 764

¹⁶⁵⁵ Durante 1947 ambos estados tuvieron que ponerse de acuerdo en que iba a pasar con los barcos que los Estados Unidos habían transferido a la URSS bajo el sistema de préstamo y arriendo. Marshall era partidario de permitir que la Unión Soviética conservara algunos mientras que Forrestal era partidario de reclamarlos todos. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 276. Entrada del 29 de mayo de 1947.

¹⁶⁵⁶ *The President's News Conference*. November 21, 1947. Public Papers of the American Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1861&st=&st1=>

[10.] Q. Mr. President, is there anything you can say about the particular point that we are shipping a lot of heavy machinery to Russia--allowed to go?

THE PRESIDENT. Russia has a purchasing mission in this country. They have been allowed to purchase those things that are necessary for the rehabilitation of Russia's electric dams that were destroyed by the Germans, and some farm machinery.

Q. Do you favor continuing that purchasing program, Mr. President?

THE PRESIDENT. I see no reason to stop it now.

En el terreno de la no acción los Estados Unidos protestaron pero apenas intervinieron en el caso de Checoslovaquia, la URSS actuó de forma muy similar en el caso de Italia. En el asunto alemán, el más sensible con diferencia, también se observan límites y contenciones en los dos bandos. Muchas veces la protestas era meramente formales y algunos silencios, de ambas potencias, escandalosos.

Aunque no fuera oficial en la primavera de 1948 el Departamento de Estado, a través del general Bedell Smith comunicó de forma informal al Kremlin la seriedad de los Estados Unidos respecto a sus compromisos pero también que “la puerta siempre estaba abierta para una discusión completa y el arreglo de nuestras dificultades”¹⁶⁵⁷. Kennan entendió aquel gesto, promovido por Charles E. Bohlen y el mismo, como un acto conciliador con el ánimo de mejorar relaciones con la URSS. Cuando la comunicación fue hecha pública por Moscú fue recogida y criticada por los medios. El general Marshall apoyó a Kennan indicando que la propuesta tenía su aprobación y la del Presidente.

La cooperación plena tuvo lugar a escala regional y centrada en Europa. Aunque normalmente el Secretario de Estado describía el programa de recuperación europea en término idealistas en alguna ocasión, en privado, también podía enfocarlo en términos realistas. Hablando brevemente con un político francés le confesó que sentía que había tomado la misma decisión en términos civiles durante la paz que en términos militares durante la guerra. Había escogido ayudar a Europa primero y poner a China y América Latina en segundo lugar¹⁶⁵⁸.

2. La paciencia

Esta narrativa pervive en algunos miembros de la administración pero es minoritaria y no responde ni a la del Presidente ni al del Secretario de Estado. Entre otras razones porque se percibía que cualquier retraso en la recuperación favorecería a la URSS y a los partidos comunistas. El modelo

¹⁶⁵⁷ George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 346.

¹⁶⁵⁸ *Memorandum of Conversation by the Secretary of State*. Washington, July 15, 1948. FRUS 1948 Vol. III p.469

norteamericano de actuación desde el Plan Marshall exigía la URSS y los países cooperación plena con los proyectos o no participación. Marshall adoptó este modelo en su discurso radiado a la vuelta de la fracasada Conferencia de Moscú

*The issue is really clear-cut and I fear there can be no settlement until the coming months demonstrate whether or not the Civilization of Western Europe will prove vigorous enough to rise above the destructive effects of the war and restore a healthy society*¹⁶⁵⁹.

Sin embargo, una vez Europa estuviera recuperada las relaciones potencialmente se podrían recuperar. El Presidente repetía básicamente la misma idea en una conferencia de prensa con motivo del año Nuevo de 1948 en donde recalca que la constitución norteamericana había requerido muchos años para hacerla funcionar y lo mismo pasaba con la situación internacional¹⁶⁶⁰. Incluso en el beligerante discurso del 17 de marzo de 1948 el presidente Truman insistía en que la puerta estaría abierta, y que nunca había estado cerrada, para cualquier nación que buscara genuinamente la paz. El 12 de junio repitió literalmente la misma idea en el discurso inaugural de la Universidad de California *“I have said before and I repeat now: the door is always open for honest negotiations looking toward genuine settlements”*¹⁶⁶¹.

También es posible encontrar el discurso de la paciencia en Eleanor Roosevelt quien pese a todas las discusiones que había tenido en la Comisión de Derechos humanos con la delegación soviética todavía conservaba la confianza en alcanzar algún acuerdo con los “rusos”. El 22 de marzo de 1948, cuando parecía que los Estados Unidos no apoyaban la partición en Palestina, le escribió una carta de dimisión al Presidente en los siguientes términos *“I am opposed to this attitude, because I feel it would be posible, with force and friendliness to make some arrangements with the Russians, using our economic power as a bribe to obstruct their political advance”*¹⁶⁶².

¹⁶⁵⁹ Discurso radiado del secretario de Estado Marshall el 19 de diciembre de 1947. Ver *New York Times* 20.12.1947

¹⁶⁶⁰ *The President's News Conference*. December 31, 1947. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1844&st=&st1=>

¹⁶⁶¹ *Special Message to the Congress on the Threat to the Freedom of Europe*. March 17, 1948. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953 Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1417&st=&st1=> *Commencement Address at the University of California. June 12, 1948*. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1674&st=&st1=>

¹⁶⁶² *Letter from Eleanor Roosevelt to Harry Truman*. March 22, 1948 Citada en Mary Ann GLENDON: *A World made new. Eleanor Roosevelt...*, p. 106.

Kennan y el *Policy Planning Staff* también sostenían que era posible llegar a un acuerdo o por lo menos a un marco general de entendimiento en febrero de 1948

*I think, in the light of the above, we should give careful attention to the personnel arrangements which we make with relation to the Russian field in the next few months, and that we should play our cards throughout with a view to the possibility of arriving eventually at some sort of a background understanding with the Kremlin. But we must bear in mind that this understanding would necessarily have to be limited and coldly realistic, could not be reduced to paper, and could not be expected to outlast the general international situation which had given rise to it*¹⁶⁶³.

Marshall por su parte utiliza también el concepto que combina con el de calma¹⁶⁶⁴. El día después de la muerte de Masaryk Marshall reconocía que el mismo sentía la rabia y la pasión que habían manifestado algunos miembros del gobierno y funcionarios¹⁶⁶⁵. El día 12 repetía la misma idea esta vez desde la catedral de Washington con el presidente Truman y John Foster Dulles como oyentes y con 1800 personas reunidas por el Consejo Federal de Iglesias. El secretario volvía a advertir contra las pasiones y pedía objetividad y frialdad a la hora de analizar la situación¹⁶⁶⁶.

Durante el verano de 1948 la paciencia firme fue la principal línea de argumentación como forma de afrontar la crisis de Berlín. El 21 de julio el Secretario Marshall reiteraba que buscaban negociar pero que en ningún caso iban a ser coaccionados.

*I can merely say at this time that our position I think is well understood. We will not be coerced or intimidated in any way in our procedures under the rights and responsibilities that we have in Berlin and generally in Germany. At the same time we will proceed to invoke every possible resource of negotiation and diplomatic procedure to reach an acceptable solution to avoid the tragedy of war for the world. But I repeat again, we are not going to be coerced*¹⁶⁶⁷.

El 9 de septiembre ante la prensa el Presidente insistía en que estaban intentando negociar sobre todos los problemas, que esa había sido la postura desde el final de la guerra y que iban a continuar haciéndolo en el futuro. No había otra solución¹⁶⁶⁸. Tras el fracaso de la misión Vinson el Presidente dio un discurso ante la legión americana en el cual explicaba la misión como un intento de ayudar en

¹⁶⁶³ *Report by the Policy Planning Staff*. Washington, February 24, 1948 PPS/23 FRUS 1948 Vol. I p. 516

¹⁶⁶⁴ En la reunión del gabinete Marshall recomienda bajar el tono a los altos cargos del ejército y de los departamentos. Ver Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 321 – 322. Entrada del 29 de septiembre de 1947.

¹⁶⁶⁵ *New York Times* 11.3.1948 pp. 1 y 6. Arnold A. Rogow sostiene que la muerte de Masaryk afectó personalmente a Forrestal. Arnold A. ROGOW: *Victim of Duty: A Study of James Forrestal*, Londres, Rupert Hart – David, 1966, p. 304.

¹⁶⁶⁶ *New York Times* 12.3.1948 p. 1

¹⁶⁶⁷ *The President's News Conference*. July 22, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1708&st=Berlin&st1=>

¹⁶⁶⁸ *The President's News Conference*. September 9, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1799&st=Berlin&st1=>

las negociaciones. En dicho discurso sostenía que “*la paciencia debe ser nuestra palabra clave*”. Truman comenta que este discurso fue bien recibido.

We have taken, and we will continue to take, a firm position, where our rights are threatened. But our firmness should not be mistaken for a warlike spirit. The world has learned that it is weakness and appeasement that invite aggression. A firm position on reasonable grounds offers the best hope of peace, and we have been open to reason at every point.

We recognize the principle of mutual conciliation as a basis for peaceful negotiation, but this is very different from appeasement. While we will always strive for peace, this country will never consent to any compromise of the principles of freedom and human rights. We will never be a party to the kind of compromise which the world sums up in the disgraced name of Munich¹⁶⁶⁹.

Marshall repitió la idea en su discurso ante la Asamblea de las Naciones Unidas que el *New York Times* definió como contenido y moderado. Indicaba en él que sería un trágico error confundir la paciencia con debilidad¹⁶⁷⁰. El embajador Smith reconocía en mayo de 1948 que las relaciones entre los dos países eran muy malas pero no veía imposible un acuerdo para una relación decente y razonable entre las dos potencias.

The present state of United States-Soviet -relations is a source of grievous disappointment to the American people and for the United States Government. As far as we are concerned, it represents a painful and undesired alternative toward which we have been driven, step by step; by the pressure of Soviet and world Communist policy. We still do not despair by any means of 'a turn of events which will permit us to find the road to a decent and reasonable relationship between our two countries, with a fundamental relaxation of those tensions which today exercise so unhappy an influence on international society everywhere. As far as the United States is concerned', the door is always wideopen for full discussion and the composing of our differences¹⁶⁷¹

3. La contención

La doctrina Truman se enunció en forma de una defensa de las naciones pequeñas pero en la práctica acabó configurándose como una política realista que buscaba contener la expansión de la URSS y del comunismo a otros países¹⁶⁷². Se asoció enseguida a la reacción y a la acción policial por parte de una potencia imperialista. Los Estados Unidos habían reemplazado al Reino Unido como policía de Europa. Un ejemplo de este nuevo papel puede verse en la corta declaración presidencial referida a

¹⁶⁶⁹ *Address in Miami at the American Legion Convention*. October 18, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1994&st=&st1=>

¹⁶⁷⁰ *New York Times* 25.9.1948. pp. 1 y 5. El texto íntegro se publica en la página 4

¹⁶⁷¹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, May 4, 1948. FRUS Vol IV, p. 850

¹⁶⁷² Forrestal comenta que ahora Byrnes pedía mano dura con la URSS e ignorar a la ONU. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 262- 263

Italia en donde los Estados Unidos reafirmaban su compromiso con la preservación de su libertad e independencia¹⁶⁷³.

ALTHOUGH the United States is withdrawing its troops from Italy in fulfillment of its obligations under the treaty of peace, this country continues its interest in the preservation of a free and independent Italy. If, in the course of events, it becomes apparent that the freedom and independence of Italy upon which the peace settlement is based are being threatened directly or indirectly, the United States, as a signatory of the peace treaty and as a member of the United Nations, will be obliged to consider what measures would be appropriate for the maintenance of peace and security.

En el discurso del estado de la Unión hizo una referencia, breve, a la necesidad de que los Estados Unidos mantuvieran su fuerza militar, referencia que fue aplaudida por los asistentes.

We believe that the United States can be an effective force for world peace only if it is strong. We look forward to the day when nations will decrease their armaments. Yet so long as there remains serious opposition to the ideals of a peaceful world, we must maintain strong armed forces¹⁶⁷⁴.

El 1 de marzo de 1948 el senador Vandenberg defendió el Plan Marshall en el Senado con vistas a su aprobación. En un discurso largo de 80 minutos el principal argumento del senador es que serviría para evitar la III guerra mundial. Vandenberg también incidía en el coste de oportunidad de no actuar, el programa podía ser caro pero la guerra lo era mucho más¹⁶⁷⁵. Fue muy aplaudido por la mayoría de los senadores y criticado por los aislacionistas como el senador Malone por Nevada y por los progresistas como Glenn Taylor, el vicepresidente en la campaña de Wallace. Entre tanto en el departamento se intentaba que el plan se circunscribiera a ayuda económica ya que si se incluía ayuda militar cambiaría la esencia del mismo¹⁶⁷⁶.

El discurso norteamericano se inclinó definitivamente hacia la contención a principios de 1948. En el mes de marzo, coincidiendo con la crisis checoslovaca, la administración decidió reiterar y reforzar la Doctrina Truman de 1947. Elsey creía que el Presidente debía hacer una fuerte declaración oficial dramática y contundente. El Presidente critica fuertemente las declaraciones de Wallace, quien ahora

¹⁶⁷³ *Statement by the President on the Need for Preserving Freedom and Independence in Italy*. December 13, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1853&st=&st1=>

¹⁶⁷⁴ *Annual Message to the Congress on the State of the Union*. January 7, 1948 Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953 Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1359&st=&st1=> El New York Times afirma que los congresistas, que habían aplaudido eventualmente durante el discurso del presidente, lo hicieron fuertemente cuando leyó este párrafo. *New York Times* 8.1.1948 pp. 1 y 3

¹⁶⁷⁵ *New York Times*. 2.3.1948. pp. 1 y 2. El senador manifiesta esta idea en sus papeles personales. Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 378. 13 de marzo de 1947.

¹⁶⁷⁶ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Undersecretary of State (Lovett)* Washington, March 8, 1948 FRUS 1948 Vol. III p. 390

era candidato a la presidencia¹⁶⁷⁷. Clifford, quien además de consejero presidencial dirigía la campaña por la reelección, estaba de acuerdo con Elsey y quería un discurso potente que enfatizara la amenaza soviética a Dios y la libertad¹⁶⁷⁸. Marshall disientía, el Programa de Recuperación Europea estaba ya bastante consolidado y creía que el Presidente no debía aumentar la tensión. El secretario envió a C. Bohlen para recomendar moderación, un discurso beligerante podía “*apretar el gatillo*”¹⁶⁷⁹ Por su parte, el ex secretario Byrnes, ahora fuera del gabinete y apostaba en Charleston reforzar el ejército y respaldar la doctrina con acciones, no con hechos¹⁶⁸⁰.

El Presidente finalmente se dirigió al Congreso el 17 de marzo de 1948, el aniversario de la doctrina Truman, y día de San Patricio. El discurso fue mucho más explícito y claro que el de la Doctrina Truman y por primera vez acusaba formalmente y explícitamente a la URSS de ser la causante de los problemas europeos. También acusó a la URSS de sabotear las Naciones Unidas mediante el uso abusivo el derecho de veto.

*But the situation in the world today is not primarily the result of natural difficulties which follow a great war. It is chiefly due to the fact that one nation has not only refused to cooperate in the establishment of a just and honorable peace, but--even worse--has actively sought to prevent it*¹⁶⁸¹.

En el mismo discurso también defendía el Plan Marshall, el entrenamiento militar universal y recuperar parcialmente el servicio militar obligatorio. Dio su apoyo al Pacto de Bruselas recientemente firmado entre los países europeos. También hacía un llamamiento a las naciones ocupadas de la Europa del Este. Arthur Krock, un duro, alabó al Presidente por pedir el servicio militar en un año electoral lo que le perjudicaría seriamente en sus posibilidades¹⁶⁸². El 12 de junio en California el Presidente volvió

¹⁶⁷⁷ Elsey Memorandum for Clifford, March 5, 1948. Box 31. Clifford Papers. Citado en Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 239.

¹⁶⁷⁸ Clifford Memorandum Nov 19, 1947, Box 21, y Clifford Note, Feb 19, 1947, Box 31. Citado en *Ibid.*, p. 240.

¹⁶⁷⁹ El presidente en principio dudaba y solo se decidió a partir del 12 de marzo cuando supo de la muerte misteriosa de Masaryk. El día 15 Elsey y C. Clifford propusieron dar un discurso contundente en Nueva York, Marshall por su parte propuso uno más moderado ante el Congreso que no gustó ni al presidente ni a sus consejeros. Ed. CRAY: *General of the Army. George C. Marshall...*, p. 626. Eleanor Roosevelt escribió al presidente preguntándole por la situación e instando a reunirse con los soviéticos. La respuesta del presidente fue muy cortés pero firme. Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record...*, pp. 125 – 126. 16 de marzo de 1948.

¹⁶⁸⁰ Discurso en Charleston, 13.3.1948. *New York Times* 14.3.1948 pp. 1 y 2

¹⁶⁸¹ *Special Message to the Congress on the Threat to the Freedom of Europe*. March 17, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1417&st=&st1=>

¹⁶⁸² Richard Strout, desde *The New Republic*, calificó el discurso como una mala táctica electoral.

a acusar a la URSS de ser la causante de la situación de tensión pero simplemente afirmó que los Estados Unidos debían ser fuertes para mantener la paz¹⁶⁸³.

El Secretario, de forma coherente con el Presidente y a pesar de su moderación, también había utilizado el discurso o narrativa de la contención. Si en los inicios del plan había primado sobre todo el discurso humanitario y generoso, en la medida que se acercaba la votación final el argumento anticomunista fue ganando peso. El 19 de marzo en Berkeley y el 20 en la universidad de California habló de su plan, citó directamente la amenaza comunista y dejó claro, a petición del embajador Dunn, que si los comunistas ganaban en Italia no recibirían ayuda. Más tarde se arrepentiría del tono que empleó. No era fácil escaparse al espíritu de los tiempos, el 25 de marzo el senador republicano de Ohio leía una carta del expresidente Hoover el cual apoyaba el plan como “*pieza contra la agresión rusa*”¹⁶⁸⁴.

El discurso de la contención tenía como consecuencia lógica que los Estados Unidos se comprometieran a defender Europa, un asunto sobre el que había muchas reticencias. El Reino Unido y Francia habían firmado el Pacto de Bruselas y querían que los Estados Unidos se implicaran en el proyecto¹⁶⁸⁵. El apoyo definitivo vino cuando el 11 de junio de 1948 el senador Vandenberg consiguió aprobar la Resolución 329 que apoyaba el pacto de Bruselas, un pacto de defensa regional recientemente firmado. La resolución fue producto de las discusiones entre Lovett y el senador Vandenberg¹⁶⁸⁶ y pese a su retórica confrontacional establecía claramente que la participación en cualquier acuerdo de seguridad colectiva no implicaba automáticamente que los Estados Unidos entraran en guerra en caso de agresión¹⁶⁸⁷. La resolución además insistía en que se actuaba en el marco de las Naciones Unidas “(2) *Progressive development of regional and other collective arrangements for individual and collective self-defense in accordance with the purposes, principles, and provisions of the Charter*”¹⁶⁸⁸.

¹⁶⁸³ *Commencement Address at the University of California*. June 12, 1948. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1674&st=&st1=>

¹⁶⁸⁴ Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure...*, p. 105.

¹⁶⁸⁵ El 12 de marzo Marshall había comunicado a los británicos que estaban dispuestos a iniciar las conversaciones.

¹⁶⁸⁶ Kennan no estaba de acuerdo con la resolución ya que le parecía que no tenía sentido insistir en un terreno, el militar, donde los rusos tenían superioridad. Presentó un informe en el cual daba su opinión sobre el futuro Tratado del Atlántico Norte. Dean ACHESON: *Present at the creation...*, p. 264. George F. KENNAN: *Memoirs...*, pp. 407 y 408.

¹⁶⁸⁷ Las negociaciones que acabarían con la firma del Tratado del Atlántico Norte continuaron de forma discreta, en Francia se vendió que el tratado contendría tanto a la URSS como a una Alemania recuperada. En palabra de un diplomático la OTAN serviría para mantener a los rusos fuera de Europa, a los norteamericanos dentro y a los alemanes bajo [control]. Atribuida a Lord Ismay. Joseph NYE: *The Paradox of American Power*, London, Oxford University Press, 2002, p. 33

¹⁶⁸⁸ *Senate Resolution 329 (Vandenberg Resolution)*, June 11, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 135

4. La reacción

La contención activa no es una idea que aparezca en la narrativa presidencial ni en la del Secretario. El concepto solo aparece en documentos internos como el NSC 7, redactado después del golpe de estado en Checoslovaquia, en el cual se propone una contraofensiva en toda regla contra el comunismo tanto nacional como internacional¹⁶⁸⁹. La idea era que la agresión comunista, indirecta y encubierta, solo podía ser frenada por una política firme y proactiva por parte de la administración norteamericana. Eso implicaba el rearme norteamericano y también la financiación y apoyo de movimientos de resistencia clandestinos en los países comunistas. Este tipo de idea de momento solo está en el entorno de la administración norteamericana y no es general¹⁶⁹⁰. El único momento en donde se hace pública es cuando algún senador o congresista incidía en ella¹⁶⁹¹.

Marshall en concreto, tras leer un borrador de lo que Forrestal iba a decir en el Senado, le comunicó al Secretario de Defensa su temor de que estuvieran preparándose para una guerra en vez de tratando de evitar una. El Secretario de Estado reconocía que su discurso en Berkeley había sido demasiado beligerante e incluía además el fragmento de una carta de Henry L. Stimson apoyando una política moderada.

I feel in looking over the various speeches I have made recently, particularly those on the West Coast, those of the President, and what you and I have said to Committees of the Congress, that we can overdo the statement of the case to the extent which would leave us open to the charge that we have provoked a war, deliberately or otherwise¹⁶⁹².

De forma mucho más puntual desde algunos miembros del Departamento de Defensa se llegó a plantear incluso un ataque preventivo. Durante la crisis de Berlín el Secretario de Defensa James Forrestal y el jefe de la fuerza aérea Hoyt Vandenberg pidieron a Truman que esquivara las medidas

¹⁶⁸⁹ *Report to the National Security Council by the Executive. Secretary (Souers). NSC 7. Washington, March 30, 1948. FRUS 1948 Vol. I pp. 549 -550*

¹⁶⁹⁰ Ver por ejemplo el comentario que se hace desde el Departamento de Estado al documento del NSC. *Memorandum by the Assistant Secretary of State for Economic Affairs (Thorp) to the Secretary of State. Washington, April 7, 1948. FRUS 1948 Vol I pp. 557 - 558*

¹⁶⁹¹ Esa idea fue apoyada en el Senado por el senador Styles Bridges, presidente del Comité de apropiaciones. El gobierno yugoslavo protestó por dicha afirmaciones. *The Yugoslav Ambassador (Kosanovich) to the Secretary of State. Washington, March 30, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 1064. El subsecretario solventó la propuesta indicando que las declaraciones de un miembro del Congreso no se comentaban.*

¹⁶⁹² *Memorandum by the Secretary of State to the Secretary of Defense (Forrestal) Washington, March 23, 1948. FRUS 1948 Vol. I pp. 541 - 542*

intermedias y lanzara un ataque preventivo contra la URSS. Truman declinó el plan indicando que solo tendría lugar si se obstruía el abastecimiento aéreo sobre Berlín¹⁶⁹³.

Este tipo de reflexiones aparecían más comúnmente en la prensa en donde algunos artículos citaban a fuentes militares y jugaban con dicha posibilidad. La embajada soviética protestó por en mayo de 1947 por un artículo aparecido en la revista *Newsweek* el en el que el general George C. Kenney describía las posibilidades de un ataque nuclear sobre la URSS y se describía a la URSS como una potencia expansionista o expansiva. Se llegaban a citar los blancos entre los que estaban Moscú, Leningrado, Kharkov y Odessa¹⁶⁹⁴. La respuesta norteamericana fue negar dichos planes y explicar el artículo en el marco de la libertad de prensa.

3. LA NARRATIVA ATÓMICA

a. La cooperación internacional y el control de armas nucleares

Hasta el verano de 1948 la única política oficial de los Estados Unidos respecto a las armas atómica consistía en conseguir su abolición y prohibición a través de las Naciones Unidas. El Presidente, probablemente mucho menos convencido, seguía insistiendo en que las armas nucleares debían ser puestas fuera de la ley. Ante la pregunta de un periodista volvía a expresar su deseo que así lo fueran.

[11.] Q. Mr. President, 3 years ago, I believe, you gave the order for the first atomic bomb to be used. Do you still feel hopeful that atomic weapons will be outlawed?

*THE PRESIDENT. Yes, I do. I sincerely hope that they will be outlawed*¹⁶⁹⁵.

Dicho discurso continuó incluso cuando los norteamericanos anunciaron al mundo la primera explosión nuclear soviética *“This recent development emphasizes once again, if indeed such emphasis were needed, the necessity for that truly effective and enforceable international control of atomic*

¹⁶⁹³ Russell D. BUHITE y Christopher W. HAMEL: «War for Peace: The Question of an American Preventive War against the Soviet Union 1945 – 1955», *Diplomatic history*, 14 (3) 1990, pp. 375 – 376.

¹⁶⁹⁴ *The Embassy of the Soviet Union to the Department of State [Translation]* Washington, June 9 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 887. El general Kenney había sido uno de los comandantes de la fuerza aérea estratégica durante la II Guerra Mundial.

¹⁶⁹⁵ *The President's News Conference*. August 5th 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1771&st=Berlin&st1=>

*energy which this government and the large majority of the members of the United Nations support*¹⁶⁹⁶.

Dadas las dificultades que presentaban las relaciones con la URSS las posibilidades de alcanzar un acuerdo eran mínimas. En este punto podía compartir ciertos puntos de vista con el partido progresista de Wallace que era mucho radical en este asunto. El partido progresista proponía destruir el arsenal atómico norteamericano como forma de cimentar la paz con la URSS. Esta postura era compartida por algunos de los físicos más reconocidos como Albert Einstein, quien se siempre se posicionó en contra. Robert Oppenheimer, quien quería conservar sus vínculos con las elites de Washington, era mucho más moderado. El físico ahora ejercía más como filósofo que como científico desde su puesto de director del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton¹⁶⁹⁷.

La narrativa oficial tampoco se pronunciaba a favor del desarrollo de la bomba de hidrógeno, la súper, que era cada vez más factible. E. Teller venía apostando por la misma desde 1945 sin demasiado éxito, los avances durante los anteriores 3 años fueron realmente escasos entre otras cosas debido a la falta de fondos y apoyo oficial. El 30 de octubre de 1948 el GAC liderado por Oppenheimer de la CEA se pronunció en contra la construcción de la bomba termonuclear. Otros científicos como Enrico Fermi o I. Rabi se opusieron incluso con más fuerza aunque en el caso del primero no podía dejar de sentirse fascinado por un proyecto que detestaba. El proyecto de la Súper no despegaría hasta que los soviéticos explotaron su propio artefacto nuclear en 1949¹⁶⁹⁸. El asunto de la bomba termonuclear se convertiría años más tarde en un “*shiboleth*” o dato clave que permitía diferenciar a aquellos blandos con el comunismo. De momento, en 1948, todavía era posible oponerse a la misma con una relativa inmunidad.

b. El uso civil

La energía atómica seguía estando ahí y los Estados Unidos seguían teniendo el monopolio de la misma. Como en el periodo anterior encontrar referencias a las potencialidades de la misma y a sus

¹⁶⁹⁶ *Truman's Statement on Detection of Soviet Atomic Test*. September 23, 1949. Public Papers of the Presidents Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1234&st=&st1=>

¹⁶⁹⁷ No obstante en un ensayo que publicó en 1948 para la revista *Technological Review* sus posiciones tendían hacia la culpa y el remordimiento. Este tipo de lenguaje no gustó a nadie. La lección “*Physics in the Contemporary World*” fue publicada primero en el *Technology Review* N°50 1948. Fue citado en la revista *Time* el 23 de febrero de 1948.

¹⁶⁹⁸ El proyecto de la Super fue promovido por E. Teller, el senador McMahon y Lewis Strauss quien formaba parte de la Comisión de la Energía Atómica. Truman anunció el proyecto el 31 de enero de 1950.

posibles beneficios para la sociedad aunque los ciudadanos corrientes no notaran ninguno de dichos avances en su vida diaria. Una de las explicaciones de la lentitud de los avances estaba en la poca participación en la investigación y desarrollo que se dejaba a la industria privada.

La CEA¹⁶⁹⁹ en particular hizo hincapié en los posibles usos médicos de la energía nuclear. David E. Lilienthal en un discurso a la universidad de Virginia indicaba que en el curso de una generación se podría crear fuentes de energía que ayudaría al mundo subdesarrollado¹⁷⁰⁰. El 24 de julio de 1948 la CEA emitió un informe en donde explicaba los progresos hechos hasta el momento. Resalta los progresos militares y esperaba que un futuro dichos progresos podrían expandirse hacia otra áreas.

*I hope that, in due course, the Government will be able to permit greater participation by private industry in the development of atomic energy. When that time arrives, our industries and research organizations will be well prepared to carry forward the applications of atomic energy which will provide better living and better health for our people*¹⁷⁰¹

c. El silencio

La narración oficial sobre su posible uso militar es absolutamente limitada o inexistente lo cual es relevante dado el grado de tensión internacional. Su uso durante la II guerra mundial, los problemas morales que probablemente tenía el Presidente, la posición de algunos miembros de la administración hizo que la bomba apenas apareciera en los discursos de la administración. En el terreno personal el Presidente siguió insistiendo de que en Hiroshima la decisión había sido suya y que al final había salvado vidas. Por otra parte la ausencia de declaraciones dejaba a la administración daba a entender que utilizaría el arma en caso necesario y eliminaba la propaganda negativa de manifestarlo públicamente.

¹⁶⁹⁹ Los miembros de la Comisión era David E. Lilienthal, Robert F. Bacher, Sumner T. Pike, Lewis Strauss

¹⁷⁰⁰ *New York Times* 15.6.1948 p. 26

¹⁷⁰¹ *Declaración presidencial*. Citada en el *New York Times* 25.7.1948

La escalada verbal que se inició con la doctrina Truman continuó con más fuerza si cabe durante los años 1947 y 1948. La narrativa norteamericana tendía claramente a la confrontación, tanto en el terreno internacional como en el nacional. Sin embargo esa escalada verbal solo tuvo repercusiones políticas, la lista del Fiscal General, y económicas, la aprobación y ejecución del Plan Marshall. De momento no supusieron un aumento sustancial del presupuesto militar ni tampoco cambios de enfoque sustanciales respecto al control de las armas atómicas. Kennan siempre insistió en que sus ideas sobre la contención habían sido malinterpretadas, que siempre considero se basaba en la idea de que la guerra no era inevitable y que los medios a utilizar eran psicológicos, económicos, políticos y diplomáticos *“America should attain its ends by means short of war, by utilizing psychological, economic, political and diplomatic over military measures”*¹⁷⁰². Al menos durante 1947 y 1948 las tácticas norteamericanas se parecen mucho a las propuestas por el diplomático.

Entre tanto la política norteamericana se veía invadida por unas elecciones presidenciales que iban a tener lugar y que el Presidente, según decían todas las encuestas, no iba a ganar. Sin embargo la disputa electoral se iba a jugar en el terreno de la política nacional más que en la internacional. El bipartidismo de la administración Truman garantizaba un alto grado de continuidad respecto a la política exterior. El director de la ECA, David Bruce, sostenía ante los dirigentes europeos que John Foster Dulles, el futuro Secretario de Estado si la ganaban los republicanos, continuaría con el Plan Marshall¹⁷⁰³.

1. POLÍTICA EXTERIOR

a. El asunto del presupuesto

Harry S. Truman era un conservador fiscal sincero y creía en el presupuesto equilibrado. Nada mejor refleja la política del Presidente que su gestión del dinero. *“The bucks stops here”* fue uno de los lemas no oficiales de su presidencia y es particularmente relevante durante 1947 y 1948. Truman creía en un gasto público bien utilizado y que sirviera a los ciudadanos, en su opinión el gasto público generaba inflación. El terreno económico era un área en donde se sentía razonablemente seguro y por esa razón

¹⁷⁰²Kennan *“Background of Current Russian Diplomatic Moves”*, December 10 1946; *Minutes of Organizational Meeting on Russia*, June 12, 1946. Kennan *“Measures short of war”*, September 16, 1946. All in Kennan Papers, Box 16. Citado en Wilson D. MISCAMBLE: *George F. Kennan and the Making of American Foreign Policy, 1947 - 1950*. Princeton, Princeton University Press, 1992. p. 31.

¹⁷⁰³ Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure...*, p. 225.

la adjudicación de fondos resulta especialmente interesante para conocer a que daba más importancia la administración Truman. La aprobación de la Ley de Seguridad Nacional se puede entender como un paso a la hora de racionalizar un gasto que parecía imposible de controlar. Forrestal, quien lideraba el NME, se vio atrapado en las disputas de la armada y la fuerza aérea. Su estilo de liderazgo, basado en el consenso, apenas consiguió resultados¹⁷⁰⁴.

Por otra parte ni el Congreso ni la administración Truman estaban dispuestos a aumentar el gasto militar. En enero de 1948 Truman pidió al Congreso 15 billones de dólares para las fuerzas armadas para el año 1949¹⁷⁰⁵, un cantidad muy por debajo de las expectativas de la fuerzas armadas. El recorte supondría una reducción del 13 por ciento del personal militar y unas fuerzas aéreas limitadas a 55 grupos de combate. A principios de 1948 los Estados Unidos apenas tenían 28000 soldados para atender cualquier emergencia que surgiera¹⁷⁰⁶. Es más, los recortes fiscales propuestos por los senadores republicanos, auguraban una reducción incluso aún más importante. El 10 de marzo de 1948 Forrestal reunió a todos a los máximos responsables de las fuerzas armadas para convencerles de que debían rebajar sus pretensiones. Toda la retórica de confrontación, el discurso del 17 de marzo de 1948, solo implicaba un aumento presupuestario de 1,5 billones de dólares y en principio destinados a sufragar el entrenamiento militar universal.

El estamento militar no estaba de acuerdo y pidieron un programa de rearme que requeriría entre 3 y 22 billones de dólares. El 23 de marzo le dijeron a Truman que 6 billones era lo mínimo. Después de considerables discusiones y presión por parte de las fuerzas armadas el Presidente solo aceptó que el almirante Forrestal pidiera 3 billones de dólares extra al Congreso para el año fiscal 1949¹⁷⁰⁷. El 23 de marzo el general Marshall le comunicó a Forrestal que el informe que le habían enviado describiendo de forma ominosa la situación podía no ser cierto y que no estaban planificando una guerra¹⁷⁰⁸. Forrestal y el Presidente perdieron el control del proceso legislativo. La Comisión del Senado recibió a diversos altos cargos militares en abril de 1948. John L. Sullivan, de la armada, declaró que se habían

¹⁷⁰⁴ Forrestal era un adicto al trabajo, durante estos meses la tensión presupuestaria le ocasionó la fatiga y el cansancio que probablemente al final acabarían con su vida.

¹⁷⁰⁵ Eso implicaba una reducción de personal del 10 por ciento y limitar la fuerza aérea a 55 grupos de combate.

¹⁷⁰⁶ *Minutes of the NSC*, 23 march 1948. RG 273 Citado en Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 223.

¹⁷⁰⁷ Esto puso contra las cuerdas a James E. Webb quien cuestionó si las condiciones internacionales justificaban dicho suplemento. El mantenimiento del mismo costaría entre 18 – 20 billones dólares en los siguientes ejercicios. Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security...*, p. 227.

¹⁷⁰⁸ *Memorandum by the Secretary of State to the Secretary of Defense (Forrestal)* Washington, March 23, 1949. FRUS 1948. Vol. I pp. 548 – 549. El memorándum incluía una cita reciente de Henry L. Stimson, antiguo secretario de la guerra, recomendando moderación.

detectado submarinos rusos cerca de la costa norteamericana. Stuart Symington, de las fuerzas aéreas, no cumplió con lo que había promovido a Forrestal y pidió medio millón de soldados y 70 grupos aéreos, en vez de 55. Los republicanos en el Congreso, en especial el aislacionista Robert Taft, rechazaron el entrenamiento militar universal y aceptaron aumentar la fuerza aérea lo que provocó la rivalidad de la armada y el ejército. La cifra final fueron 3,2 billones de dólares más. En estos momentos Forrestal comenzó a acusar la fatiga y la tensión de la negociación presupuestaria.

Las discusiones presupuestarias de 1948 indican claramente que en lo que respecta a la amenaza comunista, la contención iba a basarse en el Plan Marshall y eventualmente en la ayuda militar. Robert A. Pollard sostiene no existía ni interés ni medios materiales suficientes para frenar al comunismo de forma abierta *“Despite the president’s universalistic rhetoric, moreover, the administration had neither the inclination nor the means to police the world against communism”*¹⁷⁰⁹.

Truman quería un presupuesto militar razonable y sostenible, entre otras razones para que no generase inflación que era su principal preocupación durante 1948. Es más, el Presidente pedía más recortes para el año siguiente, Truman quería poner el techo de gasto en 14,4 billones para 1950 y para ello contaba como aliado a su Secretario de Estado¹⁷¹⁰. Marshall contestó a Forrestal en noviembre de 1948 que independientemente de la situación, no se podía aumentar el presupuesto militar *“We must expect for the current fiscal year a [world] situation which is neither nor worse than that which we have found insofar as it affects the ceiling of our military establishment”*. Las peticiones del Presidente al Secretario de Defensa para recortar el presupuesto eventualmente causaron el pánico y la salud mental al Secretario de Estado quien fue obligado a dimitir el 31 de marzo de 1949. Louis Johnson, su sucesor, fue mucho más agresivo, y arrogante, que Forrestal y compartía con él su filosofía presupuestaria de *“mantener la línea”* en cuestiones de defensa¹⁷¹¹.

b. Los primeros tratados de Paz

¹⁷⁰⁹ Robert A. POLLARD *“The national security state reconsidered. Truman and economic containment”* en Michael J. LACEY (ed.): THE TRUMAN PRESIDENCY, Cambridge University Press, 1991, p. 214

¹⁷¹⁰ Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record. The Private Papers...*, p. 134.

¹⁷¹¹ Forrestal sería sustituido en marzo de 1949. Poco después fue internado en el hospital militar. Según los rumores se suicidó gritando *¡Qué vienen los rusos!* Aunque no existe constancia de ello. Probablemente el rumor fue obra del periodista Drew Pearson cuyos ataques al Secretario durante los últimos meses rozaron el libelo. El hecho que saltara por la ventana como Jan Masaryk generó la explicación conspirativa sobre su asesinato por los rusos. Eso no significa que no tuviera alguna ilusión paranoica en esta línea. Townsend HOOPES y Douglas BRINKLEY: *Driven Patriot: The life and Times of James Forrestal.*, New York, Knopf, 1992, pp. 451 y 455

A mediados de 1947 la administración Truman se encontró en una posición ambivalente. Por una parte el Presidente había elevado la tensión al anunciar que se iba a ayudar a Grecia y a Turquía, por otra los Estados Unidos debían ratificar los tratados de paz que el secretario Byrnes había negociado con tanto esfuerzo durante 1945 y 1946. Un Presidente comprometido con la Guerra Fría se hubiera posicionado contra las ratificaciones e incluso hubiera podido impedir las. Ese no fue el caso, Truman y su equipo optaron pragmáticamente por ratificar dichos tratados.

El 9 de mayo de 1947 el Comité del Senado de Asuntos exteriores se reunía para discutir sobre la ratificación de los tratados de paz y el enfoque fue básicamente similar. El antiguo secretario vendió dichos tratados, acordados en la Conferencia de Ministros de Exteriores en Nueva York, como los mejores posibles dentro de las circunstancias. El Senado dio su visto bueno y dichos tratados fueron ratificados el 5 de junio de 1947, el mismo día que se enunciaba el Plan Marshall. En la práctica suponía la aceptación por parte de los Estados Unidos de una situación de hecho. Europa del Este era una zona de influencia soviética. El presidente Truman lo reconocía al tiempo que indicaba que los gobiernos de Bulgaria, Hungría y Rumanía no eran representativos tal como se había acordado en Yalta y estaban oprimiendo a su pueblo¹⁷¹².

c. La Unión Europea Occidental y la participación norteamericana

Los primeros pasos para establecer una alianza militar habían sido dados por el Reino Unido y Francia en 1947 cuando firmaron el tratado de Dunkirk el cual tenía como objetivo protegerse contra una eventual agresión alemana. El tratado obviamente quedó desfasado debido a las objeciones que ponían otros posibles adherentes respecto a su objetivo y fue sustituido por la Unión Europea Occidental que fue constituida mediante el tratado firmado en Bruselas por Francia, el Reino Unido, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo.

Los Estados Unidos no participaban en dicho tratado pero lo habían alentado ya que coincidía con sus objetivos de política exterior. Mientras tanto la administración había concluido un acuerdo de defensa con países del continente americano en Río de Janeiro. En abril de 1948 el Consejo de Seguridad

¹⁷¹² *Statement by the President on the Peace Treaties with Hungary, Rumania, and Bulgaria*. June 14, 1947. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=2131&st=bulgaria&st1=> La URSS, como mostró el caso de Italia en 1948, también era capaz de ceder cuando lo consideraba conveniente.

Nacional era claramente partidario de ampliar dicho tratado al Atlántico Norte de tal forma que incluyera a los Estados Unidos, dicha convención debería además reforzarse con una declaración presidencial que asegurara a los Aliados europeos el apoyo norteamericano en caso de agresión¹⁷¹³.

Esa inquietud era compartida por los integrantes de la UEO quienes pidieron a los Estados Unidos que dieran pasos concretos el 17 de abril de 1948¹⁷¹⁴. El asunto fue discutido por el senador Vandenberg y Robert A. Lovett quienes estuvieron de acuerdo en casi todos los puntos. El secretario mientras tanto se encontraba en Bogotá.

Cuando volvió el Secretario, Lovett, Vandenberg y Foster Dulles discutieron sobre el método a utilizar. La idea era mostrar que los Estados Unidos no se retirarían pero no sabían como hacerlo *“There was no disagreement as to the desirability of finding some method to indicate that we were going to stay in the picture but no one felt happy in the solution presently offered”*¹⁷¹⁵.

El 23 de junio, pocos días después de la resolución Vandenberg, el Departamento de Estado comunicaba a diferentes países que deseaban entablar conversaciones preliminares. Para ello se estableció un grupo de trabajo. En dichas conversaciones, amplias, se trataron multitud de temas en los que los Estados Unidos y el departamento, aunque proactivos, enfocaron el problema desde una perspectiva más política que militar. Francia quería material y equipamiento de forma inmediata mientras que los Estados Unidos preferían un enfoque más político¹⁷¹⁶. Otro punto donde el Departamento de Estado no deseaba era la inclusión de una cláusula en la que se produjera una declaración de guerra directa en el caso de que uno de los miembros fuera atacado. El Pacto de Bruselas incluía un artículo en esta línea, Bohlen diría a los Aliados en la reunión

A commitment such as that contained in Article IV of the Brussels Pact, which binds each country to provide all military and other aid and assistance in their power, is unacceptable under the U.S. Constitution in view of the fact that Congressional action is required prior to entering into a state of war. Furthermore, the U.S. could not

¹⁷¹³ Report by the Executive Secretary of the National Security Council (Souers) to the Council. Washington, April 13, 1948. NSC 9 The position of the United States with respect to support for Western Union and other related free countries. FRUS 1948 Vol. III pp. 85 y ss

¹⁷¹⁴ Joint Message from the British Secretary of State for Foreign Affairs (Bevin) and the French Minister of Foreign Affairs (Bidault) to the Secretary of State. Paris, April 17, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 91

¹⁷¹⁵ Memorandum of the conversation, by the Undersecretary of State (Lovett) Washington, 21 April 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 104 - 106

¹⁷¹⁶ Un ejemplo de la posición francesa es posible verla en Memorandum of Conversation, by the Under Secretary of State (Lovett) Washington, August 20, 1948. FRUS 1948 pp. 214 – 221. Al final los Estados Unidos proporcionarían material para equipar a 3 divisiones francesas, un número muy por debajo de las expectativas de Francia. *The Under Secretary of State (Lovett) to the Embassy in France*. Washington, September 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 253

*be a party to any Pact which would provide that the United States would automatically be at war as a result of an event occurring outside its border, or by vote of other countries without its concurrence*¹⁷¹⁷.

El enfoque de la Administración, y por supuesto del Departamento de Estado, se basaba en el Plan Marshall el cual por esas fechas ya se encontraba aprobado y en funcionamiento.

2. EL DESARROLLO DEL PLAN MARSHALL

El discurso del general en junio de 1947 inició el largo proceso que debería concluir en la aprobación de una ley¹⁷¹⁸. Para ello debían diseñar el sistema de funcionamiento y también conseguir que el Congreso lo aprobara. Las cantidades que el Plan Marshall iba a requerir excedían con mucho la de la Doctrina Truman, como en el caso anterior habría que convencer al Congreso. El programa de recuperación de Europa contaba con la figura del general, muy respetada, y con un Departamento de Estado reorganizado y motivado que se implicó plenamente en el proyecto.

a. La Conferencia de París

El día 12 de julio comenzó la Conferencia en París, en el Quai d'Orsay, que debía poner en marcha el plan. De los 22 países invitados, 14 aceptaron la invitación además de Francia y el Reino Unido. Los delegados eran muchos y apenas tuvieron tiempo de coordinarse entre ellos pero al no estar la URSS ni los Estados Unidos todo fue más rápido. Obviamente todos estaban de acuerdo en los principios, lo complejo en este caso sería articular como se iba a usar la oferta norteamericana. Isaiah Berlin, que formaba parte de la delegación británica, percibió cierta actitud altanera por parte de los participantes en la Conferencia. Se estableció un Comité global, que después se conoció como el Comité para la Cooperación Económica Europea y diversos comités y subcomités técnicos¹⁷¹⁹ que debían estudiar las necesidades europeas. El 15 de julio la Conferencia había acabado¹⁷²⁰.

b. El Plan Marshall en los Estados Unidos

En los Estados Unidos el gran público estaba más interesado en los problemas internos, la subida de precios, que en los de Europa y el conocimiento del plan era limitado. El 29 de septiembre Truman se

¹⁷¹⁷ *Memorandum of the Ninth Meeting of the Working Group Participating in the Washington Exploratory Talks on Security*. August 8 1948 FRUS 1948 Vol. III p. 211

¹⁷¹⁸ Harry S. Truman firmó la *Foreign Assistance Act* el 3 de abril de 1948

¹⁷¹⁹ Los Comités fueron Alimentación y Agricultura, Hierro y acero, Combustibles y petróleo y Transporte

¹⁷²⁰ No todo era cooperación y entendimiento, el 17 de julio Bidault se enteró del pacto entre los Estados Unidos y el Reino Unido para mejorar las condiciones de la ocupación en Alemania y aumentar su producción. El pacto se había negociado en secreto por Lucius Clay y Robertson.

reunió con el Secretario y el Subsecretario de Estado, con los secretarios de agricultura y comercio, con los senadores Bridges, Connally, Lucas, Vandenberg y White y con los representantes Arends, Bloom, Eaton, Halleck, Rayburn y Wollcot. En la reunión se decidió dar el impulso definitivo al plan.

Marshall era plenamente consciente de las dificultades que habría para que fuera aprobado y durante la segunda mitad de 1947 viajó por todo el país explicándolo y vendiéndolo. Fue lo más parecido a una campaña electoral que vivió Marshall¹⁷²¹. Su primer discurso fue en el *Council on Foreign Affairs and Chamber of Commerce en Chicago*, referencia del aislacionismo. Habló también en la Cámara de comercio de Pittsburgh, en la *National Farm Institute en Des Moines* y en el Consejo Federal de Iglesias en Washington D.C El secretario elevó el tono confrontacional en estos discursos, particularmente en el que dio en la Universidad de Berkeley.

En el terreno práctico el Plan necesitaba todavía mucha revisión y análisis. Además había que enviar una ayuda provisional que se consideraba más urgente que nunca. Will Clayton pensaba que el Plan necesitaría unos 16 billones de dólares en ayuda directa. A mediados de agosto de 1947 el Subsecretario supo que la cifra solicitada por los estados europeos rondaba los 28 billones. Sin la guía norteamericana sobre lo posible y lo no posible cada país europeo pedía lo que consideraba conveniente.

Will Clayton se reunió con los embajadores norteamericanos en París del 4 al 6 de agosto para coordinar el programa. Los países receptores de la ayuda debían hacer reformas que incluían la rebaja de aranceles, controles y la eliminación de otras barreras al comercio. Aunque no lo comunicó a los interlocutores europeos era una condición para la ayuda. Por otra parte el liberal Clayton sentía que los fondos eran más urgente que nunca y los solicitó pidió fondos extra al Congreso. Para hacerlo el Presidente tendría que convocar una sesión conjunta de las Cámaras e invertir un valioso capital político. Robert E. Lovett pensaba que los europeos no estaban haciendo lo suficiente

En noviembre el ejecutivo había acabado de diseñar el plan, costaría unos 13 billones que se distribuirían a lo largo de 4 años. Durante los siguientes meses el Congreso y el Senado tendrían que

¹⁷²¹ Al mismo tiempo el general tuvo que lidiar con algunos intentos desde la administración de marcar la política exterior. El más relevante tuvo lugar cuando Kenneth Royall, secretario defensa, anunció que no era necesario el acuerdo de Francia para elevar la producción industrial alemana. Las declaraciones fueron sugeridas por Lucius D. Clay. Marshall reaccionó indicando que Clay sería bienvenido en la Conferencia de Londres donde tendría oportunidad de exponer su postura pero nada más. El general amenazó con dimitir, táctica que le había funcionado con Byrnes, sin éxito.

aprobarlo. El senador Vandenberg apostó fuertemente por el Programa de Recuperación Europea¹⁷²². De momento la situación parecía tan grave que las primeras discusiones se centraron en la concesión de una ayuda provisional que permitiera a los estados amigos sobrevivir al invierno de 1947. El 15 de diciembre el Congreso aprobó una ayuda de 522 millones de dólares para Francia, Italia y Austria, 80 menos de lo solicitado. También se aprobaron 20 millones para Asia, en especial para China.

El mismo día el Presidente convocó a los principales líderes del Congreso, con la excepción de Taft, para discutir el plan el cual entró oficialmente en el legislativo el 19 de diciembre con el nombre “*A Program for the United States Support for European Recovery*” que en la práctica se abrevió en European Recovery Program (ERP), el Programa de Recuperación Europeo o familiarmente como el Plan Marshall. Mientras tanto en Europa las embajadas pedían rapidez en vista de los acontecimientos que estaban teniendo lugar en noviembre y diciembre¹⁷²³.

El secretario Marshall presentó el proyecto ante el Comité de Asuntos Exteriores del Senado el 8 de enero de 1948. Como de costumbre cuando leía su presentación fue lenta y poco expresiva. Sus dos ideas claves era que el plan necesitaba recursos suficientes o era mejor no emprenderlo, la otra era que la gestión debía ser llevada a cabo por el Departamento de Estado. Le flanqueaban Lovett y Lewis Douglas. Afirmó que el plan no estaba basado en consideraciones sentimentales sino en consideraciones referidas al interés nacional que incluían asegurar la paz y la libertad para los individuos¹⁷²⁴. No minimizó el tamaño del mismo y tampoco ocultó el hecho de que costaría dinero a los contribuyentes. Aunque no lo citó expresamente dejó entrever que el plan contendría al comunismo.

Las preguntas fueron corteses. Estas se refirieron a la aproximación de “*todo o nada*” del Secretario¹⁷²⁵. pero sobre todo se pusieron objeciones al control de los fondos por parte del Departamento. Era un asunto esencial para Marshall en el cual al final tuvo que ceder. A finales de enero Vandenberg convenció al secretario para que aceptara la creación de una agencia independiente. El senador republicano y sus colegas preferían que el Plan fuera ejecutado al modo empresarial.

¹⁷²² Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg*. London: Lowe and Brydone, 1952, p. 382. Entrada del 29 de diciembre de 1947.

¹⁷²³ *The Chargé in the United Kingdom (Gallman) to the Secretary of State*. London, January 2, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 352 – 353. Quizás con la excepción del caso de Suecia que no tenía especial interés. *The Ambassador in Sweden (Matthews) to the Secretary of State*. Stockholm, January 5, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 354

¹⁷²⁴ Forrest C. POGUE: *George C. Marshall: Statesman*, New York, Viking, 1987, pp 240 y 243.

¹⁷²⁵ *New York Times* 8.1.1948 y 9.1.1948.

El Secretario tuvo más trabajo en la Cámara de Representantes el 12 de enero donde se enfrentó a numerosas objeciones y críticas. El texto fue conciso, proactivo y básicamente centrado en los aspectos económicos. En sus declaraciones ante el Comité de la Cámara fue mucho más explícito en parte debido a las preguntas de los congresistas. El general indicó que había dejado de considerar a los soviéticos como camaradas. Hasta el momento el Secretario solo había usado términos como “*influencia comunista*”, “*Estado policial*” o “*gobiernos con un sistema político antagónico*”. John Kee, demócrata de Virginia, le hizo notar los problemas que surgirían en un programa en el cual el Departamento de Estado debería actuar de una manera empresarial. Pete Jarman, demócrata de Alabama, observó que Rusia podría participar. Marshall dijo que el programa estaba abierto pero que la participación soviética no era probable. Mike Mansfield, Montana, indicó que una de las razones de la legislación era contener al comunismo y el Secretario no lo negó. El testimonio del general convenció a los representantes pero enfadó notablemente a Henry A. Wallace quien consideró que el espíritu generoso del discurso había sido pervertido. Marshall contestó al antiguo Secretario de Comercio 3 semanas después.

Durante las siguientes semanas, los meses de enero y febrero, pasaron por los Comités de las Cámaras todo tipo de personas las cuales dieron su opinión. Entre los que tuvieron que hablar estuvieron Bernard Baruch, Dean Acheson y Averell Harriman. Mientras tanto, en el marco de Departamento se dejaba a claro a los países implicados en el proyecto que debían esperar a que finalizaran los debates en el Congreso antes de tomar ninguna decisión sustantiva¹⁷²⁶.

El Presidente y su Secretario estaban pidiendo al Congreso 6,8 billones de dólares para el Programa de Recuperación Europea para 15 meses a partir de abril de 1948 y 17 billones dólares para el periodo comprendido entre 1948 y 1952. Truman usó argumentos económicos, indicando que dicha cifra era el 5 por ciento de lo gastado durante la guerra, argumentos prácticos, indicando que el dinero sería bien invertido y gestionado por la ECA, y argumentos políticos que los países europeos tenían derecho a vivir en paz y prosperidad sin miedo a las agresiones totalitarias¹⁷²⁷. La discusión tendría lugar en los respectivos Comités del Senado y la Cámara de Representantes donde se discutirían las cifras y los matices. El principal oponente del mismo sería el senador Robert Taft quien lo consideraba una

¹⁷²⁶ La petición de de Marshall de cautela se puede ver en *The Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom*. Washington, January 12, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 359 -360. La respuesta franco – británica en *The British and French Embassies to the Department of State. Aide – Mémoire*. January 15, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 365

¹⁷²⁷ El presidente reiteró dicho llamamiento en 12 de enero de 1948 cuando habló al Congreso sobre el presupuesto y en una Conferencia de Prensa el 29 de enero de 1948.

Autoridad del Valle de Tennessee Europea en el más puro estilo de Roosevelt. El senador no se posicionó exactamente en contra sino que apostaba por una ayuda pequeña, limitada y bien empleada.

Mientras tanto en Europa comenzaba a notarse el Plan en su versión provisional y llegaban al continente productos básicos como comida, fertilizantes o combustible, en menor medida maquinaria. En Italia las carreteras reparadas eran particularmente visibles.

3. COMINFORM

En septiembre, entre el 22 y el 26, de 1947 tuvo lugar la Conferencia fundacional de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros, *Cominform*. La reunión tuvo lugar en *Szklarska Poręba*, un apartado pueblo de vacaciones situados en las montañas de los Sudetes, en la Silesia polaca. Por parte de la URSS participaron Malenkov y Zhdánov, dos pesos pesados de la administración soviética. Estuvieron representados partidos comunistas de varios países de Europa Oriental así como de Francia e Italia. Por parte de Francia fueron Jacques Duclos y Étienne Fajon. Los británicos y griegos fueron excluidos y no se invitó a españoles y portugueses¹⁷²⁸.

El embajador Caffery opina que el hecho de que los partidos comunistas francés e italiano fueran convocados les perjudicaba notablemente ya que en Francia el consenso era que dicho partido no era dependiente de Moscú. El embajador también informaba que el partido comunista francés había sido encargado de dirigir el partido belga, holandés, inglés, español y suizo mientras que la dirección del partido comunista italiano sería conducida por Moscú a través de Belgrado. El partido comunista norteamericano estaría coordinado por un representante especial¹⁷²⁹.

El propósito era instar a los partidos comunistas a adoptar una postura más enérgica. En el caso de los países de la Europa Oriental se quería acelerar la comunistización, en los de la Europa Occidental se quería promover la oposición al Plan Marshall. La reunión se llevó cabo en un clima de estricto secreto. Duclos realizó un análisis optimista sobre la actividad del Partido Comunista Francés, sin percatarse que la situación había cambiado. Los italianos y franceses fueron reprendidos, en especial por los entusiastas delegados yugoslavos como Kardelj, por sus tácticas colaborativas. Otros países sobre todo Polonia, fueron reprendidos por sus escasos avances¹⁷³⁰. Tras los informes de todas las delegaciones

¹⁷²⁸ Robert SERVICE: *Camaradas. Breve historia del comunismo*, Barcelona, Ediciones B, 2009, pp 337 – 339.

¹⁷²⁹ *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, October 7, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 764

¹⁷³⁰ Gomulka defendió la vía polaca al socialismo. Robert SERVICE: *Camaradas. Breve historia del comunismo...*, p. 339

Zhdánov planteó su informe “*Sobre la situación internacional*” en el que se planteaba por primera vez la idea de los dos campos, el democrático y el antidemocrático o capitalista.

La nueva organización fue entendida como una nueva versión del Comintern por parte de los norteamericanos “*The statements quoted above indicate an obvious parallel between the views of leading party members of those countries participating in the Information Bureau and the well-established line of the Stalintern to them, "defence of the Soviet Union" is emphasized at least equally with "defence of their own countries against imperialist enslavement"*”¹⁷³¹.

El Cominform coincidió con el control definitivo por parte de los partidos comunistas en la Europa del Este. También activó temporalmente de nuevo el entusiasmo revolucionario de los partidos comunistas fuera de la órbita soviética. Duclos volvió a Francia con las órdenes de luchar contra la ayuda americana y con el objetivo desestabilizar al gobierno. El embajador Caffery iba a más allá y consideraba que su objetivo era sabotear la recuperación económica “*Therefore to carry out Moscow's orders to sabotage at all costs French recovery the Communists are necessarily obliged to adopt more open and revolutionary tactics than they previously employed regardless of whether or not such action may harm their standing throughout the country at large*”¹⁷³².

Tanto el PCF como el PCI se embarcaron en numerosas huelgas durante el segundo semestre de 1947 y dejaron de colaborar, una táctica que les quitaría apoyo popular y que acercaría a los gobiernos occidentales más aun a los Estados Unidos¹⁷³³. El Cominform fue visto como una reacción al Plan Marshall y como una propuesta soviética alternativa al mismo. Sin embargo también se puede entender como una forma de controlar y asegurar la cooperación de los partidos comunistas algunos de los cuales actuaban de forma bastante independiente.

4. POLÍTICA ATÓMICA NORTEAMERICANA

a. La Comisión de la Energía Atómica

¹⁷³¹ *The Chargé in the Soviet Union (Durbrow) to the Secretary of State*. Moscow, October 11, 1947. FRUS 1947 Vol IV p. 600. La misma idea aplicado al caso francés se puede observar en *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, October 30, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 795 - 797

¹⁷³² *The Ambassador in France (Caffery) to the Secretary of State*. Paris, October 17, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 778

¹⁷³³ En otras ocasiones Stalin hubo de frenar dicho entusiasmo. Ese mismo agosto Stalin ya había mostrado su desagrado con los movimientos de Belgrado y Sofía hacia la creación de una federación balcánica.

La política atómica norteamericana continuaba siendo dirigida por la Comisión de la Energía Atómica dirigida por Lilienthal. La CEA trabajó bajo la perspectiva de un uso civil y la cooperación internacional. En septiembre de 1947 incluso se planteó la posibilidad de compartir información con otras naciones. Esto preocupó mucho a Lewis Strauss quien visitó a Forrestal para informarle el 23 de septiembre. Lewis Strauss, al igual que otros miembros del estamento militar estaba muy preocupado por la falta de cooperación de la Comisión¹⁷³⁴. La CEA en general fue una agencia liberal con planteamientos liberales. El senador Hickenlooper volvió a hablar con Forrestal el 24 de febrero de 1948 indicándole su preocupación por las declaraciones de Lilienthal en donde sostenía que la energía atómica debía ser controlada por el pueblo¹⁷³⁵.

En lo que respecta al uso militar de la energía la CEA no insistió demasiado en ello. En el Departamento de Guerra se percibía que su voz no era escuchada suficientemente. Un informe del *Strategic Bombing Survey* de mediados de 1947 recomendaba en su párrafo final que las autoridades pertinentes debían considerar la posibilidad que el ejército tuviera cierta representación en la Comisión de la Energía Atómica, en su control de las mismas tras su fabricación, en su diseño, en la información disponible y en los test referidos a las mismas¹⁷³⁶. Unos días antes, el Presidente había autorizado la realización de nuevas pruebas atómicas las cuales tendrían lugar en junio del año siguiente en el atolón Eniwetok¹⁷³⁷. Al contrario que en el caso anterior esta vez las pruebas se hicieron en tierra y en secreto. Fueron un éxito para los militares quienes comprobaron que podían adaptarlas a las necesidades de cada servicio.

Tras las pruebas James Forrestal intentó que el Presidente transfiriera el control de las armas atómicas de la Comisión de Energía Atómica al National Military Establishment. Curtis LeMay más tarde diría que en el caso de conflicto harían falta al menos 5 o 6 días para poner las armas nucleares a disposición del ejército¹⁷³⁸. El secretario del ejército pidió al NSC que estudiara el proceso de toma de decisiones en caso de que hubiera que utilizarlas. El Jefe del presupuesto James E. Webb se posicionó claramente

¹⁷³⁴ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p.319.

¹⁷³⁵ *Ibid.*, p. 380. Entrada 24 de febrero de 1948

¹⁷³⁶ "The Evaluation of the Atomic Bomb as a Military Weapon", June 30, 1947. President's Secretary's File, Truman Papers. p. 39 https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/pdfs/81.pdf

¹⁷³⁷ El presidente las autorizó el 27 de junio de 1947. El nuevo test se denominó SANDSTONE. Se hicieron estallar 3 bombas de 37, 49 y 18 kilotones.

¹⁷³⁸ R. H. KOHN y, J. P. HARAHAHAN "U.S. Strategic Air Power, 1948-1962: Excerpts from an Interview with Generals Curtis E. LeMay, Leon W. Johnson, David A. Burchinal, and Jack J. Catton", *International Security*, 12 (4) (1998), pp 78–95

en contra indicando que la gestión de la CEA era muy superior a la de Forrestal. Truman se negó a poner la custodia de las bombas atómicas en manos del ejército

b. La Comisión de la Energía Atómica de las Naciones Unidas

Las negociaciones en el marco de la Comisión de Naciones Unidas para la Energía Atómica se encontraban totalmente paralizadas.

La URSS nunca iba a aceptar un organismo que tuviera tales poderes de control. El 5 de marzo, en el marco del Consejo de Seguridad, Andréi Gromyko, acusaba a los Estados Unidos de atentar contra la independencia del resto de estados. La propuesta soviética iba en la línea de una convención internacional que prohibiera las armas nucleares en su totalidad. Las declaraciones vehementes del representante soviético, en el caso de ser la posición definitiva de su gobierno, hacía imposible la aprobación del Plan Baruch¹⁷³⁹. No todos pensaban de esta manera ya que podía ser una táctica negociadora, no era la primera vez que era empleada por la diplomacia soviética. Durante el verano de 1946 Gromyko se había opuesto con igual de fuerza a las inspecciones. Sin embargo durante la Asamblea General y la Conferencia de ministros Mólotov había admitido la posibilidad y reconocido que podrían renunciar al derecho de veto en la gestión de las actividades del día a día de la agencia.

5. OTROS ESCENARIOS

a. El acercamiento a España

Uno de los síntomas de la elevación de la tensión fue que los Estados Unidos comenzaron a considerar con menos repugnancia acercarse a España a pesar de que el régimen Franquista no acometía ninguna de las reformas que el gobierno norteamericano esperaba. Parte del Departamento de Estado era partidario de continuar la política hasta la fecha. Hickerson, Lovett y D. Acheson consideraban que no se debía variar la posición si no había cambios políticos. Kennan redactó un documento que planteaba una nueva política sobre España en 1947. El documento indicaba hasta el momento solo se había fortalecido al régimen y proponía un relajamiento que no lo hiciera más fuerte¹⁷⁴⁰.

¹⁷³⁹ *New York Times* 6.3.1947 pp. 1 y 17

¹⁷⁴⁰ *Mr. George F. Kennan of the Policy Planning Staff to the Secretary of State and the Under Secretary of State*. PPS/ 12 Washington, October 24, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 1091 – 1097. Forrestal también recoge la posición de Kennan. Ver Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 328. Entrada del 31 de octubre de 1947.

Insofar as possible this should be done in such a way as not to strengthen the Franco regime. While no public announcement should be made of our views, we should have in mind the objective of restoring our relations to a normal basis, irrespective of wartime ideological considerations or the character of the regime in power.

En octubre el documento tuvo el visto bueno del Secretario de Estado. Así como el departamento en general se opuso por las implicaciones políticas que suponía el Pentágono recibió muy bien el documento y lo apoyó sin fisuras. España era una plataforma muy conveniente en el caso de que los Estados Unidos entraran en guerra. El primer resultado de este cambio de política fue que los Estados Unidos se opusieron a la continuación de la resolución de 1946 en las Naciones Unidas la cual no obtuvo los dos tercios suficientes. El Consejo de Seguridad Nacional aprobó la nueva política el 17 de diciembre de 1947¹⁷⁴¹. El presidente Truman dio su aprobación al documento el 21 de enero de 1948. El *Policy Planning Staff* también era partidario que España fuera invitada a la futura organización militar¹⁷⁴². El asunto volvió a salir en las reuniones preliminares de los Aliados occidentales sobre seguridad. Tanto el Reino Unido y como los Estados Unidos reconocían que los jefes de estado de mayor estaban muy interesados en la participación de España pero que por razones políticas no se le debía invitar y porque en el caso de un conflicto se asumía que España se uniría rápidamente¹⁷⁴³.

En las relaciones bilaterales el Departamento de Estado asumía que el odio hacía España se había enfriado, que la estrategia de expulsión de Franco había fracasado y que la normalización de las relaciones con el régimen requeriría una democratización. Esa normalización española requería que el país mostrara de forma clara y evidente su intención de democratizarse. El Departamento consideraba conveniente implicar a los monárquicos, a la Iglesia, al ejército y a la izquierda moderada pero no a la extrema izquierda que solo estaba intentando crear inestabilidad¹⁷⁴⁴.

En general en España se siguieron los mismos patrones que en el resto de asuntos caracterizados por su moderación. Ante la falta de evolución democrática del régimen se mantuvo la exclusión del

¹⁷⁴¹ El subsecretario Lovett le comunico el cambio de política a Culbertson poco después. *The Acting Secretary of State to the Embassy in Spain*. Washington, 18 December, 1947. FRUS 1947 Vol. III p. 1096

¹⁷⁴² *Report Prepared by the Policy Planning Staff concerning Western Union and Related Problems*. Washington, March 23 1948. FRUS 1948 Vol. III p.62

¹⁷⁴³ *Memorandum of the Sixth Meeting of the Working Group Participating in the Washington Exploratory Talks on Security* July 26, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 201

¹⁷⁴⁴ *The Chief of the Division of Westem European Affairs (Achilles) to the Chargé in Spain (Culbertson)* Washington, January 5, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 1017 – 1018. El asunto de las relaciones culturales entre España y los Estados Unidos ha sido estudiado por Lorenzo Delgado. Ver por ejemplo Lorenzo DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA: "Las relaciones culturales entre España y Estados Unidos. De la Guerra Mundial a los pactos de 1953", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25 (2003), pp. 35-59. Monográfico sobre 50 años de relaciones entre España y Estados Unidos.

Programa de Recuperación Europeo en contra de las sugerencias de Paul Trauger Culbertson quien en marzo de 1948 sugería que si se iba a variar la política era mejor hacerlo cuanto antes¹⁷⁴⁵. La respuesta de subsecretario fue clara y contundente indicando que el programa de recuperación Europea citando directamente la ley para justificar que España quedaba excluida “*to be policy of people of US to sustain and strengthen principles of individual liberty, free institutions and genuine independence in Europe through assistance to those countries of Europe which participate in joint recovery program based upon self-help and mutual cooperation*”¹⁷⁴⁶.

En las Naciones Unidas la política norteamericana consideraba la cuestión española un asunto menor. Aunque había votado a favor de la resolución que condenaba al régimen franquista en 1946 consideraba que no había sido útil y su posición fue simplemente evitar una nueva resolución en las Naciones Unidas que pudiera perjudicarles¹⁷⁴⁷.

b. Asia

La situación en Asia, especialmente en China, se deterioró durante 1947 y 1948. La administración norteamericana era consciente de que Chiang estaba perdiendo la guerra aunque no estaba segura del todo¹⁷⁴⁸. Las noticias que llegaban a Washington hablaban de los reveses que estaban sufriendo las tropas de Chiang¹⁷⁴⁹. El Partido Comunista Chino había ocupado Manchuria y era cada vez más poderoso pero no era seguro que pudiera conquistar el resto de China. En este campo, el secretario Marshall dominaba las discusiones aunque como el resto de norteamericanos se encontraba dividido entre su deseo de ayudar al país y el conocimiento de que cualquier ayuda dada iría a un gobierno corrupto¹⁷⁵⁰. En China, el embajador Stuart, quien había colaborado con Marshall en 1946, todavía intentaba mediar entre los dos bandos.

I have the honor to offer a few suggestions as to possible American aid to the present Government of China when or if conditions within this country seem to make this advisable. It is assumed that there must be at least two prerequisites. One is that the Government cease all aggressive military operations against the Communist

¹⁷⁴⁵ *The Chargé in Spain (Culbertson) to the Secretary of State*. Madrid, March 29, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp.1031 - 1032

¹⁷⁴⁶ *The Acting Secretary of State to the Embassy in Spain*. Washington, April 2, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 1035

¹⁷⁴⁷ *The Acting Secretary of State to Representative Jacob K. Javits*. Washington, October 11, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 1055 - 1056

¹⁷⁴⁸ Tanto el secretario Marshall como los expertos en China del departamento, el historiador John K. Fairbanks y Owen Lattimore, eran muy críticos respecto a Chiang y el gobierno nacionalista.

¹⁷⁴⁹ *The Consul General at Shanghai (Davis) to the Secretary of State*. Shangi, March 17, 1947. FRUS 1947 Vol. VII p. 68

¹⁷⁵⁰ En 1947 el secretario de asuntos exteriores británico sugirió que si el secretario paraba en Londres de camino a Moscú le gustaría hablar sobre la situación en China. *The First Secretary of Embassy in the United Kingdom (Drumright) to the Secretary of State*. London, February 11, 1947. FRUS 1947 Vol. VII p. 35

*Party and the other that it be sufficiently reorganized to encourage the hope of drastic reforms and of progress toward the establishment of genuinely democratic institutions*¹⁷⁵¹.

El modelo de Marshall fue un programa de asistencia limitada centrado en la economía china. En febrero de 1948 el Departamento de Estado propuso 580 millones de dólares que iba a destinada a mejorar la economía del país¹⁷⁵². Era una cantidad relativamente elevada ya que el receptor era solamente un Estado. Forrestal, Royall y los Jefes de Estado Mayor no compartían la postura del Secretario quien decía estar en contra del Partido Comunista China pero no quería enviar ayuda militar sustancial. Forrestal pidió un informe al NSC sobre este tema.

El caso de Corea es diferente debido a la ausencia de violencia. En agosto y septiembre de 1947 los Estados Unidos pusieron al país en la agenda de las Naciones Unidas. Querían romper el bloqueo en las negociaciones y aparecer como los defensores de unas elecciones libres, y de la independencia y la unidad coreana. El 17 de octubre Warren Austin, embajador en las Naciones Unidas, propuso elecciones libres en cada zona. Los soviéticos por su parte propusieron la retirada simultánea de las tropas. Kennan pensaba que era una buena idea, Marshall pensaba lo mismo pero insistía en que la retirada no debía dañar el prestigio norteamericano¹⁷⁵³. El ejército, constreñido por las dificultades presupuestarias estaba de acuerdo con la misma. Al final no hubo acuerdo aunque los soviéticos se fueron retirando. En mayo de 1948, incapaces de ponerse de acuerdo, se celebraron elecciones en Corea del Sur que fueron ganadas por el partido que apoyaba a Syngman Rhee. De esta forma había dos gobiernos legítimos que reclamaban todo el territorio coreano.

6. LA CONFERENCIA DE LONDRES

La segunda Conferencia de Londres tuvo lugar en diciembre de 1947 y las expectativas eran malas desde el principio. La URSS no reaccionó bien a la unificación económica de la zona británica y norteamericana y acusaba a los Estados Unidos de apostar por la desmembración de Alemania. Murphy dejaba claro esta idea en los documentos preparatorios de la misma.

Few Germans doubt that France and England are exploiting Germany's present plight for their selfish commercial ends, and we become associated with this notion. Soviet propaganda plugs this line, together with

¹⁷⁵¹ El embajador John Leighton Stuart había sido misionero y educador en China durante muchísimos años y era un grandísimo conocedor del país. *The Ambassador in China (Stuart) to the Secretary of State*. Nanking, March 26, 1947. FRUS 1947 Vol.VII p. 84. Su nombramiento había supuesto el enfrentamiento entre Marshall y el general Wedemeyer, partidario de la ayuda militar.

¹⁷⁵² La discusión la recoge Forrestal. Ver Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 372. Entrada del 12 de febrero de 1948.

¹⁷⁵³ Ver Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, pp. 321 – 322. Entrada del 29 de septiembre de 1947.

*the charge that we and the western powers are working for the partition of Germany. The Soviet propaganda campaign far overshadows our slender efforts*¹⁷⁵⁴.

El encuentro previo de los delegados que debía preparar la conferencia y establecer la agenda acabó en fracaso. Las actas reflejan desencuentros continuos entre los 4 participantes y ningún avance¹⁷⁵⁵. La principal delegación norteamericana marchó a la Conferencia con la idea de que una vez fracasara tendrían que continuar hablando con los franceses y los británicos. El Secretario decidió que dichas discusiones no serían inmediatamente posteriores porque los soviéticos las utilizarían y porque predispondría a la delegación, la idea era continuarlas después de Navidades¹⁷⁵⁶. El ex Secretario de Estado Byrnes se entrevistó con Forrestal y le comunicó que los soviéticos estaban dispuestos a ceder en todo si se accedía a un acuerdo cuadripartito en el Ruhr pero su opinión no iba más allá de una mera conjetura¹⁷⁵⁷.

Los resultados fueron muy escasos y los enfrentamientos verbales entre los participantes numerosos. Mólotov propuso durante la Conferencia empezar a redactar el tratado de paz con Alemania aunque no hubiera acuerdo ni sobre el tipo de gobierno, ni las fronteras del Estado ni sobre muchos otros aspectos. Marshall consideró esta propuesta como propagandística para colocar a la URSS como la defensora de la unidad alemana¹⁷⁵⁸. Durante la Conferencia Marshall le comunicó a Mólotov que británicos, norteamericanos y franceses estaban iniciando el proceso para la consolidación económica de las 3 zonas. Mólotov siguió insistiendo en el tema de las reparaciones las cuales debían provenir de las zonas a lo que la delegación norteamericana se negó de nuevo.

Durante la Conferencia estaban teniendo lugar las huelgas en Francia e Italia. El embajador Douglas envió un mensaje a Washington indicando que fuera mostrado a los congresistas para que aceleraran la concesión de la ayuda interina. El mensaje dejaba claro la preocupación del Secretario por la situación en Francia¹⁷⁵⁹. El embajador Dunn sugirió a Marshall, por iniciativa de De Gasperi, una declaración pública de respaldo a Italia a lo que Marshall se negó por considerar que sería considerada

¹⁷⁵⁴ *The Political adviser for Germany (Murphy) to the Director of the Office of European Affairs (Hickerson)* Berlin, October 26, 1947. FRUS 1947 Vol. II p. 692

¹⁷⁵⁵ *United States Daily Journal of Meetings, Deputies for Germany of the Council of Foreign Ministers*, London, November 6-22, 1948. FRUS 1947 Vol. II pp. 703 - 712

¹⁷⁵⁶ *The Acting Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom*. Washington, November 19, 1947. FRUS 1947 Vol. II p. 723

¹⁷⁵⁷ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 347. Entrada del 3 de diciembre de 1947

¹⁷⁵⁸ Así se lo comunicó Marshall al gabinete a su vuelta. *Ibid.*, p. 353 Entrada del 19 de diciembre de 1947

¹⁷⁵⁹ El mensaje debía ser mostrado a los senadores y representantes John Voys, Charles Eaton, Chris Herter y Joe Martin. *The Ambassador in the United Kingdom (Douglas) to the Secretary of State*. London, December 2, 1947. FRUS 1947 Vol. III pp. 807 - 808

una injerencia en los asuntos internos y una posición que luego no podrían respaldar con los hechos¹⁷⁶⁰. El 15 de diciembre la Conferencia acababa sin ningún tipo de acuerdo¹⁷⁶¹ aunque los delegados encargados de redactar el tratado provisional sobre Austria siguieron trabajando en el mismo.

Truman, quien había apoyado a su secretario durante la Conferencia¹⁷⁶², lo recibió en el aeropuerto como muestra de solidaridad. El Secretario explicó a la opinión pública el 19 de diciembre por radio el fracaso de la misma, los norteamericanos ponían “*put in*” mientras que los rusos quitaban “*take out*”. El *New York Times* define el tono como honesto pero tranquilo¹⁷⁶³. Después de explicar los diversos desencuentros de la Conferencia el Secretario parece confiado en que el éxito del ERP permitiría en un futuro continuar las discusiones desde otra perspectiva. El presidente Truman por su parte afirmaba ante los medios que no había perdido la esperanza del todo, el mismo día que el Secretario explicaba el fracaso de la Conferencia, el Presidente pedía al Congreso 17 billones de dólares para Europa¹⁷⁶⁴.

¹⁷⁶⁰ *The Secretary of State in London to the Acting Secretary of State*. London, December 12, 1947. FRUS 1948 Vol. III p. 748

¹⁷⁶¹ *The United States Delegation at the Council of Foreign Ministers to President Truman, the Acting Secretary of State and Others*. London, December 15, 1947 FRUS 1947 Vol. II p. 770

¹⁷⁶² *The Acting Secretary of State to the Secretary of State, at London*. Washington, December 11, 1947. FRUS 1947 Vol.II p. 764

¹⁷⁶³ *New York Times* 20.12.1947 p.1

¹⁷⁶⁴ *New York Times* 19.12.1947 p.1

Durante el año 1948 la situación política mundial entró en una nueva fase. Los conflictos del pasado habían sido relativamente menores. Los nuevos conflictos fueron mucho más públicos en donde las potencias aparecían, con razón o sin ella, más claramente implicadas. Entre otras razones porque la narrativa norteamericana había elevado el tono y era más confrontacional.

El Reino Unido y Francia por su parte intentaban extender la cooperación al terreno militar. A principios de año habían tratado de extender el tratado de Dunkirk invitando a más países europeos y también a los Estados Unidos. El presidente de Bélgica manifestó sus objeciones ya que el tratado supuestamente contra Alemania y debería incluir, para ser realmente efectivo, a los Estados Unidos. La idea de incorporarse a un pacto militar fue recibida positivamente en el departamento y por el Secretario aunque los problemas políticos iban a ser muchos¹⁷⁶⁵.

1. CHECOSLOVAQUIA

Durante los últimos meses de 1947 la situación política se había deteriorado enormemente en Checoslovaquia. Tras la retirada de la Conferencia sobre el Programa de Recuperación Europea, el país había firmado con la URSS un tratado comercial y se había anunciado grandes envíos de alimentos. La administración norteamericana, aunque no la opinión pública, eran perfectamente conscientes de que el país estaba en la órbita soviética¹⁷⁶⁶ aunque nominalmente el presidente Benes, Masaryk y los ministros demócratas todavía planteaban estar caminando en una vía intermedia¹⁷⁶⁷.

El progresivo empeoramiento de la coalición gubernamental pasó absolutamente desapercibido para la embajada norteamericana. El asunto de Eslovaquia alarmó al embajador quien octubre de 1947 reconocía que Moscú podría colocar el país bajo su control. Sin embargo una semana más tarde había recuperado su optimismo e ignoraba la retórica cada vez más combativa de Gottwald. De hecho el

¹⁷⁶⁵ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Secretary of State*. Washington, January 19, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 6. La respuesta de Marshall a Lord Inverchapel. *The Secretary of State to the British Ambassador (Inverchapel)* Washington, January 20, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 8 y 9

¹⁷⁶⁶ *PPS – 13 “Resumé of the World Situation”* 6 Nov 1947 en *the State Department policy Planning Papers, 1947*, New York, Garland, 1983.

¹⁷⁶⁷ Las relaciones dentro del frágil ejecutivo empeoraron sobre todo debido al envío de unos paquetes bombas a líderes demócratas que el ministro del interior investigó con muy poca profundidad. Durante estos meses Gottwald, conocedor de que en las siguientes elecciones el partido comunista perdería apoyo popular tuvo que considerar necesariamente hacerse con el poder como lo habían hecho los otros partidos comunistas. Poco después el ministro del interior Nosek anunciaba que se había descubierto una conspiración en Eslovaquia compuesta principalmente por miembros del Partido demócrata. Se llegó a detener a casi 800 personas.

embajador, después de entrevistarse con Benes el 20 de noviembre, volvió a marchar a los Estados Unidos para atender a asuntos propios. No volvería hasta el 18 de febrero del siguiente año momento en que la crisis estaba a punto de explotar. El discurso que Steinhardt dio en noviembre en el *National War College* fue absolutamente optimista. Curiosamente, el secretario Marshall, quien nunca había pisado el país, tenía una opinión mucho más realista¹⁷⁶⁸. La falta de información no era exclusiva del embajador y del segundo de la embajada Bruins. Los encargados de la Inteligencia, Charles Katek y Spencer L. Taggart, no habían logrado en ningún momento penetrar ni adquirir información relevante¹⁷⁶⁹.

El paso decisivo tuvo lugar en febrero de 1948, momento en que las relaciones en el gobierno estaban muy deterioradas. El ministro comunista del interior, Vaclav Nosek, despidió a varios oficiales porque no pertenecía al partido. La mayoría de los ministros se posicionaron en contra y le mandaron restituir a los oficiales, una orden que el ministro ignoró. El 19 de febrero, Valerian Zorin, embajador soviético, llegó a Praga dando apoyo moral al gobierno de Gottwald, el mismo día llegaba el embajador Steinhardt después de estar fuera casi 3 meses. El 20 de febrero de 1948 los 12 miembros no comunistas del gobierno dimitieron como protesta probablemente esperando que el presidente Edvard Benes realineara el país hacia occidente o hiciera caer al menos el gobierno de Klement Gottwald. Los socialdemócratas no dimitieron y el Presidente, a pesar de que se entrevistó con los dimisionarios, no disolvió el gobierno. Los comunistas maniobraron durante los 5 días siguientes tanto a nivel político como en las calles. Klement Gottwald calificó a los dimisionarios como traidores y grupos comunistas o afines controlaron todas las instituciones clave. El partido comunista, además de asumir el control de la policía, realizó varias manifestaciones masivas en sitios tan emblemáticos como la plaza de la ciudad vieja o San Wenceslao. El 25 de febrero, tras una entrevista con Gottwald, en la cual utilizó tanto la amenaza de guerra civil como promesas de vuelta a la normalidad sin reaccionarios, el presidente Benes cedía y daba el control absoluto a los comunistas¹⁷⁷⁰. Jan Masaryk, quien se puso convenientemente enfermo durante los días del golpe, estaba en este gobierno de Gottwald.

¹⁷⁶⁸ *Memorandum for the President*, November 7, 1947. Citado en Igor LUKES: *On the edge of the Cold War. American diplomats and spies in postwar Prague*, New York, Oxford University Press, 2012, p. 182.

¹⁷⁶⁹ De hecho, el primero, muy proclive a socializar con las elites checas recibía mucha desinformación a través de informantes que trabajaban para el partido comunista. El segundo, una persona de profundas convicciones mormonas, apenas se relacionaba con la población. Un buen estudio de como funcionaban la redes de espionaje norteamericanas en Praga es el de Igor Lukes Igor LUKES: *On the edge of the Cold War. American diplomats and spies in postwar Prague*, New York, Oxford University Press, 2012.

¹⁷⁷⁰ E. Benes tenía mala salud. Dimitió en junio y murió en septiembre de ese mismo año.

El embajador Laurence Steinhardt compensó su falta de actividad anterior emitiendo numerosos informes a posteriori. Explicó el golpe de estado comunista por la ineffectividad y división de los partidos democráticos y el acierto de los comunistas locales. En los informes que enviaba negaba interferencia o tropas soviéticas en la frontera, para él la explicación del golpe era local. No fue esa la explicación que asumió el público norteamericano que veía detrás la mano de Moscú. El Departamento de Estado consideraba de nuevo que el caso checoslovaco podía ser el primer paso, entre otros, que llevara a la comunistización de Italia y Francia. Los paralelismos entre la ocupación por los nazis en 1938 y por los comunistas diez años más tarde no se hicieron esperar, Truman escribió una carta su hija en esta línea¹⁷⁷¹.

Por si fuera poco el 10 de marzo de 1948 el cuerpo de Jan Masaryk, el popular ministro de exteriores checoslovaco, fue encontrado en el pavimento tras caer desde una altura de 3 pisos. Estaba en pijama y presentaba signos de lucha. Nunca se supo que había pasado, suicidio o asesinato. En los primeros momentos Steinhardt se inclinó por la primera opción¹⁷⁷². Su muerte tuvo mucha repercusión en la prensa americana. El delegado de Checoslovaquia en las Naciones Unidas, Dr. Papanek, acusó a la URSS de estar detrás la dictadura comunista en su país e intentó, sin éxito obviamente ya que no representaba a su gobierno, llevar el asunto al Consejo de Seguridad. El embajador Slavik dimitió de su puesto al considerar que su país se había convertido en un Estado policial¹⁷⁷³.

La respuesta inicial norteamericana a la crisis checoslovaca fue bastante moderada sobre todo porque sabían que no podían respaldar una respuesta enérgica. El presidente Truman se unió a la condena franco – británica de la dictadura de partido único que se acababa de crear pero no se pronunció a favor de una alianza militar. El Secretario de Estado, quien calificó ante la prensa los sucesos de Checoslovaquia como un “*reinado de terror*”, estaba convencido de que el país ya era un Estado satélite de Moscú desde hace tiempo¹⁷⁷⁴. En lo que se respecta a Masaryk los documentos del Departamento de Estado reflejan que básicamente se desconocían los hechos¹⁷⁷⁵. La protesta, si se

¹⁷⁷¹ Melvyn P. LEFFLER: *La Guerra después de la guerra...*, pp. 237 – 238.

¹⁷⁷² El embajador Steinhardt sostenía que tenía los ojos llorosos el día que se entrevistó con él y que intentaba disculparse por permanecer en el gobierno. *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, February 27, 1948. p.741. En Checoslovaquia la extraña muerte de su ministro de exteriores se conoce como la cuarta defenestración de Praga.

¹⁷⁷³ *New York Times* 11.3.1948 pp. 1 y 2. El representante Papanek fue destituido el día 13 por su gobierno.

¹⁷⁷⁴ *The Secretary of State to the Embassy in France*. Washington, February 24, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 736

¹⁷⁷⁵ *The Ambassador in Czechoslovakia (Steinhardt) to the Secretary of State*. Praha, March 10, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 743. Más tarde el embajador reconoció en una carta a Harold C. Vedeler, de la División de Asuntos Centro Europeos, que era muy posible que hubiera sido asesinado.

puede llamar de esta forma, tuvo lugar en mayo de 1948 cuando el embajador Smith se entrevistó con Mólotov indicándole que los Estados Unidos pensaban que la URSS había organizado el golpe “*It was quite impossible for American Government or public to believe that Communist seizure of power by a coup d'etat in Czechoslovakia could possibly have been accomplished without the direct or implied support of the Soviet Union*”¹⁷⁷⁶. Mólotov respondió al embajador Smith que la URSS no había tenido nada que ver a pesar de que Valerian Zorin se encontraba en Praga en esos momentos¹⁷⁷⁷.

2. LA APROBACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DEL PLAN MARSHALL

El debate final para la aprobación del Programa de Recuperación Europea entró en su última fase a finales de febrero. El senador Vandenberg el 28 de febrero ante el Senado presentó la propuesta legislativa final. Los debates finales empezaron el 1 de marzo y la votación final se realizó el 14, en plena crisis checoslovaca, 69 votos a favor y 17 en contra. Aunque hubo ciertos cambios respecto a la propuesta el Senado autorizó el uso de 5,3 billones de dólares para el primer año del Programa de Recuperación Europea¹⁷⁷⁸. Tal como se había acordado éste sería gestionada por la ECA, una agencia independiente fuera del control del Departamento de Estado. El administrador sería nombrado por el Presidente con la aprobación del Congreso.

El proyecto fue entonces a la Cámara de Representantes. Marshall pidió al Comité de la Cámara para Asuntos Exteriores que no lo retrasara. El presidente del Comité, Charles Eaton, apoyó al Secretario y aprobó el proyecto por 11 contra 8. En la Cámara se presentaron numerosas enmiendas. Algunas iban en la línea anticomunista, otras defendían intereses económicos norteamericanos¹⁷⁷⁹. Se propuso enviar ayuda a España, no prosperó, y se consiguió ampliar la ayuda de tal forma que también afectara a los nacionalistas chinos. También hubo propuestas para incluir en la ley global ayuda militar a Grecia y a Turquía así como un permiso al Presidente para otorgar a ayuda militar al país que considerarse oportuno. El Departamento no vio conveniente ligar la ayuda económica a la militar porque, además

¹⁷⁷⁶ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, May 4, 1948. FRUS 1948 Vol IV p. 840

¹⁷⁷⁷ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, May 4, 1948. FRUS 1948 Vol IV p. 846

¹⁷⁷⁸ Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure...*, p. 161. Frente a los 6,8 billones solicitados para los primeros 15 meses.

¹⁷⁷⁹ La Enmienda Knowland establecía que el 50 por ciento de los bienes iban a ser en barcos norteamericanos. La enmienda Reed indicaba que no menos del 25 por ciento de los envíos de trigo serían harina.

de retrasar la aprobación, enviaba el mensaje equivocado¹⁷⁸⁰. El último presidente republicano, Herbert Hoover, apoyó el plan mediante una carta que se leyó el 25 de marzo.

La Cámara de Representantes dio su visto bueno el 30 del mismo mes autorizando el gasto de 6,2 billones de dólares. La cantidad era más alta porque incluía ayuda a China, Grecia, Turquía y al Fondo internacional de Ayuda Infantil. El Presidente volvió de su yate presidencial y puso su firma el *Foreign Assistance Act* el 3 de abril. “*Esta medida es la respuesta americana al mundo libre*” dijo al firmarla. Unos días después, el 16 de abril, los ministros de exteriores europeos se reunieron en el Quai d’Orsay y adoptaron tanto el acta final de la Conferencia como la Convención para la Cooperación Económica Europea que establecía la OEEC. La ratificación fue relativamente rápida y el 29 de julio alcanzó el número mínimo de adhesiones.

La crisis checoslovaca dio a Marshall el impulso necesario para conseguir la aprobación final del Plan en la Cámara de Representantes y en el Senado. Arnold Offner sostiene que, aunque relevante, la crisis no fue determinante porque la aprobación del mismo respondía a una dinámica política que había empezado mucho antes¹⁷⁸¹. El golpe checoslovaco tuvo la virtud de acelerar los procesos tanto del plan como de la unificación de las zonas de ocupación en Alemania como despejar problemas para la concesión de ayuda militar a Europa.

a. El Plan en funcionamiento

Una vez aprobado el Plan y convertido en ley. El primer candidato para dirigir el Programa de Recuperación Europeo fue Will Clayton pero su candidatura fue bloqueada debido a su perfil claramente demócrata. Tampoco se aceptarían otros candidatos procedentes del Departamento de Estado como Acheson¹⁷⁸². El candidato final fue Paul Hoffman, republicano y ejecutivo de la empresa Studebaker, quien se convirtió en el administrador el 9 de abril de 1948. Hoffman tenía experiencia en gestión empresarial y llamo al economista del MIT Richard Bisell quien se convirtió en diseñador de los aspectos concretos del plan. El modelo del Programa de Recuperación Económica era seguir las pautas del libre mercado. Los europeos tenían que elegir qué proyectos necesitaban ser financiados y debían pagar por ellos en su propia moneda.

¹⁷⁸⁰ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Under Secretary of State (Lovett)* March 8, 1948 FRUS 1948 Vol. III pp. 390 - 391

¹⁷⁸¹ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...*, p. 236.

¹⁷⁸² Arthur H. VANDENBERG Jr. (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg...*, p. 392. 24 de marzo de 1948.

El director insistió en que una persona de gran peso político fuera nombrada embajador en Europa para la gestión del programa. Las propuestas fueron Averell Harriman, el embajador Douglas y William Clayton. Todos ellos con experiencia diplomática y amplia experiencia empresarial¹⁷⁸³. El Secretario de Comercio sería el elegido siendo nombrado representante especial en Europa el 21 de abril. El foro que coordinaría la ayuda sería la OEEC.

Paralelamente se fueron firmando acuerdos bilaterales de ayuda entre los Estados Unidos y los países receptores de la ayuda, Irlanda e Italia fueron los primeros. El resto de países los irían firmando en un proceso que concluyó la primera semana de julio. El país que puso más objeciones fue el Reino Unido debido principalmente a que las medidas propuestas por la ECA chocaban con sus intereses imperiales y con las políticas sociales del gobierno laborista¹⁷⁸⁴. En lo que respecta a los Estados Unidos el principal motivo de preocupación es la ausencia de medidas económicas liberalizadoras por parte de los estados receptores a pesar de que la ayuda ya estaba concedida¹⁷⁸⁵.

Durante los siguientes meses la situación política empeoró y en Washington tuvieron lugar las reuniones exploratorias con el fin de crear una organización militar en la que los Estados Unidos pudieran participar. Estos procesos motivaron comentarios y protestas tanto del PPS como del propio Harriman quienes en cierta forma sentían que el enfoque económico y político era sustituido por el militar. Harriman planteó este asunto el 23 de noviembre preguntando directamente al secretario por las líneas políticas de la administración y el departamento referidas al Programa de Recuperación Europea en relación con el Pacto Atlántico y el rearme¹⁷⁸⁶. El representante especial formuló diversas preguntas concretas las cuales fueron respondidas pocos días más tarde. El día 24, un día más tarde, Kennan enviaba un informe al secretario y al subsecretario en esta misma línea. El director PPS también deseaba saber si la prioridad había pasado de lo económico a lo militar

That, nevertheless, the conclusion of the Pact is not the main answer to the Russian effort to achieve domination over Western Europe, which still appears to be primarily political in nature. The conclusion and implementation

¹⁷⁸³ *The Acting Secretary of State to the Secretary of State at Bogotá.* Washington, April 17, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 425

¹⁷⁸⁴ *The Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom.* Washington, August 20, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 476 – 477. El embajador en Londres comenta el problema con Marshall en *The Ambassador in the United Kingdom (Douglas) to the Secretary of State.* Washington, August 31, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 483 - 486

¹⁷⁸⁵ *The Administrator for Economic Cooperation Administration (Hoffman) to Certain Diplomatic Offices in Europe.* Washington, July 13, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 467 - 468

¹⁷⁸⁶ *The United States Special Representative in Europe (Harriman) Temporarily at Washington, to the Secretary of State.* Washington, November 21, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 283

*of such a pact should therefore not be considered as a replacement for the other steps which are being taken and should be taken to meet the Russian challenge, nor should they be given priority over the latter*¹⁷⁸⁷.

Harriman, Hoffman y el Secretario hablaron durante esos días. El Secretario insistió en que se enviara por escrito a Harriman la política del Departamento. La respuesta a las preguntas refleja la ambivalencia y la incertidumbre en la que se movía la política norteamericana y la prioridad, real y práctica, que todavía tenía el enfoque económico y político frente al enfoque militar. En las respuestas se insiste en la importancia de la OEEC y la recuperación económica europea y se define el Pacto del Atlántico Norte como un suplemento, no como un detrimento. Se da particular importancia al sentimiento de seguridad y al efecto disuasorio *“It should support recovery giving the European greater confidence to proceed with their efforts in this direction”*

La respuesta deja claro que el rearme podría ser positivo en algún sentido. Sin embargo en el punto clave, la adjudicación de los fondos, la respuesta es meridianamente clara.

On the other hand, we feel strongly that economic recovery must not be sacrificed to rearmament and must continue to be given a clear priority. We do not feel that rearmament expenditures should be permitted to bring about any serious reduction in the allotment of European resources to the recovery effort.

El rearme además debía moverse dentro de los límites que podían permitirse la economía norteamericana, el propio rearme de los Estados Unidos y las contribuciones a la recuperación económica europea. No se debía permitir a los Aliados europeos un programa rearme superior a lo que pudieran permitirse. En un contexto donde el presidente Truman insistía en la reducción del presupuesto militar y en el Plan Marshall está claro que las prioridades, del Presidente y del Departamento de Estado, todavía estaban en la recuperación y en la contención política¹⁷⁸⁸.

3. LAS ELECCIONES ITALIANAS

La situación en Italia había continuado siendo básicamente inestable en otras razones por la penuria económica. Entre tanto en el área de Trieste donde los incidentes continuaban se elevaba la tensión. El 16 de septiembre de 1947 el presidente Truman ordenó que fueron llevados a la zona todos los refuerzos disponibles a pesar de que no había ninguno¹⁷⁸⁹.

¹⁷⁸⁷ *Memorandum by the Director of the Policy Planning Staff (Kennan)* Washington, November 24 FRUS 1948 Vol. III pp. 283 - 289

¹⁷⁸⁸ *The Acting Secretary of State to the United States Special Representative in Europe (Harriman), Temporarily at Washington.* Washington, December 3. FRUS 1948 Vol. III pp. 300 - 303

¹⁷⁸⁹ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 313. Entrada de 16 de septiembre de 1947

El 1 de enero entró en vigor la Constitución y las primeras elecciones legislativas iban a tener lugar el 18 de abril de 1948. Los comunistas parecían tener posibilidades ya que en las últimas elecciones habían conseguido el 40 por ciento del voto popular y no se percibía claramente la mejora en la situación económica. La península italiana parecía que iba a ser el siguiente escenario de otro golpe de Estado comunista. Los norteamericanos eran conscientes de ello y habían destinado 176 millones de dólares procedentes de ayuda provisional a fines de 1947. El embajador Dunn recibía todos los cargamentos que llegaban que luego eran distribuidos en un tren de amistad italo – americana por todo el país. En diciembre de 1947 Dunn describía a Washington que la situación electoral era muy seria y justificaba la implicación de los Estados Unidos¹⁷⁹⁰. También indicaba que los comunistas estaban preparando y podían dar un golpe de estado.

*The series of strategically planned strikes and civil disturbances which they have already carried out and are expected to continue are the preliminary skirmishes leading to an attempt to overthrow the government. Any Communist coup d'état must take place prior to and not after the election*¹⁷⁹¹.

En el Departamento de Estado y en la administración norteamericana la situación se veía con mucha seriedad. Ayers, un ayudante, anotó en su diario que “*todos los departamentos se habían puesto en estado de guerra*”¹⁷⁹². Kennan, quien se encontraba en Filipinas, recomendó expresamente prohibir el partido comunista y enviar tropas adicionales a la península en previsión de que los comunistas iban a ganar las elecciones¹⁷⁹³. Parte del nerviosismo provenía del hecho de que la situación económica seguía siendo seria. Los problemas económicos eran una baza propagandística para la izquierda italiana. De forma muy conveniente, el 14 de abril, los primeros barcos con ayuda del Plan Marshall salieron desde los Estados Unidos hacia Burdeos.

No es posible delimitar con precisión como influyó la política norteamericana en las elecciones pero Alcide De Gasperi hizo una buena campaña¹⁷⁹⁴. Consiguió convertirla en un referéndum sobre el comunismo y asoció su triunfo al de la prosperidad económica. El 16 de abril en la plaza del Plebiscito en Nápoles ante una enorme multitud dedicó la mayor parte del discurso final de su campaña al Plan

¹⁷⁹⁰ Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure...*, p. 155.

¹⁷⁹¹ *The Ambassador in Italy (Dunn) to the Secretary of State*. Rome, December 7, 1947. FRUS p. 738

¹⁷⁹² *Ayers diary*, 23 March 1948. Ayers Papers File: Diary 1948 – Ayers: HSTL

¹⁷⁹³ Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman...*, pp. 104-105. *The Director of the Policy Planning Staff (Kennan) to the Secretary of State*. Manila, March 15, 1948. FRUS 1948 Vol. III pp. 848 - 849

¹⁷⁹⁴ Entra tanto en Italia la Iglesia católica se implicó a fondo en la campaña poniendo, no oficialmente, sus recursos a favor del partido de DeGasperi y también las organizaciones laicas. Acción Católica se implicó activamente además de crearse “*Comités Civicos*” que buscaron activamente el voto entre los electores. También se potenció el voto femenino y se definieron las elecciones en términos maniqueos. El logo del partido democristiano era un escudo medieval con la palabra “*libertas*”.

Marshall “*The Marshall Plans means life for Europe; it means life for Italy*” y manifestó que los comunistas italianos se oponían a él porque así se lo había ordenado el Cominform¹⁷⁹⁵. Ese mismo día Francia y el Reino Unido se comprometían a devolver Trieste a Italia.

La sociedad civil norteamericana, alentada desde el Departamento de Estado, se implicó en las elecciones italianas de forma notable. El propio James Forrestal pidió dinero a sus amigos financieros para apoyar al partido democristiano. El cardenal Francis Spellman y los católicos irlandeses se mostraron particularmente activos. Por su parte el Departamento de Estado patrocinó el envío 10 millones de cartas de italoamericanos a través del US Post Office, la compañía TWA creó los “*freedom flights*” para comunicar Estados Unidos con Italia. También se patrocinó una película explicando la dimensión de la ayuda estadounidense en la que participaron Bing Crosby y Frank Sinatra entre otros. En las elecciones italianas el film de Hollywood “*Ninotchka*” protagonizado por Greta Garbo que satirizaba la vida en la URSS se proyectó con gran éxito.

Los comunistas por su parte tenían muchos problemas. El ejemplo checoslovaco había asustado a la clase media y perjudicado gravemente la imagen de moderación que Togliatti había intentado generar. Según Víctor Zaslavski “*los militantes del PCI estaban dispuestos, si era necesario, a hacerse con el poder por medio de una insurrección militar*” El 23 de marzo de 1948 Palmiro Togliatti escribía a Stalin y este le indicó claramente que el PCI no debía en ningún caso utilizar la violencia o la insurrección. El segundo del PCI, Luigi Longo, indicó el 18 de abril de que se respetaría el resultado electoral pasase lo que pasase¹⁷⁹⁶.

Al final, en las elecciones del 18 de abril, los democristianos consiguieron una victoria aplastante. El partido de De Gasperi consiguió el 48,5 por ciento del voto popular y 305 de los 5074 escaños. Los comunistas consiguieron el 31 por ciento del voto, un resultado aceptable pero decepcionante, mientras que el partido socialista se hundió. La intervención abierta y encubierta de los Estados Unidos y las trabas puestas al Partido Comunista habían en cierta forma influido en la campaña pero en general fueron elecciones libres en donde los italianos fueron convencidos más que inducidos. Es muy improbable que el partido democristiano hubiera sacado esos resultados sin un fuerte apoyo popular. En los Estados Unidos el triunfo del partido democristiano en Italia fue considerado una gran victoria

¹⁷⁹⁵ *New York Times* 17.4.1948

¹⁷⁹⁶ Victor ZASLAVSKI: *Lo Stalinismo e la Sinistra Italiana. Dal mito dell'Urss alla fine del comunismo 1945 – 1991*, Roma, Mondadori, 2004 citado en Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido...*, p. 129 “*no utilizar de ninguna manera la insurrección armada*”. *New York Times* 19.04.1948. p.1

y relajó un tanto los ánimos después de Checoslovaquia. La URSS por su parte no efectuó ninguna declaración y de hecho los soviéticos fueron especialmente conciliadores durante las semanas siguientes¹⁷⁹⁷.

4. GRECIA

Grecia, que había activado la retórica confrontacional estadounidense, había pasado a un segundo plano durante la segunda mitad de 1947 y 1948. No obstante el gobierno, incluso con la ayuda proporcionada por los Estados Unidos, seguía sin poder controlar muchas zonas del país. A principios de 1948 el NSC reconocía que la ayuda a Grecia no había contribuido a mejorar la posición del gobierno griego y recomendaba incluso enviar tropas. El Secretario a través de Lovett y Kennan indicó claramente que estaba en contra de dicha recomendación y que debía ser eliminada¹⁷⁹⁸. Grecia era muestra clara del fracaso de la Doctrina Truman mientras que Italia en cierta manera probaba el éxito del Programa de Recuperación Europea.

En cuanto a la política del país los Estados Unidos eran conscientes de que el gobierno estaba en una posición muy débil y que sus políticas respecto a la oposición no siempre podían ser definidas como democráticas. Tanto la embajada como Marshall recomendaron al gobierno griego que los arrestos fueran ejecutados con las debidas garantías y las ejecuciones, en el caso de que tuvieran lugar, fueran convenientemente explicadas¹⁷⁹⁹.

En febrero de 1948 el gobierno griego de Tsaldaris indicó que el problema solo podía resolverse al más alto nivel y ofreció un programa amplio de amnistía así como concesiones a Yugoslavia y Bulgaria. La propuesta de paz se articuló en marzo de 1948 aunque fue retirada poco después. Ese mismo mes, durante un encuentro con comunistas búlgaros y yugoslavos Stalin expresó muchas dudas sobre las posibilidades de éxito de la guerra. Milovan Djilas, yugoslavo, cuenta en sus conversaciones con Stalin que éste les dijo claramente que la insurrección en Grecia debía acabar. Según Stalin los

¹⁷⁹⁷ La relativa tranquilidad tuvo un paréntesis el 14 de julio de 1948 cuando un estudiante universitario disparó e hirió al líder comunista Palmiro Togliatti. Los dos días siguientes tuvieron lugar manifestaciones por todo el país que se saldaron con 14 muertos y más de 200 heridos.

¹⁷⁹⁸ *Report to the National Security Council by the Executive Secretary of the Council (Souers) NSC 5* Washington, January 6, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 3. La respuesta de Marshall y Lovett al NSC 5 es posible verla en *Memorandum by the Director of the Policy Planning Staff (Kennan)* Washington, January 13, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 27

¹⁷⁹⁹ *The Chargé in Greece (Rankin) to the Secretary of State*. Athens, March 1948. FRUS 1948 Vol. IV p.58. Marshall no quiere interferir en los asuntos de Grecia pero indica que las ejecuciones tendrían repercusiones negativas porque entre otras cosas serían comparadas con las que tenían lugar tras el telón de acero. Ver *The Secretary of State to the Embassy in Greece*. Washington, March 9, 1948. FRUS 1948 Vol IV p. 60

comunistas griegos no tenían ninguna posibilidad de éxito debido a que Estados Unidos, el país más poderoso del mundo, no iba a permitir que cortaran sus líneas de comunicación. Thanasis D. Sfikas considera que Djilas exagera el tono de la conversación aunque coincide con el mismo¹⁸⁰⁰. En cualquier caso durante el verano de 1948 la administración norteamericana era consciente que Yugoslavia estaba interesada en alejarse del problema griego. Los yugoslavos también le comunicaron al secretario que la URSS tampoco estaba interesada en el problema griego.

*Official also stated that Yugo was extremely anxious to liquidate Greek situation as soon as possible since Greek refugees placed intolerable burden on Yugo economy. He added that he felt quite certain USSR was not now particularly interested in Greece. When our Chargé remarked that Greek situation could easily be liquidated if Yugo aid were discontinued, official insisted that there would be no Yugo aid*¹⁸⁰¹.

La situación no varió durante los siguientes meses e incluso las guerrillas consiguieron algunos éxitos. En Washington se estudió la posibilidad de enviar tropas aunque finalmente se descartó entre otras razones porque militarmente los Estados Unidos no tenían suficientes medios, porque suscitaría una reacción negativa en las Naciones Unidas y porque Departamento de Guerra consideraba que no tendría sentido. La política respecto a Grecia se concretó en el documento NSC 5/4 el cual fue aprobado por el Presidente el 21 de junio.

Marshall visitó el país en octubre unos 3 días lo que dio cierto ánimo al Gobierno griego aunque durante ese invierno las guerrillas estaban más activas que nunca. Las impresiones del Secretario fueron negativas y recomendó aumentar al menos el apoyo económico¹⁸⁰². Las fuerzas de la guerrilla comunista finalmente se agotarían en 1949 debido a sus propias carencias y también en parte debido a la falta de apoyo por parte de los otros países comunistas¹⁸⁰³.

5. EL ENFRENTAMIENTO ENTRE STALIN Y TITO

Las relaciones entre Yugoslavia y la URSS habían empeorado sustancialmente entre 1947 y 1948. Las disensiones no fueron detectadas por la administración norteamericana hasta que las discrepancias

¹⁸⁰⁰ Milas DJILAS: *Conversations with Stalin*, London, Penguin Books, 1962, p. 128. Thanasis D. SFIKAS: "The Greek Civil War" en, Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER: *Origins of the Cold War. An International History...*, p. 151. Churchill siempre afirmaría que Stalin había cumplido escrupulosamente su pacto tácito de los porcentajes que el dictador soviético y el mismo habían alcanzado en 1944.

¹⁸⁰¹ *The Secretary of State to Certain Diplomatic Office*. Washington, July 6, 1948. FRUS 1948 Vol. IV pp. 1084 - 1085

¹⁸⁰² En esta ocasión Marshall reconocía que se estaba extralimitando en sus funciones como Secretario de Estado y actuando como militar. *Memorandum by the Secretary of State to the Acting Secretary of State (Lovett) Paris, October 20, 1948*. FRUS 1948 Vol. IV pp. 162 - 165

¹⁸⁰³ Cuando Tito cerró la frontera en julio de 1949 la guerrilla griega simplemente se colapsó.

fueron evidentes¹⁸⁰⁴. La embajada empezó a notificar discrepancias a mediados de junio cuando Yugoslavia contradijo públicamente a la URSS sobre cuál debía ser la sede de la Conferencia del Danubio. Ante algunos artículos soviéticos que hablaban de líderes que no hacían la suficiente autocrítica desde Belgrado se pensaba que los únicos blancos posibles eran Tito o Dimitrov¹⁸⁰⁵.

La noticia salió a la luz el 28 de junio de 1948 cuando Checoslovaquia denunció públicamente a Tito y a Yugoslavia durante la reunión del Cominform que tuvo lugar en Rumania. En un comunicado de 3000 palabras se acusaba a Yugoslavia de abandonar el marxismo – leninismo y de escorar sus intereses hacia occidente. El comunicado citaba expresamente al mariscal Tito, al vicepresidente Edvard Kardelj, uno de los fundadores del Cominform, a Milovan Djilas y a Alexander Rankovitch, ministro de interior.

Obviamente la crisis fue bien recibida y vista, en cierta manera, como una de las consecuencias positivas del Plan Marshall. El embajador Smith lo vio como una excelente oportunidad para la propaganda americana ya que mostraba cual era el destino de los discrepantes¹⁸⁰⁶. Averell Harriman y el subsecretario Draper, quien se encontraba en Viena¹⁸⁰⁷, querían aprovechar la situación mientras que Marshall y Kennan eran partidarios de actuar con moderación¹⁸⁰⁸. Apoyar a Tito demasiado explícitamente le restaría credibilidad y además Yugoslavia seguía siendo un Estado totalitario que se oponía a los intereses norteamericanos. El embajador en Londres, Douglas, ni siquiera estaba de acuerdo en iniciar contactos discretos o secretos hasta que Yugoslavia no modificara su política exterior¹⁸⁰⁹. El Departamento de Estado mantuvo una política de atenta cautela durante los siguientes meses a pesar de las peticiones desde la embajada en Yugoslavia para que se ejecutara una política más proactiva. El agregado Reams asegura al departamento que la posición de Tito era más fuerte que nunca y que la URSS ni quería ni podía correr el riesgo de sustituirle por la fuerza¹⁸¹⁰.

¹⁸⁰⁴ El *New York Times* comparó la noticia con la llegada sorpresiva de Rudolf Hess al Reino Unido. *New York Times*. 29.6.1948

¹⁸⁰⁵ *The Chargé in Yugoslavia (Reams) to the Secretary of State*. Belgrade, June 18, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 1073

¹⁸⁰⁶ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, July 1, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 1082

¹⁸⁰⁷ *The Under Secretary of the Army (Draper) to the Secretary of the Army (Royall)* Vienna, 6 July, 1948. FRUS 1948 Vol. IV pp. 1085 - 1086

¹⁸⁰⁸ *Memorandum by the Secretary of State to the Secretary of the Army (Royall)* Washington, July 7, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 1087 La opinión del Policy Planning Staff se puede ver en *Paper Prepared by the Policy Planning Staff PPS35* Washington, June 30, 1948. FRUS 1948 Vol. IV p. 1079

¹⁸⁰⁹ *The Ambassador in the United Kingdom (Douglas) to the Secretary of State*. London, July 27, 1948. FRUS 1948 Vol. IV pp. 1098 - 1099

¹⁸¹⁰ *The Chargé in Yugoslavia (Reams) to the Secretary of State*. Belgrade, September 15, 1948. FRUS 1948 Vol. IV pp. 1106 - 1110

6. EL RECONOCIMIENTO DE ISRAEL

A mediados de 1948 el problema palestino alcanzó un nuevo estadio. En mayo de 1948 los británicos abandonarían la zona. La situación era muy inestable en la región, el terrorismo y la violencia habían aumentado así como la intransigencia de los dos bandos. El entorno presidencial en general favorecía la causa judía. Además de la compasión por sus sufrimientos durante la guerra el electorado judío podía jugar un papel importante en las elecciones de noviembre. Se calculaba que vivían unos 2,5 millones de judíos en los Estados Unidos, eran especialmente numerosos en Nueva York y en Pennsylvania. Algunos de ellos eran contribuyentes del partido demócrata y se mostraban particularmente activos. Los proponentes de un Estado judío favorecían el plan de las Naciones Unidas que partía el territorio en dos y que suponía la creación de dicho Estado. El Departamento de Estado, Marshall incluido, y el de Defensa se oponían a la creación de un Estado judío porque no convenía los intereses norteamericanos enemistarse con los países árabes. El delegado en las Naciones Unidas, Warren Austin, se había posicionado a favor de un mandato de la Organización en Palestina lo que en la práctica iba en contra un Estado judío¹⁸¹¹.

Entre tanto la comunidad judía en los Estados Unidos apostó fuertemente por convencer a Truman. Eddie Jacobson, un viejo amigo de Truman, se encargó de mediar ante el Presidente y consiguió que el 18 de marzo Chaim Weizmann se entrevistara en secreto con Truman. El encuentro fue bien y parece que hubo un acuerdo. De forma paralela, Warren Austin, embajador en las Naciones Unidas quien anunció el día siguiente ante la Asamblea que los Estados Unidos recomendaban abandonar el plan de partición y proponían un mandato. El Presidente se enteró el día 20 por la mañana. La comunidad judía vio la propuesta norteamericana en la Asamblea literalmente como una traición. Marshall se encontró con el Presidente el día 22 de marzo. En la reunión Truman sostuvo, en deferencia a Marshall probablemente, que había aprobado la idea del mandato como un paso intermedio.

La reunión definitiva tendría lugar el 12 de mayo, en la misma estuvieron Marshall y Lovett, así como Niles y Clark Clifford. El consejero presidencial defendió el reconocimiento del Estado de Israel usando múltiples argumentos, uno de ellos fue que había que hacerlo antes de que la URSS lo hiciera. Clifford, que dirigía la campaña presidencial, era plenamente consciente de que los votos judíos podían ser importantes en estados como Nueva York o Filadelfia y en esos momentos las posibilidades de

¹⁸¹¹ El general Marshall se opuso al reconocimiento en una reunión del Consejo de Seguridad Nacional el 12 de febrero de 1948.

reelección del Presidente parecían bastantes escasas. Esto no era ajeno al Secretario de Estado quien se posicionó claramente en contra indicando que las consideraciones de política interior no deberían afectar la política exterior de los Estados Unidos. La alianza con los árabes convenía mucho más a los Estados Unidos y un cambio de política dejaría en evidencia a la delegación norteamericana en las Naciones Unidas. Para el secretario Marshall la presidencia, un cargo que tanto él como Truman respetaban enormemente, estaba en entredicho. En el caso de Truman aceptara reconocer a Israel por motivos electorales si él votara en las elecciones de noviembre, votaría contra el Presidente. El comentario, relativamente brusco para Marshall, probablemente afectó a Truman quien adoraba al general. La reunión acabó sin acuerdo aunque Truman estaba decidido a reconocer a Israel.

Lovett fue el encargado de mediar en esta difícil cuestión apelando al sentido de responsabilidad del Secretario. El 14 de mayo el Estado de Israel se proclamó en la ciudad de Jerusalén. Esa misma tarde Marshall llamó al Presidente al cual le comunicó que aunque no estaba de acuerdo no se opondría públicamente. Apenas 11 minutos más tarde Charlie Ross anunció el reconocimiento *de facto* del nuevo Estado. Era el primer país que lo hacía públicamente. La URSS lo reconocería *de iure* meses más tarde. Marshall, pese a todas sus objeciones, envió a Dean Rusk en avión a Nueva York para impedir que dimitiera toda la delegación norteamericana en las Naciones Unidas quien se había visto desautorizada por el Presidente. El reconocimiento de Israel se integra más en la dinámica de la descolonización que en la Guerra Fría y es probablemente la única ocasión clara en la que Truman utilizó la política exterior con fines electorales. La reacción e indignación moral de Marshall es una prueba contundente de la independencia de la política exterior norteamericana respecto a la política interior¹⁸¹².

7. ALEMANIA Y LA CRISIS DE BERLÍN

Alemania seguía siendo el punto más complejo y difícil de las relaciones entre los vencedores de la guerra. El paso de los meses había acentuado las diferencias y permitido la mejor coordinación económica de la bizonia. El 29 de mayo de 1947 norteamericanos y británicos acordaron crear el Consejo Económico de la Bizonia que tenía como sede Frankfurt am Main¹⁸¹³. La Conferencia de

¹⁸¹² Poco después estallaba el primer conflicto árabe – israelí, tal como se esperaba. Los Estados Unidos se implicaron en el mismo intentando conseguir un alto el fuego a través de las Naciones Unidas. Cuando el representante de la ONU el conde Bernadotte fue asesinado sería Ralph Bunche el encargado de conducir las negociaciones. El diplomático norteamericano conseguiría la firma de un armisticio el 24 de febrero de 1949.

¹⁸¹³ La unificación despertó ciertas reticencias en los norteamericanos debido a que se temía que conllevaría la socialización de la economía. Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 273. Entrada del 7 de mayo de 1947

ministros de exteriores en diciembre de 1947 había concluido entre acusaciones mutuas y sin apenas logros. Por otra parte se era consciente de que en Alemania oriental se estaban aplicando las mismas políticas que en la Europa del Este. Hickerson hace una descripción sobre lo que estaba pasando en Alemania oriental describiendo que la oposición estaba siendo acosada y masacrada¹⁸¹⁴.

a. La II Conferencia de Londres

Tras el fracaso de la Conferencia de Londres tanto la administración norteamericana como los gobiernos de Francia y el Reino Unido sentían que habían perdido la batalla moral y estaba decididos a proceder a la unificación de su zona. El PPS recomendaba la suspensión de los procesos de desnazificación y todo lo relacionado con los juicios de Núremberg¹⁸¹⁵. En febrero de 1948 se comenzó a crear un gobierno en la Bizonia más allá de la cooperación económica. Hubo algunas contramedidas por parte de la URSS. Murphy avisó al Secretario de Estado que, tras un breve periodo amistoso tras Londres, la actitud soviética había empeorado notablemente el 21 de enero¹⁸¹⁶. En la administración Truman hubo iniciativas que pedía el completo final de los envíos a la zona oriental. El Presidente no accedió y estos envíos continuaron.

Durante la primavera se celebró en Londres otra Conferencia. Los participantes adoptaron diversas medidas para hacer mejorar la situación. Entre ellas estaba aumentar la producción de acero, una reforma monetaria y la fusión de sus zonas lo que conllevaría una asamblea constituyente. Desde el Departamento de Estado se consideraba que la reforma monetaria dividiría Alemania pero que ayudaría a la recuperación económica. La unión cuadripartita sería deseable pero los soviéticos sabotearían la recuperación.

*It is considered that the institution of currency reform on a bizonal (tripartite) basis, instead of on a quadripartite basis, would represent a very definite move toward recognition of the East-West partition of Germany but, at the same time, an important move toward much needed economic stability in western Germany*¹⁸¹⁷.

Los aliados anunciaron estas medidas el 6 de marzo de 1948 en el Programa de Londres para Alemania occidental. Para conseguir la aceptación francesa el embajador Lewis Douglas prometió a los franceses

¹⁸¹⁴ *Memorandum by the Director of the Office of European Affairs (Hickerson) to the Under Secretary of State (Lovett)* Washington, May 27, 1948. Vol. IV 876 - 879

¹⁸¹⁵ *Report by the Policy Planning Staff.* Washington, February 24, 1948 PPS/23 FRUS 1948 Vol. I p. 516

¹⁸¹⁶ *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State.* Berlin, March 3, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 878

¹⁸¹⁷ *Memorandum by Frank G. Wisner, Deputy to the Assistant Secretary of State for Occupied Areas, to the Under Secretary of State (Lovett)* Washington, March 10, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 880

que las tropas norteamericanas continuarían hasta el fin de la amenaza del este. Pese a que Marshall insistía en que el Programa de Londres no excluía un acuerdo de las 4 potencias, en la práctica éste estaba muerto. Estas medidas no gustaron al gobierno soviético y continuaron produciéndose incidentes menores. El 20 de marzo el representante de la URSS se retiró de la Comisión Aliada de Control, en teoría todavía existía porque ninguno quería asumir la responsabilidad de la división de Alemania¹⁸¹⁸. El 5 de abril un avión de pasajeros británico y un caza soviético colisionaron muriendo todos los ocupantes. Desde Berlín se consideró que había sido un accidente y que Sokolovsky estaba afectado. Se aceptó el compromiso de que los aviones de pasajeros no serían molestados y se retiró la escolta de cazas¹⁸¹⁹.

b. La segunda fase de la crisis

La siguiente fase de crisis se inició en junio de 1948. El día 4 la Conferencia de Londres emitió un comunicado anunciando la creación de una Autoridad internacional para el control del Ruhr, una reforma económica que incluía la monetaria y la constitución de una asamblea constituyente desde el 1 de septiembre para crear una constitución y un gobierno federal¹⁸²⁰. Se debatió brevemente si invitar a los soviéticos a participar en la reforma monetaria, aquellos que se oponían temían las dilaciones habituales. Charles E. Bohlen era partidario y consiguió que dicha invitación tuviera lugar. No hubo respuesta. Lucius Clay, y los representantes franceses y británicos, comunicaron el 18 de junio al gobernador soviético que la reforma monetaria se llevaría cabo a partir del día 20 pero que Berlín no estaba incluida. El día 19 los soviéticos reaccionaron. Cortaron las comunicaciones de pasajeros que entraban en Berlín, limitaron los trenes de mercancías a uno al día y dejaron de suministrar electricidad¹⁸²¹. También amenazaron con crear una moneda propia para Berlín y su zona. El día 20

¹⁸¹⁸ *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, April 13, 1948. FRUS 1948 Vol.II p. 892

¹⁸¹⁹ *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, April 6, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 890 – 891. En el incidente murieron dos ciudadanos norteamericanos, 12 británicos y el piloto ruso.

¹⁸²⁰ Esta decisión era de especial de importancia para Francia desde donde se temía la resurrección alemana. El 17 de septiembre el gobierno francés de Bidault y Schumann consiguieron ratificar el programa de Londres por un estrecho margen.

¹⁸²¹ *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, June 19, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 910 – 911. Los trenes requería ser inspeccionado, un proceso que duraba al menos 4 horas con lo que en la práctica Berlín se bloqueaba.

Clay envió un tren militar el cual no pudo continuar porque la vía había sido sabotada, el tren tenía soldados armados con órdenes de no disparar¹⁸²².

La tensión se elevó extraordinariamente, Clay apostó en un primer momento por enviar un convoy armado y forzar el paso hasta Alemania occidental, una propuesta que fue frenada desde Washington. Tanto Truman como Marshall consideraron que el uso de la fuerza deslegitimaba su posición y en el caso de que los soviéticos se resistieran iniciaría una guerra. El secretario del ejército Royall también se negó indicando que una vez enviado no se podrían retirar. Tampoco estaban muy convencidos acerca de la propuesta de trasladar bombarderos estratégicos a Europa. El 23, Lucius D. Clay, sin consultar a Washington, introdujo el nuevo marco para Berlín occidental, una medida más política que económica. El día 24, ministros exteriores del bloque comunista, denunciaron el programa de Londres y volvieron a insistir en una Alemania unida, desmilitarizada y neutral. Acto seguido los soviéticos cortaron todas las comunicaciones con la antigua capital alemana. En Berlín occidental vivían más de 2 millones de personas. El día 25 de junio aterrizaba el primer avión C-47 en Berlín en lo que sería el primero de miles de vuelos. En los primeros días los transportes norteamericanos tenían la capacidad de depositar en Berlín 225 toneladas diarias en una ciudad que necesitaba unas 2000¹⁸²³.

La situación era extremadamente tensa y los incidentes eran numerosos aunque, pese a los temores norteamericanos, los soviéticos no extendieron el bloqueo a Austria¹⁸²⁴. Los norteamericanos no esperaban un ataque soviético porque no tenían ningún indicio de la preparación del mismo. Charles E. Bohlen consideraba que la URSS no había tenido la intención de ir tan lejos como había llegado¹⁸²⁵. No obstante, Curtis LeMay, comandante de las fuerzas aéreas norteamericanas en Europa comenzó a preparar un ataque preventivo. El mismo 26 de junio el presidente Truman accedió y envió dos escuadrones de superbombarderos B-29 a Alemania. Eran los aviones que habían lanzado la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki. En realidad dichos escuadrones no tenían capacidad nuclear, Marshall accedió a ello precisamente por ese motivo, pero el gran público no lo sabía. Era la primera vez que los Estados Unidos empleaban, de forma sutil, el músculo atómico.

¹⁸²² *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, 21 June. FRUS 1948 Vol. II pp. 911 - 912

¹⁸²³ *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*, Berlin, June 26. FRUS 1948 Vol. II pp. 918 - 920

¹⁸²⁴ El día 26 el mariscal Sokolovsky fue detenido y retenido por la policía militar norteamericana por exceso de velocidad. En muy poco tiempo se le liberó con una disculpa formal del general Clay. *New York Times* 27.6.1948. Sobre Austria ver *The High Commissioner in Austria (Keyes) to the Secretary of State*. Vienna, July 20, 1948. FRUS II p. 1430

¹⁸²⁵ Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.278

En Washington concluyeron que la hora cero, momento en que la ciudad se quedaría sin suministros, llegaría en dos o tres semanas así que tenían cierto tiempo¹⁸²⁶. Truman preguntó a Clay si había indicios de algún tipo de que los soviéticos fueran a ir a la guerra. El general le contestó que no los había¹⁸²⁷. El 26 de junio el Presidente ordenaba suministrar Berlín por aire, una decisión que no confrontaba el bloqueo sino que lo rodeaba. Los aviones se trasladarían desde lugares tan lejanos como Hawái, Alaska o Texas. Todas las posibilidades estaban todavía sobre la mesa aunque el Presidente manifestó una gran capacidad para aguantar la presión de Royall y el ejército quienes solo veían la posibilidad de prepararse para una guerra. Hoyt Vandenberg le informó que en el caso de que empezara una guerra el uso de tantos aviones de transporte los dejaría extraordinariamente expuestos. Truman en sus memorias afirmó que *“el abastecimiento aéreo conllevaba menos riesgos que convoyes armados”*¹⁸²⁸.

La administración norteamericana adoptó una política firme no provocadora que al mismo tiempo permitía exhibir el poderío aéreo norteamericano¹⁸²⁹. El día 28 el Presidente decidió que permanecerían en Berlín. El mismo día Marshall envió un mensaje al embajador en Londres para que tuviera claras las políticas acordadas: Iban a permanecer en Berlín, usarían la situación como un elemento propagandístico, suministrarían la ciudad por aire, si era aprobado por el Secretario y el Presidente aumentarían la fuerza aérea en Europa, enviarían un nota a los soviéticos y realizarían un comunicado conjunto con el Reino Unido y Francia¹⁸³⁰.

El secretario Marshall emitió un escueto comunicado a la prensa el día 30 que indicaba claramente cuál iba a ser la política norteamericana, el Presidente lo haría el 1 de julio.

"We are in Berlin as a result of agreements between the Governments on the areas of occupation in Germany, and we intend to stay. The Soviet attempt to blockade the German civilian population of Berlin raises basic questions of serious import with which we expect to deal promptly. Meanwhile, maximum use of air transport

¹⁸²⁶ The Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom. Washington, June 27, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 926. También se le transmitió al general Clay una recomendación para que dejara de hablar de posibilidad de guerra en Berlín. *Memorandum by the Chief of the Division of Central European Affairs (Beam)* Washington, June 28, 1948. FRUS 1948 Vol. II p.1948

¹⁸²⁷ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 125.

¹⁸²⁸ *Ibid.*, p. 126. El asunto de los convoys fue sacado de nuevo por Forrestal a finales de julio. Forrestal entendía que serían utilizados solo como último recurso pero pedía la elaboración de planes preliminares. *The Secretary of Defense (Forrestal) to the Secretary of State*. Washington, July 28, 1948. FRUS 1948 Vol. II p.994.

¹⁸²⁹ El abastecimiento aéreo implicó en los primeros momentos a unos 52 C-54 y 87 C-47 que realizaban 250 vuelos diarios.

¹⁸³⁰ *The Secretary of State to the Embassy in the United Kingdom*. Washington, June 28, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 930

*will be made to supply the civilian population. It has been found, after study, that the tonnage of foodstuffs and supplies which can be lifted by air is greater than had at first been assumed*¹⁸³¹

Ese mismo día los soviéticos se retiraban de la *Kommandatura* ante la sorpresa de Murphy, la única institución cuadripartita que todavía funcionaba en la ciudad en esos momentos¹⁸³². Por entonces el abastecimiento aéreo ya estaba funcionando a pleno rendimiento. El 6 de julio Marshall en Washington entregaba al embajador soviético una nota de protesta en la que se hacía a la URSS responsable por la falta de comida.

Andréi Gromyko comentó años más tarde que Stalin nunca pensó que se estaba arriesgando a una guerra nuclear¹⁸³³. De hecho la crisis pasó casi desapercibida en Moscú. El *Pravda* criticó el 11 de junio la reforma monetaria y reflejó las quejas del Mariscal Sokolovski. El periódico también ignoró el bloqueo el cual comentó brevemente en la página 3 de la edición del 11 de julio en un pequeño artículo. La prensa soviética tampoco abordó el corredor aéreo creado por los Aliados. El 14 de julio la URSS finalmente abandonó la justificación de las dificultades técnicas y presionó para que se aboliera la reforma monetaria¹⁸³⁴.

Entre tanto el NSC se reunió el 22 de julio, a la reunión asistió Lucius D. Clay quien ya había desistido de su propuesta inicial. La postura de la administración no iba a cambiar. El 30 de julio de 1948 el embajador Smith y los embajadores del Reino Unido y Francia presentaron al ministerio de exteriores soviético su respuesta. El 2 de agosto los 3 embajadores se entrevistaron con Stalin quien pareció más abierto que Mólotov. Incluso el normalmente pesimista Walter Bedell Smith mostraba signos de esperanza y esperaba que un acuerdo fuera posible¹⁸³⁵. Las conversaciones en lo que respecta a los detalles no llegaban a ninguna conclusión, el embajador Smith concluía que la única solución era ver

¹⁸³¹ *The President's News Conference*. July 1st 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1696&st=Berlin&st1=>

¹⁸³² *The United States Political Adviser for Germany (Murphy) to the Secretary of State*. Berlin, July 1, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 941

¹⁸³³ “I believe that Stalin ... [hablando de Berlín] embarked on that affair in the certain knowledge that the conflict would not lead to nuclear war” “He reckoned that the American administration was not run by frivolous people who would start a nuclear war over such situation” Stalin y la bomba de David Holloway: *Stalin and the Bomb...*, p. 260

¹⁸³⁴ *The Soviet Ambassador (Panyushkin) to the Secretary of State*. Washington, July 14, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 960 - 964

¹⁸³⁵ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, August, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 999 – 1005. Las opiniones personales del embajador. Ver *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, August, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1006 – 1007. Clay lo era mucho menos. Ver *The United States Military Governor for Germany (Clay) to the Department of the Army*. Berlin, August 4, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1011 - 1012

a Stalin de nuevo¹⁸³⁶. El 23 de agosto tuvo lugar la segunda entrevista. De nuevos las sensaciones fueron buenas. El embajador estaba casi sorprendido “*By comparison, things went so smoothly that I was a little worried and remembered Stalin's proverb, "an amiable bear is more dangerous than a hostile "one"'*”¹⁸³⁷.

El principal escollo era que los soviéticos querían paralizar la reforma monetaria en lo que respecta a Berlín. Los norteamericanos estaban dispuestos a aceptar el marco soviético en Berlín siempre que no quedaran sujetos su control económico. Otro punto serio de desacuerdo era las decisiones de Londres que Moscú quería paralizar. Smith y Mólotov discutieron intensamente en Moscú tras la reunión con Stalin del día 23 alcanzando un acuerdo preliminar que se frustró en Berlín durante la primera semana de septiembre.

Ante la falta de acuerdo la delegación norteamericana puso su énfasis en el derecho a permanecer en Berlín que la delegación soviética solo había reconocido tácitamente. Smith era partidario de ser flexible en esta cuestión, no lo era el Departamento de Estado y el propio Marshall¹⁸³⁸. Mientras tanto surgían más problemas en Berlín y las negociaciones se estancaban definitivamente. El acto final fue la entrevista de Smith con Mólotov el 14 de septiembre¹⁸³⁹.

Paralelamente a la segunda ronda de negociaciones con Stalin y Mólotov tenía lugar en Londres una reunión de la Unión Europea Occidental a la cual, por indicación de Marshall, se decidió enviar un observador de forma secreta y en la cual se decidió un comandante en jefe de la fuerzas de la UEO. El secretario justificó no informar en persona al Presidente para no aumentar la tensión¹⁸⁴⁰.

Los soviéticos nunca intentaron cerrar el corredor aéreo, y podían fácilmente haber derribado o molestado a los aviones. Charles E. Bohlen, quien fue enviado a Berlin por Marshall, sostiene que si hubieran interferido en los sistemas de navegación la navegación aérea nocturna o en mal tiempo

¹⁸³⁶ Una de ellas ver *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, August 12, 1948 FRUS 1948 Vol. II pp. 1035 - 1038

¹⁸³⁷ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, August 24, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1065 - 1068

¹⁸³⁸ *The Secretary of State to the Embassy in the Soviet Union*. Washington, September 10, 1948. FRUS 1948 Vol. II p. 1145. El embajador Smith consideraba además que Berlín era un saliente en territorio soviético que podía generar una guerra. Era partidario de abandonar la ciudad y marcar unas líneas de delimitación claras.

¹⁸³⁹ *The Ambassador in the Soviet Union (Smith) to the Secretary of State*. Moscow, September 14, 1948. FRUS 1948 pp. 1157 - 1160

¹⁸⁴⁰ *Memorandum by the Secretary of State to President Truman*. Washington, August 23, 1948. FRUS Vol. III p. 221

hubiera sido imposible¹⁸⁴¹. Una medida definitiva y mucho más fácil era haber cortado el agua. Si lo hubieran hecho los norteamericanos no hubieran tenido más opción que romper el bloqueo o rendirse. En segundo lugar incluso cooperaron con el Centro de Seguridad Aérea de Berlín, aceptaron el paso de algunos trenes y permitieron que los berlineses obtuvieran comida en las cercanías. Además cerraron los ojos ante los mercados grises y negros que enseguida aparecieron. Finalmente entre junio y septiembre permitieron la entrada en Berlín de cientos de camiones¹⁸⁴². Los norteamericanos por su parte fueron también acusados de belicosos por parte de sus aliados, Charles E. Bohlen comenta que en un encuentro con E. Bevin éste le dijo “*I know all of you Americans want a war, but I’m not going to let you ‘ve it*”, el embajador francés le dijo lo mismo. En sus memorias el diplomático norteamericano afirma que la administración norteamericana, con la excepción de la propuesta de los convoyes armados, nunca tuvo la intención de iniciar el conflicto¹⁸⁴³.

En Washington el Secretario de Estado creó un Comité ad hoc coordinado por Bohlen compuesto por diversos miembros del departamento que se encargó de seguir la crisis y dar instrucciones a los embajadores. El Comité se coordinó con el general Gerhardt quien llevaba el asunto en el Pentágono. El abastecimiento aéreo y el bloqueo se normalizaron a partir de agosto de 1948, ninguno de los bandos quería una escalada aunque a partir del 30 de noviembre la ciudad quedó definitivamente dividida en dos. Bohlen telegrafió a Robert Murphy advirtiéndole contra cualquier acción que pudiera empeorar la situación y que solo en caso de una emergencia grave se podría actuar sin la autorización del secretario Marshall¹⁸⁴⁴. El Presidente, quien se encontraba en plena campaña electoral, entendió la crisis de Berlín como un contrataque debido al Plan Marshall¹⁸⁴⁵.

c. Las negociaciones en el marco de las Naciones Unidas

El 26 de septiembre de 1948 los ministros exteriores de Francia, Reino Unido y los Estados Unidos presentaron una declaración conjunta y pública en París¹⁸⁴⁶. Definían la respuesta soviética como

1841 Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.279. Todas estas posibilidades fueron contempladas en *Report by the Policy Planning Staff PPS 40*. Washington, October 1, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1198 – 1199

1842 El abastecimiento aéreo cubrió el 90 por ciento de las necesidades de Berlín. Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 255.

1843 Charles E. BOHLEN: *Witness...*, p.79. La conversación con el embajador francés se puede ver en *Memorandum of Conversation, by Mr. Charles E. Bohlen, Counselor of the Department of State, to the Secretary of State*. Washington, August 6, 1948. FRUS 1948 Vol. III p. 206

1844 Charles E. BOHLEN: *Witness...*, pp. 281 – 282.

1845 Harry S. TRUMAN: *Memoirs.Years of Trial and Hope...*, p. 123.

1846 Previamente se había comunicado la decisión hacerlo al embajador en Washington el 22 de septiembre. *The Acting Secretary of State to the Soviet Ambassador (Panyushkin)* Washington, September 22 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1180 – 1181. El comunicado final se puede ver en *Record of Meetings of the Secretary of State with the Foreign Ministers of the*

insatisfactoria y que llevarían el caso ante las Naciones Unidas. Warren Austin presentó el caso el 29 de septiembre y encargó la defensa del mismo al profesor de Derecho Internacional Público de Columbia Philip Jessup quien trabajó conjuntamente con Charles E. Bohlen. El secretario, como era su costumbre, delegó y le comunicó que apoyaría cualquier postura que adoptara siempre que no fuera de “*apaciguamiento*”. El profesor de Columbia era un jurista de reconocido prestigio y de ideas moderadas¹⁸⁴⁷. El 27 de septiembre se reunió en París con el embajador Douglas, Marshall y Dean Rusk para hablar de la posición norteamericana¹⁸⁴⁸.

En octubre 6 estados neutrales propusieron una resolución en la que proponían el levantamiento del bloqueo y el establecimiento de controles monetarios en Berlín. Marshall aceptó la propuesta que fue rechazada por la URSS. En los debates del Consejo de Seguridad Vyshinsky indicó que no había un bloqueo en el sentido del Derecho Internacional Público ya que los Estados Unidos podían acabar en cualquier momento con él si accedían a sus condiciones. La crisis de Berlín fue una de las primeras ocasiones donde el secretario general de las Naciones Unidas actuó. En este caso Trygve Lie escribió varias cartas a los países implicados en las crisis. Bohlen comenta que los debates en el Consejo no fueron ni especialmente útiles ni favorables para los Estados Unidos quienes aparecían a los ojos de algunos países como deseosos de iniciar una guerra¹⁸⁴⁹.

d. El control de la bomba

Durante la crisis de Berlín volvió a surgir el tema del control civil o militar de la bomba en donde el Presidente volvió a manifestar de nuevo una gran independencia de criterio. En una reunión de la CEA en el Pentágono el 30 de junio de 1948 Royall, Forrestal y Vannevar Bush volvieron a sacar el asunto ya que deseaban tener acceso a la misma. No querían encajonar al Presidente pero sostuvieron que el control debía ser transferido a los militares. David E. Lilienthal se opuso a la propuesta y la reunión

United Kingdom and France. Paris, September 26, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1184 – 1186 y *The Acting Secretary of State to American Diplomatic and Consular Officers*. Washington, September 26, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1186 - 1187

¹⁸⁴⁷ El jurista, que defendió la causa norteamericana en el Consejo de Seguridad, era conocido por sus ideas moderadas y progresistas. Se convertiría en un blanco claro de los ataques del senador McCarthy en 1950 por sus afinidades con las ideas de la URSS. Jessup también había apostado en 1946 por defender la paralización de la construcción de armas atómicas. En 1951 el presidente Truman retó al HUAC y le nombró de forma interina delegado en las Naciones Unidas. Años más tarde serviría como juez en la Corte Internacional de Justicia.

¹⁸⁴⁸ *Memorandum of Conversation, by the Deputy United States Representative on the Security Council (Jessup)* Paris, September 27, 1948. FRUS 1948 Vol. II pp. 1193 - 1194

¹⁸⁴⁹ En enero de 1949 Stalin ya había optado por una solución que evitase la humillación y comenzaron a tener lugar conversaciones discretas entre Yakov Malik y Philip Jessup. La crisis concluiría meses más tarde cuando los soviéticos accedieron a levantar el bloqueo a cambio de mínimas concesiones.

acabó sin consenso, este llamó a Clifford quien se puso en contacto con Truman y le informó de la propuesta que le iba a llegar.

El 15 de julio el Presidente accedió a la petición de Forrestal de discutir el tema pero le aseguró que seguiría teniendo el control. No quería que tomaran la decisión por él. En sus palabras "*to have some dashing lieutenant colonel decide when would be the proper time to drop one*"¹⁸⁵⁰. Truman probablemente recordaba el lanzamiento de la bomba sobre Nagasaki, donde ni siquiera se le informó del adelanto, y probablemente sentía plenamente la presión moral de la decisión al contrario de lo que había pasado en julio y agosto de 1945.

El Presidente se reunió finalmente con el NME y la CEA el 21 de julio de 1948. David E. Lilienthal describió la reunión en su diario. Al contrario que otras ocasiones el Presidente estuvo frío y distante. En la misma participaron el Presidente, Forrestal, Lilienthal y 4 miembros de la CEA. También estuvieron el secretario del ejército Kenneth Royall, el secretario de la fuerza aérea Stuart Symington y Donald F. Carpenter que era el enlace del NME en la CEA. Éste último le solicitó formalmente transferir la custodia de la bomba a la junta de jefes de Estado mayor. En el fondo eran ellos quienes tenían que tomar la decisión, debían familiarizarse con la misma y debía haber unidad en el mando. El Presidente reaccionó de forma cortante cuando le leyeron el informe. Lilienthal consideraba que la decisión final debía pertenecer al Presidente, Symington contestó que los muchachos debían tener la bomba para asegurarse de que funcionaba. Truman indicó que el arma atómica no era como las otras armas y que tenía que tener en cuenta otras consideraciones. La reunión acabó abruptamente. Dos días más tarde le comunicó a Forrestal en privado que mantendría el control.

e. La misión Vinson

El 1 de septiembre se formó el primer gobierno federal alemán disminuyendo el interés de norteamericanos en llegar un acuerdo. Mientras tanto Marshall en París fue informado por Clay que se podía mantener el abastecimiento aéreo indefinidamente con lo que la administración norteamericana tenía tanto margen como quisiera siempre que no cambiaran las circunstancias. La situación seguía siendo tensa aunque se había calmado relativamente¹⁸⁵¹. Un informe, el 22 octubre de 1948, indicaba

¹⁸⁵⁰ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 458. Entrada del 15 de julio de 1948

¹⁸⁵¹ Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record. The Private Papers...*, pp.148 – 149. 13 de septiembre de 1948. Truman comenta que por la mañana los altos mandos le habían informado sobre todo tipo de aspectos técnicos en el caso de que estallara un conflicto. Comió con Marshall quien le tranquilizó.

que el abastecimiento estaba generando efectos positivos en la población berlinesa, en Alemania y en Europa Occidental.

El Presidente no uso el asunto de Berlín durante la campaña electoral y dejó casi íntegramente todas las declaraciones institucionales a Marshall quien a su vez informaba al candidato republicano Thomas E. Dewey. En sus memorias comenta que siempre estuvo informado. Mientras tanto las discusiones en la Organización de las Naciones Unidas se habían bloqueado. La situación no era más peligrosa que antes pero tampoco menos y el Presidente decidió tomar la iniciativa en una maniobra política bastante ingenua y muy poco propia de él. Quizás recordaba el éxito de la misión Hopkins en 1945 que desbloqueó la Conferencia de San Francisco y en el fondo consideraba a Stalin una persona con la que se podían hacer tratos, aunque no con el comunismo.

Aceptando la idea de algunos asesores, propuso a Fred Vinson, juez del Tribunal Supremo, ir en misión especial a Moscú a negociar con el dirigente soviético. Se entrevistó con él dos veces y le expuso que su plan era dar una oportunidad a Stalin de abrirse o mostrarse conciliador. Informó a sus asesores, Charlie Ross y Robert Lovett, y a Marshall el 5 de octubre. Según Truman se tomaron todas las precauciones para evitar filtraciones. El Secretario de Estado, quien se encontraba en Europa en la III sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas, se negó en redondo porque tal misión rebajaría su autoridad. Si Truman hubiera seguido en esa línea el Secretario hubiera obedecido la orden y dimitido inmediatamente. Solo quedaba una llamada telefónica que también se descartó.

El asunto Vinson apareció en el *Chicago Tribune* el 8 de octubre. El periódico republicano acusó al Presidente de amateur, de intentar apaciguar a los soviéticos y dejó entrever la posible dimisión de Marshall. En realidad el general se encontraba bastante enfermo y dejaría el puesto a finales de año, no hay manera de conocer como le afectó el asunto. Truman en sus memorias habla como su acción se había malinterpretado¹⁸⁵². El fiasco Vinson deja entrever que la postura de Truman era mucho más flexible de la que él mostraba o se le ha acusado. El presidente explicó ante la prensa que, tras consultar con Marshall sobre la conveniencia del paso, el peligro de posibles malentendidos le había llevado a no dar dicho paso¹⁸⁵³.

¹⁸⁵² Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, pp. 213 - 216.

¹⁸⁵³ *Statement by the President Following General Marshall's Return from Paris*. October 9, 1948. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php?pid=1980&st=Berlin&st1=>

8. LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE NOVIEMBRE DE 1948

A pesar de su cansancio y sus quejas sobre las dificultades de la presidencia Truman quería optar a la reelección en noviembre de 1948. En sus palabras “*he was not a quitter*”. En su opinión también había sufrido numerosas críticas, algunas justas y muchas no, a manos de mentirosos y demagogos los cuales le habían atacado en todo tipo de asuntos. Truman había sido ridiculizado por sus orígenes y estilo de Missouri, por su indudable devoción por su madre, por sus maneras bruscas, por sus ínfulas artísticas y por sus cambios de política. Forrestal comenta que el Presidente sentía mucho que la vida de su hija estuviera totalmente condicionada por su cargo¹⁸⁵⁴. A inicios de 1948 El presidente Truman era un “*pato cojo*” pero quería pelear la batalla por la presidencia.

Los primeros en decidirse fueron los republicanos quienes el 24 de junio de 1948 escogieron a Thomas E. Dewey, gobernador de Nueva York, como su candidato por segunda vez tras 3 votaciones. El senador Taft, conocido por su aislacionismo, quedó en segundo lugar. Otros candidatos como Vandenberg o H. Stassen apenas recibieron apoyos. El candidato, elegido en plena crisis de Berlín, se refirió a la situación internacional de forma breve insistiendo en la necesidad de conseguir una “*paz justa y duradera*”¹⁸⁵⁵. El día después insistía en la necesidad de aumentar la ayuda a China para combatir a los comunistas, reconocer al Estado de Israel y mantener la diplomacia a través de las canales oficiales¹⁸⁵⁶.

Truman tuvo mucho más difícil presentar su candidatura, un hecho insólito en la política norteamericana. No todos tenían claro que fuera el candidato más adecuado, los demócratas más conservadores querían a una figura como Eisenhower, quien ni siquiera era demócrata, o el juez del Tribunal Supremo William Douglas. Los demócratas más progresistas se estaban decantando por Henry Wallace quien anunció su candidatura presidencial a principios de 1948¹⁸⁵⁷. En los Estados del sur el partido demócrata estaba dividido sobre los derechos civiles. El Presidente contaba que mantendrían la disciplina interna pero cuando en la Convención de Filadelfia el partido se posicionó por un programa, limitado, de derechos civiles los líderes sudistas que se oponían se marcharon del

¹⁸⁵⁴ Walter MILIS: *The Forrestal Diaries...*, p. 342. Entrada de 12 de noviembre de 1947

¹⁸⁵⁵ Dewey escogió como compañero y candidato a la vicepresidencia a Earl Warren. Stassen, quien hubiera sido un candidato razonable, fue perjudicado por su historial en política exterior. Había llegado a entrevistarse con Stalin en abril de 1947.

¹⁸⁵⁶ *New York Times* 26.6.1948. pp. 1 y 3

¹⁸⁵⁷ Clark Clifford intuyó muy bien cual iba a ser el escenario político de 1948 en un memorándum que presentó al presidente a finales de 1947. *Clifford Memorandum for the President*. Nov 19, 1947, Box 21. Clifford Papers

partido¹⁸⁵⁸. El 2 de febrero de 1948 en un discurso especial al Congreso el presidente Truman propuso diversas medidas para acabar con la segregación lo cual consolidó definitivamente la escisión del partido demócrata en el sur¹⁸⁵⁹. La elección del cauto senador de Kentucky, Albert Barkley, como candidato a la vicepresidencia tampoco fue bien recibida. Truman se hizo con la nominación a finales de julio después de que quedara claro que Eisenhower no se iba a aceptar su candidatura.

En el otro lado del espectro político Henry A. Wallace acababa de lanzar su candidatura la cual había anunciado mucho antes. A principios de julio había dimitido de su puesto en la revista *New Republic* para dedicarse por completo a la campaña. El día 27 de ese mes la presentaba en Philadelphia ante 3000 delegados de todo el país¹⁸⁶⁰, su discurso de aceptación lo dio ante más de 30000 personas que habían pagado por su sitio en el Shibe Park, un estadio de béisbol, en dicha ciudad. Wallace realizó una campaña valiente basada en sus convicciones en la cual cuestionó la política exterior norteamericana. El 12 de mayo de 1948 publicó una carta abierta a Stalin la cual fue respondida el 17 de mayo y recibió una considerable atención en los medios soviéticos y en los norteamericanos. Stalin se mostró de acuerdo a hablar en el marco de los principios de Wallace y reafirmó su compromiso con la coexistencia pacífica. El programa de Wallace en política exterior era absolutamente internacionalista. Los norteamericanos debían abandonar el Plan Marshall, se debía acabar con la influencia del complejo Wall – Street militar, los Estados Unidos debían gastar 5 billones de dólares anuales en un programa administrado por la ONU y dirigido a ayudar a los países más devastados. También proponía poner el Ruhr bajo control internacional e internacionalizar las zonas geoestratégicas más importantes como eran los Dardanelos, Groenlandia, Okinawa, Panamá y el canal de Suez. Finalmente se debía dotar a la ONU de un ejército cuya fuerza superara a los demás. Los soviéticos a cambio también debían hacer concesiones¹⁸⁶¹.

¹⁸⁵⁸ La oposición a los derechos civiles se articuló en el sur en el Partido de los Derechos de los Estados que se presentó a las elecciones de noviembre liderado por Strom Thurmond.

¹⁸⁵⁹ El presidente se había visto muy afectado por diversos incidentes que tuvieron lugar contra veteranos afroamericanos y sus familias. Sus propuestas, moderadas hoy pero pioneras en 1948, incluían una ley contra el linchamiento, el establecimiento de una Comisión sobre empleo, el fin de las discriminaciones. También indicó a Forrestal que estudiara el fin de la segregación en el ejército. Clark Clifford opinaba que Truman estaban haciendo lo conveniente y lo correcto moralmente hablando.

¹⁸⁶⁰ La Plataforma de Ciudadanos Progresistas de América contó con más delegados que la Convención demócrata. Los delegados eran más jóvenes, y menos obesos, e idealistas. En la convención hubo numerosas mujeres y afroamericanos. En esta convención no hubo habitaciones llenas de humo tan típicas de la política tradicional. El candidato a la vicepresidencia fue el senador Glen H. Taylor de Idaho.

¹⁸⁶¹ Henry A. WALLACE: *Toward World Peace*, New York, Brace&Co, 1948.

Clark Clifford se convirtió en el director de la campaña demócrata y en uno de los artífices de la victoria. Su estrategia se basó principalmente en centrarse en asuntos nacionales y en el trabajo incansable del Presidente y su equipo quienes recorrieron el país de punta a punta¹⁸⁶². El estilo Truman era vehemente, parcialmente sucio y se basó en acusar al 80 congreso de inacción “*Do – nothing Congress*”. Truman vendió una imagen de sí mismo cercana a los valores norteamericanos y como una persona que conseguía, a través de la firmeza, resolver los problemas. No era la primera vez que Truman se había visto en esta situación, en 1940 tuvo que disputar su segunda reelección como senador por Missouri en circunstancias muy adversas.

La firmeza presidencial contenida y clara, que el Presidente aplicó al asunto de los derechos civiles, tenía su espejo en Berlín. Tanto el jefe de la campaña como Truman sabían que una postura de firmeza y de liderazgo en la política internacional podía generar réditos electorales, de la misma manera que lo hacía en sus posicionamientos nacionales. En su informe sobre la “*Política de 1948*” Clifford entendía que se podían ganar ventaja política de la batalla por el Kremlin porque los norteamericanos tendían a apoyar a su Presidente pero aconsejaba que dicha ventaja se basara en el mérito intrínseco¹⁸⁶³.

Thomas Dewey no atacó al Presidente en este asunto ya que le había apoyado en política exterior. El candidato republicano estaba de acuerdo con la Doctrina Truman, con el Plan Marshall y en su posicionamiento en Berlín. El Presidente además estaba convenientemente protegido en este aspecto debido a que atacar la política exterior significa atacar al general Marshall, un riesgo que ningún político podía correr. De hecho Wallace, al criticar el plan, comenzó a recibir críticas de Eleanor Roosevelt quien le había admirado enormemente¹⁸⁶⁴. El único ataque electoral a la Administración se basó en supuesta existencia en el seno del Departamento de Estado de personas “*blandas con el comunismo*”. Los ataques se dirigieron hacia el partido de Wallace el cual de forma valiente, se negó condenar o marginar a los escasos pero prominentes miembros comunistas o filocomunistas que le apoyaban¹⁸⁶⁵. El senador Glen H. Taylor trató de defender una distinción entre los “*rosas*” y los “*rojos*” sin demasiado éxito. La identificación del partido progresista con el comunismo permitió al

¹⁸⁶² El presidente realizó literalmente una campaña puerta a puerta. Se hizo popular la frase “*les voy a dar el infierno*” que el presidente había dicho informalmente a Barkley. Las multitudes recibían al presidente con esta frase, risas y aprobación. “*Give ‘em hell, Harry*” se convirtió en una de las frases de la campaña.

¹⁸⁶³ Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President...*, pp. 189 – 194.

¹⁸⁶⁴ Aurora BOSCH: “Un consenso conflictivo: “liberales contra liberales” en Estados Unidos, 1946 – 1948” en *Historia Social*, nº 79 (2014), p. 54.

¹⁸⁶⁵ Los más conocidos eran el cantante Paul Robeson y el ex congresista por Nueva York Vito Marcantonio. *New York Times*. 24.7.1948

electorado católico votar más cómodamente a Truman. El Presidente siempre consideró a Wallace un hombre honesto pero asumió que su partido proporcionaba a los comunistas una plataforma para la infiltración y para confundir a la opinión pública¹⁸⁶⁶. En política exterior Wallace y su candidatura defendían la continuación de la política exterior de Roosevelt, la cooperación directa con la URSS y salvar las Naciones Unidas de tal forma que se consiguiera la paz¹⁸⁶⁷. El presidente Truman, aconsejado por Clifford y por inclinación propia, centró la campaña en la política interior donde contaba con múltiples bazas¹⁸⁶⁸.

No obstante, como demuestra el fiasco Vinson, Truman seguía conservando cierto espíritu pragmático y era perfectamente capaz de negociar con los soviéticos. En un discurso electoral el día 18 de octubre, en el que iba a anunciar la misión Vinson, comentaba que su idea era disipar la desconfianza venenosa y apostar por la conciliación, que no significaba apaciguamiento¹⁸⁶⁹. El incidente Vinson pone en entredicho los modelos explicativos que relacionan el inicio de la Guerra Fría con la política electoral norteamericana. Nunca parece haber sido la intención presidencial forzar una crisis en Berlín para ganar votos en las presidenciales. No era su estilo y en el caso siquiera de haberse sugerido, como demuestra el caso del reconocimiento de Israel, la oposición del secretario Marshall hubiera sido inmediata y contundente. Truman y su administración no parecen haber sido conscientes de que fue su decisión de integrar a Alemania en la esfera económica occidental la que probablemente provocó el bloqueo de Berlín por parte de Stalin.

Sin embargo eso no significa que no se obtuviera un beneficio político. La gestión de la crisis, a mitad de camino entre la confrontación directa y la negociación, proporcionó al Presidente cierto crédito durante la campaña. El Presidente era un líder firme, responsable, que ejecutaba una política exterior bipartidista y un anticomunista responsable que sin embargo no buscaba la confrontación gratuita.

¹⁸⁶⁶ Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope...*, p. 180. Wallace también apostó de forma decidida por los derechos civiles atrayendo las iras de los segregacionistas en el sur, el beneficio no obstante sería para Truman quien también se había posicionado a favor. Se negaba a alojarse, comer o hablar en lugares segregados. De hecho sufrió agresiones durante su campaña en el sur, los eslóganes contra él eran “amigo de los negros” y “regresa a Rusia”

¹⁸⁶⁷ De forma más concreta defendía la negociación en Berlín, el desarme a través de las propuestas de la ONU y la ayuda económica a Europa a través dicha organización. Criticaba a la administración Truman el unilateralismo del Plan Marshall, la reinserción de los antiguos nazis en Alemania, la negociación de una alianza con el facista Franco y las presiones sobre Italia.

¹⁸⁶⁸ Su promesa de rechazar la ley Taft Harley de 1947 le recuperó gran parte del voto sindical que potencialmente podía haber ido a Wallace.

¹⁸⁶⁹ Arnold A. OFFNER: *Another such Victory...* p. 265.

Truman finalmente ganó, contra la mayoría de los pronósticos. Todos los análisis superficiales le daban como perdedor¹⁸⁷⁰. Los resultados fueron sorprendentes, el partido demócrata consiguió un 49.54 del voto popular frente a un 45.07 de los republicanos. El partido de los derechos de los estados consiguió ganar en el sur profundo pero apenas consiguió un 2,4 del voto y el partido progresista no obtuvo ningún Estado debido a que su voto se concentraba en las grandes urbes. Thomas Dewey apenas pudo ganar en Nueva York, Estado del cual había sido gobernador. El partido demócrata también recuperó las dos cámaras. El Presidente no solo había aparentemente obtenido una victoria imposible sino que había salido enormemente reforzado. Visto de forma retrospectiva su triunfo no lo fue tanto. Su campaña fue mucho más efectiva que la de su rival, absolutamente contenido y de gran estadista, la economía norteamericana estaba en pleno ciclo expansivo. Los norteamericanos estaban ya disfrutando de los frutos de la paz y no deseaban cambios en ese aspecto. El paro era muy reducido y los problemas de inflación y vivienda, aunque importantes, no parecían ser culpa de la administración. El descrédito presidencial y las mofas sobre sus orígenes, ejecutadas desde la prensa, podrían incluso haberle favorecido ya que le mostraban como un *“hombre del pueblo”*. Finalmente su postura decidida, aunque no radical, ante los diversos problemas nacionales e internacionales, mostraba que era una persona de fiar. El discurso que era el Presidente que hacía algo frente al Congreso, republicano, que no hacía nada fue particularmente efectivo.

¹⁸⁷⁰ Todos los periódicos importantes se habían pronunciado a favor de Dewey y Truman salía perdedor en prácticamente todos los sondeos.

CONCLUSIONES

Harry S. Truman tenía razones más que de sobra para sentirse orgulloso en noviembre de 1948. Cuando llegó al poder en 1945 era un político relativamente poco conocido que solo había llegado a la presidencia por azares de la fortuna. Sus ambiciones políticas nunca habían ido tan lejos y tuvo que aprender el oficio de Presidente literalmente día a día. La sombra del presidente Roosevelt le acompañó durante su primer mandato, al principio supuso un problema ya que le hacía parecer un hombre corriente que no estaba capacitado para la presidencia. Sin embargo con el tiempo Truman supo convertir su normalidad en una baza política de primer nivel. Cuando un periodista le preguntó si se consideraba un “*hombre normal*” Truman le preguntó a su vez “¿*Qué tenía de malo ser un hombre normal?*” Él pertenecía a la tradición de granjeros del Medio Oeste cada uno de los cuales valían y sabía más que el Presidente¹⁸⁷¹.

El inquilino de la Casa Blanca no se dejaba arredrar fácilmente y durante toda su presidencia mostró, y siempre aparentó, estar al mando y ser perfectamente capaz de lidiar con todas las situaciones. Las multitudes que le decían de forma jocosamente en su campaña presidencial “*give them hell, Harry*” no estaban reflejando más que su estilo, el discurso o la narrativa presidencial. Esa narrativa presidencial, dura y en muchos aspectos confrontacional, que tan buenos resultados le dio en la política interior no difiere demasiado de la política internacional llevada a cabo por su administración. Sin embargo, y esta es una de las conclusiones principales de esta tesis, dicho discurso, a pesar de que en muchos aspectos atrapó al Presidente y su administración, no refleja ni el análisis de la realidad que se realizaba desde Washington ni las políticas de la Administración que eran mucho más sofisticadas y complejas de lo que se ha entendido tradicionalmente. La imagen de Harry S. Truman como un guerrero frío virtuoso o un dirigente nacionalista y estrecho de miras es una construcción posterior en gran medida producto del propio Presidente y de la Guerra Fría o de sus enemigos políticos.

1. PERCEPCIONES Y PRESUNCIONES

¹⁸⁷¹ Truman consiguió ganarse el respeto de personas como Dean Acheson, quien podía ser muy arrogante, el general Marshall cuyo estándar ético era altísimo, David E. Lilienthal, progresista o periodistas como Arthur Krock o Felix Belair. La idea de sí mismo como un hombre corriente fue utilizada como baza política tanto por el propio Truman como por sus rivales republicanos. La idea no era totalmente artificial ya que estaba basada en la propia personalidad de Truman, el menos pretencioso de los presidentes, y fue una trampa para sus rivales políticos quienes cuando le atacaban también lo hacían al americano medio.

Harry S. Truman y su administración tenían una visión poco profunda pero bastante clara de lo que estaba pasando en Europa, y en menor medida en la URSS, y dicha percepción no varió demasiado entre 1945 y 1948. El Presidente y su equipo consideraban a la Unión Soviética como un estado policial, dictatorial, con gravísimos problemas económicos y una gran capacidad militar. Nadie en la administración norteamericana, Wallace incluido, prefería el sistema soviético aunque sus opiniones diferían respecto a su naturaleza, sus intenciones y su posible expansionismo. La guerra había hecho que parte de la administración considerara que sus ideales de justicia social podían ser respetables y que sus peticiones de seguridad en sus fronteras podían ser razonables. También convenció a muchos que se podía cooperar razonablemente con la URSS, sobre todo con Stalin. La victoria sobre los nazis había elevado, de forma natural, considerablemente el prestigio del ejército y del sistema soviético pero se tenía claro entre 1945 y 1948 que la URSS era una dictadura, un país con gravísimos problemas económicos y que tardaría bastantes años en recuperarse. Sobre su potencial de crecimiento había diversidad de opiniones las cuales se observan claramente en el asunto del arma atómica. Aquellos que minusvaloraban la capacidad soviética consideraban que tardaría el doble de años que los Estados Unidos, diez años o más. Los que no lo hacían consideraban que tardaría un tiempo parecido, unos 5 años. Respecto a Europa y Asia los norteamericanos eran conscientes de la terrible situación económica y social pero esperaban que todo mejorara según iban pasando los meses. La principal preocupación tras la victoria era evitar el resurgir de una Alemania militarista y deseosa de venganza. En cuanto al resto de países europeos, norteamericanos y británicos preferían sistemas democráticos o en el peor de casos gobiernos representativos. Sin embargo eran conscientes de que la URSS deseaba, y tendría pese a sus preferencias, estados amigos y políticamente afines en sus fronteras.

Entre 1945 y 1948 el consenso norteamericano se desplazó progresivamente, el momento cambia en cada miembro de la administración, hacia valoraciones más negativas sobre la URSS y sus políticas. Esta evolución de la percepción en la Administración es debida a los fracasos en las Conferencias internacionales, a la progresiva comunistización de muchos países y a la iniciativa de muchos en todas las esferas de la administración norteamericana donde el anticomunismo nunca había desaparecido del todo. El momento clave parece estar entre el discurso de Stalin en el Bolshói y la doctrina Truman en donde varios miembros claves de la administración endurecen su postura, Dean Acheson o Charles E. Bohlen, y otros desaparecen, Henry A. Wallace¹⁸⁷². La URSS pasa de ser un Estado dictatorial duro y honesto en sus relaciones internacionales con el que se podían alcanzar acuerdos a una entidad

¹⁸⁷² Es el caso también de Henry L. Stimson, Harry L. Hopkins y Joseph Davies.

ideológica táctica y manipuladora con tendencia a la expansión solo frenada si era confrontada desde una posición de fuerza aunque no necesariamente militar. Kennan definió a la URSS como una potencia insegura y expansionista. Walter Bedell Smith y E. Durbrow, también desde Moscú, añadieron la idea de que ésta además era tramposa, táctica e incumplidora de acuerdos. El corolario lógico de estas premisas es que la cooperación era imposible y que había que tomar las medidas adecuadas para contener a los partidos comunistas, contrarrestar la propaganda y vigilar la lealtad de aquellos que trabajaban para el gobierno de los Estados Unidos.

Esta evolución de consenso es progresiva, ciertamente no unánime, y potencialmente reversible. Byrnes parece haber seguido creyendo en la opción diplomática hasta su retirada del cargo a fines de 1946, Marshall cuando se convierte en Secretario de Estado confía en que se podrá alcanzar un acuerdo. Truman, plenamente inmerso en los problemas de la política nacional, sigue insistiendo y creyendo en que al final se logrará cooperar de una u otra forma, dentro o fuera de las Naciones Unidas. Puede que en privado suelte algún exabrupto pero también es capaz de desdramatizar las relaciones con la URSS y no está dispuesto a que los problemas internacionales pongan en peligro su agenda política. Tampoco presta demasiada atención a las historias de espías y se niega a rebajar el ritmo de la desmovilización.

Las preocupaciones del Presidente eran nacionales más que internacionales aunque desde Washington se sigue la situación europea con especial interés. Los despachos de los embajadores describen una Europa con gravísimos problemas económicos y con partidos comunistas en auge. El lento ritmo de recuperación y el invierno especialmente duro de 1946 y 1947 pusieron sobre la mesa el fantasma del estancamiento que para muchos podría conllevar el caos y potencialmente un nuevo conflicto. El peor escenario internacional era una Europa, debilitada económica y moralmente, que sucumbiera al comunismo y se alineara con la URSS. La experiencia reciente mostraba cuan peligroso era que una sola potencia dominara el continente.

Aquellos que definían a la URSS como una entidad ideológica y expansionista, un grupo en crecimiento a partir de 1946, pensaban que el conflicto militar, en el medio o largo plazo, era una hipótesis razonable debido a que sus ideologías eran incompatibles. La guerra era un escenario posible y debían prepararse para ella manteniendo una superioridad manifiesta o “poder preponderante” sobre sus posibles enemigos. Esta interpretación de la realidad, desde un patriotismo sincero como es el caso de Forrestal, tenía la virtud de coincidir con los intereses burocráticos del Departamento de Defensa. Sin embargo, en el corto plazo, ni siquiera este grupo consideraba la guerra probable a no ser que

tuviera lugar un incidente desafortunado que encendiera de nuevo el conflicto. Entre 1945 y 1948 la idea de un nuevo enfrentamiento pasa de ser imposible a muy improbable. Los rumores eran constantes pero incluso en los peores momentos de tensión la administración norteamericana siempre operó bajo la presunción de que los soviéticos no atacarían. Truman y Marshall, pese a su retórica y su anticomunismo natural, siempre fueron muy cuidadosos.

Un elemento específico en el análisis de la realidad fue el arma atómica la cual fue recibida con entusiasmo y fascinación en 1945. Aunque una mayoría de norteamericanos consideraba que su uso había sido legítimo según iban pasando las semanas aquellos que la condenaban como un crimen o como un acto innecesario, liderados por los científicos, iban cobrando fuerza y tomando la iniciativa. La energía nuclear generaba más temores que esperanzas sobre todo en el largo plazo. Miembros tan relevantes de la Administración como H. L. Stimson, Dean Acheson y en menor medida James F. Byrnes eran firmes partidarios de la cooperación internacional en este ámbito. El propio Presidente, quien insistió siempre en mantener el control del arsenal nuclear, podía mostrarse duro y contundente en público aunque sus comentarios privados y políticas posteriores muestran a un Truman más afectado de lo que nunca admitió. El temor a una carrera de armamento atómico favoreció diversas iniciativas para compartir el conocimiento atómico con el Reino Unido y la URSS que no se concretaron. Estas propuestas, que los coetáneos pensaron que tenían perspectivas razonables de éxito, estaban condenadas al fracaso desde el momento en que la URSS dejó de considerarse un Estado duro pero razonable a ser una entidad ideológica y tramposa. Por otra parte en ningún momento se aprecia una “*diplomacia atómica*” que fuera mucho más del entusiasmo de los primeros meses, de hecho la administración no sabía muy bien que hacer al respecto. En pocos años el arma atómica se convirtió en un artefacto bélico inútil debido a la propia política presidencial. Truman, quien no la consideraba un arma más y apostó por el control civil de la misma, contribuyó notablemente a la creación de un “*tabú*” atómico que se mantiene hasta la fecha¹⁸⁷³.

2. LA NARRATIVA

Así como las presunciones y las percepciones permanecen relativamente constantes la narrativa evoluciona ostensiblemente entre 1945 y 1948. Truman, y su equipo, modificaron y elevaron el tono del discurso público de la administración progresiva y sustancialmente a partir de marzo de 1947.

¹⁸⁷³ Nina TANNENWALD: *The nuclear taboo. The United States and the non-use of Nuclear Weapons since 1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, pp. 113 – 114.

Con anterioridad la narrativa internacional estadounidense se había basado en un proyecto proactivo e incluyente en el marco de la Organización de las Naciones Unidas, la gran herencia de F. D. Roosevelt. La administración, en particular el Presidente y el Secretario de Estado, habían insistido en la diplomacia multilateral, en la libertad económica que traía la prosperidad económica, en la solidaridad con aquellos que sufrían y en los derechos de las naciones pequeñas. Todo ello debía traer la paz y la prosperidad para todos. El discurso de esta primera etapa asume, al menos en el plano retórico, que la URSS es un miembro esencial del proyecto y que cooperará de buena fe. En el terreno más práctico, en donde los realistas se sienten más cómodos, se explicaban los retrasos y problemas debido a las dificultades que debían solventarse. Oficialmente James F. Byrnes, y también Truman, apuestan por la paciencia y la firmeza honesta como forma de solventar los problemas. El Secretario de Estado no dejó de recordarlo cuando rememoraba las largas y tediosas negociaciones en las que había participado.

La Doctrina Truman es un hito claro en el cambio del discurso. A partir de ese momento, entre los años 1947 y 1948, la narrativa idealista se mantiene pero se asume que la URSS ya no es parte de ella. El nuevo enfoque norteamericano describía una potencia potencialmente expansionista que intervenía en los asuntos de otros estados de forma directa o indirecta a través de los partidos comunistas, que impedía la recuperación económica mediante su inmovilismo, que usaba la propaganda y el engaño como táctica y que sabotaba la Organización de las Naciones Unidas a través de un uso abusivo del derecho de veto. Sobre esta base los Estados Unidos, sin perder nunca la retórica idealista y el compromiso formal con las Naciones Unidas, comenzaron a generar y manifestar a través de sus políticas y sus discursos un enfoque más realista.

En primer lugar apostaron por un discurso político de contención o higiénico, la Doctrina Truman, que dejaba claras las líneas rojas y era fuertemente anticomunista. Este discurso de contención se justificaba de forma idealista como una defensa de las naciones pequeñas y los pueblos libres. Grecia y Turquía fueron los primeros amenazados. Después vendrían muchos otros cuando se percibía que su régimen pasaba definitivamente a ser comunista, los países de la Europa del Este, o potencialmente podría serlo, Italia. En 1948 la idea de la contención se desarrollaría a través de la cooperación militar para desesperación de Kennan quien había apostado por otro tipo de medios. Sin embargo durante este año el discurso de defensa de los pueblos libres en la práctica solo se tradujo en protestas formales, el caso checoslovaco, o en ayuda militar muy limitada. La *“defensa del mundo libre”* al menos en 1947 y 1948 tenía bastante de táctica y parecía destinada a marcar unas reglas de juego informales con la URSS. Precisamente cuando hubiera estado más justificada una escalada retórica, durante el bloqueo

de Berlín, el Presidente dejó al moderado y contenido Marshall a cargo de la situación el cual se esforzó como pudo en apaciguar los ánimos sin ceder un milímetro ante el percibido chantaje soviético.

El segundo gran discurso es el generado por el Programa de Recuperación Europea. Parte de un análisis de la realidad pesimista no fingido y apuesta por una acción intensa y decisiva, un plan, que evite el colapso de Europa. El enfoque era optimista, generoso, económico, proactivo y basado en la adhesión. La premisa era que los pueblos prósperos y libres nunca decidirían ser comunistas. Por una parte el programa se justificaba desde el idealismo humanitario y liberal, por otra parte era una forma de contener el comunismo, finalmente mostraba a los norteamericanos la prosperidad de su país. En su ejecución, al menos sobre el papel, era bastante respetuoso con los propios destinatarios ya que los hacía partícipes de su propio crecimiento. El Plan se vio enormemente reforzado por el carisma y prestigio de su promotor, por la propaganda que le acompañó y porque muchos de los beneficiarios o se beneficiaron directamente del programa o de la prosperidad coetánea que tuvo lugar. La administración Truman, en particular el Secretario, puso todo su empeño, su prestigio y muchísimos recursos en él. El Plan compartía con la Doctrina Truman un fuerte componente anticomunista y de confrontación pero el talante era absolutamente diferente. Su anticomunismo era estratégico, contenido y a largo plazo aunque el Secretario lo utilizó, con cierto pesar por su parte, durante la promoción del mismo.

Finalmente, aunque esta narrativa no sea hegemónica, la administración norteamericana sigue insistiendo durante 1947 y 1948 en las grandes ideas de cooperación en el marco de las Naciones Unidas. Truman, y Marshall, en la medida que pudieron, siguieron intentando que la Organización funcionara, continuaron apostando por la cooperación en el marco de la energía atómica, coincidieron con la URSS en asuntos como el reconocimiento del estado de Israel y aprobaron documentos como la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En el terreno realista el Presidente y su equipo siguieron afirmando en todo tipo de foros que, a pesar de que la situación internacional era mala, había que tener paciencia y que la puerta estaba abierta a la negociación. El discurso de la cooperación y el entendimiento todavía no estaba enterrado del todo en 1948. Un cambio de postura, un gesto notorio de Stalin, un acercamiento de posiciones, un acuerdo político *in extremis sobre* Alemania podría potencialmente haber rebajado la tensión de la entonces naciente Guerra Fría.

3. LAS POLÍTICAS DE LA PRIMERA ADMINISTRACIÓN TRUMAN

Normalmente se ha tendido a interpretar las políticas de la administración Truman conforme a su discurso confrontacional pero la política exterior norteamericana es mucho más coherente con lo que pensaban que con lo que decían.

Los Estados Unidos intentaron, sin éxito, conseguir un acuerdo satisfactorio con la URSS en el ámbito de las armas nucleares. Que lo intentaran y que James F. Byrnes se jugara su carrera política en su consecución refleja que el Secretario, por lo menos a principios de 1946, todavía pensaba que se podían alcanzar acuerdos razonables. La administración norteamericana siguió negociando, sin verdadera convicción, un acuerdo con la URSS en las Naciones Unidas hasta 1948. En los Estados Unidos se impuso el control civil a través de la Comisión de la Energía Atómica. Las primeras pruebas, promovidas por la Armada, fueron públicas y realizadas contra la opinión del Secretario. El arsenal norteamericano permaneció relativamente pequeño durante estos años e incluso durante los peores momentos de la crisis de Berlín el Presidente se negó a transferir el control a los militares. Hasta Corea ni siquiera se sugirió que pudieran ser usadas y solo en el marco de una rueda de prensa.

En el terreno diplomático la administración norteamericana negoció y finalmente consiguió concluir con éxito diversos tratados de paz. El secretario Byrnes pasó casi todo su mandato en interminables conferencias donde pudo poner a prueba sus principios de paciencia y firmeza. Los Estados Unidos intentaron solventar el asunto de Irán, torpemente quizás, a través de las Naciones Unidas en la creencia que la Organización debía demostrar su operatividad y eficacia. En China Marshall intentó mediar sinceramente entre los comunistas y nacionalistas estableciendo mejores relaciones con los primeros que con los segundos.

En el ámbito de la Defensa el Presidente insistió en disminuir y racionalizar el gasto haciendo valer, en su mayor parte, su criterio. Solo tras la crisis checoslovaca accedió a la concesión de un suplemento claramente inferior al deseado por el Departamento de Defensa. La Ley de Seguridad Nacional se entiende, más que como un instrumento de la Guerra Fría, como un intento de racionalización y sistematización de la organización de las Fuerzas Armadas que debía conducir a la reducción del presupuesto. Paralelamente, entre 1945 y 1947, el país contó con un servicio de inteligencia mínimo e ineficaz lo que refleja también la sensación de seguridad, un Presidente preocupado hubiera sido mucho más proactivo. La inacción, relativa, en este campo permitió al FBI y al Congreso ocupar un espacio político, el programa de lealtad, que el Presidente había ignorado.

Incluso las grandes iniciativas en política exterior de la Guerra Fría tienen otras explicaciones plausibles. La ayuda militar a Grecia y Turquía se puede explicar en clave burocrática. El Departamento de Estado, y en particular a Dean Acheson, se situó en el primer plano en la política norteamericana. También se puede entender en clave geoestratégica, la Doctrina Truman señala el ascenso de los Estados Unidos como primera potencia mundial. Por otra parte la retórica presidencial sobre la ayuda a los pueblos libres no tuvo un respaldo unánime y en la práctica su efectividad fue muy limitada. Se aseguró a los miembros de las Cámaras que el programa de ayuda sería único y cuando la situación en Grecia no mejoró, o incluso empeoró, la implicación norteamericana no creció tal como habría sido coherente con una política plenamente confrontacional. La Guerra Fría en 1947 era esencialmente retórica y potencialmente reversible si las relaciones mejoraban, el Presidente ni siquiera citó a la URSS directamente en su discurso.

La otra gran acción política de la administración es el Programa de Recuperación Europea el cual también puede ser explicado fuera del marco de la Guerra Fría. El secretario volvió pensando que Europa podía colapsarse y con la idea de que Stalin no cooperaba porque así le convenía. Marshall nunca había sido particularmente anticomunista y el plan que propuso no tenía que serlo necesariamente. El secretario usó el anticomunismo de forma táctica utilizándolo para conseguir unos apoyos que de otra forma hubiera sido más difícil. En pocos meses movilizó al Departamento, a la Administración y a las Cámaras en un proyecto que costaría a los contribuyentes billones de dólares. El coste de oportunidad del Programa de Recuperación Económica lo pagaron las fuerzas armadas quienes hubieron de seguir sufriendo recortes. Que el Presidente optara por Marshall y su Plan frente a Forrestal es otro indicador claro que no es el guerrero frío que otros y él mismo nos han hecho creer. Cuando Averell Harriman preguntó a Marshall en 1948 si la prioridad seguía estando en el Programa de Recuperación Europea el Secretario se lo confirmó.

La política norteamericana entre 1945 y 1948 concuerda esencialmente con las presunciones y percepciones imperantes en la Administración. Se caracteriza principalmente por la incoherencia y oscila entre la cooperación, paciencia, la firmeza y la contención en diversas formas. Los críticos con la administración Truman hacen notar que la URSS realizó muchos movimientos aperturistas y conciliadores lo cual es cierto. Pero también lo es que los Estados Unidos también los hicieron y muchos otros, como la construcción de bases que fue considerado hostil por la URSS, fueron malinterpretados. Una política plenamente confrontacional hubiera mantenido el presupuesto militar, aumentado sustancialmente el arsenal nuclear y se hubiera planteado la diplomacia atómica.

4. UNA EXPLICACIÓN INTEGRADA

Queda entonces delimitar qué papel juega el discurso explícito, la narrativa, de la administración Truman que tanto los críticos como los partidarios han calificado de duro. Por una parte el Presidente defendió las Naciones Unidas, los derechos de las naciones pequeñas, las virtudes del libre comercio y la obligación moral de ayudar a aquellos que se encontraban en situación de necesidad, el Plan Marshall es el mayor exponente. Tímidamente los derechos y libertades civiles también empezaron a aparecer en la narrativa internacionalista. En un contexto de plena confianza y mutuo entendimiento la URSS y los Estados Unidos y el resto de países hubieran podido encontrar espacios de actuación común, el mundo ideal de Wallace. En un contexto de sospechas el idealismo podía operar en el sentido contrario forzando la confrontación y el conflicto. El discurso realista es mucho menos común de cara al exterior pero es claramente observable en los ámbitos internos de la administración y sobre todo en la política de los Estados Unidos. En la práctica la administración Truman aceptó el modelo de esferas de influencia o bloques en sus relaciones de la URSS, tal como había sugerido Wallace pero con un talante muy diferente.

La contradicción entre el discurso idealista de confrontación y la política internacional realista se explica si se entiende el primero como una táctica, relativamente inconsciente, de la administración norteamericana en sus relaciones de la URSS. La idea consistía en mantener una posición de fuerza y confrontación de tal manera que se desincentivaran tentaciones expansionistas de la Unión Soviética. El presidente Truman estaba jugando al póker con su rival geoestratégico porque intuía, y conocía, que la URSS ni quería ni podía permitirse una guerra. La jugada permitía al Presidente llevar a cabo su programa económico, controlar la inflación y en cierta forma centrarse en la política interior, que fue su objetivo desde el principio. El silencio atómico, producto en parte de posibles objeciones morales, contribuyó a dar mayor fuerza a la postura norteamericana y posiblemente a la moderación en el contrario. Desde Washington se consideraba que parte de la cerrazón soviética provenía de la existencia de las armas nucleares. Esta retórica dura tenía además la ventaja de ser fácilmente modificable si la URSS, por las razones que fuera, cooperaba. Bohlen y Kennan intentaron el acercamiento durante la primavera de 1948, Truman hizo otro tanto a través de su iniciativa para enviar a Fred Vinson a hablar con Stalin durante el otoño de ese mismo año. El Presidente en sus memorias

diría, y en este caso probablemente fuera totalmente sincero, que su principal propósito fue evitar una tercera guerra mundial¹⁸⁷⁴.

Los críticos de Truman han sostenido que este utilizó el anticomunismo en su narrativa para conseguir ser reelegido. La idea de esta tesis es que Truman, y Marshall, utilizaron el anticomunismo para marcar unas normas de juego a la URSS que evitaran una escalada militar, y eventualmente una guerra, y convencer a aquellos reticentes que la ayuda europea era más que necesaria. Kennan en sus memorias afirmaría que no fue la contención lo que falló sino su continuación, que nunca tuvo lugar¹⁸⁷⁵, es posible que Truman pudiera compartir este punto de vista. La retórica presidencial, sobre todo en el terreno económico, fue proactiva más que reactiva, y en el terreno político táctica más que estratégica. Truman tituló el segundo de tomo de sus memorias “*años de esperanza e intentos*”, un significativo título que apunta en la línea que el Presidente y su equipo ocuparon gran parte de su tiempo tratando de encontrar un *modus vivendi* que le permitiera ejecutar su ambiciosa política nacional.

Sin embargo la narrativa de Truman tuvo efectos colaterales que el Presidente y su equipo no supieron prevenir o controlar. El discurso internacionalista de confrontación tuvo el efecto de despertar al dragón. Contribuyó a aumentar la sensación de peligro de muchos y fue aprovechado convenientemente por una nueva hornada de políticos, de los cuales McCarthy es uno pero no el único, que vieron en el anticomunismo una oportunidad electoral. El Presidente se lamentó años más tarde de todo esto. El discurso también fue aprovechado en el medio plazo por el Departamento de Defensa muy perjudicado por las políticas de recortes del Presidente. Truman pudo resistirse a sus presiones hasta la guerra de Corea en donde hubo de aumentar el presupuesto exponencialmente. Es sintomático que el Presidente colocara al activo más valioso de su administración, Marshall, en el Departamento de Estado entre 1947 y 1948 y en el Departamento de Guerra a partir de 1950.

Aunque sea entrar en el terreno de la historia ficción es relevante analizar las alternativas presidenciales. Truman pudo haber seguido una línea menos beligerante con la URSS, quizás en la línea que proponía Henry A. Wallace, y esto hubiera aminorado la tensión, al menos la periodística. Sin embargo, es muy improbable que la URSS se hubiera abierto al mundo. Stalin, además de orgulloso y nacionalista, era muy consciente de la capacidad de atracción que tenía el capitalismo occidental y

¹⁸⁷⁴ “*The one purpose that dominated me in everything I thought and did, was to prevent a third world war*” Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Decisions...*, p. x

¹⁸⁷⁵ “*It was not “containment” that failed; it was the intended follow-up that never occurred*” George F. KENNAN: *Memoirs...*, p. 365.

sabía lo peligrosos que eran los contactos. Por otra parte quizás a su muerte aquellos partidarios de la apertura, como el nefasto Beria, hubieran accedido al poder. Sin embargo, una postura más conciliadora quizás hubiera llevado a la URSS a implicarse más en la esfera occidental aumentando con ello las posibilidades de crisis y de enfrentamiento.

En el fondo durante entre los años 1945 y 1948 el presidente Truman no estaba sino aplicando, de forma inconsciente, aquellos principios que le eran naturales y que le habían dado siempre buen resultado: Ser realista en su aproximación a los problemas, duro en las formas, firme en los principios, proactivo en sus políticas y potencialmente flexible si el contrario cedía o negociaba. Lamentablemente, y esto es una mera conjetura, tuvo pocas oportunidades de mostrar esta última faceta.

FUENTES PRIMARIAS

DOCUMENTOS DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO Y DEL PRESIDENTE

Documentos accesibles en el Foreign Relations of the United States entre 1944 y 1948. Recogidos en <http://digital.library.wisc.edu/1711.dl/FRUS>

Public Papers of the Presidents. Harry S. Truman. 1945 – 1948. Recogidos en <https://www.trumanlibrary.org/publicpapers/index.php>

A Decade of American Foreign Policy: Basic Documents, 1941-49. Prepared at the request of the Senate Committee on Foreign Relations by the Staff of the Committee and the Department of State. Washington, DC.: Government Printing Office, 1950.

PRENSA

New York Times entre 1944 y 1948.

Otras publicaciones: *The Washington Post, New Republic, St Louis Dispatch, Time.*

MEMORIAS Y LIBROS COETÁNEOS

Dean ACHESON: *Present at the creation. My years at the State Department*, New York, Norton & Company, 1969.

H. H. ARNOLD: *Global Mission*, New York, Harper and Row, 1949.

Charles A. BEARD: *American Foreign Policy in the Making, 1932-1940; A Study in Responsibilities*, New Haven, Yale University Press, 1946.

P. M. S. BLACKETT: *Fear, War, and the Bomb: Military and Political Consequences of Atomic Energy*, New York, McGraw-Hill, 1948.

John Morton BLUM (ed.): *The Price of Vision. The diary of Henry A. Wallace. 1942 - 1946.* Boston, Houghton Mifflin Company, 1973.

Charles E. BOHLEN: *Witness to history 1929 – 1969*, New York, W.W. Norton & Company, 1973.

Omar N. BRADLEY and Clay BLAIR: *A General's life: An Autobiography*, New York, Simon and Schuster, 1983.

James. BURNHAM: *The Struggle for the World*, New York, The John Day Co, 1947.

James F. BYRNES: *All in One Lifetime*, New York: Harper and brothers, 1958.

James F. BYRNES: *Speaking Frankly*. New York: Harper & Brothers, 1947.

Thomas CAMPBELL y George HERRING: *The Diaries of Edward Sttetinius Jr, 1943 - 1946*. New York, 1978.

Lucius D. CLAY: *The Papers of General Lucius D. Clay*, Bloomington, Indiana University Press, 1974.

Tom CONNALLY y Alfred STEINBERG: *My name is Tom Connally*, New York, Thomas Y. Crowell Company, 1954.

W.S. CHURCHILL: *La Segunda Guerra Mundial*, Madrid, La esfera de los libros, 2004.

Clark CLIFFORD y Richard HOLBROOKE: *Counsel to the President: A Memoir*, New York, Random House, 1991.

Milas DJILAS: *Conversations with Stalin*, London, Penguin Books, 1962.

Frederick S. DUNN et al. (coords.): *The Absolute Weapon*, New York, Harcourt Brace, 1946.

Dwight D. EISENHOWER: *Cruzada en Europa*, Barcelona, Inédita Editores, 2007.

Dwight D. EISENHOWER: *The White House years. Mandate for change 1953-1956*, New York, Doubleday & company, 1963.

John R. DEANE: *The Strange Alliance: The story of Ameican efforts at wartime co-operation with Russia*, New York: The Viking Press, 1947.

Allen Welsh DULLES: *Germany's underground*. Da Capo Press, 1947.

Robert H. FERRELL (ed.): *Off the record. The Private Papers of Harry S. Truman*, New York, Harper & Row, 1980.

Walter MILIS: *The Forrestal Diaris*. New York, The Viking Press, 1951.

Joseph C. GREW: *Turbulent Era. A Diplomatic Record of Forty Years. 1904 - 1945*. Vol. II. London: Hammond, 1953.

Andrei GROMYKO: *Memorias*, Madrid, El País Aguilar, 1988.

Leslie GROVES: *Now It Can Be Told*. New York, Da Capo Press, 1983.

Jerzy GLIKSMAN: *Tell the West*, New York, The Gresham Press, 1948.

Joseph M. JONES: *The Fifteen Weeks: An Inside Account of the Marshall Plan*, New York, Harcourt, Brace and Company, 1955.

Joseph M. JONES: *A Modern Foreign Policy for the United States*, New York, The Mcmillan Co, 1944.

W. Averell HARRIMAN y Abel ELIE: *Special Envoy to Churchill and Stalin, 1941 – 1946*, New York, Random House, 1975.

A. W. HARRIMAN: *Stalinism: Its impact on Russia and the World*, Aldershot, Wildwood House, 1982

George F. KENNAN: *Memoirs. 1925 – 1950*, Boston, An Atlantic Monthly Press Book, 1967.

Arthur KOESTLER: *Darkness at noon*, New York, New American Library, 1948.

Arthur KROCK: *Memoirs. Intimate recollections of twelve American Presidents from Theodore Roosevelt to Richard Nixon*, London, Casell, 1968.

Arthur Bliss Labe LANE: *I saw Poland betrayed. An American ambassador reports to the American People*, New York, The Bobbs - Merill Company, 1948.

William L. LAURENCE: (1946) *Dawn over zero: The story of the atomic bomb*, New York, Knopf, 1946.

William D. LEAHY: *I was there. The Personal Story of the Chief of Staff to Presidents Roosevelt and Truman Based on His Notes and Diaries Made at the Time*, New York, McGraw-Hill Book Company, 1950.

David LILIENTHAL: *The Journals of David E. Lilienthal*, New York, Harper & Row, 1964.

Walter LIPPMAN: *The Cold War, a Study in U.S. Foreign Policy*, New York, Harper and Brothers, 1947.

Walter LIPPMAN: *U.S. Foreign Policy: Shield of the Republic*, Boston, 1943.

Walter LIPPMAN: *U.S. War Aims*, Boston, Little, Brown and Company, 1945.

Henry LUCE: *The American Century*, New York, 1941.

John MCCLOY: *The Challenge to American Foreign Policy*, New York, Cambridge University Press, 1953.

Dwight MCDONALD: *Henry Wallace: The Man and the Myth*. New York, Vanguard Press, 1948.

V. M. MÓLOTOV: *Problems of Foreign Policy. Speeches and Statements*, Moscow, Foreign Languages Publishing House, 1949.

Lord MORAN: *Churchill: the Struggle for Survival, 1940 – 1944*, London: Constable, 1966.

Robert MURPHY: *Diplomat among warriors*, New York, Doubleday, 1964.

Harold NICHOLSON: *The Congress of Vienna: A Study in Allied Unity, 1812-1822*, New York, Harcourt, Brace and Company, 1946.

Claude Denson PEPPER y Hays GOREY: *Pepper. Witness to a Century*. New York: Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1987.

Frances PERKINS: *The Roosevelt I knew*, New York: Viking, 1946.

Frederic L. SCHUMAN: *Soviet politics at home and abroad*, New York: Alfred A. Knopf, 1946.

Fulton J. SHEEN: *Communism and the Conscience of the West*, New York, Bobbs-Merrill Company, 1948.

Walter Bedell SMITH: *My Three Years in Moscow (1946-1949)* New York, Simon and Schuster, 1949.

Edgar SNOW: *Stalin must have peace*, New York, Random House, 1947.

Edward R. STETTINIUS Jr.: *Roosevelt and the Russians. The Yalta Conference*, New York, Double Day & Company, 1949.

Henry STIMSON: «The decision to use the atomic bomb» en, *Harper's Magazine*, (1947), pp. 97 - 107.

Henry STIMSON y McGeorge BUNDY: *On Active Service in Peace and War*, New York, Harper and Brothers, 1947.

Alexander TRACHTENBERG (ed.): *Joseph Stalin for Peaceful Coexistence: Postwar interviews*. New York, International Publishers, 1951

Harry S. TRUMAN: *Mr. Citizen*. New York: Bernard Geis Associates, 1960.

Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Year of Decisions*, New York, Double Day & Company, 1956.

Harry S. TRUMAN: *Memoirs. Years of Trial and Hope*, New York, Double Day & Company, 1956.

Margaret TRUMAN (ed.): *Letters from Father: The Truman Family's Personal Correspondence, 1981*.

Arthur H. VANDENBERG Jr (ed.): *The Private Papers of Senator Vandenberg*. London: Lowe and Brydone, 1952.

Henry A. WALLACE: *Toward World Peace*. New York, Brace&Co, 1948.

Alexander WERTH: *Rusia en la guerra. 1941 - 1945*. Barcelona: Grijalbo, 1968.

G. K. ZHÚKOV: *The memoirs of Marshal Zhúkov*. London, Jonathan Cape, 1971.

X: «The Sources of Soviet Conduct» en, *Foreign Affairs*, 25 4 (25) (1947), pp. 566 - 582.

OTROS DOCUMENTOS

Transcript of President George Washington's Farewell Address (1796) Public Papers of the Presidents.

Harry S. Truman 1945 – 1953. Recuperado de internet <http://www.ourdocuments.gov/doc.php?doc=15&page=transcript>.

Report of the Special Committee on Investigation of the Munitions Industry (The Nye Report), U.S. Congress, Senate, 74th Congress, 2nd sess., February 24, 1936,

Letter from Albert Einstein to President Franklin Delano Roosevelt about the possible construction of nuclear bombs. 2.08.1939 Recuperado de internet http://media.nara.gov/Public_Vaults/00762_.pdf

Atlantic Charter. August 14, 1941 Recuperado de internet <http://avalon.law.yale.edu/wwii/atlantic.asp>

Bush-Conant Files, RG 227, microfilm 1392, roll 1, folder 1, Memorandum for Dr. Conant, Oct. 9, 1941, National Archives.

Report by MAUD Committee on the Use of Uranium for a Bomb. Recuperado de internet <http://www.atomicarchive.com/Docs/Begin/MAUD.shtml>

Churchill to Portal, 7 October 1941. CCO, Portal Papers, Folder 2/File 2

Fulbright Resolution. House Concurrent Resolution 25-Seventy-eighth Congress, September 21, 1943.
Connally Resolution. Senate Resolution 192-Seventy-Eighth Congress, November 5, 1943.

Minuta de Churchill, 10 de noviembre de 1944. Archivo de Gabinete (CAB) serie ministerio de Defensa (clave archivística 120), legajo 692 CAB 120/692

Joint Four-Nation Declaration. October 1943. A Decade of American Foreign Policy: Basic Documents, 1941-49 Prepared at the request of the Senate Committee on Foreign Relations by the Staff of the Committee and the Department of State. Washington, DC: Government Printing Office, 1950

The Roosevelt-Churchill "Tube Alloys" Deal. 19.9.1944. Recuperado de internet <http://www.atomicarchive.com/Docs/ManhattanProject/TubeAlloys.shtml>

Protocol of proceedings of Crimea Conference. February 11, 1945. A Decade of American Foreign Policy: Basic Documents, 1941-49. Prepared at the request of the Senate Committee on Foreign Relations by the Staff of the Committee and the Department of State. Washington, DC.: Government Printing Office, 1950. Recuperado de internet <http://avalon.law.yale.edu/wwii/yalta.asp>

President Roosevelt's Report to Congress on the Crimea Conference. *New York Times* 1.03.1945. Recuperado de internet <http://www.ibiblio.org/pha/policy/1945/450301a.html>

Notes of Meeting of the Interim Committee, May 31, 1945. Miscellaneous Historical Documents Collection. Recuperado de internet http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=11&documentid=39&documentdate=1945-05-31&studycollectionid=abomb&groupid=

“Operations against Japan Subsequent to Formosa” August 30, 1944. JCS 924/2

Bretton Woods Decisions. Closing address by Secretary of the Treasury Henry Morgenthau. July 22, 1944. Recuperado de internet <http://www.ibiblio.org/pha/policy/1944/440722b.html>.

Notes of the Interim Committee Meeting, Friday 1 June 1945, Correspondence ("Top Secret") of the Manhattan Engineering District, 1942-1946, RG 77, microfilm publication M1109, file 3, National Archives, Washington, DC.

Report of the Committee on Political and Social Problems. Manhattan Project "Metallurgical Laboratory" University of Chicago, June 11, 1945 (The Franck Report) U.S. National Archives, Washington D.C.: Record Group 77, Manhattan Engineer District Records, Harrison-Bundy File, folder #76. Recuperado de internet <http://www.dannen.com/decision/franck.html>

Memorandum from Arthur B. Compton to the Secretary of War, enclosing "Memorandum on 'Political and Social Problems,' from Members of the 'Metallurgical Laboratory' of the University of Chicago," June 12, 1945

Henry Stimson's 4/25/45 Memorandum to President Truman. 25.04.1945. Recuperado de internet <http://www.doug-long.com/stim425.htm>

Albert Einstein to Franklin D. Roosevelt, March 25, 1945. Recuperado de internet http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?documentdate=1945-03-25&documentid=3-5&studycollectionid=abomb&pagenumber=1

Notes of the interim committee meeting. Thursday, 31 may 1945. 10:00 a.m. to 1:15 P.M/ - 2:15 P.M. to 4:15 P.M. Recuperado de internet http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/fulltext.php?fulltextid=7

Recommendations on the Immediate Use of Nuclear Weapons, by the Scientific Panel of the Interim Committee on Nuclear Power, June 16, 1945. U. S. National Archives, Record Group 77, Records of

the Office of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, Folder #76.
Recuperado de internet <http://www.dannen.com/decision/scipanel.html>

Szilard Petition, First Version, July 3, 1945. Source: U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, folder #76.

Szilard petition, cover letter, July 4, 1945. U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, folder #76.

Oak Ridge petition, July 13, 1945. U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, Harrison-Bundy File, folder #76.

K. D. Nichols, *Memorandum to Major General L. R. Groves*, 25 July 1945; Harrison-Bundy Files Relating to the Development of the Atomic Bomb 1942-1946; File 76, National Archives.

Memorando de Leslie. R. Groves a Henry Stimson, July 18, 1945. Research Material, Lamont Papers.
Recuperado de internet
http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/documents/index.php?pagenumber=1&documentdate=1945-07-18&documentid=2&studycollectionid=abomb

Official Bombing Order, July 25, 1945: U.S. National Archives, Record Group 77, Records of the Office of the Chief of Engineers, Manhattan Engineer District, TS Manhattan Project File '42 to '46, Folder 5B "(Directives, Memos, Etc. to and from C/S, S/W, etc.)."

Statement of the Secretary of the War. War Department, Washington D.C. Paper of Eben A. Ayers. B File

Henry Stimson to Harry S. Truman, accompanied by a memorandum, September 11, 1945. President's Secretary's File, Truman Papers. Recuperado de internet
https://www.trumanlibrary.org/whistlestop/study_collections/bomb/large/index.php

Henry A. Wallace. "*Industrialization of the World*" A speech delivered before The Institute of World Affairs, New York City, May 24, 1945. Recuperado de internet
<http://newdeal.feri.org/wallace/haw27.htm>

FBI "Soviet Espionage Activities", October 19, 1945, 10, FBI file, box 167. PSF, HSTL. FBI

"Justification for Personnel Request for fiscal year 1947" (budget estimates), November 30, 1945. FBI file, box 167, PSF, HSTL.

Memorando para el Presidente a cargo de McCloy. 26 de abril de 1945, caja 178. Archivo del Secretario del Presidente (PSF), Documentos de Harry S. Truman (HSTL).

Declaración de Acheson, 12 de junio de 1945. Senado de Estados Unidos. Comisión sobre Banca y Divisas, Bretton Woods Agreements., 79º Congreso, 1ª Sesión. Washington, D.C: Government Printing Office, 1945.

Declaración de Acheson, 13 de marzo de 1946. Senado de Estados Unidos. Comisión sobre Banca y Divisas, Bretton Woods Agreements., 79º Congreso, 2ª Sesión. Washington, D.C: Government Printing Office, 1946.

"Strategic Concept and Plan for the employment of United States Armed Forces" September 14, 1945, RG 218, ser. CCS 381 (5-13 45), JPS 744/3

"The 36-hour war" *Life*. November, 1945. P. 27 – 35

Atomic Energy for Military Purposes (The Smyth Report). The Official Report on the Development of the Atomic Bomb under the Auspices of the United States Government by Henry De Wolf Smyth. Recuperado de internet <http://www.atomicarchive.com/Docs/SmythReport/index.shtml>

MID, "Review of Europe. Russia and Middle East," 27 Nov 45, 26 dec 45, RG 165, OPD, 350.05 TS.

Mensaje de Truman a Byrnes. 22.9.1945. President's Secretary's Files, box 138, at the Truman Library, Independence, Missouri. Recuperado de internet <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/trachtenberg/usee/truman2.pdf>

Gen. George C. Marshall to Truman, 8 November 1945, "USSR troops Movements along Turkish Border" RG 165, Office of the Chief of Staff

Mólotov to Harriman, 29.11.1945. AVPRF, F.07, Op. 10, pap. 2, D.264, p.1.

Interim meeting of Foreign ministers of the United States, the United Kingdom, and the Union of Soviet Socialist Republics, Moscow, December 16-26, 1945. Recuperado de internet http://avalon.law.yale.edu/20th_century/decade19.asp

J. Stalin. *Speech delivered by J. V. Stalin at a meeting of voters of the Stalin electoral district*, Moscow. February 9, 1946 Recuperado de internet <http://www.marx2mao.com/Stalin/SS46.html>

The Sinews of Peace. Fulton, 6.3.1946. Recuperado de internet <http://www.winstonchurchill.org/resources/speeches/1946-1963-elder-statesman/the-sinews-of-peace>

Report, "*American Relations with the Soviet Union*" by Clark Clifford ["Clifford-Elsey Report"], September 24, 1946. Conway Files, Truman Papers.

Howard C. Petersen to Robert P. Patterson, June 12, box, General Decimal File, Robert P. Patterson Papers, Record Group (RG) 107, National Archives (NA) (College Park, MD)

Kennan's Answers to questions at Air War College, 10 April 1947. Kennan papers, box 17.

George M. Jones, "*Conference with Mr George F. Kennan*" 24 April 1947. RG 319, P&O, 092 TS

Cabinet Meetings, July – October 1947. Connelly papers Box 1. Minutes, "Inter – Departmental Committee on the Marshall Plan" 9 Sept 47. Clifford Papers, Box 4.

JFK "*Aid to Italy*" Nov 20, 1947, CR. 80th Congress 1st Session.

Clifford Memorandum, Nov 19, 1947, Box 21, y Clifford Note, Feb 19, 1947, Box 31.

Elsey Memorandum for Clifford, Mar.5, 1948. Box 31. Clifford Papers.

Ayers diary, 23 March 1948. Ayers Papers File: Diary 1948 – Ayers: HSTL

Oral History Interviews with Clark M. Clifford Assistant to White House Naval Aide, 1945-46; Special Counsel to the President, 1946-50. Entrevista oral en 1972. Recuperado de internet <http://www.trumanlibrary.org/oralhist/cliford1.htm#14>

ILUSTRACIONES

1 Imagen describiendo a los defensores de Moscú. New York Times. November 30, 1941 P. 138...	70
2 Portadas de la Revista Life en 1943 y 1945.....	72
3 Mapa mostrado en el New York Times 8.12.1941	78
4 Soldados muertos en Nueva Guinea. Revista Life el 20 de septiembre de 1943.....	80
5 Firma de la Carta de las Naciones y el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia. 26 de junio de 1945.....	120
6 El presidente Truman observa la firma de la Carta por el Secretario de Estado. 26 de junio de 1945. NYT 27.6.1945	121
7 Orden manuscrita de Truman.....	134
8 Representación del concepto de quinta columna durante la guerra.....	166
9 Mapa del hambre en Europa New York Times	175
10 Zonas de influencia según el <i>New York Times</i> . 14.10.1945.....	177
11 Imagen de Varsovia publicada en el New York Times 28.10.1945 Origen AP.....	180
12 “The 36-hour war” Life. November, 1945. P. 27 – 35	191
13 How long will it take the Senate to ratify it? James Berryman. Washington Star 1945.....	212
14 Portada revista Time	225
15 Good Trick If you can do it. James Berryman. Washington Star. 1945	245
16 Delegados norteamericanos en la Asamblea de las Naciones Unidas volviendo de la primera Asamblea en Londres NYT 20.2.1946	268
17 Imagen de Gromyko saliendo del Consejo de Seguridad	286
18 George F. Kennan en el War College en 1946. Time Magazine	295
19 Viñeta en la recensión del New York Times 18.8.1946 P. 120.....	353
20 Another Man O`War? Daniel Holland. <i>Chicago Tribune</i> 1947	415

BIBLIOGRAFÍA

J. ACACIA: *Clark Clifford: The Wise Man of Washington*, Lexington, KY, 2009.

GAR ALPEROVITZ: *Atomic Diplomacy: Hiroshima and Potsdam*. New York, Simon and Schuster, 1965.

Gar ALPEROVITZ: *The Decision to Use the Atomic Bomb and the Architecture of an American Myth*, New York, Knopf, 1995.

Stephen AMBROSE: *Rise to Globalism: American Foreign Policy Since 1938*, New York, Penguin Books, 1991.

Terry H. ANDERSON: *The United States, Great Britain, and the Cold War. 1944 – 1947*. Columbia, University of Missouri Press, 1981.

Anne APPLEBAUM: *Iron Curtain. The Crushing of Eastern Europe*. London, Penguin, 2013.

Rafael ARACIL: *El Mundo Actual, de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días*, Barcelona, Universidad de Barcelona., 1998.

Hanah ARENDT: *Los orígenes del Totalitarismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.

Sadao ASADA: “The Shock of the Atomic Bomb and Japan’s Decision to Surrender— A Reconsideration”, *Pacific Historical Review*, 67 (1998), pp. 477-512.

David AYERS: «Hewlett Johnson: Britain’s Red Dean and the Cold War», en Philip E. MUEHLENBECK (ed.): *Religion and the Cold War. A Global Perspective*, Nashville, Vandebilt University Press, 2012.

Peter BASTIAN: “Interpreting the Cold War from Soviet Sources”, *Teaching History*, Vol. 35 N°4 (2001), pp.5-10.

Anthony BEEVOR: *Berlín. La caída: 1945*, Barcelona, Crítica, 2005.

Anthony BEEVOR y Artemis COOPER: *París después de la liberación: 1944 – 1949*, Barcelona, Crítica, 2015.

Anthony BEEVOR y Luba VINOGRADOVA: *A Writer at War: Vasily Grossman with the Red Army 1941 – 1945*, London, 2005.

Greg BEHRMAN: *The Most Noble Adventure. The Marshall Plan and the Time when America helped save Europe*. New York, Free Press, 2007

Robert L. BEISNER: *Dean Acheson: A Life in the Cold War*. Cary NC, Oxford University Press, 2006.

Jonathan BELL: *The liberal state on Trial: The Cold War and American Politics in the Truman Years*, Nueva York, Columbia University Press, 2004.

Barton J. BERNSTEIN "Truman At Potsdam: His Secret Diary", *Foreign Service Journal*, July/August 1980, pp. 29 – 35.

Barton J. BERNSTEIN: «Ike and Hiroshima: Did he oppose it?», *Journal of Strategic Studies*, 10 (3): (1987), pp. 377-389.

Barton J. BERNSTEIN: *The Atomic Bomb. The critical Issues*, Stanford, Stanford University, 1976.

Barton J. BERNSTEIN: "The Atomic Bombings Reconsidered", *Foreign Affairs*, January/February 1995, pp. 135 – 152.

Barton J. BERNSTEIN "Truman and the A-Bomb: Targeting Noncombatants, Using the Bomb, and His Defending the "Decision"", *The Journal of Military History*, Vol. 62, No. 3. (1998), pp. 547-570.

Barton J. BERNSTEIN: "Reconsidering the "Atomic General": Leslie R. Groves (in Review Essays)", *The Journal of Military History*, Vol. 67, No. 3. (Jul., 2003), pp. 883-920

Kai BIRD y Lawrence LIFSCHULTZ: *Hiroshima's Shadow*. New York, Pamphleteer's Press, 1998.

Kai BIRD y Martin J. SHERWIN: *American Prometheus. The Triumph and Tragedy of J. Robert Oppenheimer*, New York, Random House, 2006.

P. M. S. BLACKETT: *Atomic Weapons and East – West Relations*, Cambridge: Cambridge University Press, 1956.

Aurora BOSCH: "Un consenso conflictivo: "liberales contra liberales" Estados Unidos, 1946 – 1948", *Historia Social*, n° 79 (2014), pp. 43 - 60

Tom BOWER: *The Pledge Betrayed: America and Britain and the Desnazification of Postwar Germany*, New York, Doubleday, 1981.

H. W. BRANDS: *Inside the Cold War. Loy Henderson and the Rise of the American Empire 1918 – 1961*, New York, Oxford University Press, 1991.

Jeffrey BROOKS: *Thank you, Comrade Stalin! Soviet public culture from revolution to cold war*. Princeton, Princeton University Press, 2000.

Russell D. BUHITE y Christopher W. HAMEL: «War for Peace: The Question of an American Preventive War against the Soviet Union 1945 – 1955», *Diplomatic history*, 14 (3) 1990, pp. 375 – 376.

McGeorge BUNDY: *Danger and Survival: Choices about the Bomb in the First Fifty Years*, New York, Random House, 1988.

Michael BURLEIGH: *Sacred Causes. Religion and Politics from European Dictators to Al Qaeda*, London, Harper Perennial, 2007.

Ian BURUMA: *Year Zero. A history of 1945*, London, Atlantic, 2013.

Robert J. C. BUTOW: *Japan's Decision to Surrender*, Stanford, Stanford University Press, 1954.

E. Ray CANTERBURY: *The economics of a populist president*, Singapore, World Scientific Publishing Co, 2014.

James CARROLL: *La casa de la guerra. El Pentágono es quien manda*. Barcelona, Crítica, 2006.

Natividad CARPINTERO SANTAMARÍA: *La bomba atómica. El factor humano durante la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, Ediciones Díaz de Santos, 2007.

J. CHACE: *Acheson: The Secretary of State who created the American World*, New York, Simon and Schuster, 1998.

Bert COCHRAN: *Harry Truman and the Crisis Presidency*, Funk and Wagnalls, New York, 1973.

Ed. CONWAY: *The Summit*, London, Little Brown, 2014.

Campbell CRAIG y Sergey S. RADCHENKO: *Atomic Bomb and the Origins of the Cold War*, New Haven, Yale University Press, 2008.

Ed. CRAY: *General of the Army. George C. Marshall. Soldier and Statesman*, New York, Simon & Schuster, 1991.

Richard. CROCKATT: «Challenge and Response: Arnold Toynbee and the United States during the Cold War», en Dale CARTER y Robin CLIFTON: *War and Cold War in American Foreign Policy 1942 - 1962*, Palgrave, 2002.

Richard CROCKATT: “The United States and the Cold War 1941-53”, *BAAS Pamphlet*, No. 18 (1989) Recuperado de Internet [<http://www.baas.ac.uk/resources/pamphlets/pamphdets.asp?id=18#ch1a>]

Nicholas J. CULL «Ganando amigos: La diplomacia pública estadounidense en Europa Occidental (1945 - 1960).», en Antonio NIÑO y José Antonio MONTERO: *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*, Madrid, Biblioteca Nueva.

Nicholas J. CULL: *The Cold War and the United States Information Agency. American Propaganda and Public Diplomacy 1945 – 1989*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

John C. CULVER y John HYDE: *American Dreamer. A life of Henry A. Wallace*, New York, W. W. Norton and Company, 2001.

Robert DALLEK: *Franklin D. Roosevelt and American Foreign Policy. 1932 – 1945*, Oxford, Oxford University Press, 1995.

Robert DALLEK: *The Lost Peace. Leadership in a Time of Horror and Hope, 1945 – 1953*, New York, Harper Collins, 2010.

Robert DALLEK: *John F. Kennedy. An Unfinished Life 1917 – 1963*, New York, Penguin Books, 2013.

Norman DAVIES: *Varsovia, 1944. La heroica lucha de una ciudad atrapada entre la Wehrmacht y el Ejército Rojo*, Barcelona. Planeta.

Jonathan DANIELS: *The man of Independence*, Philadelphia, J. B. Lippincott Company, 1950.

Gerard DEGROOT: *The bomb. A life*. London, Jonathan Cape, 2004.

Lorenzo DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA: "Las relaciones culturales entre España y Estados Unidos. De la Guerra Mundial a los pactos de 1953", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25 (2003), pp. 35-59. Monográfico sobre *50 años de relaciones entre España y Estados Unidos*.

Hugh DESANTIS: *The diplomacy of Silence: The American Foreign Service, the Soviet Union and the Cold War, 1933 – 1947*, Chicago, Illinois, University of Chicago Press, 1979.

Thomas W. DEVINE: *Henry Wallace's 1948 Presidential Campaign and the Future of Postwar Liberalism*, Chapel Hill, University of North Carolina, 2013.

Michael DOBBS: *Six Months in 1945. FDR, Stalin Churchill and Truman. From World War to Cold War*. London, Arrow Books, 2013

Fredrick J. DOBNEY (ed.): *The selected papers of Will Clayton*, Baltimore, The John Hopkins Press, 1971.

R.J. DONOVAN: *Tumultuous Years: The Presidency of Harry S. Truman, 1949– 1953*, New York, 1982.

John W. DOWER: *War without Mercy*, New York, Pantheon Books, 1986.

John W. DOWER: *Cultures of War*, New York, W. W. Norton, 2010.

Natalia EGOROVA: «The "Iranian crisis" of 1945 - 1946: A view from the Russian Archives», *Cold War International History Project*, (Nº 15), 1996.

Thomas H., ETZOLD y John L. GADDIS: *Containment: Documents on American Policy and Strategy*. New York, 1978.

Herbert FEIS: *Japan Subdued. The Atomic Bomb and the End of the War in the Pacific*, Princeton, 1961.

Herbert FEIS: *From Trust to Terror: The Onset of the Cold War*, New York, W.W. Norton, 1970.

Robert H. FERRELL (ed.): *Dear Bess. The letters from Harry to Bess Truman, 1910 – 1959*, London, University of Missouri Press, 1998.

Robert H. FERRELL: *Harry S. Truman and the Cold War Revisionists*, London, University of Missouri Press, 2006.

Robert H. FERRELL: *Harry S. Truman. A Life*, Missouri, University of Missouri, 1994.

Donald FILTZER: *Soviet Workers and Late Stalinism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

Denna Frank FLEMING: *The Cold War and Its Origins, 1917–1960*, New York, Doubleday and Company, 1961.

Richard B. FRANK: *Downfall. The end of the Imperial Japanese Empire*, New York, Penguin books, 1999.

André FONTAINE: *History of the Cold War. From the October Revolution to the Korean War, 1917 – 1950*. New York, Pantheon Books, 1968.

Richard M. FREELAND: *The Truman Doctrine and the origins of McCarthyism*, New York, New York University Press, 1985.

Norman FRIEDMAN: *The Fifty-Year War. Conflict and Strategy in the Cold War*, Annapolis, Naval Institute Press, 1999.

Paul FUSELL: *La gran guerra y la memoria moderna*, Madrid, Turner, 2006.

Roberto G. RABEL: *Between East and West: Trieste, the United States, and the Cold War, 1941-1954*, Durham, N.C., Duke University Press, 1988.

J. L. GADDIS: *The United States and the Origin of the Cold War. 1941 – 1947*, New York, Columbia University Press, 1972.

J. L. GADDIS: «The Emerging Post-Revisionist Synthesis on the Origins of the Cold War», *Diplomatic History*, 7 (3), 1983, pp. 171 - 190.

J. L. GADDIS: «The Long Peace: Elements of Stability in the Postwar International System» *International Security*, 10 (4), (1986), pp. 99 - 142.

J. L. GADDIS: *We know now*, Oxford, Oxford University Press, 1997.

J. L. GADDIS: *The Cold War. A New History*, London, Penguin Books, 2005.

J. L. GADDIS: *Kennan. An American life*, New York, Penguin, 2011.

Lloyd C. GARDNER: *Architects of Illusion*, Chicago, Quadrangle Books, 1970.

D. M. GIANGRECO "Casualty Projections for the U.S. Invasions of Japan: Planning and Policy Implications", *Journal of Military History*, (July 1997), pp. 521-81.

George C. HERRING Jr.: «Lend-Lease to Russia and the Origins of the Cold War, 1944-1945», *The Journal of American History* 56 (1), (1969), pp. 93-114.

Richard Gid POWERS: *Not without honor. The history of American Anti - Communism*. Yale University Press, 1988.

James N. GIGLIO: *Truman in cartoon and caricature*, Kirksville, Truman State University Press, 2001.

Mary Ann GLENDON: *A World made new. Eleanor Roosevelt and the Universal Declaration of Human Rights*, New York, Random House, 2002.

Misha GLENNY: *The Balkans. Nationalism, War and the Great Powers, 1804 – 1999*. New York: Penguin Books, 2001.

Peter GOODCHILD: *Oppenheimer: Shatterer of Worlds*, New York, From Intl, 1995.

Yoram GORLIZKI y Oleg KHLEVNIUK: *Stalin and the Soviet Ruling Circle, 1945 - 1953*. Oxford: Oxford University Press, 2004.

Stephen GRAUBARD: *The Presidents. The Transformation of American Presidency from Theodore Roosevelt to Barack Obama*, London, Penguin, 2009.

Lloyd J. GRAYBAR: «The 1946 Atomic Bomb Tests: Atomic Diplomacy or Bureaucratic Infighting?» *The Journal of American History* 72 (4), (1986), pp. 888-907.

Alonzo L. HAMBY: *Man of the people. A life of Harry S. Truman*, Oxford University Press, New York, 1995.

Alonzo L. HAMBY: «The Decision to Drop the Bomb», *Journal of American History*, 84 (2) (1997), pp. 609-614.

Mikiso HANE: *Breve historia de Japón*. Madrid, Alianza editorial, 2000.

Fraser HARBUTT: *The Iron Curtain: Churchill, America and the Origins of the Cold War*, New York, Oxford University Press, 1986.

John L. HARPER: *The Cold War*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

Harriman, William Averell. «Stalin at War» en G. R. URBAN (ed.): *Stalinism: Its impact on Russia and the World*, Aldershot, Wildwood House, 1982.

Tsuyoshi HASEGAWA: *Racing the Enemy: Stalin, Truman, and the Surrender of Japan*, Cambridge, Harvard University Press, 2005.

Jonathan HASLAM: *Russia's Cold War*. London, Yale University Press, 2011.

Max HASTINGS: *Nemesis. The battle for Japan, 1944 – 1945*, London, Harper Perennial, 2008.

Gregg HERKEN: *The winning weapon. The atomic bomb and the Cold War 1945 – 1950*, New York, Alfred A. Knopf, 1980.

Gregg HERKEN ““A Most Deadly Illusion”: The Atomic Secret and American Nuclear Weapons Policy, 1945-1950””, *The Pacific Historical Review*, Vol. 49, No. 1 (1980), pp. 51-76

J. G. HERSHBERG: *James B. Conant: Harvard to Hiroshima and the making of the nuclear age*, New York, Knopf, 1993.

Jonathan HERZOG: «From Sermon to Strategy. Religious influence on US Foreign Policy in the Early Cold War» en, Philip E. MUEHLENBECK (ed.): *Religion and the Cold War. A Global perspective*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2012.

Jonathan P. HERZOG: *The Spiritual - Industrial Complex. America's religious battle in the Early Cold War*, New York, Oxford University Press, 2011.

Robert C. HILDEBRAND: *Dumbarton Oaks: The Origins of the United Nations and the Search for Postwar Security*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2001.

Eric HOBSBAWM: *Age of Extremes. The short Twentieth Century*, London, Abacus, 1995.

Eric HOBSBAWM: *Interesting Times: A Twentieth-Century life*, London, Double day Publishing Group, 2007.

Godfrey HODGSON: *The Colonel: The Life and Wars of Henry Stimson, 1867-1950*. New York: Knopf, 1990.

Michael J. HOGAN: *The Marshall Plan: America, Britain and the Reconstruction of Western Europe 1947 – 1952*. Cambridge, 1987.

Michael J. HOGAN: *A Cross of Iron. Harry S. Truman and the origins of the National Security State*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998.

David HOLLOWAY: *Stalin and the Bomb*, London, Yale University Press, 1994.

Steven HOOK: *U.S. Foreign Policy. The paradox of a World Power*, Washington, CQ Press, 2008.

Townsend HOOPES y Douglas BRINKLEY: *Driven Patriot: The life and Times of James Forrestal*, New York, Knopf, 1992.

Akira IRIYE: *Power and Culture: The Japanese-American War 1941-1945*. Cambridge MA, Harvard University Press, 1981.

Daikichi IROKAWA: *The Age of Hirohito. In search of modern Japan*. New York, The Free Press, 1995.

Walter ISAACSON y Evan THOMAS: *The Wise men: Six friends and the World they Made. Acheson, Bohlen, Harriman, Kennan, Lovett, McCloy*, New York, Simon & Schuster, 1986.

Scott JACKSON: "Prologue of the Marshall Plan: The origins of the Commitment for a European Recovery Program", *JAH*, 65 (Mar., 1979), pp. 1043-1068.

Rodhri JEFFREY-JONES: *Historia de los Servicios Secretos norteamericanos*, Barcelona, Paidós, 2004.

Paul JOHNSON: *A History of the American People*. New York, Harper, 1998.

Howard JONES: *"A new kind of war" America's Global Strategy and the Truman Doctrine in Greece*, Oxford, Oxford University Press, 1989.

Tony JUDT: *Postwar. A history of Europe since 1945*. London, Pimlico, 2006.

Robert KAGAN: *Poder y debilidad. Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial*, Madrid, Taurus, 2003.

Lawrence S. KAPLAN: *The conversion of Senator Arthur H. Vandenberg. From Isolation to International engagement*, Lexington, The University Press of Kentucky, 2015.

D. KEEVER: *News Zero: The New York Times and the Bomb*, Maine, Common Courage Press, 2004.

David M. KENNEDY: *Freedom from Fear*, Oxford, Oxford University Press, 1999.

Dianne KIRBY (ed.) *Religion and the Cold War*, Gordonsville, Palgrave Macmillan, 2003.

Henry KISSINGER: *Diplomacy*, New York, Touchstone Book, 1995.

R. H. KOHN y, J. P. HARAHAN "U.S. Strategic Air Power, 1948-1962: Excerpts from an Interview with Generals Curtis E. LeMay, Leon W. Johnson, David A. Burchinal, and Jack J. Catton", *International Security*, 12 (4) (1998), pp 78–9

Gabriel KOLKO: *The Politics of War*. New York, Random House, 1968.

Gabriel KOLKO y Joyce KOLKO: *The limits of power. The World and United States Foreign Policy, 1945 – 1954*, New York, Harper & Row Publishers, 1972.

Walter LAFEBER: *America, Russia and the Cold War, 1945 – 2000*, New York, McGraw – Hill, 2002.

Walter LAFEBER: *The origins of the Cold War, 1941 - 1947: A historical problem with Interpretations and Documents*, New York, John Wiley & Sons, Inc, 1971.

Joseph LASH: *Eleanor Roosevelt: The years alone*, New York, W.W. Norton, 1972.

William LASSER: *Benjamin V. Cohen. Architect of the New Deal*, New Haven, Yale University Press, 2002.

Fred H. LAWSN «The Iranian Crisis of 1945 – 1946 and the Spiral Model of International Conflict», *International Journal of Middle East Studies*, (21) 1989, pp. 307 – 326.

Melvyn P. LEFFLER: “The American Conception of National Security and the Beginnings of the Cold War, 1945-48”, *The American Historical Review*, Vol. 89, No. 2 (Apr., 1984), pp. 346-381.

Melvyn P. LEFFLER: *A preponderance of power. National Security, the Truman Administration, and the Cold War*, Stanford, Stanford University Press, 1992.

Melvyn P. LEFFLER: *La guerra después de la guerra. Estados Unidos, la Unión Soviética y la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2007.

Melvynn LEFFLER: “The United States and the Strategic Dimensions of the Marshall Plan”, *Diplomatic History*, 12 (Summer 1998), pp. 277 – 306.

Moshe LEWIN: *El siglo soviético. ¿Qué sucedió realmente en la Unión Soviética?* Barcelona, Crítica, 2006.

Keit LOWE: *Savage Continent. Europe in the Aftermath of World War II*, London, Penguin books, 2013.

Scott LUCAS: *Freedom's war. The US crusade against the Soviet Union 1945 – 1956*, Manchester, Manchester University Press, 1999.

Igor LUKES: *On the edge of the Cold War. American diplomats and spies in postwar Prague*, New York, Oxford University Press, 2012.

Geir LUNDESTAD: *The American "Empire" and Other Studies of U.S. Foreign Policy in a Comparative Perspective*, New York, Oxford University Press, 1990.

Geir LUNDESTAD: *The United States and Western Europe since 1945*, Oxford, Oxford University Press, 2003.

Douglas J. MACDONALD «Communist Bloc Expansion in the Early Cold War: Challenging Realism, Refuting Revisionism», en *International Security*, 20 (3) 1995, pp. 152 – 188.

Alasdair MACINTYRE: *After Virtue*, Notre Dame: University of Notre Dame Press, 2007.

Robert James MADDOX: “Atomic Diplomacy: A Study in Creative Writing” en *Journal of American History*, 59 (March 1973), pp. 925 - 934.

Robert James MADDOX (ed.): *Hiroshima in History: The Myths of Revisionismo*, London, University of Missouri Press, 2007.

S.L. MALLOY: *Atomic Tragedy: Henry L. Stimson and the Decision to Use the Bomb Against Japan*, Ithaca, 2008.

S. L. MALLOY «The Rules of Civilized Warfare’: Scientists, Soldiers, Civilians, and American Nuclear Targeting, 1940– 1945», *Journal of Strategic Studies*, 3 (30) (2007), pp. 475– 512.

Daniel S. MARGOLIES (Ed): *Blackwell Companions to American History, Volume 67: Companion to Harry S. Truman*. Somerset, NJ, Wiley, 2012.

Eduard MARK: «The Turkish War Scare of 1946» En, Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER: *Origins of the Cold War. An International History*, Routledge, New York, 2005.

Milagros MARTÍNEZ DE SAS: *El mundo de los bloques (1945-1989)*. Madrid, Anaya, 1989.

David. MCCULLOUGH: *Truman*, New York, Simon & Schuster, 1992.

George C. MCGUEE: *On the Frontline in the Cold War*, London, Praeger, 1997.

R. MCMAHON: *Dean Acheson and the Creation of an American World Order*, Washington, Potomac Books Inc, 2009.

Stanley MEISTER: *United Nations. A History*, New York, Grove Press, 2011.

Robert L. MESSER: *The end of an Alliance: James F. Byrnes, Roosevelt, Truman and the origins of the Cold War*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1982.

Robert MICHELS: (1962) *On the Sociology of Political Parties in Modern Democracies*, New York. Collier Books.

Marle MILLER: *Plain Speaking. An oral Biography of Harry S. Truman*, London, Victor Gollancz Ltd, 1974.

Alan S. MILWARD: *The Reconstruction of Western Europe 1945 – 1951*, London, Methuen, 1984.

Wilson D. MISCAMBLE: *From Roosevelt to Truman. Potsdam, Hiroshima, and the Cold War*, New York, Cambridge University Press, 2008.

Wilson D. MISCAMBLE: *George F. Kennan and the Making of American Foreign Policy, 1947 – 1950*, Princeton, Princeton University Press, 1992.

Kaeten MISTRY: *The United States, Italy and the Origins of Cold War: Waging Political warfare 1945 – 1950*, Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

André MOMMEN: *Stalin's Economist. The Economic Contributions of Jenö Varga*, London, Routledge, 2011.

Simon Sebag MONTEFIORE: *La corte del zar rojo*, Barcelona, Crítica, 2004.

Hans MORGENTHAU y Kenneth THOMPSON: *Politics among Nations*, New York, McGraw-Hill, 1985.

Williamson MURRAY y Alan R. MOLLET: *La Guerra que había que ganar*, Barcelona, Crítica, 2005.

Norman NAIMARK: *Russians in Germany. A history of the Soviet Zone of Occupation, 1945 – 1949*, Cambridge, Harvard University Press, 1995.

Robert NEWMAN: *Enola Gay and the Court of History*, New York, Peter Lang, 2004.

Philip NOBILE (ed.): *Judgment at the Smithsonian*, New York, Marlowe & Company, 1995.

Robert S. NORRIS: *Racing for the Bomb: General Leslie Groves, the Manhattan's Project Indispensable Man*, South Royalton, Steerforth Press, 2002.

Joseph NYE: *Soft Power: The means to success in World Politics*, New York, Public Affairs, 2004.

Arnold A. OFFNER: *Another such Victory. President Truman and the Cold War*, Stanford, Stanford University Press, 2002.

Richard OVERY: *Por qué ganaron los Aliados*, Barcelona: Tusquets, 2011.

Richard OVERY: *The bombing war. Europe 1939 – 1945*, London, Penguin, 2013.

James T. PATTERSON: *Mr. Republican: A Biography Of Robert A. Taft*, Harcourt Publishing Company, Houghton, 1972.

Thomas G. PATTERSON: *The Origins of the Cold War*, Massachussets, D.C Heath and Company, 1974.

Scott D. PARRIS y Mikhail NARINSKY: «New evidence of the Soviet Rejection of the Marshall Plan, 1947: Two reports», *Cold War International History Project*, Working Paper N°9 (1994)

Vladimir O. PECHATNOV: «The Soviet Union and the world, 1944 - 1953», en Melvyn P. LEFFLER y Odd Arne WESTAD: *The Cambridge history of the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

Juan Carlos PEREIRA: *Historia y presente de la Guerra Fría*, Madrid, Ediciones Istmo, 1980.

S. M. PLOKHY: *Yalta. The price of peace*, New York, Penguin books, 2010.

Forrest C. POGUE: *George C. Marshall: Statesman*, New York, Viking, 1987.

Robert A. POLLARD: *Economic Security and the Origins of the Cold War, 1945 – 1950*, New York, Columbia University Press, 1985.

Ronald E. POWASKI: *La Guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917 – 1991*, Barcelona, Crítica, 2000.

Diana PRESTON: *Antes de Hiroshima*. Barcelona, Tusquets, 2008.

George H. QUESTER: *Nuclear monopoly*, New York, Transaction Publishers, 2000.

Donald RAYFIELD: *Stalin y los verdugos*, Taurus, Madrid, 2003.

T. Dennis REECE: «Mission to Štěchovice. How Americans Took Nazi Documents From Czechoslovakia—and Created a Diplomatic Crisis», *Prologue* 39 (4), 2007. Recuperado de internet <http://www.archives.gov/publications/prologue/2007/winter/stechovice.html>.

Laurence REES: *A puerta cerrada. Historia oculta de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Crítica, 2009.

David REYNOLDS: *From World War to Cold War. Churchill, Roosevelt and the International History of the 1940s*, Oxford, Oxford University Press, 2006.

Richard RHODES: *The Making of the Atomic Bomb*, New York, Simon & Schuster, 2012.

Geoffrey ROBERTS: «Sexing up the Cold War: New Evidence on the Mólotov–Truman Talks of April 1945», *Cold War History*, 4 (3), (2004), pp. 105 - 125.

Geoffrey ROBERTS: *Stalin's War. From World War to Cold War, 1939 – 1953*, New Haven, Yale University Press, 2008.

David ROBERTSON: *Sly and Able: A Political Biography of James F. Byrnes*, W W Norton & Company, 1994.

George H. ROEDER Jr., “Making Things Visible: Learning from the Censors”, en Laura HEIN y Mark SELDEN (eds.): *Living with the Bomb: American and Japanese Cultural Conflicts in the Nuclear Age*, New York, M.E. Sharpe, 1997.

Arnold A. ROGOW: *Victim of Duty: A Study of James Forrestal*, Londres, Rupert Hart – David, 1966.

David Alan ROSENBERG: “Origins of the overkill, Nuclear Weapons and America's Strategy, 1945 -1960”, *International Security*, vol 7 nº 4 (Spring 1983), pp. 3 – 71.

T. Michael RUDDY: *Charles E. Bohlen and the Soviet Union, 1929 – 1969*, London, Kent State University Press, 1986.

Fernande Scheid RAINE: «The iranian crisis of 1946», en Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER (eds): *Origins of the Cold War. An International History*, New York, Routledge, 2005.

Arthur SCHLESINGER Jr.: «Origins of the Cold War», *Foreign Affairs* 46, (1967), pp. 22 - 52.

Arthur SCHLESINGER, Jr.: «Nothing could satisfy Stalin's paranoia», en Joseph HUTHMACHER (ed.): *The Truman Years. The Reconstruction of Postwar America*, Illinois, Dryden Press, 1972.

Karl M. SCHMIDT: *Henry A. Wallace. Quixotic Crusade 1948*, New York, Syracuse University Press, 1960.

Ellen SCHRECKER: *Many Are the Crimes: McCarthyism in America*, Boston, Brown and Company, 1998.

Victor SEBESTYEN: *1946. The making of the Modern World*, London, Macmillan, 2014.

David SEED: *Under the Shadow. The Atomic Bomb and Cold War narratives*. Kent: Kent State University Press, 2013.

Robert SERVICE: *Camaradas. Breve historia del comunismo*, Barcelona, Ediciones B, 2009.

Robert SERVICE: *Historia de Rusia en el siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2000.

Robert SERVICE: *Stalin. Una biografía*, Madrid, Siglo XXI, 2006.

Thanasis D. SFIKAS: "The Greek Civil War" en, Melvyn P. LEFFLER y David S. PAINTER: *Origins of the Cold War. An International History*, Routledge, New York, 2005.

Steven SHAPIN: "Don't let that crybaby in here again", en S.S. SCHWEBER: *Shadow of the Bomb: Oppenheimer, Bethe and the Moral Responsibility of the Scientist*, Princeton, Princeton University Press, 2000.

Michael SHERRY: *The Rise of American Air Power: The Creation of Armageddon*, Yale University Press, 1987.

Martin J. SHERWIN: *A World destroyed. Hiroshima and the origins of the arms race*, New York, Vintage Books, 1987.

Katherine A.S. SIBLEY: *Red Spies in America. Stolen Secrets and the Dawn of the Cold War*, Kansas, University Press of Kansas, 2004.

Bill SLOAN: *Okinawa*, Barcelona, Crítica, 2008.

Geoffrey S. SMITH «"Harry, We Hardly Know You": Revisionism, Politics and Diplomacy, 1945-1954: A Review Essay», *The American Political Science Review*, 70 (2) (1976), pp. 560 - 582

Jean Edward SMITH: *Lucius D. Clay. An American Life*, New York, Henry Holt and Company, 1990.

Elisabeth Edwards SPALDING: *The First Cold Warrior. Harry Truman, Containment, and the Remaking of Liberal Internationalism*, Lexington, The University Press of Kentucky, 2006.

Alexander STATIEV: *The Soviet Counterinsurgency in the Western Borderlands*, New York, Cambridge University Press, 2010.

I.F. STONE: *The Truman Era: 1945– 1952*, New York, Little, Brown and Company, 1953.

Norman STONE: *The Atlantic and its enemies. A History of the Cold War*, London, Penguin books, 2011.

Francis Stonor SAUNDERS: *La CIA y la Guerra Fría cultural*, Madrid, Debate, 2001.

Ronald TAKAKI: *Hiroshima: Why America Dropped the Atomic Bomb*, Boston, Back Bay Books, 1995.

Nina TANNENWALD: *The nuclear taboo. The United States and the non-use of Nuclear Weapons since 1945*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.

A. J. P. TAYLOR: *The Origins of the Second World War*, London, Penguins Books, 1963.

Athan THEOHARIS: *The Yalta Myths: An issue in U.S Politics 1945 – 1955*, Columbia Mo, University of Missouri Press, 1970.

Hugh THOMAS: *La paz armada. Los comienzos de la Guerra Fría (1945 - 1946)*, Barcelona, Grijalbo, 1986.

William TAUBMAN: *Stalin´s American Policy: From Entente to Détente to Cold War*, New York, W. W. Norton, 1982.

Paul W. TIBBETS: *Flight of the Enola Gay*. Reynoldsburg, Buckeye aviation book company, 1989.

Marc TRACHTENBERG: *A Constructed Peace: The Making of the European Settlement, 1945-1963*, Princenton, Princeton University Press, 1999.

Marc TRACHTENBERG: *The Cold War and after: history, theory, and the logic of international politics*. Princeton, N.J., Princeton University Press, 2012.

Rexford G. TUGWELL “The could be no dealing with the communist”, en Joseph HUTHMACHER (ed.): *The Truman Years. The Reconstruction of Postwar America*, Illinois, Dryden Press, 1972.

Artiom A. ULUNIAN: «Soviet Cold War Perceptions of Turkey and Greece» en, *Cold War History*, 3 (2) (2003), pp. 35 - 52.

Francisco VEIGA y Enrique UCELAY DA CAL y Ángel DUARTE: *La Paz Simulada. Una historia de la Guerra Fría*, Barcelona, Alianza Editorial, 2001.

Dmitri VOLKOGONOV: *Stalin. Triumph and Tragedy*, London, Phoenix, 2003.

Stephen WALKER: *Shockwave. The countdown to Hiroshima*, London, John Murray, 2005.

Richard I. WALTON: *Henry Wallace, Harry Truman and the Cold War*, New York, Viking Press, 1976.

Michael WALTZER: *Guerras justas e injustas*, Barcelona, Paidós, 2001.

Spencer WEART y Gertrud SZILARD: *Leo Szilard: His version of the Facts*, Cambridge, Mass., MIT Press, 1980.

Tim WEINER: *Enemies. A history of the FBI*, London, Penguin Books, 2012.

Tim WEINER: *Legado de cenizas. La historia de la CIA*, Barcelona, Debate, 2008.

Odd Arne WESTAD: *The Global Cold War. Third World Interventions and the Making of Our Times*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009.

Odd Arne WESTAD: *Reviewing the Cold War. Approaches, Interpretation, Theory*, London, Frank Cass, 2000.

Dennis D. WAINSTOCK: *The decision to drop the atomic bomb*, Westport, Praeger, 1996.

Stanley WEINTRAUB: *The Last Great Victory: The End of World War II, July/August 1945*, New York, Dutton, 1995.

Philip WHITE: *Churchill's Cold War. How the Iron Curtain Speech shaped the Post War World*, London, Duckworth Overlook, 2012.

Robert C. WILLIAMS y Philip L. CANTELON: *The American Atom: A Documentary History of Nuclear Policies from the Discovery of Fission to the Present - 1939 to 1984*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1984.

William Appleman. WILLIAMS: *The tragedy of American Diplomacy*, New York, Delta book, 1961.

Robert C. WILLIAMS y Philip L. CANTELON. *The American Atom: A Documentary History of Nuclear Policies from the Discovery of Fission to the Present - 1939 to 1984*, Philadelphia, PA, University of Pennsylvania Press, 1984.

Samuel R. WILLIAMSON y Steven L. REARDON: *The Origins of US nuclear Strategy 1945 – 1953*, New York, St Martin's, 1993.

Lawrence WITTNER: *One world or None: A History of the World Disarmament Movement through 1953, Vol. I of the Struggle against the Bomb*, Stanford, Stanford University Press, 1993.

Daniel YERGIN: *Shattered Peace: The origins of the Cold War and the National Security State*, Boston, Houghton Mifflin, 1978.

Elena ZUBKOVA: «Russia after the War: Hopes, Illusions, and Disappointments», en David L. HOFFMAN: *Stalinism*, Oxford, Blackwell Publishing, 2003.

Vladislav M. ZUBOK: *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica, 2008.

Vladislav M. ZUBOK y Constantine PLESHAKOV: *Inside the Kremlin's Cold War; From Stalin to Khrushchev*, Cambridge, Harvard University Press, 1996.

Victor ZASLAVSKI: *Lo Stalinismo e la Sinistra Italiana. Dal mito dell'Urss alla fine del comunismo 1945 – 1991*, Roma, Mondadori, 2004

